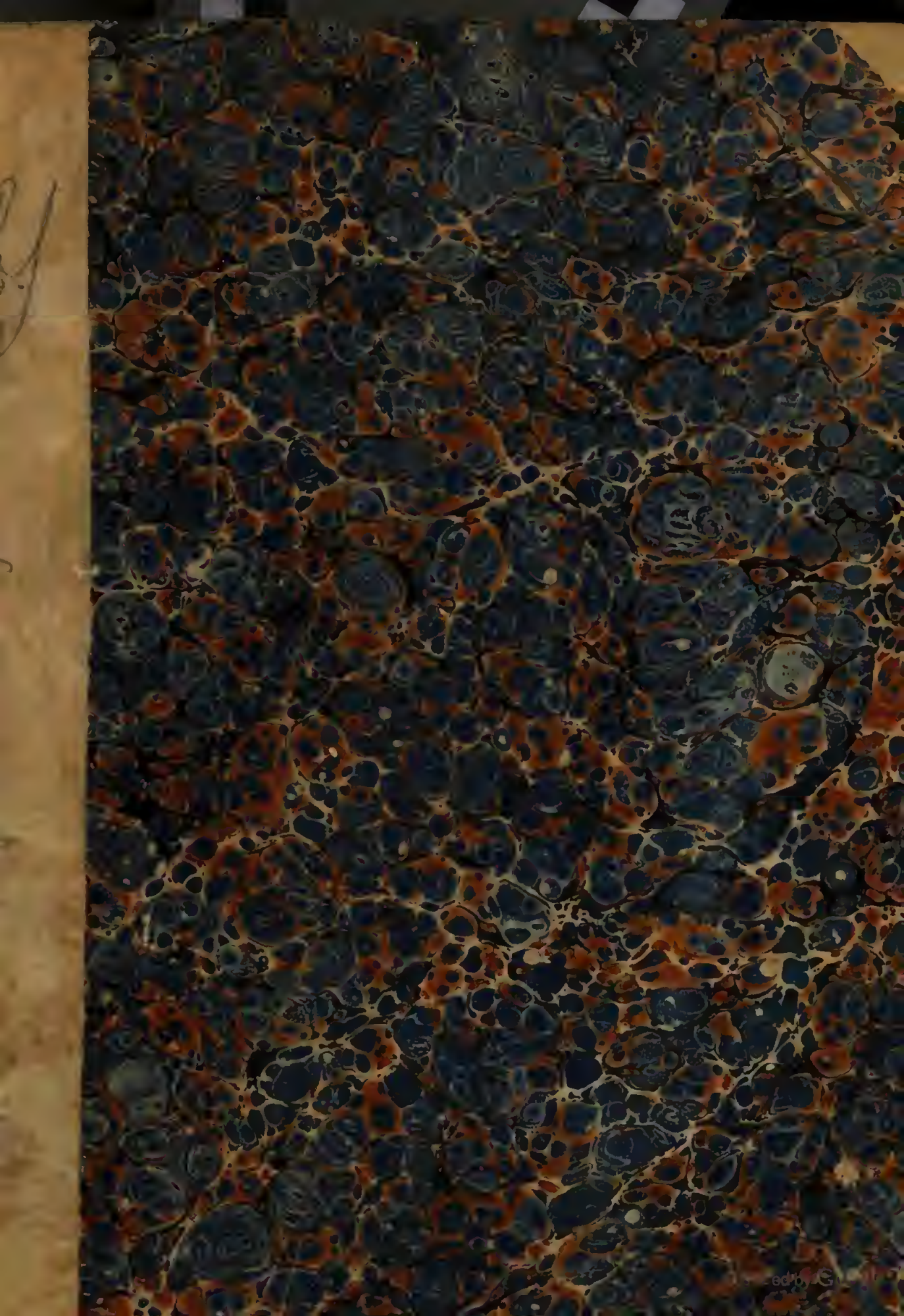


BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE ROMA
8
18 — M
40

Ex Bibliotheca
majori Coll. Rom.
Societ. Jesu
II 4.i

11:1.5.
71
3
8
16
11
8
9

DISCVRSOS

DE VARIA HISTORIA,

Que tratan de las Obras de Misericordia, y otras materias Morales: con exemplos, y sentencias de Santos, y grauissimos Autores.

Dirigido a la sacratissima Virgen Maria, madre de Dios, Reyna del Cielo, y Señora de los Angeles.

COMPVESTO POR EL LICENCIADO DIEGO de Yepes, Capellan del Illustrissimo Cardenal Don Pero Gonçalez de Mendoça en su insigne Hospital de Santa Cruz de Toledo.

CON PRIVILEGIO.

En Toledo, por Pedro Rodriguez, Impressor de libros,

Año. M. D. XCII.

Aprouacion.

POR comision de los señores del Consejo real he visto estos discursos de Varia historia, y no hallo en ellos cosa que sea contra nuestra santa Fé Catolica, ni contra las buenas costumbres que enseña a sus fieles: antes considerando el sujeto de que trata, que es de las obras de misericordia (de las quales como dixo el glorioso san Gregorio Nazianzeno en la oracion de Pauperum amore, a cada passo tenemos mandamiento de Dios nuestro Señor en sus diuinas letras, para que con tan saludables y continuas amonestaciones esten los fieles muy persuadidos a exercitarse en esta vida presente en lo que tanto les importa para alcançar las promessas de los immensos bienes de la eterna) sera cosa muy vtil a la republica Christiana que se imprima. En especial que por la variedad que tiene de muchos exemplos (los quales segun el parecer de todos los doctos, no solo tiene propriedad de ilustrar la doctrina de que se trata, sino lo que mas haze al caso, grande eficacia para mouer y persuadir los animos de los lectores) juzgo sera leccion no menos prouechosa q̃ gustosa para todo genero de personas: en especial para q̃ los q̃ han recebido de nuestro Señor bienes temporales, animandose a vsar de misericordia con los pobres y afligidos, ganen los eternos. Este es mi parecer, saluo mejor juyzio. En fe de lo qual di esta firmada de mi nombre en nuestro conuento de san Bernardino de los descalços de Madrid, en 28. de Iulio, de 1591.

Fray Juan de san Lucas.

EL REY.

POR quanto por parte de vos el licenciado Diego de Yepes, clerigo, vezino de la ciudad de Toledo, nos fue fecha relacion que vos auiades compuesto vn libro que trata de las obras de misericordia: en lo qual auiades puesto mucho trabajo y ocupacion. Por lo qual nos pedistes y supplicastes os mandassemos dar licencia para le poder imprimir, y priuilegio por veynte años, o por el tiempo que fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la pragmatica por nos fecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, e nos touimos lo por bien. Por lo qual, por os hazer bien y merced, os damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años, primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, vos, o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion, por el original que en el nuestro consejo se vio, q̃ va rubricado y firmado

al fin del de Miguel de Ondarça çauala nuestro escriuano de camara, de los que en el nuestro Consejo residen: con que antes que se venda lo traygays ante ellos, juntamente con el dicho original que en el nuestro Consejo se vio, para que se vea si la dicha impresston esta conforme a el, o traygays fe en publica forma, en como por Corrector nombrado por nuestro mandado, se vio y corrigio la dicha impression por el original. Y mandamos al impressor que imprimiere el dicho libro no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de solo vn libro con el original al autor, o persona a cuya costa se imprimiere, ni a otra alguna para efecto de la correccion, y tassa, hasta que primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo. Y estãdo ansi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual seguidamente ponga esta nuestra licencia y priuilegio, y la aprouacion, tassa, y erratas; so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica y leyes de nuestros reynos. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir, ni vender, so pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha pena sea la tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles de la nuestra casa, corte, y chancillerias, y a todos los los corregidores, assistente, gouernadores, alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes, y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros reynos y señorios, ansi a los que agora son, como los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cũplan esta nuestra licẽcia y merced que que ansi vos hazemos, y contra el tenor y forma della, y de lo en ella contenido, no vayan, ni passen, ni consientan yr, ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en san Lorenço, a diez dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y nouenta y vn años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor,

Iuan Vazquez.

A LA SACRATISSIMA Virgen Maria madre de Dios, Reyna del cielo, y Señora de los Angeles, su humilde siervo el Licenciado Diego de Yepes, suplica le de su fauor, y con su eficaz intercesion le alcance la diuina gracia.

AVIENDO yo determinado, sacratissima Virgen Maria, emplear las flacas fuerças de mi ingenio en seruicio de Iesu Christo vuestro soberano hijo, y eterno Dios, tome resolucio de componer esta Varia historia, pretendiendo con ella persuadir a los fieles Christianos se exerciten en obras de misericordia, pues cõ ellas Dios tanto se sirue, y vuestro santissimo hijo nos las dexo tan encomendadas. Viendo ya mi obra acabada tuue atreuimiento ponerla en la proteccion y amparo de vuestra sagrada Magestad, pues aũque mis demeritos son muchos seguramente puedo esperar que tratando mi libro de misericordia, serà amparado y fauorecido de la madre de misericordia. La Yglesia Catolica, iluminada con la gracia del Espiritu santo, os dà dulces y piadosos epitectos, llamaos gloriosa Reyna de los cielos, madre de misericordia, vida, dulçura, esperança nuestra. Bolued, pues, o clemente, o piadosa, essos ojos de misericordia a este vuestro indigno siruo: y si la falta de caridad, y mis demeritos lo impiden, mostrad vuestra clemẽcia, y pedid à vuestro hijo, padre, y señor, q̃ no mirando a mis pecados reciba en seruicio el trabajo q̃ yo puse en cõponer este libro, y acepte las primicias q̃ mi flaco y pobre ingenio de su primer fruto le ofrece. Mucho es lo q̃ pido, y grande ha sido mi atreuimiento, y esto y mayores mercedes se pueden esperar de su immensa misericordia, confiando en vuestra intercesion clementissima Maria, pues por mucho bien mio tengo experiencia q̃ nadie con firme esperança se encomendò en vuestro santissimo nombre, lleno de dulçura, y misericordia, q̃ no la consiguiesse, y muchas vezes mayor que la supiera desear. Este conocimiẽto me da osadia, sintiendo mi insuficiencia y pocas fuerças para acudir a las de vuestra grandeza, misericordiosissima madre de Dios, confiado en que vuestra gran fortaleza me amparara cõ su proteccio debaxo de sus dos alas, q̃ son, la vna la gracia del Espiritu santo, con q̃ vuestra dichosa anima fue muy enriquezida: la otra la virtud y potencia del altissimo q̃ os hizo sombra. Piadosissima Virgen Maria, estended vuestras alas, y con ellas me hazed sombra y amparo, demanera que cõ vuestra proteccion este libre de temor y peligro.

A GARCIA DE LOAYSA

GIRON, ARCEDIANO DE GVADALAIARA, Canonigo de Toledo, limosnero mayor de su Magestad, y maestro de su Alteza del Principe nuestro señor, y del Consejo de la suprema y general Inquisicion.

MVCHOS Filosofas gentiles, considerando los diuersos exercicios en que los hombres se ocupan, viendo q̃ vnos se aplicã a vna virtud, y otros se acomodan a otras, atribuyeron la causa destas varias inclinaciones a la fuerça de la naturaleza. Mas los q̃ tienen noticia de la sagrada Escritura, iluminados con la doctrina y sapiencia diuina, todo lo bueno q̃ ay en los hombres, natural y sobrenatural, lo atribuyẽ a Dios, q̃ es autor de la mesma naturaleza, fuente y principio de todo bien. Ansi el Sabio Sapien. 8. dize, q̃ desde su niñez fue ingenioso, y confiessa que Dios le dio viueza de entendimiento para adquirir la verdadera sabiduria. El Iob 31. santo Iob hablãdo de simesmo dize: Nunca negue al pobre lo q̃ pedia, ni dexe a la biuda sin remedio, ni comi bocado q̃ no le repartiesse con el huerfano, porq̃ desde mi niñez creció conmigo la misericordia, y la saque del vientre de mi madre. Declara esto san Gregorio diziẽdo que le parecia al santo Iob que no satisfazia a la natural piedad que de Dios auia recebido si comia el solo lo q̃ el señor de todos crio para comũ alimẽto. Esta comunicacion y conuersacion se deue tener con tales personas que por ella se espere merito de eterna retribucion. Ansi este santo no combidaua a quien quiera, al huerfano assentaua a su mesa y partia con el su comida. Y para declarar que estas entrañas de misericordia no las tenia de su cosecha, sino que de la mano de Dios todo poderoso le auiã venido, dize que desde su niñez creció con el la misericordia, y la saco del vientre de su madre. Pues la misericordia es obra voluntaria, y el santo Iob afirma que la saco del vientre de su madre, biẽ se sigue que no la atribuye a su virtud, sino que reconoce que es merced de Dios que le dio ser. Porque ansi como no fue el parte para ser concebido en el vientre de su madre, tãpoco pudo tener desde alli por sus meritos la heroyca virtud de la misericordia, y es muy digno de considerar que dize que nacio y creció con ella. Algunos ay q̃ quãto crecen en edad tãto mas se apartã de la innocẽcia, dexanla atras y procedẽ adelante en malicia y vicios. Mas los

que

que Dios escogio, y les hizo particulares fauores, quanto mas crecen en edad, tanto mas se adelantan y auentajan en virtud y meritos.

Ansi la sabiduria, y misericordia, y todas las demas virtudes que en vuestra señoria tanto resplandecen, las deuemos admirar, atribuyendolas, no a la fuerça de naturaleza, como los Filosofos gentiles, sino a Dios, de quien procede todo bien y don perfeto. Este reconocimiento ha mostrado vuestra señoria en todo el discurso de su vida, pues obligado a la merced que Dios le hizo, siempre ha correspõdido a esta obligacion, exercitãdo continuamente el don de la sabiduria, y la virtud de la misericordia. Y no tratando de las demas virtudes que en vuestra señoria se hallã, dire breuemente, por venir a mi proposito, como se ha señalado en estas, y para mayor demonstracion y euidencia trasare de cada vna.

Quanto a la sapiencia, que (como dixerõ los Estoycos) es ciencia y conocimiẽto de las cosas diuinas y humanas, la verdadera sabiduria no se cõtenta cõ saber, sino que compone el animo de quien la professa, y ordena sus costũbres y vida, de manera que en el no se halle vicio, porque el verdadero sabio esta ilustrado cõ sapiencia, y adornado de bondad. Esto es don de Dios: ansi dize el Sabio: El Señor da la sapiencia, y de su boca procede la prudẽcia y ciencia. Esta dize el Apostol Santiago que es honesta, pacifica, modesta, tratable, llena de misericordia, y buenos frutos. Por particular merced de Dios desta sapiencia esta vuestra señoria tan adornado que ha esparcido la fama por todas partes el olor de sus buenas obras, con que ella en este mundo se perpetuara, y mediante el fauor diuino vuestra señoria conseguirá el premio de la bienauenturança. Prouer. 2. Iacobi. 3.

Quanto a la misericordia por fauor y particular merced de Dios vuestra señoria desde su nacimiento, desde su tierna edad dio clarissima demonstracion della, y cõ zelo de seruir a Dios la augmento y crecio cõ ella en edad, nõbre, y reputacion. Esto es tã cierto que quãtos le han tratado saben que nũca parecio ante su presencia persona afligida, o necessitada, q̃ no se partiesse consolada, y remediada. dãdo en esto a entender q̃ tiene ensuspiados sas entrañas la limpieza de vida religiosa q̃ Santiago Apostol encomienda alos sacerdotes cõ estas palabras: La religion limpia y sin macula en los ojos de Dios es visitar los huerfanos y biudas, cõsolarlos en su tribulacion, y perseuerar con Iacobi. 1.

limpieza el tiempo que en este mũdo estuuieren. Y porque está escrito
Prouc.22 que el hombre misericordioso sera bendito, y la fama que procede de obras virtuosas es perpetua, las oraciones y plegarias de los pobres a quien con sus limosnas ha fauorecido y consolado, han publicado la piedad de vuestra señoria, demanera que su buen nombre es agradable en los oydos de grandes y pequeños.

Conociendo estas y otras muchas partes en vuestra señoria el prudentissimo y poderoso monarca don Philipo segundo, Rey Catolico nuestro señor, por orden de Dios (en cuya mano esta el coraçon del Rey) escogio a vuestra señoria para maestro de su muy caro y amado hijo el Principe don Philipo, regalo de las Españas, y en quien todos los Catolicos tienen puestos sus ojos, esperando de la misericordia de Dios que siendo su alteza enseñado con tan sana y limpia dotrina, el Espiritu santo perficionará su entendimiento, para que correspondiendo al santo zelo de sus progenitores, ensalce la Fè Catolica, augmente y dilate la religion Christiana.

No contento con esto el Rey Catolico nuestro señor, como piadoso padre de pobres, desseando su remedio, commouido por el suaue olor de las limosnas que la fama de vuestra señoria esparcia, le hizo su limosnero, para que por su mano sean distribuydas las largas limosnas que con piedad Christiana manda repartir a pobres biudas y huerfanos.

Estas y otras causas me dieron atreuimiento para poner en las piadosas manos de vuestra señoria este libro que trata de misericordia, confiando que la vsará con el, y le dará su fauor y amparo, demanera que con su proteccion sea agradable y acepto en los ojos de quiẽ le leyere, y haga tal efecto que Dios sea seruido, los lectores edificados, y los pobres remediados.

PROLO-

PROLOGO Y ARGVMENto delos Diſcurſos de Varia Hiſtoria.

EL gran deſſeo que ſiempre tuue de ver alguna reformacion de coſtumbres en eſte miſerable tiempo en que viuimos,me hizo componer eſte libro,procurando con el perſuadir a los fieles Chriſtianos ſe exerciten en obras de miſericordia: pues la principal cauſa de eſtar la malicia tan arraygada,y incumbrada,es falta de caridad, de donde procede *Mat. 24* la tibieza y remiſion en el amor de Dios,y del proximo. Y para mejor cumplir mi deſſeo determiné dar a los lectores vn honeſto entretenimiento en que ſe ocupen,y para eſto hize eſtos diſcurſos de varia hiſtoria,enriquezilos de dotrina guſtoſa, y prouechoſa,para que los que los leyeren puedan conſeruar en ſu memoria muchas coſas dignas de ſer ſabidas, que en ellas ſe contienen. Y para mouer mas el apetito que naturalmente tenemos de oyr materias agradables, procure poner ante los ojos vn jardin de varias y oloroſas flores, con ſaludables y dulces frutas que grauiſsimos autores eſparcieron en vidas de ſantos, y otras hiſtorias, de dõde ſaque exemplos traydos a mi propoſito,para que los lean muchas vezes,y con cuydado los encomienden a la memoria,para imitarlos quando la ocaſion ofrezca oportunidad.

Son tantos los prouechos que de la leccion deſtas hiſtorias ſe ſiguen que no me atreuerè a explicarlos por euitar prolixidad, aunque no dexare de apuntar algo,para que el prudente lector con eſto poco,deſcubra lo mucho que ſu piadoſo afecto y buen juyzio le dictare. Eſta leccion nos mueſtra el camino de nueſtra ſaluacion, guianos a la celeſtial Ieruſalem,y triunfante yglesia,cuya cabeça es Chriſto: y quien deuotamente leyere ſu vida, como en clariſsimo y reluziète eſpejo,verà exemplos y modelo de todas las virtudes,y entenderà que no ſe eſcriuieron para que ſolamẽtè las conſideremos, y nos admiremos,ſino para que ſegun nueſtras flacas fuerças,las procuremos imitar: pues el meſmo dixo: Quien deſſea ſeruirme ſigame. A eſto nos combida el Apoſtol ſan Pedro,diziendo: Chriſto padecio por noſotros,y os dexo exemplo para q̃ ſigays ſus paſſos. Eſto hizieron los ſantos, y con ardentiſsimo amor y eficazes exemplos nos dan bozes: Si quereys gozar del bien que poſſeemos,viuid como aqui leeys que viuimos: imitad nueſtras obras, ſeguid nueſtras piſadas como noſotros imitamos y ſeguimos a Chriſto. *Ioan. 12. 1. Petri.*

En negocio tan importante al ſeruicio de Dios, y a la ſalud de los fieles Chriſtianos, me parecio vſar de exemplos, para perſuadirles ſe exerciten en obras de miſericordia, pues mucho mas commueuen, y

(como dize san Leon Papa) mas cumplidamente se enseña con obras
que con afectadas razones: porque naturalmente mejor nos asentamos
y disponemos a qualquiera empresa dificultosa, poniendo antes los ojos
lo que en semejante caso otros hizieron, que considerando lo que dixe
Cantic. 7. ron. La fruta antigua y nueua q̃ la Esposa tenia guardada para su Espo
so, son los meritos de los santos padres del testamento viejo, y de los q̃
despues de la promulgacion del santo Euangelio con perfeta caridad
y viua Fè siguieron a Christo. Con esta fruta quise yo hazer plato a los
que con buena intencion y desseo de seruir a Dios leyeren estos discur
sos, procure poner en ellos doctrina varia, copiosa, y conueniente para
el gusto, capacidad, y ingenio de diuersos hombres, no repitiendo vn
mesmo exemplo muchas vezes, ni lleuãdo siempre vn estilo: pues es cier
to que vna propria materia, y proseguida con vn mesmo tenor, dificul
tosamente puede mouer y satisfazer a todos.

Mucho he procurado mezclar lo dulce cõ lo prouechoso, confio en
Dios que aunq̃ en estos discursos falte algo, no faltarà todo, pues la bue
na historia necessariamente tiene de ser dulce y prouechosa, y la varie
dad causa gusto, y deleyta. Tome atreuimiento para seguir este nueuo
estilo viẽdo los admirables efectos q̃ se han seguido, refiriendo exẽplos
en diuersas partes del viejo y nueuo testamẽto. Vsaron dellos los santos
Eccle. 44 cõ muchos exemplos. Persuade el Ecclesiastico que nos exercitemos en
1. Mac. 2 obras virtuosas. Matatias gran zelador de la ley, estando en punto de
muerte no vsò de otro medio para incitar a sus hijos que peleassen va
ronilmente en seruicio de Dios por la libertad de los suyos, y augmẽto
del culto diuino. Para esto les puso ante los ojos las gloriosas hazañas
de los santos. Muy copioso fue en exemplos san Pablo, pretendiendo
atraer a los Hebreos a la Fè. Innumerables lugares se podrian señalar,
con que se viesse lo mucho que los santos estimaron los exemplos, y sus
admirables efectos y eficacia. Biẽ sabemos el prouecho que causò a san
Augustin, estãdo muy remoto de creer los mysterios de la Fè Catolica,
oyr los famosos hechos de san Antonio hermitaño. Santo Domingo
patriarca y fundador del orden de Predicadores, vsaua mucho de exem
plos, y con ellos llegò a la perfeccio de vida espiritual. El bienauentu
rado santo Thomas de Aquino, imitando a su padre y maestro, cõ ellos
alcançò tanta santidad y sabiduria. Admirable fue la mudança que la
leccion del libro de la vida de los santos padres del yermo causò en el
coraçõ del padre maestro Iñigo de Loyola, fundador de la sagrada reli
gion de la Compañia de Iesus, cõ ella ha sido la Yglesia ilustrada y muy
ganancioso. Por euitar prolixidad dexo de referir innumerables y mila
grosos efectos q̃ se han seguido delos que se dan a leer exemplos. Y por
que mueuen mas los delos presentes que antiguos, y el coraçõ humano

mas

mas se inflama con hazañas de los de su nacion, que se incita a emulacion con la relacion de los estraños, y los hechos de los Españoles son dignos de mucha estima, me parecio entrar en nuestras cronicas, para persuadir con las proezas y heroycas hazañas delos antiguos y modernos de España, pues sin hazer agrauio son tan ricas nuestras historias destas preciosas joyas, como lo pueden ser las de otra qualquiera nacio del mundo.

Yo procure sacar agua de buena fuente, y assi he trabajado en traer a mi proposito exemplos y autoridades de tan graues y fidedignos autores que no se auer puesto alguno apocrifo, ni indigno de ser referido. Siempre me aprouche de la sagrada Escritura, y de vidas de santos, sin querer entrar a espigar en los rastrojos de los gentiles, hallando en las diuinas dotras muy amenos jardines, llenos de olorosas flores, y sabrosissimas frutas, con muy abundante materia para sacar doctrina gustosa y prouechosa. Tambien me vali de cronicas y de escrituras autenticas y historias dignas de mucho credito. Si alguno hallare algo q̃ en otros autores contradiga, en lo que es historia, a lo que yo aqui afirmo, aduierta que busque lo mas verdadero que a mi proposito pude hallar: y en materias que no son de Fe cada vno tiene libertad para seguir lo que mas gusto le diere. Yo puedo certificar que de industria no he dicho mentira.

Entiendo que algunos curiosos notaran las digressiones que en estos discursos se hazen, y para su satisfacio aduierta que el sujeto es varia historia, su estilo y modo de proceder nuevo, y por esto no me hallo obligado a guardar la continuacion y restriccion que en el progreso y proseccion de la materia comẽçada suele tenerse. Y pues como esta dicho, mi principal intento es dar a los lectores leccion gustosa y prouechosa, no me parecio inconueniencia quando se ofrece poner exemplo de alguna persona muy notable y señalada en santidad, hazer vn breue epitome de su vida, refiriendo las virtudes a que yo querria se inclinassen y aficionassen los que las leen. Tambien si se tocan historias raras, peregrinas, y admirables, no temo interrumpir el hilo, porque gozen dellas los que no las saben, estimando en mas el prouecho y gusto que se les puede seguir, que la nota de la diuersio. Aunque esto es assi, nunca vso desta licẽcia en historias vulgares, ni en materias sabidas, sino en cosas raras, y no tan comunes que no parezcan nueuas a muchos. Tambien alargo y estiendo la mano en historias Castellanas, que aunque practicadas y referidas de muchos, no todos las han tratado cõ la claridad y certidumbre que algunos desean: y por satisfazerlos no he yo dudado trabajar mucho y reboluer libros, y papeles, y originales de dõde se sabe lo cierto y verdadero.

No soy

Prologo

No soy tan presuntuoso,ni confiado,que crea que en esta Varia historia no aura defetos,y descuydos: y conozco que fue atreuimiẽto mio osarla publicar en tiempo que ay tan gran copia de libros eruditos, ricos de preciosa dotrina. Con todo esto tengo por loable el desseo y afecto,que es ayudar por mi parte,a que en nuestra lengua Castellana se halle lo que en otras esta encubierto alos que no las entienden: y aun que es verdad que todo esta dicho y escrito,no es para todos, porq̃ no se halla facilmente,o està tan obscuro que solo pueden gozarlo los muy estudiosos y letrados, Y pues estos,por sus graues ocupaciones,o por cuitar trabajo no lo juntan,ni declaran demanera que pueda aprouechar, sin costa de mucha ocupacion y cuydado, no serà razon que culpen a quien con menos obligacion se atreue a hazer lo que ellos cõ mayores ventajas pudieran cumplir. Y para mayor disculpa de mi atreuimiẽto se aduierta que soy el primero que en nuestra lengua ha hecho particular historia de las obras de misericordia,y por el estilo q̃ va esta, y ansi no es mucho que en camino nunca vsado,ni trillado,se ofrezcan tropeçones y barrancos, principalmente en materia tan varia, y que no pudo ser corta. Yo pido al lector Christiano que cõ piadoso animo supla los defetos que hallare eneſta obra,y si algo huuiere bueno lo atribuya a solo Dios que es principio y causa de todo bien. Si fuere tan dichoso que alguno se aprouechare de lo que en este libro se contiene, yo quedare muy bien pagado de lo mucho que en tantos años he trabajado, pues desde el primer principio ha sido este mi intento y pretension.

Si alguna cosa se hallare que diferencie,o no conforme con el comũ parecer de la santa madre Yglesia Catolica, yo como muy obediente hijo suyo digo,que no es mi voluntad discrepar de lo que ella, y todos los fieles sus hijos sienten,y ansi me sujeto a su determinacion, y decreto,protestando en el discurso de mi vida,ni en el articulo de la muerte no apartarme de lo que ella y todos sus obedientes hijos creen y professan,y lo que el summo Pontifice su cabeça declara y aprueua.

AL

AL LECTOR EL MAESTRO Alonso de Villegas.

GVSTO grande recebirá vn curioso y diligẽte estudiante, estando ocupado en sus estudios, de saber con certidumbre, que dificultades y argumẽtos le han de poner sus examinadores al tiempo del pedir el grado y borla de su facultad y ciencia, para estar mas pronto y dispuesto en sus respuestas y soluciones: de modo que no solamẽte merezca la honra del grado que pretende, sino que la gane y muy grande, en mostrarse habil y estudioso en el examen. Y de la misma forma deue el Christiano que en la escuela del mũdo está ocupado en obras y exercicios santos, tomar gusto y recreo grande de saber (pretendiendo en su muerte la borla y grado de la bienauenturança) que argumentos y dificultades, el examinador y juez riguroso Christo le ha de poner, que serán el cumplimiento de las obras de misericordia. Y assi lo tiene dicho el mismo Saluador y Redẽtor nuestro, quando estando razonando cõ sus sagrados Apostoles, dandoles cuenta del dia terrible y espantoso del juyzio, en que se darã los grados y borlas de la bienauenturança, comunicandose a sus cuerpos, auiendola antes gozado sus almas, siendo reunidas con ellos, y resucitado para ser premiados eternalmente: donde los miserables condenados, cargados de cetros de reprouacion, siendo excluydos del cielo, yrã à perpetuo infierno. En tal sazon hablando Iesu Christo con los buenos, les dira, que si les da reyno y bienauenturança, es porque se ocuparon en obras de misericordia: y excluyrá del a los malos porque se descuydaron dellas. De lo qual se infiere quãto importa el exercicio de las obras de misericordia: y para exercitarse en ellas, de necessidad conuiene saberse y entenderse. Considerãdo yo esto, no dexaua de culpar a algunos escritores, ya mi entre ellos, que auiendo gastado muchos años en escriuir, y con intento acertado y santo de aprouechar a los proximos, siendo las obras hechas santas y bien acertadas, nadie ha dado en cosa tan importãte como es hazer particular tratado de las obras de misericordia. Mas sea bendito el Señor que dispone todas las cosas suauemente, pues ha querido guardar este negocio para el muy docto y muy diligẽte conterraneo mio el licenciado Diego de Yepes, a quien yo no dudo sino que por ser fauorecido del cielo en este particular (tomãdole muy a su cargo, enseñado de la experiencia de lo que vee todos los dias por sus ojos, residiendo en el hospital que fundò y doto el ilustrissimo Cardenal y Arçobispo de Toledo don Pero Gonçalez de Mendoça, en la

misma

misma ciudad,donde se exercitan alta y marauillosamente las obras de misericordia,assi en criar niños expositos,enseñarlos,y remediarlos:como en curar enfermos,disponerlos para la muerte, y si mueren enterrandolos,siẽdole todo esto despertador y motiuo)se ha ocupado algunos años en el presente tratado de discursos historiales,que va fundado en las obras de misericordia,del qual yo he visto buena parte: y sacando por el hilo el ouillo digo,que deue estimarse en mucho, assi por la materia tan importante que trata, como por la diligẽcia que ha puesto en lo que escriue,procurando que todo sea muy cierto y muy verdadero. Atreuome a dezir que pocos autores de los que aora escriuen le haran ventaja a cerca de las historias que toca en a purar la verdad:porq̃ algunos se contentan con lo que oyen referir,y el no sino que va a los proprios dueños y coge la agua clara y limpia de su manantial y fuente. De lo qual resultara que si algun curioso viere que en algo va diferẽte de lo que otros han escrito,no deue condenarlo y ponerlo falta,sino examinelo bien,y verà quien fue mas diligente,y quien fundò mejor lo que dize y afirma.Pudiera bien nuestro autor señalar particulares lugares en prueua de lo dicho, mas su modestia le forçò a que sin descubrir ni tocar falta ágena,lleue adelante su narracion y discurso. Si mi parecer y voto es de algun momẽto, el presente libro lo deue ser de mucho, y por lo mismo se ha de preciar y estimar.Lo qual experimẽtarà el discreto y curioso lector:a cuyo voto y parecer me remito. Vale.

Maestro Alonso de Villegas.

ERRATAS.

Folio 8.c.duña 1.lines 42.leaſe Dios. fol.10.col.4.li.19 tiene,diga retiene. fo.13.col.1.li.3.eſtiue,eſcriue. fol.20.col.2.li.17.maera,manera. fo.23.col.3.li.45.payſo,parayſo fo.24.col.2.li.12 tenga,tengan. y col.4.li.46 palas,palabras. fo.28.col.1.li.1.borra,de. fo.29.col.3.li.8.antas,iantas. fo.39.col.4.li.16.borra,ſi. fol.47.col.2.li.40.dioſe,dieſſe fol.56.col.5.li.36.borra,grandiſſi. fol.70.co.4.li.en e el.en el el. fo.73.col.1.li.3.muycho,mucho.y col.3 li.44.momorir,morir fo.74. col.1.li.19 darle,a darle. fo 77.col.3.li.41.prefetas,profetas. fo.79.col.2.li.42.la mal,la maldad. fo.82.col.2.li.32.Samaria,a Samaria. fo.84.col.2.li.9 ſe Profetas,Profetas.y li.10.no enmendaua,no ſe enmendaua. fo.89.col.2.li.43.ofende a,ofenden a. fo.100.col.1.li.25.Pauſauſanias,Pauſanias. fo.101 col.4.li.7.borra,las. fo.102.col.3.li.36.Siden,Sidena. fo.110.col.li.16.la,las. fo. 112.col 1 li.9.Leonar,Leonor. fo.114.col.1.li.30.padre,padres. fo.118.col.1.li.36 borra,y malicia.y col.4 li.46.cofue,comofue. fol.133.col.4.li.46.ſe grande,la grande. fol.134. col.4.li.18. Garcuña,Gaſcuña. fo.145.col.2.li.4.pario,parieron y col.3.li.30.Hize,Dize. fo.148.col.2.li.43 Real,el Real. fo.153.col.4.li6.hombre,hombres. fo.154.col.1.li.42.eſtrañas,entrañas. fo.157. col 4 li.29 pera,para. fo.159.col.2 li.31.Taraçona,Linueſa. fo.163.col 3.li.43.Freſuelo,Freſnuelo y li.45.pueio,pueblo. fol 166.col.2.li.25.ſui,ſu.y col.4.li.27.temos,tenemos. fo.170.col.1.li.16. Leglo,Llego. fo.174 col.1 li.8.es culpa,es con culpa.y col.4.li.15. Hebeo,Hebreo. fo.179.col.2. li.16.peſcompongo,deſcompongo,y li.20.plato,plata. fo.183.col 2.li.9. demudio,demonio fo.186. col.1.li.25.conſolaz,conſolar,y col.4 li.13.autoridades,autoridades. fo.187.col.1.li.18 ſieuen,ſirue. fo.195.col.1.li.25 q̃la,q̃las. fo.198.col.4.li.43.puſte,pueſto. fol.199 col.4.li.13.ſan Ioſeph,Ioſeph. fo.221.col.1.lin 35.eſpriendo eſprimiendo. fol.122.col.2.lin.46.deſampado,deſamparados. fo 223.col.1.li 1 q̃y por,y q̃ por.y li.18.tuuiſtes,tuuiſte. fo.225.col.2 li.6.Dio,Dios. fo.237.col.1. li 24.Dan Eduardo,San Eduardo. fo 238.col.1.li.42.conſuuar,conſuar. fo.241 col.1.li 15.eſta, deſta. fo.244 col.3.li 3.q̃ cauſe,q̃ no cauſe.y li.4.de lo que,de las que. fo.248.col.1.li.8 perdoñandole,perdonandole. fo.256.col.1.li.38.loados,loadas. fo.259.col.4.li.34.la quira,la quiña.

Chriſtoual de Orduña.

TASSA.

YO Chriſtoual de Leon,eſcriuano de camara del Rey nueſtro ſeñor,de los que residen en el ſu conſejo,doy ſé que auiendoſe viſto por los ſeñores del vn libro intitulado, Diſcurſos de Varia Hiſtoria,que tratan de las Obras de Miſericordia:que con ſu licécia hizo imprimir el Licenciado Diego de Yepes,clerigo,vezino dela ciudad de Toledo: taſſaron cada pliego de los del dicho libro en papel a tres marauedis. Y mandaron que antes que ſe vendan ſe imprima en la primera hoja de cada vno dellos eſte teſtimonio de taſſa. Y para que dello conſte de mandamiento de los dichos ſeñores del Conſejo de ſu Mageſtad,y de pedimiento de la parte del dicho Licenciado Diego de Yepes, dieſta ſé en la villa de Madrid a primero dia del mes de Septiembre,de mil y quinientos y nouenta y dos años.

Chriſtoual de Leon.

TABLA
DE LAS COSAS NOTABLES CONTENIDAS EN ESTA VARIA historia. Aduiertase que el primer numero señala el Discurso. El segundo el numero contenido en el proprio Discurso.

A.

Aaron hermano de Moyses dixo a los Hebreos q̃ Dios era seruido ponerlos en libertad. 4.54. Dio su embaxada a Faraon. 4.55. Hizo los bezerros de oro. 4.63. Milagrosamente fue declarado Sacerdote. 4.72. Muere. 4.73

Abdemelec vsò gran piedad con Ieremias, gano mucho por ello. 32.4

Abdias escondio cien Profetas, y los sustento en tiempo de necesidad. 4.125 Por esta piedad fue libre de vn peligro de muerte. 20.1

Abdomaro estando ciego le sucedio vn caso digno de mucha consideracion. 38.9

Abel que significa. 3.18. Fue el primer pastor q̃ huuo en el mundo. 3.2. Causa porque le matò Cain. 3.10

Abidis Rey de España, su inaudita criança, y esclarecidas hazañas. 6.3

Abimelec matò a sus hermanos, fue tyrano, y matole vna vieja. 27.11

Aborrecer podemos sin cometer pecado. 11.20

Absalon pretende quitar el reyno a su padre. 4.108. Su gran hermosura, y el valor de sus cabellos. Murio mala muerte. 4.110

Absoluta necesidad que es, y como obliga. 14.4

Abstinencia y su eficacia. 29.15

Abraham enseñò las letras a los de Siria. 3.21. Comprò la cueua para sepulcro, y porque. 3.24. Enseñò como deuemos regalar a nuestros huespedes. 17.2. hospedaua peregrinos con mucho amor. 42.6. Fue sepultado en Hebron, y porque. 44.1

Abraham Anacoreta con grandissimo trabajo procurò librar de pecado a su sobrina. 10.5

Abraham Abad dio el vino que tenia a los pobres, y milagrosamente lo augmentò Dios. 24.3

Abuhagex hermano del Rey de Granada por vna gran ventura salio de prisiõ para ser Rey. 35.8. Notable caso.

Acab Rey de Samaria perfiguio a los seruos de Dios. 4.105. Quitò vna viña a Nabot. 31.6. Tratò bien a vn pagano y blasfemo. 4.128. Pidio perdõ y dilatole Dios el castigo. 4.129

Acacio Obispo vsò grã piedad con ciertos captiuos Persas. 33.5

Acam murio apedreado por vn hurto que hizo. 27.8

Acaz engendrò a Ezechias siendo de onze años. 4.116. Sus abominaciones y maldades. 4.149

Açadon, cauar la tierra, y hazer minas, y sacar metales quien lo inuentò. 3.23

Acrisio y Preto hermanos reñian en el vientre de su madre. 44.2

Adalinda salio de la carcel publica para ser Emperatriz. Su varia fortuna, y admirables successos. 35.15

Adam criado por la mano de Dios, sus prerogatiuas y excelencias. 2.4. Circunstancias q̃ agrauan su culpa. 2.18. Graues daños q̃ della resultaron. 2.20. Verguença que tuuo en verse desnudo. 2.23. Que tãto tiempo estuuo en el paraysso. 2. 39. Dizen que estuuo ocho dias. 2.42. Inuentò las letras. 2.21 Fue sepultado, y donde. 3.24. Lo que se sabe de su cuerpo. 4.2

Adelhardo vsò gran liberalidad en dar de comer a pobres. 19.3

Adlon monge Cluniacense fue muy dẽ voto de las animas de purgatorio. 50.18

Aleytes y alcoholar los ojos quando lo. iruentaron las mugeres. 3.25, Siempre es culpa, y quando mortal. 27.6

Agar milagrosamente fue remediada en vna grandissima sed. 23.3.

Agilo monge santissimo que le sucedio con vn pobre. 45.8. Su muerte digna de notar.

Agua significa la gracia del Espiritu santo. 23.1. Y las tribulaciones y trabajos. 35.2

Agua como esta sobre los cielos. 1.13. Los prouechos q̃ nos causa, y la necessidad que tenemos della. 1.24. Admirables efectos de naturaleza. 1.28. La mejor q̃ se sabe en el mundo. 21.9 Sus diuersidades y diferencias. 22.3

Agua llouediza como se engendra. 21.11 Quando es prouechosa. 21.4. Milagrosamente dada. 23.4

Agua que emborracha como vino. 23.4 Que conuierte en piedra lo que en ella se echa. 22.5

Agua q̃ a las mugeres q̃ la beuen haze aptas para parir, y muy fecundas. 21.9

Aguila porq̃ cria tan pocos hijos. 7.10. Gracioso caso que sucedio a vn hombre cõ vna Aguila a quien auia librado dela muerte. 7.10. Y muchas cosas admirables de Aguilas.

Albino Obispo que le sucedio con vna señora presa en la carcel. 34.4. Notable caso.

Aldegunda virgẽ conuirtio ẽvino vna tinaja de agua. 25.2

Alexandro milagrosamẽte fue Obispo de Ierusalem. 44.4

Alfonso el Catolico Rey de Asturias, su buena vida, y gloriosa muerte 50.8

Alfonso el Casto hizo prẽder al cõde de Saldaña. 9.5. Diole el reyno don Bermudo, y el fue muy agradecido. 10.9

Alfonso septimo gano a Baeça y a Almeria. 36.54. Truxo el braço de san Eugenio a Toledo. 43.11

Alfonso sexto milagrosamẽte fue libre de la prision en que le tenia su hermano. 36.13

Alfonso vndecimo Rey de Castilla. 9.7

Alfonso primero Rey de Portugal que le sucedio en la prision. 36.12

Almirante de Cataluña fue libre de la prision por vn gran milagro. 36.14

Altar el primero que se sabe que se leuanto en el mundo para hazer sacrificio a Dios. 4.8

Ama a su carne quien sabe bien aborrecerla. 11.16

Amar al proximo como a si mesmo como se entiende. 3.9. Quando se puede aborrecer. 11.20

Amar al enemigo se entiende de tres maneras. 8.10

Amianto piedra que no se consume en el fuego, y otras cosas notables de ella. 49.14

Amigos como deuen ser amados. 8.9 Quan prouechosos son. 10.1 Quando no deuen ser amados. 8.8

Amigo de Dios no se puede llamar el q̃ no se conforma con su voluntad.

Amistad verdadera procede de caridad. 8.7 Su grandeza y excelencias. 10.1 Entre quien se halla. 8.9. Demonstraciones de verdadera amistad. 11.19

Amistad quan prouechosa es. 10.4

Amistad cõ malos quã dañosa es. 4.131

Amasias despidio vn exercito de cien mil hombres que tenia pagados por que eran malos y publicos pecadores. 4.141. Notable exemplo. No quiso oyr dos muy saludables consejos, y costole caro. 4.142

a S. Ambrosio siendo niño estando en la cuna le pusieron abejas miel en la boca. 6.6 Su muerte muy digna de considerar. 46.9

Amon viuio diez y ocho años con su esposa, y guardaron castidad y virgindad:

dad. Su gran recato y honestidad digna de considerar. 50.4
Amor puro y verdadero entre quien se halla, y que efectos haze. 8.9. En que se conoce. 5.1. Quãdo es perfeto. 10.1
Amor de Dios que qualidades ha de tener. 1.2
Amores notables
De vn Elefante con vna muger. 7.6
De vna Aguila con vna donzella. 7.10
De delfines con muchachos. 7.11
Amor que muchos sãtos tuuierõ a pobres. 17.1
Amor para con el proximo que qualidades ha de tener. 33.13
Amram padre de Moyses fue vno delos siete hombres que mas han viuido en el mundo. 4.3
Andas para lleuar a sepultar difuntos quien las inuento. 49.4
Andragasina pidio a Dios que le diesse enfermedad para conseruar virginidad. 39.10
Andres Obispo, y su notable misericordia. 19.4
Androdo captiuo y su notable historia. 7.4
Angeles quando fuerõ criados. 1.7. Por q̃ los pintan con alas y en forma humana. 7. Su hermosura y belleza. 8
No perdierõ la libertad d̃l libre albedrio. 8. Prouechos q̃ nos causan. 1.11
Han aparecido en diuersas. 2.43. Sepultaron al mendigo Lazaro. 48.7
Angel de nuestra guarda se ha de inuocar en qualquiera necessidad y angustia, y principalmente en la hora de nuestra muerte. 47.9
Angustia grande que siente la anima quando se aparta del cuerpo 47.11
Anillo de la gloriosa Virgen Maria esta en Borgoña. 29.13
Anillo milagroso de Thendulo. 46.6
Anima que tuuo particular purgatorio en vn yelo. 50.1. Otra en vn vaño, fueron libres por missas que dixeron por ellas. 51.4
Animas de muchos seruos de Dios que en apartandose de sus cuerpos subieron al cielo. 50.5
Animales brutos dan indicios de piedad natural. 5.8. Mudan su fiereza en piedad. 7.1. Cõ sus buenas propriedades nos dan exẽplo de virtud, y nos amonestan que nos apartemos de los vicios. 7.10
Anselmo Arçobispo que le acaecio con vna liebre: cosa digna de consideracion. 39.6
Antioco Rey de Asia murio comido de piojos porque perseguia alos seruos de Dios. 17.6
Animales q̃ entraron en la arca de Noe quantas especies fueron en numero. 4.2
Animales q̃ prouechos nos causan. 2.37
Antonio Abad por ser muy amigo d̃ pobres fue milagrosamente electo Patriarca de Constantinopla. 19.8
S. Antonino Arçobispo, su gran caridad con pobres. 19.10
Arca de Noe, su traça y tamaño. 4.1
Arca donde estaua el vestido de la madre de Dios como fue lleuada a Constantinopla. 29.9
Arboles cõseruo Dios que no pereciessen en el diluuio. 4.9
Argon Tartaro salio de la prision para ser Rey de Armenia. 35.13
Arion musico y su admirable historia, y caso que le sucedio con vn delfin. 7.11
Aristiõ tyrano y su bestial crueldad. 16.7
Aristipo dixo en vn combite vna graciosa sentencia. 35.1
Armas, quando, y quien las inuẽto. 3.31
Armas con que se vencen los enemigos corporales y espirituales. 19.5
Arnulfo Obispo que le acaecio cõ ciertos perros. 7.5
Arnulfo Emperador murio comido de piojos porque perseguia a los pobres. 17.6
Artes mecanicas que inuentaron los descendientes de Cain. 3.25

Assa Rey de Iuda fue castigado porque en dos casos hizo muchas diligẽcias humanas sin acudir a Dios.4.124
Asbeston piedra que vna vez encẽdida con fuego no se mata,y otras particularidades muy notables.49.14
Assistir con los que mueren es piadosa y prouechosa cosa.47.11
Atambores,y trõpetas,pifanos,y otros instrumentos belicos que se han oydo en el ayre.1,22
Atraulfo gano mucho por ser leproso. 39.11
Atys gano mucho por ser piadoso con su padre.9.8
Aue Fenix,su admirable historia,generacion,y naturaleza.7.9
Auejas han sustentado a muchos niños desamparados.6.6
Auisos para los que estan en peligro de muerte,y para los circunstantes.47.1
Ayluino conde,y el particular remedio que tuuo en vn dolor vehementissimo.50.13
Ayuno,y limosna quanto se diferencian. 23.2
Azeyte milagrosamente augmentado. 25.7.

B.

BAlaam dio vn consejo malissimo,y murio por ello.4.78
Balduyno Rey de Ierusalem le sucedio vn muy honrado caso con vn Moro. 33.7
Basilio Emperador,su admirable principio,y prodigios para ser Emperador.7.10
Basilisco,su ponçoña,y pernicioſa naturaleza.2.7.Marauilloso efecto que haze aun despues de muerto.
Batalla terrible que nos haze el demonio,quan facilmente puede ser vencida.3.7
Batalla donde murieron mas que se sabe auer muerto juntos en el mundo. 4.123
Batalla naual de Lepanto.33.10
Baudacario monje dio de comer a muchos con solo vn pan,y sobro.18.5
Bayles y dançasquan dañosas son.4.64
Bendicion de los padres es a los hijos honrosa y prouechosa.9.11
Beneficencia que es,como se distingue de la liberalidad y misericordia.8.2
Benedito octauo como se aparecio a vn Obispo,y dixole que estaua su anima en purgatorio pidiole que diesse a pobres por el muchas limosnas.51.7
S.Benedito Abad reprehendio a sus mõges porque los vido afligidos porque no tenian pan.18.3. Y a vn mõge porque no dio vn poco de azeyte a vn pobre.25.7
Bernardo del Carpio trabajo mucho por poner en libertad a su padre.9.5
S.Bernardo dixo missas,y hizo otras obras pias por la anima de vn religioso que estaua en purgatorio porque auia sido aspero y intratable.50.17
Bertrando monge era poco deuoto de las animas de purgatorio,y vna le dio muchos palos.50.16.notable caso.
S.Bertulfo le sucedio con vna Aguila vn gran milagro.7.10
Bestias que han hablado bozes humanas.4.77
Betumen que nace en el lago Asphaki-te,y su rara y admirable propriedad. 1.29
Bienes que da Dios a los que le siruen. 53.2
A los que fauorecen y honran a sus padres.9.11
Bienes temporales son en tres maneras. 14.2.Guardandolos se pierden,y distribuyendolos por Dios se augmentan y guardan.14.5. Quan prouechoso es distribuyr los en seruicio de Dios.24.2
Bonifacio Obispo,sus virtudes y misericordia.18.8. La paciencia que tuuo quando se apedreo vna viña que tenia.24.2

S.Brigida pidio a Dios vna enfermedad por conseruar virginidad. 39.9.
Fue muy piadosa con las enfermas. 41.6
Buey. que hizo vna cosa digna de grao consideracion, con el cuerpo de vn sacerdote muerto. 7.7
S.Buenauentura particular abogado de los que estan en punto de muerte. 47.7
los Buenos quan importantes son en el mundo. 3.31. Su propria condicion y inclinacion. 3.18.

C.

CAbras significan a las malas mugeres y rameras, y porque. 7.8
Cabron en la sagrada Escritura significa al diablo, y por esto le pintan con cuernos. Y porque llaman cabron al marido de la adultera. 7.8
Caça inuentada por Lamec. No se lee de santo que aya sido caçador. 3. 19
Cain que significa. 3.18. Porque Dios no acepto su sacrificio. 3.4. Y como lo entendio. 3.5. Porque tuuo odio a su hermano. 3.6. Matole. 3.8. Castigo que le dio Dios por su maldad. 3.10. Pusole Dios vna señal porque no le matassen. 3.12
Cain fundo la primera ciudad que huuo en el mundo. Lo que sobre esto nota san Augustin. 3.14. Fue cabeça y caudillo de ladrones, y el primero que robando hazienda agena augmentò la suya. 13.15. Artes que inuentaron sus decendientes. 3.16
Calauera al pie de la cruz que significa. 3.24
Calderin sierra donde se tratò la traycion contra el Rey don Rodrigo. 4.18.
Caleph y otros entraron en la tierra de promision. 44.3. Persuade a los Hebreos que entren en la tierra de Canaan. 4 69
Can hijo de Noe fue malo, y aprendio arte magica de los decendientes de Cain. 42.6. El la enseño a sus hijos, y fue el primer tyrano despues del diluuio. 4.28. Tuuo diuersos nombres. 4. 29. Sus vicios y diabolicos engaños con que se hizo Rey de Bactria. 4.30
Canaan nieto de Noe costosamente pago el descomedimiento que tuuo con su abuelo 4. 14
Casi todos sus decendientes fueron destruydos por el pecado de su progenitor 4.25
Camino del cielo es ser los seruos de Dios aborrecidos del demonio, y de sus ministros 4.105
Campanas se tañen por los difuntos, y que tiempo ha que se vsa. 49.4
Camissa de la gloriosa Virgen Maria esta en Francia, y vn gran milagro que hizo Dios por su respeto. 29.11
Carcel, su antiguedad y principio, y causa porque fue fundada. 34.1
Caridad es la perfeccion de la vida Christiana. 1.1. En que difiere de la clemencia, 11.1
Caridad verdadera qual es. 8.11. Sus efectos. 11.1
Exercitada aun con brutos animales es agradable a Dios. 20.3
Grandes prouechos que nos causa. 24.1
Carilefo, su gran santidad: lo que le sucedio con el Rey de Francia. Caso notable. 24.6
Carne picada llouio en Roma. 1.27
Carne, y peces quando començaron los hombres a comer. 4.8
S.Cariton fue milagrosamente libre de vnos salteadores que le tenian preso. 23.10
Carta de venta la primera que se sabe en el mundo, qual fue.

Chartes ciudad de Francia, y la notable profecia que auia en ella de la gloriosa Virgen Maria. 29.10
Casados que guardarõ virginidad. 7.10
Casilda hija del Rey de Toledo, y su grã piedad con pobres. 25.9
Caso en que està el hombre obligado a fauorecer antes a su padre que a su muger. 8.8
Caso notable en que vn ciudadano de Antioquia se librò de peligro de muerte por ser caritatiuo. 20.2
Caso digno de gran consideracion que sucedio a vn hombre que cego subitamente. 39.7. Y a dos que estauan en punto de muerte. 49.6
Castigar Dios en esta vida es gran merced. 4.112
Castigo de santa Catarina hija de santa Brigida, y porque: notable cosa.
Del Rey Manasses. 4.158
Del Rey Dauid. 4.112
Castigos exemplares q̃ Dios ha hecho y porque. A los decendientes de Can porque se descomidieron contra su padre. 4.25
A los que causan escandalo y cõmueuen cisma y sedicion 4.71
A los que confian en fauor y medios humanos sin acudir a Dios. 4.64
A España por sus graues pecados. 4.19
Castigos tremendos que Dios ha dado
A los que se descomiden y agrauian a sus padres. 4.110
A los que cometen adulterio y pecan con mugeres casadas. 4.109
A los que persiguen y opprimen a los siernos de Dios. 4.140
A los que murmurã y tocan en la honra de los Reyes y superiores. 4.112
A los que sin limpieza de conciencia se arreuen a tratar cosas tocantes al culto diuino. 4.143
A vn sacerdote que se atreuio a dezir missa estando en pecado mortal. 51.6
Castilla se puede loar entre todos los reynos del mundo, y de que. 50.8
S. Catarina de Sena dio vn vestido a vn pobre, y ella vido a Christo vestido con el. 30.3
Que le acaecio con vna lepro sa a quiẽ seruia. 41.10
Con Palmerina. 41.11
Con Andrea. 41.12
Con vn enfermo que no queria confessar. 46.2
Catarina hija de santa Brigida, y su exẽplar castidad. 29.15
Caton engendro vn hijo auiendo cumplido ochenta años. 25.4
Catolico renombre de los Reyes de Castilla, y su origẽ y principio. 50.8
Cauallos quanto se guardan de llegar a sus màdres. 7.8. Otras cosas muy notables dellos.
Causa principal de nuestra salud. 37.2
Porque Dios nos da enfermedades. 38.2
De nuestra destruyciõ espiritual. 42.5
De la destruycion de España. 4.25
Cautiuidad, y seruir los hombres fue pena de pecados. 31.2
Quan molesta y trabajosa es. 31.2
Cautiuó quando puede huyr sin pecado. 31.2
Cazimiro Rey de Polonia, y su vida digna de mucha consideracion. 35.10
Ceguedad corporal muchas vezes ha causado prouecho a quien la padece. 38.5
Cementerio que significa. 50.11. Antiguamente era lo que oy llamamos yglesia. 50.3
Ceniza. Iouio en Constantinopla. 21.6
Cepos en las yglesias para echar limosna quando y porque se inuentaron. 4.139
Ceremonias y solemnidad en el culto diuino quando començaron. 53.23.
Restaurolas Noe, en saliendo de la arca. 4.8

Con quanto cuydado y recato deuen ser cumplidas.4.144
Ceremonias que oy se vsan para entrar en la cueua de san Patricio,y su purgatorio.51.14
Cesario Obispo dixo vna sentencia digna de mucha consideracion.17.3
Ciudad que es.3.14.Donde comiença y acaba la de los malos.3.17
los Cielos manifiestan la grandeza de Dios.1.12
Quantos son en numero.1.13
Cieno admirable de vn estanque de Samosatria.1.19
Cieruo que se fue a fauorecer a la yglesia de san Dionysio.43.9
S.Clara tuuo vna larga y penosa enfermedad,y gano mucho con ella.40.11
Clemencia que es,y en que difiere de la caridad.11.2.
S.Clemente milagrosamente alcanço agua.23.6
Combites como se deuẽ hazer, y como se han de regalar los huespedes.17.2
El biẽ que se sigue por combidar a los peregrinos.18.11
Cometas q̃ en nuestros tiempos se han visto en España, con tremendos sucessos.1.22
Compassion es anexa a la amistad.7.3
Comun necessidad qual es,y como obliga.7.3
la Confession de la culpa libra dela pena que merecemos por ella.3.9. Su fuerça y eficacia.
Confusion y verguença son pena de la culpa.26.2
Confiar deuemos en la misericordia de Dios,y de que manera.36.4
Consejo Euangelico como obliga, y en que difiere del precepto.14.10
Consejo saludable quanto importa, y como deuemos huyr de los que dan falsos consejos.11.18
Consideracion qne deue hazer quien se ve pobre, afligido, y desconsolado.5.3
Constança Emperatriz pario auiendo cumplido cincuenta y cinco años.25.4
Constantinopla quãdo fue ganada por los Turcos.29.5
Consuelo para los ciegos.38.7
Para captiuos y esclauos.32.3
Para los presos.35.1
Para afligidos y atribulados.36.2
Para los pobres.17.4
Para grandes pecadores.36.3
Para enfermos.39.2
Para coxos.37.3
Contricion quanta fuerça tiene.4.107
Coser quien lo inuento.3.13
Christo quiere que sus sieruos se precie de verdaderos amigos.10.14
Porq̃ no boluio la otra mexilla a quien le hirio en el rostro.14.10
Muchasvezes se aparece entre los pobres honrando alos que por su amor les dan de comer.18.1
Christo es camino,verdad,y vida.45.1
Quitn lo aspero y terrible que tenia la muerte.43.3
Sentose a la mesa con ciertos peregrinos.43.5
Cuerpos de los difuntos deuen estimarse en mucho, y ser tratados con respeto.48.9
Cueua donde fue sepultado Adam fue tenida en mucha veneracion.44.1
Cueruos trayan pan y carne q̃ comiese Elias.4.125.
No conocen a sus hijuelos y dexanlos sin comer,y Dios los prouee.1.17
vn Cueruo defendio y guardo el cuerpo de san Vincente martyr.48.5
Cuydado que muestra Dios tener de dar de comer a los que padecen hambre.20.6
Culto de los falsos dioses quando comẽçó.3.23
Culpa es murmurar de los pobres, con vn notable exemplo.30.8
la Culpa se haze grauissima por la grandeza de quien cõ ella es ofendido.1.7

Cutberto remediaua alos pobres cõ grã piedad y cuydado.19.9.Caso admirable que le acaecio con vn Angel.
Curiosidad en comida y beuida daña mucho.4.5
Curso del tiempo, y su diuision en meses y años quien lo inuentò.4.27.

D.

DAgoberto Rey de Francia le acaecio con vn cieruo vn caso marauilloso.43.9
Dançaș quando y porquè fueron inuentadas.4.64
Daniel estãdo entre los leones fue por permision de Dios honrado y regalado.35.2
Daños que proceden dela escusa del pecado.2.27
De mirar vanidades sin recato.2.14
Del pecado.31.7
De ruynes compañias.4.141
De la irreuerencia y desobediencia de los hijos con sus padres.9.11
Daño grauissimo que se siguio
Al Rey Acab por hazer bien a vn idolatra.4.127
A Iosaphat por tener amistad con vn publico pecador.4.130
Notables cõsas a cerca desto.4.131
A los que no siruen y obedecen a sus padres.9.11
A los que no toman consejo ni se aprouechan delas correcciones delos sieruos de Dios.4.142
Dauid tuuo mucho cuydado de sus padres.9.2
Mostrò mayor paciencia sufriendo, q̃ Saul malicia perſiguiendo.11.15
Peco con Bersabe.4.106. Huye de Absalon su hijo.4.108. Dexo el mayor tesoro que se sabe auer auido en el mundo.4.113. Fue tan riguroso en vengar injurias agenas como piadoso en perdonar las proprias.11.5
Decio Emperador fue enemigo de pobres,y perſiguio alos sieruos de Dios y el y su hijo murieron mala muerte.17.16
Decencia de estado que es.14.2
Delfines tienen particular amor al genero humano, y particularmente a muchachos.7.11
Demonio procura con mucha instancia engañar a los que estan propinquos a la muerte.4.2. Tranfigurase en Angel de luz para engañar. 47.11. No perdio su hermosura, y como la tiene.1.8. Con el fauor de Dios le podemos hazer nuestro esclauo.3.7
Diego Gomez de Ajofrin, y su miserable hambre.16.9
Dios muestra su omnipotencia leuantãdo a los caydos.7.1. No puede ser aborrecido.11.19
Quando esta mas ayrado contra nosotros muestra mas su misericordia.1.23
Concurre con los males de pena,y no con los de culpa.36.1
Del trabajo saca materia d regalo.19.1
Es medico sapientissimo.36.2
quiere parte de los bienes que nos da.12.1
Dinero quan importante es para la conseruacion de la vida humana.36.9
Dolores corporales son prouechosissimos.38.8
S.Domingo visito a vna muger que tenia vn pecho cancerado y lleno de gusanos, sucediole con ella vn notable caso.41.13
Domnolo Obispo fauorecio mucho a los pobres.34.5
Donzella quando puede licitamente atauiarse.27.1
Donzellas del reyno de Leon libres del infame tributo.10.10
Catalanas de poder de Moros.36.14
Dulas santo y martyr, q̃ le acaecio con vnos perros.7.5
Dunstano Arçobispo fue milagrosamente defendido por ciertos perros.7.5

Druydas hombres muy sabios en Francia, quien fueron, y su perfeccion. 29.10.

E.

Eclesiasticos de España por su deshonestidad y torpeza eran abominables en tiempo de Vitiza Rey Godo 4.15.
Edad idonea para la generacion quãdo comiença.4.16
Edificios superuos se reprehẽdẽ.42.21
Ecla monte muy notable por el fuego que ay en el de inaudita particularidad.51.11
Eduardo Rey de Inglaterra lẽ acaecio con vn peregrino vn notable caso. 44.7
Siendo casado guardovirginidad.44.9
Lo que le acaecio oyendo missa.44.10
Vido a los siete durmiẽtes en Asia.44.13
Efectos marauillos que causan
La contricion y penitencia.10.4
La tribulacion.36.11
La misericordia.36.9
La oracion.30.15
La enfermedad.39.1
El Sacramento de la Eucaristia.46.8
La etrema vncion.46.11
El diuino nombre de Iesus.47.5
Eleazaro conde de Arriano.45.4.Su honestidad y resplandeciente virginidad.45.5. Admirable medio con q̃ cõ particularissimo fauor d̃ Dios la guardo.45. 5. Como se consolaua en vna graue y penosa enfermedad. 45.5
Elefante, con admirables propriedades causa admiracion.7.6. Porque aborrece al cabron.
Elgina santa mugèr, su admirable vida y paciencia en su enfermedad. 46.13
cõsolola y visitola Dios ẽ su muerte.
Elias en tres cosas es muy señalado 3.29
Esta en comdañia de Enoc,y desde alli escriue historia de las edades y tiempos.4.3
Elias hizo que no llouiesse en Samaria. 4.125
Mato quatrocientos y cincuenta profetas.4.125
Vn Angel le truxo pan y agua.4.127
Cueruos le truxerõ pan y carne. 4.125
Eliseo Profeta fue hospedado y regalado.17.3
Pago el regalo que le hizieron.43.3.
Emilio fue reprehendido porque edificò vn superuo palacio.42.2
Emerico hijo del Rey de Vngria,su santidad,deuocion,honestidad,y limpieza.50.7.
Empressa y diuisa de don Fernãdo Rey Catolico.7.10.
Del sacro imperio.7.10
Enemigos deuen ser amados. 5.9
Como se tienen de amar.8.9
Christo nos dexo exemplo como los deuemos amar.11.7
Enfermedad sufrida con paciencia es muy prouechosa. 38. 2. Causa premio de martyrio.38.3
A muchos ha causado gran bien.38.4
A san Gil.40.4 A santa Clara.40.11
Al Rey Ezechias.4.154
A Itamo soldado.39.5
A santa Elgina. 46.13
A Gala monja.40.12
Enfermos que deuen hazer en su dolor y angustia.4.124
Acudan a Dios,aprouechandose de remedios humanos.4.132
Castigò Dios a Assa,y a Ocozias Reyes,porque pusieron gran diligencia en procurar remedios humanos, sin acudir a Dios.4.124.
Enfermo como sentira grande aliuio. 46.13.Con que mitigara la vehemẽcia del dolor.38.4
Enfermos de males contagiosos como deuen ser tratados.41.6
Engaño y enemistad en que difieren. 2.29
Enuidia de la gracia de nro hermano es pecado contra el espiritu santo.11.19
Enoc escriuio vn libro antes del diluuio 3.21

Enos començo a inuocar el nombre de Dios cõ solẽnidad y cerimonias. 3.23
Esau vendio la primogenitura. 9.3
Escusa é los pecados es dañosissima. 3.9
Era de Areuna, y los altos mysterios q̃ Dios vso en ella, y en su sitio. 4. 11
España fue restaurada con milagrosas vitorias. 4.21
Tiene vrgentissima necessidad de hazer penitencia, y pedir a Dios misericordia. 4.22
Escritura publica, la primera que se sabe que huuo en el mundo. 3.24
Estrellas, su numero, y marauillosa consideracion. 1.16
Ester hermosissima donzella, su virtud, y grandeza. 32.9
S. Esteuan protomartyr, nos dio exemplo de como deuemos tratar a nuestros enemigos. 11.8
S. Esteuan Rey de Vngria tuuo mucho amor a los pobres. 17.3
Eua fabricada de vna costilla. 2.4
Porque no tuuo temor, y hablo con la serpiente. 2.7
Platica que tuuo con el demonio. 2.9
Circunstancias q̃ agrauã su culpa. 2.16
Llamola Adam madre de los viuientes, y porque. 2.35.
Murio diez años despues de Adã. 3.30
Euagrio doctissimo varõ, su admirable historia, y conuersion. 46.4
S. Eugenio començo la santa Yglesia en el sitio que esta oy la yglesia mayor de Toledo. 43.11
Eulogio de Alexandria q̃ le sucedio con vn leproso: historia admirable y digna de tener en la memoria. 41.8.
Eutimio Abad, y su gran caridad digna de consideracion. 19.7
Exemplo notable de dos monges q̃ por vn mesmo pecado hizieron vna mesma penitencia, con muy diuerso efecto, aunque con ygual merito. 36.5
Exemplo digno de notar de dos mercaderes, el vno muy liberal en dar limosna, y el otro muy limitado, y que les acaecio. 18.10
Exercitos que se han visto pelear en el ayre. 1.22
Extrema vncion, quando y como se tiene de recebir. 46.11
Extrema necessidad de naturaleza que es, y como obliga. 14.3
En ella deue el hombre acudir antes a su padre que a su hijo. 8.8
Ezechias Rey de Ierusalẽ, sus virtudes. 4.15.
Zelo q̃ tuuo de la honra de Dios. 4.153
Consiguio vna milagrosa vitoria, y sano de vna peligrosissima enfermedad. 4.154
Castigole Dios, y porque. 4.156.

F.

FAuores humanos como se deuen pretender, y quando dañan. 35.5
Fauorecer al afligido es obra muy meritoria. 5.9
Fauorecer a mugeres, es gran seruicio de Dios. 28.1
Faltando la piedad se haze mayor la necessidad. 16.10
la Fama que procede de obras virtuosas es perpetua. 42.2
Ni se puede alcãçar sin meritos, ni conseruar sin letras. 3.22
Fatima Caden hija de Ali baxa, embio vn gran presente a don Iuan de Austria. 33.12
Farro inuentò Noe, y enseño otras muchas cosas de agricultura. 4.27.
Fauila caualiero Godo fue muerto por mano del Rey Viuiza, y porque. 4.55
Perseguio le Egica Rey Godo, y porq̃. 4.52
Fernãdo Infante d Portugal, su exẽplar paciencia, y grandes virtudes. 36.10
Fernãdo infante de Castilla, vso genero sa fidelidad, y fuele biẽ pagada. 10.11
Fernando Rey Catolico, su empresa y diuisa. 7.10.
S. Fray Diego de Alcala, su gran caridad con los pobres. 25.8.

S. Francisco encontrò con vn pobre desnudo, y q̃ le acaecio cõ su compañero: notable caso, y digno de tener en la memoria. 30.8
Frãcisco primero, Rey d Frãcia, vsò grã liberalidad con mugeres presas. 33.8.
Fue preso y tratado horificamẽte. 33.9
Fruto coge el justo, y el pecador hojas. 2.23
Fruto dulcissimo de la verdadera amistad. 10.12
Fuego, sus admirables efectos y prouechos que nos causa. 1.18
Sus marauillosas diferencias, y volcanes y voragines. 1.18
Grandes milagros que Dios ha vsado con fuego. 1.20
Fuego del amor diuino q̃ efectos haze en el coraçon del justo. 11.1
Que vino Christo a encender en nuestro coraçon. 12.3
Fuentes marauillosas. 1.32
Su origen admirable. 21.3
Porque algunas nacen calientes. 22.2
Fundir metales inuẽtò Tubal Cain. 3.22

G.

GAla tuuo vn zaratan en el pecho, su gran paciencia, y regalo que Dios le hizo. 40.12
Galerio Emperador persiguio a los fieruos de Dios, y murio comido de gusanos. 17.7
Galbo, y Candido hallaron el vestido de la gloriosa Virgen Maria. 29.8
Garsenda, y su gran santidad, y reuelaciones. 45.5
Gedeon por mandado de Dios fue capitan del pueblo Hebreo. 4.88
Gemido delos afligidos es oracion inflamada en los oydos de Dios. 1.17.
Gerardo hospedo a dos frayles, y el fue muy regalado de san Francisco: notable caso. 46.3
Germã Obispo hizo dar a pobres todo el pan que tenia, y augmentolo Dios milagrosamente. 18.7
Puso en libertad a muchos presos que se le encomendaron. 34.7
S. Gertrudes le sucedio con vna enferma vn caso muy digno de notar, y tener en la memoria. 41.9
Giezi fue muy rigurosamẽte castigado el y sus sucessores, y porque. 27.10
S. Gil pidio a Dios que no le sanasse vna llaga q̃ tenia, porq̃ sabia lo mucho q̃ ganaua cõ el dolor q̃ le causaua. 40.4
S. Goar, su gran santidad, y notable paciencia. 11.13
Godifrido por ser caritatiuo fue libre de vna beuida ponçoñosa. 20.3
Que le sucedio con vna muger q̃ hallo desnuda. 30.4
Gofredo de Bullon, y su exercito fuerõ milagrosamente remediados en vna gran sed. 23.11
Golfredo de Torres que le acaecio con vn leon. 7.4
Gonçalo Fernandez de Cordoua remedio dos donzellas cõ mucho seruicio de Dios, y gran honra suya. 28.3
Gordio Rey de Phrigia que le acaecio con vna Aguila. 7.10
Grandeza dela casa real d Castilla. 50.8
Granizo como y de que se congela en el ayre. 21.11
Porque cae redondo, grande, y menudo. 21.4
Graue necessidad quales, y como obliga. 14.3
S. Gregorio Papa cõbido a comer a cierto pobres, y entre ellos se sento a su mesa Iesu Christo. 17.1
Entre otros pobres a quien daua de comer hallo a vn Angel. 43.6
Gulielmo Arçobispo, y su muy notable muerte. 46.12
Gusano de vna llaga sufrida con paciencia se conuirtio en piedra preciosa muy resplandeciente. 41.13
Gusano de seda, su curiosidad y cuydado. 26.3
Guisados y beuidas regaladas son dañosas al cuerpo y a la anima. 4.5.

H

HAmbre es la mayor de todas las mi serias, y açote cõ que castiga Dios a los mortales. 19.4
Huuóla muy notable en Samaria. 16.4
En tiempo de los Godos. 16.7
En Perpiñan. 16.8
En Veragua. 16.9
Hanon Arçobispo fue muy amigo de niños, y ellos le libraron de vn gran peligro. 20.5
Hárina milagrosamente augmentada. 18.3
Haron Arçobispo murio comido de ratones porq̃ maltrataua a los pobres. 17.4
Henrico tercero Rey de Castilla, tuuo gran confiança de su hermano. 29.11
Henrico quarto Rey de Castilla, sus virtudes y mansedumbre. 11.14
Herodes Antipas murio comido de piojos, y porque. 17.6
Herodes Ascalonita se mato porque piojos le comian las entrañas. 17.6
Herodes Agripa murio mala muerte. 27.12
Hieroglificas letras que significan. 7.6
Hiero siẽdo niño y desamparado en vn monte, le sustentò vn enxambre de abejas. 6.6
Hieronymo doctor santissimo, y su muerte muy digna de eterna memoria. 46.9
Hierro de la lança con que fue abierto el costado de Christo Señor nuestro como vino en poder de Christianos. 29.6
Hijo como deue amar a su padre. 8.8
Hijos muchas vezes padecẽ por los pecados de sus padres. 3.2
Hijo que se puso al remo por sacar del a su padre. 36.7
Hijo y padre llegarõ a las manos sobre quiẽ tenia de comer vn raton en vna gran hambre. 16.7
Hilar, y texer lino, y lana, quiẽ lo inuẽtò 3.29
Historia quan prouechosa es. 3.22
Hombre, y su alta dignidad. 1.7
Su excelencia y grandeza. 26.1
Semejãça q̃ tenemos y nos cõ otros. 5.7
Los mas grades daños q̃ padecemos, los causan otros hombres. 5.9
Hombre de q̃ edad puede engẽdrar. 21.4
Como esta obligado a fauorecer a su padre, a su muger, y a sus hijos. 8.8
Hombre que hospedò a dos frayles, y milagrosamente se le augmentò la hazienda y dineros. 43.7 notable caso.
Hombre de punas y collar porque se dixo. 30.10.
Hombres espurios y nacidos de ilicito ayuntamiẽto, han sido muy dañosos. 3.31
Hombres que mataron a otros para comer. 16.8
Hombres que tenian mas larga vida q̃ quantos proceden de Adam. 3.39
Honestidad de Amon digna de consyderar. 50.4
De Susana muger de Ioacim. 31.8
De Ioseph hijo de Iacob. 4.39
De Catarina hija de S. Brigida. 29.15
De Eleazaro conde de Arriano. 45.4
De Emerico hijo del Rey de Vngria. 50.7
la Honra del Rey deue ser muy respetada. 4.12 Cõ vn exẽplo muy notable
Honorico Rey de los Vandalos murio comido de piojos porque perseguia a los pobres. 17.6
la *Hospitalidad* es muy agradable a Dios. 42.5
Prouechos que causa. 42.8
Como se deue hazer. 43.8
Huespedes como se deuen tratar. 17.2
Hugo Cluniacense milagrosamente librò a Alfonso sexto Rey de Castilla de la prision donde le tenia su hermano. 36.13.

I

IAbel descendiẽte de Cain inuentò pauellones y tiendas de campo. 3.19

Fue el primero q̃ començo a guardar cabras, bueyes, y otros animales. 3.23
Iacob recibio particular fauor y merced de Dios 4.36. Comprò la primogenitura de su hermano, y hurtòle la bendicion. 9.3. Entraron en Egipto sesenta personas de su familia, y salieron doze vezes cien mil. 4.47.
Iacobo Lusignano salio de la prision para ser Rey de Cypro. 35.11
Ieremias fue perseguido porque daua buenos consejos. 4.164.
Idolatria culto de los falsos dioses quando começo. 3.23. Renouola Candespues del diluuio. 4.26. Fue continuada en el reyno de Iuda. 4.50
Iglesia la mas hermosa que ay en Francia. 20.3
Iglesia de Toledo començada por san Eugenio se ha conseruado hasta oy. 43.11
Imima estando captiuo marauillosamẽte se le quebraua las prisiones el dia que dezian missa por el. 34.9
Imagines de escultura quien las inuentò. 3.23.
Infantes de Lara muertos por traycion de su tio Ruy Velazquez. 9.6.
Innocẽtes maltratados Dios los venga exemplarmente. 4.140
Innocencio Papa tercero deste nombre fue libre delas penas de purgatorio. 50.5
Inuẽciones profanas son dañosissimas. 3.23
Declaran que tales fueron sus inuentores. 3.19
Entre todas las inuenciones humanas no ay cosa tan permaneciente como las letras. 3.22.
Instrumẽtos de hierro, y madera necessarios para las artes mecanicas guardo Noe en la arca. 4.2
Iob santissimo varon, y su exemplar paciencia. 39.4.
Ieroboam fue hecho Rey de Israel. 4.118
Su ingratitud y maldad. 4.119
Su castigo. 4.120
Es reprehendido porque hizo sacerdotes a gente vil, pecadores, y de mala fama.
Iodoco hijo del Rey de Escocia dio a vn pobre vn solo pan que tenia, y pagoselo Dios cumplidissimamente. 18.4
Ionatas no dudo perder la gracia d Saul su padre, por amor de Dauid su verdadero amigo. 10.2
Su valentia y esfuerço. 4.101
Iordan Flamenco fue muy caritatiuo, y hizo Dios cõ el vn grã milagro. 25.6
Iosaphat fue castigado porque tuuo amistad con vn mal hombre. 4.130
Ioseph hijo de Iacob, su honestidad y virtud. 4.39
Hizo mayor bien a sus hermanos que ellos le auian hecho ofensa. 11.3
Ioseph hijo de Iacob fue aborrecido de sus hermanos por causa de vna vestidura muy galana. 27.11. Prolongò Dios su prision por vna culpa que cometio en la carcel, y que fue. 35.4
Iosue y Caleph persuadẽ alos Hebreos que entren en la tierra de promision. 4.69. Vido a vn Angel con vna espada en la mano. 4.83. Mando al sol y a la luna que se detuuiessen, y fue el mayor dia que ha auido. 4.84
Ira para que no sea culpable como se deue refrenar. 3.6
Isla Pluuiaria, y su admirable propriedad. 21.7
Isabel de Esconaugia, y su paciencia, digna de ser imitada, en vna graue enfermedad. 40.3
S. Isabel de Vngria regalaua mucho a los enfermos. 40.3
Itamo valiẽte soldado gano mucho por ser enfermo. 39.5
Iuan Rey de Castilla, segundo deste nõbre, pago biẽ a su tio la fidelidad que en su niñez le tuuo. 10.2
Iuan Goalberto perdonò a su enemigo por amor de Christo, y fue muy bien pagado. 11.12

Su gran piedad y limosnas.18.6
Iuan de Ampudia vezino de Ajofrin,su miserable hambre.16.8
Iuyzios humanos como se deuen regular.32.10
Iuan de Dios el de Granada, su piedad con los pobres,especialmente cõ mugeres.28.5
Iuba esclaua sucediole con vn leon vn caso admirable.7.4
Iulian caualliero Godo,pretendio vẽgar la deshonra de su hija.4.17
Fauorecio a los enemigos del Rey don Rodrigo,y metio Moros en Españá. 4.18
S.Iulian Obispo de Cuẽca, su santa vida y largas limosnas.18.12
Iuliano Apostata loa a los Christianos de muy caritatiuos.43.4
Iusto monge fue seueramẽte castigado por mandado de san Gregorio. 48.9
Iuezes del pueblo Hebreo fueron muy diferentes en potestad.4.93
Iuzgar a los hombres por los buenos,o malos sucessos,es temeridad.3.13
No deuemos juzgar mal del proximo aunque le veamos caydo en graues pecados.Traense notables exẽplos a cerca desto.32.10.

L.

Ladislao hijo de Huniades tuuo gran constancia y valor en su desdichada muerte.35.7
Ladron que hizo vn hurto muy secreto y fue marauillosamente descubierto por vn perro.7.5
Lagos admirables y de mucha consideracio.1.29. Dos de tan contraria propriedad,que el vno no consiẽte cosa viua,y el otro da vida a lo q̃ le echan muerto.1.30
Lamec fue el primero que inuento la caça.3.19
Sus hijos inuentaron artes que siruen a la curiosidad y regalo.3.59.
Lana cayo del cielo,y porque.21.11.
S.Laurencio Obispo fue muy caritatiuo con niños desamparados.20.4
Leche ha llouido algunas vezes,y como se entiende.1.26
Legion de Christianos llamada Lança rayos,y porque.23.7
S.Leonardo visitaua y fauorecia a los presos.34.3
Leon nono que le acaecio con vn leproso.41.3
Leon aunque es feroz y brauo animal da indicios de piedad.7.4.Vsala muy exemplar con sus padres quando estan viejos.
Letras quien las inuentò,y porque causa.3.21
Su principio, conseruacion, y prouechos que nos causan.3.22
Letras hieroglificas deuen ser muy estimadas.7.7
Ley natural y sus preceptos.4.23
Liberalidad exemplar q̃ vsaua san Adelhardo.19.3
Liberalidad en q̃ difiere de la beneficẽcia y misericordia.8.2
Libertad es muy amable a todas las criaturas.33.3
Libro primero que se entiende que se escriuio en el mundo.3.26.El mas antiguo qué tenemos.3,22. El que escriuio Enoc fue guardado en la arca de Noe.4.2
Libros que compuso san Augustin de la ciudad de Dios,su argumento,y fundamento.3.17
Limosna para que sea meritoria q̃ circunstancias ha de tener.12.7.Su fuerça y eficacia.12.2
Prouechos grandes que causa.13.1
Conuierte a lo que se dio por Dios en otra muy mas excelẽte materia.25.8
Augmenta y multiplica la hazienda. 13.7.Es como la simiente que guardada no se augmenta, y sembrada se multiplica.18.1. Inflama al pecador tibio.13.7

Limosna y ayuno en que difieren.13.2
Linimento con que se puede resistir al fuego.49.12
Lino que no lo consume el fuego.49.13
Llagas sufridas cõ paciencia se conuierten en piedras preciosas.41.13.
Llouer leche, azeyte, sierra, sapos, ranas y otras cosas semejantes como es posible.21.6
Llorar a los difuntos si es licito.49.2.
Luigarde monja, con ayunos, diciplinas y oraciones, libro del purgatorio a la anima de vn Abad.50.12. Y a la anima de Innocẽcio tercio sumno Pontifice.50.15
S. Luys Obispo regalaua mucho a los pobres.17.1
S. Luys Rey de Francia se regalaua con pobres.17.2
Luna, y sus admirables efectos.1.15.
Causa varias y marauillosas operaciones en el mar.1.28
Luxuria y deshonestidad causan grauissimos daños.4.8

M.

MAcario Anacoreta le acaecio con vn leon vn admirable caso.7.4.
Maclouio Obispo conuirtio vn vaso de agua en vino.23.3
Madres compelidas con hãbre comieron a sus propias hijos.16.4
Madre de san Maclouio le cõcibio auiẽdo cumplido sesenta y dos años.25
Malaquias Obispo hizo gran sentimiẽto porque murio vna enferma sin recebir la extrema vncion.46.14.
Con missas y oraciones libro a su hermana del purgatorio.50.13.
Malco capsiuo, y su muy notable historia.32.12.
Maldicion de Dios es rigurosissimo castigo.8.28
De padres muy daños a los hijos.9.11
los Malos tiemblan de la muerte, y porque.45.10.
a Mamente las bestias fieras le obedecian y regalauan.7.4
Manases impio y grauissimo peccador estando preso alcanço perdon de sus pecados.4.158
Marciano Emperador, y los admirables efectos que le sucedieron con Aguilas.7.10
Marciano Abad le sucedio con vn grano de trigo vn admirable caso.19.6
Mar porque tiene salada su agua.21.5
Marauillosa creciente y menguante del Occeano.1.28
Maria de Ognies, su moderacion en el vestido.29.17
Fue muy amiga de seruir a pobres leprosos.41.4
Manteo y sotana de los clerigos de donde tuuo origen y principio.29.14.
Martillo, fragua, y otros instrumentos para labrar hierro quien los inuento.13.23
S. Martin partio su capa, y con ella cubrio a vn pobre desnudo, y que le sucedio. Siendo obispo dio su vestido a vn pobre, y sucedio vna gran marauilla.30.6
Martirio monge vido a Christo en figura de leproso, y sucediole con el vn caso digno de tener en la memoria.41.2
Martyrio padecido por Dios causa grandissimos bienes.38.3. Puedese conseguir sin que aya tyranos que nos persigan.38.3
Matanisa engendro vn hijo siendo de ochenta y seys años.25.4
Matias Coruino salio de la carcel para ser Rey de Vngria.35.7
Mauro monge, su honestidad y notable paciencia.50.7
Mauregato por auer el reyno de Leon ofrecio a los Moros cien donzellas de tributo cada año.7.7
Mayulo monge, aunque santissimo, fue ciego.38.1
Medio muy facil para no tener necesidad:

fidad: notable cosa. 19. 5
Muy eficaz para aplacar la ira de Dios y conseguir perdon de nuestros pecados. 19. 11
Medicina es cosa muy necessaria. 37. 4
Sus alabanças y excelencias. 37. 5
Mentor Siciliano le acaecio con vn leon vn caso muy notable. 7. 4
Metales, y el vso dellos hallo Tubal Cain. 2. 23
Metedle por la manga y saldra por el cabeçon, prouerbio Castellano, su origen y significacion. 9. 6
Miecislao Duque de Massouia fue comido de ratones porque opprimia a los pobres, y biudas. 17. 5
Miphiboset por ser coxo se librò de la muerte. 39. 3
Missa y sus milagrosos efectos. 34. 9
Misericordia que es, y como se halla en Dios. 1. 3. Coge vbas de espinas, y los males agenos haze proprios. 5. 1. Su rayz es Dios. 18. 1
la Misericordia de Dios resplandece en el rigor de su ira. 31. 3. Grauissimo mal es no aprouecharnos della. 3. 32
Michael Balbo salio de la prision para ser Emperador. 33. 6
Modo de aborrecerse a si mesmo. 11. 17
Monasterios que origen tuuieron, y quãdo se instituyeron. 14. 1
Morir por el amigo si es licito. 10. 14
Moyses tuuo admirable hermosura: su nacimiento, y crianca. 4. 49. Fauores grandes que le hizo Dios. 4. 53. Fue a hablar a Faraon. 4. 54. Saco a los Hebreos muy ricos de Egipto. 57. Passo los por el mar a pie enxuto. 58. Tuuo grande amor a su proximo. 8. 3. Amo y fauorecio a los que le perseguian. 11. 4. Muere. 4. 79
Mudarra Gonçalez remedio la pobreza de su padre, y vengo la muerte de sus hermanos. 9. 6
la Muerte nos causa grãdes prouechos. 2. 34. No la deue temer quien espera vida eterna. 45. 1. Antes se deue llamar remedio que pena. 3. 12
Muchacha que pario de edad de nueue años. 4. 116.
Muger que propriedad tiene en la planta del pie de nuda. 43. 4. Con leche de sus pechos sustento a su padre. 9. 9
Mugeres que hã heredado la corona de Castilla. 50. 8
Que con hambre comieron a sus hijos. 16. 4
Que matauan hombres, y vendian su carne guisada. 16. 6
Causa porque en el parto padecen tan graues dolores. 2. 30
Muger de que edad puede cõcebir. 25. 4
Casada quando puede licitamente ataujarse. 17. 2
A feytarse siempre es culpa, y porque. 11. 19
Myzrayn hijo de Can enseño arte magica a los Egipcios. 4. 26.

N.

NAamã fue curado de la lepra. 27. 10
Nabot injustamente muerto, y vengado por Dios. 4. 138
Naue quien la inuento, su antiguedad y principio. 4. 11
Nazario y sus compañeros libraron de peligro a los q̃ yuan a matarlos. 11. 11
Necessidad considerada de tres maneras. 14. 3.
Extrema obliga a acudir antes al padre que al hijo. 8. 8
Negros porque nacen señalados, y porque los ay en el mundo. 2. 25
Nembrot feroz y cruel tyrano. 4. 31
Nicias que le sucedio con sus perros. 7. 5
S. Nicolas de Tolentino remedio a muchas animas que estauan en purgatorio. 50. 10
S. Nicolas Obispo largamente remedio a tres donzellas. 28. 2
Nicolao monge milagrosamente fue consolado en vna gran sed. 23. 9

Nieue como se engendra, y porque cae en copos. 21.12
Nilo tiene la mejor agua que se sabe en el mundo, y haze aptas a las mugeres para que puedan engendrar. 21.9
Niños expositos que fueron remediados por animales. 7
Noble es quien haze obras virtuosas. 32.3
Noema hija de Lamec inuentò hilo, liéço, paños, y vestidos. 2.23
Fue muy hermosa, inuentò cantar con bozes entonadas. 3.23
Noe mostro a sus hijos la agricultura. 4.9
Persuadioles que guardassen ley natural. 4.23
Conseruò las letras, y enseñolas a sus hijos. 2.21
Nombre dela gloriosissima Virgen Maria inuocado causa mucho consuelo a los afligidos. 32.10
Nouedad en la religion y culto diuino siempre fue sospechosa. 5.23
Nuues de que se engendran y causan. 21.12
Como se conuierten en agua. 21.13
Porque causan gran ruydo en el ayre. 21.14
Admirables efectos que han hecho. 4.58
Nudo de Gordion, su origen y quien le rompio. 7.14.

O.

OBligacion q̃ tenemos de dar limosna. 14.1
De honrar a nuestros padres. 9.11
De reconocer a Dios por Señor, y obedecerle. 3.3
Obispos que hablauan muy claramẽte teniendo cortadas las lenguas: dos dellos perdieron esta gracia, y porq̃: notable caso. 17.6
Ocalea concibio dos hijos, y ellos reñiã en el vientre de su madre. 44.2
Odio que es, y las diferẽcias que ay del. 21.16
Quando se puede tener sin pecado. 11.20
Oficio de pastor alabado, y porque. 3.2
Ojos se deuen apartar de vanidades y cosas peligrosas para la anima. 2.14. con vn exemplo tremendo y muy digno de notar.
Onesimo esclauo fue fauorecido de san Pablo. 32.10
Orden que deuemos tener en amar a nuestro proximo. 8.2. En socorrer a su necesidad. 8.8. En procurar remedio en nuestras tribulaciones y trabajos. 35.5
Origen y principio delas enfermedades 37.2
Oro quando començò a ser tenido en precio: y el daño q̃ dello resulto. 3.25
Ossa que se fue a fauorecer de san Gisleno. 43.10. Acaecio con ella vna admirable cosa.
Osualdo Obispo con ayunos, limosnas, y oraciones, librò del purgatorio la anima de vn monge que murio sin confession. 50.13
Oza porque fue tan rigurosamente castigado. 4.144
Ozias fue castigado porque se atreuio a tratar indecentemente las cosas sagradas. 4.144.

P.

PAciencia tiene tres grados 38.4. y como obligan.
Danos premio de martyrio. 38.3
Con que vn caualiero sufrio su captiuidad. 36.6
Con que el Rey don Enrico padecio muchas afrentas y trabajos. 11.14
De vn enfermo digna de consideracion. 40.2
De vno a quien se apedreo vna viña. 24.2.
Padre como deue ser amado y socorrido en estrema necessidad. 8.8
Deuesele mayor respeto que al Rey ni Principe. 9.11

Quando

Quando deuemos obedecerle. 9. 12
Quando deuemos apartarnos del y tenerle odio. 11.16
Padre que en vna graue hambre mato a su hijo para comerle. 26.6
Padres que de muy tierna edad engendraron y tuuieron hijos. 4.116
Palabras de grã consuelo en qualquiera tribulacion y anguſtia. 47.10
Palabra rezia y tremenda de vn hõbre perſeguido, y atribulado, y maltratado. 4.139
Pan milagroſamente augmentado. 18.6
Paño para veſtir quien lo inuentò. 3.23
Quando ſe comẽçò a vſar de diuerſos colores. 3.25
Paphnucio Anacoreta q̃ le ſucedio con tres hermitaños: notable caſo. 20.6
Para ſo que ſignifica, y donde eſta el terrenal. 3.28
Paro Isla donde muchas mugeres paré de ſeſenta años. 25.4
Paſcaſio tuuo purgatorio muchos años en vn vaño, y porque. 51.3
ſ. Patricio pidio a Dios moſtraſſe las penas de purgatorio a los que no creyã ſu doctrina. 51.12
ſ. Paulino Obiſpo ſe hizo eſclauo por dar libertad a vn hijo de vna biuda. 33.4
Pecados que por ſu grauedad y malicia claman a Dios. 36.4
Pecado venial quanto daño cauſa. 46. 15
Pecadores como tenemos de confiar en la miſericordia de Dios. 36.4
Pecador tibio en la miſericordia de Dios, dè limoſnas para inflamarſe en caridad. 13.7
Pedro vnico deſte nombre Rey de Caſtilla, ſu terriblidad, y cruel ira. 9.7
Pedro logrero, y ſu marauilloſa conuerſion. 30.1
Dio vna veſtidura a vn pobre y ſucédiole vn gran milagro. 30.2
Pedro Abad de Claraual perdio vn ojo y dixo vna muy notable ſentencia. 38.10
a ſ. Pedro Obiſpo de Oſma y Arcediano de Toledo milagroſamente dio Dios agua en vna gran neceſsidad. 23.14
los Perezoſos y deſcuydados en el ſeruicio de Dios a quanto peligro eſtan pueſtos. 7.6
Perdida de hazienda como ſe tiene de ſufrir. 24.2
Peregrinacion para viſitar los lugares ſagrados, como ſe tiene de hazer, y quan acepta es a Dios. 44.1
Perfeccion de la vida Chriſtiana en q̃ conſiſte. 1.1
los Perros ſe ſeñalan entre todos los animales con amor y lealtad para cõ ſus amos. 7. 5. Ponenſe admirables hiſtorias dellos.
Perſeuerancia en la virtud quanta eficacia tiene. 32.12
Perſonas que eſtuuierõ mucho tiempo ſin comer. 41.12
vn Peſcador no pudiendo echar lance ſe le aparecio ſan Benedito, y le dixo vna notable coſa. 50.12
Peticion como ſe deue hazer para que ſea acepta y agradable a Dios. 5.4
Pelayo hijo de Fauila, ſu nacimiento y admirable criança. 4. 51. Fue perſeguido por el Rey, y porque. 4.14. Fue a Ieruſalem. 4.15. Lleuo las reliquias que pudo a Aſturias. 4.20
Perucho de Munſares, ſu ingratitud y abominable traycion. 11.14
Phares engẽdro a Eſron ſiendo de nueue años. 4.116
Phacee Rey de Samaria vſo grã piedad con mugeres y niños captiuos. 4.150
Piaſto Rey de Polonia, ſu marauilloſa eleccion, y lo que gano por ſer caritatiuo. 18.11
Piedad con los pobres quan prouechoſa es. 9.11
De vn mancebo de Toledo con ſu padre. 9.7
De otro Napolitano. 9.10
Perros con ſus amos. 7.5

Plata quãdo comẽço a ser estimada.3.25
Plantas nos dan exemplos dignos de imitar.42.3
Pluuias de q̃ se causan, y engendrã.21.11
Quando son buenas y prouechosas.21.14
Prodigiosas y extraordinarias.21.15
Admirables y estrañas.1.26
Pobres malos son de tres maneras.12.10
Pobres con quanto amor y regalo deuẽ ser tratados.17.1
permite Dios que los aya por mucho bien nuestro.17.3
Quanto nos importa regalarlos.20.9
Mucha necessidad tienen dellos los ricos.16.3
Pobres como se deuen consolar.17.4
Dios es su protector y amparo.4.138
Popelo Rey de Polonia el y su muger y hijos fuerõ comidos de ratones porque perseguian a los pobres.17.5
Popo Catepec sierra admirable de humo.1.19
Precepto que es, y en que difiere de consejo Euangelico.14.10
Como obliga a pecado mortal.14.6
Premio de los que siruen al diablo.33.1
Preparacion que deue hazer quien esta en peligro de muerte, y los circunstantes.37.1
Primogenitura q̃ era entre los Patriarcas del testamento viejo.9.3
Presos quã dignos son de misericordia.34.2
Prouecho que nos causan,
La tribulacion.36.2
Los trabajos y miserias.2.34
La enfermedad.38.2
Las letras.3.22
La muerte.2.33
Las persecuciones y angustias.4.158
Fauorecer a nuestros padres.9.11
Prodigios tremendos que se han visto en el ayre.1.22
Prouidencia admirable de Dios.7.9
Proximo como deue ser amado.8.9
Como se puede aborrecer sin pecado.11.20
Pulqueria Emperatriz aunque fue casada guardo virginidad.7.9
Purgatorio q̃ es.50.9. Donde esta.50.10
Purgatorio de san Patricio, y lo que del se dize.51.12
Pyramides de Egipto, y su admirable edificio.4.47
Pyrro Rey de Epiro le acaecio vn admirable caso con vn perro.7.5. Y con vna Aguila.7.10.

Q.

QVando podemos aborrecer sin cometer pecado mortal.11.20
Quando el hombre sirue a Dios las bestias le siruen a el, y le obedecen. Con vn notable exemplo.43.10
Quando dieres limosna no sepa tu mano, siniestra lo que haze la diestra: como se entiende.12.4

R.

RAab escondio y fauorecio à las espias que embio Iosue, y por ello fue premiada y honrada.4.81
Radoberto murio comido de piojos por que se descomidio contra vn siervo de Dios.17.6
Radoberto Obispo, su santidad y milagros.25.5
Ramiro primero Rey de Leon cõ vna milagrosa victoria libro a su tierra del infame tributo que le pedian los Moros.10.10
Ratones por justo juyzio de Dios hã comido a los que maltrataua a los pobres.17.4
Raton vendido por trezientos reales para comer.16.7
Rayos, truenos, y relampagos de que se causan.21.18
Rayzes y simientes de yeruas preseruò Dios que no perecieſſen con el diluuio.4.9
Rebeca estãdo preñada padecia graues dolores porq̃ dos hijos que traya en su vientre se reñian y peleauan.44.2

Recato y cuydado con què deue nos entrar en la yglesia,y tratar cosas sagradas 4.144
Regalos y deleytes corporales quan dañosos son.3.25
Religion verdadera y culto diuino quãdo començó.3.23
Reliquias preciosissimas que gano el gran Turcoen Constantinopla.29.5
Remedio eficacissimo
Para no tener necessidad.19.7
Para la tristeza.24.2
Para presos.35.16
Para enfermos.37.3
Para conseguir perdon de nuestras culpas.15.6
Para tener buena muerte.13.9
Para ciegos.38.7
Para grauissimos pecadores.32.10
Para el vehemẽte dolor corporal.40.5
Para dexar a nuestros hijos con honra y riqueza.31.7
Para vẽcer qualquiera tentaciõ,y para librarnos de malos pensamiẽtos.3.7
Para las enfermedades.4.124
el Rey deue ser muy respetado y reuerẽciado.Con vn notable exẽplo.11.5
Reyes de Castilla, su esclarecida y singular decendencia.50.8
el Reyno algunas vezes padece por culpa de los Reyes.4.112
el Rey peca muchas vezes y yerra por culpa y pecados del pueblo.4.111
Reprehension quã prouechosa es.11.18
Ricardo Rey de Inglaterra, su peregrinacion y deuocion 44.6
Rico quien es, y que ha de tener para serlo.14.2
Quando esta obligado à dar limosna con pena de pecado mortal.14.5
Quando y para q̃ puede guardar sus bienes.14.6
Ricos fuerã esteriles y sin fruto si no huuiera pobres.16.3
Riqueza la mayor que se sabe auer auien el mundo dexo Dauid.4.13
Rios se han visto teñidos en sangre, y porque.11.15
Entran en lagos sin mezclar sus aguas.22.11
Entran debaxo de tierra y bueluen a salir.22.12
Admirables cosas de rios d̃ Hircania.1.31
Calidades q̃ ennoblecẽ alos rios.22.13
Prouechos grandes que causan.22.8
Roboam perdio mucho por no seguir el consejo que le dierõ viejos sabios, y prudentes.4.118
fray Romano despues de muerto visitò a santo Thomas,dixole que auia esta do en purgatorio,y porque.
Romualdo Abad fue milagrosamẽte alimentado.20.7
Romula gano mucho con vna larga y penosa enfermedad:notable cosa.7.4
Rodrigo Rey Godo huyo d̃ Vitiza.4.14
Alçole con el Reyno.4.16
Forçò a la Caua.4.17
Fue vencido por los Moros.4.19

S.

SAbas Abad le sucedio vn admirable caso con vn leon.7.4
Sabiduria verdadera es saber ordenar la vida.45.9
Sabino Obispo hizo mucho bien a los que le perseguian.11.10
Sacerdotes auaros y deshonestos causaron graues daños a España.4.21
Salomon,la prosperidad y riquezas deprauaron su coraçon.4.116.Su desenfrenada luxuria.4.117
Salem fue la primera ciudad que se fundo despues del diluuio 4.9
Sancho el mayor edificò a Palencia,y la marauillosa causa q̃ le mouio.43.13
Sandroeto le acaecio vn admirable caso con vn leon,y con vn elefante.7.8
Sangre de Christo clama a Dios mejor que la de Abel.3.9
Sangre de Zacarias sacerdote Hebreo pedia a Dios vengança con modo inaudito.4.140

Sangre ha llouido muchas vezes, y por que. 21.15
Sanson fue el mas valiente hombre que consta por historia diuina y humana. 4.91
Fue milagrosamente socorrido en vna gran sed. 23.5
No le priuó de su gran fortaleza la falta de la vista. 38.7
Murio por falta de cabellos, y Absalõ por sobra dellos.
Santulo clerigo con vn pan dio de comer diez dias continuos a mucha gẽte. 18.15
Santulo Abad se ofrecio ala muerte por librar a vn monge que estaua captiuo. 36.9
Saul Rey d' Israel ilustrò la milicia. 4.101
Mucho le valiera no ser Rey. 4.102
Tuuo odio a Dauid, y porque. 4.105
Procurò matarle. 4.102
Por culpa suya murieron ahorcados sus hijos y nietos. 31.4
Sain Bey hijo de Alibaxa, captiuo de don Iuan de Austria. 33.12
Scitale hermosa y ponçoñosa serpiẽte. 2.7
Scultura y estatuas quando començarõ. 3.23
Sed corporal quan penosa es. 23.2
Grande en el exercito de M. Aurelio. 23.7
En el exercito de Godofredo de Bullon. 23.11
En Estremadura. 23.25
Sem hijo de Noe comunmente se llama Melquisedec. 4.9
Conseruo el culto diuino. 4.33
a Semiramis siendo niña le dieron de comer y sustentaron palomas. Su vida y admirable progresso. 7.2
Señal muy cierto de auaricia o liberalidad. 19.3. Del amor de Dios. 36.2
Sepulcros de Christianos quando començaron en la primitiua yglesia. 50.1
Quando començaron dentro en las yglesias. 50.4
Sepulcro de Maria Emperatriz fue hallado en Roma con grãdes riquezas. 49.6
Serapinn Abad se vendio a si mesmo por tener oportunidad de predicar el Euangelio. 36.8
Serpiente tiene cruel odio cõtra el hombre. 2.6
Su prudencia y astucia. 2.5
Enemistad que puso Dios entre ella y la muger. 4.29
Serpientes venenosas que embio Dios contra los Hebreos. 4.73
Seruulo tuuo vna muy penosa enfermedad, passauala suauemente con modo muy digno de imitas. 40.8
Seth hijo de Adam enseñò a sus decendientes la Astrologia y mouimiẽtos del cielo. 2.20
Ellos escriuieron las ciencias que auiã aprendido de Adam. 2.21
Restaurolas Noe, y enseñolas a sus hijos. 4.10
Siete durmientes que estan en el monte Celio y los vido Eduardo Rey de Inglaterra. 44.14
Otros siete estan en los confines de Alemania. 44.16
Siete hombres en cuya vida se incluye todo el tiempo q̃ durara el mũdo. 4.3
Sigismundo salio de la prision para ser Rey de Vngria. 35.14. Notable historia.
Sieruos quando començaron, y porque los huuo en el mundo. 31.2
Cinco diferencias de sieruos. 32.2
Sisara valeroso capitan fue vencido por vna muger, y muerto por otra. 4.87
Sitio notable donde Dios ha obrado altos mysterios. 4.121
Sol nobilissimo planeta, y los prouechos que nos causa. 1.14
En vna noche se vieron tres soles estãdo el cielo nublado, y q̃ significo. 1.12
Sombra de arboles es madre, o madrastra. Los admirables efectos que nos causa. 1.37

Solici

Sollicitud y cuydado de los malos en q̃ se emplea. 3.16
Sudar sangre imagines de santos q̃ significa. 1.12
Suſana muger de Ioacim, ſu virtud y honeſtidad muy digna de imitar. 32.8
Syluèſtre Papa mas contento recebia en moſtrar que era pobre pidiendo preſtado, que en dar a entender con vana oſtentacion que era rico. 19. 3

T.

TAbita por ſer caritatiua fue muy fauorecida del Apoſtol ſan Pedro, y por las muchas limoſnas que hazia la reſucitò. 30.9
A Tarquino Priſco le ſucedio con vna Aguila vn raro caſo y digno de notar 7.10
Telas de arañas llouio en Conſtantinopla. 1.27
Tengaſe por deſpedido de la amiſtad de Dios quien por el no es caſtigado. 4.112
Tentacion puede ſer reſiſtida con gran facilidad. 3.7
Como deuémos euitarla. 2.4
Grandes prouechos que cauſa. 2 15
A Theobaldo conde de Bles le ſucedio vn caſo muy digno de tener en la memoria con vn pobre. 30.7. y con vn leproſo.
Theodorico Rey de Italia, y ſu eſpantoſa y tremenda muerte porque perſeguia a los ſeruos de Dios. 17.6
Theodulo deſpues de muerto aparecio a ſus diſcipulos, y mandoles que dieſſen ſu hazienda a pobres.
Theodoſio Cenobiarca y ſu grande y piadoſa caridad. 19.6
Teſtamento que hizo ſanto Domingo, muy notable. 46.7
Quando y como ſe ha de hazer. 46.5
Tiburcio mal clerigo y ſu tremendo fin. 49.5
Tierra quanto bienes nos cauſa. 1.35
Fue maldita por el pecado de Adã. 2.33
Cauſa porque es eſteril 3.10
Thobias, ſu inſigne piedad y paciencia. 31.5
Toca de la glorioſa Virgen Maria eſta en Bolonia 29.13
Toledo recibio la dotrina de ſan Eugenio, y la conſerua haſta oy. 43.11
Todo el tiempo q̃ durara el mundo deſde ſu principio haſta que ſe acabe ſe comprehẽde en la vida de ſiete hombres. 4.3
fray Thomas de Villanueua Arçobiſpo de Valencia con mucha largueza fauorecia a mugeres pobres. 18.4
Toros con natural inſtinto amoneſtan la templança que ſe deue tener en el acto venereo. 7.7
Milagroſamente libraron ciertas donzellas de poder de Moros. 7.7
los Trabajos que vienen a los hombres no ſon a caſo, ſino ordenados por la diuina prouidencia. 5.3
Cauſan grandes prouechos. 40.9
la Tribulacion es medicina, Dios es medico que nos cura con ella. 36
Cauſa grandes prouechos. 47.3
Tributo de las cien donzellas que el rey no de Leon pagaua a los Moros. 7.8
Quitole el Rey don Ramiro. 10.10
Trigo llouio en Carintha. 1.27
Milagroſamente augmentado. 18.8
Quando ſe começo a ſembrar, moler, y comer en Eſpaña. 6.3
Triſteza cauſa graues daños. 24.1
Truenos de donde proceden. 11.1
Son bozes que pregonan la tremenda omnipotencia de Dios. 1.2
Tubal Cain inuentò la fragua, y el modo de fundir metales, y la arte eſcultoria, y cauſo cõ ello grandes males. 2.23
Tubal hijo de Iapheth poblo a Eſpaña. 4.11
Tunica de pellejos inuentò Dios. 3. 36.

Vale-

Tabla.

V.

VAlerio Abad, ſu gran caridad con pobres. 19.11.
Vela encendida ſignifica a nueſtro Señor Ieſu Chriſto. 47.10
Velas que ſe han hallado ardiendo en ſepulcros. 49.8
Velas que arden ſin conſumirſe, y conſeruan los cuerpos ſin corrupcion. 49.10
Venecia nobiliſsima ciudad, y el principio de ſu conuerſion. 39.11
Veſtido de paño quien le inuentò. 3.23
Galano y curioſo quanto daña. 27.11
Pompoſo es indicio de vida diſoluta. 26.4
Suzio da indicio que ſu dueño es perezoſo y de poco entendimiento. 26.4
Veſtidos ricos y coſtoſos muchas vezes han cauſado a ſus dueños graues daños. 27.10
Veſtido de la glorioſa Virgen Maria de que color era, la virtud y eficacia que tenia. 29.8
Particularidad milagroſa del q̃ traya ſan Bartolome Apoſtol. 29.14
Vida ſi ſe puede perder por el amigo. 10.14
la Vida de Chriſto nos da exemplo para poder viuir moral y politicamente. 10.14
Vidrieras, o coſa q̃ ſeruia de lo meſmo huuo en tiempo de Noe. 4.1
Vbinualoco paſſo cõ ſus dicipulos a pie enxuto el mar. 23.12. Pidio a Dios q̃ no entraſſe muger en ſu conuento.
Vino inuentò Noe, y con daño ſuyo experimentò el efecto que haze beuiendo demaſiado. 4.10
Beuido con moderacion es muy prouechoſo. 24.1
Dado por Dios milagroſamẽte ſe augmenta. 24.2
Dãdolo a los pobres es medio para q̃ nueſtros herederos enriquezcã. 24.7
A lo que ſe reparte con pobres telas de arañas lo guardan, y quando auaramente ſe guarda la tinaja ſe quiebra o ello ſe haze vinagre. 24.8
Viña que ſe apedreo a ſan Bonifacio, como lo ſufrio, y q̃ gano por ello. 24.2
Virginidad, precioſiſsima virtud, en quãto la eſtimaron los ſantos. 39.9
Virtud que es, y en quien ſe halla. 10.1
Viſta corporal con quanto cuydado deue ſer refrenada. 2.14
Victoria no conſiſte en numero de ſoldados, ni en fuerça de exercito. 4.141
Vnion y amiſtad quantos prouechos cauſa. 8.9
Voto q̃ Leon y Caſtilla paga a la yglesia de Santiago que origen tuuo. 10.10
ſ. Vrſula y ſus onze mil virgines ſon particularmẽte abogadas de los q̃ eſtan en punto de muerte. 47.8
a Vualdo Obiſpo le ſucedio con vn ciego vn notable caſo. 38.12.

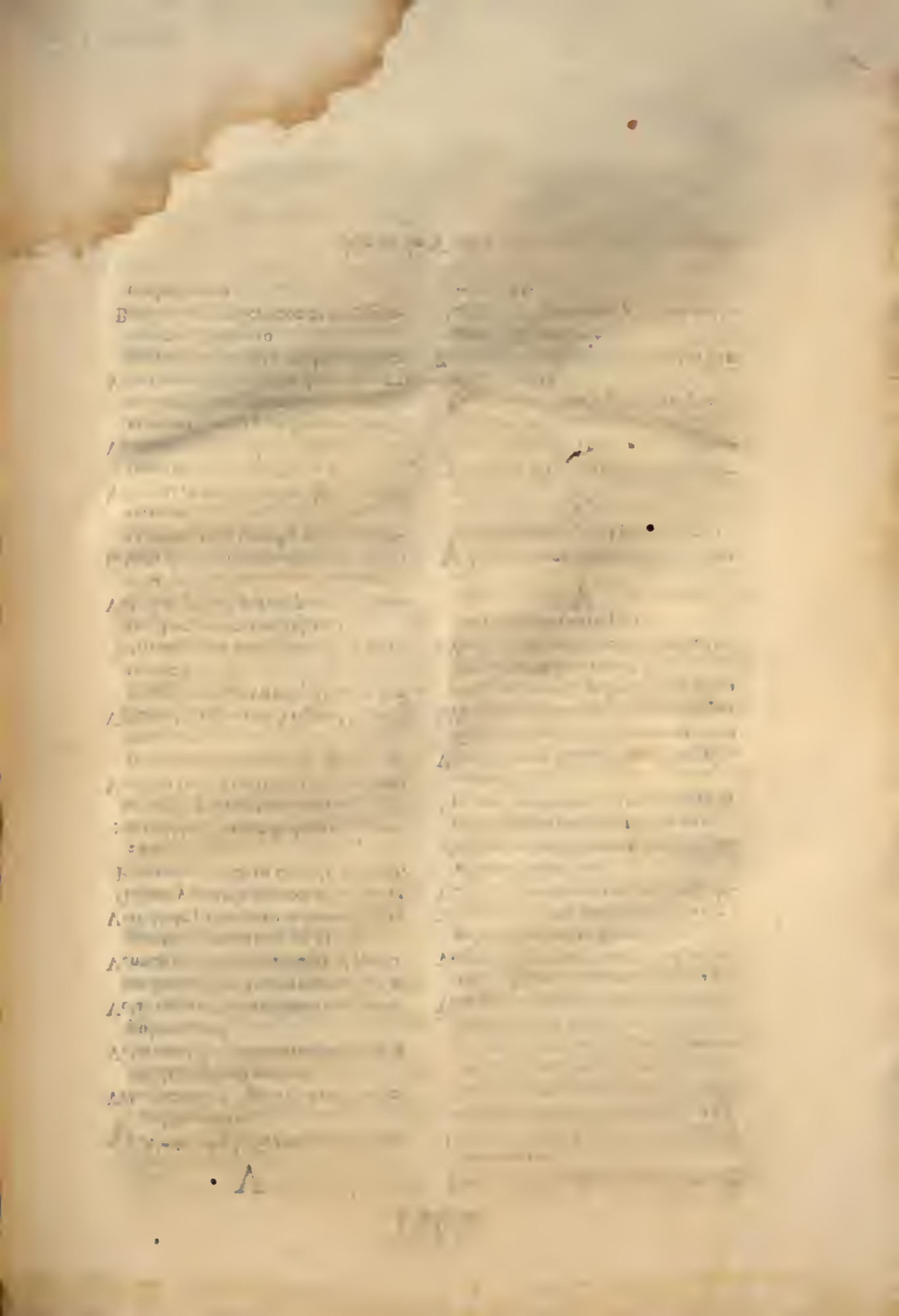
Y.

YEguas tienen particular amor vnas con otras, y con ſus potricos. 7.8.

Z.

ZAcarias ſacerdote Hebreo fue muerto a pedradas porque reprehendia ofenſas de Dios. 4.26
Dixo vna tremenda palabra al punto de ſu muerte.
Zoroaſtres que ſignifica, y quantos han tenido eſte nombre. 4.29
Quien fue el primero, y lo que del ſe ſabe. 4.26.

Fin de la Tabla.



DISCVRSOS DE VARIA Hiſtoria, que tratan de las obras de Miſericordia, y otras materias morales: con ſentencias y exemplos de ſantos y grauiſsimos autores.

Trataſe que es Miſericordia, ſu grandeza y admirables efectos. Diſcurſo primero.

1

Mat. 22. *Marc.* 10. *Luca.* 10.

REGVNto vn doctor dla ley a Ieſu Chriſto nueſtro ſeñor; qual es el mayor de los Mãdamiẽtos d Dios? Eſto fue pregũtarle en ſuma; que es lo q̃ nos dexo Dios mas encomẽdado, y con que podemos mas ſeruirle? Reſpondiole Chriſto: El mas principal y primero en los Mandamiẽtos de Dios, es, amarle con todo tu coraçon, en toda tu anima, y entendimiento. El ſegundo y muy ſemejante a eſte Mandamiento, es, amar a tu proximo como a ti miſmo. En eſtos dos Mandamientos ſe comprehende toda la ley, y lo que dixeron los Profetas. Enſeñonos Ieſu Chriſto nueſtro Señor por eſtas palabras, la perfeccion de la vida Chriſtiana, que conſiſte en caridad. Y el orden que deuemos guardar en eſta excelentiſsima virtud, la qual nos manda amar a Dios por quien el es, y al proximo por amor de Dios. Declaran los ſantos doctores como tenemos de cumplir eſtas dos obligaciones, deſta manera.

2 Amamos a Dios de todo nueſtro coraçon, quando en nueſtra anima no ay coſa criada q̃ llegue al pũto del amor diuino, ni ſe le pueda ygualar. Dixo Chriſto: Quien ama a ſu padre, madre, hijo, ó hija, mas que a mi, no merece gozarme: Amamos a Dios en toda nueſtra anima, quando le obedecemos, no teniendo reſpeto a nueſtra ſalud, ni a nueſtra vida, poſponiendolo todo por ſu amor: no temiendo a los que pueden matar el cuerpo, por no ofender a Dios q̃ puede matar cuerpo y anima: pues quien por el perdiere la vida temporal, ganara la eterna. Amamos a Dios en todo nueſtro entendimiento, quando creemos con viua fe todo lo que la ſanta madre Yglefia tiene, cree, y confieſſa de Dios: quando guiamos y encaminamos en ſu ſeruicio todo lo que con el penſamiento, y obra intentamos: y ſegũ nueſtras fuerças no dexamos de poner en efecto coſa que a ſu amor y honra conuenga. De manera que nos enſeño Chriſto nueſtro Señor, q̃ deuemos ãmar a Dios con todo nueſtro coraçon, de modo que no aya coſa que tãto amemos. Con toda nueſtra anima, de ſuerte que por ſu amor no dudemos (ofreciendoſe neceſsidad) perder la vida, eſtimando en poco los tormentos corporales, y la miſma muerte. Con

Mat. 10.

todo nuestro entendimiento, encaminã do nuestros pensamientos, y obras, a so lo vn fin, que es agradar a Dios, dessean do gozarle eternamente.

El segundo mandamiento de la caridad dixo Iesu Christo nuestro Señor, que es muy semejante al primero, y es, amar al proximo como a nosotros mesmos: quando cumplimos con lo que la razon nos obliga, siguiendo lo que es justo, aborreciendo al vicio y deleyte corporal: caminando por la via estrecha que guia a la vida eterna, apartandonos de la ancha que va a parar a la condenacion. Quiẽ procura yr por este camino, y dessea que vayan por el los demas, este cumple el mandamiento de Dios, y satisfaze a lo que le obliga la caridad. Amase a si mesmo amando verdaderamente a su proximo. Quien esto haze guardase de pecar, y siguiendo la virtud procura aprouechar a otros, encaminando todos sus dessèos y obras en seruicio de Dios.

La perfeccion de la vida Christiana consiste en caridad, y assi tiene por principal exercicio las obras de misericordia, que son efecto de la mesma caridad, y como rio que mana de fuente muy caudalosa se deriua de tan essencial y saludable principio. Y porque tiene de ser el sujeto de todo lo que en estos discursos se tratare, sera bien mostrar que es misericordia, y algo de sus excelencias y alabanças.

3 Misericordia, propriamente hablando, es vna compassion con que se fatiga y aflige nuestro coraçon, por la miseria y trabajo ageno: de manera que quando entendemos la miseria y pena que padece nuestro proximo nos causa vn sentimiento que casi nos fuerça a compadecernos del. Y hablando mas amplamente, misericordia es vn acto de voluntad que nos dispone a dar remedio en la necessidad y trabajo ageno. Esta manera de misericordia se halla en Dios, y no la primera, porque su alta magestad ni siente dolor, ni puede ser forçado: y assi quanto haze es voluntario, y por su mucha clemencia remedia nuestras miserias con largas y copiosas mercedes. Y con ser las misericordias de Dios las mas soberanas de sus obras ensalçandose sobre todas para mostrarse ser las mayores, es otra grande excelencia en ellas vsarlas el quando esta mas ayrado: acordandose de su misericordia, para aplacarse con ella; con tanto mayor euidencia quanto la vsa con mas graues pecadores obstinados y rebeldes.

D. Isidor. lib. Etimol. 9. D. Thom. 22. q. 3. ar 2. & 3.

Aunque por grande bien nuestro claríssimamente nos consta por experiencia, quan rico es Dios en sus misericordias: sera bien, para nuestro consuelo, mostrar lo mucho que se precia de misericordioso, para que se entienda la excelencia y grandeza desta virtud.

4 Es Dios infinitamente bueno, y por esto le es proprio ser misericordioso, y perdonar. Y es la cosa mas gloriosa que (a nuestro modo de entender) ay en el, entre las perfecciones que tienen respecto a las criaturas, y por ella es mas conocido y alabado.

D. Thom. 22. q. 3.

Anssi dize en el Deuteronomio: Yo soy el Señor Dios tuyo, que hago misericordias hasta la milesima generacion, de los que me aman. Este titulo y blason le da Moyses, diziendo: Señor Dios misericordioso, y clemente, que hazes misericordias, sufres, y perdonas los pecados del mundo. El Real Profeta dize: La misericordia del Señor resplandece, y se señala en todas sus obras. Ionas Profeta inuoca el fauor de Dios cõ estas palabras: Yo se Señor que eres clemente, y vsas grandes misericordias, sufriendo, y perdonãdo la malicia y culpa delos hombres. Destas y otras muchas autoridades se saca y entiẽde la grandeza dela misericordia de Dios. Aunque

Deuter. 5.

Exod. 43.

Psal. 44.

Ionas. 4.

muy

muy mas claro nos lo mostrò Iesu Christo nuestro Señor, enseñandonos con palabras, y obras a tener misericordia con nuestros proximos. Ansi dixo: *Luce.6.* Sed misericordiosos como lo es vuestro padre que esta en el cielo. Seguiale mucha gente, y estauan en vn monte, no tenian que comer, y dixo: Mueueme a misericordia esta gente. En otra parte dize: *Matt.5.* Aprended este mysterio tan alto, que quiero que hagays misericordia mas q̃ sacrificio. Tambien dixo: Bienauenturados los misericordiosos, porque alcançaran misericordia. *Rom.12.* Dize san Pablo en vna carta: Ruego os hermanos por la misericordia de Dios. La santa madre Yglesia canta en vna oracion: Señor Dios a quien es proprio auer misericordia y perdonar.

5 Todas las criaturas manifiestã la immensa misericordia de Dios, descendiendo desde los cielos a las del ayre, y tierra, y a las que se engendran en la agua. Manifiestan esta misericordia no con vozes, sino con obras: porque en ellas resplandece la potencia, sabiduria, prouidencia, y misericordia de Dios que las crio. Ellas nos mueuen y incitan a loar a su clemencia, y con mucha deuocion y respecto bendezir a Señor tan misericordioso, que solo por mostrar su bondad las crio. De muchas maneras predican la misericordia de Dios, y la bendizen y alaban, la naturaleza tan varia y diferente de vna infinidad de cosas criadas con la gran perfeccion que cada vna tiene en su genero. Tanta hermosura, y eficacia, afecciones, y accidentes, y tanta conuenien cia con las cosas con que se mezclan, encorporan, y abraçan. El orden y proporcion que cada vna guarda entre si, y con la suma del vniuerso mundo, y la continua perseuerancia con que conseruan el orden que desde el principio de su creacion les dio Dios. En la obediencia que tienen haziendo cada vna el ministerio para que fue criada para el seruicio del hombre. Finalmente en la gran obediencia que tienen a Dios en lo que es su voluntad que hagan, o por si mismas, o por sus operaciones, aũque sea contra su propria naturaleza: como quando mando Dios al sol que se detuuiesse, o que tornasse atras, o no diesse luz, o que cayesse fuego del cielo, o que no quemasse: y otros innumerables milagros de que la sagrada Escritura esta llena. Con mucha razon dixo el Sabio: *Sapiẽ.16.* Todas las criaturas obedecen al Señor que las crio. Ansi dize el Real profeta, q̃ *Psal.144* todas las criaturas, y todos los santos alaban, bendizen, reconocen a Dios, manifiestan, y declaran la potencia de su reyno. El Sabio dize, que todas las cosas q̃ *Sapien.1.* ay en el vniuerso, hasta las mudas piedras, predican y manifiestan la bondad y misericordia de Dios. Ha se dicho en comun que todas las criaturas manifiestan y alaban la bondad y misericordia de Dios, sera razõ explicarlo en particular.

6 Comiença el Espiritu santo por boca de Moyses su diuina historia, diziendo: En el principio crio Dios el cielo y tierra, y porque la creacion de todas las cosas ni se puede mostrar con razones, ni la puede percebir nuestro entendimiento, por esto la santa madre Yglesia nos manda que lo creamos, y confessemos cada dia en el Credo (que es el Symbolo de la Fè) que compusierõn los Apostoles. Nadie estuuo presente ni pudo saber la creacion y principio de todas las cosas. Sabemoslo porque lo escriuio Moyses iluminado por el Espiritu santo, y assi como a fidelissimo testigo le damos credito. Muchos santos dan diuersos sentidos a estas palabras. En el principio crio Dios el cielo y tierra. La mas comun es q̃ se entienda en el principio de tiempo, para dar a entender que no fue el mundo eterno, sino q̃ començo quando fue Dios seruido dar ser a lo q̃

no era ni le tenia. Deſta dotrina de Moyſes ſe entiende la antiguedad del mũdo, y por ella ſabemos los años que han paſſado deſde que Dios le crio haſta el preſente dia en q̃ viuimos. Tambien ſe colige que le crio Dios, no precediendo materia de que fue produzido, y que pudo y ſupo hazer cielos y tierra de nada. Eſta creacion da teſtimonio y nos demueſtra la grandeza de la immenſa miſericordia de Dios: porque en perſuadiendonos que el mundo no es eterno, que fue criado por Dios que dio principio al tiempo: luego ſe nos repreſenta q̃ ay Dios, y que es vno ſolo, q̃ ſabe y entiende todas las coſas, que es todo poderoſo, y quien conſerua y rige todo lo q̃ crio, no por neceſsidad, ſino por ſu infinita bondad y miſericordia, para comunicar ſu gloria y bienauenturança. Conſta todo eſto en buena conſequencia, de manera que no ſe puede negar, creyendo que crio Dios cielo y tierra. Y no da menor indicio de ſu gran miſericordia conſeruando y gouernando todas las criaturas, y entreteniendolas tan largo tiempo, que fue la demonſtracion de ſu immenſa potencia, criandolas en tan breue eſpacio con ſola ſu palabra. Porque ceſſando ſu diuina prouidencia, todas las coſas pereceriã: de la miſma manera que en faltando la anima al cuerpo humano luego ſe corrompe y conuierte en tierra de que fue formado. Eſto declaro el Real Profeta con eſtas palabras: Todas las coſas criadas, anſi en el ayre, como en la tierra, y agua, penden de tu prouidencia: dandoles tu de comer lo reciben, abriendo tu poderoſa mano todas quedan hartas por tu liberalidad: mas ſi dexas de proueerlas, luego ſe congoxan y turban, no teniendo de donde les venga remedio, pierden las fuerças, y acabaſeles la vida, y reſoluerſe han en tierra de donde fueron formadas. Y quando fueres ſeruido reſtaurarlas, abriendo tu mano de miſericordia, renouaras la tierra, y naceran de nueuo. Bien entendia el efecto de la gran miſericordia de Dios y ſu potencia en la conſeruacion, quien dixo. Por ſu voluntad nos mouemos, en el eſtamos y permanecemos. Anſi dize el Sabio: Que coſa puede permanecer ſi tu Señor no lo permites?

Pſal. 103

Actо. 17.

Sapien. 11.

7

De las palabras que el Eſpiritu ſanto dixo por boca de Moyſes, q̃ ſon. En el principio crio Dios el cielo y la tierra, ſe infiere que juntamente crio á los Angeles, aunque fue ſu creacion la primera de las obras que Dios hizo en los primeros ſeys dias. Eſto ſe prueua con muchas razones. Dize el ſanto Profeta: En el principio crio Dios el cielo y la tierra. Si antes fueran criados los Angeles (como algunos afirman) no dixera en el principio. Dize luego: La tierra eſtaua vazia: dando a entender que ya eſtaua el cielo lleno de Angeles, los quales fueron criados juntamente con el cielo. Eſto ſe confirma con lo que dize el Concilio Lateranenſe, que comiença deſta manera: Vno es el principio de todas las coſas, criador de todo lo viſible y inuiſible, corporal y eſpiritual: el qual con ſu omnipotente virtud en el principio del tiempo crio de nada la naturaleza Angelica y humana. Dize ſan Iuan Cryſoſtomo, que de induſtria Moyſes no hizo expreſſa mencion de la creacion delos Angeles, eſpiritus hermoſiſsimos, porque el pueblo Hebreo a quien enſeñaua era gente rũda y groſſera, y no entendieran nada de criaturas eſpirituales, ſolamente percibieran de coſas corporeas. Y tambien no quiſo darles noticia de tan bellas y excelentes criaturas, porque ſabia quan inclinados eran a idolatrias, y quiſo euitar eſta ocaſion. Dize ſan Auguſtin, que Angeles nombre de oficio, y no de naturaleza eſpiritual, y ſignifica menſagero.

Damaſc. lib. de fid. cap. 3. & alij.

Conci. Lateran. ſub Innocẽ. 3. ca. 1.

D. Chryſ. homi. 2 in Geneſ.

Aunque

Aunque los Latinos comunmente no solo significan por este nombre Angel oficio, sino la misma naturaleza espiritual. Si alguno preguntare la causa porq̃ pintan al Angel en forma humana: y en muchos lugares la sagrada Escritura dize que tienen alas, y con ellas los pintan, pues es cierto que son incorporeos, puedese responder: Por semejante pintura no se da a entender que tienen persona y miembros humanos, ni que tienen alas como aues. Pintãlos en forma humana para significar la aficiõ y amor que a los hombres tienen. Pintanlos cõ alas para significar la ligereza y velocidad con que se mudan de vna parte a otra, que es tanta, que casi es imperceptible y instãtanea. Dize tambien vn autor graue que pintan a los Angeles desta forma, para que por ella entẽdamos las virtudes de los santos que con amor de Dios, y del proximo, como con dos alas suben a la cumbre de la perfeccion.

8 De muchas autoridades de la sagrada Escritura consta, que todos los Angeles fueron criados por Dios, buenos y sin malicia, tuuieron libertad de amar a Dios, y cumplir su voluntad, o prenaricar y apartarse del. Estuuo san Miguel de la parte de Dios: y Satan que tambien era Angel, cayo del cielo como vn rayo. Al vno conseruo su propria voluntad, al otro derribo la libertad de su deprauada determinacion. Luego que se aparto de Dios, quedo su enemigo declarado, y contrario a los hombres. Esto se comprueua con autoridad y comun consentimiento de los santos, y con determinacion de muchos Concilios: y particularmente del Lateranense que se celebro por mandado de Innocencio tercero, año de mil y dozientos y quinze: por excelencia se llama este Concilio el Maximo Lateranense.

Luca. 10.

Es tanta la belleza y hermosura de los Angeles, que dize san Anselmo que si vn Angel estuuiesse en medio del cielo, adonde huuiesse tantos soles como ay estrellas, todos aquellos soles serian impedidos con la claridad y resplandor de vn solo Angel, como qualquiera estrella es impedida con la luz del sol. Y afirma san Dionysio que los Angeles buenos son hermosissimos: y que los demonios no pueden mostrar su hermosura, porque esta tiznada con el vicioso habito y deprauada disposicion y calidad que tienen. Esta escurecida con el pecado, assi como muchas vezes vemos al sol (aunque es clarissimo) escurecido con nieblas que se leuantan de la tierra, y le impiden su luz. De muchos lugares de la sagrada Escritura se colige que el primer pecado de los Angeles malos fue soberuia. Assi dize el Ecclesiastico: El principio de todo pecado es soberuia. Esaias pregunta: Como cayste del cielo Lucifer que resplandezias por la mañana? Dixiste en tu coraçon: Subire a los cielos. Ensalçare mi silla sobre las estrellas. Subire sobre la alteza de las nuues. Y ser̃e semejante al altissimo. Mas fuyste por esto lançado enel profundo del infierno. Destas y otras muchas autoridades se infiere por comũ sentencia de todos los santos que tratan de esto, que peco Lucifer y todos los malos Angeles que le siguieron, porque quiso ser superior a todas las criaturas. Esto tienen los mas de los sagrados doctores. En confirmandose en tan abominable desseo, dize san Iuan, que se trauo vna grã batalla enel cielo: y Miguel y los Angeles buenos pelearon cõ el Dragon y sus Angeles, y no pudieron preualecer. Nunca mas fuerõ vistos enel cielo, porq̃ cayo el gran Dragon serpiente antigua, q̃ se llama Diablo, y Satanas, q̃ engaña a todo el mũdo. El y sus Angeles fueron derribados. Dize san Iuan que oyo vna voz q̃ dixo: Victoria, victoria: En paz queda el Reyno de nuestro Dios y la potestad de Christo, porq̃ ha caydo

D. Ansel. lib de casu diabol. ca. 4.

Eccle. 10.

Apocalyp. ca. 12.

el que engañaua a nueſtros hermanos, y los acuſaua ante nueſtro Señor Dios noche y dia. Quedaron los Angeles mas los obſtinados en ſu pecado por la graue culpa q̃ cometieron, porq̃ por ſu propria naturaleza no ſon capazes de arrepentimiento, y por la miſma razõ los Angeles buenos confirmados en gracia.

9 Aunque eſtan los Angeles tan confirmados en lo bueno q̃ immouiblemente permanecen ſin poder pecar. Y los demonios tan endurecidos y obſtinados q̃ no pueden querer ni apetecer bien ninguno: no por eſſo perdieron la libertad del libre aluedrio. Porque la libertad de la volũtad, no conſiſte en que ſe pueda aplicar al bien o al mal: mas conſiſte en elegir lo que le agrada, y en aborrecer lo contrario. Anſi dize Ariſtoteles que *Ariſto. 1. Etico. c. 3* ſe dira alguna coſa voluntaria, quando quien la haze ſe mueue a apetecerla, porq̃ la conoce, y ſabe las circunſtãcias neceſſarias para ſu operaciõ. De manera que dezimos que ſe haze libre y voluntariamẽte alguna coſa, quando de ſu naturaleza es tal q̃ no ſolo ſe ſabe lo que ſe haze, ſino que ſe conoce y ſabe la cauſa porque ſe haze. Clara coſa es que el fuego no haze ſu efecto libremente, pues *D. Cyril. li. de The ſau. 1. c. 8* no tiene juyzio ni propria volũtad, ſino que calienta y quema porque Dios le dio tal virtud. De la miſma manera dirẽmos que aunque el animal bruto tiene alguna noticia de lo q̃ haze, porque no puede ſaber la cauſa, o porq̃ no entiende los medios neceſſarios para la perfeccion de la accion q̃ pretende, es imposſible q̃ tenga libre aluedrio. De aqui ſe infiere que aunque los Angeles eſtan immouibles en el bien, y los demonios permanecẽ obſtinados en el mal: de manera que los vnos ni los otros jamas ſe apartaran de ſu vltima determinacion, no por eſſo ſe priuarõ de la libertad del libre aluedrio: pues tienẽ libre eleccion de muchas coſas que con la viueza de ſu entendimiento pueden penſar, y ſiguen lo que les da mas guſto, y en ello permanecen. Por el Euangelio conſta que pretendio el demonio que Chriſto muriеſſe, y para eſto incito a Iudas que lo ſolicitaſſe, y le vendieſſe. Y deſpues intento eſtoruar ſu muerte, y hizo que la muger de Pilato eſcriuieſſe a ſu marido que no le mataſſe. Aũque eſto es anſi, todas ſus obras ſon malas, por ſu obſtinada y vehemente malicia, y por el intenſiſsimo y perpetuo odio que tiene a Dios, y a los hõbres no puede hazer acto bueno. *Ioann. 13* *Matt. 27.*

Bien ſe echa de ver quan graue fue la culpa de los Angeles malos, pues pecaron por ſu propria malicia, ſin q̃ tuuieſſen quien les dieſſe ocaſion de pecar, ni los tentaſſe: pudiendo permanecer en el amor y obediencia de Dios, como permanecieron millones de millones que gozan de la bienauenturança, con cierta ſciencia de la ſeguridad y perpetuydad de ſu eterna felicidad.

Aplicando pues eſta dulce y deleytable hiſtoria a nueſtro propoſito, euidentemente ſe muestra la immenſa miſericordia de Dios, q̃ para remedio de nueſtra flaqueza, fue ſeruido darnos Angeles nobiliſsimas y excelentes criaturas, que nos ayuden y fauorezcan, no ſolo en peligros eſpirituales, ſino en neceſsidades y trabajos corporales: como conſta de muchos lugares de la ſagrada Eſcritura. Y para que eſtimemos en mas los fauores que por miniſterio de los Angeles es Dios ſeruido hazernos, quiſo ſu diuina mageſtad q̃ fueſſen acompañados con grandiſsimos milagros. Como en la ſalida del pueblo Hebreo de Egipto. En la nuue y columna de fuego en el deſierto. Todas eſtas y otras coſas ſemejantes fueron obras admirables para encomẽdarnos la Angelica embaxada, y verdaderiſsimo teſtimonio de la encarnacion del hijo de Dios, poderoſsimo Señor del cielo y tierra. En ſu ſantiſsima Natiuidad aparecieron Angeles que la annunciaron, y con ſuaues muſicas ſolemnizaron la fieſta 10

la fiesta, diziendo canciones de alegria. Vna estrella guio a los Reyes que vinie rõ a Bethleem a adorar al Rey de los Iu dios, niño recié nacido. En su santissima Resureccion, y gloriosa Ascension hizie ron los Angeles muchas apariciones manifestando a los hombres con prodi giosas señales tan altos myssterios. Gran des cosas son estas, y otras que se hallã en la divina historia. Mas donde se mues tra la gran merced q̃ Dios haze a la naturaleza humana por ministerio de los Angeles, y lo mucho que les deuemos, es en dar a cada vno en naciendo vn par ticular Angel q̃ le guarde de muchos pe ligros corporales, y le libre de las tenta ciones del demonio, apartandole de oca siones, y de malos pensamientos: trayẽ dole santas y buenas inspiraciones. To do esto hazẽ, si nosotros nos aprouecha mos de su ayuda, si nos disponemos a cũ plir los mandamiẽtos de Dios. Y son los santos Angeles tan fieles, y perseueran tes en la custodia que Dios les enco mendò, que no desamparan a la perso na que tienen a cargo aunque la vean obstinada, y endurecida en pecados: an tes como el medico corporal que de sespera de la salud del enfermo no le de sampara ni dexa de aplicarle remedios en el tiempo que le dura la vida, a lome nos ya que no sea para sanar, para mi tigar la furia de la enfermedad, y pro longar la vida. Ansi haze el Angel custodio, que es medico espiritual, no desampara al pecador aunque sepa que se tiene de condenar, siempre le procu ra algunos remedios para que no sea tan graue su culpa. No recibe detrimen to el Angel porque se condene el peca dor a quien tuuo en proteccion, porque el santo Angel no falto en nada de su ministerio, ni puede caer en el culpa al guna, ni recebir molestia, porq̃ los bien auenturados no la pueden tener.

Demos muchas gracias a Dios por la gran misericordia que con nosotros vsa, en darnos para nuestra guarda, con suelo, y amparo, vno de sus cortesanos, queridos y fieles ministros. Y para que entendamos lo mucho que deuemos al santo Angel de nuestra guarda, sera bien poner aqui las palabras del melifluo Bernardo: y son estas. Mucha reueren cia se deue tener al Angel custodio por su presencia. Deuemosle deuocion por el amor que nos tiene. Deuemos tener confiança por la guarda que nos haze. Dize el santo: Viue pues con recato, y en qualquiera parte en el mas estrecho rincon tenle respeto: y no te atreuas a hazer en su presencia lo que no hizieras delante de mi. *D. Bernar. concio. 1 in Psalm. Qui habitat.*

Mucho prouecho nos causan los An geles, como consta de varios lugares de la sagrada Escritura, y pueden reduzirse a tres. El primero que nos apartã de pecados. El segundo que nos mueuẽ a mayor perfeccion. El tercero que nos consuelan en nuestras angustias y tribulaciones. Apartan nos de pecado, poniendo nos ante los ojos la culpa de la vida passada: ansi lloraron los del pue blo de Israel siendo reprehendidos por el Angel. En lo segundo ponen impe dimento en las ocasiones de los peca dos. Y ansi estoruo el Angel el camino a Balaam porque no procediesse a la maldad que yua a hazer, dando su mal dicion al pueblo de Israel. Lo tercero libran nos de las tentaciones del demo nio, y de los lazos que nos pone para enredar, y derribar nuestras animas. Tambien procuran por otros tantos mo dos guiarnos y incitarnos a buenas o bras. Primero muestran el camino del Señor a los que van apartados del y le hã perdido. Aparecio el Angel Gabriel al Profeta Daniel, y dixo: Yo vine a en señarte para que entiendas. En las en fermedades aplican remedios conue nientes. Ansi curo el Angel Rafael a To bias. Ruegan a Dios por nosotros. Ansi dize Daniel, q̃ el gran principe Michael

I 1

2

Iudi. 2.

Num. 22.

Daniel. 9.

Danie. 12.

Zaca.1. hazia oracion por el pueblo de Iſrael y en otra parte dize vn Angel a Dios: Porque Señor no tienes miſericordia del pueblo de Iſrael,y de las ciudades de Iuda cõ quien eſtas enojado?No ſe contentan con rogar por noſotros,ſino que ofrecé a Dios nueſtras oraciones y buenas obras. Dixole el Angel a Tobias: Quando rezauas con lagrimas,y enterrauas los muertos,y dexauas tu comida y buſcauas los defuntos, eſcõdias los en tu caſa de dia,y los ſepultauas de noche, yo ofreci tu oracion a Dios. Fauorecennos en la hora de nueſtra muerte, defendiendonos de los demonios:y lleuã nueſtras animas ala gloria. Sea Dios bendito que tan rico es en ſus miſericordias, y nos da tantos conſuelos.

D.Bernar. ſer. 3. ſuper Pſal. Qui habitat.

12 Auiendo tratado de los Angeles, y de la luz que nos da la naturaleza deſtas criaturas eſpirituales,para raſtrear y inueſtigar la immenſa bondad y miſericordia de Dios:ſera bien tratar de coſas naturales:y principalmẽte de los cielos, pues con ſu grandeza,hermoſura,ordẽ, diuerſidad,perpetuo curſo, con los muchos prouechos y grandes bienes quẽ nos cauſan,nos dan materia de contemplar la mageſtad,potẽcia,ſabiduria,bondad,y miſericordia de Dios. La grãdeza, anchura,y ambitu del cielo,adornado de infinitas eſtrellas, nos manifieſta quan grandes y admirables ſon las obras de la potencia de Dios. Continuamẽte dan bozes los cielos,manifeſtando la ſabiduria incomprehenſible de Dios: pues cõ ſu continuo curſo,a ſu modo publican la grandeza de quien los crio, eſta manifieſtan en todo tiempo,y en todo lugar: de manera que no ay nacion, lenguage, ni modo de hablar que no entienda las bozes tan claras y ſonoras que ſe oyen en todo el mundo, con que los cielos publican la diuina prouidẽcia. El lenguage con que la enſeñan,y lon entendidos de todos los hombres del mundo,es ſu immutable orden,conſtancia,concierto,y compas que guardan. Con eſto y con la belleza y hermoſura,y otras admirables coſas que tienen,dan a entender la piedad,clemencia,y miſericordia que Dios vſa con los hombres:pues es cierto que las criaturas viſibles nos manifieſtan la inuiſible grãdeza de Dios que las crio:y la hermoſura de la criatura da mueſtras de quan hermoſo es quien la formo de nada. Y pues los cielos nos dan tan claros indicios y demonſtraciones de la immẽſa miſericordia de Dios,ſera bien tratar dellos en particular.

13 El cielo que dize Moyſes q̃ crio Dios en el principio,es vn cuerpo luzido incorruptible, que no ſe mueue. Llamaſe Empyreo, q̃ quiere dezir de fuego,por el reſplandor que tiene. Dizeſe luzido porque en ſu propria ſuſtãcia tiene luz, aũque no es tan denſa en ſus partes que ſalgan del rayos como del ſol,luna,y las demas eſtrellas. El es morada y abitacion de los bienauenturados,donde gozan de la buena viſta de Dios con perpetua gloria. Eſta en el mas alto lugar, y es ſuperior a los demas cielos: eſta fixo y ſin mouimiento. Dizen los Aſtrologos que debaxo del ſe contienen otros diez cielos. El que a eſte cielo Empyreo ſe ſigue, es el decimo:llamanle primer mouil,porque en vn dia natural le mueue vn Angel,cõ mouimiento continuo, de Oriente a Poniente:y con el ſe mueuen todos los inferiores q̃ eſtan deſpues del. El noueno q̃ ſe ſigue, ſe llama Cryſtalino,por la perſpicuydad y claridad de ſu ſuſtancia. Algunos dizẽ que las aguas que dize la ſagrada Eſcritura que eſtan ſobre el firmamento,eſtan aqui:y que es vna agua celeſtial que en ſu claridad y pureza ſe aſsimila a nueſtra agua elemẽtal,aunque no en la humedad y frialdad, y que por eſta cauſa las llaman cielo Cryſtalino. El doctiſsimo Obiſpo de Auila llamado el Toſtado, dize q̃ eſtas aguas,por orden y volũtad de Dios,eſtã pueſtas por remate del cielo Empyreo, y ſiruen

Super Euſe. 1. c. 80

y siruen como el plomo en el espejo de vidro, para que encubra la claridad del cielo Empyreo: que con el resplandor q̃ dan de si los cuerpos glorioſos de Iesu Christo nuestro Señor, y de la santissima Virgen su madre, y de otros santos que estan alla juntamente con los Angeles: sino fuesse impedido cõ estas aguas, no lo podriã sufrir nuestros ojos: pues cada vno destos cuerpos glorioſos sin ninguna comparacion, excede a la claridad y resplandor del sol. Y dize que el color azul que vemos mirando al cielo es este. Sigueſe el octauo cielo, que se llama Firmamento y cielo estrellado, porque estan enel todas las estrellas (excepto las de los siete Planetas) fixadas cõmo nudos en tabla. En los demas cielos están los siete Planetas, particularmente cada vno en el suyo: donde manifiestan la grandeza y prouidencia de Dios, influyendo diuersas operaciones, todas para bien y prouecho nuestro. De tal manera que dizen los Filoſofos que si cessassen las influencias y mouimientos, cessarian las operaciones de los Elementos: de modo que no quemaria el fuego si le aplicassen a estopa: porque todos los mouimientos penden del monimiento de los cielos, y cessando este cessarian los demas, porque son causa eficiente de todo lo corporal.

14 Entre todos los cuerpos celestiales, ninguno ay que tan claramente manifieste y glorifique a la magestad d̃ Dios como el sol, clarisimo y resplandeciente Planeta. El es principio, y fuente de donde los demas Planetas, y estrellas tienen luz. Es salud, y conseruacion de todas las cosas temporales. El, despues de Dios, és la primera causa de todas las generaciones, corrupciones, alteraciones, y mudanças que ay en este mundo. Anſi se dize comunmente, que el sol y el hombre engendrã al hombre. No solo es causa de la generacion el sol, sino que mediante el calor que influye en todas las cosas, las haze crecer y leuãtar en alto. Todas las plantas, y yeruas crecen y frutifican quãdo el sol comiença a dar mayor calor: anſi espigan por el mes de Mayo. El leuanta vapores del mar, y los haze subir a la region del ayre: adonde por ser frigidissima los espesa y conuierte en nuues, y con el calor del sol se conuierten en agua, con que se riega la tierra, y fertiliza: demanera que produze todo lo necessario para el sustento de los hombres, y animales viuientes. Quien declarará la gracia y admirable hermosura suya? Quando se escõde y aparta de nosotros, va a visitar las tierras del inferior hemisphorio, y causa noche a este superior. Muestrase a la mañana con gran claridad, y con su nueua luz todo lo recrea y alegra. Y con gran velocidad y increyble ligereza en vn dia natural rodea todo el mundo. Con la variacion de sus mouimiẽtos nos señala los tiempos, que son dias, meses, y años. Porque por detenerse treynta dias en cada vnõ de los doze signos, haze vn mes, y estos doze meses vn año: y anſi cumplido vn año, ha dado vna perfeta buelta al mundo por estos doze signos. Siguiendose de esto vno de los grandes bienes que nos causa, que es la cuentá del tiempo con q̃ medimos las edades, y sabemos lo passado: resultando de aqui gran claridad para la historia, que como dizen muchos, es testigo de la verdad: testimonio de las edades y tiempos, pues ella las conserua y guarda, y haze que viuan en la memoria de los hombres. Y de tal manera nos representa las cosas passadas, que nos haze parecer q̃ vimos los tiempos en que acontecieron, y que viuimos en ellos. Porque siendo Dios seruido tuue de ser la historia grã parte del sujeto destos discursos, se hizo mencion della, tratãdo del tiempo, que es efecto de los velozes y desiguales cursos del sol. Finalmente tanta es la excelencia que el sol tiene entre todas las cosas visibles, que

predomina tienen los perros gran peligro de rauiar. Cosa es digna de mucha consideracion ver en la parte Septentrional del cielo tanta multitud de estrellas, y en la Austral reluzir tan pocas.

Grande admiracinn causa el aspecto del cielo adornado de tantas estrellas. Con el nos mueue y incita la sagrada Escritura que loemos a Dios, y conozcamos su immẽsa misericordia. Ansi dize el Profeta Esaias: Alçad los ojos al cielo y considerad quien le crio, y puso a las estrellas en numero, orden, y concierto. A cada vna puso su nõbre, segun la fuerça, potẽcia, y virtud que cada vna tiene, sin que aya alguna que nó tenga eficacia. Todo esto hizo Dios por dar muestra de su gran bondad, y misericordia. El Real Profeta dize: Es tanta la potencia de Dios, tan grande ès su saber, que ha sumado la innumerable multitud de las estrellas: tienelas tan en la vña q̃ les puede poner a cada vna nombre particular, segũ la naturaleza y eficacia que les dio. Es tan Señor dellas, que manda a cada vna, y todas le obedecen. Grande es el Señor Dios nuestro, y su potencia es incomprehensible. Quien podra apear el immẽso pielago de su sabiduria? O quiẽ sabra entender lo que este misericordiosissimo Señor sabe y puede? Es tan justo y misericordioso que fauorece y ampara a los que sufren con paciencia y humildad los trabajos y aflicciones. A estos regala y da consuelo: y a los pecadores que con soberuia se desuanecen y se leuantan cõ hinchazon y presuncion, derribalos por el suelo, y confusos y afrentados los destruye. Load todos a Señor tan misericordioso, con canticos y alabanças de alegria, pues el cubre al cielo con nuues. Estas se conuierten en agua, la qual es causa que con su rocio y pluuia se fertilize la tierra, y produzga yerua aun en los altos montes y pasto para los animales que crio para seruicio de los hombres. A cada vno da el inantenimiento conueniente: y cõ gran milagrõ y singular prouidencia sustenta a los pollitos de los cueruos, quando desamparados de sus padres con sus graznidos llaman a Dios, inuocando su fauor, y pidiendole de comer. Pues si muestra su clemencia y misericordia con las bestias, y con los hijuelos de los cueruos, auestragonas y de rapiña, porque le llaman en su necesidad con el modo posible à su naturaleza: quanto mas misericordioso se mostrara con los hombres que le llaman con Fè viua, pues aunque por su miseria sean tenidos en poco, abatidos, y desechados, no es Dios como los Reyes y Principes del mundo que estiman la fortaleza del cauallo: y hazẽ caso de las robustas fuerças de los hombres, y por ellas los fauorecen y regalã: mas Dios muestra su clemencia con los que le siruen y confian en su immensa misericordia: a estos remedia con singular prouidẽcia, y con tanta largueza que ni tienen que temer, ni mas que dessear viendose ricos de fauor.

Esai.40.

Psal.146.

Porque dize el Real Profeta que con singular prouidencia se acuerda de los pollitos de los cueruos, sera biẽ aduertir q̃ dizẽ algunos autores q̃ tratan dela naturaleza de los cueruos, q̃ quãdo han nacido sus hijuelos, salen cõ vn bello blanco, y por esta causa los padres los desconocen, y los desamparan, creyendo que no son sus hijos. Y en aquella necesidad los prouee Dios milagrosamente. Y los que esto escriuen no conuienẽ en el modo como Dios los sustenta. Vnos dizen que con rocio del cielo, otros que la diuina prouidencia haze que nazcan en el nido vnos gusanillos con que passan aquellos dias. Otros que milagrosamẽte los sustenta Dios sin comida hasta que les nacen plumas negras; y los reconocen los padres, y acuden a ellos, y les dan de comer. Parece que esto vltimo ès mas cierto. Ansi dize el santo Iob: Quien da al cueruo su comida, quãdo sus hijuelos

17

81

Iob.c.39.

claman

claman a Dios porque no tienen que comer. Colige ſe deſtas palabras q̃ Dios da a los cueruos comida con que ſuſtenten a ſus pollitos: y de aqui ſe infiere la prouidencia y grande miſericordia de Dios. Pues ſi con tanta benignidad prouee a los cueruos, aues odioſas y tragonas, quanto mejor proueera a los hombres que penden de ſu diuina piedad y clemẽcia? Haze particular mẽcion el Real Profeta de los cueruos, porque ſon aues tan amigas de comer, y tienen tanta neceſſidad de comida, que dize dellos Plinio, que en las partes donde no ay copia de mantenimiento no habitan mas de dos cueruos: y quando tienen hijos los echã del nido en pudiendo volar: y deſpues los deſtierrã de toda aquella region, por quedarſe ellos ſolos. Bien ſe infiere deſtas palabras la cauſa porque el Real Profeta, y el ſanto Iob hazẽ mencion de los cueruos. Y por la meſma dixo nueſtro Señor Ieſu Chriſto: Mirá a los cueruos que ni ſiembran, ni ſiegan, no tienen troxes, ni bodegas, y Dios los mantiene. Pues como os faltara a voſotros, ſiendo de tanta eſtima. Muy propriamente habla el Real Profeta, diziendo que los hijos de los cueruos inuocan a Dios, porq̃ las otras aues parece que con ſus canticos alaban a Dios cõ demonſtracion de alegria: mas los cueruos con ſus graznidos declaran ſu hambre y neceſsidad. Manifieſta el Real Profeta la grandiſsima clemẽcia de Dios que recibe el graznido de los cueruos por ruego y peticiõ, y anſi acude a ellos con largueza. Dandonos a entender que ſu clementiſsima mageſtad recibe el gemido de los hombres afligidos por vehemẽtiſsima y inflamada oracion, y los remedia y regala en ſu neceſsidad, anguſtia, y tribulacion.

Plinio. lib. 10. ca. 12.

Ariſtote. libr. 6. de hiſto. ani.

Luca. 12

18 El modo que lleuamos de proceder nos obliga a que auiendo moſtrado como los cielos, eſtrellas, y todo lo que en ellos ſe contiene, mueſtra la immenſa miſericordia de Dios: tratemos como todas las coſas que ay debaxo de los cielos, pregonan la meſma miſericordia. Y por dos razones trataremos del fuego, la vna por ſer muy propinquo a los cielos, pues eſtá ſubſequente al cielo de la luna. Eſte es puriſsimo fuego, y eſta en ſu eſfera y proprio lugar natural. El fuego que noſotros tenemos, es mixto, no puro, y por eſſo tiene neceſsidad de alimento, y conſume la materia en que ſe ſuſtenta. Y dize Ariſtoteles, que eſte nueſtro fuego es vn exceſſo de calor, y como vn feruor. En otra parte dize, que es vna ſuperabundãcia de calor. Como el yelo es exceſſo de frialdad: anſi la cõbuſtion y congelacion ſon ſuperabundãcia, vna de frio, y otra d̃ calor: y por eſta cauſa no ſe engẽdra coſa alguna, ni en el fuego, ni en el yelo. La ſegunda razõ por que en eſta parte tratamos del fuego, es porque nos da grandiſsima ocaſion de loar a Dios, declarandonos por muchas maneras ſu grandeza y immenſa miſericordia. Dize ſan Dyoniſio: Los ſantos que trataron de Dios, en diuerſas maneras nos dan a entender con las propriedades del fuego aquella altiſsima ſuſtancia que no ſe puede explicar con palabras, ni declarar con figuras: porque el fuego no admite mixtion alguna, aunq̃ es luzidiſsimo, ſino ſe le aplica materia en donde haga impreſsion y exercite ſu oficio: eſta oculto y deſconocido, no haze operacion, ni ſe echa de ver: y teniendo materia todo lo ſobrepuja la miſma materia, y qualquiera coſa q̃ le aplican conuierte en inſtrumento para ſu operacion: con todo ſe comunica con ſu calor vital, renueua todas las coſas, alumbra las con ſus manifeſtos reſplandores no puede ſer impedida ſu operacion, ni admite que le mezclẽ alguna coſa, ſiempre es ſuperior y ſe remata y acaba en punta. Es muy actiuo, ligero, nadie le haga que eſte en la parte inferior, ſiempre ſe mueue, y con el miſmo mouimiento cobra

Ariſtotel. lib. Meteo. re.

D. Dionyſ. de Celeſt. Hierar. ca. 15.

cobra fuerça, y mueue algunas cosas, todo lo abraça, sin que el pueda ser asido ni apretado: donde quiera que esta da muestra de su claridad, y gran potencia, nunca recibe diminucion, aunque larguissimamente se comunica con todos. Estas y otras muchas particularidades dize san Dyonisio que en alguna manera, en quanto a nuestro modo de entender, representan en el fuego las acciones diuinas, y viniendo a nuestro proposito.

El fuego nos demuestra en muchas cosas la diuina prouidencia y immensa misericordia que vsa Dios con los hombres, pues por ser tan necessario al mundo el fuego, y porque cõ su virtud y fuerça aprouecha ansi a las cosas naturales como a las humanas, quiso Dios que para q̃ no faltasse y huuiesse en qualquiera parte gran copia y abundãcia, fuesse tan facil su generacion. Dible vna naturaleza muy fecũda y fertil, pues vemos que el mismo fuego se engendra a si mismo, multiplicase, y crece con sus centellas: de pequeño principio viene a ser grandissimo, si no le falta materia. Quien bastara a contar la diferencia y generos de fuego que vemos en el mundo? Las estrellas de fuego que el sol engendra? La immensidad de fuego elemental que dizen los Filosofos que està debaxo del cielo de la luna? La diuersidad de fuegos que se engendran frequentemente en la suprema region del ayre? Los relampagos, y rayos que caen? Pues quien dirà las varias diferencias de fuego que ay en la tierra, ansi naturales, como artificiales? Y porque no quisiessemos falta de fuego, proueyo Dios de gran copia de cosas que le dan materia, donde con mucha facilidad se imprime, conserua, alimenta, y permanece: como es azeyte, cera, pez, azufre, y innumerables generos de madera: no solamente nos proueyo Dios de facil generacion de cosa tan necessaria, pues vemos que muchas vezes se engendra del mismo fuego, y de la luz del mouimiento, de la confricacion de vn cuerpo con otro. Sabemos q̃ se engendra de la reflexion de los rayos del sol: porque si ponemos vn espejo concauo donde hieran, auiendo materia dispuesta se acendera con mas facilidad que si le aplicassen otro fuego. Finalmẽte sale de cauernas de la tierra en muchas partes tan gran cantidad de fuego, como en otros lugares manan fuentes y rios. En Macedonia cerca de vna ciudad principal, que se dezia antiguamente Apolonia, y en este tiempo se dize Valora, està vn pueblo muy nombrado que se dize Nymphèo, y en el ay vna piedra de donde sale continua llama cõ tan extraordinaria propriedad, que se aciende y ardè con mayor impetu quando llueue. En Lycia prouincia que oy se llama Bruchia, y es en Asia la menor, està el famoso monte a quien los antiguos llamaron Quimera, ay en el vna voragine q̃ continuamente lança llamas de fuego, q̃ se enciende con agua, y se maia cõ heno. Entre Italia y Lypara està vna Isla en medio del mar, y antiguamente se llamo Hiera, oy se dize Suda, tiene vn alto cerro de donde cada noche sale gran llama. Cerca desta Isla ay otra a quien los antiguos llamaron Strongila, que significa redonda, por la figura q̃ tiene: desta Isla salẽ continuas llamas, y aunque son menores q̃ las de Suda, resplãdecen mucho mas. En Bruchia q̃ (como diximos) antiguamente se llamo Lycia, ay vna tierra muy nombrada, y los naturales la llamaron Hephestion, que significa inflamada: esta el suelo lleno de voragines de donde salẽ muchas llamas de fuego, sin hazer ningun daño; porque esta todo lleno de yerua, sin q̃ las llamas la ofendan ni quemen, solamente resplandecẽ cõ vna amortiguada y remissa luz. Que podemos dezir de Mongibelo en Sicilia, antiguamente llamado Ethna, vno de los mas famosos montes del mundo?

Pli. lib. 2. ca. 107.

Pli. lib. 2. ca. 106.

Strab. li. 6

Strab. li. 4

mundo? que deſde que ay memoria de hombres arde todas las noches, ſin faltarle materia para tan continuo fuego. Y lo que mayor admiracio cauſa es, que en tiempo de inuierno eſta cubierto de nieue, y acontece ſalir tanta cantidad de fuego que ſe cubre la nieue con ceniza y braſas. La cauſa es porq̃ Sicilia es tierra hueca y cauernoſa, donde ſe cria gran copia de bitumen y açufre: entran vientos por eſtas cauernas, y encerrados en ellas cõ ſu mucho impetu engendrã fuego, y hallando materia diſpueſta de açufre y bitumen, ſe aumenta, y con furioſo impetu ſale con gran llama, ceniza, y braſſas. De manera que los vientos ſon cauſa del incẽdio, y por eſto dura tanto y es tan continuo en eſte monte y otros ſemejantes. El monte Veſuuio en Italia ſe inflama muchas vezes, y lança de ſi gran llama, ceniza, y braſſas: y coſto la vida a Plinio pretender ver vno deſtos incendios, porque fue ahogado con ceniza y humo. Anſi lo dize Plinio ſu ſobrino en vna epiſtola.

19 Cerca de Megalopoli, ciudad de Arcadia, ay vn volcan que lança fuego cõ tan rara y admirable propriedad que no arde hazia vna deheſa que eſta muy cerca, de donde ſale eſte fuego, y es ardentiſſimo cerca de vna fuente que eſta junto a el, y tiene la agua frigidiſſima. Comagene es vna prouincia de Syria encima de Cilicia de la otra parte del monte Amano: llega haſta Meſopotamia, y diuide a las dos ricas y abũdoſas regiones el rio Euphrates. Pues en eſta prouincia de Comagene eſta en la riberas de Euphrates la ciudad de Samoſata, muy nombrada por vn eſtanque que tiene, cuyo cieno los naturales llamã Malthas: es de tan admirable propriedad que ſi lo. ponẽ ſobre alguna coſa ſolida ſe pega, y enciende fuego, auiuaſe, y alça llama ſi le echan agua: y ſabeſe por experiencia que ſolo con tierra ſe apaga. Dize Plinio. que defendieron eſta ciudad ſus naturales teniendola cercada Luculo, echando ſobre ſus enemigos deſte cieno que los abraſaua a ellos y a ſus armas. En la nueva Eſpaña, rica y ampliſſima tierra, que en tiempo de nueſtros padres conquiſtaron nueſtros Eſpañoles con mucho valor, en grande aumento y prouecho de la republica Chriſtiana: cerca de Mexico, que es vna de las inſignes ciudades q̃ oy ſe ſabe en el mundo, en la prouincia Chololla, ay vn monte que llaman Popocatepec, que en ſu lengua vulgar ſignifica Sierra de humo, porque de ſu cumbre ſalen ſiempre llamas de fuego, y ſube el humo en el ayre con tanta violencia que como vna firme coluna perſeuera: de manera que con ningun impetu ni furia de vientos nunca ſe ha viſto deshazerſe. Dos Eſpañoles cõ otros vezinos ſubieron a la ſierra, y pueſto que era la cueſta aſpera, y la ſubida muy dificultoſa, llegaron haſta oyr el ruydo: vieron que temblaua la tierra, y ſalia tanta ceniza q̃ impedia el camino, y por eſto no oſſaron los Indios ſubir mas arriba: los Eſpañoles deſſeando ver coſa tan admirable, determinaron paſſar adelante aunque les dezian los que yuan cõ ellos que lo dexaſſen, porque hombres no auian llegado adonde eſtauan: con todo eſto entraron por medio de la ceniza, y por entre vn muy eſpeſſo humo llegaron a lo vltimo: parecioles q̃ auian viſto vna concauidad que tenia mas de media legua de boca, donde auia tanto ruydo q̃ temblaua la ſierra, ardia como vn horno muy encendido de vidro: no pudieron eſtar alli por el gran calor y humo que ſalia, y tornaronſe por las miſmas piſadas que fueron, por no perderſe: y en apartandoſe de alli ſalio vna grandiſſima llama con muchas braſſas y humo, y deſpues piedras muy grueſſas encendidas: de manera que ſi no hallaran vna peña donde fauorecerſe perecieran. Cauſaro grande admiracion a los que vierõ que auian ſubido y oyeron las ſeñales que dauan:

Pli. lib. 2. ca. 107.

Veaſe el diſcurſ. 49. num. 15.

dauan, dezian q̃ pies humanos no auian subido adonde ellos, ni ojos auian visto lo que ellos. Dizen que es muy semejante a Mongibelo en Sicilia, que es alta y redonda, y nunca le falta nieue, y desde muy lexos se ven las llamas que salen della. Afirman que estuuo diez años que no echò humo, y el año de mil y quinientos y quarenta lançò tanto fuego y humo que llego hasta quinze leguas, con grauissimo daño de muchos pueblos.

20 Para conclusion desta materia, sera bien referir algunos milagros delos muchos que Dios ha vsado por ministerio del fuego: pues por gran misericordia suya nos amonesta, con los tremendos castigos que tomando al fuego por instrumento a hecho, que nos guardemos de ofender a Señor tan poderoso, pues tan bien sabe y puede vengar sus injurias, aunque en ellas resplãdece siempre su immensa misericordia.

Auiendo Dios criado a nuestros primeros padres, y dotadolos de tantas gracias y prerogatiuas (como se dira adelante) ellos con grande ingratitud quebrantarõ el diuino precepto, y en pena de su pecado fueron desterrados y priuados de la amena y dichosa abitacion del Paraysoterrenal: y para que ningun hombre pudiesse entrar en el, mando Dios q̃ *Genes. 3.* le guardasse vn Seraphin cõ vna espada temerosa y terrible de fuego. Cõ fue- *Gene. 19.* go castigo los abominables pecados de Sodoma y sus quatro ciudades vezinas. Y a Dathan y Abiron malos hombres, *Num. 16.* cabeças de la rebelion que se leuãto contra Moyses y Aaron. Con fuego que baxo del cielo abrasò a dos capitanes con *4. Reg. 1.* sus soldados porque se descomidieron contra el Profeta Elias.

Tambien ha vsado Dios de fuego para declarar a los hombres algun alto y incomprehensible mysterio: como fue *Exod. 3.* el que vido Moyses ardiendo sobre la çarça sin quemarla ni consumirla. Y la *Exod. 13.* coluna de fuego que guiaua de noche en el desierto a los hijos de Israel, siruiendoles de dia d̃ sombra y amparo del sol. Gran mysterio significaua el carro y caballos de fuego en que fue Elias arrebatado y subido al cielo. *4. Reg. 2.*

Con fuego ha sido seruido Dios declarar que le eran gratos y aceptos algunos sacrificios. Dize la sagrada Escritura, que miro Dios a Abel y a sus dones. Declara santo Thomas que se tiene de entender que los aprouo con alguna señal exterior. Y afirma san Geronymo q̃ visiblemente baxo fuego del cielo que abraso al sacrificio de Abel. Lo mesmo sucedio despues quando Aaron ofrecio sacrificio siendo consagrado en summo Sacerdote. Y quando Dauid hizo altar y ofrecio sacrificio a Dios en la Era de Areuna Iebuseo, y baxo fuego del cielo y abraso el sacrificio, en señal que Dios lo aceptaua. Lo mesmo sucedio enel sacrificio que ofrecio Salomon enla Dedicacion del templo. Para dar a entender a los Iudios la potencia de su diuinidad, y apartarlos de idolatrias, hizo que enel monte Carmelo descendiesse gran copia de fuego y abrasasse el sacrificio q̃ auia ofrecido el Profeta Elias, estando muy lleno de agua y muy mojado. *Vease el discurso 3. num. 5.* *D. Tho. in c. 4. Gen.* *D. Hiero. in Hebr. q. in hunc locum.* *Paralip. 2 ca. 21.* *3. Reg. 18*

Gran milagro vso Dios con el fuego en el horno de Babylonia, pues auiendo echado en el a Anania, Azaria y Misael, atados de pies y manos, mando Dios al fuego no solo q̃ no les quemasse ni ofendiesse, sino que los refrescasse y regalasse. El fuego cõ que en el infierno castiga Dios a los malos, haze dos milagros grandissimos, el vno es, que siendo aquel fuego corporeo atormenta a los demonios, y a las animas delos condenados, siẽdo espiritus incorporeos. El otro milagro es, que despues de la resurrecciõ atormentara los cuerpos de los miserables pecadores, sin consumirlos ni acabarlos.

El modo de proceder que lleuamos, 21
nos obliga a tratar del ayre: assi por

estar

estar subsequente al fuego, y superior a la agua, como porque con las vtilidades y beneficios q̃ nos causa, con mucha euidencia manifiesta la bondad y inefable misericordia q̃ Dios vsa con con nosotros. Es el ayre tan necessario, y importante a la conseruacion de la vida humana, que dize Aristoteles que huuo vn hombre que viuio y conseruo su vida solo con el ayre, sin otro alimento. Aunq̃ es el ayre de partes tenues y delicadas, le excede el fuego en diez grados, segũ la regla de los Filosofos, y por esto no penetra tanto, y commueue menos: y ansi recrea los espiritus vitales: los quales con el gran calor facilmente se consumirian: porque naturalmente tiene el fuego virtud de subir arriba, y lleua consigo los vapores que halla. Y si el ayre no engendrasse de la humidad otros nueuos con que restaurar el daño que padecen las cosas que tienen calor, facilmente perecerian: mas repara y remedia el daño que causa el fuego con su calor, porque penetra el ayre con sus partes tenues: y por esta causa algunos dizẽ q̃ es humedo. No consume como el fuego, antes penetra y ocupa lo que halla vazio. Con el ayre respirã los hombres y animales. Con el refrescan y tiemplã el ardor del coraçon, que es miembro calidissimo. Es medio para que la luz del sol y sus influencias lleguen a nosotros, y hagan su operacion. El tiempla el calor del sol, y nos causa otros muchos beneficios.

En tres partes se diuide el ayre, la superior esta junto a la region del fuego, y necessariamente participa de su calor. La parte mas baxa que esta junto a la tierra y agua, es mas templada, aunque no dexa de participar de algun calor por la reflexion de los rayos del sol que reuerueran en la tierra. La parte que esta en medio destos dos estremos es frigidissima, porque huyendo del calor de las dos partes vltimas, se recoge en medio la frialdad. De aqui proceden grandissimos bienes que la misericordia de Dios nos causa cõ el prouecho que se sigue de lo que se engẽdra en el ayre: y por ser este proprio lugar suyo, sera bien especificarlo.

Muchas cosas se engendran en la region del ayre, algunas dellas son calientes, como fuego, adustiones, rayos, relãpagos, y otras impressiones ardientes q̃ vemos. Otras son de la mesma calidad del ayre, como vientos, y nuues que rompidas y quebradas con violencia causan truenos, que son vozes que pregonan la potentia de la tremenda magestad de Dios. Tambien se engendran en la regiõ del ayre rozio, escarcha, yelo, granizo, piedra y agua. Estas y otras muchas cosas que se engendran en esta region, aunque son muy hermosas a la vista, y causan admiracion y desseo de ser entendidas, son dificultosas de explicar las causas de que se hazen, su origen, y generacion: puesto que son muy prouechosas, y muchas dellas necessarias para la conseruaciõ de la vida de los mortales. No ay en todo este teatro del mundo cosas mas hermosas, terribles, ni espantosas, ni espectaculos mas agradables, ni milagros de naturaleza que tanta admiraciõ causen a los hombres, que las que cada dia vemos que se engendran en el ayre.

Vease al discurs. 11. num. 11.

El Señor Dios a quien todo es possible y facil, dexo impressa su firma y sello en todas las cosas que crio: y puesto que sus admirables obras declaran su grandeza y omnipotencia, con todo esto para mayor demonstracion de su immensa misericordia, es seruido darnos de quando en quãdo algunas marauillosas señales, para que viendolas nos apercibamos, y preuengamos para aplacar la ira de su poderosa diestra, haziendo penitencia de los pecados passados, quitando ocasiones, y ocupandonos en obras de misericordia, y otros exercicios aceptos y agradables a Dios. Y para esto como misericordioso Padre nos da señales

22

en el

sol, luna, y en el ayre: assi se han visto en el cielo, coronas, lanças, espadas, tres soles, tres lunas, auertura en los cielos: espantosas y terribles cometas, q̃ annuncian trabajos, calamidades, y misserias, como fue vna nueua estrella que se aparecio el año de mil y quinientos y sesenta y ocho, y duro mas de dos meses, y sucedio la rebelion de los moriscos del Reyno de Granada, que fue causa de grandes trabajos a los Reynos de España. Y la que tambien vimos el año de mil y quinientos y setenta y siete, a nueue de Nouiembre, que annuncio la perdida y desgraciada muerte del Rey don Sebastian de Portugal, y el daño grandissimo que causo en la Christiandad. Y tocando cosas mas antiguas, año de seyscientos y cincuenta de la fundacion de Roma, siendo Consules Cayo Mario, Lucio Aurelio, quando los Cimbros gente belicosa y feroz salieron de su tierra (que oy se dize Dania) y mouieron guerra contra el imperio Romano, dize Plinio q̃ se oyeron en el cielo sonidos de trompetas, y ruydo de armas. Y que los de Ameria y Tuderto (pueblos de Italia enel ducado de Espoleto) vieron enel cielo dos exercitos armados, vno enla parte de Oriẽte y otro en la de Occidente, y los vieron acometer, y pelear, y fue vẽcido el exercito Occidental. Y fue con el mesmo sucesso, porque Cayo Mario lleuo grueso exercito contra esta gente, y les dio batalla en la Galia Narbonense, y los vẽcio, y destruyo de todo punto. Muchos fueron los horrendos y espantosos prodigios que el año de la fundacion de Roma, de seyscientos y sesenta y cinco, significaron la gran calamidad que a la republica Romana auia de suceder, con las crueles dissensiones que se trauaron entre Mario y Sila. Porque dize Beleyo Paterculo, Iulio Obsequente, y otros, que en vn dia sereno se oyeron en el ayre trompetas, pisanos, y otros instrumentos belicos, y despues lamentables bozes, y otras muchas cosas espantables; con que quedo el pueblo Romano muy lleno de temor. Tambien dize Iulio Celso en el libro de las guerras ciuiles, y Valerio Maximo tratando de prodigios, que antes de la infelice batalla que Pompeo dio a Cesar en Pharsalia, se oyeron en Antiochia y en Ptholomayda, tan grandes clamores y ruydo de armas en el ayre, que los hombres acudieron con sus armas alos muros. Y en Pergamo se oyeron atãbores y otros instrumentos belicos. Viniendo a tiempos mas modernos, dize Francisco Guichiardino, que declaro Dios con espantosas y tremendas señales, que tenian de suceder grauissimos y estrãños acidentes, alteraciones, y grandes mudanças de señorios y estados en Italia al tiempo q̃ vino contra el Reyno de Napoles Carlos octauo Rey de Francia, combidado y llamado por Luys Esforcia Duque de Milan: porque con gran admiracion y espanto dezian comunmente auerse visto en diuersas partes de Italia cosas fuera de todo vso de naturaleza y de los cielos. En cierta parte del Reyno de Napoles se vieron de noche en medio del cielo tres soles, estando todo nublado, y dando terribles truenos y relãpagos. En tierra de Arezo vierõ visiblemente muchas vezes passar por el ayre gran exercito de hõbres armados sobre muy grueſſos cauallos, y hazian gran ruydo con trompetas y atabales: dezian que en muchas yglesias de Italia auian manifiestamente sudado sangre algunas imagines de santos. Con estas y otras señales declaro Dios a la misserable Italia la calamidad y desuẽtura q̃ le tenia de causar la guerra q̃ los Franceses mouian cõtra el reyno de Napoles: y despues cõ mucho daño suyo lo vierõ cũplido. En nuestro tiẽpo se vierõ en el reyno d̃ Portugal semejãtes prodigios.

Pli. lib. 2. ca. 27.

Año de mil y quinientos y ſetenta y ocho, en cierta villa vieron paſſar por el ayre vn gran exercito de hombres armados, y mirandolo la gente de aquel pueblo con grande admiracion, vieron gran multitud de moſquitos, y deſpues del exercito de guerra muchos ſacerdotes con ſobrepellizes como ſi fueran en proceſsion. Huuo perſonas religioſas y de letras que conſolaron a los que por tan extraordinario expectaculo eſtauan eſcandalizados, perſuadiendoles que confiaſſen en Dios, y procuraſſen mitigar ſu ira con obras de miſericordia, y con hazer penitencia de ſus culpas: porque ſeria ſeruido que tuuieſſe buen ſuceſſo la ſignificacion de aquel prodigio, interpretando que la multitud de moſquitos ſignificaua alteracion de la gente comun y popular: y los clerigos que dauan fin a aquel expectaculo, dauan a entender que por oraciones, y ſufragios eccleſiaſticos ſeria Dios ſeruido dar buen ſuceſſo a tan cruel y riguroſa amenaza. Y por ſu immenſa miſericordia vimos todo eſto cumplido en aquel Reyno.

23 Vn gran libro ſe podria hazer deſtas marauillоſas ſeñales, que con mucha razon ſe pueden llamar diuinas amoneſtaciones, pues quando mas ayrado eſtà Dios contra noſotros, reſplandece mas ſu immenſa miſericordia, moſtrandonos la eſpada deſnuda antes de dar el golpe, para que abramos los ojos, y nos preuengamos con los medios que la ſanta madre Yglеſia iluminada por el Eſpiritu ſanto nos mueſtra que vſemos en ſemejantes caſos. Dize ſan Geronymo que Dios por ſu clemencia y piedad deſſeando nueſtra ſaluacion, nos eſpera, y aduierte por varios y diuerſos modos: danos tiempo para que nos apartemos de ofenderle y hagamos penitencia: mas ſi con obſtinacion perſeueramos en nueſtras maldades, y con endurecido coraçon no oymos ſus diuinas bozes, y tremendas ſeñales, alça ſu mano de los deſuenturados que no ſe aprouechan de ſu immenſa miſericordia, porque no la tiene con los que perſeueran en ſu dureza de coraçon. Eſto ſe ve claro en lo que ſucedio a los abominables y impios Iudios de Ieruſalem, fueron ingratos los Hebreos a las mercedes y fauores que de Dios auian recebido, no correſpondieron a los beneficios inauditos que les hizo ſu diuina mageſtad, adorauan idolos con gran deſuerguença (como adelante ſe dira) no oyan a los ſieruos de Dios, matauan a los ſantos Profetas que los reprehendian, ſufrialos Dios, eſperando que ſe enmendaſſen, no aprouechaua nada: fue ſeruido para remedio de aquel miſerable pueblo, y de todo el genero humano, embiar a Ieſu Chriſto ſu vnigenito hijo Señor nueſtro, para que con ſu diuina preſencia, y ſanta doctrina, remediaſſe la miſſeria en que todo el linage humano eſtaua. Los obſtinados y endurecidos Iudios cumplieron la medida de ſus pecados, no haziendo caſo de ſu ſanta doctrina: llenaron el colmo de ſus abominables maldades, quitando la vida al Señor de los Profetas: fue tanta la miſericordia de Dios que aunque fue la malicia y culpa deſta mala gente tan grande que llego a lo ſumo que podia llegar, moſtroſe muy mayor la diuina miſericordia, y dando nueuos reſplandores de clemencia, los eſpero quarenta años deſpues de ſu ſanta paſsion, dandoles eſte tiempo para que ſe conuirtieſſen: los malauenturados perſeuerando en ſu dureza y obſtinacion, en eſte tiempo no ſolo no ſe enmendaron, ſino que perſiguieron

guieron a los que por gran merced de Dios seguian la doctrina de Christo, matauanlos y echauanlos de su tierra. Determino Dios castigar a este maldito y infelice pueblo, mostroles prodigios, y tremendas señales con que les dio a entender la calamidad que venia sobre ellos. Dize Iosepho, que en vna solemne fiesta a las nueue de la noche vieron tanto resplandor en cima del templo, que todos creyeron que era de dia. En la mesma fiesta lleuaron vna baca a sacrificar, y queriendola matar pario a vna cordera. Passados algunos dias vieron en el ayre gran exercito de hombres armados que con carros, y caualios, y gran ruydo cercauan la ciudad. Entrando vna noche los sacerdotes en el templo oyeron estruendo y bozes que dezian: Dexemos estas sillas. Quatro años antes de la destruycion de aquella ciudad, estando mucha gente en vna fiesta, començo repentinamente a dezir vn hombre: Boz de Oriente, boz de Occidente: boz de los quatro vientos, boz sobre Ierusalem, y sobre el templo: boz sobre los esposos, y esposas: boz sobre todo el pueblo. Prendieron a este hombre, no cessaua de dezir lo mesmo: mandaronle callar, no aprouechaua: açotaronle, y daua mayores bozes repitiendo siempre las mesmas palabras: descoyuntaronle a tormentos, y abrieronle las entrañas a açotes, no se quexaua, ni dexaua de dezir lo que desde el principio auia dicho: acabo la vida diziendo: Ay de Ierusalem.

Ioseph. de Bello. Iud. li. 7. c. 12

Para autorizar estos admirables prodigios, y hazer creybles otros innumerables que se hallan escritos en diuersas historias, sera bien referir lo que dize la sagrada Escritura, que al tiempo que el Rey Antiocho quiso hazer la segunda jornada contra Egipto, sucedio que por quarenta dias continuos se vieron sobre Ierusalem en el ayre exercitos de hombres armados a caualo, con lanças, y vestidos de brocado corrian los caualios a encontrarse y pelear: oyan los golpes de las espadas en los escudos: vianlos tirar flechas, resplandezian las armas doradas, y otros instrumentos de guerra. Viendo esto suplicauan a Dios que tuuiesse por bien dar buen sucesso y conuertir aquel espantoso prodigio en daño de sus enemigos. De lo dicho se infiere que hazed Dios gran demonstracion de su immensa misericordia en muchas impressiones que es seruido para gran bien nuestro se hagan en el ayre. Poco aura leyo en historias diuinas; ni humanas; quien no entienda que vsa Dios su omnipotencia en semejantes impressiones, vnas vezes no permitiendo que se engendren las que son necessarias; para castigarnos con esterilidad, otras vezes para hazernos merced; otras para amenazarnos y corregirnos. Su diuina magestad sea bendito que tan rico es en sus misericordias.

2. Mac. 5

Entre todas las cosas que se ven en el ayre, ninguna ay mas hermosa; ni mas digna de consideracion, ni aun mas dificil de entender, que el arco del cielo: y assi sera razon considerar algo de lo mucho que en el ay que notar: Ante todas cosas es digno de admiracion que no se suele mostrar con cerco entero, sino medio, y por esso se llama arco: siempre se ve de dia, y casi nunca de noche. Sale en la parte contraria del Sol: Quando el sol esta baxo; sale el arco alto: y quando esta el sol alto el se muestra baxo. Aparece menor aunque mas ancho quando nace o se pone el sol: a medio dia parece mas largo y mas delgado. Otras muchas particularidades se podian notar dignas de curiosa consideracion; y conduyremos con las palabras del Sabio en el Ecclesiastico, que dize assi: Mira al arco, y

Eccl. c. 43

bendize a aquel que le crio. Es muy hermoſo con ſu reſplandor, cerco al cielo con gran hermoſura: la mano del altiſsimo Dios le hizo. Lo que haze a nueſtro propoſito es, que conſta del Geneſis que es vna cedula firmada de Dios que manifieſta ſu immenſa miſericordia, y le puſo por ſeñal de la palabra que dio de no caſtigar los pecados de los hombres otra vez con vniuerſal diluuio.

24 Auiendo tratado del fuego y ayre, para continuar el orden que lleuamos de proceder, nos obliga tratar de la agua, la qual es vna gran parte deſte mundo inferior: tan neceſſaria para ſu conſeruacion, que dize Ariſtoteles, que ella es cauſa de qualquiera mixtion y vnion.

La naturaleza de la agua es fria y humeda, ella es mas firme que el fuego, mas eſpeſſa que el ayre, menos conſtante y permaneciente que la tierra: en ella ſe procrean infinitos generos de animales: y anſi podemos dezir que en ningun elemento ſe ven tantos milagros de naturaleza, porque quien conſiderare la infinidad de los mixtos produzidos por la poderoſa dieſtra de Dios, conocera que la naturaleza con la virtud deſte elemento junta las partes que la antigua diſcordia auia apartado: con ella forma los cuerpos que no fuera poſsible vnirſe, prohibiendo la ſequedad de la tierra, y la ſubtileza del fuego, y ayre. La agua refrena al impetu y exceſſo del calor: tiempla al calor natural que es fomento de la vida. Si miramos a la neceſsidad y al vſo de los mortales, con dificultad hallaremos alguna coſa ſin la qual no podamos paſſar algun tiempo. Si falta pan ay frutas, ſi falta carne ay aues, peces, yeruas, y rayzes con que podemos ſuplir a la neceſsidad natural, y ſin agua es impoſsible poderſe conſeruar la vida. Muchos animales viuen ſin vſo del fuego, y ninguno ſin agua. Moſtro Dios ſu immenſa miſericordia, porque ſu diuina prouidencia nunca falta en las coſas neceſſarias: y aſsi fue liberaliſsimo dando abundancia de agua a todas las coſas. Ella excede en vtilidad a los demas elementos, porque pueſto que tiene muchas coſas comunes con ellos, tiene eſte particular priuilegio y prerogatiua, que ningun elemento, ni otro cuerpo mixto ay que pueda recebir mejor la faculiad y virtud agena, y comunicar la ſuya propria como la agua. Ella es acomodada a eſto, porque ſiendo cuerpo humedo facilmente recibe las impreſsiones de qualquier coſa, por ſer tenaz las tiene mejor que el ayre: por ſer fluyda y ſubtil penetra y paſſa por qualquier lugar, comunicando ſu facultad y virtud, y recibiendo la eſtraña. Para que eſto ſe entienda, y ſe ſepa ſu origen y generacion, ſe deue aduertir lo ſiguiente.

La tierra (como es notorio) es deſigual en ſu ſuperficie, pues en algunas partes es montuoſa, en otras llana: vemosla cultiuada, ſyluestre, y inculta: tiene cerros, valles, lagos, rios, y mar. Lo meſmo ay en la media region, que es entre el centro y vltima ſuperficie: toda es deſigual y llena de cauernas, donde ay agua, viento, fuego ayre, o vmbroſa caligine de diuerſa calidad. Eſtas cauernas en algunas partes ſe ven manifieſtamente, en otras ſe ſiente: como afirma Plinio, que en el territorio de Gabinio, no lexos de Roma, en tanta tierra como pueden arar en dos dias vn par de bueyes, tiembla la tierra quando alli corren caualos. Lo meſmo dize que ſucede cerca de Reati, donde ay vn campo que oy ſe dize Penſile, porque quando paſſan por el tiembla. Verdad es que en muchas partes ay cauernas, cauſadas

25 *Plin. lib. 2. ca. 94.*

Plin. lib. 2.

por

por diuersos accidẽtes, o porque passan rios por debaxo de tierra, como el rio Nilo se mete debaxo de tierra en los desiertos de Africa: Lyco en Asia: Erasino en Argolica: y Tygris en Mesopotamia: y el rio Guadiana que en nuestra España se esconde debaxo de tierra muchas leguas en el campo de Alcocer cerca de Cañamares, torna despues a salir junto a Villa harta, passando mas de siete leguas debaxo de tierra. Estas cauernas algunas estan llenas de viento, y no hallando por donde respirar y salir, causa muchas vezes temblores y roturas de tierra, y acontece hundirse ciudades, y pueblos muy grandes, algunas estan llenas de agua, y otras de fuego. Y trayendo todo lo dicho a nuestro proposito, en todas estas diuersidades y situaciones muestra Dios su immensa misericordia, porque hizo a la tierra cauernosa, y llena de estas elementares y casi celestiales impressiones, para que produzga fuentes con que se riegue y humedezca la superficie de la tierra: y crie yerua que de simientes, y plantas que nos regalen con frutas: y sin agua fuera seca y esteril. No quiero tratar aqui del modo como por estas cauernas viene la agua que sale en las fuentes de donde se deriuan los rios, que con admirable orden repartio Dios por todo el vniuerso, para hermosearle y enriquezerle, con grandes y muchos prouechos que nos causan: porque siendo Dios seruido se tratara muy particularmente en el discurso veynte y vno, de la excelencia, naturaleza, y calidades de la agua de los rios, lagos, mar, y otras muchas particularidades que alli se diran: solo tratare aqui que muy frequentemente nos muestra la sagrada Escritura en estas cosas la omnipotencia y gran misericordia de Dios. Y a este proposito traere algunos lugares donde manifiestamente se declaran y expecifican.

Dize el santo Iob: Si el Señor priua a la tierra de agua, todo se secara. Si abre su mano y la dexa caer, todo lo anegara. Declara esto en otra parte diziendo: Tiene Dios atadas las aguas en sus nuues, para que no caygan con impetu, y destruyã la tierra. Dize despues: Echa Dios pesgas a los vientos, y tiene a la agua en vn peso: puso ley a la pluuia, y señalo camino a las tempestades sonorosas. Si fuere seruido caera la pluuia gota a gota: si abriere su mano llouera con tanto impetu que caera como rios con auenida y gran creciente. Estendera sus nuues como vn pauellon, relampagueara con su lumbre, y cubrira los limites del mar, con ellas da de comer a muchos de los mortales. Esconde con su mano la luz, y manda despues que salga: da lugar al viento, y con el gran frio se congela yelo: y despues viene calor con que se desatan y corren las aguas. Dize el Profeta Amos: Dios haze inuierno y verano: las tinieblas conuierte en dia. Saca las aguas del mar, y derramalas sobre la superficie de la tierra. Lo mesmo dixo el Eclesiastico. Dios con su omnipotencia hizo las nuues, quajo la agua en granizo, y piedra. Admiranse los ojos cõ la blãcura de la nieue, y cõ la tẽpestad tẽblara el coraçõ del hõbre. Embiara escarcha como sal sobre la tierra, elarse a y quajarse a como pũtas de abrojos: cotriẽdo cierço se elara la agua, y tornarse ha como crystal. He traydo todas estas autoridades dela sagrada Escritura, para mostrar como nos declara en estas celestiales impressiones la tremenda magestad y grandeza de Dios, su diuina prouidencia, y immensa misericordia.

26 Job.c.12. Idẽ.c.28. Idẽ.c.36. Idẽ.c.37. Idẽ.c.39. Amos.c.5 Eccle.43.

Con prodigios en estas impressiones aduierte Dios a los hombres, haziendo mudança en el orden natural, para que se enmienden, y mitiguen la ira tremenda de su poderosa mano. Naturalmente las nuues tienen de llouer agua, por-

que la nuue ſe cauſa de los vapores que ſuben a la media region del ayre: eſtos con la frialdad que alli ay ſe eſpeſſan de manera que eſcurecen al ſol: y con ſu calor ſe deshazen y conuierten en agua. Mas quando eſtas nuues en lugar de agua embian otras coſas que parecen lleuadas de aca, cauſan grande admiracion, y deuriamos entender que con eſte medio nos amoneſta Dios por ſu gran miſericordia que nos enmendemos, y corrijamos nueſtro deſcuydo: y por eſta cauſa ſe pondran algunos exemplos.

Quien leyere las hiſtorias de los Romanos hallara que conſta por ellas auer llouido piedras verdaderas, mas de veynte vezes, y algunas tejuelas, y ladrillos. Tambien ſe hallara en las meſmas hiſtorias auer llouido muchas vezes leche: aunque ſe podria dezir que el rozio ſuele cuajarſe, y ſe haze manà, que ſon ciertos granos blancos y dulzes como açucar: podra acaecer caer antes que ſe acabe de congelar y llegue a hazerſe granos: y ſera eſte rozio blanco, y dulze, y terna cuerpo, y conſiſtencia, color y ſabor de leche: aunque ſea coſa natural, por ſer extraordinaria.

27 Cauſa admiracion, y ſe ſabe por experiencia que las mas vezes que ſe ha viſto han ſucedido trabajos, y calamidades. Lo que cauſa mayor marauilla y eſpanto, es lo que cuenta Plinio, Eutropio, Iulio Obſequente, Valerio Maximo, y otros graues autores, que ſiendo Conſules Cayo Volumnio, y Seruio Sulpicio, en el principio de las guerras ciuiles llouio en Roma carne picada: la mayor parte della lleuaron las aues, y lo que quedo ſe conſeruo muchos dias ſin mudar color ni corromperſe, ni tener mal olor. Muy mayor marauilla cauſo lo que dize Reginon en ſu Chronica, que año de ſeyſcientos y ochenta y cinco, en tiempo de Agatho Papa, y del Emperador Conſtantino Pogonato, ſe hizo Concilio en Conſtantinopla: juntaronſe ciento y cincuenta Obiſpos, y dos Legados del ſummo Pontifice, y todos condenaron la heregia de los Monothelitas: en la meſma hora que en el Concilio anatematizaron a los hereges, llouio en toda Conſtantinopla mucha cantidad de telarañas, ſignificando que ſe limpiaua la Yglefia Griega de la ſuciedad de la heregia. Muchas hiſtorias ſe podian traer al propoſito, y por no dilatar mucho concluyre con dezir, que conſta de la ſagrada Eſcritura, los tremendos caſtigos que Dios ha hecho con ſemejantes pluuias prodigioſas. Sabemos que llouio quarenta dias con ſus noches y ſe abrieron las cataratas del cielo, y cayo tanta agua que crecio ſobre los mas altos montes del mundo quinze cobdos: de donde ſe ſiguio la total deſtruycion del mundo con el vniuerſal diluuio. Tambien leemos que llouio Dios fuego, y açufre, ſobre aquellas miſerables cinco ciudades: Por ſer Dios tan ſummamente miſericordioſo no todas vezes ſon las plúuias prodigioſas y extraordinarias para caſtigo, que algunas han ſido para remedio y regalo de los hombres. Quarenta años ſe ſuſtento el pueblo Hebreo en el deſierto con manà que cada dia llouia del cielo. Año de ochocientos y diez y ſeys, en tiempo del Emperador Ludouico primero, en Gaſcuña cayeró del cielo gran cantidad de granos como trigo, aunque mas menudos, y muy buenos para comer. Año de mil y quinientos y cincuenta, el primer año del Pontificado de Iulio tercero, en la prouincia de Carinthia, que es en Alemania la alta, no lexos de Babiera y de Auſtria, cerca de vn monaſterio de frayles que eſta junto a vna villa que ſe dize Languefult, en vna tierra yerma y raſſa, que ſeria de largo dos leguas, y media milla en an-

Ludo. Dolce in ſua hiſto. compendioſa.

en ancho, a tres dias de Março comença a llouer trigo por tiempo de mas de dos horas: cayo tanto que cubrio toda aquella tierra vn palmo en alto: el trigo era de dos colores, prieto y blanco, mas tan bueno que no se podia auentajar. Visto tan gran milagro por los pueblos comarcanos, dieron muchas gracias a Dios, y lo distribuyeron a necessitados, y se hizo dello admirable pan.

Porque siendo Dios seruido se trata de grandes y admirables milagros q̃ su magestad ha vsado en las aguas, en el discurso veynte y vno quando se trate de la segunda delas obras de Misericordia, me parecio tratar aqui de las marauillas, y milagros que nos muestra la naturaleza en las aguas. Seguire en esto a Seneca en el libro tercero de las questiones naturales: y a Plinio en el libro segundo capitulo ciento y tres: y en el libro septimo capitulo segundo, donde escriue con mucha curiosidad desta materia. Y por no ser largo tratare cinco cosas que a cerca desto son de grã de admiracion, y dan muestra de la immensa misericordia de Dios, aquien con atencion las considere.

28 Lo primero en que la naturaleza se mostro admirable en esta materia, es el mar, principalmente el Oceano. Muchas cosas ay que considerar en el que dan vozes a su modo, pregonando la omnipotencia immensa de Dios que le crio. Lo primero es ver su creciente, y menguante, las ydas y venidas que con sus furiosas olas haze.

Euripo es vn estrecho entre Euboea y Beocia en Grecia: entra en el mar con vn raudal tan furioso que en espacio de vn dia y de vna noche va y buelue siete vezes, y esto con tanto impetu que arrebata y lleua tras si furiosamente a los nauios cargados, aunque sea el viento contrario y muy rezio. Cosa es de admiracion ver que vnas vezes el mar sale de madre, y como si huuiesse recebido tanta agua que parece que rebosa, y no la puede contener, la derrama por la tierra con grande y notable daño de sus vezinos. Otras vezes como si le faltasse agua se encoge, y dexa en seco mucha tierra que solia ocupar. Muchos han fatigado su ingenio, procurando dar causa desto, y ninguno la a hallado de manera que satisfaga. Algunos han dicho q̃ la menguante y creciente de la luna causa este fluxo y refluxo del mar: porque consta por experiencia, que desde que la luna nueua comiença a crecer y va procediendo hasta llegar en medio del cielo, comiençan tambien a crecer y hinchatse las aguas del mar: y como va menguando la luna, van ellas descreciendo, y vienen a estar en el punto que solian quando se acaba la luna. En la luna nueua ay pocas tormentas, y alteraciones en el mar, estando sus olas muy brauas y furiosas en la creciente de la luna, y quando esta llena, ellas hieruen impetuosamente, y despues se van mitigando. La experiencia que ay desto da mas fuerça a la opinion mas comun de los que atribuyen las alteraciones del mar, a las varias disposiciones de la luna.

La segunda cosa que en las aguas causa grande admiracion, son los lagos. Solo porne por exemplo al lago Asfaltite, y referire lo que dize del Iosepho, autor gratissimo, y que vido por sus ojos lo que escriuio, pues nacio y se crio en aquella tierra: son palabras suyas estas. Razon sera expecificar y declarar la naturaleza del lago Asfaltite: su agua es salada y esteril, aunque tan liuiana que echando en el qualquiera cosa pesada anda por cima, y aunque de industria procuren hundirla, no lo podran hazer sin grandissima di- 29

Ioseph. li. 5. de bello iud. c. 5.

ſculrad. Fue a ver eſte lago Veſpaſiano y mando a ciertos ſoldados que ataſſen los pies y manos a dos captiuos que no ſabian nadar, y los lançaſſen dentro deſ de muy alto, y con grande impetu los boluio la agua arriba, ſin dexarlos hun dir. Digno es de gran conſideracion ver que tres vezes al dia muda ſu color la agua. En muchas partes expele grandes pedaços de vn betun muy correoſo, y pegaſe donde lo ponen de manera que no ſera poſsible quitarlo ſino lo deſatan con vrina de muger que tiene la ordinaria indiſpoſicion que les viene a las mugeres cada mes. Con eſte betun calafetean las naues. Es muy prouechoſo para medicinas, y anſi ſe mezcla con muchos vnguentos. En la ſagrada Eſcritura ſe llama eſte lago mar muerto. Quedo por teſtigo del tremendo, y riguroſo caſtigo que embio Dios ſobre aquellas cinco ciudades quando las abraſo con fuego y açufre que cayo del cielo. Oy ſe ven reliquias deſta deſtruycion, porq̃ ay en aquella tierra muchos arboles que lleuan fruta tan hermoſa que da ſu viſta contento: mas en cogiendola ſe deshaze y dexa las manos llenas de humo y ceniza. Haſta aqui ſon palabras de Ioſepho. Dize Plinio, Cornelio Tacito, y otros, que no ſe crian en eſte lago peces, ni otra coſa viua: y que ſi los traen de otra parte viuos, en entrando en el mueren.

30 El lago Aniano eſta no lexos de Napoles, cerca de vn monte q̃ los antiguos rompieron con fuerça de braços: junto a eſte lago ay vnos vaños adõde el bienauenturado German obiſpo de Campania hallo que tenia purgatorio la anima del Cardenal Paſcaſio, como refiere ſan Gregorio en los Dialogos. Iũto al vaño ay vna cueua en vna peña no muy ancha ni muy honda, en la puerta eſta eſcrito, que ninguno entre dentro, porque qualquiera animal que entra luego muere, y ſi alguno cae y le ſacan de alli muerto, y le echan en el lago, luego reſpira, y torna a cobrar vida: mas para que aproueche eſte remedio es meneſter que cõ mucha breuedad le echẽ enel lago: porque ſi ſe detienen aunque ſea muy poco tiempo no aprouecha. Dizẽ que el Rey Carlos octauo de Francia fue a ver eſta marauilla quando quito el Reyno de Napoles a Alfonſo ſegũdo, y echaron dentro en preſencia del Rey a vn jumẽto y murio luego. Plinio haze menciõ deſta cueua por eſtas palabras: Ay en el cãpo de Puzol vnas cauernas, a quien otros llaman bocas, que exalan vn ayre y vapor mortal. Para q̃ ſe conozcan las grandes marauillas y milagros de naturaleza quiſe hazer menciõ deſtos dos lagos de tan contraria propriedad, que el vno no conſiente coſa viua, y mata a lo q̃ entra en el viuo, y el otro da vida a los animales que le echan muertos. Sea Dios bendito que tan admirable es en ſus obras, y tan rico en ſus miſericordias.

Pli. lib. 2. ca. 93.

Veaſe el diſcurſ. 51 num. 3.

D. Greg. lib. 4. Dia.

Lo tercero q̃ en las aguas cauſa gran de admiraciõ, ſon los rios. Para que eſto anſi conſte, referire vna gran marauilla de los rios de Hyrcania, que es vna fertiliſsima region de Aſia, muy noble cõ muchas y principales ciudades. Cõfina por la parte Oriental cõ el mar Caſpio: y por la Meridional con Armenia: la Septentrional con Albania: y la Occidental con Iberia: Iunto al mar Caſpio ay cierta tierra alta y cauernoſa, entre eſta tierra y el mar eſta vna ribera honda como vn valle, de los altos vienen al mar algunos rios: y dize Eſtrabon que lleuan tanta fuerça que caen deſde la tierra alta en el mar ſin que en la ribera caygа gota de agua: de tal manera que ſirue el rio de texado a los que andan por alli: y q̃ baxando muchas gẽtes a ſacrificar, y a holgarſe, comen y duermen debaxo de la agua que los defiende del ſol. Y que eſta ſiempre aquella ribera freſca, y llena de yerua, y flores, porque con la ſombra de los rios no ofende el ſol.

Strab. li. 11

Lo

32 Lo quarto que se halla en las aguas, digno de grã marauilla, son las fuentes. En testimonio desto referire lo q̃ escriue Solino con estas palabras. En los Garamantas (gente de Lybia la interior, que confina con los Psylios) ay vn pueblo q̃ se dize Drebis: en el esta vna fuente admirable, porque dos vezes en el dia esta fria, y de noche hierue. De sus mesmos manantiales sale vnas vezes vn vapor q̃ abrasa, y otras tan frio que causa pasmo á quien lo espera. Marauillosa cosa, que en tan poco tiẽpo y breue espacio muestre en vn mesmo elemento tanta variedad y diferẽcia la naturaleza. Quien llegare de noche a esta fuente y tocare su agua, entendera que tiene dentro vn grã fuego que la haze furiosamente heruir. Y si llega a ella de dia la hallara mucho mas fria que la nieue. Y lo que mas admira es, que contra todo el orden de naturaleza comiença a calentarse quando el sol va perdiendo la fuerça de su calor, y quanto mas se acerca la noche, tanto mas caliente sale el agua, hasta que en punto de media noche hierue de la manera que esta dicho. Y quanto mas se acerca el sol, tanto mas se va enfriando la agua: de manera que en el feruor del intenso calor del sol, esta la fuente frigidissima. Quien no se admirara de ver que con el frio de la noche se caliente y abrasse esta fuente, y con el intenso calor del sol este frigidissima?

Soli. c. 32

La quinta marauilla cõstara por vna fuente que ay en Italia junto al lago que antiguamẽte se dixo Lario, y oy se dize Como. Para mejor significar esta marauilla y singular propriedad de la fuente, referire las palabras que dize Plinio el sobrino en vna carta que escriue a Surá su amigo (esta carta es la vltima del quarto libro) y en ella dize desta manera: El presente que te traygo de mi tierra es, vna questiõ digna de tu erudicion, y es esta. Vna fuente nace de vn monte, corre por vnas piedras, y detienese en vna arca cauada en la mesma peña: y de alli se deriua vn arroyo q̃ va al lago Lario. Es admirable la naturaleza desta fuẽte, porque tres vezes crece y mengua en ciertas horas del dia. Esto se echa de ver notablemente, con mucho gusto y euidencia de quien lo mira: puedese recostar junto a la fuente: puedese comer alli, y beuer de su agua que es frigidissima, y verla ha en pocas horas crecer y menguar. Si echa vn anillo, o qualquiera otra cosa semejante en la piedra seca, vera en poco rato q̃ se moja y cubre cõ la agua, y en muy breue espacio torna a descubrirse, y quedar en seco: y si aguarda vn poco mas, verala tornar a crecer, y hazer el mesmo efecto por tres vezes en vn mesmo dia. Pregunto yo, si esta oculto algun viento que ocupe y impida los caños y manantiales de aquella fuente, y despues le da lugar para que brote y mane, o apartandose a los lados, o siendo por fuerça expelido? Como vemos en vna garrafa, o qualquiera vasija que tiene estrecha boca, que si la queremos vaziar estando muy llena de agua, el ayre que esta dentro la impide de manera q̃ no la dexa salir hasta que se desuia por los lados, o sale juntamente con la agua. O si tiene esta fuente la mesma propriedad que el mar Oceano, y por la mesma razon que aquella immensidad de agua crece y mẽgua, por essa mesma aquella pequeña fuente se altera y leuanta, o se sume y hunde. O si ay alguna cosa que por momentos impida salir la agua desta fuente, como a los rios que entran en el mar, que acontece hazerlos boluer atras. O por la furia delos viẽtos. O si viene la agua a esta fuente por sus manaderos cõ tanta medida que en el tiempo q̃ se junta y llega, sale poca agua, y cõ poco impetu, y quãdo esta toda junta sale con furia y fuerça. O no se que peso de balanças ay oculto y escondido, q̃ estando vazio se baxa, y lleno sube y corre hazia arriba. Tu podras filosofar y inuestigar la

gar la cauſa,y declarar la dificultad que te propongo. Haſta aqui ſon palabras de Plinio. Noſotros demos gracias a Dios,conſiderando las grandes marauillas que de ſu poderoſa mano venios en la agua,digamos que es todo poderoſo, ſanto ſu nombre, y immenſa ſu miſericordia.

33 La tierra manifieſta la immenſa miſericordia y inefable potencia de Dios, y entre todos los elementos da mas clara noticia de la diuina prouidencia. El *Pſal. 74.* Real Profeta dize en nombre de Dios: Yo hize los primeros cimiẽtos dela tierra,y la fortifique con colunas. No ſon eſtas colunas las de Athlante(como fingen los Poetas)ſino las que ſuſtentan la tierra, con la virtud de la potencia de la diuina voluntad. En otra parte dize el *Pſal. 23.* meſmo Real Profeta: La tierra es de Dios,y todo lo que en ella ſe comprehẽde. El meſmo crio todo el globo de la tierra, y para mayor demonſtracion de ſu infinito poder,le puſo por cimientos y fundamento la agua: por el prouecho y vtilidad de los hombres la deſcubrio y deſembaraço de la gran multitud de aguas que la tenian cubierta:y con gran de admiracio de quien lo conſidera quiere q̃ permanẽzca firme y eſtable ſobre tanta agua como dẽtro de ſus entrañas tiene,ſin q̃ ſe pueda mouer vn ſolo punto. *Pſal. 103* Tenianla cubierta las aguas como cõ vn veſtido:diuidiolas Dios,y puſolas de manera que aun los muy altos montes ſe riegan y abundan de agua. La cauſa pues porque ſiendo la tierra tan peſada, y eſtando pueſta en medio del ayre no ſe cae ni muda vn ſolo punto,es por que el ſapientiſsimo y poderoſo artifice le mando que eſtuuieſſe firme, por eſto no ſe inclinara ni mouera en ningũ tiempo. Quien conſiderara eſtas admirables marauillas que no ſe le alegre ſu anima cõ la variedad y hermoſura delas obras de la poderoſa mano de Dios? conociendo por ellas ſu omnipotencia y grandiſſima ſabiduria,la clemẽcia y miſericordia que vſa con los hombres? Que ay en el mundo mas hermoſo ni agradable a la viſta que la tierra, con ſu diuerſidad y varia diſpoſicion? Vemos la por vna parte adornada de montes altos y inacesſibles,por otra con valles profundos,con cerros,y tierra llana. Con lagos,fuentes, rios,y mar,que la riegan, hermoſean, y hazen abundoſa:con mucha vtilidad y prouecho de todos los mortales. Vemos la verde,con ſus yeruas,oloroſa cõ ſuaues y graciosas flores, cubierta con ſeluas y eſpeſuras: abitada de ammales muy diuerſos,adornada de ſuntuoſos y eſplendidos edificios, cultiuada con tanta diligencia y cuydado. Dentro de ſus entrañas cria tãto oro, plata,y otros metales con q̃ da materia de regalo,y abundancia de todo lo neceſſario a la vida humana. Tantas piedras precioſas,con colores que recrean y alegran la viſta, y con admirables y eficazes virtudes. Tantos vaños,y fuentes de aguas medicinales,y otras innumerables coſas que manifieſtan la miſericordia de Dios, q̃ por tan diuerſas vias nos haze biẽ y merced. Y para que eſto mejor ſe conozca, explicaremos algo, particularizando lo q̃ mas a nueſtro propoſito conuenga.

34 No ſolamente ſe hermoſea y adorna la tierra con los montes: criolos el miſericordioſiſsimo Señor por la vtilidad y prouecho que nos cauſan. Aprouechan mucho para purificar el ayre,para refrenar la furia de los vientos,para la generacion de las fuentes y rios,q̃ por la mayor parte ſe deriuã de los montes. Dize el Real Profeta: Anima mia alaba y ben- *Pſal. 103* dize a Dios que puſo fuentes en los valles, y por medio de los montes paſſan las aguas. Muchos arboles,yeruas, y animales no ſe crian ſino en los montes. Ellos ſiruen de limite y mojones entre prouincias y reynos. Con ſus arduas y inacesſibles cueſtas prohiben que vnas naciones no vayan con exercitos y apa-

rato

rato de guerra a perturbar y ofender a otras. Testigos son desto los montes Pyrineos, que los puso Dios por muro y defensa entre España y Francia.

Quatro cosas son de gran consideracion en los montes, la longitud y anchura, como en los Pyrineos de España: Taurus en Asia: los Alpes en Italia y los Ripheos, a quien algunos llaman cadena y cingulo. Causa grande admiracion la altura de algunos montes, porque ay algunos tan altos que parece que llegã al cielo. Tratando de Dios el Real Profeta dize: En su mano estan los fines de la tierra: el ve la alteza de los montes. Grauissimos autores tratan la altura del monte Olympo en Thesalia. Dize Solino q̃ es tan alto que los naturales de Thesalia creen que no ay otro tan alto en el mundo. Dizen que en su cumbre estaua vn altar, y quando quemauan en el algun sacrificio, ni cõ vientos ni pluuias se espar cia la ceniza: y si en ella escriuian algunas letras, passado vn año las hallauan señaladas: porque es tanta su alteza que excede a los vientos y nuues. Lo mesmo afirma del monte Athos, y dize q̃ es tan alto que llega su sombra desde Macedonia donde el esta, hasta Mytina, pueblo de la Insula Lemnos, q̃ dista mas de quarẽta leguas. Oy se llama este Monte santo, porque esta lleno de monasterios del orden de san Basilio, en donde oy se conserua algun rastro de sus grãdes estudios, y de la lengua Griega: estando toda aq̃lla nobilissima tierra y miserable naciõ tan sujeta y opressa con el yugo y tyrania Turquesca q̃ no ay en toda ella memoria de sus famosos Reyes Philipo y Alexandro. Quãtos oy viuẽ en Macedonia son rusticos, y grosseros, tienẽ casas de tierra cubiertas con paja, porq̃ en toda la tierra del Turco ninguno puede edificar suntuoso edificio de cal y canto y madera.

Psal. 94.

Solinus. c. 14.

Idem. c. 16

35 Grandes indicios y demonstraciones de la diuina prouidencia y gran misericordia hallaremos en las cosas que produze la tierra: esto se diuide en yeruas, ortaliza, plantas, y arboles. Grandes milagros de naturaleza hallaremos en estas cosas, y no menores, ni menos dignos de notar en las pequeñitas que en las muy grandes. Nuestro Señor Iesu Christo dixo: Considerad los lilios del campo quãdo crecen, no trabajan ni hilan, y certifico os que Salomon con toda su gloria no se vistio como vno dellos. Pues si al heno del campo que oy esta verde y mañana se echa en el fuego, viste Dios cõ tan hermosa y galana vestidura, quãto mas cũplidamente os vestira a vosotros, gente de poca Fè? Dize san Geronymo declarando estas palabras de Christo: Que seda, que purpura de Reyes, que brocado, ni labores se puede comparar con la hermosura de las flores? Que cosa ay tã colorada como la rosa? que cosa tan blanca como la açucena? quien podra llegar al açul de las violetas? mejor juzgã esto los hombres con los ojos, que lo pueden declarar las palabras. Dixo nuestro Señor, que viste Dios a los lilios del campo para que entendamos que no sin mysterio puso tãta hermosura, suauidad y gracia en vnas florezitas que no durã vn dia: criolas tan hermosas y agradables, para que por ellas conozcamos la perfecciõ, grandeza, y hermosura de quiẽ las crio: o alomenos tengamos algun rastro y indicio de su immensa bondad y misericordia.

Mat. 6.

36 En las yeruas, ortaliza, y plantas, ay tanta diuersidad en su figura, grandeza, y virtud, en las hojas, simientes, y frutos, q̃ ni se pueden mirar, ni contemplar con el entendimiento, sin que causen grande admiracion y contentamiento. Y por gozar desta sabrosa historia, solo dire algo de los arboles. Ante todas cosas se aduierta que mil y seyscientos y cincuenta y seys años que passaron desde que Dios crio el mundo hasta el diluuio, se sustentaron los hombres con frutas de arboles

y yer

y yeruas,cõ ſus hojas hazian camas,de ſus rortezas ſe aprouechauan para muchas coſas. Oy hazemos con ſu madera caſas, della nos ſeruimos para infinitos miniſterios: cõ ella andamos a pie enxuto por el mar,y ella nos da inſtrumento para gozar de quanto produze la agua y tierra.

Muchas diuerſidades de arboles crio Dios por ſu gran miſericordia, para vtilidad y prouecho nueſtro: vnos ay domeſticos,otros ſilueſtres: vnos eſteriles como el ſauze, que ni produze fruto ni ſimiẽte:otros que dan ſimiente y no fruto como la haya:otros que lleuan lovno y lo otro,como los que dan almendras, nuezes,auellanas,y otras ſemejantes, y como las peras,mançanas,y otras deſta manera. En algunas ay macho y hembra,como en la palma, haya, y enzina. La ſegunda diferencia es,que anſi como ninguna region ay que produzga y crie todas las coſas,anſi en vna meſma regiõ no nacen ni preualecen en todos los lugares,ni frutifican. Todos los arboles q̃ crian reſina,como cedros,pinos,larizes, terebintos:eſtos y otros ſemejantes nacen en los montes y valles: ay caſtaños, hayas, robles, y enzinas, boxes,y enebros. En los montes que tienen copia de agua,nacẽ frexnos,ſorbos,cerezos. Los auellanos,caſtaños, y cipreſes no quieré lugares de mucha agua. Al contrario no nacen ni ſe crian los ſauzes,alamos, chopos ſino en partes muy humedas. Todos ſe hazen mayores y mas hermoſos en los llanos que en los montes,aunque lleuan fruta mas tieſſa y mas ſana en los montes,excepto peras y mançanas. Diferencian mucho en las rayzes, que ſon como el cimiento y fundamento del arbol,y quanto mas alto es,tanto mas profundas ſon ſus rayzes:con ellas ſe ſuſtentan los arboles,yeruas y plantas,de modo que les ſiruen como a los animales la boca, porque con vnas baruillas que tienen atraen el humor de la tierra, y cõ el calor del ſol ſube por el coraçon y ſe diuide por todos los ramos del arbol. En las rayzes diferencian mucho vnos arboles de otros:la higuera, y el roble tienen muchas,el mançano las tiene delgadas y cortas:la haya,y el larize no tiené mas de vna,aunque en los lados tienen muchas muy delgadas. El laurel las tiene deſiguales y grueſſas:la oliua muy eſparzidas en ramos,el roble muy carnoſas y profundas: la oliua,mançanos,y cipreſes eſparzen ſus rayzes ſin q̃ entren muy profundas:otras van derechas hazia baxo como las del laurel:tambien diferencian en la corteza,que vnos la tienen delgada como el laurel,otros grueſſa como el roble, otros liſa como la higuera y el mançano: el roble y la palma la tienen aſpera. Quando ſon viejos los arboles tienen ſu corteza llena de rugas: la vid,y el mançano la deſpiden:la caña y la vid tienen muchas camiſas. Grandiferencia ay en las hojas, vnos las tienen anchas como la higuera y la vid: otros angoſtas como el arrayhan y la oliua:el pino y cedro las tiene delgadas como cabellos: el enebro tiene eſpinas en lugar de hojas:el cipres las tiene carnoſas, la caña,ſauze,y palma largas:el peroçer cenadas: el mançano en punta como puñal:la yedra en triangulo: la haya hendida como peyne. Muchos arboles tienen ſus hojas cerca de los ramos,otros en lo alto de las ramas:el roble las tiene en el meſmo tronco:vnos las tienen eſpeſſas, otros raras:vnos las guardã todo el año, otros las pierdẽ:alos que ſe caen las van perdiendo poco a poco. Mucho ſe diferenciã los arboles en los frutos, porque (como eſta dicho) algunos ay eſteriles que ni lleuan fruto ni ſimiente, como el taray,el alamo, y el olmo. Los arboles nueuos no produzen fruto en el tiempo que crecen:entre los que dan fruto ſe diferencian,porque vnos le produzen en lo alto de los ramos como el peral, la higuera,el granado:otros cubiertos cõ las

hojas

hojas para que le guarden: y en los que crian mucho fruto ay particular diferencia. El madroño carga en las ramas mas altas: la encina y el negal en la parte inferior. Todos los arboles maduran mejor su fruto quanto mas viejos son: los syluestres son mas tardios.

37 Mucho ay que considerar en la sombra de los arboles, porque no sin causa dizen que la sombra o es madre, o madrastra. La sombra del olmo da fuerça y vigor a las plantas y yeruas q̃ cubre. Grandes cosas dizẽ autores muy indedignos de la sombra del frexno, y quan venenosa es para las serpientes. *Plinio li. 16. ca. 13.* Dize Plinio que se ha visto por experiencia cercar a vna serpiente cõ hojas de frexno, y con fuego, y que viendose apretada antes se atreuio a passar por el fuego que por las hojas. Tambien dizẽ que son muy dañosas las sombras de los negales, pinos, y hayas.

Diferencian los arboles en la duracion y en la edad: dizen q̃ las oliuas duran mas de seyscientos años: el azebuche el cypres, la haya, y la palma mas de dozientos. Al contrario los granados, higueras, y mançanos, duran muy poco tiempo: y menos los que maduran temprano que los tardios: menos los dulzes que los agros: los que nacen en partes humedas que los que en desiertos y lugares secos. Aunque se enuegecen presto el laurel y el granado, tornan a brotar de su rayz. No sienten carcoma ni se enbejecen el cypres, el cedro, euano, box, y la oliua. Finalmente todos los arboles que tienen madera oloroſa duran mucho tiempo. Tambien ay gran diferencia en el modo de conseruarse y durar, porque la madera del olmo requiere estar donde le de el ayre para que dure, el roble debaxo de tierra, la enzina dentro del agua, y si esta fuera della se enuerua y hiende. El roble se daña con la agua del mar. Quien considerara tanta variedad, hermosura, y vtilidad en las yeruas, plantas, y arboles, que no conoz ca la grandeza, omnipotencia, y misericordia de Dios que las crio para nuestro regalo, mantenimiento, y salud? El sea bendito que tan rico es en sus misericordias.

Considerando esto el Real Profeta, 38 inflamado en fuego de diuino amor cõbida a todos los hombres a que den muchas alabanças a Dios, porque el solo puramente es bueno, y de su propria naturaleza es inclinado a hazer mercedes, siendo tan proprio a su diuina magestad que durara para siempre su misericordia: el solo es vno, viuo, y verdadero Dios, soberano Señor de todos los que falsamente se llaman dioses: vno de los que por participacion de su diuina potestad gozan deste diuino nombre. Es Señor de los señores: con sola su omnipotẽcia hizo tan admirables cosas que otro ninguno le pudo imitar. Con su imenso poder, entendimiento, y arte, hizo los cielos, y con gran milagro fundo la tierra sobre las aguas. Puso en los cielos dos grandes lamparas, al sol para q̃ con su luz nos alumbre, y con su mouimiento señale el dia: a la luna para que de claridad en la noche: y a las estrellas que la acompañen y hermoseen y adornen el cielo. Entre otros grandes fauores que hizo a todo el genero humano se señalo mucho con sus seruos, librandolos de grauissimos peligros. Mostro tanto la grandeza de su misericordia, q̃ no solamente fauorecio tan cumplidamente a sus seruos, sino que da con mucha abundãcia mantenimiento a todos los mortales, ansi hõbres como brutos, proueyendo a cada vno segũ la propriedad de su naturaleza y condiciõ en que fue criado. Concluye el Real Profeta su amoroso Psalmo repitiẽdo las palabras del principio, diziendo: Load a Dios del cielo: bendezid al Señor de los señores, porque su misericordia durara para siempre. *Psal. 135*

Mueſtra

Hasta aqui son palabras del Real Profeta.

2 Crio Dios al hombre con tanta perfeccion y excelencia, q̃ no ay cosa corporea q̃ tanto represente (a nuestro modo de entender) la alta magestad de Dios, como el hombre. En la anima le representa mas propriamente, porque es incorruptible y simplicissima, sin cõposicion alguna toda en vn ser. Tiene tres operaciones dignas de gran consideracion, y de alto mysterio, porque contemplandose nuestra anima, engendra su verdadera imagen, y conociendose por ella produze amor: assi que con su memoria con que haze la imagen, y cõ el entendimiẽto que es el que vsa della, y con la voluntad de adonde mana el amor, representa a Dios no solo en essencia, sino tambien en trinidad. Y por esto auiendo la sagrada Escritura hecho mencion de Dios con nombre de vnõ en la creacion del hombre, y refiere que dixõ Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança: declarãdo muchas personas: formando en el hombre la imagen dellas. Por imagen se entiende la essencia, y por la semejança el poder y oficio. Porque assi cõmo Dios tiene en su poderlo la fabrica del mundo, y cõ su mano la gouierna: assi la anima del hombre tiene el cuerpo sujeto segun le mueue y gouierna. Y el cuerpo humano es otra verdadera imagen del mũdo que Dios crio. Porque assi como esta parte inferior del mundo esta compuesta de los quatro elementos: assi el
2 cuerpo del hombre esta compuesto de quatro humores, y assi es cosa clara que es vniuersal, y participa de todas partes el hombre. Tiene anima semejante a Dios, y cuerpo que representa al mũdo. Viue como planta, siente cõmo bruto, y entiende como Angel: y por esto llamarõ algunos Filosofos al hombre mundo abreuiado.

3 Puesto que el hombre participa de todas las cosas corporeas, a todas excede grandemente, porque de los bienes q̃ con razon se dizen naturales, solo vno comunico Dios a las demas criaturas, q̃ es conseruar y exercitar la qualidad y operacion que Dios les dio para conseguir el fin para que fueron criadas (no entran en esta cuenta los Angeles) mas el hombre tiene muchos dones naturales con que se declara la gran ventaja q̃ a todas las cosas corporeas tiene. Ante todas cosas tiene el hombre los bienes naturales que son necessarios para la integridad, conseruaciõ, hermosura, y perfeccion dela naturaleza humana, y para lo que ha menester para cõseguir y gozar el contento y descanso possible en este mũdo: Tanto excedẽ estos bienes a los bienes naturales de las otras criaturas Irracionales, quanto excede el racional a lo q̃ no lo es. Tiene el hõbre otros bienes que se llaman adquisitos, q̃ son proprios del hombre: estos alcança con su diligencia, industria, y trabajo, como son las virtudes morales, las sciencias, assi especulatiuas, como praticas: las artes, inuẽciones, y obras de los hombres: Ay otros bienes que se llaman sobrenaturales, que son dados al hõbre por particular gracia y fauor de Dios, como son Fẽ, Esperança, y Caridad. y otras q̃ Dios por su immensa misericordia infunde en la anima: mediante ellas alcançamos perdon de nuestros pecados, y nos justificamos y santificamos, de manera que no solo nos hazemos amigos de Dios, sino q̃ nos llamamos y somos sus hijos: Es tan encumbrada y engrandecida la naturaleza humana, puesto que no este en mano del hombre tener dominio en el cielo, como le tiene sobre las demas criaturas (sacando como esta dicho alos Angeles) con todo esto por dos razones es superior el hombre y tiene dominio sobre el. La vna es por ser el cielo criatura Inanimada y que carece de razõ, muy inferior a la criatura racional. La segũda

porque

porque hizo Dios los cielos y eſtrellas para ſeruicio del hombre, y para ſu vtilidad y prouecho. Eſto dixo claramente Moyſes por eſtas palabras: Si alçares los ojos al cielo y te pacieren el ſol y eſtrellas muy hermoſos, no los adores, pues los crio el Señor Dios tuyo para miniſterio de todas las gentes que eſtan debaxo del cielo. Deuter. 4.

4 Crio Dios al hombre con eſtas y otras prerogatiuas y excelẽcias, y la mayor fue criarle en ſu gracia y amiſtad diuina: pues dize el Eccleſiaſtes, que hizo Dios al hombre recto: ſigueſe q̃ no auia culpa en ſu anima, y aſsi eſtaua libre delas paſsiones que cauſan temor y pena. Ilumino Dios ſu entendimiento con ſciencia infuſa, demanera que perfectiſsimamente ſabia todas las ſciencias naturales, conocia la naturaleza y propriedades delos cielos, y elemẽtos, y de los mixtos que dellos proceden. Sabia la virtud y efectos de las yeruas, plãtas, y arboles. Diole Dios dominio ſobre todos los animales, mandoles que le obedecieſſen y tuuieſſen por ſeñor. Criole, ſegun comun opinion, en el campo Damaſceno, fuera del parayſo, y en dandole vida le puſo en el, que era vn lugar plantado por Dios como vn jardin o huerto muy deleytable. Quiſo que le reconocieſſe ſeñorio: mandole que no comieſſe dela fruta de vn arbol, poniendole pena de muerte. Puſole Dios nombre y llamole Adam: y truxo ante el a todos los animales, y aues, mandole q̃ a cada vna puſieſſe nombre como ſeñor de ellas: y anſi les dio nombres muy conuenientes ſegun la naturaleza de cada vna. Para conſuelo y regalo de Adam fue Dios ſeruido darle compañia conueniente a ſu calidad: y para eſto infundio Dios ſueño en Adam, y eſtando dormiẽdo quitole vna coſtilla, y de ella formo a Eua, que fue la primera muger. Dizen q̃ en eſte ſueño comunico Dios a Adam grandes myſterios, y le reuelo muchas coſas que deſpues dixo el a ſus hijos. Quedo Eua muy hermoſa, de linda proporcion y gracia, y dioſela a Adã por compañera. Iluminado Adam por Dios entendio el myſterio del matrimonio, y anſi le celebro, y inſtituyo ley diziendo, que caſandoſe ſerian dos en vna carne, y dexarian padre y madre, y coabitarian hombre y muger juntos. Dizen algunos doctores, que notifico Adam a ſu muger Eua el precepto que Dios le auia pueſto de que no comieſſen de la fruta del arbol, que por el efecto q̃ cauſo ſe llamo del bien y del mal, porque muy a ſu coſta ſupieron nueſtros primeros padres quan mala coſa es la deſobediencia, y lo que perdieron por ella. Finalmẽte que aduertida Eua como Dios auia prohibido comer la fruta de aquel arbol, con vana curioſidad tuuo deſſeo de verla, y anſi fue adonde eſtaua el arbol. No puede eſcuſarſe de culpa la ſeñora Eua, pues ſe ofrecio a la tentaciõ, ſiendo coſa muy aueriguada que quando procede de rayz mala y deprauada deuemos huyr, y procurar euitarla, y quando ſin procurarlas ſe ofrecieren ſemejantes tentaciones, ſomos obligados a reſiſtirlas con todas nueſtras fuerças, inuocando el fauor y auxilio diuino. Y es muy peligroſo atreuimiento, tenerſe alguno por tan fuerte y conſtante que no tema ſemejãtes trãces. Exemplo nos dio ſan Pedro, que cõ fuerte y firme animo prometio morir por Chriſto, mas viendoſe en la tentacion por temor de la muerte nego a la vida.

5 Viendoſe el demonio priuado de la gloria que por ſu ſoberuia perdio, y entendiendo la felicidad y deſcãſo que los hombres gozarian ſi permaneciеſſen en el eſtado de innocencia, teniendo embidia a tanto bien, procuro con aſtucia y malicia hazerlos caer de tan felice eſtado. Eſto ſe verifica con lo que dize el Sabio: Por la embidia del Diablo entrò la muerte en el mundo. Pues para eſſecutar Sapien. 2.

cutar el demonio su mala intencion, tomo por instrumento a la serpiente, de quien dize la sagrada Escritura que era mas astuta que todos los animales que Dios auia criado en la tierra. Entiendese destas palabras, que por diuina prouidencia tomo el diablo por instrumento para engañar a Eua a la serpiente antes que a otro animal, para que por la astucia de la serpiente, y por la natural enemistad que tiene con el genero humano, se entienda la astucia del demonio, y el implacable odio que nos tiene.

Por la autoridad de la sagrada Escritura consta que la serpiente es muy astuta, y nuestro Señor Iesu Christo persuadiendo a sus discipulos que fuessen prudentes, les dixo: Sed prudentes como las serpientes. Mas los Filosofos que tratan de cosas naturales, dizen de muchos animales que exceden a las serpientes en natural prudencia, sagacidad, y astucia: como son perros, lobos, raposas, y otros. De donde se sigue alguna dificultad, pues dize Moyses, que era la serpiente mas astuta que todos los animales de la tierra. Para esto se aduierta, que en las serpientes ay dos maneras de prudencia y astucia: la vna tienen para conseruar su salud y vida, y guardarse de lo que les puede dañar, y buscar lo que les aprouecha y conuiene. La otra en poner assechanças y tener medios con que ofender y dañar a los hombres. Lo primero nos consta por las palabras del Real Profeta que dize: Como Aspid sorda, que tapa sus orejas por no oyr las palabras del encantador y hechizero quando la encanta, aunq̃ mas sepa en su diabolica arte. Declara esto san Augustin diziendo, que entendiendo el daño que le pueden hazer los hechizos, y encantos magicos, por no oyrlos aprieta la vna oreja en tierra, o en alguna piedra, y en la otra mete la punta de la cola, por hazerse sorda y librarse. Tambien se sabe por experiencia que entendiendo la serpiente que pende su vida y salud de guardar su cabeça, quando siente que algun hombre la sigue y procura herir con piedra, palo, o hierro, por guardar la cabeça hazese muchas roscas y mete en medio la cabeça, no estimando en nada qualquiera herida del cuerpo con que no reciba daño en su cabeça. Dize san Epiphanio que sabiendo la serpiente el veneno interior que tiene en su cuerpo, procura vomitarle quando va a beuer porque no infeccione la agua y le haga daño. Tambien es cosa muy sabida que la culebra esta encerrada todo el inuierno en su cueua por librarse del rigor del frio, y con tan larga reclusion se le arruga y enuejeze el cuero. Sale en el principio de la primauera, y entra por partes asperas, y comiença por la cabeça a mudar su pellejo: y porque no se lastime tarda vn dia entero en desnudarse. Desta manera queda remoçada con nueuo pellejo, y porque muda los mesmos ojos queda turbia la vista, y con natural prudencia busca remedio para clarificar sus ojos y restaurar la vista: va a la rayz del hinojo, estriega en ella sus ojos, con que los aclara y purifica. De lo dicho se colige la mucha astucia y natural prudencia que tiene la culebra para procurar su defension y conseruacion. Y la causa porque nuestro Señor Iesu Christo mando a sus discipulos que fuessen prudentes como la culebra, y por exageracion se dize vn refran: Sabe mas que las culebras.

Mat. 10.

Psal. 57.

Epiphan. aduersus haer. 37.

Muy conocida y sabida es la astucia que tiene la culebra para ofender al hombre. Tiene contra el cruel odio, como consta por experiencia, y por autoridad de la sagrada Escritura. Assi dixo Dios dandole su maldicion porq̃ engañoa Eua: yo porne enemistad decla-

9

rada entre ti y entre la muger, entre tu generacion y la ſuya. Ella te quebrantara la cabeça, y tu procuraras morderla en la poſtrera parte del pie. Eſto vemos cumplido a la letra, pues todas las ſerpientes procuran morder al hombre en la poſtrera parte del pie por matarle con ſu veneno, no porque de tal morde dura ſe le ſiga algun prouecho, ſino por matar al hombre ſu capital enemigo: y por eſta meſma cauſa los hombres, anſi grandes como pequeños, temen a las culebras y huyen dellas, y naturalmente las deſſean matar con mas cuydado y guſto que a otra ninguna beſtia. Ruperto Abad Tuycienſe (que es vn monaſterio del orden de ſan Benedicto cerca de Colonia) fue Aleman, y doctiſsimo en la ſagrada Eſcritura, y todo lo que ſupo lo alcançó por reuelacion del Eſpiritu ſanto, en vn gran tratado que hizo de la ſantiſſima Trinidad, en la primera parte que trata de las obras de Dios Padre, que ſon tres libros ſobre los tres primeros capitulos del Geneſis, afirma, que la muger, aunque no ſiempre en acto, alomenos con particular poteſtad, quebranta la cabeça de la ſerpiente, porque (dize el) que ſi con la planta del pie deſnuda piſa la cabeça de la ſerpiente, en el inſtante queda muerta, ſiendo dificultoſiſsimo poderla quebrar con palos, piedras, y hierro, y quebrantala deſta manera la muger con tanta facilidad, porque ſe cumpla a la letra la ſentencia que dio Dios contra la culebra: no obſtante que muchos ſantos le dan muy mas alta declaracion, ſignificando a la glorioſiſsima Virgen Maria, contra quien todos los demonios tienen cruel odio, y contra ſu ſantiſsimo hijo Ieſu Chriſto verdadero Dios y Señor nueſtro, que por ſu immenſa miſericordia quebranto la cabeça al demonio, derramando ſu precioſa ſangre y muriendo en la cruz por darnos vida. Demanera que de ſu ſantiſsima muerte reſulto nueſtro remedio, y con ella fue quebrantada la cabeça del demonio nueſtro capital enemigo.

Conociendo el demonio eſtas propriedades en la culebra, ſe determino tomarla por inſtrumento para ſu pretenſion y deſſeo, entro en la ſerpiente (permitiendolo Dios anſi) y con ſu lengua pronuncio palabras, como vemos que mueue la lengua de vn endemoniado y le haze dezir lo que el no entiende. Dize ſan Juan Chryſoſtomo, que la cauſa porque Eua no tuuo temor de la ſerpiente fue, porque antes del pecado en el eſtado de la innocencia todos los animales eran obedientes al hombre y le ſeruian ſin contradicion ni repugnancia, y como no le podian hazer ningun daño, tampoco le podian cauſar temor ni pena, pues (como eſta dicho) en el eſtado de la innocencia eſtaua el hombre libre deſtas paſſiones. Llega a tanto la curioſidad delos que eſcriuen que ay quien trayga diuerſas opiniones a cerca del genero de ſerpiente que el demonio tomo por inſtrumento para engañar a Eua. Dize Eugubino en ſu Coſmopeia, que ſe entiende que fue baſiliſco, y da la razon que tienen muchos por cierto que fue Lucifer principe de los demonios quien engaño a Eua, y que anſi tomo por inſtrumento al rey de las ſerpientes, que eſto ſignifica baſiliſco. Plinio dize, que la prouincia Cyrenayca (que es muy inſigne en Africa, y oy ſe dize Corena) cria baſiliſcos. Es vna ſerpiente de medio pie en largo, tiene en la cabeça vna mãcha blanca como corona, con ſolo ſu ſiluo haze huyr a todas las ſerpientes, no anda arraſtrando todo el cuerpo como los demas, ſino leuantado el medio cuerpo: ſeca las yeruas no ſolo con tocarlas, ſino con ſu ponçoñoſo anhelito las abraſa y quema. Es tanta ſu ponçoña que con ella

Plinio lib. 8. ca. 23.

rompe

rompe y quebranta las peñas. Dizen que vn hombre armado en vn cauallo hirio a vn basiliſco con vna lança y por la meſma aſta ſubio el veneno de manera que mato al hombre y al cauallo. Qualquiera animal que muerde muere luego, y ninguna beſtia ni aue le toca ni ſe llega junto a el. No produxo coſa la naturaleza que no tenga ſu contrario, y anſi ſe le dio a eſte monſtruo tan terrible, y dizen que es tan cruel ponçoña para el la comadreja, que ſi echan vna en la cueua del basiliſco luego queda muerto ſolo con ſu olor: anſi venga la comadreja los crueles daños que el basiliſco cauſa. Y dize Solino que aun deſpues de muerto no pierde ſu peſtilencial veneno: y que los de Pergamo (ciudad principal de Aſia) compraron vn basiliſco muerto por vn gran ſeſtercio (que era cierta moneda que reduzida a la de nueſtro tiempo montaua trezientos reales) y puſieronle en vna red de oro y colgaronle en el templo de Apolo, porque donde el eſta ni las arañas hazen ſus telas, ni entran aues ni moſcas. Refiere Helynando libro veynte y ſeys, que virgilio el inſigne poeta hizo vna moſca de metal y la puſo en Napoles en el Segio de Capuana, y que en todo el tiempo que eſta moſca permanecio alli no ſe vido moſca en aquel edificio. Celio Rodigino afirma que ſe vido en la carniceria de Toledo vna moſca blanca, y permanecio alli vn año entero. Dize el que fue pronoſtico de algun trabajo a aq̃lla ciudad, y conſta por tradicion que huuo gran peſtilencia deſpues que parecio aquella moſca blanca. Otros ay que dizen, que la ſerpiente que hablo a Eua fue vna a quien los Filoſofos y los que eſcriuen coſas naturales llaman Scytale. Dizen que es vn animal tan hermoſo y reſplandeciente q̃ haze de tener a los que le ven, admirados del reſplandor que ſale de ſus conchas: y porque es vn genero de culebra que va arraſtrando muy deſpacio, entretiene a los que la encuentran con la hermoſura de ſu cuerpo haſta que puede llegar a ellos, y con ſu cruel boca los hiere, y inficiona con ſu veneno. Solino dize: Scytale es vna culebra muy hermoſa con la variedad de ſus eſcamas, es tardia y no puede acometer apreſuradamente, y detiene a los que no pudiera alcançar, cauſandoles admiracion con la gran hermoſura de ſu cuerpo.

Solinus cap. 30.

Solinus cap. 30.

8 No es el demonio perezoſo quando halla ocaſion para nueſtro daño, y viendo la vana curioſidad con que Eua eſtaua mirando la fruta del arbol vedado, no quiſo perder la oportunidad que la liuiandad de la muger le ofrecia, y entro con permiſion de Dios en la culebra. Y aunque es veriſimil que huuo mas palabras de vna parte y de otra, no curo Moyſes de eſcriuir mas de las razones que ſon neceſſarias para declarar la cauſa porque nueſtros primeros padres quebrantaron el mandamiento diuino. Moſtro el demonio tener amor y buena voluntad a los hombres, y haze vna pregunta a la muger para hazerle q̃ le reſponda. Procuro darle a entender que era graue el precepto que Dios les puſo, y por la meſma razon injuſto y indigno de guardar, y anſi le dixo: Porque os mando Dios q̃ no comieſſedes de todo arbol deſte parayſo? Como ſi dixera: No baſtaua auer os dado Dios ley natural, ſino que tambien añadio preceptos de ley ſobrenatural, como ſon Fè, Eſperança, y Caridad: y quiſo agrauaros mas que a otro ningun animal, poniendo os yugo y carga de ley poſsitiua? Ruperto Abad en el ſegundo libro de la ſantiſsima Trinidad, y de ſus obras, expecifica eſta pregunta de la ſerpiente, y dize: Es el demonio vn pintor maliſsimo, y colorea ſu pregunta con la primera mentira que ſe dixo en el mundo,

mi marido, y para significar el disgusto que tiene por verse encerrada dize: Ha me mandado que no saque el pie de mi aposento. Ansi Eua exagerando el precepto diuino dixo: Ha mandado Dios que no comamos desta fruta ni la toquemos: declarando el disgusto que en su coraçon tenia por auer Dios prohibido que no comiesse la fruta. Tambien añadio Eua diziendo, que auia Dios dicho que seria posible que muriesse quien comiesse de la fruta. Dando a entender que no auia puesto pena de muerte precissa, sino que auia sido amenaza. Refirio el precepto diuino dandole propria interpretation, segun como ella le quiso entender, porque como tenia disgusto por tal mandamiento, no quiso creer lo que Dios
21 auia dicho que sucederia a quien le quebrantasse. Naturalmente damos poco credito a lo que nos causa molestia. Bien se sigue por las palabras de Eua que tenia inficionada su anima con el veneno del demonio. porque en tres cosas torcio la sentencia del mandamiento de Dios, y lo mesmo hazen los que con diabolica persuasion procuran peruertir el sentido de la sagrada Escritura añadiendo, mudando, y quitando: añadio Eua diziendo: Mando Dios que no comiessemos la fruta del arbol que esta en medio del paraiso ni le toquemos, y no dixo Dios mas de que no comiessen la fruta del arbol de la ciencia del bien y del mal. Quito de lo que sabia que Dios hauia dicho concierta y determinada afirmacion diziendo: Si comieredes morireys. Dixo ella: Mandonos que no comamos, porque seria posible morir. Mudo las palabras, porque mando Dios que no comiesse de la fruta del arbol de la ciencia del bien y mal. Dize ella: Del arbol que esta en medio del paraiso. Mintio en esto, porque tambien estaua en medio del paraiso este arbol de la vida, y no auia Dios prohibido comer de su fruta. Bien daua a entender la muger su poca paciencia: murmuraua de Dios que les daua licencia que comiessen las frutas viles, priuandoles de las preciosas que auia en medio del paraiso: demanera que intento la miserable Eua peruertir el sentido del mandamiento de Dios, con añadir, quitar, y mudar de las palabras que Dios auia dicho. 11
Quanta culpa sea esta? muestralo el Apostol san Iuan en el fin del Apocalyps diziendo: Si alguno añadiere a esto que yo digo, añadale Dios las plagas que en este libro se contienen: y si quitare de las palabras desta profecia, quitele Dios la parte del libro de la vida y de su santa ciudad, y de lo que esta escrito en este libro. Bien se parece el daño que se le siguio a Eua por escuchar al demonio, y el cuydado que deuemos tener de resistir con presteza y diligencia a los malos pensamientos, pues con vna liuiana ocasion enciende el demonio fuego con que abrasa la anima del miserable que le da oydos. Sintiendo, pues, por las palabras de Eua el portillo que auia ganado, no fue perezoso para cumplir su mal intento, y ansi dize la sagrada Escritura que respondio por la serpiente:

No morireys. Sabe Dios que en qual 10
quier dia que comieredes desta fruta se abriran vuestros ojos, y sereys como Dioses, que sabreys bien y mal. En estas palabras del demonio se comprehenden cinco cosas falsas, absurdas, y increybles. Haze en la primera a Dios mentiroso. Esto significo diziendo: No morireys. Como si dixera: No es verdad lo que dixo Dios que si comeys de la fruta deste arbol morireys. Lo segundo dio a entender que les tenia Dios enuidia el gran bien y felicidad, y ansi dixo: Sabe Dios que el dia que comieredes desta fruta se abrirã vuestros ojos, y sereys como Dioses, y sabreys biẽ y mal;

Como ſi dixera: No quiſo Dios que comays deſta fruta, porq̃ no le ſeays yguales, y ſepays tanto como el. Lo tercero fue dezir, que aquel arbol tenia virtud para darles ciencia, y hazer q̃ ſupieſſen todas las coſas. Lo quarto, que por comer aquella fruta ſerian los hombres ſemejantes a Dios.

11 Si Eua no tuuiera ſu anima depraua-
da dada con vanidad, y no eſtuuiera deſ-
uanecida con ſoberuia, ſi no ſe abraſara
con deſſeo de comer de la fruta vedada,
facilmente entendiera la falſedad y men
tira del demonio, quan abſurda y in-
creyble era ſu promeſſa. Que mayor
deſuerguença y diſlate ſe podia dezir
que afirmar que la meſma verdad de-
zia mentira, o que la meſma bondad
tenia enuidia, o que era poſsible ha-
zerſe ygual a Dios con la comida de al
gun manjar corporal? Muy mejor hi-
ziera Eua en no oyr a la ſerpiente, o ya
que la auia dado oydos, fuera bien que
le dixera: Si es anſi como dizes, porque
no comes tu de eſſa fruta, y conſigues
la felicidad que me prometes? Haz tu la
experiencia, y verè ſi dizes verdad. Muy
a propoſito vienen las palabras de ſan
Bernardo en vn ſermõ que haze de qua
tro diferencias de obligacion. No temo
yo hermanos, dize, las fuerças de Sata-
12 nas, porque ſe que ſu fortaleza fue que-
brantada con las llagas y paſsion de mi
Redentor: mas temo ſus aſtucias y enga
ños que ſabe muchos: parte por la natu
ral ſubtileza, y por la mucha experien
cia que en tantos años tiene. Sabe el
muy bien la facilidad con que ſe dexa
vencer la flaqueza humana. Anſi eſte
cruel homicida no curo de oſſos ni leo-
nes, ni de otros animales ferozes y de
grandes fuerças para engañar y derri-
bar a Eua: echo mano de la aſtuta ſer-
piente que con ſus enroſcadas buelias
vnas vezes toca con la cola a ſu cabeça,
otras con ſu cabeça toca la cola. Final-
mente no era la ſerpiente la mas fuer-
te, aunque era la mas aſtuta de todos los
animales de la tierra. Començo con
vna pregunta a tentar el animo de la
muger, porque ſabia que era mas neceſ-
ſaria la aſtucia que las fuerças, y anſi
dixo: Porque os mando Dios que no
comieſſedes de la fruta del arbol de la
ciencia del bien y del mal? Reſponde:
Porque ſeria poſsible ſi comemos deſta
fruta que muramos. Oyd el ingenio y
malicia de la ſerpiente. En ninguna ma
nera (dize) morireys. Dios afirma, la
muger dubda, la ſerpiente niega. Por
eſto temo, dize ſan Bernardo, que anſi
como la ſerpiente engaño a Eua con
ſu aſtucia, que el demonio corrompa
y diuierta nueſtros ſentidos de la caſti-
dad que eſtà con Chriſto. Haſta aqui
ſon palabras de ſan Bernardo.

Quien conſiderare las palabras de la 12
ſerpiente, facilmente entendera la aſtu-
cia del demonio, y ſus palabras preña-
das: de la meſma manera que ſolia ha-
blar en las reſpueſtas que daua Apolo,
que ſe podian acomodar a qualquier ſu-
ceſſo, porque en lo que dixo, no mo-
morireys: puedeſe atribuyr a la muer-
te ſubita y preſentanea diziendo: Aun-
que comays deſta fruta no caereys
luego muertos: o a la muerte ineuita-
ble, aunque no luego de preſente. Y
lo que dixo: Abrirſe han vueſtros ojos,
puedeſe atribuyr al conocimiento de
todas las coſas, y a la gloria y excelen-
cia humana. Y tambien ſe puede aco-
modar a ſu confuſion y deshonra. Enlo
q̃ dize: Sereys como Dioſes, puedeſe en
tender q̃ dixo: Sereys ſemejães a Dios
verdadero, y a los Angeles buenos, o
que ſerian ſemejantes a los demonios.
En lo que ſe ſigue: Sabreys bien y mal,
ſignifica perfecta ciencia de todas las
coſas, o conocimiento del bien por ſu
priuacion, como dizen (vulgarmente)
no ay bien conocido haſta que es per-
dido, o noticia del mal por experiẽcia: y
eſte modo de ſaber es vna ciencia muy

miserable y desdichada. De manera que habló el demonio sofisticamente, y es maestro de los sofistas que son odiosos a Dios, y dañosos a los hombres. Molestísimo es este genero de engaño, porq̃ quien le vsa gana titulo de mentiroso, y procura dar a entender que mintiendo dize verdad. El pobre que fue engañado nó puede conuencer de mentira a quien le engaño aũque sea falsísimo lo que dixo.

13 Dize la sagrada Escritura: Vido la muger que era el arbol hermoso y agradable a la vista, pareciole que seria buena su fruta para comer, cogio della, comiola, y dio della a su marido. Visto auia primero el arbol Eua, aunque con diferentes ojos: primero le vido con innocencia, y por estar ya encendida en desseo de comer de su fruta le parece el arbol muy hermoso: aunque despues de auerla comido y quebrantado el mandamiento de Dios, le parecio muy de otra manera. Aborrecio al arbol y abomino del, viendose priuada de los bienes celestiales. Muy hermosa le auia parecido a Amon hijo de David su hermana Thamar, y despues que torpemente satisfizo a su suzio desseo causole muy mayor fastidio, y mucho mas la aborrecio que primero la auia amado.

14 Podemos sacar de aqui vn saludable documento, y es, con quanto cuydado y diligencia deuemos guardar la vista, pues el principio de nuestras angustias y trabajos procedio por descuydarse nuestra madre Eua, y alçar sus ojos con vana curiosidad. Dize la sagrada Escritura, que vido el arbol, y causole desseo de su fruta, y atreuimiento de cogerla y comer della, quebrantando el mandamiento de Dios. Bien a nuestra costa sabemos los innumerables daños, y grauissimos males que nos causan los ojos quando sin recato ni consideracion los empleamos en mirar vanidades y cosas peligrosas! Con mucha razon suplica a Dios el Real Profeta Dauid, que guarde y preserue sus ojos y sus sentidos corporales; de manera que no vean cosa deste mundo que le inflame en mortal desseo y le aparte de Dios. Por ser esta materia tan importante, y las palabras que a este proposito escriue san Gregorio tan prouechosas, me parecio ponerlas aqui, para que entienda el lector lo mucho que le cumple tener cuydado en guardarse de mirar vanidades. Dize pues san Gregorio en el libro veynte y vno capitulo segundo delos Morales: Por ser la anima inuisible en ninguna maera le toca la delectacion de cosas corporales, solo vsa de los sentidos como de vnas puertas o ventanas por donde puede salir y participar de deleytes: porque la vista, oydo, gusto, tacto, y olfato, son vnos caminos por donde viene la anima a dessear cosas agenas de su substancia. Por estos sentidos vee como por ciertas ventanas todo lo exterior que cudicia. Ansi dize Hieremias: Entra la muerte por nuestras ventanas, por ellas sube, y entra en el aposento de la anima quando por los sentidos corporales viene la concupiscencia. Ansi dize Esaias: Quien son estos que buelan como nuues, y como palomas a sus ventanas? Buelan los justos como nuues, porque se leuantan de los barrancos terrenos: acuden como palomas a sus ventanas, porque no se arrojan a todas las cosas exteriores con intencion de pegarse en ellas, y ansi no los enreda la concupiscencia carnal. Mas los que se descuydan y miran por estas ventanas corporales, muchas vezes quedan enlazados, y presos con torpes desseos, de manera que aunque les pese desseam lo que no quisieran ni les conuenia. Facilmẽte tropieça la anima quando no se guarda de mirar loq̃ cõ daño suyo puede dessear, y ciega cõ esta passiõ comiẽça a pretẽder

Psal. 118

Hier. c. 9

lo que por ſu mal ha viſto. El Real Profeta Dauid tenia ſu anima muy exercitada en contemplaciones eſpirituales de altos myſterios, y porque ſin recatarſe miro la muger agena cegoſe con torpe concupicencia, y por muchomal ſuyo feamente vſurpo la muger que no era ſuya. El hombre prudente y ſieruo de Dios, tiene ſujetos los ſentidos de ſu cuerpo, y como ſeñor los manda y gouierna. Como eſta libre preuiene al peligro, ve la culpa antes que venga, cierra las ventanas al deſſeo q̃ le puede cauſar muerte, dize con el ſancto Iob: Yo tengo hecho pacto y concierto con mis ojos, no ſolo de no mirar, mas ni aun penſar en ninguna donzella. Para librar ſu coraçon de torpes penſamientos, hizo concierto con ſus ojos de no mirar inaduertidamente lo que deſpues con daño ſuyo y contra ſu volũtad deſſeaſe. Tira la carne con graue impetu, y quando ha echado lazos en el coraçon con la red de la hermoſura carnal, dificultoſiſsimamente la puede deſatar la mano dela reſiſtencia. Pues para no caer en eſte peligro guardemonos de mirar lo q̃ no conuiene, para que no deſſeemos lo que no es licito, para que eſte nueſtra anima enriquezida de caſtos y limpios penſamiẽtos. Guardemos los ojos de qualquier torpe y laſciua viſta, porque vehementemente prouocan a culpa. No cogiera Eua la fruta vedada ſi no la huuiera inconſideradamente mirado. Anſi dize la ſagrada Eſcritura: Vido la muger el arbol, pareciole ſu fruta buena para comer, hermoſa y deleytable a la viſta, cogio della y comio. Conſideremos el cuydado cõ que deuemos guardar nueſtros ojos de mirar coſas ilicitas el tiempo q̃ viuimos, pues vino a la muerte por culpa de los ojos la madre de todos los viuientes. Anſi dize el Profeta Hieremias en nombre del pueblo Hebreo llorando ſu miſeria, porque viendo y deſſeando coſas exteriores auia perdido las eſpirituales y interiores: Mis ojos (dize) han robado a mi anima, porque deſſeando las coſas viſibles, perdio las virtudes inuiſibles. De manera que para guardar limpieza de coraçon, es neceſſario refrenar la viſta corporal: porque aũque eſte la anima muy adornada de virtudes, aunque ſea muy graue y bien diciplinada, ſiẽpre los ſentidos corporales le repreſentan mil niñerias, y ſi no los doma cõ peſo de grauedad interior, y como a caualloligero los enfrena con recato, ellos con ſu deleyte lleuan raſtrando a la anima a torpezas y liuiandades.

Hierem. Treno. 3.

1

Podriaſe pregũtar, porque permitio Dios q̃ el demonio tentaſſe a Eua, pues ſabia que tenia de ſer vencida y auia de pecar? A eſto ſe reſponde, q̃ ſabia Dios que Eua podia reſiſtir la tentaciõ y vencerla ſin dificultad: y aunque ſabia que tenia de ſer vencida permitio que fueſſe tentada, porque nos conuiene mucho las tentaciones para exercitar nueſtro libre aluedrio, para prouacion de la virtud, para ocaſion y materia de mayor merito, y mas premio. Principalmente que aquella q̃ Eua tuuo no fue interior que afligia la anima, ſino exterior ſin cauſar moleſtia, y podiala reſiſtir y vencer cõ gran facilidad: y Dios Padre permitio que nueſtro Señor Ieſu Chriſto ſu vnico hijo fueſſe tentado por el demonio con eſte genero de tentacion.

15

Mat. 4

1

De lo dicho ſe infiere q̃ fue muy graue el pecado de Eua, y tuuo muchas circunſtancias que calificaron ſu malicia. De muchas partes de la ſagrada Eſcritura cõſta q̃ ſu rayz y principio fue ſoberuia: y como eſta dicho, muchos y graues autores afirman que dixo el demonio a Eua mas, y ella tambien le reſpondio mas que Moyſes eſcriue. Dize Caietano que ſe cree q̃ entre otras coſas procuro el demonio agrauar el mandamiento de Dios, pretendio perſuadir a Eua q̃ oprimia Dios a los hombres, y ſin razõ les priuaua de ſu libertad, y les deſminuya

16

nuya su dignidad y excelencia. Con esta persuasion quedo muy alterado el animo de Eua, sentia mucho verse obligada a aquel precepto; desseò viuir a su gusto cõ libertad, y sin estar sujeta. Esta es soberuia, y confirmase esto cõ lo que dize la sagrada Escritura. El principio del pecado y de nuestra perdicion es soberuia. Otras muchas circunstancias se juntaron que agrauarõ mucho esta culpa. Huuo en esto cierta pereza espiritual, porque en oyẽdo Eua las palabras de la serpiẽte luego tuuo vn tedio y displicencia contra el mandamiento diuino. El tercero pecado que se junto fue mentira, porque dixo que Dios auia prohibido que tocassen al arbol, no auiendo mandado sino que no comiessen de su fruta. El quarto fue infidelidad, porque quien duda en la Fê es infiel: dudo Eua de la verdad dela sentencia de Dios que dixo: Encomiẽdo desta fruta morireys. Dize ella: Si comemos seria posible morir: y tambien quiso mas creer a la serpiente que a Dios. Tãbien tuuo otro ramo de soberuia, porque en oyendo q̃ dixo la serpiente: Sereys como Dioses, que sabreys bien y mal, se inflamo en desseo de tan alta sciencia, pretendio saber todas las cosas sin limite ni mẽsura como Dios las sabe. El sexto pecado fue Gula, porque estando inficionada su anima con soberuia, desseò perdidamente comer la fruta vedada. Esto declara la sagrada Escritura diziendo: Vido la muger que la fruta del arbol era graciosa a la vista, y buena para comer. El septimo pecado fue inobediencia, quebranto la ley que le vedaua la comida de aquella fruta: y por esto quedaron nuestros primeros padres, y todos los que dellos descendemos priuados de la justicia original, y sujetos a innumerables trabajos y misserias. Huuo en este pecado escandalo, porque con su mal exemplo, con sus halagos, y importunos ruegos, mouio, persuadio, y forçó a Adam que comettiesse el mesmo delito. El nono pecado fue vna necia y desuergonçada escusa porque quando Eua fue reprehendida por Dios no confesso su delito, ho le lloro, ni se arrepintio de auerle cometido, no pidio perdon del, sino echò la culpa a la serpiente, diziendo que la auia engañado. No se entiende que fueron estos pecados diuersos, mas sueronlo las circunstancias, y los desordenados afectos y desseos. Quedo ciega con la soberuia, y sin ninguna consideracion desseò comer la fruta: con cudicia de la falsa promessa, no aduirtio si era posible lo q̃ dezia la serpiente.

Eccle.20. Tob.4.

21.2

Dize luego la sagrada Escritura, que en comiendo Eua dela fruta vedada, dió della à su marido, y comiola. Algunos dizen, que la causa porque la señora Eua dio a Adam de la fruta fue, porque le amaua, y porque participasse del blẽ que esperaua, creyendo pues auia comido ella y no era muerta, y via cumplido lo primero que la serpiente dixo, no morireys, tenia esperança que tambien seria cierto lo que le auia prometido diziendo: sereys como Dioses, que sabreys bien y mal. Tambien es de creer que le persuadiria el demonio que rogasse a su marido que comiesse desta fruta: dando a entender a la muger que no podia alcançar tanto bien el vño sin el otro, y que era necessario q̃ los dos comiessen. Esto se confirma con lo que dize el Ecclesiastico: De la muger començó el pecado, y por ella morimos todos. Tentó el demonio primero a Eua, porque sabia q̃ era mas facil para creerle, y mas flaca para resistirle. No se atreuio a Adam, porque sabia que era mas fuerte para resistir, y de mayor constancia y entendimiento. Tuuo por cierto que seria facil commouer a Adam a pecar rogandose lo Eua q̃ le era muy querida y amada. No es de creer que le contò a Adam lo que la serpiente le auia dicho, porque si el lo supiera facilmente entendiera los

17

Eccl.c.25

BIBLIOTECA CATOLICA

enredos y engaños del demonio, y ſe
Paulus Timo.c.2. guardara. Anſi dize ſan Pablo, que no
fue engañado Adam, como tampoco
Exod.32. Aaron creyo que era dios el bezerro de
oro que hizo para q̃ el pueblo Hebreo
2.Reg.11 adoraſſe. Ni Salomon ofrecio ſacrificio
a los idoios con opinion erronea nó ſa-
biendo lo que era: el vno hizo el bezer-
ro por temor que tuuo al pueblo: el otro
por obedecer a las mugeres, a quien de-
ſatinadamente amaua. Inclinoſe pues el
animo de Adam a comer dela fruta, ven
cido por los hálagos y importunos rue
gos de Eua, que le daua a entender que
ſi no comia y le daua contento que en
ſu vida le ternia, y ſe moriia de pena y
triſteza. Pudo con Adam Eua, lo que Da
Iudic.16. lida cõ Sanſon, de quien dize la ſagrada
Eſcritura eſtas palabras: Erale tan moleſ
ta, q̃ en muchos dias no le dexaua, ſin
darle tiempo para repoſar: y canſado y
enfadado huuo d̃ dezirle la verdad. Anſi
Adam no quiſo dar pena a Eua, amando
la tanto que tenia por impoſsible viuir
con contentamiẽto teniendola deſcõſo
lada. No hizo eſto mouido con cõcupi
ciencia carnal, que no ſabia que era, ni
ſe auia rebelado contra ſu anima la car
ne antes del pecado, ſino por vna bene-
uolẽcia, como acaece muchas vezes a
treuerſe vn hõbre a ofender a Dios por
dar gũſto a ſu amigo: el ſuceſſo le aduir
tio del yerro que cometio eneſto, por lo
muy caro que a el y a todos nos coſto,
porque en comiendo Adam la fruta ve-
dada cometio grauiſsimo pecado de ino
bediencia, quebrantando el mandamiẽ-
to de Dios. De muchos lugares de la ſa-
grada Eſcritura conſta que el principio
y rayz del pecado de Adam fue ſober-
uia. Dixo el ſanto Tobias a ſu hijo: No
permitas que aya ſoberuia en tu anima
ni en tus palabras, porque della comen-
ço el principio de la perdicion humana.
El Eccleſiaſtico dize: El principio de la
ſoberuia haze apoſtatar al hombre, ella
le aparto de Dios, ella es principio de to
dos los pecados. Para que ſe vea la gran
culpa de Adam, y el daño que cauſa la
ſoberuia, ſera bien referir lo que a eſte
propoſito dize ſan Bernardo en vn ſer-
mon en el primero del aduiẽto: Porque
tienes ſoberuia, poluo y ceniza? Si no
perdono Dios a los Angeles ſoberuios,
q̃ puedes eſperar tu, podre y guſanos?
Lucifer no hizo ni puſo por obra nada,
ſolamente tuuo penſamiento de ſober-
uia, y en vn momento en el meſmo pun
to fue irreparablemente derribado. Rue
go os hermanos mios que huygays de
la ſoberuia, guardaos mucho, porq̃ ella
es principio de todo pecado. Cõſiderad
la velocidad con que la ſoberuia eſcure-
cio con eternas tinieblas al que reſplan
decia mas q̃ todas las eſtrellas. Ella mu-
do al principe delos Angeles en diablo.
Viendoſe tal Lucifer, y tuuo enuidia del
hombre, vomito la ponçoña que tenia,
y perſuadiole que comieſſe de la fruta
vedada: dixole que ſi la comia ſeria co-
mo Dios, y ſabria bien y mal. Que ofre
ces, que prometes miſerable? El hijo de
Dios tiene la llaue, o por mejor dezir, el
es la llaue de Dauid que cierra y ningu-
no abre. En el eſtan los teſoros dela cien
cia y ſabiduria: podras tu hurtarlos para
darlos al hombre, y cumplir lo que pro-
metes? No veys como ſe verifica lo que
dixo Dios deſte malauenturado, dizien-
do que es mentiroſo, y padre de la men
tira. El fue mentiroſo quando dixo: Yo
ſere ſemejante al altiſsimo. Fue padre
de mentira derramando ſu ponçoña di-
ziendo: Sereys como Dioſes. Tu tambiẽ
hombre, ſi ves a vn ladron ſiguesle y
vas tras el. Eſaias dize: Tus principes
ſon infieles, otros traſladan, inobedien-
tes, compañeros de ladrones. Verdade-
ramẽte nueſtros principes fueró Adam
y Eua, ellos fueron principio de nueſtra
generacion, deſobedientes y compañe-
ros de ladrones, pues por perſuaſion de
la ſerpiẽte, o por mejor dezir, por con-
ſejo del diablo q̃ hablo por la ſerpiente,

inten-

mentaron hurtar lo que es proprio del hijo de Dios. Hasta aqui son palabras de san Bernardo.

18 El segundo pecado de Adam fue amor desordenado que tuuo a su muger; aunque no fue amor de concupiscencia carnal, porque este no se auia inflamado en sus miembros. Era vn amor de compañia y amistad, y por no causarle tristeza estimo en poco quebrantar el mandamiento de Dios. Assi dize san Augustin: No quiso Adam entristecer a Eua; temiendo que sin su compañia no podria viuir; y a ella causaria la muerte la discordia. No hizo esto vencido con concupiscencia de la carne, que aun no la auia sentido en sus miembros: sino por vna amigable benevolencia, por la qual muchas vezes se atreuen los hombres a ofender a Dios por no perder a su amigo. Y quanto yerro es este, muestralo el sucesso que tuuo Adam por esta causa.

El tercero pecado q̃ cometio Adam fue vna mala cudicia; y pestilencial curiosidad y desseo de experimentar lo q̃ auia en aquella fruta q̃ Dios le auia prohibido, y saber lo q̃ le sucederia despues de auerla comido.

El quarto pecado fue, poner duda en las palabras que dixo Dios. Auia visto Adam que Eua auia comido y no era muerta, començo a dudar si lo que dixo Dios auia sido amenaza, o sentencia difinitiua: si se tenian de entender las palabras como suenan, o si eran alguna figura que significaua diferentemente de lo que se dixo.

19 El quinto pecado q̃ cometio Adam en comer la fruta vedada fue, que no sabia el, por no lo auer experimentado, el rigor con q̃ la justicia diuina castiga las culpas que contra tan tremenda magestad se cometen, y penso que su pecado tendria escusa, y que facilmente le perdonaria Dios vna culpa que a el parecia muy liuiana, comiendo vna mançanilla. Entendio que no miraria Dios en ello, teniendo respecto a la dignidad de su persona. Cõfiose en la familiaridad que cõ Dios tenia, y que lo auia comido por dar gusto a su muger que la diuina magestad le auia dado por cõpañera. Amaualа Adam tiernamente por su mucha hermosura, y por su habilidad y amorosa condicion: por ser vnica en el mundo, porque auia de ser madre de todos los hombres: auiasela Dios dado por muger, y formadola de su propria carne y hueſſos. Por este camino creyo que facilmente alcançaria perdon: y assi quando le reprehendio Dios no dixo otra cosa en su disculpa, sino, la muger que tu me diste me dio la fruta y comi della.

El sexto pecado fue gula, vido la hermosura de la mançana, oyo dezir a Eua que tenia excelentissimo sabor, mouiole gran desseo de comer y prouarla. El septimo pecado fue inobediencia, aunq̃ formalmente no fue inobediente comiendo la fruta vedada, porque no la comio con animo y intencio de no obedecer, teniendo en poco el mandamiento de Dios. Verdad sea que la rayz del pecado de Adam fue soberuia, porque mouido con soberuia se determino a pecar. Y en quanto a la ofensa que cõtra Dios cometio, su principal pecado fue inobediencia. Dize san Pablo: Assi como por la inobediencia de vn hombre fueron muchos pecadores: assi por la obediencia de otro fueron muchos justificados. De las palabras del mesmo Dios consta que se ofendio grauissimamẽte porque Adam no auia guardado su mandamiento, y en su reprehension le dixo: Porque comiste la fruta que te mande que no no comiesses?

La octaua culpa que cometio Adam fue, escusar su pecado, y en esto tuuo mas descomedimiento que Eua: porque ella se descolpo con la serpiente, y Adam atribuyo la culpa a Dios diziendo: La muger que me diste por cõpañera me dio la fruta y comi. Como dixera? Dandome

dome tu Señor la muger por compañe ra,me diſte ocaſion de pecar.

20 Eſte fue el pecado que nueſtros primeros padres cometieron,conocerſe ha ſu graue culpa conſiderando los daños que del reſultaron, la perdida de tantos bienes que no fue poſsible recuperar. Los muchos males que deſte pecado nacieron no ſolo cauſo grauiſsimos daños para los dos que le cometierõ.Dize ſan Pablo:Por culpa del primer hombre entro el pecado en el mundo,y por el pecado la muerte.Anſi eſta comprehende a todos los que en el pecamos. Agraua mucho y exagera la culpa de Adam;cõſiderar que era dotado de mucha ſapiencia y gracia de Dios:no tenia inclinaciõ al mal,antes gran prontitud y facilidad para hazer bien: ſin ninguin trabajo podia vencer qualquiera tentacion por graue que fuera : podia euitar pecados ſin repugnãcia.Dize ſanAuguſtin:Si a alguno le pareciere mayor el caſtigo que la culpa de Adam,ſera porque no ſabe eſtimar quanta fue ſu maldad pecando, pudiendo con tanta facilidad librarſe de ofender a Dios.

Ad Ro.5.

Augu lib. 14. de ciuita.c.15.

El lugar donde Adam pecò declara la grauedad de la culpa,porque en el paraỹſo no auia ocaſion de pecar,ni cauſa que incitaſſe a ofenſa de Dios, antes ſe ofrecian en el muchas y eficaciſsimas para le obligar a loarle,a reuerenciarle, y amarle,y procurar con mucha diligencia ſeruirle. Tambien agraua mucho la circunſtancia del tiempo, pues le crio Dios de manera que con mucha facilidad pudiera perſeuerar ſanto y inocẽte: podia euitar qualquier pecado,y faciliſsimamẽte vencer las tẽtaciones del demonio: y de aqui reſulto mayor infamia y deshonra , pues tan facilmente y tã preſto ſe rindio,como couarde y mal ſoldado entrego las armas en viendo al enemigo en el primer encuentro, ſin eſperar batalla.

B. Thom. 22.p.165 art.2.

21 Sigueſe en la ſagrada Eſcritura que abrieron ſus ojos nueſtros primeros padres,y conocieron que eſtauã deſnudos. Declara ſan Auguſtin que no ſe tiene de entender que dize Moyſes que abrieron los ojos porque los tenian primero cerrados.Es modo de hablar de la ſagrada Eſcritura.Y anſi dize que Agar abrio los ojos y vido vn pozo,claro eſta q̃ no los tenia primero cerrados. Y lo meſmo dize el Euangeliſta,q̃ en el partir del pan abrieron los diſcipulos ſus ojos, y conocieron al Señor deſpues de auer reſucitado, ciertoes que antes no los tenian cerrados,ni por el camino auian eſtado ciegos.De dos maneras ſe entiende que Adam y Eua abrieron ſus ojos. La primera es ,q̃ abrieron los ojos y vierõ,no como la ſerpiente les auia dicho: Abrirſe han vueſtros ojos,y ſereys como Dioſes q̃ ſabreys bien y mal: antes en quebrantando el mandamiento de Dios vieron que eſtauan deſnudos: y como ſe hallaron priuados de la honra que Dios les auia dado, deſpojados de la innocencia en que fueron criados. Vieronſe comparados a las beſtias,y deſnudos de la proteccion y gracia de Dios. Abrieron ſus ojos y vierõ a Dios ayrado contra ellos, y al diablo triunfando de ſu vitoria. La ſegunda ſignificacion es,que en comiendo la fruta abrieron ſus ojos y quedaron confuſos y afrentados , viendo que por auerſe ellos reuelado contra Dios el fruto de ſu ſoberuia fue ſentir rebelion y feo deſorden en ſu propria carne. Ella meſma les fatigaua con torpes mouimientos , y encendidos en fuzio deſſeo, declarauan ſin otro maeſtro que natural mente deuian confundirſe y auergonçarſe,porque en ofendiendo a Dios fueron comparados a las beſtias de quien primero eran ſeñores.Conocieron nueſtros padres que eſta paſsion libidinoſa era ſeñal de que auian perdido por ſu pecado la honra en que Dios los crio, tuuieron tanta verguença que no auiendo quien los vieſſe ellos meſmos con

Di. Augu. in Geneſ. nu.9. loco tionum.

ſer

ser vna carne mesma se afrentaron, y tomaron hojas de higuera con que cubrir la desnudez.

22 La causa porque Dios los crio desnudos dize san Ambrosio que fue, porque
D. Ambr. lib. de Parad. c. 13. antes que pecassen aunque estauan desnudos, estauan cubiertos de virtudes: desnudos estauan por la sinceridad de sus costũbres, no tenia la naturaleza necesidad de capa ni cubierta de engaño. Está despues acá la malicia humana disfraçada y encubierta con falsos colores y engañosas disimulaciones. De manera q̃ despues que vierõ nuestros primeros padres q̃ auian perdido la llaneza y simplicidad de la integra y incorrupta naturaleza, procuraron remedios hechos con artificio humano, con que cubrir la desnudez de su anima: disfraçaron de leyes con deleytes. Son los contẽtos deste mundo como sombra de hojas, y assi cogieron hojas de higuera con que cubrir
23 las partes q̃ naturalmente deuen estar cubiertas, porque su propria conciencia les dictaua que carecian, no de vestidos, sino de ornamento de virtudes. Hasta aqui son palabras de san Ambrosio.

23 Pero la causa porque nuestros primeros
D. Augus. in Genesi ad lit. ca. 32. padres procuraron cubrir su torpeza con hojas de higuera, no esta muy determinada, vnos dizen q̃ fue tanta la verguença que tuuieron de la torpe alteracion q̃ sintieron en su carne, que asieron del arbol mas cercano y procuraron taparse con las hojas de higuera q̃ hallaron mas a la mano. Dize san Augustin: No obstando que creyeron auia alguna particular virtud en aquellas hojas que cogieron para cubrirse, sino que con ellas declararon la turbacion de su pena. Y con ellas significa la Escritura la confusion q̃ causa el pecado.

D. Amb. lib. de Parad. c. 13. Dize san Ambrosio: Cogieron hojas de higuera con que cubrirse. La sagrada Escritura nos enseña lo que deuemos entender por la higuera, pues sabemos que algunos santos han descansado debaxo de la vid y de la higuera. San Pablo dize, 1. Cor. 9.
Quien planta higuera y no come de su fruto? Vino el Señor y enojose porq̃ no hallo fruto en la higuera, sino hojas. Muestranos Adam que son estas hojas que despues que pecò cogio para cubrirse, siendo mas razõ gustar de su fruto sin mancha de pecado. El justo coge fruto, y el pecador hojas. El fruto es espiritu, caridad, gozo, paz, paciẽcia, benignidad, modestia, continencia, amor: no tenia fruto quien no tenia gozo. No tenia continencia porque auia comido la fruta vedada. Assi que quien quebranta el mandamiẽto de Dios, queda despojado y desnudo, de si mesmo tiene verguença, quiere cubrirse con hojas de higuera, que son palabras vanas trauadas con mentiras. Añade palabras a palabras para cubrir la conciencia que le acusa: texe el pecador vna capa con que cubre la verguença de sus obras: pone hojas delante de si el que deseando cubrir su culpa pone al diablo por autor: disculpase cõ la flaqueza de la carne, o procura dar a otro por autor y procedor de su yerro: disculpase con exemplos de la sagrada Escritura diziendo, que tambien los justos tuuierõ culpas. Si le reprehenden porque ha cometido adulterio, alega que David se desmando con la muger agena. Finalmente trama vna capa de exemplos de la sagrada Escritura, cõ que cubra su torpeza, no cura de coger fruto. Tambien los Hebreos cogian hojas, interpretando corporalmente las palabras de la ley espiritual, y semejãte interpretacion pierde el sabor y gracia del fruto, queda seca cõ damnacion de pena eterna. La buena interpretacion es higuera frutuosa, y deba xo della descansan los santos. Y el que la plantare en el ánimo de los fieles (como dize san Pablo: Yo le plante, Apolo le rigo con su doctrina, y Dios le hizo crecer y lleuar fruto) comera sabroso fruto della. La falsa interpretacion de la sagrada Escritura lleua fruto anublado q̃ pierde el ver

el verdor de la gracia. Assi Adam auiendo de ceñirse con cinguló de castidad, porq̃ en los lomos ay cierta rayz y principio de la generacion, y por tanto se ciño mal con hojas inutiles, con las quales significo la generacion que tenia de sucederle, no fruto sino pecados que quedaron arraygados hasta el aduenimiẽto de nuestro Señor Iesu Christo: despues que vino vido la higuera por labrar, rogaronle que no la mandasse cortar, sino que permitiesse que la cultiuassen: y assi nosotros no nos cubrimos cõ hojas sino con la dotrina Euangelica, porque dize el Señor: Tened vuestros lomos ceñidos, y velas encendidas en vuestras manos. Y nos manda que no traygamos dineros cosidos en las faxas con que nos ceñimos, porque nuestros cingulos no tienẽ de guardar cosas temporales, sino eternas. Hasta aqui son palabras de san Ambrosio.

24 Dize san Augustin: Por la verguença que nuestros primeros padres sintieron viendo que por la culpa de su desobediencia contra su voluntad se altero su carne con libidinoso mouimiento, prudentemente procuraron cubrirla. Por esta causa todas las gentes confessando que deciendon de su generatiõ y linage, naturalmente tienen verguença y cubrẽ aquellas partes que con ella aun no se pueden nombrar. De manera que no ay nacion tan barbara y salúage que desde que tiene vso de razon no tenga este cuydado. Y los muy rusticos y sin policia quando se vañan todo el cuerpo tienen instrumentos con que cubrir aquellas partes que la mesma naturaleza les enseña tener cubiertas.

Augu. li. 14. de ciuita. c. 17.

Sigue se en la sagrada Escritura, que oyendo Adam y Eua la boz del Señor q̃ venia passeandose al fresco despues de medio dia, escondieronse en vna espesura en medio del payso. Pone san Gregorio declarando este lugar vna mystica interpretacion con estas palabras: Que es la causa q̃ despues del pecado del hõbre no sosiega Dios en el paraysso, sino viene passeando? Muestra en esto que la culpa cometida le aparta del coraçõ del hombre. Viene passeandose al fresco de medio dia, porque la luz de la feruiente caridad se auia apartado, y el frio de la culpa fatigaua a la anima pecadora. Passeãdose reprehẽdio Dios a Adam, para darle a entẽder su maldad no solo con palabras sino cõ obras: para q̃ entẽdiesse el miserable pecador por las palabras lo q̃ auia hecho: y por el mouimiento que Dios hazia passeandose, conociesse que por su inconstancia auia perdido el estado de eternidad: y con el ayre fresco echasse dever su frialdad, pues carecia del feruor de caridad: por la declinacion del sol despues de medio dia supiesse que llegaua a las tinieblas de la culpa. Hasta aqui son palabras de san Gregorio.

D. Grego. li. 2. c. 1. moral. c. 2.

25 La causa porque Adam se escondio de Dios declara san Augustin desta manera: Apartando Dios su rostro queda el hombre turbado. Y no es marauilla que Adam haga cosas desatinadas por la confusion, verguença, y temor que tiene, y con oculto instinto no sossegaua, para q̃ (no sabiendo el lo que hazia) dexasse dotrina a sus decendiẽtes, pues por esta causa se escriuio su historia. Escriue a este proposito Ruperto Abad estas palabras, hablando a nuestro modo: Parece que auia Dios dormido el tiempo que al miserable hombre le sucedio el desdichado trance con la serpiente: porque si en alguna manera no durmiera, no se atreuiera el demonio a hazer lo que hizo. No nos cause nouedad dezir que Dios dormia, pues el Real Profeta dize: Leuantate Señor, porque hazes del dormido? Lo mesmo parece que la Escritura da a entender. Pues como oyerõ la boz del Señor que venia passeandose por el paraysso al fresco despues de medio dia. A esta hora es costumbre passearse los hombres, quando auiendo muy bien comido

Psal. 43.

çomido y beuido largo, se durmieron con el calor de la siesta, salense a passear y gozar del fresco dela tarde. Auia pues dormido Dios vn sueño. Esto es, permitio y dio lugar a la serpiente q̃ llegasse a la muger, q̃ hablasse cõ ella, y a Adam q̃ pecasse. Mas si en este tiempo dormia Dios, fue por culpa de nuestros padres que no le despertaron dandole gracias inuocando su ayuda. Pues que hizo el demonio en este tiempo sino vn famoso hurto? Tenia el diablo tanto contento por la maldad que auia hecho, como le suele tener el ladron quando a hecho vn gran hurto y se queda libre. Recuerda Dios como de vn largo sueño, auiendo disimulado y dado lugar a lo passado, le uantase para vengarse y castigar a sus enemigos. Recordo como vn fuerte y valeroso capitan que al tiempo de dar batalla beue vn vaso de generoso vino con que se alegra su coraçon y se inflama y cobra esfuerço y brio. Assi Dios, aunque fortissimo, se enciẽde en ira por la ofensa y menosprecio que hazen del los miserables que se atreuen a tan tremenda magestad. Recordo encẽdido en ira por la gran soberuia de Adam que se atreuio a pretender ser y gual a Dios. Recordo y cobro lo perdido, y castigo a sus enemigos, a la serpiente, a la muger, y al hombre. Con que los hirio? cõ su palabra que es espada vitoriosa que penetra lo intimo del coraçon: castigo a cada vno como merecia, aunque no cõ y gual pena, porque hirio a la serpiente como quien hiere a su enemigo para matarle, assi pronuncio sentencia de muerte contra ella. Castigo al hombre como vn padre hiere a su hijo para que se enmiende, assi dio pena al hombre soberuio para corregirle y atraerle a humildad, que es principio de salud.

Psal. 77.

26 Llamo Dios a Adam a juyzio, para q̃ pues no le amo como a padre, ni le reuerencio como a Dios, le conozca como juez que sabe y puede vengar su ofensa. Quan temeroso sea venir a juyzio ante Dios, declarolo el Real Profeta cõ estas palabras: Oyeme Señor benignamente, concedeme lo que con humilde oracion te pido, no confio en mis meritos, sino en la justicia que guardas cumpliendo lo que prometes. Por la palabra que diste, oyeme y no entres en juyzio riguroso con tu seruo, porque si con rigor juzgas, no digo yo de mi, mas ninguno de los que viuen en el mundo, aunque los hõbres le tenga por justo y irreprehensible, lo sera delante de ti, porque nadie ay a quien tu no puedas pedir mas que el pueda responder. Por esto Señor te suplico me otorgues esta merced, no por mis meritos sino por tu promessa. Auiase escondido Adam de Dios, y por su mandado sale arrastrãdo a lo publico: para verificar quan verdadera es la profecia de Amos, que dize: No ay huyr de las manos de Dios: no se librara quien del huyere, si decendiere hasta el infierno de alli le sacaran arrastrando: no bastara subir al cielo, porque le hara venir a su mandado.

Psal. 142. v. 2

Amos. 9.

Es Dios summamente misericordioso, tanto que en el furor de su ira resplandece su misericordia. No nos desampara eternamente, ni dexa de hazernos merced, porque le es proprio auer misericordia y perdonar. Aunque nos parece que alça su mano para castigar nuestras culpas, acude luego su benignidad y clemẽcia, que mitiga el furor de su ira, y le quita el açote de su mano diestra, para que no solo dexe el castigo, sino que con su potencia libre a los miserables, y perdiẽdo la ira los reciba en su gracia. Esto se verifico en Adam, porque en el mesmo juyzio resplandeciõ la misericordia de Dios, no le castigo cõ presentanea muerte, antes le dio tiepo para hazer penitẽcia. Primero le busco y le prouoco a q̃ se arrepintiesse y tuuiesse dolor de su culpa. No le trato con rigor ni aspereza: viendole turbado con verguença y miedo le

do le cõcedio lugar para hablar, y pedir perdon. Bien se verifico lo que dize por el Profeta: No quiero la muerte del pecador, sino que viua y se conuierta.

27 Llega Dios y dize: Adam dõde estas? No pregũta esto porque lo ignora, pues sabe lo intimo del coraçõ: no tiene Dios cerrados los ojos para que no pueda ver a Adam que esta escondido, y assi dixo: Ya es Adam como vno de nosotros, porque a abierto sus ojos con que vio su culpa. Comun cosa es que despues de auer pecado conocemos mejor nuestra culpa que antes que la cometamos: Dize Dios: Adam donde estas? No pregunto en que parte, sino en que miserias te has metido? Reprehension es y no pregunta. Como si dixera: Como decendiste de tan alto estado a tanta baxeza? De tanta riqueza y prosperidad a tanta miseria y pobreza? Donde esta tu confiança y atreumiento? Tu temor manifiesta tu culpa. El auerte escondido descubre tu traycion: donde estas? No te pregũto en que lugar, sino en que estado? adonde te han traydo tus pecados, a que huyas de Dios a quien primero buscauas? Estas palabras son de san Ambrosio sobre este lugar.

Respondio Adam a lo que Dios le pregunto, y dixo: Oy Señor tu boz enel paraiso, y temi, porque estaua desnudo, y escondime. Coligese destas palabras que tuuo verguẽça de parecer desnudo ante Dios, aun despues de auer cubierto cõ hojas de higuera sus partes secretas: por la misma causa porq̃ prouoco cubrir las por essa tuuo verguença de parecer ante Dios desnudas las demas partes de su cuerpo. Tambien se infiere, q̃ la causa porq̃ temio Adam parecer ante Dios no fue por su pecado, sino por la desnudez de su cuerpo. Esto mesmo acaece a muchos que se afligen y fatigan por sus malas obras, no por la ofensa q̃ hizieron a Dios con ellas, sino por el daño q̃ les causaron: como publica infamia, perdida de hazienda, o semejantes daños corporales, siendo la mayor perdida que se puede imaginar perder la gracia y amistad de Dios. Y luego que en tan gran desuentura se ven debrian llorarlo con lagrimas de verdadera contricion, y procurar salir de su miseria, confiando en la misericordia de Dios, ayudandose de la penitencia y los demas medios que tiene la santa madre Yglesia. Dize el Sabio en los Prouerbios: El justo lo primero que haze es acusarse, porque la confesiõ de sus culpas es el principio de los bienes que tiene de recebir de Dios. Negar el pecado, o escusarle, no solo no diminuye su culpa, sino q̃ la exagera y agraua. *Prou. 18*

Dize san Augustin Peor es, y de mayor abominacion la soberuia con que se procura escusa en los pecados manifiestos, que fue la culpa en cometerlos: como hizieron nuestros primeros padres. Eua dixo: La serpiente me engañó, y comi. Adam respondio. La muger que me diste me dio la fruta y comi. Ninguno pide perdon, no buscan remedio. No negaron lo que auian hecho como Cain. Cõ todo esto fue grauissimo delito, y gran soberuia echar la culpa de su pecado a otro, sin conocerla de su parte. La muger atribuye el daño a la serpiente. La soberuia del hombre da por disculpa a la muger. Mas viendose tan claramente auer quebrantado el precepto diuino, mas razon era acusarse que desculparse. Principio de iluminaciõ es para qualquiera pecador la humildad en la confession, porq̃ no quiere perdon para su culpa el q̃ tiene verguença de confessar su pecado, y quien defendiendose pudo ser acusado, acusandose queda libre de culpa.

Pronuncia Dios sentencia contra la 28
serpiente, y dize: Porque engañaste a la muger seras maldita entre todos los animales, andaras rastrando sobre tu pecho y comeras tierra todos los dias de tu vida. Declara Ruperto estas palas desta manera: No dixo Dios al hombre ni a la *Rupe. lib. 2. de Victor. Verbi Dei. c. 15.*

muger

muger: Malditos sereys: solo dixo: Maldita sea la tierra en vuestro trabajo. Por estas palabras significo la afliccion y miseria que tenia de causarnos la esterilidad de la tierra, corrupta y depravada por la culpa de nuestros padres y nras. Solo a la serpiente dixo Dios: Maldita se tas. Con esto quedo confirmada la condenacion eterna. Y puesto que parece q̃ habla con la serpiente, mas propriamente se deue atribuyr al demonio, pues no se dixo por la serpiente, andaras sobre tu pecho: que desde que Dios la crio anduua de aquella manera. Assi que la maldicion que le da Dios de andar sobre su pecho, y comer tierra, se ha de entẽder que la dio Dios al demonio q̃ desde este punto anda rastrando, porque no puede hazer tanto daño como querria. Come tierra, porq̃ solamẽte muerde y engaña a los hombres terrenos que no leuantã sus desseos al cielo, arraygados en cosas del mũdo. Solo en estos haze presa con insaciable odio. Y quãdo se atreue a los seruos de Dios procurãdo impedir sus buenas obras, el queda confuso y contra su intẽcion les da materia de mayor merito, aprouechandose ellos de la ocasion q̃ les da. Y esto es conforme a la sentencia q̃ Dios promulgo contra el, diziẽdo: Andaras sobre tu pecho. Todo lo q̃ dixo Dios a la muger y al hõbre fueron palabras de correcciõ, desseando su saluacion: y assi les puso delãte delos ojos la muerte, y los trabajos que en esta vida tenian de padecer, para que con ellos se humillassen, y conociendo su culpa hiziessen penitencia, y se saluassen.

29 Declara el mesmo Ruperto las palabras q̃ Dios dixo a la serpiente, y son: Yo porne enemistad entre ti y la muger, entre tu generacion y la suya. Dize Ruperto: Esta diferẽcia ay entre engaño y enemistad, q̃ el engaño esta encubierto cõ palabras y señales de benevolẽcia, y procede de odio y mala volũtad: la enemistad aunque tiene este mesmo principio es al descubierto, y manifiesta y declaradamente. Clara cosa es q̃ no vino el demonio en la serpiente como enemigo declarado contra la muger, antes le salio al camino y se le puso al lado como fiel amigo, y la hablo con palabras de benevolencia. Pues diziendo Dios: Yo pondre enemistad entre ti y la muger, muestra su immensa bondad y misericordia, y promete que vendra tiempo que vna muger con gran fortaleza vengue la injuria que el demonio hizo a la primera muger engañandola. No sustentarã la muger que el engañó estas enemistades, ni las lleuará adelante hasta alcançar cumplida victoria, de su linage vendra quien triunfe del demonio. Por esta causa quando dixo Dios: Yo porne enemistad entre ti y la muger, añadio luego, y entre tu generacion y la suya: entendiendo a Christo, porque el solo es hijo de muger sin ayuntamiento de varon, el peleo valerosamente con el demonio, y siempre salio con victoria. El como poderoso se ciño la espada con libertad y destreza, armose con su potencia, y con resplandor, gracia, y hermosura, de fortaleza y justicia, salio a la batalla. Procedio con tanta prosperidad que alcanço cumplida victoria y triunfo del demonio. Con la fortaleza de su braço prostro y derribo al soberuio, cumpliendo lo que en este lugar dixo Dios a la serpiente, que le tenia de quebrantar la cabeça. Principalmente se ha de entender la virgen Maria gloriosissima por la muger que dixo Dios que pondria enemistad entre ella y la serpiente, y su generacion que es Iesu Christo, y entre la generacion de la serpiente, que es el demonio, y con sus hijos los malos hombres que siguen al demonio: porque puesto que no engendro ningun hijo: dizese generacion del demonio, los q̃ le imitan. Assi dixo nuestro Señor Iesu Christo alos Iudios:

voſotros hazeys obras de vueſtro padre, y porq̃ ſoys hijos del diablo procurays cumplir ſus deſſeos. Tambie ſe cũplio lo que dixo Dios: porque la ſantiſſima Virgẽ le quebranto la cabeça al demonio cõ ſu limpiſsima y immaculada vida, y con el dichoſo parto que pario.

Sentencio Dios a la muger en tres coſas: Porque (ſegun dizen algunos) fue ſu delito tres tanto mayor que el de Adam, porque fue engañada dando mas credito a la ſerpiente que a Dios, y porque deſſeo mucho guſtar la fruta vedada, viendo ſu ſuauidad y hermoſura. Lo tercero, porque no contenta con auerla comido y quebrantado el mandamiento de Dios, procuro, y fue cauſa que ſu marido tambien comieſſe y le quebrantaſſe. Pues con razon merecio por eſtos tres peccados, tres caſtigos particulares, ſin la muerte q̃ fue comun a ella y a ſu marido, porque creyo a la ſerpiente que le dixo. Sereys como Dioſes: en pena deſto la hizo Dios madre de muertos, y no de viuos: diziẽdole Yo multiplicare tus trabajos y partos, porq̃ todos los hõbres mueren en anima y cuerpo, ninguno tiene vida eſpiritual, ſino la recibe por Chriſto. Porq̃ vido aquella hermoſa fruta, y la deſſeo ſin templança, y recibio mucho guſto comiendola, le dio Dios por caſtigo: que en ſus partos tuuieſſe grauiſsimos dolores. Porque con mucha inſtãcia y ſolicitud hizo q̃ ſu marido comieſſe de la fruta, la hizo Dios ſujeta al varon, y le dio a el ſeñorio ſobre ella. Demanera que por que ſe dexo engañar, ſe multiplicaron ſus partos. Por la gula pare con grauiſsimos dolores, por los importunos ruegos que hizo, y por el eſcandalo que dio a ſu marido, quedo ſujeta y obligada a ſeruirle.

Aunque los muchos hijos, ſon gozo de los padres, y es tenido por felicidad y contento el tenerlos, fueralo enel eſtado de la innocẽcia, mas deſpues del peccado cometido, no fue, dize Ruperto, bendicion ſino caſtigo, no fue gracia, ſino ira, no clemencia, ſino vengãça. Y anſi no dixo Dios ſolamẽte: Multiplicare tus partos, porque añadio: y tus trabajos, y anſi tantos mayores trabajos padece la muger, quantas mas vezes pare. Enel parto, y deſpues del parto padece grauiſsimos dolores, ſu propia ſangre la fatiga, y aun eſtando ſana cada mes tiene aquel trabajo, y ſola la muger tiene eſta ordinaria indiſpoſicio Plinio recopila las penas y fatigas q̃ ſientẽ las preñadas, diziẽdo. Diez dias deſpues que concibieron, ſientẽ dolores de cabeça, vaguedos, mala gana de comer, faſtidio y vomitos: Todo eſto es indicio q̃ ſe concebido. La q̃ cõcibio varon tiene mejor color y mas facil parto, ſiẽtelo en el vientre en ſiendo de quarẽta dias: Al cõtrario la hembra, cauſa intolerables dolores, hinchãſe le las piernas, no puede andar, comiẽça la criatura a moverſe enteniendo nouenta dias. El macho, y la hembra cauſan a la madre grauiſsimos trabajos, principalmente, quando les nacen cabellos, y en la llena de la Luna, q̃ eſte tiempo aun a los niños ya nacidos haze daño, ſi eſtando en el parto reſpiran, paren con mayor trabajo y difficultad. Boſtezar enel meſmo parto, cauſa muerte. En el ſiguiente capitulo, dize el meſmo Plinio. Por vna parte me cauſa laſtima, y por otra verguença, penſar quan flaco y fragil es el principio y origen del hombre, que es el mas ſoberuio de todos los animales, pues muchas vezes a cauſado aborſo el olor de vna vela quando la matan. Por eſtas y otras muchas moleſtias que padecẽ las mugeres preñadas, ſe entienden los trabajos que dio Dios a Eua en ſus partos, por el guſto que recibio enla comida de la fruta vedada.

libr. 7. cap. 6. & 7.

Pregũtaſe ſi es coſa natural parir las mugeres cõ dolor, como lo dixo Dios a Eua por caſtigo de ſu culpa, entre otras

D. Aug. de ciuit. li. 14 c. 26

cosas responde san Augustin, q̃ en el estado de innocencia no se abrieran las entrañas de la madre cõ gemidos de dolor, porque en la concepcion no precediera apetito hbidoso, proueyera Dios por via milagrosa que se facilitara el parto sin dolor, y no fuera esto tenido por milagro por el frequente y comun vso y continua experiencia.

31 Resta tratar de la tercera pena que Dios impuso a la muger por su delito, y fue, que estuuiesse sujeta al varon, y que tobiesse señorio en ella. No es de creer, dize san Augustin, que antes del pecado no estuuiera la muger obligada a seruir a su marido, mas esto fuera por beneuolencia y amor, y no por sujecion. Porque este miserable estado de siervo (como adelante se dira) consta por la sagrada Escritura que fue instituydo por

1. Thim. 2. el pecado. San Pablo dixo: Seruid y nos a otros con caridad. Y no permite el Apostol que la mũger tẽga dominio en su marido, porque ella merecio esto por su culpa, y por sentencia de Dios fue concedida al marido la potestad y señorio. Y si esto no se guardasse seria depraual el orden de naturaleza, con augmento de culpa. Aunque las castas y honestas mugeres con amor y beneuolencia quitan lo aspero y riguroso desta pena, ganando ellas en esto mucha honra. Assi

1. Petr. 3. el Apostol san Pedro amonesta alas mugeres que tengan esta sujecion con caridad y prudencia voluntariamẽte, diziendo: Esten las mugeres sujetas a sus maridos, como fueron muchas seruas de Dios. Sara obedecia a Abraham y le llamaua señor. Y Rebeca se apeo del camello en que venia para recebir a Isaac su esposo.

32 Dixo Dios a Adam: Porque oyste la boz de tu muger, y comiste de la fruta del arbol que yo te mande que no comiesses, la tierra sera maldita, por tu pecado no te dara sus frutos como desseas, tu trabajaras en ella todos los dias de tu vida, y ella produzira espinas y abrojos. Comeras del sudor de tus manos, y contentarte has con yeruas, hasta que mueras y buelua s a la tierra de donde fueste formado: porque eres tierra y conuertirte has en polvo.

Bien a su costa y nuestra vido Adam cumplido, y todos experimentamos lo que Dios pronuncio en esta justissima sentencia. Lo que dixo: Maldita sera la tierra, porque quebrantaste el mandamiento que te auia dado: significa que la brandola y trabajando en ella, conocemos que esta maldita, porque es esteril y falta de las cosas necessarias, y produze cosas dañosas y malas, y con mucho sudor y trabajo da limitadamente algo para nuestro sustento. Comunmente en la sagrada Escritura significa bendicion, copia, y abundancia, y por la mesma razon maldicion significa esterilidad y falta de bienes, y copia de miserias y males. No se tiene de entender que perdio la tierra su natural fertilidad por el pecado del Adam, porque de la mesma manera estaua antes que despues del pecado, lo que significa es, que antes del pecado no tenia necessidad el hombre de trabajar y cultiuar la tierra para que diera fruto con que se sustentara, o almenos cultiuarala sin trabajo, ni molestia. Antes del pecado la tierra produzia abrojos y espinas: mas estas y otras cosas semejantes siruieran para perfeccion y ornato de la naturaleza, y no ofendieran a los hombres.

Las palabras q̃ dize luego: Tierra eres y boluerte has en tierra, declara S. Augustin diziẽdo, q̃ los catolicos Christianos constantemente afirman que no es propria al hombre la muerte por ley natural, sino por castigo, en vengãça dela culpa del pecado. Y assi dixo Dios a Adam, y en el a todos los q̃ le sucedimos: Tierra eres y en tierra te bolueras. Las demas penas que en esta sentencia se com-

Vease el discurso 3. num. 6.

D. Augu. de ciuit. li. 15. c. 1.

henden, o la mayor parte, algunos se libran dellas no esperimẽtando las molestias de la hãbre, frio, y cansancio, y otras miserias en q̃ comunmente padecemos afliccion y trabajo: mas la muerte como pena vniuersal nadie puede euitarla: tambien se muere el Papa como el que no tiene capa.

33 Puesto q̃ fue la muerte pena del pecado, es muy vtil. Con ella se doma la hinchazon y soberuia, ella conuierte en polvo las indomitas ceruizes. Antes q̃ Dios pronunciasse esta sentencia, estaua el miserable Adam muerto con muerte de pecado q̃ aparto su anima de Dios. El mesmo Dios auia dicho: Mira q̃ el proprio dia q̃ comieres esta fruta moriras. Y el engañado con la loçania de la carne, no sentia la amargura y miseria de la muerte en q̃ estaua. No tenemos de q̃ marauillarnos, pues lo mesmo passa oy por nosotros: cada dia vemos morir a nuestros hermanos, y nosotros con el descuydo q̃ nos causa nr̃a salud jugamos y reymos; estando ya muy cerca de ser despojados de los contẽtos temporales, estamos alegres y contẽtos. Si esto acaece cada dia, q̃ hizieramos si no huuiera muerte? que cuydado tuuieramos de la salud de la anima, si auiẽdo de morir mañana estamos tan soberuios? Si sabiendo q̃ tenemos de dar cuẽta, y q̃ ha de auer juyzio, estamos tan sordos, que hizieramos si no tuuiera mos necessidad d̃ trabajar para comer? Pues cõ tanta necessidad, hãbre, y miseria, cõ tener la muerte a la puerta, no humillamos nuestra soberuia, ni libramos nuestra carne de suziedades y luxuria.

Vease el discurso. 3 num. 12.

34 Mostro Dios su immẽsa misericordia haziendo al hombre mortal, para q̃ esto sea freno a su soberuia, y para q̃ no duerma descuydado en el cieno de sus torpezas y deleytes. Por grã misericordia su ya ordeno q̃ en esta miserable vida tuuiessemos tantos trabajos, para q̃ aduertidos cõ ellos y cõ la mesma muerte nos alentemos a viuir bien, apartandonos de ofender a Dios: pues como dize el Profeta: La angustia y fatiga da luz a nuestro entendimiento. Y los miserables q̃ no recuerdan del sueño de los vicios, con tantos açotes de la mano del misericordioso Padre, seran inexcusables en el supremo juyzio. Dize Dios por el Profeta Esaias: Miserables q̃ añadis pecados a pecados, en q̃ parte os herire? Vuestra tierra esta desierta, vr̃as ciudades quemadas, vuestros enemigos talan vr̃os campos, destruyẽ y asuelan vuestra tierra a fuego y a sangre. Por estas palabras del Profeta nos da Dios a entender clarissimamente q̃ castiga cõ estos trabajos, y cõ la mesma muerte a todo el linage humano, para que se enmiende, y no perseuere en su obstinacion como el diablo, sino q̃ pues no oye las vozes de Dios, y santas inspiraciones, alomenos con açotes y miserias aprenda a refrenar su soberuia, y con humildad y con contriciõ a poner remedio en lo passado.

Esai. 1.

Mostro Dios su immẽsa misericordia diziẽdo a Adã: Viuiras cõ estos trabajos: no señalãdole tiẽpo limitado por tantos años, sino dize, hasta q̃ te conuiertas en tierra de dõde fuyste formado. Quiso q̃ de tal manera viuiessen los hombres, como si otro dia huuiessen de morir y dar cuẽta de sus obras. Y para curar la soberuia de Adam, q̃ con ingratitud y malicia pretendio ser semejãte a Dios, le dixo el misericordiosissimo Señor: Poluo eres, y en poluo te cõuerturas. Quedo la naturaleza humana cõ esta aspera y dura palabra tã humillada, q̃ los antiguos en tiẽpo de afliccion y trabajo para declarar su dolor y angustia ponian ceniza sobre su cabeça. Esta memoria de la miseria humana es prouechosissima quãdo procede de humildad, como hizo el Patriarca Abraham diziẽdo: Hablare a mi Señor, aunq̃ soy poluo y ceniza. Quando nosotros nos acordamos cõ humildad desto, tãbien Dios tiene misericordia de nosotros. Porq̃ como vn padre se mueue con

afecto

afecto de misericordia, de manera que o dissimula con los vicios de sus hijos, o si
Psal. 102 los castiga es mucho menos q̃ merecen: y esto que haze es con deseo que se enmienden. Assi Dios, no con afecto de piadoso Señor, sino con entrañas de misericordiosissimo padre, vsa siempre de misericordia con los q̃ le aman, y no los castiga por cada pecado q̃ cometen: y quãdo les da castigo es mucho menos q̃ merecen: porq̃ su diuina magestad sabe la flaqueza de nuestra naturaleza humana, y la baxeza de la materia de q̃ nos cõpuso: acuerdase q̃ nos formo de lodo, y que en este fragil y terreno cuerpo somos pesados y dificiles para el bien, y cõ mucha facilidad y ligereza nos inclinamos a seguir cosas terrenas. Conoce Dios la breuedad irrecuperable con q̃ corre y passa nuestra vida: sabe q̃ los dias del hombre son como heno y grama q̃ breuissimo tiẽpo se conserua verde, y como flor del campo q̃ luego se marchita, y en dãdole vn ayrezito se seca y acaua, y pierde el lugar dõde se crio y floreció: assi llegãdo el espiritu de la ira, o justicia de Dios al hõbre miserable, pierde su verdor y fuerças, dexa de ser hõbre, y entre los mortales no tiene lugar ni parece: mas la misericordia del Señor permanece para siẽpre, y resplandece cõ admirable efecto cõ los q̃ le temen y reuerẽcian, y con humildad le reconocen, aunq̃ ellos sean flacos y sin fuerças. Y no solamente a ellos haze mercedes, sino a sus hijos y decendientes, si procuran como buenos hijos no degenerar de sus padres, y con cuydado pretenden agradar a Dios, teniendo en la memoria sus mandamientos para guardarlos y cumplirlos.

35 Puso nombre Adam a su muger, y llamola Eua, q̃ significa madre delos viuiẽtes. No falta quien dize q̃ quedo Adam absorto, y espantado con el graue dolor de su cayda, y perdida de tãtos bienes como tenia: condenado a tantos trabajos, y a la muerte, q̃ es (segun algunos dizen) el mas terrible de los males: y por esta causa boluio el rostro a su muger, autora de todos sus daños, y causa dela muerte, y por ironia, y cõ amargo impetu de ira, la llamo madre de los viuiẽtes, como los Griegos llamã a las furias infernales Eumenides, que significa faciles y blãdas, porq̃ son duras y inexorables. Otros dizen q̃ puso este nõbre Adam a su muger para consolar su anguistia y miseria, teniendo respecto al Messias de quien pendia el remedio de su pecado, y tenia de nacer de sola muger sin ayuntamiẽto de varon: y por esso llamo a Eua madre de los viuientes, y no se dixo Adam padre de todos los que viuian.

Hizo el Señor Dios dos tunicas de pellejos, y vistio con ellos a Adam y a Eua su muger. Todo lo q̃ aqui escriue Moyses es historia q̃ necessariamẽte se tiene de entender como suenã las palabras, y assi deuemos creer q̃ Dios hizo aquellas tunicas. Y no cause esto admiracio, pues el mesmo clementissimo Señor no solo les dio mantenimiẽto, sino q̃ les enseño lo q̃ tenian de comer. Dize san Augustin sobre este lugar: Mysterio tiene lo que aqui se dize de las tunicas de pellejos, y hizose para significar cõ ello otra cosa, mas en realidad de verdad passo assi como lo q̃ se dize para significar en efecto se dixo. Torno a repetir lo que muchas vezes he dicho, y no me pesa tornarlo a dezir, que el historiador deue escriuir lo q̃ se hizo, y contar lo q̃ se dixo como passo. Assi como en las obras se pregũta lo q̃ se hizo y lo q̃ significa: assi en las palabras lo q̃ se dize y lo q̃ significa. Dema nera q̃ se deue entẽder q̃ lo que la historia cuenta passo assi, aunque se diga propiamente, o en figura. Estas son palabras formales de san Augustin.

D. Aug. li. 12. c. 31 in Genes.

36 Ruperto Abad declara este lugar cõ estas palabras: No falta quien dize que no se tiene de entender que Dios mato animales, y adereco sus pellejos como curtidor, y como sastre los cosio y hizo

veſtidos: coſa ridicula y ſin fundamento. Dize Ruperto: No ay que dudar ſino que hizo Dios las tunicas de pellejos, pues lo dize la Eſcritura: Aunq̃ no nos manda confeſſar que las hizo de manera que aya cauſa de reyr, ſino que tenemos que llorar todos los que tenemos neceſsidad de veſtido, pues quedaron nueſtros cuerpos tã miſerables deſpues del pecado q̃ no pueden paſſar ſin veſtidos. Ha ſe de notar que no les hizo Dios qualeſquiera tunicas, ſino de pellejos, no ſolo para cubrir ſu deſnudez y torpeza, ſino para guardarſe y defenderſe del frio. De manera q̃ tenemos en eſtas tunicas de pellejos dos conſuelos para nra miſeria. Moſtroſe Dios tã miſericordioſo y liberal en la gran pobreza y neceſsidad de nueſtros primeros padres, q̃ les proueyo de comida quando dixo: Comeras pan ganado cõ el ſudor de tu roſtro. Dioles veſtidos hechos de pellejos de animales. Haſta aqui ſon palabras de Ruperto. Sigueſe q̃ los primeros veſtidos les hizo Dios, y fueron tunicas de pellejos, y que duro mucho tiempo veſtirſe deſta manera, haſta que vſaron los hombres con arte veſtirſe de lana y de lino, como ſe dira adelante.

Veaſe el diſcurſo 3. num. 33.

370 Quatro prouechos dize Ciceron, que nos cauſa el vſo de los animales, y para eſto los crio Dios: para comer, para labrar los campos, para andar y caminar en ellos, y para veſtirnos. Eſtrabon dize, q̃ en las Indias auia ciertos Filoſofos que ſe cubrian con pellejos de ciervos. Pauſanias afirma, que en Arcadia ſe vſauan en ſu tiempo veſtidos de pellejos. Y en Euboea, que oy ſe dize Negroponte, ſe veſtia la gente vulgar de camarros. Los Scythas ſe llamauan Empellejados, porque ſe veſtian de pellejos, como afirma ſan Geronymo. Eſte trage fue de gran veneracion en el pueblo de Iſrael, porque le vſaron grandes ſieruos de Dios. Sabemos que ſe viſtio de pellejos Elias y ſan Iuan Baptiſta.

Ciceron. 1. Tuſcula.

S. Hiero. in Epita. ad Nepotianum.

Hablando ſan Pablo deſtos y de otros ſantos, dize: Anduuieron veſtidos de çamarros y pellejos de cabras.

Muchas cauſas ponẽ los doctores porque deſpues de auer pecado nueſtros primeros padres tuuieron neceſsidad de q̃ los viſtieſſe Dios de pellejos. La vna para remedio d̃ ſu continẽcia y verguẽça: porq̃ qualquiera hõbre de juyzio tiene verguẽça de parecer deſnudo, yes grãde incentiuo de luxuria ver vna perſona deſnuda. La ſegunda porque deſpues de auer pecado nueſtros primeros padres, quedaron ſus cuerpos ſujetos a muchos trabajos y incommodidades, y auiendo de ſer deſterrados del paraiſo tenian neceſsidad de veſtidos para defenderſe dela deſtemplança del cielo, y aſpereza de la tierra donde tenian de viuir. La tercera, para que ſupieſſen que les era licito matar animales, ya que no fueſſe para comer (porque es cierto que antes del diluuio no ſe comio carne) a lo menos para veſtirſe. La quarta, para moſtrar Dios ſu immenſa miſericordia cõ los miſerables pecadores deſterrados del paraiſo para conſolarlos y darles a entẽder que no los tenia de deſamparar ni priuar de ſu diuina prouidencia en lo que les era neceſſario para ſu comida y veſtido. No quita Dios a los pecadores las coſas naturales, como ſon auxilios generales y particulares. La prouidẽcia diuina, como dixo nueſtro Señor Ieſu Chriſto, haze ſalir ſu ſol ſobre buenos y malos: y llueue ſobre juſtos y pecadores. En otra parte dize: No eſteys muy ſolicitos penſando que teneys de comer, o beuer, o con que os aueys de veſtir, que bien ſabe vueſtro padre q̃ teneys neceſsidad deſto. La quinta cauſa fue, para dar a entender que el hombre honeſto y virtuoſo deue procurar veſtido para cubrirſe, y no para oſtentaciõ, fauſto, y regalo. No viſtio Dios a nros padres cõ ſeda, o grana, ni cõ blandos y regalados veſtidos, ſino cõ pellejos. La ſexta, para dar a entender al meſmo

Adam

Adam quanto mejor era el vestido de de pellejos de animales que las hojas de higuera con que el se auia cubierto: porque no podia aplicarlas a su cuerpo, ni cubrirse todo con ellas, ni bastauan para defenderle del calor ni del frio. No causauan regalo, antes con su aspereza lastimauan la carne dandole molestia y pena. Y puesto que no huuiera todos estos inconuinientes, aun que fueran buenos eran fragiles, y no podian durar mucho. De aqui se infiere quan flacos y sin prouecho son los consuelos y remedios que procuran y buscan los hombres en las cosas terrenas. Tambien se ve la ventaja que hazia el vestido de pellejos que hizo Dios, al que Adam auia procurado. La septima causa fue, para enseñar a Adam, y a qualquiera pecador como tiene de cubrir la desnudez de su anima, y la sealdad del pecado, porque las pieles de los animales muertos significauan la virtud de la penitencia, por la qual deuemos morir a los pecados, y con ella se tienen de domar y vencer las pasiones terrenas y carnales. Sola la penitencia bien hecha es muy suficiente capa con que se cubren los pecados. Dichosos aquellos a quien Dios ha perdonado sus pecados, y sus delitos estan cubiertos para que no los vea Dios para castigarlos, porque rompida la naue de la innocencia en el naufragio de las culpas, solo queda por remedio la tabla de la penitencia, y quien asslere della y constantemente perseuerare en frutos dignos de penitencia, librarse ha de la tremenda justicia de Dios, y reseruarse ha de los tormentos eternos. La octaua causa porque Dios vistio a Adam de pellejos fue, para representar vna figura del segundo Adam nuestro Señor Iesu Christo, que siendo santo, limpio, y libre de pecados, mas alto que los cielos, tuuo por bien vestirse de pieles de animales muertos, que fue de nuestros pecados. Porque en su habito parecio hombre, asimilose a nuestra carne corrupta con pecados, y como otro Iacob se vistio los pellejos de Esau, y con ellos nos gano la bendicion de Dios Padre. Y lo que Dios dixo (como por ironia) de Adam: Veys a Adam que se ha hecho como vno de nosotros, que sabe bien y mal. Verdaderissimamente se pudo dezir de Christo en quanto hombre, porq̃ Christo hombre por la vnion personal de la naturaleza humana con el verbo eterno fue hecho como vno de las diuinas personas verdadero hijo de Dios. 22

Prosigue la sagrada Escritura, y refiere que dixo Dios: Veys a Adam que se ha hecho como vno de nosotros, que sabe bien y mal. Declara san Augustin estas palabras desta manera. Dixo Dios, esto no tanto por hazer burla, quanto para aduertir a todos los hombre (pues para nuestra doctrina se escriuio esto) q̃ huygamos de soberuia y vana curiosidad. Dixo esto para darnos exemplo de temor, y que escarmentemos en Adam, que no solamente no alcançoel estado q̃ pretendia, sino que cayo y perdio el en q̃ fue criado sin poder conseruarse enel. 38

Muchos santos y graues autores declaran que dixo Dios estas palabras por ironia, para dar a entender quan digno era de irrision y escarnio el pecador. Y no por esto quieran algunos inferir que se concluye con estas palabras que pretendio Adam ygualdad con Dios, porq̃ desta manera huuiera sido torpissima y feamente engañado, pues dize san Pablo que no lo fue. Afirman estos santos *Thim. 2.* que dixo Dios estas palabras, o para mostrar y conuencer la necedad y poco saber de Eua que penso alcançar para ella y para su marido ygualdad con Dios, o para mostrar quan mentirosa auia sido la serpiente prometiendo tal disfate. Otros dizen, que significo Dios por ironia: He aqui a Adam

que ſe ha hecho yguala nos, que de ſu naturaleza queda immortal, no tiene obligaciõ a conocer ſuperior, no ha menester a nadie, el por ſi es bienauenturado como lo ſomos, vno en eſſencia y trino en perſonas. Deſte modo de hablar vſo ſan Pablo quando dixo a los Corinthios: *Iam ſaturati eſtis, iam diuites facti eſtis ſine nobis regnatis, &c.*

39 Proſigue la Eſcriuura ſagrada y dize, que deſterro Dios a Adam del parayſo donde viuiera con deleyte, y embiole a cultiuar la tierra de dõde fue formado, y donde viua con dolor y fatiga trabajando para comer.

2. Muchos y graues autores difieren en ſeñalar el tiempo que Adam eſtuuo en el parayſo. Muy comũ opinion es, aprouada y recebida de muchos iluſtres y nobles autores, que Adam fue puesto enel parayſo el meſmo dia que fue criado, y en el meſmo dia fue tentado, peco, y fue deſterrado del. Tienen por cierto q̃ no eſtuuo enel parayſo vn dia artificial, que es de doze horas. Vnos dizen q̃ eſtuuo en el ſeys horas, otros ſiete, y algunos diez. Dizen que Adam fue criado el ſexto dia a hora de prima, fuera del parayſo, y puesto en el a hora de tercia: a la hora de ſexta comio el fruto vedado, y a la hora de nona vino Dios al parayſo y reprehendio a Adam y a Eua, y los ſentenciõ, y a la tarde a puesta de ſol los echò del parayſo. Eſta opinion es muy comun, y anſi tiene muchos que la ſiguen, y no flacos argumentos y razones con que la fundan. Dizen que pues la ſerpiente dixo a Eua: Porque os mando Dios que no comays de todo arbol del parayſo, que es dezir: Que cauſa ay porque os mando que no comays de ningun arbol. Coligen deſtas palabras, que haſta aquel tiempo que la ſerpiente dixo eſto no auian comido: porque ſi la ſerpiente los huuiera viſto comer no le dixera eſto a Eua, y ſi mucho antes huuieran eſtado en el parayſo, no pudieran auer paſſado ſin comer.

Finalmente hazen vna conueniencia y ſemejãça entre Adam y Chriſto nueſtro Señor, pues padeciendo por ſatisfazer el pecado de Adam, correſpondio el modo de ſatisfazer al que Adam tuuo en el delinquir y cometer el delito. Adã fue criado en viernes: en el meſmo dia padecio Chriſto. En el principio del dia fue criado Adam, a eſſa meſma hora fue Chriſto lleuado ante el juez, y enſuziado ſu ſantiſsimo roſtro con ſaliua. A hora de tercia fue Adam puesto en el parayſo: en eſſa hora fue Chriſto condenado a muerte, y ſacado de Ieruſalem para ſer crucificado. Entre la hora de ſexta y de nona alçaron Eua y Adam ſus manos para coger el fruto vedado, y de ſu guſto recibieron vn amargo deleyte: en eſte meſmo tiempo eſtẽdio Chriſto ſus braços enel arbol dela cruz, y guſtò muy amarga hiel que le dieron a beuer. Finalmente deſpues de medio dia echò Dios a Adam del parayſo, y a eſſa meſma hora lleuo Chriſto al buen ladron (como le auia prometido) al parayſo. Con eſtas y otras razones y argumentos fortifican ſu opinion los que dizen que no eſtuuieron nueſtros padres vn dia entero en el parayſo.

Otros muchos doctores afirman que 40
eſtuuieron Adam y Eua mas tiempo en el parayſo, porque no les parece que ſe pudieron cumplir todas las coſas que dellos cuenta Moyſes en eſpacio devn dia. Porq̃ ſi Adam no guſto otra fruta en el parayſo ſino la vedada, no podia tener experiẽcia del regalo y ſuauidad del parayſo, ni le cõſtara la aſpereza, eſterilidad, y miſeria dela tierra adõde vino, en comparacion dela abuncia, fertilidad, y deſcanſo del parayſo que no auia prouado. Eſta opinion tuuieron Ioſepho, ſan Baſilio, y ſan Iuan Damaſceno, que afirman, que eſtando nueſtros primeros padres en el parayſo acudia la ſerpiente a ellos mas que otro ningun animal, y tra-

uaua con ellos blanda y familiarmente, y que por esso determino el demonio tomarla por instrumento para engañar a Eua. San Augustin dize: La mançana del arbol vedado podemos creer que era de la manera de las que auian comido de los otros arboles sin ningũ peligro. San Gregorio dize: En el paraysso solia el hõbre con limpieza de coraçon gozar de las palabras de Dios, y de la alta vision de los santos Angeles:

D. Augu. li. 11. Gene. ad lit. ca. 31.

Greg. li. 4 Dialo. c. 1

41 El padre Benedicto Pererio, religioso de la Compañia de Iesus, en los muy eruditos Commentarios que hizo sobre el Genesis, dize, q̃ sin duda ninguna fueron nuestros padres echados del paraysso el mesmo dia q̃ quebrantaron el mandamiento de Dios. Esto se colige manifiestamente de la sagrada Escritura, que dize, que en comiendo la fruta vedada, tuuieron verguença de verse desnudos, y cogieron hojas de higuera con que cubrir su desnudez: y oyendo la boz de Dios con temor y verguença se escondieron en lo mas espesso del paraysso, y salieron de alli por mandado de Dios: y despues de auerlos reprehendido los echò del paraysso, no siendo ellos dignos de tan felice y amena habitacion, estando corruptos con pecado de desobediencia, y enemigos de Dios. Tambiẽ consta de la sagrada Escritura que fueron desterrados del paraysso a puesta de sol, porque dize que vino Dios al paraysso despues de medio dia al fresco: dando a entender que ya era passado el calor del sol. Cosa creyble es que no auian estado mucho tiempo en el paraysso, porq̃ pues el demonio les tenia tan cruel odio, y se abrasaua con enuidia de la felicidad humana, no se podria sufrir mucho tiempo sin procurar derribarlos del dichoso estado en que tan a su pesar los veya. Tampoco es de creer que no estuuieron mas de vn dia enel paraysso, porque si tan poco tiempo huuiera passado de su creacion, no tenia causa la serpiente para dezir a Eua: Porque os mãdo Dios que no comiessedes de todo arbol del paraysso? Pues podia responderle: Porque ni tenemos necesidad, ni apetito de comer. Mas viendo la serpiente que solian comer fruta de todos los arboles, y que no comian de la fruta del arbol del bien y mal, de ay tomo ocasiõ de hablar a Eua y dezirle lo que esta dicho: y con su respuesta se verifica, pues dixo: De la fruta que ay en el paraysso comemos, mas del fruto del arbol que esta en medio del paraysso nos mando Dios que no comiessemos. Y no parece possible que tantas y tan varias cosas como cuenta Moyses q̃ passaron desde la creacion de Adam hasta que fue echado del paraysso, pudiessen hazerse en espacio de medio dia: porq̃ en el sexto dia, q̃ es el viernes, crio Dios los animales terrestres, y despues crio al hombre fuera del paraysso. Pusole en el, mandole que no comiesse del fruto del arbol de la ciencia del bien y del mal. Despues le puso delante todos los animales, y auiendo considerado la propriedad y naturaleza de cada vno, le puso nõbre competente. Y para darle Dios a Adam conueniente compañia, para tener con quien comunicar su felicidad, y quien le ayudasse a propagar su generacion, diole vn profundo sueño, y de sulado saco vna costilla de donde formo a Eua. Estauan los dos enel paraysso desnudos, sin que dello tuuiessen verguença, ni resultasse para sus personas daño de calor, frio, ni otra incommodidad ni molestia. Sucedio despues la platica entre la serpiente y Eua: y es de creer que fue mas larga y passarõ mas razones que las que Moyses escriue: Finalmente engañada Eua con falsas promessas, llego al arbol vedado; y viendo la hermosura de su fruta cogio della, comio, y fue a su marido, y con sus blanduras y halagos le persuadio que comiesse. En comiendo tuuieron verguença de su desnudez, cogieron hojas de higuera con que cubrirse:

brirse: oyendo la boz de Dios que venia adonde estauan, escondieronse en lo mas espesso del parayso. Salieron de alli por mandado de Dios: preguntoa cada vno por si, a cada vno reprehendio y castigo particularmente, y los echò del parayso. No se puede persuadir el animo a pesar que antas cosas juntas y tan grandes negocios passassen en espacio de medio dia. Y confirmase mas con lo que referimos de san Augustin y de san Gregorio, sin lo que muy graues doctores que tienen esta opinion dizen. No se puede determinar el tiempo precisso que estuuieron en el parayso, ni se puede colegir de la sagrada Escritura. No lo han dicho aprouados autores, ni consta por antigua tradicion, ni se puede persuadir con verisimiles conjecturas. No falta quien dize que estuuieron tantos años en el parayso como Christo viuio en el mundo. Mas esto no se puede prouar, ni ay razones con que persuadirlo. Otros dizen q̃ estuuieron quarenta dias, porque otros tantos ayuno Christo en el desierto, para que con el remedio deste ayuno sanasse la intemperancia y gula de nuestros padres: y tampoco esto se puede prouar ni tiene apariencia de verdad.

42 Si es licito adeuinar diria yo que estuuieron en el parayso ocho dias, y que en el octauo dia que fuerõ criados, que fue viernes, fueron echados del parayso, porque en esse mesmo dia auian pecado. Parece que ay muchas razones que dan fuerça a esta opinion. La vna es, que huuo espacio en estos ocho dias de experimentar la felicidad de aquella habitacio y dichoso estado, y tiene mucha conueniencia y consonancia con lo que el segundo Adam Christo nuestro Señor hizo en este mundo. Porque en viernes fue concebido en las purissimas entrañas de la Virgen gloriosa Maria, segun muchos afirman. En el mesmo dia murio en la cruz. Y por esto podemos interpretar lo que dizen los padres antiguos, que en el mesmo dia q̃ fue Adam criado, peco, y fue echado del parayso, entendiendo en el mismo dia, no en numero, sino en el mesmo dia de la semana, que es viernes. O que poco les duro a nuestros primeros padres tan dichoso estado: que graue dolor les deuia causar considerar que pudieran gozar tantos bienes, tan gran prosperidad, y descanso. Si ellos con imprudẽcia y malicia no quebrantaran el mandamiento de Dios, viuieran alegres, contentos, sin ningun trabajo, con mucho regalo del cuerpo, y de la anima. Hasta aqui son palabras de Benedicto Pererio, a mi parecer dignas de mucha autoridad y estima.

Echo Dios a Adam, y puso delãte del parayso vn Seraphin con vna espada de fuego, para guardar el camino del arbol de la vida.

Muchas y muy diuersas significaciones dan a estas palabras autores graues 43
que tratan desta materia. Solo pone aqui la mas prouable opinion, mas recebida, y se guida de los mas sabios interpretes, y doctores q̃ desto escriuen. Todo lo q̃ en este lugar escriue Moyses se tiene de recebir y interpretar como suena la letra. Dize pues que puso Dios dos guardas al parayso como vn presidio, ansi de Angeles como de cosas que causan al hombre gran temor y espanto, como son fuego y espada. Quiso Dios cerrar la entrada del parayso y poner guarda, para que no pudiesse entrar en el el demonio ni los hombres. Contra el demonio puso Angeles, porque dizen que este nombre Cherubin significa exercito de Angeles: aunque tambien significa el octauo orden de los Angeles. Y si alguno preguntare, que necesidad auia de guarda contra los demonios, pues ellos no tenian necesidad ni desseo de entrar en el parayso: dizen q̃ puso Dios Angeles que les estoruassen y impidiessen la entrada, porq̃ no pudiessen coger fruta del arbol de la vida, para engañar

a los

a los hombres que con desseo de prolongarla y hazerse immortales, facilmente los persuadierã a idolatrias, y maldades. Por la espada de fuego se entienden los mesmos Angeles que en figura de hombres tienen en sus manos agudissimas espadas que resplandecen como fuego. Porque las espadas muy acicaladas quãdo las mueuẽ y menean dan resplandor como estrellas. Anssi leemos que se apa-
Num. 22. reció vn Angel al mal profeta Balaam con vna espada, y le impidio el camino que lleuaua con mal intento. Tambien se dize en el libro de los Reyes q̃ auiendo en Ierusalem cruelissima pestilencia alço Dauid los ojos y vido a vn Angel que tenia en su mano vna espada con q̃ parecia q̃ heria a los hombres. Lo mesmo sucedio en Roma en tiempo de san Gregorio Papa. Dizen que segun la fuerça de la significacion de la lengua Hebrea, aquella espada significa agudissima y de dos filos.

Quien cõ consideracion leyere estos dos precedentes Discursos, facilmente entendera la immensa bondad, clemẽcia, y misericordia de Dios; pues todas las cosas criadas, grandes y pequeñas, visibles o inuisibles, mortales o immortales, todas son para biẽ y prouecho del hombre, todas fueron criadas de vn solo Dios, del tuuierõ principio, su diuina prouidencia las conserua y gouierna. Y esta hermosura y maquina del vniuersso manifiesta la incõparable bondad de Dios, su omnipotencia y sabiduria. Tambien entendera el lector que el origẽ y causa de los males y trabajos, angustias y aflicciones que padece el linage humano, fue la inobediẽcia de nuestros primeros padres, la soberuia y ingratitud que tuuieron, no reconociendo la magnificencia que Dios vso con ellos en su creació: la misericordia y clemencia que tuuo en su correccion y castigo. Conocerse ha tambien la vrgẽtissima necessidad que auia de la venida del Messias, a quien toda la sagrada Escritura va dirigida y encaminada, como blanco adonde se endereça quanto los santos escriuieron.

Trataſe de las grandes mercedes y miſericordias que hizo Dios a los hombres, deſde ſu primera generacion, haſta que por ſus graues y abominables pecados embio el diluuio con que deſtruyrlos. Diſcurſo. III.

DESPVES que nuestros primeros padres (mereciendolo su culpa) fueron desterrados del paraysso, y estando en este valle de lagrimas conocieron con triste experiencia lo que auian perdido: consta por la sagrada Escritura q̃ todo el tiempo que estuuieron en el paraysso guardaron virginidad. Anssi dize san Geronymo: El matrimonio puebla la tierra, y la virginidad el paraysso. Cosa es muy prouable que en tãn breue tiempo como estuuieron nuestros primeros padres despues del pecado en el paraysso, no dieron ocasion de perder la virginidad. Y Moysses dize, que despues que fueron echados del paraysso se juntaron, y conciuio Eua, y pario al primer hijo que se llamo Cain: y dixo Eua: Ganado he vn hombre para Dios. Y (segun algunos dizẽ) significa: Parido he vn hijo que despues de nuestros dias viua, sirua, y tema a Dios, y haga su santa voluntad.

Otros declaran estas palabras, *Possedi hominem per Deum*, como si cõ humildad y conocimiento proprio dixera. De vna

gente

gente tan mala que quebranto el mandamiento de Dios, no mereciamos que quedasse rastro ni generacion. Mas es tanta su misericordia que no mirando a nuestros demeritos, tuuo por bien darnos sucessiõn. Assi dize san Ambrosio que estas palabras de Eua fueron de vn animo agradecido, que atribuye a Dios todo lo bueno que de su liberal mano recibio. Tornò a hazerse preñada y pario a Abel que fue pastor, y Cain labrador.

Amb. li. 1 de Cain & Abel. c. 1

2 Abel, despues del pecado de Adam, fue el primero hombre a quien la sagrada Escritura llama innocẽte y justo: fue canonizado por Christo quando le llamo justo, diziendo el Euangelista san Matheo, que nuestro Señor Iesu Christo declarando a los Phariseos y Escriuas con algunas parabolas su ingratitud y maldad, les dixo, q̃ por auer vsado con ellos tantas misericordias, y mostradoles con muchos milagros ser el verdadero Messias prometido en la ley, no solamente no le recebian, sino que procurauan darle muerte: amenazoles que por ser sus pecados muy mayores q̃ los de sus padres, les auia de castigar, por los vnos y por los otros. Vendra, dize, sobre vosotros el castigo merecido por la sangre del justo Abel. Con esta palabra le canonizo Christo, y dize que tenia Dios de vengar su sangre injustamente derramada. Fue Abel el primer pastor que huuo en el mundo, y con su exemplo ilustro y ennoblecio mucho el oficio de pastor. De manera que los Patriarcas y Principes del pueblo Hebreo se preciaron de vsarle, por ser vn arte simplicissima, no muy trabajosa, ni tan ocupada que no dé lugar para emplear el entendimiẽto en cosas naturales, y contemplar las diuinas. Es muy prouechosa y necessaria para la conseruacion de la vida, vna representacion de real administración y gouierno. Porque tal deue ser el Rey para sus vassallos, como el buen pastor para sus ouejas. Representa esta arte de pastor la prouidencia q̃ Dios tiene, principalmente con los buenos: y nuestro Señor Iesu Christo se llama pastor.

Mat. 23.

3 De creeres que persuadio Adam a sus hijos que amassen y siruiessen a Dios, q̃ guardassen sus mandamientos, y ley natural. De donde tomo Abel principio de ofrecer a Dios sacrificio, o por auerselo enseñado su padre, o porque naturalmẽte entendio la obligacion que tenia de seruir y honrar a Dios con señales exteriores y interiores. Porque assi como la razon natural dicta que ay vn solo Dios criador de todas las cosas: assi tambien dicta la obligacion que tenemos de seruirle y reuerenciarle. Y como los hombres que son sujetos a otros en nombre de tributo ofrecen y presentan algunas cosas a sus señores en señal del dominio que sobre ellos tienen, y de la sujecion y obediencia que les deuẽ. Assi conuiene que todos los hombres interior y exteriormẽte reuerencien a Dios, confessando con palabras y obras que es Señor de todos, y ellos son sus sieruos, y que sino fuesse por su benignidad y clemencia ni se podrian librar de innumerables trabajos que les fatigan, ni conseguir los bienes que dessean, ni alcançar la vida eterna que esperan.

Prosigue la sagrada Escritura diziendo: Sucedio que acabo de muchos dias ofrecio Cain del fruto de la tierra sacrificio a Dios, y Abel tambien ofrecio los primogenitos de sus ouejas, y sebo.

4 La causa porque ofrecio Abel los primogenitos de su ganado fue, porque suelen ser mejores y mas estimados: y porque escogio y ofrecio lo mas precioso, lo recibio Dios, y le fue agradable ofrenda. Lo que dize que ofrecio sebo, significa que escogio los mas gruessos corderos: o que ofrecio sebo q̃ quemò en seruicio de Dios. Destas palabras se colige que la ofrenda de Abel fue mejor que la de Cain por tres causas: porque fue mas abundan-

abundante y en mayor cantidad, de lo mas escogido que pudo, y ofrecido con mucha fé, piedad, y deuocion. Assi alabaua san Pablo el sacrificio de Abel con estas palabras: En Fé ofrecio Abel mucho mas que Cain. Ella dio testimonio que era justo, aprouando Dios su sacrificio por su Fé: habla aũ despues de muerto. Con mucha razõ dize san Pablo, que en Fé ofrecio Abel grã sacrificio a Dios. Porque los dos hermanos ofrecieron sacrificio a quien eran obligados, aunque no lo diuierõ como era razon, porque aunque Cain ofrecio a Dios de sus frutos, guardo para si, reseruando en la cudicia de cosas terrenas. No recibe Dios semejãte ofrenda. Dize el Sabio en nombre de Dios: Hijo dame tu coraçõ. Cain aunque ofrecio a Dios de los frutos de la tierra, no los dio de coraçon. Abel dio primero su coraçon a Dios, y despues ofreciendo sus sacrificios dio gran ofrenda a Dios por la fé y buena voluntad cõ que la ofrecio: creyendo q̃ vendria tiempo q̃ quitasse Dios la espada que tenia puesta para guardar el paraiso: creyendo que auia de nacer el hijo de la Virgen, y quebrantaria la cabeça a la antigua serpiente. Con esta fe podemos creer que el justo Abel alcanço don de profecia: de manera que entendio que el hijo de la muger que Dios auia dicho q̃ quebrantaria la cabeça de la serpiente, no solo auia de ser hijo de muger, sino tambien hijo de Dios, q̃ es verdadero Agnus Dei por su innocencia: este quebrantaria la cabeça de la serpiente, y con su sangre pagaria la espada de fuego.

Hebr. 11

Prou. 23

5 Dize la sagrada Escritura que miró Dios a Abel y a sus dones, y no miro a Cain ni a los suyos.

Sirviose Dios y fuele grato el sacrificio de Abel. Esto declaro cõ señal exterior. De manera que Cain entendio, no solo

8 que Dios auia aceptado el sacrificio de su hermano, sino que ni se auia seruido del ni aceptado su sacrificio. Dize san Geronymo, que embio Dios fuego del cielo que abraso el sacrificio de Abel, sin tocar a la ofrenda de Cain. Sabemos que con semejante señal declaro serle aceptos muchos sacrificios: como fue el sacrificio de la consagracion de Aaron, segun consta del Leuitico en el nono capitulo. Y el sacrificio de Gedeon en el capitulo sexto de los Iuezes. Y el de Dauid, en el libro primero del Paralipomenon, capitulo veynte y vno. El de Salomon, en el segundo libro del Paralipomenõ, capitulo septimo. El de Elias en el tercero libro de los Reyes, capitulo diez y ocho. El de Neemias, en el segundo de los Machabeos, capitulo primero. Lo mesmo procuro hazer el demonio en algunos sacrificios que los ciegos idolatras le ofrecian: porque siempre el demonio con su malicia y astucia procuro imitar a Dios, y pretender q̃ la miserable gente a quien traya engañada le tuuiessen y adorassen por dios. En Sicilia cerca de Agrigento, pueblo muy nombrado, ay vn cerro q̃ se llama Vulcanio, donde en tiempo de los Gentiles, quando con superstitiosa religion hazian sacrificios, ponian sarmientos y otra leña verde qualquiera que fuesse, y sin q̃ huuiesse algun fuego ello proprio se encendia y abrasaua el sacrificio, y aunque llegaua la llama a algunos de los circunstantes no les quemaua. Esto cierto era obra del demonio, que en todo quanto puede procura engañar a los hombres con falsos milagros. 6

Vease el discurso 1. num. 16.

Solinus ca. 11.

Pesole mucho a Cain viẽdo que Dios auia declarado que estimaua en mas el sacrificio de Abel que el suyo, tuuo embidia y odio contra su hermano, hizo muestra demonstracion dello, traya el rostro inclinado, los ojos en la tierra, como los que en su coraçon fabrican crueldades y trayciones, no le podia ver, y traçaua como matarle. Dixole Dios: Porque estas enojado? y porque traes el rostro inclinado? Aunque no tuuiera determinacio,

de

de matar a ſu hermano, era grauiſsimo pecado tener ira contra el, por la cauſa que la tenia, porque es diabolico pecado tener inuidia de la bondad y perfection de ſu proximo. Alterarſe y enojarſe coſa humana es, ſi la ira no ſe arrayga de manera que engendre pecado. Anſi dize
Pſal. 4. el Real Profeta: Si os acaeciere tener ira contra alguno, no ſea demanera que la ira cauſe pecado deſſeando ofenderle: procurad quebrantar y mitigar vueſtra ira con temor de Dios. Y quando eſtays ſolos en vueſtras camas, recogidos en vueſtro apoſento, abrid los ojos, conſiderad vueſtra colera, peſeos, y hazed penitencia por la deſcompoſicion que tuuiſtes contra vueſtro proximo. Como ſi dixeſſe: Si con el primer impetu os deſcõponeys como hombres, no hagays coſa ninguna con ira, y con mucha breuedad hazed penitencia de la deſcompoſicion y ira que tomaſtes. La ira que tuuo Cain fue inuidia diabolica, porque tomo ira por inuidia de la bondad y perfecciõ de ſu hermano. Traya el roſtro inclinado traçando de matarle. Es Dios tan miſericordioſo que deſſeando apartar a Cain de tan gran maldad, para mouerle ſu endurezido coraçon le habla y pregũta la cauſa de ſu ira y deſcompoſtura. Dizele: No ſabes que ſi hizieres buenas obras te ſerã premiadas: y ſi hizieres mal te vendra preſto el caſtigo? Donde quiera q̃ vayas, a qualquier parte q̃ te bueluas eſtara contigo el pecado: porque te ſujetaras a el, y ſera ſeñor de ti. Pues como dize ſan Iuan: Qualquiera que comete algun pecado ſe haze ſieruo del pecado. El tiempo que no le pones por obra, ni determinas a cometerle, eres ſeñor de tu apetito, tienesle en frenado con la razon. Declara eſte lugar ſan Bernardo, en el quinto ſermon de la Quareſma, con eſtas palabras.

7 Gran peligro y graue cõtienda tenemos contra el domeſtico enemigo, principalmente que noſotros ſomos eſtrangeros y el es natural: noſotros ſomos peregrinos y deſterrados, el eſta en ſu caſa. Gran peligro ay contra las aſtucias del demonio. Tiene con noſotros muy continuos trances, danos brauos aſſaltos, ſin que le podamos ver. Es muy aſtuto por ſer de ſubtil naturaleza, y por el largo exercicio de ſu malicia. Con todo eſto eſta en nueſtra mano dexarnos vencer: en eſta batalla ninguno cae, ni es derribado contra ſu voluntad: en nueſtra mano eſta nueſtro apetito, ſeñores ſomos del. Bien puede el enemigo mouer tentaciones, mas en nra mano eſta no conſentirlas: poder tenemos ſi queremos para hazer a nueſtro enemigo nueſtro eſclauo y captiuo. Podemos hazer que ſus aſtucias y maquinas ſe conuiertan en bien y prouecho nueſtro. Enciendenos el enemigo en deſſeo de comer, mueuenos tentacion de vanidad, o impaciencia: mueuenos penſamientos torpes, y deſſeos luxurioſos, ſolo con que no conſintamos, tantas quantas vezes reſiſtimos, tãtas coronas ganamos. No ſe puede negar que en eſta batalla no ay peligro, y que cauſa mucha moleſtia: mas ſi reſiſtimos varonilmente, ganaremos vna palma precioſa. Nueſtra propria conciencia nos cauſara gran ſoſsiego y ſuauidad. Tengo por cierto que ſi cõ diligencia procuramos apartar de nueſtra anima qualquier mal penſamiento, que ſe yra el demonio cõfuſo, y no oſara bolueruã preſto. Mas quiẽ ſomos noſotros? que fuerças tenemos para poder reſiſtir tantas y tan continuas tentaciones? El remedio que tenemos es, que conociendo nueſtra flaqueza, viendo nueſtras faltas, acudamos a Dios, y con mucha humildad le pidamos fauor y ayuda, que muy cierto es q̃ nos le dara por ſu gran miſericordia.

No baſto la correccion Dios como piadoſo y clementiſsimo padre, porque Cain auiendo dado lugar al demonio le eſtaua ſujeto: y el como cruel tyrano 8

le per

lo perſuadio que matasse a su hermano. Determinado pues Cain, con inhumano y diabolico proposito, dixo a Abel. Vamos al campo, que tẽgo que dezirte vn negocio: y no es mi voluntad que lo entiendan nuestros padres. Dize el autor de las Paraphrasis Hierosolymitanas, que viendose Cain solo con Abel, para tener ocasion de matarle, dixo: Yo tengo por cierto, que no ay juyzio despues desta vida, ni juez q̃ nos pida cuenta, ni q̃ dè premio por las buenas obras, ni castigo por las malas. No se mouio Dios a criar el mundo por misericordia, ni le gouierna y rige con justicia, pues recibio su sacrificio contento aceptacion, sin hazer caso de lo que yo ofrecì. Respondio Abel. Verdaderamente hermano que estas engañado: porque ay juyzio, y juez q̃ despues castiga a los malos, y da premio a los buenos. Tẽ por cierto que crio Dios todas las cosas mouido por su gran misericordia, con ella rige y gouierna todo el vniuerso, y si acepto mi sacrificio, fue porq̃ le ofrecì con mas deuocion y con mejor volũtad que tu. Destas palabras tomo Cain ocasion de reñir, y mato a Abel su hermano. No explico Moyses la muerte q̃ le dio, y de las palabras que dixo Dios se colige que fue con efusion de sangre, y dixo Christo. Desde la sangre del justo Abel, hasta la de Zacharias, seos pedira cuenta. *Matth. 23.*

El le mato con palos o piedras, de manera q̃ huuo sangre: Pues, dize Dios. La sangre de tu hermano Abel me da bozes desde la tierra. Dizen algunos, q̃ incito el demonio a Cain, que matasse a su hermano, porque como le vido justo y temeroso de Dios, sospecho, que era el de quien auia dicho Dios, que vn hijo de muger quebrantaria la cabeça de la serpiente, y ya que no fuesse el, temio que pusiera tẽ aceptos y agradable a Dios, seria quien tanto poder auia de tener algun hijo o sucessor suyo.

Es Dios tan misericordioso, que en el furor de su ira da muestras de su inmensa piedad y clemencia. Auia cometido Cain tan gran maldad, y hecho tan graue ofensa a Dios, no le desampara su piadosissima magestad: Ponesele delante para atraerle a penitencia, y para darle ocasion que confiesse su peccado, le pregunta. Dõde esta Abel tu hermano? Dize san Ambrosio, que la confession de nuestras culpas, nos libra de la pena que por ellas merecemos. Y por esta causa determinaron las leyes Imperiales, que a los que eran conuencidos en el delito, y le negauan, les diessen tormento, y quando el reo confiessa su culpa obliga al juez q̃ vse con el misericordia. Parte de penitencia es la verguença que se passa en la confession del peccado, no disculpandose, sino acusandose. Mitiga al juez, la verguença de quien confiessa. Irritale y commueuele a riguroso castigo, la pertinacia de quien niega. Quiere Dios prouocar al peccador a penitencia; y que tenga esperança de alcançar perdon, y que en su propia confession conozca su malicia, no atribuya la causa de su peccado al signo, hado, o planeta, como hazẽ los Gentiles. Parece que dan la culpa de su maldad a Dios: porque dizen, que pecaron compelidos con necessidad. Nuestra es la culpa, y tanto mayor, quanto procuramos, con desuerguença escusar nuestra malicia. Respõdio Cain cõ mẽtira, vna respuesta descomedida, como cruel y inhumano. Preguntole Dios. Donde esta tu hermano Abel? Dize. No lo se, soy yo por ventura su guarda? Mintio, diziendo que no sabia lo que acabaua de hazer: fue impio, negando a Dios lo que auia hecho, entendiendo que por auer enterrado o escondido el cuerpo de su hermano, que se auia de encubrir a Dios su maldad. Dixo. Soy guarda yo de mi hermano? Y en esto declaro la irreuerencia y descomedimien-

to

to que tuuo con Dios, y la crueldad que auia cometido contra su hermano. Dissimula Dios con tanta maldad, ingratitud, y descomedimiẽto: y desseando que el miserable Cain tuuiesse conocimiento y dolor de su culpa, dizele: Que heziste? Como si dixera: Reconoce la grauedad de tu pecado: mira lo q̃ has hecho: haz penitencia del, para que puedas conseguir perdon. Y para que no pudiesse negar, ni pretendiesse encubrir su maldad le dize Dios: La sangre de tu hermano me da bozes desde la tierra. Como si dixera: Pues tu niegas no ay necessidad de testigos, la mesma sangre que cruelmente derramaste con grandes bozes declara tu pecado. Quatro generos de pecados por su grauedad y malicia claman a Dios, que es pedir a su diuina magestad acelerada y presta vengança. El primero es homicidio. Ansi dixo Dios en este lugar: La boz de la sangre de tu hermano me da clamores desde la tierra. El segundo es pecado nefando, y contra natura. Dixo Dios: El clamor de los de Sodoma y Gomorra se ha multiplicado, yo decendire y vere si su pecado esta tan agrauado que ha cumplido el numero de sus maldades como su clamor significa. El tercero pecado es la opresion de los pobres. Ansi dixo Dios: Llegado ha a mis oydos el clamor de los hijos de Israel: visto he la grande afliccion q̃ les dan los Egipcios. El quarto es detener el dinero y jornal de los pobres. El Apostol Santiago dize: El jornal de los q̃ segaron vuestros panes, vsurpado, y defraudado, da bozes, y su clamor ha penetrado los oydos del Señor Dios de los exercitos. De manera que la sangre de Abel daua bozes pidiendo a Dios vengança, como la boz de los santos martyres que oyo san Iuan que con grandes clamores deziã. Hasta quando Señor, santo y verdadero, dilatas la vengança de nuestra sangre? Porque no castigas a los que viuen en la tierra? Y porque la sangre de Christo que derramaron los Iudios clamaua delante de Dios, no pidiendo vengança sino misericordia y perdon. Dixo san Pablo, que hablaua mejor la sangre de Christo delãte de Dios, que la sangre de Abel.

Exod. 3.

En su Epistola c. 5.

Hebr. 12.

Viendo Dios que no se aprouechaua el malauenturado Cain de su diuina clemencia y gran misericordia, castigo su ingratitud y descomedimiento cõ estas palabras: Maldito seras sobre la tierra q̃ tragó la sangre de tu hermano, derramada con cruel y impia mano. Yo maldixe la tierra, y tu seras maldito mucho mas que ella. Cultiuarla has y no te dara fruto: andaras vagueãdo y desterrado todos los dias de tu vida. Tres males anuncia Dios que padecera el triste de Cain por la muerte que dio a su hermano. El vno que sera maldito sobre la tierra. El segũdo que trabajara en ella sin q̃ le de fruto. El tercero que andara vagueando y sera desterrado. En lo primero que sera maldito sobre la tierra, significa que todos los que en ella viuieren le echaran maldiciones abominando su gran maldad. Lo segundo que seria desdichado trabajãdo mucho en la tierra sin que le diesse fruto, y esso poco que diesse o lo comerian langostas, o se elaria, o finalmente q̃ no se sazonaria ni lo gozaria, porq̃ hizo Dios esteril la tierra por castigo del pecado. Lo vltimo que dize que tenia de andar vagueando, significa la triste y desuenturada vida que tenia de passar, porque no auia de tener casa cierta, sino andar de aqui para alli rastrando y miserable sin hallar donde reposar. Algunos dizen, que lo que dixo Dios que Cain andaria vagueando, significa que desde aquella hora tuuo vnos temblores como perlesia, y andaua titubeando sin sossiego en el cuerpo ni en la anima, que era vna señal con que fuesse conocido de todos, para que donde quiera abominassen del y le aborreciessen por su grauissimo pecado. De manera q̃ fue castigado en la

10

Vease el discurso. 2. num. 32.

anima,

anima, porque fue maldito de Dios, y en la hazienda, pues trabajaua sin prouecho: y en su persona, pues anduuo con perlesia y desterrado. Muy mas graue sentencia fue la de Cain que la de Adam. Dixo Dios a Adam: Maldita sera la tierra en tu trabajo. Y dize a Cain: Maldito seras sobre la tierra. Y la mesma maldicion dio a la serpiente, q̃ le dixo: Maldita seras entre todos los animales y bestias dela tierra. Assi como la serpiẽte, q̃ fue el diablo destruyó al hõbre por inuidia y odio q̃ le tenia: assi Cain primer ministro del diablo, matõ a su hermano por inuidia y odio que le tenia. Y la mesma maldicion dira Dios el dia del juyzio: Id malditos al fuegõ eterno que esta aparejado para el diablo y para sus angeles.

I I Pareciole a Cain tan graue y rigurosa la pena que Dios le dio por su pecado, q̃ dixo. Tan grãde es mi maldad q̃ no puede auer perdon para mi. Algunos doctores dizen, q̃ con estas palabras quiso dar a entender Cain q̃ le castigaua Dios con mayor rigor q̃ merecia por la muerte de su hermano. Otros dizen que suenan estas palabras desta manera: Tan graue es la pena q̃ das Señor por mi maldad, q̃ no sera possible poder viuir con ella. Echas me oy de la tierra, escõdereme de tu presencia, andare vagueãdo y huydo, qualquiera q̃ me topare me matara. Destas palabras se infiere q̃ auia ya enel mũdo mas hombres q̃ los que consta por la sagrada Escritura. Creese q̃ la muerte de Abel fue a los ciento y treynta años de Adam, y en este tiempo se auia propagado y multiplicado el linage humano: de manera que no sin causa temia Cain q̃ qualquiera que le topasse le mataria.

Dize san Ambrosio en el libro q̃ hizo de Cain y Abel estas palabras: Cosa muy conforme a razon es, que alos malos les siguen trabajos en esta vida, y despues tienen de tener los mas graues enla otra. Los q̃ padecen de presente les causan pena y tristeza. Los que esperan padecer les causan temor y congoxa, aũque mas les desassosiega lo presente. Assi dixo Cain: Mayor es mi tormento q̃ mis fuerças. Es tan grande mi pena q̃ no espero remission: si oy me desamparas Señor, escõdereme de tu presencia. No ay mayor mal que apartarse Dios de vn pecador demanera q̃ el miserable no pueda bolverse a el. La muerte del pecador le pone fin a sus maldades. Y quando en su vida le falta el diuino fauor cae d̃ vn pecado en otro mayor. Y como oueja q̃ anda sin pastor facilmẽte la topa el lobo q̃ se la traga: assi el malauẽturado pecador desamparado de Dios, facilmẽte le halla el diablo su cruel enemigo, y se apodera del: Gran mal le viene a quien Dios no guarda: crece la enfermedad, y enconase la llaga quãdo no ay medico q̃ la cure. Escõdese de Dios quiẽ procura encubrir su culpa, y atapa su pecado. Quien haze mal aborrece la luz, ama las tinieblas q̃ son capa de sus pecados. Mas el justo no procura escõderse d̃ Dios, antes se le pone delãte, porq̃ su limpia conciencia le asegura. Con razõ dize Cain q̃ se ascondera de Dios: y dize, qualquiera q̃ me topare me matara. El hõbre de poco coraçon teme la muerte presente, y tiene en poco la eterna. No se acuerda del diuino juyzio: solo pide seguridad de su cuerpo sin curar d̃ su anima. No le dolia la ofensa q̃ cometio contra Dios. No tenia confusiõ de la fealdad de su culpa, ni le afligiã las penas eternas. Por grã beneficio temia el malauẽturado q̃ no le matassen. Alcançó el miserable consuelo q̃ desseaua, sin procurar remedio para su anima que con lagrimas de contricion deuia procurar, pidiendo a Dios perdon, y haziendo penitencia.

Dixo Dios a Cain: No sera assi, porq̃ quien te matare sera castigado con rigurosissimo castigo de muerte. Con este exẽplo mostro Dios quan horrendo pecado es el homicidio, para q̃ todos temã caer en tan graue culpa. Y para mayor I 2

tormento de Cain le prolõgo tanto la vida. Aunq̃ ſi el malauenturado ſupiera aprouecharſe dela miſericordia de Dios, grandiſsima merced auia ſido darle tãto tiempo para hazer penitencia.

Proſigue la ſagrada Eſcritura, y dize q̃ puſo Dios vna ſeñal en Cain para q̃ ſe guardaſſe de matarle qualquiera q̃ le topaſſe. Comunmẽte ſe tiene q̃ eſta ſeñal fue vn tẽblor vniuerſal de todo el cuerpo: y principalmente de la cabeça, y vn perpetuo temor y ſobreſalto q̃ tenia en ſu coraçõ. Nicolao d̃ Lira dize q̃ le puſo Dios vna particular ſeñal en el roſtro cõ que fueſſe conocido. En todas partes ſe mueſtra el reſplãdor y excelencia de la grã miſericordia de Dios, pues no ſolamente dio a Cain menos pena de la q̃ ſu grauiſsimo pecado merecia, ſino que cõ benignidad y clemẽcia le dio vna carta de amparo para q̃ ninguno oſaſſe matarle. Preſidio la miſericordioſiſsima mageſtad refrenar al q̃ auia errado, y cõ ſu clemẽcia cõbidarle a q̃ ſe corrigieſſe: dandole mueſtras de ſu miſericordia para q̃ ſe aprouechaſſe della. Cõcediole lo que pidio, y cõ ella caſtiga ſu necedad y imprudẽcia, pues eſtando condenado a penas eternas no pidio perdon: ſolo pidio cõſeruaciõ dela vida corporal, enla qual mas dolor y miſeria auia d̃ padecer quãto mas le duraſſe, ſin tener en ella contẽtamiento ni deleyte. Son tãtos los trabajos, anguſtias, y aflicciones q̃ padecen los hõbres eneſta vida: tan graues dolores, enfermedades, triſtezas, y deſcõſuelos, q̃ la muerte natural mejor ſe llamara remedio q̃ pena. No es perẽtoria, ni nos quita la vida, pues nos lleua a mejor parte, mas prouechoſa, y ganãcioſa. Porq̃ ſi los que mueren ſon malos pues ellos no quiſieron poner fin a ſus culpas, la muerte los aliuia de mayores tormentos quitãdoles ocaſiõ de nueuos pecados. Si los q̃ mueren eſtan en buen eſtado, no muerẽ, ſino por medio dela muerte van a conſeguir dichoſo premio de ſus buenas obras.

Veaſe el diſcurſo. 2 num. 33.

Salio Cain de aq̃lla tierra, lleuo ſu muger, y fue deſterrado a la parte Oriental de Eden, q̃ es region de Siria: y no ſolamẽte no ſe corrigio y enmẽdo cõ la pena q̃ le dio Dios por ſu culpa, ſino q̃ fue muy peor, procurãdo agrauiar a otros, quitandoles con tyrania lo q̃ podia, y ſurpandolo, y con auaricia augmẽtando ſu hazienda. Fue mal hombre, y juntarõſe con el otros ladrones y robadores, mala gente facinoroſa, y ſin temor de Dios, el fue ſu maeſtro y proiector. Auiã viuido haſta aquel tiempo los hõbres con ſimplicidad y llaneza, Cain con ſu malicia los peruirtio. Inuento peſo, y medida. Con ſus artes y ſubtilezas de prauo la generoſidad, ignorãte de ſemejantes cautelas. El con ſus nueuas aſtucias hizo a los hombres cudicioſos. Eſto ſe colige de lo que eſcriue Ioſepho en el primer libro de ſus antiguedades. 13 11

Dize ſan Ambroſio en el libro que hizo de Cain y Abel: Grande admiracion cauſa a la gente que no ahonda mucho en la conſideracion, ver los trabajos y anguſtias que los buenos padecen en eſte mundo. Conſideran a Abel juſto, innocẽte, piadoſo y recto, q̃ por ſer deuoto y diligente en el ſeruicio de Dios, fue aborrecido de ſu hermano, y murio mal logrado a manos de Cain que fue peruerſo y impio, maculado con la ſangre innocente q̃ derramo del juſto Abel ſu hermano, cargado d̃ otros grauiſsimos pecados. Eſte viuio muchos años, tuuo muger y hijos, poſſeyo riquezas, fundo ciudades. Quien con atencion mirare el diſcurſo deſtos dos hermanos, entẽdera que la rẽprana muerte de Abel le libro de muchas calamidades y miſerias que en eſta vida ſe padecen. Y la prolongada vejez de Cain fue vn genero de vengança y caſtigo por los pecados que auia cometido. Quanto mas ſe augmentaua ſu vida, tanto mas crecian ſus dolores y tormentos. En todo tiempo ſe publicaran alabanças del juſtõ Abel, porque la bue-

la buena fama es fruto de la virtud. Para siempre se diuulgara la maldad de Cain. Sera abominable en la boca de todos los hombres. No deuemos juzgar por los buenos o malos sucessos a los hombres. No podemos por ellos discernir la virtud o el vicio: ni la buena o mala dicha. Muchas vezes los virtuosos son oprimidos y fatigados cõ trabajos y aduersidades. Y al contrario los malos tienẽ contentos, plazeres, y descanso: hazese todo como ellos quieren, no parece q̃ saben de vn dia malo. Demanera que no se puede colegir por estas cosas exteriores quiẽ es amigo de Dios, quiẽ es digno de su fauor y amistad, quiẽ esta en su desseruicio, y es indigno de su gracia. Salomõ dize: No te escandalizes viẽdo alos pecadores ricos y prosperados: no les durarã mucho sus contẽtos, y no sabes quã presto se trocara su felicidad y se conuertira en afliccion y angustia. No aprueues ni estimes lo q̃ alabã y encarecẽ los malos. *Eccles. 9.*

11 No imites ni sigas las injurias q̃ hazẽ los peccadores, pues es imposible q̃ siruan y agraden a Dios. Demanera q̃ la vida larga de Cain, afliccio fue y desconsuelo, castigo y pena, pues todo el tiempo q̃ viuio fue con temor, y trabajo sin prouecho. Que pena mas graue q̃ la vida del malo, pues le es causa de mayores trabajos? Bien se echa de ver quã perpetua es la vida de los justos, y la vida del malo es como vn soplo. La sangre del justo Abel esta dãdo bozes despues d̃ muerto. El pecador Cain se escõde aũ siẽdo viuo.

14 Edifico Cain vna ciudad, y llamola Henochia, q̃ era el nombre de su hijo. Parece q̃ causa grande dificultad como pudo Cain edificar ciudad quando le nacio el primer hijo q̃ se llamo Enoch, pues no auia en el mundo sino cinco personas, Adam y su muger Eua, Cain y su muger y su hijo. Y lo q̃ mas dificultad pone, es, q̃ Cain y su muger se apartaron de sus padres, y fueron a la tierra de Eden, como esta dicho.

A esta dificultad responde san Augustin q̃ aunque Enoch fue el primer hijo q̃ tuuo Cain, no edifico la ciudad quando nacio su hijo, sino siẽdo ya viejo, auiẽdo cũplido quinientos, o seyscientos años: y q̃ en este tiẽpo, por ser en el principio del mundo muy fecunda la naturaleza humana, se pudo multiplicar la generacion de Cain, demanera q̃ no solo bastasse para edificar vna ciudad, mas aun para poblar vna prouincia. Y es manifiesto argumento la generacion de Abraham, q̃ en poco mas que quatrocientos años se augmento la nacion Hebrea, demanera q̃ auia seyscientos mil hõbres de guerra sin las mugeres, niños, y viejos, y sin los q̃ en espacio de quarẽta años auiã muerto. A este proposito dize Luys Viues en los Comentarios q̃ hizo sobre los libros de san Augustin de la ciudad de Dios, q̃ en tiempo de sus padres vn hõbre hizo vna choça en vn campo, lleuo a su muger consigo, y vino a tener hijos, y despues de llegar a edad cõpetente se casaron, y hizierõ su habitacio junto a la de su padre. Demanera q̃ siendo viuo vido ciẽ casas, y tãta generacion q̃ no auia nõbre cõ q̃ declarar el grado de propinquidad o parentesco q̃ el viejo q̃ tenia cõ los niños mas pequeños. Dize san Augustin que se llama ciudad gran multitud de hõbres ayuntada con vinculo de cõpañia y conformidad. Aduierte que ansi como el que fundo la primera ciudad del mundo fue malo y mato a su hermano: ansi Romulo que fue el primero que fundo a Roma, la mas principal ciudad del mundo y cabeça del imperio, mato a Remo su hermano. *D. Augu. lib. 15. de ciuit. c. 8.*

15 Demanera que la primera ciudad que huuo en el mundo se llamo Henochia, y dize Beroso que fue edificada cerca del monte Libano que es a la parte Oriental en comparacion del campo Damasceno. Dize que fue grandissima ciudad y habitacion de Gigantes. Y que en tiempo del mesmo Beroso se vian

cerca del monte Libano cimientos de grandiſsimos edificios, y que los naturales de aquella region llamauan a aquella tierra la ciudad de Cain. La cauſa que mouio a Cain a edificar ciudad, pudo ſer procurando aſſegurar la vida, porque ſiempre viuia con temor que le temian de matar. Y como procuro Adam eſconderſe en la eſpeſſura del paraysо: anſi Cain ſe quiſo eſconder entre paredes. O porque creciеſſe ſu familia congregada en vna parte, por ſer el la cabeça y gouierno de todos. O por poder mas ſeguramente hazer robos y tyranias, que como dize Ioſepho, las hazia. Y fue el primero q̃ quitando y robãdo haziendas agenas augmẽto la ſuya: y era cabeça y caudillo de ladrones y robadores, y amparo de hõbres facinoroſos.

16 Coſa digna de conſideracion es, ver quan diligentes ſon los malos hombres y quan ſolicitos para todas las coſas del mundo: procurando honras, deleytes, y prouechos para augmentar ſu hazienda y riqueza, ſin temor de Dios, ni verguença: ſin ningun cuydado de ſus animas: no acordandoſe del cielo, ni de las coſas eternas: no eſtimando en nada el remedio y ſalud de ſus conciencias: todos ſus conſejos, deſſeos, pretenſiones y cuydados empleah en augmentar hazienda, allegar riquezas: deſpues deſta vida ni temen tormẽtos, ni eſperan premio. El primero que edifico ciudad fue Cain: y vno de ſus decendientes fue Lamec, que fue el primero que con libidinoſa luxuria tuuo dos mugeres. Sus tres hijos inuentaron artes para el regalo de la vida humana. Vno dellos ſiendo paſtor inuento choças, o tiendas de campo. 17
Otro inuento la muſica. El tercero fue herrero, inuento fragua, y otros inſtrumentos con que cauſo mucha vtilidad y prouecho. Dize Ioſepho, que los que decendian de Cain eran malos, deſuergonçados, y que aun ſiendo viuo Adam ſe yua augmentando la maldad de padres a hijos: y que los que nacian y ſe criauan no ſolo imitauan a ſus padres, ſino que ſiempre inuentauan y añadian nueuas inuenciones, y nueuos generos de maldades. Ocupauanſe en robos, latrocinios, y guerras. Y los que no matauan ni robauan, eran auarientos, y ſoberuios. De manera que bien tenemos porque temer la ira de Dios. Mucha cauſa ay para que procuremos ſeruirle y hazer ſu ſanta voluntad, pues tan antigua es en el mundo la malicia, y tantos ha tenido y tiene el demonio de ſu parte. Los que conocemos auer recebido de Dios particulares fauores y mercedes, en reconocimiento de nueſtra grande obligacion procuremos cumplir ſus ſantos mandamientos. Aprouechemonos de ſu immenſa miſericordia: pues tenemos tiempo empleemoſle en el ſeruicio de Dios, ayudando a nueſtro proximo, exercitando obras de miſericordia.

Veaſe el numer. 18. deſte diſc.

Proſigue la ſanta Eſcritura, y danos ocaſion de tratar de dos ciudades muy diuerſas y contrarias que fundaron eſtos dos hermanos Cain y Abel. Eſtas perſeueran con admirable progreſſo y ſuceſſo. La que fundo Abel es de Dios, habitada de ſieruos ſuyos que viuen en la tierra como peregrinos, eſperando tener ſu perpetua morada en los cielos, q̃ ſon la celeſtial Ieruſalem, que ſe edifica como vna ciudad que comiença del menoſprecio de ſi miſmo, y va proſiguiendo por la verdadera humildad, haſta el amor de Dios. La otra ciudad es de los malos, y ſe fortifica y fortaleze con bienes de la tierra, y deciende haſta las tinieblas del infierno. Comiença a fundarſe en amor proprio, llega haſta menoſpreciar a Dios por ſoberuia y ingratitud. La primera ciudad ſe llama Ieruſalem, que ſignifica viſion de paz. La ſegunda Babylonia, que quiere dezir confuſion. Comẽçola Yglеſia deſde el juſto Abel, del tuuo principio la congregaciõ de los

de los santos. No comẽço de Adam por que no tuuiesse por principio a vn pecador, y porque no fuesse interrompida con su culpa. En descriuir y declarar estas dos ciudades gasto san Augustin veynte libros, que intitulo de la ciudad de Dios: los quales son de tanta grauedad, erudicion, y excelencia, que nadie los ha loado como ellos merecen. Primero haze mencion Moyses de la ciudad del diablo, que començo Cain por quien fue primero fundada, aunque en pocas palabras la descriue el santo Profeta: porque el principal intento de la sagrada Escritura es tratar de la ciudad de Dios y de sus vezinos, que son los santos. Tambien trata la sagrada Escritura de los ciudadanos de Babylonia, ministros del diablo, que es el pueblo de los malos: mas haze mencion de ellos porque el tiempo que dura esta presente vida estan mezclados con los buenos, y persiguiendolos y maltratandolos les dan ocasion de mucho merito. Y lo que es muy a nuestro proposito, porque resplandece mucho la justicia y misericordia de Dios, ansi en el castigo y pena que da a los malos, como en la proteccion y defensa que marauillosamente haze fauoreciendo y defendiendo a los buenos.

18 Muy propriamẽte representan estos dos hermanos Cain y Abel la calidad y particularidad destas dos ciudades. Fueron los dos muy diferentes, no solamente en la condiciõ, modo de viuir, costumbres, y inclinaciones, sino hasta en los mesmos nombres declararon la diferencia que auia de vno a otro: porque Cain significa possession: porque los ciudadanos del mundo procuran en esta vida possessiones y heredades: todos sus desseos y pretensiones se encaminan a tener copia de bienes temporales: sus cuydados, esperança, y solicitud se emplean en comprar hazienda, y augmentar riquezas: en tener mucho desto ponen toda su felicidad, y quando pierden algo se tienen por miserables y desdichados. Ansi dize Moyses que Cain fue el primero que edifico ciudad: porque los vezinos de la ciudad del diablo hazẽ assiento en la tierra, en ella procurã felicidad y descanso. El nombre de Abel significa planto, vanidad, y cosa pequeña: porque tal es la condicion, propriedad, y inclinacion de los buenos, proprio les es llorar siempre sus pecados y los agenos. Las injurias y ofensas, y todas las cosas del mundo tienen por vanidad: tienen en poco la honra y felicidad del mũdo. Siempre estan dispuestos a sufrir y padecer tribulaciones: porque todos los que dessean seruir a Christo, necessario es que padezcan persecuciones, ansi de malos Christianos como de infieles, alomenos pena y tormento con sus malos exemplos: porque desta manera se exercita la paciencia de la anima. Dize san Gregorio: Dexa de ser Abel, quiẽ huye de ser exercitado con la malicia de Cain. No se puede polir ni blanquear nuestra anima, ni nuestro entendimiẽto puede aclararse y perficionarse, sin la lima dela persecucion, o sin el trabajo que causa la maldad agena. Don de ciencia es viuir bien entre malos, y resplandecer entre ellos con luz y resplandor de ciencia, sin que sean parte para escurecerla ni apagarla sus malas obras. En Abel fue figurada la passion de Christo, innocente, muerto por inuidia de su hermano, que era el pueblo Hebreo: y por esta causa quedo su posteridad Iudayca ciega y obstinada, y por sus graues pecados fue reprouada.

Vease el numer. 16. deste disc.

2. Tim. 3.

Vease el discurso. 2 num. 34.

Gre lib. 9 Reg. epis. 39.

Vide Th. in cap. 2. q. 4.

16 Los exercicios y inuenciones delos decendientes de Cain, declaran manifiestamẽte de qual destas dos ciudades son vezinos, si dela celestial Ierusalem, o de Babylonia. Lamec fue nieto delos nietos de Cain: demanera que fue en la septima generacion de Adam, y el primero que contra ley natural, y costũbre guardada

hasta su tiempo. Tuuo muchas mugeres: porque consta por la sagrada Escritura que tuuo dos juntas. Si por la mesma escritura nos consta q̃ Abraham, Iacob, Dauid, y otros santos Patriarcas tuuieron muchas mugeres, fue por orden del Espiritu santo, porque conuenia que se propagasse su generaciõ para dilatar el culto diuino. Y Lamec no se contentò con vna sola muger, porque era torpe y desonesto, el quebranto la ley del matrimonio dada en el parayso, y guardada hasta su tiempo. Aunque en el principio del mundo huuo tan pocos hombres, ninguno se auia atreuido a tan grãde maldad. El inuento la caça, no para comer, porque desde el principio del mundo no se comia carne, sino para vestirse con las pieles de los animales que mataua. La inuenciõ da testimonio que tal era el inuentor, pues no se lee de ningun santo que aya sido caçador. Tuuo quatro hijos muy industriosos: estos inuentaron muchas curiosidades y artes mecanicas. Iabel inuento pauellones y vendas de campo, porque era pastor. Iubal inuento la consonancia de las bozes, y algunos instrumentos musicos. Tubal Cain fue herrero, y inuento la arte escultoria, y fundir metales. Noema su hermana hija de Lamec, inuento hilar y texer. Finalmente los hijos de Lamec dieron principio a todas las ciencias seculares, y artes que llaman liberales, y mecanicas, que siruen a la necessidad y curiosidad humana. Los que inuentaron estas cosas que no son necessarias a la salud espiritual, fuerõ hijos deste siglo. Es comun opinion, fundada en tradicion de los Hebreos, que desde su mocedad era Lamec muy amigo de caça, y se ocupo en ella aun siendo tan viejo que estaua ciego, y le lleuaua de la mano vn hijo, o nieto suyo, este le armaua el arco, y endereçaua la flecha, apuntando a la bestia que tenia de tirar. Y sucedio que estando vn dia Cain metido en vna espessura, el moço que guiaua a Lamec entendio que era alguna bestia saluage, armo el arco y dixo a Lamec que tiraffe: el disparo la flecha como el que le guiaua auia apuntado, y dio con ella a Cain con que le mato. Entendio Lamec su yerro, o porque dio Cain algun grito con la ansia de la muerte, o porque se lo dixo el moço: finalmente tomò tanta pena Lamec por lo que auia hecho, que assio con furiosa ira al moço por cuyo yerro el auia muerto a Cain, y diole tantos golpes que le mato. Dizen algunos que era Lamec aborrecido de todos, tanto que sus proprias mugeres no querian hazer vida con el por su gran torpeza y lasciuia. Y por auer mostrado a sus hijos inuenciones con que cometian grandes maldades con las armas que auian inuentado, ofendian y agrauiauan a muchos. Dezianle sus mugeres a Lamec, que pues auia sido causa de tantos daños, y muerto a Cain, y a su proprio hijo, o nieto, que tenia de morir mala muerte, y que no querian tratar con el. Fue el negocio tan pesado que para descargarse les dixo: Mugeres mias, puesto que yo mate a Cain con heridas, y a aquel moço con golpes, no temays que alguno se atreua a matarme: porque si puso Dios tan graue pena a quien mataffe a Cain, el qual de industria y con malicia mato al innocente Abel su hermano, y con todo esto dixo Dios que quien le mataffe lo pagaria siete doblado: quanto mas graue castigo dara Dios a quien me matare, por auer muerto por yerro y sin culpa de mi parte, a vn hombre malissimo y abominable?

Vease el numer. 23. deste disc.

Siendo Adam de ciẽto y treynta años engendro vn hijo que se llamo Seth: y dize la sagrada Escritura que engendro Adam vn hijo a su imagen y semejança, porque en el se conseruo la posteridad de Adã, con quiẽ se tenia de propagar y

20

conser

conseruar la especie de la naturaleza humana. Abel murio, a lo que se entiende, virgen. Toda la sucesion de Cain se acabo con el diluuio, de manera que la muger de Noe, ni sus nueras, no eran de aquel linage, assi que sola la posteridad de Seth permanecio, della se deriuo el pueblo de Dios, y se propago todo el linage humano. Y por esto dize Moyses que engendro Adam vn hijo a su imagen y semejança, a quien llamo Seth. Que tal aya sido Seth declara Iosepho con estas palabras, en el primer libro de sus antiguedades dize assi: Entre los muchos hijos que Adam tuuo, vno fue Seth, criole su padre con particular cuydado, y quando vino a edad de discrecion diose mucho a la virtud. Vino a ser muy perfecto, y sus hijos y nietos le imitaron, y porque eran buenos viuian en su tierra pacificamente, passauan su vida cõ felicidad, quietud, y sossiego. Inuentaron la Astrologia, y el conocimiento de los planetas y signos del cielo. Y porque no se oluidasse lo que ellos auian inuentado (sabiendo de Adam que por los graues pecados de los hombres tenia de ser el mundo destruydo, vna vez con agua, y otra con fuego) leuantaron dos colunas, y en ellas escriuieron las ciencias que auian inuentado. La vna destas colunas fue de ladrillo: y temiendo que seria destruyda con el diluuio, huzieron otra de piedra para, que permaneciesse y conseruasse escrito lo que ellos auian inuentado. El mesmo Iosepho afirma que se dezia comunmente que la coluna de piedra permanecia en tierra de Siria. Suydas dize, que era Seth tan bueno que por el mucho prouecho que hazia le llamaron los hombres de aquella edad Dios, porque ponian este nombre a los que eran causa notable del bien comun. Y los juezes y principes en la sagrada Escritura se llaman Dioses. Y que quando Moyses dixo que los hijos de Dios se casauan con las hijas de los hombres, lo dixo por los hijos de Seth. Tambien dize Suydas que Seth inuento las letras: y esto sera ocasion que digamos algo de su inuencion.

21 Mucha dificultad ay en auerigual quien inuento las letras, la mas vulgar opinion tiene que Moyses fue el autor, y que del las aprendieron los Phenices, y estos las enseñaron a los Griegos. Muchos creen que los Egipcios las aprendieron de Moyses, a quien los Gentiles llamaron Mercurio. Y responden a vna dificultad y objecion que se podia poner, porque dize Clemente Alexandrino, san Cyrilo, y otros, que fue Moyses muy docto en las ciencias que en su tiempo florecian en Egipto, y que supo muy bien Filosofia, y otras artes liberales. Responden, que se enseñauan y aprendian estas ciencias de palabra, y si tenian algunas letras erã hieroglificas, de que se preciaron mucho los Egipcios. Philon y otros Hebreos, atribuyen la inuencion de las letras a Abraham. Suydas dize, que Cadmo fue el primero que en Grecia mostro letras, y q̃ las lleuo de Phenicia, y por esta causa los poetas antigüos atribuyeron el principio de las letras a los Phenices. Muchos dixeron que los Siros fueron los primeros que las inuentaron, entẽdiendo por los Hebreos, porque Siria y Phenicia son prouincias en donde se incluye Iudea, y los Geographos dizen que Palestina es en Siria. Plinio escriue algunos pareceres, y dize, que las letras fueron inuentadas en Siria, y que Mercurio las enseño en Egipto, y Cadmo en Grecia. Concluye Plinio, y afirma que las letras fueron eternas. La verdad es que Adam las enseño a sus hijos, y nietos. Esto se verifica con razon y autoridad desta manera: Certissimo es que crio Dios a Adam perfecto en ciencia: y pues tenia de ser el primer

D. Augu. lib. 18. de ciuit. c. 39

Eusebi. de prepa. li. 9 ca. 2.

Pli. lib. 7. ca. 56.

dector y gouernador de los hombres, coſa conforme a razon era que tuuieſſe perfecta facultad de enſeñar y regir a todos. Eſto no lo podia hazer ſin ciencia. Porque como dize Ariſtoteles, ſeñal de hõbre ſabio es ſaber enſeñar a otros. Y las letras ſe inuentaron para ſignificar las palabras que pronũciamos: y las palabras y vocablos ſon ſeñales de los conceptos y penſamientos de los hombres. Y las bozes y las letras ſe inuentaron para dar a entender las coſas: las bozes a los preſentes: y las letras a los auſentes, y a los que eſtan por venir. Siendo eſto anſi, ſigueſe q̃ para comunicar Adam ſu ciencia infuſa, y enſeñarla a ſus hijos, y para darles modo como los que dellos ſe auian de propagar y engẽdrar, participaſſen de la doctrina que Dios a el auia infundido, inuento las letras (medio muy apto para explicarſe y enſeñar) y anſi ſe conſeruaron por ſus hijos y nietos en la primera edad del mundo, antes del diluuio. Eſto ſe prueua con lo que dixo Ioſepho de las dos colunas en que eſcriuio Seth la aſtrologia, y otras ciencias que auia aprendido de Adam. Y el Apoſtol ſan Iudas alega en ſu Epiſtola el libro de Enoch que fue antes del diluuio, y Noe las conſeruo, y las enſeño a ſus decendientes. Y fue poſsible que en la confuſion de las lenguas que acaecio en la edificacion de la torre de Babylonia, perdieron el conocimiento delas letras, y ellas y la lengua Hebrea ſe conſeruo en la familia de Heber. Deſpues las ſupo Abraham en Siria, y de aqui atribuyen las letras a los de Siria. Y los q̃ dizen que las inuento Moyſes, tuuieron mucha ocaſion de creerlo anſi, porque es verdad muy llana que ſu hiſtoria ſagrada es la mas antigua que ay en el mũdo.

Ariſtot. 2. Metaph.

Ariſto. 1. Periarme. ca. 1.

2 2 De manera que es coſa muy averiguada que Adam inuento las letras. Y cierto que inuencion tan prouechoſa merece autor de tanta autoridad: porque ſin ninguna duda no ſe le puede comparar humana inuencion, pues ſon las letras tan importantes que ſin ellas viuen los hombres con muchos defectos. Vemos por experiencia la ventaja y exceſſo que hazen los que las ſaben a los que carecẽ de llas. Las letras hazen a los que las entienden prudentiſsimos: demanera q̃ ni ſe enſoberuecen con proſperidad, ni deſmayan con trabajos, ni aduerſidades: hazẽlos immouibles en la proſpera y aduerſa fortuna. Ellas ſon alimento de la anima. Porque anſi como el manjar ſuſtenta y conforta el cuerpo, anſi las letras dan luz y perfecionã el entendimiento. Las letras hazen a los hombres caſi immortales perpetuãdo ſu memoria. Que hombre aura tan ruſtico y ſaluage que puesto q̃ no eſtime ni precie las letras, no procure y deſſee buena reputacion y fama? La qual anſi como no ſe puede alcançar ſin virtud y meritos, tampoco ſe puede conſeruar ſin letras. Fragil es la memoria humana, la pintura ſe eſtraga y conſume, caducas ſon las eſtatuas con la diuturnidad del tiempo. Entre todas las inuenciones humanas no ay coſa tan eſtable y perſeuerante como las letras. Ellas nos hazen preſentes las coſas que deſde el principio del mundo han paſſado. Enſeñan que ſe deue huyr, y que ſe tiene de ſeguir. Alaban y enſalçan la virtud. Condenan y vituperã el vicio. A los de poca edad ygualan con los ancianos. A los viejos cauſan alegre y deſcanſada vejez. Todo eſto y mucho mas hazẽ las letras, porque ſon inſtrumento de la hiſtoria, que como embaxadora de la verdad nos pone ante los ojos coſas dulzes y prouechoſas. Que coſa puede auer tã deleytable como en ſeguro teatro ver variedad de tiempos, y mudanças de fortuna? Que puesto que no ſon buenas para experimentar, ſon dulziſsimas y muy agradables para leer. Quien quiſiere ſaber el prouecho que cauſan las letras, conſidere que tal es y quanto lo que eſta eſcri-

escrito), y conozca que todo esto no se gozara si no huuiera letras. Y pues es bien tan vniuersal, digna es de perdon la digresiõ que en aclarar sus vtilidades y inuentor se ha hecho.

23 Prosigue la sagrada Escritura diziendo, que tuuo Seth vn hijo que se llamo Enos. Este nacio siendo Seth de ciento y cinco años. En tiempo de Enos Cain y sus decẽdientes se ocupauã muy de proposito en edificar ciudades, y satisfazer a sus apetitos y deleytes. Eran luxuriosos, casauanse con muchas mugeres: inuentaron muchos oficios mecanicos. Porque (como esta dicho) los hijos de Lamec inuentaron muchas artes de nueuo, y añadieron a las naturales. Abel fue el primero que començo a ser pastor de ouejas, y con su muerte estaua oluidada su inuencion. Iabel hijo de Lamec no solamente la renouo, sino que la amplio, añadiendo vso de tabernaculos o choças, para poder comodamente buscar buenos pastos. Y tambien començo a guardar (segun dize Genebrardo) cabras, bueyes, y otros jumentos y animales. Iubal su hermano, que (segũ dize Iosepho) fue pariente de los hijos de Seth: porque Ada su madre era de aquella santa generacion, inuento la musica, y algunos instrumentos musicos, particularmente Cithara, y Organos. Dize que tambien este escriuio en dos columnas la inuencion y arte de la musica, imitando a lo que escriuio Seth y sus hijos de la Astrologia. Tubal Cain hijo tambien de Lamec, y de la segunda muger, que dixmos q̃ se llamaua Sela, fue el primero que inuento fragua y vso de hierro: cauo con açadon, y saco metales debaxo de tierra, y los derritio: enseñoo esculpir en ellos, y a hazer imagines. Y despues tomaron ocasion los malos hombres, ciegos cõ sus graues pecados, de hazer idolos y adorarlos. Dize q̃ solamente inuento, como afirma Moyses, el martillo, y todas las obras de hierro y cobre: y que despues del diluuio se amplio esta inuencion: porque en la sagrada Escritura no se haze mencion de oro, ni de plata, ni de otros metales. Tertuliano escriue por autoridad de Enoc, q̃ se inuentaron en este tiempo los metales (como esta dicho) y q̃ se torno a repetir el vso dellos despues del diluuio. Noema fue hermana destos, tambiẽ fue muger muy ingeniosa, y por esto la nõbro Moyses: no teniendo costumbre en la sagrada Escritura de nombrar mugeres, tratando de genealogias, sino las muy señaladas en virtud, o muy notables por algun particular mysterio, como lo fue esta. Porque dizen que fue muger muy hermosa, y de mucha virtud. Inuento hilar lino, y texer: hizo hilo lana y texio paño para vestidos: porque antes no vsauã sino pieles de animales cosidos cõ lana, o cõ otra cosa semejãte con estos se vestian y cubrian. Adam y Eua dieron orden de coser quando con hojas de higuera hizieron con que cubrir sus partes secretas: y assi fue el primer oficio mecanico que huuo en el mũdo la costura. Dizen que Noema inuento cantar con boz suaue y entonada, y Iubal su hermano instrumentos musicos (como esta dicho). Estãdo pues muy ocupados los hijos y sucessores de Cain en estos exercicios y inuenciones, dize la sagrada Escritura que començo Enos a inuocar el nombre de Dios, dando a entender que como temeroso de Dios, y muy dado al culto diuino, inuento seruir y reuerenciar a Dios con particulares ceremonias y solemnidad. No se tiene de entender q̃ fue el quien començo a ofrecer sacrificios: pues es cosa muy llana q̃ auia sacrificado Adã, Cain, Abel, y Seth, aunque simplemente y sin solemnidad. Y estando los hijos y sucessores de Cain muy ocupados en las inuenciones q̃ pertenecian al regalo corporal, Enos como justo y bueno, començo a ofrecer sacrificio a Dios con pompa y solemnidad: y

Vease el numer. 19. deste dise.

Vease el numer. 15. deste dise. Genes. 4.

desde aqui huuo particular diuision, llamandose los hijos y sucessores de Enos hijos de Dios, porque cõ piadoso afecto le seruiã, y los hijos y sucessores de Cain porque eran malos y pecadores hijos de hombres. Estos se auian apartado de Dios, no tenian cuydado de rezar ni de inuocar el nombre de Dios. Y entendiẽdo Seth que en su tiempo auia de auer grandes trabajos y calamidades, pues los hombres se apartauan de Dios, y no teniã cuydado de seruirle, puso nombre a su hijo Enos, que significa lleno de trabajos y miserias. En este tiempo començaron los Gigantes de quien haze mencion la sagrada Escritura. Mostro Dios en este tiempo su immẽsa misericordia, y ansi refiere Genebrardo que en tiempo de Enos auiso Dios a los hõbres con vna tan grande inundacion que anego el mar la tercia parte del mũdo. Era tanta la malicia, y estauan los hombres tan obstinados y ciegos con sus pecados, q̃ no basto esta amenaza para que se emendassen, antes como refiere Genebrardo, en este tiempo se començo la idolatria y el culto de los falsos dioles, y Enos perseuero en la verdadera religiõ que de su padre y abuelos auia aprendido: dandonos exemplo q̃ tengamos por sospechosa qualquiera nouedad en la religion y culto diuino, y constantemente tengamos y professemos la religion catolica, como la tuuieron nuestros padres y abuelos y predecessores, limpia y inmaculada, como la enseña la santa Yglesia Romana esposa de Iesu Christo, cuya cabeça es su vicario el summo Pontifice.

Vease el discurs. 11. num. 1.

24 Prosigue la sagrada Escritura, q̃ murio Adam auiendo cumplido nouecientos y treynta años. Vido hijos de sus hijos y nietos, de sus nietos hasta la nona generacion. Y cuentanse diez generaciones desde Adam hasta el diluuio, q̃ comprehenden mil y seyscientos y cincuẽta y seys años. Deuemos notar que en estas generaciones se contienen tres hõbres que fuerõ de mas larga vida qne Adam: porque como consta por la sagrada Escritura, Iared viuio nouecientos y sesenta y dos años. Noe nouecientos y cincuẽta. Y Mathusalem mas que todos pues viuio nouecientos y sesenta y nueue años. Mas si se considera la edad en q̃ Adam fue criado, veremos que fue perfecta y apta para poder engẽdrar, y ansi hallaremos que viuio mas que Mathusalem. Porque si la edad viril en vn hombre que viue cien años es quando cumple treynta años, por el consiguiente la edad viril de los que viuen mil años sera alomenos sesenta años. Y ansi en esta primera edad no se hallara hombre que aya engẽdrado de sesenta años, y el que de menos edad engendro fue de sesenta y cinco años. Pues si Adam fue criado de edad de sesenta años, y despues viuio nouecientos y treynta años, vendremos a dezir que fue su vida hasta nouecientos y nouenta años, y ansi en cierta manera viuio mas que Mathusalem, ni que otro ninguno, excepto Enoch, y Elias q̃ no han muerto. Murio Adam setecientos y veynte y seys años antes del diluuio, y cincuenta y siete años antes q̃ Enoch fuesse arrebatado. Y vido a Lamec padre de Noe siendo de cincuenta y seys años. Y Mathusalem murio en el principio del mesmo año que començo el diluuio. Ansi necessariamente vido Adam la preuaricaciõ y maldad de los hõbres, por la qual embio Dios el diluuio, pues començo en la septima generacion. Y ansi es de creer que fue Adam auisado y supo como tenia Dios de destruyr el mũdo con diluuio vniuersal, y q̃ murio con intenso dolor y entrañable tristeza. Algunos dizen q̃ fue sepultado en Hebron, que primero se llamaua Cariath Arbe (ciudad de Gigantes) donde el gran Adã esta sepultado. Esta fue la causa porque procuro con tanta instancia Abraham cõprar vna tierra con vna cueua donde auia

Iosue. 14.

Vease el discurso. 4 num. 1.

auia (segun algunos dizẽ) dos sepulcros, vno de Adam, y otro de Eua, y aunque Heth señor de la tierra se la ofrecia de balde, no quiso Abraham, sino que fuesse vendida, y que le hiziesse carta de venta, y es la primera escritura publica que se hizo en el mundo. Otros dizen q̃ fue Adam sepultado en el monte Golgota, que se dize Caluario, donde Christo fue crucificado: y que la calauera que ponen al pie de la cruz significa la calauera de Adam.

25 El principal intẽto que lleuo en estos discursos, es, mostrar la immensa misericordia que vsa Dios con los hombres, aun quando la malicia es tan grãde que da bótes desde la tierra pidiendo vengãça de los impios, y ingratos pecadores q̃ la cometẽ. Estando Dios ayrado contra nosotros, dize el Profeta Abacuc, que en el rigor de su ira se acuerda de su misericordia. No ha bien leuãtado el açote para castigarnos, quando su diuina clemencia muestra medios no solamente con q̃ algunos se libren de su tremẽda ira, sino con que todos puedan euitar el rigor de su justicia, haziendo penitẽcia de lo passado, llorando sus pecados, y apartando se de ocasiones. Esto mesmo sucedio en la primera edad, quando en la septuma generacion viuian los hombres muy apartados de Dios, y cõ sus inuenciones, y de prauadas costumbres tenian escurecido el vso de la razõ. Auiendo los decendientes de Cain, ministros del diablo, hallado las profanas inuenciones que se ha dicho, insistio el demonio en que prosiguiessen sus màlos principios. Y viendo q̃ Tubal Cain auia inuentado el vso del hierro y cobre, añadieron con industria del demonio materia de pompa y prosanidad: inuentaron las imagines y escultura, de donde tuuo principio la idolatria. Y con diabolica persuasion dieron estima a la plata y oro: y hizierõ destos metales muchas obras que fueron incentiuo de luxuria, torpeza, y desonestidad.

Abac. 3.

Veasse el numer. 23. deste dic.

Dize Genebrardo que inuentaron las mugeres afeytes, y alcoholarse los ojos, y tenir lana, y paño de diuersos colores. Con estas y semejãtes disoluciones corrian las gentes desenfrenadas tras los vicios, posposto el temor de Dios, sin verguença ni respecto.

En tiempo tan miserable y corrupto fue Dios seruido embiar al mundo quien con exemplo de virtud y limpieza de vida, y con espiritu de profecia enseñasse a los hombres aborrecer los vicios, apartarse de pecados, y procurar seruir a Dios. Este fue Enoch hijo de Iared, septimo en la decendencia de Adam por la linea de Seth. Dize la sagrada Escritura que agrado a Dios: y declaran algunos que desde su niñez le siruio, y por todo el discurso de su vida se guardo de ofenderle. Dizen que viuiendo Adam, y conociendo la maldad y peruersas costumbres de los hijos de Cain, mando a los hijos de Seth y les dexo muy encargado q̃ se apartassen de tan mala gente: y en todo caso euitassen comercio y trato con ellos: y que en ninguna manera se casassen con sus hijas, ni diessen las suyas por mugeres a los hijos y decendientes de Cain. Reprehendialos Enoch con zelo de la honra de Dios, no solò cõ palabras, sino por escrito: que el se entiende fue el primero que escriuio libro: porque ya dexamos dicho que Adam inuento las letras: y Seth, o sus hijos escriuieron en dos colunas algunas profecias acerca del diluuio: y la inuencion de la Astrologia y otras ciencias q̃ inuentaron. Tambien diximos que Iubal escriuio en otra coluna la inuencion de la musica. Y por la autoridad del Apostol san Iudas cõsta que Enoch escriuio libro, donde con espiritu profetico trato del vniuersal juyzio, procurando apartar a los decendientes de Cain de los abominables vicios en que estauan, y certificandolos que les auia Dios de pedir estrecha y rigurosa cuenta el dia del juyzio. Escriuio tambiẽ

26

27

28

contra

contra la idolatria, amenazãdo alos que fabricauan y adorauan idolos, con eſtas palabras, como refiere Tertuliano en el libro de la idolatria, donde dize por autoridad de Enoch: Yo os certifico pecadores que os eſta aparejada riguroſa juſticia el dia del juyzio, porque ſeruis a las piedras, y hazeys imagines de oro, y plata, de madera, y barro, adorays eſtatuas, ſeruis a los demonios, y hazeys dioſes q̃ no pueden ayudaros.

27 Proſigue la ſagrada Eſcritura diziendo, que viuio Enoch en ſeruicio de Dios, y auiendo cumplido trezientos y ſeſenta y cinco años, le quito de los ojos de los hõbres, y no parecio mas. Dize ſan Iuan Chryſoſtomo: Si alguno por curioſidad quiſiere ſaber adonde lleuo Dios a Enoch, o ſi haſta el dia de oy viue, ſepa que no conuiene al entẽdimiento huma no inquirir con curioſidad las cauſas de lo que Dios haze, ſino creer lo q̃ ſomos obligados: porque quando Dios pronuncia algo, no deuemos contradezir a ſus palabras, ſino creer con viua Fè lo que nos dize, aunque no lo veamos con nueſtros ojos. Anſi, pues, la ſagrada Eſcritura dize que tranſlatio Dios a Enoch. Deuemos creer que le lleuo viuo, y que no ha guſtado la muerte, ſino que por particular fauor que Dios le hizo le preſeruo de la comun ſentencia de muerte que pronuncio contra todo el genero humano. Adonde le lleuo, y que es lo que haze, no lo declara la Eſcritura. Haſta aqui ſon palabras de ſan Iuan Chryſoſtomo. El Eccleſiaſtico dize, que Enoch fue traſlado al paraỹſo para que predique a las gentes que hagan penitencia.

D. Chryſo. ho. 22. in Geneſ.

Eccle. 44.

28 Ofreceſe vna queſtion muy dificultoſa, que por ſer tan propria deſte lugar no me parecio dexar de tratarla: hare lo que a mi fuere poſsible por ſatisfazer al lector en vna materia tan intricada y dificil de difinir y determinar, donde por vna parte y por otra ay razones y fundamentos dignos de mucha conſideracion, y autores muy graues que conſtantemente defiendẽ ſu parte. La queſtion es ſi fue Enoch traſladado al paraỹſo de donde fueron echados Adam y Eua. Antes todas coſas aduierto que dize ſan Auguſtin en el ſegundo libro de Gratia Chriſti, contra Pelagio y Celeſtio, que eſta queſtion, ſi eſtan Elias y Enoch en el paraỹſo terrenal, o en otra parte, es del genero de las queſtiones que ſe pueden tratar y diſputar ſin inconueniencia de la fè Chriſtiana. De manera q̃ ſin ningun peligro ſe puede tener la parte afirmatiua, o negatiua: y anſi cõ eſte preſupueſto ſe tiene de leer y entender lo que aqui ſe dize.

Dizen algunos que la autoridad del Eccleſiaſtico que dize: Enoch fue traſladado al paraỹſo para que predique a las gentes que hagan penitencia: no da a entender que eſta Enoch en el paraỹſo a donde eſtuuierõ y pecarõ Adam y Eua. Conceden lo que el Eccleſiaſtico dize, q̃. fue traſladado al paraỹſo, entendiendo por paraỹſo vn lugar ameniſsimo, donde con grã ſoſsiego y alegria de ſu cuerpo y de ſu anima viue, guardãdole Dios milagroſamente haſta la fin del mundo. Eſte parecer es de Ruperto Abad, en el tercer libro de las obras de la Trinidad capitulo tercero. Y confirmaſe con lo que dize ſan Iuan Chryſoſtomo, y lo referimos arriba, que es demaſiada curioſidad preguntar donde eſta Enoch, pues no lo dize la Eſcritura. Tambien dizen que las palabras alegadas del Eccleſiaſtico no dizen que eſta oy Enoch en el paraỹſo de donde fuerõ echados Adam y Eua, ſino q̃ fue traſladado al paraỹſo: y no por eſto quedan conuencidos los q̃ afirman q̃ oy no eſta en el, porq̃ Enoch fue traſladado al paraỹſo terrenal mas de ſeyſcientos años antes del diluuio: y los que van con eſte parecer conceden que duro el paraỹſo terrenal haſta el diluuio: pudo ſer que al tiempo del diluuio lleuo Dios a ſu ſieruo Enoch donde oy eſta

esta cõ la felicidad y regalo que hemos dicho. Esto confirman con lo que san Gregorio dize en la Homelia veynte y nueue sobre los Euangelios, donde no affirma el santo Doctor que Elias y Enoch estan en el Paraysso terrenal, sino dize que Elias. Y lo mesmo deuemos creer que entendio de Enoch, pues la mesma razon corre, y lo que affirman del vnó se entiende del otro. Dize pues, que esta en alguna secreta region dõde viue con gran suauidad y sossiego de la anima y del cuerpo, y que desta manera perseuerara hasta la fin del mundo. Assi entienden y declaran la autoridad del Ecclesiastico, los que tienẽ por cierto que el Paraysso terrenal fue destruydo con el diluuio, y auiendose librado de la difficultad tan grande que esta autoridad haze contra su opinion, constantemente affirman que no ay oy Paraysso terrenal, y que despues que nuestros primeros padres fueron desterrados del se fue deslustrando y perdiendo su gracia y ornato, y con el diluuio fue totalmente destruydo, y que por essa causa no ay rastro ni señal del en el mundo.

Esta opiniõ prueuan cõ razones y autoridades. Dizen q̃ es cosa clara y manifiesta que estuuo el Paraysso en las regiones por dõde corrẽ los rios Tigris y Euphrates, pues nazian de vna fuente que estaua en el Paraysso. Es muy euidente que estos rios tienen oy su nascimiento de ciertas fuentes de Armenia, y van regando las prouincias de Armenia, Mesopotamia, y Assyria, y acaban su corriente entrando en el mar Persico: luego siguese que fue el Paraysso, o en estos lugares, o muy cerca dellos. Tambien dizen que es creyble cosa que los hombres antiguos, antes del diluuio y despues del, antes que con la confusion de las lenguas se diuidiessen por varias regiones y partes del mũdo, abitarõ cerca del Paraysso, assi por auer tenido alli su principio el linage humano, como por ser la tierra fertil y saludable, y es muy claro que habitaron los hombres antes de la edificacion de la torre de Babel cerca de Mesopotamia y Armenia. Pues siendo cierto que el Paraysso estuuo cerca de Mesopotamia y de Armenia, y estas regiones siempre fuerõ habitadas, y oy lo son de gran frequencia de gente, y nunca se ha hallado indicio ni rastro del Paraysso: siguese q̃ no le ay oy, y que totalmente fue destruydo.

Fortifican estas y otras razones que traen a este proposito, con vna autoridad de la Sagrada Escriptura. Dize Moyses en el capitulo septimo del Genesis, q̃ en el vniuersal diluuio creciõ la agua de manera que subiõ sobre los mas altos montes del mundo quinze cobdos. Siguese que pues estaua el paraysso en esta nra tierra, q̃ fue destruydo cõ aquella general inundacion. Esta autoridad es de tanta fuerça que para euadirse della dixeron algunos de los que tienẽ por cierto que dura y permanece oy el paraysso terrenal, q̃ esta fundado en lo mas alto de la tierra, y tan eleuado que llega al cielo de la luna, y que assi quedo sin recebir daño en la general inundacion del diluuio. Assi dize el maestro de la historia Escolastica, en el capitulo decimo tercio del primero dibro: El paraysso es vn lugar ameniſsimo, moy mas alto q̃ nuestra tierra habitable y mar: tãto que llega al cielo dela luna, y por esto no pudieron llegar a el las aguas del diluuio. Esta opinion confuta santo Thomas, y dize que es falsa si se entiende de la alteza del lugar, porque en ella no tuuieran los hombres habitacion de suauidad, deleyte, y contento, ni fuera saludable, ni apta para viuir en el. A esta ridicula opinion contradize la diuina Escritura q̃ dize: Planto Dios el paraysso en Eden. *D. Tho. 1. p. q. 102.*

Estas razones y fundamentos tienen los que defienden esta opinion. y puesto q̃ tienẽ fuerça y prouabilidad, son tan

tas

tas las razones de la opinió contraria, q̃ parece q̃ conuencen, pues de comũ consentimiento de muchos ſantos y innumerables doctores, eſta recebida, y por coſa muy llana praticada, ſolo porne lo que algunos ſantos dizen, y con ſus razones y autoridad ſe ſatisfaze a los fundamentos de la contraria opinion.

28 El parayſo terrenal, ſegun ſan Auguſtin a Oroſio, eſta enel Oriẽte, de la otra parte del mar Occeano, apartado de nueſtro emiſpherio. Eſta fundado envn altiſsimo y muy templado lugar, adonde no llegaron las inundaciones del diluuio. Eſta cerrado deſde el pecado de nueſtros primeros padres, demanera q̃ no es poſsible llegar a el ningun hombre.

D. Iſidori. etimo. lib. 14. c. 3. San Iſidoro dize eſtas palabras: Eſta fundado el parayſo en las partes de Oriente. Es nombre Griego, parayſo, y ſignifica huerto. Eden en lengua Hebrea ſignifica deleytes, y anſi ſe dira en nueſtra lengua el parayſo, huerto de deleytes. Eſta adornado de arboles de ſuaues olores y precioſas frutas. Eſta en el el arbol de la vida: tiene vna perpetua temprança, ſin que aya exceſſo de frio ni calor: y en medio ay vna fuente que riega todo el huerto: diuideſe en quatro rios q̃ nacen deſta fuente. Deſpues que peco en el Adam es inacceſsible, porque eſta cercado de vn muro de fuego q̃ llega haſta el cielo, guardale vn exercito de Angeles, para que el fuego defiẽda la entrada a los hombres: y el preſidio de Angeles no conſienta que entre en el ningun demonio. Demanera que no puede entrar en el parayſo hombres ni demonios. Haſta aqui ſon palabras de ſan Iſidoro.

D. Hiero. Epiſto. 60 Tom. 2. San Geronymo en vna carta que eſcriue a Iuan Obiſpo de Ieruſalem, perſuadiendole ſe guarde de los errores de Origenes: dize deſta manera: Quien oyra a Origenes quãdo nos pone el parayſo en el tercero cielo? Dize la Eſcritura que eſta en la tierra, y el tranſplantale en el cielo. Los arboles que el Geneſis claramente dize que tiene, los entiende Origenes tan alegoricamente que dize el que ſon la naturaleza Angelica, ſiendo muy contrario a lo que la verdad de la hiſtoria permite, ni dize tal la diuina Eſcritura, la qual no dize q̃ derribo Dios del Parayſo en el ſuelo a nueſtros primeros padres, ſino que los echo del Parayſo, y los hizo que viuieſſen alli cerca, no dize debaxo del Parayſo. Y dize que puſo vn Seraphin con vna eſpada de fuego q̃ guardaſſe ſu entrada, no dixo que prohibieſſe ſubir a el. Dize tambien. Salia vn rio de Eden: ſin dezir que decendia de Edẽ. Eſte ſe diuide en quatros braços, el primero ſe llama Geon, y el ſegundo Phiſon. Yo con eſtos ojos corporeos he viſto las aguas de Geon. Del dize Hieremias q̃ trae ſus aguas turbias. Yo è bebido del gran rio Eufrates, y ſe pueden beuer y tocar ſus aguas cõ la mano, porq̃ ſon aguas naturales, no eſpirituales. Pues dõde ay rios que ſe vẽ y ſe beue dellos, bien ſe ſigue que ay higuera, y otros arboles, de cuya fruta dixo Dios que comieſſe Adam: porque ſi ſi el agua que vemos es verdaderamente agua, neceſſario es que tambien ſea verdadera higuera, y los demas arboles de donde Adam cogio fruta y hojas. Adam fue verdaderamẽte compueſto de cuerpo que conſta de hueſſo y carne, y lo meſmo fue Eua, y no en fantaſma como piẽſa Origenes, y dize que deſpues que peccaron tuuieron cuerpos. Mas dira alguno. Sabemos que ſan Pablo fue lleuado haſta el tercero cielo, y haſta el Parayſo. Yo digo que es verdad, y quando el ſanto Apoſtol dize q̃ le lleuaron al tercero cielo, y deſpues añade al Parayſo, mueſtra que en vna parte eſta el cielo, y en otra el Parayſo. Haſta aqui ſon palabras de ſan Geronymo. Y en otra parte dize el meſmo ſanto doctor. Nauegando por el mar rubro, donde deuemos deſſear que el verdadero Pharaon ſea hundido con ſu exercito. Con muchas

2. Cor. 12

D. Hiero. Epiſto. 4. tom. 1. ad Ruſtic.

chas dificultades llegan à vna gran ciudad: su entrada es muy peligrosa, porque en las dos riberas viuen ciertas gentes barbaras, crueles como ferocissimas bestias, que siempre andan armados, y con grã solicitud traen bastimẽtos para todo el año. Esta el mar lleno de rocas y peñas secretas. Es el vado tan peligroso q̃. es necessario que vaya siempre vn muy experto piloto en el arbol gouernãdo la naue, diziendo a bozes los ocultos peligros, y el modo que se ha de tener para euitarlos. Dichosa sera y prospera la jornada si a cabo de seys meses puedẽ arribar al puerto desta ciudad. Y de ay se comiença a descubrir el gran mar Occeano, por donde con mucha dificultad se puede en vn año entero llegar a la India, y al rio Ganges: a quien la sagrada Escritura llama Phison. Este riega toda la tierra de Euila, y dizen que trae muchas cosas aromaticas del paraysso, de cuya fuente nace. Hasta aqui son palabras de san Geronymo.

D. Ioann. Damasce. lib. de ortodo. fide. ca. 11.

San Iuan Damasceno dize: Auiendo Dios formado al hõbre criatura visible, y hechole a su imagen y semejança, como Rey y Principe de toda la tierra, y quanto en ella ay, labrole vn alcaçar y casa real donde se entretuuiesse, y viuiesse vna muy agradable y regalada vida, que es el paraysso terrenal, plantado por la mano de Dios. Era vn aparador y sumario de regalos y deleytes. Esto significa Eden. Fue plantado en el Oriente, puesto en vn eminente lugar, resplandeciente con vn muy subtil y purissimo ayre, insigne con olorosas y suaues plantas, siempre verdes y floridas: ilustrado con mayor excelencia de luz y hermosura que puede percebir nuestro entendimiento. Finalmente era tal qual conuenia para habitacion de quien fue formado ala imagen y semejança de Dios. Hasta aqui son palabras de san Iuan Damasceno.

San Augustin refiere tres opiniones à cerca desta materia: Vnos dizen que el paraysso solo se tiene de entender corporalmente; otros espiritualmente: y otros tienen por opinion que se deue entender espiritual y corporalmente, y esto me parece que se deue seguir. Estas son palabras de san Augustin, y a el siguen todos los Theologos, y con comun consentimiento dizen, que estan en el Elias y Enoch, de quien afirma el Ecclesiastico que agrado a Dios y fue lleuado al paraysso.

D. Aug. li. 8. super Gene. c. 1.

Santo Thomas dize, que el paraysso esta en las partes de Oriẽte, en vn lugar alto de linda templãça y subtilissimo y claro ayre. Esto se confirma cõ lo q̃ dize Aristoteles, q̃ el Oriente esta en la parte diestra, que es mas noble q̃ la siniestra.

D. Thom. 1. p. q. 102 arti. 3. & 2. 2. q. 84. ad. 3.

Dize san Eradio, en su libro llamado Paraysso, que la causa porque los quatro rios que salen del estan tan diuisos, es porque los impide la tierra su corriente y los haze diuertir. Algunos huuo que dixerõ que despues del pecado de Adam se disfustro el paraysso, y de todo pũto se deshizo con las aguas y inũdaciones del diluuio. Esto no puede ser, porque Dios no aniquilo y deshizo lo que vna vez hizo y formo, y porque repugna al comun parecer de todos los doctores. Estas son palabras de san Eradio.

Vistas las razones y fundamentos destas dos opiniones, juzgue quien considerademente las leyere la que mas se deue seguir, porque a mi me parecio no difinir ni determinar en ello cosa alguna. 29

Dize san Eradio, que en el año de mil y quinientos de la creacion del mundo, despues de medio dia, llegandose la tarde, fue Enoch trasladado, porq̃ en su vida agrado a Dios. Fue el primero q̃ escriuio de la Resurreccion, y en quiẽ se figuro el efecto de immortalidad. S. Augustin cree q̃ tiene de boluer a esta vida, y morir, para q̃ su mortal cuerpo se mude en espiritual: y q̃ entretãto o le sustenta Dios fin

D. Aug. li. 9. in Gen. ses.

mante

mantenimiento, como estuuo Elias sin comer quarenta dias: o si tiene necesidad de alimento sera posible sustentarse en el paraiso, y preseruarse de vejez confortando su persona con la fruta del arbol de la vida, como hiziera Adam si no pecara. Ireneo dize, q̃ Enoch y Elias estan juntos en el paraiso terrenal de donde Adam fue desterrado. Lo mesmo dize san Geronymo, y afirma que no se han enuejezido ellos, ni su vestido, ni su calçado, sino que estan de la mesma manera que estauan quando los traslado Dios y los saco del mundo. San Pablo dize, que Enoch por la fe q̃ tuuo fue trasladado, porque no gustasse la muerte, y nunca mas parecio en el mundo, porque le traslado Dios. Santo Thomas afirma que tiene de boluer a esta vida, como lo dixo san Augustin. Demanera que es doctrina comun que Elias y Enoch estan viuos, y q̃ permaneceran hasta el tiempo del Antichristo. Claramente afirma la sagrada Escritura de Enoch, como esta dicho, que Enoch fue trasladado al paraiso para predique a las gentes que hagan penitencia. La glosa ordinaria dize sobre este lugar: Creese que verna en fin del mũdo para aconsejar a los hõbres q̃ se enmienden y hagan penitencia. De Elias dize santo Thomas, q̃ entre otras cosas excede a los hombres. La primera en no auer gustado la muerte. La segũda en los muchos milagros que hizo: y creese q̃ es virgen. La tercera en auer sido arrebatado por el ayre, y lleuado al paraiso, dõde esta en cõpañia de Enoch, y comen fruta del arbol de la vida: y estaran alli hasta el tiẽpo del Antichristo. Ansi se sigue que son hombres que tienen mas larga vida que quantos decienden de Adam.

Irine. li. 5. aduers. hæres. Valentini.

D Tho ad Heb c. 11 com. 8. fin.

Eccle. 44.

D. Thom. 1. p. q. 102 arti. 2. 3.

30 Bien muestra el progresso desta historia lo que promete el titulo deste discurso, que es manifestar las grandes mercedes que Dios vso con los hõbres en esta edad, y como en todo tiẽpo resplandece su inmensa misericordia por mucho bien nuestro. Esta dicho q̃ en la septima generacion començaron los hombres (principalmente los hijos y sucessores de Caĩn) desuergonçadamẽte a ofender a Dios, peruirtiendo el orden natural: y contra la ley ordenada y instituyda en el paraiso, tenian muchas mugeres. Inuentaron cosas profanas, y de regalo y deleyte corporal, fuerõ tan malos y abominables que con cruel odio perseguian a los hijos y sucessores de Seth, porque como seruos de Dios se apartauan de su escandalosa y mala compañia. Causaua esto mucha pena y aflicion a Adam, viuia afligido y sin consuelo. Tuuo Dios misericordia del, fue seruido dar fin a sus trabajos, y murio. Diez años despues murio Eua. Procediendo muy adelante la malicia de los hõbres, proueyo Dios que su seruo Enoch les amonestasse cõ palabras, y obras, y por escrito, que se apartassen de las abominaciones y maldades que haziã. Viendo que nada desto bastaua, fue Dios seruido consolar a su seruo, no solo quitandole de entre tan mala gente, sino preseruãdole dela muerte le lleuo al paraiso terrenal, donde viua agradable y suauemente. Y porque alli estuuiesse con mayor gozo y contentamiento, le dio por compañero a Elias.

Yua en tanto augmento la malicia de los hombres, que los hijos y decendientes de Seth, que por ser buenos y zelosos de la honra de Dios, porque eran catholicos y se empleauan en el culto diuino, los tenia Dios por hijos. Estos preuaricaron y degenerarõ de sus buenos padres. Tratauan familiarmẽte con los decendientes de Cain, que por ser pecadores y malos los llama la Escritura hijos de los hombres. Estos eran impios, profanos, sin temor de Dios, idolatras: Sus mugeres y hijas torpes, desonestas, con su hermosura y belleza, cõ su desemboltura y desuerguença fuerõ causa que 31

los

los hijos y decendientes de Seth no solamente se casassen con ellas, contra lo q̃ Adam y Seth les auian mandado, sino que adulterauan y cometian otras torpezas y abominables deshonestidades. Destos ayuntamientos prohibidos nacieron Gigantes, hombres altissimos, robustos, y valientes. Con la inuencion de Tubal Cain, que (como esta dicho) fue el que vso de hierro y cobre, fragua, y martillo, inuentaron estos diferentes generos de armas, con que hazian robos, violencias, y gran tyrania. Perturbaron la paz publica, y oprimieron la libertad humana: porque desde Adam auian viuido los hombres vida comun y politica, donde nacieron y se auian criado, reconociendo superioridad en sus progenitores. Verdad es que Cain auia fundado ciudades, y estos malos hombres fueron los primeros tyranos. Demanera que los que començaron a reynar y oprimir la libertad de los hombres, fueron Gigantes facinorosos, espurios, y nacidos de illicito ayuntamiento. Estos con codicia de mandar acometieron con sus armas a los hombres rudos y desapercebidos, que no sabian defenderse: hizieronles guerra, y introduxeron el miserable nombre de seruos. No fue solo este daño el que se siguio destos ilicitos ayuntamientos, porque con sus grandes maldades, se acabo de todo punto la religion y culto diuino: todos se empleauan en cometer grauissimas abominaciones: era doblada la malicia que auia sido la virtud de sus padres. Fueron tantos los pecados, que irritaron a la diuina justicia, que determino destruyr al mundo y a los grauissimos pecadores que auia en el. En el tiempo de tan justa indignacion resplandecio la acostumbrada misericordia de Dios, y fue seruido lleuar en paz a algunos santos Patriarcas seruos suyos que auia en el mundo. Assi murio Adam, y Eua, y su buen hijo Seth. Despues fue arrebatado Enoch, porque la malicia no mudasse su entendimiento. De donde se infiere la preuaricacion y corruptela de costumbres que en aquel tiempo auia. Los otros seys Patriarcas murieron en tiempo de Noe. De aqui podemos inferir quan importantes y prouechosos son los buenos en el mundo, lo mucho que con su presencia y compañia se gana, y el riguroso castigo que Dios haze al mundo sacando dellos escogidos seruos suyos. Puso Dios los ojos en Noe, porque el solo conseruaua limpieza y sinceridad de vida, el con piadoso afecto y feruiente caridad ofrecia sacrificio agradable a la diuina magestad. No basto tan exorbitante y grauissima malicia para que se oluidasse Dios de su antigua misericordia, y assi hablo a Noe: dixole como tenia determinado destruyr el mundo, y con vn general diluuio acabar de todo punto a todos los malos y abominables pecadores, y que era su voluntad que se saluasse el y su muger, y sus tres hijos y sus mugeres: y de todos los animales dos de cada especie: y de algunos que eran de mayor nobleza siete machos y siete hembras. Mãdole hazer vna arca, diole el mesmo Dios la traça y tamaño que auia de tener, para cõseruar el tiempo que durasse la inundacion y aguas del diluuio tanta multitud de animales, y la comida necessaria para su sustento. Tambien le mando que predicasse a los hombres, y les persuadiesse que hiziessen penitencia, dandoles a entender el tremendo castigo con q̃ Dios amenazaua al mundo sino enmendauan sus vidas, y procurauan valerse dela misericordia de Dios, teniendo mucho dolor de lo passado. El hizo lo que Dios le mando, porque con mucho cuydado y diligencia adereço madera, y dio orden en començar su arca. Y por otra parte daua a entender a los hombres 32

que Dios estaua muy enojado, y con determinacion de anegar el mundo. Dezia les que hiziessen penitencia, y procurassen mitigar la ira de Dios. Estauan tan endurecidos y obstinados cõ sus graues culpas, que no solamẽte no hazian caso de lo que el santo Patriarca les dezia, sino que burlauan del: y tenianle por loco viendo la mucha madera y adereços que juntaua para la fabrica de la arca. Esperoles Dios cien años que duro hazer la arca, y viendo que no se enmendauan, determino cumplir lo que auia dich a su sieruo Noe. Dize san Geronymo que auia dado Dios a los hombres ciento y veynte años de espera, para que hiziessen penitencia: y viendo que no se enmendauan, ni se aprouechauan de su diuina clemencia, antes acumulauan pecados a pecados, limitò el tiẽpo que les auia dado, y reduxolo a cien años. Estando pues acabada de todo punto la arca (como se dira en el discurso siguiente) despues q̃ Noe, y sus hijos, y mugeres, y todos los animales entraron por mandamiento de Dios en ella, aun espero siete dias, porque los miserables tuuiessen tiempo para hazer penitencia. No aprouechando nada, ni auiendo en ellos señal de contricion, comenҫo la diuina justicia su tremendo y riguroso castigo; como se dira luego.

D. Hiero. in quæsti. in Genes.

Desta historia se colige la gran misericordia de Dios, el desseo que tiene de nuestra saluacion, quan pronto esta a hazer bien, y castiga forçado de su justicia. Hazer misericordia y merced, es proprio de Dios, castigar y secutar su justicia, es como mouimiento violento. Por esto dio a los miserables pecadores tantos auisos, y les hizo tantas amenazas, otorgandoles tantos plazos para q̃ se enmendassen, por euitar el rigor de su diuina justicia. Tambien deuemos aduertir, quan graue mal y terrible daño es no aprouecharnos desta inmensa merced, y oyendo sus santas amonestaciones no gozar de la oportunidad que su diuina clemencia nos ofrece. Dize san Iuan en el Apocalipsi, que vido a Dios con vna espada en la boca. La espada significa castigo: teniala en la boca porque no le entra a Dios el castigo de los dientes a dentro: castiga muy contra su voluntad. Procuremos pues mitigar su ira, llorando nuestros pecados, y con mucha contricion y dolor haziendo penitencia dellos, para q̃ con este medio gozemos y consigamos el efecto de su gran misericordia.

Apoc. 19.

Cuentanse los grandes fauores y mercedes que Dios hizo a los hombres despues del diluuio. Tratase de las misericordias y marauillosos milagros que vsõ con el pueblo Hebreo, y la ingratitud y obstinacion de tan malagente. Discurso. IIII.

AVIENDO llegado la malicia de los hombres a llenar la medida de sus pecados, y cumplido la tassa que Dios auia puesto en el numero de sus abominaciones, no auiendose aprouechado de los plazos perentorios y esperas que les auia dado, determino su diuina justicia destruyr todo el genero humano, por sus abominaciones, dureza y obstinaciõ. Hablo a Noe, que el solo entre todos los hombres del mũdo le era agradable, porque

porque como justo le amaua, y como recto le temia: y mandole que hiziesse vna arca de maderos labrados y acepillados. Algunos dizen que eran de cedro. El mesmo Dios dio la traça: dixo q̃ fuesse la hechura de la arca llana por el suelo, y que se estrechasse hazia arriba. Dixole que tuuiesse trezientos cobdos en largo, y cincuẽta en ancho, y treynta en alto: venia a rematarse en vn cobdo en ancho. Dizen que estos cobdos no eran de los comunes que tienen pie y medio, sino delos Geometricos, q̃ cada vno tiene seys de estotros. S. Augustin reparte esta arca en cinco apartamientos: el mas alto para los hombres, y aues: el segundo para las bestias mansas: el tercero para las brauas: el quarto seruia de despensa: el quinto era sentina. Iosepho no haze caso desta, a quien otros llaman esteraria. Estaua la arca embetunada y calafeteada dẽtro y fuera. Tenia vna puerta al lado siniestro. Dize san Augustin en el libro decimo quinto de la ciudad de Dios, q̃ esta arca fue figura dela Yglesia. Porque assi como perecieron todos los animales que no entraron en esta arca: assi no se puede saluar ningun hombre fuera dela Yglesia, q̃ consigue salud por el madero de la cruz de Christo. Esta arca tenia la medida de vn cuerpo humano, porq̃ su altura es seys vezes mayor que su anchura, q̃ es de vn lado a otro, y esta mesma proporcion tuuo la arca que fue figura del cuerpo de Christo verdadero Dios y hõbre. La puerta que tuuo la arca en el lado, fue como la llaga del costado de nro Señor y Redentor Iesu Christo. Porq̃ assi como los que se libraron de las aguas del diluuio, fueron porq̃ entraron por esta puerta dela arca: assi los que se saluã entran por la puerta del perdon, que son los merecimientos de Iesu Christo, figurados en su sangre, y comunicados en los Sacramentos. Los maderos y tablas acepillados y labrados, significa la perfeccion delos santos, su constancia y perseuerancia en la virtud, de manera que no les perturbe la agua de pecados, ni les anegue la persecucion, angustia, y tribulacion. Tenia la arca vna ventana en lo alto, y era de cristal, o de materia transparẽte, por donde entraua luz. Y es cosa digna de consideracion, q̃ en aquel tiempo auia vidrieras, o semejante cosa que seruia dela manera q̃ nos sirue en este tiempo el vidro. Estaua la puerta en medio de la arca en la parte inferior, y tenia vna como puente leuadiza por donde subian a ella. Toda la arca fue vna mystica materia y forma de la cruz de nuestro Señor Iesu Christo: porque sus lados prolongodos hazian figura de cruz. Lo interior de la arca significa los grados y ordenes dela Yglesia. En la arca entraron animales de todos generos, domesticos, y saluages, mansos, y limpios, brauos, y nociuos. Assi en la Yglesia ay buenos y malos: aunque en la arca los hombres y las aues estauan en la parte superior: assi en la Yglesia estan en el mas honrado y supremo lugar los buenos. Finalmente la arca fue profecia de nuestros tiempos, como lo afirma san. Augustin en el libro diez y ocho de la ciudad de Dios.

Entraron en la arca todos los animales que se engendran de macho y hembra por orden natural. De los limpios que eran aptos para sacrificar, siete machos y siete hembras, y de los demas dos de cada especie. Y no entraron en ella los que se pueden produzir del humor de la tierra, o de putrefacion y corrupcion de cuerpos muertos, como ratones, y otras sauandijas, y los que se engendran de diuersas especies de animales, como leopardos, mulas, y otros semejantes q̃ no tenian de conseruar su especie. Tãpoco entraron las aues que se crian en el agua, ni los animales que son aquaticos, y terrestres, como nutrias, caualos, y bueyes marinos. Todos los animales que entraron en la arca

dize ſan Auguſtin que fueron traydos por miniſterio de los Angeles. Afirma Genebrardo que no paſſan de ciento y cincuenta eſpecies diferentes en numero de animales terreſtres quantos haſta oy ha podido contar la diligencia de los antiguos y modernos, y que en todos ay muy pocos mayores que bueyes nicauallos, y que no halla mas que ſeys, y pocos les ſon yguales, ſiendo todos los demas inferiores: y pues la arca tenia admirable grandeza y capacidad, podian caber acomodadamente todos. Santo Thomas dize, q̃ tambien fue trayda a la arca la aue Fenix, y ſola vna, porq̃ es vnica en el mundo, y baſta para conſeruar ſu eſpecie. Dizen que truxo Noe a la arca los hueſſos de Adam, y que Sem ſu hijo puſo la calauera en el monte Caluario, y que en aquel meſmo lugar fue Chriſto nueſtro Señor crucificado. Tambien dizen que metio en la arca el libro que auia eſcrito Enoch, y los inſtrumentos de hierro y madera que auian inuentado para los oficios y artes neceſſarias, pues afirma Nizephoro que puſo el Emperador Conſtantino en vna inſigne columna que leuanto en Conſtantinopla, la hacha con que Noe ayudo a labrar la madera para la arca. Proueyoſe tambien de comida, por orden de Dios, baſtante y ſufficiente. Y es de creer que en tiempo de tanta neceſsidad ſe acomodarian los animales y paſſarian con lo que huuieſſe que comer, pues la hambre qualquier mantenimiento eſtima, y ſin duda que lo facilitaria la prouidencia de Dios haziendoles ſuaue y ſaludable lo que allí tuuieſſen, pues podia ſuſtentarlos ſin comer ni beuer. Cree ſan Auguſtin que pues Noe no ſabia el tiempo que tenia de eſtar en la arca, que le daria Dios orden de que mantenimientos y quanta cantidad ſe tenia de proueer. Dize Genebrardo q̃ fue Noe continentiſsimo y que eſtando en la arca fue exemplo de caſtidad para toda ſu familia: y murió

Veaſe el diſcurſo. 3 num. 14.

Mathuſalem ſiete dias antes que començaſſen las aguas del diluuio. De diez Patriarcas que huuo en eſta primera edad, ſolo quedo Noe, y en ſu tiempo murieron los ſeys: aunque todos eſtos ſantos Patriarcas conocieron y conuerſaron con Adam, ſolo Noe no le alcanço.

Refiere Genebrardo por autoridad de Seder Olam vna gran curioſidad digna de notar, y es, que todo el tiempo que aura deſde que Dios crio el mũdo haſta que ſe acabe, ſe comprehende en la vida de ſiete hombres, que ſon los que mas han viuido, y con quien ſe continua y deriua la hiſtoria y conocimiento de coſas acaecidas, y el progreſſo y orden de los tiempos: los hombres ſon eſtos. 3

Adam conocio y trato a Mathuſalem y de palabra le declaro y informo de altos myſterios, para declaracion dela hiſtoria, y noticia de la creacion del mundo. Viuio Adam nouecientos y treynta años, como conſta por el Geneſis capitulo quinto.

Mathuſalem trato con Adam dozientos y quarenta y dos años. Conuerſo cõ Sem hijo de Noe mas de ochenta años, pues, como eſta dicho murio Mathuſalem ſiete dias antes del diluuio. Viuio nouecientos y ſeſenta y nueue años, como en el Geneſis ſe contiene, capi. 5.

Sem cũplio cien años el ſegundo año deſpues del diluuio. Viuio deſpues quinientos: y anſi fue todo el diſcurſo de ſu vida ſeyſcientos años. Eſto dize el Geneſis, y es conſtante fama q̃ fue Melquiſedec. Viuio haſta q̃ Iacob auia cumplido caſi cincuẽta años, y anſi le conocio y trato, como ſe colige de ſan Geronymo en vna epiſtola que eſcriuio a Euagrio, en el tercero tomo, epiſtola ciẽto y ſeſenta y dos. *Gene. 11.*

Iacob viuio ciento y quarenta y ſiete años, como ſe contiene en el Geneſis: *Gene. 47.* trato y conuerſo con Amram hijo de Caat ſu nieto, hijo de Leui. Fue Amram padre de Moyſes.

Amram

Vease el numer. 48. deste disc.

Amram trato y conocio a Ahias Silonites. Ay mencion de Amram en el capitulo sexto del Exodo.

Ahias tuuo espiritu de profecia: y afirma Genebrardo q̃ escriuio la historia de Salomon. Viuio mas de seyscientos años, porq̃ dizen q̃ era ya buen mochacho quãdo los Hebreos salierõ de Egipto, y ansi conocio y trato a Amram. Pongamos q̃ en este tiempo era de catorze años, es cierto q̃ se comẽço a edificar el templo en el quarto año de Salomõ: y en este tiempo se cũplieron quatrocientos y ochenta años de la salida de Egipto, cõmo lo afirma el segundo libro de los Reyes. Y Ahias conocio a Elias, y ansi viuio hasta el primero, o segũdo año de Acab q̃ a lomenos auian passado mas de nouẽta y ocho años despues q̃ se començo a ediñcar el templo. Dize la sagrada Escritura, que estaua Ahias tan viejo que no veya, como consta en el quarto libro de los Reyes, capitulo catorze.

3. Reg. 6.

Elias fue lleuado en vn carro de fuego, y comunmẽte se tiene q̃ está en compañia de Enoch en el paraysso terrenal. Y afirma san Geronymo q̃ los dos estan vivos y sanos de la edad q̃ fuerõ arrebatados, sin cõsumirse ni enuejecerse ellos ni sus vestidos. Consta de la sagrada Escritura q̃ siete años despues de su rapto escriuio vna carta llena d̃ amenazas a Ioram Rey de Israel. Dize del Genebrardo q̃ escriue historia en q̃ se contienẽ las edades y tiempos, y cosas notables que acaecen.

D. Hiero. ad Panch. cõtra Ioã. Hieroso. D. Anto. p. 1. hist. ti. 3. ca. 3. §. 1.

Elias embio la carta a Ioram desde el paraysso, porque consta de la sagrada Escritura que reynando Iosaphat veynte y cinco años fue arrebatado Elias antes del decimo octauo año del reynado de Iosaphat. Sucediole Ioram su hijo, a quien dieron vna carta de Elias llena de amenazas, porque era malo, y ofendia a Dios.

3. Reg. 22. 4. Reg. 3. 2. Para. 21

Aplicando pues este alto mysterio de la arca a nuestro proposito, podemos dezir que ella significa qualquier varon perfecto buen Christiano y sieruo de Dios que deue tener longitud de fe, alto de esperança, y latitud de caridad. La arca estaua embetunada dentro y fuera: ansi el sieruo de Dios tiene de estar fortificado con la diuina gracia interiormente, y exteriormente en la apariencia. Los maderos acepillados de que se hizo la arca, son los buenos desseos. En la parte inferior era ancha: ansi deue el buen Christiano ensancharse con limosnas y buenas obras, de manera que alcance a muchos su liberalidad. Por la parte superior se yua estrechãdo: que significa q̃ deue estrechar su propria persona con abstinencias y penitencias; deue tener vna puerta de hospitalidad para recebir a los pobres, y vna ventana de discreciõ para recebir luz de verdad. En esta arca ha de auer aues, q̃ son buenos pensamiẽtos: y animales que son buenas obras, esto es, virtud y ciencia: y con tal arca se librara del diluuio de las tentaciones y trabajos.

§

Prosigue la sagrada Escritura y dize, que siendo Noe de seyscientos años entro en la arca con su muger, hijos, y nueras: bestias, y aues, a diez dias del segundo mes del año. Vnos dizen q̃ era Abril, otros Octubre, y a diez y siete del dicho mes començaron las terribles pluuias, de manera que aun con todos los plazos que auia Dios dado a los hombres, les espero otros siete dias mas: y viendolos tan obstinados y oluidados de su remedio, en tiempo que tenian los miserables con sus graues pecados tan irritada la ira de Dios contra ellos mesmos: como dixo Christo: En el tiempo de Noe comian y beuian, tratauan de casamiẽtos y desposorios, el mesmo dia que Noe entro en el arca no conocieron su miseria, hasta que vino el diluuio y los anego. Destas palabras se infiere que estauã en aquel tiempo muy depraudas las costũbres: y aunque no comiã carne, ni peces,

Matt. 24. Luce. 17.

ni beuian vino, clara coſa es que excedian en comidas, y que tenian curioſidad en ellas y en lo que beuian, y que auian inuentado guiſados y delicadas beuidas, y ſe dauan a deleytes, tenian poca religion y falſas opiniones, pues el Apoſtol ſan Pedro los llama incredulos, en ſu primera Epiſtola, cap. tercero.

6 Dize pues la ſagrada Eſcritura que *Gene.* deſpues de auer eſperado otros ſiete dias cerro el Señor la puerta de la arca, y calafeteola por de fuera para que no entraſſe agua. Dando a entender lo mucho que eſtimaua a los que eſtauan dentro. Luego començó a alterarſe el ayre, eſpeſſaronſe grueſſas nuues echando grandiſsima copia de agua, crecieron las fuentes, y rios, y el mar rompio ſus limites, llouio quarenta dias impetuoſamente. Y las aguas leuantaron la arca y la lleuaron por llanos y ſierras, ſin dexar coſa viua en el mundo, *Geneſ.* 8. porque ſobre los mas altos montes ſubio quinze cobdos en alto. Ciento y cincuenta dias anduuieron las aguas con furioſo impetu, haſta que fue Dios ſeruido que ceſſaſſen. Y dize la ſagrada Eſcritura que cerro Dios los manantiales del abiſmo, y las cataratas del cielo: tornarõ las aguas a diſminuyrſe, y a los veynte y ſiete dias del mes ſeptimo tomo tierra la arca en los montes Tauro, o Ceraunio, que ſon los mas altos que ſe ſabe en el mundo: y diuiden a Armenia de Caldea. Dize Arias Montano, que el monte donde comunmente ſe entiende que tomo tierra la arca de Noe ſe dize oy Canibel, que es el q̃ en la ſagrada Eſcritura ſe llama Ararat. Dizẽ pues que en el primero dia del mes decimo començaron a deſcubrirſe las cumbres de los altos mõtes, y embio Dios vientos deſecatiuos con que ſe yua enxugãdo la tierra. Acabo de quarenta dias, que fue a diez de Enero, embio Noe a vn cuerno q̃ no torno. Paſſados ſiete dias embio vna paloma, y no hallando dõde ſentar el pie boluio a la ventana. Eſtendio Noe ſu mano y aſsiola y metiola dẽtro. Paſſados otros ſiete dias, que fue a veynte y quatro de Enero, torno a embiar la paloma, y boluio con vn ramo de oliua verde en el pico. Alegroſe mucho Noe con tales nueuas, y eſpero otros ſiete dias, y embio tercera vez a la paloma, y no torno mas a la arca. No dize la ſagrada Eſcritura lo q̃ paſſo haſta el primero dia de Março, q̃ començó la tierra a ſecarſe, y Noe quito la cubierta del arca para refreſcarſe y gozar del ayre. Con todo eſto eſtuuo el y ſu familia y hueſpedes haſta veynte y ſiete de Abril, auiendo entrado en la arca a diez y ſiete del meſmo mes el año antes: de manera q̃ eſtuuo dentro doze meſes lunares, y diez dias, q̃ ſon vn año ſolar entero,

7 Mando Dios a Noe q̃ ſalieſſe de la arca el y ſu muger, ſus tres hijos y nueras. Tieneſe por cierto q̃ toda la poſteridad d̃ Cain ſe acabo cõ el diluuio. El Apoſtol ſan Pedro dize en el tercero capitulo de ſu primera Epiſtola, que ſolas ocho perſonas ſe libraron del diluuio. El qual fue muy admirable, no ſolamente por auer ſido vniuerſal, ſino porq̃ en quarẽta dias ſe rompieron las fuentes del mar, y los rios, y todas las venas de la tierra, el ayre ſe condenſo en nuues: eſtas ſe conuirtieron en agua que llego haſta la media region del ayre: pues ſabemos que muchos montes del mundo llegan haſta ella, como ſon el monte Atlante y los de la luna en Africa: Olimpo en Grecia: Caucaſo en Aſia. Y es de fe q̃ ſobre el mas alto monte del mundo ſubio la agua quinze cobdos (como eſta dicho.) Cubrio pues el diluuio toda la tierra, confundio ſu antiguo orden, mezclãdo el fuego con el ayre: el ayre con la agua: la agua con la tierra, ſin ningun orden de tiempo, dia ni noche, inuierno, ni verano, y ſin las demas diferẽcias y mudanças: como ſe colige del vltimo verſo del octauo capitulo del Geneſis.

Fue

8 Fue pues Noe el restaurador y repa-
ro del mundo. El saliendo de la arca o-
frecio a Dios sacrificio de las aues y ani
males que para este efecto auia guar-
dado. Esto hizo reconociendo a Dios
por supremo Señor, y dandole gracias
por la merced que auia hecho al mun-
do en conseruar hombres y anima-
les que poblassen la tierra. Enseño
Noe a sus sucessores la piedad y reli-
gion que el auia aprendido de sus pa-
dres. Leuanto el primer altar que para
ofrecer a Dios sacrificio se sabe auer aui
do en el mundo. Restauro el culto diui-
no, que con los graues pecados y abo-
minaciones estaua oluidado. Dize san
Hebr. 11. Pablo que fue instituydo heredero de
la Fè y de la Iusticia. Hablole Dios a el
y a sus hijos, y dioles su bendicion, y re-
nouo la ley del matrimonio, para euitar
las fornicaciones y torpezas, por las qua
les auia anegado a todo el mundo. Man
doles que procurassen multiplicar el ge
nero humano. Prohibioles el homici-
dio para que se conseruassen en paz y
amor fraternal. Concedioles que co-
miessen carne y peces, excepto los ani-
males mortezinos, o ahogados, en los
quales no se derrama su sangre, sino que
en sus mesmos cuerpos se extrauena.
Procurando tambien en esto darles a en
tender quanto aborrece Dios derramar
los hombres sangre humana. Aunq̃ an-
tes del diluuio dizen algunos q̃ aquella
mala gente auia intentado comer peces
y animales, desde este tiempo se comie
ron con permision y voluntad de Dios.

9 Torno Noe cõ su familia a su antigua
y natural tierra, q̃ era junto a Damasco.
Allí fundo a Salem, y dio el sacerdocio a
su hijo Sem, a quien por comun tradicio
llaman Melquisedec. Mostro a sus hi-
jos la agricultura. El fue el primero que
inuento arar, porque antes solamente
cauauan la tierra para sembrarla: y assi
le atribuyen arado, yugo, y otros instru
mentos rusticos. Enseño tambien las
yeruas ortenses, y legumbres, sembran-
do de las simientes q̃ auia guardado en
la arca. Aunque algunos dizen que assi
como conseruo Dios los arboles que no
se hundiessen con las brauas inundacio-
nes del diluuio: pues la paloma lleuo
vn ramo de oliua quando boluio la se-
gunda vez al arca: assi tambien conser-
uo las rayzes y simientes de las plan-
tas. Porque su diuina prouidencia no se
mostro solamente en preseruar hõbres,
animales, y aues, sino tambien estas co-
sas naturales.

Planto Noe la vid, cultiuola, y gustõ 10
sus dulzes y sabrosas vbas. Entendio
quan prouechoso seria el çumo de tan
sabrosa fruta: dio orden de exprimir-
las y guardarlo: aunque con daño su-
yo, pues sabemos el efecto que en el
hizo aquel licor, y por no tener de-
llo experiencia fue sin culpa suya. En-
señó tambien las artes mecanicas
que los hijos y sucessores de Caĩn a-
uian inuentado. Restituyo la Astrolo-
gia y otras ciencias matemasicas que
inuentaron Adam y Seth, y sus succes-
sores.

Vease el discurs. 44 num. 33.

Ya diximos que en la primera edad 11
antes del diluuio huuo diez patriarcas, y
que fue Noe el decimo. Aquí deuemos
considerar que comiença a reedificar la
ciudad de Dios, y que tuuo en el mundo
la gouernacion espiritual y temporal,
como la tuuo Adam en el tiempo que vi
uio y los que le obedecieron y figuie-
ron agradaron a Dios, y vinieron a
ser ciudadados de la celestial Ierusalem.
Considerando pues que toda la tierra
estaua despoblada, repartio las pro-
uincias del mundo con sus hijos, pa-
ra que las habitassen y poblassen mul-
tiplicando en ellas su generacion. Fue
Dios seruido mostrar en esta necessi-
dad la largueza de su diuina prouiden-
cia, porque todo el tiempo que fue ne-
cessario parian las mugeres dos hijos en
cada parto. Y cõ esto y cõ la muchavida

que en aquel tiempo viuian los hõbres, ſe pudo multiplicar tanto la gente que ſe repartieron por todas partes. Y entre las perſonas que pocos años deſpues ſe ñalo Noe para poblar las prouincias del mundo, embio a Eſpaña a vn hombre llamado Tubal, nieto ſuyo hijo de Iaphet. Para eſto ſe deue aduertir que tomo por modelo la arca que por orden y deſcripcion de Dios auia hecho, y de alli ſaco traça para hazer nauios con que ſe guramente pudieron los hõbres entrar en el mar, y paſſar a diuerſas tierras. Y anſi ſe embarco Iaphet y vino a eſtas partes Occidentales. Y Noe, a quien todos obedecian como a padre vniuerſal, embio a Tubal ſu nieto a Eſpaña. Eſte fue el primer hombre que ſabemos que vino a ella y la poblo. Y anſi decendemos del y de los que con el a Eſpaña vinieron todos los que ſomos verdaderamente naturales Eſpañoles. Y por la miſericordia de Dios de tan pequeño principio huuo tan gran progreſſo.

12 Aplicando pues eſta larga aunque ſabroſa hiſtoria a nueſtro propoſito, ſera bien hazer vn epilogo de todo lo enella referido, para que conſte la magnificencia y grandeza de la miſericordia de Dios, pues ſiempre es mi intento moſtrar eſto en mis diſcurſos. Dira alguno: Pues para moſtrar eſſo porq̃ cauſa ſe toma por fundamento vn caſtigo tan riguroſo y tremẽdo? pues en el mas moſtrò Dios la ſeueridad de ſu juſticia aneganado todo lo que auia criado (como deſde el principio lleuamos prouado) que ſu piedad y miſericordia, para comunicar ſu bondad y magnificencia? Para ſatisfazer a eſta objecion digo, que crio Dios magnifica y miſericordioſamente eſte mundo, y todo lo que en el ſe cõprehende, conſtituyendole con ſus materias y formas, diſtinguiendole con propriedades, perficionandole con qualidades. Formo deſpues al hombre con mayor magnificencia, y con mas excelencia, engrandeciole con ſu imagen, adornole de virtudes: y ſi Adam ſupiera aprouechaſe de tan precioſos dones tuuiera por premio ſumma felicidad y biẽauenturança. Mas porq̃ con mucha culpa ſuya vſo mal de las mercedes que de Dios auia recebido, vino a gran miſeria, perdio la juſticia original, abrio la puerta con mucha ingratitud a los vicios, de manera que vino a tanta miſeria la naturaleza humana, que todos auian preuaricado y dado en cometer abominaciones y maldades, toda la tierra eſtaua llena de pecados. Y para limpiarla y purificarla de tantas torpezas como los hombres en ella cometian, determino Dios deſtruyrlos a ellos, y a todo el mundo con vn diluuio vniuerſal. Amenazoles y notificoles eſta determinacion, porque ſu diuina mageſtad los conſeruara ſi ellos quiſieran hazer penitencia y enmendarſe. Mas eſtauã los vicios tan arraygados en ſus coraçones que quiſierõ antes perecer miſerablemente con ellos, q̃ viuir y ſer bienauenturados ſin ellos. De manera que es euidentiſsimo que deſtruyo Dios al mũdo cõ el diluuio mouido por odio de los pecados, y no de los hõbres. Y en tan tremendo y riguroſo caſtigo reſplandecio la immenſa y diuina miſericordia, guardando ocho perſonas como vn fertiliſsimo ſeminario de donde ſe propagaſſe dichoſamente el genero humano. Y (como adelante moſtraremos) para demonſtracio del inflamado amor q̃ ſolo por ſu magnificẽcia y bondad tiene Dios a los hõbres, para iluſtrarlos, enoblezerlos, y remediarlos, quiſo q̃ el verbo eterno vnico hijo de Dios ſe hizieſſe hombre. Pues que mayor euidẽcia de amor, que mayor miſericordia ſe puede imaginar que deſtruyr la tyrania, aſſolar las maldades, acabar las abominaciones? Que mayor piedad y miſericordia q̃ ſin que lo mereciеſſe el genero humano ſe hizieſſe Dios hombre para remediarle, enriquecerle, y honrarle?

Pues

13 Pues en este discurso auemos llegado hasta el tiempo que se poblo España y siendo Dios seruido procurare en esta varia historia poner los exemplos que fuere posible destos Reynos: porque mi desseo y intento es aprouechar a los de mi nacion, y con cosas particulares y proprias persuadirles que procuren seruir y agradar a Dios, apartandose de pecados, empleãdose en obras de caridad: me parecio (si es licito comparar pequeñas con grãdes cosas) aplicar este exemplar castigo que Dios hizo en el mundo destruyendo con vniuersal diluuio a los grandes pecadores para limpiar la tierra, y poblarla de otros hombres que temiessen y siruiessen a su diuina magestad, y assimilarle a otro que fue seruido hazer en España con el mesmo efecto; y fue desta manera.

14 *Rodericus Toletan.* *Lucas Tudensis.* Vitiza començo a reynar en España año de seyscientos y vno. Fue malo y abominable ante Dios. Perfiguio con crueldad y tyrania a los mas principales de la nobleza de los Godos. Entre otros a Theodofredo cauallero principalissimo, hijo del Rey Cindasiundo. Estaua Theodofredo preso en Cordoua por mãdado del Rey Egica padre de Vitiza: y por assegurarse mas este mal Rey mãdo sacar los ojos a Theodofredo, que fue padre del Rey don Rodrigo: y pretendio tambien sacar los ojos a don Rodrigo. El tuuo modo como huyr y librarse de aquel peligro, y valiose del Emperador de Constantinopla, que por respeto de Cindasiundo su abuelo le fauorecio y hizo merced. Pretendio tãbien Vitiza sacar los ojos a don Pelayo, hijo de vn poderosissimo y muy principal cauallero que se llamo Fauila, hijo del Rey Cindasiundo. Auia el Rey Egica desterrado a Fauila, a quien llamauã Duque de Cantabria, y despues le hizo capitan de la guarda de Vitiza su hijo. Dizen algunos que Vitiza trataua desonestamente con la muger de Fauila, y que ella mesma le pidio que matasse a su marido: y ansi el mesmo le hirio en la cabeça con vn palo y murio dello. Dexo vn hijo que se llamaua Pelayo. Este siẽdo ya de edad era muy prudente y valeroso, y temiendo a Vitiza se fue huyendo a Vizcaya: adõde por respecto de su padre fue amparado y fauorecido. Y parece q̃ quiso mostrar la diuina prouidencia desde mucho antes que nacieste q̃ queria guardar a este moço para remedio de España, pues le dio por padre a Fauila que quiere dezir en Latin centella: porque su hijo Pelayo tenia de ser luz que alumbrasse las tinieblas que a la misérable España le tenian de venir por sus grandes y abominables pecados.

Vease el numer. 51. deste disc.

Rodericus Tolet. li. 3 ca. 14.

15 Dizen que estando don Pelayo huydo en Vizcaya, por assegurarse mas tomo habito de peregrino, y con vn compañero fue a Ierusalem a visitar deuotamente la tierra Santa. Por sus crueldades fue Vitiza muy aborrecido de los suyos. Augmento el odio y mala volũtad que le tenian por su desonestidad y torpeza con que en suzio, y con su mal exemplo peruirtio a los ecclesiasticos y seglares de su Reyno: porque no solamente era el Rey luxurioso, carnal, y desonesto, sino que procuraua q̃ todos lo fuessen, pretendiendo por este camino aplacar los animos de los que sabia que tenia ofendidos. La gẽte Española estaua muy tibia en el seruicio de Dios. Los ecclesiasticos no solamente no reprehendian vicios, sino que ellos con su mal exemplo dauã ocasiõ de mayores ofensas de Dios. Erã muy auarientos, y tan desonestos q̃ publicamente tenian mugeres con quien pecauan. Los nobles y principales del Reyno procurauan sus proprios interesses, sin tener respeto al bien comun. Y con gran desuerguença tenian muchas mugeres. Llego a tanto esta abominacion que por publico decreto mando el malauenturado Vitiza que cada vno tuuiesse las mugeres que quisiesse, y que

los clerigos y religioſos ſe caſaſſen. Cõ eſtas y otras abominaciones la miſerable Eſpaña irritò ſobre ſi la tremẽda ira de Dios ſin auer medio para curar tan graue mal, porque no querian hazer penitencia de ſus muy graues culpas, y los ſacerdotes que auian de procurar mitigar a la diuina juſticia, la procurauan cõ ſu mal exemplo, para que executaſſe el ſeuero caſtigo que ellos meſmos antici pauan, y todos con obſtinacion agrauauan. Si algunos buenos Obiſpos pretendian remediar eſte deſorden y deſuerguença, eran perſeguidos y deſterrados. No ſe deſcuydo el deonio m en tal ocaſion, antes cego tanto a los de Eſpaña, q̃ con ſus culpas eſtauan eſcurecidos, q̃ con publico edito puſieron pena de muerte a quien obedecieſſe al ſummo Pontifice de Roma. Eſtas fueron las cauſas de la total deſtruycion de Eſpaña, porque apartados de Dios y de ſu religion catolica, quedo el demonio apoderado y ſeñor dellos. Y para que mas preſto vinieſſe el riguroſo caſtigo que ellos proprios apa rejauan, mando el Rey boluer los Iudios a ſu Reyno, concediẽdoles mayores priuilegios que las ygleſias auian tenido. Tambien mando derribar los muros y fuerças de las mas ciudades de Eſpaña, y deshazer las armas que ſe hallaſſen: porque ſabia que como tyrano era aborrecido, y pretendio por eſte camino aſſegurarſe, quitando ocaſion que ninguno pudieſſe hazerſe fuerte, ni reſiſtirle. Aunque eſto fue por edito general, no le obedecieron en Toledo, ni en Leon, ni en Aſtorga. Auia en Toledo algunos buenos ſacerdotes que reſiſtian las deſuerguenças y deſordenes del Rey. Culpa mucho en ſu Coronica el Arçobiſpo dõ Rodrigo a Siſenando que en aquel tiempo era Arçobiſpo de Toledo, porq̃ por agradar al Rey perſiguio a los clerigos que le contradezian, y porque contra toda razon y juſticia conſintio que el Rey puſieſſe en ſu propria ſilla y dignidad de Toledo a Oppas Arçobiſpo de Seullia, con retencion de las dos ygleſias. Con mucho ſentimiento afea el Arçobiſpo don Rodrigo la puſilanimidad y couardia de Siſenando en cõſentir eſto, pues eſtaua obligado a contradezirlo, y perder la vida antes q̃ conſentir tan monſtruoſo pertento como tener la ygleſia de Toledo dos cabeças.

Era Vitiza tan aborrecido de todos los del Reyno por ſus crueldades, deſafueros, y torpezas, que dio animo y atreuimiento a don Rodrigo, que como dixi mos ſe auia huydo a Conſtantinopla, y con el fauor que de alla truxo, y con las eſperanças y calor que los enemigos del Rey le dieron en Eſpaña, que ſe rebelaſſe contra el, y con poca dificultad pudo alçarſe con el Reyno. Prendio al tyrano Vitiza, y por vengar el agrauio de ſu padre Theodofredo le embio preſo a Cordoua, y ſacole los ojos, donde murio mal auenturadamẽte como merecia. Dexo eſte mal hõbre dos hijos q̃ ſe llamaron Siſiberto y Euan. Eſtos por miedo de dõ Rodrigo ſe paſſaron a Tanjar, y ſe fauorecieron de Ricila conde de aquella frontera. Eſtos dieron mucho fauor a los Moros contra don Rodrigo. 16

Apoderado don Rodrigo del Reyno año de ſetecientos y onze, començo a derramar la ponçoña de ſu malicia, porque por los pecados de Eſpaña les daua Dios Reyes y ſacerdotes como ellos merecian. Y ſi Egica y Vitiza auian ſido malos, no fue mejor don Rodrigo. Poco deſpues de eſtar ſoſſegado en Toledo, ſucedio que eſtaua en el palacio de la Reyna Eginola vna muy hermoſa dama a quien comunmente llaman Caua. Era hija de Iulian cauallero muy principal, que (ſegun dize el Arçobiſpo don Rodrigo) era capitan general en Algezira. Y algunos dizen que era cuñado del Arçobiſpo Oppas. Enamoroſe el Rey deſta dama, y contra ſu voluntad cumplio ſu torpe deſſeo. Quando eſto ſucedio auia 17

paſſado

passado el conde Iulian con vna embaxada en Africa, adonde se vido con los hijos de Vitiza, y otros enemigos del Rey don Rodrigo. Buelto en España entendio la deshonra de su hija, y como sagaz y astuto encubrio su diabolica ira esperando oportunidad para vengarse. Ante todas cosas procuro sacar de poder del Rey a su hija, y dixo que su madre estaua muy enferma, y con ansia desseaua la presencia de su hija para su consuelo: y ansi la saco de Toledo dõde hasta oy dura memoria della en vna plaça que dizen dela Caua. Y tambien la ay en Malaga, que dizẽ que enel muro esta vna puerta cerrada por dõde salio para embarcarse para Africa, y el grãde mal que causo hizo que quedasse notable aquella puerta. Estando Iulian en Toledo dio a entender al Rey que los hijos de Vitiza, y otros enemigos que tenia en Africa, y en España, pretendian alterar el Reyno. Acõsejole que hiziesse llevar a vender a Francia y a Africa los mas caballos y armas que pudiesse auer, para q̃ no tuuiessen poder los q̃ desseauan ayudar a sus enemigos de darles fauor en deseruicio suyo: y dixole, q̃ cõ quitar las armas a los vnos, les quitaua la esperança de conseguir su mal desseo, y a los otros la comodidad de poderle executar. Desta manera la miserable España con sus graues pecados prouocaua la ira de Dios, para que con seueridad executasse en ella el rigor de su justicia. Y con la imprudencia y malicia de los que la gouernauan, daua animo a sus enemigos, priuandose ella mesma de armas y defensa. El conde se sue a Consuegra que era suya, y en aquella comarca posseya mucha tierra: y alli llamo al Arçobispo Oppas, que estaua mal con el Rey porque era muy pariente de los hijos de Vitiza aquiẽ el Rey cruelmẽte perseguia. Este y otros que le tenian odio se juntarõ en vna sierra no lexos de Daraçutan, que se llama Calderin: y consta por tradicion que alli hizieron conjuracion contra el Rey, y trataron de fauorecer y ayudar a los hijos de Vitiza, que como diximos estauan en Africa: y para esto valerse de los Moros, y pedirles su ayuda. Tratarõ de que en nombre de todos passasse el conde Iulian en Africa, y se viesse con ellos, y diesse vn tiento en las cosas, descubriendo el calor con que los Moros acudiã a su oferta. Yo he sabido esto por relaciõde personas muy praticas y leydas en las historias delos Moros: y dizẽ q̃ en su lẽgua Calderin significa trayciõ, y que por esto se llama la sierra que diximos deste nombre: y que dize en las Coronicas de los Moros q̃ se hizo esta junta en esta sierra con color de salir el conde y sus complices a caça.

Viendose el conde Iulian en Africa, dio orden de hablar a vn capitan general q̃ se llamaua Muça, y estaua en aquella costa cõ mucho poder y autoridad por Vlit Miramamolin y supremo señor de los Alarabes. Dixo el conde a Muça, que el Rey de España era muy aborrecido y mal quisto en su Reyno, que los mas principales le desseanan muerte y infamia, y el mas que ninguno, por agrauios particulares, y de otros muchos parientes y deudos suyos: y que si queria fauorecerle y passar en España, se la entregaria desarmada, y sin resistẽcia. Pareciole al Moro increyble lo que este caualiero le prometia, sabiendo que siendo el capitan en Algezira auia castigado a los Moros que algunas vezes se auian atreuido a passar el estrecho de Gibraltar, y los auia puesto tanto temor que tenian por biẽ estarse en su tierra. Viendo Iuliã su tibieza ofreciole tantas seguridades y tales prendas, que Muça le dio alguna esperança: y con todo esto no se atreuio hasta dar auiso al Miramamolin. El qual le mando que cobrasse del conde la seguridad que le ofrecia, y embiasse poca gente para que passassen a España y tentassen la disposicion que auia en ella.

Dize

Dize el Arçobiſpo don Rodrigo que embio Muça a vn capitan valeroſo que ſe llamaua Tarif, y que era tuerto de vn ojo, con doze mil hombres de guerra, y el conde les dio naues de mercaderes en que paſſaſſen: y como el tenia a Algezira y la guarda del eſtrecho, pudo los paſſar ſin impedimento. Entraron en Eſpaña a ño de ſetecientos y treze: y las Coronicas Arabigas dizẽ que fue en el mes que ellos llaman Ramadan. Tarif y ſu gente hizieron alto y ſe fortificaron en vn monte que ſe dezia Calpe, y eſta ſobre el eſtrecho, y oy ſe llama Gibraltar, y dizen los Moros que quiere dezir corruptamente el cerro de Tarif. Eſte principio tuuo la miſerable calamidad y total deſtruycion de Eſpaña. Començarõ los Alarabes a ſaquear y robar, no hallãdo quien ſe lo impidieſſe: porque como el conde Iulian era el capitã general de aquella frontera hizo lo que pudo para que entendieſſe Muça que no le engañaua. Con eſto los Moros cobraron animo y hizieron grandes y ricas preſas, ſin hallar quien los eſtoruaſſe. Diſcurrieron por mucha parte de la Andaluzia, guiandolos Iulian, y dandoles fauor ſus parientes y amigos. Boluieron los Alarabes a Africa cargados de riquezas. Fue con ellos el maldito conde Iulião, para que ſe perſuadieſſe Muça que no los engañaua. El determino tomar la jornada de propoſito: y dizen las Coronicas de los Alarabes que pidio todas las fuerças que los Chriſtianos tenian en Africa, y que con facilidad ſe las entregaron por reſpeto del conde Iulian, y de los hijos de Vitiza que dauan gran calor en eſte negocio. Finalmente viendo el Miramamolin tan buen principio, embio el año ſiguiente muy grueſſo exercito. Sabiendo el Rey don Rodrigo ſu venida, juntò el mayor poder que le fue poſsible, y en las riberas del rio Guadalete dio batalla a ſus enemigos, y dizen nueſtras Coronicas que fue tan porfiada q̃ duro ocho dias enteros, y por juſto juyzio de Dios fueron vencidos los Godos, y toda Eſpaña deſierta y ſin defenſa. Fue eſta deſuẽturada batalla perdida Domingo nueue de Septiembre, año de ſetecientos y catorze. Apoderaronſe los Moros en muy poco tiempo de toda Eſpaña, haſta las Aſturias, donde por ſu aſpereza y fragoſas ſierras algunos Chriſtianos tuuierõ eſperança de poder reſiſtirle y defenderſe.

Tieneſe por coſa muy cierta q̃ viendo don Pelayo la calamidad y miſeria de Eſpaña, junto los caualleros que pudo deſpues de perdida la batalla de Guadalete, y vino a Toledo, y con la mayor diligencia que pudo junto las mas principales y precioſas reliquias, y en compañia del Arçobiſpo Vrbano las lleuo con mucho cuydado y diligencia a Aſturias, adonde tambien ſe recogierõ otros muchos Chriſtianos: y eligieron a don Pelayo por Rey, para que los gouernaſſe y defendieſſe, para que viuieſſen como ſolian antes dela deſtruycion, conſeruando la religion y forma que auia tenido la Yglesia de Eſpaña. El como buẽ Chriſtiano confiado en la clemencia y gran miſericordia de Dios, por cuyo ſeruicio ſe mouia, acepto eſta ſanta empreſa, y junto la mas gente que pudo, y con ſantas amoneſtaciones les perſuadio q̃ eſperando en el diuino fauor, pretendieſſen con nueuo eſfuerço conſeruar ſu libertad: y eſcogio vna cueua apta para ſu defenſa en el valle de Cangas, donde con prudencia y valor ſe rehizo. Deſde eſta cueua començo Dios nueſtro Señor con euidentes y manifieſtos milagros la reſtauracion de Eſpaña. De aqui ſalio el principio de la grandeza de la religion que oy profeſſa, y de lo mucho que con gran gloria honroſamente poſſee.

Bien ſe ſigue que fue grandiſsima miſericordia la que vſo Dios con Eſpaña, pues eſtaua eſta nobiliſsima prouincia de pra-

depraúada y peruertida cón la intolerable ſoberuia de los Godos: contaminada con torpezas y deshoneſtidades: los ſacerdotes y religioſos q̃ deuian procurar remedio enconauan mas ſus llagas cõ ſu torpe vida y inſaciable auarícia. Determino Dios como ſapientiſsimo medico curar eſte cãcer tan corrupto, y cortarle todo lo que eſtaua eſtiomenado, cõ las eſpadas de los Alarabes: para q̃ con eſte cauterio quedaſſe Eſpaña limpia, y produxeſſe nueua generacion que con feruoroſo zelo de caridad hizieſſe obras agradables a ſu diuina mageſtad: y como generoſa vid, podandole los ſarmiẽtos ſecos y inutiles, brotaſſe nueuos pampanos con muchos racimos de dulzes y ſabroſas vbas, y gracioſo fruto, para ſu clemẽtiſsimo ſeñor q̃ con medio tan admirable la curo y liberto. Anſi q̃ Dios a quien ninguna coſa injuſta agrada, tuuo por bien, por odio que ſu alta mageſtad tenia, no con los hõbres de Eſpaña, ſino con ſus grauiſsimos y abominables pecados, que fueſſen caſtigados con el furor de los Moros, para mayor honra y gloria de la nacion Eſpañola, a quiẽ deſpues fue ſeruido iluſtrar y engrandecer con admirables y milagroſas vitorias: demanera que con ſu celeſtial fauor cobraron ſu tierra con total deſtruycion de ſus enemigos, ganãdo glorioſos triunfos: y ſeñalandoſe tanto en la religion y culto diuino, le propagaron de modo q̃ no ay oy en toda ſu ancha y populoſa rẽgion quien al deſcubierto no viua catolica y Chriſtianamente. En lo vno y en lo otro Chriſto Rey de Reyes, y Señor de ſeñores ſe moſtró magnifico, ſanto, y miſericordioſo, condenando juſtiſsimamente, y caſtigando con miſericordia a los obſtinados pecadores, y recibiendo con clemencia a los que hazen penitencia, librandolos y enſalzandolos.

22. Lo que deſtos dos tremẽdos y exemplares caſtigos que la diuina juſticia hizo ſe puede colegir es, que abramos los ojos, y conſideremos el eminente peligro en que oy vemos a la republica de Eſpaña. Aduirtamos que ſiempre proporciona Dios, y con ſu recta juſticia cõ menſura el caſtigo con el pecado cometido: y anſi da por los grandes pecados grãdes y riguroſos caſtigos. El Apoſtol ſan Iuan en el capitulo ſegundo de ſu Apocalypſi, auiſa a las yglesias que ſe enmienden y hagan penitencia: amenazalas que ſi no tienen contricion de ſus pecados les mudara Dios el candelero de ſu lugar, que es la lumbre de la Fè: la qual permite, por juſto juyzio ſuyo, que pierdan los que no ſe aprouechan della. Eſto vemos por experiencia en eſtos infelices y miſerables tiempos en que viuimos, donde en aquellas naciones en q̃ mucha parte dela gente ſe daua al vicio de comer y beuer, creció la proſperidad, y con ella la ambicion, y la embidia, los deleytes, y la auaricia. Creciendo los vicios ſe fue diminuyendo la Fè, y la piedad: y por nueſtros pecados vemos a Inglaterra, Eſcocia, Alemania, Flandes, Vngria, Bohemia, y otras prouincias Setentrionales, y cõ ellas a Frãcia, caſi del todo perdidas. Señal muy cierta es q̃ pues nueſtro juſtiſsimo Dios alço ſu mano dellas y las caſtigo con tan ſeuero y tremendo caſtigo, que eſtas miſerables naciõnes cometieron grauiſsimos y abominables pecados, y no aprouechandoſe dela clemencia y immenſa miſericordia de Dios, llenaron la medida, y llegaron al colmo de ſus pecados, y anſi cayeron en la miſeria que las vemos. Noſotros, pues por la gran miſericordia de Dios tenemos tiempo, remediemos tan graue mal, preuengamos el daño y calamidad que merecemos: eſcarmentemos en los paſſados, y pongamos los ojos en los preſentes: hagamos penitencia con verdadera contricion: mitiguemos la ira de Dios, exercitandonos en obras de caridad, pues ella cubre gran multitud de pecados: y nueſtro Señor Ieſu Chriſto

dixo

dixo por ſu verdadera y ſantiſsima boca: Bienauẽturados los miſericordioſos, porque ellos alcançaran miſericordia.

23 Proſigue nueſtro diſcurſo. Digo que deſpues del diluuio coméço a propagarſe el linage humano. Eſtendio ſus ramos por el vniuerſo, eſparciẽdoſe como vna grã planta. Crecian los hombres como grama ſobre la tierra. Procuro Noe, como Patriarca y gran ſieruo de Dios, inſtruyr a ſus decendientes, enſeñandoles temor, religion, y culto diuino. Con doctrina y exemplo les perſuadio que guardaſſen ley natural. Explicoles ſus preceptos, que ſon ſiete. El primero, no adorar idolos. El ſegundo, alabar y bendezir a Dios. El tercero, procurar y guardar el bien comun. El quarto, viuir con honeſtidad, no cometiendo inceſto con pariẽtes, ni nefandos ayuntamientos. El quinto, no derramar ſangre humana. El ſexto, no hurtar. El ſeptimo, no deſſear al proximo lo que yo no quiero para mi.

24 Dize Moyſes que Noe començó a labrar la tierra, y planto viña, y beuiendo del vino le priuo el ſentido, y cayo dormido. Aduierte Genebrardo que fue eſto, años deſpues del diluuio, y neceſſariamẽte ſe deue entender anſi, pues tenia ya Can vn hijo que ſe llamaua Canaan, y tenia edad de diſcrecion y capacidad para hazer bien, o mal. Sucedio pues que quando Noe cayo dormido por el mucho vino que auia beuido, aunque como eſta dicho, ſin ninguna culpa ſuya, por no tener noticia ni experiẽcia del efecto que hazia aquella beuida, quedaron deſcubiertas ſus partes ſecretas. Vido eſto Canaan, y cõ riſa y burlando de ſu abuelo llamo a ſu padre (como ſe colige dela ſagrada Eſcritura) y moſtrole la deſcompoſtura con que Noe dormia. Can como malo y deſcomedido llamo a ſus hermanos, y mofando de ſu padre les moſtro la fealdad con que eſtaua Noe. Ellos con verguença y reſpeto cubrieron ſus roſtros, y llegaron y puſieron las ropas de ſu padre demanera que nó huuieſſe deſcompoſicion ni fealdad. Acabada la embriaguez ſupo Noe lo que auia paſſado, y como Patriarca y ſuperior a todos los hombres que auia en el mundo, caſtigo el deſcomedimiento de ſu hijo: para que todos tomaſſen exemplo, y cõ el riguroſo caſtigo tuuieſſẽ reſpeto, temor, y obediencia a ſus padres. Con oraculo profetico dio ſu bendiciõ a Sem, de quiẽ procedio Abraham, padre de los que creen. Tambien bendixo a Iafet, y del ſe propago muy copioſa generacion, que deſpues ſe encorporo y mezclo con el linage de Sem, y de las dos familias ſe cõpuſo y edifico la Yglesia: porque de Sem decienden los Iudios, y de Iafet los Gentiles: y con la doctrina Euangelica ſe hizo y fabrico vn edificio, que fue la Yglesia Catolica. Echo ſu maldicion Noe a Canaan, diziendo: Maldito ſea Canaan, ſea ſieruo de ſus hermanos: que ſe entiende que el y ſus decendientes ſean ſieruos de los decendientes de ſus dos tios, Sem, y Iafet. De aqui tiene origen la ſubjeciõ de los eſclauos: como ſe dira ſiẽdo Dios ſeruido, en el diſcurſo treynta y vno, numero ſegundo.

Veaſe el numer. 10 deſte diſc.

25 Eſto ſe cumplio a la letra quando los Cananeos, que ſe auian augmentado en onze prouincias, fueron totalmente deſtruydos por los Hebreos, que como eſta dicho, decendian de Abrahã. No fue pequeño el daño q̃ ſe les ſiguio a los otros hijos de Can, por la ofenſa que el hizo a Dios burlando de ſu padre: porque los hijos de Mizrain, ſegundo hijo, y hermanó de Canaan, nacieron negros, y feos como los Egipcios, y los Getulos, gente barbara, que viuen en vna region en lo interior de Lybia, que confina con el reyno de Tombutù. Son negros como carbon, y tienen la boca podrida. Dize Poſtelo, que porque no ſe les corrompa, y les de cancer en ella, procuran traer ſiempre ſal en la boca. Plut, tercero hijo de Can, fue padre de los Alarabes Berberiſcos

Deuter. 2.

Veaſe el numer. 11 deſte diſc.

Poſtel. cõpendio coſmografico

beriscos de Mauritania, que por la mayor parte son negros, romos, y hozicudos, y notablemente disformes. Los que procedende Cus, son muy negros. No se puede atribuyr este color tan negro a la propriedad y naturaleza de la tierra: como muchos han dicho q̃ se causa por el excessiuo calor y gran sequedad: porque si esto fuesse ansi, los negros que vienen a viuir en partes templadas, acabo de dos o tres generaciones serian blancos: y los blancos que van a viuir a estas tierras de negros, por la mesma razon, se harian ellos, o sus hijos, o nietos negros. Veese por experiencia al cõtrario: bien se sigue que ni el sol, ni la qualidad de la tierra causan el color negro, sino q̃ procede del origen y principio que estos negros traen de Can, a quien por justo juyzio de Dios, por el descomedimiento que tuuo cõn su padre, se troco el color roxo que tenia en negro como carbon, y por diuino castigo comprehende a quantos del procedẽ. Aunque el rigor del castigo se executo en Canaan quarto hijo de Can, porque fue autor y origẽn del escãdalo, y descubrio las partes secretas de su abuelo, y mostrolas a su padre, el qual no solamente no le reprehendio, sino que haziendo burla como mal hijo llamo a sus hermanos para reyrse de su padre, mostrandoles aquel feo espectaculo. No maldixo Noe a Can porque Dios le auia echado su bendiciõ, y tambien porque no comprehendiesse el castigo a Cus, Mizrain, y Phut, hijos de Can, que no auian tenido culpa. Echo su maldicion a Canaan como autor de toda aquella tragedia. Y puesto que los sucessores de los otros sus hermanos quedarõ tiznados por la culpa de su mal padre Can, fueron muy mejor librados que los Cananeos decendientes de Canaan, que como esta dicho casi todos fueron muertos y destruydos por los Israelitas. Mas los decendientes de Cus, que son los Etiopes, y los de Mizrain, q̃ son los Egipcios, y los de Phut, que son los de Mauritania, aunque quedaron señalados por culpa de Can; no fueron priuados de gracias y fauores para el cuerpo y para la anima, pues los Etiopes de muy antiguo poseen vn poderosissimo y floreciente Reyno, y conocen a Dios desde el tiempo de la Reyna Saba y del Rey Salomon: y oy dia dura y se ve su gran potencia. Los Egipcios en la promulgacion del Euangelio, recibierõ la doctrina de Christo, y fueron algun tiempo Catolicos: y tambien los Africanos. Verdad es que a todos les alcançò el graue yugo de sujecion, porque las gẽtes de Arabia, que decienden de Cus, en parte fueron vencidos y hechos esclauos de Ismael, Madian, Esau, y otros hijos de Abraham y de Cetura: y de Moab, y Amon, hijos de Lot. La gente Africana casi siempre han sido esclauos de los de Asia y Europa: nunca han tenido Reyes naturales, porque han sido vasallos de Iudios, Griegos, Romanos, Moros, y oy lo son del Turco. El Preste Ioan de Etiopia, toda su nobleza atribuye a Abrahã, y se gloria de decendir de Salomon.

Desta historia se colige lo mucho q̃ Dios se sirue de que los hijos respeten, honren, y obedezcan a sus padres, pues con tan riguroso y largo castigo vengo el descomedimiento del mal hijo y nieto de Noe.

26 Can fue mal hombre, y tuuo mucha amistad antes del diluuio con los decendientes de Cain, y aprẽdio dellos la arte magica. Tratò muy particularmẽte con Aglaes, que fue gran maestra en esta diabolica arte: y esta mala muger dizẽ que escriuio muchos principios y documentos magicos en piedras y planchas de metal, para que se conseruassen despues del diluuio. Dellos se aprouecho Can, y los enseño a sus hijos. Y Mariano Escoto afirma, que tambien renouo la idolatria que los peruersos hijos de Cain auian inuentado. Clemente Alexandrino en sus

Vease el discurso. 3 num. 15. y num. 31. deste 4. dis.

Geor. Venet. 1 proble. sec. 2.

Inuento la agricultura, el vso del vino, y del farro, y de otras cosas muy necessarias. Escriuio muchos secretos naturales. Mostro el curso del tiẽpo. Diuidiole en años, por el mouimiẽto del sol, y llamo mes al curso de la luna. Diuidiole en dias y noches. Por estas inuẽciones tan prouechosas le tuuierõ en tanta reuerencia y estima q̃ creyerõ q̃ era Dios, yansi le pusierõ diuersos nõbres, segũ las inuẽciones y prouechos q̃ vian q̃ les causaua. Y aũq̃ antes del diluuio, y despues se llamo Noe, con todo esto los Armenios le llamarõ Oliba, q̃ significa cielo. Otros le llamaron Arsa, q̃ significa sol: y Ogiges, que es lo mesmo que illustre doctor de cosas sagradas. Dixeronle Iano, q̃ quiere dezir inuẽtor del vino, y quien planto la viña. Los Griegos le llamaron Caos, q̃ es confusiõ, y Hilen, q̃ significa materia, porque en su tiẽpo toda la tierra estaua incúlta. Llamarõle Branio, q̃ es lo mesmo q̃ celestial. Los Latinos le dixerõ simiẽte del mũdo, porq̃ auia dado principio a todas las cosas. Y Vertumno, porq̃ rebuelue el cielo. Tambien le llamaron Iano por diuerso respeto, porq̃ dezian q̃ era padre delos dioses, y principio de la generaciõ humana. Pintaronle con vna cabeça cõ dos rostros, porq̃ con su prudencia via las cosas passadas, y proueya en las por venir. Ansi le dierõ varios nõbres, y epitetos, q̃ puesto que por las muchas cosas q̃ les enseño parecẽ diferẽtes, quien entiende bien el concepto de los poetas vera q̃ todos conuienen a Noe.

28 La muger de Noe se llamo Titea, y algunos la llamarõ Arezia, q̃ quiere dezir tierra: y ansi dixeron q̃ todos los hõbres fuerõ produzidos por Iano y Arezia, significãdo que auian tenido principio del cielo y de la tierra. Dize Beroso q̃ viendo Iano que toda Armenia estaua llena de hõbres q̃ eran Gigantes, y q̃ viuiã politicamẽte por las leyes y documentos q̃ les auia dado, determino poblar las otras regiones del mundo q̃ estauã desiertas. Y cien años despues del diluuio diuidio el mũdo en tres partes. En Asia, Africa, y Europa, y diolas a sus tres hijos mayores, como a tres gouernadores, reseruando para si la suprema monarquia. Sem era el mayor de sus hijos, y a este dio a toda Asia desde los confines de Egipto por las partes Meridionales, hasta la India. Iafet, a quiẽ Diodoro llama Atlante Moro, porq̃ murio en la Morea, tuuo a Europa y todas las Islas del mar Mediterraneo. Diole a su hijo Can a Africa con todas sus regiones, y Egipto. Este era mal hõbre, y no se contẽto cõ su estado sino que por fuerça y tyrania quito muchas prouincias a sus hermanos.

De lo q̃ estos autores a quien sigo, y 29
delo q̃ dizen del los Hebreos, se colige q̃ fue Can auariento, y se daua muy de veras a la arte magica, y a la idolatria. Era impio, y muy deshonesto. Vsaua las abominaciones y torpezas q̃ solian cometer los malditos hijos de Cain, con quiẽ auia tenido amistad antes del diluuio. Aborrecia a su padre porq̃ le reprehẽdia tan en diablados vicios: y ansi dize Diodoro q̃ tuuo muchos nõbres, q̃ por sus grandes maldades le conuenian. Llamauase Can que en lẽgua Hebrea significa luxurioso. Dize Macrobio que se llamo Camesano, q̃ quiere dezir infame, porq̃ era tan torpe q̃ indiferentemẽte procuraua satisfazer su abominable y nefando vicio, diziendo que no era ilicito tener ayuntamiento con madres, hermanas, y hijas, con hombres, y brutos, como antes del diluuio se hazia. Fue tambien llamado Zoroastres, que significa mago y hechizero. Los Egipcios le llamaron Saturno, q̃ quiere dezir el mas pequeño de los dioses. Y pues en esto seguimos a Beroso, a y Diodoro, le llamaremos tãbiẽ Saturno. Y por lo que del escriuen estos autores se confirma su torpeza y mala vida. Dize Beroso y Diodoro lo afirma que Saturno tuuo ayuntamiento cõ Rea su hermana, y ella pario vn hijo que se

llamo Oſiris, y vna hija q̃ ſe dixo Iſis. Diodoro refiere vn epitafio q̃ eſtaua en Egipto, puesto en vna coluna, y dezia: Yo ſoy Oſiris, tuue por padre a Saturno el mas moço de los dioſes, el qual Saturno generoſo y hermoſo, fue hijo del cielo. Dizè pues Beroſo, que Saturno Egipcio fue hijo de Iano: partiendoſe de Armenia vino a Egipto, y en Tebaide edifico vna ciudad que ſe llamo Quemi. Y auiẽdo enſeñado la arte magica a los de Rodas, vino a Italia en el principio de Nino Rey de los Aſsirios: y llegado a Italia llamola Saturnia, y peruirtiò a la gente q̃ en ella viuia con ſus malas coſtumbres, enſeñandoles arte magica, y otras maldades y abominaciones. Entendiendo eſto Iano ſu padre, y vino a Italia enel año diez y nueue del imperio de Nino. Eſtuuo en ella, y diſsimulo tres años las maldades de Saturno: y dize Macrobio q̃ reynaron los dos juntos por atraer a ſu hijo que ſe enmendaſſe, y cõ ſu preſencia corregir las malas coſtumbres q̃ auia introduzido. Mas viendo q̃ el no ſe enmendaua, y teniendo perdida la eſperança q̃ eſtãdo en Italia ſe podria remediar la tyrania ſuya, y deprauadas coſtũbres que auia introduzido, viendo que todo yua de mal en peor, determino quitar delãte de ſus ojos, a tan mala bẽſtia: y ſeñalò a los mas peruerſos y incorregibles, y a el y a ellos embio a fundar nueuas colonias. Con eſta gẽte dize Diodoro que llego a Sicilia, y edifico vna ciudad q̃ llamo Cameſene. Apoderoſe de toda la Iſla, y determino yr cõ ſu gente a Libia. La ocaſiõ porq̃ a eſto ſe mouio fue, porque en aquella ſazõ era Rey de Libia Amon hijo de Triton, a quiẽ Iano auia embiado a poblar aq̃lla tierra. Eſte tenia por muger a Rea hermana de Saturno. Amon huuo vn hijo en Amaltea q̃ ſe llamo Dioniſio, y auia ſecretamẽte embiadole a Arabia, porq̃ Rea ſu muger no le mataſſe. Ella acordãdoſe de las torpezas y ilicitos ayuntamientos q̃ con Saturno ſu hermano auia tenido, y viendole cerca fueſſe cõ el, dandole a entẽder q̃ deſſeaua mucho verle. El mal hombre guſto dello, y anſi la ſeñora dexo a Amõ ſu marido, y fueſſe cõ Saturno. Finalmẽte huuierõ batalla, y Amon fue vencido y ſalio huyendo de Libia, y fundo a Creta. Saturno viendoſe ſeñor de Libia, conquiſto la Numidia, y a Cirene. Eneſte tiẽpo Rea ſu hermana pario a Oſiris, q̃ tambien ſe llamo Iupiter, y tuuo otros diuerſos nõbres. Auia Amon dexado vn hijo que ſe llamaua Dioniſio, y ſiendo ya de edad, determino cobrar el reyno de ſu padre, y el año quarẽta y tres del reynado de Nino, primero Rey delos Aſsirios hizo Dioniſio cõfederation cõ algunos pueblos de Libia, y cõ las Amazonas, q̃ eran cõfines cõ los de Niſea, y cõ grueſſo exercito entro por Libia. Llego a vna principal ciudad, dõde Saturno ſe auia fortificado, y certificado de ſu venida jũto ſu exercito, y determino darle batalla: la qual fue muy reñida, y finalmente Saturno fue vencido, y retiroſe a la ciudad: dõde le parecio q̃ no eſtaua ſeguro, y la noche ſiguiẽte huyo cõ Rea. Fue Dioniſio en ſu ſeguimiẽto, y prẽdiolos, y trato los cõ reſpeto como a padres, y adopto por hijo a Oſiris. Eneſte tiẽpo murio Nino rey delos Aſsirios: ſucediole enel rey no Ninia ſu hijo, aquiẽ los Aſsirios llamarõ Zemerin, y enel octauo año de ſu reynado murio Iano, auiẽdo viuido, ſegũ Beroſo, 350. años deſpues del diluuio. Poco tiẽpo deſpues, viendoſe Saturno deſpoſſeydo y aborrecido de todos, ſe fue a la tierra de los Batrianos, que ſon confines con los Aſsirios, y con ſu arte magica hizo demanera que le cobraron amor, y engañoles con ſus diabolicas artes, y hizieronle Rey, y llamaronle Zoroaſtres. Eſtando el ſoſſegado, determino Ninia echarle de la tierra de los Batrianos, y hizo vn grueſſo exercito, fue contra Zoroaſtres, que tambien auia juntado grueſſo exercito: dieronſe batalla, y

auien

auiendo lo peor Zoroastres, determino defenderse en Batria ciudad fortissima, a quien tenia con sus encantamentos por inexpugnable. Cercola Ninia, y al fin la huuo en su poder, con el fauor y industria de Semiramis hermosissima y valerosa muger, como se dira en el discurso sexto, num. 1.

31 Yo he hecho esta digression, para que se entienda que en las historias Griegas ay consonancia con la sagrada Escritura. Y para que se entienda la solicitud y diligencia con que el demonio pretendio derramar su ponçoña, y secutar el cruel odio que tiene contra Dios, y contra sus sieruos, y para esto se valio del peruerso Can, y sus sucessores. No se auia contentado con que los hombres se diessen a vicios y torpezas, y perdiessen la verguēça y temor de Dios: antes procuro ser adorado, y que publicamente le hiziessen altares, y le ofreciessen sacrificios. Y para que este su ardiente desseo tuuiesse efecto, resoluiose de tomar por instrumento a los hombres feroces y robustos, contamino su coraçon con auaricia y soberuia, y hizoles que oprimiessen a sus hermanos con violencia y tyrania, y que se apoderassen de sus personas y bienes; no dudando de con este principio poder conseguir el fin de su desseo.

Gene. 10. Pues para poner en execucion su determinacion, tomo por instrumento a Nembrot, nieto de Can, y hijo de Cus que poblo a Etiopia. Era Nembrot hombre superuissimo y feroz, y como vn caçador sujeta a las bestias, ansi este mal hombre con su ferocidad y tyrania sujetaua y rendia a los hombres. Encendio pues el demonio en su soberuio coraçon insaciable desseo de reynar, y con sus grādes fuerças y ferocidad compelio por fuerça a muchos que le obedeciessen: y determino fundar vna fuerte y populosa ciudad que fuesse cabeça de su reyno, que con tyrania y opression de muchos pensaua sublimar y engrandecer. El mesmo desseo encendio el demonio en el coraçon de otros soberuios, como en el de Assur, que con la mesma intencion fundo a Niniue grande y famosa ciudad. Otros hizieron lo mesmo, imitando al feroz y cruel tyrano Nembrot. *Xenophō. in equiuocis.*

32 Auiendo el demonio por medio destos sus soberuios ministros, afligido y agrauado a muchos, determino dar ordē de cumplir lo que el mas desseaua, y era que la miserable gente le adorasse por Dios, y le ofreciesse publicamēte sacrificios. Teniendo ya a muchos tyranicamēte entronizados y con soberuia leuantados en dominio y estado real, hizo que la gente que les era sujeta hiziessen imagines y retratos de sus Reyes, porque conseruassen la memoria de los muertos, o ausentes, para mostrar la aficion y amor que les tenian: solo por lisongear a los hijos destos cuyas imagines y retratos tenian, porque por muerte de sus padres reynauan: y ellos tambien hazian estatuas a sus predecessores: no se contentaron con esto, sino que por ganar mas fauor y gracia, reuerenciaua aquella pobre gēte a las imagines y estatuas q̄ tenian. Auiendo pues el demonio con mucha sagacidad y malicia persuadido a los hombres este modo de lisonja para con sus Reyes y Principes, puso en execucion su desseo, y la causa porque lo auia començado: y ansi entro en algunas de aquellas estatuas, y hablaua a la miserable gente muchas cosas que con su malicia y larga experiencia les sabia dezir. Demanera que a los que le oyan, por el artificio con que se lo dezia, les parecian cosas diuinas: y ansi con grande admiracion y reuerencia acudian a aquellas estatuas a consultar sus dudas y dificultades. Respondiales el demonio con palabras ambiguas y de diferente sentido. Porque

Vease el numer. 16. deste disc. y nu. 150. deste 4. dis.

Stra. li. 17 D. Cyri. li. 6. contra Iulian.

como el no puede saber las cosas por venir, por no ser hallado en manifiesta mentira, respondia de manera que se pudiesse explicar de muchas y diuersas significaciones: y quando sucedia como auia respondido tenianlo por cosa diuina, y ofrecianle sacrificios: y si no sucedia conforme a la respuesta ambigua y de diferente sentido, atribuyan la culpa a que ellos no lo auian entendido.

33 Llego a tanto este error y engaño, q̃ holgandose los Principes y Reyes que fuessen sus predecessores en cuyas estatuas el demonio hablaua (y por esto los tenian por dioses, y les ofrecian sacrificios, reuerenciados y estimados) mandaron y compelieron a sus subditos que publicamente adorassen aquellas estatuas, y les ofreciessen publicos sacrificios. Desta manera se dieron los hõbres assi los Reyes como los vasallos, a reuerenciar y tener por dioses las estatuas q̃ con sus propias manos hazian: de modo que de todo punto oluidaron la religion y culto diuino que Noe les auia enseñado. Assi los ciegos y miserables perdieron el conocimiento de Dios verdadero, quedaron engañados y enredados con abominables vicios.

Gene. 11. Viterbiẽs. in chron. p. 2.

Cundio tanto esta ceguedad y idolatria, que solo Sem hijo de Noe, de quien (como esta dicho) se cree que fue Melquisedec, el que dio su bendicion a Abraham: solo este conseruaua en su coraçõ la verdadera religion y culto diuino, como de su buen padre Noe auia aprendido. Entiendese que alcanço y trato a Abraham muchos años, y q̃ desde Noe hasta Iacob, a quien tambien conocio, gouerno la Yglesia de Dios, y le siruio, como dize san Geronymo en vna epistola que escriuio a Euagrio. Tuuo este

D. Hiero. in epist. ad Euagri. tom. 3.

seruo de Dios vn hijo que se llamò Arfaxad, a quien mostrò la Fè y religion que Noe su padre le auia enseñado. No degenero Arfaxad, antes como seruo de Dios cõseruo la doctrina y saludables preceptos de su padre y abuelo, y con mucho cuydado la cumplio, y la enseñò a su hijo Sale, que fue padre de Heber. Este floreció con santas costumbres, aprendidas de su buen padre. Aunque era tanta la miseria y ceguedad de los hombres que todos adoranan publicamente al demonio, y con solemnidad le ofrecian sacrificios: y solos estos q̃ dezimos conocian a Dios verdadero, y le ofrecian con viua Fè sacrificio agradable a su magestad. Llego a tanto la soberbia del demonio, y la maldad de sus ministros que no auiendo en el mundo quien adorasse y reuerenciasse a Dios verdadero sino la familia de Sem, dieron los malauenturados idolatras en perseguirlos. Procuro el demonio con tanto ímpetu peruertir a los que via apartados de sus malditas supersticiones, que solo quedò Abraham incorrupto y libre de idolatria y diabolicas abominaciones. No pudiendo contaminarle, asestò contra el sus engañosas artes, y con toda su fuerça determino perseguirle a el y a su padre Thare. Incitò a los Caldeos el demonio, estos hizieron muy malos tratamientos a Abraham y a su padre, porque no adorauan el fuego como ellos. El piadosissimo Dios a quien seruian tuuo dellos mucho cuydado, y viendo que estaua mal a sus seruos tratar con tan mala gente, mando a Abraham que salieſſe de su tierra, y dexasse la casa de su padre, oluidando a sus parientes y malos vezinos, y q̃ fuesse a tierra de Ganaan. Para enseñarnos que quien desea seruir a Dios, deue huyr con mucho cuydado y diligencia de las ocasiones y causas de ofenderle: ha de dexar su propria voluntad, sus malos deseos, y la vida viciosa.

34 Quiere Dios consolarle en aquella aflicion, y dixole que prometia hazer le señor de muchas gentes, y engrandecer su nombre, y darle su bendicion. Da

su pa-

su palabra de fauorecer alos q̃ le honraren: y que castigara a los que le ofendieren. Ratifico la diuina promessa hecha al primer hõbre, por la qual se auian salvado los que hasta aquel tiempo la auiã creydo y esperado. Certificale a Abraham q̃ procedera de su generaciõ el verdadero hijo de Dios Redentor de todos los que le creyerẽ. Obedecio Abraham al diuino precepto, y sin dilaciõ ninguna salio de su tierra, y guiado por la Fè, llego a tierra de Canaan con toda su familia. Posseya esta tierra la generacion de Can el mal hijo de Noe. Aqui habito Abrahã como forastero en tiendas y tabernaculos. Aqui le boluio Dios a aparèer otra vez, y le prometio dar aquella tierra a sus sucessores. Muchas gracias le dio el fiel y deuoto Abraham, inuoco su santissimo nõbre, y ofreciole sacrificio.

Hebr. 11.

Gene. 12

Padecio Abraham muchos trabajos y persecuciones q̃ el demonio le procuraua cõ cruel odio q̃ contra el tenia. Estando vn dia afligido apareciole el Señor, dixole: No temas Abraham porq̃ yo soy tu guarda, tu protector y gran riqueza. Otra vez estaua desconsolado por no tener hijos q̃ le sucediessen. Apareciole el Señor, y dixole: No estes afligido por esso, q̃ yo te dare en Sarra vn hijo q̃ tendra sucesiõ innumerable como las estrellas del cielo, y como la arena del mar. Esta tierra dõde tu vives como peregrino, sera suya, y la posseera y abitara. No solo este regalo y merced le hizo, sino otros muchos, dandonos a entender la obligacion q̃ tenemos de amar y seruir a Dios, y como a los q̃ en su seruicio perseueran, y por el padecẽ trabajos y aflictiones, tiene su diuina magestad cuydado de cõsolarlos, fauorecerlos, librarlos, y honrarlos no solamente a ellos, sino a sus hijos y decendientes.

Gene. 17.

Posose Abrahã enlas manos de Dios, y confortado cõ la Fè, espero con firme confiança q̃ se cumpliria quãto Dios le auia prometido, y assi le ofrecio a si mesmo, su coraçon, sus desseos, y intencion: la vida, la esperança, su muger, hijo y hazienda, todo quanto el era y tenia, puso en la volũtad y disposicion de Dios. Tuuole por padre, por protector, y ampara. Temiale con caridad como a verdadero Dios. Adorauale con viua Fè, no apartandose de su volũtad. Por esto era acõpañado del espiritu del Señor, sin el qual no ay cosa firme ni buena. Por esto es alabado en la santa Escritura por justo en los ojos de Dios, y dado por verdadero exẽplo de Fè: para q̃ con ella agradè los hõbres a Dios, y sean justos ante su diuino conspecto: y para q̃ con prompta voluntad nos dexemos gouernar por sus santos mandamiẽtos, sin contradezir en nada, como hazia el santo Abraham, q̃ dio la gloria a Dios, y en vn punto no salio de lo q̃ su diuina mageſtad le mandaua. Perseuero siẽpre con viua Fè, y prõpta obediẽcia, y por este camino alcançò tantos fauores y particulares regalos de Dios. Quien siguiere sus passos, y confiare en la diuina prouidencia, y enella como en vna firme ancora se fortificare, sin duda sera visitado, amparado y cõsolado en su tribulacion y anguſtia, pues sabe y puede este poderosissimo Señor cũplir su voluntad, no pudiẽdo resistirle cosa alguna. Auiendo de ser Abrahã padre de los fieles, y perfectissimo exemplo de Fè y obediencia, espero con gran firmeza todas las cosas que Dios le auia prometido. Demanera que contra la esperança natural, creyo en la esperança diuina, siendo siempre muy fiel alas promessas de Dios, aunque naturalmente parecian imposibles. Y para dar a entender quan grande tiene de ser la fuerça de la Fè en los que desseã seruir a Dios de todo coraçon, tuuo por bien que Abraham su sieruo diesse a los fieles claro exemplo de su constancia, en casos aduersos, tristes, y de mucha pena. Llamole Dios vn dia y dixole: Lleua a tu hijo Isaac, q̃ tan de coraçõ amas, a vn mõte

Gene. 22.

donde yo te ſeñalare, y haz en el vn altar donde le ofrezcas en ſacrificio. Auia en el coraçon de Abraham vn fuego encendido de tan viua Fè, que abraſſo qualquier afecto de amor natural: y con mucha diligencia adereço todo lo neceſſario, y fue con ſu hijo y criados tres dias de camino haſta llegar al monte q̃ Dios le auia ſeñalado, ſin en vn punto mudar intenciõ, ni apartarſe de la obediẽcia de lo q̃ Dios le auia mãdado: porq̃ era muy mayor ſu fè q̃ el paterno y natural amor que tenia a ſu hijo. Pueſto todo a punto, adereçada la leña y fuego, ſaco ſu cuchillo para matar a ſu hijo, para cumplir el precepto diuino, y ofrecerle en ſacrificio. En alçando el braço oyò vna boz que le dixo que no mataſſe a ſu hijo: y dixole el Señor: Yo he querido que ſeas verdadero exemplo de Fè, para que ſepan los que deſſean ſer juſtos, que ſu Fè deue ſer de tanta fuerça, que todo lo cometa a mi diuina prouidencia, no reſeruando nada para ſi, como tu has hecho, que venciendo qualquier natural apetito, quiſiſte por obedecerme, matar a tu hijo. Yo te juro por mi meſmo, que pues tienes tan ardiente Fè, que te dare mi bendicion, y augmentare tu generaciõ: hazerla he tan innumerable como las eſtrellas del cielo, y como la arena del mar. Tus decendientes poſſeeran las puertas de tus enemigos, y de tu linage procedera mi vnigenito hijo, y por el ſeran benditas todas las naciones.

35 Viendo el demonio los fauores y grãdes mercedes que Dios hazia a Abrahã, las muchas promeſſas que le daua, determinò con mucho cuydado perſeguirle, y procurò con todas ſus fuerças quitarle la vida. Y para cumplir ſu mala intencion, penſo tomar por particular inſtrumento la hermoſura de Sarra ſu muger. Sucedio vna gran hambre en tierra de Canaan, y ordeno Abraham por voluntad de Dios, lleuar a Egipto a ſu muger y familia. Y ſabiendo el Rey la gran hermoſura de Sarra, ſolicitandolo el demonio, fue abraſſado ſu coraçon en torpe deſſeo, y contra la voluntad de ſu marido, la lleuo a ſu palacio. Acudio Dios con preſentaneo remedio, a la afliccion y anguſtia de ſu ſieruo Abraham: y dio tantos trabajos al Rey Faraon, dandole a entender que todo aquello y mucho mas mal le tenia de venir ſi no boluia la muger que auia quitado a ſu marido. El con mucho temor la reſtituyo ſin auerle ſucedido ninguna infamia. Lo meſmo pretendio el demonio otra vez en tierra de Paleſtina, y hizo que Abimelec Rey de Gerariſ ſe inflamaſſe de la eſtremada hermoſura de Sarra. Tuuo Dios particular cuydado de librarla, como auia hecho en Egipto.

Muerto el fiel Abraham, procuro el demonio derramar ſu peſtilencial ponçoña contra Iſaac ſu hijo: a quien Dios librò de todas ſus perſecuciones, ſiendole proteccion, defenſa, y amparo: porque el como juſto y bueno procuro agradar a Dios. Haziale el Señor particulares fauores y mercedes, porque el lo merecia con ſus buenas obras, y por el amor grande que tuuo a ſu buen padre Abraham. En todas las perſecuciones y trabajos que el demonio le procuraua, hallaua firme propugnaculo, defenſa, y amparo en Dios.

Gran furor tenia el demonio viendo 36
la proſperidad y pujança de Iſaac, y que *Gene. 26.*
no podia ſecutar ſu ira contra el padre, ni contra el hijo. Quanto contra ellos traçaua no tenia efecto, porque los guardaua y defendia Dios. Cõ todo eſto procuraua Lucifer con todas ſus fuerças deſtruyr la caſa y ſucceſſores de Abraham. Intentò por todas las vias a el poſsibles, pues tenia perdida la eſperança de ofender a Iſaac, cauſarle diſguſto y pena. Eſtaua Rebeca ſu muger preñada de dos hijos, y dentro en el vientre procuro cauſar entre ellos diſcor-

discordia, y con graue dolor y angustias de su madre reñian los niños. Y siendo Iacob y Esau de edad prouecta, estando Isaac ciego y muy viejo, ordenandolo Dios ansi, dio la bendicion a Iacob creyendo que la daua a Esau su primogenito. De aqui tomò el demonio ocasiõ de inflamar el coraçõ de Esau con tanta ira y cruel odio contra Iacob su hermano q̃ propuso de matarle.

Per euitar el peligro la madre, inspirada por Dios, con parecer de Isaac su marido, dio ordẽ como Iacob se quitasse delante de su hermano Esau. Iacob por obedecer a sus padres, y mitigar la ira de su hermano, con licencia y bendicion de Isaac se puso en camino. Fue a Mesopotamia en casa de su tio Batuel. Durmiendo vna noche en el camino se le aparecio Dios arrimado a vna escalera que llegaua desde el cielo a la tierra, y por ella subian y decendian Angeles: y oyo q̃ le dixo el Señor: Yo soy Dios en quien Abraham y Isaac han esperado cõ viua Fe. Yo multiplicare tu generacion, y hare que possea esta tierra. Mi vnigenito hijo tomara carne humana de tu linage, y por el seran benditas todas las gentes dela tierra. No temas que yo serè siempre en tu ayuda, y te guardare do quiera que vayas. No te desamparare, y te boluere a esta tierra. Quedo el sieruo de Dios muy confortado con la diuina vision, y muy alegre con tan crecidos fauores. Con fiel coraçon y señales exteriores dio gracias a Dios: y siguiendo su camino llego con salud a la casa de su abuelo: adonde le hizo Dios grãdes mercedes, y por su causa augmento el Señor la hazienda a Laban su suegro.

37 Mucho le pesaua al demonio dela prosperidad y buenos sucessos d̃ Iacob: abrassauase de embidia viendole tan fauorecido de Dios. Cõ su astucia y maldad penso destruyrle, sembrãdo discordia entre Laban su suegro y Iacob. Quiso el sieruo de Dios boluerse a su tierra de Canaan, junto su ganado, y mugeres, y hazienda. Y Laban encẽdido en diabolica ira le siguio siete jornadas continuas cõ intenciõ de hazerle mucho daño. El cumpliera el desseo del demonio q̃ le incitaua, si no se lo estoruara Dios q̃ en sueños le mando que ni le enojasse ni le dixesse palabra que le diesse pena.

Viendo el demonio que el camino q̃ auia tomado para afligir al sieruo de Dios estaua impedido, y que no aprouechaua nada, cõ rabiosa ira procurò renouar el odio que Esau auia tenido a su hermano: porque tenia Iacob de passar por la tierra de Esau que en los confines de Mesopotamia y Canaan estaua muy rico y poderoso. Temio mucho Iacob la ira de su hermano, poniendosele delãte la flaqueza humana, que por la mayor parte apetece vengãça. Conuirtio Dios el odio que Esau tenia contra su hermano en amor y beneuolencia. Y para mayor consuelo suyo le aparecio el Señor aquella noche, pusole nõbre Israel, que significa valiente con Dios y con los hõbres: y vido gran exercito de Angeles q̃ embio Dios en su ayuda: ansi q̃ a pesar del diablo boluio a casa de su padre con doze hijos y dos mugeres, con mucho ganado, y gran riqueza. *Gene. 32.* *Gene. 33*

Por quantas vias le era possible procuraua el demonio desassossegar y ofender a Iacob, a quiẽ Dios cõ mucho amor fauorecia. Intentò Lucifer q̃ el hijo de Hemor Rey de aq̃lla tierra se enamorasse de Dina hija de Iacob y de Lia. Auia esta dõzella cõ vana curiosidad ydo a ver las mugeres de aq̃lla tierra. Vidola Siquem mãcebo valiẽte y atreuido, y como hijo del Rey, ciego cõ torpe desseo afrentò a la miserable donzella q̃ sin recato auia ydo a ver aq̃l pueblo. Los hermanos de Dina matarõ a todos los hõbres de aq̃lla ciudad, y hizierõ en ella grã estrago. Esto causo a Iacob grã pena y desassossiego. *Gene. 34.*

Tenia Dios determinado ensalçar su nombre en la casa de Israel, y augmentarla, 38

tarla y hazerla crecer entre gente feroz y poderosa, que erã los Egipcios (como su diuina magestad lo auia prometido a Abraham.) Y para poner en efecto su determinacion y promessa, sacarlos de Egipto con mano poderosa precediendo grandes milagros y espantosas señales, darles la possession de la tierra de Canaan: donde fuesse conocido su santo nombre: y los idolatras siruos del demonio experimentassen el rigor de su poderosa mano: y sus siruos le conociessen por padre misericordiosissimo y Clemente.

Para efectuar esta su diuina determinacion, permitio que el mesmo demonio fuesse el instrumẽto: porque su alta magestad sabe y puede quando es seruido conuertir las maquinas del demonio en medio facilissimo, para que sus siruos sean sublimados, fauorecidos, y honrados. Y assi ordeno que fuesse Lucifer instrumento para que se cumpliesse la intencion y voluntad de Dios: porque quando el demonio penso opprimir a este pueblo, affligir, y fatigar a los siruos de Dios: por essos mesmos passos con gran confusion suya hizo a este pueblo mas resplandeciente que el sol. Verificandose lo que dixo Dios a la serpiẽte despues que con su astucia y malicia auia engañado al primer hombre. Dixole Dios que siempre andaria sobre su pecho, significando que pretendiendo destruyr a los siruos de Dios, siempre le sucedera contra su desseo y deliberacion. En esta trama que vrdio contra Iacob y sus hijos, se verifico, y vido cumplido a la letra.

Ioseph fue hijo de Iacob y de su muy amada Rachel. A este amaua su padre muy tiernamente, y siendo de doze años vido algunos sueños: entre los quales fue vno, que le parecio que vido al sol, luna, y onze estrellas que le adorauan. El a la mañana lo conto a su padre y hermanos. De aqui tomò el demonio ocasion de inflamar los coraçones de sus hermanos con rabiosa ira, y cruel embidia cõtra el, y assi hizo le aborreciessen: y pensando que tenia de ser con el sucesso de la enemistad que otro tiempo auia sembrado entre Cain y Abel, insistio en q̃ sus hermanos le procurassen la muerte: No tenia duda que siendo tantos los que a Ioseph aborrecian, no huuiesse alguno que por su grande odio no estendiesse la mano contra su hermano y procurasse matarle: y con esto pensaua quedar vẽgado de Iacob, y libre de algunos temores que la mucha virtud y humildad que descubria en Ioseph le causauã. Sucediole todo al reues, porque el desseo de los malos perece, y Dios ensalça y engrandece a sus siruos.

Vease el discurs. 11. num. 3.

39 Desseaua el demonio oportunidad para poner en obra la traça de su diabolica determinacion: y sucedio que vn dia embio Iacob a su hijo Ioseph a visitar a sus hermanos que estauan cõ el ganado en el campo: y creyendo que se auia ofrecido ocasion para cumplir su mal desseo, renouo el odio que le tenian sus hermanos, encendiendo nueua ira en sus coraçones, de manera que en viendole trataron de matarle. Mas Dios que por su misericordia con infinita prouidencia mõdera todas las cosas, estoruo tã mal proposito, por orden de Ruben, el primogenito de Iacob. Este persuadio a sus hermanos que no le matassen, sino que le echassen en vna cisterna: con determinacion de sacarle de alli, y entregarle a su padre. Hizose assi, y no passo mucho tiempo que vieron venir a ciertos mercaderes Ismaelitas q̃ passauan a Egipto con sus camellos: a estos vendieron a Ioseph por esclauo.

No desampara Dios al innocẽte moço que sin culpa ni causa alguna sus malos hermanos tan sin piedad y cruelmente perseguian, y le pusieron en aquel miserable estado. Consolole, y fue seruido que estos mercaderes le vendiessen a

Gene. 37.

Putifar

Putifar, principe y capitan del exercito del Rey. Aqui estuuo el santo Ioseph algun tiempo, y cõ la gran ayuda de Dios agrado tanto a su amo que viendo su diligencia, verdad, y fidelidad, le dio mano en su casa y hazienda. De manera que lo mandaua y administraua todo como si fuera señor dello. Mucho pesaua al demonio de ver quan mal se cumplia lo que tanto auia procurado y desseado, y ver a su enemigo en tanta honra y prosperidad. Y no pudiendo sufrirlo, pretendio tentar otro camino para su destruycion. Quiso valerse de la muger de su señor Putifar. Hizo que mirasse a su esclauo apassionadamente: consideró su juuentud, la hermosura, buena gracia, y prudencia: abrasó el demonio su coraçon cõ torpe y deshonesto desseo. Ella procuró darlo a entender al casto y innocentissimo Ioseph. El con su prudencia y honestidad dissimulaua, y no se daua por entendido de lo que su torpe y desuergonçada alma bien al descubierto le manifestaua. Quanto el santo moço se apartaua tanto mas la mala muger se abrasaua cõ fuego diabolico que en su suzio coraçon encendia el demonio. Llego a tanto que no pudiendo dissimular el brauo impetu de amoroso fuego, dio orden de hazer venir a su proprio aposento al honestissimo mancebo, adonde estando ella sola dispuesta para satisfazer su concupiscible apetito, inflamada por el demonio con luxurioso incendio, por todas las vias que le fue possible procuro ablandar el limpio y fuerte coraçon de Ioseph. Resistio el con valor y generosa fortaleza. Ella insistia. El honestissimo y constante moço viendola tan encendida y determinada, quiso huyr. Viendose la señora menospreciada, conuirtio su amor en rabiosa ira, assio de la ropa de Ioseph, y dio bozes, diziendo que se auia atreuido a su persona, y pretendido deshonrarla. Acudio la gente de casa: y para mayor certificacion mostraua la capa q̃ Ioseph auia dexado en sus manos. Sabido esto Putifar, marido de la señora, recibio mucho enojo, y incitandole el demonio mostrose muy cruel y rigurosso contra el santo y innocente Ioseph: mandole echar en vna profunda y obscura mazmorra.

Gene. 39.

Entendio el demonio que auia hecho mucho en daño de Ioseph su grãde enemigo, en auerle puesto en vna prision tan rigurosa, sin esperança de libertad; adonde (pues por otra via no auia podido hazerle matar) acabaria su vida. Sucediole muy diferentemente de lo que el tenia creydo, y desseaua: porque acudio Dios cõ su acostumbrada misericordia; consolò a Ioseph que por su amor estaua afligido, en prision, y terrible angustia: alumbrò su coraçon con fuego de diuino amor, para q̃ la prision no le fuesse molesta: y en ella hallo regalo y contento: porque viendo el carcelero su humildad y paciencia, y otras muchas virtudes que en el santo moço resplandecian y ilustraua su generoso coraçon, cobrole aficiõ y hizole particular regalo. Estando desta manera, quiso Dios embiar vna cruel hambre sobre el reyno de Egipto, y en toda la tierra, y para traer a su pueblo a aquel reyno, y por su causa remediarlos a todos. Tuuo por bien manifestar esto al Rey Faraon, diole vn sueño, y no huuo en todo su reyno quien supiesse declararlo. Estaua el Rey congoxado y desseoso de hallar quien le explicasse aquel sueño. Tuuo noticia de Ioseph que estaua en aquella mazmorra sin fauor humano. Dixeronle a Faraon q̃ estaua vn moço Hebreo preso a quien Dios comunicaua grandes mysterios, y que sin duda le declararia su sueño. Mandole traer a su presencia. Estando ante el Rey con mucha facilidad le declarò el sueño, de manera que el y los de su consejo quedaron muy admirados y satisfechos: cobrò tanta reputaciõ que le mando el Rey vestir de muy ricas ropas;

Genes. 40.

diole ſu ſello Real, y el gouierno de todo ſu reyno. Mando que le obedeciessen todos ſus ſubditos. Hizole tan poderoſo que era la ſegunda perſona de todo ſu reyno: y publicamente le llamaron el ſaluador de Egipto, a peſar del demonio que le procuraua ſu deſtruycion y muerte. Aunque cauſo a Iacob grandiſsima aflicion y anguſtia, y lloro a ſu hijo muchos años, ſin poder recebir conſuelo Sucediole como muchas vezes acaece a vn padre que pierde ſu hijo, ſi muere en eſtado de gracia, llora el padre, haze por el muy grande ſentimiento, eſtando ſu hijo muy alegre y contento en el cielo. Anſi Iacob, lloraua, hazia gran ſentimiento por ſu hijo, y el eſtaua en Egipto muy contento, y tan proſperado que era la ſegunda perſona a quien todos los de aquel reyno obedecian. Sucedio la hambre grauiſsima, como Ioſeph auia dicho. Tenian en tierra de Canaan tanta neceſsidad que fue forçado a Iacob embiar a Egipto por trigo, ſabiendo que lo tenian y vendian. Embio a ſus hijos con dineros y recaudo para traer trigo. Llegaron a Egipto, y fuerõ ante Ioſeph a cuyo cargo eſtaua el trigo, y ſin conocerle ni ſaber quien era, le pidieron con humildad les vendieſſe trigo. El los conocio muy bien, hablolos aſperamente diziendo, q̃ eran eſpias, y venian a aquella tierra con traycion. Viendo pues el rigor con que eran tratados, entendierõ que lo permitia Dios anſi por la crueldad que ſin ninguna cauſa auian vſado contra Ioſeph ſu hermano. Proſtrarõſe en el ſuelo ante ſu preſencia, y dieronle cuenta muy particular, diziendo quien eran, como ſe llamaua ſu padre, los hermanos que tenian: vinieron a dezir como auia tenido ſu padre doze hijos, y q̃ el vno que ſe llamo Ioſeph era muerto, otro que ſe dezia Benjamin auia quedado para conſuelo de ſu padre viejo y afligido. Torno Ioſeph a hablarlos cõ muy aſperas palabras, y al fin les dixo q̃ para que pudieſſen yr a ſu tierra y traer ante ſu preſencia a Benjamin que dezian que auia quedado con ſu padre, y deſta manera certificarſe que dezian verdad y no eran eſpias, era neceſſario q̃ vno dellos quedaſſe preſo, y deſta manera les daria el trigo que pedian, y licencia para yrſe. Ellos prometieron traer a Benjamin con mucha breuedad, y quedo preſo Simeon.

Llegados ante ſu padre, contaronle el rigor con que los auia tratado el ſeñor de aquella tierra, y como los prendio a todos penſando que eran eſpias: y ellos por deſengañarle le auian dicho cuyos hijos eran, y que auian ſido doze hermanos, y que el vno era muerto, y el menor de todos quedaua cõ ſu padre. Dixeron le que para certificarſe el ſaluador de Egipto, auia mandado prender a Simeõ con condicion que lleuaſſen a Benjamin y viendole creeria que dezian verdad, y daria libertad al que quedaua preſo. Recibio por eſto mucha pena Iacob, y mas por auer de embiar a ſu amado hijo Benjamin, a quien queria mucho por amor de ſu madre Rachel, aquiẽ el quiſo muy tiernamente, y por eſto no podia ſufrir apartarle de ſu preſencia. Finalmente compelido con la grã neceſsidad, huuo de darle licencia, y con grandes proteſtaciones y lagrimas dixo a ſus hijos: Supplico a Dios del cielo q̃ os ſea aquel principe clemente y benigno, y con facilidad dè licencia que buelua con voſotros Benjamin y Simeon a quien tiene preſo.

Partieronſe todos, y lleuarõ ricos preſentes para el Principe en nombre de ſu padre, para ganarle la voluntad. Llegados a Egipto, proſtraronſe todos ante ſu preſencia, para que ſe cumpliesſe el ſueño que les dixo que auia ſoñado q̃ onze eſtrellas ſe proſtrauã ante el. Recibiolos bien, y llegada la hora de comer hizo q̃ todos ſe ſentaſſen con el a la meſa, forçandò mucho ſu coraçon ſin darſe a conocer.

nocer. Hizò muchas caricias a Benjamin, y dioles licencia para que todos se partiessen: y mando secretamente que en el costal de trigo que lleuaua Benjamin pusiessen la copa dorada con q̃ auia beuido a su mesa. Esto se hizo sin que Benjamin, ni ninguno lo entendiesse. Auiendose partido, salioles al camino gente del Principe q̃ los detuuo, diziendo que malignamẽte le auian hurtado la copa dorada en que beuia. Cada vno se escusaua de auer cometido semejante maldad. Y todos dixeron que quien tal huuiesse hecho era digno de ser esclauo perpetuo del Principe. Y mirando los costales hallaron la copa en el costal de Benjamin. Lleuaronlos a todos presos, y solo a Benjamin retuuieron, dexando a los demas libres por mandado del Principe.

42 Gene.45. Sintieron todos mucho la prision de Benjamin, y no osando boluer sin el a la presencia de su padre, llegose Iudas al Principe, y con muchas lagrimas le suplicò se doliesse de su padre viejo, que estaua muy desconsolado por la muerte de Ioseph, y si le faltaua Benjamin, sin ninguna duda moriria de pena. Todos llorauan, y con euidentes señales dauan a entender la angustia que sentian por la pena de su padre, y por la prision del hermano. Procuraua Ioseph detener las lagrimas que de la vena de la piedad del coraçon hasta los ojos le corrian, y casi le brotauan sin poderlas cõprimir. Finalmente el afecto paternal, y el amor de sus hermanos enterneciero̅ su pecho de manera que mando salir a todos sus criados dela sala, y quedando con sus hermanos solo, vidolos temblando de miedo: y no pudiendo mas disimularse, derramãdo gran copia de lagrimas dixo: Yo soy Ioseph vuestro hermano, a quien vendistes por esclauo, ordenãdolo Dios ansi para bien y remedio vuestro, porque no perezcays con la cruel y larga hambre: porque sabed q̃ durarà otros cinco años, No vine a esta tierra por vuestro cõsejo sino por voluntad de Dios, donde Faraõ me tiene por padre, y me ha hecho Principe de todo Egipto. Partios luego, y cõtad a mi padre la prosperidad y gloria en que me veys. Dezidle de mi parte q̃ le ruego yo que venga el y toda su familia, y que yo le dare la mas rica tierra de Egipto en que viua: y le dare de comer a el y a todos los suyos, demanera q̃ no sienta la grã hambre q̃ tiene de auer en tierra de Canaan. Lo q̃ os ruego y encomiẽdo mucho es, q̃ le tray gays presto, y venga con el toda vuestra gente y familia. Diziendo esto abraçò a Benjamin su hermano de padre y madre, y con ternura de coraçõ derramò muchas lagrimas con el. Abraçò a los demas, y embiolos muy contentos. Dio parte dello al Rey, y ordenandolo Dios ansi, mostroles mucho amor, y mandò darles carros y caballos en que truxessen toda su hazienda, y embio a dezir a Iacob que viniesse porque desseaua conocerle.

Gene.46. Partierõ de Egipto los hermanos de Ioseph con grãde alegria, y cargados de presentes que Ioseph y el Rey les auian dado para su padre. Llegaron a su casa, y contaronle las bueuas nueuas, diziendo q̃ Ioseph su hijo era viuo, y el mas principal de todo el reyno de Egipto. Dierõle a entẽder su gran potencia y priuança cõ el Rey. Dixeronle como el y el mesmo Rey le rogauan se fuesse a Egipto. Dieronle los presentes del Rey, y los q̃ su hijo le embiaua, y el ofrecimiento de que les daria la mas rica tierra del reyno que habitassen. Oyendo esto Iacob leuãtò sus ojos al cielo, como quien recuerda de vn profundo sueño, quedò admirado oyendo cosas de tanta marauilla, que casi lo tenia por imposible: aunque se certificaua cõ lo que sus proprios hijos le dezian, y cõ ver los presentes, carros, y gran riqueza que le trayan. Llorando de alegria dixo: Bastame para mi consuelo saber que Ioseph mi hijo es viuo

Yo

Yo quiero yr a Egypto, y verle antes q̃ muera. Dio ordé en ſu jornada, y puſoſe en camino. Apareciole el Señor vna noche, llamole por ſu nõbre. El reſpõdio: Aqui eſtoy Señor, que mãdays q̃ haga? Dixole: Yo ſoy el fortiſsimo Dios de tus padres, no temas yr a Egipto: ve ſeguro que yo te hare crecer en mucha grandeza. Yo ſerè contigo, y yo ſacare de alli a tu generaciõ, y Ioſeph tu hijo ſe hallara en tu muerte, y el te hara las obſequias.

43 Quedo el ſanto viejo muy conſolado con la diuina viſiõ. Llego a Egipto, donde fue recebido con grande alegria del Rey y de toda ſu corte, y con increyble plazer de Ioſeph que abraçò a ſu padre derramando lagrimas de ternura y contento: y ſi auia ſido grandiſsima la pena que Iacob recibio por la perdida de ſu hijo Ioſeph, mucho mayor ſin comparacion fue el contento y alegria que ſintio ſu coraçon viendole en tanta alteza y gloria, y por todo daua infinitas gracias a Dios. Cõ mucha breuedad le fue aſsignada la tierra de Ieſſen (que oy ſe llama Rameſſes) por muy apta para paſto de ganados, q̃ era la principal hazienda q̃ Iacob y ſus hijos lleuarõ a Egipto. Aqui habito Iacob, con ſu familia, que todos eran en numero ſeſenta y ſeys perſonas que auian decendido de Iacob y de ſus hijos: y Ioſeph con dos hijos que le auiã nacido en Egipto, juntos con el meſmo Iacob cumplian numero de ſetenta perſonas. Era Iacob quãdo entro en Egipto de ciento y treynta años, y viuio en la tierra de Ieſſen diez y ſiete. Viendo que ſe acercaua ſu muerte, llamo a Ioſeph ſu hijo, y dixole: Si tu quieres darme conſuelo, poniendo la mano en mi muſlo, jüra por el nombre de aquel Señor q̃ eſta prometido que ha de venir de mi generacion (que era jurar por Ieſu Chriſto hijo de Dios) que vſaras conmigo miſericordia y verdad, y deſpues de muerto no me ſepultaras en aqueſta tierra de Egipto, ſino que lleuaras mi cuerpo al ſepulcro de mis padres en Canaan. Eſto hizo el venerable viejo porque con entera Fè eſperaua que en aquella tierra auia de nacer el Meſsias prometido a ſus padres, que era Ieſu Chriſto hijo de Dios viuo, veſtido de carne de ſu linage: y por plãtar en el coraçon de ſus decendientes vna rayz que brotaſſe tan fuerte tronco de eſperança, que los ramos de deſſeo ſe eſtendieſſen a la tierra prometida, donde por la venida de Chriſto auian de coger el fruto de la bendicion. Ioſeph le juro de cumplir lo que le mandaua, y dixole que murieſſe conſolado q̃ ſin duda ſe cumpliria lo que dezia. Alegroſe el viejo y dio muchas gracias a Dios.

Gene.47.

Eſtauan todos los hijos de Iacob jun- 44
to a ſu cama, y iluminado el ſanto viejo con eſpiritu profetico dixo a cada vno lo que le ſucederia, y eſpecialmente a Iudas, dixo que ſe conſeruaria en ſu generacion el cetro del reyno haſta la venida del Meſsias, y otras palabras, dando a entender que decenderia de ſu linage. Murio Iacob de edad de ciento y quarenta y ſiete años. Cerrole ſus ojos Ioſeph como Dios lo auia prometido, y lleuole a ſepultar a Hebron en la cueua donde eſtauan Abraham, Sarra, Iſaac, Rebeca, y Lia. Fue con gran acompañamiento, y boluieron todos a Egipto. Entendio Ioſeph que temian ſus hermanos que faltando ſu padre ſe tenia de vengar de la injuria que le auian hecho: habloles humanamente, dixoles que no temieſſen q̃ aunque ellos auian procurado ofenderle auia ſido permiſsion de Dios, para que el los amparaſſe y remediaſſe, que perdieſſen todo temor, y creyeſſen los trataria con verdadero amor de hermanos: Confortolos en la Fè, y firme eſperança del Meſsias: certificoles que deſpues de ſu muerte los viſitaria Dios, y los lleuaria a la tierra prometida a ſus padres y abuelos: tomoles juramento que quando alla fueſſen lleuaſſen ſu cuerpo para

ſer

ser enterrado cõ su padre: y ansi lo cumplieron.

45 Muy confuso quedo el demonio viendo q̃ todos sus designios salian con muy diuerso efecto de lo que pretendia, por el cruel odio que tiene a Dios; desseaua perseguir, afligir, y destruyr a Iacob, porque sabia que era fiel y deuoto seruo; desseando darle pena y dolor en su coraçon, determino matar a Ioseph, a quien sabia que su padre amaua tiernamente, y para esto sembro cizaña, odio, y rancor en el coraçon de sus hermanos: resulto de aqui tanta prosperidad y alteza para Ioseph, como esta dicho. Y lo que el mas sentia era que creya sin duda que Iacob y toda su familia perecerian de hambre, si el no huuiera procurado perseguir a Ioseph, por cuya causa fue a Egipto, donde pudo cõmucha largueza remediar a todos los suyos en tan euidẽte peligro. Dauale grauissima pena las palabras que Iacob dixo a sus hijos, certificandoles la venida del hijo de Dios: y lo que en la hora de su muerte auia dicho a Iudas, declarandole con espiritu profetico que tomaria carne humana el hijo de Dios, y descenderia de su progenie y linage quando faltasse en el pueblo de Israel Rey natural y Profetas. Causa vale grã temor auerle significado el viejo (aunque con ocultas palabras) que seria fortissimo, diziendo que pornia sus manos en la cabeça de sus enemigos, y saldria como leon a la presa. Todo esto entendia el demonio, como muy astuto, que era contra el, y se cumpliria por gran mal suyo. Tambien le daua pena ver que Ioseph con el mesmo espiritu profetico auia en la hora de su muerte certificado a sus hermanos la venida del hijo de Dios al mundo.

46 Viendo estas y otras muchas cosas q̃ le causauan terrible tormento, determino perseguir cruelmente a la generacio de Iacob, pues ellos solos en el mundo no le ofrecia sacrificios, y seruian a Dios verdadero. Pareciole que ya no era tiempo de andar encubierto con astucias y engaños procurando ofender a sus enemigos: sino al descubierto hazerles cruel guerra por mano de sus ministros, y dar orden cõmo el Rey de Egipto, y todos los suyos los oprimiessen, y pues los tenian en su tierra los acabassen y consumiessen.

Faraon assigno a Iacob y a sus hijos por contemplacion de Ioseph la tierra de Iessen, que como algunos declaran se llama Rameses. Otros dizen que es vna fertilissima parte de Egipto en la boca del Nilo. Dize Estrabõ que se llamo despues Tanitico, o Saitico. Bonachiolo escriue que se llamo Tanes, que significa negra: porque la tierra es muy grassa y negra. Creese que es la que oy se llama en nombre Turquesco Cal-xene. Aqui edificarõ los Hebreos ciudades y villas, como se colige del primer libro del Paralipomenon, en el capitulo segundo. Dize q̃ Hezrõ murio en Caleb Ephrata y declarã que fue vna ciudad de Egipto y que tuuo este nõbre por sos fundadores que fuerõ Caleb y Ephra su muger, y consta que en esta parte de Egipto huuo muy insignes pueblos en la ribera del Nilo, vno dellos fue segũ Herodoto Tanais, de donde se llamo aquella tierra Tanatica. Vinieron a Egipto en el nono año de la gouernacio de Ioseph, que fue el segundo de la hambre. Estuuieron en esta tierra quatrocientos y treynta años, como se colige de muchos lugares de la sagrada Escritura. Muerto Ioseph comẽçaron los Egipcios a tratarlos mal, y duro esto ciento y quarenta y ocho años. Hazianles trabajar en cozer ladrillos: Dize el capitulo primero del Exodo, q̃ los Egipcios oprimian muy cruelmente a los Hebreos, y les dauã amarga vida, haziendolos trabajar coziendo ladrillos y otras cosas de barro, y con rigurosa sujecion los compelierõ a labrar aquellos vanos, locos, y soberuios edificios delas

Hero. li. 2. Strabo. Mela.

Exod. 12. Gene. 15. Acto. 7.

Pyrami

hija que se llamo Maria, que significa amargura: porque en el tiempo que ella nacio començaron a ser tratados los Hebreos amarga y rigurosamente. Y fue el principio desta persecucion siete años antes del nacimiento de Moyses, y duro ochenta y siete años, porque salieron de Egipto siendo Moyses de ochenta años.

48 Viendo pues el demonio quan poco aprouechaua para destruyr aquel pueblo agrauarlos y fatigarlos con excesiuo y graue trabajo, insistio en el coraçõ de aquel Rey soberuio que por otra via diesse orden como aquella gente se acabasse y consumiesse. Mando llamar alas parteras, y encargoles que ahogassen a los que pariessen las Hebreas: pensando que desta manera se acabaria aquella nacion. Mostro Dios su misericordia, fauoreciendo a los afligidos, y inspiro en el coraçon de aquellas mugeres que no hiziessen tan gran crueldad, ni obedeciessen tan injusto mandamiento, aunque el Rey se lo mando diuersas vezes. Viendo que no le obedecian, reprehendiolas. Ellas respondieron, que no tenian culpa, porque quando yuan a las Hebreas que estauan de parto, las hallauan paridas, y que las mas sabian ayudarse en aquella necesidad, demanera que no las auian menester. Dize la sagrada Escritura que les hizo Dios muchas mercedes por esta piedad que vsaron.

Exod. 1.

49 Mostro Dios su incomprehensible prouidencia, y para mayor confusion del demonio fue seruido reuelarle que en aquel tiempo auia de nacer vn niño Hebreo que tenia de ser destruycion y calamidad de Egipto. El demonio lo dixo publicamente por boca de vn nigromantico. Altero se desto el impio y cruel Rey, y hizo echar vn vando en que mandaua a qualquiera de los Hebreos que le naciesse hijo varon que le echassen en el rio, con pena de muerte a quien no lo cũpliesse. Quedarõ tan tristes los Hebreos oyendo este inhumano y barbaro mãdamiento, viendo que si les nacian hijos auiã de ser ahogados, y si hijas las guardauan para esclauas: para euitar esto determinaron abstenerse y no conuersar cõ sus mugeres. Auia entre los Hebreos vn hombre muy zeloso de la honra de Dios, y estimado entre todos los de su nacion, que se llamaua Amran, hijo de Caath, y nieto de Leui hijo de Iacob (este Amran dizen que fue vno de los siete hombres que mas han viuido en el mundo.) Viendo pues Amran a los de su nacion tan turbados y confusos, dixoles, que se consolassen y truxessen a su memoria que auia Dios dicho a Abraham que sus decendientes serian afligidos y maltratados en Egipto quatrozientos y treynta años, y q̃ despues saldrian triunfando y muy ricos: que mirassen que ya eran passados los trezientos y cincuenta, y q̃ sin duda estaua muy cerca el remedio, pues no faltauan mas de ochenta años para q̃ llegasse el tiempo, y que haziã mal en apartarse de sus mugeres, que era desconfiar de la misericordia de Dios, y que tenia el por muy cierto que los que de ay adelante naciessen no peligrarian, pues alcançarian al tiempo prometido. Finalmente dentro de vn año despues de tan cruel mandato se hizo preñada su muger, y pario vn hijo tan hermoso que se determino de encubrirle y criarle, y ansi le tuuieron tres meses. Dize Nicolao de Lira q̃ los Egipcios hazian cala y cata enlas casas de los Hebreos de cierto tiempo a tiempo, y si hallauan algun niño matauanle a el y al padre. Ansi llegandose este tiempo temio Amran perder la vida, y no guardarla de su hijo: hizo vna caxa de madera muy embetunada, demanera que no podia entrar agua, y pusieron el y su muger el niño en ella, cerraronla, y encomendaronle a Dios con muchas lagrimas. Era el niño la mas hermosa criatura que auian visto, y por auerle Dios

Zonaras. tom. 1.

Vease el numero. 3. deste dis-

señ.ala

ſeñalado con tanta excelencia, auiã procurado guardarle. Perſuadiaſe ſu padre que no auia criado Dios niño tan hermoſo ſin gran myſterio: y anſi le echò enel rio por no poderle encubrir mas tiempo: y mando a ſu hermana Maria q̃ eſtuieſſe a la mira de lo que ſucedia del niño. Yua la caxa encima del agua: y ſucedio que auia ſalido la Princeſa Termute con ſus damas a la orilla del rio, y llego la caxa junto a ella: quiſo ver lo q̃ auia dentro, hizola ſacar, y abierta vido al niño. Dize Ioſepho que era tan hermoſo que la Princeſa ſe aficiono a el, determino librarle de la muerte: y aunque claramente vido que era hijo de algun Hebreo, quiſo criarle, llamaron vna muger que le dieſſe leche, y no fue poſsible hazerle tomar el pecho. Eſtauan todas las damas de la Princeſa admiradas de la hermoſura del niño, y haziendole caricias porfiauan q̃ tomaſſe el pecho. Llego en eſto Maria, y dixo: Señora eſſe niño es de los Hebreos, y anſi no querra leche ſino de muger de ſu generacion. Dixo la Princeſa: Llama tu alguna Hebrea que le de leche. Maria llamo a ſu madre. Termute le dixo, que ella queria librar aquel niño, q̃ le criaſſe, y acudieſſe con el a ſu palacio real que ella lo pagaria. Anſi crio ſu propria madre al niño: y quando fue tiẽpo de quitarle el pecho le lleuo a la Princeſa.

50 El demonio cõ ſu mala intencion procuraua deſtruyr al pueblo Hebreo, y el todo poderoſo y ſapientiſsimo Dios era ſeruido que todo lo que Satanas traçaua fueſſe inſtrumento para bien y remedio del pueblo aquien el diablo deſſeaua deſtruyr. Quiſo Dios que el demonio ſe hirieſſe con ſu propria eſpada, y anſi permitio que auiendo muerto todos los niños que en aquel año auian nacido, ſe criaſſe en el palacio real el q̃ auia de ſer cauſa de la deſtruycion de Egipto, y de la liberiad de ſu pueblo. Sucedio pues q̃ como el niño yua creciẽdo, ſe hazia mas amable por ſu grã hermoſura y gracia. Y como Termute yua muchas vezes ante el Rey: y el via al niño tan graciоſo, ſe aficiono, ordenãdolo Dios anſi, a quié auia procurado matar, y le tomaua en braços, y hazia muchas caricias. Incomprehenſibles ſon los juyzios de Dios. No ay quien pueda reſiſtir a ſu volũtad, ni quien eſtorue lo que ſu diuina prouidencia ordena,

Para demonſtracion de la immenſa miſericordia de Dios, que (a nueſtro modo de entẽder) es la mas ſoberana de ſus obras, pues enſalçandoſe ſobre todas, para bien nueſtro, quando eſta mas ayrado ſe aplaca con ella. Todo lo moſtrò en la deſtruyciõ que por juſto juyzio ſuyo hizo de Eſpaña, mereciẽdolo los graues pecados que en ella contra ſu diuina mageſtad ſe cometian: y en el breue y ſingular reparo q̃ fue ſeruido hazer: pues quando ſu diuina juſticia aparejaua el caſtigo tremendo y riguroſo, ſu immenſa miſericordia tenia proueydo de marauilloſa medicina para tan graue y penetrante llaga. Eſto fue dar Rey a la captiua y deſtruyda Eſpaña, q̃ con ſu grande animo lo puſieſſe en todos, y cõ ſu prudencia y esfuerço dieſſe la eſperança neceſſaria, para començar a reſtaurar lo perdido. Y ſu alta y diuina prouidencia guardo para eſte efecto al infante don Pelayo, con tan gran milagro como a Moyſes enel rio Nilo. Tenia Dios determinado librar a Eſpaña por vn Eſpañol y ſacar a los Chriſtianos de la tyrania de los Moros, por vn Chriſtiano ſieruo ſuyo: anſi como otro tiempo auia librado a los hijos de Iſrael por mano de vn Hebreo, de la graue opreſion en que los Egipcios los tenian. Para que eſto ſe entienda expecificare aqui eſta grande miſericordia que Dios vſo con Eſpaña, en tiempo de tanta miſeria y neceſsidad. 51

Luego que nacio el infante don Pelayo, fue pueſto en vna caxa muy bien breada, demanera q̃ no pudieſſe entrar

agua,

agua, y pusieron dentro gran tesoro, y muchas riquezas, y algunas señales con q̃ el niño pudiesse ser conocido, y muy bie empañado le encerraro enla caxa, y por auer nacido el niño en Toledo le echaro en el rio Tajo, cõ gra dolor y sentimiento de su madre. Esta caxa (ordenãdolo Dios ansi) fue por el rio; sin q̃ Pelayo recibiesse detrimento. Y estando vn caualiero cerca de la villa de Alcantara pescando en la ribera del rio, vido venir la caxa encima dela agua. Desseãdo ver que traya, dio orden de sacarla. Abriola y vido vn niño muy debilitado, y q̃ casi queria espirar, porque auia dos dias que no auia tragado leche, ni otra cosa: y viẽdo la riqueza que venia enla caxa, entendio que era hijo de padres muy principales, y pareciole remediar al niño: y con mucha prudẽcia no descubrio el modo como auia venido a su poder, aunq̃ guardo las señales que traya, y hallo vna cedula que dezia que se llamaua Pelayo. Diole a criar con cuydado y regalo. Hizose muy hermoso y gracioso: y siendo ya grandezito por cierta ocasion fue este caualiero a Toledo, adonde estando algun tiempo, por las señales y indicios que el niño auia lleuado, y por la mesma caxa que tenia guardada vino a entender que Pelayo era hijo de Fauila, y de vna señora muy principal que se llamaua doña Luz: y certificado desto truxo al niño a sus padres. Mostroles las señales y indicios que tenia para que le conociessen: y ansi indubitablemente fue reconocido y tenido por su hijo.

Aunque yo procuro escriuir en esta varia historia cosas notables y raras; cõ todo esso me guardo mucho de contar las que son graues de creer; y huygo de las mas dignas de marauilla que de credito: y ansi me parece que tengo obligacion de dezir aqui el fundamento y autoridad que tiene lo que se ha cõtado de la infancia de don Pelayo, porque muchos no lo admiten, diziendo que no ay autor digno de credito que lo diga.

A esto se puede responder q̃ no es marauilla que en aquel tiempo no se escriuiesse, pues fue tan secreto q̃ pretendio su madre que nadie lo supiesse. Pues la ocasion q̃ pudo auer para echarle en naciendo en el rio, los que con atencion han leydo lo que en este mesmo discurso, nume. 14. se dixo, tratando de la muerte que el Rey Vitiza dio a Fauila, y lo q̃ por autoridad del Arçobispo don Rodrigo, y de Lucas de Tuy se apuntò, entenderan la causa porque doña Luz muger de Fauila procurò encubrir el parto, que segun dizen estaua despoſada con Fauila quando la pretendio el Rey, y ella procurò encubrir la preñez y parto, y por esta causa dio este orden para encubrir al niño.

Cosa muy cierta es que el Rey Egica año de seyscientos y nouẽta y siete hizo participãte de su reyno a Vitiza su hijo, y los dos gouernaron algun tiempo, y por ocasiones que se ofrecierõ huuo discordia entre padre y hijo, y por esta causa Egica dio a su hijo el reyno de Galizia, para que en el tiempo q̃ viuiesse tuuiesse autoridad de Rey. El sento su casa y corte en Tuy: diole criados de calidad; y entre otros a Fauila que era duque de Cantabria. Es muy cierto q̃ quando fue a Galizia era ya casado, y pudo ser q̃ estãdo en Cantabria estuuiesse su muger en Toledo. Y pues dizen nuestros autores q̃ Egica persiguio a Fauila, demanera que se fue huyendo a Cantabria, seria posible quedase su muger preñada, y temiẽdo no matasse al hijo quien tanto perseguia al padre, diose ordẽ de encomẽdar a Dios al niño en naciẽdo, y por librarle de la ira del Rey, ponerle en la caxa y echarle en el rio. 52

Mucha fuerça da a esta conjectura la tradicion antiquissima q̃ de padres a hijos se ha conseruado en perpetua y viua memoria, y la mesma caxa en q̃ don Pe-

layo fue echado, q̃ de tiempo immemorial ſe guarda en la villa de Alcantara, en vn conuẽto de freyles de la meſma ordẽ y caualleria de Alcãtara: y eſtá eſta caxa en vna pared dela capilla mayor, donde publicamẽte ſe ve, y es tenida en mucha eſtima. Deſta caxa haze menciõ el muy docto Honcala, canonigo de Auila en vn tratado particular q̃ hizo celebrando la vitoria q̃ el Emperador Carlos quinto de glorioſa memoria huuo en la preſa de Tunez. Tambien eſcriue deſta caxa Alonſo Morgado, tratando de Alcantara en la hiſtoria de Seuilla.

Eſtas razones y autoridades me dieron atreuimiento de hazer memoria de vna coſa tan notable, pues es tan a nueſtro propoſito, y por ella ſe conoce la obligacion q̃ todos los de Eſpaña tenemos de ſeruir a Dios que tan propicio ſe ha moſtrado ſiempre a eſte nobiliſsimo y catolico reyno, pues en el furor de ſu ira manifeſto ſu grãde miſericordia, proueyendo con ſu ſabiduria incomprehenſible de remedio tan admirable y extraordinario, a vna calamidad tan lamentable. Si los miſerables tiempos en que viuimos nos afligen, procuremos hazer penitencia, y con verdadera contricion pidamos perdonde nueſtras culpas, y ſin duda que ſera Dios ſeruido remediar con ſu antigua y acoſtumbrada benignidad y clemẽcia nueſtros trabajos. Mitigara ſu ira, ſi noſotros procuramos ſeruirle, enmendando nueſtros deſcuydos y faltas.

§ 3 Tornando pues a Moyſes, dize Ioſepho, que ſiendo el niño de tres años la Princeſa le lleuo al Rey ſu padre, y jugando con el, le puſo ſu real corona en la cabeça. El niño ſe la quito, y con mucha ira la arrojo en el ſuelo y la piſo. Eſtaua preſente el nigromantico que dixo que auia de nacer vn niño Hebreo que auia de ſer quien abatieſſe la corona y reyno de Egipto. Alteroſe mucho viẽdo lo que Moyſes hizo: dio bozes diziendo, que le mataſſen q̃ aquel era de quien el auia dicho. Quiſierõ matarle los que eſtauan con el Rey, y Termute le defendio y guardo. Dizen algunos que para experimentar ſi auia auido malicia en el caſo llegarõle vna braſa junto a la boca el niño mordio della y quemoſe la lengua, y fue cauſa deſpues de pronunciar mal. Y viendo eſto no le imputarõ a malicia lo que auia hecho, ſino a innocẽcia, y anſi le dexaron. Dize Ioſepho que Termute le dio excelentes maeſtros que le enſeñarõ muchas ciencias, que en aquel tiempo florecian en Egipto mas que en todo el mũdo: y anſi dixo del ſan Eſteuã que fue ſapientiſsimo en la ſabiduria de los Egipcios. *Ioſeph. li. 2. antiqu. ca. 5.* *Actor. 7.*

No hazia mucho caſo el demonio de Moyſes, antes penſaua q̃ tenia de ſeguir la idolatria de los Egipcios, pues tanto aprouechaua en ſus ciencias. Y quando vino a tener edad, inſpirando Dios en ſu coraçon nego conſtantemente ſer hijo de Termute. Quiſo mas viuir afligido cõ los ſieruos de Dios, q̃ gozar delas riquezas y regalos, y ſer honrado y eſtimado en el palacio real. Como el demonio es tan aſtuto, deſcubrio en eſte moço firme fundamẽto de grã virtud: pareciale q̃ no ſin grã propoſito ſe inclinaua a viuir en miſeria y deshonra entre los ſieruos de Dios, menoſpreciando las riquezas, y ſer tenido por hijo dela Princeſa, y por eſto procuro Satanas perſeguirle. Ofrecioſe ocaſiõ, y fue, q̃ vn dia vido Moyſes q̃ vn Egipcio maltrataua y oprimia a vn Hebreo, y no pudiendo ſufrirlo ſu coraçon aſsio al Egipcio y matole a cozes: y por q̃ no ſe entẽdieſſe hizo vn hoyo y ſepultole. Sucedio q̃ otro dia reñian dos Hebreos: llego Moyſes y reprehẽdio al que ſin razõ agrauiaua al otro. Eſte cõ poca prudẽcia le dixo, q̃ quiẽ le hazia a el corregidor, ſi penſaua matarle a el como auia muerto al Egipcio q̃ enterro. El demonio dio orden como el Rey ſupieſſe eſto, y mando prender a Moyſes.

Ya

54 Ya era llegado el tiempo en que Dios era seruido sacar al pueblo Hebreo de Egipto, y con mano poderosa librarle de sus enemigos. Y auia escogido para esto a Moyses por instrumento, y milagrosamente libradole de los que por mandado del Rey le querian prender por la muerte que auia dado al Egipcio. Lleuole a la tierra de Madian, donde mucho tiempo se exercitò en diuinas contemplaciones, guardando ganado. Apareciole el Señor en medio de vna llama de fuego que estaua en vna çarça y ardia y no se quemaua. Admirado desto Moyses, fue a ver aquel milagroso fuego. Llamole el Señor dos vezes por su nombre. El respondio: Señor aqui estoy, que mandays que haga?

Dixole: Yo soy Dios tuyo, Dios de tu padre Abraham, Dios de Isaac, Dios de Iacob, y quié ellos esperarõ, ycõ deuota 57
religion me adoraron de coraçõ: yo he visto la afliciõ y angustia de mi pueblo, quiero cumplir la promessa que hize a vuestros padres que de verdadero coraçon me siruieron. Soy seruido de librar al pueblo Hebreo de la miseria y captiuidad en que està. Lleuarlos he a la tierra de Canaan donde me seruirã: alli los fauorecere como a pueblo que yo he escogido entre todas las naciones. Harele grandes mercedes, y el mas auentajado de todas las naciones del mundo. Quiero que vayas a Faraon sucessor de tu enemigo, y le digas de mi parte: El Señor Dios de los Hebreos te manda que los dexes yr de tu tierra. No los dexarà partir sino con mano riguroſa, y anſi engrandecere mi nombre con Faraon, y con quien le tiene de persuadir y incitar: y para darme a conocer hare portentos y admirables señales. Lleua esse cayado que tienes en tu mano, y dareleyo virtud con que hagas marauillas, y con que tiemble todo el reyno de Egipto. Vaya contigo Aaron tu hermano, que es hombre eloquente, y podra dezir lo que yo te mandare. No tengas temor q̃ yo te ayudare, y mouere tu lengua para que digas lo que fuere mi voluntad.

Antes que te presentes ante el Rey, ve tu y Aaron tu hermano, y juntad alos mas ancianos del pueblo Hebreo, y dezidles: El Señor Dios de nuestros padres ha visto el trabajo de vuestro coraçon, y la dura captiuidad que padeceys, y al presente os quiere librar, cumpliendo la promessa que tiene hecha y jurada, quiere sacaros desta Intolerable opprecion y lleuaros a la tierra de de Canaan, donde estuuieron primero vuestros padres. Sacaros ha de Egipto con su fuerte y poderoso braço, cargados de oro y plata, y grandes riquezas, y con ellas yreys a la tierra prometida, alli os tratara Dios como a hijos, si vosotros le siruieredes de coraçon, como nuestros padres Abrahã, Isaac, y Iacob le siruierõ.

Aduertido Moyses de la volũtad del Señor, y certificado cõ grãdes milagros, partiose para Egipto, y (disponiendolo Dios anſi) saliole Aaron su hermano al camino y los dos juntarõ a los ancianos del pueblo, y declararõles la volũtad de Dios. Ellos le dierõ muchas gracias por la merced que les hazia en librarlos de la angustia y miseria en q̃ estauan, y con mucha humildad le adoraron.

Entendio bien el demonio q̃ el pue- 55
blo Hebreo le auia de ser causa de graue daño. Supo las platicas que Dios auia tenido con Moyses, y pensando remediar algo, persuadio a Faraon que no diesse libertad a los Hebreos, sino que los detuuiesse, y opprimiesse. Llegados pues Moyses y Aaron ante el Rey, dixeronle su embaxada, como Dios les auia mandado. Y el con soberuia respondio: Quien es esse Señor que me dezis? Porque deuo yo obedecerle? Yo ni le conozco, ni se quien es: y anſi no consentire que salgan los Hebreos de mi tierra. Antes desde aquel tiempo començo a darles mayores trabajos,

que se lo diessen sin ninguna dificultad: y ansi salieron, dexando despojados a todo el reyno, y llenos de confusion, amargura, y llanto. Tambien llevaron, como lo auian jurado y prometido sus padres, los huessos de Ioseph. Salierõ pues de Egipto, y ordenãdolo Dios ansi, no siguierõ el camino derecho q̃ va a Idumea, ya Palestina, y tomaron el que va al mar Roxo, camino aspero, dificil, y trabajoso, aunque muy apto para que en el mostrasse Dios su omnipotencia y gran misericordia. Dioles vna nuue que de dia los guiaua y defendia del sol, y vna col luna de fuego que de noche les daua luz. Esta celestial guia los llenoa vn desierto, dõde por vna parte a la mano diestra estan vnos inacessibles montes de Beelsephon, y a la siniestra otros mõtes aspe rissimos de Phiahiroth. Solà la parte por donde entrarõ es tierra llana. Llegados aqui determino Dios mostrar su omnipotencia, y castigar rigurosamente al soberbio y obstinado reyno de Egipto, y hazer esto, engrandeciẽdo su nombre, mostrando su immensa misericordia, regalando, y poderosamente fauoreciendo a sus seruos.

58 Terrible rabia tenia el demonio viendo que no auian aprouechado sus diligẽcias, y quãtas traças auia dado, para estoruar q̃ los Hebreos saliessen de Egipto, temiendo q̃ si llegauan a la tierra q̃ Dios les auia prometido, auia de ser para mucho daño suyo. Torno a encender en ira el duro y obstinado pecho de Faraõ, y de todos los suyos. Estos sentian mucho auer perdido tantos esclauos como teniã en los Hebreos. Vianse pobres por auer les dado todos sus tesoros. Lastimados cõ tantos trabajos como por ellos les auian venido. Incitãdolos el demonio determinaron tomar las armas, y hazerlos tornar a vengarse dellos. Sabiendo pues el Rey q̃ los tenia enxaulados, junto toda su potencia, y fue contra ellos. Quando los Hebreos vierõ el poderoso exercito q̃ sobre ellos venia, y q̃ ni podian apartarse a la diestra, ni a la siniestra, ni podiã passar adelante, porque el mar los atajaua: a la tierra llana por donde auian entrado estaua ocupada con el exercito de Faraon, cobraron gran temor temiendo morir. Esforçolos Moyses, prometiendoles de parte de Dios milagrosa ayuda. Llegauan ya muy cerca los Egipcios. Toco Moyses con su vara el mar, y diuidiose la agua, y como vn muro se condenso. Vino vn ayre que seco la tierra, y entro el pueblo de Israel seguramente a pie enxuto por el mar. Puso el Señor la nuue que los guiaua entre los dos exercitos, aunque con diuerso efecto, porque daua la luz a los Hebreos, y causaua tanta obscuridad a los Egipcios que no se veyan vnos a otros. Quando amanecia vieron los Egipcios abierto el mar, y que los Hebreos yuan sin peligro por el, ellos tambien entraron y siguieron a sus enemigos con esperança de alcançallos. Ya el pueblo de Israel auia tomado tierra en Arabia Petrea, y bolvio Moyses a herir el mar con su vara. Tornaronse a juntar las aguas de manera que ahogaron a los Egipcios: y dize la sagrada Escritura que vno solo no escapo. Este fin huuo el furor de los Egipcios con su iniquissimo Rey q̃ despues de auer padecido por su obstinacion y dureza grandissimos trabajos fueron todos ahogados. Desta manera castiga Dios a los que persiguen y maltratan a sus seruos. Pues quien teme venir a las manos de Dios ayrado, guardesse de ofender a sus seruos, porque su poderosa diestra esta aparejada para dar fauor a quien con angustia y aflicion le llama.

Vease el numer. 84. deste dize.

59 Pareciole al demonio que auia ganado poco mostrandose al descubierto capital enemigo del pueblo Hebreo, pues con euidencia auia visto que quando mas opresos los tenia, les hizo Dios tãto

cometian cõtra Dios graues pecados, les era Dios tan propicio y clemente q̃ con mucha facilidad los perdonaua. Incito alos Amalequitas que tomassen armas cõtra los Israelitas. Mando Moyses a Iosue que escogiesse la gente q̃ le pareciesse, y que diesse batalla a los de Amalec. Moyses, Aaron, y Hur, subieron a vn monte, y alli rogaron a Dios que diesse vitoria a los suyos. Alço Moyses las manos al cielo, teniẽdolas en forma d̃ cruz, y tenia en la vna su vara. Estuuo desta manera todo el tiempo que duro la batalla. Y quando las tenia leuantadas vencia Iosue, y si las baxaua, eran vencidos los suyos. Viendo esto Moyses y sus dos compañeros, sentaronle en vna piedra, y ellos le ayudaron a tener las manos alçadas hasta puesta de sol, y ansi consiguio Iosue vitoria y fueron vencidos sus enemigos. Esta fue la primera batalla que dieron los Hebreos, y venciola Moyses sin entrar en ella, teniendo las manos alçadas con la vara, y puestas en forma de cruz: significando a nuestro Señor Iesu Christo, que puesto en la cruz tenia de vencer a los enemigos de su pueblo, y q̃ con su virtud vencẽ sus verdaderos y buenos seruos a los enemigos de sus animas.

62 Determino Dios engrandecer y honrar al pueblo Hebreo con muy particulares prerogatiuas y excelẽcias, porque tenia prometido que su vnigenito hijo Iesu Christo auia de tomar carne humana de la generacion de Abraham, principio y cabeça desta nacion. Y para que fuessen ilustrados y muy sublimados, fue seruido darles religion, y verdadero culto de su soberano y diuino nombre. Dioles preceptos, y enseñoles ritos, ceremonias, sacrificios, y costumbres de vida politica y bien ordenada, ansi para seruir y honrar a Dios como para tratar y conseruar la caridad y amor del proximo: y para premiar a los buenos, y corregir y castigar a los malos. Dioles ley que les iluminasse los ojos de su coraçon, y como en vn espejo les mostrasse su natural fragilidad, la flaqueza de sus fuerças, y las llagas y enfermedad de su anima: y conociendo la multitud y grauedad de sus culpas y pecados no presumiessen de si, sino como flacos, miserables, y enfermos acudiessen a Dios, y con ardiente desseo de seruirle pidiessen les embiasse al verbo eterno Iesu Christo vnigenito hijo suyo, porq̃ cõ su fauor y gracia seriã firmes, fuertes, sanos, justos, santos, y limpios ante Dios: y mediante esta viua fè quedarian sus animas fortificadas con la diuina gracia.

Tomo Dios para este efecto por instrumento a Moyses, mandole que dixesse en su nombre a los Hebreos estas palabras. Bien aueys visto lo que hize en Egipto por vuestra causa, con las grandes y admirables marauillas con que os libre de vuestros enemigos, y como aguila os he traydo sobre mis alas hasta este lugar. Si oyeredes mis palabras, y guardaredes mis mandamientos, sereys mi pueblo particular: y pues toda la tierra es mia, y os he escogido entre todas las naciones, sereys reyno sacerdotal y gente santa. Respondieron todos, que de muy buena gana cumplirian todo quanto Dios les mandasse. *Exod. 19.*

Vino pues el Señor con gran ruydo, y aparecio en medio de vn fuego, cõ truenos y relampagos, q̃ relumbrauan en el monte Synai, echando mucho humo. Estaua el pueblo abaxo temblando con gra temor, esperando la magestad de la ley. Subio Moyses, mandandoselo Dios ansi, a la cumbre del monte.

Grande aflicion y angustia causo al demonio entender las mercedes y fauores que Dios hazia a los Hebreos. Sentia mucho auerles prometido ley. Sabia q̃ si la guardassen se conseruariã en gracia y amistad de Dios. Perseuerando 63

pues en ſu diabolica ira y furor, determi no con ſus fraudes y ponçoñoſa malicia plantar en aquella gente la abomina ble idolatria, como lo auia hecho en las demas naciones: penſando q̃ ſi ſalia con ſu intento, ſeria cauſa para apartar de Dios a los Hebreos, a quien tanto aborrecia. Auia Moyſes dexado por gouernadores del pueblo a Aarõ y Hur, y el ſubio al monte Synai, por mandamiẽto de Dios. Eſtuuoſe alla quarenta dias y noches continuas, ſin comer ni beuer, inflamado en la diuina contemplacion: en la qual le comunico Dios grandes myſterios y ſecretos. Viendo el demonio que Moyſes tardaua tãto, inſtigo los coraçones de aquella mala gente, y por ſu perſuaſion dixeron a Aron: Danos dioſes q̃ adoremos, para que nos fauorezcan y liberen en eſte camino, porque no ſabemos que ſe ha hecho Moyſes que nos ſaco de Egipto.

Viendo Aaron la determinacion con
Exod. 42. que le pedian dioſes, temio, y para entretenerlos y apartarlos de tan mal propoſito, pidioles las joyas de oro que ſus mugeres y hijas tenian en ſus cuellos y orejas, los braçaletes y anillos con que ſe adornauan y componian: creyendo que no darian todas las coſas de oro que pedia, y anſi ſe eſcuſaria de la muerte, y de la diabolica demanda que le pedian. Facilitò el demonio eſta dificultad, y con muy prompta voluntad ofrecieron las mugeres todas las joyas que tenian. Y Aaron compelido con temor humano, juntò aquel oro, fundiolo, y formo vn bezerro, y dioſelo a aquel ingrato y ciego pueblo. Los miſerables ſe proſtraró en tierra y le adoraron. Dixeron ofrecíe dole ſacrificios: Iſrael, eſtos ſon los dioſes que te ſacaron de Egipto. Hizieron gran fieſta y ſolemnidad, y comieron y inuentaron juegos y inuenciones.

64 Los que mas ſe ſeñalaron en eſto, fueron (como algunos afirmã) los del tribu de Dan: y de aqui tuuo origen llamar a ſemejantes mouimientos de regozijo Dança y a los que le hazen Dançantes. De ſemejantes bayles y dãças ſe ſiguẽ muchos males. Vna moça dançó delante de Herodes, y diole por premio la cabeça del ſanto Baptiſta. Y aunque falto eſta moça dançante, no murio el diablo, maeſtro del bayle y dança: porque los q̃ baylan, y hazen çarauandas, y laſciuas repreſentaciones andan a la redonda, y el diablo q̃ los guia eſta en medio. Anſi como aquella Herodiade dançó porque fueſſe cortada la cabeça al ſanto Baptiſta: anſi bayla y dança el diablo para captiuar muchas animas que guſtã y ſe deleytan de ſemejantes torpezas y deshoneſtas inuenciones: ſi es poſsible que alguno no ſe deſcomponga viendolas, ni ſe encienda en torpe deſſeo oyendolas. Poneſe en gran peligro, porque dize ſan Iuan Chryſoſtomo, que ſe hazen participantes del pecado agenolos que aſsiſten a el y le autorizan mirandole. Dize ſan Ambroſio: No oyga ni vea profanos deleytes, quien tiene obligacion de oyr coſas diuinas. Leeſe de vna religioſa, q̃ eſtando recogida en ſu celda, y con mucho guſto y delectacion, vido deſde ſu ventana vna dança, y oyo vn cantar deſhoneſto que en ella ſe dezia. Deſpues de muerta eſtuuo por eſta ſola culpa diez y ocho dias con grauiſsimas penas enel purgatorio: y ella lo reuelo deſpues a cierta perſona por cuyos ſufragios fue libre. Mas ſi la dãça, o bayle ſe haze por cauſa de honeſta recreation, ſin auer ocaſion de laſciua deshoneſtidad, no ſe condena. Pues dize el Sabio, que ay tiempo en que deuemos llorar, y en que podemos baylar. Coſa muy cierta es que la intencion juſtifica o condena la obra que de ſuyo es indiferente. Dauid dançó delante de la arca del Señor, y agrado a Dios, y fue por ello muy ſeruido.

D. Chryſo. homi. 49. ſup. Mat.

D. Eradi. lib. 4.

Eccle. 3.

Aunque por eſte grauiſsimo pecado 65
que cometio el pueblo con abominable *Exod. 32.*
idolatria, era digno dla total deſtruyciõ de tan

de tan mala y ingrata gente, como deseaua el demonio, el humilde y deuoto Moyses suplico a Dios perdonasse esta culpa, pidiendole con lagrimas no castigasse a los Hebreos como ellos merecian. Prometia Dios hazerle cabeça de otra gente que le obedeciesse, y no fuesse tan obstinada y rebelde. Insistia Moyses en su piadosa y humilde peticion, suplicando a Dios se acordasse de Abrahã, Isaac, y Iacob sus seruos, y de la promessa que con juramẽto les auia hecho, que de su posteridad y decendencia tomaria carne humana su vnigenito hijo. Mitigo Dios su justissima ira, dando muestras de su immensa misericordia, y fue seruido perdonarlos, y ansi no salio el demonio con su cruel y peruerso intento.

Decendio Moyses del monte, y llego adonde estaua Iosue esperandole. Y baxando dixo Iosue: Pareceme que deue estar el pueblo en alguna gran batalla, pues se oyen aqui tantas bozes. Sabia Moyses por reuelacion de Dios lo que passaua, y dixo: No son las que oyes bozes de gente que pelea, sino de los que dançan y baylan. Llego como vn nueuo san Miguel en la tierra, y inflamado en feruor y zelo de la honra de Dios, viendo el bezerro de oro que adorauan, quebro las tablas de piedra donde estauan escritos cõ el dedo de Dios los diez mandamentos. Y tomo al bezerro y hizole poluos, y echolos en agoa, que dio a beuer a la gente del pueblo: y dixen que a los culpados les quedo la boca dorada: y mãdo Moyses que los Leuitas tomassen sus armas y le ayudassen a vengar la ofensa que aquellos idolatras auian hecho contra Dios, y mataron veynte y tres mil personas, con que desarraygo la idolatria: y con mucho sentimiento procuro que todos sirviessen a Dios.

66 Moyses boluio otra vez al monte, y estuuo en presencia del Señor otros quarenta dias. Auia lleuado otras dos tablas de piedra, en que Dios torno a escriuir *Deuter 9.* los diez mandamiẽtos. Hizole muy particulares fauores y mercedes. Y quando baxo traya el rostro tan resplandeciente que no podian mirarle los Hebreos, tanto que fue necessario para hablarle ponerse vn velo delante. Enseñoles la ley, y los ritos y ceremonias, y las demas cosas que Dios le auia dicho. Hizo fabricar el tabernaculo, que era vn templo portatil, conforme a la traça q̃ Dios le auia dado, con los ornamentos y adereços: y estando hecho baxo vna nue sobre el tabernaculo, y le cubrio todo, y se creyo estar en ella la diuina presencia, aprouando y autorizando aquella obra donde queria ser seruido. Estuuo siempre la nue sobre el tabernaculo. De dia estaua como nue, y de noche como fuego. Quando parava la nue no caminauã, y quando se mouia andauan los Hebreos. *Exod. 34.* *Exod. 40.*

Moyses instituyo a Aaron por orden de Dios en summo Pontifice, y a sus hijos hizo sacerdotes, y vestidos con los ornamẽtos que Dios mando hazer ofrecieron sacrificios, y bendixeron al pueblo. Aprouando Dios estas cosas baxõ fuego del cielo q̃ a vista de todos abrasso lo que estaua ofrecido en sacrificio. Estaua todo el pueblo prostrado en tierra, con mucho consuelo y alegria dauan gracias a Dios por tan particulares mercedes y fauores. De todo esto recebia el demonio furiosa rabia, y ansi con su pestifera ponçoña hizo que esta obstinada y mala gente se quexasse del Señor, diziendo que estauan cansados y fatigados con tan largo camino, prouocarõ sobre si la ira de Dios, que abrasso a mucha parte del exército: y por las oraciones de Moyses fue seruido que cessasse, y no passo adelante. *Leuit. 9.* 83

No cessaua el demonio de perseguir al pueblo Hebreo, ántes inficionaua cõ su mortal ponçoña a aquella rustica y grossera gente, y con rabioso furor hirio sus coraçones, demanera q̃ no podiã gustar 67

las diuinas dulçuras. Dioles faſtidio el manà celeſtial, porque carecian ellos de Fè, en que conſiſtia ſu ſabroſo y delicado guſto. Incitados con apetito digno de ſu paladar, deziã vnos a otros: Enfadoſo
Num. 11. manjar es eſte, no os acordays delos peces de Egipto: del agradable ſabor delos cohombros, melones, puerros, cebollas, y ajos, que alla comiamos? Quanto mas ſabroſas eran eſtas comidas que eſte manà diſguſtado? Quexauanſe y murmurauan, y con eſto cauſauan grauiſsima pena a Moyſes, que por ſatisfazer a eſte ſu vil apetito, deprauado con infidelidad, hizo humilde oraciõ a Dios, y embioles gran canudad de codornizes, con que ſe hartaron, y ſatisfizierõ: aunque no quedaron ſin caſtigo de ſu vaniſsimo deſſeo como ſe dira.

Num. 12. No ſe contento el demonio cõ eſto, q̃ con ſu antigua malicia hizo q̃ Aaron y Maria murmuraſſen de Moyſes ſu hermano: aunque no quedo eſta maldad ſin caſtigo, porq̃ eſtuuo Maria ſiete dias leproſa, y rogo a Dios por ella el manſuetiſsimo Moyſes, y por ſu oraciõ la ſano Dios, como ſe dira en el diſcurſo vndecimo, numero. 4.

68 Eſtando el pueblo de Iſrael en el de-
Num. 13. ſierto llamado Rythma, embio Moyſes doze hombres, eſcogiendo vno de cada tribu, y del tribu de Iuda fue Caleph, del de Efrain fue Ioſue: mãdoles que entraſſen en la tierra de Canaan, y truxeſſen nueuas de la templança y diſpoſicion de la tierra, de ſu fertilidad y abundãcia; la fortaleza de las ciudades, y la naturaleza y coſtumbres de los habitãtes: que conſideraſſen la condicion, eſtado, y po-
Deute. 1. tencia de aquella region. Eſto mando Moyſes, porque los Hebreos ciegos cõ las tinieblas de ſu infidelidad, por orden del demonio, deſconfiaron de la diuina potencia, y pidieron a Moyſes que embiaſſe eſpias que les truxeſſen informacion de lo q̃ paſſaua en Canaan, para mirar lo que les conuenia hazer, penſando ganar aquella tierra por ſu induſtria y fuerças: no confiando en la promeſſa q̃ Dios auia hecho. Comunico el fiel Moyſes eſta tan deſuergonçada peticion con el Señor: y ſu clementiſsima mageſtad lo concedio, aũque derogaua en alguna manera la autoridad de ſu promeſſa, no fiãdoſe del, ſino q̃ ſe informaſſe auã de hombres. Entraron pues las eſpias en la tierra de ſus enemigos, y eſtuuieron en ella quarenta dias. Conſiderarõ la fertilidad y abundancia de la tierra, ſus muchos y buenos frutos. Vieron grandes y fuertes ciudades, y los naturales eran hombres robuſtos, grandes como Gigantes, valientes y muy bien armados. Boluieron a los Hebreos, y truxeron alguna fruta de aquella region, y dieron cumplida relacion de lo que auian viſto.

Veaſe el nume. 114 deſte diſc.

Viendo el demonio la ocaſion que ſe ofrecia, con la dificultad q̃ los que auian ydo por eſpias ponian a los Hebreos, diziendo que la tierra era amena, fertil, y abundoſa, como lo moſtrauan aquellas frutas que trayan: mas que los naturales eran valentiſsimos Gigantes, tan feroçesque parecian ellos en ſu comparaciõ langoſtas, y que tenian ciudades fortiſsimas y grandes, cobraron tanto temor, q̃ tuuieron por impoſsible poder conquiſtar y ſer ſeñores dela tierra que Dios les auia prometido. Y augmentando el demonio ſu infidelidad, dixeron: Muy mejor nos fuera morir en Egipto, que aũ venido a eſte deſierto, donde todos perezcremos, o ſi paſſamos adelante morirmos a manos de nueſtros enemigos. Menos daño ſera boluer a Egipto, donde aunque noſotros muramos, quedaran nueſtras mugeres y hijos. Deſſeando el demonio que tornaſſen a ſu antigua captiuidad, perſuadioles que nombraſſen vn capitan que los boluieſſe a Egipto.

Nu m. 14

69 Caleph y Ioſue los contradezian, afirmãdo que la tierra era muy buena: y dezian q̃ no dudaſſen de yr alla, pues Dios ſe lo auia prometido: que ellos la auian viſto,

visto, y no hallauan causa de que temer, pues Dios tenia de fauorecerlos. No solo no se sossegaron con estas palabras, antes se alteraron demanera que incitandolos el demonio tomaron piedras para matarlos. Llegaron a tal termino cõ su infidelidad, que aparecio Dios a Moyses, y le dixo que queria dar el castigo q̃ tan mala gente merecia. Mas fue prouocado a misericordia por las oraciones de su piadoso siervo, y no permitio que se cumpliesse lo que el demonio tanto procuraua, aunque juro que ninguno de todos ellos entraria en la tierra de promission: y pues auian dicho que era mejor morir en aquel desierto que passar adelante, ansi seria. Y porque auian llorado a sus mugeres y hijos por esclauos, q̃ serian señores de la tierra que les auia prometido. Solo exceptuo desta sentencia a Caleph y a Iosue, porque confiatõ en la diuina promessa y misericordia de Dios. Mandoles tornar a lo interior del desierto, certificandoles q̃ como se auian detenido quarenta dias en espiar la tierra, se tardarian quarenta años en aquella soledad, hasta que todos los hõbres muriessen. Lloraron mucho, y sintieron boluer atras. Y algunos por persuasion del demonio determinaron passar adelãte, y entrar en la tierra de sus enemigos: y como yuan sin ordẽ de Dios, y sin fauor, facilmente fueron desbaratados y muertos: y los mas bien librados tornaron huyendo. Este es el fruto de los que apartandose de Dios siguen las persuasiones de Satanas. El premio de la infidelidad es muerte del cuerpo y de la anima.

70 Num. 16. No se contentaua el demonio cõ auer causado tantos daños al pueblo Hebreo antes se abrasaua en rabiosa ira viendo que no podia destruyrle como desseaua, por el cruel odio que le tenia, viẽdo que cõ immẽsa misericordia fauorecia Dios a aquella gente. Procurò de nueuo vomitar su pestifera ponçoña en los duros y obstinados coraçones de aquella ingrata gente, y mouio vna cruel y endiablada cisma contra Moyses y Aaron. Inficiono para esto el demonio con soberuia y inuidia los animos de Core, Datan, y Abiron. Estos se quexarõ descomedidamente, diziendo, que tambien ellos merecian mando y gouierno como Moyses y su hermano Aaron: y como estos eran gente principal, tuuieron (ordenandolo ansi el demonio) quien fauoreciesse su causa, y siguiesse su opinion. Juntaron ciento y cincuenta varones principales y con otros muchos que se les llegaron, con determinada y resoluta deliberacio dixeron a Moyses y a Aaron que renunciassen el gouierno y pontificado, pues auia quien con tanta justicia y derecho lo podia vsar como ellos. Esto pretendia el demonio, porque desseaua q̃ fuesse aquel pueblo regido por malos principes, para que todos ofendiessen a Dios y le prouocassen a ira, y los destruyesse y acabasse a todos.

71 Moyses respondio con mucha humildad, que viniessen el siguiente dia con sus incensarios al tabernaculo, y haria Aaron lo mesmo, y que Dios escogeria a quiẽ queria por sacerdote. Hizose ansi, y venida la mañana, mando Moyses que Aaron y sus hijos incensassen por si en el tabernaculo: y Core y los suyos hiziessen lo mesmo por su parte. El buen Moyses suplicò a Dios declarasse su voluntad. Apareciole, y mandole que salieste de entre tan mala gente, porq̃ los queria destruyr a todos. Alcançò Moyses perdon para el vulgo que auia sido engañado por los malos y ambiciosos: dixoles que se apartassen de las tiendas de Core, Datan, y Abiron, y q̃ si no viessen exemplar castigo y tremẽda y inaudita muerte que les daua Dios por sus grandes pecados, que no le tuuiessen a el por siervo de Dios, ni le creyessen. Apartaronse todos; y en el mesmo punto se abrio la tierra y trago viuos a Core, Datan, y Abirõ,

con

con sus tiendas, mugeres, y hijos, q̃ por sus grandes pecados descendierõ viuos a los infiernos, y baxò fuego del cielo q̃ abrasò a los dozientos y cincuenta hombres que los auian fauorecido.

72 No quedo contento el demonio con tanto mal como auia causado en el pueblo de Israel, pues no auia podido ofender a Moyses y Aaron, que por ser siervos de Dios cruelmente los aborrecia. Viendo pues que no auia aprouechado lo que contra ellos auia intentado por sus ministros Core, y Datan, y Abiron, y los demas, inuio otra nueua sedicion contra sus enemigos Moyses y Aaron, juntaronse muchos parientes y amigos de los muertos, y con gran sentimiento que tenian dixeron, que no tenian de ser Moyses y Aaron absoluros señores, que era necessario ponerles alguna modificacion, y limitarles el poder. Mando
Num. 17. Dios a Moyses que dixesse a aquel obstinado pueblo que cada tribu señalasse al mas principal, y leuasse vna vara, y en
1 7 ella escrito el nõbre de su tribu, y Aaron leuasse la suya por el tribu de Leui, y las pusiessen todas en el tabernaculo, y la vara que hallassen florida declarava que su dueño era escogido por Dios para summo Sacerdote: y assi no tenian ocasion de quexarse. Hizose assi, y a otro dia hallaron con flores la vara de Aaron, y tenia hojas y almendras. Esta vara se guardo en la arca del testamento, en testimonio de la confirmacion del sacerdocio de Aaron.

No sossegaua el demonio viendo que con todo lo que con su astucia y malicia fabricava contra sus capitales enemigos Moyses y Aaron, no solamente no les ofendia, antes quedauan mas sublimados y honrados, quiriendolo Dios assi, por q̃ le seruian fielmente. Viendo pues Satanas lo poco que por este camino aprouechaua, procuro hazerlos pecar, para que,
Num. 20. perdiessen la amistad de Dios: y el como cruel tyrano se apoderasse dellos, y para esto como ocasion que auiendo llegado el pueblo a vn desierto que se llamaua Sin, no tenian que beuer, y por persuasion del demonio començaron a murmurar, y dixeron a Moyses: Para q̃ nos sacaste de Egipto, y nos truxiste a este desierto, donde no se puede sembrar? no ay en el vbas, higueras, ni granadas, ni aun agua que beuer? Apartaronse Moyses y Aaron, y prostrados en tierra hizieron muy humilde oracion, suplicando a Dios remediasse la necessidad de aquella gente, con que les diesse agua que beuer, y cessasse la causa de su quexa y murmuracion. Dixo Dios a Moyses: Toma tu vara, y llama a Aaron tu hermano, y a todo el pueblo: llega a vna peña q̃ hallaras, hierela con la vara, y saldra della agua que beua el pueblo y sus ganados y jumentos. Junto Moyses todo el pueblo, como mando Dios. Llego con ellos a la peña, y dixo: Gente rebelde aduertid que desta dura peña saldra agua que beuays. Alço su mano y hirio con la vara la piedra. Turbaronse el y su hermano Aaron, y dudarõ si auia de salir agua como Dios lo auia prometido. Torno a dar otro golpe, y salio grande abundancia de agua. Quedo Dios muy ayrado contra Moyses y Aaron, por su tibieza y incredulidad. Diole vna graue reprehension, dixoles q̃ les castigaria con que no entrarian en la tierra de promission: y assi quedo el demonio corrido sin poder conseguir el mal desseo que tenia de priuar a los dos hermanos de la gracia y amistad de Dios.

73 Procurava siempre el demonio hazer quanto daño podia en el pueblo de Israel, pretendiendo hazerles pecar y ofender a Dios: y sucedio que llegaron
Num. 21. al monte Hor, donde murio Aaron, y sucedio en el summo sacerdocio su hijo Eleazaro. Partieron de alli, y entrarõ en vn grande y fragoso desierto: procuro el demonio ocasion como el solia, para q̃ aquella mala gente ofendiesse a Dios: sin tie

sintierõ tedio y cansancio, quexarõse de Dios, y de Moyses, y dixerõle: Porq̃ nos sacaste d' Egipto para q̃ muriessemos en esta soledad? No tenemos pan, faltanos agua: danos fastidio el mana, comida liuiana y enfadosa. Mostrose Dios muy ayrado, porque aquella gente se inclinaua tan facilmente a las persuasiones del demonio: y embioles serpientes ponçoñosas que mataua̅ a muchos. Conocieron su culpa, y vinieron ante Moyses, y dixeron: Pecado hemos contra Dios, y cõtra ti: roegale que nos libre destas serpientes. Pusose Moyses en oracion, y mandole Dios que hiziesse vna serpiente de metal, y la pusiesse donde todos la pudiessen ver, y todos los que la mirauã sanauan de las mordeduras delas serpientes. Conseguian esta salud milagrosamente, porque aquella serpiente de metal fue figura de Iesu Christo hijo de Dios, puesto en vna cruz por nuestro remedio: y los que con viua Fé pusieren en el sus ojos no pereceran aunque estẽ heridos dela ponçoñosa serpiente infernal. Mostronos con la muerte y similitud de pecado, que vencera a la muerte y pecado: como Moyses cõ la figura de la serpiente vencio a la serpiente.

Vease el discurso. 3. num. 7.

Rom. 12.

54 Cumplianse ya los quarenta años q̃ andaua el pueblo Hebreo en el desierto, y eran muertos casi todos los hõbres q̃ auian salido de Egipto: y mando Dios a Moyses que pusiesse en orden a toda su gente, y se acercassen a la tierra de promission. Esto causo grauissimo dolor y pena al demonio que cõ tanta instancia auia procurado estoruar esta entrada, temiendose mucho que si esta nacion Hebrea se apoderaua y arraygaua en aquella tierra, auia de ser muy fauorecida de Dios. y auia de causarle mucho mal a el y a todo el infierno: entendiendo que se cumpliria lo que Dios auia prometido a los santos Patriarcas sus verdaderos sieruos, que del linage de Abraham tomaria el hijo de Dios carne humana. Y por no dexar cosa que no intentasse en negocio que tanto le importaua procuro impedirles a los Hebreos el passo, y aun causarles mayor daño. Y para esto persuadio a Seon Rey de Esbon, y a Og Rey de Basan, que les estoruassen la entrada por su tierra, aunque los Hebreos se la auian pedido con titulo de amistad, prometiendoles no darles pesadumbre. No quisieron estos Reyes otorgarlo, antes juntaron gruesso exercito, y vinierõ armados contra ellos, llenos de ira y furor, commouidos y incitados por Satanas. Aunque no sucedio como el desseaua, porque dio batalla, y fueron todos muertos, y los Hebreos se apoderaron de sus tierras, y las posseyeron, como Dios se lo auia prometido. Estas tierras eran de la otra parte del rio Iordan hazia Egipto.

55 Muy solicito y congoxado estaua el demonio viendo a sus enemigos los Hebreos cerca de la tierra de Canaan, y tan fauorecidos de Dios, que conocio claramente Satanas que no bastauan fuerças humanas para impedirles la entrada q̃ el tanto temia. Sus ministros los Reyes idolatras estauan temblando de temor, oyendo las marauillas que Dios auia obrado en fauor de los Hebreos, y q̃ por su causa auia destruydo a los Egipcios, y sustẽtadolos y guiadolos por aquellos inacessibles desiertos milagrosamente. Causauales grandissimo temor la rigurosa batalla que auian dado los Hebreos a Seon Rey de Esbon, y como se apoderaron de su tierra. Y saber que Og Rey de Basan su vezino jũto su exercito y salio contra ellos, y quedo muerto con los suyos, aunque todos eran Gigantes valẽtissimos, especialmente el Rey Og, que para que se entendiesse la grandeza de su cuerpo, guardaron los Hebreos el lecho donde dormia, que era de hierro, y tenia nueue cobdos de largo. Estando pues el demonio confuso, y Balac Rey de Moab muy temeroso, determino Satanas ofender a los Hebreos con astucia y mali-

Num 22.

Num. 21.

Deuter. 4.

y malicia, pues no entendia que podian los hombres destruyrlos. Vialos tan inflamados en el amor de Dios, que no se atreuio a tentarlos (como otras vezes auia hecho.) Procurò guiar el negocio por diferente camino, y para esto persuadio a Balac Rey de Moab que se valiesse de Balan, que era natural de Mesopotamia. Y aunque algunos dizen q̃ era decendiente de Abraham, y le hazẽ siruo de Dios, santo, y profeta, y le culpan gruemẽte porque se dispuso a maldezir al pueblo de Israel, a quien sabia que Dios fauorecia, mouido por auaricia, por lo q̃ de parte del Rey Balac le dierõ por esta causa: lo mas comũ es q̃ era mal hombre. La sagrada Escritura le llama adeuino: y por el consiguiente era idolatra, y tenia pacto con el demonio. Y aunque Dios le hablo ni el le conocia, ni le inuocò. Llamo el al demonio, y hablò Dios sin que le llamasse ni conociesse.

76 Embio el Rey Balac a rogar a Balan
Num. 22. que viuia en Mesopotamia, que viniesse a maldezir con algunas solemnes palabras al pueblo Hebreo. Creyẽdo el Rey que a quien Balan bendixesse seria bendito, y a quien diesse su maldicion seria maldito. No queria yr Balan, porque sabia que Dios fauorecia a los Hebreos, y codiciando las promessas grandes del Rey, determino yr, y pusose en camino; porque le aparecio Dios la noche precedente, y dixole: Si quieres yr con estos que te llaman, ve, y no hagas mas de lo que yo te mandare. Subio en vna asna y començo a caminar. Quedó Dios ayrado contra el, y embio a vn Angel que se puso en el camino delante de la asna, y de dos criados que lleuaua. Viendo la asna al Angel en el camino con vna espada desnuda, apartose y començo a diuertirse por el camino. Dauale de palos Balan, y procuraua tornarla al camino. Pusose el Angel entre dos valladares de vnas viñas. Viendo esto la asna arrimose a la pared, de manera que apreto mucho el pie de Balan. El le daua muchos palos. Pusose el Angel delante, sin poder la asna apartarse a la mano diestra, ni a la siniestra. La asna cayo en el suelo, y su amo hiriola con mucha ira. Abrio Dios la boca de la asna, y mouio su lengua y dixo: Que te hè yo hecho, porq̃ me has herido cruelmente tres vezes? Respondio: Porque lo mereces, pues me lisiaste; y si tuuiera vna espada te matara. Dixo la asna: Yo no soy tu bestia? Muchas vezes has caminado sobre mi, ha te acontecido lo que oy? Respondio: No. Abrio Dios los ojos de Balan, y vido al Angel con su espada desnuda. Pusose en tierra y adorole. Dixole el Angel: Porq̃ has dado de palos tres vezes a tu asna? Yo vine a estoruarte, porque lleuas mal camino, y vas en deseruicio mio, y si no se apartara la asna yo te matara a ti, y ella quedara viua. Dixo Balan: Yo peque no sabiendo que estauas contra mi. Si etes seruido yo me boluere. Respondio el Angel: Ve adonde estos te lleuan, y mira q̃ no digas mas de lo que yo te mandare.

77 De la indubitable verdad desta sagrada historia, se infiere que los que tienen don de profecia, no todos tienen santidad: pues profetizo Balan, y su mesma asna hablãdo bozes humanas manifesto su poco saber, y auaricia. Y no auerse marauillado Balan de oyr hablar a su bestia declara que fue nigromantico, y q̃ auia oydo a los demonios hablar por semejante instrumento. Desta manera hablò dos vezes en Roma vn buey, en tiempo de las guerras Cartaginenses, y siendo Consul Dolobela, despues de la muerte de Iulio Cesar: como lo afirma Iulio Obsequente, y otros que tratã de prodigios. Y el año de seyscientos y setenta y seys dela fundacion de Roma dize Plinio que hablo vn gallo. *Pli. li. 2. ca. 21.*

Llego Balan donde el Rey Balac y sus capitanes le esperauan. El subio a vn *Num. 23.* cerro donde se descubria el campo donde estauan los Hebreos, y desde alli les dixo

dixo muchas bendiciones. Admirose el Rey, y dixole: Como es esto? truxete para que maldixesses a mis enemigos, y tu los bendizes? Respondio Balan: Yo no puedo dezir otra cosa, porq̃ ansi lo manda Dios. Sucedio esto tres vezes. Quedo el Rey muy enojado, y dixole: Yo te llame para que diesses tu maldicion a mis enemigos, y tu los bẽdizes? Teniate aparejados grandes premios, mas Dios te ha priuado dellos, pues dizes que no te dexa hazer otra cosa. Respondio Balan: Yo dixe a tus mensageros, que aunque me diesses toda tu casa llena de oro y plata, no diria diferentemente de lo q̃ Dios mandasse. Torno a dezir grandes profecias, significãdo la prosperidad que auiã de tener los Hebreos, las grandes mercedes y fauores q̃ Dios les auia de hazer: y finalmente dio al Rey Balac vn pernicioso y malissimo consejo, y fue, q̃ este mal hombre sabia que si los Hebreos estauan en gracia y amistad de Dios, era impossible que nadie los resistiesse: y si pecauan y le ofendian, facilissimamente serian desbaratados. Y para hazerlos pecar y ofender a Dios, aconsejo al Rey q̃ juntasse el mayor numero de mugeres, las mas hermosas y bien atauiadas que fuesse possible, y que las embiasse a las tiendas delos Hebreos, haziendo bayles y danças, cantando, y tañendo instrumẽtos musicos: y que se ofreciessen a los q̃ las codiciassen, con condicion q̃ adorassen a su idolo Belfegor. Pareciole biẽ al Rey el consejo del maldito Balan. Iuntò las donzellas que pudo, y entre ellas fueron hijas de hombres principales, y embiolas a los Hebreos, con la orden y designio que esta dicho: y desta manera idolatraron muchos. Y sucedio vn caso muy notable; como refiere Iosepho, que Zambri, Principe del tribu de Simeon, se caso con Cozbi, hija de vn Principe de los Madianitas, y adoro a su idolo, como se lo auia prometido. Reprehẽdiole Moyses, y el dixole descomedimientos, y publicamente entro en su tienda a dormir con ella. Sintio mucho esta ofensa de Dios, y escandalo que causo este mal hombre. Supolo Phinees hijo de Eleazaro summo Sacerdote, y mouido cõ zelo de la honra de Dios, entro en la tienda de Zambri, y hallole pecando con aquella idolatra, y con vna lança mato a los dos juntos. Recibiolo Dios en seruicio, y dixo a Moyses: Phinees me quito el enojo que tenia contra esta mala gente, porque mouido por zelo de mi honra se quito su ira contra los que me ofendian. Con todo esto mando Moyses matar veynte y quatro mil hombres delos que se auian juntado con las Madianitas, y hizo ahorcar a los que teniã cargo de la gouernacion, porque no estoruaron tan graue pecado y maldad.

Num. 24.

Ioseph. li. 4. anti. c. 6

Num. 25.

78 Estaua Dios muy ayrado contra los Madianitas, por la maldad que hizieron, embiando las mugeres, para que fuessen ocasion de pecado al pueblo de Israel. Mando a Moyses q̃ los tuuiesse por enemigos, y les hiziesse cruel guerra. Dixole q̃ hiziesse reseña de todos los q̃ eran para poder tomar armas enel pueblo Hebreo, y hallo que auia seyscientos y vn mil y setecientos y treynta hombres, de veynte años adelãte, y ninguno passaua de setenta, excepto Caleph y Iosue: porq̃ todos los q̃ se auian matriculado enel mõte Synai treynta y nueue años auia, eran muertos. Tampoco entrauã en este numero los del tribu de Leui, que tambien fueron contados, y hallaron veynte y tres mil varones de vn mes arriba. Mando Dios a Moyses que juntasse mil hombres de cada tribu, para q̃ fuessen contra el pueblo de Moab y Madiã, y vengassen el graue mal q̃ les auia hecho. Iuntaronse doze mil hombres escogidos. Dioles Moyses por capitan a Phinees hijo del summo Sacerdote Eleazaro. Entraron en tierra de Madian, y dieron batalla, y fueron vẽcidos, y mataron cinco Principes de aquella tierra, y con ellos

Num. 26.

Rom. 31.

ellos al mal profeta y impio Balan. Para q̃ se entienda que no tiene menos culpa quien da causa y incita a otros a pecar, q̃ los que cometen el delito: y ansi pago el mal consejo y escandalo que causo enel pueblo de Israel. Tambien mataro̅ a las mugeres, porq̃ auian sido causa de aquel daño: solo reseruaro̅ los niños, y algunas donzellas. Quando tornaron hallaron q̃ no auiã perdido hõbre en esta guerra, y auiã captiuado treynta y dos mil donzellas virgines. Y ganado seyscietas y setẽta y cinco mil ouejas, setenta y dos mil bueyes, y sesenta y vn mil bestias de carga. Mando Moyses que diessen su parte de tan rico despojo a los que auian quedado en el real. Y tambien ofrecierõ ricos dones al tabernaculo. Llegaron los maestres de cãpo, coroneles, capitanes, y sargentos, y dixeron a Moyses: Nosotros somos seruos tuyos, y pues no falta hombre de los que por tu mandamiẽto sacamos, por este buen suceſſo te ofrecemos todo el oro que en este despojo hemos auido, en ropas de brocado, braçaletes, y anillos, y arracadas, porq̃ ruegues a Dios por nosotros. Peso el oro diez y seys mil y setecientos y cincuenta siclos, que reduzido a la moneda de nuestro tiempo montaua setenta mil reales.

79 Deuter. 1. Acercandose el tiempo que era Dios seruido que los Hebreos entrassen en la tierra de promission, mãdo Moyses juntar a toda aquella multitud en la ribera del rio Iordan. Refirioles lo q̃ Dios auia hecho por ellos desde que estauan en captiuidad, las marauillas que obrò enel desierto. Encomendoles el culto diuino, y que perseueraſſen en la santa obediencia. Dio a los Leuitas el libro llamado Deuteronomio. Mando que le guardaſſen en la arca del testamento, donde estaua vn vaso de manà, para que se acordaſſen que los auia Dios sustentado con aquella celestial comida quarenta años ẽn el desierto. Tambien estaua enla arca la vara de Aaron, para que se acordaſſen de la cisma y sedicion que auiã mouido sobre el summo sacerdocio.

Deut. 31. Dixole Dios a Moyses: Mira que se llega el fin de tu vida. Llama a Iosue, y lleuale al tabernaculo. Hizose ansi, y dixo Dios a Iosue: Ten animo y esfuerço, tu põdras alos hijos de Israel en possession dela tierra que les prometi. Pusierõ Moyses y Eleazaro las manos sobre Iosue, viendolo todo el pueblo, y quedo señalado por capitan de la nacion Hebrea.

80 Deut. 3. 6. Mando Dios a Moyses que subiesse a lo alto del mõte Abarim, para que desde alli viesse la tierra que tenia de gozar su pueblo, y dixole que no entraria en ella, por la ofensa de las aguas de la contradicion en el desierto de Sin. Oyendo estas palabras Moyses dixo con gran humildad: Señor Dios, tu comẽçaste a mostrar a tu seruo tu grandeza y poder, no ay Dios en el cielo ni en la tierra sino tu, ni quien se pueda comparar a tu alta magestad: ten por biẽ que pueda yo entrar eneſta tan buena tierra. Dexame passar el Iordan, y el excelente monte Libano que con juramẽto prometiſte a nuestros padres Abraham, Isaac, y Iacob. Respondio el Señor: No se trate mas desto, tu veras esta tierra, y no pondras el pie en ella, y moriras en este monte.

Moyses dixo todo esto a su pueblo, causoles tanta pena, que hombres, mugeres y niños leuantaron grandisimo llanto. Dize Iosepho que fue tanto que enternecieron al mesmo Moyses, y le hizieron llorar. Como le vieron yr hazia el monte dõde auia de quedar muerto, quisierõ acompañarle. El lo estoruo. Fueron con el hasta el monte los mas principales, y de spidiose dellos en la rayz del monte. Lleuo consigo a Eleazaro, y a Iosue, y llegando adõde Dios le auia señalado abraçolos y dioles su bendicion. Vino vna nuue y cubriole, y nadie supo mas del. Estas son palabras de Iosepho.

Ioseph. li. 4. antic. c. 8

La

Deute.34 La sagrada Escritura dize que murio en el monte Nobe, en el cerro de Phasga, que es vna parte del monte Abarin, que esta decara de Hierico, y que Dios le enterro por ministerio de sus Angeles, sin que se aya sabido su sepulcro. Dize el Apostol san Iudas en su Canonica, que san Miguel y el demonio contendieron sobre el cuerpo de Moyses. Creese que pretendio el demonio descubrirle, por dar ocasion a los Iudios que le adorassen, y lo estoruo san Miguel. Tenia quando murio ciento y veynte años, y señala la Escritura que tenia la vista muy clara, y sus dientes firmes, sanos y enteros. Concluye el Deuteronomio diziendo, que no se leuanto Profeta como Moyses, por quien Dios hiziesse lo que por el, y con quien hablasse tan familiarmente, como vn amigo con otro.

81 Iosue. 2. Iosue sucedio en el cargo y oficio de capitan del pueblo de Israel. El lleuo a los Hebreos a la ribera del rio Iordan. Embio dos hombres para que viessen y reconociessen la tierra, y truxessen nueuas de la ciudad de Hierico. Entraron en ella y espiaronla. Aunque se vieron en gran peligro, porque el Rey de Hierico supo de su venida, y mandolos prender. Y vna muger que se llamaua Raab los hospedo en su casa: y estando alli llegaron los que por mandamiento del Rey los buscauan. Ella los escondio entre cierta cantidad de lino que tenia en vn terrado, y dixo a los que venian a prenderlos, que era verdad que los auia tenido en su casa no sabiendo quien eran, y que se auian ydo sin saber ella por donde. Con esto salieron de alli, y fueron a buscarlos hazia el vado del rio Iordan. Ella cerro su puerta, y subio donde tenia escondidos a los Hebreos, y dixoles: Yo se por cosa muy cierta que el Señor Dios os ha entregado esta tierra, y assi tenemos todos tanto temor, que todos los hombres estan desmayados: Sabemos que seco Dios el mar para que salieslades de Egipto y la gran vitoria que tuuistes de otra parte del Iordan: y que matastes a Seon Rey de Essebon, y a Og Rey de Bassan. Es tanto el temor que esto nos causa, que no osamos respirar. Yo se que vuestro Dios es Señor en lo alto del cielo, y en lo infimo de la tierra. Hazed pues juramento por vuestro Dios que assi como yo he tenido misericordia de vosotros, la terneys de mi y de mis padres y parientes, y que nos librareys de la muerte, y guardareys nuestras haziendas: y dadme vuestra palabra, y señal que lo cumplireys. Ellos lo juraron y prometieron, diziendo: Muerte mala muramos sino te defendieremos a ti, y a los tuyos. Y para que tengas por cierto que lo cumpliremos, pon en esta ventana vn paño de grana el dia que esta ciudad fuere destruyda, y haz que se junten aqui tu padre y madre, y todos tus parientes: y si tu callas y no nos descubres, por el menor daño que en esta casa se hiziere, ofrecemos nuestras proprias vidas. La casa estaua apegada al muro, y ella los descolgo por vna ventana, y les dixo que se escondiessen en el monte, y estuuiessen alli tres dias, hasta que boluiessen los que auian ydo a buscarlos. Hizose assi, y passados los tres dias decendieron del monte passaron el rio, y llegaron al real. Dixeron a Iosue lo que les auia sucedido, y que supiesse que estauan todos los de aquella tierra con tanto temor, que no osarian defenderse.

82 Iosue. 4. Iosue mando poner en orden lo necessario para la partida, y mouio su real tres dias despues q̃ huuieron llegado las espias. Iunto a las riberas del rio Iordan estuuieron otros tres dias, y mando pregonar Iosue, que quando viessen que los sacerdotes mouian la arca del Señor que todos se pusiessen en camino, y la siguiessen, y quedandose

cierto trecho atras, demanera que ni ſe llegaſſen a ella, ni la perdieſſen de viſta. Aparecio Dios a Ioſue, y dixole: Oy començare a enſalçarte entre los del pueblo de Iſrael, para que entiendan que te tengo de fauorecer como fauoreci a Moyſes. Di a los ſacerdotes que lleuan la arca que quando llegaren con ella a la agua del Iordan que ſe detengan. Iuntó Ioſue a todo el pueblo, y dixoles: En eſto vereys las mercedes que os haze el Señor Dios viuo, y como eſta con nosotros, y deſtruyra a todos nueſtros enemigos. El arca del Señor yra delante de voſotros, ſeñalad doze hombres, cada vno de ſu tribu, y en poniendo los ſacerdotes que lleuan la arca del Señor ſus pies en la agua, vereys que las aguas que eſtan en la parte inferior haran ſu curſo, y las que quedaren en la parte ſuperior ſe deternan, y haran vna pared, quedando en ſeco por donde paſſe tan gran multitud. Eſtauan los ſacerdotes en medio del rio a pie enxuto, y las aguas de la parte de arriba crecieron como vn gran monte. Mando Dios que los doze hombres tomaſſen doze piedras de en medio del rio donde eſtauan los ſacerdotes, y las puſieſſen adonde aquella noche ſentaſſe ſu real el pueblo: para que aquellas piedras quedaſſen por memoria de tan gran marauilla: y que puſieſſen otras doze piedras en mitad del rio de las que eſtauan en la tierra. Eſtas eſtan alli haſta oy. Eſtuuieron los ſacerdotes con la arca en medio del rio haſta que acabaron de paſſar todos. Y auiendo paſſado tan gran multitud, paſſaron los ſacerdotes con la arca, y corrieron las aguas que eſtauan detenidas, continuando el rio ſu curſo. Hizo Ioſue poner las piedras que auian ſacado del rio en partes ſeñaladas, y dixo: Eſtas piedras ſe ponen aqui para que quando vueſtros hijos las vean, les digays que ſe ſacaron del rio quando le ſeco Dios para que paſſaſſen ſus padres: porque nueſtros enemigos teman la omnipotencia de Dios, y vueſtros hijos ſe guarden de ofenderle. Mando Dios que ſe circuncidaſſen todos, y anſi ſe hizo, y no ſe mouieron haſta que eſtuuieron ſanos. Nadie de aquella tierra los enojo, ni oſo llegar a ellos, por el gran miedo que les auian cobrado. Alli començaron a comer del fruto de la tierra, y ceſſo el manà.

La cauſa porque Dios mando que matàſſen a los naturales de aquella tierra, y ſe la quitaſſen, fue porque directamente decendian de Canaan que afrento a ſu abuelo Noe, y el viejo le echò ſu maldicion, y reſeruo ſu vengança a los hijos de Sem, y del decendian los Hebreos: y anſi con autoridad y derecho diuino hazian guerra, y quitauã la vida, y la tierra a aquellos grandes pecadores idolatras. *Ioſue. 5.*

Eſtando Ioſue en el campo de Hierico, vido a vn hombre cerca de ſi con vna eſpada deſnuda: fueſſe para el y preguntole, ſi era de los ſuyos, o ſi era enemigo? Reſpondio: Soy el Principe del exercito del Señor, y vengo a fauorecerte. Proſtroſe Ioſue en tierra, y adorole, y dixo: Que manda mi Señor a ſu ſieruo? Dixole: Quitate los çapatos, porque eſte lugar en que eſtas es ſanto. Hizolo anſi, y dixo el Señor: Yo he puеſto en tus manos a Hierico, y a ſu Rey, y a todos los que la defienden. Quedo Ioſue confortado con tan celeſtial viſiõ. La ciudad de Hierico era muy fuerte, y tenian ſus puertas cerradas ſin oſar entrar ni ſalir por el grã temor que tenian. Acercoſe Ioſue con ſu campo: y ordeno que por ſeys dias continuos lleuaſſen los ſacerdotes la arca del Señor, ſiguiendolos otros ſiete ſacerdotes tañendo las bozinas que ſe tocan en los Iubileos, y otra mucha gente tocando trompetas, y deſpues fueſſe todo el exer- 85

cito de los hombres armados, y desta manera diessen cada dia vna buelta a la ciudad, sin hazer ni dezir otra cosa.
Ioſue.6. Al septimo dia dieron siete bueltas a la ciudad, y en la vltima tocando los sacerdotes las bozinas y trompetas, mando Iosue que todo el exercito alçasse la boz y diesse grandes gritos. Con estas bozes cayeron por todas partes los fuertes muros de Hierico. Los Hebreos entraron y mataron a los hombres, mugeres, y niños, saquearonla, y despues la quemaron.

No se oluido Iosue del juramento que los dos q̃ por su mandado auian entrado por espias hizierõ a Raab, mando a ellos mesmos que fuessen a su casa, y la amparassen y defendiessen. Hizose ansi, y despues ella caso con Selmon hombre principal.

84 Iosue fue en persona contra la ciudad
Ioſue.8. de Hay. Escogio treynta mil hombres de los mas valientes, mandoles que se pusiessen en vn valle, y puso otros cinco mil en otro. Dioles orden de lo que tenian de hazer: y el acomenco a la ciudad con grueſſo exercito. Salio contra el el Rey de Hay, no sabiendo las celadas que le tenian puestas. Retiroſe Iosue, fingiendo que huya. Siguieronle sus enemigos. Mandole Dios que alçasse su mano y mostrasse su escudo, salio del gran resplandor, y causo mucho temor a los enemigos, y dio animo a los suyos. Y quando le parecio tiempo oportuno reboluio sobre ellos. Los que estauan en celada acomeneron a la ciudad que auia quedado sin defensa. Entraronla y apoderaronse della. Iosue mato doze mil hombres, y prendio al Rey y ahorcole. La ciudad fue robada y quemada. Tuuo siempre leuantado el braço todo el tiempo que duro la batalla. Baxole quando vido vencidos a sus enemigos.

Viendo los de Gabaon la tremenda destruycion de sus vezinos, cobraron grandissimo miedo, y procuraron, aunque con engaño, paz y confederacion con los Hebreos. Ellos se la concedieron y juraron. Desto peso mucho a los pueblos comarcanos, y juntaronse cinco Reyes, y fueron contra ellos. Los Gabaonitas pidieron fauor a Iosue. El salio con muy fuerte exercito contra los Cananeos. Confortole el Señor, y certificole que no se libraria de sus manos ninguno de sus enemigos. Llego sobre ellos Iosue, estando de noche bien descuydados, mato muchos; y puso Dios tanto temor en los demas que procuraron saluar sus vidas huyendo. Embio Dios sobrellos tanta agua y piedra que murieron mas con la tempestad que con la espada. Viendo Iosue que cerraua la noche y no auia acabado a sus enemigos, y con la obscuridad se librarian. Hizo oracion a Dios, y mando al sol y a la luna que no se mouiessen de donde estauan. Obedecieron el mandamiento del sieruo de Dios, y detuuieronse por espacio de vn dia natural. Y ansi dize la sagrada Escritura que antes ni despues no ha auido dia tan largo, obedeciendo el Señor a la boz de vn hombre, y peleando en fauor del pueblo de Israel. Boluiase Iosue al real de donde auia partido, y los cinco Reyes se auian escondido en vna cueua. Dixeronle como los auian hallado: y mando que cerrassen la boca de la cueua con grandes piedras, y pusiessen gente que la guardassen, y que todos prosiguiessen el alcance, hizieron en sus enemigos tan gran destruycion que casi ninguno se librò de sus manos. Boluieron todos los Hebreos adonde estaua Iosue, sin faltar hombre, y sin daño ni herida. Causaron tanto temor que no auia quiẽ osasse alçar mano contra ellos. Mando

Ioſue.10.

Veaſe el numer. 58. deſte diſc. y 67. del mismo diſcurſo.

Veaſe el nume. 156 deſte diſc.

Ioſue abrir la cueua, y ſacar a los cinco Reyes que eſtauan en ella. Iuntò a los principales del exercito, y mandoles que puſieſſen ſus pies ſobre el cuello de aquellos Reyes. Hizieronlo anſi, y dixoles: No temays, lo meſmo ſucedera a todos nueſtros enemigos, porque Dios nos fauorece. Mando Ioſue matar aquellos cinco Reyes, y ponerlos en cinco palos, donde eſtuuieron haſta pueſto el ſol. Y mandolos quitar, y echar en la cueua donde ſe auian eſcondido, y taparla con grandes piedras. Y fue contra la tierra deſtos, y tomola ſin dexar perſona con vida. Muchas y muy inſignes fueron las vitorias que Dios concedio a ſu ſieruo Ioſue, pues conſta por la *Ioſue. 12.* ſagrada Eſcritura que mato treynta y vn Reyes, y les quito ſu tierra: ſin los Reyes Seon y Og que mato Moyſes. Eſtas marauillas hazia Dios engrandeciendo y honrando a ſus ſieruos. Sin faltar coſa alguna cumplio lo que auia dicho a ſus padre los ſantos Patriarcas. Viendo Ioſue la paz que gozauan los ſuyos, el temor y reſpeto que todos les tenian, amoneſtoles que ſiruieſſen y temieſſen a Dios, guardando ſus preceptos, ritos, y ceremonias. Murio ſiendo de ciento y diez años.

Muy confuſo y abraſado en ira eſtaua el demonio viendo la deſtruycion de tantos Reyes que por ſu perſuaſion ſe auian conuocado contra el pueblo Hebreo. Dauale gran peſadumbre ver a los Iſraelitas apoderados de aquella tierra. Temia mucho viendo los grandes fauores que Dios les hazia. Entendio que ſi perſeueraſſen en ſu ſeruicio les ſeria muy propicio. Determino con gran impetu perſeguirlos, y hazer que ofendieſſen a Dios. Procurò hazerlos idolatrar con exemplo de algunas gentes, que ſin que Dios ſe lo mandaſſe auian dexado, con pacto de que les pagaſſen tributo. Eran ya muertos Moyſes, Ioſue, y otros ſieruos de Dios, que inflamauan a los de ſu nacion, perſuadiendoles que ſiruieſſen y temieſſen a Dios. Faltando eſtos, auianſe entibiado en el ardor de la Fè: oluidaronſe de las mercedes y grandes fauores que Dios les auia hecho. De aqui tomo atreuimiento el demonio, a perſuadirles que adoraſſen a Baal y Aſtaroth, y a otros idolos.

85 Auiendo pues el demonio hecho que muchos de los Iſraelitas cometieſſen eſta abominacion, entendio que ofendido Dios con ſus graues pecados, alçaria ſu poderoſa mano de ellos, y les negaria ſu fauor, y anſi commouio el demonio a Cuſam Raſataym, Rey de Meſopotamia. Eſte fue contra los Hebreos, venciolos, y tuuolos ſujetos y muy oppreſos ocho años. Eſtando en eſta aflicion alçaron ſus ojos al cielo, lloraron ſu culpa, y pidieron miſericordia. Oyolos ſu clementiſsima mageſtad, porque eſta prompto para perdonar y hazer mercedes a los que en ſu aflicion le llaman. Infundio ſu eſpiritu en Otoniel, que rigio, y gouerno a los Iſraelitas. Y ayudado con la poderoſa mano de Dios, hizo guerra al Rey de Meſopotamia: venciole, y puſo en libertad a ſu pueblo. Procuro que ſiruieſſen a Dios, y ſe apartaſſen de idolatrias. Con eſto ſe ſoſſegaron y conſeruaron libertad, proſperidad, y paz por quarenta años. *Iudi. 3.*

86 Murio Otoniel, y boluieron los Hebreos a ſus abominaciones, maldades, y idolatrias. No ſe deſcuydo el demonio en eſta ocaſion, commouio contra los Hebreos ſus enemigos a Eglon Rey de Moab. Confederoſe con los de Amon, y Amalec. Fueron contra el pueblo de Iſrael, y permitiendolo Dios

fueron

fueron vencidos y ganaronles la ciudad delas Palmas. Tuuolos el Rey Eglon oppresos con duro y cruel dominio diez y ocho años. Lloraron su pecado, y Dios tuuo misericordia dellos. Eligio a vn hombre valiente que los librasse. Este se llamaua Aod. Era tan mañoso que con tanta promptitud vsaua de la mano siniestra como de la diestra. Sucedio que le embiaron los Hebreos con vn presente al Rey Eglon. Entro acompañado de algunos que auian venido con el. Dio su recaudo. Despacharonle, y boluio a su tierra. Hizo vn puñal, y escōdiole en la calça del muslo derecho. Torno donde estaua el Rey, dixole que traya vn secreto q̄ dezirle. Estaua Eglon en vn aposento de inuierno, y mando salir a todos los que estauan con el. Cerro la puerta, y llegose Aod y diole con el puñal en el vientre, y dexole muerto. Salio Aod por vn postigo, y librose, y fue a su tierra. Conuocò a los suyos, y dixoles: Tomad vuestras armas y seguidme, porq̄ Dios ha entregado en nuestro poder alos Moabitas. Iuntose buen exercito, y dierō batalla a sus enemigos, y de diez mil que se juntaron contra ellos no se librò quien lleuasse las nueuas. Quedaron con esta vitoria sossegados, y gozaron de quietud y paz ochenta años. A Aod sucedio Sangar en el gouierno y judicatura, y fue tan valiente que con vna rexa de arado mato seyscientos Filisteos.

87 Los Hebreos viēdose libres, y sin juez q̄ los refrenase, como eran malos y perfidos, tornarō a sus idolatrias y maldades, y Dios los entrego en manos de sus enemigos. Sujetolos Iabin Rey de Canaan, y sufrieron graue yugo y maltratamiēto veynte años. Viendose en tanta miseria acudieron a Dios, y cō angustia le pidieron fauor. Mostrò Dios su natural clemēcia y piedad, y huuo misericordia dellos. En aquel tiempo auia vna muger que tenia espiritu profetico. Llamauase Debora. Era casada con Lapidot. Esta embio a llamar a Barac hōbre valiente, y dixole: Dios te manda que juntes diez mil hombres, y vayas contra tus enemigos. Confia enel que te dara vitoria. El respondio: Si tu quieres yr conmigo, yo hare lo que dizes, y si no dexarlo he. Ella respondio: Yo yre, y no lleuaras tu el nōbre y premio desta vitoria, sino vna muger. Iuntò Barac diez mil hombres, y lleuo consigo a Debora, y subio al monte Tabor. Tenia el Rey Iabin vn capitan general de mucha reputacion y estima. Llamauase Sisara. Quando supo que los Hebreos auian conuocadose y juntado exercito, armo nouecientos carros de guerra, y gran numero de gente de a pie y de a cauallo. Puso su campo enlas riberas del arroyo Cison. Dize Iosepho que lleuaua trezientos mil infantes, y diez mil cauallos. Debora dixo a Barac: Esfuerçate, sal al encuentro a tus enemigos q̄ oy a puesto Dios en tus manos a Sisara. Baxo del monte Tabor con sus diez mil hombres: y viendo tan grā exercito temieron, y quisieron tornarse al mōte. Detuuieronlos Barac y Debora, y hizieron q̄ acometiessen a sus enemigos. Puso Dios tanto temor en sus coraçones q̄ no podiā alçar las manos para defenderse. Vino del cielo vna grandissima tempestad de truenos, granizo, y relāpagos q̄ los mataua sin daño ni peligro de los Hebreos. Viendo Sisara tan grā destruycion en su exercito, decendio del carro en que yua, y determino huyr a pie, por yr mas encubierto. Llego a la casa de Haber, que estaua en vn campo yermo. Vido a la puerta a Iael muger de Haber, a quien Sisara auia tratado. Pidiole que le escondiesse en su casa, y le diesse vn jarro de agua. Ella le cubrio con vna ropa, y diole vn vaso de leche, y con la angustia y cansancio quedo dormido. Iael tomo vn clauo y con vn martillo le dio en las sienes de manera que le traspasso la cabeça, y le dexo cosido con la tierra.

Iudi. 4.

Ioseph. li. 4. anti. c. 6

Vease el numer. 84. deste disc.

Salio a la puerta y vido venir a Barac, y dixole: Entra ſeñor mio y moſtrarte he al hombre que buſcas. Quando vido a Siſara coſido con la tierra, dio muchas gracias a Dios, y deſde aquel dia fue quebrantada la potencia de Iabin, y tuuo libertad el pueblo de Iſrael.

88 Era tanta la ingratitud y maldad de
Iudic. 6. los Hebreos, que en viendoſe con deſcãſo y libertad, ſe apartauan de Dios, no acordandoſe de los grãdes fauores y mercedes q̃ de ſu alta mageſtad auian recebido: y muerto Barac tornaron a idolatrar, y cometian ſus antiguas abominaciones: No ſe deſcuydaua el demonio viendolos apartados de Dios, y commouio a los Madianitas que los perſiguieſſen, y permitiendolo Dios por ſus grandes pecados, los rindieron y ſujetaron de manera, que los miſerables deſamparauan ſus caſas, y ciudades, y cauauan cueuas en los montes donde ſe eſcondian. Venian los Madianitas, lleuauan los ganados, y como langoſtas les talauan y deſtruyan la tierra. Viendo los Iſraelitas ſu afliccion y anguſtia, acudieron a Dios, como muchas vezes auian hecho. Su alta y clementiſsima mageſtad no les nego ſu acoſtumbrada miſericordia. Embioles vn Profeta que les refino las grandes mercedes que Dios les auia hecho. La mucha ingratitud y deſconocimiento que auian tenido. Con todo eſto ſu diuina mageſtad fue ſeruido oyr los gemidos y clamores de aquellos que en ſu miſeria le llamauan. Embio vn Angel a Gedeon, hijo de Ioas, que eſtaua trillando vn poco d̃ trigo para limpiarlo y eſconderſe en los mõtes. Dixole el Angel: El Señor ſea contigo varon fortuſsimo. Dixo Gedeon: Señor mio, ſi Dios eſtuuiera cõn oſotros no padeciérámos tãgraues trabajos y perſecuciones. Vſo cõ nueſtros padres grandes marauillas ſacandolos de Egipto, y dandoles eſta tierra, y ha nos deſamparado, y entregado en poder delos Madianitas nueſtros enemigos. Dixo el Angel: Ve tu y libra al pueblo de Iſrael. Ten animo, q̃ el Señor te embia. Reſpondio Gedeon: No baſto yo para tan gran empreſſa, porque mi linage es pequeño en el tribu de Manaſe, y yo ſoy el menor en la caſa de mi padre. Gedeõ ofrecio ſacrificio, y por mandado de Dios deſtruyo el altar en que ſu meſmo padre ſacrificaua a los idolos. En eſte tiempo auianſe juntado los de Amalec y Madian para deſtruyr a los del pueblo de Iſrael. Y ſintiendoſe Gedeon confortado cõ diuino eſpiritu. Pidio a Dios ſeñal de la vitoria que le prometia. Dixó que pondria vn bellon en vna era, y ſi el bellon ſe cubria de rozio ſin que ſe mojaſſe la era, lo ternia por cierto. Hizoſe anſi. Quiſo certificarſe mas, y pidio que cayeſſe el rozio en la era, y quedaſſe ſeco el bellon: y cumplioſe. Quedo Gedeon muy confiado: junto la mas gente q̃ pudo: lleuaua treynta y dos mil hombres: y dixole Dios: Gedeon mucha gente lleuas: yo quiero q̃ entienda el pueblo de Iſrael q̃ es mia eſta vitoria. Haz pregonar que todos los timidos y couardes ſe bueluan a ſus caſas. Deſpidieronſe los veynte y dos mil. Partio Gedeon cõ diez mil. Dixo Dios: Aun eſtos q̃ lleuas ſon muchos. Ten cuenta quando paſſares el vado, y los q̃ beuieren en pie llegãdo cõ la mano la agua a la boca, aquellos ſolos quiero que lleues. Dizen q̃ eſtos erã los mas timidos y couardes porq̃ de miedo no oſauan abaxarſe a beuer. Beuian en pie, porque pudieſſen ver ſi venian ſus
89 enemigos para poder huyr mejor. Pues eſtos fueron trezientos, y dellos echò mano Gedeon, ordenandolo Dios anſi, para q̃ la vitoria fueſſe mas milagroſa. Y proueyoſe de lo neceſſario, como Dios le auia mãdado. Dio a cada vno d̃ ſus ſoldados vn cantaro de barro, y vna bozina. Con eſto llego de noche adonde eſtauã ſus enemigos muy deſcuydados. Mando que ſe diuidieſſen en tres partes, y que cada vno puſieſſe en ſu cantaro vna

hacha

hacha encendida. Hecho esto mando tocar fuertemente las trompetas, con q̃ recordaron los enemigos. Y los Israelitas quebraron los cantaros y aparecierõ las luzes. Dauan bozes dizlẽdo: El cuchillo de Dios y de Gedeon viene. Los Madianitas turbados, creyeron q̃ los Amaleq̃uitas se auian leuantado contra ellos, y començaron a matarse vnos a otros. Los que pudieron huyeron. Yuan los siguiendo muchos que se auian juntado con Gedeon, y otros los aguardaron en el vado del Iordan, y alli mataron gran numero de sus enemigos, y entre otros *Iudi.8.* a dos Principes Madianitas, q̃ se llamauan Oreb, y Zeb, y lleuaron sus cabeças a Gedeon. Passo el rio en seguimiento de Zebe y Salmana, Reyes de Madian, que se auian librado cõ quinze mil hombres, y estauã descansando muy descuydados. Llego Gedeon con tanto impetu que ni pudieron huyr, ni defenderse, y los mas fueron muertos, y prendieron a los dos Reyes, y el mesmo Gedeon los mato. Quedarõ los Madianitas tan quebrantados, que no se atreuieron a molestar a los Hebreos en quarenta años que Gedeon los gouerno.

Vease el nume. 101 deste disc.

Vease el discurs. 7. num. 11

90 Grande pena sentia el demonio: abrasauase en rabiosa ira viendo a los Hebreos tan fauorecidos de Dios, y las grandes vitorias que con su ayuda alcançauan, determino, siendo muerto Gedeon, incitar a los perfidos Israelitas que tornassen a sus idolatrias y maldades. Hizo tanto que no acordandose aquella mala gente de tantos beneficios y mercedes como de su diuina magestad auian recebido, se ofrecieron de adorar y tener por Dios a Baal, y ofrecerle incienso, y sacrificio. Tambien sacrificaron a los dioses de Assiria, Sidon, Moab, y otros muchos idolos. Llego a tanto la desuerguença desta perfida canalla, que de todo punto negaron la obediencia, religion, y culto que deuian a Dios verdadero. Por estas maldades y graues culpas permitio Dios que fuessen sujetos y vasallos de los Amonitas, y Moabitas, que grauemente los afligieron y fatigarõ. Sintiendo los miserables gran de angustia, acudieron a Dios con lagrimas, pidiendole fauor. Respondioles: Muchas vezes os he librado, y con gran de ingratitud y desuerguença me aueys oluidado adorando idolos. Yd y pedidles que os libren de la angustia en que estays. Ellos respondieron: Señor danos de tu mano el castigo que fueres seruido. Y con mucho dolor y arrepentimiento quebraron los idolos que tenian, y de todo su coraçon se bolueron a Dios. Su clementissima magestad mirolos cõ ojos de misericordia. Infundio su diuino espiritu en Iepte, y juntò vn suficiente exercito, y ayudado con la poderosa mano de Dios, quebranto el poder de sus enemigos, y puso en libertad a su pueblo. Librolos de la tyrania y cruel opresion que padecian. Gano muchas ciudades, y cobro otras que los enemigos tenian vsurpadas.

Iudi.10.

Iudi.11.

Muerto Abdon Iuez del pueblo Hebreo, tornaron los Israelitas a sus idolatrias y maldades. Tambien Dios les priuo de sus particulares fauores, merecidolo sus grandes pecados. Acometieronlos los Filisteos a quien siruieron quarenta años. Vlendose muy fatigados, pidieron a Dios remedio. Su diuina magestad los perdono y huuo dellos misericordia, porque le llamaron en su tribulacion y angustia. Prouyoles de vn capitan el mas valiente y de mayores fuerças que por historia diuina y humana se sabe auer auido en el mundo. Este fue Sanson, que desde su concepcion obro Dios con el grandes marauillas, porque vn Angel dixo a su madre que concebiria vn hijo que començaria a poner en libertad a su pueblo. Dixole lo que tenia de hazer el tiempo que estuuiesse preñada. La orden que auia de tener en criar el nino,

91 *Iudi.14.*

muger. Ella lo solicito tan de veras que aũque Sanson la engaño algunas vezes, finalmente le dixo, que si cõ vna nauaja le cortassen el cauello, quedaria con las fuerças q̃ comunmente tienen los hombres de su proporcion y estatura. Auiendo la señora que se durmiesse en su falda reclinada la cabeça en su pecho, y teniẽdo preuenido vn barbero con vna nauaja, cortole el cabello: y ansi le prendieron sin poderse defender. Sacaronle los ojos y lleuaronle a vna carcel, donde le hazian moler vna atahona. En este tiempo conocio Sanson su culpa, y con mucha contricion pidio a Dios misericordia. Alcançola porque llamo a Dios con angustia y aflicion. Auiale ya crecido el cabello, y el recuperado sus fuerças. Hazian los Filisteos fiesta a su idolo Dagon, y estaua mucha gente junta en el templo. Lleuaron a Sanson, para que se holgassen y vengassen viendole miserable y ciego. Sanson commouido con el espiritu del Señor, llegose a dos colunas en q̃ cargaua el edificio del tẽplo, a sio dellas con tanto impetu q̃ las leuanto del suelo y cayo el templo: y aunque el murio fueron mas los que mato que quantos auia muerto en su vida.

93 Considerese que no peco Sanson en matarse, pues es Dios señor de la muerte y de la vida, y con su licencia inspirado cõ diuino espiritu se mato. No ay duda en esto pues le pone san Pablo en el numero de los santos. Y fue figura de Christo hijo de Dios, que causo mayor daño al demonio muriẽdo muerte afrentosa en la cruz, que le auia causado en el discurso de su vida. Tambien fue figura de Christo y de su santa Resureccion leuantarse Sanson a la media noche, y lleuar las puertas de la ciudad a vn monte, dexãdo burladas las guardas: y en otras cosas que se pueden considerar en el discurso de su vida.

Muy diferentes fueron en potestad y modo de elegir los Iuezes y Capitanes que tuuieron los Hebreos. Moyses fue electo por Dios, de quien recibio potestad temporal y espiritual: ansi le deuian todos obediencia. Iosue fue tambien electo por Dios con potestad temporal: y ansi le deuian todos obedecer en esto. Y en lo espiritual el y todos los demas deuian estar sujetos al summo Sacerdote. Los demas Iuezes fueron nombrados por capitanes y cabeças del pueblo con autoridad limitada: y ansi los podian priuar y deponer quando ellos quisiessen: y algunas vezes mouia Dios los coraçones del pueblo para la electon de algunos: y con todo esto nõ se tenian por electos por Dios. Viuian de sus haziendas con nombre de Iuezes.

94 Auia preuaricado el pueblo de los Hebreos, que como ingratos y malos se apartaron de Dios: seguian sus apetitos y peruersas inclinaciones. Insistia el demonio en que cometiessen idolatrias y graues pecados. Fatigauanlos los Filisteos, a quien ellos por su remission y flaqueza, contra el diuino precepto, auian dexado en su tierra. No auia juez ni capitan que los gouernasse, ni apartasse de sus malos desseos. Y si auia algun rastro de religion, se borraua con el mal exemplo que dauan los hijos de Heli summo Sacerdote, que en aquel tiempo seruia en el tabernaculo. Estos sin respeto ni temor de Dios, y sauan insaciable auaricia, y infame deshonestidad cõ las mugeres que venian a sacrificar. Llego a tanto q̃ dexauan de ofrecer sacrificios, por no ver ni sufrir las abominaciones que los hijos del summo Sacerdote hazian. Eran ocasion de que oluidandose de Dios, se diessen las gentes a la idolatria. Con todas estas cosas se ofendia Dios mucho. Su clementissima magestad fue seruido auisar a Heliantes, que le castigasse por sus pecados, y por las maldades de sus hijos.

Viuia en aquel tiempo Ana muger de Helcana muy afligida por verse sin hi- 1. *Reg.* 1.

jos. Era muy ſierua de Dios. Fue adonde eſtaua la arca del Señor, y con muchas lagrimas le ſuplicaua fueſſe ſeruido de librarla del oprobrio y afrenta que en aquel tiempo padecian las eſteriles. Eſtaua vn dia en vn lugar ſagradado, adonde tenian la arca del teſtamento, y cõ muchas lagrimas prometio a Dios que ſi le daua vn hijo, le ofreceria para que toda ſu vida empleaſſe en el culto diuino. Eſtando en eſto llego Heli ſummo Sacerdote, y viendo a Ana que ſin pronunciar palabra mouia los labios, y derramaua muchas lagrimas, creyo q̃ eſtaua borracha, y dixole que fueſſe a domir el vino. Ella reſpondio cõ mucha humildad: No eſtoy, ſeñor mio, borracha, ni he beuido vino, ni coſa q̃ me priue el juyzio. Soy vna muger muy deſdichada, y eſtoy delante del Señor con grande anguſtia en mi coraçon. Dixole Heli: Ve en paz, y Dios te conceda lo que pides. Ella ſalio de allí muy conſolada. Diole Dios vn hijo, y llamole Samuel. Deſpues que fue grandezito, fuerõ ella y ſu marido adonde eſtaua la arca, y lleuarõ al niño. Dixo Ana a Heli: Yo, ſeñor, pedi a Dios q̃ me dieſſe vn hijo, y prometi traerle para q̃ le ſirua en eſte lugar: y traygole por cũplir mi promeſſa. Recibiole Heli y tuuo le conſigo. Embio Dios a amenazar y a auiſar a Heli porque no caſtigaua a ſus hijos, y los hazia que tuuieſſen reſpeto y temor de Dios, y ſe apartaſſen de las maldades que cometian. No aprouecho para q̃ Heli caſtigaſſe a ſus hijos. Ellos perſeuerauan en ſus graues pecados. Eſtando vna noche Samuel dormiendo en vn apoſento junto a Heli, oyo el niño vna boz que le llamo por ſu proprio nõbre. Entendio que le llamaua Heli. Fue a el y dixo: Que mãdas ſeñor, aqui eſtoy. Dixole que ſe fueſſe a dormir que no le llamaua. Sucedio eſto tres vezes. Entendio el viejo que auia myſterio en aquel llamamiento. Dixole: Hijo ſi otra vez te llamaren no te leuantes, ſino reſponde, hablad Señor que vueſtro ſiervo os oye. Hizolo anſi Samuel. Dixole el Señor: Yo hare vn hecho en Iſrael que a quien le oyere le queden zumbando las orejas. Yo dare a Heli el caſtigo que dixe que le auia de dar, y ſera tal que no baſte ningun ſacrificio a librarle del, porque no caſtigaua ſus hijos, ni les prohibe que no me ofendan. Vernan a la caſa de Heli los trabajos que dixe que le auia de embiar. Todo eſto dixo Samuel a Heli. El reſpondio: Señor es, haga lo que fuere ſeruido.

Viendo el demonio al pueblo Hebreo tan apartado de Dios, ſin religion, ni ceremonias, tan tibio en la Fè, y oluidado del culto diuino. Pareciendole oportuna ocaſion para vengarſe de ſus enemigos, perſuadio a ſus miniſtros los Filiſteos q̃ los fatigaſſen y perſiguieſſen. Ellos los tenian muy oprimidos, y viendoſe en tanta aflicion, como les faltaua el feruor de caridad y Fè, no ſe atreuieron a pedir a Dios miſericordia, a quien tantas vezes deſuergonçadamente auian ofendido: y con poca conſideracion, llenos de ceguedad, ſin lumbre de Fè, determinaron valerſe de la arca del teſtamento: y anſi la lleuaron a los lugares que eſtauã en la frontera y confines de ſus enemigos, teniendo por cierta la vitoria, como la huuieron ſus padres en la entrada de la tierra de promiſsion. Como ſi la arca hecha de madera y cubierta de plãchas de oro, les auia de ayudar, y no la Fè de los myſterios que figuraua la arca. Lleuaronla pues con eſta confiança, y puſieronla por preſidio en los confines de los Filiſteos. Eſtos dieron batalla, y en ella fueron muertos los dos hijos de Heli, y el arca quedo en poder de los enemigos. Oyendo Heli eſtas nueuas, diole vn grã deſmayo, y cayo de vna ſilla donde eſtaua aſſentado, y quedo muerto: cumpliendoſe lo que el Señor auia dicho del riguroſo caſtigo que tenia de hazer en los hijos de Heli, por ſus graues pecados, y en el padre

95
1. Reg. 4.

el padre porque no los castigaua: haziéndo propria la culpa que con descuydo y remission no reprehendia. Temeroso exemplo para los padres, y para los que goviernan y tienen familia.

Los Filisteos quedaron muy alegres, 96
con tan glorioso trofeo, creyendo q̃ con tal presa auian de enxalçar su potencia, y facilmente ser señores de los Hebreos y de sus tierras. Lleuaron la arca cõ estima y reuerencia, y pusieronla en su templo junto a su idolo Dagon. Aunque el Señor Dios quiso castigar a los Hebreos por su maldad y ingratitud, y les dio a entender que poco aprouechan ceremonias y obras exteriores, sino estan animadas y fortificadas con fuego de caridad y viua Fè. Como tampoco aprouecha la Fè sino esta adornada con obras agradables a la diuina magestad. No quiso que se glorias sen aquellos idolatras de auer se apoderado dela arca q̃ significaua tan admirables y diuinos mysterios. Y para que entendiessen que el omnipotente Dios de Israel no auia perdido sus fuerças, fue seruido que la primera noche q̃ 1. Reg. 5.
la arca estuuo en el delubro, o templo de los Filisteos, su idolo Dagon cayo en tierra, y hallaronle boca abaxo ante la arca. Leuantaronle, y pusieronle en su lugar. Otro dia le hallaron cortadas las manos y la cabeça. Dioles a los Filisteos tantos trabajos y plagas que tuuieron por bien restituyr la arca a los Hebreos, ofreciendole ricos dones. Pusieronla en vn carro nueuo que tirauan dos vacas paridas, 1. Reg. 6.
dexaron los bezerros encerrados, y sin que nadie guiasse las vacas fueron camino derecho a la tierra de los hijos de Israel. Yuan bramando sin apartarse a vna ni otra mano. Llegaron a Bersames, y los naturales de aquella tierra la recibieron con gran reuerencia. Mataron las vacas y hizieron vn altar y ofrecieronlas en sacrificio. Y porq̃ se atreuieron a mirar lo que auia en la arca, mato el Señor setenta hombres de los principales, y cincuenta mil de la gente popular. Lleuaron la a Cariatiarim, y pusieronla en casa de Aminadab, donde estuuo veynte años: Auiãla tenido siete meses los Filisteos.

Samuel congrego al pueblo Hebreo 97
en vn lugar que se dezia Masphat, y reprehendiolos grauemente por sus idolatrias y maldades, trayẽdoles a la memoria las grandes mercedes y admirables fauores que auian recebido de Dios. Persuadioles que con mucho dolor destruyessen los idolos, y de todo su coraçon se encomendassen a Dios, llorando sus culpas propusiessen la enmienda, y le pidiessen fauor contra sus enemigos. Ellos, lo hizieron ansi, ayunaron, pidiendo misericordia. Los Filisteos juntaron grueso exercito. Sabiendo esto los Hebreos cobraron mucho temor y pidieron a Samuel que rogasse a Dios por ellos. El ofrecio sacrificio, implorando celestial ayuda. Estando sacrificando acometierõ los Filisteos, y dieron batalla a los Hebreos. Embio Dios gran tempestad contra los idolatras, demanera que fueron tantos los muertos, que los Israelitas cobraron animo, y mataron a muchos de sus enemigos. Siguieronlos, y ganaron las ciudades que auian perdido. Leuanto Samuel vna piedra para memoria de la ayuda y fauor que auian recebido de Dios. Quedaron los Filisteos tan quebrantados, que no se atreuierõ a mouer batalla contra los Hebreos en todo el tiempo que los gouerno Samuel. 1. Reg. 7.

Grande fue la ira y furiosa rabia que 98
el demonio tenia cõtra el pueblo de Israel, viendo la afrẽta q̃ por su causa auia recebido quando fue derribado y quebrãtado el idolo Dagon, que en esto le parecia renouar la ignominiosa cayda quãdo fue derribado del cielo. Sẽtia mucho el vencimiẽto y estrago delos Filisteos. Determino hazer el daño que le fuesse posible a la gente Hebrea, a quien el tanto aborrecia. Pesauale mucho ver q̃ Samuel auia de todo punto desterrado la

idolatria

idolatria, y que como zeloſo de la honra de Dios tenia mucho cuydado de la religion y culto diuino. Reboluio el demo-
1.Reg.8. nio en ſu animo muchas coſas para hallar medio como apartaſſe de Dios a aquel pueblo. Reſoluioſe en perſuadir a muchos que ſabia el que eſtauan mal cõ los hijos de Samuel inſiſtieſſen en q̃ de comun voluntad pidieſſen al ſanto profeta que les dieſſe Rey q̃ los gouernaſſe y rigieſſe como a las demas naciones. Peticion fue eſta muy deſuergonçada. Ofendioſe Dios con ella, y peſole mucho a Samuel. Declaroles las incomodidades y grauezas q̃ les cauſaria el Rey. Con todo eſto perſeueraron en ſu demanda, y porfiaron de manera que el ſanto Profeta lo comunico con Dios: y le dixo ſu diuina mageſtad: Concede lo q̃ pide eſta gẽte, no tengas pena, q̃ a mi ſe atreue, y no a ti. Dixoles Samuel, q̃ pues eſtauã en pedir con tanta inſtancia, que ſe fueſſen a ſus caſas, que el les daria por Rey la perſona que Dios ſeñalaſſe.

99 Auia en la tribu de Benjamin vn hom
1.Reg.9. bre que ſe llamaua Cis. Eſte tenia vn hijo tan virtuoſo, que en todo el pueblo de Iſrael no le auia mejor. Tenia por nombre Saul. Era tan ſeñalado en diſpoſicio̅ y eſtatura, que excedia de los ombros arriba a quantos auia en toda Iſrael. Auiale embiado ſu padre con vn criado ſuyo a buſcar vnas aſnas que ſe auian perdido: y no hallando raſtro fue al Profeta Samuel a preguntar por ellas. El Profeta le combido a comer, y deſpues le vngio por Rey del pueblo de Iſrael. Diole obſculo de paz, y dixole: El Señor Dios te ha hecho Principe de ſu eredad, y te ha hecho Rey de ſu pueblo. Tu le libraras de los enemigos que le tienen oprimido. Diole muy conocidas ſeñales para que entendieſſe que Dios le eſcogia por Rey. En apartandoſe de Samuel ſintio grande alteracion y mudança en ſu coraçõ. Deſta manera fue Saul Rey por voluntad y inſtãcia del pueblo Hebreo, incitandoles el demonio. No fue Saul obediente, ni cumplio lo que dixo el ſanto Profeta, y anſi no merecio que perſeueraſſe en e el eſpiritu del Señor.

Naas Rey de los Amonitas cerco a los 100
de Iabes en Galaad, y queria ſacarles los 1.Reg.11
ojos dieſtros, en ignominia d todo el pueblo Hebreo. Ellos embiaron a ſignificar la anguſtia en que eſtauan. Iuntò Saul trezientos y treynta mil hombres. Con ellos deſtruyo a Naas, y puſo en libertad a los que eſtauã cercados. Todos ſe holgaron, y confirmaron a Saul en el reyno. Viendolos a todos juntos dixo el Profeta Samuel, que ya el era viejo, y ſe queria deſcargar de la gouernacion del pueblo, pues tenian Rey, aunque auian hecho mal en pedirle. Ofrecioſe de ha- 1.Reg.12
zer ſatisfacion a todos los que dixeſſen que auian recebido agrauio por cauſa ſuya. Todos dixeron que auian recebido del muy buenas obras, y ninguno podia quexarſe. El les prometio de rogar a Dios por ellos. Encargo al Rey, y a todo el reyno q̃ procuraſſen ſeruir a Dios, y tuuieſſen por muy cierto que ſi cumplian ſu ſanta ley, ternian ſu fauor, y cõ el ninguna ocaſion de temer a ſus enemigos. Mas ſi ſe apartauan de la voluntad de Dios, les certificaua ſu total deſtruycion.

Pretendieron los Filiſteos vengarſe 101
del daño que auian recebido, y juntaron 1.Reg.13
vn exercito de treynta mil carros, y ſeys mil cauallos, y innumerable gente de a pie. Tenã tan oprimidos a los Hebreos que ſe eſcondierõ en cueuas, barrancos, y breñas, en poços y ciſternas, y no oſauan ſalir de miedo. Iuntò Saul tres mil hombres: quedoſe con dos mil, y los mil dio a Ionatas ſu hijo. Auiale dicho Samuel a Saul que le mandaua Dios que aguardaſſe en ſu real haſta que el meſmo Samuel vinieſſe a ofrecer ſacrificio. Eſpero Saul ſiete dias, y en eſte tiempo huyeron del real muchos. Viendo eſto Saul, ofrecio a Dios ſacrificio. Llego Samuel,

muel,y dixo: Que has hecho? Respondio Saul: Tu tardauas; y el exercito se deshazia. Yo vi a los Filisteos tan cerca que forçado por la gran necesidad procure aplacar a Dios ofreciendole sacrificio. Reprehendiole Samuel,y dixo, que pues no auia obedecido,que le hazia saber que no permaneceria en el reyno, porq̃ Dios auia puesto los ojos en quien le siruiesse. Partiose Samuel,y Saul hizo reseña, y no hallo mas de seyscientos hombres, y entre todos no auia quien tuuiesse espada mas q̃ Saul y Ionatas su hijo. Porque auian mãdado los Filisteos que en toda la tierra de Israel no huuiesse herrero, porque no pudiessen tener los Hebreos espada ni lança. Y para aguzar las rexas de sus arados, y los demas instrumentos de agricultura, hasta vn aguijon,lo yuan a adereçar a la tierra de los Filisteos. Hallose Ionatas apartado de su padre: vidose muy cerca del real de los Filisteos, y dixo a vn page suyo que le acompañasse,y subierõ por vnos peñascos arriba,y llegaran adonde estauan sus enemigos. Acometioles,y en tanto como media obrada de tierra mato veynte hombres. Començaronse a turbar los Filisteos, y ordenandolo Dios ansi,leuantose entre ellos mucha confusion,y con gritos y grandes alaridos se matauan vnos a otros. Y muchos Hebreos que andauan con los Filisteos se passaron a Saul. Los que se auian escondido,oyendo tan milagrosa vitoria, cobraron animo,y acudieron al real: y hallose Saul cõ diez mil hombres. Viendo la confusion y mortandad que auia en el real de los Filisteos, echò su maldicion a quien se desayunasse hasta desbaratarlos y vencerlos. Alcançó Saul grandes vitorias de sus enemigos. Illustrò mucho la milicia,porque en hallando a vn valiente y animoso,le ponia en su compañia,dauale premio y honra.

1.Reg.14

Vease el numer.89. deste disc. y nu. 131. deste 4.dis.

102 Samuel dixo a Saul que Dios le mandaua que fuesse contra los Amalequitas y los destruyesse, sin dexar cõ vida hombres, mugeres, niños, ni ganados, y quemasse sus bienes: porque quisieron destruyr alos Hebreos quãdo los saco Dios de Egipto. Mucho le valiera a Saul no ser Rey, porque antes que lo fuesse era bueno, y despues fue malo y peruerso. Iuntò para esta jornada dozientos y diez mil hombres, con que destruyo aquella gente: aunq̃ como impio y desobediẽte, no mato al Rey, y guardo muchas cosas preciosas, y el ganado que le dio gusto. Reprehendiole Samuel, y notificole que Dios le priuaua del reyno por inobediente: y mato el Profeta por su propria mano al Rey de los Amalequitas, q̃ se llamaua Agag. Partiose de Saul, y nunca mas se vieron. Lloraua mucho el Profeta por Saul. Dixole Dios q̃ no se cansasse en llorar por el, pues por sus graues pecados le auia desechado de su presencia.

1.Reg.15

103 Samuel fue por mãdado de Dios a Bet lem, y hizo venir del ganado a Dauid, q̃ era hijo de Isai, y vngiole por Rey. Illustrò Dios su coraçon con la gracia del diuino espiritu. Resplandecia con humildad, sabiduria, y fortaleza. Comò se colige de la sagrada Escritura. Haziale Dios muy grandes mercedes, y particulares fauores, porque le tenia de engrandecer y confirmar en el reyno. Saul no tenia fuerça ni potencia para defenderse en la guerra q̃ los Filisteos le haztan, y como por sus pecados estaua priuado dela gracia de Dios, atreuiase Golias a desafiarle y dezirle afrentas y menosprecios. Este Golias era vn famoso Gigante: tenia de alto seys cobdos y vn palmo. Armado de fuertes armas se acerco al real d̃ Saul y desafio a qualquiera de los Hebreos q̃ osasse matarse con el. Ninguno se atreuio a tal empressa. Viendo esto el soberuio Gigante, dezia desuerguenças y afrẽtas a los del pueblo de Israel. Hizo esto muchos dias. Corrido Saul de tanta insolencia, mando pregonar, que si alguno se

1.Reg.16

atre-

atreuieſſe a pelear y vencer aquel barbaro idolatra, le caſaria con ſu hija, y le haria muy rico y honrado, ſaliendo con victoria. Vino Dauid del ganado de ſu padre, y fue al real a ver ſus hermanos que eſtauan en el exercito de Saul. Oyo los oprobrios y deſprecios que aquel Gigãte dezia. Supo el premio que auia prometido el Rey a quien le vencieſſe. Ofrecio de hazer campo con el y vencerle, o matarle. Supo eſto Saul, y hizole venir ante ſu preſencia: y ſin ninguna dubda ſe profirio matar aquel perro idolatra y blasfemo. El Rey le puſo dificultad, diziendo que era muy moço, y ſin experiencia de guerra, para emprender tan dificultoſa empreſa. Reſpondio Dauid, que no temia a aquel pagano: porque le auia acontecido guardando ganado, ſi algun oſſo, o leon acometia a ſus ouejas, yr tras el, y deſquixararle y matarle. Dio le el Rey ſus armas, y no eſtaua moſtrado a traerlas, embaraçauaſe, y dexolas. Tomo ſu cayado y çurron, y cogio cinco guijarros, y ſu honda, y fue contra el Gigante, que le tuuo en poco, y le dixo aſrẽtas y denueſtos viendole ſin armas, y con cayado y honda. Echole maldiciones, y dixo que pondria ſus carnes por paſto de las aues, y delas beſtias. Dixole Dauid: Tu vienes confiado en tu esfuerço y armas. Yo vengo confiado en el nõbre del Señor Dios de Iſrael, a quien tu menoſprecias: y con ſu fauor hare de tu perſona lo que dizes que has de hazer de la mia. Llegauaſe el Gigãte para Dauid. El tiroſe para fuera: ſaco vn guijarro de ſu çurron, puſolo en ſu honda, y tirola cõ tanta deſtreza que le hirio en la frente y le derribo en tierra. Fue a el, y con ſu propria eſpada le corto la cabeça. Deſmayaron los Filiſteos viendo muerto al mas valiente de ſu exercito. Huyeron, y ſiguiolos Saul. Mato a muchos dellos. Quedo rico, y cõ vitoria. Dauid lleuola cabeça del Gigante, y colgo ſus armas y eſpada en el templo. Dize la ſagrada Eſcriptura que peſaua la cota de Golias cinco mil ſiclos: y reduziendo cada ſiclo a peſo de media onza, tenia de peſo la cota ſeys arrobas, y ſeys libras, y quatro onzas. Peſaua el hierro de la lança ſeyſcientos ſiclos, y anſi tenia diez y ocho libras y doze onzas.

Fue Dauid muy bien recebido de los criados de Saul. Lleuarõle ante el, y preguntole cuyo hijo era. Auiendole dicho que era hijo de Iſai, y natural Betlem, llegoſe a el Ionatas, hijo de Saul, y cobrole tãto amor, que deſde aquel dia le amo como a ſu anima. Diole ſus propriosveſtidos, eſpada, y arco, y ſu meſma capa. No le permitio el Rey que tornaſſe a la caſa de ſu padre. Tuuole conſigo, y encomendole algunos negocios. Hazialos cõ mucha diſcrecion y prudencia. Diole el Rey vna capitania. Era muy amado en todo el exercito, y muy eſtimado de los criados del Rey. Entro Saul en Ieruſalem, y yua co el Dauid. Lleuaua la cabeça de Golias en la pũta de ſu propria eſpada. Salieron las mugeres de Iſrael a recebir a Saul, con bayles y dançας: dezian cantando con muchos inſtrumentos muſicos: Saul mato a mil, y Dauid mato a diez mil. 104 1. Reg. 18

Eſtaua el demonio muy contento por auer hecho a los del pueblo de Iſrael q̃ pidieſſen Rey. Auia trabajado mucho por auer hecho a Saul que deſdixeſſe de la bondad y virtud que ſolia tener antes que fuera Rey. Penſaua q̃ auerle hecho inobediente a lo que Dios auia mãdado, ſeria ocaſion q̃ preuaricaſſe todo el pueblo, y ſe apartaſſen dela religion y culto diuino. Hallauaſe muy corrido viendo a Dauid electo Rey, y tan zeloſo dela honra de Dios, que no tenia eſperãça de hazerle caer en ofenſa notable. Y anſi como aſtuto y malicioſo procuro que Saul le aborrecieſſe, y intentaſſe darle muerte. Cauſole al Rey mucho diſguſto oyr lo que dezian las mugeres, que Saul auia muerto mil, y Dauid diez mil. Tuuo embidia 105

bida, y temer que le darian a Dauid el reyno. Pocos dias despues atormento el demonio a Saul, y Dauid era gran musico, toco su harpa ante el Rey por mitigar su passion. El le arrojo vna lança por darle la muerte, y librole Dios. Saul por quitarle delãte d' sus ojos, le puso en la frõtera cõtra los Filisteos, y prometio casarle con su hija Micol. Por diuersas vias procuro Saul la muerte a Dauid, por el cruel odio que le tenia, sin q̃ bastasse Ionatas para que su padre le amasse como el lo merecia. Llego a tãto esta diabolica passion, que perseguia el Rey a todos los que fauorecian y acogian a Dauid. Hizo matar a Achimelec, y a ochenta y cinco sacerdotes, porq̃ auiã amparado a Dauid en la ciudad de Nobe. Fue tan grande el furor de Saul que destruyo la ciudad, y degollo a quantos en ella viuiã, hombres, mugeres, niños, y animales. Cõ todas sus fuerças procuraua Saul matar a Dauid. Librole Dios de muchos y grãdes peligros. Auisaule su fiel amigo Ionatas de todo lo que su padre traçaua contra el.

1. Reg. 22

Al descubierto hazia el demonio la mas cruda guerra que podia a Dauid. Quanto mas encendia en ira a su ministro Saul, tanto mas fauorecia Dios a su fiel sieruo Dauid, que armado de singular paciencia dio exemplo de humildad y sufrimiẽto alos perfetos, y escogidos, con la que tuuo en sus trabajos y persecuciones, para q̃ se animen y esfuercen los sieruos de Dios, pues es camino del cielo ser aborrecidos del ferocissimo Satanas, y de sus impios ministros. Confirmo Dios a Dauid su sieruo en el reyno. Y sin esto fue seruido hazerle vna singular y grandissima merced, y fue, q̃ auiendo el Patriarca Iacob profetizado que el verbo eterno, Messias prometido en la ley, tomaria carne humana, y naceria del tribu de Iuda, fue seruido declarar q̃ procederia, en quanto hombre de la familia de Dauid, y assi le embio a dezir con Natan Profeta: Yo te saque de

1. Par. 17

ganado de tu padre. Hizete Rey de mi pueblo, con destruycion de tus enemigos. Engrandeci tu nombre entre todos los Reyes del mundo. Dite fauor en tus tribulaciones y angustias. No te desamparare en todos los dias de tu vida. Despues de tu muerte fauorecere a tu hijo, y le hare mercedes como padre. No se apartara mi misericordia de tus sucessores. Establecere su trono y cetro para siẽpre. Dio el real Profeta muchas gracias a Dios por tan inauditas mercedes. Quedo muy inflamado en su amor, y hallose muy obligado a seruirle.

Mucho pesaua al demonio por la traça que auia dado en procurar que el pueblo Hebreo pidiesse Rey, viẽdo a Dauid su capital enemigo tan sublimado, y tan fauorecido de Dios. Estaua el pueblo tãdeuoto, y bien gouernado que perdio la esperança Satanas de poder persuadir q̃ admitiessen la idolatria. Aunq̃ todo esto le daua mucha pena, fue sin duda muy mayor la que sintio quando entendio q̃ particularmẽte le auia Dios prometido a Dauid que de su posteridad y succesion tomaria carne humana el hijo de Dios. Y assi procuro con todas sus fuerças, hazer que Dauid ofendiesse a Dios, y fuesse priuado de su gracia y amistad. Y para que este su desseo consiguiesse efeto, determino valerse de su antiguo instrumẽto, que es la muger. Y assi dio orden que leuantãdose el Rey de dormir vna siesta, estando gozando del ayre fresco en vna vẽtana, vido a Bersabe, muger de Vrias Eteo, que era vn honrado caualiero. Y estaua esta señora en vn terrado de su casa (que se descubria desde la ventana adõde estaua el Rey) lauãdo su cuerpo. Ella era hermosa, agradable, y graciosa. Encendio el demonio en el coraçon del Rey tan torpe desseo, que oluidando las celestiales cotemplaciones, y los diuinos fauores: cerrando los ojos a la razon, determino cumplir su torpe desseo.

106

1. Reg. 11

Ella

Ella quedo preñada. Y no quedo contẽto el demonio cõ auer derribado al miſerable Dauid, haziẽdole cometer adulterio, ſino q̃ dio orden como mataſſen a Vrias agrauando ſu pecado, y añadiendole vn lamentable homicidio. Con eſto quedo Sathanas muy vfano, viendo a Dauid ſu capital enemigo priuado de la gracia y amiſtad de Dios. Creya auer alcançado la mas ganancioſa preſa que haſta alli auia conſeguido. Cobro eſperanças que pues Dauid le era ſujeto, y eſtaua apartado de Dios, facilmente haria que el pueblo idolatraſſe: y deſta manera quedaſſen el Rey y ſu reyno inabilitados para que ſe cumplieſſe lo que el tanto temia, que era la encarnacion del verbo eterno.

107 A eſta grande alegria ſe le ſiguio al
2. *Reg.* 12 demonio muy mayor triſteza, porque Dios todo poderoſo vſo ſu immenſa miſericordia con Dauid: y con el diuino aſlato hizo reuiuir vna amortiguada centella de caridad en el coraçon del deſcuydado Rey. Llego el Profeta Nathan, y cõ palabras de parte de Dios emprẽdio fuego de diuino amor en el pecho frio del Rey: y abriendo los ojos de ſu entendi-
11 miento, conõcio ſu culpa de manera, que fue muy mayor el dolor que ſintio ſu coraçon por la culpa cometida, q̃ auia ſido el deleyte que con ſu torpe deſſeo auia tenido. Llorò ſu pecado, y con afecto de viua Fè pidio a Dios perdon, confiando en la clemencia y immenſa bondad diuina. Inſpirado por Dios el Profeta Nathan, dixo: El Señor te ha perdonado tu culpa. Aunque en pena de tu delito te hago ſaber que morira el hijo que concibio Berſabe. Conſidereſe la immenſa miſericordia de Dios, y quan prompto eſta por ſu benignidad y clemencia para perdonar: pues en pidiendole perdon con verdadera contricion, luego perdona el pecado. Aunque algunas vezes remite la culpa, y no la pena, como hizo aqui: recibiẽdo en ſu gracia a Dauid, por que con graue dolor de ſu coraçon lloro ſu pecado, y en pena del delito murio el niño.

Abraſauaſe el demonio en furioſa ra- 108
bia viendo a Dauid deſpues de ſu cayda mas inflamado en caridad, y con mayor deuocion y deſſeo de ſeruir a Dios. Pareciole intentar otro medio para deſtruyrle, porque ſummamente lo deſſeaua: y fue pretender quitarle el reyno, y poner de ſu mano Rey que fueſſe malo, y ofendieſſe a Dios: y ſueſſe ocaſion que con ſu mala vida y exemplo, el pueblo ſe apartaſſe de la religion y culto diuino. Pareciole muy a propoſito Abſalon, y aſſi inficionò ſu coraçon con inſaciable codicia de reynar. Y para ſatisfazer a eſte diabolico deſſeo, aſsiſtia de ordinario en la caſa real, moſtrauaſe afable y amoroſo con todos. Si alguno traya pleyto, pre-
guntaua la cauſa de ſu venida, dezia que 2. *Reg.* 15
tenia juſticia, y que ſi el fuera Rey le diera contento y guſto. Si alguno le hablaua con reſpeto y reuerencia, llegauaſe a el, aſsiale la mano, y dauale oſculo de paz. Era Abſalon hermoſiſsimo, ſin tener macula deſde la planta del pie haſta la cabeça. Vna vez en el año ſe cortaua el cabello. Era tan rubio y de buen parecer, que lo comprauan las damas para hazer cabelleras, y dauan por el dozientos ſiclos, que reduzidos a nueſtra moneda montauan ochozientos reales. Con eſtas particularidades y artificio gano la voluntad a muchos. Demanera q̃ entendiendo que le amauan, pidio a ſu padre licẽcia para yr a Hebron, y cumplir cierto voto que auia prometido quando eſtaua en ſu deſgracia por la muerte de Amon ſu hermano. Eſtando alli hizo llamamiento, y conuoco a ſus valedores. Iuntaronſe muchos, y leuantoſe contra ſu padre, y determino yr a buſcarle a Ieruſalem. Deſto fue aduertido Dauid, y ſalio huyendo. Dexo diez mugeres por guarda de ſu palacio. Fueron en ſu guarda los ſeyſcientos que le auian acompa-

ñado

fiado antes que reynasse, y los valientes Pheleti, y Cereti, que eran dos regiones muy estimadas. Pesole muycho a Dauid q̃ estuuiesse de la parte de Absalon Aquitofel, porque era hombre astuto y de gran consejo. Suplicò a Dios q̃ no se admitiesse lo q̃ dixesse. Dexo Dauid en Ierusalẽ a Sadoc, y Abiatar, sacerdotes, para q̃ le auisassen de lo q̃ passaua: y embio a Cusai viejo honrado, para q̃ se hiziesse amigo de Absalon, y procurasse contradezir al parecer de Aquitofel, y diesse auiso a Dauid delo que se determinaua en el consejo de Absalon, por ordẽ delos dos sacerdotes. Yua Dauid y todos los q̃ le acompañauan a pie. Salio al camino vn hombre del linage de Saul, que se llamaua Semey. Este dixo a Dauid muchas injurias. Echaua maldiciones al Rey, y a los que yuan con el, y tiraua piedras contra su real persona. No consintio Dauid q̃ le hiziessen mal, ofreciendo a Dios aquellas afrentas, y lleuandolo con mucha paciencia.

109 Porque no huuiesse esperança de con
2. Reg. 16 federacion entre padre hijo, aconsejo Aquitofel a Absalon q̃ durmiesse publicamente con las diez concubinas (q̃ eran mugeres sin titulo) q̃ Dauid auia dexado
1 por guarda de su palacio. Hizose ansi. Y este mal hõbre dixo a Absalõ q̃ le diesse doze mil hõbres y yria en seguimiento de Dauid, y de su gẽte, q̃ yuan a pie, cansados, y desapercebidos, y los prenderia antes q̃ le viniesse socorro. Este consejo era muy dañoso contra Dauid, y si se hiziera con mucha facilidad fuera preso. Entendiendo esto Cusai, contradixolo, dando algunas causas aparẽtes, con que (permitiendolo Dios ansi) se conuencio Absalon, y no quiso hazer lo que dezia
2. Reg. 17 Aquitofel. Entendiendo el mal hombre pues no se tomaua su consejo, q̃ Absalõ auia de ser muerto, y el tenia de venir en poder de Dauid, para librarse destas angustias ahorcose. Los sacerdotes die-
2. Reg. 3 ron auiso de lo que passaua. Estaua Aquitofel mal cõ Dauid por el adulterio que cometio cõ Bersabe, que era nieta deste Aquitofel.

Desta historia se infiere la graue culpa que comete quien peca cõ muger casada, pues peco Dauid con vna en secreto, y permitio Dios que pecasse en publico Absalon su hijo con diez mugeres del mesmo Dauid. Y que el adulterio q̃ cometio Dauid tan secreto, viniesse a ser tan publico, que durara su memoria para siempre, y que su proprio hijo le afrẽtasse, y procurasse quitarle la vida, y el reyno. Si tanta pena causo a vn tan gran seruo de Dios vn pecado, que estaua ya pẽrdonado, que deue esperar quiẽ no le ha seruido, ni sabe si estan perdonadas sus culpas?

Mucha gente vino a fauorecer a Dauid en esta aflicion y trabajo. Absalon junto su exercito, y fue en su seguimiento. Diuidio Dauid su gente en tres batallas. La vna dio a Ioab. La segũda a Abisai su hermano. La tercera a Etai. Quiso yr el mesmo a la batalla, y no le consintierõ que se hallase en ella. Mando a los capitanes, oyendolo todo el exercito, q̃ no matassen a Absalon. Y enel mesmo pũto q̃ el mãdaua esto, prometia el mal hijo muchas mercedes a quien matasse a su padre. Diose la batalla en vn monte muy espeso. Los de la parte de Absalon huyeron, y pretendiendo el detenellos yua con mucho impetu en vn mulo caballero, y passo por debaxo de vna enzina, y permitiendolo Dios ansi, leuantose su hermoso y largo cauello, y enredose en las ramas de la enzina. El mulo passo adelante, quedando el miserable colgado en el ayre. Llego Ioab, y diole tres lançadas con q̃ quedo muerto y su anima fue al infierno. Llorò el padre mucho, ansi por su malograda muerte, como por auer muerto ẽ pecado mortal. Desta manera quedo Dauid pacifico en su reyno, Absalõ enel infierno, y el demonio confuso, viẽdo quan mal le auia

110

Vease el numer. 15. deste dise. y el dis. 9. nume. 11.

ſucedido lo que auia traçado cõtra Dauid tu capital enemigo. Determino aun no ſiendo bien acabada la conjuracion
2. Reg. 19 de Abſalon, cõmouer otra con q̃ afligir y ſi pudieſſe derribar a Dauid. Y anſi hizo q̃ Seua vn valiente hõbre del linage de Saul, capitã de Abſalõ, no quiſieſſe reduzirſe ala obediencia de Dauid. Hizoſe fuerte en vna ciudad q̃ ſe llamaua Abela: adonde le cercaron, y por conſejo de vna prudente muger le cortaron la cabeça: y de todo punto ſe concluyeron aquellos trabajos que el demonio auia procurado a Dauid.

111 Dize el Sabio que el coraçon del Rey eſta en la mano de Dios: y anſi permite q̃ algunas vezes hagan los Reyes coſas mal hechas, por los pecados de los inferiores, para tomar ocaſiõ de caſtigarlos. Como parece q̃ ſucedio en lo q̃ en eſte
2. Reg. 24 lugar refiere la ſagrada Eſcritura. Dauid era ſieruo de Dios, ſus ſubditos malos, pues tan ſin ocaſion ſe rebelaron contra el, tomando la boz por Abſalon. Pues para caſtigar eſte y otros pecados del pueblo, permitio Dios q̃ Satanas le puſieſſe en el coraçon de querer ſaber la gente q̃ tenia en ſu reyno, mouido cõ ambicion y ſoberuia lo mando poner por obra, aunque ſe lo contradixeron. Començoſe la matricula, y aduertido de ſu yerro mãdõ que ceſaſſe, y hizo por ello actos de contriciõ, y cõ lagrimas pidio a Dios perdon. Vino a el vn Profeta, dixole de parte de Dios q̃ eſcogieſſe de tres coſas lo que queria en penitẽcia. Siete añ os de hambre: o tres dias de peſtilencia en ſu reyno: o andar el tres meſes vencido huyendo de ſus enemigos. Eſcogio el Rey como prudẽte que le vinieſſe el caſtigo de la mano de Dios, de quien eſperaua alcãçar miſericordia, y no por mano de hõbres, o de alguna criatura. Pidio tres dias de peſtilencia, y començaron a morir: y deſde la mañana a la tarde perecieron ſeſenta mil hombres. Dauid y muchos corteſanos eſtauan veſtidos de cilicio, y pedian llorando q̃ huuieſſe Dios miſericordia de todos. Alço el Rey los ojos, y vido en vna era a vn Angel con vna eſpada deſnuda, y heria a Ieruſalem. Dixo Dauid con muchas lagrimas: Yo ſoy quien cometio el delito, y no mi pueblo: ſuplico a vueſtra mageſtad ſea yo caſtigado de vueſtra mano. Vino el Profeta y mandole de parte de Dios q̃ leuantaſſe vn altar adonde auia viſto al Angel, y le ofrecieſſe en el ſacrificio. La era adonde eſtaua el Angel era de vn hombre q̃ ſe llamaua Areuna. Fue a el el Rey. Quando el buen hõbre le vi̇ do proſtroſe ante el, y dixo q̃ mandaua? Dauid le dixo, q̃ le vendieſſe aquella era para hazer vn altar, y ofrecer ſacrificio. El ofrecio la era, y los bueyes con q̃ arauan, y leña q̃ ſacrificaſſe ſin precio ninguno. No lo quiſo el Rey, diziendo, que no queria ofrecer ſacrificio ſino de coſa q̃ le coſtaſſe ſus dineros. Eſte era el meſmo lugar donde Abrahã quiſo ſacrificar a ſu hijo Iſaac: y donde Iacob vido la eſ- *Genebrar.*
cala: y donde edifico deſpues Salomõ el riquiſsimo templo. Dauid leuanto el altar, y ofrecio el ſacrificio, y antes que ſe cumplieſſen los tres dias ceſſo la mortandad.

112 De aqui ſe infiere la grauedad del pecado, pues con tanto rigor caſtigo Dios vn pecado que cometio ſu muy querido ſieruo Dauid. Tambien es gran merced ſuya caſtigar eneſta vida, pues es cierto que es por bien del pecador. Digno es de gran conſideracion, que eſte meſmo pecado cometio Auguſto Ceſar, y pudo ſer q̃ mandaſſe cõtar la gente q̃ auia en ſu imperio, mouido con mayor ſoberuia q̃ Dauid, y no ſue Auguſto caſtigado en eſta vida, reſeruãdolo Dios para que aquel y otros pecados pagaſſe coſtoſamente enel infierno. Y por mucho bien de Dauid le dio aca el caſtigo, donde antes que ſe cumplieſſe ceſſo, porque fue vencida la juſticia diuina de ſu immenſa miſecordia. Tambien ſe note que

Veaſe el numer. 85. deſte 4. diſ.

algunas

algunas vezes padece el pueblo por la culpa de los Reyes: porque el reyno es hazienda del Rey, y castiga Dios al Rey en su hazienda. De donde se infiere lo mucho q̃ importa al pueblo tener buen Rey, y la obligacion que tienen sus vasallos de pedir a Dios con mucha instancia tenga al Rey de su mano, y le ilumine su entendimiento con la gracia del espiritu santo, para que el situa a su diuina magestad, y ellos no paguen culpas agenas. Deuemos tambien aduertir el respeto y recato que somos obligados a tener tratando cosas que tocan a la honra de los Reyes: pues dize la sagrada Escritura que llego Dauid á edad de setenta años, y estaua su cuerpo tan elado que no bastauan vestidos, ni ropa darle calor. Dize Nicolao de Lyra, que padecia esto por el desacato q̃ hizo a Saul su Rey quãdo le corto parte de su vestido en la cueua donde estaua escondido. Dando a entender q̃ no es licito tocar a los superiores, ni aun en la ropa. Rõpio Dauid el vestido de su Rey, pagalo con q̃ el suyo no le caliente. Da Dios la pena conforme se comete el delito. Gran consuelo deuriamos tener los que padecemos trabajos: pues dize san Pablo, que castiga Dios a los q̃ ama. Y tengase por despedido de la amistad de Dios el q̃ no es por el castigado, y quien no padece açotes y trabajos. Siempre q̃ Dauid ofendio a Dios lleuo luego el castigo. Nada se dissimulo. En cometiendo la ofensa grande o pequeña, tenia Dios alçada la mano para secutar la pena. Y si no perdona Dios a su amigo vn liuiano descuydo, como perdonara al enemigo graues delitos? Ninguno este seguro del pecado cometido, aunque el castigo se dilate: al fin tiene de venir, y tan grande como fue la ofensa.

Vease el nume. 143 desto disc.

3. Reg. 1.

Vease el discurs. 1. nume. 15.

1. Para. 28

Estando Dauid propinquo a la muerte, hizo llamar a los principales del reyno, y jũtos en su presencia les dixo: Hermanos, el Señor Dios d̃ Israel por su grã misericordia me hizo Rey de su pueblo. Yo tenia determinado edificarle vn suntuoso templo: y porq̃ he sido hõbre de guerra, y he derramado mucha sangre, no fue seruido q̃ le edificasse: mas dixo q̃ Salomõ mi hijo q̃ reynaria despues de mis dias, le haria. Ansi q̃ le escogio el Señor en su tierna edad por mi sucessor. Yo le dexo adereçadas todas las cosas necessarias para el edificio d̃la casa del Señor Dios d̃ los exercitos: y le dexo el ordẽ del edificio q̃ tiene de hazer, segũ la traça y modelo q̃ el Señor Dios me dio. Yo he juntado cõ todas mis fuerças para la fabrica del templo de mi Señor Dios, oro, plata, cobre, hierro, piedras preciosas, madera, y marmoles. La sagrada Escritura dize, q̃ el mesmo Dauid dixo a su hijo Salomon, que le dexaua para el edificio del templo, las mayores riquezas que se sabe auerse juntado en el mundo: pues dize que le dexa cien mil talentos de oro, y mil vezes mil talentos de plata, y tanta cantidad de hierro y otros metales q̃ no auia suma. Dize Gulielmo Budeo que los cien mil talentos de oro, reduzidos a la moneda de nuestro tiempo valen sesenta millones. Y no sin causa dixeron Suydas, y Iosepho, que no se sabe de ningun Rey en el mundo que posseyesse tantas riquezas como Dauid. La causa fue porque con el fauor de Dios alcanço grandes vitorias de paganos idolatras, y con justo titulo les quitaua todas las cosas preciosas que posseyan, y ansi junto tanto. Dize la sagrada Escritura que fue Dauid cõtra el Rey de Soba, q̃ se llamaua Adadezer, y que mato veynte y dos mil hombres de Siria, y quito las armas de oro q̃ tenian los criados de Adadezer, y lleuolas a Ierusalem. Desta manera junto tanto oro y plata, que dize el libro de los Reyes, que dexo Dauid diez vezes cien mil talẽtos de plata, y cien mil talentos de oro, que a no nada llegaron a mil y dozientos y treynta millones. Hasta aqui son pala-

1. Par. 22

113

bras de Budeo: y dize, que los tesoros q̃ gano Alexandro magno a Dario llegarõ a ciento y veynte y tres millones, y que los que dexo Dauid fueron diez vezes mas.

114 Mucho contento recibierõ todos los
1.Par. 28 principales del pueblo de Israel que se auiã juntado por mãdado de Dauid, ansi por la elecion de Salomon por sucessor y Rey, como por lo que dexaua para la fabrica del templo: y ellos ofrecierõ cinco mil talẽtos de oro, y diez mil de plata, diez y ocho mil de cobre, cien mil de
3.Reg.3. hierro, y grã suma de piedras preciosas. Y con increyble alegria alçarõ por Rey a Salomon, y le sentarõ en el trono real, diziendo a grandes bozes: Viua, viua el Rey Salomon. Confirmado en el reyno fue muy amado y reuerenciado de todos sus vasallos: porque en el principio no degenero dela virtud y bondad de su padre. Esta conseruo todo el tiempo que guardo sus preceptos: y por este camino agrado a Dios. Y auiẽdo vn dia ofrecido delante de todo el pueblo vn solenne sacrificio, apareciole la noche siguiente Dios, y dixole, q̃ pidiesse mercedes, q̃ se le concederia lo q̃ demandasse. El pidio a Dios vn coraçõ docil, y sabiduria para gouernar y regir su pueblo: porq̃ siendo de tan poca edad no bastauã sus fuerças para tan incõportable peso. Y pues auia vsado su alta magestad tanta misericordia con su padre Dauid, y con el, eligiendole entre todos sus hermanos, y dadole tan gran reyno, le diesse su ayuda, y sabiduria para gouernarle.

Concedio el Señor su peticion, y dixole: Porque pudieras pedir larga vida, y riquezas, y vengãça de tus enemigos, y no pediste sino sabiduria para gouernar tu reyno, yo te la concedo, de manera q̃ antes ni despues de ti aura otro semejante: y seras mas rico, y d̃ mayor magestad que ningun Rey que aya sido antes que tu. Y si guardares mis mandamientos, como tu padre los guardo, tu vida sera larga. Desperto Salomõ muy alegre, y fue a Ierusalem, donde ofrecio a Dios vn solenne sacrificio, y hizo a los suyos vn sumptuoso y alegre combite.

Cumplio el Señor lo q̃ le auia prome- 115
tido; porq̃ fue tenido por el mas sabio hõbre q̃ en su tiempo huuo en el mũdo. Fue tan alto su ingenio, y tan milagrosa su sabiduria, q̃ se diuulgo su fama por todas partes. Y la poderosa Reyna de Etiopia vino a Ierusalẽ por verle, y comunicarle. Otros muchos vinierõ por ver su admirable prudẽcia. La magnificẽcia d̃ su corte era grandissima, ilustre cõ la caualleria, atauios, ornamẽtos, y costũbres. Muy esplẽdida y regalada en comida, y policia. La ciudad de Ierusalẽ era abundãtissima, llena de oro y riquezas, por el concurso de muchas gẽtes. No auia Rey q̃ no desseasse su amistad. Todos le embiauan ricos presentes. Nadie se atreuia a darle pena, ni disgusto.

Edifico el superuissimo templo que le encargo su padre q̃ hiziesse. El qual fue mas grande y celebrado q̃ todos los del mundo. En su dedicacion se juntaron los grandes señores del reyno. Hizo el Rey sumpruosissimos y muy solẽnes sacrificios. Baxo vna nuue que ilustro el templo con la gloria del Señor, para hazerle tremendo, y digno de gran reuerencia. Suplico Salomon a Dios fuesse seruido oyr a los que a aquel templo viniessen a pedirle mercedes, remediar sus necessidades, oyr sus oraciones, y vsar cõ ellos de su misericordia. Apareciole el Señor la noche siguiente, y dixo: Yo oy tu oracion, y santificare el templo: engrãdecere mi nõbre en el. Y si tu perseuerares en mi seruicio con limpieza de coraçon, como viuio Dauid tu padre, establecere tu reyno, y ensalçare tu corona. Y si te atreuieres a ofenderme, verna sobre ti mi ira, y destruyre el reyno de Israel. Priuarelos de mi fauor, y apartare mis ojos del templo que has edificado en mi nombre. Dare a todos tal

castigo

castigo que quié lo supiere conozca que lo merecio la grauedad del delito.

116 Tenia el demonio cruel odio contra la casa de Dauid, por los particulares fauores q̃ recebia de Dios. Dauale grandissima pena ver a Salomon tan sabio y dado al culto diuino. Sentia mucho auer fabricado templo con que el pueblo se inflamasse en la religion y culto diuino. Determino con toda solicitud y diligencia hazer que el Rey cayesse dela gracia y amistad de Dios. Para esto le parecio aprouecharse de su antiguo y nociuo instrumento, que es deshonestidad y torpeza. Auia Salomon dadose a regalos y deleytes demasiados. Encẽdio el demonio libidinoso fuego en su coraçon: dexose vencer demanera q̃ se aparto del inflamado amor que solia tener a Dios, cerrãdo los ojos a la razon, no curandose de su conciencia ni fama. La prosperidad y su malicia hizieron a Salomon que conuirtiesse su admirable prudencia y sabiduria, en vida brutal y suzia: y diose tanto a mugeres que escurecio el vso de la razon.

Dize san Geronymo, que de onze años engendro a Roboam. Y Genebrardo afirma, que Phares engendro a Esron siendo de nueue años. Acaz engendro a Ezequias de onze, o doze años. Por cosa muy cierta afirma san Geronymo que vna muger crio a vn niño exposito, y siendo ya de diez años echauale en su cama, y permitio Dios que fuesse publica la torpeza y maldad de la deshonesta muger, que contra razon natural peruirtio la simplicidad del muchacho. Demanera que juntandose con el, y enseñandole torpes actos, antes de dos meses, para gran verguença y confusion suya, parecio estar preñada. Con estos exemplos y historias se haze creyble lo q̃ afirma Iuan de Coluna, en vn libro que llama Madre de las historias, que año del Señor de mil y trezientos y quarenta y vno, en Francia pario vna muchacha de edad de nueue años. Estos casos permite Dios que sucedan para manifestar la incontinencia y lasciuia de algunos que por ser muy desenfrenados desde su tierna edad, se ensuzian, y como puercos se rebuelcan en el cieno de la luxuria. Porque es cosa marauillosa engendrar en tan tierna edad: pues la edad idonea para generacion comiença desde la adolecẽcia, que es poco antes de catorze años. Dize san Augustin, que naturalmente ninguno puede engendrar de diez años. Los Medicos y Filosofos dizen, que necessariamente se requiere edad de treze años y vn dia. Y comunmente los moços son aptos para engendrar quando les nace el boço. Y las mugeres quando les comiença a baxar su ordinaria costumbre. Mas como el Señor no esta sujeto a las leyes de naturaleza, permite que falten y se quebranten quando su diuina magestad es seruido: y para dar a entender la vida incontinente de Salomon, declara que tuuo hijo siendo el de onze años.

D. Augu. de ciuit. libr. 15. ca. 12. & 15. & lr. 16. c. Vlti.

117 Y para que mas claramente se supiesse la fea y torpe desorden de Salomon, señala la sagrada Historia que caso con mugeres idolatras: siendo prohibido por ley casar con ellas. Llego a tener de las mugeres principales, regaladas, y respetadas como Reynas, setecientas: y de las menos principales, con nombre de concubinas trezientas. A estas amaua con amor ferueutissimo. Y dize san Augustin, que viendo el graue pecado, ingratitud y maldad que cometia, por agradar a estas idolatras adoro a los idolos que ellas tenian. Llego a tanto su abominable culpa, que con graue escandalo que causo en su reyno, edifico templos a los idolos que adorauan sus mugeres, adonde publicamente el impio y ingrato Rey ofrecia sacrificio.

Epist. 132

3. Reg. 11

Muy vſano quedo el demonio por auer tan a ſatisfacion ſuya triunfado de vn tan grã monarca y famoſiſsimo rey, hombre exemplar y de tãta eſtima. Tenia Satanas grande eſperança de q̃ con tan felice principio ſeria facil atraer al pueblo Hebreo a la idolatria, viẽdo a ſu Rey adorar publicamente a los idolos en los tẽplos q̃ les auia hecho. El pecado de Salomõ prouoco ſobre ſu caſa la ira de Dios, y por eſta cauſa ſe diuidio el reyno de Iſrael: aunq̃ por amor de Dauid no quiſo Dios que ſe hizieſſe la diuiſion en la vida de Salomon. Y porque la diuina miſericordia haze mercedes a los juſtos, y a ſu generaciõ, no permitio que la poſteridad de Dauid fueſſe priuada del cetro y corona real, por los pecados de Salomon, impio y ingrato hombre: y anſi permanecio ſu ſuceſsiõ en el reyno y gouierno de los tribus de Iuda y Benjamin.

Fue Dios ſeruido, para deſpertarle y hazerle ſalir de aquel mal eſtado, leuantar contra Salomon tres enemigos que le fatigaſſen, y inquietaſſen ſu pacifico imperio, pues por ſus torpezas y idolatria ſe auia hecho odioſo a Dios, lo fueſſe tambiẽ a los hombres. Y para que en ſus dias vieſſe la cayda de ſu reyno, que ſu hijo tenia de padecer, y para mayor dolor ſuyo, ſupo q̃ vn criado de ſu caſa tenia de ſer ſeñor caſi de todo ſu reyno. Eſto fue deſta manera.

1 1 8 Ieroboam fue hijo de Nabat, del tribu de Efrain, hõbre de valor y eſtima. Sallo de Ieruſalem, y encontro con el Ahias Profeta. Eſte en preſencia de Ieroboam tomo vna capa q̃ lleuaua veſtida, y hizo la doze partes, y dixo: Toma para ti las diez partes, porq̃ el Señor dize: Yo diuidire el reyno de Salomon, y te dare a ti los diez tribus. Dexare a ſu hijo los dos por amor d̃ mi ſieruo Dauid. Yo diuidire el reyno de Salomon porq̃ ha ſido ingrato a las mercedes q̃ le he hecho, y ha adorado idolos. Y ſi tu guardares mis mãdamiẽtos, conſeruare en tu linage el reyno de los diez tribus. Quedo Ieroboã muy contento, y ſolicitaua al pueblo q̃ negaſſe la obediencia a Salomon: y vino a ſaberlo el Rey, y procuro matarle. Ieroboam huyo a Egipto, dõde eſtuuo haſta q̃ murio Salomon. El acabo ſu vida auiẽdo reynado quarenta años.

3. Reg. 11 Veaſe el diſcurſ. 31 num. 5.

Tuuo Salomon a ſu reyno muy agra- 3. *Reg.* 12
uado con tributos, pechos, y impoſiciones. Y auiendo ſucedido en el reyno Roboam, ſupo Ieroboam la muerte de Salomon, y vino de Egipto. Llamaronle muchos del pueblo de Iſrael, y fueron con el a Roboam, y dixeronle que aduirtieſſe los intolerables pechos, y impoſiciones q̃ Salomon ſu padre auia puſto al pueblo de Iſrael. Pidieronle que tuuieſſe por bien releuarles algo del graue y intolerable yugo que ſobre ſus ombros tenian, y le ſeruirian y ternian por Rey. Roboam como moço y inconſiderado, no ſolo no les otorgò ſu juſta peticion, ſino que los reſpondio aſperamente, amenazandoles que los tenia de fatigar mucho mas que ſu padre. Indignados los del pueblo de Iſrael contra Roboam, negaronle la obediencia. El embio a Aduran cauallero principal de ſu caſa, que era teſorero, y colector de tributos, y leuantaronſe contra el, y mataronle a pedradas. Fue tal el motin q̃ fue forçado Roboam de yrſe a Ieruſalem huyendo. Iuntaronſe los del pueblo de Iſrael, y hizieron Rey a Ieroboam. Sabiẽdo eſto Roboam, cõuocò a los del tribu de Iuda, y Benjamin, y juntò ochẽta mil hombres de guerra, y fue contra Ieroboam. Marchãdo ya el exercito, vino vn Profeta que ſe llamaua Semeya, y dixo a Roboam, y a los que yuan con el. Dios dize que no vays contra vueſtros hermanos los hijos de Iſrael. Bueluaſe cada vno a ſu caſa, porque con ſu voluntad diuina han nẽgado la obediẽcia a Roboam, y hecho Rey a Ieroboam. Oyẽdo eſto, cada vno ſe boluio a ſu caſa. 2. *Par.* 11

Iero-

119 Ieroboam fue impio y muy ingrato
3.Reg.12 a las mercedes que Dios le auia hecho. Para euitar q̃ el pueblo de Israel no fuesse a ofrecer sacrificios al tẽplo de Salomon en Ierusalem, el mal hombre hizo dos bezerros de oro, y mando que todos ofreciessen sacrificio a aquellos idolos, y dixo que aquellos dioses auian sacado de Egipto al pueblo de Israel. Puso pena a quien fuesse a sacrificar a Ierusalem. Hizo delubros o templos en los cerros, vno en Betel, otro en Dan. Señalò dias solennes, y hizo sacerdotes dela mas vil gẽte del pueblo, para q̃ ofreciessen sacrificios en los altares de aquellos idolos. Estando el maldito Ieroboam ofreciẽdo incienso en Betel sobre el altar del idolo q̃ auia hecho, llego vn sieruo de Dios q̃ auia venido d̃ Iuda, y dixo a bozes, moui
3.Reg.13 do por Dios: Altar, altar: esto dize Dios. Nacera vn hõbre en la casa de Dauid, q̃ se llamara Iosias, y ofrecera sobre ti en sacrificio a los sacerdotes q̃ en este tiempo ofrecen incienso, y quemara sobre ti los huessos delos hõbres. Y en señal que digo esto de parte de Dios, este altar se quebrara, y derramarse han las cenizas q̃ ay enel. Enojose mucho el Rey oyendo esto, y estendio el braço para prender al sieruo de Dios q̃ lo auia dicho, y quedo seca su mano, y no la pudo mouer. Que brose el altar, y derramarõse las cenizas, cũpliendose lo q̃ de parte de Dios auia dado por señal. Estaua el Rey muy congoxado, y dixo al Profeta que rogasse a Dios le sanasse la mano. Hizo oracion por el, y quedo sano. No se enmendo cõ esto el maldito Ieroboam, antes con diabolica obstinacion perseuero en sus idolatrias, haziendo sacerdotes a los mas ruynes del pueblo. Era tan grande el desorden, que qualquiera que queria era sacerdote de los idolos.

120 En aquel tiempo sucedio q̃ estuuo muy
3.Reg.14 malo vn hijo de Ieroboam, y su madre mudo trage, y fue disfraçada (por orden del Rey Ieroboam) a casa de Ahias Profeta, a saber lo q̃ auia de suceder dela enfermedad de su hijo. Entrãdo por la puerta dixo el Profeta: Entra muger de Ieroboam, para que te disimulas? Yo te dare vna mala nueua. Buelue a tu casa, di a Ieroboam. Esto dize Dios. Yo te leuante de en medio del pueblo, y te hize Rey de Israel. Parti el reyno de Dauid y dite los diez tribus. No seguiste los passos de mi sieruo Dauid, q̃ guardo mis mandamientos, y procurò seruirme con todo su coraçon. Tu has sido peor q̃ todos tus passados. Hiziste idolos, y abominaciones cõ que me prouocaste a ira. Yo embiare sobre tu casa muchos trabajos. Matare a los de tu familia, desde el menor hasta el mayor. Buelue a tu casa, y en entrando morira tu hijo, y este solo sera sepultado: y los demas si murieren en el campo seran comidos de aues, y los que murieren en la ciudad comerlos han perros. En este mesmo dia leuantara Dios Rey de Israel que destruya la casa de Ieroboam. Todo esto sucedio como dixo el Profeta. Reyno Ieroboan veynte y dos años, y sucediole su hijo Nadab.

Roboam hijo de Salomon no siruio a 121
Dios, y sus vasallos fueron muy malos: 2.Parali.12
Hizieron abominaciones y maldades: Adoraron idolos, y cometieron tan graues pecados que irritaron sobre si la ira de Dios, demanera que enel quinto año del reynado de Roboã vino Sesac Rey de Egipto contra Ierusalem con poderoso exercito. Hizo gran daño en el reyno, y cerco a Ierusalem. Dixo el Profeta Semey a Roboam, que como el y los suyos auian oluidadose de Dios, su diuina mageſtad los auia desamparado, que se humillassen y pidiessen a Dios perdon, y que la diuina misericordia no consentiria que aquella ciudad fuesse destruyda. Al fin Sesac entro en la ciudad, y robo la casa real, y quito los escudos de oro que auia puesto Salomon en el templo, y fuesse sin recebir daño. Nunca Roboam tuuo paz con Israel.

122 La diuiſion que ſe hizo en el reynō de los Iudios, y la ereccion y eſtablecimiento del reyno de Iſrael, que ſe entūde de los diez tribus, cauſo en aquella nacion dos parcialidades. La vna catolica, y la otra heretica. La catolica particularmente conſeruo nombre de reyno de Iuda. En ella ſe incluyan tres tribus: El de Iuda, y el de Bēiamin, y el de Leui. Los Leuitas, linage ſacerdotal, eſtauan mezclados y diſperſos en toda la tierra. Y en eſta nueua alteracion ſe recogierō a la Yglesia catolica. Eſta ſe llamo reyno de Iuda, o de Ieruſalem. La parcialidad heretica ſe llamo reyno de Efrain, y de Samaria, y comunmente reyno de Iſrael. Aunque, como eſta dicho, adoraron dos bezerros de oro, guardaron fuera deſto la ley de Moyſes, ſus ritos, y ceremonias, ſus ſacramentos, y modo de ſacrificar. De manera que con mas razō ſe deuian llamar hereges, q̄ paganos. Y permitierō en ſu tierra la profeſsiō catolica, y tenian muchos colegios de Profetas. Anſi dixo Dios a Elias, que auia mas de ſiete mil hombres que nō auian hincado la rodilla ante Baal. Y parece que fueron los Profetas mas animoſos que los Leuitas, pues entre aquellos hereges continuaron y conſeruarō ſus colegios, como conſta de las hiſtorias de Elias y de Eliſeo. Puſo Ieroboam ſu corte y caſa real en Tyrſa: y otros Reyes la mudaron a Samaria. Contaminaronſe con ritos y ceremonias de Gentiles: aunque ſiempre conſeruaron la circunciſion, y otras muchas coſas dela ley de Moyſes. De aqui podemos inferir que no es nueuo que los que ſe apartan de la Yglesia ſean inconſtantes en la religion, y admitan muchos errores, y tengan grandes variaciones. Y como los Reyes de Iſrael eran tyranos, nunca permanecio el reyno mucho tiempo en vna familia. Y anſi anduuo en diuerſas familias, permaneciendo el reyno de Iuda en ſola la familia de Dauid.

123 Abias ſucedio en el reyno de Iuda a Roboam ſu padre. No gozo el reyno mas de tres años, ni fue mejor que ſu padre Roboam. En ſu tiempo juntò Ieroboam ochocientos mil hombres, y fue contra Abias Rey de Iuda, que ſalio a el con ochēta mil. Toparonſe los dos exercitos en vn monte, y Abias dixo alos de Ieroboam, q̄ ſe acordaſſen que Dios auia dado el reyno ā todo el pueblo de Iſrael a Dauid, y a ſus ſuceſſores, y que ellos auian hecho Rey a vn traydor, criado de Salomon ſu abuelo. Y eſte auia hecho bezerros de oro que adoraſſen: y apartādoſe de la Yglesia catolica auian hecho ciſma en el pueblo de Dios, a quien ſeruian los del reyno de Ieruſalem, y como fieles ſeruidores procurauan cumplir la ley de Moyſes: y anſi indubitablemēte tenian a Dios por protector, y guarda. Y les perſuadia ſe paſſaſſen con el, y dexaſſen al traydor de Ieroboam. Eſtando diziendo eſto Abias, aduirtio que ſus enemigos le tenian cercado: pidio fauor a Dios, diziendo que no hazia caſo de la multitud de ſus enemigos, pues los reſiſtia confiado en el diuino auxilio. Y porq̄ en ſu anguſtia llamo a Dios, acudio con ſu acoſtūbrada miſericordia, y puſo tanto temor y eſpanto en el coraçon de Ieroboam, y de los ſuyos, que huyeron. Siguieronlos los de Abias, y dize Ioſepho que murieron quinientos mil hombres de la parte de Ieroboam: y q̄ no ſe ſabe batalla en el mundo donde tantos ayan muerto.

3 Reg. 15
2. Par. 13
Ioſeph. li. 8. anti. c. 5.

Aſſa ſucedio en el reyno de Iuda a ſu padre Abias. En el principio de ſu reyno fue bueno, y perſiguio a los idolatras, deſtruyò los idolos y templos q̄ tenian en ſu reyno. Priuo a ſu meſma madre del abominable ſacerdocio de Priapo, y a la ſuzia y torpe figura del idolo quemò, y echò ſus cenizas en vn arroyo. Cō eſtas y otras buenas obras agrado a Dios. Iuntò vn grueſſo exercito de quinientos y ochēta mil hōbres de guerra, valien-

3. Reg. 15
2. Par. 14

valientes y muy escogidos, y con este exercito resistio a Zara Rey de Etiopia que traya vn millon de gente, y trezientos carros de guerra. Juntaronse los dos exercitos en vn valle. Inuocò Assa el fauor de Dios, y dixo: Señor en vuestra presencia poco haze ni deshaze el grande o pequeño numero de hombres. Ayudadnos Señor Dios de Israel, pues venimos contra tanta multitud, confiados en vuestro nombre. Sed seruido que consigamos victoria de nuestros enemigos. Dioles Dios tanto esfuerço, y causo tanto temor en los Etiopes, que huyeron. Siguieronlos los Iudios, y mataronlos a todos, porque peleo Dios contra ellos, en fauor de su pueblo. Consiguio Assa gran victoria y ricos despojos, y muchos de los del pueblo de Israel se passaron a su seruicio.

124 Ieroboam impio y idolatra murio, y sucedio en el reyno Nadab su hijo, q̃ fue
3. Reg. 14 tan malo como su padre, y por esto no gozo el reyno mas de dos años, porque le mato Baasa, y alçose con el reyno. Y para que se cumpliesse lo que Dios auia dicho por el Profeta Ahias, no dexo Baasa persona viua de la familia de Ieroboam. Apoderado del reyno, quiso hazer vn presidio contra Assa rey de Iuda.
3. Reg. 15 Este desconfiado de poder estoruar el designio de su enemigo, procuro con grãdes dadiuas la amistad y fauor de Benadad Rey de Siria, pidiole que embiasse exercito contra Baasa, para compelerle a que dexasse el presidio que comẽçaua. Hizolo assi el Siro, demanera que Baasa fue compelido a acudir a la parte donde acometia el exercito de Benadad. Enojose Dios con Assa porque dexo de acudir a su diuina clemencia, viendose en angustia, y pidio fauor a vn Rey pagano. Embio al Profeta Hanani, y dixole, que de ay adelante auia de padecer muchos trabajos. Encolerizose tãto el Rey que le hizo prẽder, y mato a muchos del pueblo. Despues cayo malo de gota, y no pidio a Dios remedio, y procurò con gran diligencia salud por consejo de medicos y medicinas. No quiso Dios que le aprouechassen, y murio con graues dolores.

Vease el numer. 68. deste disc. y el dis. 35 num. 4.

Por tres cosas culpa la sagrada Escritura a este Rey Assa. La vna porque en su necesidad dexo de acudir a Dios, y procuro para defenderse la amistad de Benadad Rey de Siria, pagano y infiel. La segunda porque prendio al Profeta que de parte de Dios le reprehendio su culpa. La tercera porque en su enfermedad no pidiò fauor a Dios, y puso su esperança en medicinas y medicos. De aqui se infiere que en nuestras enfermedades somos obligados a procurar con todas nuestras fuerças remedios espirituales, haziendo penitencia de nuestros pecados, satisfaziẽdo al proximo si le somos obligados en haziẽda, o en honra: pidiẽdo a Dios cõ mucha humildad salud para la anima y cuerpo. Despues de auer hecho esto, que es lo principal, se deuen procurar remedios humanos, porque seria culpa no obedecer a la medicina, que la crio Dios para remedio de nuestras enfermedades. Demanera que no deuemos poner nuestra confiança en medicos ni medicinas, ni dexar de vsarlas, acudiendo muy de veras a Dios, como a fuente y principio de nuestra salud y vida. Desto se tratara mas cumplidamẽte en el discurso treynta y ocho, numero primero.

Vease el numer. 145 deste disc.

125 En tiempo de Assa Rey de Iuda comẽço a reynar Acab en Israel, auiendo su
3. Reg. 16 padre Amri puesto su corte y silla real en Samaria. Este Acab fue malo y perseguio a los seruos de Dios. Y por sus pecados caso cõ la iniqua y peruersa Iezabel hija del Rey de Sydonia. Esta era idolatra, y hizo al Rey su marido que fuesse peor y mas graue pecador de lo q̃ solia ser. Edifico tẽplo a Baal. Plãto bosques, y assigno sacerdotes que ofreciessen sacrificios a Baal. Y a instancia dela iniqua

Iezabel hizo que todo el reyno de Iſrael adoraſſe a Baal. Y perſiguieron alos Profetas del Señor: demanera que ſolos ſe libraron algunos que Abdias, hombre principal, y criado del Rey, eſcondio en ciertas cueuas, y alli los ſuſtentaua ſecretamente. Floreciò en eſte tiempo el gran Profeta Elias, que zelando la honra de
3. *Reg.* 17 Dios, en preſencia de Acab dixo: Viue el Señor, delãte de quien eſtoy, que no llouera, ni caera rozio del cielo en eſtos
Veaſe el diſcurſ. 19. num. 2 años, haſta que yo lo diga. Mando Dios al Profeta que ſe quitaſſe de alli, y que fueſſe a eſconderſe cerca del arroyo Carit, y cada dia le trayan los cueruos pan y carne dos vezes, y beuia agua del arroyo. Y quãdo le faltò agua, embiole Dios a vna pobre biuda que viuia en Sarepta de Sydonia, y con vn poquito de harina y azeyte milagroſamente augmentado le ſuſtẽtò a el y a la biuda, y a vn hijo ſuyo mucho tiempo. Y eſtãdo alli el ſanto Profeta murio el hijo de la biuda, y el le reſucitò.

126 Auiendo ya tres años que no llouia,
3. *Reg.* 18 mando Dios a Elias q̃ fueſſe ante la preſencia del Rey Acab, q̃ por muchas partes le auia hecho buſcar. Quãdo le vido dixo: Eres tu el que turbas el reyno de Iſrael? Reſpondio el Profeta: no ſoy yo quien turba el reyno de Iſrael, ſino tu y la caſa de tu padre, porq̃ os aueys apartado de Dios, y adorays a Baal. Mas para que veas las marauillas de Dios, haz que ſe junte en el monte Carmelo todo el pueblo de Iſrael, y q̃ vengan los quatrozientos y cincuenta profetas de Baal, y otros quatrozientos profetas de los boſques, que tu muger Iezabel ſuſtenta de ſu meſa. Acab hizo juntar a todos eſtos profetas, y gran multitud del pueblo en ſu preſencia. Dixo Elias: No cureys de andar bacilando, tomando y dexando dioſes. Y para que ſe deſengañaſſen, y ſupieſſen a quien tenian de adorar, pidio que dieſſen vn buey a los ſacerdotes de Baal, y otro al meſmo Elias, ſin darles fuego con que encender. Dixo: Inuoque cada vno a ſu Dios, y ſi baxare fuego del cielo ſobre el ſacrificio de Baal, tenedle por Dios: y ſi no baxare, y vieredes viſiblemente decendir fuego que abraſſe mi buey, creereys que el Señor Dios de Iſrael, a quien yo ſiruo, es Dios verdadero, y a el adorareys, dexando os de idolos y abominaciones.

Todos conuinieron en eſte concierto, y puſieron los ſacerdotes de Baal ſu buey en el altar, y eſtuuieron deſde la mañana haſta medio dia dando bozes, y diziendo: Oyenos Baal. Burlaua ſe dellos Elias: deziales: Dad mayores bozes, porque deue de eſtar ocupado en algun negocio, y no os oye. O ſeria poſsible auer ydo camino, o eſtar canſado, y dormir. Los miſerables rompian ſus pechos gritando, y ſegun ſu coſtumbre rompiã ſus carnes con cuchillos, y derramauan ſangre, llamando a Baal que los ayudaſſe. El eſtaua en los infiernos, y no los oya, y anſi quedaron confuſos. Elias puſo ſu buey hecho pieças ſobre vn altar q̃ hizo de doze piedras, ſegun los doze tribus, y mando que hizieſſen vn foſſo a la redonda, y echar ſobre el altar tanta agua que ſe vaño el buey, y la leña, y ſe lleno el foſſo. Y oyendolo todos dixo: Señor Dios de Abraham, Iſaac y Iacob, mueſtra oy a eſte pueblo que tu eres verdadero Dios, y que yo ſoy tu ſieruo, y he choeſto por tu voluntad. Antes que huieſſe acabado de dezir eſtas palabras, baxo fuego d̃l cielo pue abraſſo el buey la leña, y la agua que eſtaua en el foſſo, con grande admiracion de los q̃ eſtauan preſentes. Y todos dixeron a grandes bozes: El Señor Dios nr̃o es el verdadero Dios. Hizo Elias prender a todos los ſacerdotes de Baal, y ſin dexar a vida vno ſolo hizo q̃ los mataſſen enel arroyo de Ciſon. Hecho eſto hizo el grã ſieruo de Dios q̃ cayeſſe agua del cielo en mucha abundãcia. Y anſi dio a entẽder a eſte miſerable pueblo ſu ceguedad y ingratitud,

Muy

127 3.Reg.19 Muy rabiosa estaua la maldita Reyna Iezabel por la muerte de sus profetas. Encendida en furor embio a dezir a Elias. Muerte mala muera yo si dentro de veynte y quatro horas no te hiziere quitar la vida, como tu hiziste a mis profetas. Elias lleno de temor salio huyendo. Y considerando los graues pecados del pueblo, y viendo tan oluidados a todos, y remotos del seruicio de Dios, desconfiado de ver sinceridad y inocencia en el pueblo de Israel, pidio a Dios que le sacasse desta vida. Y con la mucha angustia que tenia quedose dormido debaxo de vn enebro. Vino vn Angel del Señor y despertole. Dixole: Leuantate, y come, porque tienes larga jornada que andar. Hallo a su cabecera vn pan cozido entre la ceniza, y vn vaso de agua. Comio y beuio, y quedo muy cõsolado: y con el sustẽto q̃ le dio aquella comida camino quarẽta dias y quarẽta noches, hasta llegar al monte Oreb: y ansi se librò de la persecucion de la iniqua Iezabel.

128 3.Reg.20 En este tiempo sucedio que Benadad Rey de Siria juntò grueso exercito, y pidio fauor a los Reyes sus vezinos, y embio a dezir a Acab que le diesse sus tesoros, sino queria que le quitasse el reyno. El le ofrecio todo el oro y plata que tenia. Torno el de Siria a pedirle sus hijos y mugeres. No lo concedio. Vino Benadad con treynta y dos Reyes en su ayuda, y con espantoso exercito, carros, y cauallos. Embiò Dios a vn Profeta, y dixo a Acab, que poq̃ entendiesse la inmensa bondad de Dios, le entregaria en su poder aq̃l innumerable exercito de sus enemigos. Con esta buena nueua se animo mucho Acab. Salio contra treynta y tres Reyes no lleuando mas de siete mil y dozientos y treynta y dos hõbres. Con estos desbarato y vencio a sus enemigos. Auiso Dios por vn Profeta a Acab, que se apercibiesse, porque para el año siguiente boluera Benadad contra el. Y ansi lo hizo. Y dize la sagrada Escritura que salio Acab cõ dos esquadrones, como dos hatos de cabras, y cõ el fauor de Dios desbaratò a los del Rey de Siria, y le mato cien mil hombres. Los que huyeron acogieronse a la ciudad de Afec, y cayo vn muro y mato veynte y siete mil de los de Siria. Benadad se puso en poder de Acab. El le trato y embio con mucha honra y regalo. Vino vn Profeta, y dixo a Acab, que pues auia dado libertad y hecho tan buen tratamiento a vn barbaro blasfemo, que le hazia saber de parte de Dios, que el y su pueblo serian destruydos.

129 3.Reg.21 Sucedio q̃ pretendiendo Acab hazer vna huerta cerca de su palacio real, pidio a Naboth, que era vn hombre honrado, que le diesse vna viña que alindaua con su huerta. El dixo, que no queria deshazerse de la viña q̃ auia sido de sus padres. Quedo desto muy enojado y disgustado Acab. Embiole a dezir la maldita de su muger Iezabel, q̃ pues Naboth no auia querido vẽder, ni trocar la viña, que ella daria ordẽ como la huuiesse de balde, y q̃ por esto le rogaua que se alegrasse. La señora escriuio vna carta en nombre del Rey, y la sellò con su sello real. En ella mando a los gouernadores del pueblo donde viuia Naboth, que le acusassen por blasfemo contra Dios, y por traydor al Rey, y que lo prouassen con dos testigos falsos, y le sentenciassen a muerte. Hizose ansi. La maldita muger embio a dezir al Rey que fuesse a tomar la possessiõ de la viña, porque Naboth era muerto. Yua Acab a tomar la possessiõ, y saliole Elias al encuentro, y dixole: Hiziste matar a Naboth, y vas a tomar la possessiõ de su viña. Hagote saber que donde fue Naboth apedreado y lamieron los perros su sangre, lamerã la tuya, y no quedara de tu familia chico ni grande. Y a Iezabel tu muger comerã perros en el campo de Iezrael. Cõ estas amenazas se humillo Acab, y prometio

Dios

Dios que no ſeria deſtruyda ſu familia en ſus dias, ſino en la vida de ſu hijo.

130 Ioſaphat rey de Iuda, fue hijo de Aſſa
3. *Reg.* 22 el que murio con vehemente dolor en los pies. Fue buen Rey, muy enemigo de idolos: y anſi hizo derribar los altares que auia en todo ſu reyno, dõde les ofrecian ſacrificios. Embio perſonas religioſas, y zeloſas de la honra de Dios, q̃ predicaſſen la ley, y la enſeñaſſen, para que ninguno la dexaſſe de ſaber. Fue rico de dineros. Tenia grã preſidio de ſoldados, y ſuſtentaua grueſſo exercito: y anſi era muy temido de ſus enemigos los Filiſteos: y los otros Reyes comarcanos le pagauã parias. Tuuo amiſtad cõ el Rey Acab, y fue a viſitarle. Acab le pidio q̃ le fauoreciеſſe contra el Rey de Siria, porque determinaua pedirle vna ciudad que le tenia tyranicamente, y ſi no ſe la daua hazerle cruel guerra. Ioſaphat le ofrecio todo ſu poder, y que el en perſona le ayudaria. Dixo que procuraſſen ſaber ſi era volũtad de Dios que hziеſſen aquella Iornada. Todos los falſos profetas de Acab dixeron que ſi, porque los engaño el demonio, procurando la perdicion de Ioſaphat, contra quien tenia cruel odio, porque ſeruia a Dios como bueno y zeloſo de ſu honra. No ſe ſatisfizo Ioſaphat cõ la reſpueſta de aquellos idolatras. Hizo llamar al Profeta Miqueas, preguntole ſi ternia buen ſuceſſo aquella jornada. Reſpondio, que ſe perderian todos los q̃ a ella fueſſen. Oyendo eſto vno de aquellos idolatras, le hirio al Profeta Miqueas en el roſtro, y dixo: Como ſabes tu que noſotros no dezimos verdad? Dixo el Profeta: Tu lo ſabras el dia que te eſcondieres en los rincones huyendo. Acab le mando prender haſta que tornaſſe vitorioſo. Con todo eſto ſue Ioſaphat en compañia de Acab contra Benadad Rey de Siria: que mando a los ſuyos que el dia de la batalla procuraſſen con mucha diligencia matar a Acab. El como aſtuto entro en la batalla diſsimulado. Y creyendo los Sirós q̃ Ioſaphat q̃ lleuaua inſignias reales era Acab, cargaron ſobre el, y puſieronle en gran peligro: y dexaronle quãdo le conocieron. Andando en la batalla llego vna ſaeta deſmandada y hirio a Acab. Sacarõle de la batalla, y murioa la tarde, y lleuaronle a enterrar a Samaria. Enſangrẽtoſe el carro en que yua, y lauaronle en la meſma parte donde Naboth fue apedreado, y los perros lamieron la ſangre del Rey: cumpliẽdoſe lo que auia dicho el Profeta Elias. Ioſaphat ſe boluio a ſu tierra, y vn Profeta le reprehendio grauemẽte porque auia dado fauor a Acab hõbre impio, idolatra, y mal Rey, y porque tenia amiſtad cõ otros que eran enemigos de Dios. 2. *Paral.* 19

131 Deſta hiſtoria ſe colige con quanto cuydado deuemos procurar apartarnos de los malos, y el mucho daño y peligro que ſe ſigue de ſu amiſtad. Por viuir Lot en compañia de los de Sodoma, fue preſo y captiuo. Dize el Sabio en el Eccleſiaſtico: El q̃ tocare a la pez ſera della afeado. Como es peligroſa la comunicacion del lobo cõ el cordero, anſi lo es la familiaridad del pecador con el juſto. Vn pez ſe cria en el mar que no haze daño ſino deſde cerca: es tanta ſu ponçoña que ſolamente tocando en el anzuelo la comunica por el hilo, y por la caña y ſus nudos, y llega haſta la mano y braço del peſcador, cauſandole cruel y penoſo paſmo. Anſi ſucede en la amiſtad de los malos y peſtilenciales hombres, que no daña ſinõ los comunicamos. Mas ſi con la menor ocaſiõcilla los dexamos tocar, derramã ſu ponçoña haſta el coraçõ. En gran peligro ſe vido el buen Rey Ioſaphat por la amiſtad q̃ tuuo cõel idolatra y impio Acab. Y dañoſa fue la amiſtad d̃ Aſſa cõ el Rey de Siria. El valentiſsimo Iudas Macabeo, no cõſiguio vitoria deſpues q̃ trabo amiſtad cõ los Romanos, antes murio ẽ la primer batalla, y lo meſmo ſucedio a Ionata, y a Simõ ſus hr̃os. *Eccle.* 12. *Plin. li.* 32. *ca.* 1.

Eſtando

132 2.Par.20 Estando Iosaphat en su reyno ocupado en buenas obras, supo que los Amonitas y Moabitas auian juntado contra el tan grueſſo exercito, que le causo grã temor. Pareciole q̃ no bastauan sus fuerças. Acudio a Dios para resistir a sus enemigos. Pidiole fauor. Mãdo que en todo su reyno ayunaſſen grades y pequeños. Estando en el templo en vna oracion publica, leuantose vn Leuita, inspirado por Dios, y dixo a bozes: El Señor os dize q̃ no temays la multitud de vuestros enemigos. Dios se encarga desta batalla. Salid mañana al campo, y vereys como su diuina magestad pelea por vosotros. El Rey y todo el pueblo dierõ muchas gracias a Dios por la merced que les hazia. Otro dia salio Iosaphat con su gente al campo donde estauan sus enemigos, y ordenandolo Dios assi, los Amonitas y Moabitas pelearon contra otras gentes que venian en su fauor, y los mataron. Despues los mesmos Amonitas rebolvieron contra los Moabitas, de manera que no quedo hombre viuo. Salio Iosaphat con su gente, y cogio los despojos, que fueron tantos que tres dias tuuieron que hazer en ponerlos en la ciudad. Iosaphat y todos los suyos dieron gracias a Dios por tan immensas mercedes como les hazia. Todos sus vezinos venian a Iosaphat, viendo que Dios peleaua por el.

4.Reg.1. Ocozias Rey de Israel, hijo de Acab, cayo de vnas varandas de vn corredor, y viendose en peligro de muerte, embio a preguntar a Belzebu, dios de Acaron, si sanaria. Elias supo esto por reuelaciõ de Dios, y dixo a los mensageros que dixessen al Rey Ocozias, q̃ pues auia embiado a cõsultar el sucesso de salud a Belzebu, que Dios dezia que no se leuãtaria de la cama, y assi sucedio.

133 4.Reg.3. Por muerte de Ocozias heredo el reyno de Israel Ioran su hermano. Este en tomando la possessiõ del reyno, determino hazer guerra al Rey de Moab. Pidio fauor al buen Rey Iosaphat, y vino en persona con todo su poder. Tambien se junto con ellos el Rey de Edõ. Y los tres Reyes juntos fueron con sus exercitos contra los Amonitas. Llegaron cerca los vnos de los otros. Los tres Reyes sintieron mucha falta de agua, perecian de sed hombres y bestias. Llamaron a Eliseo, y preguntole Ioran que remedio tenia en aquella necessidad. Dixole, q̃ lo preguntasse a los profetas de su padre y madre. Perseuerõ Ioran en su demãda, y dixo Eliseo: Viue el Señor, en cuya presencia estoy, que si no fuera por respeto del Rey Iosaphat, no te mirara al rostro. Hizo q̃ vn musico tocasse su instrumento, y eleuo su espiritu con la suauidad de la musica. Dixo inspirado por Dios, q̃ el dia siguiẽte correria vn arroyo por dõde ellos estañ, y les daria Dios victoria. A la mañana vierõ vn arroyo muy crecido. Estauã mas abaxo los Amonitas, y queriendolo Dios assi, parecioles q̃ los tres Reyes auian peleado entre si mesmos, y que la agua q̃ corria era sangre de sus enemigos que ellos mesmos se auiã muerto, y fueron sin orden ni concierto de guerra a cogér los despojos. Viendolos venir los tres Reyes, y que no trayã orden ni concierto, salieron a ellos, y cõ mucha facilidad los destruyeron, talarõ los campos, robaron los pueblos, y hizieron grandissimo daño en la tierra de los Moabitas. El Rey se retiro a vna ciudad fuerte, y en ella le cercaron. Pusieronle en tanta necessidad, q̃ por aplacar la ira que creya que sus dioses teniã contra el, no sabiendo mas que hazer, sacrifico a su proprio hijo que le tenia de heredar, estando encima del muro a vista de todos. Los tres Reyes leuantaron el cerco y dexaronle, abominãdo la maldad que auia hecho.

134 4.Reg.6. Benadad Rey de Siria fue con muy poderoso exercito contra Ioran Rey de Israel, y cercole en Samaria. Defendiose la ciudad con tanta constancia, que perecian de

cian de hambre. Llego a tanto estremo que andando el Rey visitando las estancias de los que hazian la vela, llego vna muger a pedirle justicia de vna su vezina que auiendo concertado de comer a medias dos hijos que tenian, ella auia dado el suyo, y las dos le auian comido, y la otra no cumplia el concierto, ni daua su hijo. Oyendo esto el Rey diole tanta pena que rasgo el vestido q̃ traya puesto, y descubriose vn cilicio que tenia a rayz de las carnes. Embio a llamar al Profeta Eliseo, y hizo juramento de hazerle cortar la cabeça: porq̃ auia hecho que no se tratasse de tomar partidos ningunos de los que los enemigos les ofrecian: prometiẽdo de parte de Dios muy buen sucesso. Vino el Profeta, y dixo al Rey, y a los circunstantes, q̃ no se congoxassen, porque el dia siguiente a aquella mesma hora valdra vna hanega de harina quatro reales, y dos de cebada otros quatro. Dixo vno de los mas principales que estauan con el Rey: Aunque llouiesse trigo no sera posible lo que dize Eliseo. El replicò: Pues tu lo veras, y no comeras dello.

4 Reg. 7. Estauan a la puerta de la ciudad quatro leprosos: porque no era permitido entrar en ella, ni viuir entre las gentes, y a la puerta les dauan de comer. Como auia tanta falta no les dauã con q̃ sustentarse, y determinarõ yr al real de los enemigos, y ofrecerse a lo que quisiessen hazer dellos, antes que perecer de hãbre. Con esta determinacion fueron al real, y no hallaron persona en el: porque les puso Dios a los Siros gran temor: parecioles que auian oydo estruẽdo y ruydo de armas, carros, y caualios. Creyeron q̃ el Rey de Israel auia traydo en su fauor al Rey de Egipto, y a los Getheos: y assi huyeron con gran temor, dexando quanto tenian en su real. Viendo esto los leprosos tornaron a la ciudad, y dierõ nueuas de lo que passaua. El Rey temio no fuesse estratagema para sacarlos de la ciudad, y reboluer sobre ellos. Embio dos hombres de a caualio, y hallarõ por el camino joyas y cosas de precio que dexauan los Siros por huyr mas desembaraçados. Boluieron a la ciudad, y certificados fueron al real, donde hallarõ muchas riquezas, y tanto trigo y cebada, q̃ valio al precio q̃ auia dicho el Profeta. Y el caualiero que no lo auia creydo, fue atropellado de la gente que salia en la puerta de la ciudad, y ahogado.

Ioran fue malo, y tan gran pecador, q̃ no bastaron tantas mercedes y particulares fauores para que el se enmendasse: antes se empeoro, quando tenia mayor obligacion á enmendarse. Sucedio q̃ fue herido en vna batalla q̃ tuuo con el Rey de Siria: y estandose curando vino a visitarle Ocozias Rey de Iuda. Estando los dos Reyes juntos en la ciudad de Iezrael auia presidio y gente de guerra en la ciudad de Ramot galad, y estauã en ella muchos capitanes. Estando todos juntos en vna sala, llego vn criado del Profeta Eliseo, y llamo a Iehu, valeroso capitan, y en secreto le dixo, que Dios le señalaua por Rey de Israel, para que castigasse a Ioran, y vengasse la muerte de Naboth. Diziendo esto vngiole la cabeça cõ vna buxeta de olio que le auia dado el Profeta Eliseo. Boluio Iehu a los demas capitanes, y contoles lo q̃ el Profeta Eliseo le auia embiado a dezir, y como por mãdado de Dios le auia vngido por Rey de Israel. Todos los que estauan presentes le recibieron por Rey, y determinarõ yr a matar a Ioran. Y assi se partieron.

135 Vease el discurso 48. numero.

4 Reg. 8.

Auian ya llegado las maldades y grauissimos pecados de la casa y decendencia de Acab, y de la maldita Iezabel, al colmo, y llenado la medida, hasta quando auia dicho el Profeta Elias q̃ esperaria Dios: y assi ordeno que Iehu fuesse vngido por Rey por orden de Eliseo, y vino con mucha gente a matar a Ioran, que como esta dicho, tenia por huesped a Ocozias su primo, Rey de Iuda, y

136

nieto

nieto de Iezabel. Viendo pues venir mucha gente con Iehu, salio Ioran cõ Ocozias Rey de Iuda, en sus carros, sin sospecha de lo que auia sucedido. Y llegando pregunto a Iehu si venia de paz El respondio: Que paz ha de auer? Llegado es el tiempo en que se paguen las fornicaciones, maldades, y hechizerias de tu mala madre Iezabel. Oyendo esto Iorã procurò huyr. Tirole Iehu vna flecha y diole en las espaldas y passole el coraçon: y ordenandolo Dios ansi echarõ su cuerpo en la heredad de Naboth: vengãdo la diuina justicia su innocẽte sangre. El Rey de Iuda quedo herido de muerte, y a cabo de pocos dias murio, por sus graues pecados, abominaciones, y idolatrias.

137 Iehu entro en la ciudad de Iezrael, adonde auia viuido Naboth, y donde estaua la impia y deshonesta Iezabel. Y sabiendo esta mala muger lo q̃ auia passado, pussose a vna ventana muy cõpuesta y afeytada, pensando enamorar a Iehu, y combidarle y atraerle a sus torpezas y deshonestidades. El viendo su desuerguença la mando hechar de la ventana abaxo. Hizose pedaços, y las paredes se ensuziaron con su sangre, y los pies de los cauallos la pisaron, y deshizieron su infame cuerpo. Sentose el Rey a comer, y despues que huuo comido mando que enterrassen a la miserable Iezabel, teniẽdo consideracion que auia sido Reyna, y decendia de sangre real. Fueron por ella y hallaron que auian comido perros sus miembros: cumpliendose lo que auia dicho el Profeta en la elecion, y coronaciõ de Iehu.

4. Reg. 9.

138 Esta historia nos aduierte el rigor cõ que la justicia diuina castiga a los que agrauian y maltratã a los pobres. Como Dios recto y justo juez venga las injurias de los innocẽtes, ninguno se atreua confiando en potencia y fauor humano pues vemos a estos Reyes poderosos q̃ persiguieron, y mataron sin causa a vn pobre y desamparado, con el rigor que fueron castigados. Por sus pecados fueron destruydos, y consumidos como poluo q̃ leuanta el toruellino. Y como arena que mueue el viento. Como rozio de la mañana. Y como la luz que da el relampago quando con vehemẽte trueno cae algun rayo. No ofendamos al innocente confiados en que sera secreto y no se sabra, pues sera impossible huyr de la omnipotencia de Dios. Como es impossible a vna muger preñada que esta con dolores de parto euitarlos donde quiera que vaya, a qualquier parte que se buelua no podra huyr. Ansi los graues pecadores que sin temor de Dios ofenden a sus proximos, no pueden tener parte segura: quando Dios quisiere facilmẽte los hallara la diuina justicia. Aunque alguna vez parezca que oluida Dios a los pobres, pues da lugar para que injustamente los opriman y agrauien, quando el es seruido venga su injuria, y pide cuenta de la violenta opresion. Danos a entẽder, que no los tiene oluidados, pues rigurosamente venga su sangre. No se oluida Dios de los pobres, ni tapa sus oydos quando en su angustia y tribulacion le llaman.

Vease el discurs. 17. numer. 3.

139 Ioas començo a reynar en Ierusalem en el septimo año del reynado de Iehu en Israel. Todo el tiempo que se gouerno Ioas por los santos consejos del summo Sacerdote Ioyada viuio bien, y agrado a Dios. Mando que los sacerdotes recibiessen el dinero que ofrecian a Dios por su deuociõ y particulares votos los que venian al templo a pedir mercedes a la diuina clemencia. Tomauan los sacerdotes este dinero con cargo de reparar el edificio del templo. Viẽdo el Rey que esta ofrenda entraua en poder delos sacerdotes, y que en veynte y tres años que autan gozado della no gastauã blanca en la restauracion del templo, como auia mandado, dio orde como no entrasse aq̃l dinero en poder delos sacerdotes.

4. Reg. 14

Hizo

Hizo el ſummo ſacerdote Ioyada vn ce po,dõde ſe recogia el dinero que ſe ofre cia en el templo: y quando parecia que auia cantidad, venia vn contador, y vn eſcriuano de la caſa real,contauan el di nero,y hazian cargo dello a vn hombre que tenia cuydado de reparar y ſuſten tar la fabrica del templo. Y eſte daua cuenta de lo que auia recebido, y gaſ tado.

Eſte fue el principio de los cepos q̃ ay enlas yglesias,y la cauſa porq̃ ſe inuẽ tarõ.Pareciome eſcriuirlo aqui, por ſer coſa de mucha conſideracion, para que procuremos los ſacerdotes euitar cudi cia,y auaricia,pues es tan odioſa a Dios
2.*Par.*24 y a los hombres. Muerto el ſanto Ponti fice Ioyada,comẽço el Rey Ioas a darſe a vicios,yſus ſubditos a idolatrias perdie rõ el temor de Dios. Fue tanta ſu deſuer guença q̃ adoraron al meſmo Rey por dios:y el no ſolo lo permitio,ſino que ſe holgo dello.Recibio deſto mucha pena el ſummo Pontifice Zacarias,y cõ zelo de la honra de Dios, publicamẽte repre hendio al Rey, y a los que hazian ſeme jante abominacion. El ingrato y impio Rey le hizo apedrear por ello,no conſi derando el ſacrilegio diabolico que co metia,y la nefanda ingratitud que vſaua contra vn ſacerdote que como zeloſo de la honra de Dios,reprehẽdia ſus vicios. Y aun dizen algunos doctores, que era hijo del buen Ioyada, a quien el ingrato y ſacrilego Rey deuia ſer,y eſtado. Ape drearonle en los atrios del templo, y no dixo otra palabra viendoſe matar,ſino: Vealo el Señor, y juzguelo. Aunq̃ bien conſiderado es la mas rezia que puede dezir el perſeguido ſin cauſa al q̃ le per ſigue. Porq̃ como Dios es juſto y recto juez,ſiempre cumple de juſticia al q̃ con cauſa ſe la pide.

140 Genebrardo dize, que la ſangre deſte Zacarias,injuſtamente derramada, no dexo de heruir,como ſi fuera olla pueſta al fuego:haſta que Nabucodonoſor deſ truyo a los Iudios. Y parece q̃ cõ aquel mouimiento ſignificaua pedir juſticia: como dixo Dios a Cain, que la ſangre de ſu hermano Abel clamaua por juſti cia deſde la tierra.

Vn año deſpues deſte abominable ſa crilegio,vino vn exercito del Rey de Si ria contra Ioas,y aunque eran pocos los Siros desbarataron a los de Ioas,y roba ron a Ieruſalem,y ſacaron el teſoro que auia en el templo,y en el palacio real,y lleuaronlo a ſu tierra. Quedo el malauẽ turado Ioas abatido y menoſpreciado:y. por juſto juyzio de Dios le mataron a traycion dos criados ſuyos.Guardeſe ca da vno de ofender al innocente, pues co mo eſta dicho, dara el Señor caſtigo y premio como fueren las obras, y ſi no viniere del ſuelo vendra del cielo.

4.*Reg.*12

Veaſe el diſcurſ.11 num.13

Amaſias ſucedio a ſu mal padre Ioas. 141
Dize del la ſagrada Eſcritura, que fue buen Rey, aunque le culpa porque no eſtoruo que ofrecieſſen ſacrificio en los cerros. Vengo la muerte de ſu padre,ſin hazer dañoa los hijos de los que le ma taron.por cumplir la ley de Dios, que manda q̃ no ſean caſtigados los padres por los hijos,ni los hijos por los padres. Determino yr cõtra los Idumeos,juntò vn exercito de trezientos mil hombres, y embio cien talentos de plata al reyno de Iſrael,para que le juntaſſen cien mil ſoldados que le ayudaſſen. Vino vn ſier uo de Dios y aconſejole que no los lle uaſſe en ſu exercito,porque eran malos, y no eſtauã en ſeruicio de Dios. Dixole que ſi entẽdia que conſiſte la victoria en numero de ſoldados y fuerça del exer cito:que le caſtigaria Dios,entregãdole en poder de ſus enemigos.Que tuuieſſe por cierto que dependia de la voluntad de Dios vencer, o ſer vencido. Halloſe confuſo Amaſias,y dixo: Pues que tẽgo de hazer que tengo pagados cien talen tos para eſſa gente?Reſpondio el Profe ta:No lleues a eſſos ſoldados de Iſrael,q̃ Dios tiene cõ que darte mucho mas que

4.*Reg.*14

2.*Par.*25

eſſos

essos talẽtos. Tomo este cõsejo Amasias y despidio a los cien mil hombres q̃ auia traydo de Ephrain, y d̃ Israel. Ellos muy enojados y corridos se apartarõ y entraron en tierra de Iuda, y hizieron en ella grandes robos, y destruyciones.

Desta historia se puede inferir el mucho daño que se sigue de ruynes compañias: y q̃ quiẽ se acompaña con enemigos de Dios queda muy a peligro que alce Dios su mano del, y cayga en tristes miserias, porque da muestras de estimar en poco la honra de Dios, y ansi no es mucho que su diuina proteccion le desampare.

2. Par. 25 Amasias fue a la jornada que auia intentado, vencio a sus enemigos, y entre los despojos que truxo, fueron los idolos de los Idumeos, y el miserable Amasias los tuuo por dioses, y los adoro, y ofrecio sacrificio. Aunque este mal hõbre hizo esta endiablada bestialidad, embio Dios a vn Profeta que le dixo; Porque adoras a los dioses que no pudieron librar a los suyos de tus manos? El respondio como ciego y imprudente, y dixole q̃ quien le mãdaua darle consejo, que se le quitasse delante, sino que le haria matar. Fuesse el Profeta, y certificole que pues no se enmendaua, ni queria oyrle, que le daria Dios mala muerte.

142 Amasias quedo soberuio con la vitoria, y ciego con la idolatria, y embio a desafiar al Rey de Israel, que se llamaua Ioas. El respondio con vna parabola, diziendo: Vn cardo del monte Libano embio a dezir a vn cedro que queria casar vn hijo del mesmo cardo con vna hija del cedro. Sucedio que passaron las bestias y pisaron al cardo y hizieronle pedaços, y perdio su soberuia y presumpcion. No pienses Amasias que porque venciste a los Idumeos, tendras potencia para ofenderme. Sossiegate y no procures tu perdicion, y dano para tu reyno. No basto esto, antes el Rey de Ierusalem insistio en el desafio. Iuntò cada vno su exercito, y dieronse batalla. En ella fue vencido Amasias. Llego Ioas a Ierusalem, derribo vna parte del muro, y robo el tesoro del templo y del palacio real. Quedo Amasias menospreciado de los suyos, y afrentado: por sus grandes pecados se conjuraron contra el y le mataron.

143 Azarias que por otro nombre se llamo Ozias, sucedio en el reyno de Iuda a su padre Amasias. Dize del la sagrada Escritura que le fauorecio Dios porque fue bueno. Consiguio vitoria de los Filisteos, y hizo que los Amonitas le diessen tributo. Fue muy temido de sus vezinos, y amado de los suyos. Fue dado a la Agricultura: y ansi tenia mucho ganado en montes y dehesas, y tierra de labor. Planto muchas viñas. Tenia poderosissimo exercito, y era muy famoso, porque le ayudaua Dios. Desuaneciose con estos fauores, y tuuo tanta soberuia y atreuimiento, que entro en el templo y quiso ofrecer incienso. Contradixoselo el summo Sacerdote, acompañado de otros sacerdotes, que le dixeron que no cometiesse tan gran sacrilegio de vsurpar el oficio dado por Dios a solos los sacerdotes. Porfiaua el Rey con el incienso en la mano: y con descomedimiento amenazo a los que le impedian su indiscreta deuocion. Castigole Dios su temeridad, y hiriole en el rostro con lepra. Viendo esto los sacerdotes insistieron con mayor impetu en que saliesse del templo. El triste Rey viendose herido de la mano de Dios, baxo su cabeça y salio confuso.

4. Reg. 15

2. Par. 26

Dize Iosepho q̃ se vistio el rey Ozias vestidos sacerdotales, y quiso en vna fiesta solenne entrar en el tẽplo en el Sancta sanctorũ, dõde no era licito entrar seglares, y q̃ estãdo porfiãdo cõ los sacerdotes q̃ se lo impediã começo a tẽblar la tierra

Ioseph. li. 9. an. c. 11

tan notablemente que temieron quantos auia en la ciudad, y que le dio al Rey vn rayo de sol enel rostro, y quedo leproso.

144 2.*Reg.*6. De aqui pueden tomar exemplo, y considerar el recato que se deue tener en tratar las cosas sagradas, y con el tremẽdo castigo que Dios hizo quando pretendio Dauid poner la arca del testamento en lugar decente, sacola de casa de Abinadab, pusieronla en vn carro, y acaecio que las vacas que tirauan el carro se embrauecieron, començaron a tirar cozes: y viendo que se ladeaua el carro, Oza hijo de Abinadab alço la mano para tenerla, y en el punto cayo muerto. Algunos dizen que le dio Dios este castigo porque se atreuio a llegar a la arca no siendo sacerdote. Otros dizen que pues era hijo de Abinadab que era sacerdote, y que murio inopinadamẽte porque se atreuio a llegar a la arca estando en pecado mortal. Ansi que sacerdotes y seglares temamos a Dios, y procuremos tratar con mucha reuerencia y deuocion todo lo que toca al culto diuino.

Ozias por su lepra quedo inabilitado de poder vsar su real oficio, porque no podia conuersar ni tratar con la gente del pueblo siendo leproso: ansi dieron orden de ponerle en vna casa apartada, y gouerno el reyno Ioatan su hijo todo el tiempo que el padre viuio.

145 4.*Reg.*15 Muchos eran los pecados de los Reyes y pueblo de Israel, tantos y tan graues que prouocaron la ira de Dios. De manera que reynando Phacee vino contra el Teglat Phulasar Rey de Babylonia, y destruyo su tierra, abrassando quãto topaua. Passo de la otra parte del rio Iordan, mato, y captiuo mucha gentẽ, y lleuo tres tribus captiuos: y vendio hombres, mugeres, y niños por esclauos en Assiria. Todo esto permitia Dios para castigar aquella mala gente. Y aunq̃ su diuina clemencia les daua lugar que se enmendassen, y le pidiessen misericordia, ellos no se aprouechauan della, antes acumulando pecados a pecados, ellos mesmos fabricauan el riguroso castigo con que auian de ser açotados.

146 Embio Dios muchos Profetas iluminados con la gracia del espiritu santo, para que diessen luz en las ciegas animas de los del pueblo de Israel, y del reyno de Iuda, para que con imperu de espiritu, y resplandor de su doctrina celestial, quitassen la nuue de la infidelidad, y despertassen los duros coraçones de aquella obstinada gente, dandoles conocimiento de sus abominaciones, idolatrias, y supersticiones: para que se apartassen dellas, pidiendo a Dios misericordia. Poco aprouechauan los santos Profetas con sus exclamaciones y tremendas amenazas, porque por la diligente solicitud del demonio estauan tan arraygados en el mal, que no solamente no se aprouechauan dellas, antes prohibian a los seruos de Dios que hablassen, y cruelmente los perseguian hasta matarlos, porque procurauan su bien y remedio. Estauan tan deprauados los del pueblo de Israel, auian preuaricado con tantas supersticiones, que no diferenciauan de los demas paganos sus vezinos. Solo en el pueblo de Iuda auia algun rastro de la religion y culto diuino. Finalmente estauan los miserables del pueblo de Israel tan ciegos y endurecidos con sus pecados, que no auia enel mundo nacion tan peruersa y mala, como claramente se vido con la predicacion de Ionas Profeta, pues antes fue oydo y obedecido entre los Gentiles, q̃ del pueblo nacido entre Profetas, y enseñado cõ su santa doctrina. Y quien quisiere saber el miserable estado, las corruptas y deprauadas costũbres del perfido pueblo de Israel, lea el quarto libro de los Reyes, dõde en este lugar

para

para satisfacion de todo el mundo, pone delante de los ojos las grandes mercedes que Dios les auia hecho desde q̃ los saco de Egipto: y como no auiendo enmendadose con la captiuidad de los tres tribus que Taglat Phulasar auia hecho, antes procedieron de mal en peor en sus pecados, demanera que merecieron ser castigados rigurosamente.

4.Reg.17 Comenco a reynar en Samaria Ossee, y Salmanasar Rey de Siria fue contra el y le vencio, y le hizo su tributario. Quedo el mal Rey muy quebrantado, y poco enmendado: y con mucho secreto trato con el Rey de Egipto que se juntasse con su exercito, y fuessen contra el Rey de Siria. Determinò Dios sacar la espada de la ira de su furor contra tan mala gente, y ansi mando a Salmanasar, instrumento de su riguroso castigo, que de todo punto destruyesse aquel reyno. El fue con muy pequeño exercito: saco a todos los diez tribus de la buena tierra de promission, y sin ninguna esperança de libertad los puso en perpetua captiuidad, y dio su tierra a otras estrañas naciones.

147 Desta manera se cumplio lo que significo el Profeta Ahias quando cortò su capa en diez partes delante de Ieroboã, dando a entender que desde que aquel reyno se diuidio de la casa de Dauid, tenia de padecer diez alteraciones, causando mudança y nouedad en el cetro y corona real. Porque hasta la captiuidad de Salmanasar diez vezes fue diuiso aquel reyno, con muerte de otros tantos Reyes, que los matauan traydora y tyranicamente. Duro este reyno segun dize san Geronymo, desde el año primero de Ieroboam, hasta esta captiuidad, dozientos y cincuenta años, y que sucedio auiendo nueue años Ossee reynaua. Y por auerse este reyno apartado de Dios por la idolatria y graues pecados, fue desterrado y priuado de la tierra santa que Dios auia prometido a sus padres, y los miserables Israelitas puestos en perpetua sujecion y captiuidad.

148 Acaz sucedio a Ioatan su padre en el reyno de Iuda. Dize la sagrada Escritura que comenco a reynar siendo de veynte años, y que reyno diez y seys. Demanera que viuio treynta y seys años. Dize mas adelante, que le sucedio en el reyno Ezechias su hijo siendo de edad de veynte y cinco años. De donde se infiere que de diez años engendro a su hijo. Y quando la Historia sagrada nota en alguno esta particularidad, da a entender que fue torpe y deshonesto, muy effeminado y lasciuo, como consta que lo fue Acaz, pues se colige auer sido peor que sus predecessores: y que imito la impiedad de los Reyes de Israel. Hizo estatuas a Baalin. Y sabiendo que sus vezinos juntauan poderoso exercito contra el, sacudio como impio y idolatra a los dioses de los Gentiles, y ofrecio a su hijo a los demonios, haziendole passar por el fuego con diabolico rito. Vino Phacee Rey de Israel contra este maldito Rey Acaz, y mereciendolo bien sus pecados, le vencio, y en vna batalla, y en vn solo dia le mato ciento y veynte mil hombres, y llevo captiuas ciẽ mil mugeres, y niños, y niñas. Boluian los del pueblo de Israel Samaria muy contentos con tan insigne vitoria, y rico despojo: Salioles al camino el Profeta Oded, y dixoles: Porque esta el Señor Dios de vuestros padres ayrado contra el reyno de Iuda por sus graues pecados, os le entrego en vuestras manos, y vosotros y sastes tanta crueldad contra ellos que da bozes al cielo: y no contentos con esto quereys tener por esclauas a vuestras hermanas las hijas de Iuda y de Ierusalem: aueys en ello pecado gravemente. Tomad mi consejo, y bolued los captiuos hijos de vuestros hermanos a su tierra, sino quereys experimentar el tigor de la diuina justicia. Los que auian

4.Reg.16 2.Par.28 2.Par.29

2.Par.28

ydo a la guerra juntaron a todos los que trayan preſos, y quanto auian tomado, y entregaronlo a perſonas principales. Eſtos viſtieron y cálçaron a los que eſtauan deſnudos. Dieronles de comer, y regalaron a todos. A los que venian enfermos, y eran delicados, dieron jumentos en que boluieſſen, y con muy buen tratamiento los puſieron en tierra de Hierico.

149 Muchas calamidades y trabajos embio Dios al reyno de Iuda, por los graues pecados de ſu mal Rey Acaz. El como beſtial y obſtinado, deuiendo humillarſe, y pedir a Dios perdõ, y aplacar ſu ira con verdadera contricion, no lo hizo: antes en el tiempo de ſu anguſtia ofendio grauemente a la diuina mageſtad. El por ſu mano ofrecio ſacrificios a los dioſes que adorauan los que a el por ſus graues y abominables pecados le auian vencido. Y el mal hombre hizo que leuantaſſen altares a los idolos, y les ofrecieſſen ſacrificios en todas las ciudades de ſu reyno, con que prouoco la ira del Señor Dios de ſus padres. Dixo el malauenturado que los Reyes ſus enemigos adorauan buenos dioſes, que el queria ſeguirlos. Y anſi mando quitar el altar de metal que eſtaua en el templo de Salomon y poner en ſu lugar otro altar hecho a la traça del que vido en Damaſco, donde los idolatras ofrecian ſacrificios a los demonios. El ſummo Sacerdote que era obligado a impedir tan endiablado ſacrilegio, y perder la vida antes que conſentirlo, no lo contradixo, antes hizo todo lo que el perfido y maldito Rey mando. El meſmo ſacrifico a los demonios, y mando que los demas ſacerdotes hizieſſen lo meſmo.

Veaſe el nume. 111 deſte diſc. y el diſ. 31. numer. 4.

Caſtigo Dios a aquel reyno con tantos trabajos, calamidades, y miſerias, porque tenian tan mal gouierno, anſi en lo eſpiritual como en lo temporal: y los miſerables imitauan a ſu Rey en las idolatrias. No acordandoſe de las grandes mercedes y fauores que auian recebido de la clementiſsima y poderoſa mano de Dios. Bien ſe verifico en eſta deſuenturada y ciega gente lo q̃ comunmente ſe dize. Qual es el Rey, tales ſon ſus miniſtros. Y qual es el ſacerdote, tal es el pueblo. Y muchas vezes padece grandes trabajos por culpa de los que le rigen y gouiernan.

Ezechias ſucedio a ſu padre Acaz. Fue tan bueno que dize del la ſagrada Eſcritura, que ningun Rey huuo en el tribu de Iuda y de Bẽjamin, mejor que el. Fue iluſtre exẽplo de ſingular piedad. Muy deuoto y dado a la religion y culto diuino. Y Principe muy valeroſo y ſeñalado en trances y negocios de guerra. En quanto toca a la religion hallo ſu reyno muy peruertido y eſtragado, y en muy peor eſtado que ſe auia viſto: porq̃ conſta del ſegundo libro del Paralipomenõ, que aunque Ioas permitio la idolatria, no ſe dize que el ofrecieſſe ſacrificio a los demonios. Mas el primero que publicamente ſe aparto de la religion, y introduxo en la Synagoga el culto de los idolos, fue Acaz: y ſolo Ezechias y Ioſias lo contradixeron. Y en faltando eſtos dos buenos Reyes, tornaua el pueblo a ſus idolatrias y abominaciones: y con gran pertinacia y obſtinacion la conſeruaron haſta que Dios los deſtruyo de todo punto con la captiuidad de Babylonia. Verdad es que Ioram, Ocozias, y Atalia auian ſido el principio deſta maldad: mas aunque auian ſido idolatras, no prohibieron publicamente el culto diuino, antes dexauan a cada vno viuir como quiſieſſe. Anſi el Rey Ioas deſpues dela muerte del buen Pontifice Ioyada, ſe dexo vencer con las liſonjas de los Principes de Iuda, y les permitio que adoraſſen idolos, y hizieſſen muchas ſuperſticiones, aunque el Rey era catolico, y profeſſaua la religiõ y culto diuino.

150

Veaſe el numer. 3. deſte 4. diſc.

2. Par. 24

2. Par. 24

El buen

El buen Ezechias en el principio de su reyno junto la mayor parte de sus vasallos, y con vna feruorosa y elegãte oracion dio a entender el zelo que tenia de
2.Par.29 la honra de Dios, y el amor y inclinaciõ a la religion y culto diuino. Y assi hizo que se repitiessen y restaurassen los sacrificios de la ley. Y antes que los diez tribus fuessen captiuos combido a muchos del pueblo de Israel para la solennidad de la Pascua.

151 Aunque era tã deuoto y religioso, fue muy valiente, y muy guerrero: y assi consiguio vna honrosa vitoria delos Filisteos. Nego la obediencia y sujecion que sus predecessores auian dado a los Reyes de Siria: y por esta causa juntò Senaquerib (nueuo Rey, que auia sucedido a Salmanassar) vn poderosissimo exercito. Entro en el reyno de Iudea destruyendo y talando toda la tierra. Nò pudo impedir este daño Ezechias, fortificose en Ierusalem, y ofrecio a Senaquerib todo el tesoro que pudo, y prometio serle obediente, si le dexaua en paz en su reyno. El barbaro recibio el dinero, y embio tres embaxadores que de su parte hablassen a Ezechias. El no quiso que entrassen en Ierusalem, ni que
2.Par.19 le hablassen. Y embio tres personas principales para ver lo que dezian. Estos se pusieron en el muro, y hablaron con los de Senaquerib en su lengua Siriaca. Dizen que venia entre ellos vn Iudio renegado, y viendo que los de la parte del Rey Ezechias no concedian lo que Senaquerib embiaua a pedir, y que auia mucha gente en el muro que los oya, començo a hablar en lengua Hebrea, y dezia muchas amenazas contra los de Ierusalem. Rogaronle los que auian venido por parte de Ezechias que hablasse en lengua Siriaca pues ellos la entendian, porque no quisieran que supieran los que estauan en el muro lo que dezian. El entendiendo esto alçò la boz, y dixo, demanera que todos lo oyan: Gente de Ierusalem, no os engañe Ezechias. Oyd lo que os dize el gran Rey de los Assirios. No tengays esperança en que os defendera vuestro Dios, pues no fueron poderosos los dioses de Samaria para defender a vuestros 152
vezinos de su gran potencia. Tampoco seran parte vuestro Dios, ni vuestro Rey para libraros del innumerable exercito que viene contra vosotros. Oyda esta blasfemia, fueron muy escandalizados, y contaron a Ezechias lo que auian oydo. Recibio el Rey mucha pena, y vestido de cilicio fue al templo, y suplico a Dios no permitiesse que vn Rey soberuio y pagano destruyesse la ciudad y templo donde su diuina magestad era conocido y seruido. Embio a dezir al Profeta Esaias la aflicion en q̃ estaua, y las amenazas y blasfemias que contra el poder de Dios auia dicho aquel pagano. El Profeta hizo oracion, y por orden de Dios respondio al Rey que no se congoxasse, porque sin duda ninguna Senaquerib boluera a su tierra sin hazer daño en Ierusalem. Consolose Ezechias con tan buenas nueuas: y tornose a renouar su pena porque le embio Senaquerib vna carta llena de amenazas, afirmando que no seria poderoso su Dios a librarle de sus manos. Ezechias suplico a Dios que no permitiesse q̃ aquel barbaro quedasse sin castigo por tan gran blasfemia como auia dicho. Oyole Dios, porque no puede ser vencido sino delos que con viua Fè y humildadle piden misericordia, y aquella noche embio a vn Angel que mato ciento y ochẽta y cinco mil hõbres. Viendo Senaquerib tan gran estrago; cõ temor dela muerte boluio huyendo, y cõ el los q̃ auian quedado viuos. Y estando en Niniue en vn templo, dos hijos suyos le mataró a puñaladas. Quedo Ezechias muy alegre con tan milagrosa vitoria, y los de Ierusalem muy ricos con lo que hallaron en el real de los Assirios.

154 4.Reg.20 Ezechias tuuo vna peligroſa enfermedad el meſmo año que auia conſeguido tan milagroſa vitoria. Diferentes cauſas dan de ella. Nicolao de Lira dize, que tenia determinado no caſarſe, por no ſufrir condiciones de mugeres, y por euitar el peligro en que auian pueſto a muchos. Temia no le cauſaſſen ſemejante daño que a Salomon, pues en ſu vejez le auian hecho idolatrar. Diole Dios eſta enfermedad para darle a entender q̃ era ſu voluntad que ſe caſaſſe, para q̃ propagaſſe la decendencia y ſuceſſion de Dauid. Agrauole la enfermedad demanera que ſe vido muy fatigado, y con ella ſintio mucha pena por no auer caſadoſe, viendo que con ſu muerte ſe rompia la continuacion de la poſteridad de Dauid. Augmentoſele mucho mas quãdo por mãdado d̃ Dios le dixo el Profeta Eſaias que hizieſſe teſtameto porque moriria de aquella enfermedad. Con mucha anguſtia boluio ſu roſtro a la pared, porq̃ eſtaua a la parte del templo, y con lagrimas ſuplicò a Dios que ſe acordaſſe como auia ſiempre procurado con todas ſus fuerças cumplir ſu ſanta voluntad, y que no permitieſſe q̃ ſu muerte fueſſe tan preſto. Oyole Dios, porque es propio de ſu diuina clemẽcia oyr a los que le llaman en ſu anguſtia y tribulacion, y mando a Eſaias que boluieſſe y le certificaſſe que Dios auia oydo ſu oracion, y era ſeruido darle otros quinze años de vida, y cobraria ſalud, demanera que al tercero dia podria yr al tẽplo con enteras fuerças. Pidio el Profeta que le truxeſſen higos: hizo dellos vn emplaſto, y puſolos ſobre vna apoſtema que el Rey tenia. Eſto ordeno Dios para que ſe vieſſe que tenia ſalud milagroſamẽte, y no por virtud de la medicina, que como algunos dizen tratando eſto, los higos no podian ſanar a Ezechias que eſtaua tan propinquo a la muerte, y dentro de tres dias ponerle en tan entera ſalud que pudieſſe yr al templo. El Profeta le puſo higos en la poſtema, y concurrio Dios con particular auxilio dando mas virtud de la que naturalmente tenia aquella medicina.

Deſta hiſtoria ſe infiere que en las enfermedades no tenemos de poner nueſtra confiança tanto en la medicina, quanto en la gracia de Dios, para que concurriendo con ella nos aproueche. Es Dios ſupremo Señor, y ninguna coſa criada nos puede aprouechar, ni tiene virtud que no la aya recebido de Dios, que es la primera cauſa de todas las coſas: ninguna puede mouer ſino en quanto por ſu diuina mageſtad es mouida. Anſi vemos que las medicinas q̃ de ſu naturaleza ſon poco eficazes, ayudadas con la gracia de Dios, hazen milagroſos efectos, como le hizieron los higos en eſta enfermedad de Ezechias. Y toda la arte de medicina aprouecha muy poco ſi particularmente no fauorece Dios: como conſta por la gran diligencia que puſo el Rey Aſſa en curar la gota que le apreto tanto tres años, que ſin poder hallar remedio murio de quarenta y vn años. Demanera que deuemos vſar medicinas confiando mas en la miſericordia y fauor de Dios, que en la virtud natural que tienen. Y en nueſtras enfermedades deuemos pedir auxilio diuino, no menoſpreciando las medicinas, pues vemos que los ſiernos de Dios vſauan dellas, como don dado de ſu mano.

155 Veaſe el nume. 114 deſte diſc. y el diſ. 37. numer. 3.

156 4.Reg.20 Ezechias ſe alegro mucho cõ tan buenas nuevas, viendoſe tan en lo vltimo de ſu vida, y que le prometia el Profeta tan entera ſalud, que dentro de tres dias pudieſſe yr al templo. Conocio el ſierub de Dios que no ſe podia cumplir tal promeſſa ſin milagro. Y para q̃ ſe entendieſſe la grandeza de Dios, y ſu immẽſa miſericordia, y por eſte milagro ſu diuina mageſtad fueſſe alabado, pidio al Profeta ſeñal, como teſtimonio de aquella verdad. El profeta le dio a eſcoger vna d̃ dos,

dos, o que passasse el sol diez horas mas adelante o que boluiesse atras otras tantas. Como el Rey desseaua q̃ fuesse manifiesta la merced q̃ Dios le hazia, dixo: Poco se echara de ver si el sol passa adelante diez horas, mas si buelue atras essas diez horas, sera muy euidente, y entenderse ha el grã milagro, y por esto escogio q̃ boluiese atras las diez horas: y ansi se hizo. Demanera q̃ contãdo conforme a la cuenta delos Hebreos, q̃ ada vna salia el sol, y a las doze se ponia, estaua el sol a las diez, y no quedauan mas de dos horas de dia, y torno el sol a la vna, y ansi tuuo aquel dia vey nrey dos horas de sol, y no fue tan grãde como el dia q̃ en tiempo de Iosue diximos q̃ se detuuo el sol: pues ni antes, ni despues amanecio dia tan grande: como lo dize alli expressamente la sagrada Escritura.

Vease el numer. 84. deste 4. dis.

2. Par. 20
2. Par. 32
Isaiæ. 39.

Este milagro del sol causo mucha admiracio enel mundo: y Merodac Rey de Babylonia embio embaxadores a Ezechias, dandole la norabuena de su salud, y pidiendole la razõ como auia sucedido aquel portento de la retrogradacion del sol. Embiole ricos y muy preciosos presentes, dandole a entender q̃ gustaua de su amistad. Mucho se holgo Ezechias viendo q̃ tan poderoso Rey le embiaua tan hõrosa embaxada. Ensoberueciose, y no dio gracias a Dios por las mercedes que le hazia, cõforme era obligado, y con jactancia mostro a los embaxadores de Babylonia los muchos tesoros q̃ tenia, los grãdes regalos y curiosidades q̃ auia en su casa. Y por ello le dixo Esaias de parte de Dios, que sus tesoros serian lleuados a Babylonia, y sus hijos seruirã en el palacio de aquel reyno. Ezechias suplico a Dios que no fuesse en sus dias, y su diuina magestad se lo concedio.

157 Manasses sucedio al santo Rey Ezechias. Grandes abominaciones y maldades refiere la sagrada Escritura deste mal hombre. Hizo idolos, edificoles templos y altares para que todos los de su reyno los adorassen. El como perfido, impio, y sacrilego, leuanto altar en que hizo reuerencia a los idolos, en el tẽplo del Señor. Ofrecio sus hijos a los demonios, con ritos y ceremonias de Gentiles. Fue tan abominable que cometio quantas maldades, supersticiones, y hechizerias cometian los que no conocian a Dios. Huuo Profetas q̃ le amenazaron, que si no se enmendaua, le daria Dios vn castigo muy riguroso y tremendo. Tenia le tan sujeto el demonio que no solamente no se corrigio con la predicacion y reprehensiones de los seruos de Dios, sino que con diabolico furor mato a muchos Profetas, y entre otros al Profeta Esaias, porque con zelo de la honra de Dios, reprehendia con asperas palabras al Rey, y a sus subditos. Muchos dize que murio aserrado. San Isidoro afirma que le començaron a aserrar por la cabeça, y que con grauissimo dolor fue diuidido en dos partes.

4. Reg. 21
2. Par. 33

Isidor. in eius vita.

Fueron tantos los pecados, abominaciones, y maldades de Manasses, que para cumplir las amenazas que de parte de Dios le auian dicho los Profetas, permitio que viniesse el Rey de Babylonia contra el reyno de Iuda: destruyõ y robo toda la tierra, lleuo al Rey, con gran numero de captiuos, y cargado de prisiones: adonde le trataron cruel y asperamente. Viendose en tanta aflicion y miseria, abrio los ojos de su entendimiento, conocio su graue culpa, tuuo gran contricion, y con dolor de su coraçon, pidio perdon de sus pecados. Oyole Dios que desseaua que se conuirtiera el pecador, y que viua, y ansi tuuo por bien sacarle de la prision, y ponerle en su libertad y reyno: donde con feruoroso zelo de la honra de Dios, destruyo los templos, y altares de los idolos. Procuro con mucho cuydado que todos sus vasallos siruiessen a Dios, y guardassen su santa ley, y preceptos. El viuio y murio santamente.

2. Par. 33

158 Manaſſes nos dexo exemplo de grandiſsimo conſuelo, pues con tanta facilidad alcanço perdon, vn hombre tan malo y abominable. No deue ninguno deſconfiar, aunque aya cometido grauiſsimos, inormes, y abominables pecados, ſi con verdadera contricion los confieſſa, y ſe enmienda. Tambien ſe colige de aqui q̃ es gran miſericordia de Dios caſtigar en eſte mundo a los pecadores, para que con los trabajos y anguſtias conozcan ſus culpas, y las lloren, pidiendo a Dios miſericordia: porque ſu poderoſiſſima mageſtad no puede ſer vencido ſino de los que con viua Fè le piden miſericordia, con verdadera contricion de ſus pecados, y firme propoſito de enmẽdar la vida paſſada, empleando la preſente y por venir, en obras agradables a Dios. Tambien ſe puede inferir que es gran merced de Dios no dar lugar a los pecadores que puedan ciega y deſordenadamẽte ſatisfazer a ſus apetitos y deſatinos, para q̃ no ſe confien en ſu proſperidad y pujança, creyendo que les va bien quando cumplen ſus deſſeos, pues cortandoles Dios el hilo de ſu depravado guſto, y aſſentando la mano de ſu juſticia, el rigor y aſpereza del caſtigo, les hazẽ conocer el peligroſo y miſerable eſtado en que el demonio los tenia. La tribulacion y anguſtia aclara los ojos de ſu entendimiento, y deſpues de auerſe conocido, y corrido de ſus culpas haziendo penitencia ſe leuantan cõ tanto feruor de amor de Dios, que dexan atras a los q̃ antes yuan primero. Porq̃ muchas vezes ſe leuanta el pecador a mayor gracia que la que tenia antes que cayeſſe, como ſe verifica en la hiſtoria de Manaſſes.

Veaſe el diſcurſ. 4. numer. 2.

159 Amon ſucedio a ſu padre Manaſſes en el reyno de Iuda. Dize del la ſagrada Eſcritura que fue peor que auia ſido ſu padre, porque fue abominable idolatra tyrano, y ſe deſuergonço y atreuio contra Dios, y con diabolico deſcomedimiento (ſegun algunos dizen) quemo la ley de Dios: y canſados los ſuyos de ſus deſafueros y tyranias, le dieron la muerte q̃ ſu mala vida merecia.

4. Reg. 21
2. Par. 33

160 Ioſias ſucedio en el reyno ſiendo de edad de ocho años. Fue vno de los mejores Reyes que huuo en Ieruſalem. Quatro fueron muy celebres y inſignes en religion y virtud, que fueron: Dauid, Ioſaphat, Ezechias, y Ioſias. Trezientos y cincuenta años antes que naciеſſe le nombro vn Profeta, amenazãdo a Ieroboam Rey de Iſrael, porque auia hecho idolatrar a ſus vaſallos. Dixo que auria vn Rey de Ieruſalẽ, y ſe llamaria Ioſias, que zelando la honra de Dios, deſtruyria la idolatria, y mataria a los ſacerdotes de los idolos. Aunque cõmenço a reynar en tierna edad, gouernaua ſu reyno con mucha prudencia, y ſaber. Era de muy buena condicion. Tenia en ſu conſejo perſonas virtuoſas, y temeroſas de Dios. Como crecia en edad, ſe adelantaua en virtud, y ſiempre procuraua el ſeruicio de Dios. Siendo ya de edad madura, deſtruyo la idolatria que auia dexado ſu padre en Ieruſalem, y en todo ſu reyno. Era tan zeloſo dela hõra de Dios que no ſe contento el religioſo coraçon de Ioſias con eſto, ſino que entro en el reyno de Iſrael talãdo templos, y deſtruyendo altares de idolos: y llego a Betel, y deſtruyo el altar y boſque que auia hecho Ieroboam: y vido junto a el muchos ſepulcros. Supoque eran de ſacerdotes de idolos, hizo ſacar ſus hueſſos y quemarlos en el meſmo altar donde ſoian ellos ofrecer ſacrificio al demonio. Hallo alli cerca vn inſigne ſepulcro con vn epitafio. Pregunto quien eſtaua alli ſepultado. Reſpondieronle que vn Profeta que muchos años antes q̃ el naciеſſe auia dicho que deſtruyendo aquel altar haria quemar los hueſſos que eſtauã en aquellos ſepulcros. Mando que nadie tocaſſe en aquel ſepulcro. Deſtruyo todos los altares que los Reyes de Iſrael auiã

3. Reg. 13

hecho

hecho en Samaria. Mato a los sacerdotes que pudo auer, y quemo sus huessos sobre los mesmos altares. Y cõ estas gloriosas obras boluio a Ierusalem.

161 Procurò con mucha diligencia y cuydado reedificar y restaurar el templo de
4. Reg. 22 Ierusalem. Y derribando vna pared que estaua arruynada, para renouarla, hallo el Deuteronomio, que es vna repeticion de los quatro libros de Moyses. Dizen que el maldito Rey Acaz hizo recoger todos los libros de la ley para quemarlos, y algunos zelosos de la hõra de Dios, escondieron este libro en esta pared: y derribando la por mandado de Iosias para el efecto que esta dicho, fue hallado, y leuaronselo, y hizole leer: y oyendo las amenazas que Moyses dezia de parte de Dios, contra los que dexando su ley, se diessen a idolatrias, causole mucho temor y pena ver que comprehendian a muchos de sus subditos. Y temiendo el
4. 21 daño que alli dezia, rompio sus vestiduras en señal de la pena que sentia. Y hizo consultar al Señor, para saber su voluntad en aquel caso. Supo que auia en Ierusalem vna muger que tenia dõde profecia, y se llamaua Olda. Embiole a dezir con personas graues, que le rogaua mucho el Rey se encomendasse a Dios a el y a su reyno, y le dixesse el orden que deuia tener para mitigar la ira de Dios, a quien tenia muy ofendido por no auer guardado su santa ley, como se contenia en aquel libro que auia hallado. Ella respondio, que los pecados de aquel reyno eran tan graues, que tenian a Dios muy indignado: y q̃ su diuina magestad tenia determinado casi ligar aquella nacion con el riguroso castigo señalado en aquel libro, y ansi serian leuados captiuos a tierras estrañas, y que no bastarian ruegos para euitarlo. Y porque el Rey auia hecho de su parte lo que deuia, no veria aquellos trabajos, y le sacaria deste mundo con buena fama, y mucha honra.

Iosias hizo juntar a los principales del 162
reyno, y delante de los hizo leer aquel libro: y les hizo prometer que adorarian a solo Dios verdadero y juraron de perseguir la idolatria. Hizo purificar el templo, y poner la arca en su proprio y deçente lugar, porq̃ los persidos y sacrilegos Iudios la auian quitado del Sancta Sanctorũm, para poner sus idolos: teniendo pena de muerte quien en el entraua: solo podia entrar el Sacerdote vna vez en el año. Incurria en la mesma pena quien via, o, tocaua a la arca. Ordeno el Rey que se 4. Reg. 23
celebrasse la pascua, y se hizo con todas las ceremonias q̃ mandaua la ley. Dize la sagrada Escritura que no huuo Rey q̃ sirviesse y honrasse a Dios con todo su coraçon como Iosias.

Llegandose el tiempo de la muerte 2. Paral. 35
de Iosias, sucedio q̃ Necao Rey de Egipto determino hazer guerra al primero Nabucodonosor Rey de Babylonia y Assiria. Iuntò el Egipcio vn muy poderoso exercito, y fue contra el Rey de Assiria, con quien Iosias tenia amistad, y necessariamente los Egipcios tenian de passar por Iudea. Y determino Iosias cõ la gente que pudo elborear el passo. Necao embio a dezir a Iosias, q̃ mirasse q̃ yua a hazer guerra al Rey de Assiria, y q̃ solo queria passo por su tierra: y ansi no auia causa porque le mouiesse guerra. Cõ todo esso procuro Iosias estorvar el passo a los Egipcios, y dioles batalla cerca del rio Euphrates, donde fue herido con vna saeta, y murio de la herida. Fue su muerte muy sentida, y llorada. El Profeta Ieremias compuso sus lamentaciones por esta desgraciada muerte. Finalmente nunca se hizo tan gran sentimiento por muerte de ningun Rey de Ierusalem.

Ioacaz sucedio en el reyno de Ierusa- 163
lem a Iosias, aunque desdixo de la hon- 4. Reg. 24
dad de su padre, y fue tan malo como lo 2. Par. 36
auian sido los otros Reyes. Permitio Dios que Necao Rey de Egipto dexo la

jornada que llenaua contra Nabucodonoſor, y reboluio contra Ioacaz: prendiole y priuole del reyno, y dioſele a ſu hermano Eliacim, cõ cargo de q̃ le dieſſe cada año cien talẽtos de plata, y vno de oro. Fue Eliacim llamado Ioacim, y dize la ſagrada Eſcritura q̃ vino mal y ofendio a Dios. Auiſole el Profeta Ieremias, certificandole que ſi no ſe apartauan el Rey y los de ſu reyno de idolatrias y abominaciones, que ſerian lleuados captiuos a Babylonia, donde eſtarian ſeteta años. Todo eſto ſe cumplio en tiempo de Ioacim, porque vino cõtra el el Rey de Siria, y le hizo pagar graue tributo. Pagolo tres aũos, y con fauor del Rey de Egipto ſe rebelo contra el de Siria: contradiziendolo Ieremias, a quien no quiſo oyr Ioacim, antes quemo vn libro de ſus profecias, y quiſo matar al ſanto Profeta. El Profeta Vrias le reprehẽdio ſus vicios, y le notifico de parte de Dios ſu deſtruycion, y por eſto le mando matar. Auiendo pues rebeladoſe contra el Rey de Siria, y no queriendo pagarle el tributo que ſolia, vino cõtra el Nabuco. Y el miſerable Ioacim conocio tarde q̃ no podia defenderſe, y coſtoſamente pago no auer dado credito a los q̃ le aconſejauan que no rompieſſe la paz que tenia capitulada con el Rey de Siria. Al fin huuo de entregar ſu perſona y reyno en poder de Nabuco, aũque con ſeguridad. Y el barbaro no le guardo la palabra, y le mato, y hizo arrojar ſu cuerpo fuera de la ciudad. Tãbien hizo degollar a muchos, y lleuo captiuos a los mas principales del reyno. Dize el Abulenſe, q̃ fue lleuado preſo en cadena a Babylonia, y que deſpues le tornaron a Ieruſalem, donde le mataron. Porque expreſſamente dize el Paralipomenon que fue lleuado a Babylonia atado en cadenas.

Ierem. 36

163 Ioacim hijo de Ioſias dexo vn hijo de ſu proprio nombre y ſucedio en el reyno, y fue tan malo como ſu padre. Auiſole Ieremias Profeta de parte de Dios, di-

Ierem. 36

ziẽdo, que le tenia de entregar en poder del Rey de Babylonia, y q̃ moriria deſuenturado en poder de ſus enemigos. Poco mas de tres meſes paſſaron, y vino Nabucodonoſor Rey de Babylonia, y tomo a Ieruſalem: prendio al deſuẽturado Ioacim, y a el y a ſu madre, y a todos los mas principales del reyno lleuo conſigo a Babylonia. Auia predicado el Profeta Ieremias, y dicho publicamente que quien quiſieſſe viuir ſe entregaſſe a Nabuco, y por eſta cauſa ſe puſieron en ſu poder el meſmo Ioacim, y otros muchos. A todos los embio a ſu tierra: y porque ſe entregaron de ſu voluntad ſe llama tranſmigracion, y no captiuidad. Lleuo cõ eſta gente a Ezechiel Profeta, y a Mardocheo, y a otros muchos principales, y a Daniel cõ ſus tres amigos: no dexando en Ieruſalem y ſu tierra ſino a los mas pobres y miſerables, para que labraſſen y cultiuaſſen los campos.

Nabuco determino dar el reyno de Ieruſalem a Matãtias, hijo de Ioſias, y tomole juramento por la mageſtad de Dios que dezia que adoraua y creya, que le ſeria fiel, y ternia aquel reyno en ſu nombre, y le pagaria el tributo que dexaua capitulado, y ſeria en ſu ſeruicio, ſin dar fauor a ſus enemigos. Y porque ſe acordaſſe deſte juramẽto mando que ſe llamaſſe Sedechias, que ſignifica la juſticia del ſeñor. La qual pedia fueſſe cõtra el quando lo quebrantaſſe. No baſto eſte tan graue juramẽto, ni los tremendos caſtigos q̃ Sedechias auia viſto en los Reyes ſus predeceſſores, y en ſus ſubditos, para que no idolatraſſe el y los miſerables de ſu reyno. Y cõ ſus abominaciones y maldades muy apriſſa texia con ſus manos el cruel açote cõ q̃ auia de ſer caſtigado, cometiendo el Rey y ſus ſubditos grauiſſimos pecados y ofenſas de Dios. Reprehendialos Ieremias publicamente, y con grandes y terribles lamentaciones lloraua la captiuidad y deſolaciõ de aquel reyno. Aborrecianle

164

por

Veasse el discurs. 10. numer. 3.

por las crueles amenazas que de parte de Dios dezia. Por esto le prendieron, y pusierõ en vn poço donde le llegaua el cieno a la barba. Abdemelec Etiope le fauorecio, y suplico al Rey le diesse licẽcia para sacarle de alli. Concediolo el Rey, aunque se quedo encarcelado y cõprisiones: como mas largamente se refiere en el discurso treynta y dos, numero quarto. En este estado estaua aquella perfida y obstinada nacion, ciega con pecados y abominaciones, quando por su ingratitud y maldad auia Dios alçado su mano para darles la total destruycion q̃ les tenia prometida. Y assi permitio que Sedechias se rebelasse contra Nabucodonosor, que enfadado de la infidelidad de tan malos Reyes, vino sobre Ierusalem, tomola, y huuo en su poder a Sedechias, a sus mugeres, y hijos: la ciudad fue abrassada, y totalmente destruyda por Nabuzardan capitan de Nabucodonosor. Fueron todos lleuados a Babylonia; y entre ellos fue el Profeta Ieremias. Lleuaron a Sedechias ante Nabucodonosor; y delante del degollaron a sus mugeres y hijos. A el le sacaron los ojos, y le ataron en cadenas; donde murio.

165 Psal. 77.

Assi acabo aquella soberuia ciudad, cumpliendose a la letra lo que dize de ella el real Profeta. Entrego Dios sus fuertes soldados, y su hermosura en manos de sus enemigos: passo a cuchillo la gente del pueblo, y desechó su heredad. Estos castigos tan rigurosos y tremendos, fueron profetizados por muchos Profetas: aunq̃ los miserables Hebreos ciegos con sus pecados no los euitauan, ni dexauan sus idolatrias y maldades, pues aunque no supierã que auian de yr a los infiernos, era muy bastante causa no hazer tales abominaciones, porque no se cumpliessen tan terribles amenazas. Cyro les dio despues libertad, y licẽcia para boluer a su tierra, porque conociendo ellos su graue culpa pidieron a Dios misericordia. Vsola con ellos, y Esdras restauro la ciudad y templo, fauoreciendole Dios. De ay adelãte guardaron la ley, aunque fueron malissimos soberuios, y embidiosos, auarientos, desuergonçados, sin temor de Dios. Eran abominables ante su tremenda magestad. Hazian tradiciones expressamente contrarias a la ley de Dios, y a sus santos mandamientos. Vendian el summo Sacerdocio. El templo era cueua de ladrones. Babylonia no era tan abominable, ni Sodoma tan profana cõmo aquel pueblo peruerso.

Los Gentiles escurecierõ con sus grãdes pecados el vso de la razon natural. No procuraron conocer a su criador. Viuian en tanta ceguedad que adorauan y tenian por dioses a los mesmos vicios q̃ abominauan: como a Venus, Cupido, y Baco. Perseguian y matauan a los Filosofos que les persuadian que no adorassen idolos hechos por sus manos, ni hiziessen caso de las vanidades que reuerenciauan.

Los Hebreos que tenian mas obligacion, y auian sido tan fauorecidos y iluminados, matauan a los Profetas que los reprehendian. No querian entender la voluntad y ley de Dios que se comprehende en la sagrada Escritura que el mesmo les dio. Todos estauan atollados en vn mesmo cieno, y coxeauan de ambos pies.

166 Psal. 13. & 52.

En esta gran miseria estaua el linage humano, quando (como dize el real Profeta) miro Dios desde el cielo la grã maldad de los hombres. Vido q̃ todos yuan perdidos. No auia quiẽ viuiesse bien. No auia solo vno. Estaua tan corrupta la naturaleza humana, tan dañada, y cancerada, que su mal era incurable, y sin remedio. Ya nõ aprouechaua embiar a otro Abraham, ni a otro Moyses, que curassen aquellas llagas podridas y afistoladas, pues aun en su principio auian hecho tã poco fruto, pudiẽdo remediarse.

Disimu

167 Diſsimular y perdonar tantas abominaciones y maldades, fuera ocaſion de yr ſiempre el mal en augmento. Inſpirar de nueuo para que conocieſſen ſus yerros, era ſin prouecho, por la obſtinacion y dureza cõ que reſiſtian al eſpiritu ſanto. Vſar de violencia, y conuertirlos por fuerça, ni conuenia a Dios, ni a los hõbres. No conuenia a Dios por ſu prouidencia y recta juſticia, que no priua de ſu naturaleza a coſa criada, y no tenia de compeler ni forçar al hombre, a quien dio libre aluedrio, y propria voluntad. No conuenia a los hombres, porque tienen de merecer por la virtud, y no lo es quando no es voluntaria. Embiar a vn Angel que les perſuadieſſe que ſe enmẽdaſſen, y dexaſſen vicios tã arraygados, por las meſmas razones no conuenia, porque el Angel no puede forçar la libre voluntad del hombre, ni es baſtante para preuenir que no pequen los q̃ eſtan por venir. Hallar vn hõbre que pudieſſe mitigar la ira de Dios, y cumplieſſe por todos, era impoſsible, pues todos eran hijos de ira, y dignos de muerte, y anſi no podian ſatisfazer a la juſtiſsima ira de Dios. Demanera que ſiẽpre quedaua Dios ofendido. Auian los hombres recebido vna natural innocencia: perdieronla por ſus culpas, no la podiã cobrar, y ſin ella no podian ſatisfazer ni tornar en la gracia y amiſtad de Dios. No reſtaua ſino deſtruyr a todo el linage humano, tan ingrato y deprauado: eſto no lo permitia la bondad y clemẽcia de Dios, porq̃ era contra la intencion de ſu creacion: contra la predeſtinacion y prouidẽcia ſuya.

168 Auia llegado el linage humano a tan miſerable eſtado, que por ningun camino ſe podia remediar el graue mal que por ſus culpas padecia. Puſoſe la immẽſa miſericordia de Dios en medio de la recta juſticia diuina, y la grauiſsima ofenſa que los hombres auian cometido, mouio a la inflamada caridad de Dios, y (ſi anſi ſe puede dezir) le forço a ſacar al genero humano de tan lamentable miſeria. Encendio en Dios tanto fuego de amor, que embio a ſu vnico hijo, para q̃ los que creyeren en el, viuan eternamente. Por perdonarnos a noſotros no perdonò a ſu proprio hijo, q̃ pago con acerbiſsimos tormentos las culpas que noſotros auiamos cometido. El pago con ſu cruz y muerte las ofenſas que con grande ingratitud y malicia auiamos hecho. Eſto ſe entiende ſi cũplieremos ſus mandamientos. Si ſiguieremos ſu ſanta doctrina, obedeciendo a la ſanta Yglefia catolica. Porque fuera della, ni ay ſalud, ni podemos agradar a Dios. En que ſe pudo mas moſtrar la grandeza de la immẽſa miſericordia de Dios? Con mucha razõ la llama el Apoſtol: Admirable myſterio de piedad. En el punto q̃ Chriſto fue leuantado en la cruz, y fue predicada ſu doctrina y ſanta ley, dio tanta luz y claridad, que expelio las grueſſas tinieblas y ceguedad en que los hombres viuian. Porque fue tan eficaz la demonſtracion de ſu verdad, que la filoſofia humana quedo ante ella tan ciega como la lechuza ante el ſol. Y no ſolamente conocio el mundo con tan grande beneficio la diferencia de lo falſo y verdadero, ſino la gracia y amiſtad de Dios. La qual ſe deriuo de la paſsion de Chriſto, y ſe nos comunica por ſiete ſacramẽtos, que ſon como ſiete arroyos que nacẽ de tan caudaloſa fuente, que ſi ſe refiere a las potencias del anima, ſe diuide en otras tres fuẽtes. La primera procede del coraçõ. Deſta ſe deriuan dos arroyos, que ſon dos obras de miſericordia eſpirituales, y ſon compaſsion de la miſeria agena, y perdon de las injurias. La ſegunda mana dela boca. Deſta ſalen cinco rios, que ſon otras cinco obras de miſericordia eſpirituales, y ſon, correccion fraterna, oracion por los proximos, doctrina para los ignorantes: para los dudoſos conſejo, y conſuelo para los afligidos. La otra

Ioann. 3.

169

Veaſe el diſcurſ. 5. num. 9.

fuente

La otra fuente nace dela obra. Della salen siete rios, que son las obras de misericordia corporales: las quales son: Dar de comer al hambriento. Dár de beuer a quien tiene sed. Vestir al desnudo. Visitar al enfermo. Hospedar al peregrino. Redemir al captiuo, y encarcelado. Sepultar al defunto. Destas tres maneras de fuentes, dixo Esaias, sacareys aguas con gozo de la fuente del Señor. *Isaie. 12.*

170 Bien se sigue de lo que esta dicho, la excelencia y grandeza dela misericordia, pues es vna virtud tan propria de Dios, y de quien su alta magestad tanto se precia: como consta por tantos y tan admirables exemplos que se han dicho, y por las demonstraciones que de ser misericordioso Dios ha hecho. Assi dize san Pablo: Bendito sea Dios, padre de *2. Cor. 1.* misericordias, y Dios de todo consuelo, que nos le da en qualquiera tribulacion nuestra, para que consolemos a los que estuuieren afligidos y atribulados: tomãdo exemplo delo que su magestad haze con nosotros. En otra parte dize el mesmo Apostol, que Dios es rico en su misericordia, por la grande caridad con q̃ nos ama. El real Profeta afirma q̃ Dios ama misericordia, y verdad. Ama misericordia, porque por ella nos promete la gloria. Ama verdad, porque es fiel en su promessa, prometiendonos por la misericordia gracia, y gloria. Con la misericordia se consigue gracia, y con ella meritos, y con los meritos la justicia nos da gloria. Esto es lo que muestra la excelencia de esta suprema virtud. *Ephes. 2.* *Psal. 83.*

Quan propria es al hombre la excelentissima virtud de la misericordia. Muestrase la mucha obligacion que tiene de vsarla, y emplearse en ella, con muchos exemplos y razones euidentes. Discurso. V.

1 LA Misericordia es excelentissima virtud por ser tan propria a Dios, y por preciarse tanto su alta magestad della, por ser por ella mas conocido y alabado. De aqui se colige que ninguna virtud conuiene tanto al hombre como la misericordia. Y como no ay virtud tan diuina (en quanto al respeto que Dios tiene a las criaturas) tampoco la ay tan humana, pues el hombre fue criado a la imagen y semejança de Dios. Iesu Christo nuestro Señor dixo a sus discipulos: Sed misericordiosos como lo es vuestro padre q̃ esta en los cielos. Todo nuestro estudio sea imitar a Dios. Quien socorre a su hermano que tiene necessidad, a Iesu Christo tiene por la mano. El que consuela a su *Luce. 6.* proximo desconsolado, da beso de paz a Christo. Imitemos a Christo en esta vida con passos de amor, por Fe y feruiente Caridad: siguiendo su santa doctrina, cumpliendo sus mandamientos, y exemplandonos en obras de misericordia. El mesmo dixo: Bienauenturados los misericordiosos porque alcançaran misericordia. Como el Señor pretende hazernos semejantes a si en aquello que le es proprio, y de q̃ tanto se precia, nos pide q̃ seamos misericordiosos. En las obras de misericordia se conoce quien es discipulo de Christo. El mesmo dixo: En esto conoceran que soys mis discipulos, si os amaredes vnos a otros. No ama a su proximo quien le ve en necessidad y no le socorre. Assi dize el Apostol san Iuan: Quien ve a su proximo en necessidad y no le remedia, como esta en el la caridad *Mat. 5.* *Vease el discurso. 8. numer. 6.*

de

de Dios? Grande es la virtud de la miſericordia. Marauillosa es, pues enriqueze el miſericordioſo con la miſeria agena. Cumple la ley de Chriſto fauoreciendo al neceſsitado. Coge vbas de las eſpinas, y higos de los abrojos. Conuierte los males agenos en bienes propios.

2 Reſplandecen en Dios dos diferẽcias de miſericordia: vna grande y otra pequeña (digo en quanto al efecto en la propria cauſa) la miſericordia grande es quando nos da bienes eſpirituales, como ſon la gracia, la gloria, y bienauenturança que ſera eterna y ſin fin. Eſta es grande miſericordia. La miſericordia pequeña es para eſte mundo. Vſala con noſotros dandonos hazienda, riquezas, honra, y otros bienes temporales, que aunque por ſer dela mano de Dios ſon dignos de eſtimar en mucho, con todo eſſo ſon dones pequeños en reſpeto de aquel premio eterno. Tambien podemos dezir que vſa Dios de dos diferentes juſticias, grande y pequeña. Quando caſtiga en eſte mundo es juſticia pequeña, y quãdo caſtiga en el infierno es juſticia grande y tremenda. Dize ſan Auguſtin: Anſi como es proprio a la luz alumbrar, al fuego calentar, y al ſol reſplãdecer: anſi es proprio de Dios auer miſericordia. Si alguno dixeſſe que la miſericordia no es tan propria de Dios que no conuenga tambiẽ alos hõbres: pues dixo Chriſto: Sed miſericordioſos como vueſtro padre que eſta en los cielos: podraſele reſponder, que propriamente no ſe dize miſericordia la que los hombres tienen, ſino compaſsion, o piedad. Porque la miſericordia incluye en ſi meſma, fuera de la compaſsion, vn viuo efecto de ſacar realmente al afligido de la miſeria y afliciõ que tiene. Mas quien puede hazer eſto ſino ſolo Dios? Bien puede ſer que vn hombre ſaque a otro de alguna miſeria, mas librarle de toda neceſsidad, es imposſible: porque ninguno ay que no tenga algun defecto y miſeria: pues como podra ſacar a otro de miſeria? Solo Dios es abſolutamente libre de toda miſeria, y anſi el ſolo puede ſacar de ella a quien la padece. Yo tẽgo vn defecto, tu tienes otro, y aquel otro. Yo te ſufro el tuyo por compaſsion que te tengo: y tu ſufres el mio: mas ſolo Dios puede librarnos de eſtas faltas, principalmente que el pecado es la verdadera y propria miſeria, deſta ſolo Dios puede librarnos, y los ſacerdotes ſon miniſtros en la abſolucion que dan en el ſacramento de la penitencia. Podriamos preguntar: En que mueſtra Dios ſu omnipotencia. Si la mueſtra en caſtigar, como hazen los hombres: los quales ſe tienen por muy poderoſos quando caſtigan y vencen a ſus enemigos, derriban las torres, deſtruyen caſtillos. Dios al contrario mueſtra ſu omnipotencia, perdonando y vſando de miſericordia. Anſi dize la ſanta madre Yglesia en vna oracion: Señor Dios q̃ mueſtras con mucha euidencia tu omnipotẽcia, auiendo miſericordia y perdonãdo. Si Dios moſtraſſe ſu gran poder en caſtigar, que ſeria del mundo? Antes caſtiga ſiempre con mano blanda, y menos de lo que merecemos. Mas para vſar miſericordia eſtiende la mano, y haze mayores mercedes q̃ merecemos. Anſi mueſtra lo que ſu alta mageſtad puede. Eſaias dize, que la juſticia es coſa eſtraña y violenta en Dios: porque no caſtiga ſino ſuppueſto el pecado y malas obras. Pongamos que no ay delito ni pecado, y no ſera meneſter juſticia q̃ caſtigue. Deſta manera ſe dize que la juſticia es eſtraña y agena de Dios. El dixo por Oſſeas: Pueblo de Iſrael, tu perdicion de ti meſmo procede, y ſolo en mi eſta tu remedio y ayuda. Y ſu clementiſsima mageſtad vſa con noſotros miſericordia ſin q̃ lo merezcan nueſtras buenas obras: porque es propriedad que nace de Dios, como los rayos proceden del ſol. Acudamos a el, pidamosle que vſe miſericordia grande con noſotros, q̃ nos caſtigue con

Veaſe el diſcurſo 4. num 58.

Luce. 6.

Oſſee 13.

con la justicia pequeña. Digamos cō san Augustin; Abrassame Señor, corta y cauteriza mi carne, con condicion que me perdones, y des el cielo.

3 Deuemos aduertir vn mysterio muy grande, de donde se infiere la grandeza y excelencia dela misericordia de Dios, pues solo en ella deuen apoyar nuestras oraciones: no en nr̄as obras, no en nuestra justicia, ni meritos, sino solo en la diuina misericordia. Y es q̄ quando Dios nos concede alguna cosa, deuemos reconocerla a su mera y pura bōdad, no suponiendo algun merito nuestro, mas solo por su grande misericordia. Y si nos parece que no auemos recebido tan ciertos y señalados fauores como Dauid, san Pablo, la Magdalena, y otros muchos santos. Si nos vieremos pobres y necessitados de bienes temporales, con todo esto, esso poco que tenemos (si se puede dezir poco lo que nos viene de la mano de Dios) lo deuemos reputar y estimar por merced muy señalada, y por vn grandissimo fauor, y don muy singular, y conocer que fue hecho segun su grande misericordia, pues no es digno de nueuas mercedes quien no es agradecido de las recebidas.

4 Deuemos tambien aduertir que en nuestra peticion y oracion, no pidamos a Dios cosas pequeñas, y baxas, sino preciosas y grandes, porque se desirue tan alto y poderoso Señor en que pidan a su diuina y real magestad cosas viles y sin estima: porque a tan poderoso Señor grande y preciosa demanda se deue pedir. Quando pedimos a Dios cō mucho ardor riquezas, sanidad corporal, prosperidad, y otras cosas temporales, no agradamos a Dios con semejantes peticiones, y son de poca vtilidad para nosotros mesmos, por pedir cosas pequeñas y vanidades, pues los bienes terrenales son nada. Ansi lo declara Ieremias, diziendo: Mire la tierra, y estaua vazia. Todo lo que ay en ella es nada. Pareciole al Profeta que esta maquina y grandeza de la tierra, y quanto en ella ay es nada. Consideraua con los ojos del entendimiento el cielo, y dezia con san Pablo: Nuestra conuersacion sea en los cielos. Mirando a la tierra, y a las cosas terrenales, le parecio que via vna cosa vana, vazia, y sin precio. Pidamos pues a Dios cosas grandes. Aunque no se prohiue pedir alguna vez a Dios estas cosas temporales para poder con ellas seruir mejor a la diuina magestad. Pues la santa madre Yglesia acostumbra en tiempo de necessidad pedir buenos temporales, salud, vitoria en las guerras, conseruacion y augmēto de los frutos de la tierra. Lo que se reprehēde es, pedirlos con desordenado desseo y demasiada solicitud. Christo nos enseñó que pidamos primero el reyno delos cielos, y dixo, q̄ todo lo demas se nos daria añadido. Ansi q̄ deuemos pedir con modestia los bienes temporales, y con grande ansia y vehemencia los celestiales y eternos. Deuemos pedir a Dios lo q̄ nos conuiene recebir, y le esta bien a su omnipotencia conceder, esto es la grande misericordia de Dios, que trae consigo todo bien. Esta pidamos cō todo afecto y coraçon. Digamos con Dauid. Vsa Señor conmigo tu grande misericordia. 5

Ierem. 4.

En muchas partes de la sagrada Escritura, es comparada la misericordia de Dios al sol. Ansi dize Christo por san Lucas: Sed misericordiosos como lo es vuestro Padre. Y san Matheo pone exēplo que haze salir su sol sobre buenos y malos. El hōbre es comparado a la agua que corre sobre la tierra. Todos morimos, y como agua corremos sobre la tierra (dixo aquella prudente muger al Rey Dauid.) Suele acaecer q̄ en los lugares frios, en tiempo de inuierno, se endurece la agua con el yelo, de manera que se quajan los rios, y detienen su curso, hasta que el sol con sus fernientes rayos poco a poco ablanda y resuelue al endurecido

Luca. 6.
Matth. 5.
2. Reg. 14

recido yelo, y la agua sigue su antigua corriente, hasta tornar al mar, q̃ es principio y fin de todas las aguas. Lo mesmo sucede al miserable hombre quando muchas vezes tiene elada y endurecida su anima por el pecado (antigua ocasiõ del yelo de Aquilon), y por esto cessa de caminar por la via del Señor, porq̃ se resfria la caridad, y como elado no corre ni va a Dios, principio y fin de todas las cosas: hasta q̃ este bẽdito sol d̃ la diuina misericordia sale sobre los justos y injustos, y calienta (sino fuesse algun endurecido diamante) y derrite al abstinado coraçõ, embiando santas inspiraciones predicadores, y sacerdotes, para disponer la anima para la gracia, y cõ internos y externos auisos la solicita se torne a Dios, y cõ fuego de caridad la resuelue, para que diga cõ la Esposa: Derritiose mi anima en, hablãdome mi amado. Sea Dios seruido, que todos seamos inflamados cõ tan dulzes y seruorosos rayos de la diuina misericordia, la qual es la gracia gratificante, que nos haze gratos a Dios, y nos laua, y limpia la macula del pecado.

Vease el discurs. 1. num. 8.

Canti. 5.

6 Salomon en sus espirituales y enamorados Canticos, loa en nõbre del Esposo a su querida Esposa, con estas palabras: Hermana y Esposa mia, soys vn huerto cerrado. Ella como agradecida de esta loa, llama a su Esposo: Fuente de los huertos: poço de agua viua, q̃ corre cõ impetu del mõte Libano. Como si le dixesse: Si yo soy huerto cerrado, vos soys fuente de los huertos, que fertiliza todas las yeruas y plantas, y les haze produzir flores y fruto. No le llama fuẽte de camino o monte, porq̃ estas no produzen sino vno, o dos arroyos de agua: llamale fuẽte de huertos, q̃ se diuide en muchos arroyos para regar planta por planta, sin dexar vna yeruezita q̃ no sienta el humor y beneficio de aquella diuina fuente. Es Dios el Esposo, fuente de los huertos, q̃ son nuestras animas. No sale desta fuẽte vn solo arroyo de su misericordia,

Canti. 4.

sino millares de millares, y cada vno fiõte aquesse santo influxo y irrigacion desta fresquissima y saludable agua. Quiõ ay q̃ no aya sentido en si mesmo el dulze humor de la misericordia de Dios? Quien no ha recebido de su larga mano, vno vna gracia, otro otra: de al manera, q̃ en este hermoso y deleytable jardin de la santa Yglesia toda plãta, qualquier anima, y persona, por pequeña que sea, goza desta fuente sin fin ni medida, q̃ diuide sus aguas, y las esparce en infinitos arroyos y azequias.

7 Es tanta la virtud desta clarissima y dulze fuente, que la rastreo y sintio la ciega Gentilidad. Assi dixeron muchos filosofos, que Dios comunico su bõdad a los hombres, y ellos de su propria naturaleza son conuersables y obligados al bien comun. No solamente afirmaron esto los que siguieron la filosofia de Socrates, y Platon, que se señalaron mucho en virtudes Morales, sino aun los Epicureos que se dauan a deleytes y vicios, confessauan la grandeza de la misericordia. Porque auiendose de procurar deleyte, descanso, y ociosidad, para gustar desta vida, necessariamente se tiene de loar y estimar en mucho la misericordia, pues mediante ella se alcança lo que estos desseauan, y procuraua. Y la razon natural nos obliga a este afecto de humanidad, por la semejança que ay entre nosotros, pues somos compuestos de vna mesma carne, huessos, y neruios, de vn mesmo principio. Vna mesma figura tenemos, la mesma manera de viuir, las mesmas acciones: vn mesmo nacimiento, y muerte nos da principio y fin. Nacimos para gozar vna mesma bienauenturança. Vemos que en nuestro proprio cuerpo vn miẽbro sano se compadece del que esta herido, o dañado. Assi se dize comunmente que quando duele la cabeça lo sienten todos los demas miembros, y nos duelen. Naturalmẽte somos miembros vnos de

Vease el nume. 10. deste disc.

otros,

otros, y assi somos obligados a compadecernos del trabajo y miseria agena.
1. Cor. 9. Esto hazia san Pablo, pues dize: Con los enfermos me hize enfermo, por aprouecharles. En otra parte: Quien esta en-
2. Cor. 11 fermo, y yo no lo siento? Quien padece algun trabajo, y no me abrallo yo en fuego de caridad, compadeciēdome? Regla muy cierta es, que tanto mas perfeta es vna persona quanto mas siente los trabajos agenos.

8 Quando el hombre vsa de piedad y misericordia, sin ninguna dubda es mas excelente y perfeto que todos los animales criados. Mas si se aparta de la razon y no corresponde a lo que le obliga la humanidad, peor es y muy mas vil que quantos produxo naturaleza. Imprimio Dios en nuestra anima vna luz y resplādor con q̄ conozeamos lo q̄ es virtud, y vna natural inclinacion para appetecerla. Y si nos guiassemos por ella, encaminando nuestras obras, segun nos dicta y obliga la razō y ley natural, facilmente hallariamos camino por donde con suauidad cōseguiriamos la vida eterna, ayudados y fauorecidos cō la gracia d̄ Dios, y enseñados con la dotrina de Christo. Mas es tanta nr̄a culpa y mal modo de proceder. Estamos tan prontos al mal q̄ sin tener cuēta cō la ley de justicia, ni de razon, desenfrenadamēte nos entregamos al gusto y apetito de nr̄a sensualidad, hazīēdonos esclauos y captiuos del mas torpe y vil tyrano q̄ se puede imaginar, q̄ es el pecado. Estas miserias padece el hōbre por no estimar su dignidad, y considerar la excelencia en q̄ le crio Dios, pues le hizo a su imagen y semejāça. Por tener anima racional es capaz dela vida eterna. Cō amor y caridad puede perseuerar en la gracia y amistad de Dios. Los carnales que no consideran esta nobleza y excelēcia no entienden q̄ son superiores alas bestias por la luz natural y entēdimiento q̄ tienen, porque si estas no vsan de razō, escusalas su propria naturaleza, pues las priuō della, dandola al hōbre, honrādole con especial prerrogatiua, y preuilegio particular. Esto es lo q̄ dize Salomō: Si no conoces su valor y hermosura, vete tras las pisadas del rebaño de tu ganado. Como si dixera: Considera las torpezas y brutales apetitos, a quiē ciegamēte has seguido. Las pisadas son vn rastro por donde viene el hōbre a entēder en lo q̄ diferencia de las bestias. Estas son las obras por dō de se conoce si viue como hōbre, pues por el pecado se cō para a brutos animales. Hazese por la sobervia semejante al leon, por la malicia a la zorra, por el furor al osso, por la luxuria al puerco, por la importunidad a la mosca, por la vorācidad y tragoneria al lobo. Aunq̄ si con cuydado cōsideramos la propriedad de algunos animales, sacaremos exemplos para buenas costūbres, pues vemos que cō menos dificultad cūplen las obras de piedad natural q̄ nosotros. Mas piedad mostrarō los perros lamiendo las llagas al mēdigo Lazaro, q̄ el rico auariento ni su familia, no remediādole. Gran confusiō es ver q̄ los brutos se cōpadezcā con instinto y piedad natural, y q̄ se indignē los hombres cō los pobres y enfermos. Las palomas, tortolas, y cornejas, nos enseñan verguença y honestidad. Las cigueñas piedad. Los perros fidelidad. Las hormigas y abejas prouidencia y cuydado.

Vease el discurso. 7. num. 5.

9 Con mucha razon se quexa Plinio, diziendo: Vemos q̄ los animales brutos se congregan cada vno en su proprio genero, y quando es necessario se defienden de los que son diferētes a su naturaleza. Nunca los leones vsan de su ferocidad contra otros leones. Las serpientes no muerden a sus semejantes. Ni los peces ofende a los de su especie, y vemos q̄ los mas graues daños que padecen los hombres, los causan otros hombres. Grande absurdo y repugnante a toda razon es ver q̄ las bestias fieras son mas mansas

Plinius in Proœmio, lib. 7.

entre las de ſu proprio genero, que los hombres entre ſi meſmos. Peores y mas crueles que beſtias fieras ſon los q̃ contra la razon y ley natural oſenden, atormentan, roban, y deſtruyen a otros hombres. Por eſte vinculo de hermãdad nos manda Dios que nos amemos vnos a otros. Ieſu Chriſto nueſtro Señor nos enſeño como deuemos cũplir eſta obligacion, quando por ſan Matheo dixo a ſus dicipulos: Antiguamente dezian, ama a tu proximo que ſe te da por amigo, y aborrece a tu enemigo. Pues yo os digo q̃ ameys a vueſtros enemigos, y hagays bien a los q̃ os aborrecen. Hazed oracio por los q̃ os calumnia y perſiguen, para que ſeays hijos de vueſtro padre q̃ eſta en el cielo, y haze ſalir ſu ſol entre los buenos y malos, llueue ſobre los juſtos y pecadores, porq̃ es Dios piadoſo, quiere q̃ ſus ſieruos ſean tratables, y comuniquen con otros hõbres. Anſi deuemos cõſiderar nueſtro proprio dolor y trabajo en la miſeria agena. Pues no merece verſe libre de anguſtia quiẽ no fauorece a quiẽ la padece. Ni deue ſer ayudado en ſu neceſsidad el q̃ no ſocorre a ſu proximo q̃ la tiene. No llego a eſta perfecion la filoſofia humana, porque engañados con falſo olor de virtud, quitaron del hõbre la miſericordia q̃ le es propria y natural, y queriẽdo curar vicios los augmẽtaron, aunque confieſſan que deuen los hombres comunicarſe, y ſer tratables: mas con el rigor de ſu Inhumana virtud los apartan de la caridad y humanidad politica.

Matth. 5.

Veaſe el diſcurſo. 8. numer. 10.

Contra eſtos dixo Eſaias: Quando vieres algun pobre deſnudo, viſtele, y no eſtimes en poco ni menoſprecies tu carne. Nueſtra carne es nueſtro proximo. De vn padre y de vna madre decendemos. Y ſi no tenemos por proximo ſino a quiẽ nos es conjũto en parẽteſco, y los q̃ proceden de nros predeceſſores, conſideremos q̃ decẽdemos de Adam y Eua, y por eſta razõ todos ſomos hermanos, tenemos vn ſolo principio, y todos eſtamos ſujetos a vnas meſmas miſerias. Ser comunes los miſerias, es cauſa q̃ ſea mas propria la miſericordia en los hõbres. Cõtra todos ſe promulgo aquella ſentẽcia: Comeras pan ganado cõ el ſudor de tus manos. Todos podemos quexarnos con el pacientiſsimo Iob: El hombre nacido de muger padece muchas miſerias. Mucha razon es que ſeamos miſericordioſos, conſiderando que podemos caer en la miſeria que vemos en nueſtro proximo.

Veaſe el numer. 7. deſte diſc.

Trataſe la miſericordia que los brutos animales con natural inſtinto han vſado con niños, y perſonas neceſsitadas. Diſcurſo. VI.

1 DONDE ſe puede moſtrar mas claramente la mucha obligacion que tenemos los hombres de ſer miſericordioſos, que con exemplos dignos de grande admiracion que brutos y ſilueſtres animales nos han dado, vſando miſericordia cõ niños, de manera q̃ ha moſtrado naturaleza en ocaſiones que ſe han ofrecido, que eſta excelentiſsima virtud les es tambiẽ a ellos comun por natural inſtinto. A eſte propoſito porne, ſegun mi coſtumbre, algunos exemplos, ſacados de grauiſsimos autores. Y ſi a alguno le parecieren difi ciles de creer caſos tan marauilloſos, aduierta q̃ los autores q̃ los eſcriuieron, anſi Griegos, como Latinos, ſon dignos de tãto credito q̃ ninguno le terna en buenas letras q̃ no ſe le dara. Y ſi cõ eſto huuiere quiẽ le parezca increyble lo q̃ aqui ſe dize.

dize. Aduierta para su satisfacion, y confidere la prouidencia de Dios todo poderoso, y conocera q̃ en ella se señala euidentissimamente su immẽsa misericordia, resplandece su sabiduria y potẽcia: sin dubda que esta consideracion allane y satisfaga a qualquiera dificultad que su entendimiẽto le ofrecia, pues muchas vezes vemos con nuestros ojos cosas q̃ si no las vieramos y las contaran nos parecieran increybles, y la certidumbre q̃ tenemos de ellas no admite dubda, ni da lugar a incredulidad. Con esto me atreuere a escriuir lo que he hallado en los autores que digo de cosas que escriuen a nuestro proposito.

2 Diodo. Sicul. lib. 3. ca. 2.

Semiramis fue hija de nobles padres y por cierta ocasion la hizo echar su madre en vna peña q̃ estaua en medio de vn estanque en Siria, adonde necessariamente pereciera de hãbre si en tan grande miseria no se juntaran muchas palomas que con natural y piadoso instinto la proueyeron de conueniente mantenimiento, y las aues de aquel estanque la guardaron y defendieron del rigor y aspereza del tiempo, cubriendola con sus alas con la diligencia y solicitud que vsan con sus pollitos antes que les nazcan plumas. Desta manera la entretuuieron hasta que los pastores que andauan cerca de aquel estanque echaron de ver el mucho concurso de las aues, y q̃ acudian a la peña mas frequentemente, y assistian mas que solian. Quisieron por curiosidad ver lo que alli auia. Hallaron vna niña muy hermosa. Ellos muy admirados la quitaron de alli, y la criaron. Hizose muy graciosa, y de linda apariencia. Tenia mucha habilidad y buen entẽdimiento. Con estas buenas partes fue tan conocida en aquella prouincia, que caso con Menon Principe muy poderoso, priuado y familiar del rey Nino. Estimo en tanto a su muger conociẽdo su mucha prudencia y valor, q̃ ninguna cosa hazia sin su cõsejo, ni podia apartarse della. Sucedio que el Rey Nino trauõ cruel guerra con los Bactrianos: entro en su tierra con poderoso exercito. Sus enemigos tenian muchas y muy insignes ciudades. La mas principal y notable en grnadeza, magestad, y riqueza, se llamaua Bactria. En esta auia vn fortissimo castillo, donde Zoroastres Rey de aquella prouincia tenia sus tesoros con gran presidio. Auiendo vẽcido Nino vn grueso exercito de sus enemigos, para acabarlos de todo punto, determino mouer cõ toda su potẽcia contra la fortissima ciudad de Bactria. Hallola tã prouey da y fortificada q̃ le parecio muy dificil de expugnar, y pusole cerco, determinãdo nò partirse de alli sin tomarla, confiãdo q̃ los de dentro no podrã defenderse mucho tiẽpo por ser ella tan populosa, y creer q̃ no tenian bastante prouision para tanta gente: aunq̃ se hallo engañado, y confuso, viendo la constancia y fortaleza con que se defendian. Considerando Nino el sitio y disposicion del castillo, pareciole inexpugnable, y por esta causa estaua cõgoxado y perplexo. Esta ua en su campo Menõ su muy familiar, y marido de Semiramis. Este no podia reposar, ni tenia contento sin la dulze compañia de su muger, y viendo q̃ yua el cerco tan a la larga embio por ella. Venida, dixole Menon la aficion en que el Rey, y todos estauan, por la poca esperança que tenian de expugnar el castillo. Ella vido el sitio y disposiciõ que tenia, y dixo a su marido que si le diessen gente que la obedeciesse, en muy poco tiempo daria ganada la fortaleza. Menon determino dar parte deste designio al Rey, confiado en la prudencia y valor de su muger, certificando el buen sucesso si tomaua su consejo. Finalmente persuadido a esto Nino, le dio la gente que ella pidio. Escogio moços sueltos y valiẽtes. Ella tomo vn vestido que era de hechura que no se distinguia con el si era muger o hõbre. Auia consi-

derado que cierta parte del castillo estaua sobre vn inacessible peñasco, y por esta causa no tenia tanta guarda, ni centinelas, confiandose los de dentro en que les parecia impossible poder ser ofendidos por aquella parte. Entendiendo esto Semiramis lleuo su gẽte vna noche muy obscura, y guiolos por vn espantoso derrumbadero, por donde con grandissima dificultad y peligro subieron: y al fin ganaron la muralla y primera parte que acometieron. Y por causar temor en los enemigos, dieron grandes bozes proclamando vitoria: con que los del castillo desmayaron, y con grande miedo abrieron la puerta, y fueronse a la ciudad, y con mucha facilidad fue rendida. Quedo Nino contentissimo de la vitoria, y admirado de la sagacidad y prudencia de Semiramis diole muchas riquezas, y començo a comunicarla. Pareciole tan auisada y hermosa, que muy encendido en su amor rogo a Menon se la diesse por muger, y ofreciole vna hija suya por ella. El pobre marido no consintio en ello, porque la queria mas que a si mesmo. El Rey le amenazo con que si de su voluntad no se la daua, se la quitaria, y le haria sacar los ojos. Viendose Menon afligido por las amenazas que el Rey le hazia, y abrassado con el amor que a Semiramis tenia, atajo estas angustias con ahorcarse. Caso Nino con ella. Pariole vn hijo, a quien llamo Nino. Y siendo va grandezito murio el padre. Pareciole a Semiramis que no conuenia entregar imperio de tantas prouincias a vn muchacho, y que no querrian sujetarse a la gouernaciõ de vna muger tantos y tan poderosos Principes, que con mucha dificultad obedeciã a su marido. Tomo para esta pretension vn prudentissimo medio, y fue representar la persona de su hijo, tomãdo su trage, y regir sus estados. Hizolo con tanta dissimulaciõ y sagacidad q̃ sin que nadie pudiesse entenderlo los gouerno tan prudentemente que estãdo vn dia adereçando su cabeça oyo gran ruydo: sabiendo q̃ era vn motin q̃ se auia leuãtado en Babylonia, sin acabar de tocarse salio en publico, y con sola su presencia se sossegaron todos. Ella hizo hazañas espantosas, donde mostro el valor de su animo, que era mucho mas q̃ de muger. Entre otras cõsas q̃ hizo muy señaladas, fundo (segun dizẽ algunos autores) la famosissima ciudad de Babylonia, de quien escriuen tan grandes marauillas. Aunq̃ lo mas cierto es, q̃ esta ciudad fue fundada por Nembrot, y q̃ la restauro y reedifico Semiramis. Ella le hizo los muros, q̃ son contados por vna de las siete marauillas del mũdo. Y para q̃ se entiẽda su admirable grandeza, dire lo q̃ graues autores escriuen della. Fue fundada Babylonia en vn cãpo llano en las riberas del rio Euphrates, de manera q̃ passaua por medio de la ciudad. Estaua quadrada. Los muros marauillosamẽte torreados eran de ladrillo y vn betun q̃ nace en aq̃lla tierra, y despues de seco es mas duro y fuerte q̃ cal, ni otra mezcla ninguna. Cada quadro destos muros, segun dizen muchos autores, tenia cinco leguas: de manera q̃ ocupaua la ciudad treynta leguas. Los muros tenian de altura mas de trezientos y cincuenta pies. Eran tan anchos que podian andar por cima de ellos seys carros de cauallos sin impedirse vnos a otros. Anduuieron en esta obra trezientos mil hõbres que traya la Reyna Semiramis de las prouincias de sus reynos. Esta superba ciudad tenia cien puertas. Era tan grande y populosa que siendo vna vez entrada de sus enemigos se supo acabo de tres dias en la otra parte de la ciudad. Yo no me atreuiera a escriuir esto sino lo dixera Aristoteles. Fue este tan famoso pueblo reedificado y enoblecido por esta Reyna. Ella le hizo estos tã marauillosos muros, puertas, fossos, huertos, y jardines, hechos sobre arcos y bobedas, que parecia q̃ estauan en el ayre. Otras admira

Stra. li. 16

Pli. li. 6.

Pau. Ort. lib. 2.

Arist. li. 3 Politic.

admirables y valerosas hazañas hizo, q̃ ponen espanto a quiẽ las lee: Fue tan bellcosa y valiente, q̃ no faltan doctores q̃ dizen, q̃ declaro su esfuerço belico Ieremias Profeta, por estas palabras: Turbose la paz con la ira del furor del Señor. Destruyose la tierra con la ira dela paloma. Llamala el Profeta paloma, para dar a entender q̃ habla de Semiramis, q̃ como esta dicho la criaron palomas. Ira del furor del Señor, por su feroz y belicoso animo. Esto dize tratando de Babylonia, y entiendese de Semiramis que la reedifico.

Ierem. 25

Las admirables hazañas desta muger han sido ocasion de tan larga digresion. En esto se conocerá, como arriba dixe, q̃ enlas raras y marauillosas cosas resplandece, y eminentemente se señala la gran de misericordia de Dios, y su prouidencia; pues por medio de vnas aues socorrio a vna niña que vino a ser tan engrandecida y señalada muger.

3 No es menos admirable lo q̃ se lee de Abidis Rey de España, y por ser quiẽ tanto la ilustro con su prudẽcia y buenas costũbres, y tan proprio deste lugar, dire lo que escriuen del grauissimos autores.

Iusti. lib. 44. et vlt.

Gargoris Rey de España tuuo vna hija muy hermosa, y segun algunos afirmã huuo con ella ilicito ayuntamiento, y quedo preñada. Otros dizen que ella se enamoro de vn criado suyo, y su padre afrentado por la culpa de su hija, o por la suya propria, sabiendo que auia parido vn niño le hizo lleuar donde mando que secretamente le matassen. Los que le lleuaron no quisieron hazer tal crueldad, y dexaronle en vn monte, donde pereciesse. Andando a caça acabo de algunos dias vn criado del Rey vido al niño cercado de bestias fieras, y vna dellas le daua leche. El estaua sano, gordo, y hermoso. El hombre se marauillo mucho: tomo en braços al niño y lleuole al Rey. Dixole dõde y como le auia hallado. El cruel Gargoris se enojo mucho porque no le auian muerto, y le tornauan. Para cumplir su abominable y mal desseo, hizo que en dos dias no diessen de comer a vnos brauos alanos que tenia, y despues echassen ante ellos al niño, para que mas presto le despedaçassen. Vsaron los perros de mas piedad cõ el que su mal abuelo, y no tocaron en el. Viendo esto (obstinado en su diabolico intento) mãdo que le echassen enel mar, para q̃ se ahogasse. Hizose ansi, y no falto la diuina prouidẽcia para remediar en tanto peligro a este niño, que guardaua Dios para grandes cosas, y las olas del mar le sostuuieron sin dexarle hundir en la agua, como a Moyses: y ansi vierõ los q̃ echaron a este niño en el mar que no se hundia: y cõ esto se boluierõ. Las olas le tornarõ a la ribera, lexos de donde le auian echado. Gargoris no pudo saber mas del: tuuo por cierto q̃ se auia ahogado. En este punto sucedio vna marauilla de las q̃ Dios suele hazer quãdo es seruido (pues no le es impossible cosa delas q̃ se pueden imaginar que no repugne a la decencia de su alta magestad) y fue que estando el niño enla orilla del mar vino vna cierua parida, y baxose demanera q̃ le pudo dar leche: y ansi lo dio dos vezes al dia, hasta q̃ se hizo crecido, y valiẽte. Anduuo por los mõtes enlos brutos animales. Sustẽtauase de caça, y yeruas. No auia estado en su vida en poblado. Era tã ligero q̃ no auia gamo q̃ si le seguia se le fuesse por pies. Tan hermoso, dispuesto, y biẽ proporcionado q̃ causaua admiracion alos que le topauan. Y procurarõ muchas vezes assirle, mas era tanta su destreza y ligereza q̃ no podian. En toda aquella comarca se contaua del moço saluage. Tenia el Rey mucho desseo de verle, y por esto diuersas vezes intentaron prenderle, y no era possible. Iuntaronse ciertos caçadores, y con esperança del premio q̃ les prometio el Rey, echarõle vn lazo con q̃ con mucha dificultad le assieron, y lleuaron ante el. De que le

vido ſintio grande alteracion en ſu coraçon, y ablandaronſe ſus crueles entrañas. Aquel nueuo mouimiento le hizo mirar al moço con mayor atencion, y en ſus faciones, y otros indicios que vido conocio ſer ſu nieto. Hizole criar, y enſeñar buenas coſtumbres y policia. Aprendiolo tan bien que en breue tiempo ſe mudo en afabilidad ſu fiereza, y ſu ruſticidad en dulçura, prudencia, y bondad. Tenia todas las partes que en vna perſona real ſe deſſean. Hizoſe tan amable que quanto mas le tratauan las gentes, tanto mas aficionadas quedauan a ſu gracia y buena conuerſacion. Puſieronle por nombre Abidis: y acabo de algunos años murio Gargoris. Sucediole en el reyno ſu nieto Abidis. Fue vno de los buenos Reyes que huuo en ſu tiempo, y que mas bien gouerno, y mejores y mas prouechoſas coſtũbres introduxo en ſu reyno. Con ſu buena gracia y eloquẽcia reduxo mucha gente ſaluage y ruſtica a policia y vrbanidad. Moſtro a los ſuyos a ſembrar trigo, molerlo, y hazer pan de ello. Enſeño a amanſar bueyes, vñirlos, y arar con ellos. Pueſto q̃ Noe fue el primer inuentor deſtas coſas, ſeria poſsible aprẽderlas el Rey de los q̃ venian delas partes Orientales, y enſeñarlas a ſus Eſpañoles. Eſtos y otros muchos bienes y prouechos dizẽ nueſtras Cronicas Eſpañolas que inuẽto eſte buen Rey. Murio cerca de mil y ſetenta años antes del nacimiento de Chriſto nueſtro Señor.

Yo conozco no auer guardado la breuedad y reſtriccion q̃ piden los exẽplos deſtos dos precedẽtes. La cauſa ha ſido la admirable y rara hiſtoria ſuya, q̃ parece q̃ ſe eſpejo naturaleza, remediando la neceſsidad de eſtos dos niños, con exceſſo de los limites de ſu potencia, ordenãdolo Dios anſi, para declarar la inhumana y abominable crueldad de la madre dela niña, y del abuelo de Abidis: y quiſo q̃ ſe remediaſſe el agrauio q̃ les auiã hecho, dotandolos de tan excelente entẽdimiento, valor, y grandeza. Yo tambien les di el mas honrado lugar, y cõ mas copioſa relacion q̃ alos que ſe nombraran en eſte diſcurſo. Entẽdiendo q̃ no es culpa quebrantar por ſu cauſa la ley ordinaria, pues hizo lo meſmo naturaleza.

4 Philonomia hija de Nictimo y de Arcadia, hizoſe preñada de ilicito ayuntamiento, y pario dos hijos de vn parto. Por miedo deſu padre los echo enel mõte Erimanto. Vna loba los lleuo a ſu cueua, y ſin hazerles daño les dio leche, haſta qué vn paſtor los hallo, y mouido de piedad los lleuo a ſu choça: criolos cõ leche de cabras. Al vno llamo Lycaſto, al otro Parhaſio. Fueron muy valeroſos y valientes. Sucedieron ambos, vno deſpues de otro, en el reyno de Arcadia. *Herodot. lib. 2.*

5 Amulio hõbre cruel y auariento, fue hermano de Numitor, a quien quito los bienes que heredaron de ſus padres. Y, porque no huuieſſe quiẽ le perturbaſſe en lo que tyranicamente poſſeya, hizo que Rhea Syluia ſu ſobrina entraſſe en las virgines Veſtales, y guardaſſe virginidad. No baſto eſto, porque la ſeñora ſe deſcuydo, y remanecio preñada (aunque dize Tito Libio que fue de Marte.) Ella pario dos hijos juntos, a quien Amulio mando echar enel rio Tiber. Hizolo anſi vn hombre de quien el ſe fiaua mucho. Quando los lleuo yua el rio muy crecido, y no pudo llegar a la corriente. Puſolos en la orilla. La agua los dexo en ſeco, y vna loba les dio leche, haſta que los hallo Fauſtulo paſtor. Lleuólos a ſu caſa. Hizo q̃ los criaſſe ſu muger. Llamo al vno Romulo, y al otro Remo. Vino Romulo a ſer tan ſeñalado como todos ſaben, pues fundo a Roma. *Iuſtinus lib. 43. Strab. li. 5.*

6 Hieroclito cauallero principal, decendiente de Gelon, ſeñor de Siracuſa en Sicilia, huuo vn hijo en vna moça de ſeruicio que tenia en ſu caſa, y afrẽtado de ſu baxeza, en pariendo hizo a vn criado de quien ſe fiaua, q̃ lleuaſſe al niño que nacio, y le puſieſſe en vn monte al pie de *Iuſti. li. 2*

vn

vn arbol, que le señalo donde murieſſe. Eſtuuo alli el innocente niño ſin algun remedio. Acudio la diuina prouidécia q̃ no falta en las vrgentes y preciſſas neceſsidades quando menos eſperança ay de remedio, y marauilloſamẽte proueya a eſte niño, con quien ſus padres auian ſido tan crueles: y anſi ordeno que vn enxambre de abejas hizieſſe vn panar en el tronco del arbol donde eſtaua el niño, y puſieronle miel en la boca, con que ſe ſuſtento haſta que le hallaron, y dixerõ a ſu injuſto padre lo que paſſaua. El dio cuenta deſto a ciertos agoreros, que reſpondieron certificãdole que ſeria aquel niño muy dichoſo, y grã ſeñor. Con eſta eſperança le hizo criar. Fue hermoſiſsimo y gracioſo. Fue en ſu juuentud muy inclinado a las armas. En el principio de ſu milicia ſiendo ſoldado vn agui la ſe puſo ſobre ſu eſcudo. Y otra vez vna lechuza en ſu lança. Deſtos prodigios ſe ſiguio a eſte moço mucha reputacion y eſtima, porque los agoreros dixeron que ſeria muy esforçado y prudẽte capitan. Llamaronle Hiero, que ſignifica gracioſo, porque lo era en eſtremo. Fue muy hermoſo: bien diſpueſto: de grandes fuerças: y apazible condicion. Eſtimole en mucho el Rey Pyrrho, y diole honroſos oficios. Dio tan buena cuenta que auiendoſe leuantado crueles vandos y tumultos en Siracuſa, los q̃ deſſeauan paz y ſoſiego le nombraron por capitan: y moſtro tanta ſagacidad y prudencia, que en poco tiempo puſo paz y ſoſiego, ſin vſar aſpereza ni crueldad con ninguno: y todos conformes le nombraron por gouernador. Viendoſe tan amado y fauorecido, pareciole intentar mas altas coſas: y para tener mano en ſu pretenſion, quiſo ganar la amiſtad y fauor de Leptines, hombre rico y principal, y muy amado y bien quiſto en Siracuſa. Y para obligarle pidio a vna hija ſuya por muger. Leptines holgo mucho con tal yerno: y

Hubertus Goltzius, in Hiero.

Hiero ſupo tambien eſcoger, que auiendo muchos años que era caſado con ella tuuo enojo y dixo muy peſadas palabras a vn enemigo ſuyo. Y eſte le dixo por injuria que no queria hablar con el porque le olia mal la boca. No auia ſentido Hiero eſta falta que tenia, y fue confuſo a ſu caſa, reprehendio a ſu muger porque no le auia aduertido del mal olor que tenia en la boca. Ella dio tal diſculpa que fue euidentiſsimo indicio de ſu honeſtidad y limpieza. Dixole q̃ ella no le auia aduertido de aquel mal olor, porque entendio que era natural y proprio a todos los hombres.

7 Finalmente por ſu mucha prudencia, valor, y esfuerço vino Hiero de tã baxo y miſerable principio, con el admirable remedio de la diuina prouidencia q̃ en tan eſtrema neceſsidad le proueyo de abejas que le puſieſſen miel en ſu boca, a criarſe, y ſer tan valeroſo q̃ fue Rey de Sicilia, muy amado de ſus ſubditos y amigos, y temido de ſus enemigos.

Porque no parezcan increybles las raras y marauillosas coſas que en eſtos diſcurſos ſe tratan, pues ſon myſterios dela diuina prouidencia, obrados por ſu miniſtra la naturaleza: aduiertaſe que lo meſmo que muy graues Autores afirman que hizieron las abejas con Hiero, eſcriuen auer ſucedido a Platon eſtando en la cuna, dando indicio de la profundidad y ſubtileza de ſu ingenio y excelencia en filoloſia. Y lo meſmo eſcriuen que ſucedio a Pindaro ſuauiſsimo poeta, altiſsimo en ſus conceptos, y muy copioſo en ſus ſentencias. Del dize Horacio q̃ es inimitable por la grauedad y obſcuridad de ſus palabras, y por ſer prolixo y immenſo en ſu orden de proceder. Pues eſte tan inſigne hombre en naciendole echò ſu madre a morir en vn monte, y vn exambre de abejas le ſuſtento, haſta que le hallo vn caçador que le crio.

Vale. Maxi. lib. 4. Elia. li. 10 c. 1. Quintilia. Horat. 4. Car. od. 1. Elian. de varia hiſt. lib. 12.

8 Y para acreditar mas eſte negocio grauiſsimos auctores afirman, que

Paul. Nolan. refert ex Volaterra. lib. 13. Geog.

ſiendo niño ſan Ambroſio, iluſtre y ſanto doctor de la Yglesia, y Arçobiſpo de Milan, eſtando vn dia en la cuna acaecio vn notable caſo, y fue, que eſtãdo en ella durmiendo abierta la boca, entro vn enxambre de abejas y ſentoſe ſobre ſu roſtro, y començaron a entrar vnas y ſalir otras de la boca del niño. Procuraua ſu ama con mucha diligẽcia echar de alli las abejas. Eſtoruolo ſu padre que con grande admiracion eſtaua eſperando el fin que temia aquel admirable negocio. Fueronſe de alli, y dexaron en la boca del niño vn panal de miel, dando manifieſto indicio de la dulçura que auia de tener en ſus palabras, y la ſuauidad de ſu doctrina, y ſantidad de vida con que tenia de enſeñar los dones celeſtiales.

9 Muy comun y recebido es lo que de Ecuba Reyna de Troya ſe dize, q̃ eſtando preñada ſoño que ſalia de ſu vientre vna hacha cõ que ſe abraſſaua ſu reyno: y por eſta cauſa en pariendo mando a vn criado ſuyo que mataſſe a vn hermoſo niño, aquien llamaron Paris. Eſte criado le puſo en vn monte, donde pereciеſſe. Y vnos paſtores vieron que vna oſſa le daua leche. Quitaronle de alli, y criaronle. Elianõ dize que vna cierua dio leche a Telefo hijo de Hercules y de Augenimpha. Fue tan valeroſo que le prohijo el Rey de los Cecios, y fauorecio a los Troyanos contra los Griegos.

Elian. de varia hi. lib. 12. c. 45.

10 Bien ſe ſigue de los exẽplos dichos, la mucha obligacion que tenemos los hombres de vſar miſericordia, y tanto con mayor afecto y voluntad, quanto menos puede remediar ſu neceſsidad quien la padece: y por eſta meſma razõ a ninguno ſe deue mas preciſamẽte que a los niños innocentes, pues ſe han viſto tan admirables exemplos en que brutos y ſilneſtres animales por diuina prouidencia los han remediado con ſu propria leche, oluidados de la natural fiereza, y eſtrañeza que ellos tiẽnen. Tambiẽ ſe ſigue la abominable maldad que las inhumanas madres cometen, deſamparando contra ley diuina y humana, los hijos que engendraron, y con tanto dolor parieron, y con deteſtable crueldad los priuan del alimento qne en ſus proprios pechos les dio naturaleza, apto para la neceſsidad de las tiernas criaturas con quien ellas ſon crueles, ſin verguença, ni temor de Dios, muy agenas de la piedad Chriſtiana. Es tan graue delito eſte, que le abominauan los Gentiles, y caſtigauan riguroſiſsimamente. En Thebas huuo vna ley que dezia deſta manera. Ningun ciudadano de Thebas ſe atreua a deſamparar ſu hijo ſiendo pequeño, ni matarle, ni echarle en el campo: ſo pena de muerte. Y ſi el padre, o madre eſtuuieren en eſtrema neceſsidad, tomẽ la criatura, ſea macho, o hembra, y en naciendo trayganla al Senado. Y prouea el magiſtrado vna perſona de quien ſe pueda fiar que la criara; y pague cierto precio que ſe de a los padres dela criatura por el derecho natural que a ſu hijo tenian, y quedeſe quien le cria con el, y tengale por eſclauo. Demanera que por la crianza y ſuſtento quede obligado a ſeruirle.

Elian. de varia hiſt. lib. 2.

Antiquiſsima y muy piadoſa coſtumbre es la que ſe tiene enlos pueblos mas principales dla Chriſtiãdad, de criar los niños expoſitos. Y tienẽ ſeñalado lugar donde los echan ſus deſuenturadas madres, y de alli los lleuan, apiadan, y criã: y deſpues los dan a perſonas q̃ les mueſtran oficio y los remedian. Entendiendo lo mucho que Dios en eſto ſe ſirue, muchas perſonas piadoſas han dotado con ſuficiente renta caſas para vna tan piadoſa obra. Y dõde no ay eſto, ſe encargã dellos perſonas que deſſeã ſeruir a Dios y con ſu piedad remedian la inhumanidad de las madres que cõ tanta crueldad los deſamparan.

Mueſtra

Muestrase con exemplos que los brutos animales por natural instinto vsan piedad cõ los de su especie, y que la hã mostrado naturalmente con personas que les han hecho bien, y con otras miserables y necessitadas. Discurso. VII.

1 DIRAN algunos que lo que se dixo enel discurso precedẽte es fabuloso, y incompatible cõ la ferocidad de bestias saluages, naturalmente crueles y tragonas. A esto res-
Pli. li. 8. ca. 7. ponde Plinio, que no se deuen atribuyr estas marauillas a la naturaleza de las bestias fieras, sino a la magestad y fuerça de los hados. Los Christianos no lo atribuymos a lo vno ni a lo otro, sino a la immensa misericordia y prouidencia de Dios, que quiere que conozcamos su diuino poder: y manifiestale con mayor euidencia en el tiempo que falta la fuerça y ingenio humano. Porque fauoreciẽdo a los caydos, y leuantando a los que puedẽ poco, da mas claro testimonio de su bondad y gran clemencia: verificãdo
Psal. 112. lo que dize el real Profeta: Quien es como nuestro Dios que esta en el cielo, y mira las cosas humildes de la tierra? San
1. Cor. 1. Pablo dize, que escogio Dios las cosas flacas del mũdo, para confundir las fuertes, y las cosas tan viles y despreciadas que parece que no tienen ser, para destruyr a los que piensa el mundo que son poderosos. Y porque nadie se glorie en su presencia, leuanta a los que estan caydos y desechados, para que toda la gloria se de a Dios, y no al fauor humano. Haze estas marauillas tomando por instrumento bestias fieras: mostrandose ellas muy obedientes a su alta magestad, conuirtiẽdo su ferocidad en piedad, por cumplir con la voluntad de Dios, sin salir vn punto della.

2 Crio Dios a los brutos animales para el seruicio del hombre: y solo (segun Lactancio) les haze ventaja en que tiene conocimiento de Dios verdadero, y en la reuerencia que se le deue: porq̃ en esto consiste la humanidad. Las demas cosas que parecen ser proprias del hombre, aunque no las tengan los animales, a lo menos tienen vna similitud y apariẽcia. El hablar proprio es del hõbre, y en los brutos ay semejança de lenguaje, pues se conocen en las bozes. Si se ven desde lexos hazen demonstraciõ de holgarse. Enojados hazẽ sonido semejante a boz ayrada. Parece nos a nosotros que no tienen palabras, y pues se entiendẽ vsan y aprouechãse dellas. La risa propria es del hõbre, y vemos en los animales señales de alegria meneando el cuerpo, orejas, y ojos, con otros mouimientos q̃ representan regozijo. La prudencia propria es del hombre, y ay animales que la contra hazẽ, preueniendo a las necessidades, y peligros, cauando cueuas y viuares con muchas puertas, porque puedã huyr por vna, o por otra en qualquiera ocasion. Las hormigas proueen para lo futuro. Largo seria de cõtar en lo que participan los animales con la prudencia humana. Mas del conocimiento de Dios y del culto y veneracion que a su diuina magestad se deue, no se halla en los brutos indicio ni rastro alguno. Y el hombre que no la tuuiere, debaxo de especie humana, viuira peor que bestia. Hasta aqui son palabras de Lactancio Firmiano: y sera bien mostrar con particulares exemplos lo que el dixo en general.
Lact. lib. de ira Dei ca. 7.

3 Los animales aman a los de su especie, porque la composicion es anexa ala amistad. El amor natural que les mueue

a que ſe huelguen con ſus ſemejãtes, es cauſa que ſe compadezcan y ſientan los trabajos de otros. Muchas vezes nos persuaden en la ſagrada Eſcritura cõ la propriedad delos brutos, para que noſotros vſemos prudẽcia y virtud. Chriſto dixo que ſeamos prudentes como las ſerpientes. Senzillos como las palomas. Manſos como la oueja. Y en otras partes nos dã ſemejantes documentos. Y muchos oficios de la Yglesia ſon figurados por los animales, conſiderando ſu naturaleza y propriedades. Los ſantos doctores de la Yglesia que la defienden con ſu dotrina y bozes, ſon llamados perros. La meſma Yglesia es comparada a la paloma. Los tres Euangeliſtas ſon ſignificados por animales. Y Chriſto hijo de Dios es ſignificado por algunos animales. Demanera que podemos los hombres ſacar reglas y motiuos de viuir ſanta y virtuoſamente, conſiderando las coſtumbres y naturaleza d algunos animales. Y deuriamos tener gran verguença y confuſion viendo que los animales hazẽ ſus obras perfectas, ſegun ſu genero, ſiguiendo ſu naturaleza. Y los hombres vſamos tan mal de nueſtro libre aluedrio, q̃ muchos adulteran y deprauã ſus obras. Demanera que ay animales a quien es mas razõ imitar, que a muchos hombres. Y para que mas euidentemente ſe vea ſe pornã algunos exemplos.

4 Leones. Es el Leon Rey de las beſtias, por la generoſidad de ſu animo. Y porque, ſegũ dize Salomon, es el mas fuerte delos animales: y con toda ſu ferocidad y braueza nos da indicios de clemencia y piedad. El no come vez que no dexe de ſu comida para que coman otros de lo que a el ſobra. No come de lo que el dia antes ha caçado. Es tanta la generoſidad y grandeza de ſu animo que vſa clemencia con quien ſe le rinde. Y quãdo ſe embraueze acomete a los hombres antes q̃ a las mugeres. No haze mal a los niños ſino compelido con gran neceſsidad.

Plinio dize, que le contaron por coſa muy cierta, que viniendo huyda vna muger (a quien Solino llama Iuba) q̃ eſtaua captiua en Getulia, paſſando los deſiertos de Libia encontro cõ vn feroz leon y con mucho temor le dixo que tuuieſſe miſericordia della, pues era muger captiua, y venia deſcaminada, y enferma, y ſeria preſa indigna de vn animo generoſiſsimo, y Rey de todos los animales. Y baſto eſto para que no tocaſſe en ella. *Plin. lib. 8. ca. 16.*

Sandrocoto valeroſo capitan Indo, ſiendo muy odioſo a Alexãdro magno, huyẽdo de venir a ſu poder anduuo por aſperos deſiertos fatigado y cõ pena, ſin oſar ſoſſegar para dormir ni comer. Entro en vna fragoſa ſierra, y no pudiendo paſſar adelante echoſe en vna peña ſudando y canſado. Quedo dormido, y llego vn leon feroz y muy brauo, y limpiole con la lẽgua el ſudor del roſtro, q̃ fue como preſagio de q̃ tenia de ſalir del trabajo y anguſtia en que eſtaua, con proſperidad y buen ſuceſſo: y anſi vino en muy breue tiempo a ſer Rey muy poderoſo: como ſe dira tratando de los Elefantes, en eſte meſmo diſcurſo. *Iuſti. lib. 15.*

Androdo natural de Dacia, fue captiuo de vn Romano que gouernaua vna prouincia de Africa. Era muy mal tratado con palos, açotes, y otras aſperezas q̃ no podia ſufrir. Huyo a vn deſierto, donde encontro con vn leon que deſde lexos le halagaua: alço vna mano que traya hinchada, porque tenia enella vn hueſſo que ſe auia metido andando, y cauſauale vehemente dolor. Androdo cobro animo, y el leon llego a ſus pies, y moſtrole la herida. Aſsio la mano, y ſacole el hueſſo que tenia atraueſſado, y ſacole mucha materia. Agradeciendole el leon la cura, lleuole a ſu cueua, donde el pobre hombre eſtuuo tres años. Traya el leon a ſu hueſped lo mejor de lo q̃ caçaua. Eſtãdo ya Androdo canſado de aquella vida, ſalio del yermo, y fue preſo, y entregado

a ſu

a su amo: el qual le condeno a muerte. En este tiempo en vna caça fue tambiē preso el leon. Ofrecioſe vna fiesta muy solemne, y por regozijarla, como entre los Gentiles solian, en vn publico espectaculo fue sacado el leon, y echaron al triste Androdo, para que ante todos se le comiesse. Quando el leon le vido llegose a el, y hizole grandes caricias y regalos. Causo grāde admiracion a quātos lo vieron. Llamaronle, y pregūtado el mysterio, conto toda la historia, ya peticion del pueblo fue dado por libre. Entregaronle el leon, y trayale consigo. El le seguia con mucha mansedumbre, y pusieronle vn mote q̄ dezia: Este leon fue huespēd deste hombre: y este hombre fue medico deste leon.

Pli. li. 8. ca. 16. Plinio haze mencion de otro leon q̄ en la prouincia de Siria llego cō vna espina en vna mano, a vn hombre que se llamaua Mentor, natural de Siracusa en Sicilia: y el le curo y saco la espina. El mesmo Plinio dize, que vido el en vna tabla pintada esta historia. Tambiē cuenta de otro hombre que llego en vna naue a vn puerto de Africa. Salto en tierra, y estando vn poco apartado del mar, vido venir a vn leon bramando, y encaminado para el. El hombre con gran temor subio en vn arbol. Llego el leon al pie del arbol, y dādo bramidos alço muchas vezes la mano. Aduirtio el hombre que la tenia hinchada, y cō vna herida. Auenturose, y baxo del arbol: assio la mano al leō, sacole vn palo que tenia hincado, apreto y saco mucha materia. Quedo sano el leon, y tan agradecido que todo el tiempo que el nauio estuuo en el puerto, traya carne de monte, que comia el que le curo, y sus compañeros.

Estas historias estan escritas y referidas por tan graues autores, que solo el credito q̄ se les deue las haze creybles. Aunque mucho mas se verifican con lo que se lee en las historias de muchos santos a este proposito, y en semejātes ocasiones. Dizen que estando san Geronymo en el yermo con sus dicipulos, llego vn leon coxeādo. Huyeron todos. El santo llego a el. Alço la mano el leon, y mostro vna llaga que tenia de vn hueſſo q̄ se le auia hincado. Sanole la mano, y el leon quedo con el, y seruia al conuento como vn manso jumēto. Esto tiene mucha autoridad por la pintura, que siempre ponen al leon al lado de san Geronymo.

D. Eradi. de Parad. Dize san Eradio en su libro llamado Paraysso, que estādo el Abad Gerasimo en el yermo vido venir vn leon bramando. Llegose a el, y alço vn pie que tenia herido con vn hueſſo que se auia hincado, y como pudo le significo el graue dolor que sentia. El santo Abad le saco el hueſſo. Quedo el leon sin dolor: y viendose sano no quiso apartarse de san Gerasimo, reconociendo el beneficio recebido. Admirado el santo Abad del agradecimiento del leon, tuuo cuydado del, y haziale dar de comer de lo que auia en el conuēto. El estaua mas manso que vn cordero. Tenian los frayles vn jumento con que trayan agua para beuer. Mando el Abad al leon que tuuiesse cargo del asnillo. Lleuauale del cabestro, y trayale, y algunas vezes le sacaua a pacer a vn prado. Estando vn dia con el en el prado, diole gana al leon de buscar alguna caça que comer. Dexo al jumento y fue a vn monte a buscar carne. Ocupado en esto, passo por el prado vn hōbre que lleuaua dos camellos cargados de dauiles, y yua a vn pueblo cerca de alli a venderlos, y comprar trigo. Este viendo solo al asnillo, assiole del cabestro, y lleuole con los camellos. Boluio el leon, y no le hallo. Buscole con diligencia: y no pareciendo fue al conuento baxada la cabeça, mostrando mucho sentimiento. Viendole solo entendio Gerasimo que se le auia comidō, y dixole, que pues se auia comido el asnillo, que prestasse paciencia, y hiziesse el ministerio q̄ hazia el jumento

el jumento. Y deſde aquel dia traya el leon los cantaros de agua que beuian en el conuento. Sucedio que vn cauallero vino a viſitar a ſan Geraſimo, y viendo al leon cargado cõ ſus cantaros pregun tò la cauſa. Reſpõdio él Abad: Eſte leon es malo y goloſo, comioſe vn jumento que nos traya agua, y en pena de ſu culpa haze el lo que ſolia hazer el aſnillo. El cauallero dio dineros con que comprar otro jumẽto, porque el leon no trabajaſſe. Poco tiempo deſpues boluio el hombre que hurto el aſnillo: trayale cargado de trigo cõ ſus dos camellos. Quãdo el leon le vido fueſſe para el. Huyo el hombre, aſsio el leon el cabeſtro del aſnillo, y lleuole al conuento cõ los camellos cargados de trigo. Moſtraua el leon mucho contento por auer cobrado el jumento. Paſſados cinco años murio ſan Geraſimo. Hizo el leon tanto ſentimiento por ſu auſencia que no quiſo comer mas bocado, y murio dando bramidos por el ſanto Abad.

Eradius in Paradiſo. lib. 2.

Sabas ſantiſsimo Abad fundo vna Laura, o conuẽto de religioſos. Viuio enella cõ gran feruor de caridad: era muy zeloſo de la honra de Dios, y por eſto caſtigaua con rigor alos monges que ſe deſcuydauan. Era eſto cauſa de que le aborrecieſſen y calumniaſſen. Sabia el ſieruo de Dios pelear con el demonio, alcançaua del glorioſas vitorias: y con ſuauidad de eſpiritu facilmente daua lugar a los hombres, confundiendolos cõ ſu humildad. Vencia con blandura la malicia y deſuerguença de los malos: y teniendo en poco todas las coſas del mundo, por gozar de quietud de eſpiritu ſalio del cõuento, y entro en vn aſpero y fragoſo mõte. No oluido Dios a ſu ſieruo, a quiẽ los hombres menoſpreciauã. Viendoſe el ſanto Abad canſado, y que cerraua la noche, entro en vna cueua que eſtaua en la ribera de vn rio. Aqui hallo a vn feroz y grande leon. Eſtuuo Sabas en oracion gran parte dela noche, y deſpues de auerſe encomẽdado a Dios quedo dormido. Paſſada la media noche llego el leon y trauo con los dientes de ſu veſtido, y ſin hazerle daño procuraua echarle de ſu cueua. Recordo el ſieruo de Dios, y ſin ningun temor comẽço a dezir Pſalmos y Hymnos. El leon ſe aparto, dando lugar para que acabaſſe ſu oracion. Y acabada ſentoſe en la cama del leon. El pretendio deſocuparla, torno a aſir de los veſtidos de ſu hueſped para echarle fuera d ſu cueua. El ſanto Abad le dixo: Eſta cueua es ſuficiẽte para los dos, ſi tu quieres: y ſi no guſtas deſto, mas razon esque yo quede en ella, pues ſoy hombre, hecho a la imagen y ſemejança de Dios, y tengo anima capaz de ſu gloria, y anſi tu podras buſcar otra. Eſto dixo Sabas con ſuauidad y blandura: el leon dexo la cueua, como ſi tuuiera entendimiento y reſpeto al ſieruo de Dios, y entendiera las palabras que le auia dicho. Ordeno lo Dios deſta manera para honra de ſu ſieruo, y para que los hombres aprendan de las beſtias a obedecer y reſpetar a los ſantos.

Viniendo vn dia por el camino que va de Ruba al Iordan, encontro el ſanto Abad con el leon: traya vn pie llagado con vn palo que ſe auia hincado. Llego coxeando, alço el pie, y como pudo le moſtro el palo que tanto dolor le cauſaua, como ſi le pidiera remedio con eſperança de ſalud. Entendio Sabas la anguſtia del leon: tuuo del compaſsion, porq̃ los hombres de coraçõ blando y piadoſo aun con los brutos tienen miſericordia. Mandole aſſentar en el ſuelo, apreto el pie del leon, y ſacole el palo, y mucha materia, con que quedo ſin dolor. Y en conocimiento del beneficio recebido, oluidado de ſu natural fiereza, acompaño al ſanto Abad Sabas, ſin querer apartarſe del. Seruiale en quanto le era poſsible como vn manſuetiſsimo jumento.

Vna leona truxo a ſan Macario Anacoreta ſus hijuelos que eſtauan ciegos, *Vide. li. 17. c. 74.*

para

para que los curasse. El santo los sano, y la leona le lleuo en pago de la cura pescados de ouejas y de bestias fieras, para que hiziesse dellas vestidos. Parte de estas pieles dio el santo a san Atanasio, y el las presento a Melania.

Gulielm. Tyrio. Quando Godofre de Bullon fue a la famosa conquista del reyno de Ierusalē, lleuo en su cōpañia a vn cauallero Frances, hombre muy valeroso, que se llamaua Golfredo de Torres. Andando este cauallero a caça en vn monte de Iudea hallo a vn leon que peleando con vna sierpe estaua en peligro de muerte, porque le tenia ceñido y muy apretado. El cauallero mato a la sierpe, y libro al leō. El qual en agradecimiento desto, oluidada su fiereza le acompaño, y guardaua su persona como vn perro muy domestico. Y quando yua a caça le seruia de lebrel. Quiso este cauallero boluer a Francia. Embarcose en vn nauio, y no lleuo consigo al leon. El qual no queriendo apartarse del se echo al agua, y siguiendo el nauio se ahogo antes que pudiesse ser socorrido.

Dize Eliano que se precia tanto de su esfuerço y valentia el leon, que no buelue las espaldas quando le persiguen: va y despacio buelto el rostro a los q̄ le ofenden, amenazandolos cō temerosos bramidos: y quando se encubre con algun cerro, o sierra, huye muy a prissa: y porque no pueda ser hallado por el rastro deshaze sus pisadas cō la cola, y parecele que no pierde reputaciō en esta huyda, pues no puede ser visto.

El mesmo Eliano dize que quando el leon esta por su vejez torpe, pesado, y inhabil para caçar, tienen sus hijos cuydado de traerle de comer. Iuntan lo que han hallado, y vienen adonde esta el padre. El los recibe con amor, y en señal de agradecimiento les lame el rostro, y ansi comē todos. Si consideraramos esto los hombres, causa hallarian algunos hijos de confundirse viendo a sus padres viejos y pobres: y q̄ ellos por su dureza, auaricia, y inhumanidad, no acuden a su necessidad, y los dexan padecer, verguēça deurian tener pues esta crueldad no cabe en los brutos y fieros animales, vsando de tāta piedad los leones. Y pues el hombre es la mas noble y excelente criatura q̄ viue enel mūdo, ansi deurian ser sus obras mucho mas perfetas q̄ las de los animales irracionales que le son inferiores.

Vease el discurso. 9. num. 1.

Muchas cosas dignas de grande consideracion ay en los animales que tenemos y andan entre nosotros, y nos son familiares. Exemplo nos dan los perros de muchas y particulares virtudes. Tienen constancia y fortaleza. Verguença deuemos tener de cometer pecado, y hazer vileza por temor, conociendo la fé, lealtad, y agradecimiento de los perros, pues nunca dexan de conocer y amar a sus señores. Siempre agradecen el pan que comieron. Plinio y otros afirman que entre todos los animales se señalan los perros en amor y lealtad. Confiado en el credito que se deue a muchos y muy graues autores que escriuē raros y admirables exemplos de lealtad y fidelidad que han tenido los perros a sus señores, terne atreuimiento de referir algunos, aunque parece superflua cosa escriuir la sagacidad, perseuerancia, y obediencia que tienen los perros, pues tan frequentemente lo vemos, y desto se infiere ser creyble quāto en esta materia se tratare. Perros.

Plutar li. de soler. animal. Marchando el Rey Pyrrho cō su exercito dize Plutarco, que hallo enel camino a vn hombre muerto, y vn perro que le guardaua. Supo el Rey que auia tres dias que era muerto aquel hombre, sin saberse quien le mato, y en todo este tiempo no se auia quitado de alli el perro, ni auia comido ni bebido. Admirado el rey de la perseuerancia q̄ auia tenido. Mando que se hiziesse diligencia para saber quien cometio aquel delito. Fue tan secreto

creto que no ſe pudo entender. El Rey hizo tepultar al muerto, y quedoſe con el perro, eſtimando en mucho ſu lealtad. Succdio que de ay a pocos dias haziendo el Rey reſeña de ſu gente, paſſauan todos los ſoldados ante el. El perro eſtaua a ſu lado, y viendo alos que auian muerto a ſu ſeñor, acometiolescon gran ferocidad para vengarle. Boluia hazia donde eſtaua el Rey, como ſi le pidiera fauor. Eſto hizo demanera que ſe entendio claramente q̃ aquellos auian muerto al amo del perro. Hizolos prender el Rey, y cõfeſſar el delito, y darles el caſtigo que merecian. Dizen que eſtando el Rey durmiendo ſoño vn peſado ſueño, y con temor dio bozes. Recordo y hallo al perro a ſu lado, q̃ auia acudido a fauorecerle. Murio el Rey, y echarõ ſu cuerpo en vn fuego para quemarle y guardar ſus cenizas (como era coſtumbre en aquel tiempo) el perro ſe lançoenel fuego por no apartarſe de ſu amo. El meſmo Plutarco dize, que ciertos mancebos mataron con gran ſecreto a Heſiodo, por cierta ſoſpecha (aũque falſa) que tenian del. Eſtauan ellos muy confiados que no ſe ſabria el homicidio, pues ninguno lo auia viſto: y vn perro que tenia Heſiodo hizo demanera q̃ ſe ſupo, y fueron caſtigados los que le cometieron.

El meſmo Plutarco refiere por coſa muy ſabida en Athenas, y dize q̃ lo oyo a perſona que lo vido, vn caſo digno de admiracion, y fue, que entro vn ladron en el templo de Eſculapio, y hurto algunas coſas de oro y de plata. Fue con tanto ſecreto y diſsimulacion que no ſe pudo ſoſpechar del que tenia a cargo los ornamentos del templo. Teniavn perro que ſe llamaua Caparo. Quãdo eſte perro ſintio al ladron ladraua mucho, para que acudieſſe ſu amo. Viendo que no venia, y ſe yua el ladron, ſiguiole tan ahincadamente que ni le baſto huyr, ni tirarle piedras, porque nunca el perro le perdio de viſta, ſin acercarſe mucho. El ladron por librarſe del perro echauale pã. El no lo queria. Acariciaua alos q̃ topaua, y ladraua mas rezio delãte dellos cõ ara el ladrõ. Hizo eſto tantas vezes y de manera q̃ lo entendierõ, y le prendierõ, y porq̃ conocian al perro lleuarõ al preſo al tẽplo. Yua el perro delãte, ſaltando y haziẽdo alegrias por auerſe vengado del ſacrilego. El qual fue caſtigado por los Athenienſes, y mandaron ſuſtentar al perro, yque tuuieſſen cuydado del los ſacerdotes del templo de Eſculapio.

Siendo Emperador de Roma Tiberio Ceſar, y Conſules Appio Silano, y Pſilio, dize Plinio que fue preſo vn iluſtre cauallero Romano, que ſe llamaua Ticio Sabino, y muchos criados ſuyos, por cierta eneminiſtad q̃ le tenia el Emperador. Vno delos preſos tenia vn perro: el qual fue a la carcel con ſu amo, y no fue poſſible apartarſe del. Finalmente cortarõ la cabeça a ſu ſeñor. El perro daua tan triſtes aullidos que ſe juntaron muchos Romanos con grande admiracion, por ver el ſentimiento que hazia el perro. Echaronle vn pedaço de pan. Tomole y puſole en la boca a ſu amo. Echaron ſu cuerpo enel rio Tiber. Entro el perro nadando, y procuraua ſoſtener al defunto, con grande marauilla de los circunſtantes. *Plin. lib. 8. ca. 40.*

Dario Rey de Perſia fue vencido por Alexandro magno, y los ſuyos cõ gran traycion le deſampararon, y quitaron la vida. Solo vn perro que el Rey auia criado le acompañó, dando aullidos, y haziẽdo gran ſentimiento. Porque ſe ſatisfaga quien le pareciere increyble lo que aqui ſe dize de la fidelidad y agradecimiento de los perros: aunque eſta tan acreditado con la autoridad de quien lo eſcriue, q̃ ſin nota de increyble ſe puede referir, para mayor ſatisfacion contare lo que dize ſan Ambroſio que ſucedio con vn perro en Antiochia. *Elian. de hiſt. anim. li. 6. c. 24.*

El caſo fue, que matarõ a vn ſoldado. Llegoſe al difunto vn perro que tenia, y con

y con tristes aullidos manifestaua la pena que sentia por su amo. Iuntose mucha gente, con admiracion de ver el sentimiento que hazia el perro, y entre ellos estaua el q̃ con tanto secreto auia muerto al soldado, que estaua bien seguro de poder ser descubierto. Acometio el perro con tanta ferocidad al homicida que entre mucha gente hizo presa en el de manera que ni pudo librarse del perro, ni encubrir su delito, ni euitar la pena q̃ por el tenia bien merecida. Esto que con autoridad de tan santo doctor no admite duda, haze creyble lo q̃ se dixo que sucedio con el soldado del Rey Pyrrho, pues fue muy diuerso, y en diferentes lugares y tiempo, aunque muy semejante en el hecho.

Celi. Rodigi. lib. 23 ca. 27.

Nicias fue vn grã caçador, y para este efecto tenia muchos perros: y dize Celio Rodiginlo, que siguiendo vn dia ciega y inconsideramente a vn ciervo con la vehemencia y desseo de matarle no echo de ver vn horno de carbon que auia. Cayo en el y nõ pudo salir, ni auia quien le socorriesse. Viendo esto sus perros, dexaron de seguir al ciervo tras quien yuan desapoderados, y con tristes aullidos cercauan el horno con ansia, por no poder valer, ni dar remedio a su señor. Quedaron alli algunos, otros se diuidieron por el campo, y hazian muchas caricias a los que topauã. Llegauanse a ellos y con halagos y blanduras asianles de la ropa, guiandolos hazia el horno dõde los otros auian quedado; como si con pena del trabajo en que estaua su señor, les pidieran que le fauoreciessen. Finalmente admirados algunos de ver lo que estos perros hazian, los siguieron. Llegaron al horno, y por demonstraciones y indicios que dieron los perros, vieron al miserable Nicias quemado. Caso es este de que muchos hombres deurian cõfundirse, y procurar remediar a su proximo quando le ven en necessidad, pues los perros, brutos animales, dan tãtos exemplos de piedad, amor, y agradecimiento, conuenciendo la ingratitud y dureza de muchos hombres que dotados de entendimiento, razõn, y experiencia, documẽtos, y doctrina, cometen intolerables absurdos, y defetos. No consentia aquel rico auariento y gloton, que Lazaro pobre mendigo, y llagado, cogiesse las migajas que cayan de su esplendida y abundante mesa: y los perros mouidos por compassion (como si fueran animales racionales) le apiadauan y lamian sus llagas, con ser propria costumbre suya perseguir y ladrar a semejantes pobres. Cosa por cierto digna de admiracion, y de ser muy considerada, con que se verifica todo lo que se ha dicho en el discurso precedente, y se dize en este.

Surit. to. 3.

San Dunstano Arçobispo de Canturia fue calumniado y perseguido por ciertos malos hombres, y porque estos no cometiessen alguna graue ofensa de Dios, huyo Dunstano su compañia. Salieron a el, y derribaronle del caualloen vn campo llano, y quisieron matarle. Acudio gran multitud de perros que con ferocidad acometieron a estos malos hõbres, y los hizieron huyr, y librarõ al santo de su diabolico furor.

Surit. to. 3. fol. 645.

Echaron el cuerpo de san Dulas en vn valle, y dexaronle sin sepultar. Juntaronse dos perros de ganado, y llegarõ adonde estaua el santo cuerpo. Quedo el vno guardando las santas reliquias, no consintiendo que llegasse a ellas alguna bestia, ni aue: y el otro perro asio con la boca la capa de vn pastor, lleuola y cubrio con ella el cuerpo del santo.

Y por tratar algo de las Cronicas Castellanas que venga a nuestro proposito, dire la sagacidad y diligencia de vn perro que se llamo Leonzico, y passo cõ vn soldado quando Colon descubrio las Indias Occidentales. Dize Gomara en su historia, que peleaua el perro demanera que confessauan los Indios temerle mas que a veynte Españoles. Y lo q̃ mayor admi

Gomara, lib. primero de la hist. gen. de Indias.

admiracion causaua, si algun Indio captiuo huya, dezianlo a Leonzico, como si hablaran con otro hombre. El le seguia por el rastro, y aunque estuuiera entre mil Indios le conocia, yua derecho a el, y si el q̃ auia huydo se dexaua traer, no le hazia mal: mas si se defendia, le hazia pedaços: porque quando vian al perro todos los Indios procuraiuan huyr, y librarse del. Aunque esto deste perro es admirable, atreuime a escriuirlo, no solo por la autoridad de quien lo refiere, sino tambiẽ por ser cosa muy sabida, y q̃ se cuenta por tradicion entre muchos que tratã de las hazañas y viajes de Colon, y de los que fuerõ con el. Si alguno con todo esto no se satisfiziere, aduierta q̃ el perro de su propria naturaleza es muy docil, y entre los brutos tiene mas aprehension que otro ninguno. Esto se conocera en el exẽplo que se sigue, que es vno de los mas raros y admirables que se hã escrito.

Gomara en la histo. gene. pa. 2 ca. 44.

Dize Gõzalo Feruãdez de Ouiedo en la historia q̃ escriuio de las Indias Occidẽtales: y refierelo Francisco Lopez de Gomara en el descubrimiento y cosas notables de la Isla Boriquen, a quien llaman san Iuan. Descubrio esta Isla Christoual Colon en su segundo viaje. Fue a ella Iuan Ponce de Leon desde Santo Domingo. Tomo puerto año de mil y quinientos y nueue. Llamola Isla de san Iuan de Puerto rico. Gomençó a conquistarla, y costo muchos Españoles, porque los naturales eran gente belicosa: y llamaron en su fauor a ciertos Caribes, hombres atreuidos, q̃ echan en sus flechas ponçoña con que matan a los q̃ hieren, y sustentanse con carne humana: y en vna sola batalla mataron mas de cien Españoles. Quien mas se señalo en esta conquista fue Diego de Salaçar, por su esfuerço y valentia, y por vn perro q̃ tenia que se llamaua Bezerrillo. Era bermejo, boquinegro, y mediano. Dauanle a Salazar sueldo, y por causa del perro, lo que ganauan ballestero y medio. Este peleaua contra los Indios animosamente. Conocia a los amigos, y no les hazia mal aunq̃ le tocassen. Conocia qual era Caribe, y qual no, y contra estos se mostraua muy feroz: donde los podia auer los despedaçaua. Si le dezian ydo es el captiuo, buscalo, no parana hasta tornar por fuerça al Indio que huya. Acometiã con el los Españoles a sus enemigos cõ tanto animo como si tuuieran tres de caballo. Acaecio vn dia q̃ el capitã Diego de Salazar, amo del perro Bezerrillo, captiuo vna vieja, qual so Salazar eximirse della, y por tomar entretenimiento con el perro, dio vna carta a la India, y dixole q̃ la lleuasse al gouernador. Ella tomo la carta, y començoa caminar hazia donde estaua el gouernador: y lleuaua la vieja intencion de huyr. Diego de Salazar dixo al perro: Busca la India que se ha ydo. El la siguio que yua muy cerca: acometiola con su acostumbrada ferocidad. Ella temblando se echo en tierra, y le mostro aquella carta, y dixole en su lengua que no le hiziesse mal, porque lleuaua aquella carta por mandado de su amo al gouernador. Viendo el perro la carta se amanso, oliola, y entendiendo q̃ era de su señor, no hizo mal a la vieja, aunque por menospreciarla alço la pierna y meola. Sabiendo el gouernador la cortesia que aquel perro auia vsado cõ ella, el tambien quiso ser misericordioso, diole algunas cosas, y embiola libremente a su tierra. Murio Bezerrillo de vn flechazo que le dieron con yerua nadãdo tras vn Indio Caribe. El que hubiere leydo la historia de Rodas facilmẽte entiẽdera ser muy creyble lo q̃ destos dos perros escriuen autores tan dignos de credito, pues es cosa sabida que siendo aquella Isla de Christianos tenian ciertos perros tan industriados q̃ conocian por el olfato a qualquier Moro, aun que viniesse vestido en habito de Christiano. Aunque el natural instinto de los

perros

perros es mucho, es necessario ayudarle con arte para que se facilite mas. En oler tiene grã fuerça, y gouierna su sentido libremente, tanto quanto vna bestia puede tener perfecion en su imaginatiua.

6 Elefãtes

El Elefante es vn animal de los mayores y mas monstruosos que produxo naturaleza, aunque con su acostumbrada prouidencia recompensó su desproporcion y fealdad, dotandole de dones tan preciosos que puede competir con el hombre, que es el mas excelente y perfeto animal entre todos los viuientes: y si no concedemos que este bruto nos exceda, no podemos negar que nos incita y commueue a obras virtuosas, y con su natural instinto nos da exemplo de virtud y buenas costumbres: y los hombres con dificultad podemos alcançarlas, teniendo doctrina y maestros sabiendo que ay premio para los que las siguieren, y castigo para los que no las exercitaren. Tambien vemos en el Elefante cosas dignas de imitar, y tener en mucho.

Eliano de hist. anim. lib. 2.

Tiene el Elefante particular amor al genero humano. Es muy agradecido y obedece a quien le da de comer, reconociendo el beneficio que recibe. Escriue Eliano que en vna guerra vn Elefante defendio a su amo, de manera que aunque le acometieron muchos, no le podian ofender. Viendo esto sus enemigos tiraronle vna saeta con que le derribaron muerto. El Elefante le asio con su trompa y le lleuo donde solia comer.

Plutar. de soler. ani.

Plutarco dize, que huuo en Alexandria vna muger que vendia ramilletes, de quien estaua enamorado Aristophanes grammatico. De esta se enamoro vn Elefante, y la seruia, en competencia del grammatico. Yua a la tienda donde ella estaua, llenauale mançanas, y otras frutas de la plaça. Estaua con ella, y gustaua poner la trompa en sus pechos. Burlaua con ella, y regalauala.

Plin. li. 8. ca. 5.

Plinio cuenta de otro Elefante que se enamorò de vna muger que vendia perfumes y olores, y delante della hazia muchos regozijos: acariciauala, y traya le fruta, y lo que le dauan. Iugaua con ella, y poniale su trompa en el seno. El mesmo Plinio dize de otro Elefante, que tuuo tanto amor a vn mancebo que se llamaua Mentor, que el dia que no le via no queria comer. Tienen los Elefantes particular amor y respeto a las donzellas, regalanlas, y danles lo que pueden auer.

Passando vn Elefante por vna calle en vn pueblo maritimo, estaua a vna ventana vna dama muy ataviada y compuesta. Vido passar al Elefante, y con mucho melindre dixo: O Iesus que bestia tan fiera. Entendiolo, y quando llego al mar lleno su trompa de agua; y boluiendo por la mesma calle tuuo cuenta con la ventana, vido a la dama que le auia injuriado, alço la trompa y mojola con la agua que traya en ella; teniendose por satisfecho con esta vengança del agrauio recebido. Iuntaronse en Roma muchos muchachos: eran molestos (como ellos suelen) a vn Elefante, hincauanle alfileles por la trompa, y dauanle otros disgustos. Enojado asio a vno y subiolo muy alto. El muchacho con miedo lloraua, y los demas alçaron gran grita, entendiendo que le auia de matar. Sintio el Elefante su turbacion y temor, contentose con ello, y sin hazerle daño le baxo al suelo.

El mesmo Plutarco dize, que vn cauallero de Siria tenia vn Elefante, y mandauale dar cada dia vna medida de arroz. Quien le tenia a cargo dauale la mitad. El Elefante passauase con lo que le daua. Acerto vn dia a estar presente el cauallero, y dieronle doblado de lo que le solia dar. El Elefante partio con su trõpa la mitad, y comio lo que solia sin tocar en lo demas.

Plut. vbi supra. El meſmo Plutarco cuenta de otro Elefante a quien vn eſclauo daua cada dia ciertas libras de arroz para comer, y por hurtar del arroz echaua el vellaco tierra y piedras para cumplir el peſo, y encubrir lo que hurtaua. Paſſaua el Elefante con lo que le daua, y vn dia vido que el eſclauo auia pueſto la olla cõ carne a cocer: aguardo, y no eſtando alli echo dentro carbon y ceniza, para pagarſe en la meſma moneda.

Plin. lib. 8. ca. 4. Es tanta la piedad que por inſtinto natural tienen los Elefantes, que deuemos los hombres confundirnos, y tomar exemplo para ſer piadoſos, doliendonos de la miſeria y afliccion agena, pues tanto ſe mueue vn bruto animal viendo a vn hõbre en neceſsidad, pues ſi le topa deſcaminado en el campo no le mata ni haze daño, antes le fauorece y trata con clemencia. Mueſtrale el camino, y acompañale. Dizen que Sandrocoto, de quien ſe hizo mencion tratando de los leones, fue natural de la India: y aunque de obſcuro y baxo linage era valeroſo y valiente capitan. Por ciertas palabras que dixo contra Alexandro magno, le fue muy odioſo, y mandole matar. El por euitar eſto huyo, y andando eſcondido por los deſiertos le ſucedio lo que diximos con vn leon, que fue cauſa de cobrar animo. Iuntoſe con algunos ſalteadores y gente rebelada. Hizieronle capitan contra los que por mandado de Alexandro le buſcauan. Andando vn dia ſolo en vn yermo topo con vn terrible Elefante: el qual ſe llego a el, haziendole caricias y ſeñales de piedad y clemẽcia, demanera que Sandrocoto perdio el temor. El Elefante le puſo con mucha ſuauidad en ſus eſpaldas, y lleuole donde el quiſo guiarle, y deſde aquel dia le ſiuuio como vn manſuetiſsimo caualllo. Cauſa fue eſta para que Sandrocoto y ſus compañeros tomaſſen atreuimiento y animo. Acometieron a la gente de Alexandro, a quien con facilidad desbarataron. Con eſte buen ſuceſſo ſe atreuieron a mayores coſas, y ſe apoderaron de mucha parte de la India. Demanera que muerto Alexandro, ſucedio en el reyno de Perſia Seleuco, y pretendiendo el ſeñorio de la India, tuuo por bien de hazer paz con Sandrocoto, y darle mas de lo que tenia.

Iuſtinus lib. 15.

Plin. li. 8 ca. 5. Es el Elefante tan inſigne en manſedumbre, que abomina de los crueles. Cuenta Plinio que el Rey Bocho hizo atar en troncos de arboles a treynta hombres con quien eſtaua enojado, y procuro que ciertos Elefantes los mataſſen. No fue poſsible hazerles que les hizieſſen daño. No ofenden a las beſtias de pocas fuerças, de tal manera que ſi topan a vn hato de ouejas enel camino las apartan por no hazerles daño. No ſe enojan ſino contra los animales fuertes y poderoſos, y eſto con mucha cauſa. Si eſtando muy furioſo le mueſtran vn carnero, viſta ſu manſedumbre ſe mitiga y ablanda.

Plin. li. 8. ca. 5. Son tantas las coſas que ſe eſcriuen de los Elefantes, y tantos y tan graues los autores que las tratan, que cauſa admiracion. Plinio dize que andan muchos juntos: va adelante el mas antiguo: ſiguenle los demas por ſu antiguedad. Auiẽdo de paſſar algun rio echan delante alos menores porque no crezca la agua entrando todos juntos de golpe.

Plini. vbi supra. Lleuando el Rey Antiocoen ſu exercito muchos Elefantes, no querian paſſar vn rio. Teniã por guia a vn Elefante que ſe llamaua Ayax. Viendo el Rey q̃ no paſſauan, dixo q̃ haria capitan al Elefante que paſſaſſe primero. Echoſe a la agua con mucho animo vno q̃ ſe llamaua Patroclo, y paſſo, ſiguiendole los demas. Por eſto le puſierõ jaezes de plata, coſa con q̃ ellos ſe huelgan mucho, y puſieronle inſignias de capitan. Cobro el otro q̃ ſe llamaua Ayax tanta pena viendoſe deſpoſſeydo, que murio por ello.

Son

Son tan honestos y vergonçosos que no se junta el macho con la hembra en publico. No llegan a ellas hasta que son de dos años, y esto solos cinco dias cada año, y al sexto dia se lauan. No ay entre ellos adulterios. Nunca pelean por causa de las hembras. Aborrecen mucho al cabron, porque es animal tan luxurioso y torpe, que dize Eliano que al septimo dia despues que nacio intenta satisfazer su natural luxuria. Y dizen que pintan al diablo con pies y cuernos de cabron, para significar la natural malicia y torpeza suya. Dizen tambien que las cabras son tan luxuriosas que no se contentan con vn macho como las ouejas y las vacas: antes admiten a quantos las quieren, y ansi ellas solas conocen a sus hijos: y por esta causa llaman vulgarmente al marido de la adultera cabron, porque aunque tenga hijos sola su muger sabe si son suyos, y con certeza se podra saber quien es su madre, sin poder auerla de quien es el padre. Tambien significan por la cabra a las malas mugeres rameras: porque tiene la cabra tan pestilencial anhelito que abura y abrassa las plantas que pace, y siempre procura los tallos mas tiernos. Ansi las rameras abrassan y infaman a las personas en quien ponen sus malditas y detestables lenguas. Son amigas de tratar con moçuelos tiernos y de poca experiencia, porque no entiendan sus maldades, y embustes con que con su pestilencial malicia los destruyen, y consumen, quitandoles la hazienda, la salud, y la honra: y siendo causa de que con ofensa de Dios maten sus animas, que es lo vltimo de la miseria a que pueden venir. De todos estos grauissimos daños nos aduierten los Elefantes, que nos apartemos, con el exemplo que nos dan de honestidad, y con el natural odio que tienen a tan luxuriosos animales como cabrones y cabras.

No es mucho que se escriuan tantas cosas de los Elefantes, pues tienen tanta memoria que dizen que vno conocio a vn hombre muy viejo que siendo moço le dio ciertos dias de comer, y nunca mas le auia visto. Cierto que es cosa de grande admiracion ver las moneria y gestos, y diuersidad de mouimientos que vna bestia tan grande haze, solo por entretener y dar gusto: y para esto aprenden con demonstracion de su docilidad y memoria. Dize Plutarco, que porque vn Elefante no acertaua a hazer ciertos mouimientos que le enseñauan fue castigado, vieronle que estaua de noche imponiendose, y prouando como haria bien lo que le mostrauan. Admiracion causa verlos subir, y decendir por vna maroma, siendo tan grandes: baylar, y dançar, y hazer cosas que causan espanto. Aunque mucho mas es lo que dize Muciano, referido por Plinio, que vn Elefante aprendio a escriuir, y escriuio con letras Griegas estas palabras. Yo mesmo escriui esto, y dedique los despojos Geticos.

Plin. li. 8. ca. 3. Elian. de hist. anim. ca. 25.

Bien creo que aura algunos que tengan por imposible y fabuloso lo mas de lo que de los Elefantes se ha dicho. Yo no puedo dezir mas de que en tanta variedad de animales no ay cosa tan admirable que no sea posible y digna de credito, pues la haze creyble la magestad y grandeza de la naturaleza, y lo que vemos por nuestros ojos nos facilita lo dificultoso que los autores escriuen: y no es tanto de marauillar esto que se dize de los Elefantes, pues aprenden estas cosas por comer, y la hambre auiua el entendimiento, y da ingenio. Quien no creera todo lo que esta dicho de los Elefantes? pues entienden la lengua vulgar de su tierra: como se verifico en vno que en tiempo de nuestros abuelos truxeron al Rey don Manuel de

Portugal. Es hiſtoria tan ſabida, y referida de tantos autores que no ſe puede poner dubda en ſu credito. Paſſo deſta manera.

Pieri. Valer. in Hieroglif.

Truxeron al Rey de Portugal vn Elefante de la India Oriental. Era de quatro años. Pretendio el Rey embiarle preſentado al Papa. Quien regia el Elefante era vn negro de Etiopia. Auiaſe amancebado con vna negra que eſtaua en Lisboa, y por eſto no quiſiera ſalir de aquella ciudad. Llamauaſe el Eleſante Hano. Dixole el negro en ſu lẽgua, que por odio q̃ los tenian, los queriá embiar a vn deſierto, donde pereciеſſen de hambre: que en ninguna manera entraſſe en la naue, y anſi los dexarian alli. Y con eſto no baſto diligencia humana para hazerle embarcar. Vino el Rey a entender la vellaqueria del negro. Iurole que ſi no hazia que ſe embarcaſe el Elefante, y le lleuaua a Roma, le haria ahorcar. Con eſto el negro dixo al Elefante, que los auian engañado, y que le tenian de lleuar a la mas regalada y principal ciudad del mundo, donde ſeria muy bien tratado, que no dubdaſſe deſto, ſino que ſe embarcaſſe. Entro el Elefante en la naue con taña facilidad y manſedũbre como ſi fuera vn cordero.

Eſto que ſabemos, y lo que vemos, que hazen los Elefantes, baſta para que ſe crea lo que leemos que eſcriuen tantos y tan graues autores: que ſera mas razõ que los lectores den gracias a Dios que es tan admirable en ſus obras, y ſe confundan viendo en brutos animales tantos indicios y exemplos que nos inciten y prouoquen a virtud, vrbanidad, policia, y buenas coſtumbres, que eſcrupulizar ſi es creyble, o fingido lo que en razon y fè humana deuen creer. Conſideren las abominaciones y maldades que por nueſtra malicia y pecados ay en los hombres. Auergoncemonos viendo en brutos irracionales coſas con q̃ nueſtras coſtumbres ſe podrian reformar ſi nos aprouechaſemos de los animales, como muchos lugares de la ſagrada Eſcritura, y muchos ſantos nos aconſejan.

Huuo antiguamente en Egipto tan ſabios y excelentes varones que no dubdaron Pytagoras, Platon, y otros grauiſſimos Filoſofos de yr de partes remotiſsimas a buſcarlos, para aprẽder dellos, y entender ſu oculta y ſecreta ciencia, que ſe comprehendia en figuras y letras Hieroglificas, que (como declaran muchos y graues autores) eran vnas notas, ſymbolos, o diuiſas, que ſignificauan profundos, y ocultiſsimos myſterios de coſas ſagradas. Porq̃ letras Hieroglificas ſon declaracion de la naturaleza de las coſas diuinas, y humanas. Es eſte modo de eſcriuir y hablar digno de tanta eſtima y reuerencia, que ſabemos que vſaron del los Profetas, los ſantos Apoſtoles, y el meſmo Chriſto hijo de Dios y Señor nueſtro. Si qualquiera coſa ſe tiene por precioſa y excelente por ſer antigua, ſon lo tanto las letras Hieroglificas, q̃ ſegun opinion de grauiſsimos autores, tuuieron principio de Adam, o fueron vſadas por ſus hijos, y nietos antes del diluuio. Anſi dize Ioſepho q̃ los nietos de Adam, hijos de Seth, eſcriuieron en dos columnas, vna de piedra, otra de cobre grandes myſterios. Entiendeſe que eſtas letras eran figuras, carateres, y imagines de diuerſas coſas, como aues, animales, y miembros particulares dellos: arboles, y plantas, y otras muchas coſas naturales, q̃ por el gran vſo tenian ya ſabido lo q̃ cadavna ſignificaua. Eſto ſe conſeruo haſta Noe. El y ſus hijos lo demoſtrarõ deſpues del diluuio a ſus ſucceſſores: y anſi llego haſta Abraham q̃ las enſeño a los Egipcios, de quien las aprendio Moyſes, y del los Profetas: y anſi ſe conſeruaua de padres a hijos, y ſe tenia regla y certidũbre deſto: y entre otras coſas ſignificauan la tierra por el buey, por lo mucho que eſte animal trabaja. Y la eſcritura que oy vſan

7 Bueyes.

en la

en la China son letras Hieroglificas y o carateres muy semejantes a ellas.

Pieri. Vale in Hierogli.

Estos sabios Egipcios conocierõ enel toro vna admirable templança, y para significar a vn hombre sujeto a las passiones y apetitos de los deleytes humanos (aunque con la razon y prudencia los sabe mitigar y refrenar: de modo que no excedan los limites y terminos de modestia y honestidad) pintauan a vn toro gruesso, y valiente, feroz, y brauo. La causa deste Hieroglifico dizen los Filosofos que es, porque este animal no llega a la vaca hasta que el y ella han cumplido vn año, y quando esto no se guarda es tenido por cosa monstruosa, y con ser este animal tan luxurioso que se enciende y inflama en este acto con tanta furia que no puede esperar la vaca su vehemencia, y ansi va andando quando esta en la obra de la generacion, porque recibiria mucho daño si aguardasse. Pues con ser tan impetuoso y acelerado en este acto el toro es tan casto y modesto que solas dos vezes en vn dia llega a la vaca: y en sintiendo que esta preñada se aparta de ella, y parece que haze diuorcio, dexãdo la vacada y compañia por algunos dias. Bien se echa de ver lo mucho que este feroz animal excede al hombre en templança y modestia, pues siendo tan inflamado en luxuria, tan zeloso, y que con tanta ferocidad y braueza defiende que otro sea participante en su gusto y deleyte, con todo esto es tan modesto que auiendo engendrado se abstiene y refrena su apetito, no cometiendo torpezas, adulterios, y abominaciones, que con grande infamia y deshonra del genero humano cometen cada dia los hombres desuergonçadamente, no guardando los limites de honestidad, ni de naturaleza, no temiendo a Dios, ni al riguroso castigo que les esta guardado.

Por la muerte del Rey don Silo huuo enel reyno de Leon y Asturias grandes mouimientos y alteraciones, porque como no dexo hijos, pretendio la Reyna, y todos los buenos del reyno, que le posseyesse y gouernasse don Alfonso, a quien por su honestidad y limpieza llamaron el Casto. Leuantose contra el Mauregato, hijo bastardo del Rey don Alfonso el Catolico. Este como tyrano y mal Christiano pretendio fauorecerse de malos hombres: y para posseer el reyno hizo paz con los Moros: y para esto impuso el infame y vergonçoso tributo de darles cada año cien donzellas Christianas, las cincuenta nobles: y por esto le ayudo y dio fauor el Rey Abderramen de Cordoua, el primero deste nombre. Ansi quedo Mauregato con el reyno, y se pago el abominable y torpe tributo algunos años. Sucedio que el año de setecientos y nouenta (como consta por tradicion) auian los Moros cobrado las donzellas: las quales yuan afligidissimas y con grande angustia, viendose en tal miseria. Llegando a la vega de Carrion encomendaronse a Dios, pidiendo con muchas lagrimas fauor a la gloriosissima Virgen Maria, suplicandole las librasse, y conseruasse su virginidad y limpieza. Fue seruida esta purissima Señora oyrlas, y darles su fauor, pues la llamaron con deuocion en cosa tan honesta. Y para que euidentemente se entendiesse que venia el socorro y fauor del cielo, fue Dios seruido, a quien nada es impossible, que se juntassen en aquella vega algunos toros, y acometieron a los Moros con tanta ferocidad que los hizieron huyr con terrible miedo, dexando libres las donzellas. Quedaron los toros en su guarda hasta que los Christianos las lleuaron con gran consuelo. Y en memoria desto edificaron enel mesmo lugar donde los toros libraron

Vease el discurs. 10. numero. 8. Roder. ic. Tole. li. 4. ca. 7.

a las dozellas vna yglesia a nuestra Señora, y la llamaron nuestra Señora de la Victoria. Esta yglesia permanece oy, y da testimonio de tan grande milagro.

Sabelicus, li. 6. Enea da. 10.

Mahomeco segundo deste nombre, Emperador de Turcos, traya cruel guerra con los Venecianos. Ellos hizieron q̃ la gente del Pelopones se leuantasse contra los Turcos. Embio el gran Turco a Macumeth valeroso capitan contra esta gente rebelada, y con facilidad la vencio y desbarato. Fue esto año del Señor de mil y quatrocientos y sesenta y tres. Auiendo pues corrido y destruydo la tierra, escogio quinientos captiuos los mas bien dispuestos y de mejor parecer, y embiolos a Constantinopla con algunos cauallos, y vacas que auia robado, y de todo hizo presente al gran Turco su señor. El como barbaro y cruel mandolos matar a todos con vn genero de muerte muy penoso, porque mando partir a cada vno por medio del pecho, recibiendo el cruel tyrano gusto de verlos morir tan dolorosa muerte. Estaua en la torre de vn castillo viendo este espectaculo. Siendo ya todos muertos, vido el gran Turco que vn buey de los que auian traydo entro entre los muertos y comenco a dar bramidos muy dolorosos: y andando entre todos tomo con la boca y echò sobre sus cuernos el medio cuerpo de vno de los que auian muerto: sacolo de entre los otros y pusolo en vn valle. Boluio por el otro medio y pusolo con la otra parte que auia leuado, dando siempre muy tristes bramidos. Causo esto grande admiracion a todos los que lo vieron. Mando el Turco tornar a juntar aquel cuerpo con los otros. Boluio el buey a sacarle de alli, y pusole en otra parte. Hizo Mahomeco diligencia para saber quié auia sido aquel cuyo cuerpo apartaua el buey de los otros, y supo que auia sido vn sacerdote. Hizole enterrar, y mando que lleuassen al buey a su real palacio, y que le diessen de comer todo el tiempo que viuiesse.

El principal intento que yo tengo en este discurso, y en el precedente, es persuadir a los lectores adviertan la obligacion que todos tenemos de viuir Christiana y virtuosamente, procurando agradar a Dios; y aprouechar y ayudar a nuestro proximo, vsando de obras de misericordia. Y si para esto no bastã las costumbres de la vida politica, ni la doctrina y exemplos de hombres sabios y virtuosos, ni el rigor con que las leyes diuinas y humanas castigan a los viciosos: ni la honra y premio que prometen a los virtuosos. Si con todo esto no se mueue nuestro animo a seguir virtud, confundamonos viendo en los brutos actos de donde podemos sacar exemplos de virtud, piedad, y misericordia, templança, y honestidad. No son en los brutos animales virtud, mas deuen ser para los hombres confusion, viendo que las bestias exceden al sentido y capacidad de los hombres, pues muchos con su entendimiento, razon, y experiencia, teniendo luz de doctrina y consejo, caen en grauissimos defetos, y abominables y nefandas culpas: y los animales con solo natural instinto, son constantes en sus obras, apetecen lo que les es prouechoso, aman y siguen a los que los acarician y hazen bien, huyen de lo que les es dañoso, y se apartan de donde les sucedio algun infortunio. Demanera que parece que la razon es guia de los que no la tienen, y carecen della, y la prudencia se aposenta en las cosas que no tienen experiencia ni entendimiento, y que el saber habita en los que son incapazes de doctrina. Causa es esta que obliga al hombre a conocer su gran culpa y ingratitud, pues tiene dotes naturales, y dones sobrenaturales con que esta obligado a ser misericordioso, perfeto, y virtuoso. El con sus pecados obscurece la luz de la ley natu-

natural, y con su obstinacion y dureza se priua de la gracia y dones del espiritu santo, y perdiendo el temor a Dios, y la vergueça a los hombres se haze muy peor que bestia.

8 Escriue Aristoteles, que las yeguas dã grandes indicios del natural amor que tienen a las de su genero. Dize que se huelgan de andar juntas, y si muere alguna que criaua potrico, le cria otra que tiene leche. Muchas vezes las yeguas esteriles quitan los hijos a sus madres, y los defienden y guardan, aunque es con daño del potrico, porque no tiniendo leche quedarle padece hambre. Quando sienten peligro de algun lobo, o otra bestia fiera, hazense todas vna muela, meten dentro a los hijos, ponen las ancas hazia fuera, y a cozes defienden a sus potricos, y a ellas mesmas. No solo tienen amor a los de su genero, tambien le tienen a los hombres. Eliano dize que vna yegua crio a Pelyas hijo de Neptuno y de vna Nimpha que se llamo Tyro. Pausausanias dize, que Alopes hija de Cercion desamparo y echo a morir a vn hijo en pariendole, y criole vna yegua con su leche.

Yeguas, y Cauallos.

Arist. li. 9 c. 4 de his. anima.

Ella. li. 12

Paus. li. 2

Son tantas las particularidades que grauissimos autores escriuen de los cauallos, que causan admiracion. El mesmo Aristoteles dize, que no es possible hazer que los cauallos generosos y de casta enpreñen a sus madres: y que pretendiendo esto vn hombre tapò los ojos a vn cauallo, y despues que entendio que era su madre la yegua a quien le hizieron llegar con engaño, subio en vna alta peña, y con rauia y ferocidad se mato, derribandose de alli abaxo. Y Plinio dize, que vn cauallo en el campo Reatino mato a vn hombre porque para el mesmo efecto le tapo los ojos al cauallo y a la yegua que era su madre.

Arist. de hist. anim. li. 9. c. 47

Plin. li. 8. ca. 42.

Dize Plinio que conocen el vinculo de parentesco, y que por esta causa se acompañan con la hermana vn año mayor que ellos, cõ mas gusto que con sus proprias madres. Cauallos ha auido que no consintieron sobre si sino al primer señor que tuuieron, y no sufrian a otro ninguno. Rarissimo y muy singular fue el cauallo de Alexãdro magno, llamado Bucephalo, q̃ significa cabeça de buey, o porq̃ tenia en vn quadril labrada vna cabeça de buey, o porq̃, como dize Solino, le salian de la frente vnos como cornezitos. Este cauallo siendo potro, y andandando con las yeguas de Philonico de Pharsalia. El que las guardaua subia enel algunas vezes. Por su buen aspecto se aficiono a el Alexandro, y comprole por gran summa de dineros, y desde la primera vez que le pusieron jaezes y adereços del Rey no consintio sobre si a otro hombre. Saco a su señor de grandes peligros. Y aunque fue herido en la conquista de Thebas no dexo a Alexãdro subir en otro. Por estas admirables cosas que hizo le quiso tanto su señor que quando murio en la India hizo gran sentimiento, y fundo vna ciudad de su nombre.

Pli. li. 8. ca. 42.

Soli. c. 47.

Iulio Cesar tuuo vn cauallo que no consintio sobre si sino a su señor. Tenia las manos señaladas con dedos como pies de hombre. Pocos dias antes que matassen a Iulio Cesar, este cauallo no queria comer ni alçar la cabeça, y le vido su señor derramar lagrimas, dando indicio de la muerte de Cesar.

Sueton. in vita Cæsa.

Dize Plinio que tienen los cauallos tanto instinto que hazen grande sentimiento quando sus señores mueren en batallas, y derraman por ellos lagrimas. Nicomedes Rey de Bitinia tuuo vn cauallo que hizo tanto sentimiento por la muerte de su señor, que desde que le vido muerto no quiso comer, y se dexo morir de hambre. Murio el Rey Antioco en vna batalla. Huuo su cauallo vn hombre que se llamaua Centureto, y era natural de

Pli. lib. 8. ca. 42.

Galacia, quedo con gran contentamiento por auer ganado tan buen cauallo. El cual en ſintiendo que era muerto ſu ſeñor quebro las riendas, y cõ furia arremetio tan deſaforadamente q̃ dio conſigo en vna peña de manera que murieron el y ſu nueuo dueño que yua encima. Dizen tambien q̃ vn capitan Scytá tenia vn generoſo cauallo, y fue muerto eſte capitan en vna batalla. El que le mato apeoſe para cobrar tan buen cauallo: el qual le acometio con tanta ferocidad que le mato a bocados y cozes, vengando la muerte de ſu ſeñor. El meſmo Plinio eſcriue que tuuo Dionyſio tyrano vn muy generoſo cauallo, y por deſgracia cayo en vn cieno, de donde no podia ſalir. Dionyſio le dexo alli y ſubio en otro. Viendo el cauallo yrſe ſu ſeñor eſforçoſe tanto que ſalio con gran dificultad del cieno donde eſtaua metido, y ſiguio las piſadas d' ſu ſeñor, aunq̃ ingrato. Y ſiguiendole ſe ſento en ſus meſmas crines vn enxambre de abejas, que fue pronoſtico de donde tomo animo Dionyſio para hazerſe tyrano.

Dizen nueſtras Cronicas que el valeroſo Cid Ruy Diaz de Biuar, honra dela nacion Caſtellana, tuuo vn cauallo q̃ ſe llamio Bauieca, a quien eſtimo en tanto que por entẽder que no auia otro tal en el mundo, le preſento al Rey don Alfonſo el ſexto. No le quiſo recebir el Rey, y dixo, que tan buen cauallo no pertenecia ſino para el mejor cauallero q̃ auia, como lo era el Cid. No ſubio en el otro hõbre ſino el Cid ſu ſeñor. Tuuole quarenta y dos años: y deſpues de muerto el Cid viuio el cauallo dos años: y lleuauan le de dieſtro, porque no ſufrio que nadie ſubieſſe en el.

Rodoric. Toler. lib. 3. ca. 8.

El Rey don Bermudo el tercero tuuo vn cauallo que ſe llamaua Pelayuelo, de quien dizen que en ligereza, ferocidad y animo, no auia en toda Eſpaña cauallo q̃ le llegaſſe. Mouio don Bermudo guerra contra don Fernãdo Rey de Caſtilla, y don Garcia Rey de Nauarra. Iuntaronſe los dos exercitos en el valle de Tamara, cerca de Carrion: y confiado el Rey don Bermudo en la ferocidad y brio de ſu buen cauallo, entro con tanto impetu entre ſus enemigos, que no pudiendo ſeguirle los ſuyos fue muerto el Rey. Huuo don Fernando la victoria, y en ella gano al brauo cauallo Pelayuelo, a quien dixo que eſtimaua en mas que al reyno de Leon q̃ gano en aquella batalla. Eſto ſucedio año del Señor de mil y treynta y ſiete.

Flaui Bop. in Vita Probi.

Dizen que teniendo el Emperador Probo guerra contra los Alanos, le preſentaron vn cauallo que era tan ligero q̃ corria en vn dia mas de treynta leguas. Era de tanto animo que le duraua eſto ocho dias cõtinuos. No le quiſo recebir el Emperador, diziendo, que cauallo tan ligero ſolo pertenecia a quien era couarde, y deſſeaua huyr.

Dion en la vida de Trajano dize, que le preſentaron vn cauallo tan enſeñado q̃ ſe arrodillaua quando via algun Rey. Quando el Rey Luys duodecimo caſo con doña Ana duqueſa de Bretaña, ſe hizieron muy grandes feſtas: acudio mucha gente de diuerſas partes: y entre otros vino vn hombre que traya vn cauallo que hizo tres vezes reuerencia a la Reyna poniendo las rodillas enel ſuelo, y leuantandoſe daua vn ſalto que parecia que ſe ponia en el ayre. Eſto dize que lo vido Ioan Rauiſio autor graue y digno de credito. Anſi haze creyble lo que ſe dize de los cauallos de los Sybaritas, o Lybicos que los enſeñauan al ſon de vnas flautas a hazer mouimiẽtos como ſi baylaſſen y dançaſſen, y dauan ſaltos y brincos en el ayre.

Athenæus l. 12. c. 6.

No ſolo en los animales terreſtres moſtro Dios ſu diuina prouidencia y immenſa bondad, dandoles particulares inclinaciones, y natural inſtinto con que prouoquen al Chriſtiano, y le den mate materia para leuantar ſu animo, y contemplar

templar la grandeza de Dios q̃ los crio, y para que se anime a obras de virtud, humanidad, y policia. Tambien hallara en las aues grandes indicios de la sabiduria y bondad de quiẽ las crio. Vna de las que mas leuanta el animo, y más le inflama en caridad y amor de Dios es la aue Fenix: y como criatura tan peregrina y rara nos obliga a dezir della, y de su natural instinto y propriedad, lo q̃ muchos y graues autores escriuieron.

2 Aunque en estos discursos se tratan historias raras y admirables, siẽpre voy con fundamento que quando no repugnan a la razon natural, ni a la Fè Christiana, qualquiera que las leyere con piadosa afeccion, y llaneza de animo, les deue dar credito, aduirtiendo a lo que se deue a la venerable antiguedad que las acredita, y a la concordia de los graues autores que las reciben y tratan dellas. Siempre procuro euitar ficciones, fabulas, y quimeras, y todas las historias apocrifas de quiẽ autores graues y hõbres doctos tienen sospecha. Y puesto que muchos tratan de la aue Fenix, no todos se persuaden a que es verdad que la ay, ni que es cierto lo que della se escriue. Con todo esto me parecio referir lo que de su forma, generacio, y muerte se dize. Porque aunque ay en ello alguna sospecha nos da materia de mucha consideracio, y motiuo para leuantar nuestra anima à Dios, y inflamarla en su amor y caridad.

9 Aue Fenix.

3 Por ser tan rara y peregrina la aue Fenix, no concordan los autores que tratã de ella. Aqui se referira lo mas recebido que de su historia se sabe. Dizen que es vnica en el mundo, y que excede en hermosura a quantas aues crio naturaleza. Es del tamaño de vna Aguila. En la cabeça tiene vna cresta colorada, y alta. El cuello resplandeciente con plumas de color de oro. Las plumas que cubren su cuerpo son de color de grana. Tiene la cola larga y azul, adornada con vnas plumas pequeñas y blandas, del color de rosas finas. Dize Plinio que sin la cresta tiene vn muy gracioso plumage: assi mesmo Atheneo que es verde. Habita en la region de Arabia, en los desiertos de Oriente, dõde el ayre es tan puro que siempre ay vna templança grandissima, y perpetua primauera. Dizen algunos que llega a edad de quinientos años. Plinio escriue de seyscientos y sesenta. Otros mil y quinientos y sesenta. Y Cornelio Tacito añade mas tiempo. Finalmente muchos afirman que siente el tiempo que tiene de morir, y quando se acerca su muerte và a Egipto, y en aquellos desiertos sentase en el sueló, y con su proprio pico se hiere en vn muslo, y de la llaga q̃ se haze sale sangre, y viene a conuertirse en materia. Finalmente se engendra vn gusano, y deste se produze vn polluelo que viene a tener la mesma forma y figura que la aue de donde fue produzido: y teniendo plumas, y pudiendo volar van las dos a la ciudad de Eliopoli, que es en Egipto, y alli juntan leños secos y aromaticos, y con el vehemente calor del sol se enciende fuego en aquellos olorosos y secos leños con que la vieja aue Fenix se quema, y la nueua se buelue a Arabia. Desta manera lo escriue Origenes, y dize que por esto Atheneo, y otros han dicho que se han visto en Egipto dos Fenices.

Plin. li. 10 ca. 2.

4 Lactancio Firmiano, Claudiano, y otros, dizen, que acercandose el tiempo de la restauracion de su vida, en lo alto de vna palma junta Casia, Nardo, Cinamomo, Mirra, y otras cosas aromaticas, haze desto vn nido, que es como sepulcro, y alli muere entre gran fragãcia de olores, y de su cuerpo se engendra vn gusano que poco a poco va creciendo, y por discurso de tiempo se conuierte en aue de la forma y figura de la primera, de donde fue engendrada. Assi viene cõ su muerte a reparar la vida, y por modo marauilloso restaura y conserua su espe-

cie. Desta manera lo cuenta san Ambrosio, y dize, que esta nouedad aduierte a los hombres, pues no fuymos criados para las aues, sino las aues nacieron para nosotros. Confirmanos esta aue en la fè de nuestra resureccion q̃ manda Dios que esperemos y creamos. Y para confirmarnos en esta Fè ordenò su diuina magestad que esta aue tuuiesse tan nueua manera de conseruarse, y perpetuarse. Danos tambièn documento que creamos que no consentira Dios que perezcan sus fieruos, pues no consiente que muriendo esta aue vnica en el mundo, perezca del todo su especie. Ordenò la diuina prouidencia que esta aue sintiesse el tiempo de su muerte, y que hiziesse su sepulcro, y muriesse entre olores, para que no se corrompiesse su cuerpo, ni se pudrièsse su carne, para q̃ della se produxesse quien la viuificasse. Hasta aqui son palabras de san Ambrosio.

Es tan grande y tan immensa la misericordia de Dios, que su diuina magestad nos haze siempre bien y merced por cãminos y modos admirables. Vno dellos es que ordeno que huuiesse mucha copia de los animales que son para nuestro mantenimiento y seruicio, como carneros, gallinas, y otros semejantes, cuya multiplicacion parece mas milagrosa q̃ natural, considerando la multitud que cada dia se gasta dellos para nuestro sustẽto. Para esto ordeno con su diuina prouidencia que fuessen pocos los animales de rapiña, que tambien se mantienẽ de los mesmos que nosotros. Y puso amor natural en todos para criar sus hijos, y a estos animales nociuos les dio aborrecimiento, para que aunque engendran pocos se criẽ menos. Esto se podria prouar considerando la naturaleza de todos los que son dañosos a nosotros, y la de los animales de que nos seruimos. Verificarse ha esto, y continuare mi proposito, tratando la naturaleza de la Aguila.

Aguilas. *Arist. li. 9 de histor.*

Dize Aristoteles que la Aguila pone tres hueuos, saca dos pollos, y cria vno, excluyendo del nido los dos que no puede sustentar, porque en aquel tiẽpo pierde la ferocidad y fuerças, y para que no hiera ni lastime a sus hijos se le estiendẽ las las vñas, y assi no puede caçar ni matar fieras, y por esta ocasion echa del nido los dos de tres pollitos que auia sacado. No falto la diuina prouidencia, por quien las aues y viles gusanillos son mãtenidos, en proueer quiẽ reciba y apiade a estos pollitos q̃ desampara la Aguila, porque los Quebrantahuessos los lleuã a sus nidos, y los crian, para confusiõ de los hombres q̃ no tienen piedad de los niños desamparados, pues estas aues remedian a los que sus madres no ayudaron. Aunque excluyr sus hijos del nido es comun a todas las Aguilas, vna que se llama Pygargo aborrece a sus hijos, de manera que no cria ninguno. Abomina san Basilio esta mala propriedad en las Aguilas, y llama a esta Pygargo injusta y malissima contra sus proprios hijos. *Basilius in exameró,*

Aunque es la Aguila (aue de rapiña) tãdañosa para todos, y cruel contra sus hijos, le dio naturaleza propriedades de donde los hombres saquemos exẽplos que nos inciten a virtud. Y puesto que ay en ellas que abominar y vituperar, tambien hallaremos que loar y que imitar. Entre otras cosas es vna, que es muy agradecida a quien le haze bien.

Dize Theodoreto que estando diez y seys hombres segando embiaron a vno con vn cantaro por agua, y hallo cerca de la fuente vna Aguila, a quien vna sierpe tenia enroscada y muy apretada. Viẽdo esto el segador llego cõ su hoz y corto por medio a la sierpe, y dexo yr a la Aguila libre. Lleuo su cantaro de agua, y dio de beuer a sus cõpañeros, y teniendo el cantaro en la mano para beuer el abatiose la Aguila y con las alas cego al hombre, y cõ las vñas le saco el cantaro

de las

de las manos, que cayo en el suelo y se quebro. Quedo espantado, y conto a los otros lo que le auia sucedido, quexandose de la ingratitud de la Aguila, pues la auia librado de la muerte, y ella le quebro el cantaro, y no le dexo beuer. Diziendo esto, començaron a caer muertos los que auian beuido de aquella agua, y en poco tiempo acabaron todos, porque estaua la fuente emponçoñada con la ser pponbre que auia muerto.

Pli.li.10 ca.5. Plinio haze mencion de vna donzella que en la ciudad de Sexto crio vna Aguila. Ella lo agradecio de manera q̃ le traya nuestque comiesse, y mucha caça, y con esto la regalo toda su vida. Y siendo defunta la donzella no se aparto la Aguila del cuerpo. Leuaronle a quemar (como en aquel tiempo se vsaua) y la Aguila se lanço en el fuego, donde juntamente se quemaron. Y en memoria de tan admirable caso los naturales de aquella ciudad hizieron vn insigne monumento, donde pintaron esta historia.

Tzetzes chil.4. Pyrrho Rey de Epiro crio vna Aguila que le quiso tanto que nunca se apartaua del, y hazia grandes regozijos quando oya dezir, viua el Rey Pyrrho. Por este amor tan tierno llamarõ al mesmo Pyrrho Aguila. Muerto el Rey la Aguila se echo en el fuego, donde quemauã su cuerpo, y juntos se quemarõ. Tzetzes dize que en la ciudad de Patras, cabeça de la pronincia de Acaya, vn niño crio a vna Aguila, y nunca se apartaua del.

Hubert. Goltz. in Hierone. Hiero, de quien diximos que marauillosamente le sustento con miel vn enxambre de abejas: hizose vn mancebo de tanta hermosura, buena condicion, suauidad, y prudencia, que causo admiracion a los que le tratauan. Siendo muy moço y pobre sucedio q̃ la primera vez que fue a la guerra vna Aguila se sento en su escudo: y fue indicio de que tenia de ser Rey, como en efecto lo fue. En la vltima batalla que Alexandro tuuo con Dario, anduuo vna Aguila sobre el mesmo Alexandro todo el tiẽpo q̃ duro la batalla, y los que la vieron tuuieron por cierta la victoria, de donde procedio la monarquia para Alexandro.

Liu.li.1. Solin.c.2. Tarquino Prisco, hombre pobre y de baxo y obscuro linage, determino salir de su tierra, porque era tenido en poco: y fue a viuir a Roma. Tenia vna muger que sabia mucho de agueros y hechizerias. Sucedio que en el camino vna Aguila quito a Tarquino el sombrero que leuaua en la cabeça. La muger se alegro mucho, y le dixo q̃ tuuiesse por muy cierto que seria Rey de Roma, como en efecto lo fue.

Elian.lib. 13. de hist. an. c.2 Gordio fue vn pobre y rustico labrador, vn dia se sento vna Aguila en el yugo de su carro sin leuantarse hasta la noche. No teniendo Rey los de Phrigia, consultaron con vn oraculo a quien harian Rey. Fueles respondido que al primero que el dia siguiente entrasse en el templo. Leuãtose aquella mañana Gordio muy temprano, y comẽço a aderesçar su carro, tomo vnos correones en la mano, y con ellos entro en el templo. Assieron del los mas principales nombrãdole por Rey. Dieronle el parabien del reynado. En memoria desto hizo cõ los correones vn nudo dificultosissimo de desatar, y colgole en el templo. Dixo el oraculo que quien aquel nudo desatasse seria Rey de Phrigia, y ũ toda Asia. Entro Alexandro magno en aquel templo, prouo a desatar el nudo, y no pudiendo saco su espada y cortole, y assi se cumplio en el lo que el oraculo auia dicho.

El Rey don Fernando el Catolico tomo por empressa este yugo y correones, con vna letra q̃ dize, Tanto monta cortar como desatar. Puso tambien vn manojo de saetas atado, significando la fuerça dela vnion y concordia, y pronosticando que con el dichoso casamiento que tuuo con la Reyna doña Isabel su muger, se juntarõ los reynos de Castilla y Ara-

y Aragon, y despues en su posteridad se ve oy toda España, y la mayor potencia que en el mundo se sabe, como por la misericordia de Dios possee don Phelipe segundo su bisnieto, defensor de la Fè Catholica, padre de la patria, a quien Dios de largos años de vida, como todos desseamos.

Nicepho. Cali. l. 15 ca. 1. Marciano fue natural de Tracia, hijo de vn soldado. El tambien siguio la milicia: y siẽdo muy moço fue en vn exercito que se hizo cõtra los Vandalos, por mandado del Emperador Theodosio. Era capitan general Aspar. Este dio batalla a Genserico Rey de los Vandalos. Fue Aspar vencido, y muchos de los suyos captiuos, y entre ellos Marciano. Genserico subio a vn cerro, y desde alli vido la gran multitud que tenia de captiuos. Mouiose el Rey a misericordia, y mando que los diessen de comer, y q̃ les quitassen las prisiones. Era tiempo caluroso, y con el ardor del sol vido el Rey a Marciano que estaua durmiendo, y que vna Aguila estaua sobre su cabeça tendidas las alas, haziendole sombra. Admirado desto Genserico, entendio que aquel moço tenia de subir en mucha alteza. Embio por el, y hizole buen tratamiento. Diole libertad y hizo que jurasse que quãdo fuesse Emperador haria amistad a el, y a todos los Vandalos. Marciano lo prometio con juramento.

Procopius libr. 3. de bela vãda

Otra vez yendo por soldado en vn exercito contra Persia, enfermo en vn pueblo que es en Licia, y se llama Siden. Aqui viuian dos hermanos hombres ricos y principales, y en su casa aloxaron a Marciano, y como era gente honrada regalaronle mucho en su enfermedad. Estando ya conualecido, por darle gusto lleuaronle a caça, y en la siesta echaronse a dormir. Recordo el vno de los hermanos, y vido vna Aguila q̃ hazia sombra con sus alas a la cabeça de Marciano. Quedo desto admirado, llamo a su hermano, y mostrole aquella marauilla. Aguardaron que recordasse, y preguntaronle que si Dios le hiziesse gran señor si se acordaria dellos. Respondio que los ternia en lugar de hermanos. Ellos le regalaron: dieronle dineros, y joyas: lleuaronle a Constantinopla, donde por su virtud y prudencia fue conocido, y estimado de personas principales que le encomendaron negocios de importancia, y dio buena cuenta dellos.

Theodosio segundo Emperador de Constantinopla, estaua agrauado con vna peligrosa y prolixa enfermedad, y por consolarse fue a Eplieso, y con mucha deuociõ visito la yglesia de san Iuan Euangelista, de quien siempre fue muy deuoto: y porque el Emperador no tenia hijos, entre otras cosas que con mucha instancia pidio a Dios, por intercession de su santo Apostol, fue vna, que le declarasse quien era seruido que le sucediesse en el imperio. Reuelole Dios q̃ despues de sus dias lo seria Marciano. Tenia el Emperador vna hermana muy sierua de Dios, que se llamaua Pulqueria. Esta señora era prudentissima, y auia prometido a Dios guardar virginidad. Dixole Theodosio q̃ despues de sus dias casasse con Marciano, porque era voluntad de Dios q̃ le sucediesse en el imperio. Ella viendo muerto al Emperador llamo a Marciano, y dixole que si hazia juramẽto que no intẽtaria de que ella perdiesse su virginidad, que casaria con el y le haria Emperador. El lo juro, y guardo, y fue vno de los mejores Emperadores q̃ huuo en Constantinopla. Acordose de sus huespedes, embio por ellos, y dioles muy principales oficios. Tuuo memoria de lo que prometio a Genserico, y hizo paz con los Vandalos. Fue Dios seruido sublimar a este hombre, y de tan humilde ponerle en tan alto estado por estos medios. Sea su diuina magestad bẽdito que sabe y puede ensalçar a quien quiere.

Crumo Rey de los Bulgaros en vna guerra

guerra que tuuo contra el imperio Grie
Zonoras, tomo. 3. go, entro en Tracia con vna poderosa armada, y saqueo a la muy famosa ciudad de Andrianopoli. Entre otros captiuos que lleuo a su tierra, fue vn pobre recien casado que tenia vn hijo a quien su muger daua el pecho. Este niño se llamaua Basilio. Cedreno y otros dizẽ, que aunque sus padres eran pobres, descendian de muy esclarecido linage. Los padres y el niño fueron lleuados a la tierra de los Bulgaros, donde passaron cõ mucha miseria y pobreza. Sucedio q̃ siendo tiempo de segar los panes, la madre estaua con su marido en vn rastrojo, y el niño estaua durmiendo donde tenian su hato. Andando la pobre muger segãdo alço los ojos, con cuydado que tenia de su hijo: vido que vna Aguila estaua muy cerca del niño, y con sus alas hazia sombra, y le defendia del sol. Temio la madre algun daño, y con piedras y bozes hizo apartar a la Aguila. Torno a su trabajoso exercicio, y poco despues vido a la mesma Aguila haziendo sombra al niño que estaua dormido. Boluio la madre a echarla de alli. Esto sucedio tres veces. La muger admirada del caso fue a su marido, y mostrole ala Aguila, que en todo el dia no se quito de donde el niño estaua: y el padre se alegro mucho, teniẽdo aquello como por presagio de vna gran cosa. Passado algun tiempo huuo confederacion y tregua entre el Rey de Bulgaria y los Griegos, con capitulaciõ de que fuessen libres los captiuos q̃ auia de vna parte y otra. Desta manera bolvieron los padres y Basilio a Andrianopoli. Murio su padre siendo el ya buen moço: y viendo su pobreza procuro buscar orden como ganar con q̃ remediasse a su madre: y para esto determino yr a Costantinopla. Llego muy cansado: siẽdo bien anochecido entro por la puerta Dorada. No tenia dineros, ni conocia en aquella ciudad a persona de quien pudiesse esperar fauor. Fatigado cõ el cansancio echose a dormir detras de las paredes de la yglesia de san Diomedes. Aquella noche aparecio el santo al sacristan que dormia enla mesma yglesia, y dixole, que se leuantasse y llamasse al Emperador que estaua detrasdela pared de su capilla. Leuantose el sacristan, salio y no vido mas que a Basilio durmiendo en el suelo. Boluio a su cama. Torno el santo y dixole, que aquel pobre que auia visto enel suelo auia de ser Emperador, que le llamasse, y hiziesse el regalo que le fuesse possible. El sacristã le recordo: hizole entrar en la yglesia, acostole en su cama, y siruiole lo mejor que pudo. Preguntole quien era. Dixo Basilio que era vn pobre moço que aquella mesma noche auia llegado a aquella ciudad sin dineros, ni fauor: aunque desseaua hallar algun modo de viuir para poder el passar, y remediar a su madre que era pobre biuda, y enferma. Tenia el sacristan vn hermano que era vn famoso medico: fue a el, y cõtole como tenia vn huesped, y la reuelacion que san Diomedes le auia hecho. El medico le fue a ver, y pidiole q̃ jurasse que si Dios le pusiesse en tiempo que pudiesse, que fauoreceria a el y a su hermano. Basilio lo prometio con juramento. El medico hizo que vn cauallero principal, pariente del Empetador, le recibiesse en su seruicio. Era Basilio hermoso, de linda disposicio, muy gracioso, esforçado, y prudente. Su amo le tuuo aficion, y hizole su cauallerizo.

El Emperador Michael, tercero deste nombre, era muy aficionado a cauallos, gran ginete, y muy diestro en correrlos, y hazerles hazer muchas gallardias. Presentaronle vn cauallo tan feroz que ni se atreuia el, ni alguno de sus cauallerizos a subir en el cauallo, porque furiosamente echaua enel suelo y maltrataua a quien intẽtaua correrle. Estaua vn dia el Emperador disgustado porque auia el cauallo hecho caer a vn criado que por su mandado le auia puesto las espuelas, y de la

y de la cayda eſtaua e punto de muerte. Dixo el amo de Baſilio que tenia vn criado tan dieſtro que ſin dificultad amanſaria aquel cauallo tan feroz y brauo. Mandole venir el Emperador. Ofrecioſe Baſilio de hazer mal al cauallo ſin daño ſuyo. Subio en el, y con mucha gracia, y gallardia le dio vna carrera. Quedo el cauallo muy manſo, y el Emperador admirado, y contento. Hizo a Baſilio mucha merced. Recibiole en ſu ſeruicio, y hizole cauallerizo mayor. El ſupo agradar y ganar la buena gracia del Emperador, y de ſus criados, demanera que de todos era amado y eſtimado. Encomendole el Emperador algunos negocios muy arduos y dificiles. Concluyolos Baſilio con tanta felicidad, q̃ eſtaua el Emperador cõ mucha ſatisfacion de ſu prudencia y ſuficiencia. Quanto mas le trataua, tanto mayor aficion y amor le tenia. Quien deſſeaua negociar y alcançar coſas importantes y dificiles, ſi tenia el fauor de Baſilio, las tenia por ciertas, porque no pedia al Emperador coſa q̃ le fueſſe negada. El le caſo con vna ſeñora a quien tenia particular obligacion. Eſtando en eſta pujança tuuole embidia vn cauallero muy pariente del Emperador, y procuro priuarle de la buena gracia que le tenia el Emperador. Intentolo con los medios poſsibles, y para eſto puſo todo ſu poder. Deſta competencia reſulto que el Emperador dio tanta mano a Baſilio que le ſignifico que guſtaria quitaſſe la vida a quien contra razõ le inquietaua, y que le haria Ceſar, y le daria gran parte en la gouernacion del imperio. No fue perezoſo Baſilio, y con mucha facilidad mato a ſu enemigo, y quedo con tanta mano en el eſtado como el Emperador. Y por cierta ocaſion mato al meſmo Emperador, y ſucedio en el imperio. Era tan aborrecido el Emperador de todos, por ſus exceſſos y notables deſcuydos, que no cullparon a Baſilio por lo que huzo. Fue amado y bien quiſto, y contado por vno delos buenos Emperadores que huuo en Grecia: y la Aguila con el ſeruicio que en ſu infancia le hizo lo pronoſtico.

San Bertulfo, cuya fieſta ſe celebra a ſeys de Febrero, ſiruio a vn cauallero principal que ſe llamaua Vvamberto. Fue vna noche en inuierno a guardar vnos cauallos. Leuantoſe vna grande tempeſtad, demanera que otros q̃ eſtauan con el dexaron los cauallos, y fuerõ ſe a caſa de ſu ſeñor. El pregunto por Bertulfo. Reſpondierõ que con la gran borraſca no ſabian del. Diole pena al cauallero, y mando que en todo caſo le buſcaſſen. Acudieron adonde le auian dexado, y vieron vna luz muy reſplandeciente. No podian entender como auia luz en aquel campo llouiendo tanto, y ſiendo caſi media noche. Llegaron cerca, y vieron vn fuego que como vna columna baxaua del cielo, y alumbraua a Bertulfo, que eſtaua leyendo en vn libro, y vna Aguila muy grande que tenia eſtendidas las alas ſobre ſu cabeça: con que le defendia de la agua, y guardaua que no ſe mojaſſe el ni el libro. *Surio.to.1.*

Difieren las Aguilas en particulares propriedades, anſi como ſon diuerſas en eſpecie, de quien pone Plinio ſeys diferencias. Entre eſtas algunas viuen de rapiña. Son tan tragonas que mucha diſtancia de tierra no baſta para ſuſtentarlas, y por eſta cauſa ſe diuiden, y por marauilla ay muchas juntas. Para ſatisfazer a ſu inſaciable hãbre tienen guerra y contienda con diuerſos animales, no perdonando a los que no tienen fuerças con q̃ defenderſe: y por eſtas y otras cauſas ſon dignas de abominacion y vituperio. Entre todas ſus eſpecies es vna digna de mucha eſtima, y entre qualquiera naciõ y ſuerte de gente alabada, y preciada, y por ſus raras, excelentes, y generoſas propriedades la tienen por Reyna de todas las aues. Dize Eliano q̃ ella ſola entre las demas es dedicada a Iupiter. Aun- *Plí. li.10 ca.3.*

que

que no ha oydo la institucion y preceptos de Pytagoras, se sustenta de yeruas, sin tocar carne, ni ofender a cosa viua. Es placidissima, generosa, y amable. A esta trayan los Romanos por insignia y diuisa, y la tomo por empressa el sacro imperio despues que Constantino engrandecio y amplio la religion Christiana, dando a entender que su intencio y disignio no es renouar ni ocupar tyranicamente dominio ni possessio agena, antes pretende que todos guarden justicia con equidad y limpieza de costumbres. Pintala con dos cabeças, declarando la esperança que tiene de que con el fauor de Dios se vnira y juntara el imperio de leuante y el de poniente, sujetando todo el mundo al dulce y suaue yugo de la Yglesia catolica. Y tambien significa el Emperador con esta Aguila de dos cabeças la obligacion y cuydado q̃ tiene dela proteccion, conseruacion, y defensa del estado eclesiastico y seglar.

Aristot. lib. 9. de hist. anim.

Dize Aristoteles, que para certificarse la Aguila quando tiene hijos si son suyos, y no adulterinos, antes que les nazcan plumas los leuanta del nido, y haze que miren al rayo del Sol: si ve que sin dificultad le mirã, reconocelos por suyos, y crialos, mas si pestañean, o les lloran los ojos, dexalos caer, teniendolos por adulterinos, por auer otras aues puesto huevos en su nido. Assi la sagrada Escritura llama Aguilas a los santos, porque estimando en poco las cosas terrenas, suben con mucha ligereza con su contemplacion al cielo. No se abaten a baxezas y cosas del suelo. Tienen clauados sus ojos en Christo sol de justicia. El sea bendito que tan marauilloso es en sus santos.

Matt. 24.

10 Delfines

Para conclusion deste largo discurso tratare del Delfin. Porque auiendo tratado del leon, Rey de todos los animales terrestres, y de otros que por particulares propriedades y natural instinto conforman mucho con la prudencia humana. Auiendo tambien escrito de la Aguila, Reyna de todas las aues, viene muy a proposito tratar del Delfin, a quien por comun consentimiento no solo hazen Rey del mar, sino que por su figura se entiende el mesmo mar. Y porque en este discurso, y en el precedente procuro incitar y cõmouer a los hombres tengan piedad, y misericordia con niños y personas afligidas, necessitadas, y miserables: y para esto se han traydo exemplos de animales brutos, me parecio tratar del Delfin, pues se hallaran documentos para lo vno y para lo otro, referidos por grauissimos autores en lo que del escriuen.

Plin. li. 9. ca. 8.

Con mas de vn exemplo se puede mostrar que los Delfines aman a los niños. Cuenta Plinio, y otros grauissimos autores, que en tiẽpo de Augusto Cesar vn muchacho, hijo de vn pobre hõbre, natural de Bayas (ciudad de Campania muy nõbrada por vnos vaños de agua caliente que tiene) yua a Puzol (pueblo no muy lexos) cada dia a la escuela. Esta en medio de ambos pueblos vn lago q̃ se llama Lucrino, adonde ay muchos Delfines. Yendo pues este muchacho algunas vezes en medio del dia a la orilla del lago, y viendo algunos Delfines llegaua se vno dellos a el, haziale caricias, y halagos. Con esto el muchacho se le acercaua. Consentia el Delfin que le tocasse con la mano. El muchacho vino a perder el miedo, y subia en las espaldas del Delfin. El qual por no ofenderle encogia las espinas, y las metia como en vna vayna. Vino el negocio a que por no yr el muchacho por tierra a Puzol yua a la orilla del lago, y lleuauale algun pedaço de pan, y llamaua al Delfin (auia le puesto vn nõbre que significa romo.) Venia, comia el pan, recebia al muchacho en sus espaldas, y con gran facilidad le lleuaua a Puzol, y le boluia a su casa. Esto hizo cada dia por algunos años, hasta que le dio al muchacho vna enfermedad

Soli. c. 17

medad de que murio. El Delfin acudia a la parte donde ſolia venir el muchacho con mucha triſteza, como ſi hiziera grã de ſentimiẽto. Y porque nadie dubdaſſe que no era por ſu querido el muchacho a cabo de pocos dias vieron al meſmo, Delfin muerto. Eſta hiſtoria es tan admirable, que dize el meſmo Plinio que no ſe atreuiera a eſcriuirla ſi no la huuieran cõtado Mecenas, Flauiano, y Flauio Alfio. Eſto meſmo refiere Aulo Gelio por autoridad de Apion, que afirma que el meſmo, y otros muchos lo vieron. El meſmo Aulo Gelio cita a Theophraſto que dize que pocos años antes que eſto ſucedieſſe, auia acaecido otro caſo ſemejante con otro Delfin a vn muchacho en Naupacto. Dize tambien el meſmo Aulo Gelio que quando murio el Delfin enamorado del muchacho de Bayas, los que ſabian la hiſtoria de los amores, y le vieron muerto le ſacaron a tierra, y le puſieron en el ſepulcro del muchacho.

En el meſmo capitulo cuenta Plinio, por autoridad de Flauiano proconſul de Africa, que en ſu tiẽpo huuo en la coſta del mar Africano, en vn ſeno que haze en Bona la deſtruyda, vn Delfin que comia de la mano de los hombres, de quiẽ ſe dexaua aſsir, regalaua a los que entrauan a nadar, lleuaualos ſobre ſus eſpaldas. Sucedio que el meſmo procõſul Flauiano hizo que vn hombre vntaſſe al Delfin con vn vnguento oloroſo, y quedo como dormido con la nouedad del olor (ſegun parecio) porq̃ le vieron encima de la agua como muerto: y por muchos dias no quiſo conuerſar cõ hombres, huyendo de ellos por la injuria que le auian hecho. Deſpues lo oluido, y bolvio a ſus marauilloſos entretenimientos. Dize Plinio que acudia tanta gente a Bona a ver eſte Delfin, que cauſados los naturales de dar poſada a tanta gente principal, por euitar la coſta y cuydado que ſe les ſeguia. Por eſta cauſa determinaron matar al Delfin, y librarſe de aquel trabajo.

De otro Delfin haze mencion el meſmo Plinio, que ſe aficiono tãto a vn muchacho de Iafa (que es vna ciudad en el mar Bermejo) que auiendo vn dia eſperadole mucho tiẽpo a la orilla del agua. Sintiendole venir ſalio con tanta anſia haſta la tierra para recebirle que en llegando a la arena murio.

Alexandro magno vido en Babylonia a vn muchacho que era muy amado, y regalado de vn Delfin, y por eſta cauſa Alexandro hizo al muchacho ſacerdote mayor de Neptuno.

En la meſma ciudad de Iafa, dize Plinio por autoridad de Egeſidemo, q̃ huuo vn muchacho que llamauã Hermia, y que fue amado de vn Delfin, y andaua cauallero en el gran trecho en el mar, y vn dia eſtando muy lexos de la tierra ſucedio vna grande tempeſtad, demanera q̃ enlas impetuoſas olas ſe ahogo el muchacho, ſin que le pudieſſe valer el Delfin; el qual le boluio a tierra con tanto ſentimiento, que en llegando à la arena eſpiro.

Canſado Plinio de poner exemplos, dize, q̃ los de Amphilochia (que es vna ciudad de la prouincia Ancarnania en Epiro) y los de Taranto cuentan ſemejantes amores que tuuierõ Delfines en ſus mares con muchachos.

Atheneus, lib. 13. nõ procul à fine eiuſdẽ argumẽti pleraque alia ſcita dignißima ſcribit.

Los exemplos tan diuerſos, y referidos por tantos y tan graues autores, hazen creyble lo que dize Pauſanias que vido el meſmo, con que ſignifica el mucho agradecimiento que tiene el Delfin a quien le haze buena obra. El caſo fue que en vna Iſla de Aſia la menor, que ſe dize Poroſelene, vido Pauſanias a vn muchacho que las vezes que llamaua a vn Delfin venia, y recebiale ſobre ſus eſpaldas: lleuauale cauallero por el mar haſta que el muchacho queria boluerſe. Eſto hazia porque por cauſa deſte niño ſe auia librado el Delfin de las manos de

vnos

vnos pescadores que le auian cogido en vna red: y tambien le auian dado vna herida de que le curo el muchacho.

El mesmo Plinio dize que estos exemplos hazen se crea lo que se escriue de Arion el musico, y a mi me obligan a contarlo, pues tantos autores hazen de ello mencion. Dize Herodoto, que Arion fue natural de Methymna (que fue vn pueblo en la Isla de Lesbos) viuio en tiempo de los siete sabios de Grecia, pues fue grande amigo del Rey Periandro. Dizen que Arion inuẽtio cierto genero de versos sueltos y regozijados, como en nuestro tiempo lo son los que cantan los segadores, y vendimiadores. Por su gracia y buen entretenimiento le hizo grandes mercedes, y dio muchas riquezas su amigo Periandro Rey de Corintho. Diole voluntad de ver tierras, y pueblos notables. Despidiose del Rey, y fue a Sicilia, y a Italia. Dio tanto contento en ambos reynos con sus donayres, gracias, y musica, que le dieron gran de summa de dineros, joyas, y riquezas. Viendose con tanta prosperidad, quiso boluerse a gozarla a Corintho. Procuro naue y marineros de Corintho, como gente mas amiga y conocida, de quien mejor podia fiarse. Aunque ellos como malos y cubdiciosos, viendo las grandes riquezas que lleuaua, determinaron matarle, y quedarse con ellas. Entendiendolo Arion rogoles tomassen todo quanto lleuaua, y que no le matassen. Ellos quando vieron descubierta su malicia, dixeron que en ninguna manera le dexarian viuo, porque temian no lo supiesse el Rey y los castigasse. Pidioles con lagrimas le dexassen entonar y cantar vna triste cancion para tener animo en la muerte que le querian dar. Ellos lo concedieron. Sabia bien Arion que naturalmente los Delfines son amigos de musica: y ansi canto vna elegia con boz muy triste, suaue y sonora: y quando vido muchos Delfines cerca de la naue, con su vihuela en la mano se lanço en el mar: llego vn Delfin, y recibiole en sus espaldas, y sin ningun peligro ni trabajo le puso en vn puerto muy cerca de Corintho. El fue de la mesma manera que le dexo el Delfin ante el Rey Periandro, y contole el admirable caso. No lo creyo, antes le hizo prender, y buscar a los marineros. Venidos, preguntoles de donde venian. Dixeron que de Sicilia, y de Italia. Dixoles si auian visto a Arion. Respondieronle que quedaua bueno y muy rico. Diziendo esto salio de vn aposento donde el Rey le tenia escondido, y quexose de la maldad y traycion de los marineros. Ellos conuencidos no lo pudierõ negar. Fueron castigados como merecian, y en testimonio desta historia mando hazer el Rey vn Delfin que lleuaua sobre sus espaldas vn hombre con vna vihuela en la mano, hecho de bronze todo. Hablando san Augustin contra los Gentiles dize a cierto proposito: Muchos trabajos hallamos en la sagrada Escritura, que da Dios a sus seruos: y tambiẽ vemos que con ellos les da grandes y muy importantes consuelos. Aunq̃ estuuieron captiuos los tres niños en Babylonia, y tambien lo estuuieron Daniel y otros Profetas, con todo esso no les faltó Dios q̃ los consolaua. Assi no oluidó Dios a sus seruos quando estauan captiuos en poder de infieles y barbaros. Como no oluidó al Profeta en el vientre de la bestia. Aunque estos Gentiles con quien lo auemos oydo estas grandes marauillas, mas quieren burlar dellas que creerlas: y dan credito a lo que sus autores dizen, que Arion de Methymna excelẽtissimo musico se lanço desde vna naue en el mar, y que vn Delfin le recibio en sus espaldas y le lleuo a tierra: por ventura es mas increyble lo que nuestra Escritura sagrada dize de Ionas Profeta? Yo cõcedo que es mas increyble, porque es mas admirable:

Herodot. lib. musarum. 1.
Plutar. in conuiuio.
Eliani. de animal. lib.
Ouidius. in fastis.
D. Aug. de ciuita. li. 2. c. 14.
Aul. Gel. lib. 16.

mirable, porque fue hecho por mano mas poderosa. Hasta aqui son palabras de san Augustin.

Son tantos los exemplos que grauissimos autores escriuen, con que se infiere el amor que los Delfines tienen a los hombres, que si se huuiessen de referir todos, seria hazer vn grande y compendioso libro. Y porque para mi intento bastan los que estan dichos, concluyre esta materia con lo que Plutarco dize, admirado del Delfin, y del grande amor que tiene a los hombres, porque no se le deue por auerle criado y tenido en su casa, como el perro, y el caballo: ni por auerlos los hombres fauorecido en alguna necessidad, como a los leones, y elefantes, y a otros animales ha sucedido, por lo qual deuen amor. Demanera que solo por natural afecto aman los Delfines al genero humano, tanto que son inimicissimos de los Cocodrilos, porque aborrecen y persiguen a los hombres.

Plutar. li. de compa. animal.

Vna de las cosas que con mucha euidencia nos muestra la immensa sabiduria y grandeza de Dios, es auer criado tanta diuersidad de animales, dotadolos de tan varias y diuersas inclinaciones, para que los hombres las consideremos, y procuremos imitar las buenas, y euitar y guardarnos de las que no lo son. Christo nuestro Señor nos mãda tomemos exemplo delos animales, assi dize: Sed prudentes como la serpiente, y sencillos y sinceros como la paloma. En otra parte dize: Mira a las aues que buelan en el ayre, que aunque no siembran ni siegan mi padre las da de comer. Dando el Profeta en cara a los Iudios su ingratitud, dize: El buey conoce a su señor, y el asno sabe yr al pesebre de su amo, y el ingrato pueblo de Israel no conoce a su Dios. En otra parte dize: La tortola, y la golondrina, y otras auezillas, conocen y saben el tiempo quando se tienen de yr, y quando han de venir: y el pueblo de Israel no sabe los juyzios y la voluntad de su Dios. Demanera que de vnos animales deuemos aprender virtud, y de otros guardarnos de vicios y malas obras. Assi como la abeja q̃ buela por los prados no coge todas las yeruas, sino las vtiles y prouechosas, no cura de las dañosas y venenosas. Lo mesmo deuemos hazer los hõbres, considerando la naturaleza de los animales, lo q̃ en ellos viéremos prouechoso procuremos imitarlo, guardãdonos delo malo y dañoso: y enlo q̃ ellos por su naturaleza delinquen, nosotros con la fuerça del libre aluedrio euitemos. En esto haremos seruicio a Dios, dãdole gracias que nos dio libertad para seguir virtud, y huyr del vicio: para q̃ con este medio cõsigamos la vida eterna, y gozemos de la buena vista de Dios, que sea bendito para siempre.

Isaia. 1.

Hier. 8.

Mat. 10.

Muestra se como deuemos amar a nuestros proximos, y el orden que somos obligados a tener para vsar de misericordia.

Discurso. VIII.

EN los discursos passados queda declarado que es misericordia, sus excelencias, y la mucha q̃ Dios ha vsado con los hombres, y la grande obligacion que tenemos de ser misericordiosos. Restanos dezir como se tiene de vsar de la misericordia. Quanto a lo primero se aduierta, que tomando la misericordia segũ nuestro proposito, diremos que es vn mouimiento

miento, o acto de la voluntad, por el qual nos pesa del daño de nuestro proximo, de donde procede desseo de remediarle. Dize san Augustin, que este acto de voluntad nace de razon, y sirue a la justicia, fauoreciendo al necessitado, o perdonando a quien le pesa auernos ofendido. De aqui se sigue la excelencia desta virtud, pues es acto regido por razon. Es tan euidente q̃ la conocio y estimo en mucho la ciega Gentilidad. Della dixo Ciceron, trasladado de las virtudes de Cesar: Ninguna de tus virtudes es tan admirable ni graciosa como la misericordia. Ella es la mas excelente entre las virtudes que pertenecen al proximo. Ella engrandece a quien la vsa, pues conuiene al mejor y superior remediar la necessidad y suplir la falta de otro. Ella es muy aceptoy agradable sacrificio a Dios.

D. Aug. de ciuitat. Dei. lib. 9. cap. 5.

Cicero. in oratio. pro Q. Ligar.

2 El amor de Dios es causa de misericordia. Quando dio a Moyses la ley dixo: Yo soy el Señor que hago misericordia con los que me aman y guardan mis mandamientos. Despues de auer repetido los diez mandamientos dixo a Moyses: Ama al Señor Dios tuyo, y en pago deste amor conseguiras misericordia. Ansi dixo san Pablo: Aunque hable con lenguas de hombres y de Angeles, sino tuuiere caridad sere como campana que suena, y como metal que retiñe: dando a entender que ningun bien meritorio se puede hazer sin amor de Dios y del proximo. Beneficencia, dize santo Thomas que es vn acto con que manifestamos tener amor, y amistad al proximo. Si se haze por Dios es acto de caridad. Difieren la beneficencia, liberalidad, y misericordia, porque la caridad tiene respeto a hazer bien en comun, la justicia por razon de obligacion y deuda legal: la liberalidad por obligacion moral y politica: la misericordia por remediar la miseria y trabajo agena.

Exod. 20.

Deuter. 6.

1. Cor. 13 6

2. Cor. 13.

D. Thom. 22. q. 26. ar. 7. & 8

3 Deuemos amar a nuestro proximo, encomendandole a Dios, y haziendo por el oracion espiritual. Abraham hizo oracion por los Sodomitas con solicitud y deuocion; y en esto mostro el grande amor que tenia a sus proximos. Tanto amor tenia Moyses a su proximo que dixo a Dios rogando por los Hebreos: Perdonales señor esta ofensa, o borrame a mi del libro de la vida. Estas palabras dize san Augustin que se han de entender como dichas a vn amigo de quien se confia mucho, como si dixesse: Aueys, Señor, de perdonar al pueblo este pecado, o no terne la confiança que es razon en vuestra amistad: pues vn amigo haze lo que le pide su amigo, aunque sea cosa dificil. Nuestro Señor Iesu Christo nos enseño que hagamos oracion, no solo por nuestros amigos, sino por nuestros enemigos. Su diuina magestad nos dio exemplo de lo que auia enseñado, quando enclauado en la cruz rogo por los q̃ le crucificauan.

Orden que deuemos tener ẽ amar a nuestro proximo.

Gene. 18.

Exod. 32.

D. Aug. in 4. super Ioã. tom. 4.

Matth. 5.

4 Deuemos amar a nuestro proximo, mostrandole particular amor, buena gracia, y suauidad. Por no hazer esto Cain fue grauemente reprehendido, quando dixo que no era el guarda de su hermano. Dize san Ireneo que peco grauemente con esta respuesta. En muchas partes mostro Moyses amar a su proximo como a si mesmo, quando rogo por Maria, a quien Dios auia cubierto de lepra porque murmuro del mesmo Moyses. Y quando fue a el Iosue y con mucha confusion le dixo que mandasse a Eldad, y Medad que no profetizassen, pretendiendo aquella dignidad y honra para solo Moyses. El le respondio: Para que te muestras tan zeloso de mi reputacion? Pluguiesse a Dios que todos los del pueblo profetizassen, y fuesse el Señor seruido darles su espiritu. Y quando otra vez estaua todo el pueblo muy indignado contra

Gene. 4.

Irene. aduer. haer. ca. 36.

Num. 11.

Num. 14.

Num.14. Moyses y contra Aaron, y determinaron nombrar otro capitan que los tornasse a Egipto, y dexar a Moyses: fue Dios por esta maldad grauissimamente ofendido, y dixo a Moyses que los queria acabar con cruel pestilencia, y que a el daria otra gente que le amasse y obedecisse mejor. Moyses suplico a nuestro Señor Dios con mucha instancia por aquel pueblo tan ingrato. Aplacose Dios por la oracion de Moyses, y perdonolos. Grandissimo fue el amor q̄ tuuo *1.Reg.18* Dauid a Ionatas, que le amo como a su propria anima.

5 Deuemos amar a nuestro proximo, sintiendo su trabajo, y compadeciendonos del. Esto hizo el pueblo de Israel *Iudic.20.* quando todos los de la tribu de Benjamin (por culpa de algunos de su linage) fueron declarados por enemigos, y excluſos del comercio de todos los Iudios: y auiendo passado entre ellos muchas cosas, en vna batalla que se dieron vnos contra otros cerca de Gabaon, fueron muertos casi todos los hombres del tribu de Benjamin, de tal manera que de veynte y cinco mil que se auian juntado para la pelea, solo se libraron con grande dificultad seyscientos hombres, que con temor se acogieron a los desiertos. Viendo los demas Israelitas la gran desuentura de los del tribu de Benjamin, tuuieron de ellos compassion, y no solamente no los acabaron de destruyr, sino que por comun decreto de todo el pueblo llamaron a los pocos que se auian retirado a los montes, y los regalaron. Y porque no se acabasse su posteridad, y ellos no podian casarlos con sus hijas, les dieron lugar para que lleuassen las que quisiessen de vna solemne fiesta donde las auian juntado, con quien se casassen. Mucha compassion tuuo Dauid en la *2.Reg.3.* muerte de Saul su enemigo, pues con tantas lagrimas y sentimiento dio a entender la pena que auia recebido por el. Lo mesmo hizo en la muerte de su mal hijo Absalon. Y en la de su amigo Abner.

6 Deuemos amar a nuestro proximo fauoreciendole y ayudandole con larga y liberal mano en su necessidad. De esto nos dio exemplo Ieremias, ayudando con entrañable afecto a los miserables hijos del pueblo de Israel que estauan captiuos, como se puede ver en todo el discurso de su vida. Y el buen Tobias mostraua verdadero amor a los suyos, haziendoles mucho bien. Esto nos enseño Christo en figura de aquel Samaritano que curò y consolò con largueza a su hermano que hallo en vn camino desamparado y medio muerto. Vease el discurso 52. numero. 1. *Luca.10.*

Deuemos amar a nuestro proximo, perdonandole la ofensa y injuria que nos hiziere. Esto nos enseño Christo quando dixo a san Pedro, que perdonasse a su hermano si le huuiesse ofendido, no siete vezes, sino setecientas vezes siete: poniendo numero finito por infinito: como si dixera: Perdonale aunque te ofenda innumerables vezes. Esto hizo el mesmo Christo, san Esteuan, y otros muchos santos, que no solo perdonauan las injurias, sino que rogauan a Dios por los que los ofendian. *Mat. 19.*

En la misericordia se deue proceder 7 segun orden de caridad, y assi deue ser mas amado lo que se llega mas a Dios: porque siendo su diuina magestad principio de amor, y quien nos ama, tanto sera vno mas digno de amor quanto mas conjunto fuere a este principio. Y puesto que nos obliga la caridad a amar a todos, en esto ay mas y menos, assi a los que no nos son conjuntos deuemos vna general aficion que procede de caridad, mas a los que lo son deuemosles los grados de amor que nos obliga la conjuncion que con nosotros tienen: y porque el bien en que se funda la honesta amistad, se encamina

a la

a la bienauenturança, adonde nos guia y lleua la caridad, sigueſe q̃ della procede la verdadera amiſtad. Anſi nace de caridad el amor q̃ deuemos al pariente, conterraneo, conocido, o conjunto por qualquier cauſa licita y honeſta. De manera q̃ ſegũ caridad amamos de muchas maneras a los cõpatriotas, conocidos, y domeſticos.

8 Quando los parientes, o amigos nos apartan de Dios, no deuemos amarlos, porq̃ en eſte caſo no nos ſon conjuntos, ſino eſtraños y crueles enemigos. Anſi los llamo el Profeta Micheas quando dixo: Los enemigos del hombres ſon ſus domeſticos. Mas quando no nos impidé el ſeruicio de Dios, deuemos amarlos ſegun el grado en q̃ nos ſon conjuntos, en origen y decendencia. Porq̃ eſta obligacion es tan propria q̃ no ſe puede remouer, y las demas puedẽ alterarſe por cauſas que ſe pueden ofrecer. Anſi el padre eſta mas conjunto al principio de caridad (que es Dios) y por eſto deue ſer mas amado q̃ la muger ni hijos, y por eſto ſe le deue mayor amor, y obediencia, reuerencia, y reſpeto. Aũque el hombre que tiene hijos eſta obligado a proueerlos antes q̃ a ſu padre. Anſi dize ſan Pablo: No deuen los hijos atesorar para los padres, ſino los padres para los hijos. Y dize ſanto Thomas, q̃ en eſtrema neceſsidad mas licito es faltar al hijo que al padre: porque por muchas cauſas no puede deſamparar el hõbre a ſu padre, por los beneficios que ha recebido, principalmente por el ſer que le dio. Es tan grande obligacion eſta, que dize Ariſtoteles que ſiempre queda deudor, ſin poder ſatisfazer. Y de aqui ſe colige que deue el hijo mayor amor al padre que a la madre, porque tiene mas razon de principio, pues en la generacion es como agente, y la madre adminiſtra la materia en la concepcion. Tambien ſe infiere que aunque el hijo es mas obligado a amar a ſu muger que a ſu padre, en quanto a la vnion y cohabitacion (como dize en el Geneſis) por eſta cauſa dexara el hombre a ſu padre y madre, y viuira con ſu muger, y ſeran dos en vna carne, ya no ſon dos ſino vna carne en el hijo que ambos engendran. Con todo eſto en quanto a otras coſas, y en articulo de neceſsidad, en caſo que no pudieſſe el hombre fauorecer a ſu padre y a ſu muger, mas obligacion tiene a ſu padre, porque le deue mas, pues le dio principio y cauſa de ſer. Y lo q̃ dize ſan Pablo que los hõbres amen a ſus mugeres como a ſi meſmos, y como a ſu propria carne, no ſe tiene de entender que las deuẽ amar y gualmente, ni que eſta palabra, como, ſignifique y gualdad, ſino orden y razon de amor. Anſi dize que ame el hombre a ſu muger. Y la razon de eſte amor es por ſerle conjunta a ſi meſmo. Sigueſe tambien que tiene el hombre mas obligacion a proueer de alimentos a ſu hijo que a ſu muger. Anſi tenia Adam mas obligacion de amar a ſu hijo que a Eua ſu muger, porque tenia mas excelente razon de principio, pues reſpeto de ſu hijo ſe huuo como agente, lo que no fue en reſpeto de Eua.

9 En lo que pertenece a la ciuil y politica conuerſacion, deuemos correſponder a cada vno ſegun el grado de amor y amiſtad que ſe le deue. Dios todo poderoſo nos enſeño el modo que deuemos tener en amar a nueſtros amigos, cõ eſte precepto: Amaras a tu proximo como a ti meſmo. Eſto ſe puede entender en dos maneras. La primera q̃ amemos a nũo proximo, y le deſſeemos la gracia y amiſtad de Dios, como deuemos deſſearla y procurarla para noſotros, o que le ame por Dios, por quien y para quiẽ yo meſmo me amo: y quien ama bien a ſu proximo deue procurar qué ambos amen a Dios con todo ſu coraçon, y con toda ſu anima. Finalmente deue procurar a ſu proximo lo que el deſſea para ſi meſmo.

Mich. 7.

Entre los parientes quien deue ſer mas amado.

Veaſe el diſcurſo 9 num. 11.

2. Cor. 12.

D. Thom. 2. 2. q. 31. ar. 3. ad. 4

Ariſto. 8. Ethic.

Gen. 2.

Epheſ. 5.

Deute. 6.

Amigos como se deue amar.

Dos cosas se han de procurar en el amor del proximo. La primera hazerle buenas obras. La segunda que por nuestra parte no reciba ninguna ofensa ni agrauio: porque no ay amor puro y verdadero fino se frequenta y comunica con buenas obras. Para satisfazer a este amor tenemos exemplo en los miembros del cuerpo humano, y ansi consideremos que no tienen todos los miembros vn oficio, y con todo esto no se tienen embidia vn miembro a otro. Ansi no deuemos tener embidia viendo en nuestro hermano algunas buenas partes y gracias de que nosotros carecemos. Y como vemos que vn miembro se ayuda con otro, ansi hagamos nosotros, pues todos somos vn cuerpo en Christo, y cada vno por si es vn miembro deste cuerpo mistico, cuya cabeça es Christo. Y si vn miembro de nuestro cuerpo tiene dolor, todos lo sienten. Quando vno tiene gusto, todos sienten complacencia. Y por esto dize el

1. Cor. 6. Apostol, que los buenos hermanos deuen gozarse con los que se huelgan, y llorar con los que lloran. El daño que vno de nuestros miembros padece, todos lo sienten por proprio. Lo mesmo deuemos hazer nosotros, pues Christo

Mat. 25. nuestra cabeça dixo: Lo que con vno de estos mis pequeñuelos hazeys, yo mesmo lo recibo. Vemos que el manjar que recibe la boca le comunica a los demas miembros, para que tomemos exemplo, y no solamente empleemos nuestra hazienda en remediar la necesidad de nuestro hermano, sino que la tengamos por propria, sintiendola en lo intimo de nuestro coraçon, y digamos

2. Cor. 1. con el Apostol: Si nos afligimos y consolamos, todo es por vuestra salud y prouecho. Ansi que la concordia que vemos en nuestros proprios miembros para conseruar el cuerpo, nos da exemplo de perfeto amor. Y como cada vn miembro teme verse apartado de sus partes, ansi al buen Christiano no se le puede ofrecer cosa tan digna de temor como verse apartado deste cuerpo mystico, cuya cabeça es Christo: y deue procurar conseruarse en la vnion y caridad de sus hermanos: aduirtiendo que esta virtud nos da mucho merito con Dios. Ella es gloria para los ricos, a los pobres remedio, a los peregrinos 8 aluerga y da posada, a los flacos fortaleza, a los enfermos medicina, y a los muertos vida. De ella como de suauissima fuente nace la concordia. En ella se aunan las voluntades. De ella procede la misericordia que causa comunicacion de las cosas licitas y honestas. Con ella se conserua la inuiolable Fè. Porque el verdadero y puro amor no se halla sino entre buenos, y continuado los haze mejores, perseuerando en el los haze muy perfetos.

Iesu Christo hijo de Dios y Señor 10 nuestro, nos enseño como deuemos amar a nuestros enemigos, y nos dio el orden que se deue guardar en este caso. Condeno vna glosa muy mala que los Fariseos auian hecho al sacrosanto precepto que Dios les auia dado, que es: Amaras a tu proximo como a ti mesmo. Añadian ellos vna glosa que corrompe el texto, diziendo: Y aborreceras a tu enemigo. Pues dixo Christo nuestro Señor: Yo os digo a vosotros que soys mis discipulos: Amad a vuestros enemigos: hazed bien a los que os aborrecen: rogad a Dios por los que os persiguen. Y porque parece que este precepto trae consigo dificultad, y aspereza para cumplirle, sera bien dezir alguna cosa de lo mucho que los graues y santos doctores han dicho, allanando la dificultad que nuestra vbieza y poca caridad halla en cumplirle. Santo Thomas dize, que amar al enemigo se puede entender de tres maneras. La primera es, amar a mi enemigo en quanto me aborrece, persigue, y quiere mal.

Enemigos como se han de amar.

Matth. 5.

D. Thom. 22. q. 25. arti. 8.

Esto

Esto no es licito, antes es malo y repugna a la caridad, porque seria fauorecer al pecado ageno, y naturalmente cada cosa aborrece a lo que le es contrario: y el enemigo en quãto enemigo nos es contrario: y assi deuemos desear que se enmiende y aparte de la malicia q̃ contra nosotros via.

Lo segundo se puede considerar, que los enemigos que nos quierẽ mal, y nos persiguen, son hombres formados a la imagen y semejança de Dios, capazes de su gloria y bienauenturança. Segun esto, no son contrarios nuestros, ni dignos de odio, antes somos obligados a amarlos generalmente. Dizese generalmente porque quien ama a Dios, y al proximo, no puede excluyr a sus enemigos, sino desearles todas las cosas q̃ son necessarias para su salud, y lo que querria a todos los que no conoce ni ha visto. Algunos ay que dizen que no pueden hazer esta diuision amandole en quanto hombre, y aborreciendole en quanto enemigo y pecador. Para satisfazer a esta dificultad se aduierta vna muy propria similitud. Pongamos vna madre que tiene vn muy buen hijo, que la reuerencia, obedece, y sirue, y es baculo de su vejez. Este cae malo, y dale vn frenesi: dize a su madre (que con mucho amor y solicitud le sirue) muchas injurias: si le va a dar de comer tirale el plato, y arroja la comida. No por esto querria la madre que se muriesse, porque ve que esta loco, mas desea ver le sano y en su juyzio, y no por esso dexa de seruirle. Con esta comparacion se entiende muy bien lo que dize santo Thomas, que en quanto es mi enemigo, y sin causa me persigue, no le tengo de amar, porque en esto el ofende a Dios: y en quanto es hõbre criado a la imagen y semejança suya, no le tengo de aborrecer, sino considerar que esta loco y fuera de razon, y sino se dexara cegar con su malicia no me persiguiera. Assi deuo desear que se enmiende, y aborreciendo su maldad amarle, a lomenos generalmente como a todos los que no he conocido ni tratado. Algunos se escusan diziẽdo, que no pueden amar a quien les persigue sin causa. A estos dize san Augustin: Bien puedes dezir: No tẽgo que dar a vn pobre. No puedo ayunar, ni dexar de comer carne. No puedo ser frayle, o dexar de casarme. Y no puedes dezir: No puedo tener caridad, no puedo amar, no puedo querer bien a mis enemigos. Para esto no ay escusa, pues no re pedimos que saques de tus troxes ni bodegas para hazer esta limosna, sino que[a] sujetes tu volunrad a la razon, segun orden de caridad. Hasta aqui son de san Augustin.

D. Aug. in regu cũ dilect. homine & odio vitio rum.

D. Aug. lib. 83. ho mil. 6. to. 8o. f. 288

Lo tercero se puede considerar que podemos amar a nuestro enemigo particularmente. De manera que si alguno se mueue con especial amor a querer bien a su enemigo, esto no es de obligacion. Como tampoco lo es amar particularmente a los estraños y no conocidos: aunque quien desta manera amasse a su enemigo haze bien.

10 Deuemos amar a nuestros enemigos con el coraçon palabra y obra.

Generalmente hablando, de tres maneras somos obligados a amar a nuestros enemigos. La primera de coraçon porq̃ no basta no aborrecerle, o nõ querle mal, somos obligados a amarle, y desearle salud, prosperidad, y la gloria, o alomenos no tenemos de desear que carezca de estos, y de otros bienes semejantes. Esto es en lo que manda Christo que amemos a nuestros enemigos. Lo segundo deuemos amarlos con la boca, rogando a Dios por ellos, no excluyendolos de nuestras oraciones, cumpliendo lo q̃ nos manda Dios, que hagamos oracion por los que nos persiguen: aunque no somos obligados particularmente a rogar a Dios por nro enemigo. Tambien deuemos amarle con la boca, saludandole quando ay costumbre: porque la salutacion es especie y indicio

11

nemos de amarle, cõ estas palabras: No puede vna persona tener mayor caridad que venir a poner su vida por sus amigos. De manera que será grandissima caridad la que nos compele a tener respeto a nuestra salud por remediar el anima del proximo. Ansi que siẽdo necessario tengo de poner mi hazienda, y mi vida por la saluacion del proximo. Y pues esto es tẽporal y perecedero, no es mucho que se pierda porque mi proximo consiga la vida eterna. Esto será bien declarar con vn exemplo para que se entienda.

Si en vna persecucion contra catolicos huuiere alguno de quiẽ se tema que por temor de los tormentos, y miedo de la muerte no terna la constancia que es obligado, y que está en peligro de negar a Christo, en este caso está obligado el fiel seruo de Dios a confortarle y animarle, persuadiendole tenga fortaleza y perseuerancia en la Fé que professo: aunque por hazer esto se siga peligro de perder la vida: porque no tiene de permitir que por librarse de la muerte, q̃ de ay a muy poco tiene de venir, pierda su hermano la vida eterna. Ansi que mas conuiene morir porque su hermano se salue, que dexando de animarle viuir y que se condene: porque como ama a su proximo como a si mesmo, dexandole condenar por librarse el de vn tormento que padeciendole, los dos se saluan, y pueden juntos alcançar corona de martyrio?

En las necessidades de la vida humana se deue guardar este orden. Para fauorecer a los necessitados en y gual necessidad, ha de ser primero socorrido el mas propinquo y conjunto en parentesco. Los amigos, domesticos, y familiares han de ser preferidos a los estraños, los catolicos a los que no lo son, y los mejores a los malos. Ansi q̃ se tiene de guardar este orden en la misericordia, acudir primero a los mas parientes, y despues considerar el estado, la religion, la bondad. Esto se deue guardar en todas las obras de misericordia, ansi corporales como espirituales: de las quales se tratara particularmente en estos discursos.

Muestrase con razones y exemplos quan grande es la obligacion que tenemos de amar, honrar, y seruir a nuestros padres.

Discurso IX.

1 GOZO y consuelo es el hijo piadoso para el padre necessitado y afligido, y tanto mayor quanto lo es la necessidad q̃ tiene a quien los hijos son tan obligados, que dizen algunos que es imposible poder satisfazer a lo que deuemos a nuestros padres. Por ellos tenemos vida, pues nos engendraron: y como ramos a sus rayzes y troncos les deuemos el sustento. Con mucha razon no merece vida el hijo q̃ no honra a su padre. Dios promete a quien los honrare que viuira largos años. Deuemos acudir a la necessidad de nuestros padres, sin tener respeto a la hazienda, a la honra, ni a la vida. Gastese quanto posseemos en el mũdo, pierdase qualquier grado de honra, pongase en peligro la vida, por seruir a quiẽ nos engendro, y por ayudar a quien nos pario. Ninguna cosa nos parezca estraña por amor dellos, qualquiera fatiga rẽgamos por ligera. En nada se deue estimar qualquier daño. La muerte nos sea dulce por contentarlos. Este siempre muy arraygado en nuestro coraçon el amor de padre y

dre y madre. A eſto nos inclina la ley natural. A ello nos mueue la humana. A eſto nos obliga la diuina. Que coſa es padre y madre ſino vna viua imagen de Dios? No ay quien tanto repreſente la diuina mageſtad como vn padre. Porq̃ anſi como es Dios padre de todas las coſas, y principalmente de los hombres: anſi el padre es vn dios terreno, pequeño, mortal, como Dios es vn padre comun, grande, celeſtial, y immortal. Deſdichado del hijo que no honra a ſu padre y madre. No es digno de eſte caro nombre de hijo, porque no tiene nobleza, liberalidad, y humanidad: es vil, mas ingrato y ſaluage que las beſtias fieras. Si apartan el rayo del ſol, no ſera mas rayo. Quitãdo el agua de la fuente del rio, ni ſera rio, ni correra. Cortãdo vn ramo de vn arbol, no ſera mas arbol. Quita q̃ vn hijo no eſte conjunto al padre con amor y reuerencia, no ſera hijo mas que en el nombre, ni ſera hombre mas que en la figura. Razon ſera moſtrar con exẽplos la reuerẽcia y reſpeto que muchos ſantos y ſieruos de Dios hã tenido a ſus padres. Anſi pondremos de muchos que han ſido honrados y engrandecidos porque ſiruieron y reſpetaron a ſus padres.

Veaſe el diſcurſo 9 num. 11

2 Reg. 22.

Dauid fue perſeguido con mucha crueldad y ingratitud de Saul, que diuerſas vezes procurò prenderle, o matarle: halloſe tan fatigado que le fue forçado yrſe a vn deſpoblado dõde auia muchas cueuas, y era lugar acomodado para fugitiuos. Alli vinieron a fauorecerſe con el ſus hermanos, y toda la caſa de ſu padre, y otra gente. No le parecio que eſtaua alli ſeguro de quien con tanta paſsiõ le perſeguia: y fueſſe a Maſpha, que era tierra de Moab. Y con toda ſu afliccion tuuo mucho cuydado de ſus padres y pidio al Rey de Moab que los amparaſſe y fauoreciеſſe haſta que Dios dieſſe vado a ſus trabajos. Dioſele ſu clemẽtiſsima mageſtad, con el augmento y proſperidad que todos ſabẽ, pues de pobre paſtor le hizo Rey tan poderoſo, tan temido de ſus enemigos, y engrandecido con fauores diuinos y humanos, q̃ le dio altiſsimo don de profecia, comunicole profundiſsimos myſterios, y tuuo por bien nacer la mageſtad del hijo de Dios de ſu decendencia y generacion.

Tobias el moço procuro remediar la pobreza de ſus padres: y porque con pladoſo deſſeo ſe puſo en camino, deſacomodado de dineros, y delo q̃ para vn largo viaje es meneſter: quiſo Dios darle por guia al Angel Raphael que le acompaño, y lleuo a caſa de Raguel, hombre muy rico. Librò a Sara ſu hija de la tribulacion en que eſtaua. Caſola con Tobias, dandole muchas riquezas. Boluiole a ſu caſa, y ſano a ſu padre que eſtaua ciego. Y para mayor conſuelo y premio de ſu piedad, les declaro el meſmo Angel quien era: y dixo, que por ſu paciencia, y obras de miſericordia le auia Dios embiado a conſolarlos. 3 Tob. 4.

Iſaac tuuo dos hijos, Eſau y Iacob. Queria el padre mucho a Eſau, Amaua Rebeca ſu madre a Iacob. Sucedio que viniendo Eſau vn dia del campo canſado y con hambre, vido a ſu hermano Iacob comer vnas lẽtejas, y pidiole dellas. Iacob dixo que ſe las daria ſi le daua en precio la primogenitura. Eſau vino en ello por goloſina de las lentejas. P. diole Iacob que le fiziеſſe juramẽto como le daua la primogenitura por aquellas lentejas. Hizolo anſi Eſau, y Iacob ſe las dio y pan con que las comieſſe. Eſtando el negocio deſta manera cego Iſaac, y entendiendo que eſtaua propinquo a la muerte llamo a Eſau, y mando q̃ fueſſe a caça, y le truxeſſe algo que comieſſe, y le daria ſu bendicion antes que murieſſe. El fue al campo a buſcar alguna coſa q̃ traer a ſu padre para regalarle, porque le dieſſe ſu bendicion. Oyo Rebeca lo q̃ auia dicho Iſaac a Eſau, y como ella amaua mas a Iacob, deſſeando que el lle- 4 Gen. 27.

uaſſe

uasse la bendicion, dixole que truxesse dos cabritos gruessos del ganado, y que ella los adereçaria de manera que gustasse dellos su padre: y que le dixesse que era Esau que le traya la caça que le auia pedido, que le diesse la bendicion: q̃ pues estaua ciego no le veria, y ansi la ganaria para si. Finalmente Iacob creyo a su madre, obedeciola, y por esto siendo menor que Esau le lleuo la bendicion. Dize san Gerenymo, que no peco Rebeca en aconsejar esto a Iacob, porque tuuo inspiracion de Dios. Y porque Iacob hizo lo que le mando su madre fue tan auentajado y preferido a su hermano mayor. San Geronymo dize que eran la prerrogatiuas dela primogenitura estas.

D. Hie. in quæst. Gene. in hũc locum.

La primera, que los que decendian de de Sem, primer hijo de Noe, eran sacerdores, y tenian particulares vestidos sacerdotales. La segunda, recebian de sus padres la vltima bendicion al punto de su muerte. La tercera, que en los combites se sentauan en el primer assiento: bendecian la mesa, y ponianles doblada comida que a los demas. La quarta, que lleuauan dos partes dela herencia de sus padres. No se le siguio este bien solo a Iacob, por ser obediente a su madre, porque sucedio que quedo Esau muy enojado por verse desposseydo dela primogenitura y preeminencia que tenia, y juro que muerto su padre se vengaria de su hermano. Vino a entender esto Isaac: llamo a Iacob, y mãdole que se quitasse delante de su hermano, y se fuesse a Mesopotamia de Siria. Obedecio el como buen hijo, y por esto le fauorecio Dios. Hablole en el camino su alta magestad, reuelole grandes mysterios, prometiole muchos fauores a el y a sus sucessores: diole palabra que saldria de sus decendientes el remedio de todos los hõbres, que fue Iesu Christo nuestro Señor, en quãto hõbre. Prometio guardarle y acõpañarle dõde quiera q̃ fuesse, y boluerle a su tierra con riqueza y honra.

Por ser materia esta tan agradable a Dios, y que tanto importa a los hõbres exercitarse en ella, por mouerles mas, para que honren y siruan a sus padres, determine poner exemplos, sacados de las Coronicas de España: porque las cosas de nuestros mayores se oyen cõ mas gusto, y persuaden con mayor eficacia. Desseando yo animar a los lectores para que hagan obras virtuosas de piedad y misericordia, les procuro poner los mas sabrosos y prouechosos exemplos, y ansi estiendo la mano a todas partes.

Reynando en Leon don Alfonso, que por su honestidad y limpieza fue llamado el Casto, vna hermana suya que se dezia doña Ximena se enamoro de vn cauallero principal que le llamaua don Sancho Diaz, que era Conde de Saldaña (y algunos dizen que secretamente se cãso con el.) Ella se hizo preñada, y pario vn hijo, a quien pusieron nombre Bernardo. El Rey tomo grande enojo quando supo lo q̃ passaua. Mando prender al Conde, y lleuarle al castillo de Luna, donde estuuo muy aprisionado, y cõ mucha guarda. A la infanta su hermana hizo entrar en vn monasterio de monjas: y mando criar el niño con tanto cuydado y regalo como si fuera proprio hijo suyo. Salio muy hermoso, valiente, de linda disposicion, y agradable a todos. El Rey, y todos los de su corte le amauã y estimauan en mucho. Hizo valerosas hazañas en seruicio del Rey en guerras que tuuo con Moros y Christianos, viendo todos y conociendo que salian con vitoria por el valor y esfuerço de Bernardo. Dizen algunos autores que el Rey le auia dado a entender que era su hijo, y Bernardo lo creya ansi, no auiẽdo quien se atreuiesse a descubrirle lo q̃ auia passado por no enojar al Rey: y por auer mandado que nadie tratasse dello, aunque el Conde su padre tenia parientes muy principales, que sentian mucho su per-

5

Año de 814. El Arçobispo don Rodrigo.

su perpetua prision y miseria. Finalmente conociendo estos que Bernardo se aventajaua mucho entre todos los de España en prudencia, consejo, y valor, dieron orden como hablassen a Bernardo dos señoras deudas suyas, y le declarassen la angustia y prision de su padre, y la clausura de su madre. Quãdo lo supo sintio en su piadoso coraçon mucha pena por ello, y con muchas lagrimas y humildad pidio al Rey la libertad de sus padres. El se enojo mucho porque Bernardo lo auia entendido. Dixole que se desengañasse que no saldria su padre de la prision en su vida. Bernardo quedo cõ muy mayor pena que hasta alli auia tenido: y no hallando medio para tener esperança de satisfazer a su piadoso desseo, viuia muy desconsolado. Y viendo que no podia mouer al Rey su tio con señalados seruicios, ni cõ humildad, y lagrimas a que le diesse a sus padres, despidiose del, y junto algunos caualleros amigos suyos, y otros parientes de su padre, y hizieron mucho daño en el reyno de Leon: robaron y talaron tierra de Salamanca, y entre ella y Alua fundó vn castillo que se llamo Carpio, de donde tomo el sobre nombre que le dan todos llamãdole Bernardo del Carpio. Desde este castillo hizo cruel guerra al Rey su tio. El qual junto poderoso exercito, y embio a dos valientes capitanes: el vno se dezia Arias Godo, y el otro don Tibalte, contra Bernardo. El los desbarato, y prendio a los dos capitanes, y a otros muchos caualleros. A todos hizo muy buen tratamiento, y embiolos a sus casas, encargandoles que pidiessen al Rey que diesse libertad al Conde su padre. Ellos lo hizieron, y no se pudo acabar con el Rey. Bernardo prosiguio la guerra, y duro todo el tiempo que viuio su tio, y los Reyes don Ramiro, y don Ordoño que le sucedieron: y algunos años despues que començo a reynar, don Alfonso el magno. En cuyo tiempo hizo Bernardo tanto daño en las tierras comarcanas al Carpio, que se juntaron los naturales y pidieron al Rey soltasse al Conde de Saldaña, pues por tenerle preso les hazia tanto daño su hijo. No lo quiso hazer. La causa porque el Rey don Alfonso el Casto no queria dar libertad al Conde, era, porque desseaua pues no tenia hijo, que sucediesse en el reyno don Ramiro, hijo de Bermudo el primero. Porque este don Bermudo le auia dado el reyno al Casto, como se dira en el discurso siguiente. Y si soltaua al Conde temia, que sacaria a doña Ximena del monasterio, y velandose con ella quedaua legitimo Bernardo, y directamente heredaua el reyno, pues era niero de don Alfonso el Catolico: y por esta mesma causa no le dieron libertad ninguno de los Reyes que le sucedieron. Finalmẽte en tiempo del Rey don Alfonso el magno auiuo la guerra Bernardo, de manera q̃ se le juntaron Velasco Melendez, y su tio don Nuño de Leon, y otros muchos caualleros de çamora, y de Toro, y Benauente, que eran parientes del Conde, y juraro de no apartarse de Bernardo hasta que el Rey le diesse a su padre. Y fue tanto el daño, que viẽdo el Rey el estrago que hazian en su tierra, fue forçado a soltar al Conde, y hazer paz con su hijo. Esto fue año de ochocientos y quarẽta y quatro. De manera que estuuo el Conde preso treynta años, Bernardo quedo muy contento, y consolado con la libertad de su padre. Ofreciose vna peligrosissima batalla contra Moros, donde se señalo mucho Bernardo en seruicio de Dios, y del Rey, matando por su mano muchos Moros, y dando animo a los Christianos. Bien se que algunos autores cuentan esta libertad del Conde de otra manera. Yo sigo los mas auctenticos, y a quiẽ mejor lo dize. Por la piedad que Bernardo tuuo con su padre le faudrecio y honro su diuina magestad, y le dio larga vida.

El Arcipreste de Talauera.

Mosen Diego de Valera.

En

6 En tiempo de don Ramiro, tercero Rey de Leon, y del Conde Garci Fernandez de Castilla, huuo vn caualiero principal, assi por la nobleza de su linage, como por su bondad y prudencia. Llamauase Gonzalo Gustios el de Salas, porque tenia su hazienda en Salas, que es seys leguas de Burgos. Caso con doña Sancha, natural de Lara, y hermana de vn caualiero principal a quien llamauã Ruy Velazquez de Lara. Tuuo Gonzalo Gustios siete hijos varones, a quien llamaron los infantes de Salas: y otros dizen de Lara. Fueron todos muy valiẽtes y nobles caualleros, y muy estimados del Conde Garci Fernandez. Sucedio que caso Ruy Velazquez cõ doña Lambra, prima del Conde, y natural de Burueua. Esta por cierta ocasion tuuo grande enemistad cõ doña Sancha y con sus hijos. Huuo de vna parte y de otra cosas muy pesadas. Teniendose doña Lambra por agrauiada quexose a Ruy Velazquez su marido, y tio de los infantes. El por satisfazer a la diabolica ira de su muger, trato con Gonzalo Gustios, dandole a entender que tenia negocios de mucha importancia con el Rey Moro de Cordoua, cõ quiẽ sabia Gonzalo Gustios q̃ el mesmo Ruy Velazquez tenia amistad. Rogole fuesse a Cordoua y lleuasse vna carta suya al Rey Almançor. El buen caualiero sin ningun genero de sospecha, con sencillez y limpieza de animo lleuo las cartas, como otro Vrias. Pedia en ellas el traydor de Ruy Velazquez a Almançor que hiziesse matar a Gonzalo Gustios, y que el daria orden como en breue tiempo fuesse señor de Castilla. Pareciole al Moro abominable traycion, y no quiso matarle. Tuuole preso con honrado tratamiento. Añadiendo Ruy Velazquez a su maldad otra mayor aleuosia. Mostro mucho sentimiento por la prision de su cuñado, y trato cõ sus sobrinos los infantes de juntar exercito, y hazer guerra a Almãçor, y necessitarle que les diesse a su padre. Hizose assi, y fue el mesmo con ellos, y auiso a los Moros como yua con los infantes. Ellos juntaron suficiente exercito, y hizieron vna emboscada adonde les parecio que conuenia, y los demas acometieron a los Christianos. El traydor de Ruy Velazquez desamparo a sus sobrinos: y aunque ellos se defendieron valerosamente, fueron todos muertos. Llenaron sus cabeças a Almançor, que las mostro a Gonzalo Gustios su padre. El las conocio, y hizo gran llanto por ellos. El moro se compadecio del y diole licencia que se boluiesse a su tierra. Sucedio que estando en la prision le visitauã algunas damas Moras, y entre otras vna hermana del Rey Almançor. Esta se enamorò del, y sintiendose preñada dixolo a Gonzalo Gustios. Al tiempo que se partia el concierto con ella que le embiasse lo que pariesse. Y para mayor certeza de que era suyo partio vn anillo que tenia y diole la mitad, y dixo, que con aquella señal entenderia que era suyo lo que naciesse. Con esto se fue a Salas, donde viuio con mucho dolor y pena. La Mora pario vn niño, a quien llamo Mudarra. Criose en el palacio del Rey, y hizose muy hermoso, dispuesto, de lindo ingenio, y mucho valor. Siendo ya de edad vino a entender cuyo hijo era, y supo la afliccion y pobreza en que su padre viuia. Diole pena y enterneciose mucho quãdo supo la muerte de sus hermanos. Pidio licencia al Rey Hizen su primo para yr a ver a su padre. El le dio honrado acompañamiento, y presentes que le llenasse. La madre le dio la parte del anillo que tenia, y con esto se fue a Salas, donde hallo a su padre viejo, y muy afligido, cargado de angustias y pobreza. Mostrole el anillo, y conociole por hijo, y doña Sancha lloro mucho contandole la muerte de sus hijos. No podia apartarle de su presencia, porque dezia que le parecia tenia presente a Gonzalo

Año de 969.

Gonza

Gonzalez su hijo menor. Mudarra se hizo Christiano, y fue su padrino el Cõde Garci Fernandez. Doña Sancha le amo mucho, y le adopto y prohijo. En vna Cronica de mano muy antigua se cuenta la ceremonia con q̃ doña Sancha prohijo a su alnado. Dize que fue baptizado, y el Conde Garci Fernandez le armo cauallero. Y aquel dia se vistio doña Sancha sobre sus ropas vna camisa muy ancha, hecha para este efecto, y metio a su alnado por vna manga, y salcole por el cabeçõ, y con esto quedo por su hijo, y heredo el señorio de Salas. De esta antiguedad se entiende el prouerbio tan vsado en Castilla: Meteldo por la manga, y saldra por el cabeçon. Sabiendo Mudarra Gonzalez la maldad y traycion con que Ruy Velazquez mato a los infantes sus sobrinos, reptole de traydor ante el Conde. Ruy Velazquez hizo burla del: y por estar seguro pretendio yrse a su pueblo muy secretamente. Mudarra lo entendio: aguardole en el camino, y vẽgo a sus hermanos cõ la muerte del traydor de su tio. Hizo despues pedazos a doña Lambra, principal causa de tan triste tragedia. La piedad q̃ vso Mudarra con su padre pobre viejo y afligido, se la pago Dios en este mundo, que le hizo muy buen Christiano. Diole honra, y riqueza, y nobilissima generacion que se conserua en Castilla, hasta que el Rey don Pedro mato casi a todos los deste nobilissimo linage: aũq̃ decendio del el Conde don Manrique de Lara señor de Molina, que fue padre de doña Malfada Manrique, muger de don Alfonso primero Rey de Portugal. Y tã bien deciende deste Conde don Manrique el ilustre linage de los Manriques, tan esclarecido y estimado en España.

Notable antiguedad.

7 Don Alfonso vndecimo Rey de Castilla fue casado con doña Maria hija del Rey de Portugal. Estuuo mucho tiẽpo sin hijos: y por esto, y porq̃ tenia amistad cõ doña Leonor Nuñez de Guzmã, natural de Seuilla, viuia descontento cõ la Reyna, y no la trataua como conuenia. Tuuo muchos hijos en doña Leonor, y el mayor fue don Enrique Conde de Trastamara. Quiso el Rey dexar a la Reyna y casarse cõ doña Leonor. Por esta causa, y otras, tenia la Reyna grãde enemistad contra ella. A cabo de mucho tiẽpo se hizo preñada la Reyna, y pario vn hijo, que fue don Pedro. Doña Leonor hablaua malas palabras contra la Reyna, tocãdole en su honor: y desto se agrauiauz ella mucho. Sucedio que teniendo el Rey cerco sobre Gibraltar, dõde tenia a los Moros muy aprerados, murio herido de peste, Viernes Santo, a veynte y siete de Março. Siẽdo dõ Pedro de quinze años y medio, alçarõse pendones en todo el reyno por el, proclamãdole Rey de Castilla. Doña Leonor estaua en Medina Sidonia acompañada de sus hijos y parientes: y en sabiendo la muerte del Rey juntolos a todos, y dixoles que bien sabian que el Rey auia contraydo matrimonio con ella, y que por esto sus hijos eran ligitimos, y que no era justo fuessen desheredados por el infante don Pedro, en quien ella ponia muchos desseos: por tanto les pedia por merced fauoreciessen a ella y a sus hijos. Y para mas persuadirlos dixo palabras muy pesadas contra la honra de la Reyna y de su hijo: las quales llegarõ a sus oydos. Esta fue la causa porque se indigno terriblemente don Pedro contra doña Leonor, y sus hijos, y deudos. Al cabo de algunos dias la prendio, y puso en su proprio alcaçar en Seuilla con honrado tratamiẽto. Tenia doña Leonor cõsigo vna muy hermosa dama que se llamaua doña Iuana. Era hija de don Iuan Manuel. Queria don Pedro, con parecer de la Reyna su madre, casar con esta dama. Supolo doña Leonor, y certificada que lo trataua muy deveras don Fernando señor de Villena, hermano de la mesma doña Iuana Manuel, embio a llamar a su hijo dõ

Año de 1335.

Ex diuersis autoribus & manuscriptis codicibus.

Enrique

Enrique, Conde de Trastamara, y hizo que secretamente se casasse con doña Iuana. Puso tal diligencia que consumo el matrimonio en la mesma sala donde estaua presa doña Leonor. Desto peso mucho al Rey, y a quantos eran deudos de la dama, que quisieran que casara con el Rey. Esto fue causa que apretassen a doña Leonar en la prision. Lleuaronla a Talauera, donde fue degollada acabo de algunos dias. Auia sido ayo de don Pedro vn cauallero muy principal en este reyno, que se llamaua don Iuan Alfonso de Alburquerque. Criose en su palacio vna dama muy hermosa que se llamaua doña Maria de Padilla, cõ quien el Rey don Pedro tenia amistad: y dizen algunos que secretamente se auia casado cõ ella: y por esto fauorecia mucho a sus deudos. Y como por otra parte perseguia cruelmente a los hijos y parientes de doña Leonor, que eran muy poderosos, era malquisto y aborrecido de muchos, a quien pesaua ver degollar y derribar gente tan principal, leuantando a otros que no lo eran. Y por apartar al Rey de doña Maria, procuro la Reyna su madre, y los hijos de doña Leonor, y los mas principales señores del reyno casarle: y efectuose el casamiento con doña Blanca, hija del Duque de Borbon, y sobrina del Rey de Francia. Celebrose el desposorio en Valladolid, año de mil y trezientos y cincuenta y quatro, donde se hizieron las fiestas conforme a tan alto casamiento: aunque era a disgusto del Rey, por el grande amor q̃ tenia a doña Maria de Padilla. Y sin causa ninguna a tercero dia despues de auerse velado cõ doña Blanca, la dexo en Valladolid, y se fue a la Puebla de Montaluã, donde estaua doña Maria. Desto peso mucho a la Reyna, madre del don Pedro, y a todos los grandes señores que procuraron el casamiento. Desseauan apartar al Rey de doña Maria, y hazerle q̃ hiziesse vida con doña Blanca. El Rey se enojo mucho desto, y hizo que Tel Gonzalez Palomeque, vn cauallero Toledano, y don Pero Gomez Gudiel, natural de Toledo y Obispo de Segouia, lleuassen a Areualoa doña Blanca, y no consintiessen que la Reyna su madre, ni los demas caualleros que la fauorecian la visitassen. Y començo a perseguir a los que auiã hecho instancia q̃ se apartasse de doña Maria. Pareciole que no estaua bien doña Blanca en Areualo, y mando que Iuan Fernandez de Hinistrosa su camarero mayor, y tio de doña Maria, la lleuasse al Alcaçar de Toledo. Desto peso mucho a los caualleros Toledanos, sintiendo pena por ver a la Reyna presa en su pueblo, y donde viuian. Culpauã a doña Maria, y a sus deudos. Iuan Fernandez la truxo presa a Toledo. Venian con ella don Pero Gomez Gudiel, Obispo de Segouia, y Tel Gonzalez Palomeque, naturales de Toledo. A estos, y a otros muchos pesaua de la prision de la Reyna. Y quando llegaron a la ciudad trataron con sus parientes y amigos, que era razon fauorecerla en esta ocasion. Y por consejo del Obispo dixo doña Blanca q̃ queria yr a la Yglesia mayor, a hazer oracion, por la mucha deuocion q̃ tenia a aquel templo dõde la gloriosa Virgen Maria auia decendido. Quando estuuo en la Yglesia dixo que no queria salir de ella, Iuan Fernandez le suplico fuesse al Alcaçar, dõde ternia buena posada. Ella no lo quiso hazer. El no se atreuio a hazerla salir contra su voluntad, porque temio no huuiesse algun alboroto, entendiendo que pesaua a todos los Toledanos de la prision de la Reyna: y assi la dexo, y se fue donde estaua el Rey. Auia dado la Reyna doña Maria su madre del Rey, por aya a doña Blanca a vna señora muy prudente, que se llamaua doña Leonor de Saldaña, muger de dõ Alfonso de Haro. Esta visito a las principales señoras Toledanas, y les rogo fuessen a la Yglesia donde la Reyna estaua recogida.

Causa por que el Rey don Pedro era aborrecido de muchos.

Causa por que el Rey don Pedro estuua mal cõ Toledo.

gida. Ellas la viſitaron, y ſe condolieron mucho de ver tan principal ſeñora afligida. Ella les pidio con lagrimas la fauo recieſſen, y no permitieſſen que fueſſe muerta, pues Dios la auia traydo a pueblo tan principal, y donde tantos y tan buenos caualleros auia. Las ſeñoras Toledanas tuuieron grande laſtima, y pidieron a ſus maridos y parientes q̃ no conſintieſſen que la Reyna eſtuuieſſe preſa: porque todos entendian que bolueria Iuan Fernandez con ordẽ del Rey para lleuarla al Alcaçar, donde creyan que la matarian. Dezia la Reyna que todo eſto ſe hazia por orden de doña Maria: y que tiempo verna en que ſu marido y ſeñor ſe lo agradecieſſe, y ternia en ſeruicio a los que en aquella ocaſiõ la libraſſen de la muerte. Por eſto, y porque ſabian que todos los grandes del reyno eſtauan mal con los parientes de doña Maria, ſe determinaron los mas de los caualleros de Toledo (que en aquel tiempo auia entre caualleros y eſcuderos ſetecientos de a cauallo) ponerſe a qualquier peligro por librar a la Reyna. Trataronlo con gente de la ciudad, y todos ſe moſtrarõ muy deſſeoſos de ſeruir a la Reyna. Excepto algunos caualleros que teniã oficios del Rey, como alguazil, y alcaldes, que no quiſieron entender en eſto. Finalmente ſe juntaron muchos caualleros y ciudadanos vn jueues viſpera de nueſtra Señora de Agoſto, a hora de tercia, año de mil y trezientos y cincuenta y quatro: fueron a la Yglesia mayor, y ſacaron ala Reyna, y a todas ſus dueñas, y dõzellas, y a otras ſeñoras Toledanas que la acõpañauan, y lleuaronla al Alcaçar, y encargaronſe de guardarla algunos caualleros viejos y honrados. Al Rey peſo mucho deſto, y de ello reſulto grande mal: porque el Rey vino a Torrijos, cinco leguas de Loledo, con voluntad de entrar en la ciudad, y dar orden en los negocios de la Reyna. Los de Toledo le embiaron a ſuplicar vinieſſe y ſe ſirvieſſe de ellos, y de ſu pueblo. En eſte tiempo vinieron el Conde don Enrique, y el Maeſtre ſu hermano, y otros muchos que andauan en deſeruicio del Rey, y aunque huuo dificultad y reſiſtencia, entraron en Toledo, y hizierõ mucho daño, alborotando el pueblo. El Rey partio de Torrijos a ocho de Mayo del año de mil y trezientos y cincuenta y cinco: paſſo el rio dos leguas de Toledo, y quiſo entrar por la puente de ſan Martin, y los del Conde le defendian la entrada. El Rey mãdo combatir la puente, y poner fuego a las puertas. El Conde don Enrique, y otros de ſu parte fueron a la puente, y hizieron ſubir gente a las torres para defender la entrada a los del Rey: aunque no pudierõ, porque auian derribado el primer arco que oy ſe eſta como entramos en la puente en la primera puerta. Y la torre que eſta a la mano yzquierda cayo caſi toda en el ſuelo: y deſpues la reedifico el Arçobiſpo don Pedro Tenorio, quedandoſe la mitad del primer arco por acabar, como lo podra ver quien quiſiere. El Rey entro en Toledo, y no quiſo poſar en el Alcaçar, por no ver ni hablar a la Reyna, y mando que la lleuaſſen al Alcaçar de Siguença. Hizo prẽder en Toledo al Obiſpo de Siguẽça don Pero Gomez Gudiel, y a otros muchos caualleros de los que ſe moſtraron en ſeruicio de la Reyna, y hizo matar a veynte y dos hombres ciudadanos que auian ſido en fauor de los q̃ defendian a doña Blanca. Sucedio que entre los que el Rey mando matar era vn platero hombre de ochenta años, y eſtando a punto de matarle llego llorando ante el Rey vn mancebo de diez y ocho años, hijo del platero, y puſto de rodillas ſuplico al Rey mandaſſe librar a ſu padre y que le mataſſen a el. Mando el Rey que ſe hizieſſe aſſi aunq̃ quiſieran todos los que lo oyeron q̃ perdonara el Rey al hijo moço, por ſu grã piedad, y diera libertad al padre tan viejo.

Elle

Este buen hijo perdio la vida por conseruar en ella a quien por engendrarle auia sido causa que el la tuuiesse. El vencio con la grandeza de su animo lo aduerso en que la fortuna le puso, mostrando ser su piedad tanto mas digna de alabança, quãto es la vida mas preciosa en las cosas humanas.

La causa de tan larga digresiõ ha sido auerse ofrecido tratar del Rey don Pedro, porque se entiendan los fundamentos que huuo para que el tuuiesse enemistad con sus hermanos, y otros grandes señores: y tambien se vea la ocasion que tuuo de perseguir a muchos de Toledo, y de otras ciudades deste reyno, castigando pequeños delitos con mucho rigor, no estando en España acostumbrados a esto. De aqui vino a ser llamado el cruel. Aunque ay quien dize que su Coronista, y otros le impusieron muchas culpas por particulares pretensiones: y que si vso rigor lo causaron las inobediencias y mal modo de proceder de sus vasallos rebeldes, alterados, y insolentes. Dizen que vn Obispo de Iaen que se llamo Iuan de Castro, escriuio la historia de su vida de don Pedro muy diferente de la q̃ tenemos: y la malicia de aquellos tiempos la consumio.

8 Cyro Rey de Persia tuuo guerra con Cresso Rey de Lydia: cercaronle en la ciudad de Sardis. Tenia Cresso vn hijo que se llamaua Atys: este era mudo de su nacimiento, aunque muy habil y de grande entendimiento. Los Persas tomaron la ciudad. Vn soldado topo con el Rey Cresso, y teniendo alçado el braço para matarle, no conociendole, pudo tanto el piadoso afecto en el animo de Atys su hijo que puso tanta vehemencia por fauorecer a su padre que rompio su enmudecimiento y dio vna grande boz y dixo: Hombre no mates al Rey Cresso. Por ser piadoso con su padre le libro de la muerte, y el quedo con habla todo el tiempo que viuio.

Herodot. lib. 1.

Condenaron en Roma a vna muger a muerte, y hizosele de mal al juez executar la sentencia, y mando al carcelero que la guardasse con mucho cuydado, y no consintiesse que la diessen de comer, para que de aquella manera acabasse. Esta muger tenia vna hija recien parida, y pidio licencia al carcelero para visitar a su madre. El se la dio, y visto que no le lleuaua cosa q̃ pudiesse comer. Venia la muger cada dia, y siempre la miraua y se satisfazia el carcelero, de manera que euidentemente via ser imposible lleuarle algun mantenimiento. Con todo esto estaua la madre bien sustentada, sin que se le echasse de ver la falta de la comida. Admirado desto el carcelero procuro con mucho cuydado entender lo que entre ellas passaua, y visto que la buena hija daua el pecho a su madre, y la mantenia con su leche. Dixolo al juez, y entendido el hecho tan piadoso, perdono a la madre, por la rara y admirable industria que la hija tuuo de fauorecerla. Porque esta excelentissima virtud no solamente merece ser estimada, sino amada y honrada, cuya fuerça es tan grande que todo lo penetra, y en el animo donde ella se enseñorea todo lo allana y facilita. Por ella hallo esta muger en la carcel nueuo modo de sustentar a su madre. Que cosa mas rara y nunca oyda que dar vna hija leche a su madre? Si no supieramos que por ley natural estamos obligados a amar y seruir a nuestros padres, pareciera cosa contra naturaleza que vna hija sustentasse con leche a su madre. 9 *Plin. li. 7. ca. 36.*

Valerio Maximo cuenta de otra muger en Grecia que de la mesma manera y por la mesma ocasion sustento a su padre, y dize que era viejo, y se llamaua Cymon, y que por la piedad de la hija tambien le dieron libertad. *Val. Ma. lib. 5. c. de pietate.*

Vn mancebo Napolitano supo q̃ en Lypara tenian a su padre captiuo, y que estaua en vna galera. Vino el buen hijo 10

y con muchas lagrimas rogo que ſacaſſen a ſu padre, que era viejo, y flaco, del remo, y le dieſſen libertad, y le puſieſſen a el que era moço, rezio, y fuerte. Hizoſe anſi, y quedo muy conſolado viendoſe captiuo y en galeras, por ver a ſu padre libre, y fuera dellas.

Mostradoſe ha con exemplos como los buenos hijos deuẽ ſeruir y honrár a ſus padres. Sera biẽ moſtrar la fuerça deſta obligacion haſta donde llega, y como deuemos cumplirla.

I I Manda Dios que honremos a nueſtros padres: eſto ſe entiende, con reuerẽcia en palabras, obras, y ſeñales exterio
Matt. 15. tes. Llega a tanto que deuemos mayor
Eccleſ. 3. reſpeto a nueſtros padres que alos Prin
Veaſe el numero. 1. deſte diſc. cipes ni Reyes: porque en razon de principio en alguna manera nueſtros padres repreſentan a la mageſtad de Dios.
Eccleſ. 7. Dize Salomon: Honra a tu padre, y no te oluides de los dolores que ſufrio por ti tu madre.

Lo ſegundo, deuemos obedecerlos.
Epheſ. 6. Eſto amoneſta ſan Pablo, diziẽdo: Hijos obedeced a vueſtros padres por amor
Coloſen. 3 del Señor. En otra parte dize: Obedeced a vueſtros padres en lo que os mandarẽ. No ſolo deuemos hazer lo que expreſſamente nos mandaren, ſino lo que entendemos que es ſu voluntad, aunq̃ no nos lo ayan mandado.

Lo tercero, deuemos ſeruirlos con mayor cuydado y diligencia que a nueſtros ſeñores: porque a eſtos ſeruimos por premio, o por temor, y deuemos ſeruir a nueſtros padres por obligacion y por amor.

Lo quarto ſomos obligados a ſufrir ſu condicion, y importunidades con paciencia y humildad. Dize Salomon: Hijo
Eccle. 3. ſufre la vejez de tu padre, y no le aflixas en tu vida. Si fuere demaſiado y importuno ſufrele, y no le dexes quando tiene neceſsidad de ti, pues no te deſamparo el en tu niñez.

Lo quinto, ſi tienẽ neceſsidad ſomos obligados a remediarla, y ſuſtentarlos, confundiendonos con lo que hazen los brutos animales, mouidos por natural inſtinto. Deſpues dela natural obligaciõ nos deuen mouer a eſto los grandes bienes que la ſagrada Eſcritura promete a los que ſauorecen a ſus padres. Dize el Eccleſiaſtico: No oluidara Dios la limoſna que hizieres a tus padres. En el dia d̃ tu tribulaciõ la terna ante los ojos, y como ſe derrite el yelo con el calor del ſol, aſi ſe desharan tus pecados con ella.

Veaſe el diſcurſo. 7. numer. 4.

Eccleſ. 3.

El primer bien q̃ deſta piedad ſe ſigue es larga vida. Dize Dios: Si quieres viuir largos años honra a tu padre y madre. El ſegundo es la bendicion de Dios. El meſmo Salomon dize: Honra a tu padre para que alcances la bendicion de Dios, y permanezca ſiempre contigo. Porque la bendicion del padre haze proſpera la caſa de los hijos. Eſta bendicion augmẽta los bienes temporales, porque es Dios ſeruido ſauorecer a los hijos a quien ſus padres bendizen, y quiere que otros los honren y bendigan. Toda la ſagrada Eſcritura eſta llena de bendiciones para los que honran a ſus padres, y al contrario ay grauiſsimas maldiciones contra los hijos ingratos y deſobedientes a ſus padres. Maldito ſea el hombre, dize Dios, que no honra a ſus padres. En muchas partes dize: Quien maldixere a ſus padres muera por ello. La maldicion del padre es terrible, porque a los que maldizen mueren preſto, o les quita Dios los hijos, o permite que ſean malos, o que vengan a afrentarlos, y los traten peor que ellos han tratado a ſus padres: ſeran pobres y deshonrados, y en fin de ſu miſerable vida yran al infierno. En eſtas miſerias caera quien no ſirue a ſus padres, porque haze en ello grande ofenſa a Chriſto, que por dar exemplo a los hijos honro treynta y tres años a ſu ſacratiſsima madre, y al ſanto Ioſeph ſu padre putatiuo.

Exod. 20. *Deute. 5.*

Eccleſ. 3.

Deute. 28 *Deute. 27*

Veaſe el nume. 10. del diſc. y el diſ. 11. numer. 14.

Deurian

deurlan los hijos temer de enojar y afrentar a sus padres, con el riguroso castigo que se dio a Cam, mal hijo de Noe, que por auer sido descomedido a su padre, le dio su maldicion, y fueron esclauos todos sus sucessores.

Vease el discurso. 4. nume. 15.

12 Aunque ay tanta obligacion de obedecer a los padres, quando se llega a vn cierto termino que es necessario desagradar a los padres por amor de Dios: en este caso la verdadera piedad es no darsenos nada por ellos, aunq̃ se quexen en publico, y en secreto: aunque llore el padre, y la madre mese sus cabellos: aun que den en rostro con los beneficios q̃ has recebido dellos, y te pongan delãte su vejez, su pobreza, y miseria, la honra que les deues, y te acusen de ingrato, perfido, impio, y inhumano; en tal caso deues cerrar los ojos, tapar tus oydos, exasperarte, y ser cruel, sin torcer ni apartarte de la voluntad de Dios, y entender que quien procura apartarte de Dios, es tu capital enemigo: porque deues seruir a Dios, y para seruirle es necessario amarle. Quien no le ama no le sirue. Quien poco le ama poco le sirue. Finalmente quien perfetamente le ama, perfetamente le sirue. Y ansi quiẽ procura apartarte del amor d̃ Dios no deue ser oydo, aunque sea padre, o madre.

Vease el discurs. 10. num. 1

Trata se de el orden que deuemos guardar en fauorecer y ayudar a nuestros amigos, vsando con ellos lo que nos obliga la misericordia. Discurso, X.

DE la regla vniuersal que se puso en el fin del octauo discurso, donde se declaro el orden que deuemos guardar en vsar de misericordia con nuestro proximo, se colige que en y gual necesidad deuen ser preferidos los parientes. Y en el discurso no no se mostro como entre todos tienen el primer lugar los padre. En este se mostrara que despues de los parientes deuen ser preferidos los amigos. Y para declarar la obligacion que les tenemos sera bien tratar de la amistad.

1 Es tan grande el bien que la amistad causa, que dize Aristoteles que no puede auer felicidad humana sin verdadera amistad. Esta donde quiera cabe, solo en el infierno no halla entrada. No tiene limitado tiempo. Nunca es molesta. Conseruase en la memoria todo el tiempo de la vida. Permanece despues de la muerte. Mas necessaria es para la vida humana que los elementos. Illustra las cosas prosperas, y mitiga las aduersas. Finalmente quando vn hombre pone los ojos en su amigo, se vee en el mejor que en vn clarissimo espejo. En las cosas humanas ninguna ay tan preciosa como la verdadera amistad: porq̃ sin duda es gran consuelo tener con quien se pueda comunicar y diuidir lo aspero de la aduersidad: con quien en la prosperidad se pueda regozijar, y a quiẽ pueda declarar sus secretos. Ella haze que sea comũ entre los amigos la fauorable y aduersa fortuna. Dize el diuino Platon que la verdadera amistad es quando entre dos personas ay vna sola voluntad, o quando ay vn concorde consentimiento en las cosas diuinas, y humanas, fundada en caridad y beneuolencia. Aristoteles dize, que solo se halla amistad entre los buenos. Porque no aprouecha ra dar todo quanto posseemos, y poner

Arist. eti. lib. 8. c. 1.

la vida por el proximo, para que ſe pueda dezir verdadera amiſtad, ſi le faltan eſtas dos importantiſsimas qualidades, que ſon, virtud, y bondad. Porque bien puede auer entre viciosos y malos vna propria voluntad y comun conſentimiento con beneuolencia, y no ſera verdadera amiſtad, por faltarle aquellas dos firmiſsimas columnas ſobre que ſe funda, que ſon virtud, y bondad. Eſta es la cauſa porque ſon tan raros los amigos: porque la virtud es vna buena calidad de la anima, con que el hombre viue bien, y ſe aparta del vicio: coſa harto dificil de hallar, y anſi es tan raro vn verdadero amigo, como vn aue Fenix. Dixo vn poeta Griego, que los verdaderos amigos ſe pueden comparar a los fertiles y bien cultiuados campos, que dan a quien los labro mucho mas que recibieron. Philon afirma que es de mayor eſtima vn verdadero amigo, que vn precioſiſsimo teſoro. Los medicos dizen, que la dulce conuerſacion de los amigos es prouechoſiſsima para la ſalud y augmento de la vida. Tratando Hyſocrates de la amiſtad, dixo, que no ay coſa tan dulce que ſin comunicacion y familiaridad de amigos no amargue. Pytagoras pidio a ſus dicipulos que mediante amiſtad reſulten de muchos vno: ſignificando que todas las coſas de los amigos han de ſer comunes. Tratando Quintiliano de la amiſtad, dize: Que mayor felicidad puede ſuceder al linage humano que la amiſtad? Porque ſi todos los hombres fueran amigos, no huuiera tumultos de guerra, ſediciones, vandos, latrocinios, ni robos: no huuiera tantos pleytos, y males. Homero dize, que no es vida de hombres, ſino de ſaluages beſtias, ſi falta amiſtad. San Iuan Chryſoſtomo declara con eſtas palabras el bien que cauſa el amigo, y que es conſerua de la vida, y vn inexpunable caſtillo. Que no hara vn amigo verdadero? Que prouecho, que ſeguridad deſſeamos que no nos la cauſe vn verdadero amigo? Pongamos en pratica lo que eſte ſanto doctor dixo. Conſideremos a vn hombre que tiene cien mil eſcudos, y a otro que tiene amigos: mas fuerte es que quien tiene muchos dineros. Porque no ay Rey tan bien guardado de ſus archeros, como lo es quien tiene verdaderos amigos; pues al vno guardan ſieruos, y al otro ſus yguales: los vnos guardan por interes, los otros por amor. Marauilloſo efecto es el de la amiſtad, pues junta a muchos en vno, y a vno en muchos. Vemos en vna vihuela diuerſas bozes, y vna armonia, ſiendo vno el muſico que tiene en ſu mano la vihuela: pues aplicado a nueſtro propoſito, la vihuela es la amiſtad, las bozes ſon las palabras que nos incitan a ella, con que ſe juntan nueſtros animos, y hazen conſonancia. El muſico es la caridad, que exercitandola cauſa eſta melodia. Por no quebrar el orden que ſolemos lleuar, ſera bien moſtrar con exemplos que no podemos amar a Dios perfetamente ſi no amamos a nueſtros próximos, que ſon los hombres, pues todos ſomos hijos de vn padre, que es Dios.

D. Chryſ. Iup. epiſt. ad Theſſ. hom. 2.

No baſto el odio que Saul tenia contra Dauid, para que Ionatas hijo del meſmo Saul ſe apartaſſe de la amiſtad que a Dauid tenia. Procuro muchas vezes darle muerte ſin ninguna cauſa, auiendole hecho muchos y muy importantes ſeruicios con mucho amor y fidelidad. Hizo el buen hijo lo que pudo para aplacar el dañado animo de ſu padre: y viendo que no aprouechaua, auiſo a Dauid que ſe guardaſſe, y quitaſſe delante de Saul ſu padre. Ofrecioſe que vn dia de fieſta hizo el Rey vn combite, con intencion de que ſe hallaſſe en el Dauid, para matarle. Como eſtaua aduertido por Ionatas no eſtuuo preſente. Pregunto el Rey por el. Eſcuſole ſu hijo demanera *1 Reg. 18.*

que ſe

que se enojo tanto Saul que tiro vna lança a Ionatas, con que si Dios no le guardara, le matara. El se leuanto de la mesa sin gustar bocado del real combite, fue adonde estaua Dauid escondido, dixole que huyesse de la corte, certificandole el animo dañado q̃ cõtra el tenia su padre.

1. *Reg.* 20 No dudo el verdadero amigo perder la gracia de su padre por librarle del peligro. Dandonos exemplo q̃ no deuemos

Vease el discurso. 9. numer 12. faltar en lo que la ley de verdadera amistad nos obliga, por la pasion q̃ nuestros padres, o otras personas tuuieren cõtra nũo proximo, pues no se tiene d̃ perder vn verdadero amigo por respeto de ningũ hõbre humano. Tuuo tãta fuerça en el noble coraçon de Ionatas la amistad que tenia a Dauid, que quando supo que juro Saul de matarle, no dudo de auisarle se guardasse, aunque entendio claramente que si su padre pretendia matarle, era porque sospechaua que Dauid auia de ser Rey de Israel: y siendo esto, assi, necessariamente le auia de quitar el reyno a el, o a sus hijos. Con todo esto tuuo mas respeto a la verdadera amistad, que a la voluntad de su padre, ni al reyno que via claramente que perdia.

3 Abdemelec Etiope, Eunuco, rogo al Rey Sedechias le diesse licencia para sacar al Profeta Ieremias de vn poço, donde muchos que no querian oyr sus santos consejos le auian echado. Estaua el poço cõ mucho cieno, y llegauale al Profeta hasta la boca. No temio declararse su amigo viẽdole en tanta miseria, y en desgracia y aborrecimiento de todo el pueblo. Aunque esta fu verdadera amistad no quedo sin premio, pues los malos que aborrecian a Ieremias fueron muertos, o captiuos, y el dixo a su buen amigo Abdemelec que se consolasse, que le hazia saber de parte de Dios, q̃ pues no auia temido hazer amistad a quiẽ todos perseguian (confiando en la magestad y misericordia de Dios) seria libre

Hiere. 38

Vease el nume. 164. del. 4. disc. y el dis. 31. numer. 4.

Hier. 39. en el dia del assalto y presa de la ciudad, sin que el ni su familia recibiessen daño. Quando la ciudad fue entrada, dio Nabucodonosor Rey de Babylonia q̃ la tenia cercada, cargo a Nabuzardan su capitan general, que mirasse por Ieremias y le hiziesse honra y buen tratamiento. El lo hizo assi, y el Profeta pago a su buen amigo Abdemelec la buena obra q̃ le auia hecho, y por su respeto fue libre y bien tratado, cumpliendole lo que de parte de Dios le auia prometido. Grãde es el premio de la verdadera amistad. Mucho es el impetu de su fuerça pues hizo a Abdemelec que no temiesse, ni dexasse de fauorecer a quien el Rey y todo el pueblo perseguian. Esto fue causa que siendo Ierusalem presa, robada, y totalmente destruyda, entre tantos y tan crueles enemigos, solo que dasse libre, con proteccion y fauor diuino, quien poco antes auia piadosamẽte librado de trabajo a su amigo.

4 San Iuan Euangelista vido a vn moço de buen parecer, dispuesto, y valiente: con sus buenas palabras, y dulces razones le persuadio se apartasse de vicios: Encaminole de manera que se determino seguir la virtud. Lleuole ante el Obispo, a quien muy encarecidamente encomendo, en nombre de Iesu Christo y de la Yglesia, tuuiesse particular cuydado del. El Obispo se encargo de hazer con mucha diligencia lo que el santo Apostol mandaua. Y torno san Iuan mas afectuosamente, y con mayor encarecimiento a encomendarsele. El Obispo lleuo a su casa al mancebo, a quien con mucha diligencia regalaua: Diole santos consejos, y buena doctrina. Finalmente viendo que aprouechaua en la virtud, y teniendo buena esperança del, diole el santo baptismo: y con esto se descuydo el Obispo de mirar por el con el cuydado que solia. El moço viendose con alguna libertad, juntose con otros de su

edad, viciosos y deſtraydos começo a darſe a deleytes y torpezas. Ceuaronle al principio con glotonerias y combites: deſpues le lleuaron en ſu compañia a latrocinios y robos que hazian de noche: y d aqui procedio a mayores y mas grauesdelitos. Finalmente el pobre moço como cauallo desbocado ſe entrego a los vicios, y cerrando los ojos a la razon, no obedecia al Obiſpo, ni admitia ſus ſantas amoneſtaciones. Llego a tanto ſu deſuentura, q̃ ciego con ſus graues culpas perdio el temor y la verguença a Dios y a los hõbres: no hazia caſo de pequeñas culpas, grauiſsimos y obominables pecados tenia en poco. Su mala inclinaciõ, el impetu de ſu mal regida mocedad, y el furor del arrogãie y ſoberuio animo, de quien ſe dexo lleuar ciega y deſenfrenadamẽte, le metieron en vn abiſmo de grauiſsimos y abominables pecados, atrozes, y inſolẽies delitos. Dio ſe a ellos de manera q̃ en pocos dias los miſerables a quiẽ auia tenido por maeſtros le hizierõ capitan y caudillo de ſalteadores, q̃ deſtruyan la tierra por dõde andauan. Acabo de algunos dias boluio el ſanto Apoſtol a aquella ciudad, y viendole cõ el Obiſpo dixo, q̃ le dieſſe cuenta del depoſito que en nombre de Ieſu Chriſto le auia entregado delante de la yglesia q̃ regia: Turbóſe el Obiſpo, entendiẽdo q̃ le pedia S. Iuan cuẽta de algunos dineros q̃ no auia recebido. Eſtaua cõfuſo, ſabiẽdo q̃ el ſanto Apoſtol no le auia de pedir lo q̃ no le entrego. Sacole deſta perplexidad, diziẽdo: Lo q̃ pidoes, cuenta del mancebo que te encomende, y que des razõ de la anima de tu hermano. Dio el Obiſpo vn gran ſuſpiro, y dixo llorãdo: Muerto es. Pregũto el Apoſtol: Como, o de que muerte murio. Reſpondio: Es muerto para con Dios, porq̃ es maliſsimo, y tan deprauado que ſe ha hecho capitan de ſalteadores, y eſta en vn monte con gran numero de ladrones con que deſtruye toda la comarca. Oyendo eſto ſan Iuan, hizo grãde ſentimiento, y dixo al Obiſpo, q̃ no auia ſido buena guarda del anima del proximo a quien tanto le encomendo. Pidiovn cauallo, y quien le guiaſſe al monte donde eſtauan los ladrones. Subio en el cauallo deſde la meſma yglesia donde eſtaua, y fue al monte con grãde aceleramiento. Entrando en el cercaronle las centinelas que los ladrones tenian. El ſanto que ni queria huyr, ni defenderſe, dixo a bozes, que llamaſſen a ſu capitan. El qual vinó armado, y deſde lexos conocio al ſanto Apoſtol. Cauſole tanta verguença que no pudo parecer en ſu preſencia, y boluio las eſpaldas huyendo. San Iuan oluidado de ſu vejez hizo con las eſpuelas al cauallo, y ſiguiole corriendo. Yua dando bozes, diziendo: Hijo porque huyes de tu padre? Eſtando armado armado de quien te ſigue deſarmado? Detente, eſpera, no temas, pues aun toda via te queda eſperança de vida. No te aſſombrẽ tus pecados: yo dare a Chriſto cuenta dellos. No dudare morir por ti, como el Señor no dudo morir por nos otros. Solo te ruego que te detengas, y creeme q̃ Chriſto me embio para remedio de tu anima. Oyendo eſto ſe detuuo el moço, y con verguença y confuſion puſo los ojos en el ſuelo, arrojo las armas, y llorãdo amargamẽte echoſe a los pies del ſanto Apoſtol, y con grãdes gemidos manifeſtaua el dolor q̃ en ſu coraçon ſentia, y con mucha abundancia de lagrimas daua mueſtra de contriciõ. Eſcondia ſu mano dieſtra con que tan grandes pecados auia cometido. El ſanto Apoſtol le abraço, y le prometio con juramento alcançar de Dios perdon de ſus culpas. Beſole la mano que cõ la penitencia y contriciõ eſtaua ya limpia de la ſangre que con ella auia derramado. Boluiole a la yglesia, dõde hizo cõtinua oracion, y muchos ayunos, con que pedia a Dios le otorgaſſe el perdon q̃ en ſu nõbre auia prometido. Dauale dulces conſue-

consuelos, y dezíale palabras tan suaues que bastaron a ablandar la ferocidad de su animo. Tanto perseuero que le dexo muy emendado, y tan perfeto q̃ le hizo sacerdote, dandonos exemplo de la fuerça de la verdadera amistad, y de la q̃ tiene la perfeta penitencia, y entera contricion.

5 Abraham Anacoreta tuuo vna sobrina: lleuola al yermo, y cerca de su celda le hizo otra donde ella estaua. Daua le el santo viejo consejos y doctrina muy saludable, enseñandola bõdad y perfecciones. Tuuo el demonio embidia de tan santo exercicio: hizo a vn moço que la solicitasse: de manera q̃ pecaron los dos. Auiẽdo ella ofendido a Dios, y perdido su honestidad, y limpieza, tuuo tãta confusion y verguença (pena propria deste pecado) que no podia parecer delãte de su tio, santissimo varon, y gran siervo de Dios. Finalmẽte la pobre moça sin esperãça de remedio huyo del yermo, y añadiendo pecados a pecados, llego a tanto su desuentura que ciega de su torpeza se puso en el lugar de las malas mugeres, dõde publicamẽte ofendia a Dios. No sabia que hazer auiẽdo perdido su ouexa el pastor viejo y santo. No tenia consuelo: afligiase, y llorauа, pidiendo continuamente a Dios no la dexasse de su mano. Dexo el yermo, y fuesse al pueblo buscandola: y por no ser conocido mudo habito. Puso tanta diligencia que la hallo: y con lagrimas y santas palabras la saco de donde estaua. Lleuola consigo, y procuro con mucho cuydado que la pobre moça se boluiesse a Dios de coraçõ. Ella se enmendo, hizo penitencia, y cõ estas ayudas alcanço el remedio q̃ no esperaua. Y si su tio la aborreciera por su culpa fuera posible q̃ no saliera del cieno en que estaua metida. Mas la verdadera caridad no dexa reposar hasta ver leuantado a quien sabe que ha caydo.

Sur. 2 to. fo. 235.

7 Liuua fue electo Rey de los Godos en España por muerte de Athanagildo, y en el segundo año de su reynado declaro a su hermano Leuuigildo, no solo por sucessor, sino por compañero en el reyno. Y puesto que ninguna potestad comunmente sufre participante, pudo tanto el amor y amistad que este buen Rey tenia a su hermano, que no se contento con darle parte en el reyno, sino que libremente le dexo quanto los Godos posseyan en España, y el se quedo cõ la Galia Gotica. Mostro en esto la nobleza y generosidad de su animo, y la grande fuerça que tiene la amistad en semejantes varones, pues otros por reynar procuran matar a sus padres y a sus hermanos: quebrantan la ley natural, pierden el temor a Dios, y no teniendo verguença de los hombres, dizen que si se tienẽ de quebrãtar las leyes ha de ser por reynar. Para confusion de su tyrania y maldad este buen Rey dexo el reyno a su hermano.

Año de 566. *Archiepi. Tolet. & alij.*

Lucas Tu. de.

8 Don Bermudo, el primero de los Reyes de Asturias deste nõbre, entro en el reyno por elecciõ, siendo muerto el mal auenturado Mauregato, de quien se ha hecho menciõ. Fue Bermudo muy valeroso, y buen Christiano. Y todos los autores dizen q̃ el de su voluntad dexo el reyno, y lo dio a su sobrino don Alfonso el Casto: quedose con mucha parte y autoridad en el reyno: viuio mas de seys años con mucha amistad con el Rey su sobrino. La causa que a este buen Rey le mouio dar el reyno que el posseya, teniendo dos hijos, fue que muerto el Rey Silo sin hijos, huuo grandes mouimientos sobre la sucesion del reyno: porq̃ la Reyna Vsenda muger de Silo, y hija de don Alfonso el Catolico, pretendio que sucedieſſe en el reyno don Alfonso, a quien por su honestidad y limpieza llamaron el Casto. A este fauorecierõ los principales del reyno, los que eran virtuosos y buenos, y en efecto fue alçado por Rey. Aunque el mal auenturado Mauregato con fauor de

Año de 788. *Rodr. Tolet. lib. 4. cap. 7.*

Vease el discurso. 7. numero. 7.

malos hombres sacinorosos, y de los Moros, aquien ofrecio porque le ayudassen infames y torpes cõdiciones (como esta dicho) le quito el reyno, y le hizo recoger a vn monasterio, donde estuuo escõdido todo el tiempo que viuio Mauregato. Y despues de su mala vida fue nombrado y alçado por Rey don Bermudo. El qual como temeroso de Dios, y amigo de justicia, quiso restituyr el reyno a don Alfonso el Casto, a quien sin razon auian desposseydo. Permitio Dios que pues don Bermudo vso desta magnanimidad con don Alfonso el Casto su sobrino, que sus dos hijos fuessen Reyes, como se vera en lo que se sigue.

9 Don Alfonso el Casto entro en el reyno de Leon por la amistad que le hizo don Bermudo, como esta dicho. No fue desagradecido este buen Rey, porque antes que muriesse hizo que todos los principales del reyno nombrassen por Rey a don Ramiro, primero deste nombre, hijo de don Bermudo: por pagarle la amistad que su padre le auia hecho, y por las grandes y excelentes virtudes q̃ todos conocian en el.

Roder. Tolet. lib. 4. ca. 13.

Año de 842.

10 Pues se hizo mencion del infame tributo de las dõzellas q̃ el malauẽturado Mauregato pago a los Moros, razõ sera dezir aqui que fue tan valeroso don Alfonso el Casto, y mostro tanto animo cõtra los Moros que no les dio tributo, ni ossarõ en su tiempo atreuersele. Pues como supieron que era muerto, y q̃ reynaua don Ramiro, embiaronle a dezir, que si queria paz con ellos, que les diesse las donzellas de tributo que Mauregato pago, y prometio por si, y por los que sucediessen en el reyno. El buen Rey respondio, que ni queria paz con ellos, ni pagarles tributo. Y luego junto su gente y entro en tierra de Moros, haziendo el daño que pudo: quemando y robando pueblos llego hasta Nagera. Los Moros juntaron poderoso exercito, y fuerõ contra los Christianos que estauan cerca de vn pueblo q̃ se llama Alueda. Eran diez tantos que los Christianos, y acometieron con mucho animo. Y aunque los Christianos hizieron rostro, fueles forçado retirarse a vn cerro cerca de vn castillo que se llama Clauijo, adonde estuuieron aquella noche, suplicãdo a Dios les fauoreciesse. El Rey pidio cõ mucha deuocion fauor a la Virgen gloriosissima Maria madre de Dios, y al Apostol Santiago. Suplicoles con muchas lagrimas alcançassen ayuda de Dios, pues por su seruicio se auia puesto en aquel peligro. Estando en esta oracion se quedo dormido. Apareciole Santiago, y dixole: Ramiro esfuerçate, y no temas el gran poder de tus enemigos, que muy mayor es el de Dios. Sabe q̃ soy el Apostol Santiago, a quien Iesu Christo nuestro Señor encomendo la proteccion y guarda de España: vengote a ayudar porque emprendiste esta guerra por seruir a Dios. Leuantate y manda q̃ todos los tuyos confiessen, y oygan missa: diles que sin ningun temor entren en la batalla. Yo yre delante de ti en vn cauallo blanco, con vna cruz en la mano. Diles que acometan a los enemigos llamando a Dios, y inuocando mi nombre, y tengã por cierta la victoria. El Rey se leuantó muy alegre, y hizo todo lo que el Apostol mando. Diose la batalla, dando los Christianos vn grãde apellido, diziẽdo: Dios ayuda, Santiago, Santiago. Vieron visiblemente al santo Apostol como auia dicho al Rey. La batalla fue muy terrible, murieron en ella sesenta mil Moros, y muy pocos Christianos. Tomaron a Galahorra, y todos los lugares y castillos de su comarca. En memoria de tan insigne victoria se ordeno que de cada yunta de bueyes que huuiesse en el reyno diessen para siempre a la yglesia de Santiago vna ochaua de pan, y de cada moyo de vino vna medida.

11 Enrico Rey de Castilla, tercero de los deste nombre, estando en lo vltimo de su vida,

su vida, hizo testamento, y dexo por heredero de sus reynos a don Iuã el segundo, q̃ era de año y medio. Nombro por tutor del niño al infante don Fernando su tio, y hermano del Rey. Murio don Enrique en Toledo, dia de Nauidad, año del Señor de mil y quatrocientos y siete. Dexo por albaceas a don Pablo Obispo de Cartagena, que despues lo fue de Burgos, y al Condestable don Ruy Lopez Dauãlos, y a otros. Nõbro por ayo de su hijo a vn caualiero muy notable en fidelidad y prudencia, que se llamaua Iuan Aluarez Osorio. Dizen que se juntaron ciertos caualleros fidelissimos, y muy desseosos del seruicio del Rey, y le dixeron con lagrimas que temian no se leuãtassen alteraciones y nouedades en el reyno despues de su muerte, por quedar don Iuan su hijo de tan tierna edad, y por ser su tutor el infante don Fernando, persona de mucho valor, de altos pensamientos, y desseoso de honra, y les parecia que auia mucha razon de temer no aspirasse a quedarse con el reyno, confiado en el amor vniuersal que todos le tenian; y en su mucha potencia, y en la autoridad y reputacion que con el cargo de tutor auia de tener: que aduirtiesse vna sentencia muy graue de vn poeta que dixo no ser acertado criar en vna ciudad libre a vn leon, porque acordandose que era hijo de leon procuraria medios para adquirirla corona que le dio naturaleza. A esto respondio el Rey: No temays, porque yo conozco la nobilissima condicion de don Fernãdo, se la pureza de su conciencia, y es imposible que pueda faltar en negocio de tanta importãcia a lo que deue a si mesmo, ni que degenere y desdiga de la bondad de sus predecessores. En lo que dezis ser tan amado vniuersalmente de todo el reyno, se conoce su mucha bondad y fidelidad. Pues no ay cosa que tanto mueua a los hombres, ni tanto les encienda en amor, como el resplandor de la virtud. Es imposible que Fernando fuera tan comunmente amado de todos, sino huuiera en el mucha bondad, y natural fidelidad, q̃ es fuerte coselete de su persona, y seguriſsima guarda de mi hijo, y conseruacion de su reyno. No se engaño el Rey en tener tanta confiança de su hermano, porque despues de muerto se juntaron muchos señores principales, y los procuradores de muchas ciudades, y otras gentes, y dixerõ que no conuenia al reyno y corona de Castilla tener por Rey vn niño de tan poca edad: y q̃ considerando el valor, afabilidad, y prudencia del infante don Fernando, era necesario para la conseruacion y augmento del reyno darle la obediencia, y jurarle por Rey. Supo esto el infante, y siendo certificado de quien auian sido los que auian insistido en esta determinacion mostroles mucho amor, y dixoles, que le harian plazer en juntarse ellos y los demas cortesanos el dia siguiente en la posada del Rey (que era en la casa del señor de Pinto, junto al monasterio de Santa Vrsula de Toledo) para tratar cosas muy importantes al reyno. Ellos quedaron muy gustosos entendiendo q̃ el infante sabia su desseo, y queria aceptarlo. Iuntaronse como lo mando, en vna sala principal, donde el Rey auia muerto. Aunque Aluar Garcia de santa Maria dize que la Reyna y don Iuan su hijo estauan en Segouia: por tradicion constante se verifica, y los autores a quien yo sigo afirman que estaua en Toledo, y posaua en la mesma casa. Auia mandado el infante lleuar al niño en la cuna a vn aposento que esta dentro de la sala. Y quando vido juntos a los principales del reyno, saco al niño de la cuna, tomole en sus braços, y leuantolo en alto, y dixo: Caualleros, este es vuestro Rey y mi señor: entretanto que el tiene edad para gouernar yo le seruire, y defendere su reyno como el Rey su padre, y mi hermano mando. Iuremosle todos obediencia

Rode. Sanctius. Palẽtinus.

Cronica manuscripta.

Luci. Marin. Sicul. lib. 2. Laurenti. Valla in vita Ferdinandi Regis Aragonum. Don Francisco de Castilla en vn epilogo de los Reyes de Castilla en copla.

cia, ſegun vſo de Caſtilla. Quedaron todos admirados viendo la fidelidad de ſu noble y generoſo coraçon. Vencio con ella a la natural inclinacion que los hombres tienẽ de mandar. Pagole Dios eſte acto ran humilde y virtuoſo, no ſolo cõ honrarle y engrandecerle, dandole el reyno de Aragon, ſino cõ darle generacion muy ſeñalada en virtud y grãdeza, perſeuerãdo ſiempre en el reyno. Y vna vez que cayo el ſeñorio en muger, que fue doña Iuana de Aragon, hija de don Fernando el Catolico ſu nieto, ganotanto por caſamiento de doña Iuana con don Phelipe Archiduque de Auſtria, cõ quien ſe juntaron tantos eſtados y potẽcia como todos ſaben, decendiendo de tronco ran ſeñalado en virtud y gloria el Catolico Rey don Phelipe ſegundo, nueſtro ſeñor: defenſor de la Fè, protector de la Yglefia, y padre de la patria.

12 No ſe olvido el Rey don Iuan el ſegũdo de la generoſa amiſtad que le hizo el Infante don Fernando ſu tio, porq̃ auiendo muerto el Rey don Martin de Aragon, el primero deſte nombre, ſin legitimo heredero, venia directamẽte el reyno a dõ Iuan, como hijo de don Enrique hijo mayor de doña Leonor, y hermana del Rey don Martin. Auiendo pues gran de diferencia entre muchos que pretendian el reyno, y ſiendo la juſticia de don Iuan muy clara, acordandoſe del virtuoſo hecho que con el vſo ſu tio en no aceptar el reyno que pudiera, por guardarſelo a el, quiſo en eſta ocaſion ceder al derecho que tenia al reyno de Aragon, y fauorecer a ſu tio con toda ſu potencia y eſtado, para que el fueſſe Rey, como en efecto lo fue. Eſte fruto ſe coge de la amiſtad verdadera, y eſte premio dan Dios y los hombres a la virtud.

13 En el riempo que el Catolico Rey dõ Fernando tuuo guerra con don Alfonſo Rey de Portugal, que pretendia el reyno de Caſtilla, huuo muchas parcialidades y guerras ciuiles. Sucedio que tenia don Fernando pueſtos dos valeroſos capitanes contra el Marqueſado de Villena. El vno fue el famoſo poeta don Iorge Mãrique. El otro ſe dezia Pero Ruyz de Alarcon. Tuuo don Iorge vn brauó rencuentro cerca del caſtillo de Garci Muñoz, donde murio peleando como buen cauallero. Cauſo ſu muerte tanta pena y ſentimiento a los ſuyos, que por vengar ſu corage ahorcarõ a feys hombres de los que auian prendido y puſieronlos a viſta del caſtillo. Tomaron por eſto los contrarios tanta ira, que pidieron a ſu capitan ahorcaſſe a otros feys de los que tenian preſos: y porque eran muchos echaron ſuertes para ahorcar a quien cupieſſe la ſuerte. Entre otros cupo a vn hombre honrado, natural de Villanueua de la Xara, de edad de cincuẽta años. Eſte tenia vn hermano que tambiẽ eſtaua preſo, moço de veynte años. Viendo el mancebo que aua de morir ſu hermano, pidiole que ruuieſſe por biẽ que murieſſe el, y quedaſſe libre por ſerle menos graue la muerte que verle morir a el. Reſpondio el hermano q̃ en ninguna manera lo conſentiria: porque mas juſto era morir el pues le auia cabido la ſuerte, y era viejo, y no quien era moço, y no auia ſido ſeñalado. Replico el moço que conuenia mas que murieſſe el q̃ no hazia falta a nadie, que no ſu hermano que tenia muger y hijos, y cõ mucha neceſsidad de ſu perſona. Viendo que no aprouechaua eſto, fue el moço al capitã y pidiole llorando que mandaſſe que le mataſſen a el, y dexaſſen a ſu hermano; y al fin ſe hizo anſi, dexandonos exemplo de caridad. Porque eſte es muy ſemejante al que ſe puſo en el nono diſcurſo del mancebo de Toledo, q̃ ſe ofrecio a morir por ſu padre, ſera bien declarar ſi es liciro lo que eſtos hizieron, pues no faltan cauſas que lo hazen dudoſo.

14 San Auguſtin fundado en la autoridad Euangelica que dize, que ninguno tiene *Ioan. 15.*

mayor

mayor caridad que esta, y es, que ponga la vida por sus amigos. Expressamente dize que es genero excelentissimo de amistad, y por consiguiẽte oficio de virtud ofrecerse el hombre a morir por su amigo. Aunque no falta quien dize que se tiene de entender la autoridad Euangelica alegada, que deuemos perder la vida corporal, por la espiritual de nuestro proximo: y no se puede negar que Christo nuestro Señor hizo lo mesmo. Aunque si es caridad perder por mi amigo los bienes temporales, sera summa y perfeta caridad perder por el la vida. Quien cõsiderare la vida de Christo Señor nuestro, hallara vn perfectissimo dechado de donde saque preciosissimas labores, no solo para la vida Christiana, sino para la politica y moral. Assi vemos quẽ su diuina magestad se precio mucho de tener amigos, para que entendamos la excelencia desta virtud tan propria del hombre, que sin ella no solo es injusto, sino ingrato, pues el hijo de Dios amo tanto a los hombres que por su remedio tomo carne humana, por ellos se hizo sieruo, por ellos quiso morir, para enseñarnos con doctrina y exemplo que quiere que sus sieruos se precien mucho de amistad, y la conseruen entre todos.

D. Aug. lib. de amic. ca. 10.

D. Thom. 22. q. 44.

Y assi dixo que en esto se conocera la perfeccion de la caridad en poner la vida por su amigo: y no dixo, por este, o por aquel bien de nuestro amigo, sino que pongamos la vida por el quando tuuiere necessidad della. Y si es licito perder la vida por defender los bienes temporales, porque son medio para la conseruacion de la vida, y para nuestro consuelo y descanso, siguese que sera licito perder la vida por cõseruar al amigo en ella, y sera mas perfeccion y obra mas excelente: pues se deue estimar en mas la vida del amigo, que todos los bienes temporales. Y si mi amigo es mi mesma persona, siguese que es licito perder yo la vida por conseruar su honor y bienes temporales. Pues viniẽdo a nuestro proposito, no se puede negar q̃ el hijo puede ofrecerse a perder la vida por librar de la muerte a su padre, de quien recibio el principio de ser y vida. Siendo esto assi, mucho merece el de Toledo, y el de Villanueua dela Xara, que murio por su hermano. Y por consiguiente mucho merecera quiẽ pone la vida por su Rey, por sus hermanos, y por sus amigos. De lo dicho se infiere lo mucho que merecen los que en estos exemplos se refieren, pues tanto se señalaron en amistad.

Vease el discurs. 14. num. 7

Muestrase con muchos exemplos como deuemos rogar a Dios por nuestros enemigos, y hazerles bien. Trata se que es odio, de donde procede, quantas maneras ay de odio, como le podemos tener, y a quien. Discurso. XI.

1 EL mal Christiano, q̃ por su malicia y malicia y culpa ha escurecido la razon natural, y muerto el fuego de feruoroso amor que deuia tener en su coraçon, dize que no puede amar a su enemigo, ni dexar de tener odio a quiẽ le persigue. Todo esto nace de no tener caridad: cuya fuerça es tan grande que assi como el fuego material resplandece, arde, enciende, y continuamente calienta: de la mesma manera el fuego del diuino amor, inflama dulcemente el coraçon del justo, hazele amar, y arder, en el descansa: y como dize san Gregorio, hablãdo enciende a otros, y a los que toca con sus palabras tambien

bien los haze arder. Demanera q̃ quien eſta inflamado cõ eſte fuego, es vn Seraphin q̃ reſplãdece y abraſſa. Entre otros admirables efectos que tiene la caridad es, que haze al hombre ſeñor de ſus paſſiones. Y quien ama a Dios podra ſin dificultad amar a ſu enemigo, como la caridad le obliga. Dira alguno, como puedo yo amar a quiẽ cada dia me perſigue cruelmente? Quien eſto dize, conſidere los graues pecados q̃ ha cometido contra Dios, y ſi deſſea alcançar perdon dellos perdone la liuiana culpa de ſu proximo. Y para que Dios le perdone a el mucho, no ſe acuerde de lo poco en que ha ſido ofendido: pues dixo Dios: Si perdonaredes a vueſtros proximos lo que os han agrauiado, perdonaros ha Dios vñas culpas y pecados: y ſi voſotros no perdonays, no eſpereys remiſsion delas vueſtras. Anſi que en nueſtra mano eſta conſeguir perdon, y perdonar: porque no manda Dios coſa impoſsible, y anſi no tenemos eſcuſa. Razon ſera moſtrar con exemplos la caridad que han vſado ſieruos de Dios con ſus enemigos, para continuar el orden que lleuamos en los diſcurſos precedentes.

2 Antes que ſe pongan exemplos ſera bien aduertir que la caridad es diferente de la clemencia: porque eſta ſe halla en muchos exemplos de Gentiles, y gente que no tiene caridad, porque no conocen a Dios: pues la clemencia es vna moderacion y grandeza de animo que mueue a perdonar al enemigo, y hazerle bie, no tanto por el, como por dar a entender la generoſidad de quien la vſa. Y la caridad haze que ame a mi enemigo, y le haga bien puramente por Dios: y con eſta diſtincion ſe tienẽ de leer los exemplos que en eſte tratado ſe ponen.

3 Veaſe el diſcurſo. 4. num. 39. Ioſeph fue cruelmente perſeguido por embidia que ſus hermanos tuuierõ, iel, quiſieron matarle, echaronle en vna ciſterna para que pereciеſſe en ella de hambre. Saca-onle de alli, y vendieronle por eſclauo a vnos Iſmaelitas. Vino, ordenãdolo Dios anſi, a ſer gouernador de todo el reyno de Egipto. Eſtando en eſta alteza tuuo en ſu poder a los que tã ſin razon le hizierõ tantos agrauios: fue mayor el bien que les hizo, que el mal q̃ dellos auia recebido: combidolos a comer, y ſentolos a ſu meſa: dioles grãdes riquezas: tuuolos conſigo, heredolos en Egipto: fueron por ſu cauſa honrados, y regalados. Deſta manera trato alos que, ſin cauſa le quiſieron matar, y le vendieron por eſclauo.

4 Veaſe el diſcurſo. 4. numer. 57. Moyſes que, como eſta dicho, procuro con tanto trabajo y peligro de ſu vida, ſacar al pueblo Hebreo de la captiuidad y oppreſion en que eſtaua, y lleuarle a tierra abundoſa, y fertiliſsima, fue murmurado muchas vezes, y llego a tal punto la ingratitud y furor de aquella mala gente, que alguna vez quiſieron matarle a el y a ſu hermano: y les fue forçado, por librarſe dela muerte, fauorecerſe en el tabernaculo. No baſto tanta maldad y ingratitud para que dexaſſe de vſar de ſu benignidad, y manſuetud, antes proſtrado en tierra ſuplico a Dios los perdonaſſe, y les alcanço perdon. Rogo a Dios por Maria ſu propria hermana, que por auer murmurado del eſtaua llena de lepra. Pidio a Dios que remediaſſe aquel pueblo en el deſierto. Dioles mantenimiento del cielo. Con ſu oracion ſaco de vna duriſsima peña grande abundancia de agua. Dioles ley eſcrita con el dedo de Dios. Conſiguio con ſu oracion mila groſa victoria de ſus enemigos. Dioles capitan que deſpues de ſu muerte los guiaſſe y rigieſſe. Todos eſtos bienes hizo a vna gẽte tan ingrata y rebelde. Fue tanta ſu benignidad que ſi le fueran obedientiſsimos no les podia mas fauorecer, ni moſtrarles mayor amor.

Veaſe el diſcurſo. 3. numero. 3.

1

5 Saul perſeguia a Dauid ſin cauſa, como eſta dicho enel ſegundo numero del diſcurſo decimo. Aqui moſtraremos co fue mayor la paciencia y benignidad de

Dauid

Dauid, q̃ la malicia y crueldad de Saul. Este le perseguia por embidia que tenia de sus grandes virtudes, y porq̃ las gentes le alabauã, y procuro diuersas vezes matarle. Seguiale de mõte en monte, y Dauid pudo dos vezes matarle sin peligro suyo, andando el mesmo Saul muy solicito por matarle. La vna vez fue quã
1.Reg.24 do le tuuo en vna cueua desarmado, y sin que le sintiesse le corto vn giron de su ropa. La otra quando le hallo durmiẽdo, y sin que alguno de los suyos le sintiesse le quito de su cabecera el barril de
1.Reg.26 agua, y su propria lança. Desta manera daua a entender el buen Dauid en quanto estimaua al injusto Rey, pues antes queria apartarse del que ofenderle, procurãdo Saul con mucha ansia matarle. Y
1.Reg.31 quando supo que los Filisteos le auian muerto le lloro tiernamente. A quien le truxo la nueua mando matar: porq̃ mandandoselo el mesmo Saul, y estando ya en agonia le acabo de matar. Para dar a entender el respeto que se deue a los Reyes. Echò muchas bendiciones a los que le enterraron. Despues mando matar a los que fueron en la muerte de Isboseth,
2.Reg.4. que procuraua matar al mesmo Dauid, y quitarle el reyno. Ansi q̃ se mostrò este sieruo de Dios tan riguroso en vengar injurias agenas, como piadoso en perdonar las suyas proprias. Estaua tan ageno de tener odio a sus enemigos, que dixo
Psal.7. de si mesmo en vn Psalmo: Si yo di mal por mal a mis enemigos, por el proprio caso no quiero tener bien ninguno dellos: mi enemigo me persiga, destruya, y acabe.

6 El Rey de Siria embio exercito formado para prender al Profeta Eliseo,
4.Reg.6. Puso Dios a los Siros en poder del Profeta, turbandoles la vista y entendimiento. El santo Profeta no solo no se vengo dellos, antes les hizo dar de comer, y suplico a Dios les boluiesse su vista, y entendimiento. Concedioselo, y los Siros quedaron admirados y temerosos, viendose en Samaria en poder de sus enemigos. Hizo Eliseo que los dexassen yr libres a su tierra sin hazerles daño.

Iesu Christo nuestro Señor mando q̃, 7
amemos a nuestros enemigos, y que hagamos bien a los que nos persiguẽ. Esto, Matth.5.
que su diuina magestad nos enseño santamente con palabras, como perfectissimo maestro cumplio con obras. Quando rogo enclauado en la cruz por los q̃ con grande ingratitud y impiedad le crucificarõ, alço los ojos a su eterno Padre, y dixo: Perdonalos Señor, que no saben Luca.23.
lo que hazen. Exemplo vnico y excelentissimo, bastante para hazer a quien perfetamente le imitare, que alcance gran perfeccion, y mucho merito con Dios y con los hombres.

San Esteuan puesto de rodillas hizo 8
oracion por los que con falsedad le acusauan, y contra toda razon le condenarõ Actis apo sto.c.7.
y cruelmente le apedrearon: hazianle pedaços, y el rogaua a Dios por ellos, imitando como buen dicipulo a su maestro. Sabia bien que cõ esto agradaua mucho a Dios, y ganaua gran augmento de gloria.

Santiago Apostol, Obispo de Ierusalem, fue derribado de lo alto del tẽplo, 9
apedreado, y herido en la cabeça: leuãto Abdiaas, lib.6.
las manos lo mejor que pudo, y rogo a Dios por los que le dauan la muerte, suplicandole los perdonasse. No pudieron hazer q̃ el justo no les desseasse mucho bien, executando ellos en su santa persona el furor de su diabolica ira. Estando en esta oraciõ alço vno de aquellos crueles y inhumanos sus sacrilegas manos, y con vn gruesso palo dio al santo en la cabeça, quebrole los cascos, y el celebro y sesos fueron esparcidos por el suelo.

Sabino Obispo de Asissio, Exuperancio, y Marcelo Diaconos, fueron presos 10
por mandado de Venustiano Prefeto de Toscana, porque publicamente enseñauan la dotrina y ley de Christo, y animauan a otros para q̃ sin temor de la muer Beda & Abd. in martyrol.

te, ni

te,ni de tormentos,hizieſſen lo meſmo. Venuſtiano hizo matar a los dos Diaconos,y queriendo dar muy crueles tormẽtos al ſanto Obiſpo Sabino,le mãdo cortar las manos. Hecho eſto diole al Prefeto tan gran dolor de ojos que le fue forçado pedir remedio a Sabino,a quiẽ graues tormentos hazia padecer. El ſanto Obiſpo ſe llego a el con tanta piedad y miſericordia como ſi le huuiera hecho muy buenas obras: rogo a Dios por el, hizo que le vntaſſen los ojos con ſu ſangre: quitoſele luego el dolor,y quedo ſano. Viendo Venuſtiano eſte euidẽte milagro, y tanta miſericordia en hombre a quien cruelmẽte auia perſeguido, quedo confuſo. Sabino rogo a Dios pues auia ſanado los ojos a Venuſtiano, le iluminaſſe los del anima. Otorgo ſu mageſtad lo que ſu ſieruo pedia. Conocio el Prefeto ſu ceguedad,y baptizoſe. No pudo Sabino dar mayor bien por el mal q̃ auia recebido, que hazer que ſu enemigo ſalieſſe del error en que eſtaua,y quedaſſe con deſſeo de padecer tormentos por Chriſto,por quien el auia martyrizado a muchos.

11 *D. Amb. ſerm. 16.* Nazario y Celſo fueron preſos por mandado del cruel Emperador Nero, porque confeſſauan a Chriſto por verdadero Dios. Mãdolos echar en el mar. Lleuaronlos al puerto de Hoſtia, y metieronlos en vn nauio: Eſtando bien apartados de la tierra echaronlos en el mar. Ellos andauan ſobre la agua a pie enxuto. Leuanto ſe vna gran tempeſtad, demanera que los que eſtauan en el nauio perecian. Llamaronlos, y pidieronles fauor. Entraron dentro los ſantos, hizieron oracion,y ceſſo luego la tempeſtad: haziendoles tanto bien como ellos auian procuradoles mal. A tan grande beneficio ſe ſiguio otro mayor, q̃ libran dolos de la muerte les enſeñaron el camino de la vida eterna. Y viendo la caridad de los martyres.entendieron la virtud de Chriſto, y creyeron los altos myſterios de ſu ſantiſsima dotrina.

12 *D. Anto. 2.p.ti.15 ca.17.* Iuan Gualberto fue cauallero principal en Florencia,en donde auia parcialidades y vandos. Los de la parte contraria mataron a vn pariente muy cercano de Gualberto,a quien el amaua mucho. Recibio por eſto tanta indignacion que con mucho cuydado buſcaua tiempo y ocaſion para vengar la muerte,y ſatisfazer ſu ira: y por eſta cauſa andaua ſiẽpre biẽ apercebido de armas y criados. Vn dia venia de vna aldea ſuya a Florencia, cõ dos criados,en buenos cauallos,y biẽ armados. Vido de improuiſo a ſu enemigo enel camino q̃ venia ſolo,y topole en vna parte tan angoſta q̃ era impoſsible librarle. El contrario viendo q̃ ni podia huyr,ni defenderſe, determino en tan euidente peligro valerſe de Dios. Decendio del cauallo,y pueſto d̃ rodillas dixo: Gualberto por Ieſu Chriſto crucificado os ruego no me mateys. El oyendo el nombre de Ieſu Chriſto en aquella ocaſion,enternecioſe demanera que auiendo con tanta anſia procurado auer a ſu enemigo para darle cruel muerte, en aquel punto ſe troco de feroz leon,en mãſo cordero,y dixo, q̃ por amor de aquel Señor que rogo en la cruz por los que le puſieron en ella,le perdonaua. Hizole leuantar, y dixole que de alli adelante no le queria por enemigo,ſino por amigo, pues por Ieſu Chriſto le auia perdonado. Con eſto ſe deſpidierõ,y proſiguio ſu camino Gualberto. Llego a vna yglеſia cerca de Florencia,y apeoſe del cauallo, entro enella para dar gracias a Dios por la merced que le auia hecho en iluminar ſu entendimiento, y darle lugar para q̃ por ſu amor perdonaſſe a ſu enemigo. Puſoſe de rodillas delante de vn crucifixo, y la meſma figura de Chriſto en la cruz donde eſtaua inclino la cabeça, como dãdole gracias por auer por ſu amor perdonado a ſu enemigo. Eſto vido el meſmo Gualberto, y otros muchos que eſtauan alli. El quedo muy trocado, determino *Luca.23.*

termino dexar el mundo, entro en religion, viuio con tanta perfecion que se le juntaron otros muchos clerigos, monges, y legos, por hazerse discipulos suyos. Eligieronle por su Abad. Hizo vida muy perfeta. Honrole Dios con muchos milagros. Instituyo vn orden heremitico y de gran perfeccion.

13 San Goar fue natural de Gascuña, hijo de nobles padres. Desde niño fue muy virtuoso y biẽ inclinado. Crecia en edad y en virtud, dando buen exemplo alos q̃ le comunicauan. Ordenose sacerdote, y por emplearse con libertad en el seruicio de Dios, dexo su patria, y fuesse a la ribera del rio llamado Rhin, en la diocesi del Arçobispado de Treueris, y con licẽcia de Felix, Arçobispo que a la sazon viuia, edifico vna yglesia en honra de la madre de Dios, y de san Iuan Baptista. Aqui estuuo con grande recogimiento, ocupandose en oracion, y penitẽcia, dando muestra de su mucha bondad, cõ doctrina y exẽplo. Hospedaua a los pobres que acudian a el, dandoles mantenimiento espiritual, enseñandoles la ley Euangelica, proueyendoles de alimento y regalo corporal. Tenia costumbre no comer sin tener algun peregrino a su mesa con quien vsasse obras de misericordia. Rezaua cada dia el Psalterio, y dezia missa. Tenia el demonio inuidia de verle tan bien empleado: auia muerto el Arçobispo Felix, con cuya licencia Goar auia edificado aquella yglesia, y viuia en aquella tierra. Succdiole Rustico, hombre facil y de poca prudencia: y dos criados suyos que el vno se dezia Adalino, y el otro Albicano, tenian inuidia de la fama que de Goar oyan: procuraron ocasion de calumniarle, y con cuydado notaron su modo de viuir. No pudieron hallar causa para dar color a su mala intencion: repararon en que comia antes de tiempo cõ los peregrinos y pobres que hospedaua. Hazia esto el sieruo de Dios con mucha caridad por regalarlos, y por no impedir su camino. Mas como las buenas obras son alabadas y engrandecidas delos buenos: por el contrario son murmuradas y perseguidas de los malos: ansi estos las calumniaron, y dixerõ que los sieruos de Dios no comiã en muchos dias, ayunauan con grande abstinẽcia, y ansi viuian santamente, y hazian verdaderos milagros: y pues el comia fuera de tiempo, y gloroneaua, que no hazia obras de sieruo de Dios, sino de hechizero y magico. Fueron con esta calũnia al Obispo, dixeronle que era estrãgero, y que deuia de ser de secreto herege que enseñaua falsa dotrina, y q̃ pues estaua en su diocesi le llamasse y le informasse como viuia. Oyendo esto el Arçobispo mando que fuessen ellos mesmos por el, y se le truxessen. Fuerõ ellos y con blandas palabras quisieron encubrir su malicia, dixeronle: Rustico nuestro Arçobispo te manda que le vayas a hablar, que tiene vn negocio q̃ tratar cõtigo. El santo Goar los recibio cõ mucha alegria, y aquella noche los hospedo cõ el mayor regalo que pudo. Perseuero el sieruo de Dios toda la noche en oracion (como solia.) A la mañana rezo el Psalterio, dixo missa, y mando a su discipulo que con la mayor largueza que le fuesse posible adereçasse que comiessen aquellos criados del Arçobispo: y encomendole q̃ si algun pobre peregrino viniesse le diesse tãbien de comer. Oyendo ellos esto dixeron: No son tus obras conformes a la obligacion que tienes, ni a la fama que de ti se publica, pues no guardas tiempo para comer, segun los sieruos de Dios acostumbran, y nosotros no queremos gloronear contigo, ni hartar nuestros estomagos cõ essos manjares. Respondio el santo con mucha humildad: Mi voluntad ha sido vsar con vosotros caridad, y daros que comays porque no vays ayunos auiendo de caminar. Llego su discipulo, dixo que tenia adereçada la comida, y que estaua vn pobre a la puerta.

D. Anto. 2. p. hist. ti. 12. c. 7

puerta. Hizole entrar, y ſentoſe a comer con el. Los que le auian venido a llamar pareciendoles que lleuauan cauſa de que hazerle graue cargo ante el Arçobiſpo: ſubieron en ſus mulas y querian yrſe. El ſieruo de Dios dixo que pues no querian comer alli lleuaſſen algo para el camino, y aſsi les dio regalos y q̃ comieſſen. Ellos ſe partieron. San Goar los ſiguio. Ellos ſe ſintieron a medio dia muy fatigados de ſed, y ſabian que muy cerca de alli eſtaua vn arroyo: guiaron a el para beuer y comer lo que el ſieruo de Dios les dio. Y queriendo Dios caſtigar ſu locura y maldad permitio que no acertaſſen ni hallaſſen el arroyo. Y viendoſe muy fatigados abrieron las alforjas, y no hallaron que comer. Deſmayaron, y cayo el vno como muerto. El otro muy congoxado y confuſo aguardo a Goar, y dixole: Sieruo de Dios, remedia nueſtra neceſsidad, que perecemos de hambre y de ſed. Reſpondioles con manſedumbre y modeſtia: Hijos quando eſta mañana os daua de comer no tuuiſtes razõ de no aceptarlo. Eſto ha permitido Dios para corregir vueſtra culpa. Diziendo eſto vieron tres cieruas, Goar les mando en nobre de la ſantiſsima Trinidad que llegaſſen alli. Ordeñolas en vn vaſo, y dexolas yr. Rociò cõ la leche los roſtros de aquellos ſus enemigos, eumpliendo el precepto diuino que dize: Hazed bien a los que os aborrecen y perſiguen. Con eſto cobraron fuerças, y vieron muy cerca dellos el arroyo, y hallaron en ſus alforjas la comida que el ſanto les auia dado: comieron y beuieron, y proſiguierõ ſu camino. Llegaron a la ciudad, contaron al Arçobiſpo lo q̃ les auia ſucedido. El ſe perſuadio q̃ todo era hechizerias y encantamentos. Llego Goar a vna ſala donde el Arçobiſpo celebraua Synodo, y eſtauan cõ el ſus clerigos. El ſieruo de Dios Goar venia canſado y caluroſo, vido vn rayo de ſol que entraua por vna ventana, penſo que era madero, y quito ſe ſu manteo, y puſole encima, y el rayo del ſol le ſoſtuuo, viendolo el Obiſpo y quantos eſtauan preſentes, y con eſto ſe confirmo mas el Arçobiſpo que lo que Goar hazia era por arte magica. Dixole que dieſſe razon de ſi, como no auiendo en el ſantidad ni meritos hazia que las cieruas dieſſen leche, y que el rayo de ſol ſuſtentaſſe ſu capa, que era impoſsible no ſer por arte magica. Reſpondio que el no ſabia arte magica, y que ſi auia ordeñado a las cieruas la caridad le mouio a ello por la neceſsidad en que aquellos dos hombres eſtauan: y tuuo al rayo del ſol por madero, y por eſſo puſo en el ſu mãteo. Diziẽdo eſto llego vn hõbre por cierta ocaſion con vn niño de tres dias. Dixo el Arçobiſpo: Si las coſas q̃ hazes ſon por la virtud de Dios, haz que eſte niño diga claramiente, demanera que todos lo entendamos, quien es ſu padre y ſu madre: y ſi no hizieres eſto ſera euidente indicio que eres hechizero y nigromantico. Eſcuſoſe el ſieruo de Dios quãto le fue poſsible. Finalmente compelido dixo al niño, que en nombre de la ſantiſsima Trinidad declaraſſe los nõbres de los que le engendraron: y proteſto q̃ hazia aquello muy contra ſu voluntad, forçado por obediẽcia. El niño eſtendio la mano, y dixo, demanera que quantos eſtauan preſentes lo oyeron, y entendieron: Mi padre es eſte Arçobiſpo Ruſtico, y mi madre ſe dize Flauia. Deſta manera por juſto juyzio de Dios fuerõ deſcubiertas las obras maliſsimas y feas del Arçobiſpo que quiſo calumniar al ſieruo de Dios, cuyas obras eran ſantas y dignas de alabança. Buelto al Arçobiſpo le dixo, que conuenia hazer grãde penitencia por aquella culpa, y que el rogaria a Dios por el.

Enrico quarto deſte nombre Rey de Caſtilla, ſucedio a don Iuan el ſegundo ſu padre. Alcanço tiempos infelices, de alteraciones, y vandos, mouimientos, y tyranias, cauſados por malos y deſleales vaſallos, 14 *Roderici Sanct. epiſco. Palen.*

vasallos acostũbrados a cometer desobediẽcias y desacatos, por sus particulares intereses y pretẽsiones. Porq̃ se ofrece vn notable exẽplo de benignidad y clemẽcia, muy conueniẽte a nuestro proposito, sera biẽ hazer vna breue recopilacion de sus muchas virtudes, muy dignas de amor y respeto, y tambien de los vicios de q̃ fue notado, para que se vea la causa porque vino a ser aborrecido, y tenido en poco de los suyos.

Tuuo el Rey Enrico singular ingenio, afabilidad, y llaneza cõ sus criados. Fiauase dellos sin genero de sospecha. Edifico insignes edificios, fortalezas, y casas ð plazer. Fue muy dado al culto diuino. Fundo muchos monasterios, templos, y casas de deuocion, dioles renta, amplas dotaciones. Era deuoto, y assistia en los diuinos oficios. Gustaua de la conuersacion de personas religiosas. En el tiẽpo de su prosperidad fue muy dadiuoso: nũca se acordaua delas mercedes q̃ auia hecho. Dio grãdes estados a muchos q̃ con muy pequeños le començaron a seruir. Era tan liberal que le llamarõ Enrico el Franco: aunq̃ con mas razõ le deuiã llamar prodigo, pues haziendo mercedes excedia los limites dela moderaciõ con que enageno grã parte del patrimonio real. No deshizo a persona q̃ huuiesse puesto en prosperidad. Aunq̃ era acelerado, muy presto, y cõ facilidad se mitigaua y reprimia su ira. Fue muy clemente, enemigo de crueldad: piadoso cõ los enfermos, caritatiuo, y limosnero. Amigo de los humildes, y summamẽte aborrecia a los soberuios. Estas y otras virtudes resplandecian en este Rey.

Con todo esto don Enrico, como hõbre padecio algunos defetos y descuydos, por donde vino a ser murmurado, y por algunos con mucha razon culpado. Entre otras culpas fue vna grauissima, q̃ desde su niñez se dexo gouernar por particulares y priuados suyos, q̃ pretendian sus proprios intereses, y por esta causa, siendo Principe, dio a su padre el Rey don Iuã muchas pesadũbres y enojos: y por esto creo q̃ permitio Dios que le viniessen a el tantos trabajos, persecuciones, infamias, y deshonras, pues por justo juyzio de Dios su diuina magestad permite q̃ los que se descomiden cõtra sus padres en este mundo, se vean afrentados, pobres, y deshonrados. Esta es la causa porq̃ (a lo que yo entiendo) vino a ser don Enrico aborrecido, afrentado, y perseguido. Aunq̃ confio en la misericordia de Dios q̃ no se condeno vn Rey en quien tantas virtudes resplandecian, sino q̃ por mucho bien suyo le dio Dios en este mũdo trabajos, para q̃ se boluiesse a su diuina magestad, y cõ verdadera contriciõ le pidiesse misericordia, y por este camino consiguiesse vida eterna.

Vease el discurs. 9. nume. 11.

Muchos grandes, y otros caualleros, descontẽtos de su gouernacion, y modo de proceder, se juntarõ, y (aunq̃ pudiera remediarse por otro camino) le quitarõ la obediẽcia, a titulo de mirar por el biẽ publico, y otras causas q̃ ellos dixerõ, y articulando q̃ era inhabil, y incapaz de tantos reynos, en vn cãpo raso cerca de Auila hizierõ vn cadahalso, y pusieron enel vna estatua, o simulacro del Rey, con corona enla cabeça, baston, y maça real en la mano, y estoque. Entre otras cosas dixeron q̃ merecia perder la dignidad real, y ansi le quitaron la corona, y otros le quitaron las demas insignias, y derribaron la estatua. Y despues cõ mucha solẽnidad alçaron por Rey al infante don Alõso. Esto sucedio en Iunio año de 1465. Era don Alonso de edad de onze años y cinco meses y cinco dias. Admirarõse todos los Reyes Christianos, y al Papa le parecio graue caso, y le pesomucho de la cayda de tan gran Rey. Quando dõ Enrico supo la nouedad y insolencia q̃ los caualleros auiã hecho en Auila, estuuo con mucho reposo, sin tomar alteraciõ. Puso se de rodillas, y alçando las manos al cielo dixo con mu-

Diego Enriquez del Castillo. ca7. 3.

y se ha mostrado en este discurso, y otros la razon y obligacion que tenemos para ello, y con muchos exemplos lo hemos visto poner por obra. Ofrecese al presente vna muy dificil materia, de la qual es justo tratar: y es, que auiendo mandado nuestro Señor Iesu Christo q̃ nos amemos vnos a tros. Manda en otra parte q̃ nos aborrezcamos a nosotros mesmos. Cosa q̃ a quien la considera causa grãde admiracion, pues con tantas razones se ha mostrado q̃ deuemos amarnos. Y los Filosofos q̃ forman avn hombre puesto en buen concierto y policia, dizen que deue amarse a si mesmo, y pretẽder ser amable para los que tratan con el, y que procure quanto le sea posible paz, salud, y sosiegó, con quien comunica y conuersa. Manda Dios, y la ley natural *Luc.14.* que nos amemos: y dize Iesu Christo nuestro Señor: Quien no aborrece a su padre, madre, hermanos, y hermanas, y a su mesma vida, no puede ser mi discipulo. *Matt.10.* Y en otra parte: Quien ama a su vida la perdera, y quien la perdiere la ganara. Esta materia nos obliga a tratar y declarar que es odio, y como tenemos de aborrecer, para cumplir con la obligaciõ Christianã.

16 Odio es vna ira enuejecida en el coraçon, y vna mala voluntad que nos mueue a desear mal a alguno por particular y proprio interesse. Muchas diferencias se hallã de odio. Dize san Augustin que ay odio perfeto. Otro se llama iniquo. Otro maligno. Otro impio. Odio perfeto, que tambien se llama diuino, es quando el hõbre aborrece por amor de Dios las riquezas y pompa del mundo, y todo lo que le aparta de la caridad y amor de Dios, aunque sea su padre y madre, y su mesma carne. Con este odio diuino se tienen de menospreciar las cosas temporales, no estimãdolas en nada en comparacion de Dios. Assi dezia san Pablo: *Philip.3.* Todo lo estime en vn poco de cieno y estiercol, por ganar y agradar a Christo.

Odio que es las maneras que ay de odio.

D. Thom. 2.2.q.28. art.2.

D. Aug. epist.149.

Tener odio a los padres y parientes, es dexarlos antes que perder la gracia y amistad de Dios. Esto es lo q̃ dixo Christo Señor nuestro: Quien ama a su padre *Luc.14.* o madre mas que a mi, no merece gozarme. Aborrecerse a si mesmo cõ este diuino odio, es tener su voluntad propria sujeta a la de Dios, vencer sus apetitos y desseos, tener odio a los pecadores y apartarse de su mala vida, perseguiẽdo y abominando a los pecados, y a las causas, y ocasiones q̃ nos podriã poner en peligro de pecar. Llamase odio diuino, porq̃ es semejante a aquel con que la magestad diuina ama a la naturaleza humana que el crio, y aborrece los pecados y vicios que no formo, ni hizo. Este odio es verdadero y puro amor. Por este se mueue el buen Christiano a castigar su mesma persona. Tienen los seruos de Dios odio a si mesmos, por alcançar y conseruar la diuina gracia para conseguir con ella la verdadera felicidad, y despues de la resurreccion ser immortales, y gozar cõ cuerpo y anima de la gloria eterna. No somos obligados a aborrecer nuestra persona. Assi dize el Apostol: Ninguno a- *Ephes.5.* borrece su propria carne, mas deuemos saber amarla. Esto declara san Augustin diziendo que ama a su carne quien sabe bien aborrecerla: y el que mal la ama la aborrece. El modo que deuemos tener para aborrecernos a nosotros mesmos, podemos aprender de los que tienen odio a sus enemigos, y de los que aborrecen a los que primero amauan y tenian por amigos. Quien se siente ofendido abre los ojos, y descubre muchas cosas graues, q̃ ciego con la aficion no echaua de ver: conociendo esto se van apartando poco a poco, y resfriase aquel calor amoroso con que amauan, hasta que de todo punto se acaba. Luego se apodera la mala voluntad. Esta concibe vn odio tan cruel que ni puede oyr ni mirar a su enemigo, ni hablarle, ni respõderle. Vase aumentãdo este odio de manera q̃ llega

a punto de publicar las faltas de su enemigo, y exagerandolas, y abominãdo dellas no puede oyr biẽ del. Llega este odio a lo vltimo de malicia, que alegrandose de todo su daño dessea poderle ofender y quitar la honra, la hazienda, y la vida. Desta manera se aborrecen los buenos Christianos a si mesmos.

17 Los verdaderos sieruos de Dios, iluminados cõ la gracia del Espiritu santo comiençan a entender y conocer sus faltas quãdo cessa en ellos el amor proprio: y aprouechandose desta luz, y inflamandose en el amor de Dios llegan a tanta perfeccion q̃ tienẽ por viles y baxas sus obras y pensamiẽtos. Dizen entre si mesmos: Las cosas buenas y perfetas agradã, no ay en mi cosa buena, y por la mesma razon no tengo de q̃ agradarme ni contentarme. Con esta consideraciõ vienen a aborrecer sus proprias personas, de manera q̃ si pudiessen huyriã de si mesmos: ya q̃ no pueden hazer esto alomenos no se lisongean ni acariciã, antes no puedẽ sufrir sus defetos, imperfecciones y flaquezas. Este es el odio y fuga de los santos, huyr sus proprios contentos, no oyr las bozes de la concupisciencia carnal, ni fiarse en sus halagos. Passan mas adelante y llegan a punto q̃ se huelgan delas injurias q̃ les hazen, pareceles que merecẽ mucho mas. Si se oyẽ loar tienẽ verguença, pierden el color, no lo puedẽ oyr, antes se marauillan q̃ otros tengan tal opinion dellos, y no lo creen ni tienẽ por verdaderas las alabanças que dellos mesmos oyen, antes se huelgan con los trabajos q̃ les vienen en el cuerpo, o en la anima, y entienden que los merecẽ y son dignos dellos. Finalmente llegan a despreciarse tãto, y ser tan enemigos de sus deleytes y contentos q̃ se priuan de lo q̃ apetece su desseo, huelganse con las aduersidades, tratan a su carne con rigor y aspereza, atanla como a bestia fiera, cõ voto de castidad, pobreza, y obediencia: fuerçanla a seruir como a esclaua en galeras, y muchos la entierran viua entre quatro paredes, en vn claustro, o en vna celda heremitica, y llegan con ella a tanta perfeccion q̃ les parece q̃ no pudiẽdo mortificarse de todo punto, se martyrizã cõ seuera y rigurosa diciplina, la qual deue exercitar qualquier buen Christiano, para seguir y imitar a Christo. Este es perfeto odio, amoroso, celestial, y diuino.

Odio iniquo, o injusto, es el q̃ se tiene a los buenos, porque reprehenden a los malos con palabras, exemplo, y castigo. Deste dize el Eclesiastico: El que aborrece la correccion es enemigo de su vida. Dizese injusto este odio, porque somos muy obligados a los que nos corrigen y reprehendẽ, pues nadie puede hazernos tan buenas obras como darnos saludables amonestaciones. Ansi el q̃ por ellas nos aborreciere sera injusto y ingrato, dandonos mal por bien, pagando amor con odio. Esta abominable iniquidad es muy comun en estos infelices y miserables tiempos en que viuimos, y vna de las principales causas porq̃ padecemos tantas afflicciones y trabajos. Ieremias Profeta dize, que la causa de la destruycion de Ierusalem fue porque su gente tenia grãde odio a la correciõ, y mucho amor a los falsos y malos Profetas, y dize estas palabras: Tus profetas te dixerõ falsedades y vanidades. Como si mas claramẽte dixera: Ierusalem mia, tu has sido la causa de tu destruycion, por tener odio a los Profetas que te reprehendian tus culpas, y por seguir a los que te deziã falsedades: dellos fuyste engañada, y quedas sin escusa. Tu no sabias el mal q̃ te estaua guardado, aunque conocias tus demeritos presentes? Los malos profetas te lisongeauan, no te reprehendian: prometiã te prosperidad, tu ciega tenias odio a los q̃ te amauã y corregiã: amauas y creyas a los que te deziã falsedades y mentiras. Aunq̃ son muchos estos falsos profetas, son mas dañosos los domesticos, pues engañan a nr̃a anima, lisogeandola

18 Odio iniquo.

Eccle. 19.

Trau. 2.

dola con vanidad y falsedad, y ella los ama como a si mesma, y aborrece a quiẽ le dize la verdad. Nuestros pensamientos, los sentidos, la vista, el oydo, el olfato, el gusto, y el tacto, son los falsos profetas que tanto ama la desdichada anima, y a quien tanto honra la miserable, y no ve la cuytada como la engañan. Si ve vna cosa hermosa y cudiciosa, aunq̃ dañosa, la mesma anima dize a si mesma: O que cosa tan bella, amala, procurala, pretende alcançarla, y gozarla: si cumples este desseo ternas gusto y contento. Admite la miserable anima las cosas dulces que la vista le ofrece: da lugar a lo injusto, comete la maldad, y queda esclana y aherrojada. Lo mesmo haze el gusto, y los demas sentidos. Triste de quien los cree, todo lo q̃ prometen dizen que es dulce y amable, mas el fin es mistero y horrible. Los pensamientos que naçen de la concupiscencia, que es vna muerte enemiga de la cruz de Christo, ahogan con su dulce canto como Sirenas. Vno es contrario ala paciencia, otro a la castidad. Este burla de los que menosprecian el mundo. Aquel solicita y enciende a los que aman la carne, persuadeles que la regalẽ y hagan caricias. Vn pensamiẽto se quiere hazer del profeta, y dize: Aquel traydor te ha ofendido, venga tu injuria, satisfazete del agrauio con sangre, porq̃ si sufres esto, qualquiera se te atreuera, procura que te teman, porque si no, seras tenido en poco, si das a entender que eres hombre para castigar a quien te ofende no aura quien no te tenga respeto. Este es vn falso profeta que astutamente persuade vengança, prometiendo que seras estimado y respetado, y en efecto es falsa tal promessa, porque puesto en execuciõ seras tenido por furioso. Otro pensamiento promete salud y larga vida, para que no hagas penitencia, promete cosas que saldran vanas, y sin fundamento. Ieremias dize en el mesmo lugar: Tus profetas te certificaron falsas promessas: conocerá quiẽ los creyere muy a costa suya su falsedad: no manifiestã el yerro y culpa, porque la verdad causa odio. Assi ay muy pocos que reprehenden vicios, y menos que quierã oyrlos. Este es odio iniquo, y injusto: porq̃ los que reprehenden imitã a Dios en el modo de amar; q̃ castiga a los que ama. Los lisongeros aborrecen, porque engañan, y publicando paz encienden guerra. Puedese dezir a quien los oye: Amas a los que te aborrecen, y persigues alos q̃ te aman. Tienes odio porq̃ te dizen lo q̃ cumple a tu saluaciõ, no ay cosa mas iniqua, ni injusta q̃ este odio.

19 Odio impio.

Odio impio es contra Dios, aunq̃ considerãdo a Dios en su essencia no puede su alta magestad ser aborrecido, porque siendo el summo bien, y vltimo fin dõde se endereçan y encaminan todas las cosas, no puede ser odioso, sino amado y desseado. Mas si se considera como contrario al desordenado desseo, y dispuesto para castigar las malas obras, puede ser aborrecido de vna mala voluntad. Assi dixo Christo nuestro Señor: Aborrecen me a mi, ya mi Padre. Hablando de Dios el real Profeta, dezia: La soberuia de los q̃ te aborrecẽ va cundiẽdo cada dia. Tambien es vna manera de odio contra Dios aborrecer sus dones, y las gracias y fauores q̃ dio a nros proximos: Este es pecado cõtra el Espiritu santo, y se llama inuidia de la gracia de nuestro hermano. En este caen muchos q̃ tienen odio impio contra Dios: no se contentan con el estado en q̃ los puso, y le aborrecen como si los huuiesse ofendido, por no auer los puesto de la manera que su soberuia apetece. Pluguiesse a su diuina magestad que no huuiesse tantos que cayessen en este graue pecado, como vemos claramente que ay. Quantos no se conformã con la voluntad de Dios, no contentandose con lo que ordena y quiere? Que pobre ay que se contente con su estado? Que pocos ricos son humildes, y hazen limosna;

Iohn. 15.

Psal. 73.

limoſna. Pocos enfermos tienen pacien cia en ſu enfermedad. Pocos afligidos ay que ſe conformen con la voluntad de Dios. Cada vno ſe quexa y lamenta, deſſeando al contrario delo que es Dios ſeruido. Ocaſion ſe ofrecia de dezir contra la vanidad de las mugeres que pretenden lo que Dios no quiere. Parece que cada vna dize: Porque no me hizo Dios tan hermoſa como a aquella? El me hizo pequeña, yo quiero hazerme grande. Hizome negra, yo quiero ſer blanca. Clara coſa es que es contradezir la voluntad de Dios, y no contentarſe con lo que el fue ſeruido hazer. Y ſi (como eſta dicho en el diſcurſo decimo) vna de las mayores demoſtraciones de amiſtad es conformarme con la voluntad de mi amigo, bien ſe mueſtra que los que no ſe contentan, y ſe ſujetan a la voluntad de Dios no ſon ſus amigos.

20 Odio maligno. *Matt. 5.*

Odio maligno es el que vno tiene contra ſu proximo, o por injuria que del recibio, o por embidia que le tiene, o por otra cauſa. Contra eſte odio dize Chriſto: Yo os mando que ameys a vueſtros enemigos. Yo que tengo autoridad de hazer nueuas ordenanças, y leyes, os mando aqueſte precepto, que para dara entender lo que importa cumplirle lo enſeñe con palabras y obras: pues ſiendo grauiſsimamente ofendido de los hombres, por el immenſo amor que les tengo vine a eſte mundo para reconciliarlos con mi Padre eterno con el ſacrificio de mi ſangre, como cordero que va al matadero. Pues yo que ſoy el autor y fin de la ley, os declaro y doy eſta verdadera expoſicion. Auianla entendido mal los antiguos padres de los ludios, diziendo: Manda Dios amar al amigo, pues de ay ſe ſigue que deuemos aborrecer al enemigo. Pues dize Chriſto: Yo que ſoy verdad, que no engaño, ni puedo engañar, mando que hagays lo que digo, y cumplays lo que con dotrina y exemplo os enſeño, y es que ameys a vueſtros enemigos, y hagays bien a los que os aborrecen.

Caſos ay en que ſe puede tener eſte odio ſin pecado: como ſi vno deſſea a ſu proximo caſtigo, o pena, para que conozca ſu yerro, y ſe enmiende. Porque como dize ſan Auguſtin: Bien podemos amar a nueſtro proximo, aborreciendo la malicia que ſigue. De manera que por amarle a el no aprouemos la malicia ni vicios que tiene: ni aborreciendo la culpa tengamos odio al hombre, a quien Dios crio, y hizo capaz de ſu gloria. Anſi podemos deſſear por zelo de juſticia que ſea caſtigado, para que apartandoſe del vicio quede amable; y no aya que aborrecer en el. Anſi que ay coſas que ſomos obligados a aborrecer en nueſtro enemigo, como es la maldad, la ingratitud, la falſedad, las ſuperfluydades, y todo lo que nos aparta de Dios, porque facilmente nos harian caer y ofender a ſu diuina mageſtad, como ſi el buen Chriſtiano por conſeruar caſtidad aborrecieſſe la deſuerguença laſciua. Anſi que no aborrezcamos al hombre, y deuemos tener odio a ſus vicios, a ſus malos exemplos que da, las ofenſas que haze a Dios. De otra manera es impoſsible tener odio ſin pecado: pues tiene de ſer tanta nueſtra caridad que no ſolo tenemos de amar a nueſtros amigos, ſino a nueſtros enemigos.

D. Aug. in regu. cū dilectione hominum & odio vitiorum.

Mueſtra

Muestrase que es limosna, de donde procede, su virtud, y eficacia, las diferencias que ay de ella, las partes que ha de tener quien la haze, y las qualidades de quien la recibe. Discurso, XII.

ABOMINABLE es la auaricia y dureza padeciẽdo los pobres tan graues necessidades y miserias, sabiendo la obligacion q̃ tenemos de ayudarlos. Tengo por muy cierto que esta es la causa de donde procedẽ tantas aflicciones, trabajos, y muertes, carestias, y esterilidades. Abramos pues las manos, vsemos misericordia, y demos a Dios por mano de los pobres parte de lo que su diuina magestad nos ha dado. Consideremos q̃ anssi como la prouida naturaleza dio a la rayz del arbol mucha humedad para q̃ la comunique a sus ramos, y los sustente. Y como puso en el higado vna copiosa canal de sangre para q̃ se derive en los miẽbros de todo el cuerpo por los rayos de las venas: anssi ha dado a los ricos mucha hazienda, no para q̃ la atesoren, sino para que con ella fauorezcan a los pobres. No se la dio para que ellos solos la gozen, sino para q̃ hagan limosna. Quiere Dios parte de los bienes q̃ el mesmo nos ha dado: de los bienes del anima quiere la oracion, de los del cuerpo el ayuno, de los bienes terrenales quiere que demos limosna: cuya virtud y eficacia es tan grande, que la predicò Christo y los santos en todo tiempo, y en todo lugar: y anssi sera bien tratar della, y de sus excelencias y admirables efectos.

1 Vease el discurso. 3. numer. 13. *Hiero. super. ca. 1. Malach.*

2 La limosna es vna obra hecha por Dios para remediar la necessidad del pobre, y nace de compassion. Esto se entiẽde de la limosna que es meritoria: porq̃ la verdadera limosna procede d̃ caridad, cuyo segundo precepto es amar al proximo como a si mesmo. Demanera que pues queremos que en nuestra necessidad otros nos ayuden, assi tambien deuemos procurar remediar la necessidad agena, para que se entienda que amamos de veras a nuestro proximo, pues estamos obligados a procurarle lo que para nosotros mesmos desseamos. La verdadera limosna es fruto de la caridad: y si el ramo de la compassion no procede de la rayz de la caridad, no tenia humor para hazer dulce y perficionar su fruto. Anssi que la limosna que nace de compassion, y se halla donde ay caridad, remedia la necessidad del proximo.

D. Thom. 2 a. q. 32. arti. 1.

Dos maneras ay de necessidad en el hombre, vna corporal y otra espiritual. Anssi ay dos generos de limosna, vna corporal, y otra espiritual. Y porque en estos discursos particularmente se trata de las obras de misericordia corporales se entendera lo que dixeremos de la limosna para estas necessidades corporales, que aunque no son de tanto merito como las espirituales, es muy precissa la obligacion que tenemos de remediarlas, y anssi no hablaremos de las necessidades espirituales: aunque es cosa clara q̃ las limosnas espirituales son tãto mas excelentes q̃ las corporales quanto q̃ excede la anima al cuerpo. Muchas son las excelẽcias de la preciosissima virtud de la limosna: ella es tan amada de Dios, y tan particular familiar suya, que dize Laurencio Iustiniano que para ella no ay puerta cerrada en el cielo, ni ay llaue ni portero que la impida para entrar ante la magestad de Dios, quando va

a pedirle particulares fauores y mercedes para los que con caridad la exercitã. Y para que tan cierta y poderoſa interceſſora pueda negociar cõ Dios todo poderoſo, de quien ella es tan amada, es neceſſario quien ſe quiſiere valer de ſu ayuda y fauor, que con verdadera contricion tenga dolor de ſus pecados, y firme propoſito de apartarſe dellos. Porq̃ mucho ſe engaña quien pretende librarſe de ſus culpas dando limoſna, ſi permanece en voluntad y acto de pecar. Dize ſan Gregorio: Quien ſiempre peca y da limoſna, no redime ſu anima: aunq̃ aprouechara mucho para ſalir del pecado, y diſponerſe para hazer penitencia, y para otros muchos bienes y prouechos q̃ cauſa. Porque anſi como el fuego naturalmente ſube ſiempre arriba ſino le impiden: anſi la limoſna ſiẽpre aprouecha y diſpone y encamina al cielo a la anima de quien la exercita, ſino la eſtorua y impide alguna mala circunſtancia. Declararſe ha la calidad que deue tener la limoſna, y circunſtancias para que ſea meritoria.

D. Greg. li. 12. moral. c. 24.

3 Limoſna fructuoſa.

En Tres maneras ay de limoſna, vna ſe dize fructuoſa, otra inutil, otra mala: aqui tratamoſ de la limoſna fructuoſa y buena, que como eſta dicho, procede de miſericordia, y es hecha por perſona caritatiua y miſericordioſa: no por hypocritas que pretenden dar al vicio nombre de virtud. Eſta limoſna fructuoſa procede de caridad, y el amor nunca eſta ocioſo: quien ama a Dios procura ſeruirle. No podemos hazer bien a Dios, y por eſto tenemos neceſſidad de hazer bien al proximo por amor de Dios. Las obras ſon ciertos indicios y ſeñales verdaderas de amor. Quẽ dize que ama a Dios y no ayuda y fauorece a ſu proximo, deſſe dize ſan Iuan que miente: porque el amor no puede eſtar ocioſo. Anſi como crecen las llamas del fuego añadiendo leños, tanto mas ſe augmenta la gracia de Dios, y ſe auiua ſu amoroſo fuego con buenas obras. Eſte es el fuego que vino Chriſto a encender en nueſtros pechos.

1. Ioan. 4.

Luce. 12.

Quando vno trae pleyto procura obligar al abogado q̃ le defiende, y tanto cõ mayor diligẽcia y voluntad fauorece ſu cauſa, quãto mas le tiene obligado cõ dadiuas, regalos, y ſeruicios. Lo meſmo haze Chriſto con los que por ſu amor dan limoſna al pobre. Eſto moſtro ſu diuina mageſtad con aquella bendita Magdalena, que ſiendo pecadora le hizo tãto ſeruicio en lauarle los pies con lagrimas de ſus ojos, limpiandolos con ſus cabellos, y vngio ſu ſagrada cabeça con precioſiſſimo vnguento: tuuo tanta fuerça eſte acto de caridad, que la defendio Chriſto cumplidiſſimamente de las lenguas de los que la murmurauan, y les dixo: Porque ſoys moleſtos a eſta muger? dexad la que bien me ha ſeruido. Pues quien deſſea que Chriſto ſea abogado, protector, y juez con ſu anima quando parezca en ſu tremendo juyzio, de limoſna por ſu amor al pobre. Si quiere que diga a los horrendos demonios que pretenderan por ſus pecados hazer preſa de ſu anima en la hora de ſu muerte: Dexadle que bien me ſiruio, pues las limoſnas q̃ dio a los pobres por mi amor yo las recibo a mi cuenta, a mi meſmo las dio.

Luce. 7.

4 Limoſna inutil.

Limoſna inutil es la que ſe haze por vanagloria; no en lo ſecreto de la conciencia para agradar a Dios que juzga lo interior della, ſino en publico, para grangear el fauor y aplauſo de los hombres que loven. Dize nueſtro Señor Ieſu Chriſto: Guardaos de hazer vueſtras limoſnas delante de los hombres con intention que lo vean, porque no perdays el premio que da Dios que eſta en los cielos. No ſe ſigue de eſtas palabras que huygamos de las gentes para dar limoſna, ſino q̃ no procuremos con ella vana gloria y alabança humana, porque quien eſta procura aunque de mucho no grangeara ſino humo de aplauſo mundano con que ſatisfaga a ſus ojos ſin aprouecha-

Matt. 6.

5

uechamiento espiritual: y aun los mesmos que le loan si supiessen su deprauada intencion le vituperarian como a hombre desseoso de ganar honra cō ambiciō y hypocresia. Nuestro Señor Iesu Christo dixo: Quando das limosna no la publiques con trompetas como hazen los hypocritas. Da la con tanto recato que no sepa tu mano siniestra lo que haze tu diestra, para que sea secreta, y tu padre celestial te de premio por ella. Declarādo los santos este lugar dizen, que por la mano diestra se entiende la virtud: por la siniestra el vicio. Ansi dizen que nos da a entender que no se mezcle el vicioso desseo de alabāça humana, con la piadosa intencion que requiere la limosna. Esto se deue procurar de manera que cō la buena obra demos ocasion a los hombres que tomen buen exemplo y alaben a Dios: y si ellos no lo vieren, basta que lo vea Dios que lo pagara, y no se les escondera a los Angeles que recebiran de ello gloria y contento.

Matt. 8.

5 Tampoco sera vtil la limosna de los que no se apartan de pecar, y piensan comprar con dadiuas perdon, como si pudieran alcançar con sobornos remission del castigo que merecen. Si sola la limosna bastara no mādara Dios hazer otras cosas para satisfacion de nuestras culpas. Ansi dize el Eclesiastico: La agua mata al fuego, y la limosna resiste al pecado. Y quien quiere matar al fuego no añade leña, ni sopla las brasas, porq̄ creceria y se auiuaria, y aūque echasse agua no se apagaria, antes se inflamaria con mayor impetu, como haze la fragua del herrero. De manera que sino cessa de pecar no bastaran las limosnas para limpiar a la anima de culpas. La limosna es virtud de piedad, y no merece nombre de virtud la que da fauor a los vicios, y concede licēcia de cometerlos. Proprio es de la virtud no ayudar a los pecados, sino limpiar a los que tienen dolor de auerlos cometido. No aprueua Dios los dones de los malos. Por el Profeta Amos dize a los obstinados que perseueran en su maldad: No recebire vuestros sacrificios, ni aceptare vuestros dones. Pues nadie se atreua a pecar en confiança de que da limosna. Lo primero, para q̄ sea acepta es necessario apartarse de ofender a Dios. Lo segundo, que se haga para remediar la necessidad del proximo, y si por seruir a Dios hazemos lo vno, necessario es cumplir lo otro.

Eccles. 3.

Eccle. 34.

Amos. 5.

6 Limosna mala y abominable es la q̄ se haze con malicia para engañar a alguno, y para ponerla como el pescador por anzuelo. Esta no es piedad, ni misericordia, sino auaricia y engaño. Con esta quiso Simon mago comprar el don del Espiritu santo: y con ella alcanço, no la gracia que desseaua, sino la maldicion que no quisiera. Con esta ceuan algunos para q̄ les hagan sus herederos, y les manden sus haziendas. Con esta pretende el torpe y deshonesto que la pobre muger pierda su anima, y honra, y consienta en su suziedad y luxuria. Finalmente todo lo que con mal fin se haze no puede ser bueno.

Limosna mala.

7 De lo dicho se infiere que para que la limosna sea meritoria y acepta a Dios, es necessario que quien la haze este en caridad. Dize san Pablo: Si doy toda mi hazienda a los pobres, y no tengo caridad, no me aprouecha nada. El Eclesiastico: Ten misericordia de tu anima agradando a Dios. De manera que para q̄ la limosna aprouecha tiene d̄ proceder de buena rayz, y limpia conciencia. Ansi dize san Augustin: Quien esta obstinado y endurecido en pecados y haze limosnas, da beso de paz a Dios en la vna mexilla, y en la otra le hiere desuergonçadamente.

Que circūstancias ha de tener la limosna para ser meritoria.

1. Cor. 13

Eccle. 32.

D. Augu. in inchiridi. ca. 76. & 79.

8 No perderá su merito la limosna que manda hazer vno que esta en caridad, aūque quien la diere este en pecado mortal, porque la rayz de la limosna procede de la caridad de quien la manda dar.

Y por el contrario si quien la manda dar esta en pecado, no la hara meritoria, aũque este en gracia por cuya mano se cumple, porque al principal que mandó hazer la limosna le falta la rayz del merito, que es la caridad, de donde cobra valor la obra.

Otra circunstancia muy importante, para que la limosna sea meritoria, es que quien la haze la de con alegria y contento. Dize san Pablo, que Dios ama a quiẽ haze limosna de buena gana, y con alegria. El Eclesiastico dize: Da limosna de buena gana, y con rostro alegre ofrece a Dios tus primicias.

2. Cor. 9.

Eccle. 35.

Ha se de dar con largueza y abundancia. Tobias dixo: Si fueres rico da largamente limosna, y si pobre no dexes de dar lo que pudieres, alomenos vn pedaço de pan, vn jarro de agua. Da al pobre vn rincon en tu casa donde le ampares.

Tob. 4.

Tambien se requiere q̃ se de con presteza. Pudiendo dar luego no digas buelue mañana y darlo he. En el Eclesiastico dize: No aflixas al coraçon del pobre, ni dilates el consuelo a quien tiene angustia. Quien da presto da dos vezes.

Prouer. 3.

Eccle. 4.

Para que la limosna sea meritoria ha de ser continua. Dize en los Prouerbios: El justo da y no cessa. El Eclesiastico: No cesse tu mano de dar limosna dia ni noche.

Proue. 21

Eccle. 11.

9 La limosna para que agrade a Dios deue se dar discretamente, como se colige del Eclesiastico que dize: Si hazes bien y das limosna, mira a quien la das. Fauorece al humilde, no ayudes al impio y malo. Verdad es que en caso de necessidad, para sustentar la naturaleza humana ninguno ha de ser excluydo, aunq̃ sea peruerso y malo. La razõ es porque a cada vno encomendo Dios que tenga cuydado de la salud de su proximo, y somos obligados a no matarle, y quien no le remedia le mata, y no se tiene de aguardar estrema necessidad.

Eccle. 12.

D. Thom. 22. q. 32.

10 Malos pobres se puedẽ llamar de tres maneras. Vnos ay que son malos, y permanecen en su obstinacion y pecado, confiados en que no les ha de faltar limosna, y si no se la diessen se apartarian de ofender a Dios. A estos no se les tiene de dar limosna, si es cierto, o prouable q̃ por no darsela se enmendaran. La causa es, porque seria fauorecer a la malicia, y dar ocasion de pecados. Dize san Geronymo: Da a los pobres (no a los ricos ni soberuios) con que remedien su necessidad, y no con que sean ricos y soberuios.

Otros pobres ay que aunque son malos, no consta ni es tan verisimil que se enmendarã no dandoles limosna. Otros, aunque son malos ay esperança que dandoles limosna se enmendaran, y seran buenos. A estas dos diferencias de pobres se tiene de dar limosna, para que como dixo nuestro Señor Iesu Christo, imitemos a nuestro padre que esta en los cielos, y haze salir el sol sobre buenos y malos. En otra parte: Amad a vuestros enemigos, y hazed bien a los que os aborrecen. Claro esta q̃ son malos pues son enemigos. Ansi que no auemos de tener consideraciõ al pecado, sino a que el pobre es hõbre, sea bueno, o sea malo deuemos darle limosna, porque aunq̃ sea muy malo no deuemos desconfiar q̃ no se enmendara. Esto nos enseño Christo quando dixo: Dad limosna a todos los q̃ os pidieren.

Matt. 5.

Luca. 6.

Vease el discurs. 10. numero. 9.

11 No se tiene de examinar la vida del pobre para darle limosna, como se infiere de las palabras que el santo Tobias dixo a su hijo: Haz limosna de tu hazienda, y no excluyas a ningun pobre. San Iuan Chrysostomo dize, que no examinemos como viuen los pobres que nos piden limosna, sino que demos a todos, sin hazer distincion. Porque si Dios no hiziesse limosna sino a los buenos, que seria de muchos de nosotros? Si hiziesse contigo siendo malo, lo que tu hazes cõ el po-

Tob. 4.

D. Chrys. c. quiescamus, dist. 42.

el pobre porque es malo, que seria de ti? No dexes de dar limosna al pobre porq̃ es malo, pues la haze Dios contigo cada dia, siẽdo mayor pecador que el pobre. El oficio de la misericordia no es examinar vidas agenas, sino socorrer al proximo en su necesidad. Mas han menester los pobres quien les de lo que les falta, q̃ no que los juzguen. No fauorezcamos ni demos limosna al pecador, sino demos cõsuelo y remedio al hõbre, a quiẽ Dios crio, y por quiẽ Iesu Christo murio. No mando Dios q̃ primero q̃ demos limosna examinemos la vida del pobre. Vna cosa es ser juez del malo, y otra remediar al necesitado. Limosna significa la misericordia que se haze a los que son pobres. Y si examinamos a los que son indignos della, no mereceremos q̃ llegue a nuestra puerta los buenos y dignos. Quanto mas que los juyzios humanos se engañan, y podra ser excluyr al bueno, y admitir al malo. Sabemos que muchas vezes ha aparecido y se ha hallado Christo entre los pobres, y podria ser Iesu Christo a quien excluymos. Y si tambien hizieremos limosna a los indignos, mereceremos que venga alguna vez algun pobre tan bueno que su bondad recompense la indignidad de todos. Como le acontecio a Abraham, que por no ser curioso en aueriguar quien eran los que hospedaua, merecio q̃ viniessen a el los Angeles sin que los conociesse, y fuessen sus combidados. El santo Iob tenia su puerta abierta para todos, sin hazer distincion de vnos ni de otros. A estos deuemos imitar: y para que vno sea digno de limosna bastale ser pobre, y no hagamos mas examen con quien esta causa nos alegare. Dize san Iuan Chrysostomo: Hagamos bien, no a las costumbres, sino a la necesidad: no ayamos misericordia del, sino de su pobreza, porque de la mesma manera merezcamos nosotros la misericordia d̃ Dios, y seamos dignos de su benignidad. Y si nosotros inquirimos tan curiosamẽte la vida y costumbres de nuestros proximos, lo mesmo hara Dios con nosotros. Y demandando a nuestros hermanos tanta cuenta de su vida, perderemos el derecho de alcançar de Dios misericordia: pues dize san Pablo: Por el mesmo juyzio que juzgaredes aueys de ser juzgados. Hasta aqui son palabras de san Iuan Chrysostomo.

D. Augu. li. 1. de doctri. Christi. ca. 28.

Vease el discurs. 17. num 2

D. Chryso. homili. 2. de Lazaro pauper.

Iesu Christo nuestro Señor nos predico que a quantos nos pidiessen socorro se le concediessemos. Lo mesmo mostro por exemplo quando dio de comer a tanta gente en el desierto, que no hizo distincion entre malos y buenos. Esto significa el nombre de misericordia, que es hazer bien a los indignos: porque lo q̃ se da a los dignos ya es justicia. En esto se muestra la misericordia de Dios, que embia el sol y llueue sobre buenos y malos. En esto quiso nuestro Señor Iesu Christo que nuestra virtud haga ventaja a la de los Fariseos, que no solo á los amigos, como ellos enseñauan, sino que nos manda que a los enemigos amemos y hagamos bien. En esto encarece san Pablo la infinita misericordia de Iesu Christo, que siendo nosotros pecadores y malos, murio por nuestro remedio. 12 *Luca. 6.* *Ioan. 6.* *Matt. 6.*

No se puede negar que auiendo en todo lo demas ygualdad, no se deuen preferir los buenos a los malos, y los mejores a los no tales. Mas no es necessario examinar riguroſamẽte los merecimientos: q̃ ya que el pobre no sea digno de recebir limosna, no por esso perdera quiẽ la haze su premio.

Puesto que estas dos virtudes, misericordia, y justicia, estã juntas en Dios, son en si muy distintas: y la misericordia la encomendo y encargo a todo linage y condicion de gente. La execucion de la justicia cometio a pocos, que son los que rigen y gouiernan. Y en duda si vno es ligitimo y verdadero pobre, o no, en fauor de la pobreza se ha de aprouar por 13

pobre,

pobre,antesq̃ en fauor d̃la juſticia declararle por no verdadero pobre: porq̃ el oficio d̃la miſericordia no es examinar ni juzgar la vida del proximo,ſino ſocorrerle en ſu neceſsidad. Y muchas vezes procura el demonio eſte eſcrutinio para impedir las obras de caridad, porque la piedad cõ dilacion ſe enfria. El Eccleſiaſtico dize: Lo que da el loco imprudente no ſera prouechoſo, porque da poco y reprehende mucho. Baſtale al pobre ſu miſeria: Dios es padre de los pobres, y como ſu abogado reſpondera por ellos, y vengara las injurias que les hizieren, pues ellos no tienen fuerças para defenderſe de los agrauios que recibieren. Y porque ſabia bien la ſanta Yglesia la neceſsidad que los pobres tienen de fauor, encargo en todos los ſantos Canones a los prelados muy encarecidamente el cuydado de los pobres. El real Profeta dize,que los agrauios que ſe hazen a los pobres ſe quedan para Dios. La injuria hecha al pobre pide juſticia delante dela mageſtad de Dios. Como la pidio en otro tiẽpo la ſangre del juſto Abel. Quando Dios quita a vno la muger, el hijo, o las coſas que mas quiere y eſtima, o quando le caſtiga por los medios que es ſeruido: quien eſto padece abra los ojos, y crea que le caſtiga Dios por los agrauios q̃ haze a los pobres. Pues temamos todos d̃ affligir al pobre, ſi no queremos venir ante Dios ayrado, pues es ſu protector, patron, y amparo. Dize el Eccleſiaſtico: No trates cõ aſpereza al pobre, y no aflixas el coraçon del neceſsitado: baſtale ſu trabajo y miſeria.

Eccle,20.

Pſal. 9.

Eccle. 4.

La cauſa porque en eſte diſcurſo he ſido tan largo en eſte particular del remedio de los pobres, ha ſido porque eſte año de mil y quinientos y nouenta, y otros años antes ſe ha tratado cõ muchas veras ſe dieſſe orden como los pobres q̃ andauan por el reyno ſe recogieſſen, y les mandaſſen q̃ ſe fueſſen a los pueblos donde ſon naturales, y aueriguaſſen los que eran legitimamente pobres, y que eſtos fueſſen en ſus pueblos prouey dos por perſonas diputadas para ello, ſin q̃ a los pobres les fueſſe licito mendigar, ni pedir limoſna de puerta en puerta. Aunque el zelo con que eſto ſe trata es bueno, y procede de ſanta y piadoſa intencion, como coſa grande, tiene diuerſos pareceres: y por tratar materia de las obras de miſericordia, y por ſer proprio deſte lugar, me atreui a dezir el mio, y imitãdo aquella pobre muger del Euangelio, ofreci mis dos blancas.

Mueſtranſe las grandes y preciſsas obligaciones que tenemos de haZer limoſna, ſus admirables efectos, y prouechos que de ella ſe ſiguen. Diſcurſo, XIII.

Veaſe el diſcurſ. 10. numero. 9.

ES la limoſna vna virtud de tanta eficacia, q̃ quien mas la exercita, mas aprouechado y con mayor ganancia queda: porque de tal manera remedia a la neceſsidad agena, que gana merito para ſi, y ſocorriendo a otro haze bien a ſi meſmo. Anſi q̃ quien mas ſe precia de hazer limoſna, mayor bien conſigue. La limoſna mata la ſed al que la recibe, quitale la hãbre, y cubre ſu deſnudez: y a quiẽ la da librale de la obligaciõ dela pena en que por ſus culpas ha incurrido. Limpiale de pecados, y cubriendo al pobre viſte ſu anima cõ caridad, veſtido tan neceſſario q̃ por no tenerle aquel malauenturado fue excluydo del celeſtial combite, y lançado en las tinieblas. Finalmente la limoſna

Matt. 22.

ha-

haze a los hombres bienauenturados, pues lo son aquellos cuyas maldades son perdonadas, y sus pecados encubiertos. Dixose en el discurso precedente que para que la limosna sea meritoria y acepta a Dios, es necessario proceda de caridad. Porque si el ramo de la limosna no nace de la rayz del amor de Dios no terna humor para hazer dulce su fruto, y la caridad cubre multitud de pecados: como hizo a la Magdalena, de quien dixo Christo nuestro Señor, que se le auian perdonado muchos pecados porq̃ amo mucho. De donde se infiere que la limosna verdadera y perfeta que nace de caridad limpia al hombre de vicios, y librale de pecados.

Psal. 31.

Luca. 7.

2 Tambien se dixo que quiere Dios que le demos de los bienes que su magestad nos ha dado. De los del anima quiere le demos la oracion: de los bienes corporales el ayuno: y de nuestra hazienda que demos limosna. Sobre estas palabras dize Innocencio tercero, que es muy bueno el ayuno, y mejor la limosna: porque quien ayuna quita su propria comida para macerar su carne. El que da limosna dale al necessitado con que mate su hambre, y recree su carne. El ayuno causa hambre, y la limosna la quita. Tambien se sigue destas palabras que los que ayuno han pueden quitar parte de lo que suele comer, y darlo a pobres, para que su ayuno sea mas meritorio.

Innocē. 3. lib. de elemosi. c. 4.

Con la oracion se leuanta la anima a Dios, y con la limosna que se haze por compassion del proximo viendole en necessidad, se leuanta la anima a Dios, y se inflama en caridad. Ansi dize el Sabio: Esconde la limosna en el seno del pobre y ella rogara a Dios por ti. De manera q̃ quien siempre da limosna, siempre haze oracion: y mas eficaz es la oracion con obras que con palabras solas.

Eccle. 29.

3 Quando remediamos la necessidad de los pobres dize san Gregorio que les restituymos lo que es suyo, porque se lo deuemos. Siendo esto ansi como podemos negarles lo que nos pidē, pues ellos son dueños de lo que a nosotros nos sobra, y han menester? Grande confusiō nuestra es ver que no nos mouamos a socorrer a los que nos piden con lagrimas limosna, siendo ellos los que en el dia del juyzio seran testigos de lo que se vso con su miseria y afficion. Estimemos en mucho a los pobres, y cōsideremos que los que tiene el mundo desechados y abatidos, tiene Dios puestos sus ojos en ellos. El que defiende al pobre, imita a Dios, q̃ como dize Iob, libra al pobre de las manos de quien le ofende. Y como dize Dauid, assiste siempre a la diestra del pobre para defender su vida de quien le persigue. Pues para que su diuina magestad reparta con nosotros los bienes celestiales y eternos, demos a sus pobres de los nuestros temporales. No seamos negligentes en hazer limosna, pues el pan q̃ damos al pobre lo recibe Iesu Christo nuestro Señor que dixo: Quantas vezes vsays de misericordia con qualquiera de estos pequeñitos mis hermanos, yo mismo lo recibo. En otra parte dize: Dad, y daros han. Quiere el mesmo Señor que tiene de hazernos mercedes, q̃ seamos liberales, y para que despues tengamos nos manda que demos. No deuemos poner duda en la paga, pues el mesmo hijo de Dios dixo: Lo que por vno destos hazeys, por mi se haze. No se puede dudar considerando quien es a quien damos nuestra hazienda, y quien dize estas palabras. Quando damos limosna, no damos cosa nuestra, sino lo que Dios fue seruido darnos: porque ninguno ay que tenga cosa tan propria que pueda dezir que es suya, y si algo es proprio es lo q̃ gasta en seruicio de Dios que se lo dio. Es tan grande la fuerça de la limosna hecha en caridad, que conuierte en otra naturaleza lo que se da en beneficio del pobre, y subelo tanto en valor y estima, que damos cosas corporales y perecederas,

Iob. 5.

Psal. 108

Matt. 25.

Luc. 6.

Vease el discurs. 5 numer. 8.

deras,y la caridad las conuierte en eſpiri tuales y eternas.Damos al pobre pan q̃ ſe acaba en vn dia,ella lo recibe y nos da en trueco el reyno de los cielos. Noſotros damos de la pobreza que tenemos, ella nos paga cõ la riqueza del paraiſo. Eſto q̃ con liberalidad gaſtamos ni puede diminuyrſe,ni lo pueden hurtar,ni ſe puede perder, ni dañar. Demos pues limoſna, ſin temer que nos ha de faltar, confiando que lo pagara Dios que nos lo dio para que por ſu amor lo deſtribuyamos con los pobres.Ellos nos podian dezir: Mirad que os damos mucho mas en recebir eſta comida,que nos days en darnosla: pues ſi no huuieſſe quien la recibieſſe no comprariades el cielo. Dando tierra, days lo q̃ no puede durar dos dias, y comprays con ello incomparables teſoros que duraran eternamente.

4 Grandiſsimo prouecho cauſa la limoſna, pues el que con caridad la exercita, remediando la neceſsidad agena,ſuſtenta a Chriſto en el pobre,y depoſita en el cielo ſus teſoros.En eſto ſe conoce la immenſa bondad de Dios, que da bienes a los ricos, para q̃ por ſu medio ſea el pobre ſocorrido en ſu neceſsidad, y quien le remedia limpio de ſus culpas,y perdonados ſus pecados: euidencia grande de la marauilloſa prouidencia de Dios,que con vna obra ſe hazen dos tan importãtes efectos, que el rico y el pobre quedã remediados.La comida que ſe da al pobre es precio con que ſe compra el reyno de los cielos. Quien deſſea alcançar perdõ de ſus pecados haga limoſna,pues con ella ſe abre el cielo, con ella ſe hara participante del bien que tiene Dios aparejado para los que le aman y ſiruen.

5 Quien deſſea mitigar la ira de Dios a quien con ſus pecados ha ofendido, ſi quiſiere ſer perfeto de limoſna a los pobres por amor de Dios que crio al hombre a ſu imagen y ſemejança: para que dandole limoſna, y repartiendo ſu propria hazienda, ſe haga mas rico de bienes eſpirituales, que tanto mas ſe augmentã quanto el mas ſe alarga, y cõ mayor caridad fauorece al pobre,o por mejor dezir a Chriſto que deſta manera ſe ſuſtenta en el pobre, y por el grande amor que nos tuuo ſe hizo pobre, y anſi dize en nombre del pobre: Yo ſoy mendigo, y el Señor tiene cuydado de mi. *Pſal. 39.*

Dize ſan Geronymo: Da limoſna al pobre,y alaba a Dios que te ha dado cõ 6
que puedas hazer bien a tu proximo.Eſtima en mucho que dando limoſna trueças coſas perecederas por eternas, pequeñas por grandes,y tienes a Dios por fiador. Mucho aprouecha para ti meſmo lo que ſe da al pobre,creciendoſe y augmentandoſe para bien tuyo. Lo que das de limoſna ya eſta cõuertido en fruto de miſericordia, que ſembrada en la tierra remediando la neceſsidad del pobre grana en el cielo. Das limoſna para cõſuelo de tu proximo,y ateſoraſla para ti meſmo en el cielo. En lo vltimo de tu vida no lleuaras deſtas coſas temporales ſino la limoſna que pornan en el cielo las manos de los pobres. Ninguna coſa truximos.quãdo venimos a eſte mũdo,y ninguna coſa lleuamos del ſino las buenas obras que hazemos. La guia es la limoſna,a quien con gran facilidad ſe abren las puertas de los cielos. Y como entrando la Reyna en el palacio real ninguno de los porteros le oſa preguntar adonde va,antes todos ſe le humillã y hazen acatamiento. Anſi la limoſna, q̃ es la Reyna, pues haze a los hombres ſemejantes a Dios. Es muy hermoſa, y los Angeles, cortesanos de el cielo, ſe alegran con ella,y la lleuan ante la diuina mageſtad, donde le dan honrado y glorioſo lugar para quien la ha exercitado,dando limoſna al pobre. 7

D. Hiero. homi. 25. de miſeri.

Grande amiſtad y priuança tiene la limoſna con Dios,ſiempre eſta muy con junta a ſu diuina mageſtad. Quien deſſea alcançar mercedes valgaſe de ſu fauor: ſolo ſe guarde de ofenderla. Tie- 8
neſe

nese por agrauiada quando alguno la emplea en bienes mal ganados, mas quien con caridad y limpia conciencia la exercita, tenga grande confiança, por que es tanta su potencia, que ansi como la agua mata al fuego, ansi la limosna mata al pecado. Y como los poços que tienen agua de passo, si los agotan y sacan la que tienen, luego cobran quanta les auian sacado. Ansi la misericordia q̃ nace de la fuente de caridad, quanto mayores limosnas haze, mas se augmenta y multiplica. Y como la madre que da el pecho al niño, acontece quedar sin leche, y de ay a poco tiene mas que solia. Y ansi como el olmo, arbol que no da fruto, abraçado con la vid le da humedad con que de fruto por los dos. Ansi el pecador que es tibio en el seruicio de Dios, y falto de buenas obras, haga limosna, fauorezca al pobre, para que el quede remediado, y el pobre consolado.

Vease el nume. 9. deste disc.

8 Los hijos de los Principes y grandes señores, quando son niños traen al cuello joyas de oro, y piedras preciosas, nũca se las quitan, para que conozcan los que los vieren la grandeza y nobleza de sus padres. Ansi deuemos traer los Christianos ante los ojos la piedra preciosa y muy resplandeciente de la misericordia, para que demos a entẽder que somos hijos de Dios, que haze salir el sol sobre buenos y malos, y llueue sobre justos y pecadores. Ansi que en el tiempo que los hijos de los grandes señores son niños traen dixes y juguetes, y quando crecẽ y llegan a edad se los quitan, y se ponen otro atauio: ansi nosotros vsemos de hazer limosna en el tiempo que viuimos, para que gozemos en el cielo de la gloria que con ella gran gearemos.

D. Ioann. Chryſ. ad Pap. Antio, ho. 36

9 San Geronymo dize: Yo no me acuerdo auer leydo que aya acabado mal, y tenga mala muerte quien por amor de Dios ha hecho muchas limosnas: porq̃ teniendo de su parte muchos intercessores, imposible es que sus ruegos no seã oydos. Quien vna vez ha començado a exercitarse en este santo y prouechosissimo exercicio, no cesse, porque acompañara la misericordia de Dios a quien tuuiere compassiõ dè la miseria agena, y por amor de Dios consolare a su proximo si le viere en angustia y pena. El misericordioso es amigo de Dios, tenga confiança que no morira mala muerte. Es la misericordia ornamento de la Fè, perdõ de los pecados, reparo de nuestra salud. Ella aprueua a los justos, conserua a los seruos de Dios en buen estado, y justifica a los pecadores. El que carece della, aunque tenga otras virtudes, necessariamente ha de confessar q̃ es tierra esteril, inutil, y sin prouecho. La misericordia es vna medicina de mucha virtud, pues sana las llagas de los pecados. Con ella se paga la deuda, y se satisfaze la obligacion en que por nuestras culpas incurrimos: y pues nos vẽdimos a nosotros mesmos, y nos hizimos esclauos por nuestros pecados, rescatemonos con nuestros dineros, que aunque son cosa vil y baxa, la caridad cõ que se dan no tiene precio, pues (como dize la Escritura) la limosna libra del pecado. Con nuestra limosna se remedia el pobre, y della resulta augmento de gracia para nuestra anima. Con nuestro pan se harta el hambriento: y el mesmo pan que mata la hambre, enriqueze nuestra anima con la gracia que alcança la limosna que remedia a quien la recibe, y da la gloria a quien la distribuye. Dios ama a quien por su amor la da, y quiere que desde luego sienta èl premio que le ha de dar, pues queda alegre quien fauorece al pobre.

D. Hiero. in epist. ad Nepocia.

Eccle. 35.

10 Innumerables son los bienes que de la limosna dada con caridad proceden. Quien se viere cõbatido de malos desseos, y tentaciones que incitan a pecar, acuda a la limosna, pues dize el Sabio:

Vease el discurso. 3 num. 7.

Como

Como la agua mata al fuego, anſi la limoſna reſiſte al pecado. Y ſi con malicia y deſcuydo cayo en culpa, y deſſea remedio, haga lo que el Profeta Daniel *Danie. 4.* acõſeja, q̃ redima ſu pecado a limoſnas, y con precio de miſericordia con los pobres, redima ſus maldades. Y ſi deſpues de auer ſalido de pecado procura limpiar las reliquias que dexa, haga lo que *Luca. 11* nueſtro Señor Ieſu Chriſto enſeña, que dize por ſan Lucas: Dad limoſna, y deſta manera quedareys limpios. Y ſi eſtando del todo limpio quiere adelãtarſe en el camino de la virtud, y hazer prouiſiõ *Eccle. 17* para la otra vida, dize el Eccleſiaſtico, q̃ la limoſna es como alforja, o arca dõde ſe guarda el mantenimiento: y anſi conſerua y ſuſtenta al hombre en la gracia, y le guarda como la niña del ojo. Si quiere guardar ſu riqueza y teſoro, donde la polilla y el moho no lo eſtraguen, ni lo robẽ ladrones, depoſitelo en los pobres, y ellos lo pondran en el cielo. Eſto es lo que Chriſto nos aconſejo quando dixo: *Matth. 6.* No ateſoreys, ni pongays vueſtro teſoro en la tierra, donde la polilla lo come, y los ladrones lo hurtan: ateſoradlo en el cielo, donde no ay eſſos peligros. Y a los ricos cudicioſos, de quien por manera de encarecimiẽto dize, que les es tan impoſsible entrar en el cielo como al ca *Marc. 10* mello entrar por el ojo de vna aguja: no les da otro remedio ſino que de ſu te *Luca. 16* ſoro ganen por amigos a los pobres, q̃ en el cielo les hagan lugar. Y no ſolo para entrar en el cielo ſon neceſſarias las limoſnas, ſino q̃ alla dã hõrados y preeminentes lugares. Eſte camino nos enſeño Chriſto quando dixo a aquel mancebo que cũplia y guardaua los mandamientos, q̃ ſi queria ſer perfeto dieſſe ſu *Matt. 19* hazienda a los pobres, y le ſiguieſſe.

Trataſe quando, y a quien obliga dar limoſna con pena de pecado mortal. Declaraſe la diferencia que ay entre precepto y conſejo Euangelico, y como obliga lo vno, y lo otro.

Diſcurſo, XIIII.

1

DEVEMOS dar limoſna, obligados por ley natural, diuina, y humana. La ley natural nos manda amar a nueſtro proximo. Eſto no ha de ſer cõ palabras ſolas, ſino con *Ioann. 3.* afecto y efecto. Y ſi ſegun eſta ley tẽgo de procurar para mi hermano lo q̃ yo *Veaſe el diſcurſ. 15. nume. 7.* querria ſi eſtuuieſſe en neceſsidad, claro eſta que le tengo de fauorecer con palabras y obras. Que nos obligue la ley diuina, es euidẽtiſsimo, pues dixo Dios: No faltaran pobres en la tierra donde vi *Deut. 15.* uieres, y por tanto te mando q̃ abras la mano y des limoſna a tu hermano neceſsitado y pobre, que viue en tu tierra, y es tu vezino. Y Chriſto nueſtro ſeñor pedira eſtrecha cuenta el dia del juyzio ſi ſe cumplieron las obras de miſericordia, y riguroſamente caſtigara a los que no las huuierẽ cumplido. La ley canonica y humana nos manda dar limoſna tan preciſſamente, que muchos ſantos dizen, que ſuppueſto que la ley natural y Chriſtiana nos manda amar al proximo como a noſotros meſmos, y que ſomos todos como vn cuerpo que conſta de muchos miembros, que no es razon aya entre noſotros tantos por eſtremo ricos, y tãtos por eſtremo pobres. Eſto ſe funda en lo que dize ſan Iuan: Como es poſsible que eſte en caridad quien tiene los aueres del mundo (entendiendo *C. fratrẽ noſtrũ, 86 C. non ſatis, diſ. 86*

por

por los ricos q̃ tienen abundancia) y sufren que su proximo padezca pobreza? Esta ley de amistad la tenia Dios como ley natural, escrita en los entendimiẽtos de los hõbres piadosos. La ley Euangelica fue perfecciõ de la ley natural, y los Apostoles predicarõ esta ley: y ordenaron en Ierusalem q̃ los q̃ se baptizauan vendiessen sus haziẽdas, y trayan el precio a los Apostoles para q̃ ellos lo distribuyessen entre los Christianos, segun la necessidad de cada vno: y ansi no auia entre ellos ningun necessitado. Y a imitacion de aq̃lla vida se instituyerõ despues los monasterios de frayles. Guardauase esta ley tã precissamẽte q̃ porq̃ Anania y Safira su muger para recebir el santo baptismo vendierõ su haziẽda, y cõ auaricia escondieron parte del precio, y dieron a san Pedro lo demas, pretendiendo darle a entender que aquello era en lo q̃ la auian vendido, fueron tan grauemẽte reprehẽdidos por el Apostol san Pedro, q̃ murieron por ello. Y para administracion de las biudas, y huerfanos diputarõ aquellos siete varones aprouados; y fue el primero san Esteuã. Esto se conseruo desde la primitiua Yglesia: y los piadosos Christianos contribuyan entre si para depositos de piedad (q̃ llamauan colectas) para alimentar pobres, curar enfermos, criar niños huerfanos y desamparados, sustentar viejos, y para otras obras pias. Esta tan santa costumbre se conseruo mucho tiempo. Ansi consta q̃ en tiẽpo de san Iuan Chrysostomo proueya la yglesia de todo lo necessario a tres mil biudas y donzellas pobres, sin los presos, y otra gente necessitada que estaua en los hospitales, como se colige de sus homilias. En tiempo de san Gregorio Papa sustẽtaua la yglesia tres mil monjas, como el mesmo lo escriue. De todo lo dicho se colige que somos obligados a dar limosna por ley natural, diuina, y humana.

Act. po. 4

Tertulia. in apolog. ca. 39.

D. Chrys. homi. 33. & 34. & 37. ad populũ. Antioc.

D. Grego. cap. 187. lib. 6. pist. 23.

2 Presupuesto que tenemos obligacion de dar limosna, podra se preguntar, quando somos obligados a darla cõ pena de pecado mortal. Y para mayor declaracion deuemos aduertir, que se pueden considerar en quiẽ tiene de dar limosna tres generos de bienes. Vnos son necessarios para sustentar la persona y familia. Otros para sustentar su estado y decencia. Y los terceros son los que se dizen superfluos. Los bienes primeros son tan precissamente necessarios que sin ellos no se puede viuir, por no poderse conseruar sin ellos su vida y familia.

Los segundos que son necessarios para conseruar la decencia de la persona, segun su estado, se entiende de los bienes que son necessarios para conseruar la decencia y honra suya y de su familia, segun el estado en que se halla la persona que los possee: como lo q̃ es menester para la comida, vestido, casa, y atauio, y para los gastos, y larguezas, combites, y presentes, q̃ honestamente suelẽ hazer sin excesso los hombres de su calidad y estado. Y tambien para las necessidades que prouablemente suelen acaecer: como enfermedades, casamiẽtos de hijos, y augmento de hazienda, sin notable excesso, para poder viuir en descanso, y mejorarse, y mudar estado, y para otras cosas licitas que se pueden ofrecer. Todo esto se entiende por decencia y estado de la persona que no puede tassar tan limitadamente los bienes que para esto son menester, que no tenga mas, o menos, segun la comun estimacion y parecer de hombres libres de auaricia, prudentes, y bien considerados, aduirtiendo la condicion, calidad, y disposicion de los lugares y tiempos: porque quanto mayor es el estado, tanto mas necessidad tiene de bienes para su decencia. Como se vee en los Principes y grandes señores que en la decẽcia de su estado se incluyen muchas cosas q̃ en la de otros serian superfluas. Y ansi es cosa muy dificil señalar limite hasta donde se estiende la decencia de estado

de cada vno: y por eſto ſe deue remitir al prudente juyzio y parecer, demanera que no aya notable exceſſo ni falta para conſeruarlo ſin culpa.

Los bienes que ſe dizen ſuperfluos ſe conſideran ſegun las dos maneras de neceſsidad que ſe han dicho: porque ay bienes que puesto que ſon ſuperfluos, ſegun la neceſsidad dẽ naturaleza, ſon neceſſarios, ſegun la neceſsidad de eſtado y decẽcia. Y ſabien ay bienes ſuperfluos ſegũ la moderacio de la condicio y eſtado de quie los poſſee, y q̃ notablemẽte excede a lo q̃ ha meneſter para viuir ſegũ ſu calidad. Eſte ſe llama rico, y ſe dize q̃ poſſee la ſuſtãcia deſte mũdo. Todo lo dicho es doctrina muy clara y recebida por los q̃ tratan eſta materia.

De parte de quien tiene de recebir limoſna ſe puedẽ cõſiderar tres maneras de neceſsidad. La Primera ſe dize eſtrema. La ſegũda grãde. La tercera comũ. 3

Eſtrema neceſsidad es, quãdo alguno eſta en tal punto q̃ ſi no le remediã murira luego: y quãdo ay manifieſtos indicios y ſeñales q̃ ſi no le ſocorren cõ mãtenimiẽto, o medicina, o otra coſa ſemejãte morira en muy breue tiẽpo. En eſta neceſsidad eſtrema ſe incluye la q̃ llamã caſi eſtrema, y es quãdo el q̃ la padece eſta en tal eſtado q̃ ſino le ayudã es verisimil coſa q̃ eſta ſu vida en notable peligro, o caera en graue enfermedad. Eſta neceſsidad eſtrema, o caſi eſtrema, ſe dize de naturaleza, o abſoluta. La ſegũda neceſsidad ſe dize grãde, graue, vrgẽte, y eſtrecha. Eſta es quãdo la perſona no puede ſuſtẽtar ſu eſtado y decẽcia, o quãdo eſta en pũto q̃ tiene d̃ viuir vida abatida y miſerable, no cõforme viuẽ los q̃ ſon de ſu calidad, como ſi por no poder pagar lo q̃ deue eſta ẽ peligro q̃ le echẽ en vna carcel dõde muera, o le captiuẽ, y neceſsitẽ a viuir eſclauo toda ſu vida, o a pedir limoſna, o a ſeruir a otros mas viles q̃ el, para poder paſſar ſu vida. Finalmẽte quando eſta en tanta miſeria q̃ prudẽtemẽte ſe puede preſumir q̃ queria mas morir q̃ padecer vida tan afrẽtoſa, y trabajoſa. Y quãdo no llega el hombre a eſta indecẽcia, no ſe puede dezir q̃ padece neceſsidad de decẽcia de eſtado: porq̃ biẽ ſe cõpadece falta en la cõgrua ſuſtẽtacio de eſtado, y tãbien incluye en ſus limites abundãcia, como ſe declara arriba. La tercera neceſsidad ſe dize comũ, q̃ ſon los pobres mendigãtes publicos, o ſecretos, q̃ viuẽ de la miſericordia de los hõbres, o a lo menos remediã cõ ella la mayor parte de lo q̃ tienẽ neceſsidad.

Supueſtas eſtas diferẽcias de neceſsidades, y bienes tẽporales, ſe reſpõde a lo q̃ el titulo deſte diſcurſo pide, y digo, que ninguno q̃ tiene lo q̃ preciſſamẽte le es neceſſario para el ſuſtẽto de ſu familia, y perſona, es obligado a dar limoſna, ni ſocorrer al q̃ eſta en eſtrema neceſsidad. Eſto es comũ opinion de muy graues autores. Y dize S. Thomas, q̃ puesto q̃ eſte no eſte obligado o ſi por, haria loable coſa dãdo limoſna, en tres caſos. El vno mudãdo eſtado, como entrãdo en religiõ para poder remediar la eſtrema neceſsidad de ſu proximo. El ſegũdo quitãdo de ſu propria perſona, o familia, lo q̃ podria facilmẽte recuperar. Lo tercero quãdo quien eſta en eſtrema neceſsidad es muy importãte y neceſſario a la republica. Ha ſe de aduertir q̃ es comun opiniõ de todos los doctores, q̃ ſi eſtuvieſſe en eſtrema neceſsidad vna perſona tan importãte a la republica q̃ ſi pereciеſſe ſe aſſolaria y deſtruyria la republica: como vn Rey, o ſemejãte perſona. En eſte caſo qualquiera particular eſta obligado cõ pena de pecado mortal, a ponerſe a ſi y alos ſuyos en manifieſto y euidente peligro, por remediar a eſta perſona tan importante a la republica. 4

Quien tiene bienes ſuperfluos, ſegun la neceſsidad de naturaleza, aunque ſeã neceſſarios a la decencia de ſu eſtado, eſta obligado cõ pena d̃ pecado mortal a ſocorrer al primero que ſe le ofreciere en eſtrema neceſsidad, o en abſoluta neceſsidad de naturaleza, que es la q̃ ſe

llama

llama casi estrema. Aunque ay quien diga otra cosa, lo mas cierto, y el parecer de santo Thomas, y de grauissimos autores, es, que en este caso pecaría mortalmente, y que esta obligado a ello, en rigor. La razon es, porque se deuen gastar los bienes temporales para la cõseruacion dela vida del proximo, requiriendolo ansi la necessidad: porque en semejante caso todas las cosas son comunes, y de otra manera fuera injusto la possession y diuision de las cosas proprias. Y santo Thomas dize, que es de precepto dar limosna de los bienes necessarios al estado y decencia (q̃ se dizẽ superfluos segun la necessidad de naturaleza) estando el proximo en estrema necessidad. Verdad es que en caso que no aya estrema necessidad, o casi estrema, no está nadie obligado cõ pena de pecado mortal a dar limosna de los bienes necessarios para la conseruacion de su estado y decencia: porq̃ la ley de caridad no obliga a quitarse la persona lo q̃ ha menester, para remediar la falta de la decencia de estado agena. Esta es muy llana y recebida dotrina. Aunque se podria preguntar, ya que no este obligado si sera licito quitarse la persona lo necessario para si proprio, y para su casa y familia, segun la calidad de su estado, porque otro lo passe mejor. Sobre esto ay diuersas opiniones, y segun los mas graues autores, se respõde, q̃ sera licita, loable, y piadosa cosa quãdo se haga con aduertẽcia q̃ no sea con detrimẽto suyo notable, o de su familia: porq̃ es gran perfection desear a otros mas prosperidad y descanso que a si mesmo: y no por esto se ofende la caridad que debe començar de si mesmo, porque esto se entiende en cosas espirituales, y en lo que toca a la anima. Mas en las corporales, o temporales, puede el hombre renunciar su proprio derecho. Y si se siguiesse notable falta por remediar a otro que no estuuiesse en estrema necessidad, y por quererle ayudar le diesse lo necessario para conseruacion de la decencia y estado de mi persona, y familia, de manera que yo, o los mios cayessemos de la decencia en que pudieramos conseruarnos, no seria bien hecho. Esto se entiende quando por esta causa llegasse a punto que no pudiesse viuir entre sus yguales, sin nota de singularidad digna de reprehension, porque cada vno deue procurar quanto en si es viuir decentemente. Porque digno seria de reprehension vn hombre principal q̃ entre sus yguales viuiesse, y comiesse, y tratasse su persona, y la de su familia, como se trata vn rustico. Ansi que si viniesse vna persona a esta indecencia por hazer limosna a quien no esta en estrema, o casi estrema necessidad, o en graue y vrgente, si es persona muy importante a la republica, y fuera destos casos haria mal y seria digno de reprehension y culpa.

D. Thom. 22. q. 32. artic. 5.

Verdad es que si vna persona inflamada en caridad quisiesse por amor de Dios hazer vida abstinente, y estrecha por remediar y fauorecer a los pobres; y se priuasse de lo necessario a la decencia de su estado, y viuiesse humilde y pobremente, con que hiziesse esto sin perjuyzio de su familia, no solo seria digno de alabança, sino de mucho merito y estima: como leemos de santa Elisabet hija del Rey de Vngria, y de otros santos. Lo dicho es de santo Thomas, y de otros muchos y muy graues autores.

D. Thom. 22. q. 32. artic. 6. & in. 4. dist. 15. q. 2. artic. 4.

5 De los bienes superfluos, segun el estado de la persona, cada vno es obligado a dar limosna con pena de pecado mortal, no todo lo q̃ tiene superfluo, ni a todos los pobres, sino alguna parte, quando, y a quien quisiere. Tãbien puede gastar estos bienes superfluos en otras obras pias, como fundaciones de yglesias monasterios, y otras cosas a q̃ se inclinare. Cosa muy cierta es q̃ los ricos son obligados a destribuyr en obras pias lo q̃ les sobra, segun la decencia de su estado:

porque de otra manera no ſe podrian guardar tantos bienes ſin auaricia y culpa. Y que ſean obligados a dar limoſna de alguna parte de lo que les ſobra, ſegun ſu eſtado, es euidẽtiſſimo, pues muchos lugares de la ſagrada Eſcritura, y autoridades de los ſantos, amenazan y condenan a los ricos con penas grauiſſimas, porque procuran tener abundãdancia y riqueza, ſin tener cuydado de dar limoſna a los pobres, aunque eſten en eſtrema neceſsidad. Anſi dize Salomon: Quien cierra los oydos al clamor del pobre, el clamara a Dios y no ſera oydo. Dize el ſanto Iob, que en la hora de la muerte no lleuara el rico nada de ſus riquezas. Y declara ſan Gregorio eſte lugar, diziendo: Lleuáralas ſi en ſu vida oyera las bozes del pobre que le pedia limoſna. Porque ſi guardamos los bienes terrenales perderlos hemos, y diſtribuyendolos por Dios los guardamos. Anſi que quien guarda ſu haziẽda la pierde: y gozala quien la reparte a los pobres por amor de Dios. El Apoſtol ſan Iuan dize: Si alguno que tiene la riqueza deſte mundo ve a ſu hermano en neceſsidad y no ſe compadece, como es poſsible que eſte tenga caridad? Eſtas palabras del Apoſtol ſe entiendẽ en eſte caſo como ſe declara en el Decreto, y arriba diximos: y mas adelante ſe explicaran cumplidamente.

Prou. 21

Iob. 27.

1. *Ioan.* 3.

C. paſce, diſt. 86.

6

Dixoſe que los ricos pueden gaſtar los bienes que les ſobran, cumplido el gaſto que conuiene a ſu calidad y decencia, en las obras pias que ellos quiſieren. Tambien pueden guardarlos para algun fin licito y bueno, como para alguna coſa que ſea honra de Dios, o para aprouechamiento de viuos, o muertos, o para bien de la republica, y para procurar alguna coſa para honra y autoridad ſuya, y de los ſuyos, como algũ oficio y eſtado que ſuelen los hombres procurar con dineros licita y honeſtamente. Todo eſto pueden hazer con condicion q̃ no dexen de tener cuydado delos pobres, dando alguna parte de los bienes ſuperfluos a algunos pobres por via de limoſna: y con eſto cumpliran con el precepto de dar limoſna, alomenos no pecaran mortalmente no cũpliendolo como la neceſsidad delos pobres requeria, aunque pecaran venialmente no dando cõ largueza, o por auaricia, o por negligẽcia. Porque no ſiempre es pecado mortal no cũplir vn mandamiento, ſino quando notablemente ſe quebranta, o quando directamente ſe procede contra el tal mandamiento. Anſi dize ſanto Thomas, que no ſiempre ſe comete pecado mortal dexando de dar limoſna al pobre delos bienes ſuperfluos que tienen los ricos, ſino quando la neceſsidad es notable. Y aun dize que no ſe puede determinar, que neceſsidad obligue a pecado mortal, y ſe reſerua a la prudencia del varon piadoſo y temeroſo de Dios.

D. Thom. 22. q. 66. *art.* 7. & q. 87. *ar.* 1

7

Ofreceſe vna duda de mucha dificultad, y es, ſi ſeran los ricos obligados cõ pena de pecado mortal, remediar cõ los bienes ſuperfluos a ſu eſtado a quien padece grande neceſsidad, para ſuſtentar la decencia y calidad de ſu eſtado. No ſe trata aqui del que padece eſtrema, o abſoluta neceſsidad de naturaleza, porque es llaniſsimo, y queda euidentemente prouado en lo que ſe ha dicho. Solo ſe trata de quiẽ padece neceſsidad de decẽcia de eſtado. Y porq̃ ay ſobre eſto dos celebres opiniones, las pornè en forma, y citare algunos autores de cada vna, ſolo para q̃ ſe vea la grande fuerça y autoridad que cada vna tiene. Y por eſta cauſa no guardo el ordẽ que haſta aqui he conſeruado diziendo dotrina llana, ſacada de la clariſsima fuẽte de buenos y graues autores, ſin poner opiniones contrarias.

La primera opinion tiene que el rico es obligado cõ pena de pecado mortal ſocorrer al q̃ padece graue neceſsidad de eſta-

de estado y decencia, si prouablemente no ay de donde pueda esperar suficiente remedio. Esto se funda en orden de caridad: porq̃ ansi como somos obligados a posponer nuestros bienes tẽporales por cõseruar la vida del proximo, y esto obliga con pena de pecado mortal ansi por la mesma razon somos obligados a posponer los bienes superfluos a la decencia de nuestro estado, y darlos para conseruacion del estado, y calidad del proximo, pues el no tiene otro remedio, y nosotros lo podemos hazer cõmodamente, porq̃ de otra manera quebrantarse hia la ley de caridad, q̃ obliga sin notable detrimẽto proueer al proximo. Esto se confirma con la autoridad del Apostol san Iuan otras vezes alegada, que dixo: Quien tiene la sustancia deste mundo (que se entiende por bienes superfluos) y ve que su proximo tiene necesidad, y cierra sus entrañas sin moverse a compassion, como puede auer en el caridad de Dios? La glosa y los doctores que escriuen sobre esta autoridad dizen, que expressamente habla contra los ricos que tienen bienes superfluos a la necesidad de la decencia de su estado, y no dan limosna. Aunque Durando pretende prouar con mucha fuerça que particularmente se entiende de los ricos que no dan limosna, los que tienen necesidad de decencia de estado: porque dize el que san Iuan habla aqui principalmente de aquella necessidad del proximo, a la qual el rico que tiene la sustancia deste mundo se endurece y no remedia: y parece que la que especialmente deuia mouer sus entrañas, y forçarle a abrir la mano, y hazer misericordia, es la graue necessidad de decencia que es de la que tratamos: en donde se muestra muy duro, y cierra sus entrañas el rico que no las remedia: porque la estrema necessidad mueue y abre las entrañas no solo del rico, sino tambien del pobre, y le fuerça que se compadezca del, y le remedie como pudiere. Mas la comun necessidad de los pobres no mueue tanto ni abre el coraçon aun de los ricos, de manera que los tengamos por duros si no la remedian luego. Ansi dize Durando que se ha de entender de la graue necessidad de la decencia de estado de la que habla san Iuan. A la qual si el rico cierra la puerta y con dureza de entrañas no la remedia, pues commodamente puede, se conuence que esta sin caridad, y que peca mortalmente. Los que tienen esta opinion alegan a Esdras que reprehende a los Hebreos porque compraua por esclauos a los de su nacion, y los tenian captiuos. Y por consiguiente los culpaua porque no los remediauã en aquella graue necessidad de decencia de estado. Esta opinion se comprueua con san Geronymo, y esta en el decreto de san Ambrosio, san Augustin, y san Basilio. Tambien la tienen otros muchos doctores canonistas, y summistas.

La segunda opinion es mas suaue y fauorable para los ricos, y para sus confessores, y tiene que no pecan mortalmente, y que solo sera pecado venial no socorrer con los bienes superfluos la graue necessidad de decencia de estado del proximo. Esta opinion tienen Alexandro de Ales, Gerson, Merlina el de Alcala, y otros muchos modernos doctores Theologos, y temerosos de Dios, de los quales saca esta conclusion el doctissimo fray Iosepho Angles Obispo Bosanense: y por satisfazerme tanto la pondre como el la dixo en sus Flores Theologales, tracta. de eleemosina, q. 3. difficultate. 6.

La limosna no obliga cõ pena de pecado mortal aunq̃ vno sea rico, sino se ofrece pobre q̃ padezca estrema, o casi estrema necessidad, y en todos los demas casos, es consejo dar limosna. La razon es porque no ay precepto que obligue a dar limosna con pena de pecado

Vease el discurs. 10 nume. 14.

1. Ioan. 3.

Duran. in 4. distin. 15. q. 6.

Esdre. 5.

D. Hiero. dist. 42. c. 1
D. Augu. 14. q. 4. c. quid dicã.
D. Ambr. distin. 47. c. sicut lib. 8

Alexand. de Ales. 4 p. q. 113.
Gerson in reg. mora. al. sab. 24. litte. v. al fabe. 32. litte. o.

mortal, fino a quien tiene necesidad; y el hombre que tiene con q̃ sustentar su persona, y su familia, no se dira propriamente q̃ tiene necesidad de ser remediado cõ haziẽda agena, y si la tiene no es absoluta, pues puede viuir sin ella. Despues desto no parece conforme a razon que seamos obligados con pena de pecado mortal procurar que el estraño viua con descansõ y largueza, sino que pueda viuir: porque si para nosotros mesmos no somos obligados procurar estado, dignidad, riquezas, no lo seremos para los estraños, pues ninguno deue fauorecer a su proximo con mas largueza q̃ a si mesmo. Y el pobre no es obligado a procurar mas q̃ lo necessario para su comida y vestido, pues seria loable cosa priuarse de lo demas y viuir vida estrecha: como consta de lo q̃ *Marc. 10* dixo nuestro Señor Iesu Christo a aquel mancebo: Si quieres ser perfeto vende lo q̃ posees y dalo a pobres. Y san Pa- *Timot. 6.* blo dixo, q̃ se contẽtaua teniendo la comida y vestido: y quiẽ tiene esto no esta en estrema necesidad: y ansi no seran los ricos obligados a darles limosna cõ pena de pecado mortal.

De lo dicho se sigue que lo que la primera opinion dize, se tiene de entender de los ricos q̃ ciegos de cudicia auarientamẽte procuran muchos bienes superfluos, y no teniendo misericordia de los pobres los guardã y augmentan, poniẽdo toda su esperança, y confiança, en la riqueza: a estos condenã los santos q̃ se alegaron. Ansi lo entiendẽ los demas doctores q̃ tienen la primera opinion, y dizen, q̃ estos ricos malauẽturados son esclauos de sus haziendas, y seruos de su auaricia, a quien San Pablo llama idolatria.

9 Tambien se sigue q̃ no ay obligacion que cõ pena de pecado mortal obligue a dar limosna de los bienes superfluos a naturaleza, ni estado para remediar la necesidad comun, que es la que padecen los mendigantes comunes.

Dixose en el principio desta conclusion que aunque vno sea rico no es obligado con pena de pecado mortal a dar limosna quando no se ofrece pobre que padezca estrema necesidad, porque en todos los demas casos fuera desto es cõsejo dar limosna. Sigue se que quando se ofrece estrema necesidad es precepto dar limosna, y por el mesmo caso obliga con pena de pecado mortal, y fuera desto es consejo, y ansi no obliga con esse rigor. Parece que pide este lugar declarar la fuerça que tiene el precepto y en que diferencia del consejo Euangelico.

Precepto dize san Geronymo es lo q̃ se nos mãda, y esto es necessario que se cumpla, y si no se haze es culpa, y esta merece pena. En valde se mandaria vna cosa quando esta en la voluntad de la persona a quien se manda cumplirla, o no. El consejo no obliga cõ esse rigor, porque quando se da queda libre quien se recibe, y si le cumple sera mas perfeto, y estara mas prompto para hazer virtud, y por esto es muy digno de alabança. Dize san Augustin: Ninguno esta obligado con pena de incurrir en culpa, a cumplir el consejo Euangelico, aunque terna menos merito quien no le guardare. En su mano esta obligarse a cumplirle. Y si haze voto de guardarle tiene fuerça de precepto. La essencia de la religion consiste en caridad, que es amor de Dios, y del proximo. Los tres consejos Euangelicos son instrumentos para alcançar este amor de Dios: porque no podemos llegar al estado de la perfeccion sino renunciamos todas las cosas que posseemos. Renunciamos bienes temporales por el voto de la pobreza. Nuestro proprio cuerpo, quando le priuamos de los deleytes que de suyo eran licitos, como renunciando el estado de matrimonio por guardar castidad. Renunciamos

I. D. Hiero. contra Iouinia.

D. Aug. 5. sermo. de tempo. Ambros. epist. 82.

D. Aug. 14. q. 1. quisquis præceptis.

Estrauag. de verb. signifi. ad conditorẽ, Ioan. 22.

nuestra

nuestra anima, sujetando la voluntad, atãdola ala obediẽcia. Estos tres consejos son medio para llegar a la cumbre de la perfeccion. Estos guardaron los Apostoles: a ellos se obligan los religiosos. A ninguno compele la ley Euangelica que llegue a este perfetissimo estado, aunque combida a los que desean perfecion que sigan estos consejos Euangelicos, aunque no estan a ello obligados los que solamente desean saluarse.

D. Thom. 22. q. 184 art. 3.

Matth. 5.

El consejo de paciencia que dio nuestro Señor Iesu Christo quando dixo: Si alguno te hiriere en la mexilla diestra de tu rostro, bueluele la otra en que te de. Y quien te pidiere la capa por pleyto dasela, y el sayo, y otros semejantes, mas se tienen de entender para la disposicion y paciencia del afecto del anima, teniendo humildad y beneuolencia: quepara que exteriormente se cumplan, demanera que en semejante caso hagamos lo que nos parece que conuiene a nuestro proximo, a quien somos obligados a desear bien y salud espiritual: como hizo nuestro Señor Iesu Christo, que siendo singular exemplo de paciencia, y clarissimo espejo de perfeccion, no boluio la otra parte del rostro a quien le hirio, por no darle ocasion de que cometiesse mas graue pecado, sino dixole con grande humildad: Si mal he hablado, dime que dixe mal? Y si hable bien, porque me hieres? Assi que es consejo no dar ocasion que el que nos injuria agraue su culpa, cometiendo mayor daño. Esto se entiende si creemos que assi conuiene a la salud de su anima.

Consejo es dar limosna quando vno no tiene bienes superfluos a la decencia de estado de su persona, y aunque tenga lo necessário para si, y para su familia, como no se le ofrezca quiẽ este en estrema, o casi estrema necessidad, porque en este caso no es consejo, sino precepto. Consejo sera fauorecer a quien tiene necesidad graue, que es de decencia de estado, y assi no pecara mortalmente no sacando della. De lo dicho se sigue que para saluarnos es necessario guardar los mandamientos, y para llegar a la cumbre de perfeccion, deshazernos de quanto poseemos. Y no estan obligados a esto los que solamente desean saluarse.

Trata se la causa porque Jesu Christo Señor nuestro hara particular mencion el dia del juyzio de las obras de misericordia. Y muestrase la excelencia de la misericordia. Discurso. XV.

DIZE el Euangelista san Matheo, que dira Iesu Christo nuestro Señor a los buenos q̃ han de estar a su mano diestra el dia de el juyzio, q̃ les da el reyno de los cielos, por que cumplieron las obras de misericordia, y que dira a los malos, que los condena a los infiernos, porque no se exercitaron en ellas. Estas palabras nos obligan a saber porq̃ se haze mencio destas obras solamẽte, pues es cosa cierta que los buenos hizieron otras muchas buenas obras, y los malos cometierõ otros muchos pecados.

Matt. 25.

De dos aduenimientos de Christo haze particular mencion la sagrada

Eſcritura. El primero vino deſde el cielo a la tierra con humildad, quando para ſaluar a los hombres tomo ſu forma, encarnando en el puriſsimo vientre de la glorioſa Virgen Maria. Hizoſe hombre, padecio nueſtros trabajos y anguſtias, y murio en la cruz. El ſegundo aduenimiento ſera con mageſtad, gloria, y potencia, quando venga a juzgar. Y los que en el primer aduenimiento no le conocieron, con mucha razon oyran en el ſegundo que no los conoce. Vino Chriſto al mundo en la propria carne que tomo quando ſe hizo hombre, y quedo para ſiempre entre noſotros en
Matt. 25. ſus pobres. Anſi dize: Lo que ſe diere a vno deſtos pobrezitos, a mi meſmo ſe me da. Dira pues el dia del juyzio: Quãdo vine a voſotros en humildad y pobreza, teniendo hambre me negaſtes la comida, y las demas coſas. Quando me veys en mageſtad me pedis miſericordia? Cierto pues no recebiſtes la gracia del primer aduenimiento, no ſoys dignos de clemẽcia. En el ſegũdo dira: Yd malditos al fuego eterno: menoſpreciaſte me quando me viſtes humilde, conocedme en la ira de mi potencia. Eſto
Matt. 26. ſignifico quãdo le acuſauan ante Pilato, y dixo: Algun dia vereys al hijo de la Virgen aſſentado a la dieſtra de la virtud de Dios, y verna ſobre las nuues.

2 Para ſignificar la ſeueridad y terror del juyzio, ſe haze ſolamente mencion de las obras de miſericordia que ſe dexaron de cumplir. Porque ſi tan riguroſamente ſe caſtigan las coſas que no ſe cumplieron, como ſe caſtigaran los delitos que ſe cometieron? Si condenara a quien no dio limoſna de ſu hazienda, como caſtigara a quien hurtó la agena? Si al arbol que no da fruto echan en el fuego, que han de hazer a quien le da malo? Y para que ſe entienda que eſte fruto es las obras de miſericordia, dize
Luce. 3. el Euangeliſta que preguntaron a ſan Iuan: Que haremos para no condenarnos? Y reſpõdio: Quien tiene dos capas de la vna a quien no la tiene. Y quien tiene vn pan haga lo meſmo. Eſto ſignifica la palabra del ſieruo perezoſo que eſcondió el talento.

En eſta temeroſa ſentencia ſe haze cargo a los malos de no auer cumplido las obras de miſericordia, para ganarlas en la meſma moneda, porque no eſperen miſericordia en el tiempo que todos tienen neceſsidad della. Como oſſara pedirla a Dios quien no la tuuo con ſu hermano? Anſi dize Santiago: Iuyzio *Iacob. 2.* ſin miſericordia ſe vſara con quien no ha tenido miſericordia. Chriſto nueſtro Señor dixo: Bienauenturados los miſe- *Mat. 5.* ricordioſos, porque alcançaran miſericordia. Para declarar eſto truxo nueſtro Señor aquella parabola de vn Rey que pidio cuenta a ſus criados, y hallo que vno le deuia diez mil talentos: y no teniendo de que pagar todo lo que deuia, tuuo el ſeñor laſtima del, y perdonole la deuda. Poco deſpues topó eſte hombre cõ otro criado del Rey que le deuia a eſte cien dineros: aſsio del, y apretandole la garganta dezia que le pagaſſe. El pobre echoſe a ſus pies, y rogauale q̃ le aguardaſſe que el le pagaria todo lo que le deuia. El mal hombre oluidado de la miſericordia q̃ con el ſe auia vſado, no quiſo darle lugar. Echole en la carcel haſta q̃ le pagaſſe. Viendo eſta mal dad los demas criados, abominando dello contaronlo al Rey. El enojado por tan grande crueldad le mando echar en vna mazmorra haſta que le pagaſſe. Eſto meſmo hara nueſtro Señor Ieſu Chriſto, que no terna miſericordia con quien no la ha tenido.

3 Haze Dios mencion el dia del juyzio de las obras de miſericordia, porque ſon coſas aparentes, viſibles, y que mas conuienen al comun vſo de la vida: porque ſin duda ninguna ſe pedira cuenta de todas las demas obras: pues dize el Profeta Sophonias en nombre de Dios:

Yo

Yo escudriñare los pecados de Ierusalē con vna vela. Y Ioel dize, que manifestara Dios quanto se ha hecho. Y en otra parte se escriue que vendra Dios a castigar todas las maldades de la tierra, y que juzgara los pensamientos de todas las gentes. Ansi que de todas las cosas que se han hecho aura riguroso juyzio. Y porque las obras de misericordia son manifiestas, y todos las ven, por esso propone que han de ser juzgadas: para que aun los muy rudos no puedan escusarse: aunque no suelē entender sino lo que ven delante.

Ioel. 3.

Referirse han en el juyzio las obras de misericordia, porque ay cosas q̄ dandose a los pobres las recibe nuestro Señor Iesu Christo a su cuenta, como si a el mesmo se diessen. Estas son las obras de misericordia. Ansi dize su diuina magestad: A mi se me dio lo que distes a vno destos pobrezitos. Otras cosas ay diferētes destas, como darse a deleytes, blasfemar el santo nombre de Dios, y cometer otros delitos grauissimos. Y hara mencion delas obras de misericordia nuestro Señor Iesu Christo, porque dandolas su magestad por recebidas, mostrara por gozo delos buenos, la ingratitud de los malos, declarando su ira contra ellos, porque no respetaron a su immensa bondad, ni temieron su omnipotencia: Y dira a los buenos: Venid bēditos de mi Padre, al reyno suyo. Y para darles mayor contento dira, que han regalado a su alta magestad, pues regalaron a sus pobres.

Matt. 25.

4 Para mayor confusion de los malos loara Christo a los buenos el dia del juyzio, refiriendoles las obras de misericordia que han cumplido: como si dixesse a los malos: Pues me menospreciastes en mis miembros, yo no os conozco. Pida misericordia, y esperela de mi quien con mis pobres la ha vsado: y no la espere el que viendolos padecer cerro sus entrañas. Yo tuue hambre, y no me distes de cōmer. Yo riego vuestros campos, y los hago fertiles. Y hize y conseruo la vniuersal naturaleza. Pedi en mis pobres vna demonstracion de animo agradecido: pues no la hizistes yd a los eternos tormentos.

Iustissimo es que juzguen los Principes por las leyes q̄ establecieron. Christo hijo de Dios dio al mundo vna ley fundada en caridad, y ansi juzga por ella. Dize san Pablo: Quien ama al proximo, cumple toda la ley. Pide nuestro Señor cuenta de las obras de misericordia el dia del juyzio, porque son obras de caridad. Y si a alguno le pareciere q̄ siendo esto ansi, bastaua declarar que tuierō caridad, sin referir estas obras en particular, puedese responder, que si de sola caridad tratara, y no de las obras muchos se engañaran, entendiendo que estauan en caridad, y no trataran de obras de misericordia. Danos pues Christo a entender que tengamos por señal de caridad hazer obras de misericordia. Ansi dize el Euangelio, que se conoceran los hombres por sus obras. Y san Gregorio dize, que son grande indicio de amor.

Roma. 3.

Matt. 7.

Christo nuestro Señor hara tan particular mencion de las obras de misericordia el dia del juyzio, porq̄ no se puede subir al cielo sino por el camino q̄ el desciende de alla. La caridad truxo a Christo del cielo: la mesma nos tiene de llevar a el. Baxo Christo al suelo para dar a nuestra anima hambrienta, y se dienta su precioso cuerpo por comida, y su sangre por beuida. Vino a vestirla con la nupcial vestidura de su gracia. Ansi dize san Pablo, que nos vistamos de nuestro Señor Iesu Christo. Vino a recrear nuestra anima con los rios de su diuina. Vino a librar los presos, y sacarlos de las tinieblas. Vino a visitar a nosotros peregrinos, para que los que hospedaremos, nos reciban en el cielo. Ansi que quien desea subir al cielo ne-

Rom. 13.

ceſſario es vaya por eſte camino, y haga lo meſmo. Aca tenemos de ſembrar lo que alla ſe tiene de coger. Lo que aquí ſembraremos con infamia alla nos cauſara hõra. Sanara las llagas de nueſtros pecados quiẽ ſana todas las enfermedades, y limpiara las lagrimas de nueſtros ojos, el que da conſuelo a los que en el confian, y fauorece a los que ſe encomiendan en ſu alta mageſtad. Finalmẽte alla terna fin nueſtra peregrinacion, deſtruyra Dios la muerte, y reynaremos ſin temor en el cielo para ſiempre.

6 Hara Chriſto nueſtro Señor el dia del juyzio particular mencion de las obras de miſericordia, porque los Chriſtianos que tienen vſo de razon muchas vezes tropieçan, y pocos ay que no cometan algun pecado mortal. Y pueſto que las obras con que podemos ſatisfazer la culpa en que por el pecado incurrimos, ſon muy eficazes, la miſericordia que ſe vſa con los pobres es muy acepta y agradable a Dios. Anſi dixo el Apoſtol ſan Pedro: Tened caridad vnos con otros, porque ella cubre multitud de pecados, haze que hallemos miſericordia, y danos vida eterna. Chriſto nro Señor dixo: Dad limoſna y ſereys limpios. Demanera q̃ las obras d̃ miſericordia ſon indicio de caridad q̃ tenemos.

1. Petr. 4.

Luce. 11.

Veaſe el diſcurſ. 13 numer. 9.

7 La miſericordia es muy eminente entre todas las virtudes. Eſto prueua vn autor graue, diziendo que en la miſericordia ſe cumple la Fé cõ que creemos que al que ſe exercitare en obras de miſericordia, y fuere piadoſo le hara Dios en eſte mundo, y en el otro, immenſas mercedes. Cumpleſe con la eſperança: porque haziendo obras de miſericordia eſperamos alcançar vida eterna. Cumpleſe la caridad, porque nos haze amar a los proximos, abriendoles las entrañas de miſericordia, con que ſe prueua la caridad, como eſta dicho. Cumpleſe la prudencia, porque con las coſas momentaneas y tranſitorias ſe adquieren las coſas eternas. Cumpleſe la juſticia, porque quien vſa de miſericordia cõ ſu proximo, haze cõ el lo q̃ querria hizieſſe viendole a el neceſsitado. Tambiẽ ſe cumple la fortaleza, quando condolidonos de nueſtros proximos procuramos librarlos de la miſeria q̃ padecen, y para eſto repartimos con ellos nueſtras coſas proprias: y ſi ſe les haze agrauio procuramos impedirlo y eſtorvarlo. Cũplen la virtud de la templança los q̃ por remediar a ſu proximo ſe priuan de ſu proprio regalo porq̃ el le tenga. Demanera q̃ la miſericordia, entre todas las demas virtudes, es cũplimiento y perfeccion de todas ellas. Conſta de lo dicho la obligacion q̃ tenemos de ſer piadoſos con nueſtros proximos, y condolidonos dellos proueamos las neceſsidades q̃ padecẽ: pues eſta vida es tiempo de obras, y la que eſperamos del premio dellas. Y pues ſegun el Apoſtol todos pareceremos el dia del juyzio delante del tribunal d̃ Dios, para recebirle cõforme a lo q̃ hizimos en eſta vida, bueno, o malo, juſto es preuengamos el dia de la poſtrimera mies cõ obras de miſericordia: y con la eſperança del premio eterno ſembraremos en la tierra lo que con abundante fruto cogeremos en el cielo.

Veaſe el diſcurſ. 14 numer. 1.

Cardinal. Turr. Cremata. c. in ſingulis, diſt. 86.

Aunq̃ en el dia del juyzio dira Chriſto a los buenos que les da el cielo por las limoſnas y obras de miſericordia q̃ hizieron: tambien ſe le da porque guardaron ſus mandamientos. Y en hazer en eſte tiempo mencion de las obras de miſericordia, da a entender que aunque pecaron hizieron penitencia, y redimieron ſus pecados con limoſnas. Cõ ellas manifeſtaron el amor que le tenian, pues remediaron a los pobres que en la tierra repreſentan ſu perſona. Y a los malos dara el infierno, porque no hizieron obras de miſericordia, ni cumplieron los mandamientos, ni dieron limoſna, para ſatisfazer con ella, y con contricion, ſus culpas.

1. Ioan. 3.

Trata-

Trata se de la primera de las obras de misericordia corporales, que es dar de comer a quien tiene hambre. Y muestrase con muchos exemplos la miseria en que se han visto muchos necesitados de hambre. Discurso. XVI.

1 EVIDENTE cosa es que en naciendo el hombre tiene necesidad de conueniente y sufficiēte mantenimiento para sustentar y cōseruar su vida: porque a los que les falta en breue tiempo desmayā y desfallecen, y faltandoles las fuerças vienen a tanta miseria que si no los remedian se consumen, y acaban con vn cruelissimo genero de muerte. Y por ser esta tan vrgente necesidad començara Christo nuestro Señor, quando nos pida cuenta el dia del juyzio, por esta obra de misericordia, y dira a los que estuuieren a su mano diestra: Venid benditos de mi Padre, posseed el reyno que desde el principio del mūdo os tiene aparejado, porque quando tuue hambre me diste de comer. Y a los malos embiara a los infiernos, porque teniendo hambre no le dieron de comer. Desta mesma obra de misericordia começo san Iuan Baptista su predicacion, diziendo: El arbol que no da buen fruto sera cortado, y echado en el fuego. No entendiendolo le pregūtaron los que lo oyan, que fruto tenian de dar para no ser echados en el fuego? Respondio: Quien tiene dos capas de la vna al que no la tiene: y quien tiene dos panes haga lo mesmo. Ansi que dar de comer a quien tiene hambre, nos libra del infierno. *Luce. 3.*

2 No se quien no se mouera a emplearse muy de veras en esta obra tā piadosa y meritoria, considerando las dulcissimas palabras del Profeta Esaias, q̄ dize: Quando gastares con quien tiene hambre tu comida, y huuieres consolado al afligido, saldra tu luz en las tinieblas. Esta luz es la gracia de Dios. Della dixo san Iuan Euangelista: Quien ama a su proximo permanece en luz. Y quien aborrece a su hermano anda en tinieblas. Dize el mesmo Esaias poco mas adelante: Parte tu pan con el pobre, y llamaras al Señor, y oyte te ha. Excelente es el fruto de la misericordia, pues dando poco se recibe mucho. Que se puede comparar a tan grande bien? pues causa que oyga Dios nuestras oraciones. No solo deuemos considerar lo que damos, sino lo que recebimos, pues damos tierra, y recebimos cielo. *Esai. 58.* *Ioan. 3.* Vease el discurs. 15. num 7 y disc. 18. nume. 1.

3 Dize san Iuan Chrysostomo que no hizo Dios a los ricos para el remedio de los pobres, pues sin ellos los puede sustentar: antes los hizo para prouecho y bien de los ricos: porque si no huuiesse pobres, fueran esteriles, y sin fruto los ricos. Aunque quien ay tan rico q̄ no pueda venir a pobreza? Esta consideracion nos deue hazer muy compassiuos para con los necesitados. Podriamos venir a tanta y mayor miseria que la q̄ vemos en nuestros proximos, y q̄ vengamos a pedir limosna de puerta en puerta. Mudāse las cosas, varios son los consejos humanos, dificilissimamente se sube a la cumbre de la felicidad, y con grā facilidad caen della los muy encumbrados. Infinitos exēplos podria traer a este proposito, y dexo d̄ referirlos por no hazer digresion, y por ser cosa tan comun venir personas muy regaladas a padecer grauissimos trabajos. La hambre es la mayor de todas las miserias, y la mas *D. Chrys. homil. 46. in opere imperfec.*

la mas cruel. Es tanta su fuerça que haze a los que se tenian por muy fauorecidos dela fortuna venir a grandes bajezas, y a cosas indignas de su suerte. Puede tãto que muchas vezes haze que las bestias siluestres y fieras salgan de sus cueuas, y con peligro de su vida vengan a las ciudades, y oluiden su fiereza, y rigiendolas y gouernandolas la hambre bueluen al lugar donde vna vez comieron. Escriue el Profeta Ieremias las calamidades que tenia de padecer el pueblo Hebreo, y entre otras cosas tremendas, dize: Los niños pidieron pan, y no auia quien se lo diesse. Los que comian regaladamẽte cayerõ muertos de hambre. Los que se criaron con comidas curiosas y costosas, comian estiercol. Los mãcebos blãcos como la nieue, tiernos como quajada, resplandecientes como marfil, mas hermosos que zaphiros, no auia quien los conociesse en las plaças. Tenian el rostro negro como carbõ, el cuero pegado a los huessos. Secaronse, y quedaron como vn palo. Muy mejor librarõ los que fueron muertos a cuchillo, que los que padecian tanta hambre. *Isai. 8.* Esaias dize: El hambriento no teniendo que comer encenderse ha en ira, y dira mal del Rey, y blasfemara de Dios. En otra parte dize el mesmo: Con mucha hambre verna a tal estremo que comera la carne de su braço. *Apoc. 16.* San Iuan Euangelista escriue las miserias del que padece hambre, con estas palabras: Los hambrientos blasfemaran de Dios que les embia tal castigo. No haran penitencia, ni le daran gracias. Comeran sus proprias lenguas con grande dolor. Bien se sigue de lo dicho quan graue mal es la hãbre: eficacissima para persuadir qualquiera abominaciõ y maldad. Ninguna miseria semejãte pude venir a los hombres, con que vengan a cometer tan feos y abominables delitos. Y assi sera bien mostrarlo con algunos exemplos.

Benadad Rey de Siria cerco a Ioram Rey de Israel en Samaria. Duro tanto el cerco que vinieron los cercados a tanta hambre y necessidad, que dize la sagrada Escritura, que se vendia la cabeça de vn asno en ochenta reales, y vna medida pequeña de estiercol de palomas por cinco reales. Esto se ha de entender segun algunos expositores, q̃ era la hambre tanta que necessitaua a los hombres a comer comidas asquerosas, suzias, y no vsadas: y con ser el asno animal que de ordinario no se come, alli le comian, como en semejantes casos se comen caballos, y otros animales. Y en este lugar dize Nicolao de Lira, que por cabeça de asno se tiene de entender todo el, como dezimos tantas cabeças de ganado, entendiendo por cada cabeça todo el animal. Por estiercol de palomas dizẽ que se ha de entender las tripas, y mollejas de palomas, que comunmente se echan a mal por no limpiarlas del estiercol q̃ tienen dentro: y los muy ricos comian palomas, sus criados guardauan las tripas y mollejas, y lo demas interior para gente no tan rica. Apretando pues los Siros el cerco, creciõ tanto la hambre, que temio el Rey Ioram no se entregassen los de la ciudad, compelidos por la grande necessidad. Y porque no huuiesse lugar de traycion visitaua el Rey por su persona las cercas, y murallas, castillos, y torres: y tambiẽ porque con su presencia cobrassen animo los suyos, y se esforçassen para la defensa. Andando pues en esto, oyo mucho ruydo en vna casa, y pregunto la causa, y salio vna muger quexandose ante el Rey porq̃ ella y vna vezina suya auiã concertado, para matar la hãbre, y por no perecer, q̃ cada vna matasse vn hijo y se lo comiessen, y q̃ ella auia muerto el suyo y comidosele ambas, y la otra no queria matar su hijo como estaua concertado. Bien se muestra se grande miseria que causa la hambre, pues hizo que esta miserable

4. Reg. 6.

serable muger, oluidada del natural afecto y amor de madre, por satisfazer a la cruel y vrgente necessidad, no solo diesse la muerte a su proprio hijo. sino que con horrendo acto se comiesse la carne que en sus estrañas auia engendrado, y parido con tanto dolor, y criado con su leche.

5 Año de 72. Tito y Vespasiano cercaron a Ierusalem, pusieronla en tan miserable necessidad que muchos se cayan muertos de hambre. Otros comian manjares no acostumbrados, hasta comer estiercol, y asquerosas immundicias. Acaecio que vna desdichada muger que se llamaua Maria, por no perecer de hambre mato a vn hijo que tenia de tres años: y estando assando vna parte del sintieron ciertos soldados el olor dla carne assada. Entraron pensando quitar a la pobre muger lo que comia, y entendiendo el doloroso y inhumano caso, tuuieron por menor mal morir de hambre, y sufrir cruelissima muerte, que llegar a tan horrenda comida: aunque la impia y inhumana madre procuro conseruar su vida quitandola a quien auia traydo en sus entrañas, y parido con tanto dolor.

Ioseph. li. 7. bel. c. 8

Nize. li. 3 ca. 7.

6 En tiempo del Emperador Iustino huuo en Italia grandissima hambre, de manera que se cayan las personas desmayadas en las calles y plaças. Alçauan las manos al cielo, y aun no pudiendo pedir de comer, ni por la gran flaqueza pronunciar, ni hablar, espirauan miserablemente. Supose que en Lyguria vnas pobres mugeres comieron a sus hijos q̃ poco antes se auiã caydo muertos de hãbre. En este mesmo tiẽpo vnas mugeres q̃ adereçauan de comer, y hospedauan en su casa gente forastera, tenian costũbre quando entendian que sus huespedes dormian, de entrar donde estauan y matauanlos, y desollados adereçauã de comer con su carne. Esto hazian con hãbre y necessidad. Acaecio que estando vno recordado entẽdio la maldad, prendiolas, y aueriguose que en diuerso tiempo auian muerto diez y siete hombres. Dacio Arçobispo de Milan escriue que en su diocesi vna muger forçada de grauissima hambre mato vn hijo suyo y se le comio.

Fulgosius, lib. 7. c. 6.

7 Sila que despues fue dictador de Roma, cerco a Athenas que la tenia tyranizada Aristion hombre cruel y inhumano. Los Athenienses padecian gran trabajo y necessidad con el cerco. Tenian tanta hambre que vino a valer mil reales vna medida de trigo, y la gente pobre pacia la yerua que auia en vn cerro donde estaua la fortaleza. Cozian cueros y çapatos para comer, procurauan matar la hambre con cosas suzias y asquerosas. Viendose en tãta miseria juntaronse los mas principales, y pidieron a Aristion que hiziesse concierto cõ los Romanos; porque no pereciessen tan cruelmente. El mal hõbre los hizo asaetear porque le pedian que hiziesse paz con los Romanos. Vn sacerdote le pidio vna medida de trigo que seria como vn celemin, y el se lo embio de pimienta.

Plutar. in Sila.

Teniẽdo a la mesma ciudad de Athenas cercada Demetrio, llego a valer vna hanega de trigo trezientos reales. Sucedio que cayo de vn tejado vn raton. Arremetierõ a cogerle para comer, vn padre y vn hijo, y porfiaron qual se le tenia de comer, y no solo se descomidio el hijo con palabras sino que llegarõ a las manos. Era tanta la hambre que tenian que no tuuieron asco de comer vna suzia sauandija, y el padre oluido el afecto y amor natural, y el hijo la paternal reuerencia.

Sabeli. in exem. lib. 10. ca. 6.

Teniendo Masinissa Rey de Numidia cercado a Asdrubal capitan Carthagines: no auia orden de concierto, porq̃ Masinissa como superior pedia cõdiciones que les parecian a los Carthaginenses indignas de conceder. Y entretenidos esperando socorro padecian tanta hambre

Appiano Alexan.

hambre que auiẽdo comido las beſtias de carga, comierõ los caballos, y deſpues cozieron los cueros, haſta venir a cozer los jaezes. Llego a tanto la miſeria, que huuo quien dio por vn raton trezientos reales. Y aunque el precio fue exceſsiuo la puja fue embidiada, porque quien le compro reſtauro con el la vida, y quien recibio el dinero murio de hambre.

Liui.li.4. El año de trezientos y quinze deſpues de la fundacion de Roma, fue trabajoſiſsimo para el pueblo Romano, porque huuo en el grandes alborotos, y tantas turbaciones, que eſtuuo en mucho peligro de perder ſu libertad, ſujetandoſe a ſeñorio de Rey, nombre odioſiſsimo para aquel pueblo. De la precẽdẽte eſterilidad ſe ſiguio tãta hambre q̃ mucha gente popular cubrian ſus cabeças y con deſeſperacion ſubian en altas peñas y dellas ſe arrojauan en el rio por no perecer de hambre, por ſer como dize Homero en la Odyſea.

Qualquier muerte a los mortales
es aſpera, dura, y fuerte,
mas ſi es de hambre la muerte
el mayor es de los males.

Paul.Emi li.lib.4. En la glorioſa conquiſta que Godofre de Bullon y otros Principes Chriſtianos hizieron del reyno de Ieruſalem ſucedio que cercaron la nobiliſsima y fuerte ciudad de Antiochia. Los q̃ eſtauan dentro ſe defendieron con tanto valor, anſi por ſu mucha conſtancia, como por la fortaleza de ſus torres y muros, q̃ duro el cerco ocho meſes. Llego haſta el mes de Febrero del año de mil y nouenta y ſiete. Fueron tantas las calamidades y trabajos que los Chriſtianos padecieron, que les parecia impoſsible poderlo ſufrir: porque aquel inuierno cayo tanta agua que en todo el real no ſe podia poner el pie en parte enxuta. Fue tanta la miſeria que padecian, y la cruel enfermedad, que moriua tantos que no auia donde poderlos ſepultar. Y nó era lo vltimo de ſu deſuentura la muerte, tenian por coſa crueliſsima y indina de hombres valientes morir de hambre, viendo que para ella no auia medio, hallandole la virtud para ſufrir o vencer qualquier trabajo y dificultad que la neceſsidad les ofrecia. Llego a tanto la hãbre y miſeria q̃ neceſsito a muchos ſoldados ſalir del real y ponerſe en emboſcadas y matar Moros para comer.

8. En la primera guerra que Philipe ſegundo deſte nombre, Rey de Francia, tuuo con Iuan Rey de Inglaterra, en la qual el Frances cobro toda la Normandia, tierra tan ancha que contiene ſiete Obiſpados, y tambien cobro gran parte de Garcuña: ſucedio q̃ el año de mil y dozientos y quinze, cerco el Rey de Frãcia a Galliardo, que es vn fortiſsimo pueblo. Tuuole cercado ſeys meſes. Padecian los cercados tan cruel hambre que por no perecer echaron ſuera del pueblo a ſus padres viejos, mugeres, y hijos. Salio entre otras vna preñada, y delante de todos pario vn hijo muerto, y huuo entre a q̃lla miſerable gentè quiẽ ſe le comio. *Paul.Emi li. lib.6.*

Luci. Marin. Siculus li.18.c.8. Los Catalanes ſe rebelaron contra don Iuan Rey de Aragon: puſieronle en tanta neceſsidad que fue meneſter valerſe del fauor y ayuda de Luys vndecimo Rey de Francia. Diole ſuficiẽte exercito, y trezientas mil coronas con que le pagaſſe. Recibio en prẽdas la ciudad de Perpiñan, y condado de Ruyſſellon, con condicion que durante el tiempo que el Rey de Aragon no pagaſſe aquella cantidad de dineros eſtuuieſſe por el Rey de Francia aquel eſtado. Entraron Franceſes en Perpiñan y en ſu tierra, donde hizieron tantos exceſſos y malos tratamientos que no pudiẽdo ſufrirlo los naturales, tomaron armas y como gente deſeſperada mataron a muchos Franceſes. Los demas ſe retiraron al caſtillo, donde ſe defendieron, y embiaron a pedir

dir socorro a su Rey, dándole auiso de lo que passaua. Iunto el Rey mas de quarẽta mil hõbres para castigar a los de Perpiñan, y sossegar la tierra de Roysellon. Sabiendo el Rey de Aragon lo que passaua entro en Perpiñan, y procurò quietar a sus Catalanes, y persuadirles q̃ obedeciessen a los Franceses, tratando esto con mucha instancia. Llego el exercito Frances, y cercarõ la ciudad con tãto ímpeu que el Rey de Aragon mudo proposito, y hizo que los Catalanes se defendiessen, y con mucha diligencia embiò a llamar a don Fernãdo su hijo, que estaua casado con doña Isabel Princesa de Castilla. Pidiole que con mucha breuedad le fauoreciesse. Salio don Fernando acompañado de muchos y grandes señores Castellanos. Los Franceses no osaron aguardar, desampararon el cerco; y con esto quedo el Rey de Aragon libre, y los de Perpiñan contentos. Dexolos el Rey, con esperança que pagaria breuemente los dineros q̃ deuia al Rey de Francia, y reduziria aquella tierra a su corona de Aragon. Sabiendo los Franceses la partida del Rey don Iuan y del Principe su hijo, bolúierõ a cercar a Perpiñan, y apretaron tanto a los de la ciudad que aunque tenian falta de bastimẽtos, se defendian tan valerosamẽte que los Franceses se detuuieron ocho meses en el cerco. Por esta causa fue la hãbre de los de Perpiñan tan excessiua que salian al campo y peleauan con tanta desesperacion, y hazian tanto daño en los Franceses que mas parecian ellos cercados que cercadores. Muchos dias no comieron los del pueblo sino ratones, gatos, y perros. Faltandoles esto dauan orden de salir al real delos Franceses, y pelcauan rauiosamẽte contra ellos. Lleuauan a la ciudad a los que matauan, y publicamẽte vendiã su carne para comer. Y con miserable necessidad comian sus proprios vezinos a los que morian dentro en la ciudad. Madres huuo que horriblemente matauan a sus hijos para comer, boluiendolos al vientre donde los auian engendrado, y con tanto dolor pario. Otras comieron a sus hijos quando moriã de hãbre, o por otra causa. Haziã esto, no porque les faltaua piedad materna, sino compelidas por la cruel y inexorable hambre. No fue esta la primera vez que se comio en España este tremendo y nefando manjar, pues sabemos que en otras ocasiones ha sucedido lo mesmo. La vna fue en Numancia (pueblo principal que fue cerca de Soria) teniedola cercada los Romanos. La otra fue en Sagunto, cerca de Valencia (donde oy se dize Monuedre) siendo cercada por los Carthaginenses.

Viniendo de Alexandria dos naues cargadas de mercancia, sucedioles tan braua tormenta que dio vna en vn peñasco: abrioseles toda, y saltaron veynte personas en vn esquife. No lleuauan velas, ni remos, ni que comer. Fue tanta la hambre que comian las camisas, y rohian la pez de las tablas. Finalmente echaron suertes y mataron a vno para comer los otros. Y con estas desuẽturas llegaron a tierra, donde casi todos murieron, por no poder sufrir sus estomagos mantenimiento ni beuida. Esto sucedio año de mil y quinientos y diez y ocho. Refierelo Luys Contareno en su vago y deleytable jardin. *Ludouic. Dome. in varia hist.*

9 Diego de Nicuesa, natural de Baeça, pidio al Rey don Fernando el Catolico la conquista y gouernació de Beragua. Partiose año de mil y quinietos y ocho, y lleuo siete naos y caruelas, y dos vergantines, con setecientos y ochenta hõbres. Descubrio sesenta leguas de tierra q̃ ay desde el Nõbre de Dios al Darien. En menos de tres años no quedaron viuos de quantos Españoles lleuo consigo sesenta: y aquellos murieran de hambre si no los passaran al Darien. Antes que se fuessen comieron quantos perros tenian. Dia huuo que se vendio vn perro en veyn *Gomara 2. pa. c. 56*

baxissimas y viles. Teman pues a Dios los que esto considerare. Miren que muchas vezes embia su alta magestad a los hombres guerras, pestilencia, y hambre, para quebrantar nuestra soberuia, y refrenar nuestra malicia, y para comprimir nuestra maldad. Perseuera y augmentase la hambre, pues no se diminuyen nuestras culpas. Creciendo la malicia de los hombres, crece la falta de lo necessario para conseruar la vida. Faltando la piedad, se encruelece la necesidad. Todos sienten falta, y nadie se enmienda. Piensan los pecadores ciegos con sus culpas remediar la hambre con auarlcia cierran, la mano y no dan limosna. Aman la pena, abraçan el castigo, no abren los ojos, ni enmiendan su vida. La carestia y esterilidad les causa mayor dureza. Y con la sequedad de la tierra se secan los coraçones, acabanse las troxes de los malos, consumense sus prouisiones, y no se acaba lo poquito q̃ tienen los buenos, porque remedian con ello a los pobres. Los ricos moriran de hambre, y los misericordiosos ternan que dar, porque augmenta Dios lo que por su seruicio se distribuye. No se cõsume lo que por amor de Dios se da al pobre.

Muestrase el grande prouecho que se sigue de dar de comer a quien tiene hambre. Y lo mucho en que estima Dios a los pobres. Los riguroſos castigos, y muertes que ha dado a los que los oppriimen, y agrauian. Discurso, XVII.

DIZE Dios por el profeta Esaias: Parte tu pan cõ el necesitado, y lleua a tu casa al peregrino. La hospitalidad comenco desde el principio del mundo. Y Dios mando a su pueblo que amasse mucho a los pobres, por estas palabras: Quando comieredes de lo q̃ de mi mano aueys recebido, hazed q̃ tambiẽ coma el peregrino, la biuda, y el huerfano, para q̃ el Señor de su bendicion en todo lo que pusieredes mano. Para que esta virtud sea prouechosa y agradable a Dios, ha de tener tres condiciones entre otras.

Isai. 58. *Deute. 14*

La primera que sea volũtaria, y vaya fundada en caridad, demanera q̃ se mueua cõ buena volũtad por seruir a Dios, y por remediar la necesidad del proximo, procurandole todo regalo.

Pauln dia conuersa vi-

San Gregorio Papa, no solo hospeda y regalaua a los forasteros, sino que yua por las calles y plaças a buscar pobres. Lleuaualos a su casa, sentaualos a la mesa, dauales de comer, y muchas vezes los seruia el por su persona: y por esto merecio tener a Christo por cõbidado. Y acaecio q̃ tenia ciertos pobres a la mesa, y estando el mesmo siruiendolos, bolvio el rostro a otra parte, y quãdo torno a mirar a los que comian vido que auia desaparecido vno. Quedo desto muy admirado. La noche siguiente le aparecio nuestro Señor Iesu Christo, y dixo: Por que muchos dias has dado de comer, y seruido a los miẽbros, mereciste oy sentar a tu mesa a la cabeça. Dãdonos a entẽder nro Señor Iesu Christo q̃ quien da de comer a los pobres, q̃ llamo sus miembros, lo da a el mesmo, q̃ es nuestra cabeça, recibiẽdo el mesmo lo q̃ se da a los pobres. Pues quiẽ desse a dar de comer a Christo, regale y fauorezca a sus pobres.

ta ipsius, li. 2. c. 22. vt refert Suri. to. 2. fo. 117.

San Luys hijo del Rey de Napoles, fue frayle Francisco, y despues Arçobispo

D. Anto. 3 p.tit.23 ca.4.

de Toloſa. Por ſeruir a Dios que con ſuauidad conſuela a los afligidos, y pone en alto lugar a los humildes, daua de comer cada dia a veynte y cinco pobres. El meſmo les lauaua las manos, y les ponia el pan, y los demas mantenimientos en la meſa, y muchas vezes los ſeruia de rodillas, alegrandoſe mucho de ſeruirlos, entendiendo que repreſentauan al meſmo Chriſto por quien los regalaua. Y viſitaua muchas vezes los hoſpitales de los pobres enfermos.

2 San Luys Rey de Francia, quãto mas alto y preeminente grado tenia, tanto mas humilde era: y como otro Dauid, ante los ojos de Dios ſe tenia por vil y abatida criatura. Cada ſabado lauaua los pies con ſus proprias manos a algunos pobres, en vn apoſento muy ſecreto de ſu caſa. Deſpues los enxugaua, y con mucha deuocion les beſaua, y laua ua las manos, y daua a cada vno cierta limoſna. Muchas vezes hazia limoſna a ciento y veynte pobres, a quien cada dia daua abundantemente de comer. Y algunas vigilias, y fieſtas de ſantos juntaua dozientos pobres, y antes que el comieſſen les daua por ſu meſma mano de comer. Siempre ſentaua a ſu meſa a tres pobres viejos, y de lo que le trayan para comer les daua con grande humildad: y muchas vezes comia el lo que ſobraua a los pobres. Era amigo de ſopas, y guſtaua de hazerlas de los pedaçuelos de pan que ſobraua a los viejos. Eſto hazia el Rey con grande deuocion, reuerenciando a Chriſto pobre en los pobres que le repreſentauan. Vido vna vez que vno de aquellos tres viejos no comia bien, el piadoſo y humilde Rey hizo que le dieſſen ſu proprio plato: comio el pobre, y quiſo el Rey comer lo que le auia ſobrado

La ſegunda condicion que ha de tener la hoſpitalidad es, que ſe haga con alegria y contento.

Abraham eſtaua ſentado a la puerta de ſu caſa, porque no paſſaſſe nadie ſin que fueſſe del regalado. Vido venir tres, no eſpero que llegaſſen, ſalio a ellos al camino: para darnos a entender que no ſolo tenemos de combidar, ſino regalar, y honrar a los hueſpedes. Ruegales que no paſſen adelante, como ſi huuiera de recebir, y no hazer regalo y buena obra. Lo primero, haze adereçar con que les laben los pies: para darnos a entender que el fundamento de todas las virtudes es la humildad. Dales pan, leche, y vna ternera cozida: para que aprendamos dar a nueſtros combidados abundãte y ſuficiente comida, ſin procurar ſuperfluydades coſtoſas. Finalmẽte quando ſe fueron los acompaño: para que tomemos exemplo que a los que auemos hoſpedado con amor y buena voluntad, los deſpidamos honroſamente, no dexãdolos ſalir ſolos de nueſtra caſa, porque no parezca q̃ los echamos della. Y no penſemos que los llamo y hoſpedo deſta manera porque ſupo que eran Angeles: antes porque ſolia el tratar de aquella manera alos hombres, merecio hoſpedar a los Angeles, y tales Angeles que en figura de los tres entendio q̃ adoraua a la mageſtad de vn ſolo Dios: por q̃ como aduierte ſan Auguſtin, tres ſon las diuinas perſonas dela ſantiſsima Trinidad, realmente diſtinctas entre ſi, aunque en todas tres ay vna ſola deidad, a quien ſe deue vna ſola adoracion, que ſe llama latria. *Gene.18.*

Veaſe el diſcurſ.11. num 11 y diſc.41. num.6.

Domnolo Obiſpo Cenomanenſe, dezia, que cõ mucho peligro ſe daua de comer al cuerpo quando no combidamos a los pobres, que ſon miembros de Ieſu Chriſto nueſtro Señor.

La tercera condicion que ha de tener la hoſpitalidad, es, que quien la haze de a entender la buena voluntad con q̃ ſe mueue para hoſpedar y regalar al proximo: tomando exẽplo de la muger Sunamitide q̃ importuno al profeta Eliſeo

que

que comiesse. Trotole tan familiarmente q̃ no se estrañó el sieruo de Dios de venir a su casa, donde ella y su marido le mostraron tan buena gracia, y le acariciaron tanto que le hizieron vn aposento particular, con vna cama, silla, y mesa, y candelero, donde posasse y descansasse, por tener ocasion de tenerle mas tiempo con ellos, para poderle mejor regalar y seruir. Dize san Gregorio: Considerad, hermanos, quan excelente es la virtud de la hospitalidad, pues muchas vezes ha sido causa que Christo se assiente a nuestra mesa, poniẽdo en ella a sus pobres. Pues recebidlos alegremẽte, dadles de comer para que Christo el dia del juyzio os reciba como a hijos, y os de vida eterna. Cesario Obispo de Arles, dezia a vn mayordomo suyo: Procurad que ningun pobre vaya desconsolado, pues Christo se hizo pobre, flaco, y enfermo, por nra salud, y por mucho biẽ nuestro permitio que aya pobres, para que sobre la palabra del mesmo Christo depositemos en manos delos pobres lo que nos pagara en el cielo.

Estimemos en mucho a los pobres, hõremoslos, y regalemoslos pues Christo hijo de Dios los precio y estimo tãto que todo el tiempo de su vida conuerso con ellos, entre pobres nacio, con ellos se crio, con ellos andaua, con ellos trataua, con ellos comia. Despues que Dios fue seruido por el remedio de los hombres hazerse pobre, comenco a ser muy estimada la pobreza, y tenida en precio en el cielo. Christo hijo de Dios la ilustro y engrandecio mucho con su diuina presencia. Ansi quiso escoger madre pobre, y nacer en vn pobre portal, ser embuelto en pobres paños. Quiso manifestarse a pobres pastores. A pobres escogio por discipulos. El fue compañero de pobres, y amparo de pobres: a pobres llamo, y con ellos se acompaño. Ansi dize san Pablo: Mirad hermanos vuestra vocaciõ. No escogio Dios a

1. Cor. 1.

muchos sablos del mũdo. No a muchos ricos, nobles, y poderosos: escogio a los que el mundo tiene despreciados. Para confundir a los muy estimados, y fuertes, escogio a los abatidos y viles: a los que ni tienen ser, ni honra, para derribar a los soberuios y presumptuosos. Alegrense, pues, los pobres, consuelense los necessitados, porque si los desprecia el mundo, Dios y los Angeles los estiman. Honrense con tal maestro, con tal principe, y con tal patron. Nuestro Señor Iesu Christo es padre, y protector de pobres. Fue tan pobre que no tuuo donde reclinar la cabeça, siendo Señor del cielo, y de la tierra. Y para defender y amparar a los pobres esta a la diestra de Dios Padre. Guardense los ricos no oppriman ni maltraten a los pobres, pues tienen tan poderoso patron y protector, que es juez recto, y castiga seueramente a los que ofenden a los que poco pueden. Bien sabia esto el Sapientissimo Salomon, pues entre muy saludables consejos que da a su hijo le dize: No hagas violencia al pobre porque es pobre, ni opprimas al necessitado, ni traygas pleyto contra el; porque el Señor Dios defendera su causa, y opprimira a los que afligieron y maltrataron al pobre. Qualquiera agrauio y injuria es odioso y aborrecible a Dios, y mucho mas el que contra el pobre se haze. Lo vno por la facilidad con que los pobres pueden ser agrauiados. Lo otro porque es muy mayor crueldad y malicia, y porque es mayor inhumanidad atreuerse a los pobres. Muchas vezes nos muestra la sagrada escritura el particular cuydado que Dios tiene de vengar las injurias que se hazen contra los que poco pueden. Dize Real Profeta Dauid que tiene Dios clauados los ojos en los pobres. Y en este lugar por los ojos de Dios se entiende su gracia y misericordia con que mira a sus sieruos, y los

Vease el discurso 4. nume. 138

Prou. 22.

Psal. 10.

justicia opprimia a los pobres y biudas, vsurpauales sus bienes, y quitauales su hazienda con crueldad y tyrania. Sucedio que año del Señor de mil y doziẽtos y treynta y ocho, estando mucha gente principal en vn cõbite por justo juyzio de Dios fue este Miecislao acometido de muchos ratones sin poderse defender dellos, sin tocar a ninguno de los circunstantes. El procuro huyr, y no aprouechaua, porq̃ donde quiera q̃ yua le seguian aq̃llas viles sauãdijas, q̃ como executores de la justicia diuina, venian los ratones a vengar los agrauios q̃ aquel mal hõbre auia hecho a los pobres. Viẽdose pues tã perseguido entro en vn nauio. Los ratones se echarõ a nado, entraron y dieronle la muerte q̃ por sus grandes pecados merecia: para q̃ los poderosos tomen exemplo, teman a Dios, y no se atreuan a agrauiar alos pobres, ni quitarles sus haziendas.

Idem Forcatul. li. 1 hist. Polo. ca. 12.

Popelo segũdo deste nombre Rey de Polonia, y en su tierna edad sucedio a su padre en el nombre y en el reyno. En su juuentud fue tan dado a vicios, y desenfrenado en torpezas, que no tenia cuydado sino de satisfazer su torpe apetito, sin curar del reyno, ni procurar buena gouernaciõ. Por estas causas era tenido en poco, y aborrecido de todos sus tios, y personas principales de su consejo. Para apartarle de sus dissoluciones casaron le con vna muy hermosa dama, hija de vn gran señor Aleman. No basto esto para que viuiesse como buen Principe, antes fue causa de mayores males, porq̃ esta muger era auariena y ambiciosa, y conociendo la remission y poca capacidad de su marido, quiso ella gouernar el reyno a su voluntad. Hallaua para esto mucho impedimento, porque los tios del Rey eran buenos, no consentian q̃ se hiziesse agrauio a los pobres, defendian las haziendas de los huerfanos y biudas, procurauan que no se hiziessen las tyranias y desordenes q̃ esta ambiciosa muger intentaua por satisfazer a su sedienta auaricia. Por esta causa eran amados y estimados en el reyno. Ella desseando mandar sin contradicion, determino quitarles la vida por qualquiera via possible. Leuantoles muchos testimonios: dixo a su marido que conuenia para que el fuesse Rey obedecido en su reyno matar a sus tios, pues ellos solos mandauan y eran respetados de todos, sin q̃ se hiziesse caso del, ni della, y q̃ para esto daria modo como muriessen sin que se entendiesse. Finalmente concertaron los dos hazer vn cõbite, y en el dar cierto vino emponçoñado a los tios del Rey. Hizose ansi, y ellos murieron sin poder ser remediados: y la mala muger, autora desta tragedia, mando que no enterrassen los cuerpos de los q̃ auia muerto por la defensa de los pobres, y porq̃ procuraua el bien comun. No permitio Dios que tan grave delito quedasse mucho tiempo sin castigo, y quiso q̃ fuesse executado con medio espantoso y temeroso, y fue que de los cuerpos delos tios del Rey salteron ratones mayores que los que comunmente suele auer, y deuoraron a Popelo y su mala y impia muger y hijos, sin poderlo euitar mucha gente q̃ los procuro defender. No basto q̃ ellos entrassen en el mar, ni que los cercassen de fuego, porque donde quiera q̃ yuan los seguian, sin bastar diligencia humana. Finalmente se apoderaron dellos en la fortaleza de Cruiuicia, y comieron a los hijos, y despues a la mala madre, y acabaron con el malauenturado padre. Dizen que su padre Popelo primero deste nombre, solia dezir por via de maldicion: Plega a Dios que yo, o mi hijo seamos comidos de ratones, sino es verdad lo que digo, o si no hiziere esto por justo juyzio de Dios fue seruido se cumpliesse desta manera.

6 Arnulpho Emperador, que sucedio a Carlos Crasso, fue segun algunos autores escriuen, enemigo de pobres, mal-

Annales Francorũ.

tratauales con exaciones y tributos, y con poca reuerencia quitaua los tesoros delas yglesias: y por justo juyzio d Dios padecio vna larga y penosa enfermedad, y a cabo de quatro años vino a cõsumirse con vna infinidad de piojos, que sin poder ser remediado se le comieron, y ansi acabo con triste y desconsolada muerte, año de nouecientos.

Regino in cron.

Naucler. volum. 2. gener. 31.

Decio Emperador fue muy valiente, y excelente capitan, muy prudente y valeroso, aunque cõ endiablado furor perseguio alos fieruos de Dios. Hizo martyrizar muchos Christianos, y fue inimicissimo de pobres: y por esto permitio Dios que el y su hijo muriessen desesperadamente.

Honorico Rey delos Vãdalos en Africa, Arriano y grande enemigo de Catholicos, que con diabolico furor perseguio a los q̃ guardauan los decretos del Concilio Nizeno, perseguia a los pobres, q̃ tenia las haziendas a los que no seguian su secta Arriana: y por esta causa desterro de Africa a trezientos y treynta y quatro Obispos, cortoles las lẽguas de rayz, porq̃ con ellas defendian la verdad Catholica. Y dize Procopio autor graue, q̃ pido el en Constantinopla algunos destos Obispos q̃ hablauan claríssimamente cõ boz muy formada, de manera que se conocia euidentissimo milagro: y que acabo de algunos dias dos destos Obispos dixerõ palabras torpes y deshonestas a mugeres, y que perdieron luego la boz, como indignos desta gracia del martyrio, la qual por la culpa q̃ auian cometido se aparto dellos, y no perseuero en sus animas. Este Honorico heregey tyrano, por perseguir a los pobres, y por otros graues pecados q̃ cometio, fue por justo juyzio de Dios comido de piojos.

Proco. lib. 3. de bello Vandalo.

Herodes Ascalonita hijo de Antipatro Rey de Iudea, con grande crueldad y tyrania mato a sus proprios hijos Alexandro, Aristobolo, y Antipatro: y por matar a Iesu Christo hijo de Dios, con

Ioseph. li. 7. ca. 8. &

suelo de los hõbres; y protector de pobres mato alos Innocẽtes. Vengó Christo sus agrauios y injuria, embiando a el malauenturado al infierno con tan triste y desesperada muerte como sus maldades merecian, porq̃ le sobreuno tanta multitud de piojos que resolnia sus carnes en vn hidiondissimo humor, y manauan tantos piojos que no pudiendo sufrirlo se mato el proprio.

Herodes Antipas Rey de Iudea, por ser cruel perseguidor de pobres, y tan soberuio q̃ vestido con vna vestidura real muy resplandeciente, estãdo sentado en su trono dezia a bozes aquel pueblo miserable, que las palabras q̃ dezia eran de Dios, y no de hombre. Porque el impio tyrano no reconocio a Dios, estoruando la blasfemia de aquel ciego pueblo, baxo vn Angel del Señor y hirio le con vna enfermedad que murio comido de piojos.

D. Lucas, in act. apostolo. c. 5.

Galerio Emperador, perseguio a los Christianos con diabolico furor, y por sus graues pecados le castigo Dios con vna postema en la ingle, y conuirtiose en gusanos q̃ le comiã las entrañas. Conocio el malauenturado, como Antioco, q̃ le venia aquel mal incurable por auer perseguido a Christianos: rogo a Dios que le sanasse, y no merecio ser oydo.

Antioco llamado Epiphanes, Rey de Assia y Siria, por consejo de dos malos hombres Hebreos, robo el templo, y destruyo a Ierusalem, captiuo, y mato gran numero de gente: hizo otras muchas abominaciones y crueldades, oprimiendo y agrauiando pobres, con que ofendio a Dios de manera que provoco contra si su tremenda ira. Diole vna grane enfermedad, y pudriosele la carne de su cuerpo, con terrible hedor se conuirtio todo en piojos q̃ le comian y royan las entrañas, y no lo podian sufrir sus criados. Finalmente desamparado de todos, conocio que le venia tan riguroso castigo por el mal que auia

Mach. 9.

auia hecho a los Iudios, y por la irreuerencia que auia tenido al santo templo de Dios, y el malauenturado se mato a si mesmo con desesperacion.

Iornandes in annali. Theodorico impio y cruel tyrano opprimio miserablemente a toda Italia: entre otros males que hizo prendio a Boecio nobilissimo Patricio Romano, gran Filosofo y muy zeloso de la honra de Dios, y porque defendia a los pobres de las vexaciones y malos tratamientos q̃ el Rey y sus ministros les hazian. Y por la mesma causa prendio a Symaco suegro del mesmo Boecio, y confiscoles sus bienes. En esta prision compuso Boecio el famoso libro que llamo de consolacion Filosofica. Theodorico por tener mas sujetos a los Romanos, y quitarles la esperãça de fauor y consuelo q̃ tenian con Boecio y su suegro, los hizo matar en la carcel. Tambien hizo prender y matar al santo Pontifice Iuan, primero deste nombre. Y tres meses despues de la muerte deste santo Pontifice, estando Theodorico en Rauena, segun dicen dia de Septiembre, cenando, truxerõle en vn plato la cabeça de vn barbo, y pareciole al Rey que aquella cabeça auia tomado forma de la cabeça de Symaco, suegro de Boecio, a quien con el yerno auia hecho matar, y que la mesma cabeça le auia mordido de vn labio: tomo tanto miedo y espanto que subitamente le dio perlesia, y torciosele la boca, y murio malauenturadamente.

Paul. diaco. lib. 17. ca. 2.

Procopius lib. 1. de his. Goth.

Dize san Gregorio que en la mesma hora q̃ murio Theodorico vido vn santo hermitaño que viuia en vna hermita cerca de vn bolcan que ay en Lypara, que Iuan el summo Pontifice, y Symaco, a quien auia hecho matar, le lleuauã assido, a tadas las manos y descalço le echaron en el bolcan.

D. Grego. lib. 4. dia. ca. 30.

Radaberto, natural de Saxonia, hombre cruel y facinoroso, dio vna puñalada en el pecho a san Preiecto Obispo de Aluernia. Y viendose herido el santo, alço los ojos al cielo y dixo: Perdonale Señor que no sabe lo que haze. El mal hombre alço el braço y diole otra herida en la cabeça, de que el santo quedo muerto. Y a cabo de pocos dias murio el malauenturado sacrilego comido de piojos.

Suri. to. 1. fo. 606.

Euidentemente se conoce el cuydado que Dios tiene de los pobres, lo mucho que los estima y precia, pues tan rigurosamente castiga a los que los agrauian y maltratan. Procuremos todos regalarlos y fauorecerlos, pues vemos que tienen protector tan poderoso, de cuya mano nos libraremos abriendo nosotros la nuestra, dando limosna a sus pobres.

Muestrase que deuemos dar de comer al necessitado, porque es medio para augmentar la hazienda y riqueza.

Discurso, XVIII.

1 DEVEMOS remediar al pobre por nuestro proprio interes, pues en esta vida no podemos tener seguridad de no venir a mayor miseria que la que padece quiẽ nos pide limosna, o sabemos que la ha menester, como se apunto en el principio del precedente discurso, y en este se mostrara q̃ dando de comer al q̃ tiene hambre, si se da con caridad y feruor Christiano, es causa de enriquezer, y augmenta Dios la haziẽda. Pondranse para euidencia de esta verdad algunas autoridades y exemplos de santos.

Quien guarda las riquezas las pierde, y quié por amor de Dios las reparte las guarda. Dize Salomon: Sirue a Dios cõ su hazieda, y haz biẽ a los pobres delos primeros frutos della, y con esto se hen chirã tus troxes de trigo, y tus bodegas de vino. Los auarientos siẽpre viuen en necesidad, y los misericordiosos siempre tienen que dar. Hombres ay q̃ dando su hazienda se hazẽ mas ricos. Otros tomando la agena son pobres. La limosna del misericordioso es como la simiẽte que guardada esta junta, derramanla quando la siembran, y escondiendola en la tierra se augmenta y multiplica. Anſi la limosna escondida en el seno del pobre, da en la hazienda temporal fruto de treynta, en lo espiritual de sesenta, y en la gloria lo dara de ciento. Quien da limosna al pobre, no padecera necesidad; y el que no se compadece de quien le pide limosna terna pobreza. La causa porque dio Dios a los ricos mucha hazienda, es porque la den y comuniquen con los pobres. La rayz de la misericordia es Dios, que es summa bondad, y de su propria naturaleza es comunicable. Desde la creacion del mundo quiso que todas las criaturas participen de su bondad, para que ellas tambien sean dadiuosas; y quando dexaren de serlo, perderan esta bondad. Pues vsemos todos della, sino queremos perderla: porque quien la detiene no la tiene. Los q̃ no son misericordiosos pecan contra ley natural, pues la bondad es natural a toda criatura. Anſi dize la sagrada Escritura, que todo lo que Dios hizo es muy bueno. Esta bondad es ser naturalmente comunicable, como es natural al fuego quemar, y a la agua humedecer. Pues no sea tanta la malicia y dureza en el hombre que por su auaricia niegue la virtud natural que dio Dios a todas las criaturas sensibles y insensibles. Escriuio Dios esta ley de misericordia en el coraçon del hombre por ser ella naturalmente dulce y

Vease el discurs 16. num 1 & y disc. 19. nume. 7.

Prouer. 13

Prouer. 28

suaue. Quien no conoce que es ley natural compadecerse la persona de la necesidad de su proximo, y hazer lo que querria, si el huuiesse menester, hiziesen? Anſi quien viere a su proximo con hambre dele de comer, pues se multiplica la hazienda al hombre limosnero, como se mostrara con muchos exemplos que se siguen.

2

Los Longobardos, o Normãdos, quemaron en Italia vna yglesia de san Laurencio. Sintio por esto grauissima pena Santulo sacerdote de la prouincia de Nursia, y procuro reedificar el templo. Era tiempo que auia gran hambre en Italia. Iunto Santulo para el edificio mucha gente a quien necessariamente tenia de dar de comer. Como el año era esteril en poco tiempo falto el pan. La gẽte padecia hãbre, y desmayada no podia trabajar. El buen sacerdote los consolaua con dulces palabras, prometiendoles lo q̃ no tenia; aunque recebia mucha pena viẽdo que no podia dar lo que prometia, y ellos auian menester. No sabiendo q̃ hazer llegose a vn horno donde el dia antes vnas mugeres auian cozido su pan, y miro con diligẽcia si a caso hallaua algo. Vido vn pan mayor y mas blanco que lo que comunmente se comia. Sacole con mucho contento, y por no caer en culpa quiso informarse si alguna de las vezinas le auia dexado oluidado en el horno. Respondieron q̃ lleuaron sus panes por cuenta, y los truxerõ cauales. Quedo Santulo muy alegre, y fue a sus oficiales, y hizoles sentar a comer: repartioles el pan, hartarõse todos y sobraron mas pedaços que se hizo el pan quando se partio. Dioles el dia siguiente los mesmos pedaços, y comieron quanto quisierõ, y quedo otro tanto como les auia dado. Esto sucedio diez dias continuos, de manera q̃ en este tiempo se sustento toda aquella gente cõ los pedaços del pan, y quedaua siempre sin disminuyrse, dando sabor a su bõca y

D. Greg. lib. Dial. ca. 37.

susten-

sustento a su estomago, hartandolos cõ vn panel mesmo Señor que con su poderosa mano con cinco panes harto cin comil hombres. Y haze que pocos granos de simiente se augmenten y crezcã en immensos montones. Y con su palabra crio a la mesma simiente, y la produxo de la tierra. Su alta magestad sea bendito que tantas maravillas haze: dando a entender lo mucho que se sirue de los misericordiosos, ayudandolos, y fauoreciendolos con su poder immensó.

3 Iudoco hijo del Rey de Escocia, por vocacion del Espiritu santo salio de su tierra en trage de peregrino, y viuio en vn yermo muchos años. Estãdo en vna choça ribera de vn rio en Francia, con vn solo discipulo, a quien enseñaua la perfeccion de la vida heremitica, sucedio que vn dia no tenian mas que vn pan, llegó vn pobre, pidioles limosna, mandole dar la quarta parte del pan. Boluio el mesmo mudado el habito, y mandole dar la tercera parte. Finalmente vino quatro vezes, diferenciando siempre la figura y trage. Hizole dar todo el pan, no quedando para el, y para su discipulo sino la cierta confiança q̃ tenia en Dios y en su magnificencia. Sintio que el nouicio tenia alguna aflicion por verse sin bocado de pan. Començo el sieruo de Dios a consolarle, dixole que no tuuiesse pena, y confiasse en Dios que con tanta largueza prouee á las bestias, q̃ remediaria su necesidad, pues por su seruicio se auian quedado sin pan. Diziendo esto vieron venir por el rio dos barcas, llegarõ a la orilla cerca de la choça donde ellos estauan. Fuerõ a ellas, y no vieron persona humana, hallaron dentro mucha abundancia del mantenimiento que acostumbrauan comer; dieron muchas gracias a Dios, que por vn pã que auian dado a vn pobre, tan brevemente les dio tanta copia de mantenimiento. Murio Iudoco año de seyscientos y quarenta.

Rodulph. Agrico. in vita Iudo.

4 Baudacario monge del monasterio de san Bertulfo, dõde despues fue Abad, estaua en tiempo de vendimias en vna viña: passaron por alli treynta monges, rogoles Baudacario que se quedassen a comer con el. Ellos lo aceptaron: y el no tenia sino vn poco de pan que auia traydo para el solo. Llegada la hora dela comida supo el Abad que venia con aquellos monges, y que Baudacario no tenia que darles. Reprehendiole porque los auia combidado, pues aun no tenia pan que les dar. Respondio con mucha humildad: Yo tengo que dar a estos padres aunque fueran mas. Pregunto el Abad, que era lo que tenia que darles. Dixo q̃ Dios le auia dado vna anade cõ que creyesse q̃ les daria a todos muy suficientemẽte de comer. Hizolos sentar, repartioles el poco pan que tenia, y el anade: comieron todos con mucho gusto, y augmentolo Dios de manera que sobro.

Surio. to. 4. fo. 756.

5 Entre los milagros del bienauenturado patriarca san Francisco se lee, q̃ seys años despues de su conuersion, estando inflamado con feruoroso desseo de padecer martyrio, determino yr a tierra de Moros y infieles para predicarles la doctrina y religion Christiana, y cõmouer los a verdadera penitencia. Entro en vn nauio, y como los marineros entendiessen su pobreza no querian admitirle, viendo que no tenia con que pagarles el flete. Proueyo Dios que vno de los q̃ yuan en el nauio se mouio con piedad, y ofrecio de pagar por el y por vn compañero qué lleuaua, y darles de la comida que para si auia proueydo. Sucedieron vientos tan contrarios que no pudo la naue tomar puerto en muchos dias. Acabose la comida que los marineros y passageros lleuauan. Todos padecian necesidad, solo quiẽ daua de comer al santo no la tenia. Persuadiole san Frãcisco qué de lo poquito que le quedaua diesse a todos, confiado en la diuina prouiden-

D. Bonauẽ tu. ca. 9.

cia que no le faltaria. El repartia cada dia con todos los que yuan en la naue, y pareciendo q̃ aun para vno solo era poco lo que cõ todos repartia todos se sustentaron suficientemente, y lo augmento Dios demanera que no falto hasta q̃ llegaron a Ancona, donde contra su voluntad, ordenandolo Dios ansi, los aporto el nauio.

6 Iuan Gualberto, de quien se dixo en el vndecimo discurso la grande merced y fauor que nuestro Señor Iesu Christo le hizo: llego a tanta perfeccion, porque desde su niñez era misericordioso. Y como esta soberana virtud estaua arraygada en su anima, no se desminuyo despues que por amor de nuestro Señor Iesu Christo se hizo pobre. Yansi sucedio que siendo Abad de su monasterio de Val vmbroso huuo en Italia grande esterilidad y hãbre. Venia el santo Abad de visitar los conuentos que de su ordẽ se auian fundado, y viendo la cruel necesidad que los pobres padecian: y como conociã su piedad acudian muchos a su monasterio. Enternecieronsele sus piadosas entrañas, llamò al cillero, y dixole que abriesse el granero, y hallando en el algun trigo, dio vn suspiro, y dixo: Quantos pobres perecen de hambre, y nosotros tenemos trigo sobrado. Mandolos llamar, y el por su mano dio a cada vno media hanega de trigo. Acudieron tantos que no cesso desde hora de tercia hasta hora de nona de sacar trigo, y sin hallar diminucion ninguna en el granero, ni hazer falta lo q̃ se saco. Creciò aquel año la hambre y necesidad de tal manera que el santo Abad gasto todo el trigo que tenia en el conuento. Y vn dia supo que no auia mas de tres panes para toda la casa, dixo al refitolero que no se afligiesse, ni tuuiesse pena, que si oy tenian necesidad, mañana los proueeria Dios demanera que tuuiessen q̃ dar. Y considerando el piadoso padre que la necesidad no esta sujeta a la ley, mando que matassen vn carnero y le coziessen para que comiessen los monges en el refitorio. Hizose ansi, y llegada la hora de comer repartieron los tres panes demanera que cupo a cada vno vn pedacito. Pusieron tambiẽ la carne cozida. Los padres comierõ el pan que les auian repartido, y por reuerẽcia del rigor de su santa orden no gustaron la carne. Otro dia llegaron a la puerta del monasterio vnos hombres con muchas bestias cargadas de trigo y harina, y dixeron que recibiessen aquello q̃ ciertos caualleros les embiauan. Fue el portero a dezirlo al santo Abad, y quando boluio hallo los costales de trigo y harina, y no vido a los que lo auian traydo, ni pudieron saber quien lo embiaua. Esto sucedio año de mil y setenta y vno.

D. Ante. p. 2. ti. 17. c. 17. §. 3. & 4.

7 San German Obispo de Paris, siendo Abad en el monasterio de san Simphoriano, sucedio vn año muy esteril, y los pobres padecian mucha necesidad. San German era muy caritatiuo, y dauales quanto podia. Vn dia no tenian enel cõuento sino muy passado el pan que auiã de comer, y el santo Abad lo repartio a los pobres. Quexauanse los frayles, y culpauanle porque los dexò sin pan. Entrose el santo en su celda, y con muchas lagrimas suplico a Dios lo remediasse. Antes que se leuantasse de la oraciõ llegaron dos cargas de pan que embiaua vna señora, y vn carro cargado de cosas de comer. Quedaron los monges confussos con tan euidente milagro: conocieron la gran santidad de su prelado, y no se atreuieron mas a yrle a la mano en las limosnas que hazia. Esto sucedio cerca de los años de seyscientos.

Surius. 3. in eius vita.

Vease el discurs. 33. numer. 3.

8 Bonifacio Obispo Feretino, desde su niñez fue muy caritatiuo, y daua quanto podia a los pobres. En vn año de mucha hambre y necesidad el niño daua a los pobres todo el pan que podia auer en su casa. Reñiale su madre, porq̃ temia que en vn

D. Greg. lib. 1. Dial. ca. 9.

en vn año tan trabajoso le tenia de faltar pan. El por no afligir a su madre, ni dexar de remediar a los pobres dauales talegas de trigo, porque su madre no lo echasse de ver. Vn dia entro la señora en el granero, y quando vido lo que faltaua tomo tanta ira que se heria su proprio rostro, y mesaua sus cabellos llorando, y dezia que su hijo le auia gastado el trigo que tenia para todo su año. Diole al niño mucha pena vera su madre enojada: pusose en oracion, y suplico a Dios la consolasse. Fue a ella, y cō mucha humildad le rogo que saliesse de alli, y se reportasse. Ella se mitigo con las humildes palabras de su hijo, y el se quedo en el granero, y allego el poco trigo que auia, y vido que milagrosamente se augmento, y crecio en vn gran monton. Llamo a su madre, dixole que no se congoxasse, que mirasse lo que Dios auia hecho por consolarla. Ella quedo admirada y confusa: dio muchas gracias a Dios por tanta merced como le hazia. Dixo a su hijo, que pues con tanta facilidad alcançaua de Dios lo que pedia, que diesse a los pobres lo que quisiesse. Esto sucedio cerca de los años de quinientos y cincuenta.

9 Año de mil y dozientos y veynte y siete; huuo en Francia, y en Flandes tanta hābre q̄ comian los hombres yerua como bestias siluestres. Y entre los Alpes y el mar de Inglaterra murio mucha gēte de hambre. En vna ciudad de Bretaña viuia vn cauallero principal y rico, tenia vna muger muy caritatiua y limosnera. Esta señora viendo la grande hambre que padecian los pobres, procuraua consolarlos, de manera que ninguno fuesse desconsolado de su casa. Acudian tantos que parecio a su marido q̄ en poco tiempo se acabaria el trigo que tenia, y que despues seria impossible poderlo hallar a comprar para su casa y familia. Pareciole poner tassa en la mucha largueza de la señora. Hizo cerrar el granero, y q̄ cada semana sacassen limitadamente lo q̄ era menester. Cozierō vn dia pan para toda la semana: no dexo la señora de dar limosna como solia. Acabose el pan en dos dias, y queriendo dar limosna mando a vna criada q̄ truxesse pan. Dixo que no auia bocado. Mando la señora que lo mirasse bien. La criada fue de mala gana, porque sabia que no auia pan en vna arca donde lo auia puesto quando lo cozio. Llego y abriola, y hallola llena de pan muy floreado y blanco: causole tanta admiracion quando lo vido q̄ dio vna boz muy grande, y cayo en el suelo. Llegaron otras mugeres a ella. Boluio en si, y dixo lo que passaua. No quisiera la señora que se entēdiera. Diuulgose el caso. El marido no quiso tener mas cuydado: diole las llaues, y dixo, que diesse lo que quisiesse. Ella dio a todos los pobres que acudian, y no les falto harina hasta otro año.

10 Dize san Eradio q̄ en Alexandria viuieron dos mercaderes, y tenian trato juntos. Sucedio vn año esteril, y los pobres padecian mucha hambre. El vno destos mercaderes era muy caritatiuo, y con mucha largueza remediaua la necessidad de los pobres. Pareciole al otro que daua limosnas excessiuas su compañero. Dixole que no se alargasse tanto, y que tuuiesse consideracion que no les faltasse a ellos por las larguezas que el hazia. No curo desto, ni dexo de acudir a las necessidades de los pobres con la piedad y largueza que solia. Viēdo esto el otro le dixo, que si no se limitaua que apartaria el trato. Finalmente se huuo de deshazer la compañia, y cada vno tomo su parte. Viendose el caritatiuo libre de la importunidad de su compañero, daua mas largas limosnas que solia, porque se cōmouian sus entrañas viendo lo que padecian los pobres. Augmētole Dios la hazienda de manera que en pocos dias tenia mas que solian tener quando trataua juntos. Procuro el otro aplicar

Thomas Canti. Prato.

S. Eradio, li. 3. c. 22

aplicar su parte, y por augmentarla no gastaua lo necessario con su propria persona, ni daua limosna, y con todo esto vino su hazienda en mucha diminucion. Hallose confusso viendo lo mucho que se augmentaua la hazienda de su amigo dando tantas limosnas, y con la largueza que el sabia. Dixole: Yo conozco que por justo juyzio de Dios se augmenta tu hazienda dando tanto a pobres, y mezquineando yo, y quitando lo necessario a mi porpria persona se disminuye mucho de lo que saque quando apartamos el trato. Ruego te que tornemos a la compañia que soliamos tener, y haz lo que te diere gusto, y Dios te inspirare. Recibiole el amigo con buena voluntad, y tornaron a su trato. Durando la necessidad acudian muchos pobres al que les daua limosna. Dixo vn dia a su compañero: Trae vn pan del arca q̃ demos a estos pobres. Respondio que no auia bocado. Dixole que fuesse y lo mirasse. Aunque sabia que no lo auia fue, por no disgustar a su amigo. Hallo la arca llena de pan: quedo admirado y confusso por su poca confiança, y desde aquel dia fue muy caritatiuo, y limosnero, conociendo lo mucho que Dios se sirue de que se de limosna a los pobres, pues tan largamente lo paga en esta vida y en la otra.

II *Ioan. Herburtus de Fulstin. li. 1. cap. 12. hist. Polo.*

Piasto fue vn hombre plebeyo, natural de Crusuicia, pueblo principal en Polonia, tenia vna pequeña heredad, y con el fruto que le daua, y algunas colmenas, passaua su vida. Tenia vna muger, con quien viuia a su gusto. Aunque era idolatra regalaua y hospedaua en su casa a peregrinos y pobres. Tuuo vn hijo, y el dia que segun la costumbre de aquella tierra, le tenia de poner nõbre, y cortarle la primera vez el cabello, hizo vn combite a sus amigos, para cumplir cõ la ceremonia que vsaua en aquel caso su nacion. Mato vn puerco, y proueyose de cerueza. Y vn dia antes del combite sucedio que Popelo segundo Rey de Polonia, mal hõbre, y enemigo de pobres (que como queda dicho por sus pecados murio comido d̃ ratones) aquel mesmo dia auia mandado echar de su casa a dos peregrinos que a ella se auian llegado. Vidolos Piasto, y con buena voluntad los combido, y lleuo a su casa, y con alegria y contento les dio de lo que tenia adereçado para el combite del dia siguiente en la fiesta de su hijo. Ellos comieron, y augmentose la carne del puerco, y la cerueza que tenia preuenida de manera que huuo para que comiessen los combidados: y porque fuesse mas celebre la fiesta huuo que repartir a toda la ciudad. Fue el caso tan notable que al mesmo Rey, y a sus criados embio que comiessen.

Ya se ha dicho la tremenda y miserable muerte que el malaueturado Rey Popelo, y su muger, y hijos por justo juyzio de Dios tuuieron, por tratar mal a los pobres, y por otros graues pecados que auian hecho. Pues como permitiendolo Dios ansi se acabo el Rey, y su descendencia, por esta causa huuo en Polonia grandes trabajos, y alteraciones. Juntaronse los grandes del reyno para elegir Rey, y no pudierõ conformarse, por que cada vno dellos pretẽdia con soberuia y ambicion ser electo, y para esto hazian vandos y parcialidades. Tenian los malos atreuimiẽto para cometer insultos y maldades. No querian los vnos sujetarse, ni obedecer. Otros pretendiã mãdar, y ninguno procuraua el biẽ publico. Ansi estaua todo el reyno en mucha cõfusiõ, trabajo, y desassosiego. Bolvieron a juntarse los caualleros, y procuradores de las ciudades, y fue cõ mayor daño que la primera vez, porque crecieron con mayor impetu y obstinacion las discordias. En vano se procuraua remedio, pues los vandos y particulares pretensiones no se enterrauan, antes se auiuauan y encendian. Fue Dios seruido reme-

remediar al miserable y afligido reyno de Polonia, por vno de los admirables modos que con su diuina prouidencia suele acudir quando menos esperança se tiene, y mas vrgente es la necesidad: y fue desta manera.

Estando la junta de los grãdes, y procuradores de las ciudades del reyno de Polonia en Crusuicia donde Piasto viuia, yua vn dia bien descuydado, y encontro con los mesmos peregrinos a quien hospedo quando el Rey Popelo no los quiso aluergar, y Piasto los regalo, y dio de comer, y en toda la corte se supo el admirable augmẽto de la comida q̃ les dio. Viendolos el buen hombre lleuolos a su casa, y con su pobreza les dio de comer. Auia en aquella sazon mucha hambre en Polonia, y en la corte gran falta de mantenimientos. Comieron los peregrinos, y dixeron a Piasto que guardasse aquella mesma comida que auia sobrado, y combidasse con ella a los señores de la junta, porque tenian necesidad. Admirose Piasto oyẽdo esto, no se atreuia a hazer tal combite. Los huespedes le dixeron que no pusiesse duda, y que sin dilacion hiziesse lo que le aconsejauan. El vido que milagrosamẽte se auia augmentado todo lo que los peregrinos auian comido y beuido, y por obedecer a los que se lo mandaron fue a la sala, y dixo a quien tenia cargo dela comida lo que le auia sucedido con sus huespedes, y cõmo tenia muy suficiente recaudo para darles de comer. Este lo dixo a los electores. Ellos quisieron certificarse de la verdad de aquel negocio, aceptaron el combite, y vieron que milagrosamente se augmentaua todo lo que estaua en la mesa, demanera que aunque fueron muchos los que comian, despues de satisfechos sus estomagos vieron q̃ auia sobrado todo en mucha cantidad. Viendo este tan euidente milagro, de comun parecer de toda la corte fue Piasto electo Rey de Polonia. Creyose que aquellos huespedes auian sido Angeles embiados por Dios para pagar a Piasto, aunque infiel, el cuydado que tenia de dar de comer a los peregrinos. Fue muy buen Rey, y permanecio mas de quinientos años la corona en su posteridad.

Ofrecese ocasion en que yo haga mẽcion de san Iulian Obispo de Cuenca, por ser natural de Castilla, y tan santo que es razon que se publique su religiosa y perfeta vida, para exemplo y consuelo nuestro. Y porq̃ ay poca noticia de tan insigne y exemplar prelado, referire lo que de papeles y tradicion he podido recoger.

Fue Iulian natural dela ciudad de Burgos, hijo de padres de mediano estado. Estando su madre preñada soño q̃ salia de su vientre vn perrillo blanco q̃ echaua llamas de fuego por la boca. Nacio año del Señor de mil y ciento y veynte y ocho. Estando en la yglesia para baptizarle aparecio vn niño con vna mitra y vn baculo como Obispo, y dixo que le pusiessen nõbre Iulian. Viuio lo mas de su vida en Burgos, con exemplo de mucha virtud y santidad. Fue muy docto, y predicaua con mucho feruor y espiritu el santo Euangelio, con grande aprouechamiento de los Christianos, y de los Moros que viuian entre ellos. Viuia en vna pobre casa junto al conuẽto de los religiosos de san Augustin: y aunque encerrado en aquella casa viuia vida Apostolica, contento con la pobreza Euangelica. Era su fama muy diuulgada en todo el reyno: y el fragãte olor de Christo q̃ sus virtuosas obras esparcian llego a noticia del Rey don Alfonso el nono, y contra su voluntad le hizo Obispo de Cuenca. Viuio veynte y siete años en su dignidad episcopal, empleandose en obras de caridad. En ellas gastaua toda la renta de su Obispado, y el se mantenia con cestillas que hazia. Siempre tenia pobres a su mesa. Y vn dia de

12 *Ex codic. manu.*

dia de fieſta lleuo doze pobres, y el por ſu mano les dio de comer, y comio lo que les auia ſobrado, y a la noche le reuelo nueſtro Señor Ieſu Chriſto que el meſmo comio a ſu meſa entre aquellos pobres. Sucedio vn año eſteril, y el buen Obiſpo procuraua que ningun pobre fueſſe deſconſolado. Auia dado quãto pan tenia, y llego vn pobre muy neceſsitado, mando a ſu limoſnero que le dieſſe vn pan. Dixole que no auia bocado. Mãdole que fueſſe a la arca y lo miraſſe bien. Dixo que el meſmo la auia dexado vazia. Con todo eſto le mando que fueſſe. El por obedecer fue, y hallo la arca llena de pan. Crecia la hambre, y no ſe podia hallar grano de trigo. Dauale grande aflicion al ſieruo de Dios no poderlo remediar, y con grande anguſtia pidio a Dios remedio para tantos pobres, a quien el no podia mantener. Acabada la oracion llegaron muchas azemilas cargadas de trigo, y ſin que nadie las guiaſſe dexaron los coſtales en caſa del Obiſpo, y deſaparecierõ. Aunque la hambre y neceſsidad era mucha, baſto aquel trigo para toda la tierra de Cuenca, haſta que el año ſiguiente cogieron trigo con que ſe remediaron. En eſtas, y otras ſemejantes obras ſe empleo el ſanto Obiſpo haſta q̃ murio dichoſa y bienauenturada muerte. La qual terna ſin duda quien procurare agradar a Dios, y ſe empleare en obras de miſericordia: eſpecialmente en eſta de que Dios ha moſtrado con tantos y tan euidentes milagros ſer muy ſeruido.

Mueſtraſe que dar de comer a los pobres no ſolo augmenta la haZienda, ſino que libra de peligro al cuerpo, y a la anima, como ſe vera en eſtos exemplos.

Diſcurſo, XIX.

1 SANTA y muy acepta obra de miſericordia es dar de comer al que tiene neceſsidad, porque ſiẽpre, o por la mayor parte es la hambre açote cõ que Dios caſtiga a los hombres. Auiendo Adam quebrantado el mandamiento de Dios, pronũcio eſta
Deute. 28 ſentencia contra el: La tierra ſera maldita por tu pecado. Toda tu vida gaſtaras trabajando en ella, para que te de la comida: y ella te dara eſpinas y abrojos. Comeras pan a coſta del ſudor de tu roſtro. Vna de las tremẽdas amenazas que los Leuitas hizieron a los que no guardaſſen los mandamientos de Dios, fue, que los caſtigaria con hambre, y neceſsidad. Quando nacio Noe dixo Lamec
Gene. 5. ſu padre: Eſte nos conſolara del trabajo y fatiga que tenemos, cultiuando la tierra a quien Dios echo ſu maldicion. Declaran algunos que la maldicion q̃ aquí dize, ſe entiende que por los pecados de los hombres la hizo eſteril y infrutifera. Muchos lugares de la ſagrada Eſcritura nos mueſtran cõ euidencia q̃ caſtiga Dios a los hõbres con hambre. Aunque es tanta ſu miſericordia que vſando la, en el rigor de ſu furor ſaca del caſtigo y trabajo (con ſu ſabiduria infinita) materia de regalo y merito para los que la padecen, y tiene cuydado de proueer a ſus ſieruos de lo neceſſario por medios admirables: dando a los ricos ocaſiõ de merecer, y a los pobres conſuelo: como ſe vera en algunos exemplos traydos a eſte propoſito.

2 Elias gran Profeta y muy zeloſo de la honra de Dios, eſtaua enojado con el
3. Reg. 17 mal

mal Rey Acab, porque auia hecho publicamente que el pueblo de Israel adorasse al idolo Baal. Pidio, pues, el Profeta a Dios que en pena de tan grande abominacion los castigasse con hambre, y Dios se lo concedio. No llouio en tres años y medio, y la hambre fue grauissima. Tuuo Dios en esta necessidad cuydado de su seruo Elias, y mandole que se fuesse hazia la parte de Oriente, y se quedasse cerca de vn arroyo llamado Carith. Obedecio el Profeta, y dos vezes al dia le trayan cueruos pan y carne que comiesse, y beuia del arroyo que a cabo de algunos dias se seco. Otras muchas vezes ha sustentado Dios a sus fieruos, haziendo que cueruos les traygan de comer. Sesenta años lleuo vn cueruo medio pan cada dia a san Pablo primer hermitaño, y vn dia que tuuo huesped le lleuo vn pan entero. Y san Erasmo martyr estando en el yermo, vn cueruo le traya de comer, y las bestias fieras oluidadas de su ferocidad, venian y se humillauan ante el. Quiso Dios en esto mostrar sus marauillas y admirable prouidencia, haziendo que cueruos, animales tragones, y naturalmẽte insaciables, en tiempo de tanta necessidad truxessen a los santos mantenimiento. Y para que se conociesse mejor el cuydado que tenia Dios del santo Profeta, estando seco el arroyo le mãdo que fuesse a la ciudad de Sarepta, y que alli le daria de comer vna pobre biuda. Esto ordeno Dios assi para que se conociesse la caridad de la buena muger: y para que con la volũtad que remedio al Profeta, y le dio de comer lo que en tiempo de tanta necessidad tenia para si, mereciesse tener abũdantemente lo que huuiesse menester ella y su hijo. Llego, pues, Elias a la ciudad, y vido a la buena muger que cogia vnas ramas secas de leña. Pidiole vn jarro de agua. Ella yua a traerlo, y dixole el Profeta: Traeme tambiẽ vn poco de pan. Respondio ella: Viue el Señor que no tengo bocado, sino vn puño de harina, y salia coger estas ramas de leña para freyrlo cõ vn poco de azeyte que tengo, y comerlo hemos yo y mi hijo, y despues no tenemos otro remedio sino morir de hambre, porque no ay de donde pueda esperar que comer. Dixole Elias: Adereça esso que dizes, y traeme primero dello para que coma, y despues comereys tu y tu hijo: y no tengas pena q̃ yo te asseguro de parte de Dios que no te faltara harina ni azeyte hasta que llueua y aya pan. Hizolo assi la buena muger, y aposentose el Profeta en su casa, y comian todos, multiplicãdo Dios la harina y azeyte sin que faltasse en los vasos dõde estaua. Bien se sigue que no deue temer que se diminuya la hazienda quien la emplea en hazer obras de misericordia: porque en semejantes obras se halla aquella mano omnipotente que partiendo el pan lo acrecienta, y dandolo a pobres lo multiplica. Tenga por muy cierto quien da limosna, que tanto mas ganara para si, quãto menos guardare. Porque no puede faltar materia de liberalidad donde Christo da de comer, y lo recibe: y el mesmo Señor q̃ da simiente que derrame el sembrador, dara tambien para comer a quien lo reparte por su amor.

Vease el discurs. 4. nume. 115

D. Hiero. in sua vita

D. Anto. 1. p. tit. 8. c. 1. §. 6.

3. Reg. 17

San Adelhardo Abad Corbeyense, fue tan caritatiuo y largo en dar limosnas, que en todo el tiempo que gouerno su conuento siempre estuuo empeñado y adeudado, porque no podia sufrir que nadie se partiesse desconsolado de su presencia. Por esta causa siẽpre pedia prestado, y deuia. Imitaua en esto a san Siluestro Papa, que mas se holgaua de parecer pobre pidiendo prestado, que hazer ostentacion de rico dando, siendole forçoso pedir, pues daua a los pobres quanto pndia auer. Dezia este santo Abad, que era muy cierta señal de auaricia quando vna persona dando limosna le parecia que daua mas delo que sus

Suri. to. 1. fo. 78.

fuerças

fuerças alcançã, y temia que por lo que daua por Dios al pobre le tenia de faltar a el. Y ſi le parece que da menos de lo que pudiera, y era obligado, es certiſsimo indicio de liberalidad. Daua eſte ſieruo de Dios cõ mano tan larga limoſnas, q̃ por eſta cauſa le faltaua a ſu perſona y familia algunas vezes. Eſtaua el en aquel tiempo muy alegre. Dezia: Pluguieſſe a Dios que ſi quiera el tiempo que carecemos deſto, q̃ ſe ha dado por ſu amor participaſſemos de la pobreza de Chriſto. No permitio Dios q̃ le faltaſſe lo neceſſario, aunque daua limoſna con mano tan larga que algunas vezes parece que tenia neceſsidad el y los de ſu conuento. Aunque ſe deue creer que permitia eſto nueſtro Señor, para que con ſu exemplo otros ſe animaſſen a remediar a los pobres con liberalidad, y confiaſſen de la miſericordia de Dios, viendo con quanta abundancia acudia a Chriſto en qualquiera neceſsidad que tenia. Entre otras muchas fue vna muy notable, que vn dia repartio el ſanto Abad a los pobres todo quãto pan auia en el conuento, ſin quedar bocado para ſus frayles. Dixole el refitolero con alteracion y cõtera: Para que vueſtra paternidad ſe alarga tanto en dar limoſna, pues ve que no queda bocado de pan q̃ comamos? Reſpondio con mucha ſuauidad: Hijo, Dios lo proueera. Replico el refitolero: Siempre vueſtra paternidad nos lo promete anſi, y noſotros lo eſperamos de Dios: mas pues con prodigalidad reparte lo q̃ tenemos neceſsidad no ſera ſu mageſtad ſeruido remediarnos demanera que no lo echemos menos. Eſtando eneſtas palabras llamaron a la porteria dos mancebos que trayan vna carga de pã, y otra de peces y queſo, dixeron que recibieſſen aquello que embiaua ſu ſeñor. El ſanto Abad dixo: Mira hijo quan vano es tu temor, y como ha Dios conuẽcido tu poca confiança: y con eſto quedo el frayle confuſo, y aduertido de no yrle a la mano, pues tenia Dios cuydado de proueerlos tan abundantemente, y tan con tiempo de todo lo que auian meneſter.

Andres Obiſpo Feſulano, del orden de los Carmelitas, tuuo tanta miſericordia que no podia contener las lagrimas viendo algun pobre con mucha miſeria, manifeſtando con eſte piadoſo ſentimiento la compaſsion que en ſu coraçon ſenıia, viendo la neceſsidad del proximo. En vn año muy eſteril padecian los pobres mucha hambre: hizo vn catalogo de todos los neceſsitados que auia en ſu pueblo, y remediaualos con mucho cuydado en lo que podia. Procuro muy de veras que no ſalieſſe de ſu preſencia ninguno deſconſolado. La hambre era mucha, acudian hõbres, mugeres, y niños, y el ſanto Obiſpo no tenia cõ q̃ remediarlos a todos. Mando traer el pan q̃ auia en ſu caſa, y no baſto. Mando que boluieſſen por mas. Dixo el que lo truxo q̃ no auia dexado bocado. Mandole que lo tornaſſe a mirar. El ſabia que no auia quedado q̃ traer, y por cumplir el mandamiento de ſu ſeñor fue a la arca dõde lo ſolia tener, y hallo la llena. Lleuole parte dello, y el ſanto Obiſpo por imitar en todo a nueſtro Señor Ieſu Chriſto, lo partio cõ ſu mano, y dioles a todos largamente. 4 *Surio. 1.*

Muerto Athila Rey de los Hunos, huuo entre ſus hijos grandes diferencias, anſi en Vngria, y Bohemia, como en otras partes confines al Danubio. Acaecio que el año del Señor de quatro cientos y cincuenta y ocho, eſtãdo cercada la ciudad de Viena en Auſtria, padecian cruelisſima hãbre. Viendoſe los naturales della en tãta aflicion, embiarõ a Praga con mucha humildad a llamar a Seuerino Obiſpo de Naamur, de quiẽ ſe dezian grandes marauillas: y por ſus ſaludables conſejos, y feruientes oraciones auia Dios librado aquella ciudad de vn poderoſo exercito de barbaros con 5 *Vincent. lib. 25. ca. 21.*

muy

muy euidẽte milagro: El santo Obispo mouido con zelo de seruir a Dios: y por que tuuo particular reuelaciõ, fue a Viena, hallo a todo el pueblo muy afligido y necesitado, porq̃ temiã la ferocidad de sus enemigos, sin auer esperança de algun buen medio. Era tanta la hambre que se cayan desmayados por las calles y plaças. Llegado pues el seruo de Dios a Viena, predico vn famoso sermon, amonesto a todos que para resistir a tan crueles enemigos, se armassen con ayunos, oraciones, y limosnas, y procurassen mitigar la ira de Dios con verdadera contricion y penitencia. Pusoles exẽplos de la sagrada Escritura de muchos que con estas armas y municion auian milagrosamente alcançado gloriosas victorias de sus enemigos. Los de Viena se alegraron y consolaron con su dulce y santa doctrina, pusieronla por obra, siguiendo sus saludables consejos. Pidieron con muchas lagrimas perdon a Dios de sus pecados, emplearonse muy de veras en limosnas y obras pias. Supo el santo por particular reuelacion q̃ vna muger principal tenia guardada mucha cantidad de trigo. Fue a ella, y con graues palabras la reprehendiõ, diziendole, que porque no aduertia las grandes obligaciones que tenia a Dios, pues auia recebido tantas y tan copiosas mercedes de su magestad, y que ella con mucha ingratitud era esclaua dela auaricia, a quien el Apostol llama idolatria, pues en tiempo de tanta necesidad, con dureza de coraçon, tenia guardada gran cantidad de trigo, viendo a muchos perecer de hambre. Certificole que Dios auia de remediar breuemente aquel pueblo, y q̃ si ella no procurasse redemir sus pecados, y librar su anima de culpas, distribuyendo el trigo que tenia guardado, que delante de sus ojos lo arrojaria en el rio, para que comiessen los peces lo que no auia dado a los pobres: y Dios que tiene enclauados sus ojos en ellos le pediria estrecha y rigurosa cuenta de su auaricia y crueldad. Quedo la señora turbada, y confussa, y con mucha liberalidad començo a repartir su trigo. Y antes que se acabasse, vna tarde ya que se ponia el sol, sintieron los barbaros que tenian la ciudad cercada, vn grãn temblor de tierra en su real. Causoles tanto miedo, que le desampararon. Con la obscuridad de la noche, y temor que tenian, les parecio que auian salido contra ellos los de Viena, y entre ellos mesmos trauaron tan cruel batalla que se mataron vnos a otros, sin librarse ninguno. Y otro dia siguiente llegaron a la ciudad quatro naues cargadas de trigo. Conocieron euidentemente que Dios auia pedeado por ellos, y embiadoles el trigo, porque estaua el rio elado, y naturalmente no podian venir las naues. Assi supieron por experiencia q̃ la limosna, y penitencia, son armas celestiales, y q̃ no ay medio tan facil para salir de necessidad como remediar por amor de Dios a quien la padece.

Vease el discurso. 4. num. 132.

Theodosio Cenobiarca, que significa principal en los monasterios, fue famoso padre del yermo. Y despues por orden y volũtad de Dios juntandosele muchos discipulos, edificó vn monasterio, que era vn deposito y oficina de virtudes: porque en el viuian los monges en santa clausura: y tambien era vn hospital general en que se curauan pobres enfermos, hospedauan peregrinos, y dauan limosna a todos, sin excluyr a ninguno de los que a el venian. Sucedio vn año esteril, y causo grande y vniuersal hambre: y como los pobres sabian la caridad con que en este conuento eran recebidos, acudio vn Domingo de Ramos tanta gente, que era imposible poder darles de comer con quanto en el conuento auia. Los que tenian cargo de dar limosna, porque ninguno fuesse desconsolado, dieron orden de cerrar las puertas

6 Surio. to. 2.

8

del conuento, y dar a cada vno vn pedaço de pan. Era mucha la grita q̃ los pobres tenian por no quedar ſin ſu parte. Viendo eſto Theodoſio, mãdo abrir las puertas, y poner las meſas, y darles a todos de comer. Los q̃ los ſeruiã quedarõ confuſſos viendo q̃ eran tantos q̃ aun para hartarlos de agua no baſtauan los pocos de la caſa: y por obedecer hizieron lo que les mando ſu Abad. Començarõ a diſtribuyr la comida: hartarõſe todos, y quedaron llenas las arcas, y con mas pan que tenian.

Surio.t.1. fo.252. Viniendo el meſmo Theodoſio camino, viſito a vn ſanto Abad que ſe llamaua Marciano, y los dos ſe conſolarõ mucho tratando en coſas eſpirituales, y ſentencias, y exemplos de ſantos. Llego la hora de comer, no tenia Marciano pan, mando cozer vnas lentejas, y pulolas en la meſa. Viendo Theodoſio que no auia pan, mando ſacar de ſu alforja de lo que el traya para ſu camino. Dixo Marciano: No tengays padre a mal no auer pueſto pan en la meſa, porque no tenemos trigo. Mirole Theodoſio al roſtro, y vidole en la barba vn grano de trigo que milagroſamente colgaua de vn pelo. Tomole, y dixo con mucha gracia: Marciano, teneys tanto trigo que os llega a la barba, y dezis que no teneys pan por falta de trigo? Marciano tomo el grano con gran veneracion, y teniendo eſperança en el Señor que ſe auia de multiplicar, lo lleuo a la troxe. Antes que ſe fueſſe Theodoſio acudio al granero Marciano, hallole lleno de trigo, demanera que no podia abrir la puerta. Llamo a ſu hueſped, moſtrole la marauilla que Dios auia hecho, y dieronle gracias.

7 *Nizepho. li.14.c.52* San Euthimio Abad, y ſus monges, padecian neceſsidad, y tenian mucha falta de alimentos. Sucedio que yuan a Ieruſalem mas de quatrocientos Armenios: erraron el camino, y llegaron al monaſterio. El ſanto Abad mando al refitolero que les dieſſe de comer. Reſpondio que no tenia pan para el conuento. Dixo Euthimio: Hijo dales el pan que ay, que Dios proueera para todos, pues por ſu amor ſe da. Replico el monge, que no auia para dar vn bocado a cada vno. Dixo el ſanto: Ve donde eſta el pan, y veras quanto puede proueer la diuina gracia, fuera de la opinion de las gentes, y donde llegan los penſamientos humanos. El monge fue al apoſento donde auia dexado tan poco pan que cõ dificultad baſtaua para dar aquel dia de comer a los frayles del conuento, y no pudo abrir la puerta, y con grande admiracion llamo a otros monges que le ayudaſſen. Abrieron, y hallaron lo que la prouidencia y benignidad de Dios auia dado, por la caridad con que ſu ſieruo auia hoſpedado aquellos peregrinos. Eſtaua todo el apoſento lleno de pan, y tambien auia mucho vino, y azeyte. Viendo eſto el monge refitolero, fue al ſanto Abad, y echoſe a ſus pies pidiendole perdon de la deſconfiança q̃ auia tenido. El ſanto le leuanto, y dixole con mucha ſuauidad: Hijo, quien ſiẽbra en bendiciones, cogera fruto de bendiciones. Los q̃ ponen limite a la caridad, y con imprudencia no ſe alargan, reme diando la neceſsidad del proximo, no es mucho que les falte lo neceſſario, y para q̃ no nos falte a noſotros agrademos a Dios, y cõ larga mano fauorezcamos al proximo en ſu neceſsidad, dãdole de lo q̃ la diuina prouidencia nos ha dado. Murio eſte ſanto Abad año de quatrocientos y ſeſenta y dos, en tiempo del Emperador Leon.

Veaſe el diſcurſ. 18. nume 1. y num. 11. deſte diſc.

8 *S. Eradio, lib.2.* Antonio Abad, q̃ deſpues fue Patriarca de Conſtantinopla, fue muy caritatiuo, y daua con mano muy liberal limoſnas. Procuraua con grande piedad y miſericordia, fauorecer a los pobres, quitandoſe muchas vezes a ſi meſmo lo neceſſario para cumplir con la neceſsidad agena. Encomendoſele vn dia

vna

vna pobre muger, no tenia que darle, y salio de su conuento a buscar que le dar. Yua por vna calle de Constantinopla congoxado, suplicando a Dios le diesse con que remediar aquella pobre. No quiso Dios que durasse mucho su aflicion, porque en vn portal vido a vn hombre que no conocia, llegose al sieruo de Dios y diole gran cantidad de oro, y dixole: Toma para que gastes con los que tienes a cargo. Tomo el oro y desaparecio quien se lo dio. Quedo Antonio admirado viendo en su mano muchos escudos sin saber quien se los auia dado. Supo tambien distribuyrlos, que se diuulgo la fama de su caridad por toda la comarca. Acudian a el los pobres, como a verdadero padre. Murio en Constantinopla Esteuan Patriarca: y el Emperador Leon, llamado el Filosofo, mouido por la fama del Abad Antonio, y persuadido de todo el clero, le hizo sentar en la silla Patriarcal, muy contra su voluntad. Fue Antonio Patriarca Constantinopolitano, el segundo de aquel nombre, promouido en aquella dignidad año de ochocientos y nouenta y dos. Viuio en ella ocho años, con grande santidad. Fue tanta su virtud y buen exemplo, que se tuuo por cierto que auia Dios inspirado en los que le eligieron. Sucedio vn año muy esteril, procuraua el santo Patriarca remediar a los pobres con mucha abundancia. Señalo personas de quien se confiaua, para que cada dia distribuyessen cierto numero de panes. Eran tantos los pobres que acudian que no bastaua. Dierõ orden de hazer vn catalogo de los pobres q̃ auia, y a cada vno vna cedula, para que cada dia la mostrassen, y por ella le diessen vn pan, para tener cuenta, y proueer de manera que no faltasse. Vino vn dia de grande festiuidad, y juntaronse tres tantos mas pobres que solian. Los que daua el pan quedaron confusos viendo que no tenian recaudo para todos, y sabian que le pesaria mucho al Patriarca si algun pobre fuesse desconsolado: y porque no los culpasse dixeronle la mucha gente que aquel dia auia acudido, y que por esto no podiã dar recaudo a todos. El Patriarca dixo con mucha suauidad: No os congoxeys, hijos, q̃ Dios lo proueera. Fue dõde estaua el pan, y alço su mano, bendixolo, y augmẽtolo Dios demanera q̃ basto para cumplir con todos los pobres q̃ se auian juntado: con semejante milagro como quãdo embio Dios maná con q̃ sustentar tanta gente. Y como augmento el azeyte y hãrina a la biuda de Sarepta, por la caridad que vso con el Profeta. Y quando con cinco panes harto cinco mil hombres. Y otra vez con siete panes otros quatro mil hõbres: quedãdo por testimonio desta marauilla espuertas de pedaços sobradas. Assi con la bendicion del santo Patriarca se augmento el pan demanera que huuo para todos los pobres q̃ alli auia, aunque eran tres tantos de los que soliã venir, y sobraron tres cargas. Mando luego repartirlas porque no quedasse para otro dia. Era tan largo en dar limosnas, que si Dios no le ayudara con tan euidentes milagros, sin duda no bastaua su renta para lo que distribuya cõ los pobres. Muchas fiestas les daua con su mano de comer, y lor seruia a la mesa con mucho contentamiento, y despues se sentaua a su mesa, donde no se ponian superfluydades, ni esplendidas comidas, sino limitadamente lo que era necessario de mantenimientos comunes y ordinarios. Murio este santo Patriarca año de nouecientos y vno, muerte bienauenturada, y dichosa, porque le consolo Dios en aquella hora, por auer por su amor regalado tanto a sus pobres.

San Cuthberto fue Ingles de nacion, y Obispo Lindisfarnẽse, y primero mõge del orden de san Benedicto. Estando 9 *Surio.to.2. fo.303.*

T 2 en esta

en eſta religion hazia mucha caridad a pobres. Vn dia enel rigor del inuierno q̃ neuaua mucho, vido a vn mancebo eſtrangero. Mouioſe cõ laſtima viendo la aſpereza del tiempo, y llamole, metio le en la hoſpederia, y con agua caliente le lauo los pies: aluergole, y regalole. Siendo ya hora de comer dexole al fuego, y dixo que eſperaſſe vn poco, y traer le hia pan y que comieſſe. Entretanto que venia le dio fruta q̃ comieſſe. Quãdo truxo la comida no hallo a ſu hueſped: marauilloſe mucho, porque hallo cerrada la puerta como el la dexo. Cauſole mayor admiracion q̃ como eſtaua todo cubierto de nieue no vido ningun raſtro ni ſeñal por donde pudieſſe auer ſalido. Entro en el apoſento donde le dexo al fuego, ſintio vn olor ſuauiſsimo y muy fraganie. Buſcando de donde ſalia olor de tanto conſuelo, y tan peneira tiuo, hallo en la meſa que auia pueſto a ſu hueſped tres panes blanquiſsimos, calientes, y muy oloroſos. Quedo admirado, y dixo: Verdaderamente que era Angel de Dios aquel peregrino. No vino a que yo le dieſſe de comer, ſino a darme el a mi regaladiſsima comida. Dexome pan mas excelente que manos humanas pueden maſar: mas blanco que açucenas, mas oloroſo que jazmines, ni roſas, y mas dulce que miel, ni açucar: de donde conſta con mucha euidencia que eſtos panes ſon del paraiſo. No me marauillo que no quiſieſſe comida humana, pues es corteſano del cielo. Quedo confuſſo el ſieruo de Dios con la marauilla de tan gran milagro, y muy mas inflamado en el ſeruicio de Dios, y deſſeoſo de regalar ſus pobres. Era afable y gracioſo en ſus obras y conuerſacion. Contaua muchas vezes a los monges las marauillas que Dios hazecõ ſus ſieruos. Referia tambiẽ los fauores y mercedes q̃ de ſu alta mageſtad recebia, vnas vezes diziendo claramẽte lo q̃ le auia acõtecido, otras vezes en nõbre de tercera perſona, aunque de manera que los q̃ lo oyan entẽdian que lo dezia por ſi meſmo. Imitando eneſto al Apoſtol ſan Pablo, q̃ algunas vezes declaraua ſus virtudes, otras las dezia en nombre de tercera perſona, como quando dixo: Yo ſe vn hombre q̃ por gracia de Ieſu Chriſto fue arrebatado haſta el tercer cielo. Murio eſte ſanto ſiendo Obiſpo Lindifarnenſe, cerca delos años del Señor de ſeiecientos.

San Antonino Arçobiſpo de Florẽcia fue muy caritatiuo y liberal con los pobres. En vn año de mucha hãbre procuro el ſanto prelado q̃ nadie fueſſe deſcõtento de ſu preſencia. Eſtaua vn dia quitandoſe el cabello, llego vn pobre a pedir limoſna. Mandó q̃ le dieſſen vn pan. Dixo el criado q̃ tenia cargo dello, q̃ ſolos tres panes auia para la gẽte de ſu caſa. Hizole dar vno: y luego vinieron dos ciudadanos a pedir pan. Mãdóles dar los q̃ quedauan. Dixo el criado q̃ no auia otro bocado, ni de donde proueerlo. Con todo eſto mãdo q̃ ſe lo dieſſe. Replicó el criado, q̃ no ſabia de dõde proueer q̃ comieſſe el y ſu familia, y aunq̃ lo ſupiera no lo procurara, pues hazia dar el pan q̃ tenia, ſin dexar bocado. El ſanto vſando de ſu clemẽcia y ſuauidad, no hablo palabra. Quãdo el barbero acabo d̃ quitarle el cabello, dixole q̃ ſe quedaſſe a comer cõ el. Reſpõdio, q̃ cõmo le cõbidaua pues no tenia pan. Dixo el ſanto que cõfiaſſe en Dios q̃ da de comer a las beſtias, q̃ proueeria a los hõbres. Mãdó poner la meſa. Torno el criado a dezir q̃ no auia pan. Dixo el ſanto q̃ hizieſſe lo q̃ le mandaua, y pues dezia q̃ no auia bocado de pan, no lo tenia el de proueer. Puеſta la meſa mãdo que fueſſe al arca y truxeſſe lo que hallaſſe en ella. Fue, y hallola llena de pan blanquiſsimo y muy floreado, que por miniſterio de los Angeles auia Dios embiado.

Ex Bulla canoniza tionis à Clemente ſeptimo.

Vn ciudadano de Florencia preſento al Arçobiſpo vna ceſta de fruta con eſperança

perança de mucho premio. El santo Arçobispo la recibio graciosamente. Dixole: Dios os lo pague. El otro quisiera mas que se la pagara el Arçobispo, y salio descontento. Supolo, llamole, y hizo traer vn peso y puso en la vna balãça la cesta de fruta, y en la otra vna cedula con estas palabras escritas: Dios os lo pague. Dixo al hombre: Mirad hermano que no teneys razon de quexaros, pues os di mas que me distes. Diziendo esto alço el peso y pesaua mas la balança donde estaua la cedula que la dela fruta. Passo desta vida este bendito Arçobispo año de mil y quatrocientos y cincuenta y nueue.

11 San Valerico Abad fue muy caritatiuo y limosnero. Abriansele las entrañas quando via algun pobre cõ necesidad. Daua para remediarle quanto podia, sin tener cuydado de su persona, ni de los monges de su conuento. No se le ponia delante que no quedaua que comiessen, solamente procuraua q̃ algun pobre no fuesse descõsolado y sin remedio. Sintio vn dia q̃ estauã sus frayles afligidos por q̃ el santo Abad auia dado a los pobres lo que tenian que cõmer, sin dexar para ellos cosa alguna. Iuntolos, y dixoles: Hijos, tened por cierto q̃ los que dieré a los pobres lo necessario, cõ caridad y buena volũtad, sin duda ninguna los proueerá el Señor por quien esto hazen, con mucha largueza de todo lo q̃ huuieren menester. Bien teneys desto experiencia, pues gloria a Dios, en tiempo de tanta hambre nunca os ha faltado. Dad limosna a los pobres con alegria, pues desto recibe Dios seruicio. Procurad dar limosna, demanera q̃ en tiempo de tanta necesidad sintays parte della con los pobres. Los q̃ desseã satisfazer por las culpas cometidas, y enmẽdar sus vidas, tienen de hazer tres cosas con mucho cuydado, q̃ son: Oracion, ayuno, y limosna. Dixo nuestro Señor Iesu Christo, que cierto genero de demonios no se podia expeler sino cõ ayuno, y oraciõ. En otra parte dixo: Dad limosna y quedareys limpios. No ay medio tan eficaz para mitigar la ira de Dios, y alcançar perdõ de las culpas, como tener contricion, y confessar los pecados, y hazer limosna, y procurar remediar la necesidad del proximo. Ninguno tema que por dar limosna verna su hazienda en diminuciõ pues (como con muchos exemplos se ha visto) no ay trato ni mercancia donde tanto se acrecienta y augmẽte como poniendola en las manos de los pobres que la lleuen al tesoro de Christo, pues prometio a quiẽ da limosna ciento por vno: y despues la gloria eterna. Quiso Dios que con tan baxo y vil precio como vna comida, podamos cõprar el cielo. Como nuestro cuerpo se fortifica y esfuerça con comer, ansi nuestra anima cobra esfuerço y fuerças con ayuno, limosna, y oracion. Dios nos de gracia q̃ nos empleemos en obra tan agradable a su magestad, y tan prouechosa para nosotros.

Surio. to. 2.

Vease el numero. 7. deste dise.

Marci. 9.

12 Homobono fue natural de Cremona en Italia: persona muy notable por sus grandes virtudes y santidad. En su mocedad se ocupo en trato y mercancia. Esto hazia cõ tanta fidelidad, que tenia muy mayor cuydado de tratar verdad, que de augmentar la hazienda. Procuraua con toda diligencia no engañar a nadie. Era tan compuesto en sus palabras, y tan recatado en el modo de proceder que quantos le conocian tenian puesto os en el sus ojos. A todos obligaua. Nadie le conocia que no le amaua, y desseaua agradar. Murio su padre, por cuyo mandamiento seguia aquel trato: y viendose libre, como hombre que sabia bien grangear, quisoemplear su hazienda en trato mas seguro y demas cierta ganancia, teniendo en su coraçon escrito el consejo Euangelico que dize: Poned vuestro tesoro en el cielo, donde no le consumira moho, ni le destruyra polilla.

Francisco Sansouino

Matt. 6.

polilla. Anſi que dexo la mercancia, y procuro ſuſtentar con ſu hazienda ſu muger y ſu familia: y porque para eſto no le faltaſſe partia con mucha liberalidad con los pobres, ſin eſperar que le pidieſſen limoſna. Remediaua a los neceſsitados, conſolaua a los triſtes, daua conſejo a los que tenian neceſsidad del, perdonaua a ſus enemigos, corregia al que erraua, rogaua a Dios por los muertos. Finalmente ſe ocupaua en remediar a los pobres con tanto afecto que todos le tenian por padre, y por amparo, y conſuelo. Sucedio vn año de mucha neceſsidad y hambre: auian traydo a ſu caſa vna canaſta de pan. La muger no daua limoſna con tanta liberalidad, temiendo que en año tan neceſsitado no les faltaſſe. Homobono eſtaua en la yglesia, quando vino a ſu caſa llegoſe grande numero de pobres, y con inſtancia le pedian pan. El les dio a todos. La muger yuale a la mano, diziendo no dieſſe tanto, no ſe quedaſſen ſin que comer. Dixole que no ſe afligieſſe que Dios por quien ſe daua lo remediaria. No ſe ſoſſegaua ella con todo eſto, viendo que daua tanto que no era poſsible quedar en la canaſta pan para otro dia: el por conſolarla dixo, que no entendieſſe que les tenia de faltar por dar limoſna por amor de Dios a pobres, que vieſſe como eſtaua la canaſta. Ella fue y hallola tan llena como la auian traydo, aunque auian dado a tantos pobres que penſo no quedaua pan. Ella ſe ſoſſego viendo tan gran milagro. Rogole ſu marido no lo dixeſſe. Dauale pena al ſieruo de Dios ver que ſu muger ſe entriſtezia viendole ſer tal liberal con los pobres. Suplico a Dios la confortaſſe y animaſſe en ſu ſeruicio. Tuuolo por bien el clementiſſimo Señor, para conſuelo de ſu ſieruo, y para bien de ſu muger. La qual quedo deſde aquella hora tan inflamada en caridad que ninguna coſa le daua tanto cõtẽto como regalar y ſeruir a los pobres. Dauales quanto podia, y por ſus manos los ſeruia y regalaua. Deſta manera viuieron en ſeruicio de Dios con mucha ſuauidad y contento. Paſſo el ſieruo de Dios Homobono deſta vida año de mil y ciento y nouenta y ſiete.

Trataſe de diuerſos y admirables efectos, y grandes prouechos que ſe ſiguen de dar de comer a quien tiene hambre.

Diſcurſo, XX.

LA caridad es vna puerta por donde entraran y ſaldran los ſieruos de Dios, y hallaran paſtos. Entraran con las potencias del anima, y contemplando ſu diuinidad inflamarſe han en feruiente amor, y hallaran paſto de gloria eſſencial. Saldran cõ los ſentidos del cuerpo a contemplar ſu humanidad, donde hallaran muy abundantes paſtos, pues toda la vida de Chriſto es vn dechado de donde ſe ſacan riquiſsimas labores de caridad (cuyo efecto, como eſta dicho, es miſericordia) en que con dotrina y exemplo enſeño que nos exercitaſſemos, y particularmente en dar de comer a quien tiene hambre. Y por darnos a entender lo mucho que en eſto ſe ſirue, y los bienes que con ello podemos alcançar. Su diuina mageſtad fue ſeruido vſar muchas vezes eſta obra de miſericordia, dando de comer a muchos, y tambien ſiendo combidado, moſtrando en lo vno y en lo otro ſu omnipotencia y admi-

admirable grandeza, como consta de muchas partes del Euangelio. Yaun desde la creacion del mundo mostro Dios quan agradable es a su diuina magestad esta obra de misericordia (como se ha tratado enlos discursos passados.) De donde se puede conuencer la flaqueza y poca confiança de los hombres que estriuan mas en cosas dela tierra, que en la gracia diuina, en sintiendo vna necessidad desmayã, afligense, y piensan que ya los tiene Dios oluidados. Mas sus verdaderos sieruos confiando en su infinita bondad, no tienen esperança en las cosas mundanas, visibles, y transitorias, esperan en el Señor, y con viua Fè peneiran los cielos: no temen, y ansi alcançan todo lo que han menester, ansi para la salud corporal, como para la espiritual. Esto se vera con exemplos en este discurso, mostrando diuersos prouechos y bienes q̃ mediante esta obra de misericordia hã cõseguido los q̃ por amor de Dios se hã exercitado en ella.

1 *D. Hiero. Epiphan. Isidorus, & alij.*

Abdias, como se colige de la sagrada Escritura, y afirman algunos doctores, fue mayordomo, y capitan del impio Rey Acab, idolatra, y perseguidor de Profetas y sieruos de Dios. Y en el tiempo que en Samaria huuo tanta hambre, Abdias tenia escondidos cien Profetas, y con peligro de su vida, y gran costa de su hazienda les daua de comer. Sucedio que le embio el Rey a buscar pasto para sus cauallos, porque en toda Samaria no se hallaua yerua, no auiendo llouido en tres años. Encontro con el Profeta Elias, dixole el Profeta, que boluiesse y dixesse al Rey que estaua alli, y queria hablarle. Abdias le respondio, que sabia muy cierto el gran desseo que el Rey tenia de verle, y si le dezia que estaua alli, y despues no le hallaua le mãdaria matar por su causa, yque no lo merecia, pues por boluer por la honra de Dios en tiempo de tanta persecucion y hambre auia escondido y sustentado cien Profetas con euidente peligro de su vida, y costa de su hazienda. Finalmente le asseguro el Profeta, y dio orden como viesse al Rey. Despues en tiempo de Ocozias hijo de Acab, tuuo Abdias el mesmo cargo, y oficio. Fue vn capitã con cincuenta soldados a llamar al Profeta, y por su descomedimiento pidio Elias a Dios que baxasse fuego del cielo y abrasasse al capitan y a sus soldados. Hizose ansi. Torno el Rey a embiar a otro capitan con otros cincuenta hombres al mesmo efecto, y acaecio lo mesmo que al primero. Viendo esto el Rey embio a Abdias con cincuenta soldados. Llego con grande humildad y rogole que no vsasse con el, ni con los suyos el rigor que cõ los primeros, sino que le pedia fuesse con el a la presencia del Rey. Elias teniendo respeto a lo q̃ auia hecho en seruicio de Dios, dando de comer a sus sieruos, no solo le libro del fuego que auia abrasado a los otros sino que fue con el como se lo pidio.

3. Reg. 18

2 *Greco. Tu ro. lib. 10. hist. c. 23.*

En Antiochia huuo vn hombre honrado q̃ tenia costumbre sentar cada dia vn pobre a su mesa, y darle a comer de su propria comida. Acaecio q̃ no hallo vn dia pobre a quiẽ dar de comer, y por no quebrar su buena costũbre anduuo a buscar hasta la tarde con quien exercitar aquella buena obra. Salio ya q̃ anochecia a la puerta de la ciudad, y vido a vn hombre de venerable aspecto, vestido de blanco, con otros dos q̃ le acompañauan. Llegose a el y con mucho amor le rogo fuesse a su casa a cenar y posar aquella noche el y sus cõpañeros. Los quales le rogaron aceptasse la buena voluntad de aq̃l sieruo de Dios. El q̃ estaua vestido de blanco dixo con grande seueridad: No bastara tu piedad a escusar q̃ no castigue a esta ciudad por sus grandes pecados. Diziendo esto sacovna toalla de lienço y sacudiola hazia la vna parte de la ciudad, y cayo luego en tierra todo el edificio de aquella parte, y

mato a quantos estauan dentro. Fue tan grande el ruydo q̃ cayo en tierra aquel buen hombre, y queriendo el q̃ tenia la toalla sacudirla hazia la otra parte, los dos compañeros que estauan con el le detuuieron, rogandole perdonasse a los que quedauan en aquella ciudad, porq̃ no fuesse destruyda de todo punto. El aplacò su furor, y leuãto del suelo aquel hõbre que estaua como muerto. Dixole no tengas temor, ve a tu casa, porque tu muger y hijos y familia estan libres por las oraciones y continuas limosnas que hazes, y desaparecierõ los tres que eran Angeles, y vinieron por mandamiento de Dios a castigar la gente de Antiochia por los graues pecados que en ella cometian. Quedo el buen hombre llorando por el daño que sus vezinos auian padecido, y el dió muchas gracias a Dios por auerle librado a el y a toda su familia, como guardo a Lot del incendio de Sodoma. Deste terremoto, y de la merced que Dios hizo a este buẽ hombre por su piedad y limosnas, haze mencion san Antonino, y dize que sucedio en el segundo año del imperio de Maũricio, y en el de nuestro Señor Iesu Christo de quinientos y ochenta y quatro.

D. Anto. 2.p.tit. 12 c.6.§.8.

3 Godefrido Obispo de Amiens, ciudad metropolitana de la Picardia (que antiguamente se llamo Ambiana, y tiene la mas hermosa yglesia que ay en toda Francia) siendo en ella Obispo este seruo de Dios, entre otras muchas y insignes virtudes con que resplandecia, era muy caritatiuo, y regalaua mucho a los pobres. Era muy desseoso de dar buen exemplo, amigo de limpieza y honestidad: y por esta causa castigaua con mucho rigor a los que no lo eran. Perseguia a clerigos deshonestos, y a los seglares adulteros. Los q̃ en estos y otros vicios ofendian a Dios con escandalo, como eran presos, y desterrados, y opprimidos por el santo Obispo, queriã le mal, murmurauan del, y con poco temor de Dios le afrentauan. No se fatigaua mucho por esto, y antes dezia que se tenia por dichoso si por hazer justicia era malquisto. El demonio tenia embidia desse seruo de Dios, y con grande odio que le tenia insistio en vna mala muger, a quien el buen Obispo perseguia por su deshonestidad y torpeza. Esta pues desseando matarle, le embio vna garrafa de vino muy generoso y aromatico, y echò en ello cierto genero de ponçoña, que no se podia conocer, aũque en poco tiempo subia al celebro y cõ mortal sueño quitaua la vida. Quãdo al seruo de Dios troxeron el vino, le sucedio q̃ aquel mesmo dia auian llegado a el ciertos pobres a pedirle limosna, y mando a su limosnero les diesse de comer. El por ciertas ocupaciones que tenia no lo hizo. Los pobres aguardarõ hasta hora de comer. Viẽdo que no les dauan lo que el Obispo auia mandado dieron bozes demanera que lo oyo el Obispo. Salio a ellos a tiẽpo q̃ le trayan presentado el vino con ponçoña de parte de aquella deshonesta y mala muger. El lo recibio con llaneza, y agradecio el presente. Estaua alli vn perrillo que con caricias, y como el podia le pedia de comer. Era rara la santidad y caridad del Obispo que aun con los brutos era cõpassiuo, y procuraua regalarlos. Tomo vn pedacito de pan, y mojolo en el vino que era muy oloroso, y diolo al perrillo. Comiolo, y fuesse a la cama del mesmo Obispo, dõde se echo a dormir, y quedo muerto. Con esto salio al ruydo de los pobres, preguntoles q̃ querian. Dixeron que el limosnero no les auia dado de comer como auia mãdado. Congoxose el Obispo por esto, y entro en su botilleria y hallo vn salmõ muy grãde q̃ el mayordomo auia cõprado: tomolo en sus braços, y por ser tan grande lo saco medio rastrando, y diolo a los pobres. Ellos lo recibierõ con mucho con-

Nicolaus monachus Sueſonen. in eius vita, ex San Iouino.

sentamiento y consuelo. Llego en esta ocasion el mayordomo, y quando supo que el Obispo auia dado alos pobres el salmon, enojose mucho, y con irreuerencia y descomedimiẽto le dixo que auia sido prodigalidad y locura dar vn salmon tan grande y tan costoso a los pobres, que mirasse que eran tantos los excessos que hazia en dar limosna, que sin duda ninguna no bastaua su renta. Respondio con mucha humildad: No tengas pena hijo, que Dios, por cuyo amor se gasta, lo proueera, y si en esto que he hecho ay culpa, tu la tienes, pues compras para mi, y para mi familia comida tan costosa, siendo indecente que comamos nosotros con tanto regalo, y los pobres redemidos cõ la sangre de Christo y que han de gozar de su gloria perezcan de hambre. Diziendo esto llego vn criado y dixo al Obispo: Señor yo llegue a la cama de vuestra señoria, y vi echado en ella este perrillo, crey que dormia y alcele de las orejas, y veo que esta muerto. El santo Obispo dixo con disimulaciõn: Cosa de notar es que sintiẽdo esse animalejo angustias de muerte, se fue a morir a mi cama. Quitose de alli, y entro en su oratorio, dio gracias a Dios por la merced que le auia hecho en darle a entender el peligro que auia en el vino. Y el por su mano lo derramo porque nadie lo beuiesse, ni entendiesse la maldad. No pudo ser tan secreto que no se conocio que por dar limosna le libro Dios deste peligro, y otros. Passo desta vida a gozar la eterna, cerca delos años del Señor de mil y nouenta.

4 *Suri. to. 6 in eius Vita. ca. 24. fo. 320.*

San Laurencio Obispo Dublinense, fue natural de Hibernia. Tuuo padres nobilissimos y muy poderosos. Por su mucha santidad y grandes virtudes, fue Obispo y legado de Hibernia. Y vsando su oficio de legado Apostolico procuraua como buen pastor y siruo de Dios, dar a su pueblo buen exemplo y dotrina Christiana. Sucedio vn año de mucha necessidad. El santo prelado q̃ desde su niñez fue muy exercitado en obras de misericordia, pareciole que le auia Dios ofrecido ocasion de mucha ganancia, empleandose muy de veras en el remedio delos pobres, teniendo por propria la necessidad que padecian. Procuro segun la possibilidad de su renta (aunque no segun el feruor de la caridad le mouia) fauorecer alos pobres, que auia muchos y con gran miseria. Hizo catalogo dellos, y sustento tres años continuos quinientos pobres, dandoles cada dia bastãte comida: sin otros trezientos, que en diuersos pueblos de su Obispado les proueya de vestido y comida, y todo lo necessario. Criaua muchos niños que sus madres cõ graue necessidad ponian a la puerta de su casa y en otras partes por donde el santo Obispo passaua. Sabian que tenia piadosas entrañas de madre, y q̃ pues a ninguno las negaua, no tenia de faltar aquellos miserables inocentes: acordandose el siruo de Dios q̃ por bien nuestro Iesu Christo nuestro Señor se hizo niño, y pobre, y que dira el dia del juyzio: La piedad que cõ qualquiera destos pequeñitos tuuistes, yo la recibo a mi cuenta. Y en otra parte: Quien recibe a vno destos pequeñitos en mi nombre, a mi me recibe. Por estas y otras causas se holgaua mucho cõ los niños, y hazialos criar con regalo y cuydado. Proueyales de todo lo necessario. Tenia dellos mucha misericordia, sabiẽdo que de los semejantes es el reyno de los cielos. En estas, y otras obras pias y agradables a Dios se exercitaua el santo pontifice. Y en tiempo de tanta necessidad era grandissima la malicia delos hõbres. Estaua la tierra llena de salteadores, que juntos en gruessas vandas robauan y destruyan la tierra. Fue necessario a san Laurencio passar desde Dublin a Vasafordia. Hizo aprestar a sus clerigos, y familia. Supo vn cauallero principal, que se dezia Gulielmo, como yua esta

eſta jornada. Dixo que porque no le ſucediesſe algun peligro de ſalteadores queria acompañarle. Aceptolo el ſanto Obiſpo, y vn eſcriuano y ſu muger fueron en ſu compañia por yr ſeguros. Començarõ ſu viaje, y entrarõ en vn mõte donde los aguardauã cierto numero de gente armada. Eſtos los acometierõ en parte dõde no podiã defenderſe, y dixeron que ternian reſpeto al ſanto Obiſpo y a ſus clerigos, ſi les entregauan al cauallero que yua con ellos. El ſieruo de Dios les rogo no pidieſſen tal porq̃ no ſe auia de hazer. Ellos con poco comedimiento empeçaron a maltratar a los clerigos, y dieron de lançadas al eſcriuano. Tiraron vna lança al cauallero, puſoſe delante el Obiſpo y la lança dio en ſu cauallo y murio de la herida. Los ſalteadores quedaron confuſos y atemorizados, y en pocos dias murieron todos mala muerte. Fuele neceſſario paſſar a Inglaterra a negocios de mucha importãcia. Fue a Canturia a tener nouenas en la yglesia de ſanto Thomas, que auia muy poco que auia ſido martyrizado. Fue recebido en aquella ciudad con grande honra y reuerencia. Alegrauanſe todos de tener vn ſanto en ſu tierra. Los frayles que eſtauan en la yglesia donde eſtaua honorificamente ſepultado el cuerpo de ſanto Thomas, le pidieron que ſe viſtieſſe de pontifical y dixeſſe miſſa. El lo hizo con mucha deuocion, y vn hombre barbaro y ſaluaje con vna beſtial ſimplicidad, oyendo que eſtaua en aquella yglesia vn ſanto, entro con vn grueſſo palo en la mano, y vido al ſanto Obiſpo veſtido con ſus ornamentos que llegaua al altar para dezir miſſa. Pareciole que ſeria acto muy acepto a Dios, yen que el mereceria mucho ſi mataua a vn tan ſanto hombre como todos dezian que era el Obiſpo, para que tuuieſſe corona de martyrio como ſanto Thomas. Procuro poner por obra ſu beſtial penſamiento, entro por medio de todos los q̃ eſtauã preſentes, y llego al altar, alço el palo con las dos manos y dio con el al Obiſpo en la cabeça tã grã golpe q̃ cayo en la grada del altar ſin ſentido y con vna graue herida. Los que eſtauan preſentes llegarõ con mucha turbacion y lagrimas, penſando que eſtaua muerto. El ſanto Obiſpo torno en ſi, alço la cabeça, y pidio vn vaſo de agua. Hizo ſobre el la ſeñal de la cruz, y dixo la oracion del Pater noſter, mando que le lauaſſen la herida, y ceſſo la ſangre, quitoſele el dolor, y dixo miſſa. Deſtos, y otros peligros le librò Dios por ſus muchas limoſnas, y obras pias que en remedio de los pobres hazia.

Veaſe el diſcurſ. 11. num. 13

Hannon Arçobiſpo de Colonia, fue tan miſericordioſo y caritatiuo q̃ tenia eſcrito en ſu anima lo que Chriſto nr̃o ſeñor dixo por el Euãgeliſta ſan Lucas: Sed miſericordioſos, como lo es vueſtro Padre celeſtial. Eſto procuraua el ſanto prelado con tanta diligencia y cuydado que podia dezir con Iob: Al ciego ſeruia de ojos, y de pies al coxo. Era padre de los pobres, y conſolaua al afligido coraçon de las biudas. Y aunque eſtaua en alta dignidad era conſuelo de los triſtes y afligidos: porque deſde ſu niñez fue muy compaſsiuo, y crioſe con miſericordia. Siempre eſtaua ſu caſa llena de pobres. A ella acudian como abejas a colmena. Tenia coſtumbre de que ninguno fueſſe deſconſolado, ni ſin remedio. Las fieſtas principales entre la gran multitud de pobres que venia a ſu caſa por limoſna, eſcogia el ſanto Arçobiſpo veynte y quatro los mas miſerables y mas maltratados: metialos en ſu proprio apoſento, lauauales por ſu mano con grande humildad los pies, limpiaualos, y beſauaſelos, y deſpues les daua agua con que ſe lauaſſen las manos: y auiendo hecho eſte ſeruicio de humildad regalaualos con caridad, dauales de comer, ſirwendolos por ſu mano a la meſa,

5 *Lambert. Schabnaburgen. in chronico Luce. 6. Iob. 29. Iob. 30.*

mesa, y despues les daua cierta cantidad de dineros. Hazia que en su mesa se pusiesse mucha abundãcia de comida, porque quando comia ningun pobre que aquella hora llegaua era excluydo, todos comian con el. Y si alguna cosa sobraua lo hazia repartir entre las biudas. Era verdadero padre d̃ huerfanos. Acordauase de lo que dixo dellos nuestro Señor Iesu Christo: Dexad que lleguen a mi los niños, porque dellos es el reyno de los cielos. Abaxauase el Arçobispo, y daua de comer los mejores bocados alos niños, y hazia mas largas limosnas a sus madres. Aunque era muy piadoso con todos los pobres, era muy mas largo y liberal con los hijos pequeños de los pobres, y con sus madres. En estas y otras obras pias se ocupaua este santo prelado. Era muy zeloso de la honra de Dios, y como otro Elias procurauа reprehender a los malos, y por esto era dellos tan aborrecido que ciertos hombres grãdes y obstinados pecadores determinaron con diabolica persuasion matarle: procuraron efectuar su mal intento, y sabiendo que el santo Arçobispo salia de noche solo y yua con gran deuocion a la yglesia de las onze mil Virgines, donde passaua gran parte de la noche en humilde y profunda oraciõ. Iuntaronse estos abominables y sacrilegos hõbres con intẽto de quitar la vida: aquiẽ la empleaua en obras tan heroycas de amor de Dios, y bien y prouecho del proximo: y con endemoniado atrevimiento pusieron manos en su santa y venerable persona. Dieronle de puñadas, asieronle delos cabellos y echaronle en el cieno. Fue Dios seruido sacarle de entre aquellas bestias fieras, permitiendo esto para mayor merito de su humilde sieruo: y tuuo por bien librar dela muerte a quien tanto bien hazia alos pobres, y les daua de comer con tanta piedad y largueza. No solo este trabajo quiso Dios que padeciesse, porque su alta

Matt. 19.

magestad castiga a los que ama para q̃ se purifique en el fuego de la tribulaciõ la escoria de la conuersacion humana, y salgã desta vida como piedras labradas y ajustadas para el edificio de la celestial Ierusalem. Assi permitio Dios que la gente de Colonia por sus grandes pecados se alterasse contra Hannon su Arçobispo, que les daua con sus muchas letras santa dotrina, y con sus grandes virtudes prouechosissimos exemplos. Fue tan grande su ceguedad y furor que determinaron con diabolico espiritu, no solo excluyrle de la dignidad Arçobispal, sino darle cruel y atrentosa muerte. Dizen que en aquel tiempo vido en vn rapto vn sieruo de Dios a vn grandissimo cueruo que con terribles graznidos alborotaua a todos los de Colonia, y despues llego vn hombre de venerable reuerencia, acompañado de niños, y pobres, que hizo huyr al cueruo, y sossego la ciudad. El buen hombre quedo confuso con esta vision, y comunicola con vnos religiosos, que le dixeron, que por los pecados del pueblo se auia apoderado el demonio de Colonia, y q̃ por los merecimientos de san George martyr, patron suyo, y por las obras pias y limosnas del santo Arçobispo Hannon librarià Dios aquella ciudad que no fuesse destruyda. Sucedio pues que el dia de san George estando todos muy ocupados en regozijos, cõbites, y fiestas, añadio el demonio azeyte (que fue borracheria y embriaguez) a la ira que contra el Arçobispo tenian. Iuntarõse muchos, y fueron a la casa Arçobispal, matando quantos criados topauan del santo Arçobispo, y con endiablado impetu entraron en la sala donde estaua comiendo. Huuo algunos que vieron al mesmo demonio que yua por capitan de la ciega y miserable canalla, armado, y con vna terrible espada de fuego, incitando y cõmouiendo a todos, y haziendo que le siguiessen, y quando les mandaua entrar

en la

en la ſala donde eſtaua el ſanto Arçobiſpo, deſaparecio, y nunca mas fue viſto. Y en aquel punto que deſaparecio el demonio vierõ ſalir al Arçobiſpo acompañado de niños, y cercado de pobres, que le ſacarõ de entre aquella ciega turba que le buſcaua, entro en vna yglesia de ſan Pedro, donde con mucha dificultad le defendieron los ſuyos haſta que huuo oportunidad de huyr. Puſoſe en parte ſegura el ſanto Arçobiſpo, y la gente maluada robo ſu palacio, y el ſagrario de la yglesia, y hizieron grandes maldades y abominaciones. Y ſi Dios teniendo miſericordia de Colonia no abreuiara los dias de ſu locura, llegaran al punto de ſu total deſtruycion. Supoſe en la comarca la maldad y diabolico furor de los de aquel miſerable pueblo, juntoſe mucha gente de la juriſdicion del Arçobiſpo, atonita oyendo delicto tan atroz, admirados de la variacion y mudança de las coſas humanas, conſiderando lo que auia padecido vn hombre tan ſanto, dotado de tantas virtudes, tan limoſnero, y piadoſo con los pobres, tan zeloſo de la honra de Dios, y riguroſo cenſor y perſeguidor de pecados publicos y eſcandaloſos. Determinaron reſtituyrle en ſu dignidad, y dar horrendo y exemplar caſtigo a los que no le obedeciеſſen. Y anſi le reſtituyeron en ſu ſilla año de mil y nouenta.

6 Euidentemente ſe conoce lo mucho que Dios ſe ſirue deſta piadoſa obra de miſericordia: Dar de comer a quiẽ tiene neceſsidad: pues con tan admirables y marauilloſos milagros innumerables vezes ha proueydo de comida a ſus ſieruos, teniendo neceſsidad. No ſe referirã exemplos del teſtamento viejo, ni del nueuo, porque quedã contados muchos en los diſcurſos paſſados, ſolo dire aqui algunas de las grandes marauillas que Dios ha hecho en eſte particular con muchos ſantos.

7 Paphnucio entro en lo interior del yermo con deſſeo de viſitar a los ſantos que en el eſtauan. Entre las admirables coſas que le acaecieron, fue, que auiendo viſitado a ſan Honofre, y ſepultado ſu cuerpo, camino tres dias hazia la parte Oriental de aquel yermo, yua con mucho deſſeo de ver ſi en aquella ſoledad viuian algunos ſantos Anacoretas, porque no auia hallado raſtro ni ſeñal de ninguno. Eſtando canſado y confuſſo vido en lo alto de vn cerro vna celda. Conſoloſe penſando hallar algun ſieruo de Dios con quien comunicar y regalarſe. Entro en la celda y no hallo a nadie: quedo con pena y aflicion. Finalmente quiſo ſoſſegar alli vn poco, y eſtando en eſto vido venir a vn venerable viejo veſtido de hojas de palma. Saludole, y con mucho amor le dixo: Tu eres nueſtro hermano Paphnucio, que ſepultaſte el cuerpo de nueſtro padre Honofre. Deſtas palabras entendio que el buen viejo ſabia por reuelacion quiẽ era, y donde yua. Echoſe a ſus pies, y pidiole ſu bendicion. Mandole leuantar, y dixole: Conſuelate hermano, pues te ha Dios hecho merced que ſeas amigo de los ſantos y ſieruos ſuyos. Su diuina mageſtad me reuelo que tenias de ſer oy mi hueſped, y anſi quiero darte cuenta de mi vida. Seſenta años ha que eſtoy en eſte yermo, no he viſto en todo eſte tiempo algun hombre, ſino a los hermanos que eſtan conmigo, y vienen a verte. Diziendo eſto entraron tres padres viejos, y demandaron la bendicion, y dixerõ: Tu eres Paphnucio ſieruo de Dios y compañero nueſtro, que diſte ſepultura al cuerpo de nueſtro padre Honofre. Alegraie y conſuelaie mucho, pues te hizo Dios tanta merced. El nos mando que nos jũtaſemos oy, y ie tuuieſſemos compañia, porque ha ſeſenta años que no hemos viſto en eſte yermo a otro hõbre ſino a ti. Quedo Paphnucio muy conſolado, y començaron a traiar de ſan Honofre grandes coſas. Deſde a dos horas

Suri. to. 3 in vita Honofrij. fo. 598.

horas le dixeron: Hermano, pues hasve nido de tan lexos huelgate cõ nosotros, comamos lo que Dios nos embia. Pusieronse en oracion, y acabada vierõ cinco panes muy blancos y tiernos. Ellos truxeron datiles, y otras cosas que comieron con mucho gusto, y dixeronle: Sesenta años ha que estamos en este yermo, y cada dia nos embia Dios quatro panes, sin saber quien, ni de donde nos los trae, porque en esta celda nos juntamos cada dia a esta hora, y hallamos los panes como los ves: y porque oy eres nuestro huesped nos embio Dios cinco. Comieron, y dieron gracias a nuestro Señor, y estuuieron todo aquel dia y la noche con grande consolacion, loando a Dios. Pidioles Paphnucio que le admitiessen en su compañia. Dixeronle que no era voluntad de Dios que viuiesse en aquel yermo, sino que fuesse a Egipto, y contasse a los siervos de Iesu Christo las mercedes que haze a los que le sirven, para que aprendan a confiar en su inmensa misericordia y bondad. Rogoles Paphnucio le dixessen sus nombres. No lo quisieron hazer. Dixeronle, no porfiasse en ello, porque lo sabia Dios que entiende y sabe los nombres de todas las cosas. Pidieronle se acordasse de ellos en sus oraciones, para que mereciessen ser participantes de los bienes eternos que tiene Dios para los que le sirven. Encargaronle que procurasse huyr las tentaciones, porque no fuesse engañado, y cayesse como han caydo muchos. Dixeronle muchas cosas que despues le sucedieron. Dieronle su bendicion, y fuesse con la paz de Dios. Esto sucedio cerca de los años del Señor de dozientos y ochenta.

Breuiario Romano, & alij.

Cosa muy sabida es que san Pablo primer hermitaño con desseo de seruir a Dios perfetamente, y sin impedimentos, se fue al yermo, donde hallo vna cueua muy a su proposito, porque auia en ella vna fuente y vna palma. Comia de la fruta, y de sus hojas hazia vestido, y beuia de la fuente. Passo desta manera treynta años. Y entrando mas en edad tuuo Dios cuydado de regalarle mas particularmente, y proueyo que vn cuerno le truxesse cada dia medio pan, y assi viuio sesenta años, hasta que le fue a visitar san Antonio Abad, y vn dia que comieron juntos truxo el cuerno vn pan entero, añadiendo la prouidencia diuina la racion a su siervo, por tener huesped. Esto sucedio año de trezientos y quarenta y tres.

7 *D. Anto. p. 2. tit. 15. ca. 15. §. 6 e Petro Damiano.*

Romualdo Abad, instituydor del orden Camaldulese, ilustre en milagros y santidad, fuesse vna quaresma al yermo con sus discipulos: llouio mucho, y no auia orden de traer prouision del conuento, y por esto tenian grande necessidad de comida. Auian lleuado consigo algunas castañas, dauanselas a Romualdo. El confiado en la prouidencia de Dios dixo que no comeria bocado hasta que le truxessen pan. Marauillaronse sus discipulos viendole tan confiado, pues sabia la dificultad que auia para poderlo traer. A hora de sexta llegaron tres hombres cargados de pan y vino, y otras cosas de comer. Dixeron q̃ venian de muy lexos, y con mucho trabajo buscãdolos. Comieron, y dieron grãcias a Dios que los proueyo en aquella necessidad por los merecimientos de su siervo. Otra vez les faltò la comida estando en el desierto de Syria, fueron a vnos Anacoretas que viuian en aquel yermo. Ellos los recibieron con mucho amor y contento, aunque confussos por no tener con q̃ regalarlos como ellos desseauan, y tales huespedes merecian. Quisieran tener algunos peces, no auia modo en vn desierto seco y esteril. Fue vno de aquellos Anacoretas a vn arroyo que casi nó lleuaua agua, y nunca se auia visto en el vn pececito, porque traya muy poca agua quando venia muy crecido. Llego pues este siervo de Dios, al arroyo, y

dixo

dixo con mucha deuocion y Fè: Señor Dios que diſte al pueblo de Iſrael abundantiſsima agua de vna peña, ten por bien darme en eſte arroyo algun pez con que regalemos a Romualdo tu ſieruo. Diziendo eſto metio la mano en vn poco de agua que auia en vn hoyo, y ſaco vn pez que baſto para que comieſſen todos. Quiſo Dios cumplir el combite de ſus ſieruos, dandoles vn pez en vn ſeco y pedregoſo monte, para dar a entender lo mucho que ſe ſirue con eſta obra de miſericordia, y el cuydado que tiene de regalar a ſus ſieruos.

8 *Originales manuſcritos del monaſterio de la Cõcepcion de Toledo.*

Reynando en Caſtilla don Sancho el quarto, eſtando en Toledo la Reyna doña Maria ſu muger, ſubio a vna torre de ſu alcaçar, que es oy monaſterio de Santa Fè de monjas comendadoras del habito de Santiago. Eſtãdo pues la Reyna deſpues de comer gozando de la amena y deleytable viſta dela ribera del rio Tajo, y de la huerta del Rey, miro hazia el conuento de ſan Franciſco, que eſtaua muy cerca dl palacio y caſa real, que es al preſente monaſterio delas mõjas de la Concepcion. No era eſta ſeñora deuota de los frayles de ſan Franciſco, y deſguſtoſe de tenerlos tan vezinos, que deſde ſus vẽtanas ſe via todo el conuento. Quiſo Dios que por vn gran milagro que vido les cobro mucha deuocion, y fue, que el dia que ella eſtaua en las ventanas dela torre no tenia los frayles que comer. Fueron al refitorio y dieron gracias como ſolian, confiados en la prouidencia diuina, por quien los guſanos y hormigas ſe ſuſtentã. En eſte punto vido la Reyna baxar del cielo vn bulto, y con mucha conſideracion eſtuuo mirando que ſeria. Llegando cerca aduirtio que era vna ceſta cubierta con vn lienço blanco, y baxo haſta la puerta del conuento, donde llego vn mancebo muy hermoſo, llamo y dio la ceſta al portero, y con mucho contẽto la metio dentro. La Reyna admirada de lo que auia viſto embio vn criado ſuyo a ſaber quien era aquel mancebo, y q̃ auia traydo en aquella ceſta. Dixeron los frayles que no le conocian, y que les auia dado aquella ceſta de pan en tiempo que no tenian bocado que comer. Quedo la Reyna confuſſa y admirada. Embio a pedirles vn pan de los que auian venido en la ceſta. Dixeron los frayles, que para cada vno huuo ſu pan, y que auian ſobrado dos que le embiauan. Ella los recibio con gran deuocion, y guardolos entre otras reliquias. y dando alguna parte a perſonas enfermas ſanauan. Cobroles la Reyna mucha deuocion. Dioles parte de ſu palacio donde ſe ampliaſe el conuento, y ſitio para que hiziеſſen vna huerta, y largas limoſnas, con que labraron la yglеſia y mucho de ſu caſa.

Dize ſan Gregorio: Acordaos hermanos del conſuelo y felicidad del mendigo Lazaro: y del cruel tormento y pena eterna del glorioſo rico Auariento. Buſcad con diligencia interceſſores, y procurad tener a los pobres por abogados delante del riguroſo y juſto juez: pues ay muchos Lazaros que tienen hãbre, y falta de lo que a voſotros ſobra. Siempre que veays algũ pobre, traed a la memoria eſta hiſtoria Euãgelica, pues los que con lagrimas nos piden de comer ſeran teſtigos el dia del juyzio de la piedad que con ellos vſamos. Y pues en aquel tremẽdo paſſo han de ſer nueſtros abogados, noſotros deuriamos combidarlos, y rogarles con nueſtra comida. Aprouechemonos deſte remedio tan importante para nueſtra ſaluacion. Redimamos nueſtros pecados con limoſnas. Eſtimemos en mucho a los que el mundo menoſprecia. Y ſi vieremos en ellos algunas coſas dignas de reprehenſion, no por eſſo los deſechemos, pues no ſabemos ſi con la medicina de la pobreza, les cura Dios las llagas del anima. Y ſi vieremos que tienen faltas

9 *D. Greg. homil. 40.*

dignas

dignas de ser corregidas, podemos vsar misericordia, dandoles, no solo pan material, sino comida espiritual, q̃ son los buenos consejos con que se alimenta la anima afligida. Assi que es biendar de comer al pobre en su necesidad, y corregirle en sus defetos, no menospreciãdole, ni teniendole en poco Humillemonos con todos, pues no sabemos lo que cada vno vale con Dios. Hõremos a los que el mundo desprecia. Traiemoslos como amigos, y sieruos de Dios. Partamos con ellos nuestra comida, para que ellos partan con nosotros los fauores q̃ tienen de Dios. Assi dize el Apostol: Supla vuestra abundancia y riqueza la pobreza y necesidad del pobre, para que despues su abundancia supla nuestra necesidad, y falta. No seamos negligentes en dar al pobre, pues el pan que aqui le damos aunque el lo recibe en la tierra, se da a Christo en el cielo, que dixo: Lo que dieredes a qualquiera destos pobrezitos, yo mesmo lo recibo. El sea bẽdito para siempre, que se hizo pobre para hazernos ricos, y nos dexo medio tan dulce y suaue para salir de pecados, y satisfazer las culpas cometidas. Dando de comer al necesitado hazemos lo que deuemos. Limpiamos nuestra anima. Aprouecha a nuestro cuerpo, causando le salud, y librãdole de peligros. Prouee mos a nuestra necesidad. Augmentamos nuestra haziẽda. Consolamos a los hombres: seruimos a Dios, y alegramos a los Angeles. Razon es que nos exercitemos en cosa tan prouechosa, gustosa, y honrosa, agradecida de los Angeles, alabada de los hombres, y premiada de Dios.

Vease el discurs. 12. numer. 11. y disc. 30. nume. 8.

Vease el discurs. 13. nume. 1.

Trataſe de la ſegunda de las obras de miſericordia, que es: Dar de beuer a quien tiene ſed. Mueſtraſe la excelẽcia de la agua, la neceſsidad que tenemos della, los prouechos que nos cauſa. Diſcurſo, XXI.

AVIENDO tratado tan particularmente la obligacion que tenemos de dar de comer a quien tiene hãbre, lo mucho q̃ Dios se sirue en esto, y los grãdes prouechos que esta obra de misericordia causa: sera razon mostrar la mesma obligacion que tenemos de dar de beuer a los q̃ tienen sed. Pues nuestra naturaleza humana no tiene menos necesidad de beuer que de comer. Assi dize Salomon, que la conseruacion dela vida humana consiste en pan, y agua. Y assi como cosa tan importante sera razon tratar particularmente della.

Eccle. 18.

Dize la sagrada Escritura, que en el segundo dia dixo Dios: Hagase el firmamento en medio de las aguas, y diuida las vnas de otras. Hizo Dios al firmamẽto, y diuidio las aguas que estauan debaxo del firmamento, de las que estauan sobre el, y hizose assi, y llamo Dios al firmamẽto cielo. En el tercero dia dixo Dios: Iuntense las aguas que estan debaxo del cielo en vna parte, y den lugar a la tierra. Hizose assi, y a esta congregacion de aguas llamo Dios, mar. Destas palabras se colige que puso Dios al cielo en medio de las aguas, y que las diuidio, quedando vnas encima del cielo, y otras debaxo. Muchos han dudado de estas aguas que estan sobre los cielos. Algunos dixeron que estas son las que caen quando llueue, y que estan diuisas de las q̃ estan sobre la tierra, con el ayre que tambien se llamo cielo. Y puesto q̃ por

Gene. 1.

sagrada Escritura, y es opinion de sapientissimos Filosofos: o si como prueua Aristoteles, se causan las fuentes por conuertirse en agua el ayre que esta en las concauidades y cauernas de las sierras. De qualquiera manera que sea, es necessario, pues manan en cumbres de altos montes, que suban alla contra su propria y natural inclinacion: y siendo esto ansi, euidentissimo es que se haze por particular disposicion y orden de naturaleza, queriendolo Dios ansi para bien y ornato del vniuerso mundo que crio. Esto se ve claramente, pues naciendo los rios, y teniendo su principio y origen de los altissimos montes, no siguen aquella natural inclinacion de decendir abaxo para tornarse a juntar con su primer principio. No van discurriendo a caso, antes se echa de ver en su vario y diuerso curso el principal intento de la naturaleza, que es regar toda la tierra para bien y prouecho del mundo, para el sustento de la vida, y remedio de todas las necessidades de los vi-
uientes.

4 Pues si como esta dicho el mar es principio y primera fuente de quien se ceuan todas las fuentes, poços, arroyos y rios, pues no se puede dar efecto sin causa, y no bastaria la fuente a ser causa del rio, si no tuuiesse de donde le viniesse agua en abundancia, y las causas no tienen de ser infinitas, pues no ay en el mundo de donde puedan los manantiales recebir tanta copia de agua como del mar, razon es que digamos que el es fuente de todas las aguas: y esto no repugna a que en parte sea verdad lo que dize Aristoteles, que el ayre que esta en las estrañas y concauidades de la tierra se conuierte en agua. Con todo esto no es bastante este ayre para produzir tanta agua, pues segun el mesmo Aristoteles, se tiene de gastar diez tanto de ayre para que se haga vn tanto de agua. Ansi que se concluye que aunque las fuentes tienen sus manantiales deriuados por los poros y concauidades de la tierra del mesmo mar, tambien reciben augmento del ayre que en las mesmas concauidades se conuierte en agua, siendo la principal parte del mar, como la razon natural lo muestra, y la sagrada Escritura lo dize en el Ecclesiastico por estas palabras: Todos los rios entran en el mar, y el no crece con ellos. Los rios bueluen al lugar de donde salen, para que otra vez torné a correr por sus cursos. *Meteo. 2.* *Meteo. 2.* *Eccle. 1.*

Concluydo pues que todas las aguas del mundo, o son mar, o se deriuan del mar. Resta dezir como las fuentes son dulces, siendo la agua del mar amarga y salada. Dize Aristoteles que la causa porque la agua del mar es salada y amarga, es por la parte terrestre, seca, y quemada, mezclada con humedad, como se ve en la vrina, y en la lexia. Eleuanse de la tierra dos maneras de exalaciones, vnas secas y calientes, y otras humedas. Estas mezcladas hazen sabor amargo, y como se estiendé y caen en el mar hazenle ser amargo. Esta causa da Aristoteles, y aunq en parte es verdadera, no concluye en todo. Otros dizen q la causa porque la agua del mar es salada, es por eleuar el sol las partes sutiles, y dexar las gruessas que reciben la impresion de los rayos del sol. 5

Pues como la agua del mar se distila por las arenas de la tierra, y se deriua lo mas sutil por los poros y concauidades, quedando la parte gruessa, q es la amarga, esta parte sutil recibe la calidad de las tierras por donde passa, ansi vemos que en algunas partes manan fuentes muy calientes, porque passa la agua por minas de açufre. Ansi tambien ay fuentes y poços salobres por passar por tierras saladas, y de otras propriedades y calidades.

Auiendo declarado la creacion de 6

las aguas el origen y principio del mar, fuentes, rios, y poços, resta de tratar de la necessidad que tenemos de agua, y la vtilidad y prouecho que nos causa, diremos della en comũ, y despues se tratara en particular de rios, fuentes, y otras cosas que tocan a esta materia.

Son tantos los prouechos que nos causa la agua, que entendiendo muchos antiguos la necessidad que tenemos della, la adoraron y tuuieron por Dios, viendo que no ay criatura viuiente que pueda passar sin agua. Vemos que ay animales que viuen sin ayre, como muchos peces. Los animales de la tierra y de el ayre viuen sin fuego, y ninguno puede passar sin agua. Antes por ser tan necessria dizen que nunca ay harta sino quando sobra. Dando Festo Pompeo la etimologia y derivaciõ deste nõbre agua, dize que se llama ansi, porque todos nos aprouechamos della. Causa la fertilidad de la tierra: con ella se crian yeruas, arboles, y plantas, de cuyos frutos se sustentan todos los que viuen. Sin agua es inutil la agricultura, porque es anima vital de las plantas. Ansi nos la dio Dios abundantissima y copiosa. Puso Dios al fuego como menos necessario, en lugares muy remotos, en el centro de la tierra, y sobre el ayre. En la mesma tierra crio naturaleza oro, plata, piedras preciosas, y otras cosas que el mundo estima en mucho, raras y en poca cantidad, y en lugares muy remotos, como cosas poco necessarias, y por esto produze tan poco dellas: y fue muy liberal y abundante en la creacion de la agua, como cosa tan importante. Proueyo Dios que abraçasse toda la tierra, para que en todas partes huuiesse copia della. No solo causa prouecho a los hombres para el regalo y sustento del cuerpo: tambien aprouecha para la anima. Dize el Real Profeta: El rio del Señor esta lleno de aguas. *Psal. 64.* Declarando este lugar san Gregorio, dize que la vida del hombre significa rio, que procede como de vna fuente quando nace y va a parar al mar, que es la muerte. Dize que por las aguas se entiende la gracia del Espiritu santo. Ansi dixo nuestro Señor Iesu Christo: Del vientre de quien creyere en mi saldran rios de agua viua. Esto dezia significando la gracia del Espiritu santo. Ansi que lo que dize el Real Profeta en este Psalmo, es, que el rio de Dios, que es la vida del hombre verdadero sieruo suyo, esta enriquecida con la gracia y dones de el Espiritu santo, que se entiende por las aguas.

Es tan necessaria la agua para la conseruacion de la vida, que sin ella no se puede viuir. Si falta pan podemos sustẽtarnos con carne. Si falta carne con frutas, con yeruas, y rayzes. Mas si falta agua no se puede commodamente remediar con otra cosa. Ansi son inhabitables las tierras que no la tienen, o q̃ es mala la que alcançan. La mesma naturaleza prouee de remedio por la via que le es posible, y quando ella no es poderosa, lo remedia Dios omnipotente por admirable y incomprehensible modo. Podria se hazer vn gran libro, y no bastaria para explicar estas marauillas de naturaleza: solo porne tres exemplos, para que el lector rastree por ellos la ineffable prouidẽcia de Dios, q̃ tan rico es de misericordia, y tanto lo muestra en las necessidades de naturaleza. 7

Las Islas de Canaria son siete, estan en la costa occidẽtal de Africa. Los antiguos las llamarõ Fortunadas, por tener las por muy saludables, y sanas, abundantes de todas las cosas necessarias a la vida humana, viendo que sin trabajo ni cuydado viuian los hombres en ellas mucho tiempo. Vna destas se llama la Isla del hierro. Algunos creen que es la Pluuiaria, o Pluuyna de Plinio. No ay en ella fuente, rio, ni poço, estanque, ni otra agua, sino la que distila vn arbol *Pli. lib. 6. ca. 32.*

de

de especie incognita, singular en el mundo: nunca se enuejece, esta siempre verde: cubrese cada mañana de vna obscurissima niebla que se conuierte en agua, comiença a distilar y caer gota a gota de los ramos, troncos, y hojas, tanta copia de agua que suficientemente basta para que se prouea la Isla, y beuan los hombres, y animales que ay en ella.

En otra destas Islas no ay fuente, rio, ni poço. Llueue algunas vezes, y hazense vnos panranos: siembran en sus orillas vnos arboles que tienen las hojas como cañahejas, y con sus rayzes chupan y beuen aquella agua, y despues la distilan por el tronco, ramos, y hojas. Hazese junto al tronco de cada vna vna balsa como fuente, de donde se proueen todos los que estan en aquella Isla. Conocen la admirable prouidencia de naturaleza, pues faltando agua, y no teniendola por la via ordinaria, lo prouee por modo tan extraordinario y desusado, produziendo arboles que con sus rayzes tienen propriedad de chupar, y atraer la humedad, conuirtiendola en purissima agua.

8 Otro modo rarissimo, y creo que vnico en el mundo, es el que se vee en el Peru, prouincia que nuestros Españoles en tiempo de nuestros padres, descubrieron, y conquistaron para la corona de Castilla. Esta prouincia comiença desde la linea equinocial hazia el medio dia, y gran parte della esta debaxo de la torrida zona, que segun dezian los antiguos, tenia de ser muy seca y inhabitable, por el gran calor, y assi naturalmente no auia de llouer; con todo esto es cosa digno de grande admiracion ver como la naturaleza por la voluntad de Dios, remedio la inexcitable sequedad que tenia de causar la influencia y fuerça del sol, disponiendo al cielo, ayre, viento, y sitio de la tierra. De manera que esta region tiene dos inuiernos en vn año, y otros dos estios, con tanta copia de agua a sus tiempos, que excede en fertilidad y abundancia a otra qualquiera region mas templada. Los que han estado en esta tierra y saben Astrologia, dizen, que se deuen atribuyr estos efectos a alguna particular constelacion y secreto de naturaleza. Como lo es en Africa la parte que cae debaxo de la mesma torrida zona, donde la naturaleza tiene otro modo para proueer de agua no menos marauilloso, como se vera luego. Parece que se podrian dar algunas razones particulares que satisfagan mas que esta, que es vniuersal, y da causa oculta, y a mi parecer es vna muy eficaz, que la variacion del tiempo se causa de la diferencia del sitio particular, y la disposicion de la tierra, montes, valles, y sierras, y situacion de aquellos mares. En donde es cosa de admiracion ver la prouidencia que tuuo naturaleza para templar el excessiuo calor del sol en aquella region. Porque toda la tierra del Peru esta compartida en grandes montañas, algunas de treynta leguas en largo, con profundissimos valles, y altas cumbres, y cerros, donde ay volcanes que siempre lançan fuego: como Mongibelo en Sicilia. De aqui sale mucha copia de humo, que es aptissima materia para causar nuues, y otras impressiones en la region del ayre. Algunas destas sierras estan cubiertas de nieue, otras por ambas partes se termina en agradable planicie, y se van allanãdo hasta el mar. De las faldas destos montes nacen muchos rios, que se derivan de la perpetua distilacion de aquellas nieues, y causan grandissima fertilidad, y abundancia. Con ser la tierra llana, muy seca, y de muy grandes arenales, desde que ay memoria de hombres no llueue ni se sabe que aya caydo gota de agua del cielo. No ay en ella

V 2 poços,

poços, ni fuentes, ni otro manantial. Gouiernaſe eſta tierra con los rios que nacen de las ſierras donde ay muy pocas fuentes. Parece que ſe moſtro naturaleza muy prouida en el remedio deſta tierra tan ſeca y tan arenoſa, comparciendo eſtos rios por ella a veynte, quinze, diez, ocho leguas, y algunas vezes mas cerca. En cuyas riberas ay muy grandes freſcuras, y con ſus acequias ſe riega aquella tierra. Algunos deſtos rios ſe ſecan de noche y corren de dia. La cauſa es porque ſe derrite con el ſol la nieue donde ellos tienen ſu corriente, y con el frio de la noche ſe tornan a endurecer, y anſi ſe ſecan ſin lleuar ninguna agua. Otros vienen con tanta furia de las ſierras de donde nacen que traen tanto impetu q̃ no ſe pueden paſſar ſin gran peligro. Tãbien es coſa de mucha admiracion ver la diuerſidad q̃ ay en eſta tierra enel clima y conſtelacion, y la diferencia de las ſierras y llanos, y en la gente que habita en la vna y en la otra parte, porque ſe diferencian en fuerças, valentia, esfuerço, y diſcrecion, y policia. Nieua en la ſierra dos vezes enel año, vna por Iunio y Iulio, otra por Nouiembre y Diziembre. En eſtos tiempos es inuierno en las ſierras, y eſtio en el llano. Deſpues ay en los equinocios otros dos eſtios, porque con el calor del ſol ſe derriten las nieues, y leuantanſe en las riberas de los rios vnos rocios como nieblas, eſtiendenſe con el ayre por todos aquellos llanos, y cauſan dos inuiernos, vno por Merço, y otro por Septiembre. Anſi tiene aquella tierra gran freſcura y templança. Es abundantiſsima de todas las gracias de naturaleza. En los montes ſe hallan toda ſuerte de merales, oro, plata, azogue, y cobre: ſolo carece de hierro, auiendo açufre, eſmeraldas, y otras muchas piedras preciosas. En el mar ſe peſcan perlas en gran cantidad. En los llanos ſe ſiembra dos vezes en el año, y cogen pan en Iulio, y Diziembre. Tienen viñas, y vendimian por Diziembre. Tienen todo genero de fruta, y como ſacan acequias de los rios, con la continua irrigacion ſe crian las frutas grandes y hermoſas. Hazenſe los campos tan fertiles que ſe cogen cien hanegas de trigo de vna ſembradura, y eſto dos vezes en el año. Hizo naturaleza a eſta tierra que de ſu natural era eſteril y ſeca vna de las mas fertiles y abundoſas que ſe ſabe en el mundo, proueyendola por admirable modo de agua con que la enriquecio de todos los bienes que ſe pueden deſſear.

La parte de Africa que eſta debaxo de la torrida zona, es naturalmente del meſmo temperamento que el Peru, y anſi tenia de ſer eſteril, y ſeca, ſi naturaleza no la remediara con medio tan marauilloſo, aunque diferente que en el Peru. Coſa muy cierta es que Africa es tierra, entre las otras dos partes del vniuerſo, de muy mala diſpoſicion: de manera que por no tener agua es ſeca, y gran parte della deſierta inabitable, y dañola: y por cauſa de los ardentiſsimos calores que alli ay por la calidad de aquel terreño, tenia de ſer muy falta de agua, o ya que tuuiera alguna, peſtilencial y venenoſa. La prouida naturaleza le dio en recompenſa de tantas incommodidades al rio Nilo, el qual o por alguna particular diſpoſicion que tiene del cielo, o del ayre, o por la ſituacion de los montes, y por la correſpondencia que tiene del mar, y con los vientos, tiene excelencia entre todos los rios, y por ſus muchas gracias y notable virtud, haze ventaja ſu agua a todas las del mundo. En la ſagrada Eſcritura es nombrado por vno de los quatro rios que nacen de el parayſo terrenal. Anſi tiene deſde ſu nacimiento particulares fauores del cielo, tiene feliciſsima origen, y nace en las eſtremas partes de Africa.

Sale

Sale de altissimos montes, y con velocissima corriente entra en ciertos lagos muy grandes que ay en el reyno de Goyame, que es del Emperador de Etiopia. Sigue su curso hazia Tramontana, y en aquellas regiones Australes y calientes, conserua sus buenas calidades, y assi es muy saludable, y con marauilloso orden haze mil variaciones. Vnas vezes va todo junto: por vnas partes va llano y sossegado, por otras corre con gran impetu: despeñase de altissimos montes: otras vezes se diuide en braços. Haze grandes Islas: da muchas bueltas: passa por medio de grandissimos lagos, y tornasse a juntar. Quando llega a desiertos y partes de mala situacion y pestilenciales, passalas con grandes rodeos, y (lo que causa grãde admiracion) quando no los puede euitar, entra por debaxo de tierra, y a seys, ocho, y diez jornadas torna a salir limpissimo y claro. Prosigue su camino creciendo siẽpre, y comunicando sus buenas calidades: delas quales nos dan testimonio las historias, y lo muestra la mesma experiencia. Porque (segũ del escriuen) en su agua se hallan todas las buenas propriedades que para la bondad dela agua se requieren, porq̃ no tiene calidad, sabor, ni olor. Es ligerissima, presto se calienta, y presto se enfria. Cueze presto la vianda. No agraua al estomago. Sin esto tiene otras particularidades, por las quales haze ventaja a todas las aguas del mundo. Dizen que prouoca sudor, haze orinar, ablanda al vientre, refresca al higado, purga los riñones, limpia la bexiga: haze echar arenas, deshaze la piedra, y las opilaciones del baço. Parece que se remiro naturaleza en dar particulares virtudes a la agua deste rio, y assi es apropriadissima para la multiplicacion. Haze a las plantas fecundas, y a todos los animales que la beuen. Especialmente es admirable para la disposicio de las mugeres, hazeles que no sean esteriles: beuiendo la de ordinario paren muchos hijos: es muy comun parir de vn parto tres, y alguna cinco hijos. Escriue Polybio que Philadelpho Rey de Egipto caso a Berenice su hija con Antioco Rey de Siria, y porq̃ se hiziesse presto preñada le embio vna naue cargada de agua del Nilo, para que ella sola beuiesse. Es tan notoria la eficacia que tiene en remediar la esterilidad delas mugeres, y causar fecũdidad, que por esta particularidad pintaũ los antiguos Egipcios al rio Nilo en forma humana, cercado de diez y seys niños: dando a entenderq̃ si crece diez y seys palmos en alto, causa grandissima fertilidad, y abundancia en aquella tierra: porque para cumplimiento de todas sus gracias haze este rio cada año vna inundacion ordinaria en el estio, principalmente en Egipto, donde la creciente de otros rios causa grauissimos daños, haziendo destruycionesde pueblos y cãpos. El Nilo por dõde passa es estimado por don de Dios. El engrassa los cãpos q̃ vaña, dexalos sembrados de varias y prouechosas semillas. Finalmẽte se puede llamar vnico refrigerio y regalo de toda Africa. Assi concluymos que en estos exẽplos, y muchas historias se ve claramẽte el cuydado con q̃ naturaleza prouee a todas las partes del mundo de abundancia de buena y saludable agua: y donde ay alguna repugnãcia por constelacion del cielo, o mala calidad de la tierra, lo remedia la prouida naturaleza con particular priuilegio.

El orden que lleuamos de proceder nos obliga que tratemos del gran beneficio que recebimos del agua que llueue: y parece q̃ no sera menester gastar tiempo en declarar la necessidad que tenemos della, ni el bien y prouecho que nos causa, pues tan a costa nuestra lo sabemos quando por nuestros pecados nos falta. Y pues esto es tan manifiesto sera bien mostrar como se engendra, de

II

porque resoluiendose en niebla los vapores, es señal que no pueden ser tantos ni tan suficientes que puedan subir tan alto que causen pluuia.

Quando los vapores son bastantes, y suben a la media region del ayre, y se condensan con el frio que alli ay, conuiertese en nuues, que son materia proprinqua y immediata para pluuia. Tambien se sigue de aqui la diferencia y calidad de lo que llueue. Porque assi como las aguas de las fuentes toman el color y sabor de las tierras por donde passan. Assi los vapores que suben en alto toman el color, y virtudes de las tierras de donde subieron. Estos vapores, como esta dicho, se conuierten en nuues. Estas se diferencian segun la particular disposicion de los tiempos, y del ayre, y segun la calidad de los vientos que los leuantan: assi algunas vezes se conuierten en granizo, otras en nieue. Esta nieue se engendra en tiempo de frio: porque el vapor no puede subir a la media region del ayre, porque con el frio que causa el inuierno se congelan las nuues antes que se conuiertan en agua, y assi congeladas con el peso baxan en copos: porque el oficio de el frio es apretar, y no pudo condensar a vn pedaço de vapor, sin que se diuidiesse en partes, y assi caen copos, vnos grandes, y otros pequeños, en la forma que se diuidio quando estaua en la nuue. De manera que la nieue no es agua quajada, sino vapor quajado antes que se haga agua.

13 Ya diximos que el vapor humedo y caliente que se leuanta de la tierra, quando su calor es bastante sube a la media region de el ayre, que es fria, y con la fuerça de su frialdad aprieta y espesa tanto aquel vapor que se engruesa y haze lo que llamamos nuues, y son pequeñas, o grandes, segun la cantidad de los vapores. Conuertidos en nuues, mueuelas el viento de vna parte a otra, hasta que con la fuerça de los rayos del sol se aprietan como vna esponja, y comiença a derretirse: conuiertese en agua, y con su peso viene abaxo y haze la pluuia: la qual comunmente se engendra en la media region del ayre, como esta dicho, y algunas vezes en la primera, y por la poca distancia del alto que ay donde se engendro cae en gotas grandes; y estas son pluuias tempestuosas, y causan turbiones y auenidas. Mas quando caen de la media region del ayre, porque vienen de alto llueue sossegadamente, y en gotas menudas.

Vease el discurso. 1. num. 16.

14 Quando en tiempo de estio sube la nuue a la media region del ayre, y alli se conuierte en agua, y la agua en gotas, las quales se elaron con el gran frio, y cayeron enteras, sin poderse esparcir por estar quajadas, como vemos en el granizo, que suele ser algunas vezes como auellanas, y como nuezes, y otras mayores y menores. Hazense redondas estas gotas, porque es forma mas aparejada para resistir al ayre frio por donde passan, y porque natural mente se inclina la agua a aquella forma.

Por razon y experiencia consta que la agua llouediza es buena y prouechosa quando cae sin impetu en gotas menudas, despacio, y sin toruellinos, como quando llueue en verano con cierço, o otro viento que leuante vapores purificados y sutiles. Y porque en este tiempo no ay en el ayre aquella violencia y antiparistasis que cause a la agua mucha frialdad, antes por tener las nuues mediana frialdad distilan la agua en gotas menudas. Mas los vapores del estio, y principalmente los que leuanta el viento solano, conuiertense en nuues obscuras y tenebrosas; y por la gran contradicion entre los vapores muy frios y calientes causan gran ruydo, y de aqui procede que parte se conuierte en

granizo, ỹ parte en grueſſa y tẽpeſtuoſa pluuia, que por la mayor parte cae cõ truenos, relampagos, y rayos, y algunas vezes con poluo, y otras coſas eſtraordinarias, que leuantaron los vientos, cõ furioſos toruellinos, y con ſu gran violencia lo ſubieron haſta las nuues, y algunas vezes por la fuerça y eficacia de los agentes naturales, ſon cauſa que ſe engendren con la pluuia, y anſi acaece llouer piedras, y animales, y otras coſas eſtraordinarias. Y Ariſtoteles tratando dellas dizè que ſon naturales, aunque los que las ven ſe admiran y atribulan.

Ariſtote. Meter. 1.

15 Por ſer digno de tanta cõſideraciõ me parecio poner algunos exemplos deſtas pluuias no acoſtumbradas: y de lo que dellas, y otras coſas ſemejantes ſe deue ſaber. Eſcriue Eutropio autor graue, q̃ año de quinientos y ſetenta y quatro de la fundacion de Roma (y haze mencion dello Tito Liuio en el fin del libro quarenta) entre otros prodigios que aquel año vieron en Italia, corrio vn rio de la Marca teñido en ſangre. El meſmo Eutropio dize, que el año de quinientos y ochenta y ſiete dela fundacion de Roma, ſe vieron grandes prodigios, y entre otras coſas vn rio cerca de la via Flaminia, corrio tinto en ſangre. Afirma Paulo Oroſio, que no curo Caio Flaminio Conſul deſtos prodigios, y dio batalla a los Franceſes con buen ſuceſſo. Siendo Conſules Fabio Maximo, y Marcelo, en la guerra que tuuieron contra Anibal, ſe vieron grandes prodigios: entre otros llouio ſangre en Roma en el Foro Boario: y el rio Mincio, cerca de Mantua, fue tinto en ſangre. Siẽdo Conſul Quinto Fabio, hijo de Maximo, dizẽ que vn rio cerca de Amiterno, ſe vido yr de color de ſangre. Y porque con ſemejantes exemplos ſe podia hazer vn gran libro, dire algunos de tiempos mas modernos. Dize Procopio que quando Alboyno Rey de los Longobardos entro con poderoſo exercito en Italia año de quinientos y ſetenta, ſe vieron grandes prodigios, y entre otros que cayõ ſangre del cielo. Eſto afirma ſan Gregorio.

Paul. Oro. li. 4. c. 12.

Vinc. lib. 21. c. 126

En tiempo de nueſtros padres, año de mil y quinientos y quarenta y tres, dize Laurencio Surio, y otros grauiſsimos autores, que en Alemania, en la dioceſi de Monaſterio, junto avn caſtillo que ſe dize Saſemburg, cerca de Vuarendorp, llouio ſangre. Y el año de mil y quinientos y cincuenta y cinco, cerca de Friburg, llouio cantidad de ſangre, y mãchaua y teñia en vn color roxo qualquiera coſa donde caya. Nauclero, y otros graues autores eſcriuen que en tiempo del Emperador Luys ſegundo, año de ochocientos y ſeſẽta, cerca de la ciudad de Breſa en Lombardia, llouio ſangre tres dias y tres noches.

Dize ſan Geronymo en la adicion q̃ hizo al Cronicon de Euſebio, que año del Señor de trezientos y ſetẽta y vno, en Francia, cerca de la ciudad de Aras, cayo del cielo cantidad de lana junto cõ gran cantidad de agua en vna gran plũuia. Y afirma Paulo Diacono, que no differenciaua de la que las ouejas de aquella tierra crian. Eſcriue Sabelico que en tiẽpo de Gregorio quarto ſummo Pontifice, huuo en tierra de Saxonia vna gran tempeſtad, y cayeron del cielo piedras mezcladas con granizo.

Eſtas y otras ſemejãtes pluuias cuentan los Gentiles por prodigios, ſiendo 16
tã naturales como las demas impreſsiones que ſe hazen en el ayre. Porque anſi como las aguas de los poços y fuentes toman el ſabor y calidad de las tierras por donde paſſan: anſi los vapores toman el color de las tierras de donde ſubieron. Ay vna tierra colorada, como lo es la almagra: el vapor que deſta tierra ſubiere ſera de color de ſangre. Ay otra blanca, y ſu vapor parecera leche. Otra ſe hallara oleaginoſa, y ſera ſu vapor como azeyte. Eſtos vapores que con el

calor

calor se leuantan, los lleua el viento algunas vezes a partes remotas, y ansi acontecera caer aquel vapor conuertido en agua del color de la tierra que le exalo, aunque muy lexos, y en parte muy distante, y parecera sangre, o leche, o azeyte. No auiendo en ello mas mysterio de lo que esta dicho, ni causa de que se deuan alterar, ni espantar los que lo vieren.

Otras exalaciones son puramente secas y frias. Estas leuantadas en alto, y condensadas cõ vientos contrarios, caen a manera de tierra, y ansi no sera contra razon natural llouer tierra. Tambien acontece que con impetu y furia leuantã los vientos polvo, y piedras en vna parte, y otras cosas semejantes, y leuantado a otras tierras, y cessando el viento cae aquel polvo, o piedras, y parece q̃ contra razon natural llueue polvo, piedras, lana, y otras cosas como arriba se ha dicho. Esto se verificã con lo q̃ escriue Nizephoro autor grauissimo, en el libro decimo quinto, capitulo veynte. Dize q̃ en tiempo del Emperador Leon magno llouio en Constãtinopla ceniza en tanta cantidad que auia casi vn palmo en alto sobre los texados. Y afirma Procopio Cesariense, que en el monte Bebio salio gran copia de ceniza de vn volcan, y lleuolo el viento con furioso impetu, y quãdo cesso cayo sobre Constantinopla. Bien sabemos que de la humedad y calor se engendran sapos enla tierra, como lo vimos en tierra de Toledo este mesmo año de mil y quinientos y nouẽta, que por auer llouido el inuierno mucho, y ser muy caluroso el verano, se engendraron tantos sapos que todos los campos estauan llenos dellos. Ansi tambien se pueden engendrar en la region del ayre, y sera cosa natural llouer sapos, y ranas.

Prosiguese tratando las marauillosas propriedades de la agua. Tratase del nacimiento y origen de las fuentes, y rios, Dizense admirables cosas de sus efectos y virtud. Discurso, XXII.

EN EL discurso precedente se declaro la excelẽcia de la agua, la vtilidad y prouechos que nos causa. El titulo deste discurso nos obliga a tratar de algunas de las marauillas que la prouida naturaleza (ordenandolo Dios ansi para bien y regalo nuestro) manifiesta en la diuersidad de fuentes, y rios, sus admirables efectos, y diferentes operaciones. Y aunque son casi infinitas, tocarse han algunas en particular, para que quien cõ cuydado las considerare, aduierta la mucha obligacion que todos tenemos de seruir a Dios, y ser misericordiosos con los pobres, pues su diuina magestad por tantas vias nos haze merced, manifestando su incomprehensible bondad, y immensa misericordia.

En el discurso precedente se dixo, q̃ vno de los mas admirables secretos de naturaleza, es el nacimiento y origẽ de las fuẽtes, pues manifesto Dios en ellas su grãdissima sabiduria, disponiendolas con tan admirable orden, para el sustento y ornato dela tierra que crio para habitacion de los hombres. Y para entender esto deuemos aduertir que la agua que ordinariamente vemos salir de las fuentes, nace de cierto ayre, o espiritu vaporoso, que se condensa y aprieta en las concauidades de la tierra. Tambien concur-

Dizen que en Etiopia esta vna fuente cuya agua esta a medio dia tan fria que no se puede beuer, y a mêdia noche tan caliente que no se puede tocar. Todo esto sera creyble, aunque de suyo sea tan admirable y se cuente de partes muy remotas, pues en Castilla sabemos por cosa muy cierta que en Villanueua del
3 Obispo, pueblo que esta poco mas que tres leguas de Coria, ay vna fuente de las marauillosas del mundo, porque desde el principio del mes de Mayo hasta principio del mes de Nouiembre, mana grande abundancia de agua: y en todo el inuierno no corre gota, hasta que torna a manar en el principio de Mayo. Esto es tan cierto que lo saben los mas de aquella prouincia. Haze mencion della Marineo Siculo, y otros que tratã cosas de España. Esta rara y admirable fuente haze creyble lo que dize Plinio, y otros, de vna fuente que nace en vna montaña de Trasiluania, cerca de Varadino, ciudad principal en aquella tierra. Dizen que nace esta fuente en vn monte muy alto, y que su agua esta siempre fria, y si meten dentro vn paño se calienta y inflama, y lo que mayor admiracion causa, a medio dia se seca y no corre gota, y de ay a vna hora torna a manar, y va cobrãdo agua hasta la media noche que poco a poco la va perdiendo, hasta que a medio dia se seca.

4 En Almagro, pueblo principal del reyno de Toledo, y cabeça del Maestradgo de Calatraua, ay vna fuente muy saludable, y su agua es tan agra que quien la beue le parece que esta mezclada con çumo de limones. Otra fuẽte como esta nace en el reyno de Napoles, cerca de Auersa, en vna tierra q̃ se llama la Campaña del Gozo: cuya agua es azeda, y dizen que si beuen della en mucha cantidad emborracha como vino. En Cea Isla del Arcipielago, cerca de Rodas, ay otra fuente que si beuen mucho de su agua emborracha, y entõtece. Poco mas adelante esta otra Isla en el mesmo mar que se dize Andro, tiene otra fuente q̃ se llama Estodosia, y tiene sabor de vino. En Flandes tres leguas de Liexa, a quien los Latinos llaman Leodio, esta vn pueblo que se dize Tongres, tiene vna fuente q̃ tiene sabor de vino. Es admirable para dolor de hijada, y riñones, y mal de bexiga. Es eficacissima medicina para hydropesia, y es marauillosa medicina, pues sana al enfermo con lo q̃ summamente desea. Vna legua de la ciudad de Confluencia, que es donde se junta el rio Mosela con el famoso Rhin ay vna fuente que tiene su agua sabor de vn delicadissimo vino que tira vn poco al raspante. Conforta tanto el estomago que comiendo vn poco de pan y beuiendo vn vaso della sustenta mucho. Estas fuentes tan saludables tienen esta virtud de passar sus aguas por mineros de alumbre, marcasitas, y azero, por esto tienen este sabor. Son de sutilissimas partes, y ansi no se detienen en el estomago, y hazen marauillosos efectos.

En la Mancha que dizen de Aragon, 5
cerca del castillo de Garci Muñoz, ay vna puente que dizen Talauuelas, junto a ella esta vna cueua que dizen de la Iudia, que distila vna agua que en cayendo se endurece de manera que queda hecha piedra tan fuerte que se aprouechan della en muchos edificios.

Cosa muy sabida es que en Inglaterra, en la diocesi Linconiense, entre Londres y Norantona, ay vna fuente que si echan en ella vn madero hallaran la parte que ha estado dẽtro del agua conuertida en piedra, quedando lo q̃ no se mojo en su propria forma de madero. En Hibernia ay dos fuentes, la vna dizen q̃ conuierte en hierro lo que echã en ella, la otra conuierte en piedra qualquiera cosa de madera que esta en ella algun tiempo. Gaudencio Merula dize, q̃ en Dacia ay vna fuente que si guardan su

agua

agua cierto tiempo ſe quaja y endurece y conuierte en piedra. Alberto Magno eſcribe que cerca dela ciudad de Lubita en la coſta del mar de Dacia, vido el vn ramo de vn arbol con vn nido de paxaros, conuertido en piedra. El meſmo afirma que en tierra de Saxonia ay vna fuente que qualquiera coſa que echan dentro cõuierte en piedra: Y que el Emperador Federico primero deſte nõbre, quiſo experimentar ſi eſto era verdad, y tomo vn guante de ſu mano y imprimio enel ſu ſello imperial, metiole enla fuẽte haſta dõde eſtaua el ſello, dexãdo lo demas fuera del agua, y acabo de muy poco tiempo hallo que la parte que eſtaua en la agua ſe auia conuertido en piedra, y la otra parte q̃ no ſe auia mojado era cuero como quãdo ſe puſo alli. Aun que todo lo q̃ eſta dicho es admirable, ſe haze creyble con lo q̃ ſe eſcriue por coſa tan cierta que la experiencia quita la incredulidad y duda que ſe podria cauſar. El licenciado Molina en la deſcripcion del reyno de Galizia dize, que en Monguia, puerto de mar, quando ay creciente ſe cubren vnas peñas que eſtan en vn arenal junto al mar, y quedan eſculpidas en las meſmas peñas vnas valleſtas con ſus llaues, hechas con gran perfeccion: y quando con la menguante baxa la agua ſe ven las valleſtas formadas en las peñas: y tornando a venir la creciẽte otro dia las deshaze: y deſpues parecẽ en otra parte de aquel puerto de
6 la meſma manera. Coſa es eſta tan admirable que ſi no fuera tan notoria y ſabida en aquella tierra no la eſcriuiera.
Plin. li. 2 ca. 103.

Plinio haze mencion de vna fuente de Eſpaña, que dize que eſta en el campo Catinienſe, que ſorbe quanto le ponen cerca. Vaſeo dize que eſta admirable fuẽte eſta ocho leguas de Coimbra cerca de vn rio a quien Plinio llama Vaca, y en nueſtro tiempo ſe dize Boga. Eſcriue que el ſeñor don Henrico Principe Cardenal, que deſpues fue Rey de Portugal, certifico que auia viſto eſta fuente, y hecho experiencia de tan particular propriedad ante el Rey don Iuan ſu hermano, y de otros muchos, y ſi echauan vn tronco, o ramo de vn arbol luego ſe ſumia. Y que hizieron llegar a vn jumento a la fuente, y ſi no fuera fauorecido por criados del ſeñor Cardenal ſe ſumiera dentro ſin ninguna duda. Dize el meſmo Plinio q̃ eſta junto a eſta fuente otra que tiene contraria propriedad, porque no recibe coſa que le echan. Vaſeo afirma que no ay oy memoria de ella, ni ſe ſabe dõde eſta. Llamaſe la fuẽte de que ſe ha tratado Fauẽcia. Eſta en vn campo que ſe dize Cadima, no lexos de vn pueblo que ſe llama Tentugal.

No es mi voluntad eſcriuir aqui todo lo que grauiſsimos autores dizen de fuẽtes, porq̃ fuera meneſter hazer vn grandiſsimo libro: ſolo he tratado de algunas fuentes de Eſpaña, y de ſus marauillоſas propriedades, para que viendo 7
eſto en nueſtra tierra, creamos lo que dizen los autores de partes remotas.

Si vn eleuado y curioſo ingenio conſidera el artificio que Dios vſo en la fabrica del vniuerſo, vera con la imaginacion el compartimiẽto del agua, y de la tierra, como reciprocamẽte ſe da lugar la vna a la otra. Vnas vezes la tierra abraça a la agua, otras la agua a la tierra. Y aunque ocupa el mar mucha parte de la tierra, y tiene muchas y anchas Iſlas, tambien la tierra tiene grandes lagos, y amenos y deleytables eſtanques, remotos y apartados del mar, pueſtos en tan oportunas partes q̃ ſin ellos ſerian eſteriles, deſiertas, y inabitables regiones, pues carecerian del mas importante y 8
neceſſario eleméto para la vida y conſeruacion de los viuientes.

Grande ornato cauſan los rios a eſte hermoſo eſpectaculo, no eſtan recluſos en ciertas partes de la tierra, como el mar, y los lagos: antes naciẽdo de altiſ-

ſimos

simos montes passan por diuersos luga
res,con gran prouecho del mundo, diui
dē las regiones, son termino entre tier-
ras y prouincias. Causan frescos y salu-
5 1 dables ayres: tiemplan el calor y seque-
dad de la tierra,crian las plantas , ador-
nan las campañas de todas las gracias
de naturaleza.Hartan a todos los anima
les cō sus aguas Son tantas las vtilidades
que causan casi para todas las necessida
des de la vida humana , que por ser vna
de las mas importantes causas de fertili
dad y abundancia, se fundan en sus ribe
ras grandes y populosas ciudades, por-
que adquieren mucha gracia y benigni
dad del cielo y delas estrellas,por el buē
ayre que engendran, y por la sanidad y
commodidad del sitio , y prouechos de
sus riberas,y puertos. Vemos que no vā
discurriendo a caso , antes en su diuerso
curso se muestra el principal intento de
naturaleza,que es regar la superficie de
la tierra para bien y conseruacion del
mundo,para sustento de la vida,y reme
dio de todas las necessidades de los mor
tales. A este proposito traere algunas ra
zones y exemplos dignos de mucha cō
sideracion, conque con mucha euiden-
cia se vera la prouidencia de Dios,en or
denar que se estiendan y deriuē los rios
por diuersos lugares , para la conserua-
cion de la vida , y de quanto produze la
tierra.

9 Quien leyere las Coronicas , y viere
las tablas de Cosmografia, hallara infi-
nitos lugares donde los rios,y por la ma
yor parte los mayores y mas caudalo-
sos,hazen este efecto. Y para mayor cla
ridad porne algunos exemplos de Espa-
ña,para que los letores tomē mas gusto
y viendo estas marauillas dentro en su
casa,den credito a las que se escriuen de
tierras remotas. Ebro famoso, rio nace
muy cerca del mar de Vizcaya, en vnas
fuentes junto a las Asturias de Santilla-
na,cerca de Fontibre , que quiere dezir
fuente,o nacimiēto de Ebro,porque na-
ce de vnas fuentes que manan de vnas
peñas que estan al pie de la torre que di
zen de los Mantillas,cerca de Aguilar de
Campo. Es rio muy notable,y hizieron
mucha mencion del los Cosmografos:
porque dizen las historias que se llama
España Iberia,por causa deste gran rio.
Entran en el todos los rios del reynō de
Nauarra, y muchos de Aragon y Cata-
luña,con q̄ se haze vno de los famosos
rios de España. Entra en el mar cerca de
Tortosa. Haze rica,y fertil ala tierra por
donde passa. Atrauiessa mucha parte de
España,y calando hazia el medio dia en
tra en el Oceano, y passa bien cerca del
rio Tajo,el qual por diuerso camino rie
ga otra gra parte de España. Nace Tajo
cerca de la sierra de Molina: tiene de cor
riente mas de ciento y diez leguas de
tierra. Nace hazia medio dia,y costea las
partes Occidentales , y passadas mas de
quarenta leguas de su nacimiento rodea
la mayor parte de Toledo. Desde alli
con augmento de muchos rios grandes
y caudalosos,corre hazia poniente,y po
deroso y muy crecido entra en el mar,
teniendo dos leguas de sū boca a la gran
ciudad de Lisboa.

Duero, vno de los mas famosos y po 10
derosos rios de España. Nace muy cer-
ca de Ebro,y desde Taraçona hasta cer-
ca de la ciudad de Porto,donde entra en
el mar, lleua de corriente mas de cien-
to y treynta leguas. Va siempre su cami
no derecho desde leuāte contra la buel
ta de poniente. Quando sale de sus fuen
tes comiença a guiar desde septentrion
hasta medio dia , y poco torcido hazia
leuāte buelue al occidente. Desde ay tuer
ce el camino y acabo de quarēta leguas
toma como solia el viaje de poniente
hasta entrar en el reynō de Portugal,dō
de torna a correr hazia medio dia,y por
muy fragosas sierras buelue hazia oci-
dente como venia primero,y vna legua
de la ciudad de Porto se mete en el mar.
Yo he querido expecificar el curso des-

tos

tos rios, porque patentemente ſe vea q̃ no corren a caſo, ſino que en ſu progreſſo guardan el orden que les dio naturaleza para beneficio de los viuiẽtes, pues teniendo algunos vn proprio principio y nacimiento, parece que naturalmente tenian de juntarſe, ſeguir vn camino, y tornar al mar. Con todo eſto vemos q̃ por el bien que ſe ſigue a las prouincias y tierras con los rios, ordenandolo Dios anſi, los diuide y reparte de manera que con admirable orden ſe comunican por toda la tierra, y con ſus aguas y riberas la enriquecen y fertilizan, cauſando muchas vtilidades y prouechos. Coſa digna de admirar es, ver el curſo que lleuã, y que no ay impedimento que les eſtorue el camino que con marauilloſo ordẽ les diſpuſo naturaleza. Vemos q̃ cortan aſperiſsimas montañas para ſeguir ſu viaje. En vnas partes ſe hunden debaxo de tierra para ſaluar algũ mal paſſo. En otras ſe deſpeñan de altos mõtes. Algunas vezes ſe encuentrã vnos con otros, y ſin mezclar ſus aguas paſſan y ſiguen ſu determinado camino. Tambien entrã por muchos lagos, hiendõ por ſus aguas muertas, ſin interrũpir ſu derrota. Y pues es coſa tan comun y notoria muchos rios cortar ſierras, y tener altos deſpeñaderos, no tratare dello. Y por ſer coſa admirable y rara entrar en lagos, y encontrarſe vnos rios con otros, porne algunos exemplos.

11 El rio Mincio en Lombardia, entra en el lago de Garda, que antiguamente llamauan Benaco. El rio Ada paſſa por el lago de Como. El Teſin por el lago Mayor, que antiguamẽte ſe llamo Verbano. Eſtos rios y lagos ſe encuentran proſiguiẽdo los rios ſu corriente. El rio Peneo en Teſalia da paſſo al rio Eurota, que otros llaman Cerco, ſin que ſe mezclen el vno con el otro: y por eſto le llama Homero Titareſio, porque da paſſo al rio Eurota, que en nueſtros tiempos ſe nombra Baſilipotamo. Cuyas riberas ſon tã amenas y deleytables, q̃ ſe dezia por refran: Viue en Eurota: ſignificãdo a los que gozan del mũdo con deleytes, y contentos.

Plin. li. 2 ca. 103.

12 Vna de las principales calidades que ennoblecen a vn rio es, que ſea grãde, y q̃ ſea cabeça de otros muchos rios, donde acudan como a mayor y principio. Dixerõ los antiguos, que el rio Ganges era el mayor que ſe ſabe en el mundo, porque deciende del grandiſsimo monte Imauo. Diuide hazia oriente a toda Aſia, y caminando hazia poniente recibe mas de treynta rios caudaloſos. Por eſto lleua por algunas partes ſiete leguas de ancho, en otras cinco, y lo menos tres. Sus riberas ſon muy odoriferas, y ſu agua muy ſaludable y ſabroſa. El ſegũdo lugar dauan al rio Indo, que por ſu grandeza da nombre a toda la India. El y el Ganges nacen ſobre el mar Caſpio, con otros muchos rios del gran monte Imauo, guiando el vno hazia oriente, y el otro hazia ocidente. El tercero rio en nombre y fama, es el Nilo, de quien muy en particular queda dicho en el diſcurſo precedente. Nueſtros Eſpañoles, que han ſujetado al nueuo mundo dizen que el rio Marañon es el mayor que ſe ſabe, y corre mucha mas tierra que el rio Nilo, ni otro ninguno, porque dizen que nace cerca del mar de medio dia, en la vltima parte del Perú, treynta y cinco grados baxo de la linea equinocial, y del circulo de Capricornio. Corre debaxo de la torrida zona, y como vn mar llega cinco grados por baxo de la equinocial, y entra en el gran mar Oceano. Demanera que ſe alarga, y corre mas de mil y quinientas leguas. Ponenle de boca mas de cincuenta leguas. Va tan ancho que algunos le llaman mar dulce. El mayor rio de Europa es el Danubio. Deciende de Alemania, y parte la por medio, diuidiendo la alta de la baxa. Deſpues diuide a Traſiluania de Vngria. Iuntanſele otros muchos rios. Paſſa por Valaquia, y Seruia.

y Sequia. Entra en el mar Mayor. El Rodano nace en los Alpes de los Sguizaros, y diuidiéndolos de Fráçia cala por el lago de Genebra, y entra en el mar Mediterraneo. El Rhin nace del monte Adula, sigue diuersissimo viaje, corre hazia el mar de Olãdia, por riberas fertilissimas y muy abundantes de fruta y vino, entre Flandes y la costa de Alemania. Los quetratan de Italia dizen que el Pò es el rio de todos los rios de aquella region. Nace de los Alpes: entra por medio de Italia: recibe mas de cien rios caudalosos, sin otros muchos arroyos, y lagos que desde las montañas de los Sguizaros, y del Apenino se le juntan. Con ellos exemplos se prueua que el principal intanto de naturaleza es regar con diuersidad de rios la superficie de la tierra, fertilizandola, y enriqueziendola con sus riberas, y comunicando sus aguas causa grandissimos prouechos a este hermoso jardin del vniuerso, que adornado de tantas gracias nos manifiesta la gran bondad y infinita sapiencia de Dios que le crio.

Genes. 2.

Muestrase lo mucho que Dios se sirue de quien por su amor da de beuer a quien tiene necessidad. Y ponense muchos exemplos en donde milagrosamente Dios le ha dado remedio.

Discurso. XXIII.

AVNQVE se han tratado grandes maravillas de la agua, y todose cosas dignas de admiracion en fuentes, y rios. En este presente discurso se declararan mysterios de mas profundidad, y que piden mayor consideracion a cerca desta materia. No solo es la agua importantissima para la conseruacion de la vida corporal, como esta dicho, sino para la vida de la anima, pues por la agua se entiende la gracia del Espiritu santo. Aqui se pondra la diferencia que ay de la agua material a esta espiritual de que tratamos. Esta declaro nuestro Señor Iesu Christo quando dixo a la Samaritana: Quien beue de essa agua matara la sed por vn breue tiempo, mas quien beue de la agua viua (que es la de la fuente de la diuina gracia) no terna mas sed. Desta entendio el Sabio quando dixo: El principio de la vida del hombre es agua. Por el Profeta Ezechiel prometio Dios al pueblo de Israel, entre otras grãdes mercedes, que derramaria sobre ellos agua viua, que es la gracia del Espiritu santo. Esta decendio del cielo, y en los que la beuen haze el efecto que prometio Dios, que sea vna fuente que suba hasta la vida eterna. Vida eterna es conocer a Iesu Christo por hijo de Dios, redemptor del mũdo, Dios eterno: y conociendole amarle, y amandole obedecerle. El por su bondad nos da su agua, y quiere q̃ le demos a beuer de la nuestra. Por su immensa misericordia se hizo Christo tratante, seamoslo nosotros tambien. En la contrata se recibe, y da: justo es que dè quien recibe: y pues hemos recebido agua preciosissima, y en grande abundancia, demos de beuer al pobre sediento, pues lo recebira Christo a su cuenta. Danos agua viua, no por deuda, ni obligacion, sino por pura gracia, y con todo esto es menester què la compremos de nuestra parte. Ella es tan preciosa y digna de tãta estima que no se puede comprar con todo el oro del mũdo vna sola gota. No bastan nuestras fuerças, ni todas nuestras buenas obras para merecerla: aunq̃ es cier

1

Ioan. 4.

Eccle. 29.

es cierta manera de cõprar desearla de todo coraçon, y hazer lo q̃ pudieremos para conseguirla. Por amor se da esta agua tã preciosa y de estima. Amor es su precio. Dase esta inestimable joya a quien tiene Fé y caridad para cõ Dios, y amor para con sus proximos. Cõprase con piedad y misericordia delos pobres. Y finalmente se alcança con verdadera contricion, y dolor de auer ofendido a Dios, confessando, y satisfaciendo con penitencia por los pecados.

2 Aunque se ha dicho mucho dela hãbre, cierto es que es muy mayor la pena que procede de la sed. Y no sera menester preguntar quan grande es a los que passan de Ierusalem en Egipto, por las peligrosas Syrtes de arena. Ni a los que caminan por los desiertos de Arabia, y por otros lugares secos. Pocos ay que no tengan experiẽcia, y si alguno no lo ha prouado, o no se acuerda, vaya a visitar a vn enfermo, y no hallara material de conuersacion que tanto le agrade como tratar de beuer. Siempre esta imaginando en agua, y frescuras: parece que solo esto le consuela y da salud. Y quien mas lo experimenta es el hydropico, q̃ sufre cõ paciencia los impetus de la acutissima sed, y con miserable ansia no desea el generoso vino de Campania, ni la malusia de Escocia, sino vn vaso de agua cõ que rocie el ardentissimo calor de la insaciable sed. Y es tanta la clemencia de Dios benignissimo y misericordioso, que no solamẽte prouee a necessidad tan penosa y molesta, por medios naturales, que por su frequencia son estimados en poco, y no se considerã como ellos merecen, y nosotros tenemos obligacion, sino que muchas vezes ha sido seruido remediar a muchos con euidentissimo milagro, librandolos de inexcusable peligro de morir cõ rauiosa sed por falta de agua. Pornanse algunos exemplos destos, para q̃ se vea lo mucho que Dios se sirue quando por su amor remediamos la sed de nuestro proximo, pues su diuina magestad los ha remediado con tanto cuydado, y de aqui podemos inferir la obligacion que tenemos de exercitar esta obra de misericordia.

3 Sarra muger de Abraham echo de su casa a Agar su esclaua, y a Ismael su hijo por cierta ocasion que le dio. Yua la pobre muger por vn desierto, y faltole agua: perecia el niño de sed, pusole la madre debaxo de vn arbol por no verle morir, y con muchas lagrimas pidio a Dios que la remediasse. Oyola porque le llamo estando afligida: que es proprio de su diuina clemencia dar remedio a quien en su tribulacion le llama de cora çon: porque la oracion del afligido es grito q̃ penetra los oydos de Dios. Embiole vn Angel que la consolasse, y mostrole muy cerca de alli vn poço, de donde saco agua y dio d beuer a su hijo. Gano sole este trabajo no solo ser oyda, y remediada en la necessidad que tenia, sino que el Angel la reprehendio por el descomedimiento que con su señora auia tenido, y le mando se boluiesse y la siruiesse con humildad. *Gene. 21.* 3

4 Auiendo passado el pueblo de Israel el mar tan milagrosamente, caminaron tres dias por grandes desiertos, no teniẽdo gota de agua que beuer, y la que hallauan era tan amarga y salobre que no era possible meterla en la boca; y por esto llamaron aquel lugar Marath, que significa salobre. Padeciendo todos grauissima sed pidio Moyses a Dios q̃ los remediasse. Fue seruido fauorecerlos, mostrole vn leño y con el se endulço el agua: beuieron todos y quedaron consolados. En el mesmo camino llego a tanto la necessidad de agua que se boluio aquel pueblo contra Moyses, que xauan se del viendose en tanta angustia. Acudio Moyses al verdadero refugio de los afligidos, y con mucha humildad pidio a Dios fauor y consuelo. Vso su diuina magestad de su natural clemencia y misericordia *Exod. 15.* 4 *Exod. 17.*

misericordia. Mãdole que el y Aaron su hermano leuassen al pueblo jũto a vna peña, y que a vista de todos la hiriessen y saldria agua con que todos beuiessen. Hizolo assi Moyses, y salio agua en tãta cantidad, que mano vn arroyo de donde beuieron todos, y remediaron su necessidad.

5 Por cierto agrauio que recibio Sanson de los Filisteos, mato a muchos de ellos, y quemoles los panes, teniendolos para segar. Echo esto encerrose en vna cueua que estaua en vna peña muy fuerte. Los Filisteos juntaron grueso exercito, y fueron contra los de el tribu de Iuda. Ellos no teniendo fuerças con que resistirlos, dixeronles que porque les hazian guerra, pues no les auian dado causa para ello. Respondieron, que Sanson les auia hecho mucho daño, y que si no se le entregauan preso los tenian de destruyr. Fueron los de aquella tribu y reprendieron a Sanson por lo que auia hecho. Dixeronle que los Filisteos no querian dexar la guerra sino se le entregauan preso, y que pues no podian defenderse mirasse el remedio que se podria tener. Dioles Sanson licencia que le atassen las manos, y le entregassen alos Filisteos. Ellos le recibieron con gran grita y regozijo. Sanson inflamado en el espiritu del Señor, cobro fuerça y rompio dos sogas nueuas con que tenia atadas las manos, y no hallando otra arma alço del suelo vna quixada de vn asno, y mato con ella mil de sus enemigos. Ellos huyeron con mucho temor, y dexaronle solo. Sanson dio gracias a Dios por la victoria, aunque del trabajo quedo tan cansado, y con tanta sed que penso perecer. Pidio fauor a Dios, y dixo con mucha angustia: Señor, tu me diste tan gran victoria, y con tu ayuda mate tantos enemigos: suplicote me remedies, 8 y no permitas que muera aqui de sed. Oyole Dios, porque le llamo en su angustia y tribulacion, y del lugar de vna muela dela quixada del asno, mano agua en tanta abundancia que beuio y se consolo.

Iudic. 15.

No ha hecho Dios menos marauillas a cerca desta obra de misericordia en el nueuo testamento, y con muchos santos, que nos consta que hizo con los del testamento viejo: y para que se conozca la piedad con que Dios remedia a los que tienen sed, diremos de algunos, para que aduirtamos la obligacion que tenemos a esta obra tan piadosa.

9 San Clemente siendo Papa predicaua el santo Euangelio con tanta eficacia, q̃ se conuirtieron y baptizaron muchas personas principales. Entre otras se hizo Christiana Domicilla, donzella muy principal, sobrina del Emperador Domiciano: y Theodora, muger de mucha calidad. Esta señora yua con deuocion a los oficios diuinos: y Sisinio su marido quiso por curiosidad ver lo que hazian los Christianos quando se juntauan en los oratorios, y secretamente fue alla. Permitio Dios que perdiesse la vista corporal, y fuesse causa que la cobrasse por oraciones de san Clemente: y su santa doctrina fue medio para que tuuiesse luz y vista espiritual. Baptizose, y hizo que otros hombres muy poderosos recibiessen la Fè de Iesu Christo: y por esto, y por muchos milagros que hazia san Clemente fue acusado ante el Emperador Trajano. Mandole que sacrificasse a los idolos. No lo quiso hazer el santo Pontifice, y por esta causa fue desterrado a vna Isla llamada Lycia, que es enel mar Mayor, cerca de la ciudad de Cersona. Llegado a la Isla hallo gran numero de Christianos que por mandado del Emperador estauan condenados a sacar piedra de vnas canteras que auia en aquella Isla. Entre muchas necessidades que aquellos seruos de Dios tenian, era vna, y

Ex Metaphra apud Lypoma.

Ex Ermiario Rama.

la mas graue y penosa, grã falta de agua para beuer. San Clemente mouido de piedad suplico a Dios remediasse el trabajo que aquella gente padecia, pidio con feruiente caridad, y humilde oracion agua para que beuiessen los Christianos que estauan en aquella Isla. Acabada la oraciõ, vido en vn cerro a vn cordero alçado el pie derecho. Entendio el santo Põtifice q̃ aquel cordero era Iesu Christo, y q̃ señalaua con el pie donde auia agua. Confirmose enesto porq̃ solo el le via, aunq̃ estauã presentes muchos. Fue al lugar donde el cordero auia señalado con el pie, cauo, y al primer golpe salio mucha agua clara y dulcissima. Este milagro fue causa de q̃ se conuirtiessen muchos infieles, y los Christianos se confirmassen en la santa Fè, y se consolassen.

7 En tiempo del Emperador Marco Aurelio se rebelaron contra el imperio Romano muchas gentes barbaras, principalmẽte las septentrionales, Sarmatas, Vãdalos, Quados, Sueuos, y casi toda la alta Alemania: apoderarõse de Vngria, y Bohemia, Austria, y Tyrol: amenazauan a Italia, y Frãcia. El Emperador por obiar tãto peligro junto el mayor exercito que pudo, y fue contra los barbaros que estauan muy poderosos, y ansi duro la guerra tres años. Recibio el exercito imperial mucho daño y diminuciõ, porque murieron muchos de hãbre, y pestilẽcia, y consumio la guerra la mayor parte delos Romanos. Fue tan grande el peligro en que se vieron q̃ dizen muchos q̃ fue esta guerra tan peligrosa como la de Anibal. Sucedio q̃ auiendo los barbaros conseguido vna insigne vitoria, encerraron al Emperador con su exercito en vn sitio estrecho, caluroso, y muy seco, cerrado por todas partes de inacessibles sierras. Tenian los enemigos la entrada tan fortificada que era impossible salir sin auer batalla. No le estaua bien al Emperador darla, por tener su gente desmayada, y mal proueyda. Faltaua le agua, de manera q̃ pereciã de sed. Estaua el Emperador muy congoxado, no sabia que hazer, porq̃ la falta de agua era tan grande que llego a punto de acabarse su gente. Ciertos capitanes le dixerõ q̃ estaua en su exercito Arnuphi Egipcio, gran hechizero y encantador. Este se ofrecia por arte magica hazer que huuiesse agua en el exercito. Otros auisarõ al Emperador que en su exercito auia muchos Christianos que seruian a vn Dios muy poderoso, y hazia grandes milagros por sus sieruos. No quiso el prudente Emperador valerse de las hechizerias de Arnuphi, supo que la legion que se llamaua de Mytelene era toda de Christianos. Llamolos, y encargoles que rogassen a su Dios los librasse a ellos y a todo el exercito del gran peligro y necessidad en q̃ estauan. Ellos respondieron q̃ confiasse en Iesu Christo que es Dios todo poderoso, que los remediaria. Pusieronse en oracion, y con muchas lagrimas suplicarõ a Dios fuesse seruido fauorecerlos, mostrando su poder immenso. Oyolos su clementissima magestad, y leuantose vn agradable viento, truxo vna nuue que llouia en el exercito imperial vna agua muy menuda, con que todos se refrescarõ y beuieron, y de la mesma nuue cayan rayos que abrasauan a los enemigos. Cosa marauillosa, que vna mesma nuue refrescaua cõ agua a los Romanos, y abrasaua con fuego a los barbaros sus enemigos. Fue esta marauilla tan euidente que algunos dellos se passaron a los Romanos, y con esto se libraron del fuego que abrasaua a los suyos, y gozaron del fresco q̃ tenian los Romanos. Y fue esto tan notorio que desde aquel dia se llamo aquella legion Lança rayos, y el Emperador dio muchos priuilegios a los Christianos.

Euseb. li. tempo. & lib. 5. hist. sacr. ca. 5. Orosi. lib. 7. ca. 9.

Iudic. 1. 5.

Vease el discurso. 4. num. 16.

8 Dize Euirato en su Prado Espiritual, en el libro que el llama Parayso, que le conto

D. Euira. in paradi.

cõto el Abad Geörge que yendo de Constantinopla a Ierusalem, entro en vna naue, donde tambien se embarco vn cauallero que yua con su muger, y muchos criados a la tierra Santa. Era el patron de la naue muy misericordioso, caritatiuo, y limosnero: yendo su viaje gastaron los criados desordenadamente la agua que auia en la naue. Falto de manera que se padecia gran necesidad. Acabo de tres dias que se sentia la falta, era lastimosa cosa ver lo que padecian mugeres y niños, y quãtos yuan en la naue, que se secauan de sed, y perecian. Viendo el cauallero la angustia y miseria en que estauan, con grande ira saco su espada y quiso matar a los marineros. Dezia que ellos eran causa de la muerte de los que yuan en la naue, por no auerla proueydo suficientemente de agua. Llegose el Abad al cauallero, y dixole, que se sossegasse, y con humildad suplicasse a nuestro Señor Iesu Christo fuesse seruido remediar tan grande necesidad. Dixole que aduirtiesse que el patron de la naue estaua en continua oracion, y en tres dias no auia comido, ni alçado las rodillas del suelo. Sossegose con esto el cauallero, y con muchas lagrimas pidieron todos misericordia a Dios. Al quarto dia se leuanto el patron de la naue a hora de sexta, y dixo a bozes: Vendito sea Iesu Christo, que no desampara a los que en el confian, y en su angustia le llaman con contricion de sus pecados, y firme esperança de alcançar misericordia en su tribulacion. Mando a los marineros que adereçassen las botas y vasos donde tenian la agua, y adereçadas y puestas como auian de estar, vino vna nuue sobre la naue y llouio tanto q̃ se llenaron las vasijas, y andando la naue su viaje yua la nuue encima llouiendo hasta que tomaron toda la agua que quisieron, y no llouio mas, ni cayo gota de agua fuera de la naue.

El mesmo Edrato dize, que en vn monasterio del Abad Pedro que estaua en la ribera de Raytu, embio el Abad a vn monge que le dezia Nicolao, con otros dos religiosos a Tebayda a tratar cosas necessarias a su conuento, y caminando por el desierto entraron en vn gran yermo, faltoles agua, y ardia mucho el sol, no podian andar, porque perecian de sed: con gran congoxa y angustia se echaron debaxo de vnos arboles siluestres, y con mucha contricion suplicaron a Dios los fauoreciesse en tan gran necesidad. Dioles a todos tres vn profundo sueño, y pareciole a este Nicolao que vido vna fuente, y que la guardauan dos hombres, el vno tenia en la mano vn vaso. Llegose a el Nicolao y pidiole el vaso para sacar agua. No se la quiso dar. Dixole el que estaua con el, que se la diesse. Respondio el que tenia el vaso: No se la doy porque es muy tibio y negligente en el seruicio de Dios, y en lo que toca a su prouecho. Dixo el otro: Cierto el es tibio y remisso, mas por ser huesped, y peregrino, y por auer en su necesidad encomendadose a Dios, y pedidole fauor, es razon que se la demos. Pareciole a Nicolao que le auian dado a beuer a el y a sus compañeros, y con esto recordaron sin sed, y muy consolados. Caminaron tres dias sin beuer, ni tener necesidad, y llegaron donde yuan sin cansancio. 9 *D. Edrat. in paradi.*

Cariton, a quien san Antonino llama Carion, fue natural de la ciudad Iconia, en la prouincia de Lycaonia. Fue bapuzado commouido por los grandes milagros que hizo Christo por su sierua santa Tecla. Fue preso san Cariton porque confessaua por Dios a Iesu Christo. Padecio crueliſsimos tormentos con mucha caridad y constancia. Librole Dios milagrosamente, porque su diuina prouidencia le guardaua para luz y consuelo de muchos. Viendose el sieruo de Dios libre de los 10 *Surit. to. 5. fo. 390.*

tyranos que con exquisitas crueldades procurarõ hazerle sacrificar sus idolos, y apartarle del seruicio de Dios. Para consuelo suyo determino yr a visitar los lugares de la tierra santa. Puso se en camino, aunque el demonio que auia instituido en sus ministros los tyranos que le perseguiessen, y maltratassen, tenia gran rabia de ver que se auia librado de sus traças, y procurò por otra via perturbar los santos y buenos propositos que conocia en el seruo de Dios. Quiso el demonio tomar para este efecto por instrumento a otros hombres tan malos y crueles como los primeros. Estos eran vnos salteadores, que con abominable inhumanidad robauan a quantos passauan por vnas fragosas sierras, donde tenian vna cueua en que ellos y lo que robauan se escondia. Salieron pues a san Cariton, y quitaronle lo poco que para el camino lleuaua: ataronle las manos y lleuaronle a su cueua con intencion de venderle por esclauo, como a otros muchos vendian. Echaronle vna gruessa cadena al cuello, y dexaronle atado. Ellos tornaron a salir a los caminos a robar, y matar a quien se les defendia. El seruo de Dios sufrio con mucha paciencia y humildad su prision y maltratamiento. Viendose solo en la cueua dio muchas gracias a Dios por los trabajos que le daua, y hizo mucha burla del demonio que por tantas vias procuraua inquietarle. Estando en esto vido a vna viuora entrar en la cueua, y permitiendolo Dios ansi, arrastrando subio a vna tinaja que tenian aquellos salteadores con vino, y beuio la viuora lo que quiso, y salio, dexando el vino emponçoñado. Boluieron los ladrones a su cueua, y con el calor del sol trayan gran sed. Beuieron del vino emponçoñado y cayeron todos muertos, castigandolos Dios con esta mala muerte por las injurias y agrauios que a muchos auian hecho. Ordeno esto ansi la diuina prouidencia para que la que auia sido cueua de ladrones se consagrasse en yglesia, adonde la magestad de Dios fuesse seruido: y el dinero que se auia allegado robando y en ofensa de Dios, se gastasse en remediar pobres y necesitados. Sucedio pues que viendo el santo Cariton por justo juyzio de Dios muertos aquellos ladrones malos hombres, milagrosamente fue libre de las prisiones con que estaua atado. Viendose libre salio de la cueua, y topò en aquel yermo algunos seruos de Dios Anacoretas, lleuolos consigo, limpiaron la cueua de los cuerpos muertos que estauan en ella, y con el dinero que aquellos ladrones tenian edificaron vna laura, o conuento, y labro el seruo de Dios vna yglesia. Aqui viuio el santo Cariton con mucha compañia de religiosos, haziendo vida de gran perfeccion y muy agradable a Dios. Muchos recebian el santo baptismo viendo la santidad de Cariton, sus milagros, y dotrina. Aunque en esta santa congregacion resplandecia mucha perfeccion y virtudes, tenian gran falta de agua, porque era necessario traerla de muy lexos: ocupauanse en esto los religiosos, y causauales trabajo. San Cariton acudio a Dios, y con feruiente oracion le pidio agua. El Señor a quien es facil y posible lo que la naturaleza no puede, tuuo por bien que de aquella dura peña saliesse vn arroyo de agua, bastante, no solo para la necesidad del conuento, sino para mucha parte de aquel yermo.

En tiempo del Papa Vrbano, en la conquista que los Christianos hizieron del reyno de Ierusalem, estando con su exercito en vn ardentissimo desierto de aquella tierra, tã fatigados de sed, que no solo tenian perdida la esperança de conseguir vitoria, sino que temian rabiosa muerte por no tener que beuer. 11 *Paul. Emi li. histori. Francesa, en el li. 4. cerca del fin.*

Dizen

Dizen que se aparto Godofre de Bullõ, y con mucha deuociõ dixo: Señor Dios padre de misericordia que embiaste a tus sieruos suauissimo rocio del cielo cõ que los sustẽtaste: y sacaste agua de vna durissima peña con que beuieron. Suplico te vses la mesma piedad cõ nosotros; y nos des agua en esta sequedad, y consuelo en esta tribulacion; pues venimos a pelear con los enemigos de tu santo nombre por ensalçar la santa Fè Catolica. Vsa, Señor, con nosotros de tu immensa clemencia, y puesto q̃ no somos tã buenos como aquellos santos padres, por quien hiziste grandes marauillas, y nuestros pecados son muchos; sabemos que es muy mayor tu misericordia, en la qual confiamos. No auia bien acabado estas palabras quando se leuanto vn nublado en la region del ayre, donde dizen los Filosofos que se engendra la agua, començose a espessar, dio vn gran trueno, y poco despues cayo tanta agua que parecia que manauan fuentes de el cielo. Huuo en el exercito grande alegria, vnos se limpiauan el rostro y cabello, otros no se hartauan de beuer, cogian agua en las mesmas celadas, y en los vasos que podian y con esto quedaron satisfechos y consolados. Sucedio esto año de mil y nouenta y ocho.

12 Vinualaco fue natural de Inglaterra, hijo de vn cauallero de sangre real. Fue desde niño muy deuoto y aplicado al culto diuino. Hizole Dios grandes mercedes y fauores. En su mocedad entro en religion, dõde hizo vna vida santissima y de gran perfeccion. Siendo ya de edad prouecta, desseando con mucho feruor de caridad emplearse en el seruicio de Dios, Instruydo por vna reuelacion que tuuo se fue a vna Isla cõ onze dicipulos que le dio su Abad. Estuuieron en ella algun tiempo, passauan mucho trabajo y necessidad, porque era tierra esteril, y algunas vezes padezian grandes tempestades. Suplico a Dios le diesse lugar donde commodamente le pudiessen seruir. Su diuina magestad fue seruido oyrle, y mandole que fuesse a vn Isla q̃ estaua mas adelante. No tenia naue en que passar: pusose en oracion, y cõ gran confiança dixo a sus compañeros: Hermanos confortaos pues estays fundados en la firmeza de Fè, y cada vno tome la mano a su hermano como yo hago y seguid mis pisadas. Tomo su baculo, y inuocando el nombre de Dios hirio con el el mar. Fue su immensa magestad seruido renouar el antiguo milagro del mar Bermejo, abrieronse las aguas hechas muro por vna y otra parte, y dieron lugar que los sieruos de Dios passassen opr tierra, siguiendo los buenos dicipulos a su maestro. Yuan cantando el Hymno que compusieron los niños en el fuego. Passaron el mar, y llegaron a la parte que Dios le auia señalado, adonde recibio gran consuelo el santo Abad y sus dicipulos. Pidio a nuestro Señor que le concediesse para su quietud y de los suyos, que no pudiesse yr muger a aquel sitio, el qual era ameno y muy a su proposito, aunq̃ no tenia agua. Hizo el santo oracion, y con mucha confiança hinco en la tierra el baculo con q̃ hirio el mar, y salio vn arroyo de agua dulcissima y muy abundante, con que viuieron muy consolados. Fue este santo contemporaneo de san Patricio Apostol de Irlanda, y assi viuio cerca de los años del Señor de quinientos.

13 Verona es vna principal y rica ciudad en Lombardia. Passa por medio della el famoso rio Adigi. Cerca de los años del Señor de quinientos y nouenta y cinco crecio tanto el rio que destruyo toda la tierra comarcana. Muchos desampararon sus casas, y hazienda, y se metieron en la yglesia de san Zenon, confiados en el fauor del santo martyr, y en la fortaleza del edificio, y con la turbacion y priessa no cerraron las puertas. Crecio el rio de manera q̃ llegaua la agua hasta

Marinus. Vit. Vlg.

Auct. lib. 1. fo. 56.

D. Grego. lib. 3. Dialog. c. 19.

las ventanas que estauan cerca del texado, y a el arco de la puerta, sin entrar dentro gota, y como si fuera vn muro cubrio la puerta de manera que se condenso la agua y hizo pared. Estaua dentro mucha gente, y no podiã salir por estar la yglesia cercada de agua. Perecian de hambre, y de sed, llegauan a la puerta q̃ (como esta dicho) estaua cubierta de agua, beuian, y metian dentro en vasos la que queria, sin que entrasse dentro vna gota que les ofendiesse: demanera que por los meritos y intercession del santo martyr, seruia la agua a los que se acogieron a su yglesia, y dauales de beuer, y no entraua dentro para ofenderlos; haziendo este elemento en esta yglesia semejante operacion que hizo el fuego en el horno de Babylonia con los tres niños, que no solo no los quemaua, sino que como si fuera ayre fresco los consolaua.

14 *Marineus Sicul. & aly.* San Pedro Obispo de Osma fue natural de la prouincia de Alaba: por su santidad y muchas letras le hizo Arcediano de Toledo el Arçobispo don Bernardo, luego que fue esta insigne ciudad cobrada de los Moros. Dio tan buen exemplo con doctrina y costumbres, que el Rey don Alfonso sexto deste nombre le hizo Obispo de Osma. Derribo la mezquita q̃ los Moros tenian, y edifico vna suntuosa yglesia. Administro su oficio Episcopal con tanta santidad, que reformo las deprauadas costumbres de los hombres; enseñandoles mucha humildad, y paciencia. Hizo Dios por su intercession muchos y grandes milagros. Entre otros fue vno muy admirable, y es a nuestro proposito. Andaua el buen Obispo visitando su Obispado, y llego a vna villa que se llama Espuelo, y con mucha solemnidad y deuocion bendixo y dedico la yglesia de aquel pueblo. Era en tiempo muy caluroso, y por falta de posada llegose el Obispo con sus criados debaxo de vna haya q̃ estaua alli cerca para refrescarse, y comer: No tenian agua, y por esto estauan congoxados sus criados. Consololos el sieruo de Dios, y dixoles que confiassen en la prouidencia diuina que su alta magestad lo remediaria: y diziendo esto vieron con gran marauilla que del tronco de la mesma haya baxo vn golpe de agua con que todos bebieron y se refrescaron. Otros muchos milagros hizo Dios con que en vida y en muerte hõro a este su sieruo. Rezã del en algunas yglesias de España a quatro de Agosto. Obligacion tiené los Toledanos de reuerenciar a este santo Obispo, pues viuio en su ciudad, y tuuo dignidad en su yglesia: y por esta causa temiendole mucha deuocio los antiguos pidieron al Arçobispo don Rodrigo en la reedificacion de la santa Yglesia de Toledo, tuuiesse memoria del, y assi le hizo vna capilla propria, que esta frõtero de la de san Pedro.

15 Euidentissimo es que se sirue Dios mucho desta obra de misericordia, pues con tantos y marauillosos milagros lo ha mostrado en la ley de naturaleza, escritura, y gracia. Iesu Christo dixo *Matt. 10.* por san Matheo: Qualquiera que diere vn jarro de agua fria en nombre de vno de mis discipulos, no os certifico que no sera sin premio. Este premio declaro por san Lucas con estas palabras: *Luc. 6.* Mirad que vuestro premio es el reyno de los cielos. Quien terna tan poco su saluacion que no procure exercitarse en esta buena obra, pues por vn jarro de agua se da el cielo? Quien sera tan pobre q̃ se pueda escusar el dia del juyzio de no auer podido cumplir esta obra de misericordia? Puesto que (como esta dicho) crio Dios el agua y los demas elementos como cosa tan necessaria en grande abundancia a ocasiones se pueden ofrecer donde se sienta mucho su falta, como se ha mostrado en los exemplos precedentes, adõde se ha visto como

como Dios ha sido seruido mostrando su piedad y misericordia remediar la aficion y necessidad de los que tienen sed: Iustissimo sera que los ricos y poderosos se mueuan a piedad, y en lugares secos y esteriles traygan agua de fuentes y poços, para que con su fauor no perezcan los pobres. Y si los Gentiles procurauã esto con tanto cuydado y trabajo, rõpiendo peñas, baxando montes, y gualando valles (como vemos en muchas partes) solo por engrandecer y perpetuar su nõbre: Quanto con mas razon lo deuen procurar los caualleros y señores Christianos, para el remedio y consuelo de sus vasallos, y para el regalo de los pobres: principalmente en los pueblos donde con grande trabajo y dificultad traen agua, por estar lexos, o por la sequedad del tiempo, y calor del sol auerse secado las fuentes, o arroyos de donde solia beuer, como por nuestros pecados sucedio en la prouincia de Estremadura el año passado de mil y quinientos y ochenta y nueue, donde por la gran sequedad del tiempo padecierõ tanta sed que muchos pueblos trayan agua de dos leguas: y huuo lugar que se despoblo por esta miserable causa. Assi que donde quiera y en qualquier tiempo podemos vsar desta obra de misericordia con gran prouecho nuestro, y consuelo y remedio de los que tuuieren necessidad della.

Muestrase como dar de beuer al que tiene necessidad es medio eficacissimo para augmentar la hazienda, y enriquezer. Prueuase con muchos exemplos en que Dios ha augmentado el vino a los que por su amor lo han dado a los que tenian necessidad. Discurso. XXIIII.

MOSTRADO hemos la magnificẽcia y largueza con que Dios crio en tanta abundancia agua, como cosa tan importãte y necessaria para la conseruaciõ de la vida de todos los viuientes. Mas es tan a la flaqueza y necesidad de los hõbres y Dios tan misericordioso, q̃ no solamẽte dio con summa clemencia las cosas necessarias en grande abundancia, y proueyo cumplidissimamẽte lo que no podemos escusar para viuir, sino que por su gran piedad y misericordia dio a los hombres cosas prouechosas, deleytables, y de regalo.

Es la tristeza vn cruel tormento dela anima, vn dolor que no se puede explicar, vna pena intolerable, vn verdugo que siempre esta atormentãdola, y consumiendo la vida. Es vna continua guerra, sin admitir tregua, ni dar esperança de paz. Vna encubierta calentura que siempre se va pegando a los huessos: pues entre todos los remedios que Dios fue seruido darnos para tan graue mal no fue el menor el vino. El Ecclesiastico dize: Alegria es para el anima, y para el cuerpo el vino beuido con moderacion. *Eccle. 31.* Y en los Prouerbios: Dad a los tristes y afligidos vino. *Prou. 13* En otra parte: El vino alegra el coraçon del hombre. *Psal. 103* Ningun liquor ay que haga tantos, ni tan admirables efectos como el vino, pues mantiene el cuerpo, conforta los espiritus vitales, auiua los sentidos, aclara el entendimiento, haze oluidar los pensamientos tristes, da brio, animo,

y atreuimiento a los hombres. Estos y otros prouechos causa, y assi recibe Dios mucho seruicio de los que dan de su vino a los que tienẽ necessidad dello, como se vera con mucha euidẽcia, pues infinitas vezes ha sido seruido augmentarlo milagrosamente a los q̃ lo gastan cõ los pobres, y a este proposito se pornan algunos exemplos.

2 Bonifacio Obispo de la ciudad Ferentina, que fue en Toscana cerca del rio Arno, no lexos de la insigne ciudad de Florencia: no tenia este seruo de Dios mas que vna viña, sucedio vna gran tempestad, y cayo tanta piedra en la viña q̃ no dexo sino algunos carponcillos en algunas cepas. Quãdo el seruo de Dios vido la viña dio muchas gracias a nuestro Señor porque se acordaua del. Llegado el tiempo de la vendimia, mando a vn sobrino suyo lauar y adereçar las tinajas que tenia, apretar, y empegar las cubas. Pareciole al sobrino disparate apretar cubas, y lauar tinajas, no teniendo que vendimiar: y por reuerencia y respeto que tenia a su buen tio no le replicò palabra. Hizo lo que le mãdo, y lauadas las tinajas y cubas, y todo lo demas adereçado, fue el santo Obispo a la viña, y cogio vnas carpas de vbas, truxolas al lagar, hizo que se saliessen todos y le dexassen solo con vn niño. Metiole en el lagar, y hizole pisar las vbas. Salio vn poquito de mosto, cogiolo el santo en vn caldero, y repartiolo en las tinajas y cubas que tenia. Echoles su bendicion, y a penas auia en cada vna con que cubrir el suelo. Mando que llamassen a los pobres, y que truxessen cantaros para lleuar mosto. Venidos crecio tanto el mosto que huuo para lleuar llenos todos los cantaros que los pobres auian traydo. Auiendolos embiado contentos mando salir al niño del lagar: cerro la bodega con llaue, y puso su sello en la cerradura. A cabo de tres dias llamo a Constancio clerigo, fueron a la yglesia, hizieron oracion, y abrieron la bodega, hallaron las cubas y tinajas llenas, que si se tardaran estuuiera el suelo de la bodega vañado de mosto, porque todas estauan de manera que casi no cabia lo q̃ tenian. El santo Obispo conjuro grauemẽte al clerigo que no dixesse nada de lo q̃ auia visto, hasta despues de su muerte: temiẽdo qualquiera ocasion de vanagloria, imitando a nuestro Señor Iesu Christo, que mando a sus discipulos que no dixessen los milagros que vian, hasta que su sacra magestad resuscitasse. Muchos y santos documẽtos podemos sacar deste exemplo. El primero, que los trabajos, aduersidades, y perdidas de hazienda, las sufra mos cõ humildad y paciencia, considerando que en esto q̃ nos parece castigo de Dios, resplandece su gran misericordia, pues no executa el rigor de su ira conforme por nuestras culpas merecemos. Y bien entendido antes se tiene de llamar medicina y remedio, q̃ castigo. Lo segundo, que procuremos remediar a los pobres, pues la limosna es tan eficaz y prouechosa. Quiẽ tuuiere mucho que dar dè mucho: y sino delo poco que tuuiere dè algo, procurando no boluer el rostro a ningun pobre, porque Dios no buelua del el suyo, pues la limosna no solo libra del pecado, y estorua la muerte eterna del infierno, sino que en este mundo augmenta la hazienda con tanto exceſſo, como se ha visto, y se vera en lo que se sigue.

D.Grego. lib.1.Dialo.ca.9.

Veasse el discurs 46. numer 13.

El mesmo Obispo Bonifacio hospedo a vnos caualleros Godos que yuan a Rauena, y quando se partian les dio el por su mano vn frasquito de vino tan pequeño que con mucha dificultad tenian para vna comida, y no se les acabo hasta que llegaron a Rauena, y todo el tiempo que alli estuuieron. Finalmente beuieron del frasquito de vino hasta que tornaron y se le dieron con vino, sin dexar de beuer ninguna vez que lo auian menester, que parecia q̃ manaua vino.

D.Grego. in Dialog.

Esto

Esto haze la caridad, cuya fuerça es tan grande que los que con buena voluntad y piadoso afecto la exercitan siruen a Dios, purifican sus animas, y limpiandolas de culpas las adornan y guarnecen de virtud, y dones espirituales: consuelan a su proximo, remediandole en su necessidad: enriquecen y augmentan su hazienda: porque los que con cuydado procuran agradar a Dios, y por seruirle dan parte de su hazienda temporal, consiguen el summo bien, que es Dios, en quien estan todos los bienes.

3 *Greg. Turonen. lib. patrũ. c. 3*

Abraham Abad, nacio en las riberas del rio Euphrates, fue desde su niñez muy deuoto y aplicado al culto diuino. Creciendo en edad aprouechaua en religion, y piedad. Diole gran desseo de visitar a los Anacoretas que viuian en el yermo de Egipto: pusolo por obra, en el camino captiuaronle ciertos Gentiles, enemigos del nombre de Iesu Christo, por quien le dieron muchos açotes, y le echaron en vna obscura mazmorra, donde padecio grandes trabajos. Fiel es el Señor, y cumple lo que dixo por el Real Profeta, que esta con el justo en la tribulacion, en ella le consuela, y della le libra, embiandole fauor y ayuda del cielo. Ansi hizo con su seruo Abraham, q̃ le dio en su captiuidad y prision, alegria y consuelo, y a cabo de cinco años le embio vn Angel que le saco de la mazmorra, y le puso en libertad. Vino el seruo de Dios a las partes occidentales, y en Auernia, prouincia de Francia, fundo vn monasterio en vna yglesia de san Cyriaco. Alli dio tal exemplo de santidad y dotrina, que se le juntaron muchos monges, atraydos por el suaue olor de Christo que el santo Abad daua en todas sus obras. Hazia Dios por el grandes milagros: expelia demonios: daua vista a ciegos, y salud a enfermos. Vn dia de san Cyriaco celebro el santo Abad la fiesta con gran solemnidad, y juntose mucha gente. Llego la hora de comer, y mando *Psal. 90.*

al refitolero que sacasse vino para dar de beuer a la gente que auia venido a la fiesta. Respondio el frayle: Padre, vuestra paternidad ha cõbidado al Obispo, y al gouernador, y a muchos ciudadanos, y para tanta gente no bastã quatro arrobas de vino, como podremos cumplir con todos? Dixo el Abad: Abrid la despensa donde esta el vino. Entro, y como otro Elias, alçó las manos al cielo, y dixo cõ lagrimas: Suplico te Señor que no falte vino en esta tinaja, hasta que todos ayan beuido suficientemente. Inflamado en fuego del Espiritu santo dixo: El Señor dize que no faltara vino en esta tinaja, aunque den de beuer a todos, y que sobrara. Dicho esto, dieron con alegria y largueza a todos quanto quisierõ y sobro. Auia el refitolero mirado la tinaja antes que el Abad le mandasse dar vino a todos, y auiendo visto el grã milagro tuuo cuenta y hallo que otro dia despues auia la mesma cantidad de vino que tenia antes q̃ por mandado del seruo de Dios lo distribuyesse: y segun a el parecio se auia gastado quatro tãto mas que cabia la tinaja. Iesu Christo nuestro Señor cumplio en este su seruo lo que dixo en el Euangelio: Yo os digo de verdad que si tuuieredes tanta fe como vn grano de mostaza, y dixeredes a vn monte que se mude y passe a otra parte lo hara. Creed que qualquiera cosa que pidieredes en mi nombre que la alcançareys, y se cumplira. Ansi que no ay duda que los santos alcançaran de Dios lo q̃ pidieren, porque estan tã firmes en la Fe, que ninguna desconfiãça los hara titubear. Estan tan arraygados en caridad, que de sus oraciones se dexa vencer Dios, siendo inuencible. Amor le fuerça siendo insuperable. El sea bendito que es marauilloso en sus santos. *Matt. 17.*

4 *In eius vita quã fr. Raymun. de Capua scripsit.*

Santa Catarina de Sena era muy caritatiua y limosnera. Estando en casa de su padre sucedio que auia vna tinaja de vino que no era muy bueno: beuia dello

toda la gente de casa. La santa no tenia costumbre de dar a los pobres por amor de Dios lo mas vil y peor, sino lo mejor que podia. Aduirtio que aquel vino q̃ se gastaua en casa de su padre no era muy bueno, vido en la bodega otra tinaja de buē vino, comēço a sacar della para dar a los pobres. Cabia esta tinaja cāudad cō q̃ podia beuer toda la familia de su casa veynte dias. Ella sacaua vino de la tinaja para dar a los pobres en mucha largueza: y quando se acabo la otra tinaja començaron a beuer todos los de casa de la que santa Catarina auia començado a gastar cō los pobres. Ella daua mas de lo que solia, viendo que como sacauā para todos no echarian de ver lo q̃ ella daua. Passo vn mes y no parecia que se diminuya ni gastaua el vino. Marauillauanse viendo que tanto duraua la tinaja y que cada dia se mejoraua el vino. No entendian que milagrosamente lo augmentaua Dios. Santa Catarina vido que Iesu Christo con su omnipotencia lo cumplia. Ella se alargaua mas en dar vino a los pobres, y publicamente combidaua a quantos topaua. Desta manera se passo el segundo mes sin menguarse la tinaja, beuiendo todos della, y sacādo la santa mucho mas que beuia la gente de su casa. Finalmente duro hasta las vendimias, y adereçando la vasija, y lauando las tinajas que auia en la bodega para echar mosto, augmentose tanto que no cabia en las tinajas que tenian. Dixo quien tenia cargo de sacar el mosto del lagar, que sacassen el vino que auia en aquella tinaja para henchirla de mosto. Dixeronle que la noche antes auian sacado vn gran cantaro de vino della, y quedaua con tanto como solia tener. Instio en que echassen el vino en otra cosa, y lauassen la tinaja para echar el mosto que sobraua. Fueron y hallaronla tan seca y enxuta como si huuiera vn año q̃ no auia tenido vino, auiendola dexado la noche antes masde media. Viendo esto entendieron que sin duda auia mucho tiempo que la tinaja no tenia vino, y quanto sacauan lo augmētaua Dios milagrosamente. En el tiempo que esta santa estuuo en casa de su padre, aunq̃ era en los años niña, en la prudēcia y discretion era viejà. Quanto podia auer daua a los pobres con grande misericordia y piedad. Y si le faltauan dineros, o otra cosa q̃ poder dar por amor de Dios, no le faltaua volūtad y desseo de remediallos. Consolaualos con dulces y suaues palabras. Era muy liberal para los necessitados, regalaualos como podia: para todos tenia affecto y entrañas de madre. Por qualquiera parte que yua siempre tenia ocasion de dar limosna, porq̃ se le llegauan los pobres conociendo el fauor y regalo que con ella tenian. Procuraua la santa que ninguno fuesse de su presencia desconsolado; regalaualos, y estimaualos en mucho por amor de Iesu Christo. Y su alta magestad por pagarle el amor que a sus pobres tenia, no solo augmentaua lo que les daua, sino q̃ muchas vezes el mesmo le pidio limosna como pobre, y despues se le declarauа y manifestaua. Murio esta santa en Roma, año de mil y trezientos y sessenta.

3 Greg. 7. in mem. lib. 3 Dial. c. 3

Dial. 30.

5 San Antonio de Padua predicando vn dia en vn despoblado, algunos deuotos le truxerō pan y vino, y otras cosas de comer. Vna buena muger gusto el vino, y no le parecio bueno, y con mucha priessa fue a su casa para traer mejor vino que beuiesse el santo: y por venir presto no aduirtio y dexo destapada la canilla dela cuba dōde estaua el vino. Truxose en la mano el tapador de la canilla, y quando dio el vino al sieruo de Dios aduirtio su descuydo: boluio con mucha angustia a su casa y hallo mojado el suelo de la bodega, y vazia la cuba. Ella tapo la canilla, y con mucha Fè se encomendo a Dios, pues por dar vino a su sieruo se auia derramado la cuba, y

Vincent. lib. 30. c. 130.

otro

otro dia vido que estaua tan llena que se salia por la boca. Vino fuego de amor, y desseo de hazer obras piadosas encendido Dios en nuestra anima, pues dixo por el Real Profeta, que tiene puestos sus ojos en el justo, y abiertos sus oydos para oyr sus oraciones, dandonos a entender que los que de coraçon siguieren la justicia, y tuuieren caridad amando a Dios, y al proximo, dando limosna por Dios, y doliendose de la miseria agena, seran oydos, y alcançaran con grande facilidad lo que pidieren, pues con tantos exemplos se muestra la fuerça que tiene la limosna escõdida en el seno del pobre. Esta no solamente aprouecha a la anima, sino que augmenta la hazienda mas que ninguna industria ni diligencia humana.

Psal. 33.

Gregori. Turonen.

San Iulian fue natural de Viena, y fue martyrizado en Aruernia, lleuaron su cabeça a Viena, donde estuuo mucho tiempo, juntamente con el cuerpo de san Ferreolo, y otras reliquias de martyres. Sucedio que vn hombre principal teniendo mucha deuocion a este santo martyr, hizo en vna aldea cerca dela ciudad de Remes, vna yglesia de la aduocacion de san Iulian, y con mucha instancia procuro traer alguna reliquia con q̃ illustrar su yglesia, y con gozo y contentamiento la alcançó. Auian fundado vn conuento de frayles que viuiessen en la yglesia y casa que hizieron a san Iulian, y dotolos de suficiente renta. Truxo alli la reliquia con gozo y grande solemnidad. El dia antes q̃ pusiessen la reliquia en el conuento adereçaron la yglesia lo mejor que fue posible, pusieronla aquella noche en el altar, y velaron con mucha deuocion. Acudio a esta fiesta mucha gente, y el fray le que era refitolero con deuocion y regozijo daua vino a quantos yuan a la yglesia, y rogauales q̃ por solemnidad de la fiesta velassen aquella noche en la yglesia. Gasto en esto media cuba de vino. A la mañana despues de auer dicho la missa el buen fray le llamo a todos los que auian velado la noche, y assistido al oficio diuino, y agradeciendoles su buena voluntad y deuocion torno a combidarlos a beuer. Entro por vino, y hallo la cuba que auia dexado la noche antes media, tan llena de vino que se derramaua, y salia por la boca demanera que estaua el suelo mojado. Admirable es la virtud de la caridad, q̃ augmento el vino en la cuba, y llenose no con vino que le añadieron, sino con lo que Dios crio milagrosamente por honrar a su santo martyr, y por la caridad con que el religioso dio de beuer a sus proximos.

Estemonasterioestaua en la ciudad de Turó. y el mesmo Gregorio Turonẽse truxo alli la reliquia y dio alosfrayles

San Carilepho floreçio en tiempo de Clotario, y d̃ Childeberto Reyes de Frãcia. Fue natural de Aruernia, hijo de nobilissimos padres. Criose con mucho cuydado y diligencia. Enseñaronle buenas costumbres y doctrina. Imprimio en su anima demanera que fue muy feruoroso en el seruicio de Dios. Muy amigo de macerar y quebrantar sus carnes con disciplinas, ayunos, y vigilias. Muy perseuerãte en la oracion. Resplandeçia en el grãde castidad, y la caridad auia echado en su anima profundas y hondas rayzes. Con estas particularidades y preciosas y ãtiguas ilustro su insigne mocedad. Como continuamente se assia de Dios inuocando con humildad su ayuda, concediole Dios su fauor, porque es proprio de su clementissima magestad no negarle a quien con tales medios perseueratemente le pide. Encendio el Espiritu santo en su virtuoso pecho fuego de amor que le prouoco a seguir con todas sus fuerças perfection. Por esta determino yr al yermo donde satisficiesse el ardentissimo desseo de la suaue y dulce cõtemplacion. Comunico su intento con otros que le parecio q̃ no le serian estorno para sus altos pensamientos. Fuese a vnas selvas muy espessas a vn yermo que se dezia Piciaco, donde estuuieron

6

Vincẽ. li. 21. c. 41. Greg. Turonen.

ron algunos años. Y como la fama delos sieruos de Dios se diuulgasse por todas partes el bienauenturado Carilepho se aparto con vn compañero llamado Daumaro, y hizo assiento en vn espesso mõte que se dezia Casa Gala, juridicion de Labrosina. Aqui estuuieron los sieruos de Dios con mucho contentamiento, por ser el lugar tan solo, y para la contẽplacion muy a proposito, por la aspereza del monte. No acudia gente por aquella parte, solo vian aues y bestias saluages. Alli hizieron vna choça, y sembraron algunas semillas que por voluntad de Dios les dieron fruto con que se sustentassen. Plantaron arboles y vides con que passauan su vida con gran consuelo. Visitauanlos las bestias saluages, que a su modo los regalauan. Venian cieruas paridas para que las ordeñassen, vacas, yeguas, y otros semejantes, y los santos gozauan de su leche, y hazian queso. Verificauase en ellos lo que dixo Iob: Las bestias saluages de la tierra seran pacificas al sieruo de Dios. Vn dia llegó a san Carilepho vn brauo toro saluage, y con mucha mansedumbre se puso, baxando la cabeça, a sus pies, y no se aparto de alli hasta que le dio su bendicion. Estaua mansissimo, y el santo le halago, trayendole la mano por el cuello, y cabeça. Con esto fue el toro muy contẽto. Iluminado el sieruo de Dios con spiritu profetico dixo: Este animal significa que antes de muchos dias vẽdra aqui vn hombre cruel y brauo, y por la gracia de Dios se mitigara y amansara. El toro vino muchas vezes alo mesmo que la primera. Sucedio que andando a caça Childeberto Rey de Francia, con muchos mõteros, alanos, y perros, en aquel monte. Toparon al brauo toro saluage, siguieronle, y fatigaronle mucho. El viẽdose en tan manifiesto peligro, acudio a san Carilepho, como a seguro presidio, y amparo en su angustia. Llego temblando y con gran miedo echose a sus pies. Los monteros viendo la venerable presencia de san Carilepho, y al toro a sus pies, no osaron herirle: apartaronse con mucho respeto, y fueron al Rey, dixeronle con grande admiracion lo que auian visto. El fue con ellos. Vido a los sieruos de Dios que estauan juntos. Dixoles con mucha ira: Quien soys, de donde venistes, o cõ cuya licẽcia estays en esta tierra, y soys impedimento a mi recreaciõ, pues quitastes a mis caçadores el toro? Acordandose Carilepho de lo que Christo dixo: En vuestra paciencia posseereys vuestras animas. Cõ mucha humildad se llego al Rey, y le dixo: Señor nosotros somos de Aruernia, venimos a este desierto por merecer ser ciudadanos del cielo, dexamos riquezas y bienes temporales, por alcãçar la gloria eterna. Encendido el Rey en colera dixo: Yd os cõ mucha breuedad de aqui buscad otra parte donde esteys, porque si aqui os hallo hare a mis criados que os aten a troncos de arboles, donde os abran las espaldas con açotes. Respondio Carilepho con gran constancia: Clementissimo señor, no temos que responder a lo que nos mandas, el año passado pusimos estas parras, sea seruido vuestra alteza gustar vn poquito de vino q̃ hize de las vbas que lleuaron: assi bueluas a tu casa con alegria que beuas dello tu y los que contigo vienen. Boluio el Rey las riendas al cauallo, no haziendo caso del sieruo de Dios, y dixo enojado: Hazed lo que os he mandado, que yo ni los mios no tenemos necessidad de tomar vino de vuestra rustica y grossera mano. Diziendo esto hirio con las espuelas al cauallo para yrse: mas aprouecho poco, porque el Señor Dios queria manifestar el merecimiẽto de su santo sieruo, y impidio al cauallo que no se pudo mouer, ni era possible dar passo. El Rey le heria con las espuelas, tirauale el freno, y dauale con vna vara. Cansado de fatigar al cauallo quedo admirado viendo que

do que no podia yr adelante, ni boluer atras. Estando en esta confusion llego vno de sus criados y dixo: Señor, sin duda crea vuestra alteza que estos a quien ha amenazado son sieruos de Dios, y creo q̃ como por otros sieruos suyos algunas vezes ha detenido el curso del sol, tambien detiene por estos vuestro cauallo. Dixo el Rey: Ve adonde esta aquel sieruo de Dios y ruegale mucho q̃ tenga por bien de llegarse aqui. El caualle-ro fue, y echose a los pies de san Carilepho, pidiole con grande humildad fauo-reciesse al Rey, y contole lo que passa-ua. El sieruo de Dios dixo: Dezid al Rey que buelua a hablarme. Boluio con esto el caualléro. Y oyendo el Rey el recau-do del santo, boluio el cauallo que auia estado immouible, como si no huuiera tenido algun impedimento. Quando el Rey vido a Carilepho apeose y fue cor riendo adonde estaua, echose a sus pies y con muchas lagrimas confessaua la culpa que auia cometido hablando aspe-ra y descomedidamẽte al sieruo d̃ Dios. Leuantole del suelo el santo, abraçole, y besole en el rostro, y con mucha dulçu-ra le dixo: Inuictissimo Rey, oye las pa-labras de vn pobre rustico, y escriuelas en lo intimo de su coraçon. Acuerdate q̃ tienes por Rey al Señor Dios que esta en los cielos, procura seruirle, y cumplir su santa voluntad. No te ensoberuezca la real alteza, ni el poder de las cosas pe recederas. Adorna la magestad de tu hõ ra con la preciosa humildad. Acuerdate que assi como a todos los demas te pa-rio vna muger, y como otro qualquiera hombre lloraste en naciendo, y por grã de misericordia de Dios fuyste redemi-do con la preciosissima sangre de Iesu Christo su hijo, y baptizado como qual quier Christiano, y como pecador tie-nes necessidad de confessar, y con lagri-mas pedir penitencia y perdon de tus pecados: y como pobre pides a Dios pan. El mismo Dios te dize por el Pro-feta Micheas: No quiero otra cosa de ti sino que guardes justicia, y ames la mise ricordia, y que estes dispuesto a imitar al Señor Dios tuyo. Escrito esta: La miseri cordia y la verdad guardan al Rey. Pro- cura mucho amar al proximo: perdona los que te ofenden. Pequeña seria la mi sericordia de Dios si solamente quedas-sen sin castigo los que no tienen culpa. Celestial cosa es perdonar injurias. Co-sa baxa y terrena es vengarse. Tu con-firmaras tu reyno si imitando a Dios fueres piadoso. Estaua el Rey atonito, oya estos consejos como si del mesmo que entendia que por su boca hablaua los oyera. Prometio cumplir lo que le mandaua si el con sus oraciones le fauo-recia. Besole la mano, y con mucha hu-mildad le pidio que le diesse el vino que primero le auia ofrecido. Truxo vn va-so de vidro lleno de vino, y por su ma-no lo dio al Rey. Beuio dello, y torno-lo a tomar el sieruo de Dios. Llenose el va-so como si no huuieran beuido gota. Hi-zo que beuiessen quantos con el Rey ve-nian, sin q̃ el vaso dexasse de estar lleno. Rogauales el sieruo de Dios que beuies-sen tres y quatro vezes hasta que se har-tassen, diziendo que siempre daria con mucha largueza y abundancia el q̃ por miedo de ser pobre no cessasse de dar, y que no podia tener riqueza quien dexa de dar limosna per no diminuyr su ha-zienda. Assi confirmo Dios con obras las palabras de su sieruo, pues beuieron hasta hartarse quantos con el Rey ve-nian con vn solo vaso de vino, y no le acabaron. Esto permitio Dios para que tomemos exemplo, y demos de beuer a quien tiene necessidad, pues augmento el vaso de vino. Mas que marauilla, si vn vaso de vino harto a 15ios hombres sin acabarse, y quedo lleno, por los merecimientos de san Carilepho: pues el mesmo autor dela vida que con cinco panes hario cinco mil hõbres, prometio que los que en el creyessen hariã muy ma-

Micheæ. 6.

Prouer. 20

yores

yores marauillas q̃ el meſmo auia hecho El ſea bendito, y nos de gracia q̃ imitemos a ſu diuina mageſtad, y a ſus ſantos, empleandonos en obras de miſericordia, y dando de beuer por ſu amor a los que tienen neceſsidad, pues es obra tan prouechoſa para nueſtra anima y hazié da, y tan agradable a Dios, pues con tantas marauillas y milagros lo demueſtra y aprueua.

7 San Goar, de quien ſe hizo mencion en el diſcurſo vndecimo, ſu ſanta vida y coſtumbres eſparcieron y diuulgaron tal fama q̃ llegó a los oydos de Sigiberto Rey de Francia, y teniendo deſſeo de verle, y participar de ſu doctrina y exemplo, le embio a buſcar, y venido ante el le rogo que por quanto el pueblo, y clero de la ciudad de Trebers le deſſeauan por Obiſpo lo aceptaſſe. El ſieruo de Dios por ſu humildad ſe eſcuſo. El Rey inſiſtio tãto que pidio treynta dias de termino para boluer a ſu celda, y dar orden en los negocios de ſu monaſterio. Llegado ſuplico a Dios le libraſſe del yugo que le querian poner. Diole vna calentura que le duro ſeys años continuos, y por eſta cauſa no pudo boluer al Rey como lo auia prometido. A cabo deſte tiempo, reſplandeciendo en ſanta vida, dexo la carnal veſtidura, y ſe fue con la de la immortalidad, a gozar de Dios en el cielo. Fue ſu ſanto cuerpo ſepultado en el lugar donde murio, donde hizo, y haze muchos milagros. Tuuo el ſanto cuydado de ſus hijos y amados dicipulos, y por ſu interceſsion les hizo Dios muchos fauores y mercedes. Sucedio que en tiẽpo del Abad Aſſuero huuo en Francia vn año muy eſteril, y falto de vino. Siendo cerca de vendimias, no auia en el conuento ſino vna bota de vino. Deſta beuian los monjes, y dauan tambien a los hueſpedes que venian, q̃ por la gran deuocion que tenia toda la prouincia al ſanto, venia a ſu ſepulcro mucha gente. Gaſtaron pues de la bota toda vna ſemana, ſin echar de ver que faltaua vino. Y el refitolero acabo de ocho dias miro la bota y hallola tan llena q̃ ſe ſalia por la boca, y eſtaua el ſuelo mojado con vino q̃ ſe auia derramado. Auia ſido ſan Goar tan caritatiuo y piadoſo que en el tiempo que viuio no vino a ſu preſencia pobre, ni hueſped q̃ no fueſſe conſolado, y regalado: y aſſi fue Dios ſeruido que los que quedaron en ſu conuento tuuieſſen para ſi, y q̃ dar a los que vinieſſen a reuerenciar ſus ſantas reliquias. Y ſi queremos que no nos falte a noſotros, y nueſtros herederos, tengan que dar, vſemos eſta obra de miſericordia, demos de nueſtro vino a los que tienen neceſsidad. Eſto nos amoneſta el Real Profeta, dando a entender el cuydado q̃ tiene Dios de los juſtos, y de ſus ſuceſſores, pues dize: Yo fuy moço, y ſoy viejo, y nunca vi juſto deſamparado de Dios, ni que ſus herederos buſquen pan.

Vincent. lib. 22. c. 17.

Pſal. 36.

8 En el meſmo conuento ſucedio que vn refitolero que ſe llamaua Horduyno fue vna noche a ſacar vino de vna cuba y con deſcuydo dexo la canilla de la cuba mal tapada. Otro dia entro en la bodega y hallo la canilla deſtapada y no auia ſalido gota de vino, porq̃ vna araña auia hecho vna tela con que cubrio la boca de la canilla, de manera que vna ſola gota no pudo ſalir. Coſa marauilloſa, que baſte vna tela de araña para que no ſalga el vino de la cuba. Verifica ſe en eſto que quien tiene caridad, y da a los pobres de ſu vino, las telas de arañas ſe lo guardan: y quien con auaricia lo guarda, la tinaja ſe quiebra, y la cuba ſe ſale, y el vino ſe haze vinagre.

Muestrase quan agradable es a Dios dar de beuer a quien tiene sed, pues es de tanta eficacia que las cosas vilissimas conuierte en muy preciosas y de estima, como se vera en muchos exemplos. Discurso, XXV.

DE los discursos precedentes se colige lo mucho que Dios se sirue con esta obra de misericordia. Para mayor euidencia se pornan exemplos de su grande eficacia y prouecho, no solo espiritual, sino temporal; pues dando de beuer a quien tiene sed, la caridad que a esto mueue es causa de conuertir agua, y otras cosas de vil precio, en cosas de valor y estima, como veremos en lo que se sigue.

Ioan. 2. El primer milagro que por el Euangelio consta auer hecho Christo, fue a cerca desta materia. Honro cõ su santa presencia y dio autoridad a las bodas que se celebraron en Cana de Galilea. Estaua en la boda la gloriosa Virgen su madre, aduirtio que no auia vino, y como piadosa procuro remediar la falta. Dixo a su hijo que no tenian vino. Auiendo Christo respõdido a su madre, hizo llenar cien tas tinajas de agua, y que sacassen dellas para beuer. Hecho esto hallaron que la agua se auia conuertido en generosissimo vino.

1 *Sanson. de viris illustr. li. 2.* San Homobono, de quien se hizo mẽcion en el discurso decimo nono, donde se dixo que era muy caritatiuo y piadoso, y que su muger con poca consideracion le reprehẽdia, porque daua con mucha largueza limosna a los pobres, fue Dios seruido ilustrar la liberalidad de su siervo cõ muchos milagros. Vno dellos fue lo que a nuestro proposito le sucedio. Auia vendido toda su hazieda, y dado el precio alos pobres: reseruo vna pequeña heredad con que el y su muger viuiessen, y tuuiesse q̃ dar a los pobres. Vn dia yua a lleuar vino a ciertos hombres que cauauã en ella. Llegaronse tantos pobres a pedirle de beuer, como le vieron lleuar bota, y sabian su liberalidad y largueza, que le gastaron todo el vino. No osó boluer a su casa, temiendo la aspereza y duras palabras de su muger: lleno la bota de agua, diole su bendicion, y llegó con ella a los cauadores. Hallolos con necessidad de beuer, pidieronle la bota: quedaron admirados, dixeron q̃ de donde traya aquel vino, que en su vida lo auian beuido tal. El siruo de Dios sabia muy bien lo que auia hecho y creyo que se burlauan del. Viendo que se saboreauã con ello, y lo loauan tanto prouolo, y hallo que era de incomparable bondad. Dio gracias a Dios por la merced que le hazia: aunque por euitar qualquiera ocasion de vanagloria, que sin sentir muchas vezes priua del premio de sus buenas obras alos imprudentes, no lo dixo, ni quisiera que se entendiera. Mas quien le vido dar el vino alos pobres, y henchir la bota de agua lo diuulgo, y lo dixo a los que lo beuieron, y ellos con grande admiracion lo publicaron.

2 *Suri to. 6. fo. 300.* Aldegunde fue natural de vn pueblo que se llama Hayona, cerca de Trayecto, hija de ilustrissimos padres, muy parientes de Dagoberto Rey de Francia. Fue desde su niñez muy bien inclinada. Resplandecian enella muchas virtudes, principalmente mucha humildad, paciẽcia, castidad, y entrañable desseo d̃ guardar y conseruar virginidad. Lo que mas la ilustraua y hazia amable a Dios, y a las

edad dio muestras con muchos y grandes milagros, que como viuia casta y pia dosamente habitaua en su santa anima
Luca.12. el Espiritu santo. Tenia ceñidos sus lomos con el precioso cingulo de castidad y vna candela encendida en sus manos, dando exemplo y luz de buenas obras a sus proximos. Crecia de virtud en virtud, y por la escala de buenas obras procuraua subir a la cumbre de la perfeccion. Entro en religion, donde con mucha humildad baxo su cuello al yugo de santa obediencia. En ella resplandezio con exemplos de gran perfeccion. Despues se aparto al yermo, fuesse a vna Isla donde viuia el santo Aaron Anacoreta. El le recibio con mucha caridad y entrañable amor. Alli viuio cõ el santo santamẽte, y con el innocẽte hizo vida innocente. Alli fue peregrino y desconocido algũ tiempo, hasta que fue Dios seruido darle premio de sus buenas obras. Començo a diuulgarse por toda aquella prouincia la fama del santo peregrino. Todos tenian puestos los ojos en el, y por diuina dispensacion le hizieron Obispo de la ciudad de Aletha, que
Surit.to.6. f.346. era muy cerca de la Insula donde viuia. Estaua la gẽte deste pueblo miserablemente ciega con la idolatria, procuro el santo Obispo enseñarlos con la doctrina Euangelica, dandoles a conocer a Iesu Christo hijo de Dios, que es luz resplandeziẽte que ilumina las animas. Sucedio que estando vn dia de Pascua diziendo missa truxeron a la yglesia a vn difunto, con tanto ruydo y sentimiento de los que lo trayan, q̃ se desasosiego el pueblo y perturbaron al santo Obispo: mando que se sossegassen, y pusiessen todos en oraciõ, pidiendo a Dios diesse vida a aquel difunto. Dixo el santo Obispo: Señor Dios q̃ dixiste: Todas
Matt.9. las cosas son posibles a los que creen. Fauorece a los que con viua Fè te piden q̃ torne la anima a este cuerpo muerto. Concedio Dios su piadosa oracion, y cõ grande admiracion de los circunstantes se leuãto el muerto, y pidio vn poco de vino. No lo tenia el santo Obispo, y el resucitado no queria agua. Confortado en la Fè, acudio a Dios, que es fuente de misericordia: pidiole que pues por la oracion de sus seruos auia sido seruido hazer lo mas, tuuiesse por bien hazer lo menos. Tenia delante vn vaso de marmol con la agua que el resucitado no queria, alço su mano el Obispo, diole su bendicion, y el vaso de piedra se conuirtio en vidro, y la agua que tenia en vino generosissimo. Beuio dello el que auia sido muerto, quedo consolado, y boluio a su casa el que auia sido lleuado en las andas a enterrar.

Esta historia de san Macloulo tiene 4
grande autoridad por el credito que se le deue a quien la escriuio. En ella se refiere por marauilla de naturaleza que se concebio su madre siendo de edad de sesenta y seys años. Con esto se autoriza mucho lo que grauissimos autores han escrito desta materia. Afirma Solino que puede concebir la muger de edad de cincuenta años, y que el hombre puede engendrar de ochenta. *Solin. c.4*
Dize que el Rey Masiniſſa engendro vn hijo siendo de edad de ochenta y seys años. Y Caton tuuo vn hijo auiendo cumplido ochenta. Esto mesmo escriue Plinio, Valerio Maximo, Dionisio *Pli.lib.7. ca.4.*
Halicarnaseo, y otros. Philipo Bergomascõ en el Suplemento de las Coroni- *Dio.Hal. lib.4.Roma ant.*
cas dize, que la Emperatriz Constancia hija de Guliermo Rey de Sicilia, siendo de cincuenta y cinco años pario a Federico segundo, que fue Emperador, *Suplemẽ. coro.li.15*
Tyraquelo haze mencion de vna muger Alemana que pario de sesenta años. *Tyraque. ll.connub. l.6.n.48.*
Lorenço Anania en la fabrica vniuersal del mundo, dize, que pario en vna Isla del Arcipielago, muy nombrada de los antiguos por el fino y excelente marmol que en ella se halla, y muy loada de los modernos por la tem-

Y plança

plança del ayre tan ſaludable y fecũda, q̃ muchas vezes parẽ ella las mugetes de mas de ſeſenta años. Todo eſto he referido porque quãdo hallaremos en los autores coſas raras y admirables ſoſſeguemos nueſtro entendimiento con el credito que ſe deue dar a lo que dizen, y afirman de veras.

5 *Surito. 6. fo. c 15.* Radbodo fue natural de Francia, hijo de nobiliſsimos padres, y el por ſus meritos fue ornamento de ſu linage y nacion: porque deſde ſu niñez dio claras mueſtras de la grande virtud que tenia de profeſſar. Con la fortaleza de ſu animo comprimia los feruoroſos mouimiẽtos de la mocedad. Domaua con abſtinẽcia la rebelion de la carne. Al mundo y a ſus pompas tenia en poco, por amor de los bienes celeſtiales y eternos. Procuraua gozar de deleytes eſpirituales, dando de mano a las coſas temporales y perecederas. Aunque la edad era tierna, y en los años moço, en las coſtumbres y modo de viuir era viejo y prudente. Con eſtas particularidades fue creciendo, y de eſcalon en eſcalon llegando a la alteza de la perfecion. Siendo de edad perfeta fue ſacerdote. Hizole Dios particulares fauores y regalos, demanera que era amado de Dios y de los hombres. Contra toda ſu voluntad le hizieron Obiſpo de Trayecto. El tiempo que viuio en eſta dignidad procuro que ſu vida y conuerſacion fueſſe agradable a Dios, y ſuaue a los hõbres. Todo quanto poſſeya y podia auer daua a los pobres. Cada dia, excepto algunos ſolẽnes, les lauaua con ſus proprias manos los pies: dauales de comer: veſtia a los deſnudos: viſitaua los enfermos: tenia mucho cuydado delos huerfanos, y biudas. En eſtos exercicios de humanidad y miſericordia gaſtaua ſu ſanta y venerable vida, temiendo el grandiſsima abſtinencia en ſu comida. Ayunaua con tanto rigor q̃ no daua a ſu perſona ſino lo muy neceſſario, y eſto era viles manjares, y con gran limitacion. Procuraua que fueſſe con grãde ſecreto, y ſin darlo a entender. Sucedio que vn dia tenia vn cauallero por hueſped, el ſanto Obiſpo beuia agua, y no quiſiera q̃ el cauallero lo entendiera: truxeronle vn vaſo de Nacar, guarnecido de oro, y lleno de agua. El cauallero con deſemboltura, y atreuimiento, tomo el vaſo del Obiſpo. A el le peſo mucho, dio vn ſuſpiro, y alço los ojos al cielo. Quiſo Dios cũplir ſu deſſeo, y conuirtio la agua q̃ eſtaua en el vaſo en vino muy generoſo. El cauallero lo entendio, y quedo confuſo y admirado.

Thomas Brauantino dize, que el año de mil y dozietos y treynta y vno, huuo en Flandes gran falta de vino. Viuia cerca del rio Moſella vn hombre muy caritatiuo y limoſnerõ (aunque pobre), llamauaſe Iordan: vinieron a poſar a ſu caſa dos frayles del orden de ſanto Domingo, recibiolos con mucho amor, y embio a vn hijo ſuyo por vino para darles a beuer. Dixo la madre al niño: Guardame vna vez de vino, porque de noche me dan grandes anguſtias y deſmayos, para que con ello me conforte el eſtomago, y me alegre el coraçon. Sentaronſe a cenar, y viendo el niño que ſe acabaua el vino, dixo ſecretamente al padre lo q̃ le auia dicho ſu madre. Diſſimulando el buen hombre gaſto todo el vino por regalar a los frayles. Ellos procuraro proſeguir ſu viage, y leuantaronſe antes del dia, fue con ellos el hueſped para enſeñarles el camino, y quedando la muger en la cama dieronle los deſmayos que ſolia tener, y con grande anguſtia llamo al muchacho, pidiole el vino: dixo q̃ no auia quedado gota. Dixo la madre q̃ miraſſe ſi auia vn poquito en q̃ mojarle vn bocado de pan que ſe moria de anguſtia. El niño como ſabia que no quedo vino, por contentar a la madre echo agua de vn cantaro en el jarro, y mojo en ello el pan. Quãdo la madre lo vido, dixo, que dõde auia vino

6 *Thomas Brauã. li. de bono vni. p. 12. ca. 25.*

tan

tan oloroso que sola la fragancia suya le auia confortado el coraçon. El niño que sabia lo que auia hecho, dixolo a la madre: Ella le hizo traer el jarro, y estaua lleno de vino preciosissimo. La madre se altero, y con la grãde admiracion quedo sin sentido. El niño fue tras su padre, y alcançole con los frayles, y todos dieron gracias a Dios viendo el milagro.

7 En el tiempo que huuo en Campania grande hambre, acudian muchos pobres al monasterio de san Benedicto, y el sieruo de Dios dauales quanto auia enel conuento, demanera que no hallo en la despensa sino vn poquito de azeyte en vna redoma. Leglo vn subdiacono q̃ se llamaua Agapito, y con mucha instancia pidio q̃ le diessen vn poco de azeyte. San Benedicto auia determinado dar quãto tenia enla tierra, por hallarlo guardado enel cielo. Mando que le diessen a Agapito el poquito de azeyte que auia quedado. El monge refitolero aunq̃ oyo lo q̃ el santo le mando, no lo cũplio. Pregũtole S. Benedicto, si auia dado el azeyte que mando. Respõdio, que no lo auia dado porque no quedaua gota para los frayles. Enojose el santo, y mãdo a otros monges que tomassen la redoma con el poco azeyte que tenia y la echassen de la vẽtana abaxo, porq̃ no huuiesse en el conuento cosa reseruada por inobediencia. Hizose ansi, auia debaxo dela ventana grandes piedras, donde cayo la redoma, y aũque la ventana era muy alta, ni se quebro, ni se derramo el azeyte que tenia. Mando san Benedicto que lo alçassen, y le diessen la redoma con el azeyte al subdiacono que lo pedia, y junto capitulo, y castigo seueramente al monge por su inobediencia, y por su mucha soberuia y poca confiança. Mucha culpa tuuo este frayle, pues es muy cierto y se ha visto por experiencia en muchos exemplos, que las cosas que se dan por amor de Dios a los pobres, se augmentan: y las que con auaricia y poca caridad se guardan, se consumen y pierden.

D. Grego. lib. 2. dia. ca. 28.

Acabada la reprehension, pusose san Benedito cõ los mesmos frayles en oracion, y en la mesma parte donde estaua orando auia vna tinaja de azeyte vazia y tapada. Perseuerando el santo en la oracion, començo a crecer el azeyte en la tinaja, demanera que leuanto el tapador, y salio tanto azeyte por la boca de la tinaja que se vaño el suelo. Viendo esto san Benedicto leuantose dela oraciõ. Dixo al monge inobediente y desconfiado, que aprendiesse a tener Fè y humildad. Quedo el frayle confuso y auergonçado, porq̃ el venerable padre mostraua cõ milagro lo que auia prometido en su platica y reprehension, y no auia quien pudiesse dudar de sus promesas, pues le auia dado Dios por vna redoma d̃ vidro cõ vn poquito d̃ azeyte, vna tinaja llena.

8 Alcala, que por estar fundado enla ribera del rio Henares, toma denominacion del, es pueblo muy notable y nombrado en España, y en muchas partes de la Christiãdad, por la insigne vniuersidad que puso en el el Cardenal fray Francisco Ximenez Arçobispo de Toledo. Eneste pueblo auia fundado primero su predecessor don Alonso Carrillo Arçobispo de Toledo, vn monasterio de frayles de la orden de san Francisco, y enriquecidole y ilustradole con los mas exemplares frayles en virtud y obseruãcia que se pudieron hallar, y ansi ha sido este conuento vn seminario de muy perfetos religiosos: y es cosa muy notoria q̃ por los muchos sieruos de Dios q̃ en el claustro estã sepultados, es Dios seruido para q̃ aquel lugar sea respetado y venerado, se sienta en el muchas vezes vna fragancia de celestial olor. En este conuento estuuo muchos años el santo fray Diego, por esto llamado de Alcala, religioso de gran perfecion. Era esclarecido con admirables virtudes, viase en el grande temor de Dios, con que suje-

Ex manu scrip. codicib. qui ad sancti viri canonizationem collecti sunt.

taua ſu cuerpo, mortificandole con ayu nos,y oraciones. Reſplandezia en el ſier uo de Dios ſingular pureza y ſanta honeſtidad en ſus palabras y obras. Fue grande ſu caridad,regalādo alos pobres dauales con piadoſas entrañas quanto podia. Era portero,y acudian a el como a cōſuelo y remedio de ſu neceſsidad. El ſieruo de Dios les daua lo q̄ ſobraua del refitorio,y algunas vezes le culpauan y reprehendian el guardian y otros frayles por ello. Vn dia ſucedio que lleuaua pedaços de pan en la falda de la tunica, y el refitolero llamo al guardian y quexoſe que el portero lleuaua el pan del refitorio para dar alos pobres. Era inuierno,y llamole el guardian,preguntole q̄ lleuaua enla falda de la tunica. Reſpōdio el ſanto q̄ lleuaua roſas. Dixo q̄ las moſtraſſe. Deſcubrio vna gran cantidad de roſas blācas y coloradas,oloroſiſsimas. Eſto permitio Dios para aprouar ſu grā de caridad, y lo mucho que ſu alta mageſtad ſe ſirue de ſemejante obra.

Veaſe el diſcurſ. 13. numer. 3.

9 Caſilda, hija de Aldemon Rey de Toledo, Moro de nacion, y grande enemigo y perſeguidor de Chriſtianos, tenia captiuos a muchos, y haziales padecer grandes trabajos y miſeria. Fue Dios ſeruido conſolar tan miſerable y afligida gente, por vn o de los marauilloſos medios con que ſu diuina mageſtad ſuele moſtrar ſu omnipotencia; pues puede todo lo que quiere: y en eſta materia de piedad ſiempre nos da a entender que quiere mucho: quiſo pues ſacar de eſpinas roſas, y de vna mala yerua vna blanca y oloroſiſsima açucena: dādole a eſte cruel enemigo de Chriſtianos, por diuina diſpenſacion, vna ſola hija que ſe llamo Caſilda, para que de tan cruel y mala planta ſalieſſe vna flor y precioſiſsimo fruto en quien el Eſpiritu ſanto repoſaſſe. Fue eſta eſclarecida virgen deſde ſu niñez adornada de muchas y ſingulares virtudes. Eſtaua en ſu coraçon muy arraygada la piedad que ſegun dize el Apoſtol, para todas las coſas aprouecha mucho. Eſta virtud ſe apodero tāto en el ſanto y limpio pecho deſta donzella, que como eſpada de dos filos le auia penetrado ſus entrañas, que parece que auia inflamado a la ſierua de Dios en perfeta caridad. El Eſpiritu ſanto la encendia en deuocion para con Dios, y en compaſsion y piedad cō el proximo. Doliaſe de ver tantos captiuos Chriſtianos perecer de hambre en vnas carceles que eſtauan junto a ſu palacio: y ſegun eſto eran adonde al preſente eſta fundado el inſigne hoſpital de Santa Cruz, y el monaſterio de la Concepcion, por ſer el palacio real (como eſta dicho) donde es oy el monaſterio de Santa Fè. Venia pues la ſanta donzella a conſolar los afligidos captiuos Chriſtianos. Trayales pan, y otras coſas de comer con que regalarlos. Hizo eſto tantas vezes que lo ſupo ſu padre. Reprehendiola aſperamente por ello, y no por eſto la ſanta virgen ſe aparto de ſu piadoſo y buen propoſito. Vn dia la topo el padre, era inuierno, y porque no echaſſen de ver lo que lleuaua yua recogida la falda, y en ella lleuaua pan y otras coſas de comer. El le pregunto que lleuaua alli, y con enojo le hizo deſcubrir la falda, y deſcubierta vido muchas roſas y flores. Quedo el Moro confuſo, y ſu hija admirada de tan gran milagro. Fue Caſilda a los Criſtianos, y contoles lo que paſſaua. Dieron por ello muchas gracias a nueſtro Señor. El Rey juzgo q̄ eran flores y roſas: mas aquella gente hābrienta experimēto que era pan y carne, con que ſatisfieron ſus eſtomagos, y mataron ſu hambre. Eſto hizo muchas vezes eſta ſanta virgen, porque inſtruyda en la Fè Chriſtiana por aquellos captiuos, regalaualos por amor de Dios, y anſi la piedad que Dios le auia infundido, le augmentaua la clemencia y miſericordia que en ſu tierno pecho deſde que tuuo entendimiento

Cronicas de Eſpaña, Sātorales.

Veaſe el diſcurſ. 41. num. 10.

dimiento se aposentaua. Sucediole vn fluxo de sangre incurable: tuuo reuelacion de Dios que si se bañaua en el lago de san Vicente, que es cerca de la villa de Brbiesca, que sanaria. Ella persuadio al padre le diesse licencia para yr alla. Huuose la de dar, y con vn presente de captiuos Christianos. Fue, vañose, y sano. No quiso boluer a su tierra, baptizose, y alli cerca viuio, y murio cerca de los años de mil y quarenta y siete.

Visto se ha cõ muchos y diuersos exẽplos quan acepta y agradable es a Dios esta obra de misericordia, pues con tan admirables y marauillosos milagros ha sido su alta magestad seruido fauorecer y ayudar a los que en ella se exercitan: y por la mesma razon se conoce la grande obligacion que tenemos de vsarla, y remediar la sed que nuestros proximos padecen. Demos pues de beuer al pobre por amor de Iesu Christo, que nos limpio con agua de baptismo, y salio de su costado agua junta con su preciosa sangre, con que nos lauasse mos de nuestras culpas. Demos pues de beuer a quien nos lo pide en su nombre. Clara cosa es que si vieramos a Iesu Christo enclauado en la cruz, y le oyeramos pedir agua, que se la dieramos. El mesmo dixo, que lo que se da a vn pobre en su nombre, q̃ se da ael mesmo, y lo recibe a su cuenta. En otra parte dize: Si alguno tiene sed, vẽga a mi, y beua. Pues quien sera tan ingrato que vea al pobre muerto de sed, y no le remedie? y el este brindando en borracheras, y combites, que es madre de vicios, y luxuria, como si para si solo y para su vientre huuiesse nacido, y no tenga compassion del necessitado, ni cuydado de ayudar y fauorecer a los que por precepto de caridad es obligado? Temamos vernos como aquel rico, que desseaua que el pobre a quien el auia negado la beuida le refrescasse la lengua con su dedo mojado en agua. Remediemos a los pobres, y procuremos con darles de beuer, euitar de oyr tan tremenda y espantosa palabra como dira Iesu Christo hijo de Dios, a los malos que no lo huuieren cumplido, quando dira el dia del juyzio: Apartaos de mi malditos, y dad al fuego eterno que esta aparejado para los diablos: porque tuue sed y no me distes de beuer. Si nos exercitamos en obras de misericordias: si damos de beuer por amor de Dios a quiẽ tiene sed, sera nuestra anima como vn huerto que se riega con agua de espiritu santo, y dones de la diuina gracia, con que se mataran las llamas de los vicios. En ella nacera vna abundantissima fuente de dõde se deriuara vn rio que llegue hasta la vida eterna, la qual nos otorgue Dios por su grande misericordia.

Trata se de la tercera obra de las de misericordia, que es vestir al desnudo. Muestrase la excelencia del hombre, la ventaja que haze a los brutos. Reprehendese la curiosidad y exceso en los vestidos. Discurso. XXVI.

VARIA, copiosa, y muy abundãte se mostro naturaleza en esta maquina y hermosura del mũdo, y cõ todo algunos injustamẽte se quexã della, diziendo q̃ repartio mal sus gracias y dones, pues dio a los brutos animales vestidos proprios con que cubrir sus cuerpos. A vnos dio cueros y duros pellejos: a otros cubrio con vellones de lana: a otros cõ espinas, y esca- *Plin. li. 7. & Pluta. & alij.*

mas: a otros, con duras conchas: A las aues dio plumas: y hasta los arboles cubrio con corteza. Solo con los hombres (segun estos dizen) fue auara y escasa, pues nacen desnudos, sujetos a padecer el rigor y aspereza del tiempo, sin propria defensa. Aunque facilmente entendera quan sin razon es esta quexa, quien considerare que Dios clementissimo y piadoso padre, que fue tan largo y liberal con las bestias, no tenia de estrechar su magnificencia con el hombre, animal nobilissimo, hecho a su imagen y semejança, criado para ser vniuersal señor de todas las cosas del mundo: y ansi como es Dios supremo Señor del cielo y de la tierra: ansi el hombre, como vn Dios terreno, fuesse señor de todo lo que produze el suelo. Dixo el Señor a nuestros primeros padres: Creced, y multi-
Gene. 1. plicad: henchid la tierra, y sujetadla: sed señores de los peces del mar, y de las aues que buelan, y de todos los animales que se mueuen sobre la tierra. Y en
Eccle. 17. otra parte dize: Dio Dios al hombre potestad sobre todas las cosas de la tierra: quiso que todos los animales le temiessen, y hizole señor de las bestias, y aues, y que vsasse de ellas, para alabar y bendezir a Dios su Señor, y para conseruar su salud. Crio Dios a los ferozes animales, leones, lobos, tigres, y a las serpientes, y otros venenosos, de manera que si el hõbre no pecara, no le podian ofender, ni dañar. Esto se verifica con testimonio de la sagrada Escritura, pues por ella consta q̃ quãdo todos los animales parecieron ante Adam, no temio, ni huyo de
Vease el discurso. 1. num. 7. llos, sino que les puso nombre a todos. Y quando Eua vido a la serpiente no se assombro, antes la hablo familiarmente.
Gene. 1. De manera q̃ crio Dios al hombre para ser señor, regir, y gouernar a todos los animales. Ansi dixo. Hagamos al hõbre a nr̃a imagen y semejãça, y tenga dominio sobre los peces del mar, aues q̃ buelan, sobre todos los animales, y serpientes q̃ se mueuen sobre la tierra. En otra parte dize, que el sol, luna, y estrellas fueron criadas para vtilidad y prouecho del hombre. Siguese que excede el hombre a todas las cosas criadas sobre la tierra, no solo en excelencia y dignidad de su propria naturaleza, sino en nobleza y prerrogatiua en el modo de su creacion, y en ser capaz de entender la generosidad y grãdeza suya, y el fin para que fue criado.

Crio Dios al hombre, diole por habi- 2
tacion el parayso, lugar felicissimo, donde no auia aspereza de inuierno, ni calor de estio. Criole desnudo, porque no tenia necessidad de cubrir su desnudez por respeto de verguença, porque pues no auia culpa, no tenia ocasion de auergonçarse, pues la confusion y verguença proceden de la culpa, y es particular pena, y vna de las mas graues que nos causa el pecado. Ansi pueden las bestias ser heridas, apaleadas, y atormentadas, y no pueden ser confussas ni auergonçadas. De manera que la verguença y confusion es pena que particularmente atormenta al hombre por el pecado. Ansi vemos que vna persona de noble y generoso coraçon mas facilmente sufrira ser grauemente en secreto atormentada, que confundida y auergonçada en publico: porque naturalmente es grauissimo castigo a vn hombre ser conuencido y afrentado publicamente por su delito. Y si el primer hombre conseruara la innocencia en que fue criado, gozara la felicidad en que se vido. Esta perdio por su culpa, de aqui procedio tener verguença por la desnudez de su cuerpo, porque fue criado tan señor de su voluntad que no tenia contradicion ni repugnãcia en la anima, ni en el cuerpo: todo estaua sujeto a la razon: y en comiendo la fruta, y quebrando el mandamiento de Dios, sintio en sus proprios miembros desorden, y inobediencia: y el y Eua su muger

sintieron

sintieron tanta confusion y verguença que cogierõ vnas hojas de higuera con que cubrir aquellas partes que con fea desorden con publica confusion y verguença manifestauan la culpa de su inobediencia. Demanera q̃ del pecado de nros primeros padres se siguio necessidad de vestidos, porq̃ perdiendo el parayso lugar de gran templança, fue necessario abrigo y reparo contra el frio y aspereza del tiempo, y para cubrir las partes que no se pueden nombrar sin verguença como testigos de la culpa que nuestros padres cometieron. Bien se verifica todo esto con lo que ellos hizieron en comiendo de la fruta vedada, que luego echaron de ver lo que antes no mirauan, que era estar desnudos; y tuuieron verguença dellos mesmos, y para cubrir su desnudez se aprouecharon de hojas de higuera: y vsando Dios de su gran clemencia y piedad, hizo por sus proprias manos vnas vestiduras de pellejos con que cubrio sus carnes.

Auiendo quedado afrentados y desnudos nuestros padres, por su culpa, desagrado tanto a Dios este pecado, que no solo perdieron el parayso terrenal, sino que incurrieron en la pena dela ley y pregmatica que estaua puesta contra quien quebrantasse el mandamiento de Dios. Quedaron sujetos a muerte, todas las criaturas se les rebelaron, y por su inobediencia les fueron contrarias. Los elementos, cielo, planetas, y estrellas hazen en ellos operaciones muy en su daño. Quedaron pobrissimos, sin tener q̃ comer, ycõ necessidad d̃ vestidos.

3 Es tanta la clemẽcia y piedad de Dios que en el rigor de su justicia resplandeze su immensa misericordia: y ansi aunque por su graue culpa, y grande ingratitud quedo Adam despojado de tantas gracias y prerrogatiuas, como esta dichõ que perdio con la innocencia, fue su alta magestad seruido dexarle vn ingenio tan industrioso, que no solo no tiene causa porq̃ tener inuidia al ornato y vestido de los animales, sino q̃ de ellos mesmos saca materia con que con artificio prouee a su necessidad: las yeruas, y arboles, y quanto naturaleza produxõ conuierte y applica para su regalo y contentamiento. Ansi dizen que los Seras, gente muy nombrada en las Indias Orientales, tienen grande abundancia de ciertos arboles que crian vnvello en sus hojas, cogenle, y juntandole con agua caliente hilan y hazen dello telas de gran curiosidad. Quien no considera y da gracias a Dios por el cuydado que con su diuina prouidencia prouee para nuestro regalo? pues vemos que el gusano de la seda solo con instincto natural hila y deuana con grande artificio y primor vna obra tan excelente: no tiene de vida mas de tres meses, y estos en cierto y señalado tiempo cada año; junto cõ la obra se le acaba la vida, y queda sepultado en tan noble y precioso sepulcro. Dexa dentro vnos hueuecitos muy pequeños, que son simiente de donde se restaura su especie, y se viuifica, para mostrar que no solo nacio para viuir, y produzir simiente, sino para darnos materia en que trabajassen millares de gẽtes que con ellas se sustentan?

Ninguna causa ay de tener embidia 4
a las bestias, porque nacen proueydas y cubiertas para su conseruacion y defensa, pues nos proueyo Dios para remediar la falta y necessidad de vestido y cubrir nuestra desnudez, no con pellejos, como a nuestros primeros padres, sino con industria y arte, mediante la qual la necessidad se conuierte en atauio y policia de vestido: solo deuriamos tener verguença de que vsamos mal de la liberalidad y largueza de Dios, conuirtiendo las riquezas de naturaleza en pompa y fausto. Quien no culpara la demasia y excesso en los vestidos, pueses indicio manifiesto d̃ vida disoluta, el vestido põposo y costoso.

Anſi como deuemos vſar dela comida q̃ y beuida q̃ baſta para nr̃o cuerpo, anſi deuemos tener veſtidos q̃ baſten honeſtamente para cubrir nueſtra perſona: no con mas exceſſo de lo que a nueſtra calidad conuiene. El Apoſtol nos enſeña que deuemos contentarnos teniendo cõ que ſuſtentar y cubrir nueſtro cuerpo. Dize el ſanto, con que cubrir, y no con que ornar, porque ſolamente trata de lo neceſſario. Conforme a eſta doctrina ordenaron los padres q̃ ſe congregaron en el Concilio Gangrenſe la moderacion de veſtidos, con eſtas palabras: No es juſto que alguno viſe veſtidos pompoſos, y exceſsiuos alo que a ſu eſtado conuiene, porque no de indicio de hombre liuiano, y diſoluto. No por eſto ſe veda la policia y limpieza en el trage. Anſi dixo ſan Auguſtin, que nueſtro veſtido deue ſer honeſto, no ſuperfluo: limpio, y bien adereçado: ni muy noble, ni muy vil. Porque dize ſan Gerony mo, que ni la afectada ſuziedad en el veſtido, ni la demaſiada curioſidad ſon dignos de alabança. Dize ſan Bernardo, que la veſtidura ſuzia es ſeñal de pereza, y que tiene quien la trae poco entendimiento: y que muchas vezes es principio y origen de hypocreſia, y camino de vanagloria, pretendiendo con mucha inſtancia lo que dan a entender que no deſſean. Con muy juſta razon ſe condena el exceſsiuo y coſtoſo veſtido, pues es cierto que no ſe haze ſino por pompa y vanagloria del mundo, pues ninguno ſe viſte ſumptuoſamente en parte donde no tiene de parecer, ni ſer viſto, ſino quando ſale y ſe demueſtra ante mucha gente para ſer reuerenciado y eſtimado mas q̃ otros. Dize ſan Iuã Chryſoſtomo: Que eſcuſa pienſan tener los q̃ cõ ſuperuos y coſteſos veſtidos hazen oſtentacion, pues de lo q̃ ſe precian es ſin prouecho, y para ningun buen fin neceſſario? ſolo ſirue para que los necios ſe admiren, y los prudentes ſe rian. Gran baxeza es q̃ vn hombre ſiendo criatura tan noble y excelente ſe honre y pretenda ſer eſtimado con lo que ſobra a los brutos: por el meſmo caſo que ſe entendieſſe de vna perſona q̃ ſe viſte y adorna por agradar a los hombres, auia de ſer menoſpreciado de todos. Dize ſan Cypriano: Mal puede veſtirſe de Chriſto quien ſe precia con mucho cuydado de coſtoſos veſtidos, y ſe adorna de pompoſas y curioſas ropas: porque los que deſta manera procuran a plazer al mundo, ſon menoſpreciados de Dios. O ſi tuvieſſemos tanto cuydado de aprouechar en virtudes, como mejorar en ropas, que ricas eſtarian nueſtras animas, y que limpias nueſtras conciencias! Eſto nos mando Chriſto quando dixo q̃ no ſeamos ſolicitos de lo que tenemos de veſtir. Dize vn ſanto, que eſto quiere dezir, que tengamos mas cuydado de las virtudes que adornan la anima, que no de los veſtidos que cubren el cuerpo. La humildad es madre de las virtudes, y cierta ſeñal dellas: y los virtuoſos y temeroſos de Dios ponen los ojos en la bondad y virtud de cada vno, y no en las ricas ropas y profanos veſtidos. Cierto auria mas virtuoſos ſi a cada vno le hizieſſen honra y acatamiento, no conforme a ſu veſtido, ſino conforme a ſu virtud y merito. Abominable coſa es ver que ſi vno va por la calle y lleua veſtiduras de mucho precio, aunque vayan aforradas en vicios, le hazen mas comedimiento y corteſia que a quien va con baxos y honeſtos veſtidos adornado de virtudes. Dize ſan Gregorio: No es juſto que ſe glorie el hombre de las riquezas q̃ poſſee, ſino q̃ de gracias a Dios por las virtudes que tiene. Tampoco es juſto que loen y eſtimen a vno por los veſtidos q̃ trae, ſino por las virtudes que le conocé. La virtud es el ornato dela perſona, ella engrandece a quien con ella ſe acompaña. Ella ſola da honra, ſoſsiego, y deſcanſo. Tengaſe por muy deſnudo el que no eſta

D. Chryſo. tit. 1. hom. 37. ſuper Geneſ.

D. Greg. hom. 28. in. 2.

esta vestido de Dios. Grande liuiandad es poner vn hombre demasiado cuydado en andar bien vestido. Dize san Ioan Chrysostomo: Si nos reymos de los niños que andan en caballos de caña, quãto mas deuemos reyrnos de los que ponẽ su felicidad en traer la lana de la oueja de que anda vestido mejor labrada, y el cuero del cabron de que anda calçado mejor curtido y adereçado q̃ los otros? Quien no culpara el soberuio atauio de las mugeres, viendolas por las calles y en los templos tan compuestas que se van mirando a si mesmas, y les parece q̃ en los ojos de los hombres son otro sol que resplãdeze? Relumbra el vestido dorado con tanta falda que barre el suelo. Lleuã en el cuello costosos collares, y cadenas, braçaletes de oro, arracadas de perlas y piedras de grã precio. Tocados sembrados de diamantes, y esmeraldas. Oygan las que en semejantes cosas ponen su felicidad, con tanto cuydado, solicitud, y costa, lo que dize el Apostol san Pablo: Rezen las mugeres cõ habito honesto, ornadas de verguença, y honestidad: no se arauien con cabello enrizado con oro y perlas. No se adornen con preciosos vestidos, sino con buenas obras, como conuiene a mugeres Christianas. San Pedro principe de los Apostoles dize: Estẽ las mugeres sujetas a sus maridos. No vsen cabelleras, ni vestidos costosos cõ bordaduras: sino adornẽse cõ limpieza de coraçõ, cõ espiritu modesto, y quieto. Pues para q̃ es tanta diuersidad de vestidos, q̃ necessitã a emplear la fuerça del ingenio en inuẽciones y variedad de trages? Razon seria que las que se tienen por Christianas, pues estan instruydas con tan diuinas leyes, y enseñadas con tan santa dotrina, tuuiessen por baxeza las cosas del mundo. Porque se gloriara la buena Christiana con semejãtes vanidades, si el Apostol san Pablo dize, q̃ solo se gloriaua en la cruz de Christo? Pues la q̃ dessea seruir a este Señor, procure ataviarse con ropas que le agrade. Estas son prudencia justicia fortaleza, y templança. Este trage es hermoso en los ojos de Dios. La muger que le dessea agradar, con el parece galana, con el luze, y resplandeze, mas que con seda, ni oro. Antes se auia de tener lastima aquiẽ anda cargado dello: porque el oro delas sirga y pone en peligro a quien lo trae. Es trabajoso de adquirir, y muy peligroso de guardar. Dizen algunos que el excesso en vestidos es cosa liuiana, y no tan graue culpa como aqui se significa. A esto respõde san Iuã Chrysostomo, q̃ no es sino de gran consideraciõ, pues resultã dello muchos inconuinientes, y graues daños. Porq̃ assi como parece cosa de poca estimaciõ saber las letras del a, b, c, y con todo esso vemos que son tan importantes que sin ellas no se puede leuãtar algun edificio de letras, ni se puede escriuir alguna materia por alta que sea: assi estos excessos en los vestidos que parecẽ a algunos tan liuianos, impiden la fabrica de qualquiera edificio de virtud: porque con su demasiada solicitud, y curiosidad causan ambicion, y soberuia, que son dos maquinas con q̃ se destruye y derriba qualquiera edificio espiritual. Pues refrenemonos deste vicioso apetito, pongamos ante los ojos la comun naturaleza q̃ tenemos con los pobres, para que nos compadezcamos de su desnudez, y tengamos confusion de q̃ vnos anden cubiertos de oro y perlas, y sudãdo, cargados de vestidos, y otros en cueros temblando de frio, por no tener con que cubrirse. Abra Dios los ojos de nuestro entendimiẽto, y denos coraçon compassiuo para sentir esto, y procurar remediarlo.

(?.)

Mueſtraſe quando es licito atauiarſe y componerſe, y quando pecan las mugeres aſeytandoſe y viſtiendoſe pompoſamente. Ponenſe exemplos del daño que ſe ha ſeguido de deſſear y vſar precioſos ueſtidos.

Diſcurſo. XXVII.

EN el precedente diſcurſo ſe ha dicho que es culpable el exceſſo en los veſtidos, y digno de graue reprehenſion, quien pone ſu felicidad en las vanidades y pompas del mundo, haziendo ſuperuos y exceſsiuos gaſtos en curioſos veſtidos, y galas. Por auerſe eſto tratado en general, parece q̃ pide eſta materia ſe expecifique y trate algo en particular: y pueſto que es dificultoſo, porque en los trages y atauios no ſe puede ſeñalar cierto limite, por la variedad de las perſonas y tiempos. Cõ todo eſto me atreuere a declarar quien puede licitamente componerſe y atauiarſe, quando oy en ello culpa venial, y quando mortal. Procurare poner doctrina llana, ſacada de la clariſsima fuente de los ſantos y graues autores que tratã deſto. Y por ſer materia mas propria de mugeres, la porne en pratica, particularizando con ellas, declarãdo que lo meſmo ſe entiende de hombres.

Para mayor declaracion porne quatro diferencias y eſtados de mugeres, donzellas, caſadas, biudas, y religioſas.

1 La donzella puede licitamente atauiarſe y componerſe con animo y intencion de agradar a alguno para q̃ la ame y deſſee caſarſe con ella, para viuir en ſeruicio de Dios. Y aunque no tenga voluntad de caſarſe, puede licitamente atauiarſe y procurar agradar a alguno con ſu viſta y preſencia, para que deſſee caſar con ella, pretendiendo por eſta via fauor para ſi, o para ſus deudos, o para otro buen fin. Eſto no es prohibido por ley diuina, ni humana, y por la meſma razon no ſe deue condenar. 2

Lo meſmo ſe dize de la biuda, y ſi la vna y la otra ſe atauian y componen ſin notable exceſſo, ſolo por hazer demonſtracion de ſu hermoſura y gala, ſin otro mal fin, ni circunſtancia mortal, aunq̃ es liuiandad no ſera pecado mortal. Algunos doctores ſe alargan en eſte particular, y dizen, que aunque ſea caſada, o religioſa, y exceda algun tanto en el atauio y veſtido, no pecara mortalmente, porq̃ no es contra caridad de Dios, ni contra el amor proprio y del proximo, y es regla vniuerſal que ninguno comete pecado mortal quando no quebranta la caridad para con Dios, ni para con el proximo. 1.Tim.2.

La caſada puede licitamente atauiarſe y componerſe, para parecer bien a ſu marido, y atraerle a q̃ la ame, y con eſte medio le quite de ocaſion de cometer adulterio, y otros graues pecados: y para eſto no ſera culpa exceder algo conforme a ſu eſtado y calidad. Eſto ſe confirma con lo que dixo ſan Pablo: La muger caſada pienſa como agrade y contente a ſu marido en las coſas del mundo. Tambien ſe puede licitamente componer y atauiar para parecer bien a ſu marido, ſi entiende que por no eſtar cõpueſta y bien adereçada ſe aparta della y no cũple con la obligacion del matrimonio. Todas eſtas cauſas ſon juſtas, y anſi ſera loable y meritorio el atauio q̃ por eſto ſe hiziere. Tambien puede atauiarſe ſin peligro ni culpa, por no dar 2 1.Cor.7.

nota

8 nota, ni caer de la calidad de su marido, conforme hazen otras casadas de buena vida, honradas, y honestas, sus yguales. En estos casos pueden estas tres diferencias de mugeres atauiarse licitamente, y sin pecado.

3 La religiosa que se atauia y compone siempre es culpa. Aunque si se atauia por mostrar su buena disposicion, y hermosura, sin otro mal fin, ni circunstancia mortal, pecara venialmente: y por otro qualquier respeto sera pecado mortal. Pues dize san Pablo: La muger que no es casada (entendiendo de la que no se puede casar) deue pensar mirarse y reueerse en agradar a Dios, y procurar que sea santa en el cuerpo y en la anima.

4 La muger casada que se compone y atauia solamente para agradar a su marido, no peca ni tiene culpa, aunque entienda que algunos la tienen de dessear y cudiciar por verla compuesta y atauiada. La razon es porque ella haze cosa licita y con buena intencion; que es euitar que su marido codicie y pretenda a otras mugeres con que ofenda a Dios: y si alguno se encendiere en torpe desseo en este caso suya es la culpa.

5 La muger donzella, casada, o biuda, q̃ se compone y atauia con intencion de commouer y incitar a alguno delos que la miraren para que cõ culpa mortal la desseen, peca mortalmẽte: porque esto es contra la caridad, amor de Dios, y del proximo, y porque con mala intencion ninguna cosa puede ser buena, licita, y sin pecado. Esto es muy euidente verdad, aunque no se siga el efecto que ella pretendia, y aunque ninguno se aficione a ella torpemente, no quedara la muger que con tal intencion se atauio, libre de pecado mortal, porque ya ofrecio la põçoña, y veneno con que matar, y si no murio alguno, fue porque no huuo quiẽ beuiesse. Ella da ocasion de pecar a su proximo, y esta ocasion se llama escandalo actiuo mortal, por proceder de causa de suyo mala; como lo es atauiarse con mala intencion.

Todo lo dicho es dotrina clara, muy llana, recebida de todos los que tratan desta materia, y sacada de los mas graues autores, sin seguir particulares opiniones. De aqui se sigue el peligro que trae consigo el excesso y superfluydad de vestidos, el poco prouecho que se sigue de la curiosidad, y pompa en los mages.

Aviendo tratado tan particularmẽte quando es licito, y a quien, y quando ay culpa venial, o mortal en componerse y atauiarse, parece que obliga esta materia a tratar de los afeytes, y declarar si es licito a las mugeres casadas, o por casar, afeytarse con nueuos matizes, y colores.

Esta materia es mas peligrosa que la delos vestidos y trages: y ansi los santos y los doctores que tratan della la exageran mas, y con mas fuerça procurã que se euite, y detestãdola y abominando de ella dizen palabras que causan grandissimo temor, y de aqui se infiere la grauedad de la culpa que quien esto haze comete.

Aduierto a quiẽ esto leyere que no se conforman tanto los doctores que desto tratan como en lo passado, y ansi no se puede poner tan llana dotrina. Y (sujetandome a mejor parecer) digo que no se puede afeytar ninguna muger casada o por casar, sin culpa, alomenos venial. La razõ es, porque es cierto que en qualquier caso que se ofrezca no se puede mentir, y que alomenos la mas liuiana mentira es pecado venial: y no solo consiste la mentira en solas palabras, porq̃ tambien se puede mentir con las obras. Y ansi entiendo que la muger que es negra y se afeyta de manera que parezca blanca y colorada, miente con obras, y ansi alomenos pecara venialmẽte afeytandose. Bien se que ay quien dize, que siempre es pecado mortal, mas parece

rigurosa

rigoroſa coſa, porque tambien ay otros que dizen que pueden ſin pecado afeytarſe la muger caſada para agradar a ſu marido, y con eſte medio apartarle de ofender a Dios. Yo he dicho mi parecer, ſujetandome a quien mejor ſienta en eſte particular.

La muger que ſe afeyta por vanoglo-
ria, y por ſer tenida por mas hermoſa, en menoſprecio de las otras, y con mala intencion para ſer cudiciada y torpemente deſſeada, es graue pecado, y culpa.

7 Procuren pues las mugeres Chriſtianas, y honradas, euitar ſemejantes vanidades: porque ſi la ſuperfluydad en los veſtidos no fuera mala, no alabara nueſtro Señor Ieſu Chriſto a ſan Iuan Baptiſta, porque no viuia delicadas veſtiduras. Ni tratando de aquel rico malauenturado dixera el Euangeliſta que veſtia ricas y preciosas veſtiduras. Grande argumento es eſte para prouar el mucho peligro de los que traen pompoſos y ricos veſtidos: porque aũque no ſiempre ſea pecado, es muy conjunta la vanidad a los que anſi ſe viſten: aprouechan poco en la virtud, y enfrianſe en la deuocion. Apartenſe tambien de las coſas que prouocã y incitan a luxuria. No pinten las mugeres temeroſas de Dios, ſus roſtros, porque procurãdo agradar a los hombres, adulteran ſu figura, y ponenſe en peligro de afear ſu anima con adulterio de caſtidad. Porque dize ſan Auguſtin, que el habito deshoneſto del cuerpo es indicio de la deshoneſtidad de la anima.

Con muchas mas razones y autoridades dela ſagrada Eſcriuura, y delos ſantos doctores ſe podia ſignificar el daño que cauſan los ſuperuos veſtidos y curioſos trages: y por euitar prolixidad ſe dexan: y tambien por continuar mi coſtumbre ſe pornan en eſte diſcurſo algunos exemplos de graues daños que han venido por codicia de galanos y ſuperuos veſtidos.

8 Acan hombre particular hallo en la preſa y robo de Iherico, vna veſtidura de grana, y vna regla, o vara de oro, acudicioſe a ello, y guardolo para aprouecharſe dello, y fue ocaſion de ſu muerte, porque ofendio a Dios que expreſſamẽte auia mandado que no tomaſſen coſa alguna de aquella ciudad: y el con deſſeo de la veſtidura la guardo. Y ſucedio que embio Ioſue tres mil hombres contra la ciudad de Hay, fueron vencidos, y muertos algunos dellos. Siniolo mucho Ioſue, hizo oracion a Dios, fuele reſpondido, que la cauſa era auer guardado vno del pueblo Hebreo vna veſtidura cõtra el mandamiento dado por Dios. Hecharon ſuertes, deſcubrioſe el ladron, confeſſo el hurto, y por ello el y ſu haziẽda, y tabernaculo, o tienda, fue quemado, y cubierto de piedras. *Ioſue. 7.*

9 Saul fue contra los Amalequitas, y mandole Dios que mataſſe a hombres, mugeres, y niños, y a los ganados, y animales que teniã, y quemaſſe las joyas, y ropa de aquella mala gente. Riguroſo caſtigo, aunq̃ muy biẽ merecido por los graues pecados de aq̃lla naciõ. Fue pues Saul contra los Amalequitas: conſiguio victoria, y no mato al Rey: aficionoſe a algunas veſtiduras, y guardolas: y reſeruo parte del ganado. Coſtole tan caro a Saul que fue reprehendido del Profeta Samuel muy aſperamente, y Dios le priuo del reyno. *1. Reg. 15*

10 Giezi fue criado del Profeta Eliſeo, y ſucedio que Naaman, caualliero principal, y criado del Rey de Siria, tenia lepra. Oyo dezir a vna eſclaua Hebrea las marauillas que el Profeta Eliſeo hazia. Determino, con deſſeo de ſalud, yr a Samaria, dõde el Profeta viuia. Lleuo muchas joyas de oro, y plata, y veſtidos q̃ le dan. Llego a la puerta de la caſa del Profeta, y embiole a dezir quien era, y que venia deſde ſu tierra con cartas del Rey de Siria, y recomendaciones para el Rey de Samaria, para que le curaſſe. No le quiſo *4. Reg. 5.*

ver

ver Eliseo: embiole á dezir que se lauase siete vezes en el rio Iordan, y sanaria. Yuase disgustado el Siro, y aconsejado por sus criados fue al rio Iordan, lauose como lo mãdo el Profeta, y quedo sano. En reconocimiẽto desta merced boluio Naamã al sieruo de Dios, ofreciole muchas riquezas, y vestidos. El no quiso rebin cosa alguna. Vido esto Giezi, y por codicia de tener muchos vestidos, y con que regalarse, fue en seguimiento de Naaman, y pidio en nombre de su señor con mentira y falsedad, dos vestidos, y ciertos dineros. Costole esto tan caro a Giezi, que sin tener respeto el Profeta al tiẽpo que le auia seruido, le dio tan grave y riguroso castigo que le dixo: La lepra de Naaman venga sobre ti, y sobre tus sucessores. Y antes que se quitasse de su presencia quedo lleno de lepra.

Gene. 27. Esau hijo de Isaac, y hermano de Iacob, tenia ricas y olorosas ropas sobradas, y con ellas tuuo ocasion Rebeca de vestir y componer a Iacob. Y assi los ricos y preciosos vestidos sobrados, fueron instrumento de que Esau su dueño perdiesse tan copiosa y honrosa bendicion, y q̃ Iacob anduuiesse mucho tiempo huydo en tierras estrañas, por librarse del odio que le tenia Esau su hermano por auerle quitado la primogenitura y bendicion.

Si los Egipcios no tuuieran muchas vestiduras sobradas, no tuuieran ocasion los Hebreos de pedirselas prestadas, ni ellos perdieran las vidas por cobrarlas.

11 Gedeon con euidente fauor y ayuda
Iudic. 6. de Dios consiguio vna milagrosa victoria de los Madianitas (como esta dicho) y despues de auer muerto ciento y veynte mil de sus enemigos, y entre ellos dos Principes que se llamauan Oreb, y Zeb, supo que otros dos Reyes Madianitas, llamados Zebee, y Salmana, auian huydo con quinze mil hombres, que quedauan de todo el exercito, y dio sobre ellos de improuiso, mataron muchos, y huyeron algunos con sey's Reyes. Siguiolos Gedeon, y prendiolos: y supo que estos Reyes auian muerto a tres hermanos suyos. Diolos atados a Iether hijo mayor del mesmo Gedeon, para q̃ los matasse, y no se atreuio, y el mesmo los mato; y boluio desta jornada con grande triunfo. Viendo los Israelitas la insigne victoria que auian alcançado por mano de Gedeon, quisieron hazerle señor de todos, y que los mandasse y gouernasse, y sus hijos despues de sus dias. Dixo Gedeon que ni el queria ser señor, ni que lo fuessen sus hijos, y que a Dios se deuian las graclas de la victoria, y solo pidio las arracadas de oro que quitaron de las orejas de sus enemigos. Los Israelitas se las dieron de buena gana, y con estas juntò mucho oro, y con lino, y seda hizo vna vestidura sacerdotal, y puso la en su casa. Hizo Gedeon este vestido sacerdotal cõ vna deuocion indiscreta, para que el pueblo honrasse a Dios en su casa, y como en lugar sagrado fuessen a hazer oracio los Hebreos, que les bastaua poco para idolatrar. Vista la vestidura que Gedeõ auia hecho de los despojos de tan milagrosa victoria, dexando de adorar a Dios adorauã aquella vestidura, por cuya causa se deshizo y acabo la casa de Gedeon, porque despues de sus dias quedaron de diuersas mugeres q̃ tuuo setenta hijos, y de vna concubina vno que se llamo Abimelec. Este era valiente y ambicioso, y tuuo modo como matar a todos sus hermanos, y solo se libro Ioatã, que era el menor, porque se escondio en parte idõde no pudo ser auido. Tomo titulo de Rey Abimelec, y reyno en Sichen tres años tyranicamente, y assi tuuo en su tierra grandes guerras: y teniendo cercada la ciudad de Thebes, la gente por no venir a sus manos se retiro a vna torre, donde se defendian obstinadamente: y vna muger derribo de lo alto de la torre vna gran piedra con que le quebro la cabeça. Viendose Abimelec en tal punto, mando

Vease el discurso 4. numer. 89.

mando a vn criado suyo que le matasse, porq̃ no se dixesse q̃ vna muger le auia muerto. Esta triste tragedia causo en la casa de Gedeon aquella preciosa y rica vestidura que hizo, por el escandalo que con ella dio.

Gene. 37. Vease el discurs. 11. nume. 3. y disc. 35. nume. 4.

Iacob hizo vna preciosa y vistosa vestidura a su amado hijo Ioseph, que fue causa de que sus hermanos le tuuiessen tanta inuidia, que ciegos con passion le aborrecieron con tan mortal odio que le procuraron la muerte. Esta vestidura le causo a Ioseph su captiuidad, prision, y persecuciones, como esta dicho.

12 *Actis apo lo. ca.* 12.

Herodes Agripa, que fue el q̃ mato al Apostol Santiago, y por agradar a los Iudios prendio a san Pedro, quando le libro el Angel de Dios de la carcel: porq̃ este mal hombre procuro perseguir a la Yglesia, le castigo Dios con su poderosa mano. Sucedio que fue a Cesarea a sossegar ciertos pueblos que estauan alterados, mandolos juntar, y salio en publico con vna preciosissima vestidura hecha de oro, y plata. Estaua sentado en vn trono donde le daua vn rayo de sol, y salia de la vestidura vn admirable resplandor, hablole palabras fauorables, y gustosas. Ellos dixeron que eran aquellas palabras de Dios, y no de hombre, y como a Dios le adoraron. El como soberuio no dio la gloria a Dios como era obligado, antes recibio gran contento de las palabras de aquella ciega gente, y vanagloria del resplandor del soberuio vestido que tenia: embio Dios a vn Angel que le hirio, y murio miserablemente comido de piojos.

Con muchas razones y autoridades se ha mostrado quan dañosa es la curiosidad y exceso en los superuos y costosos vestidos, y con exemplos dado a entender quanto peligro causa el desseo y vso dellos. Sea Dios seruido abrir nuestros ojos, para que en estos miserables tiempos en que viuimos, cercenemos superfluydades, y procuremos agradar a Dios, remediando a sus pobres, compadeciendonos de su desnudez y miseria.

Mvestrase la obligacion que tenemos de vestir al pobre desnudo. Ponense exemplos de muchos que se señalaron en esta obra de misericordia con mugeres, y las remediaro con largueza. Discurso, XXVIII.

1 *Iob.* 31

DIZE el santo Iob, hablando de si mesmo: Desde mi niñez crecio con mi edad la misericordia. Desde que naci me acompaño. Si veia algun peregrino y le menosprecie porq̃ estaua desnudo. Si no se cubrio el pobre cõ paño hecho de la lana de mis ouejas, quebrado sea mi hombro, y los huessos de mi braço se hagan pedaços. Siempre temi a Dios, y procure agradarle. Y con todo esto dize el santissimo varõ: Señor Dios, quando pidas cuenta, y vengas a juzgar, q̃ tengo de responderte? Nosotros viuimos con tanto desco y dodo como si ya gozassemos del puerto de la seguridad, bien vestidos, sin tener cuydado de nuestros proximos, sin tener lastima de ver que en el rigor del inuierno, quando no ha quedado vna sola hoja en los arboles, y con el gran yelo se han quajado y endurecido los rios, soplando cruelmente cierço, muchos no tienen casa, ni aun harapos con que cubrir sus carnes: andan temblando vañados en lagrimas, traspassados de frio, y en tanta miseria que aun a las bestias mouerian a compassion.

pasion. Si es cosa de llorar, como dize
1. Cor. 11 el Apostol, ver q̃ vnos estẽ malos de ahi
to, y otros caygan desmayados de hambre. Por la mesma razon es grande abominacion ver a vnos sudando, cargados de vestidos, y a otros pereciendo de frio y desnudos. Ansi como es del hambriento el pan q̃ sobra en la mesa, ansi es del desnudo el vestido que se apolilla en la arca, teniendo superfluydad para darlo, y el pobre gran necesidad de recebirlo (como queda dicho en el discurso decimo quarto.) Ansi dize S. Bernardo: Dan bozes los pobres desnudos: quexãse los hambrientos, y dizen a los ricos: Porque teneys tantos vestidos, viendonos desnudos? Nuestro es lo que se os daña. Con crueldad nos quitays lo que gastays superfluamente. Tambien nos crio Dios, y nos redimio Christo con su sangre: y pues somos vuestros hermanos, mirad si es razon que con tanta inhumanidad os alceys con lo que os dio nuestro padre? Todo lo q̃ gastays en superfluydades, nos lo quitays de nuestra necesidad: y de vna sola rayz de cudicia nacen dos daños grauissimos, es vno el, que os condenays con vanidad, y el otro q̃ nos dexays perecer con impiedad, quitando nos lo q̃ de razõ y justicia es nro. Hasta aqui son palabras de san Bernardo, y hanse de entender como se dixo arriba.

Vease el discurs. 14. num. 4. *D. Berna. epist. 42.*

Cosa es de gran consideracion ver q̃ en diuersos tiempos se cubren de hojas los arboles, las vides de pampanos, las yeruas adornan los campos con sus hojas y flores, y donde quiera que estan muestran tanta hermosura que aunque procuran los hombres imitar su belleza no pueden salir con ello. Ansi dixo nuestro Señor Iesu Christo, que los liliosdel campo se visten de tal manera que Salomon con toda su gloria no los pudo ygualar. Y entre tantas riquezas de la diuina largueza dexo al hombre desnudo, para que le vista quien desea merecer por el pobre, y consiga este fruto, socorriendo la necesidad agena. En esta materia son dignos de grande alabança los que visten a mugeres, porque cubré sus cuerpos, y remedian sus animas. Quantas mugeres compelidas con necesidad, pospuesto el temor de Dios, y la verguença, dan lugar a la deshonestidad? y si tuuieran vestidos suficientes se conseruaran en limpieza y castidad.

San Clemente tenia tanto cuydado de las biudas, y huerfanas, q̃ no solamente hazia proueer a las de Roma, sino q̃ a diuersas partes embiaua limosnas, que para esto juntaua, y hazia comprar vestidos a mugeres necesitadas. *Metaphr. apud Lyoma.*

Sal Siluestre Papa hazia que proueyessen largamente a los pobres de lo necessario, y especialmente a las mugeres que entendia que tenian peligro en su honestidad: tenialas escritas en vn libro, y haziales dar de comer, vestidos, y otras cosas en abundancia, porque se animassen a seruir a Dios. *Archiep. Cosentin.*

San Nicolas Obispo de Myrea, hizo vna cosa muy celebrada en la Yglesia de Dios. Heredo siendo mancebo amplissimo patrimonio: gastaua mucho en fauorecer a pobres, y principalmente a mugeres. Supo que vn vezino suyo tenia tres hijas donzellas, padecia graue necesidad, tenia determinado remediarla con detrimento de la honestidad y honra de sus hijas. Entendiendo esto san Nicolas, fue de noche, y con gran secreto echo por vna ventana en vna bolsa la cantidad de escudos que le parecio bastante para el dote de la vna. El padre viendo esto agradecio mucho a Dios la merced que le auia hecho, sin merecerlo: y auergonçado de su mal proposito dio ordẽ de casar a la vna. Desto holgo mucho san Nicolas, y el tambien determino proueer para casar las dos q̃ quedauan. El procurauã que sus limosnas fuessen muy secretas, y ansi echo otra vez otro tanto dinero por la mesma ventana. El padre admirado de tan grande 2 *Vincenti. lib. 13. ca 68.*

libera

liberalidad,tuuo deſſeo de ſaber de don de le venia tanto bien. Puſo en eſto cuydado, demanera que vino a entẽder que Nicolas era quien con tanta largueza auia remediado ſu neceſsidad, y prouey do en el caſamiento de ſus hijas. Caſta ua el ſieruo deDios ſu hazienda eneſtas y otras ſemejantes obras,por las quales fue Dios ſeruido que con gran milagro fueſſe electo Obiſpo de Myrea,y en el Obiſpado fueſſe hõrado,y amado, y reuerenciado en el mundo,y premiarle deſpues de ſus dias con glorioſa ſilla en el cielo:cumpliendo en el lo que dixo Chriſto en el Euangelio: Alegraie ſieruo mio,bueno y fiel: y pues diſpenſaſte tambien lo poco,yo te premiare honorificamente.

3 El Rey don Alfonſo de Napoles,hijo del valeroſo infante don Fernando de Caſtilla,que deſpues fue Rey de Aragõ de quien ſe ha tratado:tenia gran cuydado de remediar donzellas pobres, y con mucha liberalidad las dotaua para que entraſſen en religion, o ſe caſaſſen por librarlas de peligro de ofender a Dios.

Pius. 2.

In eius vita ex codi. manuſcr.

No puedo dexar de referir aqui vna hazaña digna deſte lugar, por la qualidad della, y por lo mucho que nueſtra nacion deue al buen Gonçalo Fernandez de Cordoua,dicho por excelencia y meritiſsimamẽte,Gran Capitan. Auiendo con grande honor y reputacion conquiſtado por los Reyes Catolicos don Fernando y doña Iſabel,el reyno de Napoles,y en ſu nombre gouernãdo aquel reyno,ſucedio que vino a el vn hombre viejo, dixole que era natural de Napoles,y noble, y que por las reboluciones y tumultos paſſados en aq̃l reyno, auia perdido ſu hazienda, y padecia grande neceſsidad,y no ſabia como remediarla, y tenia dos hijas de las mas hermoſas y honeſtas que auia en aquella ciudad, y conſiderando el valor y bondad de ſu excelencia,ſe auia determinado de ofrecerle la que mejor le pareciеſſe de ſus hijas porque fueſſe ſeruido fauorecerle con algun medio con que ſalieſſe de neceſsidad. El gran Capitan ſe enternecio mucho oyendo eſto,y como buen Chriſtiano determino encaminar aquel negocio demanera que Dios fueſſe ſeruido, y las donzellas tuuieſſen honra y deſcanſo, y ſu padre remedio,dixole que le agradecia el ofrecimiento,y lo aceptaua. Preguntole como ſe llamaua,y dõde viuia, y ſabido dixole, que pues le daua a eſcoger queria ver a ſus hijas,que las hizieſſe yr el dia ſiguiente a la yglеſia que le parecio mas cerca de la caſa de las donzellas,a oyr miſſa, porque el tãbien yria a oyrla alli. Señalo le hora cierta, diole cantidad de dineros.con que fue conſolado el viejo. Otro dia embio a llamar algunos caualleros Neapolitanos, gente antigua en aquel pueblo: fue con ellos a miſſa a la yglеſia que auia concertado. Eſtauan alli las donzellas lo mas bien adereçadas que pudieron. Auiendo oydo el gran Capitan miſſa,pregunto alos caualleros Napolitanos que yuan con el, ſi conocian aquellas mugeres. Reſpondieron que ſi. Pidioles encarecidamente le dixeſſen la opinion que dellas teniã. Reſpondieronle,que era gente noble,y neceſsitada,y de buena fama, y honeſtas. El ſe holgo mucho deſto,y aquel dia fue a vn caſtillo donde eſtauan preſos dos caualleros principales,q̃ por auer ſeguido la parte de Francia,tenian ſus eſtados confiſcados,y ſus vidas en gran peligro. Dioles a entẽder que ſus negocios eſtauan en eſtado que el Rey Catolico mandaua que los embiaſſe a Eſpaña,cõ la cauſa,porq̃ eſtauan preſos pueſta en forma y el proceſſo fulminado:que dieſſen orden en ello,porque conuenia breuedad,que aſi lo mãdaua el Rey. Ellos ſe afligieron mucho oyendo aquello, y conociendo el peligro en que eſtauan: ſuplicaronle por amor de Dios, no los embiaſſe a Eſpaña, ſino que dieſſe el el medio q̃ fueſſe ſeruido. Eſto le pidieron

con

con lagrimas. Dixoles que si le dauan gusto en vna cosa que les diria, que el se le daria a ellos, y negociaria sus negocios demanera que quedassen contentos. Ofrecieronse hazer lo que les mandasse. Dixoles que el padre de aquellas donzellas era noble, y conocido en aquella ciudad, tenia dos hijas hermosas y muy honradas, que se casassen cõ ellas y el alcançaria perdon del Rey, y restitucion de sus estados. Ellos se tuuieron por muy dichosos, y quedo el gran Capitan muy contento por auer remediado a tantos por tan buen camino, y tan en seruicio de Dios. Con esta y otras semejantes hazañas fue el buen caualleiro fauorecido de Dios, y honrado y amado de los hombres.

4 *Ex codice man. escr. de eius vita.*

En Valencia, ciudad principal de España, fue Arçobispo en nuestro tiempo fray Thomas de Villanueua, del orden de san Augustin, persona de grandes letras, virtud, y exemplo. Fue tan limosnero y amigo de pobres que siendo Arçobispo hizo vida Apostolica, muy ilustrada con limosnas. Y entre otras necesidades a que acudia con grande feruor y caridad, era remediar mugeres que sabia que estauan en peligro de ofender a Dios. Dauales vestidos, y atauios costosos, galas, y adereço de sus personas: y si eran de calidad les daua seda, y otras cosas de valor, hasta darles criadas y familia. Todo esto hazia el seruo de Dios por remediar su necesidad, y apartarlas de pecados.

5 *Ex libr. Granate excluss. de eius vita.*

Iuan de Dios, fue en tiempo de nuestros padres: nacio en Monte Mayor, pueblo del Obispado de Euora en Portugal, hijo de padres humildes, y de mediano estado. Gasto lo mas de su mocedad guardando ganado. Estando en este exercicio diole gana de yr a la guerra, y passo en esto diuersos trances. Fue con vn caualleiro Portugues a Ceuta: el qual yua desterrado por cierto delito: y lleuaua su muger, y quatro hijas donzellas. Viendo Iuan que sus amos, y las donzellas padecian mucha necessidad, yua a trabajar en ciertas murallas que se hazian por orden del Rey de Portugal, y ayudaua con lo que alli ganaua, para el sustento de aquel caualleiro, y de sus hijas. Vido que muchos de los que trabajauan en aquellas obras, por ser maltratados de los ministros del Rey, no pudiendo boluerse a tierras de Christianos, passauan a Tetuan, y negauan la religion Christiana. Era ocasion a Iuan de mucho dolor y pena la perdicion de aquellos miserables. Sucedio que vn su amigo hizo lo mesmo, y el tuuo vna vehemente tentacion de yrse con el. Fue Dios seruido cumplir con este seruõ suyo lo que prometio por el Real Profeta, que dize: Bienauenturado el que se compadece del pobre, porque en el dia de su trabajo le librara Dios. Assi le sucedio a Iuan, que viendose combatido con tan graue y diabolica tentacion, iluminole Dios, y inspiro en su coraçon el remedio que en tan graues peligros se ha de tener: y fue que con mucha contricion acudio a vn docto y buẽ confessor, y comunico con el los negocios de su conciencia con humildad, y determinacion de obedecerle en lo que le mandasse. El le aconsejo que lo mas presto que pudiesse se passasse a España, y se librasse de tan graue peligro. El buẽ Iuan lo puso por obra, aunque con mucho sentimiento por la falta que hazia al caualleiro Portugues, y a sus hijas. Finalmente boluio a España, y estuuo algun tiempo en Granada, adonde correspondiendo a vna vocacion de Dios, despues de auer con mucha contricion hecho vna aspera penitencia, procuro con todas sus fuerças emplearse en seruir y remediar pobres. Començo este santo y prouechoso exercicio, trayẽdo hazes de leña, vendialos, y del precio se sustentaua

Psal. 40.

Vease el discurso. 3. nume 7.

taua muy limitadamente, y lo demas daua a pobres. Començo deſta manera a proueerlos, y darles de comer, y regalarlos, demanera q̃ junto algunos. La gente de Granada echo de ver la mucha caridad y cuydado del buen Iuan, y dauanle muy largas limoſnas. El las diſtribuya con mucha felicidad y prudencia. A ningun genero de pobres cerraua la puerta, ni negaua ſu miſericordia. Particularmente abria las entrañas de ſu caridad con donzellas recogidas, y mugeres caſadas que tenian neceſsidad. A eſtas acudia el ſieruo de Dios con mucha largueza. El les procuraua la comida y veſtido: y porque no ſalieſſen de caſa les traya ſeda, y otras labores que hizieſſen. Animauala, y perſuadiales tuuieſſen paciencia en ſu neceſsidad y pobreza. Amoneſtauales que euitaſſen ocaſiones, y procuraſſen viuir honeſta y caſtamente. Y para obligarlas a eſto, quando le parecia neceſſario les procuraua buenos y coſtoſos veſtidos. No ſolo hazia eſto en las caſas de las buenas y honeſtas, ſino que tambien entraua en las caſas de las mugeres que no tenian tan buena fama, y regalauala con largueza, y con ſantas y deuotas palabras procuraua apartarlas de ſu mala vida. Y llego a tanto el feruor de ſu caridad, que yua a la caſa publica de las malas mugeres, y pretendia ſacar de alli alguna, y reduzirla al ſeruicio de Dios. Ponia los ojos en la mas perdida, y que menos eſperança daua de ſu enmienda. Deziale: Lo que otro ſe pueden dar por vna hora, y mucho mas te dare yo, y oyeme lo que te quiero dezir. Entrauaſe en ſu apoſento, y haziala aſſentar: era el muy deuoto de la paſſion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto: ſacaua vn Crucifixo que lleuaua para eſto, y puеſto de rodillas, con muchas lagrimas ſe acuſaua de ſus pecados, pidiendo a Dios perdon de ellos. Hablaua con Chriſto tales palabras, y dezia tales conceptos de la paſſion que prouocaua a la pobre muger a contricion y dolor de ſus pecados. El rezaua la paſſion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, con tanta deuocion que la hazia derramar lagrimas. Deziale el ſieruo de Dios tales amoneſtaciones, que con la fuerça que el Eſpiritu ſanto le daua, muy raras eran las que le eſperauan a eſto que no ſe compungian, y abominando ſu mala vida ſe mouian a penitencia. Sacauala de alli, y haziala confeſſar generalmente. Lleuauala a ſu hoſpital, y regalauala particularmente porque perſeueraſſe en ſu buen propoſito, y ſi era neceſſario le procuraua atauios y veſtidos galanos, para contentarla: poniala en la enfermeria, donde eſtauan otras que auian tenido aquel trato, para que vieſſe el pago que da el mundo, y la ganancia que ſacan las que en aquel torpe y miſerable oficio perſeueran, porque vnas eſtauan llagadas, y les cortauan pedaços de ſus carnes con cauterios de fuego. A otras ſacauan hueſſos podridos. Hazia que junto a eſtas ſe ſentaſſen, y hizieſſen hilas para curar aquellas miſerables, que las mas quedauan feas y abominables. Aqui procuraua entender la voluntad de cada vna. Algunas que ſe recogian, y hazian penitencia, lleuaualas al monaſterio de las recogidas, y proueyales lo neceſſario. Otras que ſe inclinauan a caſarſe, les buſcaua maridos, y dotes que darles. Aconteciole de vna yda que fue a la corte, traer con que caſar diez y ſeys juntas, y muchas deſtas aprouaron bien, viuiendo de ay adelante honeſta y caſtamẽte. Con eſta ſolicitud y cuydado procuraua eſte ſieruo de Dios veſtir a mugeres, y regalarlas, porque nó tuuieſſen ocaſion de caer en ofenſa de Dios: y con eſte feruor de caridad procuraua ſacar de pecado a las que via en el.

Si ha

Si ha sido mas larga digresion de lo que la breuedad deste discurso permitia, por dos causas creo sere releuado de culpa: la vna por particular aficion que yo tengo alas cosas del buen Iuan de Dios, y la otra porque se vea la obligacio que tenemos a exercitarnos en semejantes obras de piedad, donde tanto se han señalado los santos, y sieruos de Dios.

6 Gran lastima es ver quan grandes y excessiuos gastos se hazen en seruicio del demonio, para vestir a vna ramera, la grana se estima en poco, no se haze caso de seda, no se contenta con oro, ni plata. Plata sobre plata, y oro sobre oro es poco. Para esto se inuentan nueuas guarniciones, y recamos, los franjones de oro hinchen de perlas, y piedras preciosas. Ha llegado la disolucion a tal estremo, q es poco quanto cria el Oriente y Occidente, para cubrir a vn cuerpo hidiodo, donde habita vna anima delue turnada, q el vno tiene de ser comido de gusanos, y la otra ha d arder para siepre en los infiernos. Para seruir a Christo quie haze tato? O por mejor dezir, quie embia sayal con que se vistan las religiosas esposas suyas? Quien se mueue a cubrir a vn pobre desnudo con vn vil vestido? Quanto se gasta superfluamente, con que se podian remediar muchas necessidades, y hazer grandes limosnas y seruicio a Dios.

7 Grande temor causa nuestro terrible descuydo, y el poco cuydado que vniuersalmete se tiene de los pobres, sabiendo que ay muchos que por su desnudez no sale de casa, ni osan parecer en publico: y que algunas mugeres no van a missa por no tener con que cubrir sus carnes. Otros tiene tantos y tan diuersos trages y vestidos comiendose de polilla. Que responderan quando el dia del juyzio diga Christo: Vistes me desnudo y no me vestistes. Dize vn doctor graue: No basto al desorden y cudicia humana quitar los pellejos de los animales, para hazer vestidos, y superfluydades, sino q las mugeres quitan a las difuntas sus cabellos para hazer cabelleras, y engalanarse, Consideren que verna dia en que, como dize el Profeta Isaias, las haga Dios caluas, y les quite sus proprios cabellos. Terrible dia sera aquel quando les quitaran sus atauios, las sayas bordadas, las cotas recamadas, los collares, cadenas, arracadas, y braçaletes de oro, los vicos, y argenteria, los anillos y piedras preciosas, las pastillas, y pomas, verna tiepo que en lugar de suaue olor, tengan abominable hedor, por cingulo vna soga, en lugar de cabellos enrizados sea y disforme cabellera, y en lugar de las preciosas y delicadas ropas, sayal y xerga. Quantos Reyes, y Principes, Reynas, y Princesas, en vn dia por el suceso de vna batalla, se vieron esclauos en poder de sus enemigos? y bien a costa suya experimentaron lo que la aduersa fortuna puede en las cosas humanas. Muchos peligros ay de que ni los muy encumbrados no se pueden assegurar. Diuersas ocasiones se ofrecen cada dia, de que los de mediano estado deuen temer. Procuremos assegurar nuestro negocio, viuiendo Christianamete, apartandonos de superfluydades y excessos. Mitiguemos a Dios, a quie con nuestros pecados tenemos ofendido: regalando a los pobres, vistiendolos, y cubriendo su desnudez, y cercenando nuestras demasias. Hagamos de manera que nuestra abundancia supla su falta. Aprouechemonos de la caridad, que es tan poderosa que aplaca a Dios ayrado: cubre multitud de pecados: a los malos justifica, cõuierte alos pecadores, y hazelos amigos de Dios. El sea bendito, y nos de gracia que en todas nuestras obras le agrademos y siruamos.

(.?.)

Mueſtraſe la moderacion qne deuemos tener en nueſtro veſtido, y los exemplos que nos dieron en eſto los ſantos.
Diſcurſo, XXIX.

I TRATADO ſe ha de la neceſsidad q̃ tiẽ ne la naturaleza humana de veſtidos, y la obligacion que tenemos d̃ veſtir al pobre deſnudo, reſta de moſtrar la moderaciõ q̃ deuemos guardar en nueſtro veſtido. En eſto deuemos aduertir q̃ la moderacion en la comida y veſtido es muy encomendada, y alabada en la ſagrada Eſcritura. Anſi dize el Apoſtol ſan Pablo: Contentenſe los ſieruos de Dios cõ honeſta comida, y cõ ſenzillo veſtido. En la primitiua Yglesia ſolo ſe poſſeya y vſaua de lo neceſſario, como ſe colige de los Actos de los Apoſtoles. Siendo eſto anſi deuriamos euitar qualquiera ſuperfluydad y exceſſo. Gran laſtima es q̃ en eſtos corruptos y miſerables tiẽpos no ſe buſca el paño que da mas calor y abrigo, ſino el q̃ tiene mejor viſta y color. Ya no ſe precian de virtudes, ſino de curioſas y ricas ropas. Gran confuſion es ver q̃ las veſtiduras del Chriſtiano, q̃ tenian de ſer inſignia de humildad, ſean tã grande indicio de ſoberuia. Ya no ſe hallan paños q̃ nos agraden, porq̃ del paño q̃ ſaca el cauallero la capa, quiere el plebeyo hazer el ſayo. No tiene licẽcia aunque tenga mucha poſsibilidad, el hõbre temeroſo de Dios, para cõprar ricos y coſtoſos paños, y hazer ſuperfluos veſtidos, pues dize el Apoſtol ſan Pablo: No tenemos licencia de poner por obra todas las coſas q̃ nos ſon poſsibles. Dize ſan Bernardo: No es baſtante razon dezir q̃ de vueſtra hazieda os manteneys, y que vueſtro es lo que gaſtays, y que no hurtays lo ageno, ni quitays a nadie ſu hazienda: porq̃ aunque lo q̃ poſſeeys ſea bien ganado, y juſtamente auido, no lo podeys diſsipar, ni gaſtar en profanidades. No os lo dio Dios para enſoberueceros con ello, pues no tienẽ neceſsidad de mas veſtidos de quãto la naturaleza humana ha meneſter, los q̃ deſſean adornar ſus animas de virtudes. Aũque ſe tenga reſpeto a la calidad de la perſona, poco baſta para la conſeruacion de la vida. El Sabio ſolo pide a Dios en los Prouerbios, lo neceſſario para la ſuſtentacion. Lo neceſſario pide, no trata de lo ſuperfluo San Pablo dize: Teniendo que comer, y con que cubrir nueſtras carnes con eſto nos contentamos. No pide el ſanto muchos guiſados que comer, ni ſuperfluas ropas para veſtir. Bien entendio el Patriarca Iacob ſer bueno lo neceſſario, y dañoſo lo ſuperfluo, quando dixo: Si fueſſe Dios ſeruido darme pan para comer, y veſtidos cõ que cubrirme. No dize ropas con que me engalane, ni manjares con que me deleyte. Las veſtiduras aſperas refrenan la carne, y hazen mas ſuaue la conciencia. Ieſu Chriſto nueſtro Señor loa a ſan Iuã Baptiſta delante de mucha gente que auia ſalido a verle, y dixo: A quien ſaliſtes a ver, a vn hombre veſtido curioſa y ricamẽte? Sabed que los q̃ anſi ſe viſten, viuen en palacios y caſas reales. Dando a entender que la veſtidura aſpera, es ſeñal de vida continente, y la curioſa y delicada de vida libre y ſoberuia. Tambiẽ ſe colige deſtas palabras, que deue ſer preferido el deſierto y ſoledad, a las caſas reales, y ciudades, pues comunmente ſuelen viuir en ellas, y con tales veſtidos, hombres del mundo, y que ſiruen a ſus apetitos,

1. Tim. 6.

Acti. apo. ca. 4.

Prou. 30

Gene. 28.

Matt. 11.

1. Cor. 6.

D. Bernar. epiſto. 2. ad Falcon.

tos,y en el yermo con aspereza de vestido,y pobre comida sieruos de Dios.

2 Sabemos que el mesmo san Iuan Baptista,de quien dixo Christo,que entre los nacidos de las mugeres, no se leuanto otro mayor que el, traya vna vestidura de pelos de camello, y andaua ceñido con vna cinta de cuero. Y nuestro Señor Iesu Christo dixo a los Apostoles, q̃ no tuuiessen cuydado de la comida, ni del vestido,sino que confiassen en Dios,que pues viste a la açucena q̃ tan poco dura y permanece,de vn color tan hermoso y agradable,muy mejor vestira y remediara al hombre hecho a su imagen y semejança,que es capaz de la bienauenturança y vida eterna. Ansi nos enseño q̃ primero procuremos con cuydado y diligencia el reyno de Dios,y cumplamos su santa volũtad,y todo lo demas se nos dara añadido como cosa q̃ no se deue estimar en mucho: y porq̃ tiene necessidad de poca ayuda dela tierra,y no es razon confie enella quiẽ enel cielo ha de tener grandes cosas,nos amonesta la sagrada Escritura, q̃ no tengamos superfluydad de vestidos. Aunque no por esto se prohibe q̃ cada vno se vista decentemente segun su estado,antes es cosa muy puesta en razon. A este proposito escriuio Seneca a la Emperatriz muger de Nerõ y dixo: Vsa de vestidos curiosos,y de autoridad: no por ti,sino por la magestad y dignidad que tienes. Aunque hizo muy mejor Alexandro Seuero, a quiẽ presentaron dos piedras de notable grandeza, y gran precio,para la Emperatriz. El las mando vender,porque dixo que no queria que su muger diesse muestra de algũ mal exemplo. Dize san Gregorio: Los q̃ dan mal exẽplo son ocasiõ de q̃ otros se escandalizẽ,y con su mala vida prouocã a otros q̃ les imitẽ,y ofendã a Dios,pues muchas vezes habla mas el hõbre con las obras que haze,que con las palabras que dize.

3 De lodicho se colige q̃ basta al sieruo de Dios vna llana y comun vestidura cõforme a su estado,y q̃ deue euitar toda curiosidad, porq̃ es señal q̃ tiene poca cuẽta cõ lo interior de su conciẽcia quiẽ tanto se ocupa en las cosas exteriores. Salomon por ocuparse mucho en vestirse, y ordenar su corte y casa,se oluido de Dios y de su anima,demanera q̃ vino a adorar idolos. El cuydado exterior publica el descuydo interior. San Pablo dize: Si yo procurasse agradar alos hõbres,no seria sieruo de Christo. *Gala. 1.* No se puede acudir a tãtas cosas,con vno de dos se ha de caer en falta. Forçoso es que quien procura con tanta solicitud componer el cuerpo pescompõga el anima: y por atauiar a la sierua desnude a la señora. Dize el Profeta Abacuc, hablando de vno que estaua muy galano: Cubierto esta de oro y plato,y no tiene espiritu en sus entrañas. *Abacu. 2.*

4 Todo lo q̃ nuestro Señor Iesu Christo enseño con palabras lo puso por obra: y si(como esta dicho) alabo a san Iuã Baptista por q̃ traya asperos vestidos,d̃ aqui se infiere q̃ condeno la curiosidad y cuydado superfluo ydemasiado enellos. Euidentissimo es q̃ su diuina magestad no vso tales ropas. Y mucho tiempo antes auia dicho el Real Profeta,q̃ traeria vn cilicio porvestido,significando q̃ auiã de ser tan asperos sus vestidos q̃ le macerarian las carnes,como si fuerã cilicio. *Psal. 68.* Dize el Euangelista san Iuan,q̃ los soldados a quien fue cometida la execucion de la muerte de Christo, hizieron su vestido quatro partes,y cada vno tomo la suya, yla tunica q̃ era texida y sin costura,dixe rõ: No la diuidamos, sino echemos suertes quiẽ se la lleua. Destas palabras se infiere q̃ erã quatro los soldados q̃ crucificarõ a nro señor Iesu Christo, y q̃ hizierõ quatro partes los vestidos,sin la tunica,que era sin costura, hecha de aguja. Ansi se entiendo lo q̃ dize el Euãgelista. *Ioan. 19.*

Dizen q̃ la santissima Virgen su madre texio este vestido con admirable artificio, y que milagrosamente fue cre- *Sabelli. in exem. li. 2. ca. 8.*

ciendo ſegun deſde ſu niñez yua criandoſe, y que nunca ſe enuejecio con el tiẽpo, ni con el vſo ſe gaſto. Aunque eſto no eſta eſcrito en el Euangelio, puedeſe creer piadoſamente q̃ la madre de Dios tuuieſſe cuydado de veſtir a ſu hijo, porque ella fue mas diligente y cuydadoſa que quantas madres ha auido en el mundo. Y ſi eſto es anſi quanta ſeria la dignidad deſte veſtido, por razon de quien le hizo? pues no ha auido artifice que con muchos quilates pueda llegar a la eſtima en que deue ſer tenida la veſtidura que texio por ſus manos la Reyna delos Angeles, ſingular luz dela Yglesia, ornato del cielo, y defenſa de la tierra: y anſi ſe puede dezir que eſta tunica merece valor y eſtima, no ſolamente por auer ſido del hijo de Dios, ſino tambien por ſu glorioſiſsima madre. Y ſi no ſe puede certificar q̃ la ſantiſsima Virgen texieſſe el veſtido, por no auer eſcritura autentica que lo afirme, alomenos no ſe puede negar que muchas vezes no la aya tomado en ſus manos, y alguna vez la beſaſſe, y vañaſe con lagrimas, inflamada de amor, contemplando la pobreza y humildad del hijo de Dios, y ſuyo: el qual por el remedio de los pecadores, ſe viſtio de carne, y ſe ſujeto al calor, y frio, y las demas neceſsidades humanas. En eſtas incõmodidades ſe ſiruio Chriſto deſta veſtidura, defendiendoſe con ella de los vientos, del ardor del ſol, y del frio. Quando fue baptizado ſe la quito para entrar en el rio Iordan, y con ella ſe enxugo. Quando eſtuuo quarenta dias y noches orando en el deſierto con eſta precioſa veſtidura ſe aluergaua, ſiruiendole de cama y cobertura. Cõ ſolo tocar la la muger que padecia fluxo de ſangre, fue ſana, declarando Chriſto con eſte milagro no ſola la Fè de eſta muger, ſino tambien el honor y reuerencia que ſe ha de tener a ſu veſtido. Y quando Chriſto ſe transfiguro, tambien le alcanço parte de aquella gloria a ſus veſtidos, pues con los rayos que ſalian del roſtro de Chriſto: o con aquella nuue reſplandeciente que alumbro a los Apoſtoles, quedaron los veſtidos blancos como la nieue: y anſi ſe puede dezir en alguna manera, que a eſte precioſo veſtido alcanço parte de aquella gloria, que fue vn claro indicio y demonſtracion de la eſtima y honra en que deue ſer tenido. Finalmente quando Chriſto ſe armo para la riguroſa batalla que tuuo contra los enemigos del linage humano, la vltima noche de ſu vida, en el huerto, conſiderando lo que tenia de padecer, y tuuo tanta anguſtia que ſudo ſangre, eſte precioſo veſtido fue teſtigo, y recibio la ſangre que cayo ſobre el haſta el ſuelo. Deſtas y otras conſideraciones ſe infiere la reuerencia y eſtima en que eſta precioſa tunica deue ſer tenida.

Deſpues que Chriſto fue deſpojado deſta tunica, y pueſto en la cruz, el ſoldado a quien le cupo en ſuerte la poſſeyo algun tiempo. Y dize ſan Antonino, que por experiencia ſe entendio que quien ſe la ponia ſanaua de qualquiera enfermedad que tenia: y por eſto la compro Pilato, y la embio preſentada al Emperador Tiberio.

El meſmo ſan Antonino dize, que cerca del año del Señor de ſeyſcientos, fue hallada la tunica de Chriſto, y fue deſcubierta por confeſsion de Simon Iudio, en la ciudad de Zaphat, y que ſe juntaron Gregorio Obiſpo de Antiochia, Iuan de Conſtantinopla, y Thomas Obiſpo de Ieruſalem, y con mucha reuerencia la puſieron en la meſma parte donde eſtaua la cruz de nueſtro Señor Ieſu Chriſto. 5 *D. Anto. ti. 12. §. 6. Platin. in vita dini Greco.*

Deſpues dizen que fue hallada en Antiochia la precioſa tunica inconſutil de Chriſto, y que la huuo el Emperador de Conſtantinopla, y la puſo en la yglesia de ſanta Sophia, con otras precioſiſsimas reliquias: donde eſtuuo haſta q̃ por

juſto

justo juyzio d' Dios, el año de mil y quatrocientos y cincuenta y tres, Mahamet octauo Rey de los Turcos, y segundo deste nombre, gano la imperial ciudad de Constantinopla, y la dio a saco a los Turcos, reseruando para si el templo de santa Sophia, y el palacio imperial. Iunto el barbaro tyrano preciosissimas reliquias: y entre otras huuo la mano derecha de san Iuan Baptista, la espõja con que dieron a Christo estando en la cruz, vinagre. El hierro de la lança cõ que abrierõ el costado de nuestro Señor Iesu Christo. Y la tunica sin costura, preciosissima. Estas y otras muchas reliquias mando guardar el gran Turco: y muchos Principes Ghristianos trataron rescatarlas por gran summa de dinero: y vna muy hermosa muger Griega, a quien entre otras tenia aquel tyrano para sus torpezas y luxuria, prometio darle lo que le ofrecian los Christianos, y pidiole q̃ las retuuiesse, porque no yiniessen en poder de los Latinos, y ansi se quedaron en Constantinopla.

6 Sucedio que siendo muerto Mahamet, entre muchos hijos que dexo, fue Bayazeto el mayor, y quien sucedio en el estado, aunque tuuo grandes diferencias con Zizimo su hermano, que con muchas fuerças competia con el, y pretẽdia el señorio. Iunto cada vno grueso exercito, y huuo batalla. Lleuo lo peor Zizimo, y temiendo venir en poder de su hermano, o ser muerto a traycion, determino valerse del Maestre de Rodas, y ansi se puso en su poder año de mil y quatrocientos y ochenta y dos. El Maestre por ciertos respetos le entrego al Papa Innocencio octauo. Holgo desto Bayazeto, y embio al summo Pontifice presentado el hierro de la lança con que abrieron el costado de nuestro Señor, y ofrecio dar la tunica inconsutil, y otras muchas reliquias, si hazia matar con ponçoña a su hermano. Y porque ta firmada de su mano prometio grandes riquezas, y cosas de mucha importancia, si se le entregaua viuo. Despues escriuio a Alexandro sexto, prometiendo muchas cosas porque le hiziesse matar con ponçoña.

Lettere de principi, li. 2. pis. 4

Yo he sido largo en esto, porque se entienda la grande reuerencia que se deue a tan preciosa y inestimable reliquia, pues el mesmo Dios mostro lo mucho que de su veneracion se sirue quando milagrosamente vengo el desacato que con vna imagen suya vso el malauẽturado Emperador Iuliano apostata en esta manera.

7 La muger que padecia fluxo de sangre, y fue sana por tocar con viua Fè y reuerencia la preciosa tunica de Christo, en reconocimiẽto desta merced hizo hazer con gran perfeccion vna figura de Christo, y pusola en vna yglesia de vna ciudad de Phenicia que se llamaua Paneada, y por otro nombre Cesarea de Philipo. La figura era de bronze, y nacio junto a ella vna yerua que ningun heruolario pudo conocer de que especie era: y quãdo tocaua ala figura dela vestidura de Christo, cobraua tanta virtud, q̃ era presentaneo remedio para todas enfermedades: y por esto, y porq̃ quien cõ deuocion y viua Fè tocaua aq̃lla figura, sanaua de qualquier dolor y enfermedad q̃ tenia, era tenida en mucha veneracio̅ y estima. Sabiẽdo esto el impio Iuliano apostata, hizola quitar de la yglesia, y mando que la hiziessen pedaços, y pusiessen en su lugar otra figura del mesmo Iuliano. Castigo Dios este desacato y irreuerencia, con vn rayo del cielo que partio por medio la estatua del malauenturado impio Emperador, de suerte que la mitad de la estatua de medio cuerpo arriba cayo en el suelo, y se metio la cabeça en la tierra, quedãdo lo demas fixo en la pared.

Hist. trip. li. 6. c. 41.

Euse. hist. eccl. lib. 8 ca. 4.

La glorioſissima madre de Dios, Maria virgen, sabemos q̃ nunca visitio paño

Canisi. de beata Vir. li. 1. c. 15.

teñido, sino de su proprio color, y continuamente vsaua buriel. Al tiempo de su glorioso transito mando a san Iuan que diesse dos sayas que tenia a dos vezinas suyas, por beneuolencia y amor. Dize Nizephoro, que tuuo encerrado en vna arca vn vestido dela madre de Dios, vna muger Hebrea, en tierra de Palestina, y que solo con llegar a la arca donde estaua, hazia muchos milagros, y sanaua enfermos de graues y desconfiadas enfermedades.

Nizepho. Calix. lib. 2. ca. 21.

Surio. to. 4. fo. 666.

Sucedio que en tiempo del Emperador Leon el magno, cerca delos años del Señor de quatrocientos y cincuenta, huuo dos capitanes valerosos, y aunq̃ eran hereges Arrianos, eran virtuosos y muy caritatiuos, y limosneros: y assi por estas limosnas, y otras buenas obras que hazian, fue Dios seruido dar luz en su entendimiento, y sacarlos dela heregia en q̃ estaua. Ellos en reconocimiẽto de tanta merced, fueron muy mas liberales cõ los pobres, acudian con piadoso animo a su necesidad, y eran muy deuotos de la santissima Virgen Maria. Con estos medios aplacaron a Dios, y alcançaron perdon de los pecados passados. Determinaron por señalarse mas en su seruicio, visitar la tierra Santa, y yr a Ierusalem. Dioles el Emperador muchos criados, y lleuaron grande acompañamiento. Eran estos capitanes hermanos, y llamauanse Galbio y Candido. Llegando a Palestina quisieron yr por tierra, y visitar el lugar de Nazareth, por ver la casa donde la gloriosissima virgen Maria habito muchos años (y en este tiempo por gran merced y regalo de la Christiandad por ministerio de los Angeles esta en Italia.) Estãdo pues en Nazareth y auiendo cumplido su deuoto desseo, y visto el aposento donde la santissima virgen Maria viuio. Era ya cerca de la noche, y ordenandolo Dios assi, no pudierõ escusar de detenerse en aq̃l lugar. Aposentaron a los dos hermanos en casa de vna vieja q̃ en aquel pueblo era muyestimada y respetada por su mucha virtud y buena vida. Dixeronle a la buena vieja quien eran los huespedes que le lleuauan. Ella los recibio cõ amor y buena voluntad. Aunque la casa era pobre era muy estimada en aquella tierra. Los dos hermanos se sentaron a cenar, y vieron vn aposento dõde auia muchas lamparas, y salia suaue olor de perfumes: vierõ en el algunos enfermos q̃ estauan alli con reuerẽcia y deuocion. Los huespedes desearon saber que era aquello, y combidaron a cenar a la vieja. Ella se escusaua, y porfiaronla tanto que dixo: Sabed que yo soy Hebrea, y no puedo comer con vosotros que soys Christianos. Ellos desseauan mucho entender aquel mysterio, y obligaron a la vieja para que se lo declarasse, y por esto la porfiaron con grande instancia comiesse con ellos. Ella lo repugno pertinazmente. Dixerõle que pues no queria comer de su cena, les hiziesse tãto plazer de traer lo que ella tenia de cenar, y q̃ lo comiesse alli con ellos. Esto concedio la vieja, vencida de sus ruegos. Augmentauales Dios el desseo de saber lo que auia en aquel aposento, porque les parecia cosa de grande mysterio y deuocion.

Despues que huuieron cenado, pregũtaronle los dos hermanos, que auia en aquel aposento donde ardian aquellas lamparas, y que hazian alli aquellos enfermos. Ella les respondio: Hijos, sabed que es Dios seruido que en aquel aposento consigã salud los enfermos a quiẽ por ser incurables, los medicos no pueden sanar. Alli los ciegos reciben vista, los mudos hablan, y oyen los sordos, los tullidos restauran sus miembros contrechos, y los endemoniados son libres. Admirarõse los hermanos oyendo esto, y como prudẽtes preguntarõ el principio de tan marauillosos efectos. La vieja quiso encubrir cõ mentira la verdadera causa, y dixo: Los Hebreos nros padres

dixeron

dixeron, que se aparecio Dios en este lugar a vno de nuestra nacion, y de aqui le quedo a este aposento esta virtud. No se satisfizieron con aquella respuesta, por que les parecia que la vieja les encubria la verdad. Apretaronla mucho que les dixesse la causa, y que mirasse que auian venido de tan lexas tierras solo por hazer reuerencia alos santos lugares, y por saber los altos mysterios que Dios auia obrado en ellos. Respondio la vieja que no sabia mas de que aquel aposento estaua lleno de la diuina gracia. Los hermanos entendierõ que ella les encubria la verdad, y Dios (que era seruido, para consuelo delos Christianos, se supiesse) les encendia en sus coraçones mayor desseo de saberlo. Porfiauan mucho a la vieja, y por todos los medios q̃ les eran posibles, la compelian les dixesse la causa. Conjuraronla por la magestad de Dios. Finalmente la pusieron en termino que no le fue posible escusarlos y con suspiros y lagrimas, puestos los ojos en el suelo, en señal de la fuerça y confusion que sentia en dezirlo, hablo desta manera: Sabed hijos q̃ hasta oy no ha entendido hombre este diuino mysterio, y las mugeres de mi linage no lo declararon sino a vna que fuesse virgen, y guardasse virginidad, y esta en fin de sus dias lo declaraua a otra: y assi ha venido de vna en otra hasta mi: y por la gran fuerça que aueys hecho, y porque no ay oy en mi linage donzella a quien declarar y encomendar este alto mysterio, os lo dire a vosotros. Mis predecessores y mayores dixeron que en este aposento esta vn vestido de Maria, madre de Christo Iesu, y que quando estuuo en lo vltimo de su vida mando a dos mugeres virgines dos sayas que tenia: vna destas fue de las antiguas de mi linage. Ella recibio la saya, y pusola en vna arca, y mando que la que la heredasse fuesse de su linage, y que fuesse virgen, y guardasse virginidad. Esta arca esta en aquel aposento, y la saya que esta dentro es causa de las marauillas que aqui se hazen. Y pues os he declarado la verdad, guardad secreto, y mirad que no lo sepa persona deste pueblo, ni de Ierusalem. Quedarõ los dos hermanos llenos de temor, y de alegria. Tenian temor por la grandeza de lo que auian oydo. Estauan alegres por auer entendido tan alto mysterio. Ellos se prostraron en el suelo, y quisieron besar los pies a la muger, y dixeronle: No dudes, señora, que persona deste pueblo, ni de Ierusalem, sepa lo que nos has dicho, y ponemos por testigo de q̃ lo cumpliremos, a la mesma madre de Dios. Rogamos te, señora, que nos otorgues vna merced grandissima para nosotros, y es, que nos dexes dormir esta noche adonde esta este diuino tesoro. Ella lo concedio, y lleuaron ropa en que se acostassen. No se curaron de dormir, estuuieron toda la noche derramando lagrimas de sus ojos, dando gracias a Dios, y a la santissima virgen Maria, por que les auia hecho tanta merced. Quando vieron que los enfermos que estauã enel aposento dormian, llegaron al arca donde estaua la sagrada vestidura, miraronla con mucho cuydado, notaron el color de la madera, el tamaño que tenia, tomaron la medida del ancho, y del largo, y alto. A la mañana se despidierõ de la vieja, rogaronle que les dixesse si auia menester alguna cosa de Ierusalem. Respondio que no tenia necessidad sino de sus oraciones, que la encomendassen a Dios, y que desseaua q̃ boluiessen presto y con salud.

9 Llegaron a Ierusalem los dos hermanos Galbio, y Candido, y con mucha deuocion suplicarõ a Dios los fauoreciesse y ayudasse en su piadoso desseo: y para alcãçar esta merced acudieron al medio muy eficaz, y camino llano, que es dar largas y frequentes limosnas a pobres. Hecho esto fueron a vn carpintero, pidiole que de tablas viejas haga vna

arca de la traça y tamaño de la que auiã viſto. Pintaronla de manera que ſe hizo tan ſemejante que no ſe diferenciaua de la otra, y para mas diſsimular merçaron vn paño de brocado para cubrirla. Deſpues q̃ huuieron cũplido ſus eſtaciones, y deuociones, y dado muchas limoſnas a pobres, tomarõ la arca, y metieronla con mucha diſsimulaciõ entre ſu ropa. Lleuaron paſtillas y ſahumerios: boluieron a la caſa de la vieja, dieronle las paſtillas y ſahumerios, y ella los recibiocõ mucho contento y alegria: holgoſe con los mancebos, como gente familiar y conocida. Ellos le pidieron licencia para eſtar alli aquella noche. Ella no ſoſpechando daño alguno, lo concedio ſin dificultad. Ellos entraron, y con muchas lagrimas y deuocion ſuplicaron a la glorioſa Virgen los fauoreciеſſe. Dixeronle: Señora bien ſabemos lo que ſocedio a Oza porque ſe atreuio a llegar a la arca del teſtamẽto: pues como nos atreueremos noſotros ſieruos vueſtros, cargados de pecados, a tocar en eſta precioſa arca dõde eſta eſte ſagrado teſoro? y no ſolo pretendemos llegar con nueſtras pecadoras manos a ella, ſino lleuarla a tierras muy lexos. Tened Señora por bié fauorecer nueſtro deſſeo, y dar vueſtra ayuda, para que la lleuemos a Conſtantinopla, que es ciudad principal, y Reyna de todas las demas, y muy deuota y deſſeoſa de ſeruiros. Deſſeamos iluſtrarla cõ eſta precioſa reliquia vueſtra, tenedlo por bien, y para eſto dadnos vueſtra ayuda. Eſto dixeron con tantas lagrimas que con ellas bañauan el ſuelo. Sintieron en ſu coraçon vna grande confiança, acompañada con deuota reuerencia. Llegan a la ſanta arca con alegre y temeroſo animo: vieron que dormian quantos eſtauan en el apoſento, y con la ayuda de Dios pudieron ſacar la arca que auian traydo de Ieruſalem, y puſieronla en lugar de la precioſiſsima que hurtaron. O dichoſo hurto, que no obliga a reſtitucion. Bienauenturadas manos que a eſto ſe atreuieron. Puſieronla entre ſu ropa, y a la que ellos dexauan cubrieron con el paño de brocado que mercarõ en Ieruſalem. En ſiendo de dia deſpidieronſe de la vieja, rogaronla que los encomendaſſe a Dios, y moſtraronle con el dedo la cubierta de brocado que auian pueſto en la arca. Ella entẽdio que lo auian pueſto por honra y reuerencia. Ellos dieron largas limoſnas a los pobres que eſtauan preſentes, y cõ mucho contento ſiguierõ ſu camino. Llegados a Conſtantinopla, no les parecio ſer coſa licita comunicar, ni dar parte al Emperador de ſu alegria y contentamiẽto antes que al Patriarca. Temian no les quitaſſe el precioſo teſoro que Dios les auia dado. Deſpues de varias conſideraciones ſe reſoluieron en hazer vn oratorio en vna heredad que tenian junto a los muros de la ciudad, orilla del mar. Llamauaſe aquel ſitio Balcherna, y por mayor diſsimulacion dedicaron la hermita, o capilla que hizierõ, a los Apoſtoles ſan Pedro y ſan Marcos. Procurarõ buenos adereços y ornamentos. Puſieron alli la precioſa arca, y tenian ſiempre muchas luzes, y perfumes. Deſta manera gozaron algũ tiempo del diuino teſoro. Echaron de ver que no era bien encubrir con ſilẽcio las comunes riquezas. Ni era juſto priuar a todo aquel pueblo del bien que ellos ſolos gozauan, y aſi determinarõ publicar lo que haſta alli auian encubierto. Fueron al Emperador, y declararonle el milagro, y como auian auido tan precioſo teſoro. Reſulto de aqueſto grande gozo y alegria, diuulgoſe lo que haſta alli auia eſtado ſecreto. Todos los tenian por dichoſos por tal bien que les auian traydo. Hizieronles mucha hõra. Hizo el Emperador vna muy ſuntuoſa yglеſia en aquel ſitio, y vna rica caxa de oro y plata, donde puſieron aquel precioſiſsimo teſoro, y alli eſtuuo en gran de veneracion y reuerencia. Hallaron

dentro

dentro en la arca testimonios muy autenticos que certificauan ser aquel vestido de la madre de Dios, permitiendo su diuina magestad que fuesse aprouado por boca de nuestros enemigos los Iudios, porque no se pudiesse poner escrupulo en la verdad, atribuyendo passion y aficion en los testigos. No quiso ser el buen Emperador auaro en retener se tã precioso tesoro, y repartio parte dl a algunos, para enriquecer a la Christiandad.

10 Chartes es vna ciudad principal en Francia, cabeça de los pueblos de Carnoto. Fue siempre muy obligada a particular deuocion, y señalados seruicios, a la santissima virgen Maria: tanto que dize Lorenço Anania en su fabrica vniuersal, que se afirma que huuo enella vn templo consagrado a la Virgen que tenia de parir, con vn altar dedicado a su hijo, a quien llamaron Dios no conocido. Y no parezca esto increyble, porque en Francia florecieron los Druydas, como los Filosofos en Athenas: y pudo ser que (ordenandolo Dios ansi) estos rastreassen este alto mysterio, como fue seruido que los sacerdotes Gntiles de Heliopoli tuuiessen noticia del alto mysterio de la cruz: porque dando alguna luz en los sabios del mundo, no se escusassen los hõbres con ignorancia. Estos Druydas eran hombres muy exemplares, de quien dependia el gouierno y religion de toda Francia: determinauã los pleytos, y sentenciauan las causas capitales. Enseñauan a sus discipulos sin escritura, ni letras, solo por tradicion, como los Cabalistas y Pytagoricos. Eran estos Druydas muy semejantes a los Areopagitas de Athenas, vnos Filosofos q̃ eran juezes muy seueros de casos graues y criminales. A estos dixo san Pablo: Varones Athenienses, en todas vuestras cosas os veo muy supersticiosos: passando por vuestro templo vi vn altar dedicado al Dios no conocido: a este Señor que vosotros no conoceys, y le adorays, a este os vengo yo a declarar. Y de aqui tomo meteria para predicarles la dotrina Euangelica. Esto se ha dicho para cõ prouar la noticia q̃ por merced de Dios tenian en la ciudad de Chartes, dela gloriosa virgen Maria, y de su hijo. No fue sola esta merced, que otras mayores ha hecho esta santissima Virgen a este pueblo.

Acti. apostol. ca. 7.

Dize san Antonino, que Carlos Calno puso en la yglesia de Chartes la camisa de nuestra Señora, y que se la auian embiado de Constantinopla con otras reliquias. Quedo pues con tan precioso tesoro muy enriquezida la ciudad de Chartes: y sucedio que auiendose juntado vn gran exercito de Normanos, y Danos, gente barbara, feroz, y idolatra, destruyeron gran parte de Francia, quemando pueblos, assolando templos, y con grande inhumanidad derramando sangre Christiana. Llegaron a Chartes cerca de los años del Señor de ochocientos y setenta y ocho: trayan por cabeça y caudillo a vn valeroso capitan que se llamaua Rolo. Cercaron la ciudad, y pusieron la en grande aflicion y aprieto. Los que estauan dentro viendo que no tenian poder para resistir a tantos y tan crueles enemigos, acudieron a la gloriosa Virgen Maria, y por su intercession pidieron con grande contricion y lagrimas fauor a Dios, y con mucho esfuerço salieron a los enemigos. Lleuaua el Obispo con grande reuerẽcia la camisa de nuestra Señora colgada de vna hasta. Quando los enemigos la vieron causoles risa, y quisieron matar al Obispo que la lleuaua, encararon sus arcos para passarle con flechas, y en el punto perdieron la vista de los ojos; y quedaron pasmados sin poder mouer pie ni mano. Los de la ciudad hizieron en ellos grande estrago y gruel matança, y con mucha dificultad se libro Rolo.

11 *D. Anto. ti. 16. c. 2. §. 5.*

De Mochares rebus Carnotensium.

Dize Genebrardo que Gerardo de

12 Ruy-

pura de los Reyes con sus reynos.

Euirat. in Prato. Paphnucio vido en el desierto a Timotheo Anacoreta, desnudo, y cubierto gran parte de su cuerpo con la barba, y cabello, que nunca lo auia cortado. Parecio le tan estraño que entendio ser algun animal fiero y saluage: de manera que le causo miedo: mas quando llego a el y le hablo, no solo perdio el temor, sino que conocio que era gran seruo de Dios: y entendio que muy honrosamente esta vestido quien por Christo anda desnudo.

Euiratus. El mesmo Paphnucio vido a san Onofre en lo muy interior del desierto, y estaua desnudo, y traya cubiertas las partes secretas de su cuerpo con hojas de arboles, porque se auian gastado los vestidos que truxo quando vino al yermo; y no curo de buscar mas de lo que la necesidad y oportunidad le concedia. Y quando murio vido Paphnucio que los Angeles llenauan al cielo su dichosa anima. Afrentamonos nosotros de traer el vestido vn poco traydo, y los Angeles honran a los que andan desnudos.

15 Santa Brigida, cuyo nombre es muy celebrado en la Yglesia de Dios, por las diuinas reuelaciones q̃ tuuo: entre muchos hijos que pario, fue vna la bienauẽturada Catherina, ilustre por su nacimiẽto, y muy rica de virtudes, y santidad: tanto que desde la cuna dio muestras de la limpieza y castidad que tenia de guardar, porque fue en ella tan excelẽte que muy pocas se hallaran en la Yglesia Catolica que se le puedan ygualar. Pues en naciendo no quiso leche de vna muger que no viuia castamente: y sin dificultad tomo el pecho de su madre, y de otras honestas mugeres. Prouaron con otras de no buena fama, y apartauase y huya, con lagrimas y llorãdo daua a entender quanto aborrecia la deshonestidad. En su muy tierna edad hizo su buena madre q̃ la llenassen a vn monasterio de monjas, para que alli aprendiesse temor de Dios, y santas y buenas costumbres. Y sucedio que la tenia en su compañia la Abadessa, que era vna gran serua de Dios, y estando vna noche la niña durmiendo, y la Abadessa en oracion, vino el demonio en figura de toro, y saco a la niña de la cama, y dexola en tierra medio muerta. Acudio la Abadessa, tomola en sus braços, y reprehẽdio al demodio: y respondio que muy de buena gana la matara si Dios no se lo estoruara. Sucedio otra vez que siẽdo de siete años juntandose con otras niñas de su edad comẽçaron a jugar con muñecas: y porq̃ la auia Dios escogido para grandes cosas, tuuo por bien que aquella liuiandad de tan poco momento, y en tan tierna edad cometida, no quedasse sin castigo, porque semejantes niñerias no diuirtiessen su animo, y le entibiassen en el seruor de la caridad: ansi permitio nuestro Señor q̃ la siguiente noche fue muy fatigada con ilusiones del demonio, y estando durmiendo los vido entrar en su celda en figura de muñecas, llegaronse a ella, sacaronla de la cama, y dieronle tãtos açotes que quedo su cuerpo lleno de cardenales. Quedo tan escarmẽtada que nunca torno a las muñecas. Apartose de las que jugauan, mostrando mayor prudencia que su edad requeria. Llego a tiempo de tomar estado, y su padre quiso que casasse con vn mancebo muy virtuoso y noble. La santa doncella no lo estoruo, confiada en la mãdre de Dios, y en su bendito hijo que la fauorecerian demanera que conseruasse virginidad, como desseaua. Ella dixo tales cosas a su esposo, que se llamaua Eghardo, que le persuadio a que tambien el guardasse castidad: y por mas assegurarse ambos lo prometieron a Dios, obligãdose a ello con juramento. Porque no se ensoberuecie sse la carne, y cruel domestico enemigo, domauãla estos santos esposos virgines con oraciones, cilicios, ayunos, y asperezas: y por seruir a Christo

Vease el discurso. 4. num. 111. y disc. 36. nume. 2.

Vease el discurso 7. nume 10.

Surio to. 2. fo. 346.

Chriſto no ſolamente ſe apartauan delo prohibido, ſino de lo permitido y licito. Sabian la gran fuerça de la abſtinencia, ſu eficacia y virtud, porque tenian̄ experiencia, que alarga la vida, conſerua la ſalud, guarda la caſtidad, hazenos amigos de Dios, haze huyr al demonio, aclara el entendimiento, confirma el animo, vence alos vicios, doma la carne, encienden enel pecho fuego de caridad. Dichoſos caſados, que no los junto la deſenfrenada y torpe delectaciō de la carne, ſino el amor de Chriſto.

16 Mas porque ſabia Catherina que no baſta ſola la continencia de la carne, ſi el animo no eſta limpio, y ageno de hedor de ſoberuia. Puſo la ſierua de Dios vn firme preſidio en ſu anima, para guardar limpieza y honeſtidad. Fortalecio la con humildad, vſaua mucha moderaciō enel veſtido, y no pudo ſer perſuadida a q̄ ſe viſtieſſe y atauiaſſe ſegun ſu eſtado y calidad, y como otras ſus yguales andauan: antes por ſu buē exemplo muchas mugeres principales vſauā de veſtidos humildes como ella. Sucedio que vna ſeñora principal, muger de vn hermano ſuyo, la reprehendia mucho por eſto: y vn dia fueron las dos a viſitar vna yglefia de la madre de Dios, y eſta ſeñora eſtando ante la imagen de la glorioſa Virgen Maria, quedoſe dormida: vido en ſueños que la madre de Dios miraua a Catherina con dulces y agradables ojos, y a ella los boluia aſperos, y ſin aficion. Sintiendo por eſto mucha anguſtia y confuſion, dixo a la glorioſiſſima madre de Dios. Señora mia, porq̄ os moſtrays a mi terrible, y a mi hermana tan fauorable? Reſpōdio la ſantiſſima Virgen Maria: Porq̄ tu no oyes los conſejos y amoneſtaciones de mi amada Catherina? Si tu la imitas, y a exemplo ſuyo enmiendas tus coſtumbres, y quitas ſuperfluydad de veſtidos, y andas como ella, yo te mirare blanda y ſuauemēte. Ella boluio en ſi, y con cudicia de tal premio dexo las galas y curioſo veſtido, y viſtioſe como Catherina. Bien ſe mueſtra en eſte exemplo lo mucho que nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y ſu ſanta madre ſe ſiruen de los que euitan vanidades y ſuperfluydad enel veſtido. Dixe al principio, que muy pocas ſe hallaran q̄ ſe le puedan ygualar en caſtidad. Bien ſe que ha auido muchas caſadas q̄ con el fauor de Dios han guardado vnas virginidad, y otras continencia: fue Dios ſeruido dar a eſta ſu ſierua gracia q̄ paſſaſſe mas adelante, pues auiendo perſuadido a ſu eſpoſo que guardaſſen ambos virginidad, deſpues de biuda ſe vido en grandes peligros que le ofrecio el demonio porque la perdieſſe, y de todos la libro Dios con particular ayuda, y patentes milagros.

17 Maria de Ognies, de quien en otra parte ſe ha dicho con quanta perfecion y feruor de caridad, procuro ſeruir y agradar a Dios: hazia muy poco caſo del atauio y ornato, porque tenia ſu anima veſtida y atauiada con el amor de Chriſto. Anſi guardaua en el veſtido vna moderacion, demanera que no era ſu trage ſuzio, ni con demaſiada curioſidad limpio y polido, porque lo vno era indicio de hypocreſia, y lo otro de ſoberuia. Traya vna ſaya y manto de paño blanco, ſin ninguna guarnicion de otra materia. Sabia que deſpues del pecado de nueſtros primeros padres, cubrio Dios ſu deſnudez, no con paños precioſos, ni veſtidos de varios y gracioſos colores, ſino con vnas tunicas de pellejos. Contentauaſe eſta ſierua de Dios con eſte veſtido: y porque ardia ſu anima con fuego de amor diuino, no ſentia frio en tiempo de inuierno: y aunque eſtauan los rios elados nunca ella tenia neceſsidad de calentarſe al fuego, antes ſe inflamaua tanto en la oracion, que muchas vezes ſudaua, y era eſte ſudor tan aromatico que olian ſus veſtiduras notablemente a encienſo, quādo ofrecia a Dios conel

con el incensario de su coraçon, oraciones que penetrauan los cielos. Consideren esto las vanas y pomposas mugeres que adornan sus cuerpos suzios con variedad de vestidos: salen ornadas como templos, y sus vestidos hieden y se comen de polilla. Los de esta sierua de Dios huelen suauemente, y son guardados por reliquias. Estas son preciosas vestiduras, que aunque muy delgadas no las pudo penetrar el frio, y ansi fueron muy preciosas y respetadas: y por la santificacion, despues de la dichosa muerte de su dueño, los seruos de Dios las guardan con afecto de piedad, y las tienẽ en mucha veneracion y honra.

Ponense exemplos de santos y grandes seruos de Dios, que con feruoroso afecto de caridad vistieron a los pobres, sabiendo lo mucho que Dios en esto se sirue.

Discurso. XXX.

DE LO que se dixo en el discurso veynte y ocho, consta la obligacion que tenemos de vestir al pobre desnudo. Mucho nos deuria mouer a esta buena obra, saber que enel tremendo dia del juyzio dira nuestro Señor Iesu Christo: Venid benditos de mi Padre, posseed el reyno que os tiene aparejado, porque viendome desnudo me vestistes. Gran confusion es tener las paredes vestidas, y ver a los pobres desnudos. Posseer muchas joyas, y superfluos aderecos, y los pobres en cueros, y desseando vn handrajo con que se cubrir. Guardar la ropa y vestidos, demanera q̃ se coman de polilla: y ver niños y mugeres enfermos en cueros con graue necessidad, y que tiene de dezir Iesu Christo aquel dia: Yd malditos al fuego eterno, porque viendome desnudo no me vestistes.

Sirue se tanto Dios desta obra, que no solo da el cielo a quien por su amor la exercita y cumple, sino aca enel mundo les haze grandes fauores, honras, y mercedes, como se vera en los exemplos q̃ se siguen.

I En Africa viuio vn hombre que era logrero, llamaua se Pedro, era muy rico, aunque cruel y sin misericordia. Succedio que vn dia de inuierno auiẽdose juntado al sol en cierta parte abrigada muchos pobres, començaron a tratar entre ellos de los que les dauan limosna, alabauanlos, y bendezianlos, y a los que no se la dauan murmurauan, y echauanles maldiciones. Hizose mencion del logrero, y preguntaron si auia quien huuiesse recebido limosna de su casa, diziendo q̃ despues que le conocian a nadie auia dado cosa alguna. Dixo vno de los pobres: Que quereys apostar q̃ si voy a su casa q̃ me da limosna? Los demas apostaron que no se la daua, sabiendo su inhumanidad y crueldad. El pobre fue con esto a casa del logrero, puso se a la puerta al tiẽpo que entraua vn panadero con vna mula cargada de pan, y vido que venia el logrero a su casa. Quando llego y hallo al pobre con vn habito tã miserable, que solo mirarle mouia a compassion, el le pidio limosna con tanta lastima q̃ el cruel animo del logrero se irrito, y cõ ira tomo vn pan y arrojo selo. Diole cõ el, como si le tiraraua vna piedra. El pobre tomo el pan, y fue a sus compañeros: dixo que auia ganado la apuesta, porque aquel pan le dio el logrero. Dentro de dos dias le dio vna enfermedad al logrero de que llego a punto de muerte, y estan-

In vit. Patrum.

estando en vn paroxismo traspuesto vi do q̃ lleuarõ su anima ante vn juez, y le pedia cuenta de sus obras. Truxeron vn peso, donde en vna balança pusierõ mu chos y grauissimos pecados, q̃ vnos negros trayan, y representauã ante el juez. Vido tambien a vnos mancebos blãcos q̃ con tristeza y pena dixeron al juez: No tenemos que poner en descuento y contrapeso de las culpas que estan en la siniestra balança, sino vn pan que dio a vn pobre dos dias ha, aunque no fue de su voluntad. Pusieronle en la balança diestra, y peso tanto como todos los pecados que estauan en la otra balança. Dixerõle estos mancebos blancos al lo grero: Buelue y haz alguna limosna q̃ añadas a este pan, para que tus buenas obras pesen mas que tus culpas: porque si no, lleuaran al infierno tu anima aque llos negros que estã alli. El boluio en su juyzio, y vido que la vision auia sido ver dadera, porq̃ aquellos negros representaron quantas maldades auia hecho en su vida, y muchas dellas auia oluidado. Considerando pues lo passado dezia: O valame Dios, que grãde es la fuerça de la limosna. Si vn pan que dia vn pobre con ira y despecho, pudo tanto, como se librara de muchas culpas quien con cari dad y alegria diere limosna a los pobres? Esto fue ocasion que enmẽdasse su vida, y hiziesse grandes limosnas.

2 Acaecio vn dia que topo a vn marinero que salia de vna tempestad que pa decio en el mar, desnudo y muy mal tra tado. Como le vido el logrero, tuuo del misericordia, y cõ feruor de caridad qui tose su capa, que era de rico y precioso paño, diosela, y rogole muy encarecidamente la truxesse por respeto suyo. El marinero la recibio de muy buena voluntad, y despues considero que era inde cente aquella vestidura tan rica para el, y que si la vendia podia con el precio re pararse de otras muchas cosas que tenia necessidad, ansi se determino, y vendiola. Otro dia passando Pedro el logrero por la calle, vio su vestido colgado en casa de vn ropero que lo compro. Quedo por esto muy triste, y cõ ansia dezia: Grandes son mis pecados, y mucha mi indignidad, pues no mereci que el pobre a quien yo di mi vestido, le tuuiesse como testigo de la piedad con que se lo di. Con esta pena quedo dormido, y vido en sueños a vn hombre de mucha autoridad, su rostro mas resplandeciente que el sol: traya vna cruz en la cabeça, y vestida la capa que auia dado al marinero. Llegose a el, y dixo: Pedro porq̃ estas triste? El conociendo a quien hablaua, respondio: Porque tu, Señor, me das con mucha largueza riquezas, y abundãcia, yo por tu seruicio reparto algo dello; y pesame que algunos que lo reciben no vsan bien dello. Antes que acabasse de hablar, dixole Iesu Christo Señor nuestro: Conoces este vestido? Respondio, q̃ si le conocia. Replico el hijo de Dios: Desde que sele diste al marinero vso yo del. Recordo Pedro con grande alegria, y acordandose de lo que auia visto, dio muchas gracias a Dios, y dixo: Si Christo es vno de los pobres, yo quiero dar orden de ser pobre por su seruicio, y ansi lo cumplio, como se dira adelante.

Santa Catherina d̃ Sena estaua vn dia 3
en la yglesia de santo Domingo en Sena, *Surio. 2.*
llego a ella vn pobre, y pidiole limosna. No teniendo la sierua de Dios q̃ darle, rogole que esperasse hasta que pudiesse yr a su casa. Dixo el pobre que no podia detenerse tanto. No sufriendo el piadoso coraçon de la santa virgen la aflicion que el pobre mostraua, reboluia en su imaginacion que podria darle, acordose que tenia vna cruz pequeña de plata, dio la al pobre con mucha piedad. El la recibio con alegria. La noche siguiente estando la santa virgen en oracion, aparẽciole nuestro Señor Iesu Christo, mostrole la cruz ornada cõ muchas piedras preciosas, y prometio que el dia del

juyzio

juyzio se la mostraria delante de todos los Angeles, y hombres. Otra vez estando la santa en la misma yglesia de santo Domingo, queriēdo boluer a su casa llego a ella vn pobre de edad de treynta y tres años, pidiole vn vestido. Ella le dixo q̄ esperasse: entro en vna capilla, y quitose vn habito q̄ traya sobre la saya por q̄ hazia mucho frio, y diole al pobre. El pidio vna camisa: la santa virgē le dixo q̄ fuesse a su casa, y diole vna camisa y vn jubō. El pobre le dixo: q̄ me aprouecha este habito pues no tiene māgas? Ella anduuo a buscar por toda la casa, y hallo vna ropa de vna criada de su madre, y quitole las māgas, y diolas al pobre. El qual le dixo q̄ tenia vn cōpañero en el hospital desnudo; q̄ le diesse algū vestido. Respōdio la santa: Verdaderamēte que si me fuera licito quedar sin saya, de muy buena gana la diera para tu cōpañero. Sōriose el pobre, y dixo: Yo conozco vuestro animo liberal y piadoso: quedad cō Dios. Sintio la santa en su coraçō tanta alegria q̄ le parecio q̄ aquel pobre era Christo, y por su mucha humildad no se persuadio a q̄ le haria tanta merced, y la noche siguiēte se le aparecio en figura del pobre, lleuaua en la mano el habito q̄ le auia dado, guarnecido d̄ piedras preciosas muy resplādecientes, prometio q̄ le daria vna vestidura inuisible q̄ le quitasse el frio q̄ podia dañar al cuerpo y anima: y lo cūplio, por q̄ desde aq̄l dia no tuuo mas d̄ vn vestido en inuierno y verano, y ni le ofendia el calor, ni le fatigaua el frio: mostrole tābien la cruz, y torno a prometerle en los cielos gloria eterna.

4 *Nicolaus monac. in eius vita.* Godefrido Obispo de Amiēs, de quiē se ha hecho menciō en el discurso veynte, passando las altas sierras de los Alpes en tiempo de mucha nieue yua por vna senda, en vna grāde espessura, algo apartado de sus criados, oyo vna voz humana muy desmayada: detuuose, y miro cō mucho cuydado, y vido a vna pobre muger casi cubierta de nieue, y para perecer de frio. No pudo el santo Obispo cō tener las lagrimas de cōpassion, y dixo: Ay de mi q̄ soy el mayor pecador de los mortales, y voy muy acompañado: aplico para mi lo q̄ crio naturaleza comun para todos, vso dello mas de lo necessario, y esta pobrezita esta desnuda, muerta de frio, y para perecer de dolor y aflicion. Diziēdo esto quito parte de su vestido, y quedo casi desnudo. Vistio a la pobre muger con q̄ se calēto, y alēto. Puso la en el camino, y el figuio a sus criados. Llego a ellos cō sola la camisa y jubon, yua tēblādo de frio; admirarōse de verle, y preguntarō como venia ansi, dōde dexaua el vestido. No queria el santo Obispo q̄ se entendiesse lo q̄ auia hecho, y respōdio q̄ subiendo vna cuesta muy aspera y peligrosa no podia llegar a la cūbre del monte, y dexo el vestido en vna parte muy segura, dōde mediante la misericordia de Dios se lo teniā de boluer. La respuesta fue prudēte, y muy verdadera, porq̄ significo en ella que ninguno cargado y apesgado con riquezas temporales puede subir libremente al mōte del Señor. Mas quien por amor de Dios da alguna cosa a los pobres, recebira de la larga y cierta mano de Christo ciento por vno.

5 *Greg. Turo. & alij.* San Martin Obispo de Turon, siendo mācebo, y hombre de armas, estādo en la misma ciudad de Amiens, vido vn pobre desnudo, era inuierno, y hazia gran frio. El pobre pedia limosna a los que yua. Ninguno le remediaua. Viendo esto Martin, entēdio que pues ninguno daua limosna a aquel pobre, que lo permitia Dios ansi para q̄ el le remediasse. No sabia como, porque no tenia mas q̄ el estipendio que le dauan por razon de la milicia en que se exercitaua, y solo lo mana lo necessario para el sustēto de su persona, y lo demas repartia a pobres y por esta causa no tenia Martin mas de sus armas, mas inflamado en feruor de caridad partio cō su espada vna ropa

con que ſe cubria, que era vna veſti-
dura como ferreruelo, o capa, hizola
dos partes, dio la vna al pobre, y cubrio
ſe el con la otra. Riyeronſe los circuſtan-
tes viendole con la media capa, aunque
otros que tenian mejor entendimiento,
ſe auergonçaron de ver que no auian
hecho ellos otro tãto, ſiendo mas ricos
q̃ Martin, y pudiẽdo remediar al pobre
ſin quedar deſnudos. La noche ſiguiẽte
vido a nueſtro Señor Ieſu Chriſto en
ſueños, mando q̃ miraſſe aquel veſtido:
aduirtio q̃ era la mitad de la capa q̃ auia
dado al pobre: oyo q̃ auia dicho a los
Angeles: Martin aun no ſiendo bapti-
zado, ſino cathecumeno, me dio eſte veſti-
do. Eſto dixo porq̃ en aquel tiempo no
baptizauan ſino a los que tenian edad y
diſcrecion, y primero los inſtruyan en la
Fè, enſeñandoles la dotrina Chriſtiana,
y a eſtos llamauã cathecumenos. Dixo
lotãbien nueſtro Señor Ieſu Chriſto, pa-
ra cumplir con obras lo que auia dicho:
Que lo que ſe da al pobre por ſu amor,
lo recibe a ſu cuenta. Y en alabança del
piadoſo y heroyco hecho d̃ Martin, qui
ſo aparecerle con la media capa q̃ dio al
pobre. El ſea bendito pues tan biẽ paga
a quien viſte al pobre.

6 El meſmo ſan Martin ſiendo Obiſpo,
en tiempo de inuierno yua vn dia a la
yglesia, y llego a el vn pobre deſnudo,
pidiole algun veſtido: el ſanto mãdo a ſu
mayordomo que le viſtieſſe. El ſe detu-
uo en comprarle el veſtido, porq̃ como
hazia tantas limoſnas, ſiempre eſtaua
neceſsitado. Eſtuuo el pobre eſperando,
y no viniendo el mayordomo entro en
la ſacriſtia, donde eſtaua ſãn Martin re-
zando, y dixo q̃ no le dauan lo que auia
mãdado. El ſe quito ſu proprio veſtido,
y diolo al pobre, y quedo con ſola la tu-
nica interior, y por no eſtar anſi puſoſe
la alua con q̃ tenia de dezir miſſa. Entro
el mayordomo, y dixole que era tarde,
que ſalieſſe a dezir miſſa, porque eſtaua
el pueblo aguardando. Dixo q̃ no podia
ſalir haſta q̃ truxeſſe el veſtido al pobre.
Eſto dezia por ſi meſmo, y el mayordo
mo no lo entendia, porq̃ le via cubierto
con la alua. Reſpondio q̃ no parecia el
pobre, q̃ ya era ydo. Reſplico el ſanto:
Traed vos el veſtido q̃ no faltara pobre
para quien ſea. El mayordomo fue con
enojo y diſguſto, y cõpro vn capotillo
de ſayal muy vil, corto, y eſtrecho, q̃ le
coſto cinco reales, y puſole a los pies de
S. Martin, y dixo muy alterado: He aqui
el veſtido, y no eſta aqui el pobre. El ſan
to con mucha paciencia tomo el capoti
llo, y mãdole ſalir de la ſacriſtia, para eſ-
tar ſolo y veſtirle, porq̃ pretendia q̃ no
ſe ſupieſſe lo q̃ auia hecho. Mas quando
los ſantos procurã encubrir eſtas coſas,
Dios las deſcubre, y manifieſta. Eſto ſu
cedio deſta manera. Viſtioſe el capote
de ſayal, y cubriole con los demas orna
mentos Epiſcopales, y ſalio a dezir miſ-
ſa. Al tiempo q̃ quiſo alçar el ſantiſsi-
mo Sacramento, como alço los braços,
cayeronſe encima las manga de la alua,
y por ſer las mãgas del capote eſtrechas
y cortas, deſcubrio ſus braços: vidoſe vi
ſiblemente que baxaron Angeles y los
cubrieron con laminas de oro muy reſ-
plandeciẽtes. Dizeſe q̃ tres perſonas vie
ron vn globo de fuego ſobre ſu cabeça,
como el que ſe vido el dia de Paſcua ſo
bre los Apoſtoles, y por eſto le llama la
Yglesia yguala ellos. Tambien dizen q̃
de aqui ſe introduxo coſtumbre poner
en las bocas mangas, y en los faldones
delas aluas brocado, o otra materia mas
precioſa q̃ el lienço de que es hecha la
alua: aunq̃ eſto no lo vſan todas las ygle
ſias, ni ſe comẽço en vn meſmo tiẽpo,
porq̃ no lo ha acoſtũbrado la ygeſia Ro
mana. Quiſo Dios manifeſtar eſte mila
gro para q̃ creamos que quien por ſu amor viſtiere al pobre, Ieſu Chriſto nueſ
tro Señor le veſtira, y adornara de lũbre
celeſtial, y gloria eterna quando diere a
cada vno el premio delas obras que huiere hecho.

Seuer. Sul pi. in dialo. 2. de virtu ti. B. Mar tini. c. 2.

Theo-

7 Theobaldo Conde de Bles y de Chartes, persona de mucha calidad y nobleza en Francia, muy limosnero, y prouechoso en la republica, viendo la santa vida, dotrina, y milagros de san Northberto, fundador del orden de Premonstre', quiso el buen Conde distribuyr su gran estado, y muchas riquezas por mandó y consejo de san Northberto, y hazerse su dicipulo, y seguir su modo de vivir. El santo lo contradixo, y le certifico que en estado de seglar seruiria mucho a Dios, y se saluaria. El Conde se sossego, y dixo que si tenia de casar que auia de ser por su consejo, y no de otra manera, y assi se cumplio. Andando pues este buen Conde ocupado en buenas obras, sucedio que yua por vn camino, y topo a vn leproso muy llagado y hediondo, mando que le hiziessen vna casa cerca de Bles, y le proueyessen de lo necessario, porque estaua tal que era peligro tratar con el. Todas las vezes que el Conde yua a Bles visitaua y consolaua al leproso. Sucedio que hizo ausencia por vn año que se ocupo en la corte del Rey de Francia: passada la mitad del año murio el leproso, y no lo supo el Conde. En fin del año boluio el Conde a Bles, y fue a visitar al leproso, hallole sano, y bueno: admirose de verle blanco y colorado, dudo si era el, y estaua confuso. Dixo el leproso: Yo soy señor a quien tanto bien aueys hecho, ya gloria a Dios no tengo lepra, Dios os pagara el bien que a mi y a otros pobres aueys hecho. El Conde se holgo mucho de verle, dixole si auia menester algo. Respõdio el pobre q̃ rogasse a Dios por el. Con esto salio el Conde adonde le esperauan sus criados. Dixeronle: Vuestra señoria perdone, que ninguno aduirtio de dezirle como el leproso que mando recoger y alimentar en essa casa ha medio año que es muerto. El Conde dissimulo, y no quiso declarar lo q̃ auia passado cõel, y hizole dezir muchas missas.

Surito. 3. 1533.

Thomas Brauanti. li. de bono vniuersa.

Este buen Conde topo en vn camino a vn pobre desnudo, y tẽblando de frio, porque era en tiempo de inuierno: el pobre le pidio q̃ le fauoreciesse. Dixole el Conde: Que quieres? Pidiole el pobre la capa que llenaua. Diosela: y pidiole el capote. Diosele: y tornole a pedir el sayo, y tambien se le dio, quedando el buẽ Conde en jubõ. El pobre dixo: Señor ya veys que tengo descubierta la cabeça, dadme vuestro sombrero. El respõdio: Cierto que si estuuiera en mi casa te le diera, mas ya ves q̃ soy caluo, y no te le puedo dar aqui. Diziendo esto sintio el Cõde grãde alegria en su anima, y desaparecio el pobre, dexãdole alli todos sus vestidos con suauissimo y fragãte olor. Decẽdio el Conde del cauallo, y dio muchas gracias a Dios, y quedo con gran pena por no auerle dado el sombrero, y de alli adelante nunca nego cosa que le pidiessen por amor de Dios. Aprendamos deste exẽplo, y de el de santa Catherina de Sena, a dar con largueza alos pobres, sin que recibamos pena por su importunidad, pues en estos dos casos era Iesu Christo quiẽ pedia a sus sieruos por hazerles merced y fauor.

8 San Francisco, padre de los frayles menores (los quales por su orden y instituto tienen de viuir en tanta pobreza q̃ tengan siempre necessidad de pedir limosna) yua por vn camino con vn fraile que le acompañaua: encontraron a vn pobre tan desnudo que le causo a san Francisco mucha compassion ver su desnudez. Entendiolo el frayle que yua con el, y dixo: Padre aunque esse es tan pobre de vestido, puede ser que sea rico de desseo. Pesole mucho al santo de oyr esto, y no quiso dissimular el yerro de el frayle, y para corregirle mando que se desnudasse su tunica, y se la diesse al pobre, pidiendole perdon porque auia pensado mal de el: aduirtiole que entendiesse

D. Ant. 3 p. hi. ti. 24 c. 2. §. 5.

Veasse el discurs. 10. numer. 9.

dieſſe que es gran culpa murmurar de los pobres, y no procurar remediar ſu neceſsidad. Si Dios fueſſe ſeruido que deſta manera fueſſen caſtigados los que murmuran de los pobres, ſeria por mucho bien ſuyo, porque no incurririan en mas graues penas los que afrentan y deshonran a los pobres, ſolo por no darles limoſna, ni remediar ſu neceſsidad, penſando deſta manera encubrir ſu crueldad, y impiedad.

Veaſe el diſcurſ. 10. nume 9.

Grande es la fuerça de la limoſna, y dulce y muy prouechoſo el fruto que della ſe ſigue, pues ſantifica a los ricos, remedia a los pobres, juſtifica a los pecadores, glorifica a los juſtos, y reſucita a los muertos, y a los mortales haze immortales. Todo ſe verifica con los exemplos dichos, y con eſte que ſe ſigue.

9 Tabita fue vna muger natural de Yope, diſcipula de San Pedro Apoſtol. Era muy caritatiua, y limoſnera: con mucha piedad remediaua a los pobres. Cayo mala eſtando auſente ſan Pedro, y murio. Adereçaron ſus exequias: vino el ſanto Apoſtol à Yope, juntaronſe muchas mugeres, viejos, y niños, fueron con lagrimas a ſan Pedro, moſtraronle los veſtidos que les daua, dixeronle que en el tiempo que ella viuia no temian los pobres frio, ni hambre, porque los veſtia, y alimentaua con mucha piedad y largueza. Las lagrimas de los pobres enternecieron al ſanto Apoſtol, y commouido por la neceſsidad que tenia della, llego donde eſtaua el cuerpo de Tabita amortajado: mando que la quitaſſen de alli, y la ſacaſſen del lecho donde la tenian pueſta. Echaronla en ſu cama, y llamola ſan Pedro. Ella ſe leuanto como ſi recordara de vn ſueño: quedo ſana, y con enteras fuerças. Recibio al Apoſtol en ſu caſa, hoſpedole, y regalole: dio a los pobres largas limoſnas: no ſe oluido de hazer obras de miſericordia, pues por ellas boluio a eſta vida, y deſpues fue a la eterna. Razon ſera que nos exercitemos en obras de piedad, y con todas nueſtras fuerças procuremos veſtir a los deſnudos, pues en los exemplos que ſe han dicho ſe ven los fauores y grandes mercedes que Dios haze a quien por ſu amor viſte al pobre.

Act. apo. ca. 9.

Veaſe el diſcurſ. 49. nume. 1.

Con autoridades de la ſagrada Eſcritura, y de muchos ſantos, ſe ha moſtrado la culpa que cometen, y quan dignos ſon de reprehenſion los que con vanidad y exceſſo hazen ſuperfluos veſtidos. Tambien ſe ha declarado haſta donde llega eſta culpa, y quando es pecado mortal, y quando venial. En particular ſe trato de algunos a quien les cauſaron graues daños eſtos atauios y curioſos veſtidos. Pareciome concluyr eſta materia, ſeñalando algo de lo mucho que en general daña eſte exceſſo: y no ſera meneſter fatigarnos para darlo a entender, pues tan a nueſtra coſta lo mueſtra la experiencia, porque en eſto ſe conſumen muchos dineros, a quien los antiguos llamaron conſeruacion de la vida humana, fiador de la futura neceſsidad, vniuerſal inſtrumento (en cierta manera) para todo lo que queremos pretender. Del exceſſo en los trages reſulta general pobreza y conſumpcion de haziendas. Las ſummas intolerables y exceſsiuos dotes que ſe dan en caſamiento. Por eſta cauſa los padres no pueden caſar ſus hijas, y de aqui reſultan muchas ofenſas de Dios, y grauiſsimos inconuinientes. Por eſta cauſa los hombres ſe obligan a deudas y gaſtos que no pueden pagar, de donde ſe ſigue perder ſu hazienda, credito, y honra. 10

Para

Para obuiar estos y otros daños grauissimos que deste abominable excesso de superuos trages y atauios resultan, es muy necessario particular cuydado de parte de los confessores, y predicadores, que con mucha instancia procuren remediar no parezca esto tan dificil, pues estuuo tan deprauado y perdido en tiempo de san Iuan Chrysostomo, san Bernardo, y Innocencio tercio, y como se colige de sus libros, y por las asperas reprehensiones, y exclamaciones que sobre esto hazen, fue Dios seruido remediarlo de manera que no ha muchos años que en Castilla los Reyes y Principes vestian por grandeza vn sayo de seda: los ricos hombres jubones de raso: los escuderos y hidalgos por grande ornato y atauio ponian en los jubones puntas y collares de grana. De aqui tuuo origen el refran antiguo que dizes: Es hombre de puntas y collar. Dando a entender que quien esto traya era persona de mucha calidad. Sea Dios seruido que en esto y en otras muchas cosas importantes nos enmendemos, y por su amor remediemos la desnudez de los pobres.

Trataſe de la quarta parte de las obras de misericordia, que es redemir al captiuo. Declaraſe la cauſa porque los hombres ſieuen auiendo ſido nueſtro primero padre libre, y porque los hijos pagan la culpa de ſus padres, como conſta por exemplos.

Diſcurſo, XXXI.

1 LAS mercedes y beneficios que la magestad de Dios ha vsado con los hombres, son muchas, y la menor dellas es digna de grande estima. Crio la tierra, cubriola con los cielos, hizo al hombre de nada, pusole en el parayso donde viuiesse vna vida suaue y con mucho deleyte, libre de aflicion y pena. Todos estos son tales, y tan calificados beneficios que no basta nuestro rudo entendimiento a explicarlos, ni declararlos: mas siendo nuestros primeros padres por su culpa y inobediencia echados de tan amena y dichosa habitacion, y desterrados en este valle de miserias, tuuo por bien el mesmo hijo de Dios de tomar forma de siruo, y auiendo vencido a nuestros enemigos, quebrantando sus carceles, y sacado al linage humano de prision fue seruido lleuarle triunfando de la captiuidad y tinieblas al cielo, fue tan grande merced que solo el hijo de Dios que quiso hazerla puede ponderarla. Y pues liberto nuestras animas, redimiendolas con el ineſtimable precio de su sangre, procuremos imitarle en esta gran piedad, teniendo misericordia de nuestros proximos que estan captiuos en poder de los enemigos de nuestra santa Fè, o encarcelados, y oppresos cargados de hierro.

Crio Dios al hombre, hizole se- 2
ñor de las aues que buelan en el ayre,

de los peces de el mar, y bestias de la tierra: hizole a su imagen y semejança: no ordeno que vn hombre fuesse señor de otro: assi los primeros hombres justos fueron pastores, y no Reyes, para que desta manera entendamos el orden de naturaleza, y el daño que se siguio de el pecado. No se halla en la sagrada Escritura este nombre de sieruo, hasta que en el Genesis, que es la mas antigua historia que ay en el mundo, se cuenta que el justo Noe auiendo beuido del vino de la vid que auia plantado, cayo en tierra embriagado descubierto su cuerpo feamente: vidolo Can su hijo, y llamo a los otros sus hermanos, para que tambien viessen a su padre, y burlassen del. Mas auergonçandose los buenos hijos, llegaron a el bueltos sus rostros, y cubrieronle. No peco Noe en beuer demanera que se embriagasse, porque no tenia experiencia de el efecto que hazia el vino beuido en mucha cantidad. Libre, pues, de su embriaguez, sabiendo la desuerguença de su mal hijo, hecho su maldicion a Canaam hijo de Can, y dixo: Maldito sea Canaam, sea sieruo de sus hermanos. Destas palabras se colige que la captiuidad y seruicio fue pena del pecado: porque esta maldicion que el santo Patriarca echo, no fue por vengarse de la injuria, sino profecia y declaracion de lo que auia de suceder en su linage de Can: y por ser Noe justo, y no auer en el mundo quien castigasse aquel pecado, el como superior le castigo: para que los hombres no se atreuiessen, viendo tan terrible castigo, a burlarse, y descomedirse contra sus padres. No fue pequeño el castigo, pues viuieron sus descendientes en subjecion y captiuerio, siruiendo a sus hermanos. Castigo al hijo porque sintiesse el padre dolor en su coraçon viendo el daño que padecia su hijo por su culpa, siendole mas graue castigo que si el en su persona lo padeciera: Tambien se colige de esta sentencia que muchas vezes permite Dios que padezcan los hijos por culpa de sus padres, como se mostrara con muchos exemplos y autoridades, assi de la sagrada Escritura, como de historias muy autenticas y verdaderas.

Gene.9.

Dize san Augustin, que se acabo de todo punto la sucesion y decendencia de Cain en el diluuio vniuersal, de manera que ni la muger, ni nueras de Noe eran de su casta: y en el diluuio vniuersal fueron ahogados los inocentes niños que no auian llegado a tener años de discrecion: y tambien fue lo mesmo en el fuego de Sodoma: aunque estos niños antes recibieron buena obra con su muerte, que castigo, porque los que murieron en pecado original fueron al limbo, donde no padeceran los tormentos que tuuieran si llegaran a edad de discrecion, y se condenaran, siendo tan malos como sus padres. De aqui se infiere la grande y incomprehensible misericordia de Dios, que resplandece en el rigor de su ira y castigo.

P. Aug. de ciuita. Dei, li. 15 ca. 22.

Vease el discurs. 1. numer. 13.

Reynando Dauid huuo en su tierra grande hambre, y duro tres años continuos. Reuelo Dios que embiaua aquel castigo al pueblo de Israel por vn pecado que cometio Saul, negando a los Gabaonitas cierto seguro que les dio Iosue, y matando algunos dellos. Embioles a dezir Dauid, que satisfacion querian por aquel agrauio que auian recebido. Respondieron, que pues Saul auia muerto a muchos de su nacion sin causa alguna, querian que muriessen los que auia de el linage de Saul, porque no quedasse generacion de quien tanto mal les auia hecho, y con

4 *2. Reg. 21*

y con esto perdonarian el agrauio que auian recebido. Viendo Dauid que era voluntad de Dios que satisfiziesse a aquella gente, hizo matar a siete hijos, y nietos de Saul, y con esto se aplaco la ira de Dios, embio agua sobre la tierra, y cesso la hambre. Considerese de esta historia que muchas vezes castiga Dios a todo vn reyno por los pecados de el Rey: y que les fue dañoso a los hijos, y nietos de Saul ser de sangre real, pues fueron muertos por la culpa de Saul su predecessor, que muchos años auia que era muerto.

Vease el discurso 4. nume 149

Vease el discurso 4. num. 118.

5 Ieroboam Rey de Israel, fue ingrato a las mercedes que Dios le auia hecho, y grauissimo pecador, porque le ensalço Dios, y siendo siruo de Salomon le dixo vn Profeta de parte de Dios, que le tenia de quitar a Roboam diez tribus, por el pecado que Salomon su padre cometio idolatrando, y hazerle a el Rey de estas diez tribus. Cumpliose lo que dixo el Profeta. Fue Ieroboam tan mal Rey que hizo dos bezerros de oro, y dixo: Pueblo de Israel, estos son tus dioses, estos te sacaron de Egipto, a estos deues adorar. Y el mal hombre prohibio que no fuessen a adorar a Dios verdadero a Ierusalem, y hizo otras abominaciones y maldades grauissimas. Acaecio que enfermo Abia, hijo de Ieroboam. El padre dixo a la Reyna su muger, que fuesse al Profeta Ahias, en trage diferente del que ella vsaua, porque no la conociesse, y le preguntasse el sucesso de la enfermedad de su hijo, y creyesse que lo sabria bien, pues el le auia dicho que tenia de ser Rey. Ella entro disfraçada, y aunque el Profeta estaua ciego, por su gran vejez, tuuo reuelacion de Dios, y hablola como a muger de Ieroboam: dixole que por los pecados y maldades de su padre moriria el hijo. Certificole que por las culpas y demeritos de Ieroboam seria su casa y posteridad totalmẽte destruyda. Cumpliose lo que dixo el Profeta, porque murio el hijo entrando la madre en la casa donde estaua enfermo. Sucedio en el reyno de Israel Nadab, hijo de Ieroboam, leuantose contra el Baasa, y matole: y dize la sagrada Escritura que destruyo Baasa la casa de Ieroboam, sin dexar vna anima de su generacion, por sus pecados y maldades. Fue Baasa tan malo como Ieroboam. Dixole Iehu Profeta que porque auia sido tan malo, y hecho que el pueblo de Israel ofendiesse grauemente a Dios le castigaria con tanto rigor como el auia vsado con la casa y generacion de Ieroboam: y añadio que los que muriessen del linage de Baasa, en la ciudad serian comidos de perros, y los que muriessen en el campo se los comerian aues. Sucedio en el reyno de Israel Ela a Baasa su padre: leuãtose contra el Zambri capitan de cauallos suyo, y mato a Ela, y destruyo la casa de Baasa, por los pecados de Baasa y de su hijo Ela. Dize la sagrada Escritura que destruyo Zambri a todos los sucessores de Baasa, y añade que tambien mato a sus amigos y parientes.

3. *Reg.* 11

3. *Reg.* 12

3. *Reg.* 14

3. *Reg.* 15

Acab impio y mal Rey de Israel, fue el peor de quantos Reyes en el reynaron, tan abominable que adoro a los idolos de los Amorheos, fue causa de que el pueblo de Israel pecasse, y prouocasse la ira de Dios. Vso vna maldad y cruel tyrania, contra Nabot hombre honrado y de reputacion en su tierra. Fue el caso que Nabot tenia vna viña junto al alcaçar y casa real: el Rey le pidio que le diesse su viña para hazer vna huerta, y encorporarla en su casa. Ofreciose de darle otra viña mejor, o pagarsela en dineros: Respõdio Nabot q̃ no permitiesse Dios q̃ se despossyese dela heredad d̃ sus padres, q̃ en ninguna manera la daria. Enojose el Rey por esto demanera q̃ de disgustado se recosto en vn lecho, y no quiso comer. Supolo la maldita reyna Iezabel su muger: fue el

3. *Reg.* 21

Vease el discurso 4. nume. 105

preguntole,que tenia,porque eſtaua tan triſte,y no queria comer. Acab le conto la cauſa de ſu enojo,y diſguſto. Dixo la mala muger. O quan poca autoridad tienes para reynar,y que poco valor para gouernar. Alegrate ſeñor,come, y oluida el enojo,que yo prometo darte la viña ſin que te cueſte nada. Eſcriuio vna carta a los que gouernauan la ciudad, mandoles que buſcaſſen dos teſtigos falſos que juraſſen contra Nabot,que auia blasfemado el nombre de Dios,y dicho mal del Rey, y con eſta prouança le ſentenciaſſen a muerte. Eſta carta yua ſellada con el ſello del Rey: y los juezes hizieron lo que ella les mandaua. Fue Nabot apedreado, y confiſcaronle ſus bienes. La Reyna dixo a Acab lo que paſſaua, y el Rey fue a tomar poſſeſsion de la viña. Saliole al camino, por mandamiento de Dios,el Profeta Elias,y dixole: Por que quitaſte la vida a Nabot,y vas a tomar la poſſeſsion de ſu viña? Digote de parte de Dios,que en el lugar que los perros lamieron la ſangre de Nabot,lameran la tuya. Dixole Acab: Que te he yo hecho q̃ tan enemigo te mueſtras contra mi? Reſpondio Elias: Soy enemigo tuyo, porque tu lo eres de Dios,a quien yo ſiruo. Certificote que dize el Señor: Yo deſtruyre tu caſa,como deſtruy la de Ieroboam,y como la de Baaſa. Concluyo que ſi murieſſe en la ciudad,que perros comerian ſus carnes,y ſi en el campo,que le comerã aues: y Iezabel ſeria comida de perros. Quedo Acab muy confuſo oyẽdo tan terribles amenazas, y acuſandole ſu conciencia la grauedad deſu culpa,puſoſe vn cilicio,ayuno,moſtrando gran dolor en ſu coraçon. Dixo Dios a Elias: Has viſto la humildad que tiene Acab? Por eſta,y por el ſentimiento que haze,ſe dilatara el caſtigo q̃ merecian ſus pecados,haſta el tiempo que reyne ſu hijo. Dizen algunos doctores que la penitencia de Acab, fue ſolo por temor,y que por ella no merecio perdõ, ſino dilacion del caſtigo que merecia. No le duro mucho, porque tornoa ſer tan malo como ſolia,y tuuo guerra con el Rey de Siria,y acabo de tres años fue muerto,y truxeron ſu cuerpo en vn carro,y lauaron ſus armas de la ſangre que le auia ſalido, en el meſmo lugar dõde Nabot fue muerto,y los perros lamierõ ſu ſangre. Y Iezabel fue deſpues deſpeñada de vna ventana abaxo; y ſe la comieron perros, como Elias lo auia profetizado. Sucedio que reynando Ioram hijo de Acab,ordenandolo Dios anſi,leuantoſe contra el,y alçoſe con el reyno Iehu. Eſte mato a Ioram, y mando que echaſſen ſu cuerpo en la heredad que auia ſido de Nabot, a quiẽ ſu padre auia muerto injuſtamente,como eſta dicho, en vengança de tan gran maldad,y tyrania.

Eſtà con tantas autoridades y exemplos de la ſagrada Eſcritura moſtrado con tanta euidencia, que muchas vezes permite Dios que los hijos paguen la pena que los padres merecian por ſus culpas (entendiendo de pena temporal en eſte mundo,como eſta dicho) que parece que ſera ſuperfluo traer exemplos de hiſtorias humanas,aunque ſe prometio en el principio deſte diſcurſo, y podrianſe traer tantas que de ſola eſta materia ſe hiziera vn libro de no pequeño volumẽ. Anſi me parecio concluyr eſte diſcurſo,con que aduirtamos los hombres los graues daños que reſultan del pecado,pues no ſolamente mata la anima,y la condena a pena eterna,ſino que en eſte mundo nos cauſa grauiſsimos males: ſiendo vno,y no el menor,la captiuidad,y ſujecion. Del pecado ſe ſiguieron las miſerias de que eſta lleno el mũdo. Enfermedades,dolores,peſtilencias, hambres, deshonras, gnerras, y muertes: todo eſto es caſtigo de pecados. Sabemos que Dios es miſericordioſo, y q̃ como eſta dicho,ſe precia dello: vemos con todo eſto los trabajos que los hombres

bres padecen por sus pecados, y que muchas vezes secuta el castigo q̃ por ellos se deue en los hijos y sucessores de los q̃ los cometierõ, con manifiesto indicio de lo mucho que con el pecado se ofende, pues siendo tan misericordioso le castiga con tanto rigor. Y si esta consideracion no basta para hazernos apartar de pecar, deuria ponernos freno, y apartarnos de ofender a Dios, el amor natural que los padres tienen a sus hijos, si comunmente trabajan noches y dias, sin tener respeto a su salud, ni a cosas importantissimas, por ver a sus hijos en prosperidad, honra, y descanso. El medio certissimo y camino muy llano para conseguir esto, es cessar de pecar, y hazer buenas obras. Esto nos assegura el Real Profeta en el Psalmo treynta y seys, con estas palabras: Yo fuy moço, soy viejo, y nunca he visto justo desamparado, ni que sus sucessores mendigando buscassen pan. Muchos exemplos se podrian traer de grandes regalos, mercedes, y fauores que Dios ha hecho a los hijos de sus sieruos. Dexo de traerlos por no hazer digresion, y por continuar el proposito que lleuamos.

Diximos que este nombre de sieruo, y su miserable sujecion, fue impuesto por pena de pecado, deuemos aduertir que ay muchas diferencias de sieruos, y que este nombre comprehende a muchos: Declararse ha en el discurso siguiente la diferencia que en esto ay, y la obligacion que los sieruos tienen, y como deuen seruir a sus señores.

Muestranse las diferencias que ay de sieruos, y la obligacion que tienen de obedecer, y seruir a sus señores. Dase consuelo para su miseria y sujeto estado. Ponense exemplos de muchos santos que fueron captiuos, y esclauos.

Discurso. XXXII.

NO es Dios aceptador de personas, ni ante su diuina magestad es de mayor estima el sieruo, que el libre, ni el plebeyo q̃ el ilustre, Assi se hallan en la sagrada Escritura (que es fuente y principio de la buena disciplina, y dechado de donde se deue sacar modelo, y orden de buena gouernacion) cinco diferencias de sieruos. Hallamos que ay hombres que son obligados a seruir por naturaleza, otros por ley, otros porque son comprados, otros porque se obligaron por precio, otros porque se sujetan por amor, y virtud. Son obligados a seruir por naturaleza los que no tienen prudencia, ni entendimiento, y aunque tienen fuerças corporales tienen necessidad que otros los gouiernẽ, y den industria. Esto nos enseña la sagrada Escritura, porque quando Adam se rebelo contra Dios, y quebro su mandamiento, castigo el Señor a la muger, como a quien auia incitado a pecar, y sido causa de desobediencia, mandole que fuesse sujeta y obediente al hõbre, que fue hazerla sierua. Porque tenia menos prudencia y entendimiento, le dixo: Estaras sujeta y so el poder del varõ. Por esta mesma razon Iacob fue por orden de Dios, señor de su hermano, porq̃ Esau era robusto, y dado a exercicios corporales, siendo Iacob demas delicado entendimiento, y muy exercitado en la contemplacion. Ioseph fue señor de

Egipto, no solo porque lo quiso y mandó Faraon, sino porque tenia mas entendimiento y prudencia que quantos auia en Egipto. Y parece q̃ rastreo esto Aristoteles, pues dixo que ay dos obligaciones de seruicio, vna natural, y otra por ley humana: y da la mesma razõ que se dixo arriba, que son naturalmente obligados a seruir los que son de tan rudo y grossero entendimiento que ay necesidad que los manden y gouiernen otros, que naturalmente nacieron para mandar, pues les doto naturaleza de entendimiento delicado y pronto para regir y gouernar. Aunque essos que son de rudo, y grosero entendimiento no estan obligados a obedecer y seruir a los que le tienen claro y delicado, sino en las cosas que a ellos proprios conuienen para ser industriados y enseñados a viuir conforme a razon, y para entender lo que les conuiene para bien de su anima y cuerpo, y no estan obligados a priuarse de su libertad, ni los otros tienen dominio sobre ellos, ni sobre sus bienes, y este defecto con que nacieron procedio del pecado original, porque si Adam no pecara, no huuiera tontos, ni defectuosos, y todos nacieran libres.

2 La segunda obligacion de seruir ordeno el derecho y ley humana, y assi se llama seruo el que por ella esta obligado a otro. Esta obligacion comprehẽde en muchas maneras. Vna quando es natural, como el que nace de madre esclaua, porque en quanto a la condicion de seruo o libre, el hijo es segũ la calidad de la madre: o quãdo por via de derecho humano se haze seruo, como quando vno es captiuo en guerra justa: estaua en mano del vencedor matarle, y por vsar d̃ misericordia y librarle de la muerte, en conocimiẽto deste beneficio queda obligado a seruirle. Esta ley se funda en las palabras que dixo el Apostol san Pedro: Quando vno es vẽcido por otro queda por seruo suyo. Los Moros, y Turcos poseen injustamẽte quanto tienen, porque lo tomaron a los Christianos tyranicamẽte, y assi no pueden de su parte mouer guerra justa, y quien fuere su captiuo no pecara si buenamente puede huyrse. Esto se entiende no auiendo dado su fe y palabra de no yrse sin voluntad de quien le prendio. El que es captiuo de Christianos tiene mucho menos obligacion, porque la ley de Christo nos hizo hermanos.

D. Thom. 4. d. 36.

1. Pet. 2.

Otra manera huuo de seruos, como consta por el Leuitico, que obligaua cõ mas rigor que la guerra justa, y es quando vno se vende a si mesmo, y goza del precio, este queda obligado a seruir a su amo. Y dizen que en Guinea, y en otras prouincias de negros, y assi los padres venden a los hijos: estos son los esclauos que traen los Portugueses: y si es verdad veanlo los que los compran. Venderse vno a si mesmo entre Christianos, no es licito, ni se vsa. En ninguna manera es licito huyrse el que nace en casa de su señor de madre esclaua.

Leuit. 25.

La quarta manera de seruos, que es los que se obligaron a seruir por precio, esta tan euidente que no ay necesidad de explicarla. En el Leuitico mando Dios que no se dilatasse la paga del jornalero hasta otro dia, sino q̃ se de luego. Christo nuestro Señor lo dixo en el Euãgelio de aquel padre de familias q̃ mando a su mayordomo que pagasse a los que auiã trabajado en su viña.

Leui. 19.

Matt. 9.

La quinta condicion de seruos es digna de mucha honra y amor, que son los que se sujetan a seruir por virtud y aficion: y como estos son raros, assi ay pocos exemplos en la sagrada Escritura. Vno destos fue el buen Eliezer: que siruio mucho tiempo al santo Patriarca Abraham, fue su mayordomo fidelissimo. Este truxo de Mesopotamia a Rebeca esposa de Isaac. Desta manera siruio Iosue a Moyses: y Dauid a Saul.

Esto se ha dicho para que los señores 3

sepan

seglar como se pueden seruir de sus esclauos y criados, y para que los que estan en este estado se consuelen, pues: aunque la captiuidad y sujecion es tan miserable, que dixeron algunos que es vna continua muerte (assi dixo Platon, que se deuia euitar con mayor diligencia y cuydado que la muerte, porque con esta se acaba la captiuidad y seruicio, y se concluye y remata todo mal: y en la sujecion se da principio a vn mal muy grande, y casi continua muerte) con todo esso se puede consolar, pues como esta dicho, no es menos digno en los ojos de Dios el seruo, ni le estima en menos q̃ al libre, como los dos sean Christianos, y hagan obras de Christianos. Santa Agatha dixo q̃ la verdadera nobleza es seruir a Christo, y hazer obras de Christiano. Ningun impedimento es para alcançar perfecion el miserable estado de sujecion, ni la nobleza y libertad son causa de merecimiento. Dize san Pablo: El seruo y el libre todos somos vna mesma cosa a cerca de Dios, por Christo, cada vno recebira de Dios segun el bien q̃ huuiere hecho. Ni el seruo pierde por su sujeta condicion, ni al noble le aprouecha su libertad y hidalguia. Para desarar de quan poco momento es la condicion y estado de los hõbres, hora sean seruos, hora libres, dize san Pablo: Si eres seruo no te fatigues, porq̃ ser seruo por amor de Dios, es ser liberto del Señor: y el q̃ es libre es seruo de Christo. Mas calidad da el Apostol por estas palabras al seruo que al libre, pues de seruo dize que se haze liberto de Christo, y de libre seruo, aunque a los dos da vgual merito. El libre y el seruo no se diferencia ante Dios, porque no ay mayor dignidad que seruir a Christo. San Pablo se llama seruo de Iesu Christo. Honroso apellido, pues el Apostol se honra y gloria con el, consuelese el seruo, alce los ojos a Christo, agradezcale que le hizo hijo de su yglesia, y en ella hallara con quien honrarse, y a quié imitar. Pues san Onesimo y san Vidal fueron seruos, y deste ynfimo estado llegaron a tanta alteza que fueron martyres glorioſos. Procuren pues ellos con humildad sufrir la carga del yugo que Dios les puso. Animese a seguir virtud, porque de la rayz amarga sale dulce fruto. Noble es quien no haze torpeza. Dize Dios: A los que me siruieren glorificare yo, y los que me despreciã no seran nobles. Assi que la verdadera nobleza es la virtud, a esta estima Dios, esta illustra y engrandece a quien la vsa. Verdadera nobleza es la que haze a los hõbres hijos de Dios, y herederos del cielo. Esta nobleza es comun a todos los Christianos, pues enseñados con la doctrina de Iesu Christo Señor nuestro, dezimos todos: Padre nuestro que estas en los cielos. Dize san Iuan: Mirad la suma merced, el immenso beneficio que Dios nos ha hecho, que tiene por bien que nos llamemos hijos suyos, y lo seamos. Pues quiẽ tal padre tiene como no se tendra por noble, y entendera que toda la nobleza del mũdo sin esta es baxeza, locura, y desatino? Solo es nobleza no seruir a los vicios, y gran hidalguia y hõra ser adornado de virtudes. Assi que el seruo y el baxo se anime, procurando ser virtuoso, y guardando la doctrina de Christo, pues cõ su ayuda le fauorecera Dios, y cõseguira la gloria, que es verdadera nobleza. Siruan pues a sus señores con amor y reuerẽcia, con respeto y limpieza de coraçon: no por cumplimiento, sino con buena voluntad, desseando agradar a Dios, pues su diuina magestad dara el premio a cada vno segun sus obras, hora sea seruo, hora sea libre. No es Dios aceptador de personas, quiẽ hiziere agrauio lo pagara. Respeten pues los seruos a sus señores con temor y reuerencia, no murmuren dellos, procurẽ agradarlos en todas las cosas, siruiendo los con verdadera fidelidad, diligencia,

Plat. li. 3. de repuba.

1. Reg. 2.

1. Ioan. 3.

para

para que cumplan como buenos Chriſtianos con la voluntad de Dios la obligacion que tienen. No ſolo deuen ſufrir a ſus amos quando ſon buenos, y los tratan bien, ſino quando ſin razon los injurian de palabra, y agrauian con obras, para que ſufriendo con paciencia por amor de Dios lo q̃ no merecen, conſigã la diuina gracia: por q̃ ſufriendo palos y açotes, ſin auer dado cauſa, imitẽ a Chriſto, que padecio por noſotros, y nos dexo exemplo para que le imitemos. Su diuina mageſtad no peco, ni dixo malas palabras, no reſpondio a quien le maldezia, puſoſe en poder de ſus enemigos: quando padecia no amenazaua, pago nueſtras culpas en la cruz, y cõ ſu muerte ſuymos ſaluos.

Pues ſe ha dado enſuelo y dotrina para los ſieruos, ſera bien ponerles exẽplos a quien en ſu ſujeto y miſerable eſtado puedan imitar, pues es tan grande la bondad y miſericordia de Dios q̃ aun en eſta pobre y afligida gente reſplandece marauilloſamente.

4 Veaſe el diſcurſo 10 nume. 3. Abdemelec Etiope, eſclauo de Sedechias Rey de Iuda, tuuo miſericordia del Profeta Ieremias, como eſta dicho. Los que no querian oyr los ſanos y ſaludables conſejos y amoneſtaciones q̃ les daua el Profeta, con grande odio que le tenian echaronle en vn poço, ſumioſe Ieremias en el cieno haſta la barba: mouido Abdemelec de piedad, pidio licencia al Rey para ſacarle de alli. Sacole, y regalole. No quedo ſin premio ſu piedad, pues ſiendo entrada Ieruſalem, y totalmente deſtruyda, entre tan crueles y barbaros enemigos, ſolo quedo libre quien por amor de Dios auia librado a ſu proximo del peligro en que eſtaua.

5 Tobias eſtuuo captiuo en Babylonia y ſu captiuidad le hizo mas iluſtre, y mas conocido. Procuraua en ſu eſtado y pobreza conſolar cõ palabras, y remediar con obras a los que via padecer neceſsidad: y a los que matauan aquellos barbaros crueles, dauales ſepultura. Supo eſto el Rey Senacherib, y mandole matar, y fue Dios ſeruido librarle a el y a ſu familia, aunque le tomaron ſu hazienda. Mas de ay a pocos dias murio el Rey a puñaladas por mano de ſus hijos. Boluio Tobias a cobrar lo que auia tomado, por q̃ no faltaſſe poſsibilidad aquiẽ no faltaua deſſeo de hazer buenas obras, y anſi me recio el piadoſo ſer libre en medio d̃ ſus enemigos, y el cruel no eſtuuo ſeguro entre ſus hijos. Todo eſto ordena Dios para que nos animemos a vſar piedad, y emplearnos en ſu ſeruicio, pues tan cierta y copioſa es la paga.

6 Daniel y ſus tres compañeros ſiendo captiuos en Babylonia, niños ſin maeſtro, ni Profeta, y ſin ſacerdote, guardarõ la ley, y viuieron entre los Gentiles cõ templança, guardãdo juſticia y caſtidad. No quedo eſta conſtante virtud ſin premio, pues le reuelo Dios el ſueño de el Rey, y ſu interpretacion. Fue ſeruido declararle el tiempo en que auia de nacer el hijo de Dios. Eſtuuo ſeys dias en el lago de los leones, librole Dios ſin que le ofendieſſen. Teniendo hambre truxo vn Angel deſde Iudea al Profeta Abacuc, y diole la comida que auia adereçado para ſus ſegadores. Fue libre de aq̃l lago, y los que no le auian creydo quando predicaua las grandezas de Dios, le creyeron viendo las marauillas que con el vſaua, y con grande admiracion confeſſaron ſer verdadero, y digno de amor y temor el Dios de Daniel. Quiſo Nabucodonoſor ſublimarle en tãta alteza que le ofrecio la mitad de ſu reyno, y el no lo eſtimo en nada. Sus tres compañeros que por no ofender a Dios no temieron vn horno de fuego ardiendo, la piedad y Fè que tuuieron los libro de la llama, y en medio della cantauan cantiicos de alabanças a Dios. Ellos eſtauan alegres, y ſeguros, porque no baſtaua ni podia ofender la crueldad humana a los q̃ Dios defendia y guardaua.

7 Ezechiel natural de Sarepta, fue lleuado captiuo a Babylonia por Nabuco donosor. Animaua a los captiuos que estauan en Caldea a que sufriessen cõ paciencia sus trabajos, y pidiessen a Dios perdon de sus culpas. Amonestauales q̃ se apartasseo de pecar, y no prouocassen a Dios a mayor indignacion. Reuelole Dios muy altos mysterios. Tuuo tanta reputacion y autoridad aun con los Gentiles, que fue juez de alguna gente que se halloen Babylonia del tribu de Dan, y de el de Gad.

No solamente se han señalado en santidad y virtud los hombres, en el afligido y miserable estado de captiuidad, que tãbien ha auido mugeres captiuas muy esclarecidas con temor de Dios, honestidad, y verguença. Sera razon hazer mẽcion de algunas que por su mucho merecimiento son dignas de que se pongã por consuelo y exemplo de los afligidos y fatigados que se hallaren en angustia y tribulacion.

8 Susana fue matrona honestissima y muy honrada, muger de Ioacim, hõbre principal y rico entre los captiuos que viuian en Babylonia. Pusieron en ella los ojos dos malos viejos, que eran jueces entre los Hebreos. Procurãdo ocasion para su malicia, hallaronla sola en vn jardin que queria vañarse: declaronle su mala intencion, amenazandola que si no consentia, y les daua gusto, que la infamarian de adulterio. Viendose la buena muger en esta aflicion, alço los ojos a Dios, pidiole fauor, determinando morir antes que pecar. Tuuo Dios cuydado de librarla de peligro; pues por no ofenderle no dudaua de perder vida y honra: y fue seruido confundir a sus enemigos, quedando ella honrada, y engrandecida por su virtud y honestidad. *Danie. 13*

9 Ester hermosissima y muy virtuosa donzella, fue de nacion Hebrea, y auiendo muerto su padre, y su madre, adoptola por hija Mardocheo, tio suyo, que fue lleuado captiuo cõ Ieconia Rey de Iuda en la translmigracion de Babylonia hecha por Nabucodonosor. Pues vino esta donzella por su estremada hermosura a agradar tanto al Rey Assuero, que la hizo Reyna, y caso con ella. Y por su mucha bondad y virtud, ordenandolo Dios assi fue ella medio para librar ẽla muerte a todos los Hebreos que estauan captiuos en Media, y Persia: y que Mardocheo su tio, siendo Hebreo, y captiuo, viniesse a tanta alteza, con confusion y destruycion de sus enemigos, que fuesse la segunda persona en todo el señorio de Assuero. De aqui se infiere lo mucho q̃ puede la virtud, quanto leuanta y encũbra a los que se quieren valer della, pues para poner en tã supremo estado a esta donzella, no le fue impedimẽto ser captiua y Iudia.

No solo en el testamento viejo hallaremos hombres y mugeres, que siendo captiuos, por su santidad y virtud, han sido fauorecidos dẽ Dios, y hõrados y estimados de los hõbres, en la Yglesia catolica resplandecẽ muchos q̃ siendo esclauos y captiuos, porq̃ temierõ a Dios, y se valieron de la virtud, alcançaron altos grados de gloria en el cielo, vnos cõ corona de martyrio, otros con particulares prerrogatiuas, y excelencias. Harase mencion de algunos para cumplir el numero de tan honrada decuria.

Onesimo fue esclauo de vn hombre rico y principal que se llamaua Filemõ, con quien el Apostol san Pablo tuuo mucha amistad. Sucedio que Onesimo huyo de su señor. El qual enojado por su maldad procuro que le buscassen con diligencia, para darle el castigo que merecia. Onesimo temiendo esto, hizo demanera que no le pudiessen hallar los que por mandado de su amo le buscauan, y por buena dicha suya aporto a Roma, donde supo que estaua preso el Apostol san Pablo, y como a persona q̃ conocia, por 10 *D. Paulus Philemo. epistol.*

por la amiſtad que cõ ſu amo tenia, fue le a viſitar,y ſiruiole en la priſion.El ſan to Apoſtol con el fuego de caridad que ardia en ſu coraçon, procuro encẽder el pecho de Oneſimo, y con ſu dulce elo-quencia,y ſantas palabras le perſuadio tuuieſſe dolor de los yerros y culpas co-metidas, y con verdadera contricion ſe diſpuſieſſe al ſanto bapti ſmo:ſiguio con tanto ardor la impreſſa, que finalmente el ſanto Apoſtol le hizo Chriſtiano, y viendole tan trocado, y conociendo ſu bondad le tuuo por hijo, por hermano, por compañero, y finalmente le tuuo tanta amiſtad que le tenia por otro Pa-blo.Todo ſe infiere de la carta q̃ el ſan-to Apoſtol eſcriuio a ſu amigo Filemõ, amo de Oneſimo:enella le ruega que le perdone. Eſta la carta llena de palabras de tan viuo amor que obliga a reſeñirla por partes, para que ſe vea la fuerça cõ que eſto pide, y el modo que el ſanto Apoſtol vſa para perſuadirle. La carta comiẽça anſi: Pablo preſo por Chriſto. Palabra que a quien la oye le mueue a compaſsion, porque naturalmente los hombres tienen compaſsion a los pre-ſos. Tambien mueue con eſta palabra a tenerle reſpeto y reuerencia,pues pa-dece trabajos por Chriſto, y quien por tal Señor padece,merece que le tengan los Chriſtianos en grande eſtima. Dale deſpues muy amoroſas ſalutaciones pa ra el y para ſu muger y hijos, por obli-garlos a todos que rueguen por el fugi tiuo.Para aplacar al ſeñor loa el Apoſ-tol a los demas eſclauos, ſabiendo que eſtos tienẽ coſtũbre de dezir mal vnos de otros. Haze mencion de la vejez de Filemon,y de ſu muger,para que aduier tan que no les pide ſu edad dexarſe ven cer de ira y enojo. Dales a entender la gracia que les pide. Llama a Oneſimo hijo por el amor,y hermano por la auto ridad.Confieſſa ſu culpa,y promete por el que ſi haſta aqui ha ſido malo, y cau-ſado enojos,que de aqui adelante ſe en-mendara, y ſeruira bien.

Pareciome eſpecificar todo eſto,para que ſe entienda que Oneſimo quanto a la calidad del anima fue ladron,y fugiti uo,quanto a la condicion del cuerpo fue eſclauo:quanto a los bienes que dizẽ de fortuna,no tuuo coſa que fueſſe ſuya: y deſde que ſiguio la ſanta dotrina de el Apoſtol,a peſar de todas ſus malas con diciones fue perfeto,y de ſieruo de File mon ſe hizo ſieruo de Chriſto hijo de Dios:y de ladron q̃ era y fugitiuo,que-do obediente,y tal que ſale ſan Pablo por fiador que ſera bueno y prouecho-ſo a ſu amo.Finalmente era pobre y que do rico.Tal fue la vida de Oneſimo ſien do eſclauo,mas deſpues q̃ fue libre con ſu gran virtud fue verdadero ſieruo de Chriſto. Las oraciones,ayunos,y vigi-lias eran ſus ſantiſsimos exercicios. Cõ ſolaua a los afligidos,ſeruia a los marty-res,jamas ſe hallo canſado en ſeruir a Chriſto. Fue tanta la merced que Dios vſo con el,que fue martyrizado cõ crue les y atrociſsimos tormentos, padecien dolos con alegria,ſuauidad,y contento, y deſpues de auer ſalido ſu diuino eſpiri tu de ſus ſantos miembros, fue por ma-no de los Angeles lleuado al cielo.

Altos myſterios ſon eſtos,clariſsimas mueſtras dela grã miſericordia de Dios, mudança hecha por la mano poderoſa del Señor. Saquemos deſte exẽplo que no deſconfiemos, aunque nueſtra con-ciencia nos acuſe de torpes y grauiſsi-mos pecados.Hagamos lo que hizo eſ-te vil y pecador eſclauo, eſte glorioſo martyr de Chriſto: Lleguemonos a los ſieruos de Dios,oygamos, y cũplamos ſus ſantos conſejos,y de negra y tizna-da caldera ſera nueſtra anima precioſo vaſo de ſuauiſsimo olor. Aprendamos tãbien no juzgar de nueſtros proximos quando vieremos a alguno diſtraydo, cargado de vicios,y abominables peca dos.Encomendemosle a Dios,que por ſu gran miſericordia y infinito poder a

los

los esclauos y captiuos del demonio, haze nobilissimos cortesanos del cielo, para confusiõ del infierno, consuelo delos pecadores, y gloria de los Angeles.

11 San Vidal fue esclauo de Agricola, los dos fueron Christianos, y ambos martyres. Este bienauenturado seruo padecio cruelissimos tormentos por Christo: mostro valor y constancia de noble y generoso caualliero Christiano, sufriẽdo con mucha paciencia el terrible tormẽto que el inhumano juez le hizo dar. No se oluido Dios de quiẽ por su amor padecia, y para consuelo suyo embio a vn Angel que le cõforto, y mostro vna gloriosa corona que le tenia Dios aparejada. Estuuo presente a todo el martyrio su amo Agricola, y vido al Angel, y la corona que mostro a su criado. Animose mucho, por participar de premio tan digno de estima, y con mucho animo sufrio muy graues tormẽtos, por ser ygual y participãte de la gloria que su esclauo gozaua.

12 Determine concluyr este discurso con la vida de vn monge captiuo, por ser tan notable, y venir tan a proposito, y auerla escrito con tan diuina elegancia el glorioso san Geronymo. Fue Malco hijo de padres ricos, y siendo de edad procuraron casarle, porque era vnico, y desseauan propagar su subcessiõ. El santo moço era honestissimo, esto ruo quanto le fue possible esta volũtad de sus padres. Viendo que porfiauã en ella, huyo el por conseruar castidad y limpieza, fuesse al yermo, donde estuuo algunos años en compañia de vnos monges. Diole desseo de yr a su tierra, porque supo que era muerto su padre. El Abad lo impidio quanto pudo, diziendo se guardasse de tal desseo, que era tentacion del demonio. Y perseuerando en su proposito, partiose contra la volũtad del Abad. Iuntose con mucha gente, y prosiguio su camino: y salieron a ellos ciertos barbaros idolatras, mataro̅ a muchos, y captiuaron a los demas. Entre los captiuos fue vno Malco. Vendieron le a el y a vna muger a vn hombre Gentil. Este tenia ganado, y hizo que lo guardasse Malco. El passo en este exercicio algunos dias su miserable captiuidad. Conocio el amo que despues que le tenia en su ganado se augmentaua, sin sucederle desgracia. Pareciole que le conuenia tener para el augmento de su hazienda, y por assegurarse, y obligarle mas, dixole que era su voluntad casarle con aquella captiua, pues era de su mesma ley. Malco no vino en ello, contradixolo, diziendo que no queria casarse. Enojose por esto el barbaro, y amenazole que le daria cruel muerte sino hazia lo que le mandaua. El estaua por esto muy triste y desconsolado. Oyolo, y entendiolo la muger, y preguntole por q̃ estaua tan triste. El dixo: Sabe hermana que yo soy monge, y este barbaro de nuestro amo ha dado en que me tengo de casar contigo, dame mucha pena lo que en esto porfia, y amenazame con graues tormentos si no cumplo su volũtad. Yo estoy determinado perder la vida antes que ofender a Dios. Ella le dixo: Hermano yo soy casada, y antes morire q̃ cometa adulterio, y pues los dos estamos imposibilitados para casar, demos vn medio que viuamos juntos, guardando castidad como seruos de Dios, y con esto te libraras de la angustia en q̃ estas, dando a entender a este nuestro amo que somos casados. Consolose mucho Malco con las palabras y buen proposito de la muger, y confiado en el fauor de Dios determino hazer lo̅ que ella le dixo. Lleuola consigo, y viuieron mucho tiempo con honestidad y limpieza. Estauan juntos en guarda del ganado, y algunos dias los visitaua el amo, que estaua muy sin temor de que tenian de huyr, viendolos tan sossegados y conteẽtos. Sucedio q̃ estando Malco solo acordose dela dulce y santa vida del yermo,

acor-

acordoſe la fuerça q̃ el Abad hazia para que no ſe fueſſe. Dauale mucha pena no auerle obedecido. Entendia q̃ por aquella culpa carecia de tan ſanta compañia y ſe via captiuo. Eſtando en eſta conſideracion vido vnas hormigas que algunas lleuauã mayor carga que ſu cuerpo, otras cortauã ſimientes de yeruas, otras ſacauan tierra de ſu cueua, y con ella hazian defenſa para que no les entraſſe agua: otras preuenian al inuierno, guardando granos de ſimiente de yeruas, para comer en tiempo que por el frio no lo podian buſcar. Con eſto ſe acordo de la ſanta y dulce vida de la comunidad. Diole pena verſe captiuo entre beſtias, y quedo muy deſconſolado y triſte. Fue de manera que lo ſintio la muger, y preguntando la cauſa: ſabida animole para que huyeſſen. Determinaronſe a ello, y mataron dos cabras, cozieron la carne para comer en el camino, y de las pieles hizieron alforjas en que lleuarõ pan y otras coſas. Con eſto dexando el ganado ſe puſieron en camino. Paſſados tres dias vieron venir a ſu amo con vn criado en ſendos camellos que yuan en ſu ſeguimiẽto. Viendoſe en aquella afliccion, encomendandoſe a Dios entraron en vna cueua que hallaron cerca del camino que lleuauan. Dauanſe bozes los de los camellos que ſalieſſen. Eſtauan los dos con grande temor, encomendoſe a Dios, y ſalio dela cueua vna leona y mato a los dos que venian en ſu ſeguimiento. 11 Ellos quedaron con mucho miedo, llamando a Dios que los libraſſe de tan grãde peligro. Eſtãdo en eſto vierõ yr a la leona, y dexarles la cueua. Ellos ſalieron, y con mucho contentamiento dando gracias a Dios ſubieron en los camellos, y en diez dias llegaron a tierra de Chriſtianos, y toparon vn preſidio de ſoldados, contaronles ſu admirable caſo: vendieron los camellos, y Malco ſe recogio a vn conuento de monges, y puſo a la buena muger en otro de religioſas. Deſta hiſtoria ſe puede ſacar exemplo de perſeuerancia en la virtud, y que enel deſierto entre eſpadas, y beſtias tiene fuerça la honeſtidad, y que quien de veras ſe encomienda a Chriſto bien podra morir, y no baſtara el infierno todo a hazerle pecar: y para q̃ conozcamos qũe entre los miſerables y captiuos reſplandecen perſeuerancia en la virtud, 21 conſtancia en la Fé, honeſtidad, miſericordia, piedad, y otras virtudes iluſtradas cõ caridad. Dios ſea bendito que es admirable en ſus ſantos.

Mueſtraſe el ineſtimable premio que da Dios a los que le ſiruen, el mucho ſeruicio que recibe de los que procuran poner en libertad a los captiuos. Ponenſe exemplos de ſantos que ſe ocuparon en eſto. Diſcurſo. XXXIII.

1 DE LO que ſe ha dicho en los dos precedentes diſcurſos, ſe infiere que la verdadera libertad es ſeruir a Dios: porq̃ es impoſsible que los que viuimos en el mundo dexemos de ſeruir a Dios, o al diablo. No podemos eſtar neutrales, y cada vno da premio a ſus ſeruidores. El diablo hinche el coraçon de ſus ſieruos de oluido, tedio, preſuncion, luxuria, malicia, trayciones: cõdiciones propias de los miſerables que le ſiruen. Vendra el Señor en la hora que no piẽſa el mal ſieruo, apartarle ha de los buenos, pondrale entre los infieles. Eſto cauſara el oluido que el demonio auia puеſto en ſu coraçon. El *Luce. 12.*

fruto

Math.25 fruto del tedio declaro el Euangelista quando dixo, que vn señor entrego ciertos talentos a sus seruos para que grangeassen con ellos, y dixo al vno dellos pidiendole cuenta porque no auia augmentado con su parte: Mal seruo, perezoso, porq̃ no negociaste con el talento que te di? Quexase el Señor de Ioacim Rey de Iuda, y entre otras cosas le dize: Hablete, y dite buenas inspiraciones en Ierem.22 el tiempo de tu prosperidad y abundancia, y no quisiste oyrme. Esto causa la presuncion que pone el demonio en el coraçon de sus seruos. Este sirue a la carne, obedeciendo a la ley del pecado, que es premio de luxuria. El ingrato oyra lo que dixo Christo en el Euange- Mat.18. lio: Mal seruo, razon fuera que tuuieras misericordia de tu compañero, pues la tuue yo de ti. El fruto de la malicia nos Eccl.33. muestra el Ecclesiastico con estas palabras: Al seruo malicioso y de malas entrañas, dale açotes, ponle en cadena. Estas grauissimas penas son el premio que da el diablo a sus seruos, aunque los miserables no lo echan de ver: en pecando y apartandose de Dios, por su ceguedad no sienten la corma y gruessa cadena que el diablo a quien siruen les echa.

2 Quien sera tan eloquẽte, tan rico en su estilo, y abundante de palabras, q̃ pueda mostrar el contentamiento, sossiego, seguridad, y reposo que da Christo a los que le siruen? Este Señor haze a sus seruos, limpios, alegres, aduertidos, y prudentes. El dixo a sus discipulos: Vosotros estays limpios, alegraos, y gozaos; velad, sed prudentes como las serpientes, y senzillos como palomas. El mesmo Christo dixo por san Matheo: Venid a mi todos los que padeceys trabajos, el premio que por seruirme conseguireys sera, que yo os consolare: yo que soy pan de vida, agua de sabiduria, resplandor de la luz eterna. Yo soy la verdadera vid que da vino que alegra el coraçon de los hombres. Soy sol de justicia, via, verdad, y vida. Soy la fuente de la gracia, remision de los pecados, gracia de los justos, gloria de los santos. Yo soy padre de huerfanos, ayuda de pobres, defensor de las biudas. Soy esposo de las animas, y señor de los seruos. Yo ayudare a los pusilanimes, sustentare a los flacos, y consolare a los afligidos.

El premio que promete Christo a sus seruos es, descanso, sossiego, seguridad, y reposo en esta vida presente, y en la otra. El reposo desta vida es la buena conciencia, la buena voluntad, la pureza de la anima, la consolacion del espiritu. Nada desto pueden tener los malos, no tienen paz, siempre les esta remordiendo la conciencia de sus pecados. El reposo y contento que da Christo a sus seruos en la otra vida es, la immortalidad del cuerpo, la honra y gloria de la anima, el resplandor de la virtud, el gozo eterno, la paz que excede al saberlo sentir ni explicar. Carecer de trabajos, gozar del bien eterno, tener el coraçon contento, sin angustia, sin molestia, sin aflicion. Esta es la felicidad de los que siruen al Señor, bien podemos dezir: Bienauenturados tus seruos, que ven tu rostro, y oyen tu sabiduria. Todo el bien, todas las gracias, y mercedes que Dios ha hecho, las ha otorgado por sus seruos. Por amor de Noe no destruyo de todo punto el mundo con el diluuio. Si en aquellas cinco ciudades se hallaran cinco seruos de Dios no fueran abrasadas con fuego. Por los ruegos de su seruo Moyses guardo Dios la Synagoga. Grandes fueron los fauores y mercedes que Dios hizo al pueblo de Israel por su seruo Dauid. Procuremos pues seruir, reuerenciar, y agradar a Dios, pues tales premios da a sus seruos.

En vna de las cosas en que se sirue

mucho la mageſtad de Dios, es, en procurar libertad a los captiuos, pues naturalmente es tan amable que los animales irracionales poſponen quanto ſe les puede ofrecer por conſeruarla. Vemos a vn paxarito que tiene en poco la abundancia de comida y beuida, todo lo dexa, y en ofreciendoſe ocaſion va adonde lo tiene de buſcar, ſolo por gozar de ſu libertad. Es el eſtado de los que ſiruen vn yugo muy peſado, moleſtiſsimo por ſu diuturnidad, y por la crueldad y aſpereza de los que ſon ſeruidos, principalmente ſi los que ſiruen ſon de noble y leuantado animo, y anſi no es marauilla que ſe pongan en qualquier rieſgo por librarſe della. Que coſa ſe puede ofrecer a vn Chriſtiano de mayor trabajo que verſe padecer tormentos en minas, mazmorras, priſiones, y galeras, con malos tratamientos, açotes, palos, y con exceſsiuas fatigas corporales, en poder de infieles y enemigos de Dios? Conſideremos a vn pobre captiuo, apartado de ſu tierra, en poder de barbaros enemigos de Chriſto, atado en cadenas, metido en jaula como beſtia fiera, deſnudo, molido a palos, y açotes, corriendo ſangre, debilitado, y que cada dia tiene de trabajar, y ſufrir coſas intolerables a ſus fuerças. De manera que quien viera eſto en el mas aborrecido enemigo, le mouiera a laſtima y compaſsion. De aqui ſe ſigue quan buena y piadoſa obra hazen los que viendo a ſu proximo en anguſtia, y en peligro de negar la Fè procuran con exemplo y obras confortarlos y animarlos en ella, y ſacarlos de tan graues miſerias y aflicciones, poniendolos en libertad, librandolos de tan manifieſto peligro corporal, y eſpiritual.

Veaſe el diſcurſo. 4 num. 148.

4 Gran exemplo nos dio Paulino Obiſpo de Nola, de quien ſe ha hecho mencion. Eſte ſieruo de Dios no ſe tuuo por verdadero paſtor ſino ponia ſu vida por remediar a ſus ouejas. Sucedio que ſiendo Obiſpo cerca de los años del Señor de quatrocientos y doze, auiendo deſtruydo gran parte de Italia los Vandalos, llegaron a Nola, donde robaron, deſtruyeron, y ſaquearon las caſas y yglesias, y captiuaron mucha gente. El ſanto ſe boluio a Dios, y dixo: Señor mis teſoros y riquezas con vos los tengo, poca falta me haze lo que me tomaron vueſtros enemigos. El buen Obiſpo hizo lo que pudo para reſcatar a los que auian lleuado captiuos de ſu Obiſpado. Entre ellos lleuaron a vn hijo de vna biuda. Fue la pobre madre llorando, pidiendo al Obiſpo la remediaſſe, y dieſſe orden de reſcatar a ſu hijo. El reſpondio, que auia vendido quanto tenia para redemir captiuos, y que no tenia de donde poder ſacar blanca. Lloraua mucho la madre, ſignificando el dolor y aflicion que tenia por ſu hijo. Mouido de compaſsion el Obiſpo le dixo: Yo no tengo que dar ſino a mi perſona, da orden como ſe reſcate con ella tu hijo, que no puedo dar otra coſa. No ſe conſolaua con eſto la muger, entendiendo que era cumplimiento. El ſanto Obiſpo le hizo creer con obras lo que auia dicho con palabras. Fue a Africa, y trato con vn yerno del Rey, cuyo eſclauo era el hijo de la biuda, que le dieſſe libertad y que el ſeria ſu eſclauo, y le cultiuaria vn jardin. Contentoſe el pagano de ſu buena preſencia, dio el moço a ſu madre, y el Obiſpo quedo por ortelano. Procuro el ſanto agradar a ſu ſeñor, y con todas ſus fuerças ſe empleaua en conſolar a los captiuos, animandolos y confortandolos con ſus dulces palabras y doctrina. Solia el amo yrſe a deſenfadar al jardin: hablaua-le Paulino, y entreteniale de manera que guſtaua mucho el barbaro de ſu dulce

D. Aug. li. 1. c. 18 de ciuit.

dulce conuersacinn. Procuraua el santo agradarle, por tener commodidad para fauorecer a los Christianos. Lleuauale cada dia alguna fruta del jardin, con que el amo se holgaua, conociendo su buena voluntad. Vn dia le dixo, q̃ mirasse por el bien del reyno, porque dentro de pocos dias moria el Rey. Considero el pagano las palabras que le auia oydo, el concepto que de su conuersaciõ y trato auia cobrado, y dandole credito, dixolo al Rey su suegro, significandole la autoridad que merecia quié se lo auia dicho. Otro dia siguiente, estando el Rey comiendo con su yerno, lleuo Paulino a la mesa la fruta con que solia seruir a su amo. Quando el Rey le vido alterose, porque la noche passada le parecio que auia visto ciertos hombres como jueces, que le pedian cuenta de su vida, y entre ellos conocio a aquel que traya la fruta, que quito de la mano a vno de aquellos vn açote con que queria herir al Rey. Apartole, y con gran instancia le pregunto quien era. Finalmente le declaro que era Paulino, Obispo de Nola. El Rey le dixo, que pidiesse lo que quisiesse, porq̃ se lo daria. Respondio el santo, que solo queria que se diesse libertad a todos los Christianos que de su Obispado estauan captiuos. Concediolo el Rey, y buscaron quantos auia captiuos de la tierra de Paulino, y auiendo cargado ciertas naues de trigo, y de otras cosas, los lleuo a sus casas.

Esto que san Paulino hizo, es semejante a algunas cosas que los santos hizieron mas para admirar que para que se imiten: porque deuemos entender que san Paulino dexo su Obispado, y ouejas por reuelacion y particular mandamiento de Dios, no solo por remediar al hijo de la biuda, sino para fauor y consuelo de quantos estauan captiuos en Africa. Porque cosa singular es desamparar a muchos por remediar a vno solo, y poner su persona muy necessaria para muchos que dependian de su gouierno, por la libertad de vno solo, pues naturalmente deuemos mirar por nuestro proprio remedio, y despues por el del proximo. Aunque es muy cierto que quando nos consta que esta en peligro de perderse la anima del proximo, deuemos poner nuestra vida por librarle. Cosa digna de llorar es considerar quãtos Christianos estan en poder de Moros en grao peligro de negar la Fé y religion Christiana, por la mala vida, y crueles y atrozes tormentos que padecen.

5 Temiẽdo guerra el Emperador Theodosio el moço, con los Persas, entraron los Romanos destruyendo la prouincia Azezana, y captiuaron mas de siete mil Persas: los quales perecian de hambre. Viendo esto Acacio Obispo Amideno, junto a sus clerigos, y hizoles vn sermon, persuadiendoles con tanta caridad que remediassen aquella pobre gente, y no los dexassen perecer, que les hizo que para sustentarlos vendiessen los calizes y ornamẽtos de las yglesias, y con el precio rescato los captiuos: dioles de comer, y lo necessario para el camino, y embiolos a su tierra. Supo esto el Rey de Persia, y estimolo en tanto que hizo paz con el Emperador; y embiole a pedir que le embiasse al Obispo Acacio, para gozar de su dotrina, piedad, y santa conuersacioo. *Nizepho. lib. 14. ca. 22. Socra. lib. 7. ca. 21.*

Aduiertase que es muy agradable y muy acepto seruicio a Dios, vender los calizes, y ornamentos de las yglesias, para sustentar y dar de comer a pobres catolicos, no auiendo otro remedio. Y lo mesmo se deue hazer aunque sean infieles, y no quieran creer en Iesu Christo: porque estando en estrema necesidad, es la obligacion de la limosna a los tales por derecho natural indispensable por ningun Principe eclesiastico, ni seglar, ni por todos juntos. Esto se entiende no auiendo otra manera para poderlo remediar.

6 Seuerino Obiſpo de Rauena, fue a predicar el Euãgelio a Bauiera, y fundo vn monaſterio de Carinthia. Sucedio q̃ cerca de los años del Señor de quatrocientos y ochẽta y quatro, los Vandalos captiuaron a muchos Romanos: fue el ſanto Obiſpo a Giſſa muger d̃ Philiteo Rey delos Rugos. Eſta era cruel barbara y ſoberuia: pidiole q̃ dieſſe libertad alos q̃ tenia captiuos. No lo quiſo hazer, y echo de ſi con irreuerẽcia y poco acatamiento al ſanto y piadoſo viejo, y repentinamente dio vna graue enfermedad a Federico ſu hijo. Ella viendole en tanto peligro, pidio perdon al ſanto Obiſpo, y diole los captiuos que tenia en ſu poder. En pago deſto dio ſu bendicion al moço, y eſtuuo luego bueno. Tuuieronle en gran veneracion. Eſtando en punto de muerte el ſanto Obiſpo, llamo a Philitheo, y a Giſſa, y al hijo a quien auia ſanado, encargoles que tuuieſſen paz con los Romanos, y q̃ fueſſen caritatiuos y miſericordioſos, y q̃ tuuieſſen por cierto q̃ ſi no lo hazian aſſi los caſtigaria Dios rigoroſamente. El buen Obiſpo murio, y ellos no hizieron lo que les encomendo, y todos tres fueron degollados por mandado de Theoderico Rey Godo.

Surius. to. 2. fo. 253.

7 Balduino Rey de Ieruſalem, hizo vna entrada en Arabia, y vencio a vn Almirante Moro que le ſalio al encuentro, y hizole huyr. Prendio el Rey a muchas mugeres, y entre otras a la muger del Almirante, que eſtaua preñada, y muy cercana al parto. El Rey la hizo lleuar con mucha honra y buen tratamiento a ſu propria tienda: proueyola de criados y de todo lo demas neceſſario a ſu regalo: y porque lo paſſaſſe mejor la hizo acoſtar en ſu propria cama, y cubrir con ſus meſmos veſtidos: y por ſu honeſtidad no eſtuuo aquella noche el Rey en ſu tienda. Y otro dia de mañana dio orden como la lleuaſſen a ſu marido. El qual no fue deſagradecido a tanta cortesia y regalo, porque ſucedio que el Rey fue vencido por vn grueſſo exercito de Turcos, y retiroſe a Ramma, ciudad de poca defenſa. Acordandoſe el Almirante de la buena obra que Balduino vſo en tratar a ſu muger con tanta honeſtidad y regalo, llego a media noche a Ramma, y dixole que entendieſſe que no eſtaua ſeguro, porque los Turcos tenian determinado en ſiendo de dia acometerle: y era coſa muy cierta, que no podria defenderſe, y ſi queria ſeguirle le pondria en ſaluo, por gratificarle la buena obra en que le auia obligado. El Rey ſe fio del, y acepto el ofrecimiento, y deſta manera ſe libro de vn euidentiſsimo peligro.

Tyrius, li. 11. Emili. lib. 5.

Saladino fue el mas valeroſo y virtuoſo Rey que ha auido en los que ſiguen la ſeta de Mahoma. Auiendoeſte por juſto jũyzio de Dios, quitado a los Chriſtianos el reyno de Ieruſalem, fueron a ſu preſencia gran numero de mugeres Chriſtianas nobles, y plebeyas, y con muchas lagrimas le dixeron que auian perdido a ſus maridos en la guerra, y no les quedaua hazienda para ſacar el dinero que ſegun el concierto que ſe hizo quando la ciudad ſe entrego eran obligadas a pagar por cada perſona, que fueſſe ſeruido perdonar aquella cantidad, pues no tenian de donde poderlo dar. El Rey Moro vſo con ellas tanta liberalidad que no ſolamẽte les perdono el reſcate, ſino q̃ dio a cada vna dineros baſtantes, y guarda, y guia que puſieſſe a todas en tierra de Chriſtianos.

Guilielm. Tyrius.

Quien conſiderare la enemiſtad que los Moros tienen, y la crueldad que ſuelen vſar cõ los Chriſtianos en guerras, robos, y ſacos de ciudades, y lo que vnos Chriſtianos ſuelen vſar contra otros en ſemejantes caſos, facilmente conocera quanto ſe deue eſtimar la humanidad q̃ eſte rey Moro vſo cõ ſus captiuas, pues fue tanta q̃ muchos Reyes Chriſtianos no la han vſado cõ quien tenian mucha obligacion.

Tenien

Lodouico Domenic. in sua Varia hister.

Teniendo Francisco primero, Rey de Francia, guerra con el Emperador Carlosquinto, el Delfin cerco a la ciudad de Perpiñan, y ciertos soldados Italianos q̃ yuan en su seruicio prendieron algunas mugeres Españolas, y entre ellas auia muchas nobles: y a cabo de pocos dias vinieron a concierto, y el Delfin alço el cerco. Los parientes de las mugeres presas dezian q̃ fuessen libertadas sin rescate. Respondian los Italianos q̃ pues las auian prendido en guerra, q̃ no querian darlas sin rescate. Estaua en fauor de los Españoles la humanidad, y antigua costumbre que los Españoles tienen de no maltratar las mugeres, como no lo deue hazer gẽte valerosa. Alegauase por parte de los Italianos lo q̃ muy pocos años antes auia sucedido en el saco de Roma, dõde aun por los niños de leche lleuauã rescate. El Rey queriendo vsar de liberalidad y humanidad, mando que todas las mugeres fuessen restituydas a sus maridos sin pagar blanca, y el dio a los soldados que la tenian presas de su proprio dinero vna ayuda de costa, con que quedaron muy contentos, y a las mugeres hizo graciosos presentes.

La mesma liberalidad vso este valeroso Rey cõ ciertos Tudescos, q̃ passando de Genoua a Marsella é vna borrasca seles quebrarõ algunas naues, y el cõde de Anguilara auia prẽdido trezientos Tudescos, el Rey los mãdo soltar, y les hizo dar dineros, y vestidos con q̃ se fuessen. Fue su liberalidad y clemencia en este caso muy grande, y señalose mucho, porque aquel mesmo año auiã sido los imperiales muy crueles en la guerra de Piamonte, prendiendo a Franceses, y vsando cõ ellos tanto rigor que echaron a muchos en galeras.

9 El mesmo Francisco Rey de Francia estaua muy ofendido por muchos agrauios q̃ dezia auer recebido de los capitanes y gente del Emperador Carlos quinto, porque en tres años auian echado de Italia al mesmo Rey vna vez, y otras dos a Boniuero, y a Lotrech sus capitanes generales: y no contẽtos los capitanes imperiales, auian intentado vna empressa harto dificultosa, y para ellos muy honrosa, acometiẽdo al Rey dẽtro en su tierra, por diuertirle de q̃ tornasse a Italia, como se dezia, q̃ para ello aprestaua poderoso exercito. Entraron pues con mano armada contra vn Rey muy poderoso en su tierra, llena de gente belicosa, rica de dineros y bastimẽtos, municiones, y armas: hizieronle algun daño, y retiraronse, no perdiẽdo reputaciõ ni honra. El Rey q̃ era animoso, y muy zeloso de su estimacion y honor, junto el mas poderoso exercito q̃ pudo, y entro en Italia con determinaciõ de vengar el atreuimiento q̃ los imperiales auian tenido en cercar a Marsella. Apoderose el Rey sin dificultad de Milan, por auerla dexado el Duque Francisco Esforcia, sin osar esperar a tan poderoso enemigo. Viendose el Rey señor de Milan, determinõ echar de Lombardia a sus enemigos, y hazerse señor del reyno de Napoles, y para esto puso cerco a Pauia, donde estaua Antonio de Leyua, valeroso capitan, con quinientos Españoles, y vn tercio de Tudescos, y algunos Italianos. Apreto el Rey el cerco por tres partes, y los cercados se defendian animosamẽte. Los Franceses intentarõ por muchas vias entrar en la ciudad, y sucedioles de manera q̃ perdiõ gẽte, dineros, y trabajo sin prouecho. Viẽdo el Rey el poco fruto q̃ se acaba delãs baterias, determino perseuerar en el cerco, pareciendole q̃ la hambre haria rendir a sus enemigos, sufrio con mucha constãcia grandes incommodidades, porque entẽdia que no estaua bien a su reputacion desistir de su intento. Passaronse en esto tres o quatro meses, en q̃ los capitanes imperiales tuuiẽron opportunidad de juntar gruesso exercito. Eran cabeças, y caudillos

llos Borbon, el Marques de Pescara, y Carlos de Lanoy Virey de Napoles. Estos determinaron socorrer a Pauia, y necessitar al Rey a venir a batalla cõ ellos. Con este designio se pusieron cinco millas de Pauia. Estuuieron alli algun tiempo, procurando ocasiones para venir a las manos con los Frãceses. Era tanto el desseo q̃ tenian de dar batalla q̃ sentaron su cãpo menos de setecientos passos de las trincheas de los Frãceses. Procuraua el Rey por todas las vias possibles no venir a batalla (sin detrimẽto de su reputacion) sino cansar a los capitanes imperiales con dilacion, y consumir y debilitar con hãbre a los cercados. Demanera q̃ los vnos se desbaratassen, y los otros se rindiessen. Entendian esto los imperiales, y procuraua se diesse batalla de poder a poder, creyendo q̃ en esto consistia su remedio, esperando sucesso de mucha honra, y grandissima ganancia. Y por necessitar al Rey a esto acometieron a vn aloxamiento que llamaua Mirabel, donde possauan muchos eclesiasticos, y mercaderes q̃ estauan alli cõ sus tiendas, y otros hombres principales q̃ tenian grandes riquezas, y assi era cosa muy cierta que el Rey defenderia tan rica presa, y sobre ello vendrian a las manos, q̃ era lo que sumamẽte desseauan los imperiales. Aunque la empressa era de mucha dificultad y peligro, salieron con ella sin daño notable. El Rey determino auenturar de vna vez aquel negocio, y ver quien tenia de ser señor de Italia. Mando tocar al arma, y poner a punto todo lo necessario, y comẽçose vna muy sangrienta batalla. El sucesso fue q̃ pelearon los vnos y los otros con tan valeroso animo q̃ fue vna de las mas trauadas y reñidas batallas q̃ mucho tiẽpo ha se ha dado. Meneaua el Rey por su persona las manos con mucha destreza y animo. El mesmo mato a vn capitan valiente y muy señalado. Finalmente fueron los Frances desbaratados, y totalmente vencidos. El Marques de Pescara fue herido en el rostro, cercaronle muchos Franceses, y mataronle el caballo. Acudio vn caballero familiar suyo, y otros muchos valerosos soldados, y sacaronle cõ mucha dificultad. Murieron muchos caualleros de valor y estima. Viendose el Rey desamparado de los suyos, procuro ponerse en saluo, y como era tan señalado en el vestido y disposicion, acometieronle muchos sin saber con quiẽ lo auian. Defendiasse valientemente, y dando y recibiendo algunas heridas fuesse retirando: su caballo cayo en vn foso. Llegaron sobre el Diego de Auila, y Iuan de Vrbieta Vizcayno, y otros apretaronle, y dezianle q̃ se rindiesse. Conociole vn caballero Frances de los q̃ se passaron a seruir al Emperador, q̃ se llamaua Maximo: este dixo a bozes: Rindasse vuestra magestad que esta aqui Borbon. Disgustole mucho oyendo nombrar a vn traydor q̃ le auia negado siendo su legitimo señor, y Rey natural, y assi dixo mandãdo: Vete de ay, llama a Carlos de Lanoy (que era Flamẽco.) Fueron muchos a buscarle. Vino, y apartando a los q̃ le tenian cercado, le ayudo a leuantar con mucho comedimiẽto. Cada vno procuro alguna pieza de sus armas, para honrarse cõ despojos de tanta estima. Diuulgose por el campo que el Rey era preso, y en todas partes se proclamo victoria. Fue constante opinion q̃ murieron en esta batalla ocho mil personas de parte de los Franceses, y entre ellos mas de veynte señores principales. Fueron presos otros muchos de grã calidad, y casi todos los capitanes que no auiã muerto, porque de todo el exercito solo se libro el Duque de Alanson, cuñado del Rey, que en el principio de la batalla huyo con vna vanda de caballos. Y a este le causo tanta afrenta auer desamparado a su Rey, q̃ en pocos dias murio de pena. De la parte de los imperiales murieron setecientos hombres, y

Fernan

Fernando Castrioto, Marques de san Angelo, ilustre capitan, a quien mato el Rey por su mano: y don Hugo de Cardona, lugar teniente del Marques de Pescara. Sucedio esta insigne vitoria dia de santo Mathia, año de mil y quinientos y veynte y cinco. Por auer sido cosa tã insigne esta batalla, se ha hecho esta digresion, y aplicandola a nuestro proposito diremos el regalo y buen tratamiento que el Rey tuuo.

En siendo el Rey preso, le mando Carlos Lanoy dar vn quartago, y porque el lo quiso le lleuaron a su propria tienda. Topole el Marques del Vasto (que auia andado con mucha congoxa buscando al Marques de Pescara su primo, que dezian que era muerto) llego cerca del Rey, apeose, y hizo apartar a muchos soldados que sin respeto ni comedimiento yuan muy junto al Rey. Llego el Marques a pedirle la mano con la reuerencia y humildad que se la pidiera qualquiera de sus muy obedientes vasallos. Consolose, y persuadiole que tuuiesse esperança de buen sucesso, confiando en la grandeza y clemencia del Emperador. Llego el Rey a su tienda, y sentose en su propria silla, y hizo que cenassen a su mesa el Marques del Vasto, y la Noy. Ellos se escusauan, como si fueran sus presos. Llego Borbon y puesto de rodillas, y con mucha confusion y verguença le pidio la mano, demandandole perdon de las culpas passadas, y siruiole agua a manos. Finalmente estuuo en su tienda tan respetado y obedecido como si estuuiera en Paris. Dixo que no queria yr a Pauia, por no recebir pena de verse en pueblo que tantos daños le auia causado. Lleuaronle al castillo de Piziguitõ. Alli le fue a visitar el Marques de Pescara, y mostro tãto desseo de seruir al Rey, que fue vestido de luto. Abraçole el Rey con grande amor, y dixole palabras de mucha cortesia y beneuolẽcia. El Marques le prometio hazer de su parte quanto le fuesse possible cõ el Emperador, para q̃ con breuedad, y honestas cõdiciones le diesse libertad. Llego la nueua de tã grã vitoria al Emperador, estãdo en Madrid. No permitio que se hiziessen fiestas ni regozijos. Mãdo que en toda España se hiziessen processiones, suplicãdo a Dios iluminasse su entendimiento, y le encaminasse, para que de aquella tan insigne vitoria resultasse paz y sossiego a la Christiandad. Embio al Rey el Emperador a vn cauallero muy familiar suyo, q̃ se dezia Adriano Beureno, de naciõ Flamenco, de su camara, y muy priuado suyo, lleuole cartas escritas de su propria mano, llenas de buenas esperanças. El Rey cobro tanto consuelo con estas cartas q̃ desde que las leyo desseo mucho q̃ le truxessen a España, por verse en la presencia del Emperador, confiando en su clemencia y benignidad, y para cumplir su desseo embio a dezir a Borbon y al Marques de Pescara q̃ por no estar a a su gusto en aq̃l castillo tuuiessen por bien q̃ se passasse a Napoles, y q̃ haria traer seys galeras del puerto de Marsella, y las poblassen de gẽte Española cõ que Carlos de Lanoy le passasse a Napoles. Los capitanes vinieron en esto con mucha voluntad, por condecender con la del Rey. Aunque el secretamente auia concertado con Lanoy, que dando a entender que le lleuaua a Napoles, le lleuasse a España. Todo se hizo como el Rey quiso. Desembarco en Valencia, adonde los caualleros de aq̃lla noble ciudad le regalarõ mucho. Prosiguio su camino para Madrid, y en Guadalajara le hizo el Duque del Infantadgo vn superbo recebimiento, teniendole adereçada posada con rico y costoso aparato, y en ella le hizo muy sumptuosos y regalados vanquetes. Diole presentes de gran valor, hizole regalos con tanta largueza que el Rey quedo admirado

porque si el mesmo Emperador le huuiera de recebir, no como preso, sino como a Rey poderosissimo y muy amigo, no le pudiera mostrar mas amor, ni con mayor liberalidad. No entendia el q̃ las riquezas de España eran tantas que vn señor, y no el mas rico, pudiesse hazer cosas tan grandes. Entendiendo esto el Duque le dixo: Crea vuestra magestad que lo que yo hago en su seruicio no es mucho, porque ay en España muchos señores mas ricos que yo, y si se les ofreciera esta ocasion, hizieran mucho mas. De todo esto recebia el Rey grãde contentamiento, entendiendo que aquellas fiestas se hazian por orden del Emperador. El dia que partio de Guadalajara fue a comer a Alcala, y acabando de comer diole pena y tristeza cõsiderar que llegaua ya muy cerca del Emperador, y no sabia cõ que gusto le recebiria: causole esta imaginacion tanta melancolia que baxo la cabeça y no hablo palabra al señor Alarcon, ni a otros muchos que estauan presentes. Por consolarle dixole don Pero Lasso, cauallero auisado, y principal: Alegrese vuestra magestad, y no entienda que viene delãte de su enemigo, sino de vn Emperador clemente y humanissimo: crea que en viendo su presencia se persuadira a que sus negocios se concluyran a su gusto. A mi me parece que ven entre vuestras magestades trauada concordia con tan firmes y fuertes nudos, que no solamente sera causa de augmento a la religion Christiana, sino medio para destruyr la secta de Mahoma. Causara gran temor a los Turcos, y prouocara a los demas Reyes Christianos que se confederen, y a comunes expensas juntẽ tan gruesso exercito que con mucha facilidad gan en el reyno de Ierusalẽ. Alço el Rey los ojos, y dixo: Verdaderamente que ay mayor dificultad en quitarnos, que en conseguir la vitoria, y ganar mas de lo que dezis. Vino el Rector y toda la vniuersidad a besarle las manos, y suplicaronle viesse el Colegio. El holgo dello. Vido la grandeza y excelẽcia de aquella insigne vniuersidad, y dixo: Verdaderamente que intentò y concluyò vuestro Arçobispo vna empressa tan ardua que yo no me atreuiera a ella, temiendo no me faltasse la potẽcia para darle el ser que veo que tiene: porque la vniuersidad de Paris, cõ que se honra y ilustra mi reyno de Francia, muchos Reyes la dotaron, y con la liberalidad, y largueza de todos juntos se sustenta.

En llegando a Madrid embio el Emperador a visitar al Rey con vn cauallero principal, diole de su parte la buena venida, y dixole que se holgasse y regalasse, que muy presto se concluyriã sus negocios muy a su gusto, y que con breuedad se verian. Passaronse dos meses, y el Rey sintio tanto la dilaciõ de la vista del Emperador que le causo vna graue enfermedad. Quãdo el supo el disgusto del Rey, vino a visitarle, y con mucho amor le hablo, y prometio que en estãdo bueno se daria orden en sus negocios. Con esto quedo el Rey con tanto gozo que luego se alluio y estuuo bueno, y en poco tiempo quedaron los dos confederados, y con amistad tan trauada, que caso el Rey con doña Leonor, hermana del mesmo Emperador. Este tratamiento y regalo todo el Rey Francisco en su prision, y la grandeza y humanidad del Emperador se mostro bien en la moderacion de tan insigne vitoria.

Viendo el Papa Pio quinto la afliciõ y peligro en que estaua la Christiandad, auiendose apoderado Selin Otomano, segundo deste nombre, gran Turco, del reyno de Cypro, temiendo el santo padre mas graues daños, y perdidas que de la grã potẽcia y tyrania de vn tan cruel enemigo se podian recrecer, procuro cõ paternal solicitud obuiar y impedir la arrogancia y soberuia del enemigo insolente y vitorioso. Y para esto persuadio al

10

ño al Catolico Rey Philipo segundo deste nombre, se confederasse con la señoria de Venecia, que estaua en peligro de perder gran parte de su estado: y por esto desseaua mucho la vnion y confederacion entre los Principes Christianos. Fue Dios seruido concordarlos, y concluyose nombrando por capitan general de la liga a don Iuan de Austria hermano del Rey don Philipo. En este tiempo hazia grandissimos daños Alí baxa capitan general de la armada Turquesca, y por esto los Catolicos apresturon con la mayor diligencia que les fué possible, a comunes expensas, vna armada bastante para resistir a tan poderoso enemigo. Y don Iuan de Austria mancebo belicoso, y de mucho animo, estaua desseosissimo de venir alas manos con los Turcos. Diose mucha priessa a juntar sus galeras, y naues, gente, y municiones, porque no se retirassen los Turcos a Constantinopla, por ser ya muy cerca del inuierno. Atendose hecho como lo mãdo, caminó la buelta de Corfu. Partio la armada Catolica de Mécina medidado el mes de Septiembre, del año de mil y quinientos y setenta y vno, y llegaron a Corfu a veynte y seys dias de Septiembre, y allí supieron como la armada Turquesca estaua en Lepanto. El señor don Iuan recibio mucho contento en saber que estauan tan cerca sus enemigos. Hizo reseña de su armada, y hallo docientas y nueue galeras reales, y seys galeazas, y quarenta fragatas. Yuan en ellas a costa del Rey don Philipo, ochenta y vna galeras, y la mayor parte de las fragatas, y estauan en ellas ocho mil Españoles, y los nouecientos eran caualleros y personas de mucha calidad. Doze mil Italianos, y seys mil Tudescos, y dos mil auenturcros. Sabado seys de Octubre llego la armada Catolica a el canal de Lepanto, que es vn estrecho cerca de la mesma ciudad de Lepanto, o contiguamente se dize Naupacto, en la costa de Grecia, cerca de Corinto, en la Morea. Entro por el canal nuestra armada domingo por la mañana. Yua con determinacion de dar batalla si los Turcos la esperauan. Alí baxa tenia expresso mandato del gran Turco, que pelease si tuuiesse ocasion, aunque conociesse ventaja. Puso en orden su armada, con mucho regozijo, teniendo cierta la victoria. [illegible] Auia en la armada Turquesca dozientas galeras reales, cincuenta galeoras, y veynte fragatas. Estauan tan soberuios con las vitorias que auian conseguido, q̃ nunca creyerõ que osarian los nuestros esperar batalla. Venian mas de ciento y veynte mil personas, entre ellos valerosos capitanes, y muy expertos en guerra por mar, y tierra. Permitio Dios que las dos armadas viniessen a darse batalla por relaciones falsas que de nuestra parte y la suya truxerõ. La vna fue que embio el señor don Iuan al comẽdador Gil de Andrada, a saber de la armada enemiga, y prendio a vn Turco que dixo q̃ Ochalí, Rey de Argel, era ydo a Constãtinopla a traer orden del gran Turco, y al informarle de lo que el Baxa le mandado, y por gente, y municiones; y q̃ otras veynte galeras eran ydas a leuar enfermos, y otras cosas necessarias. Esto se creyo por ciertos indicios que lo hazian creyble. Tambien los Turcos prendieron a tres Christianos, que les dixeron que faltauã de nuestra armada quarenta y dos galeras, que eran ydas a Taranto, y que no estauan allí las galeazas. Tambien creyeron esto los baxaes, por tener alguna verisimilitud. Finalmente por esto las armadas se determinaron dar batalla la vna a la otra. [illegible] Venian los Turcos tan confiados en la victoria, que se les hazia mil años cada hora. No fue menor la alegria que los nuestros tenian, viendose tan cerca de sus enemigos, y cada vno tenia determinado

morir,o ſalir con honroſa vitoria. Los Turcos acometieron con gran furia, y proſpero viento,y diſpararon vna pieça gruessa,en ſeñal de batalla. Oyda por el ſeñor don Iuan,con demoſtracion de gran alegria ſalto en vna fragata, y fue de galera en galera,dando orden delo q̃ auian de hazer,amoneſtando que enuiſtieſſen vnidamente, y no ſe apartaſſen vnas de otras,y q̃ ſe ſocorrieſſen conforme la neceſsidad ſe ofrecieſſe. Esforçando a los ſoldados que peleaſſen valerosamente, pues combatian por la Fè de Ieſu Chriſto,por ſu Rey,y por la honra de la religion Chriſtiana. Repreſentaua les el premio y riquezas que con la vitoria conſeguirian, y la gloria eterna que ſe ſeguiria a los que tan honroſamente murieſſen en guerra tan juſta. Reſpondieron todos,que ſueſſe cierto q̃ tenian de morir,o vencer. Fue muy contento a ſu galera Capitana, y luego ſe bendixeron los eſtandartes,y ſe arbolaron,y hecha vna ſalua general, y todos con mucha deuocion ſe puſieron de rodillas y adoraron la imagen de Chriſto q̃ eſtaua en el eſtandarte de la Capitana, y con grandiſsima alegria deſſeauan ya verſe con ſus enemigos.

Nauegaua la armada de los Turcos con proſpero viento, y fue Dios ſeruido que llegando cerca les falto,y les fue forçoſo caminar con mas eſpacio,y anſi tuuieron los Chriſtianos lugar de ponerſe en orden. La batalla ſe começo a medio dia con yguál determinacion. Venia los enemigos en tres eſquadrones. En el cuerno derecho venia el gouernador de Negroponte, y en el ſiniestro Ochali Rey de Argel,cada vno con ſeſenta galeras. En medio venia Alibaxa con las demas galeras reales. Auia mandado el ſeñor don Iuan q̃ las ſeys galeazas fueſſen delante. Estas començaro a tirar cõ tanta furia viendoſe cerca de los enemigos,que les hizo grãdiſsimo daño, y los rompio el orden q̃ llenauan,q̃ yuan juntos,y en figura de media luna,y ſe abrieron,y dieron lugar a las galeazas para q̃ paſſaſſe ſu furia,y en los primeros tiros recibieron grandiſsimo daño.

El orden que nueſtra armada lleuaua era eſte. Yua el ſeñor don Iuan en ſu galera real,y en ella el eſtãdarte de la liga. Eſtaua en el vn Crucifixo muy grande, al pie del las armas de ſu ſantidad, a la mano derecha las del Rey catolico, y a la ſiniestra las de la ſeñoria de Venecia, y todos los eſcudos ligados con vna cadena. Yuan ſin eſte muchos eſtandartes con la imagen de nueſtra Señora la gloriosa Virgen Maria,y al pie della las armas de la mageſtad del Rey de Eſpaña. A la mano diestra del ſeñor don Iuan yua la Capitana del Papa,y en ella Marco Antonio Colona ſu general, con el eſtandarte de ſu ſantidad. A la mano ſiniestra la Capitana de Venecia,y enella el general Venero con ſu eſtandarte. Iunto con eſtas yuan muchos auenturoros,perſonas de valor,y que ſe ſeñalarõ mucho en ſeruicio de Dios.

Alibaxa aguardo tiempo para acometer a la Capitana de Eſpaña, donde yua el ſeñor don Iuan. Lleuaua el Baxa ſeys galeras con trezientos Genizaros, y cien archeros, valientes y animoſos ſoldados. El ſeñor don Iuan mando tambien enueſtir con mucha furia y denuedo,y en vn punto ſe acometierõ las dos mas pujantes armadas que ſe han viſto ni leydo en hiſtorias antiguas,ni modernas: començoſe con tanta furia que ninguna coſa ſe oya con los truenos de la artilleria,ni ſe via con el humo que della ſalia. Entruſtieronſe las dos Capitanas,y pelearon valeroſiſsimamente, porque en la vna yuan los mas dieſtros y valientes Genizaros q̃ en la armada Turqueſca auia. En la otra yua la flor dela infanteria Eſpañola,cõ muchos caualleros y gente de valor y honra: y combatiẽdo caſi hora y media, fue tres vezes ganada haſta el arbol la Capitana del Turco y en-

y entraua tanta gente de refresco que forçauan a los nuestros a salir fuera, y cobrando animo hizieron tanto estrago en los Turcos, que no quedo quien los resistiesse. Y señoreados della, y viendose el Baxa sin esperança de remedio echo en la mar por sus proprias manos vna caxa llena de piedras y joyas de inestimable valor, Fue muerto de vn arcabuzaço que le dieron en la frente, y vn soldado le cortó la cabeça. Fue abatido el estandarte real del Turco, y puesto en su lugar vn Crucifixo, y con grãde alegria proclamaron vitoria, y con esto con facilidad se rindieron, y desbarataron todas las galeras Turquescas. Solo Ochali huyo con sus galeras. Ganaronse ciento y treynta galeras enteras, y veynte galeotas gruessas, y grandissimas riquezas y despojos.

11 Fueron presos en esta armada dos hijos de Ali baxa, el vno se llamaua Mahamet Bey, el otro Sain Bey. El mayor era de diez y siete años, y el otro de treze. Dizen que la madre destos era hija de Selin gran Turco. Fueron captiuos mas de siete mil y nouecientos Turcos, y cobraron libertad mas de treze mil Christianos. Quedaron en poder del señor don Iuan los dos hijos del Baxa, y quarenta y siete personas de mucha calidad. Fue captiuo Mahamet, ayo de los hijos del Baxa. Deste se supo la gran perdida de gente principal q̃ murio en la armada Turquesca. Preguntaronle por la casa y calidad de Ali baxa. Respondio que era el mas principal que auia en Constãtinopla, y que en toda la corte no auia hombre tan amado del grã Turco, que era yerno suyo, y tenia vna hija que era la mas hermosa y auisada dama q̃ auia en Grecia, a quien el gran Turco amaua mucho, y toda la corte la respetaua y estimaua por su valor, hermosura, y prudencia. El señor don Iuan hizo particular regalo y buen tratamiento a estos moços, y dio libertad a su ayo, y le mando fuesse a Constantinopla a dar nueua como eran viuos, y del tratamiento que se les hazia. Ellos eran de buena gracia, y tenian auiso y discrecion. Dizen que viendo el mayor llorar a vn mancebo, hijo de vn cauallero principal, que auia muerto en la batalla, pregunto porque lloraua aquel moço. Respondieronle q̃ por auer muerto su padre. El dixo: Poca causa tiene de llorar a su padre que murio tan honrosamente, pues auiendo yo perdido el mio, y mi libertad, y haziẽda no lloro.

Estando el señor don Iuã en Mecina, le vino vn correo de su magestad del Rey Catolico, q̃ le dio orden como con licencia del senado embiasse a Roma a los hijos del Baxa, y a los demas que tenia captiuos, personas señaladas, y de cuenta. Mandolos vestir de ricas ropas de grana, y terciopelo, y dioles todo lo necessario, y embiolos con buena guarda. Y llegando a Napoles murio el hijo mayor del Baxa: y el otro, y los demas fueron a Roma: y falioles a ver toda la ciudad, y su Santidad los mando lleuar a vna casa fuerte, donde con guarda de Tudescos estuuieron hasta que les dieron libertad.

12 Desde el dia que estos dos hermanos fueron captiuos, determino el señor dõ Iuan por su mucha clemencia y grandeza darles libertad, y ansi procuro estando en Roma Sain Bey, que su Santidad y el senado de Venecia le hiziessen gracia del, y de los que el moço señalasse. Y conseguida esta gracia le embio a dezir que el y los que quisiesse traer consigo vinieſsen a Napoles. Venidos les hizo regalo y buen tratamiento. Los deudos deste hijo del Baxa estimarõ en mucho la generosidad q̃ el señor don Iuan vso con el. Y esperando que le haria cumplida merced, la hermana del moço escriuio vna carta cõ mucha humildad y cortesia, suplicando al señor don Iuan con lagrimas fuesse seruido dar libertad a su herma-

hermano,alabando mucho la grandeza y clemencia que con el auia vsado,dandole a entender lo mucho que los mas principales de la corte Turquesca alabauan y engrandecian su alta generosidad,y magnificécia. Embiole vn presente de gran estima y valor, ofreciose que si le hazia tanta merced de dar libertad a su hermano, seria perpetua esclaua suya. Holgo mucho el señor don Iuan cõ la carta,vido la memoria de lo q̃ le embiaua presentado,que eran cosas de mucho precio,y entre ellas venia vna espada Damasquina,guarnecida con piedras preciosas,y vn arco y aljaua,y cien flechas,que todo auia sido del gran Turco. Aficionose a esto, y con todo lo demas sin tocar enello lo embio al mesmo Sain Bey. Diole libertad a el y a otros quatro Turcos sus amigos y criados. Respondio a su hermana con mucha humanidad y cortesia, dandole a entender q̃ tenia mucha pena por auer muerto el vno de sus hermanos, que quisiera el embiar los dos libres a su tierra. Dixo q̃ auia recebido la voluntad con que le embio el rico presente, y que todo lo auia dado a su hermano,porque dixo que la grandeza de sus antecessores no acostũbra recebir dones de los necessitados de fauor,sino hazerles merced, y otorgarles gracias,y remedio. Estos dos exẽplos de la humanidad y clemencia que tuuieron el Emperador don Carlos,y su hijo don Iuan de Austria,con presos tan calificados, quise escriuir, y aunque he sido mas largo de lo que la manera de proseguir permite,la grandeza que contienen tan heroycas y engrandecidas hazañas me disculpa, pues en lo que estos esclarecidos Principes hizierõ en fauor de gente miserable,y vencida, se muestra su bondad, resplandece su clemencia y misericordia. Esto se prueua considerando las calidades que deue tener quien verdaderamente ama a su proximo.

Escriuen los Theologos,que el verdadero amor para con nuestro proximo, deue ser justo,eficaz,y verdadero. Qualquiera q̃ ama cõ justicia y cõ cierto,deue amar mucho mas a la anima que al cuerpo,y mayor amor se deue al cuerpo que a la hazienda. En orden natural dara el hombre quãto posee por conseruar su vida,aunque muchos no lo guardan como son obligados. Vemos que por nuestros pecados muchos se apartan de la virtud,por conseruar la vida,y viuir largos años. Otros ponen su vida en mil peligros por adquirir bienes temporales, y augmentar riquezas. Estos no se aman a si mesmos, antes se aborrecen, porq̃ quien ama al vicio,y sigue la maldad,aborrece a su anima. 13

Deue ser nuestro amor eficaz,para q̃ se exercite, y no este ocioso: deue emplearse en prouecho de nuestro proximo por todas las vias posibles. Dize el Apostol: Hermanos no nos amemos cõ palabras solas,sino cõ obras verdaderas. Assi que somos obligados a fauorecer al proximo prontamẽte con las obras, con efecto, con todas nuestras fuerças: de otra manera no se podra dezir que amamos de buen coraçon al proximo. Dize el mesmo san Iuan: Quien tuuiere la sustancia deste mũdo (q̃ como queda dicho es quien tiene bienes superfluos) y ve a su hermano en necessidad,y endurece sus entrañas,no compadeciendose del,cõmo es possible que este tal tenga caridad de Dios? 11 1. Ioan. 3.

Finalmẽte deue ser nuestro amor para con el proximo,verdadero,que no le amemos por nuestro interes,por nuestro prouecho y vtilidad, sino por caridad. Esta manda que amemos al proximo,porque es voluntad de Dios,porque es hombre,que puesto que sea siervo, y esclauo,puede ser heredero del cielo, y nuestro y gual en el parayso.

Solo merece el honroso nombre de fuerte y magnanimo quien se rige y gouierna 14

uierna por razón. No sera digna de loa la fortaleza que no se acompaña cõ moderacion, antes se dira propriamente, dureza, porfia, y obstinaciõ. Deue la fortaleza aguarse y corregirse con moderacion, con que se reprima y tiemple la ira: porque quien pretende tener animo fuerte, no se dexe lleuar de vn impetu furioso como bestia. Dize Aristoteles, q̃ no son fuertes los que tienen animo feroz. Esta diferencia pone san Augustin entre la fortaleza de los Gentiles, y la de los Christianos: que la fortaleza de los Gentiles procede y tiene principio de la cudicia y desseo de honra humana. La fortaleza Christiana nace de la caridad de Dios, que esta arraygada, difusa, y estendida en nuestros coraçones. Esta nos mueue a misericordia, y nos haze vsar clemencia con el rendido y afligido. Señal de mucha humanidad es dexarse vẽcer del vencido, y dexarse derribar del caydo. Esto hizieron estos Principes magnanimos, regalando con piedad y misericordia a los que vencieron cõ fortaleza y grandeza de animo. En lo vno se mostraron valientes y esforçados, y en lo otro piadosos y Christianos. Proprio es del fuerte saber vencer a los soberuios, y perdonar y fauorecer a los q̃ con humildad se rinden.

15 Ha se tratado la gran miseria que padecen los captiuos, y della se infiere la obligaciõ que tenemos de procurar ponerlos en libertad, sacandolos de poder de los infieles, pues no solamente tienẽ peligro los cuerpos, sino las animas. Para este efecto dize san Ambrosio, que es licito vender los calizes y joyas de la yglesia: porque dize el, que aquellos son vasos preciosos, que redimen las animas de la muerte: y aquel es verdadero tesoro que haze la operacion de la sangre de Iesu Christo, que es rescatar animas.

D. Aug. 12. q. 2. cuiusm.

Los que no tienen oro ni plata con q̃ redemir, no solo alos estraños, sino alos suyos proprios, pueden fauorecerlos cõ sus oraciones: porque quien por amor de Dios da mucho, merece mucho: y quiẽ quisiera dar mucho, y da poco, por que tiene poco, tambiẽ merece mucho, pues acepta Dios en la limosna la intencion mucho mas que la cantidad. Y dize san Augustin, que recibe Dios la voluntad interior quando no ay facultad exterior. Y el beneficio que se haze al proximo tiene valor de la voluntad y afecto con que se haze: porque poner los medios posibles para redemir a vn captiuo, sacar de la prision a vn encarcelado, manifiesto indicio es de la caridad que tiene al proximo quien esto haze. Esta caridad da ser a todo lo que se haze para remediar la miseria del proximo. Porq̃ nunca tiene vazia la mano del beneficio, quien tiene lleno de amor el cofre del coraçon. Demanera que no se priua el pobre del premio que con esta obra de misericordia se consigue por falta de dineros, ni por la dificultad que ay para poderla exercitar. Dentro en su casa puede merecer, rezando y haziendo actos con que Dios se sirua. Es tan poderosa la virtud de la oracion, que con ella se alcançan grandes y admirables cosas para nosotros, y para nuestros proximos. Con la oraciõ conseguimos perdon de los pecados, la gracia, y la vida eterna. Nuestro Señor Iesu Christo dixo: Todo lo q̃ pidieredes a mi padre en mi nõbre, os lo otorgara. Y en otra parte: Todo lo que demandaredes en la oracion, sed ciertos que lo recebireys. No se ha de entender que basta la oracion para saluarse, pues nos mando Christo otras muchas cosas en el Euangelio: mas podemos pedir confiadamẽte en la oracion todas las cosas, y la guarda de los diuinos mandamientos, y sus muy grandes promessas. Ha se mostrado la santa oracion tan valerosa, que con razon la podemos llamar todo poderosa. Particularmente tiene tres efectos, que son

Ioan. 14. Marc. 11

merecer,

merecer, alcançar lo que ſe demanda, y eſpiritual refeccion con algun regalo interior. Ella alcança para el pobre grandes riquezas: para el culpado perdon: para el afligido conſolacion: para el flaco fortaleza: y para el muerto vida. No ſolo la ſanta y poderoſa oracion cauſa eſtos prouechos a quien con deuocion y las circunſtancias requiſitas la haze, pues ſabemos que muchos alcançaron grandes fauores de Dios para ſus proximos.

Quando Abimelec quito a Abraham ſu muger Sarra, caſtigole Dios, y dixo: Buelue la muger a ſu marido, y el rogara por ti, y viuiras. Eſtando ayrado Dios cõtra los amigos del ſanto Iob, porque le auiã reprehendido, dixo: Ruegue Iob por voſotros, y recebire ſu oracion, y perdonaros he. Anſi que mucho puede ayudar al proximo, haziendo oracion a Dios por el, mouidos por caridad. Gene. 20. Iob. vlti.

Declaraſe la cauſa porque ſe inſtituyo la carcel. Su principio y origen: quan gran ſeruicio recibe Dios en fauorecer y conſolar a los preſos. Trataſe de muchos ſantos que lo procuraron. Diſcurſo. XXXIIII.

1 AVIENDO tratado dela miſeria y pena q̃ cauſa la captiuidad, ſera bien tratar dela afliccion y trabajo de la carcel, y priſion: pues el preſo no difiere mucho del captiuo, porque ni el vno, ni el otro tienen libertad. La experiencia, y la meſma razon natural nos mueſtra quan penoſa es la carcel, pues no ſolamente nos priua de libertad, ſino que cauſa grauiſsimas penas, y incommodidades a los pobres preſos.

Las maldades y pecados de los hombres fueron cauſa q̃ en la republica bien ordenada huuieſſe juez, carcel, priſiones, y caſtigo, para poner temor a los hombres deſcomedidos y facinoroſos: para que los que no viuẽ bien por amor de la virtud, ſe aparten del vicio por temor del caſtigo y pena. De la manera q̃ en el cuerpo humano corta el çurujano el miembro podrido porque no dañe a los otros: anſi el juez mata al malo, porque no eſtrague y dañe a los que viuen bien en la republica. Por la ſagrada Eſcritura conſta que deſde el principio del mundo huuo carcel, pues para caſtigo delos Angeles malos huuo infierno, que es carcel diputada para ellos, y para los malauenturados que los ſiguieren y obedecieren. En el Geneſis, que es la mas antigua y verdadera eſcritura que ay en el mundo, ſe haze mencion de la carcel en que eſtuuo ſan Ioſeph en Egipto.

Tres diferencias de carceles inſtituyo Platon, para vna republica bien ordenada: vna adonde eſtuuieſſen preſos los que auian cometido liuianas culpas y cauſas ciuiles: otra para caſtigar a los que hazian graues y eſcandaloſos delitos, donde ſe procedia con rigor contra los facinoroſos, y contra los que con poco reſpeto auian ofendido a Dios, y menoſpreciado la religion y culto diuino con palabras, o obras. A eſta correſponde la carcel de la Inquiſicion q̃ en Eſpaña tenemos. Otra carcel auia muy temeroſa, donde eran recluſos los q̃ auian cometido abominables y grauiſsimos pecados contra Dios, y contra la republica. Aqui los caſtigauan cruel y eſpantoſamente: y eſta carcel era famoſa por el riguroſo caſtigo que en ella ſe daua. Eſtaua en parte deſierta, y apartada del concur

concurso y trato de las gẽtes. A esta cor
responde la temerosa carcel que los Ar
çobispos de Toledo tienen en Santorcaz, donde con diuturnidad de tiempo acaban miserablemente la vida clerigos facinorosos y insolentes, por no condenarlos a muerte, por ser prohibido en los sacros canones.

Quan penosa y trabajosa sea qualquiera destas carceles, y la miseria que en ellas se padece, entenderlo ha qnien considerare la compañia forçosa cõ pobres aherrojados, malos y facinorosos que alli ay, la hambre, sed, y desnudez que los presos padecen, incommodidades, miserias, y angustias que alli se passan. Finalmente para declaracion de la estrechura, y miseria que causa la carcel, no se puede significar mejor que considerando que en muchas partes la sagrada Escritura llama carcel al infierno.

2 Clara cosa es que siendo la carcel lugar triste, y de mucha fatiga que los que enel estan presos son dignos de lastima y compassion, y que haze gran seruicio a Dios el que los visita, consuela, ayuda, y fauorece. Dase esto a entender, pues (como consta por el Euangelio) nuestro Señor Iesu Christo, no dira a los justos: Venid benditos de mi padre, recebid el reyno que os tiene aparejado, porque viuistes castamẽte, porque no dañastes a nadie en la hazienda, ni honra: mas dira: Recebid el reyno del cielo, porque tuuistes misericordia. Y Iesu Christo nuestro Señor pone entre las demas obras de misericordia, visitar al encarcelado. San Ambrosio pone por vna delas principales entre las obras de misericordia, visitar alos encarcelados. San Augustin encarga mucho a los Christianos q̃ con gran cuydado se empleen en este santo exercicio. Esto hizieron muchos santos a quien deuemos y imitar, y a esta causa se pornan exemplos, prosiguiendo nuestra costumbre.

San Leonardo confessor, se empleo mucho en esta obra de misericordia, visitaua las carceles, fauorecia a los presos, rogaua por ellos. Conociendo el Rey Clodoueo la piedad que tenia con los encarcelados, le concedio que todos los que el visitasse, y por quien intercediesse fuessen libres. Donde sabia que auia necessidad de su fauor acudia, y con mucha diligencia les procuraua libertad. Muchos se encomendauan en sus oraciones, y eran libres: yuan a su monasterio y colgauan en el sus prisiones, y cadenas. Algunos se quedauan con el para seruir a Dios en compañia de su seruo Leonardo, conociendo su santidad, y atribuyendo a sus meritos, y oraciones su libertad. Fue tanta la fama destos milagros, que aun despues de muerto se encomiendan a el muchos, y por su intercession son libres. 3 *Vincent. lib. 21. c. 11.*

En tiempo del mesmo Clodoueo floreccio san Seuerino Obispo de Auxerre, per su gran santidad el Rey le estimaua en mucho, y en qualquiera carcel que entraua daua libertad a los presos que el queria. *D. Anto. 11. 1. c. 19 §. 4.*

San Albino Obispo Andegauense, fue muy piadoso, y fauorecia a los presos. Sucedio que vna muger principal estaua presa por mandado del Rey, con ciertos soldados que la guardauan. Estaua la pobre señora muy afligida, y muy de coraçon se encomẽdo a Dios, y al santo Obispo. El fue a la prision donde ella estaua, por no ser impedido entro solo. Quando ella le vido echose a sus pies llorando. Llego vno de los que la guardauan y con mucho descomedimiento procuraua apartarla del santo Obispo. El santo cõ seueridad soplo en el rostro a aquel descomedido, y cayo muerto. Viendo esto los demas cobrarõ mucho temor, y el castigo de vno solo fue causa que los otros quedassen libres de culpa: y antes que se apartasse de alli el santo vino mandamiento del Rey para ponerla 4 *Surio. 2 to. 4.*

nerla en libertad, y en vn meſmo tiempo fue libre la humilde, y muerto el ſoberuio deſcomedido.

Entrando el ſanto en vna ciudad eſtaua vna torre junto a la puerta llena de preſos. Ellos pidierõ al ſanto miſericordia con lamentables vozes. Enterneciõſe ſu piadoſo pecho, y fue al gouernador rogole que les dieſſe libertad. El no lo quiſo hazer. Viendo el ſanto Obiſpo q̃ no le otorgaua el juez lo que pedia, ſuplico a Dios con feruiente oraciõ dieſſe libertad a aquellos miſerables. Antes q̃ ſe leuantaſſe de la piadoſa peticiõ, cayo vna grande y grueſſa piedra de vna pared dela torre donde eſtauan los preſos, y hizo vna ventana por donde pudierõ todos librarſe, como de vn ſepulcro don de viuos eſtauan ſepultados. Fueron ala yglesia de ſan Maurilio, dieron gracias a Dios, y deſpues ſe proſtrarõ alos pies de ſan Albino, en conocimiẽto que por ſu oracion fueron librados de muerte, y pueſtos en libertad.

5 San Domniolo Obiſpo Cenomanen ſe, paſſando cerca de vna carcel oyo muchas vozes que dauan los preſos, lamentando ſu miſeria. Enterneciоſe ſu coraçon, y embio a dezir al carcelero que les abrieſſe la puerta, y los puſieſſe en libertad. El reſpondio que no ſe atreueria, porque no le caſtigaſſe el juez, y le puſieſſe en lugar de los que el ſanto mandaua embiar libres. Mouido el ſieruo de Dios con piedad, hizo oracion con muchas lagrimas, ſuplicãdo a Dios libraſſe aquellos miſerables preſos. Al tercero dia ſe abrieron las puertas de la carcel, ſalieron, y fueron a la yglesia a dar gracias a Dios por la merced que les auia hecho.

Surit. to. 3 fo. 307.

6 San Antonio de Padua reſidiendo en ſu conuento de Padua, ſucedio que dos Portugueſes vezinos de Lisboa, tenian entreſi crueles enemiſtades, el vno deſtos viuia junto a la caſa de ſu padre de ſan Antonio, y el que era enemigo deſte ſu vezino topo vna noche a vn hijo ſuyo, y matole: por encubrir ſu delito hizo vn hoyo en vn huerto del padre de ſan Antonio, donde le enterro. El padre del muerto hizo gran diligencia para q̃ ſe buſcaſſe ſu hijo, y ſe entendieſſe quiẽ le auia muerto. Supoſe que vnas mugeres le auian viſto muy noche cerca dela caſa del padre de ſan Antonio. Hizieron mirar toda ſu caſa, y hallarõ en ſu huerto el hoyo recien hecho, ſin ſaber el coſa alguna. Fue preſo, y pueſto en mucho aprieto. Supo eſto ſan Antonio por diuina reuelacion, eſtando en Italia en Padua, y aquella meſma noche pidio licencia al guardian, para yr a librar a ſu padre de la aflicion en que eſtaua. Concedioſela, y milagroſamente fue lleuado aquella noche a Lisboa. Fue al juez, rogole dieſſe libertad a ſu padre, y a toda ſu familia, afirmãdo que eſtauan ſin culpa. El juez no lo quiſo hazer. El ſanto con mucha confiãça mãdo traer el cuerpo del difunto, y delãte del meſmo juez le pregunto ſi ſu padre auia ſabido algo de ſu muerte, o ſi en ella tenia alguna culpa. Reſpondio, que no: y con eſta tan milagroſa comprouaciõ fue libre ſu padre. Eſtuuo el ſieruo de Dios cõ el aquel dia, y a la mañana por miniſterio de los Angeles fue lleuado a Padua.

Chron. de ſan Fran. y ſan Buenauẽtura en la vida de ſan Fraciſco. c. 5

7 San German Obiſpo de Paris, viniendo de ſan Symphoriano a Paris, paſſo por el caſtillo de Aallon, combidole a comer el conde Nicaſio, ſeñor de aquel caſtillo. Tenia el conde preſos a muchos en vna obſcura mazmorra. Supolo el ſanto, y procuro mouer cõ dulces y piadoſas palabras al conde a miſericordia, rogole dieſſe libertad a los q̃ tenia captiuos, y que le daria fianças que le pagarian algona parte del reſcate, y lo demas que lo perdonaſſe con piadoſas entrañas. El conde dilato de cumplir lo que el ſanto Obiſpo le rogaua. Viendo ſu dureza y obſtinacion, leuantoſe dela meſa, fueſſe a la mazmorra, y con muchas lagrimas

Vincent. li. 22. ca. 63.

lagrimas supplico a Dios que con su diuino fauor se hiziesse lo que aquel obstinado y cruel cauallero negaua. Subio al cielo el arroyo de lagrimas que el santo derramaua, y con sus gemidos consiguio lo que desseaua. Embio Dios vn Angel que pusiesse por obra lo que su siervo pedia. El quedo muy alegre, fue a los presos, consololos, dandoles cierta esperança de su libertad: y no fue vana, ni solas palabras, porque en partiendose el santo Obispo resplandecio mucha luz en la obscura mazmorra, quebraronse las cadenas, abrieronse las puertas, salieron los presos, y libraronse de la pena y aflicion en que estauan. Fueron a Paris, echaronse a los pies de san German, dandole gracias por la libertad que les auia dado. El se alegro mucho, y alcanço del Rey que los perdonasse.

8 *Plin. li. 7 ca. 36.* Ofrecese vn exemplo de grande piedad a cerca de esta obra de misericordia, y aunque sea de Gentiles se referira entre los que de santos se tratan. Dize Plinio, que en Roma condenaron a muerte a vna muger por cierto delito muy graue, y por no executar la sentencia, o por darle mas cruel y riguroso castigo, mandaron que no le diessen de comer, y desta manera quisieron que acabasse la vida. Pusieron persona que con mucha fidelidad y vigilancia la guardasse. Esta muger tenia vna hija recien parida, y con muchos ruegos alcanço del carcelero que la dexasse ver a su madre. El carcelero aduirtioen mirar que no lleuasse que pudiesse comer. Satisfecho desto dexola entrar algunas vezes, vido que la presa viuia y permanecia muchos dias sin comer: quedo admirado: diole sospecha la visita de la hija, aunque estaua cierto que no lleuaua consigo que dar de comer a su madre por el mucho cuydado que tenia el de mirar esto. Estaua pues con grande admiracion viendo que en tantos dias no se debilitaua la muger que tenia presa, y con todo esto puso diligencia y cuydado en ver lo que passaua quando la visitaua. Vido que la piadosa hija daua el pecho a la madre, y con su leche la sustentaua. Prendiola y lleuola ante el senado. Ella confesso la verdad. Conociendo los juezes su piedad dieronla por libre, y perdonaron a la madre, y mandaron que fuessen las dos sustentadas de las rentas publicas, y que aquella carcel fuesse hecho templo dedicado a la piedad.

Valetio Maximo refiere otro caso como este, de vna muger que en Grecia tenia a su padre viejo preso, y condenado a que muriesse de hambre, y para esto le guardauan con mucho cuydado, demanera que no le pudiesse nadie dar de comer. La hija que estaua parida le sustento mucho tiempo con su leche. *Vale. Maxi. lib. 5. ca. 4.*

No temieron estas dos mugeres entrar en la carcel, y cõ peligro de su vida contra lo que los juezes auian mãdado, sustentar a sus padres, venciendo a la orden de naturaleza, dando leche a sus proprios padres, causando tanta admiracion que parece cosa increyble, si la autoridad de los que lo escriuen no fuera tanta que nos quita de duda. Estas dos mugeres paganas nos dieron con su piadoso hecho causa de confusion, pues ellas sin lumbre de Fè, mouidas con razon y piedad natural pospusieron el temor dela muerte, y el mãdamiento que les prohibia dar de comer a sus padres presos: razon sera que nosotros visitemos a nuestros hermanos presos y afligidos, pues no solo no ay pena cõtra quié los fauoreciere, sino prometido premio, y tan grande q̃ por cudicia de alcançatle qualquiera trabajo es liuiano. Cada vno puede emplearse en este tan piadoso exercicio. El prudente dando consejo, el poderoso fauor, el amigo consuelo: y cada vno puede segun su estado ayudar al captiuo, y

al preſo,ſino puede con obras con palabras: y quando para eſto no aya lugar con oraciones y ſacrificios.

9 *Beda hiſt. Anglor. ca. 22.* Beda en la hiſtoria de Inglaterra dize que vn mancebo Chriſtiano que ſe dezia Imma fue herido en vna batalla, y preſo. Siendo ſano de ſus heridas los que le tenian captiuo puſieronle priſiones porque no ſe fueſſe, y cada dia a hora de tercia ſe quebrauan ellas meſmas y el quedaua libre. Eſto fue cauſa para que anduuieſſe en poder de muchos ſeñores, haſta que vno dellos le dio libertad,tomandole juramento que le embiaria el reſcate que los dos concertaron. Imma fue a ſu tierra y cumplio lo que auia prometido:y ſupo q̃ vn hermano ſuyo ſacerdote dezia cada dia miſſa por el, y quãdo la dezia ſe quebrauan las priſiones,y quedaua libre.

10 *Surit. 4 fol. 21. y 22.* San German Obiſpo de Paris,de quiẽ ſe ha hecho mencion,topo en vn camino a vn mochacho que lleuauan vnos Iudios preſo en cadena. Pregunto el ſanto la cauſa porque le lleuauan preſo.Reſpondio el moço que porque no queria ſeguir ni guardar las ceremonias y ritos ludaycos. El ſanto Obiſpo les mando que deſataſſen aquel moço. Ellos no querian hazerlo. Hizo el Obiſpo oracion, y luego ſe quebro la cadena, y el moço quedõ libre.

El meſmo ſanto eſtãdo en Paris ſupo q̃ en la carcel auia muchos preſos, tuuo laſtima dellos,hizo oracion ſuplicãdo a Dios los fauoreciеſſe.Vieron los preſos grande reſplandor y luz,parecioles que vian a ſan German y les mandaua q̃ cabaſſen y hariã por donde ſalieſſen de la carcel.No hallando con q̃ cabar toparõ el hueſſo de vna coſtilla de vaca, y cõ el cabaron y quitaron vna piedra por donde pudieron ſalir de la carcel, y fueron a la yglеſia donde eſtaua el ſanto Obiſpo rogando a Dios por ellos. El juez q̃ los tenia preſos tuuo mucho enojo con los carceleros, dezia q̃ por ſu deſcuydo ſe auian ydo los preſos:Puſolos a ellos en priſiones, encerrolos en vn calaboço, y el meſmo guardo las llaues, y puſoles guardas.Supo eſto ſan Germã,y con diſſimulacio fue a viſitarle,y cõbidole a comer.El juez ſe alegro mucho con ſu viſita,y acepto el combite. Eſtando ſentados a la meſa vinierõ los carceleros que auia dexado preſos y encerrados.Admiroſe, y ſaco las llaues q̃ auia guardado, y conocio que las oraciones del ſanto Obiſpo eran tan poderoſas que librauã los preſos,ſin culpa de los carceleros: y deſde aquel dia le reſpeto y obedecio en quanto le mandaua.

Mueſtraſe que no ſe deue afligir el hombre por verſe preſo ſin culpa. Ponenſe exemplos de muchos que les fue cauſa la priſion de llegar a la proſperidad y alteza que no penſauan.

Diſcurſo, XXXV.

1 YA ſe ha moſtrado la piedad cõ q̃ muchos ſantos ſe hã empleado en viſitar,cõſolar, y fauorecer alos preſos y encarcelados. En eſte diſcurſo ſe trarara de la paciencia que los meſmos preſos deuen tener conſiderando que muchos y muy eſclarecidos varones han eſtado preſos, y no por eſſo perdierõ nada.Dize Tucidides,que los hombres adquieren poſſeſſiones, y no las poſſeſsiones a los hombres.Anſi el hõbre honraal lugar, y no el lugar al hombre.Y no ha Dios eſcogido la gẽte por cauſa del lugar, antes ha honra-

honrado al lúgar por causa de la gente. Dize Laercio que solia dezir Democrito, que no nace la gloria del lugar, sino de la persona. Dionysio tyrano de Syracusa, hizo vn combite y vino a el Aristopo Filosofo, a quien Dionysio queria mal, y por afrentarle mando que se sentasse en lo vltimo de la mesa. Dixo Aristopo con risa: Oy ha querido Dionysio honrar este infimo lugar mandandome assentar en el. Otro tanto refiere Pluiarco de Alesidemo Milesio. Yo he querido referir estas sentencias de Gentiles en esta materia, para que los Christianos se confundan viendo la paciencia y grandeza de animo con que sufrian afrentas y deshonras los que no conocian a Dios, ni tenian lumbre de Fè: y que los Christianos se afligen por verse en carceles, y en otros lugares infames por defender la verdad, o por la justicia, o por qualquiera causa virtuosa, siendo certissimo que no recibe el hõbre justo infamia ni vituperio por verse preso entre infames, y ladrones, antes el honra aquella carcel adonde esta preso. Baste para esto el exemplo del Patriarca Ioseph, de quien dize la sagrada Escritura que estuuo Dios con el en la carcel, y encaminaua y guiaua todos sus negocios. Si Dios acompaño en la carcel aquel santo moço, quien negara que no fue mas illustre la prision y calaboço donde estuuo preso, que el palació real de Faraon? El hombre innocente siempre esta acompañado con Dios. Vaya a la muerte entre mil afrentas y deshonras, siempre estara honrado, de todas ellas saldra glorioso. No deshonro el monte Caluario a Christo, antes Christo hizo tan glorioso al Caluario, que los muy famosos Principes del mundo le han honrado, y besado sus piedras, y su tierra. La Cruz que solia ser horca de infames, no deshonro al Señor, antes ella recibio tanta honra con sus santos miembros, que todos la adoran. Diferentes son los caminos de Dios de los delos hombres: muy diuersos son sus juyzios de los que nosotros entendemos. Consideremos su immensa bondad, y creamos q̃ si guardamos sus mandamientos, si cumplimos su santa voluntad, hara que lo aspero de la captiuidad, el rigor de la mazmorra y carcel se conuierta en regalo y fauor: y los mesmos elementos truequen su naturaleza y la conuiertan en suauidad y regalo nuestro.

Gene. 39

Esto se verifico en muchos lugares de la sagrada Escritura. En el horno de Babylonia se refrescauan los sieruos de Dios, adonde los auian puesto por no querer ellos ofenderle. Echaron a Daniel en vn corral de leones, dõde estuuo seys dias sin que diessen de comer a las bestias porque cõ hambre le matassen, mas librole Dios de sus bocas, y milagrosamente le proueyo de comida, por q̃ estando el Profeta Abacuc en Iudea, q̃ lleuaua de comer a sus segadores, quiso Dios remediar con aquella comida la hambre de su sieruo, y mando vn Angel a Abacuc que la lleuasse a Daniel q̃ estaua en Babylonia en vn corral de leones. Escusauase Abacuc diziendo, que ni el sabia a Babylonia, ni conocia a Daniel. El Angel le asio de vn cabello, y en breuissimo tiempo le puso en el corral donde estaua Daniel, y auiendo le consolado, y dado de comer, le torno el Angel con la mesma facilidad a su casa.

Por las aguas del mar es significada la tribulacion, captiuidad, y carcel con que los hombres son afligidos. Mas si se disponen a sufrirlas con humildad y paciencia, la immensa bondad de Dios haze que las aguas brauas, y amargas que se temian, les sean defensa y muro: como consta por la sagrada Escritura, donde dize que auiendo Moyses sacado de Egipto a los del pueblo de Israel, y puestolos en la orilla del mar vieron

venir tras ellos a Faraon con poderoso exercito, y hallandose por ambos lados cerrados de inaceſsibles montes, el mar delante, y detras el poder de Egipto, temieron y quexauanse de Moyses que los auia puesto en tan manifiesto peligro, en tanta tribulacion, y apretura. Hirio el por mandado de Dios las aguas para que hiziessen lugar por donde passasse su pueblo. Ellas se diuidieron, y hizieron camino, condensandose por cada lado, siruiendoles de muro y defensa. El suelo del mar se seco, entraron en el los Hebreos, y anduuieron a pie enxuto. Viendo esto los Egipcios entraron en el mar siguiendolos. Torno Moyses por mandado de Dios a tocar con su vara las aguas, y ellas se tornaron a juntar cubriendo y ahogando a los que perseguian a los sieruos de Dios, demanera que no se libro hombre de los Egipcios.

3 Considerando esto quien se viere preso, sino le dicta su conciencia que ha dado causa porque merezca la prision, tenga gran consuelo, sufralo con humildad y paciencia, tenga por cierto que si el de su parte se dispone, acudira Dios con su immensa misericordia, y conuertira sus aduersidades y trabajos en regalo, y las hara camino para que sea conocida su innocencia, y sea honrado y engrandecido, consuelese que le trata Dios como a muchos muy queridos y regalados suyos. En la carcel estuuo san Iuan Baptista en Iudea, y san Pedro, y san Pablo en Roma, y otros muchos santos en diuersas partes y no por esso perdieron, antes ilustraron mas su nombre, y con ella alcançaron fama y reputacion en el mundo, y despues vida eterna. Muchos martyres glorioſos, y honestissimas virgines estuuieron en carceles, fueron calumniados y perseguidos, y salieron de ellas con mucha gloria, y como oro purissimo mostraron en la prision su resplandor y perfecion. No entendemos los hombres los altos y incomprehensibles juyzios de Dios, muchas vezes quando pensamos que van los negocios humanos muy bien traçados se pierden, y quando los tenemos por perdidos se ganan. Pornanse algunos exemplos a este proposito, sacados de historias diuinas, y humanas, para demostracion desto, y para proseguir nuestro orden.

4 Ioseph por ser bueno era amado de Dios y de Iacob su padre, y por esta causa le perseguian sus hermanos con tanto odio que como esta dicho, propusieron matarle, y determinaron venderle por esclauo: en su captiuidad tuuo paciencia y humildad: encomendose a Dios, y su diuina magestad le oyo porque le llamo en su angustia y tribulacion, hizole tantas mercedes, y particulares fauores que por ser el bueno alcanço parte a su amo, demanera que entendio que le hazia Dios mucho bien por Ioseph su esclauo, regalole, y honrole, puso en su mano la administracion de toda su hazienda. El demonio tuuo inuidia del sieruo de Dios, y encendio feo desseo en el coraçon de la muger de Putifar capitan del exercito del Rey Faraon. Esta aunque muger de su amo de Ioseph, inflamada en torpe y deshonesto amor, tento la limpieza y castidad del honesto moço, y posposta la verguença y respeto, descubrio a su esclauo el suzio y feo desseo que en su coraçon auia El con firmeza y constancia resistio a tanta maldad con buenas palabras y honestas razones. Quedo el demonio corrido, y mas ayrado y embrauecido contra el sieruo de Dios, encendio tan impetuoso fuego en el coraçon de su ama que se abrasaua y derretia viendose tan menospreciada de su esclauo. Determino satisfazer a su rabioso

Vease el discurs. 2. y. nume. 22.

desseo

desseo por qualquiera via posible. Y dispuesta a a qualquiera maldad por apagar el concupiscible appetito que el demonio le encendia, llamo a Ioseph en su aposento, adonde a solas le significo su passion, quexose del poco caso que della auia hecho, persuadiole gozasse della, y de la opportunidad que tenian, pues estauan solos. Ioseph procuro librarse con buenas palabras como otras vezes auia hecho. Ella quiso que por fuerça se hiziesse lo que tanto desseaua, asio del. El santo moço confortado de Dios huyo sin que el fuego amoroso de su ama le quemasse, ni bastassen las astucias del demonio, ni la hermosura y deshonestidad de su señora, a derribar vna casta y firme voluntad, a quien Dios fauorecia, por auerse el determinado no hazer vileza, ni ofender a la diuina magestad, ni a su amo. La señora se quedo con la vestidura en las manos, viendose menospreciada conuirtio el amor en mortal odio, y dixo que Ioseph su esclauo se auia atreuido a forçalla, y queriendose defender auia el huydo, y dexadole su vestido en las manos. Dio credito a esto el marido, y instigandole el demonio cobro cruel odio contra Ioseph, mandole echar en vna obscura prision. Quedo contento el demonio, pareciendole que auia hecho mucho en auer metido a Ioseph en vna mazmorra sin culpa, y sin esperança de libertad. Mas sucedio muy diferentemente de lo que pensaua, porque sufrio Ioseph con mucha humildad y paciencia el testimonio que le auian leuantado, y las angustias y trabajos de la carcel. Llamo a Dios en tan graue tribulacion, fue su misericordiosa magestad seruido oyrle, y inflamo su casto y limpio coraçon con fuego del cielo, demanera que la prision no le fue graue. En ella hallo regalo. Puso los ojos en el el carcelero, y conociendo su paciencia y humildad fiose del demanera que le encomendo la custodia de la carcel, y el cuydado y guarda de los presos. Aqui estuuo algunos años, hasta que por cierto delito que cometieron dos criados del Rey, fueron presos. El vno era quien tenia cargo del pan que el Rey comia: y el otro del vino que bebia. Encomendo el carcelero a Ioseph los criados del Rey, y mandole que los siruiesse. El los siruio algunos dias. Vna mañana hallolos tristes, y preguntoles la causa. Respondieron que auian soñado dos sueños, y no sabian su declaracion. Ioseph les dixo que confiassen en Dios que el se los declararia. El que tenia cargo de la beuida del Rey dixo, que auia soñado que auia nacido cerca del vna vid que tenia tres pampanos, y que tenian vbas, y las esprimia en vna copa y daua aquel vino al Rey. Respondio Ioseph: El sueño significa que dentro de tres dias tornaras a vsar el oficio de copero, y seruiras al Rey como solias. Ruegote que estando ante el te acuerdes de mi, y pidas a Faraon me saque de aqui, pues estoy preso sin culpa. Viendo esto el otro dixo a Ioseph: Yo soñe que traya en la cabeça tres canastas de harina, y en la mas alta auia muchas diferencias de pan, y que venian aues y comian dello. Dixo Ioseph: Tu sueño significa que dentro de tres dias te mandara el Rey ahorcar, y vernan aues que coman tus carnes. Todo sucedio como Ioseph dixo. Desde a dos años despues de la libertad del copero soño Faraõ vn sueño de que quedo confuso, y cõ gran desseo de saber lo q̃ significaua no huuo en su reyno quien pudiesse declararlo. Acordose el copero de Ioseph, y quan cierta auia sido la declaracion q̃ auia dado a su sueño, y al del panadero. Dio noticia dello al Rey, confessando la culpa que auia tenido en oluidarse de Ioseph, auiendose lo prometido, y deuiẽdoselo por lo que

le auia ſeruido, y buena nuẽua que le auia dado. Dize ſan Auguſtin, que permitio Dios que el copero del Rey no ſe acordaſſe de lo que el ſanto Ioſeph le auia rogado quando ſalio de la carcel para caſtigar la culpa que cometio, demandãdo fauor y ayuda para ſalir de la carcel, y poniendo ſu eſperança en aquel hombre, auiendo de confiar principalmente en Dios, y que por eſta culpa eſtuuo otros dos años mas en la carcel.

D. Aug. ſer. de tẽpore. 82.

5 De aqui ſe puede colegir vna prouechoſiſsima dotrina, y es, que en todas nueſtras neceſsidades, y anguſtias, trabajos, y tribulaciones, penas, y enfermedades, procuremos el ſocorro, fauor, y amparo de Dios, que acudamos primero a la ayuda diuina antes que a la humana. No deuemos por eſto dexar de ayudarnos de los hombres, mas no hemos de fixar en ellos nueſtra confiança, ſino en Dios, y aceſſoria y ſegundariamente valernos del fauor humano: porque ſino es deſta manera, antes daña que aprouecha: como ſe vido en Ioſeph, que por pretender valerſe del copero le augmento Dios el tiempo de ſu priſion, y le ſaco de alli quando el fue ſeruido, con tanta honra y proſperidad, que por declarar el ſueño que el Rey auia ſoñado entendio Faraon ſu prudencia y ſaber, y le hizo gouernador de todo ſu reyno, y ſegunda perſona en ſu caſa y corte. Todo eſto ſe ha dicho para inferir que no perdio honra, ni autoridad el ſanto Ioſeph por ſer captiuo, ni por auer ſido acuſado con falſedad y mentira de tan gran traycion y maldad. No fue parte la carcel para que no fueſſe conocida ſu mucha limpieza y bondad, antes fue Dios ſeruido darle eſtas aflicciones, y trabajos, para deſpues ponerle en tan alto eſtado y dignidad.

6 Teniẽdo el imperio de Conſtantinopla Leon, llamado el Armenio, huuo vna inſigne vitoria, en la qual el por ſu mano mato a Chruno Rey de Bulgaria, desbarato y vencio a vn poderoſo exercito que contra el venia. Quedo cõ eſta vitoria tan ſoberuio, que con tyranía hazia muchos agrauios y malos tratamientos. Auia el leuantado en alta dignidad a vn hombre de obſcuro y baxo linage q̃ ſe dezia Michael, y por ſer tartamudo y impedido de lengua ſe llamo Michael Balbo. Eſte con la potencia y riqueza ſe hizo muy amado de todos, tanto que temiendoſe del el cruel y mal Emperador Leon, le tenia preſo, y con determinacion de cortarle la cabeça. Sintieronlo tanto ſus amigos que con laſtima dé verle preſo, y en tanto peligro, juntaron muchos hombres principales, y dieron orden de ſacarle de la priſion, y mataron al Emperador, y con mucho contentamiento y aplauſo le dieron el imperio. Eſto ſucedio año de ochocientos y veynte y vno.

Zonaras.

En tiempo de Ladiſlao Rey de Bohemia y Vngria, tuuo el muy valiẽte Iuan Huniades Bayuoda y gouernador de Vngria, grandes competencias con el Conde de Cilia, tio del Rey. Sucedio que auiendo Iuan Huniades conſeguido vna de las mas inſignes vitorias que los Chriſtianos auian alcançado de los Turcos, murio en Alba Real. Dexo dos hijos moços de poca edad, el mayor ſe llamaua Ladiſlao, y el menor Mathias. Eſtos eſtauan en Belgrado, y ſabiendo el Rey la muerte de Huniades fue a Belgrado. Yua en ſu compañia el Conde de Cilia, hombre ambicioſo, que procuraua mandar al Rey, y al reyno: y por eſto y por otras cauſas malquiſto, y aborrecido de muchos. Ladiſlao hijo mayor de Huniades tenia la ciudad con muy fuerte preſidio, embio a dezir al Rey que entraſſe el y ſu caſa, y criados, y que no metieſſe gente de guerra dentro. Huuo de ha-

7 *Antonius Bonfinius &c alij.*

de hazerse como el moço dixo, y quedaron fuera de la ciudad quatro mil hombres de guerra que el Rey traya. Estando el Rey vn dia oyendo missa llegaron los hijos de Huniades con muchos criados y gente armada, y dixeron al Conde de Cilia que era vn traydor, y que pues no se cansaua de sembrar enemistades con ellos y con el Rey, supiesse que era llegado el dia que tenia de pagar los enojos y agrauios que auia hecho a su padre, y a ellos. Con estas y otras palabras le acometieron y mataro a puñaladas. Fueron a la sala donde estaua el Rey, dixerõle que supiesse q̃ auian muerto a vn traydor, enemigo suyo, y del reyno, que lo recibiesse en seruicio, y no se alterasse. El Rey disimulo el grande enojo que tenia, viendo que no era poderoso para castigarlo, y publicamente dixo que bien merecia el Conde su tio la muerte. Mando lleuar su cuerpo a Cilia a la sepultura de sus predecessores. A cabo de pocos dias salio el Rey de Belgrado, y fue a Buda. Fueron con el los hijos de Huniades, a quien mostraua mucha familiaridad, y daua a entender no acordarse, ni hazer caso del atreuimiento y desacato passado. Estando en Buda mando que en cierto dia señalado se juntassen buen numero de caualleros armados, y prendiessen a los hijos de Huniades quando los viessen entrar en la sala del Rey. Hizose assi, y juntamente fue preso con ellos el Arçobispo de Varadino, hombre de mucha erudicion y letras. Formose proceso contra todos tres, y fueron condenados a muerte los dos hermanos, y fue executada la sentencia en Ladislao, y publicamente le fue cortada la cabeça en la plaça de Buda. Causo a todos los del reyno gran lastima ver a vn mancebo de veynte y quatro años, hermosissimo, con vn cabello roxo tendido sobre los ombros, como en aquel tiempo lo vsauan los Vngaros, vestido con vna ropa de brocado, atadas las manos atras, con el rostro seuero, y sin ningun temor, y boluiendo los ojos a todas partes. Fue puesto en vn cadahalso, y dixo el verdugo a altas bozes: Desta manera seran castigados los que no sueren obedientes a su Rey. Y corto la cabeça al hijo del mas valiente que en muchos años auia sido en Vngria, y que con mucha honra auia derramado su sangre en seruicio de Dios, y defensa de su patria, y hecho gran estrago en la gente Turquesca. No degollaron a Mathias por ser de poca edad, y mando el Rey que le lleuassen a Bohemia, y le entregassen al visorey de aquel reyno, para que con mucha guarda le tuuiesse preso, donde esperaua cada dia la muerte, o nunca salir de prision. Pocos dias despues murio el Rey Ladillao sin dexar hijos, y no sin sospecha de auerle dado veneno. Los de Bohemia eligieron por Rey a Iorge Pogibracio, que era quien tenia preso a Mathias. Iuntaronse los Vngaros, y mouidos de la lastima que tenian a este mancebo preso, y por compassion del hermano degollado, y por los muchos meritos de su padre, declararon por Rey al que estaua preso. Supolo Pogibracio, en cuyo poder estaua, sacole de la carcel, y casole con vna hija suya. Ofreciole fauor, y acompañole, y pusole en el reyno. Todo esto le sucedio a este valeroso mancebo por estar preso, y por auer degollado el Rey a su hermano. Porque si no huuiera passado por esta aduersidad, no subiera a tanta alteza, porque huuiera otros que tenian mas mano en la pretension, y no le tuuiera a el todo el reyno lastima, como se la tuuieron por verle preso, pobre, y sin esperança de libertad. Cumpliose en el lo que dize el Sabio, que acontece salir de la cadena a la corona y cetro. Fue tan bueno Mathias, y gouerno el

reyno con tanto valor y esfuerço que pocos Reyes Chriſtianos le han hecho ventaja. Parece que fue la fortuna enamorada de los altos meritos deſte moço, y no ſolo le libro de tan manifieſto peligro, ſino que le fue a buſcar a la carcel, para que conſiguieſſe con el vn fin tan prouechoſo, ordenado por la voluntad de Dios, para bien de aquel reyno. De aqui ſe puede colegir que deuemos conſolarnos en nueſtros trabajos y aduerſidades, pues nueſtro entendimiento es tan corto que muchas vezes lo q̃ tenemos por infelicidad es ſumma dicha: y lo que penſamos que es nueſtra perdicion y ruyna, es cauſa de gran bien. Dexemos guiar nueſtros negocios, ſujetandonos a la volũtad de Dios, y ſufriendo con paciẽcia lo que de ſu mano nos viene, pues de la carcel ſabe y puede ſacar para reynar, y de lo amargo y aduerſo haze dulce y fauorable.

8 *Arabum hiſtoria.*

Mahamet Rey de Granada, fue aborrecido y malquiſto en ſu reyno: culpauã le porque por ſu cauſa el infante dõ Fernando, capitã general, y gouernador de Caſtilla por el Rey don Iuan el ſegũdo ſu ſobrino, auia mouido guerra contra el reyno de Granada, y con gran daño de los Moros les auia ganado algunos pueblos: y por eſto publicamente murmurauan del, y muchos Moros principales, y plebeyos, dauan a entender no tenerle amor. El ſe temia de alguna rebelion y alboroto, mãdo prender a Abuhagex ſu hermano, ſoſpechando que ſe queria alçar contra el. Teniale preſo en el caſtillo de Salobreña. Diole al Rey vna enfermedad, y llego a punto de muerte, y temiendo que quien le auia querido quitar el reyno mejor ſe atreueria a quitarle a ſu hijo, que era niño, mando a vn alcayde, de quien tenia mucha confiança, que fueſſe y le quitaſſe la cabeça. Llego el alcayde con gente armada, y recaudos del Rey, y hallo a Abuhagex jugando al agedrez cõ vn Alfaqui. Notificole a lo que venia, y moſtrole los recaudos que lleuaua. No ſe altero Abuhagex, y rogo al alcayde le dieſſe dos horas de tiempo. Reſpondio que no podia ſer. Torno a rogarle le concedieſſe ſola vna hora. Tãpoco lo otorgo. Pidiole que le dexaſſe acabar aquel juego que tenia començado. Concedioloel alcayde a inſtancia de los circunſtantes. Antes que el juego ſe acabaſſe llegaron recaudos de Granada, auiſando que el Rey era muerto, y Abuhagex nõbrado Rey de Granada por elecion y publico conſentimiento de todos.

9

Quien no ſe admirara viendo eſtos raros y ineſcrutables efectos de la diuina prouidencia? Quien en la aduerſidad no ſe conſolara poniendo ſu eſperança en Dios, pues ſabe y puede hazer que la aduerſidad ſe conuierta en felicidad, y lo que los hombres tienen por ſumma miſeria, ſea origen y cauſa de ſu proſperidad y buen ſucceſſo? Los que en ſemejantes tribulaciones ſe vieren, ſi en lo interior de ſu conciencia ſe hallaren limpios de culpa, conſuelenſe mucho, pongan en la diuina clemencia todo ſu cuydado, pues ſu alta mageſtad le tiene de noſotros. Anſi dize el Sabio, q̃ Dios tiene cuydado de todos. Solo eſtemos de nueſtra parte con firme determinacion de no quebrantar ſus ſantos mandamiẽtos. Tengamos delante de nueſtros ojos lo que Dios quiere que hagamos, y de lo que manda que nos apartemos, y el abrira los ojos de nueſtro entendimiento, para que acertemos. Diſporna nueſtros negocios de la manera que nos conuenga. El Real Profeta dize: Pon en Dios tu cuydado, y el te remediara, y no permitira que el juſto tenga tribulacion eterna. Nueſtro Señor Ieſu Chriſto dixo: Ante todas coſas procurad el reyno de Dios, y ſu juſticia, y todo lo demas ſe os dara cumplidamente. Danos a entender que hagamos obras que ſean dignas, mediante ſu gracia, de premio, que es el

Sapien. 6

Pſal. 54.

reyno

reyno de Dios, y su justicia es el camino dela piedad, que guia y encamina al reyno del cielo.

10 Miecislao Rey de Polonia murio año de mil y treynta y quatro, dexo a Cazimiro vnico hijo suyo en tan tierna edad que no podia gouernar, y por esta causa se encargo dela administracion del reyno Rixia su madre, q̃ auia sido casada cõ el Rey Miecislao. Esta era Alemana, y no de tãta prudẽcia como para el gouierno de tan gran reyno era necessario. Tenia en poco a la gente de Polonia: regia se por el consejo y parecer de sus Alemanes. Sentianlo mucho los naturales, rogaron a la Reyna que no los menospreciasse, ni excluyesse de su consejo, pues se defendia y conseruaua el reyno con su sangre y dineros. No admitio la Reyna tan justa peticion. Causauales mucha pena ver que los Alemanes no tratauan sino de allegar dineros, y para esto hazian nueuas imposiciones, pedia graues tributos, y sin consideracion ni respeto opprimia a todos los del reyno. De aqui nacian causas de murmurar de la Reyna, y publicamente dezian que era indigna cosa ser gouernado el reyno de Polonia por vna muger Alemana y imprudente. Dezian esto con tanta passion y libertad, que temio la Reyna no se atreuiesse gente irritada a mayores cosas que murmurar con libertad y ansi determino huyr de aquel reyno, y con mucho secrero y dissimulacio̅ arranco todo el dinero y tesoro que pudo, y con su hijo y sus criados se fue a Alemania, y con el dinero que lleuaua compro al Emperador Conrado segundo, ciertos pueblos, donde se recogio. Cazimiro su hijo viendola despossseyda del reyno, y en tierra agena, fuesse a Vngria a la corte del Rey Estephano su pariente, dõde estuuo algun tiempo. La madre no se hallaua biẽ sin su hijo, y hizole boluer. Era el muy bien inclinado, y rogo a su madre le diesse licencia para yr a Paris, por

Stephan. Forcatul. lib. 3. c. 1 hist. Polo.

que desseaua mucho emplearse en exercicios de letras. Estuuo en aquella famosa vniuersidad algunos años. Diole desseo de yr a Italia, y ver los templos y lugares de deuocion. Llego al monasterio Cluniacẽse, del orden de san Benedicto, y gusto tanto de la santidad y dulce conuersacion del Abad Romualdo, que le pidio muy encarecidamente le admitiesse en aquella santa congregacion. Recibieronle los monges con mucho gusto sin saber quien era, viendo su humildad y buenas partes. Quando la Reyna salio tan secretamente de Polonia, quedo todo el reyno en mucha confusiõ, sin auer a quien temer, ni quien reprimiesse a los malos. Mezclose lo diuino y humano. En los pueblos y caminos se haziã hurtos, robos, y violencias. No se distinguia lo sagrado de lo profano, ni auia temor de Dios, ni verguẽça delas gentes. Vnos tomauan armas contra otros, y todo el reyno estaua en confusa desorden. Viendo esto los vezinos cada vno pretendia llenar sus mangas, y hazer el daño que pudiesse. En estos trabajos los que desseauan quietud y seruicio de Dios, conuocaron la gente mas principal, y junta trataron de remedio. No hallaro̅ otro mas justo ni eficaz que concordarse todos, y dar orden de buscar a Cazimiro donde quiera que estuuiesse, y darle la obediencia, y el reyno que por derecho diuino y humano le pertenecia. Cõ esta determinacion embiarõ a la Reyna personas de mucha autoridad que le dixessen el desseo y voluntad de todo el reyno, y le preguntassen donde estaua Cazimiro su hijo. Ella les dixo, que lo hallarian en el monasterio Cluniacense, donde se auia recogido y mudado nombre por no ser conocido, y se llamaua Carlo. Con esto fueron, y hallaron al santo moço que no solamente auia hecho profession, sino que estaua ordenado de diacono. Significaronle la calamidad y trabajo de su reyno, suplicaronle

fuesse a darle consuelo y remedio, y no permitiesse que por su ausencia fuesse destruyda, y menoscabada la tierra que sus passados auian ilustrado, ampliado, y enriquecido. Pidieronle perdon de la causa de su destierro, culpando mucho a su madre. El respondio con muchas lagrimas y modestia, que no les culpaua ni atribuya a ellos la causa de su destierro, sino que sabia bien auer sido secreto juyzio de Dios. Que le daua grãdissimo dolor el daño de su muy dulce y amada patria, tan querida y estimada de sus predecessores, mas que el no podia remediarlo, por auer prometido a Dios, y a su prelado obediencia, a quien no pensaua faltar. Quedaron con esta respuesta los suyos muy tristes: fuerõ al Abad, dixeronle lo mesmo. El los remitio al summo Pontifice. Ellos fueron a Roma, y con importunos y humildes ruegos alcançaron del Papa Benedicto nono, licencia para que Cazimiro monge, y diacono, fuesse absuelto del voto de obediencia, y mando que boluiesse a su reyno. Dispenso con el que se casasse, con condicion que el reyno de Polonia, en conocimiento desta merced, fuesse obligado a dar por cada persona, excepto los nobles, y eclesiasticos, cada año vn dinero de tributo para la lampara de la yglesia de san Pedro de Roma, y oy se paga, y se dize el dinero de san Pedro. Y para memoria desto se introduxo costumbre que todos los hõbres de aquel reyno traygan el cabello cortado como monges, con vna corona grande y redõda, sin que les passe delas orejas, sin traer cabellos largos como barbaros, y q̃ los nobles se pongan los dias de fiesta quãdo se celebran los oficios diuinos vnas faxas blãcas de lino, como las estolas q̃ se ponen al cuello los diaconos. Todo esto concedieron los embaxadores, y se obligaron en nõbre del reyno, y con esto boluieron al monasterio Cluniacense, y sacaron a Cazimiro, que por obedecer al summo Pontifice dexo la dulce y santa compañia de los monges. Quiso que le lleuassen a su madre, y auiendola visitado, fue a ver al Emperador Enrico tercero. El se alegro mucho con Cazimiro, y diole seyscientos caualleros q̃ le acompañassen. Fue recebido en su reyno con grande alegria y contentamiento. Con su buena venida se consolaron todos. Procuro quietar su reyno: hizo que en el se guardassen las ceremonias y oficios de la Yglesia Catolica Romana. Para sossegar su tierra huuo vna batalla, donde milagrosamente baxo vn Angel en figura de vn muy hermoso mãcebo, en vn cauallo blanco, y el traya vna vestidura blanca, y vn estandarte en la mano, y mato muchos de los enemigos del buen Cazimiro. El qual embio al conuento Cluniacense ricos y grãdes presentes. Gouerno tan bien su estado que le llamaron instaurador pacifico. Casose, y dexo hijos. Viuio y murio santamente.

Iacobo Lusiñano, tio de Pedro Rey de Chypre, en cierta competencia que huuo en aquel reyno entre Venecianos y Ginoueses, fauorecio alos Venecianos, demanera que se sintieron agrauiados los Ginoueses, y pretendiendo vengarse tomaron armas, y causaron alboroto y ruydo. Iacobo hizo matar a todos los Ginoueses que se hallaron en aquel pueblo. Sintiose mucho esto en Genoua, y hizieron vna gruessa armada, y embiaronla contra vna ciudad donde se auia retirado Iacobo. Cercaronla los Ginoueses, y con facilidad la rindieron, y saquearon. Prendieron a muchos, y entre ellos a Iacobo. Lleuarõle preso, y pusieronle en vn castillo, donde estuuo nueue años sin esperãça de libertad. A cabo de este tiempo murio el Rey Pedro Lusiñano sin hijos, y los de aquel reyno q̃ teniã lastima de Iacobo, y de su larga prision: teniendo respeto al deudo que tenia al Rey muerto, cõ comun consen-

Eneas Siluio.

timien

timiento fue nombrado Rey. Y fuera posible que si lo desseara, y procurara, no lo alcançara. Embiaron embaxadores a Genoua a tratar de su libertad. Alcançaronla con auẽtajadas condiciones para los Genoueses, y hechos sus cõciertos sacaronle de la prision, y con mucha solemnidad y honra le lleuaron a Chypre, donde fue recebido con mucho aplauso, y obedecido con amor.

Si consideramos los particulares efectos de la fortuna, la condicion del tiempo, y del lugar, como, quando, y en quales sujetos haze su operacion, facilmente entenderemos que son obras diuinas, pues ni el discurso, ni prudencia humana son parte, ni aprouechan, como se ve claramente en los exemplos puestos, y en los que se siguen.

12 *Iosaphat barbaro, in histor. Persarũ.*

Malacuraph Soldan de Egipto, murio año del Señor de mil y dozientos y nouenta y cinco: dexo vn hijo de muy tierna edad, que se llamo Malecnaser. Los Mamelucos, a quien le dexo encomendado, le dieron por tutor a vn Tartaro muy valiente que se dezia Gurboga. Fue tan gran traydor que se alço con el reyno, y hecho en prision al niño huerfano su pupilo. Leuantose contra este Gurboga vn Moro principal que se dezia Lachimes, y aunq̃ le quito el reyno, y la vida, no saco de la prision a Melecnaser: a quien tuuieron tanta lastima los Mamelucos, viendole despossеydo del reyno de su padre, pobre, y captiuo, que juntaron gruesso exercito, y mataron a Lachimes. Sacaron de la prision al moço Melecnaser, y dieronle el reyno. Y si no huuiera estado preso tanto tiempo no causara compassion alos que fueron parte para matar al tyrano, y darle a el libertad, y el reyno de que estaua muy ageno. Quien no tuuiera por mucha infelicidad y desdicha ver a vn niño hijo del Soldan, captiuo en poder de dos tyranos, y tan falto de fauor? Es certissimo que si algo desto le faltara, sin ninguna duda no le tuuieran lastima, ni viniera a ser Rey. Anssi q̃ no sabemos los hombres lo que deuemos tener por aduerso, ni lo que nos es fauorable. Solo nos cũple temer a Dios, y procurar no ofenderle, porque no ay perdida ni infortunio para los que le siruen.

13 *Idem Iosaphat.*

Argon Tartaro, moço belicoso y de sangre real, por agrauios que auia recebido de Mahamet Cam, Emperador de los Tartaros, y tio del mesmo Argon, leuantose contra el. El Emperador Mahamet junto gruesso exercito y dio batalla al sobrino. El qual fue vencido y desbaratado, y preso. Embiole a la ciudad de Tauris en Armenia, donde tenia pensado hazerle degollar. Passando por cierta prouincia donde estaua vn Moro muy principal, que auia sido criado de su padre del pobre Argon que lleuauan preso, causole mucha lastima ver lleuar captiuo a vn moço de tan poca edad, hijo de vna persona a quien el auia sido muy obligado: y con esta compassion determino ponerle en libertad: y para esto junto la gente que pudo, acometio a los que le lleuauan, y hallolos descuydados, quitosele, y trato con sus amigos que le hiziessen Rey de Armenia. Iuntaron tanta gente que con facilidad se enseñoreo de Armenia, y mucha parte de Persia, y reyno en ella el tiempo que viuio.

14 *Egnatius lib. 3. Roma.*

Sigismundo fue hijo del Emperador Carlos quarto. Fue de linda disposicion, muy gracioso, prudente, liberal, y magnifico. Tuuo tan buenas partes que no huuo en su tiempo Rey Christiano que le excediesse, aunque en guerras fue desdichado. Caso con hija de Luys Rey de Vngria, y por ella tuuo aq̃l reyno. Los Vngaros como gente feroz y sin respeto, trataron a la Reyna con mucho descomedimiento y desacato. Fue en tanto excesso que rebelandose contra ella, y contra Sigismundo, que en aquel tiempo era moço, embiarõ a llamar a Carlos

Rey

Rey de Napoles, diziendo que viniesse a Vngria, y le darian el reyno, porq̃ no querian ser gouernados por mugeres, ni obedecer a Sigiſmũdo que era moço, y estrangero. Carlos gusto mucho del ofrecimiento, y no teniendo muy seguro el reyno de Napoles, quiso abarcar el de Vngria, y fue causa de perder la vida. Vino Carlos con mucho poder de gente Italiana, y en entrãdo en Vngria fue recebido por Rey. No se atreuio Sigiſmundo a esperarle, y fuesse a Bohemia. La Reyna su muger, y la suegra, q̃ era quiẽ mandaua todo el reyno, viendo la potencia q̃ el Rey de Napoles auia traydo mostrole buen rostro, y admitiole en vna fortaleza donde estauan madre y hija. Carlos disponia en Vngria, y mandaua a su voluntad. Huuo algunos caualleros Vngaros que tuuieron lastima viendo a las Reynas desposseydas, y vno dellns muy principal les dio fauor y consejo, demanera que mataron al Rey Carlos, y embiaron a llamar a Sigiſmundo. El sabiendolo que passaua junto el exercito que pudo para venir a Vngria. Entre tanto tornaron las Reynas a mandar y gouernar su reyno. Y assegurandose mas de lo que conuenia tuuo opportunidad vn cauallero principal dela parte contraria de auer en su poder alas Reynas, mato a la madre, y prendio a la hija. Sabiendo Sigiſmundo tan insolente caso, mouido con justo dolor de la suegra, y esposa, a presuro la venida, y los mas de la nobleza de Vngria le fauorecieron, y acompañaron, teniendo lastima de ver a su Reyna presa. Sigiſmundo se apodero del reyno, y el cauallero que tenia presa a la Reyna la puso en libertad, auiendole tomado juramento q̃ le perdonaria lo passado. Ella fue a Buda donde estaua su marido. El qual hizo demanera que no obstante la promessa y juramento de la Reyna, huuo en su poder al que mato a la madre y tuuo presa a la hija, y diole el castigo que merecia.

Acabado de apoderarse del reyno, quedo tan indignado de lo passado que hizo cortes en Buda, y en ellas acuso la Reyna la traycion delos caualleros que llamaron al Rey Carlos, y pretendiero desposjarla del reyno. Sigiſmundo señalo juezes para este caso, y fulmino proceſſo, y hizo cortar las cabeças de treynta personas principales. Puesto q̃ ellos lo auiã merecido, fue muy rigurosa y cruel justicia: y fue por esto Sigiſmundo aborrecido de todos los deudos y amigos de los muertos, y le causo muchos peligros y trabajos. Murio la Reyna sin dexar hijos, y los enemigos de Sigiſmundo desseando vengarse de las muertes q̃ auia dado le prendieron, y entregaron a vna señora biuda que auia sido muger de vno de los que el auia hecho degollar. Esta tenia dos hijos mancebos, y tuuieronle en mucha guarda, hasta ver el castigo y vengança que determinauan todos los conjurados que diessen al miserable Rey. El auia rogado y persuadido a lns moços que le tenian preso que le diessen libertad, y le dexassen yr a Bohemia. Ellos no lo querian oyr. Llamo Sigiſmundo a la madre, y dixole: Señora bien se que recebistes grandissimo dolor con la muerte de vuestro marido, y que por esso me quereys mal, por auer sido autor della: mas juro por Dios que muy contra mi voluntad consenti en muerte de tã principal persona. La Reyna le acuso, y los juezes le condenaron: yo era estrangero, no conocia, ni sabia la calidad de vuestro marido, quede descargado con firmar lo que los mas calificados caualleros juzgaron. Y puesto que le conociera, y que por mi voluntad le mandara matar, pareceos q̃ os sera prouechoso que vuestros hijos, y otros se venguen de mi? No veys el yerro q̃ hariades en esto, pues no faltaran deudos y amigos mios que venguen mi sangre? El Rey que huuiere en Vngria procurara castigar rigurosamente alos que derramaren

ramaren mi real ſangre. Y ſi me dexays viuo caſare con hija del conde de Cilia, y con ſu potencia y deudos ſere electo Rey de Vngria, fauorecere y honrare a vueſtros hijos, y hare demanera que todos vueſtros ſuceſſores ſeran ricos y honrados, y ſublimados en eſte reyno. Pareciole bien a la ſeñora la platica de Sigiſmundo, y juntaronſe ſus deudos, y los que eran amigos ſuyos, y mouidos de laſtima de ver preſo tan buen Rey trataron caſarle con Barbara hija del conde de Cilia, y nõbrarle Rey de Vngria, como en efecto ſe hizo. Y el como agradecido de la buena obra recebida, hõro y ſublimõ mucho a la ſeñora, y a ſus hijos. Conſidere el lector que ſe mueſtra la fortuna tan poderoſa en las coſas humanas, que no reſpetando a la real alteza, quando ella quiere parece que guſta de ponerla en afliciones y miſerias, y los allana y yguala con los ſinfimos y de poca eſtima: torna deſpues a moſtrarſe fauorable y piadoſa, ordenandolo Dios anſi, para que los muy engrandecidos ſe humillen y teman ſemejantes caydas: y los que ſe vieren en aflicion y miſeria tengan paciencia y eſperẽ en Dios, confiando que haziendo ellos de ſu parte lo que deuen como Chriſtianos, los mirara ſu diuina mageſtad con ojos de clemencia, y los ſacara de la anguſtia en q̃ con humildad le llamaren. Para concluyr eſte diſcurſo porne exẽplo de vna muger que fue de las valeroſas y excelentes que huuo en ſu tiempo, cõ quien la fortuna vſo ſu acoſtumbrada variacion, mezclando ſus fauorables y agradables dones, con amargas y defabridas aduerſidades, y quando mas abatida y afligida la tuuo acudio Dios con ſu acoſtumbrada piedad y clemencia, conſolola y remediola en ſu priſion y neceſsidad, ſaco a eſta ſeñora de poder de ſus enemigos, y encumbrola en imperial alteza, y paſſo deſta manera.

15 Adalinda, que por otro nombre ſe llamo Adalhayda, fue hija de Rodulpho Duque de Borgoña, Rey de Italia, y de Francia, ſue muy hermoſa, prudente, y valeroſa. Caſo cõ Lotario hijo de Hugo conde de Arles, y Emperador de Italia. Diole ſu padre en dote a Pauia, y gran parte de Lombardia: y por concierto q̃ huuo entre Hugo y Berengario quedo Lotario, marido deſta ſeñora, por ſeñor de toda Italia en compañia de Berengario. Amaua Lotario tan cordialmente a Adalhayda, que no podia apartarſe de ſu preſencia, y por eſta cauſa Berengario tenia abſoluto ſeñorio en toda Italia, ſolo en Pauia y ſu comarca, y alguna parte de Lombardia, reconocian a Lotario por ſeñor, y eſto era por cauſa de ſu muger Adalhayda, que como eſta dicho lleuo en dote aquellas tierras. Paſſo eſta ſeñora algun tiempo contenta con la compañia de Lotario ſu marido, y haſta aquel tiẽpo muy obligada a no quexarſe de la fortuna, pues auia nacido de tan iluſtres y poderoſos padres, con la hermoſura, prudencia, valor, y buenas calidades que ſe han dicho. Caſo tan alta mente como ella merecia. Fue querida y amada de ſu marido ſummamente, pues por viuir y gozarſe cõ ella no tenia cuydado del reyno, ni de ſeñorio. Boluio la fortuna como inconſtante y mudable ſu riguroſo y contrario aſpecto contra eſta ſeñora con tanta ſin razon quanto haſta alli la auia tenido de fauorecer a eſta Reyna, a quien no acaban de loar quantos autores eſcriuen della: Murio Lotario ſu marido, y el ambicioſo Berengario ſin reſpeto ni miramiento ſe apodero de toda Italia. Entro en Pauia y prendio a Adalhayda, y puſola en la carcel publica, donde eſta generoſa y honeſtiſsima Reyna padecio muchos trabajos, y neceſsidades. Eſto hizo el tyrano Berengario porque no pudieſſe caſar pues era de ſu dote Pauia, y gran parte de Lombardia. Moſtroſe Adalhayda tan conſtante en la aduerſa fortuna, que

Abbas Vſperg.

cauſo

causo su prision y necessidad misericordia en los animos piadosos de personas de mucha santidad y virtud. Dizen algunos que salio de la prision secretamente, y se fue en casa de Leardo Obispo de Verona, y que el santo Obispo la lleuo disfraçada a vna aldea, donde estuuo escondida algũ tiempo. Aunque lo mas cierto es que este Obispo y otras personas piadosas la regalaron en la carcel, proueyendola de lo necessario para su persona. El Papa Agapeto segundo sintio mucho el desacato y agrauio que Berengario hazia a esta señora, y otras grãdes tyranias que vsaua en toda Italia, amonestole cõ sus cartas llenas de amor paternal, rogandole se emendasse en el mal tratamiento que hazia a los suyos. Viendo que no admitia sus santos consejos dio parte el summo Põtifice a personas de mucha calidad de su designio, y escriuio al Emperador Otton primero deste nombre, que viniesse a Italia y la librasse del tyrano y cruel Berengario. El buen Emperador obedeciendo a lo q̃ el Papa auia escrito, apresto vn poderoso exercito, y muy acompañado de los grandes del imperio entro en Italia, y breuemente se apodero de la mayor parte de lo que Berengario posseya. Llego a Pauia, cabeça del reyno, y aunque hallo en ella resistencia se señoreo della. Supo que estaua alli la hermosa y honestissima Adalhayda, sacola de la prision, y caso con ella, porque auia poco que estaua biudo. De manera q̃ por ser esta señora tan virtuosa, y sufrir con tanta paciencia y constancia la aduersa fortuna, por auer sido ella tan honesta y humilde permitio Dios que la sacasse de la carcel publica, y casasse con ella vn Emperador de los mas valerosos y virtuosos que ha auido en el imperio: tanto que dizen algunos autores que fue llamado Otton el primer regalo del mundo, por auer sido excelente y muy señalado en condicion, ingenio, y grandeza de animo. Entre todas estas virtudes le hazia mas singular, vna humanidad y rara clemencia que le ilustraua y engrãdecia. Y para hazerle Dios a esta señora mas cumplidas mercedes, fue seruido darle vn hijo que sucedio a su marido en el nombre, en la magestad imperial, en las virtudes, valor, y esfuerço.

De lo contenido en este discurso podra quien se viere preso hallar materia de consuelo, poniendo los ojos en los exemplos en el escritos, viendo personas de tanta calidad y meritos encarcelados, oppresos, y afligidos, sin perder de su valor: antes quedar mas engrandecidos y ilustrados, y salir de la carcel y prisiones mas resplandecientes, quedando su virtud mas conocida, y entendida. Ansi que quien se hallare preso sin culpa, confie en Dios, ponga en el su esperãça, pidale fauor, y procure valerse de medios agradables a su diuina magestad, que son, humildad, y paciencia, oraciones, y intercession de santos, obras de misericordia, y otros exercicios cõ que se aplaca y mitiga la ira de Dios, no dexando de valerse de los medios humanos que con razon y prudẽcia viere que le pueden aprouechar: tenga por muy cierto que por este camino la carcel, prisiones, y aduersidades seran instrumento para que se conozca su innocencia, y el quede consolado y honrado. 16

(¿)

Muestra

Muestrase la paciencia con que se deue sufrir la prision, y aduersidades. Ponense exemplos de muchos que en ellas agradaron a Dios, y consiguieron perdon de sus pecados.

Discurso, XXXVI.

TRAS cõsideraciones puede hazer quiẽ se viere preso por culpas que ha cometido con que no solamente se le hagan faciles la prision y carcel, sino q̃ halle en ellas mesmas consuelo, y grandes prouechos para el anima y para el cuerpo.

1 Ha se de aduertir que algunas vezes no ay pecado en quien causa la tribulacion y aduersidad, y otras se ve claramẽte que le ay: aunque cõcurre Dios muy diferentemente en estas dos maneras de afliccion y trabajo, quando permite que sin culpa nuestra se hunda la casa, o se queme por algun incendio, de algun rayo que cayo del cielo, o por otras causas semejantes nos venga daño en la salud, o en la hazienda. Claro esta que en los elementos y criaturas que lo causan no ay culpa ni pecado, pues ellas hazen sus operaciones, concurriendo Dios con ellas, y dandoles fuerça para que hagan semejantes efectos.

Otras vezes puede auer pecado en quien causa la tribulacion, como quando vn hombre persigue a otro contra razon, y con mala intencion le leuanta vn testimonio, quitale la hazienda, o la honra: claro esta que en esto no concurre Dios, ni da ayuda para ello en quanto es pecado: pues como dize el Real Profeta, Dios ama la justicia, y aborrece la maldad. Y el Eclesiastico dize: Nunca mãdo Dios a nadie que haga mal, por- que no quiere multitud de hijos desleales y deprauados. En otra parte dize, q̃ aborrece Dios a los pecadores, y da alos malos el pago y castigo de su maldad. Y es tan euidente esta verdad, que es mas clara y cierta que el sol. Y toda la sagrada Escritura nos enseña que aborrece Dios al pecador, y al pecado: y por auer dado al hombre libre aluedrio y voluntad, concurre con el dexandole obrar libremente. De manera que es cosa muy auerriguada que es Dios autor de todos los males de pena, aũque no lo es de los de culpa, como esta prouado. Y que sea autor de los males de pena, consta por muchos lugares dela sagrada Escritura. Dize en el Deuteronomio: Yo juntare contra los pecadores males, y tirare contra ellos mis saetas hasta que no quede ninguna. Y alli pone muchas amenazas que causan temor y espanto. El Ecclesiastico dize: Los bienes, y males, la vida, y la muerte, todo viene de la mano de Dios. El Profeta Amos dize en nombre de Dios: Aura por ventura algun mal en la ciudad que yo no le aya causado? Destos y otros muchos lugares de la sagrada Escritura se colige que Dios es autor y causa del mal de pena, y no lo es de la culpa, como queda dicho.

Psal. 44.

Eccle. 15

Vease el discurs. 11. nume 61.

Deut. 32.

Eccle. 11

Amos. 3.

Dize san Augustin: Entienda el hombre que Dios es medico, y la tribulacion es medicina para sanarle, y no para condenarle. Si nuestros primeros padres no pecaran, no huuiera necesidad de medicina, porque no huuiera enfermedad, y no auiendo pecados no huuiera tribulaciones, ni carcel, prisiones, ni castigo: porque hablando propriamente, del pecado original proceden nuestras angustias y trabajos. El Apostol dize: Por el pecado entro la muerte y comprehende a todos los hombres. Ansi cura Dios como medico sapientissimo nuestros pecados

2 *D. Aug. in Psa. 21*

Roma. 5.

pecados y culpas, con penas y aduerſidades. Dize el Apoſtol ſan Pablo: Dios caſtiga al que amà. Proſigue diziendo, que no ſe tenga por hijo de Dios el que no es caſtigado. Tenga entẽdido el que no es caſtigado, el que no tiene tribulaciones y trabajos, que no eſta en el numero de los hijos queridos y amados, porque como eſta dicho, aflige Dios y da trabajos a los que tiene por hijos, y dexa ſin caſtigo a los que no tiene por tales. Señal de grande amor es quando Dios nos caſtiga en cometiendo la culpa: y quando no da lugar que ſucedan todas las coſas a nueſtro guſto.

Veaſe el diſcurſ. 19 num. 15.

Vno de los prouechos què ſe ſiguen de la tribulacion y trabajos es, que perdona Dios por medio ſuyo los pecados de los que la ſufren con humildad y paciencia: porque la meſma tribulacion abre los ojos del entendimiento, haze ver la fealdad de la anima, ablandaſe el coraçon, bueluеſe a Dios, propone la enmienda, y con lagrimas pide perdon, y pone los medios para alcançarle. Muchos exemplos hallaremos en la ſagrada Eſcritura, y muy a propoſito es lo que ſucedio a Manaſes, que eſtando preſo conoçio ſu culpa, y alcançó perdon.

3

Parali. 33 Veaſe el diſcurſo. 4 nume. 158.

Manaſes fue maliſsimo, y vno de los peores Reyes que huuo en Ieruſalem. Fue idolatra, reedifico los templos de los idolos que auia deſtruydo ſu padre el Rey Ezechias. Adoro a las eſtrellas. Fue agorero, creya ſueños, era hechizero, tenia conſigo magicos, y encantadores. Fue cauſa de que el pueblo de Dios idolatraſſe, y hizieſſe grandes abominaciones. Por eſtos y otros grauiſsimos pecados embio Dios contra el al Rey de los Aſsirios: puſole en poder de ſus enemigos, lleuaronle captiuo a Babylonia, puſieronle en vna carcel cargado de hierro. Las anguſtias y tribulacion en que eſtaua le abrieron los ojos de ſu entendimiento, conocio ſus pecados, y con lagrimas y verdadera contricion pidio a Dios perdon. Oyole, porque ſu clementiſsima mageſtad eſta muy cerca delos que con anguſtia le llaman en ſu tribulacion. Perdonole, ſacole de la carcel en que eſtaua, y reſtituyole en ſu reyno. El conocio las mercedes recebidas, y hizo muy diferẽte vida de la que auia hecho. Deſtruyo los idolos, ſiruio a Dios, y procuro con todas ſus fuerças agradarle, y cumplir ſu ſanta volũtad. Quien no tendra firme confiança de alcançar perdõ, eſperando en la miſericordia de Dios, pues Manaſes la alcançó? Que preſo aura con tantos pecados, y con tan poca eſperança de ſer libre, como eſte? y por confiar de Dios, y pedirle miſericordia no ſolo alcançó libertad, ſino reſtitucio en ſu reyno: y lo q̃ mas ſe deue eſtimar, hizo tan gran mudança, y enmienda de ſu vida.

De tal manera deuemos tener confiãça, que eſperando en la miſericordia de Dios temamos ſu juſticia, y de tal manera temamos la diuina juſticia que no deſconfiemos de la miſericordia. Demanera que ſiempre ſe tiene de tener cuenta que no caygamos en vno de dos peligroſiſsimos eſtremos que tiene la falſa confiança: eſtos ſon deſeſperacion, y preſuncion. Porque los que no tienen eſperança no conocen la gran miſericordia de Dios, y ellos meſmos ſe condenan antes de ſer condenados: y los que preſumen demaſiadamente no temen la riguroſa juſticia de Dios, y porque no temen ſe atreuen deſuergonçadamente. Y ni los vnos deſeſperarian, ni los otros preſumirian ſi ſe acordaſſen que el Señor Dios es juſticiero, y miſericordioſo, que caſtiga a los pecadores, y perdona a los que con verdadera contricion hazen penitencia, y le piden perdon.

4

Cuenta

5 Cuenta san Eradio q dos frayles fueron tentados de vna grauissima tentacion de honestà. Ellos con remission y descuydo no se defendieron con la diligencia que eran obligados. El demonio tomò atreuimiento, y acometiolos con mayor impetu y vehemencia: porque quãdo siente flaqueza y poco animo, como cruel tyranò allí enciende mas pol-
S. Eradi. lib. 3. cap. 133. uora y dà mayor bateria. Finalmente los pobres monges determinaron salir del monasterio, fueron a vna ciudad allí cerca, y pecaron con vna muger. Auiendo satisfecho a su torpe desseo començó a fatigarlos el arrepentimiento, que es fruto de este pecado. Conociendo pues el yerro què auian cometido, y lo mucho que por tan vil cosa auian perdido, dando lugar a la razon conocieron su pecado, y con mucho dolor, y verguença boluieron al monasterio, y con humildad y còntricion confessaron su culpa, pidiendo saludable penitencia. Los padres los recibieron con suauidad, y mando el Abad que cierto tiempo estuuiesse cada vno recluso en su celda sin salir della, ni tratar con nadie, y que les diessen cierta cantidad de pan y la agua por ygual medida, y que con esta reclusion y abstinencia suplicassen a Dios los perdonasse. Cumplido el tiempo que les señalò de su carcel y prision, mandolos sacar, y hallo al vno flaco y muy amarillo, debilitado y consumido. Salió el otro gordo, colorado, y muy alegre. Marauillaronse los padres del conuento, viendo que auian estado vn mesmo tiempo recluso, y que les auian dado la comida y beuida en vna mesma cantidad. Y viendo en ellos tanta diferencia, juntò el Abad a todos los monges, llamo al que auia salido flaco de la prision, y mandole dixesse que auia pensado y en que gasto el tiempo de su penitencia. Respondio, que nunca aparto de su imaginacion la torpeza del su pecado, considerana la obligacion que tenia de seruir a Dios, su grande ingratitud, y las penas que por ello auia merecido, y con esto ni podia contener las lagrimas, ni tenia consuelo. Preguntaron al otro lo mesmo. Respondio que considerana la gran misericordia de Dios, la clemencia que con el auia tenido sacandole de la torpeza y suziedad en que por su culpa auia caydo. Considerana la gran merced que con el auia vsado trayendole a hazer penitencia, y boluiendole a aquella santa congregacion. Deste conocimiento le nacia tanta alegria que siempre estaua consolado y contento. Oyendo esto los padres alabaron a Dios que por tan diuersos caminos lleua a sus seruos, y juzgaron que auia sido ygual la penitencia de aquellos monges, y admitieronlos a la comunidad.

Es Dios tan admirable en sus obras, que quando es seruido saca miel de la piedra, y lo amargo y aspero de la captiuidad y carcel conuierte en suauidad y dulçura a los que sufren por su amor con paciencia y humildad los trabajos que se passan en ella: como se verà en los exemplos siguientes.

6 Thomas Brauantino dize, que en el año del Señor de mil y dozientos y tres, los Christianos juntaron vn poderoso exercito para defender al reyno de Ierusalem, a quien los Moros tenian muy opprimido. Diose batalla, y de vna parte y de otra huuo muchos muertos y captiuos. Entre otros fueron presos dos valientes soldados, y vn caualler muy noble. Los soldados eran el vno de Francia, y el otro de Flandes. El Flamenco contò esto al mesmo autor. Dize que fueron leuados a tierra de Moros, donde les hizieron passar grauissimos trabajos, y tanto mas lo sentian quanto eran menos acostumbrados

Tho. Bra. lib. de bono vniue. p. 4. ca. 6. lib. 2.

a ellos estando todos tres vna siesta muy cansados, dixeron los dos soldados con grandes suspiros, q̃ desseauan verse en su tierra libres de tan graues trabajos como padecian. Reprehendiolos el caualleró diziendo: O miserables q̃ no sabeys lo q̃ desseays, bien sera posible q̃ boluays a vra tierra, y en ella padezcays muchos trabajos: y si aqui tuuiesse des paciencia sufriendo esto por amor de Dios, alcançariades de su inmensa misericordia perdon de vuestros pecados, y muerte felicissima Diziendo esto el alço las manos al cielo, y puesto de rodillas dixo: No permita Dios que yo buelua a mi tierra, antes sea seruido darme paciencia para que haga penitencia con estos trabajos el tiempo que resta de mi vida. A cabo de algun tiempo los dos soldados fueron libres, y boluieron a sus tierras: y dize el autor que los conuencio con mas trabajos y miserias que passauan en su captiuidad: y que supo que el Rey de Ierusalem, y otros grandes señores procuraron rescatar aquel caualiero, y nunca pudieron alcançarle libertad. Dezia el soldado Flamenco que le conocio, y como esto, que despues que este caualiero auia acabado la tarea que su amo le daua, se ponia de noche en oracion, y permanecia tanto en ella que tenia hechos callos como camello.

7 Vnos cosarios Napolitanos captiuaró a vn viejo dela Illa de Lypara, y echaró le al remo. Supolo vn hijo moço que tenia: fue desde su tierra a Napoles, trato con los q̃ tenia presos al padre, que le diessen libertad, pues era viejo, y el que era moço quedaria en su lugar. Ellos lo hizieron assi, y el buen hijo estuuo en el remo mucho tiempo sufriendo los graues trabajos que alli se passan. El los passaua con mucho gusto por auer librado a su padre dellos. *Pontanus lib. 2. c. 4 de obedie.*

8 Serapion Abad entro en vn pueblo de infieles, comenco a predicar el Euangelio, y estoruaronselo. El con zelo de conuertir aquellos idolatras se vendio a si mesmo por esclauo, y para tener oportunidad de poder enseñar la doctrina Euangelica, y con el precio que le dieron hizo limosna a pobres. Instruyo en la Fé al que le comprò, y conociendo la verdad de su doctrina fue Christiano, y dio libertad al santo Abad. El se vendio otra, y hizo lo mesmo. De manera que el siruo de Dios no reusaua hazerse esclauo de los que lo eran del demonio, por sacarlos a ellos de ceguedad, y ponerlos en libertad Christiana. *Palladius. Lausshist. 83.*

9 Samolo Abad en la provincia de Nursia, no teniendo dineros con que rescatar a vn Diacono que los Lombardos auian captiuado, determino intentar vn medio muy dificil para ponerle en libertad, y fue que rogo a los que le tenian captiuo que le permitiessen poderle hablar. Concedieronlo con condicion que si se fuesse quedasse el santo Abad obligado a morir por el. El siruo de Dios persuadio al Diacono que se fuesse. El moço no queria, sabiendo que si se yua le temia q̃ de matar a el. Finalmente Samulo le dixo que se fuesse sin temor, y supiesse que si Dios no daua particular poder para ello no le podian ofender, y con esto huyo de noche el Diacono. Los barbaros quisieron matar al Abad. El les pidio licencia para hazer oracion, y estando en ella llego vno, diole vna coz y mandole estender el cuello para cortalle la cabeça: saco la espada y alço el braço para herirle con fuerça. Quando el santo vido alçado el braço, dixo con mucha Fé: O señor san Iuan tenle el braço. Dicho esto quedo inmouible y pasmado. Viendo esto los demas cobraron gran temor, dieronle licencia para yrse, y rogaronle que sanasse aquel braço. Dixo que no lo harta sino prometia *D. Greg. li. 3. Dia. ca. 37.*

que

que no mataria Christiano alguno. El lo prometio, y juro, y luego fue sano. Començaron todos a hazer gran reuerencia, y ofrecer muchos dones al que poco antes querian matar. El dixo que no queria dellos otra cosa sino que diessen libertad a los que auian captiuado, porque tuuiessen obligacion de rogar a Dios por ellos. Hizieronlo los Lombardos de muy buena gana. Y ansi merecio tanto la piedad del santo Abad, y porq̃ no dudo ofrecerse a la muerte por librar a vn captiuo le librò Dios a el, y puso por su causa en libertad a muchos.

10 Reynando en Portugal don Duarte embio al infante don Fernando su hermano cõ poderoso exercito sobre la ciudad de Tanjar, en Africa, año del Señor de 1437. Tuuola cercada algunos dias, Vino a socorrerla el Rey de Fez cõ mucha gente de a pie y de a cauallo. Puso a los Christianos en tanta necessidad que les fue forçoso pedir treguas. Vinierõ a concierto, y prometio el Rey Moro que dexaria yr libres a los Christianos con q̃ le entregassen a Ceuta (fuerça importãtissima q̃ los Christianos tienen en Africa.) Quedo el infante en poder del Rey Moro hasta q̃ se entregasse la ciudad. Y el mesmo infante escriuio al Rey su hermano q̃ no lo cumpliesse, porque mas queria el padecer captiuidad, y qualquiera trabajo por amor de Dios, q̃ ver a los Christianos desposseydos de vna ciudad como Ceuta tan importante a la seguridad de España. Viendo el Rey Moro q̃ no se cũplia lo prometido, hizo muy malos tratamientos al infante, pusole prisiones, y haziale estar de noche en vna mazmorra, y d̃ dia almohazar cauallos. Andaua cargado de hierro, y padecia trabajos indignos de su persona. Tenia el buen infante tanta humildad y paciẽcia q̃ los mesmos Moros se admitauan, ansi de lo q̃ padecia como de las muchas virtudes q̃ en el vian. A cabo de algunos dias enfermo el infante, y murio. Y estãdo el Rey Moro en conuersacion con vnos caualieros, llego vn criado suyo, y dixole q̃ era muerto el infante Christiano. Turbose el Rey con esta nueua, y dixo a los circunstantes: Verdaderamente q̃ si este infante no huuiera professado la ley de Christo, q̃ es tan diferente de la nuestra, yo le tuuiera grande embidia, porq̃ creo q̃ en su vida llego a muger, ni dixo mentira, ni vi hõbre de tanta paciencia y humildad. Destas palabras se infiere la grã fuerça de la virtud, pues vn barbaro la estimo en tãto, y la mucha q̃ este infante tenia, pues le loò de tres cosas tan agenas de lo q̃ los Moros professan. Tambien se colige deste admirable hecho q̃ el infante hizo, lo q̃ en este discurso voy prouando, q̃ muchas vezes es mas prouechoso el trabajo q̃ el descãso, la tribulacion q̃ la prosperidad, la carcel y captiuidad q̃ la libertad, especialmẽte a los que pretenden señalarse en la virtud, y dar muestra de su constancia.

Luys del Marmol, hist. Afri

Hier. Osorio de glo.

11 Como la lima da lustre y resplãdor a hierro, ansi esclarece la tribulaciõ y trabajo a la anima. Y no solo para ella son prouechosas las aduersidades, pues tambien hazen mucho al caso para la fama sufridas cõ humildad y paciencia por amor de Christo. Desta manera ni son aduersidades ni impedimẽto para la virtud; porq̃ los hõbres q̃ se rigen y gouiernan por razon, tanto mas se animan a la virtud quanto mas cõbatidos se hallan de trabajos y aduersidades. De manera que no solo no les huyran el rostro, antes las recebiran de buena gana con animo valeroso. Ansi dezia san Pablo en la Epistola a los Romanos: Gloriamonos en las tribulaciones, Grãde demonstracion dio este valeroso y bienauenturado infante de sus muchas virtudes, pues sufrio la captiuidad y carcel con tanta paciencia y contento, que vn Moro atollado en el cieno de los vicios, sin lumbre de Fè, mouido solo de razon natural, tuuo mas inuidia a vn atribulado paciente,

que a los que viuian en las proſperidades del mundo a vn captiuo y encarcelado (aunque libre y ſeñor de ſu voluntad, pues la tenia ſujeta a la razon) que a los que el mundo llama libres, ſiendo eſclauos de los vicios y torpezas.

12 Fernando ſegũdo deſte nombre, Rey de Leon, fue caſado con doña Vrraca hija de don Alfonſo el primero Rey de Portugal, y no por eſto dexo de auer diſcordias entre yerno y ſuegro. Fundo don Fernando a Ciudad Rodrigo, por tener en ella preſidio contra Portugal. Deſto peſo mucho a ſu Rey, y junto ſu gente y embio por capitan contra la ciudad a don Sancho ſu hijo. Fue contra el el Rey don Fernando: dioſe la batalla en vn lugar que ſe dezia Arganal, donde fuerõ los Portugueſes vencidos. Quedo deſto tan enojado el Rey de Portugal q̃ con grueſſo exercito entro haziendo gran eſtrago en Galizia, tomo muchos pueblos, y dio la buelta y cerco a Badajoz. Salio cõtra el don Fernãdo, y dioſe batalla, y fuerõ vencidos los Portugueſes. Su Rey huyo a la ciudad, y pareciendole no eſtar en ella ſeguro quiſo yrſe: al tiempo que ſalia dioſe tan gran golpe en la pierna que ſe le quebro la canilla en el cerrojo de la puerta: recibio tanto dolor que no podia tenerſe en el cauallo. Fue preſo y lleuado a don Fernando. El le recibio humana y corteſmente. El Rey de Portugal dixo llorando: Yo conozco que moui guerra contra vos ſin cauſa, y que por mis graues pecados me caſtiga Dios. Porque con poco temor ſuyo prendi y puſe en priſion a doña Tereſa mi madre, ha permitido Dios por juſto juyzio ſuyo que yo ſea preſo, y quebrada mi pierna: con buena voluntad ſufrire lo que Dios ordenare, y anſi pongo mi perſona, y mi reyno, en vueſtro poder y voluntad. Era don Fernando buen Chriſtiano, conſolole y tratole con reſpeto y regalo, hizole curar con mucho cuydado, y embiole muy contẽto a ſu tierra. Quedo don Alfonſo deſde eſta priſion muy enmẽdado, y deſſeoſo de ſeruir a Dios, y anſi empleo ſus fuerças y poder contra los Moros, de quien fauoreciendole Dios conſiguio honradas y admirables victorias. En vna ſola batalla venciõ a cinco Reyes Moros, y ganõ la inſigne ciudad de Lisboa, y hizola cabeça de ſu reyno. Enſalçola Fè Catolica, quebrantando la potencia de los Moros, enemigos del nombre Chriſtiano.

Rode. Toleta. lib. 7 ca. 19.

13 Don Fernãdo el magno primer Rey de Caſtilla, fue muy belicoſo, ampliõ mucho ſus reynos con grandes vitorias que con el fauor de Dios huuo de los Moros, y de otros ſus enemigos. Conociendo como buen Chriſtiano que el augmento de ſu reyno, y ſu gran proſperidad le venia del fauor que Dios le daua, en reconocimiento de tantas mercedes ſe empleo con todas ſus fuerças en fundar yglesias, reparãdo las caydas, augmentaua ſus rentas y dotaciones. Diomucho a la yglesia del Apoſtol Santiago, y a la catedral de Leon, a los monaſterios de ſan Iſidro, y de Sahagun. Era tanta ſu piedad y deuocion que no ſolamente enriquecia a las yglesias y hoſpitales de ſu tierra, tambien embiaua largas limoſnas a caſas de deuocion fuera de ſu reyno. Fue muy deuoto del orden de ſan Benedito, y ſituo cada año mil monedas de oro para el monaſterio Cluniacenſe en Borgoña, donde eſtaua el ſanto Abad Hugo, que en aquel conuento ſucedio al Abad Adilon. Embio el Rey a pedir con mucho encarecimiento a aquel conuento le encomendaſſen a Dios muy particularmente. Eſtando ocupado en eſtas obras, y otras ſemejantes, dizen nueſtras hiſtorias que le apareciõ el bienauenturado Doctor San Iſidoro Arçobiſpo de Seuilla, y le certifico que ſe llegaua el fin de ſu vida, y deſſeando el buen Rey dexar

Rode. Toleta. li. 6. ca. 14.

a ſus

a sus hijos con mucha paz y concordia, con buena intencion determino diuidir sus reynos, dando a don Sancho, que era el mayor, el reyno de Castilla, a don Alfonso mando el reyno de Leon, a don Garcia, que era el menor, assigno a Galizia: a doña Vrraca mando a çamora, y a doña Eluira a Toro. De esta diuision peso mucho a don Sancho, que era primogenito, y a quien de derecho le pertenecian todos los reynos. Murio el Rey con mucha deuocion y contricion como buen Christiano. Desseo don Sancho ocasion para quitar el reyno a sus hermanos, y al fin rompio con don Garcia, quitole a Galizia, y pusole en prision. Hecho esto junto sus fuerças y potencia contra don Alfonso, y huuole en su poder, y lleuole preso a Burgos. Estando en esta prision muy afligido y desconsolado, sin esperança de remedio, fauoreciole Dios por vn medio muy admirable, y fue que don Alfonso como buen Christiano llamo a Dios en su aflicion, y para su remedio procuro valerse de las oraciones de los santos. Tuuo orden como escriuir al santo Abad Hugo, con quien su padre y su madre, y el, tenian gran deuocion. Pidiole con muchas lagrimas le fauoreciesse con sus oraciones en tanta necessidad y angustia. Sintio esto el santo Abad con mucha pena y ternura, mando a sus monges que con gran deuocion pidiessen a Dios libertad para don Alfonso, pues le eran muy obligados por sus limosnas y buenas obras que les auian hecho el y sus padres. Y el buen Abad suplico a Dios con lagrimas, ayunos, y oraciones que le fauoreciesse. Puso por intercessor al glorioso Apostol san Pedro, de quien el era muy deuoto. Perseuero tanto con viua Fè en su peticion san Hugo, que con lagrimas y constancia vencio al inuencible, y alcanço de Dios todo poderoso lo que fuerças humanas no bastaran. Aparecio el Apostol san Pedro a vno de los monges, dixole que mouido por los ruegos del Abad Hugo auia suplicado a Dios por la libertad de Alfonso. Mandole que le consolasse, y certificasse que no solamente seria libre de la prision, sino que le haria Dios Rey. Esto dixo el santo Apostol al frayle, y el buen Abad le escriuio dandole estas buenas nueuas, y alegres esperanças. Aparecio san Pedro vna noche al Rey don Sancho estando durmiendo, mandole que en aquella mesma ora diesse libertad a su hermano, y amenazole que si no lo hazia le daria mala muerte. Causole al Rey tan gran temor, que dize san Antonino que se leuanto dela cama y saco de la prision a don Alfonso su hermano aquella mesma noche, y torno a acostarse. Pudo ser que aunque le dio libertad don Sancho desta manera, fuesse obligandole a que entrasse en religion, porque desde alli fue al monasterio de Sahagun, adonde estuuo algun tiempo. Y despues salio de alli huyendo a fauorecerse del Rey Almenon de Toledo. Bien se que el Arçobispo don Rodrigo, y las mas de las historias Castellanas dizen que estando preso en Burgos don Alfonso, doña Vrraca su hermana, y el Conde don Pedro Ansurez trataron con el Rey don Sancho que le sacasse de la prision con condicion que fuesse monge del orden de san Benedito, y que por euitar la muerte tomo el abito en Sahagun muy contra su voluntad. Esto dizen sin hazer mencion de la reuelacion y milagro que hizo el Apostol san Pedro. Yo sigo a Vincencio que lo dize en el libro veynte y seys, capitulo tercero. Y a san Antonino en la segunda parte historial, titulo quinze, capitulo diez y siete, paragrafo sexto. Y Laurencio Surio en el segundo tomo, en la vida de san Hugo. Atreuime

a referir eſta hiſtoria confiado en el credito que ſe deue a tan inſignes y fidedignos autores, por ſer tan a nueſtro propoſito.

14 *Archiep. Toletan. y todas las hiſtorias Caſtellanas.*

El Rey don Alfonſo el ſeptimo, entro con poderoſa armada, y gran exercito en la Andaluzia, año de mil y ciento y quarenta y ſeys. Gano mucha tierra alos Moros, y entre otras la ciudad de Baeça. Conſeguida eſta vitoria, el año ſiguiente determino hazer mas daño a los Moros, porque ſupo que en Africa auia entre los mas principales tanta diſenſion y diferencias que no podian venir a fauorecer alos de Eſpaña. Determino don Alfonſo conquiſtar la ciudad de Almeria, pidio ayuda al Conde don Ramon de Barcelona. Y auiendo prometido yr en perſona con todo ſu poder, cerco el Rey a Almeria, y paſſados algunos dias llego el Conde con muchos caualleros Catalanes, que vinieron por mar en galeras de Ginoueſes, que tambien ayudaron en eſta jornada. Sucedio que los Moros procuraron impedir alos Catalanes tomar tierra quando quiſieron deſembarcar. Viendo eſto algunos caualleros Chriſtianos ſaltaron en tierra a peſar de los Moros que peleauan deſeſperada y rabioſamente. Entre los Catalanes que tomaron tierra fue vno el Almirante de Cataluña, y otro el ſeñor de Sull. Eſtos pelearon tan animoſamente que mataron tantos Moros, y entraron tan dentro en el real que no pudieron ſer ſocorridos de los Chriſtianos, y fueron captiuos de vn caualler Moro de Granada. Embiolos a ſu caſa en vna naue que yua a Granada. Los Chriſtianos deſembarcaron aunque peſo a los Moros, y a cabo de grandes baterias y combates ſe tomo la ciudad, y nunca ſe pudo ſaber del Almirante, ni de ſu compañero. Boluieron los Catalanes a ſu tierra ricos y muy contentos. Los parientes y amigos del Almirante ſuplicaron al Conde que ſupieſſe con mucho cuydado del. El Conde lo procuro con tanta inſtancia que ſupo que los dos eſtauan viuos, y captiuos en Granada. El padre del Almirante ſuplico al Conde que dieſſe orden como los Moros dieſſen a ſu hijo por reſcate. Tratoſe con el Rey de Granada. El qual eſtaua tan enojado con el Conde don Ramon, porque auia ſido tanta parte para la toma de Almeria, que le pidio muchas coſas caſi impoſsibles por el reſcate de aquellos caualleros. Dixo que no los daria ſino le embiauan cien mil doblas en oro, y cien donzellas Chriſtianas, cien pieças de brocado, y otras coſas caſi impoſsibles y de mucho exceſſo. Oyendo eſto los padres y deudos de los caualleros captiuos, con mucha pena y ſentimiento, no trataron de ſu reſcate, perdiendo la eſperança de poder dar lo que los Moros pedian. Juntaronſe ſus vaſallos, y en demonſtracion del amor que tenian a ſus ſeñores con mucha voluntad ofrecieron ſus hijas y haziendas para cumplir lo que pedian los Moros por aquellos caualleros. Aunque el Almirante ſentia mucho la captiuidad de ſu hijo, no quiſo aceptar lo que ſus buenos vaſallos le ofrecian, agradeciendoles mucho ſu amor y buena voluntad. Ellos inſiſtieron tanto que ſe huuo de poner por obra. Dieron orden como para cierto dia ſe juntaſſe todo en vn puerto, para que alli ſe embarcaſſe, y lleuaſſe a Granada. Sucedio que aquella meſma noche eſtando el Almirante y ſu compañero cargados de hierro, y en vna mazmorra en Granada, encomendoſe muy de veras al bienauenturado protomartyr ſan Eſteuan, de quien el era muy deuoto, ſuplicole le fauoreciesſe en aquella priſion y anguſtia. En el meſmo punto aparecio el ſanto glorioſo, tomo de la mano al Almirante, cayeronſe las priſiones, y quedo ſuelto. Viendo el que ſan Eſteuan le

Todas las hiſtorias de Aragon.

sacaua de la mazmorra, y quedaua preso su compañero, suplico al santo librase tã bien a quiẽ en sus trabajos auia sido participante. Respõdio: Inuoque al santo su patron y particular abogado, y el le librara. Oyendo esto el otro caualliero llamo con muchas lagrimas al bienauenturado san Dionysio, suplicandole le diesse su fauor, y le sacasse de alli. Aparecio luego muy resplandeciente, y salieron los dos caualleros de la mazmorra: y aquella mañana quando amanecia se hallaron juntos los dos caualleros en vn puerto donde no pudieron entender que tierra era. Vieron no muy lexos vna cabaña de pastores, fueron a ella, y preguntaron donde estauan. Respondieron que en Cataluña, muy cerca de Tarragona. Recibieron desto mucho consuelo: y queriendo yr a la ciudad oyeron muchos gritos y llantos que hazian las donzellas que auian de ser lleuadas a Granada, despidiendose de sus madres, y parientes queriendo entrar en la naue. Llegaron los caualleros y preguntaron que gritos eran aquellos, y porque causa se dauan. Respondieron que eran ciertas donzellas que embiauan a Granada por rescate del Almirante de Cataluña. Oyendo esto llego con grandissimo contento a la naue, y dixo: Hermanos dad gracias a Dios, que yo soy el Almirante, y el glorioso martyr san Esteuan me saco de la mazmorra donde estaua, y me truxo aqui a mi y a mi compañero. saco el martyr san Dionysio. Quedaron todos admirados oyendo tan gran milagro. Los padres y parientes de los caualleros captiuos dieron muchas gracias a Dios, y alos santos por cuya intercession auian cobrado a sus hijos, y librado a las donzellas hijas de sus vasallos de tanta miseria. A los padres hizieron muchos fauores, y a ellas dieron joyas y dones de valor. Vistieron las de verde y colorado, y con summo contento las lleuaron a sus casas. Este milagro tan grande es muy notorio en todo el reyno de Aragon, y Cataluña, y en Barcelona celebran solemnissima fiesta el dia de la inuencion de san Esteuan, que fue el dia que esto acaecio.

En razon natural consiste que todo animal ama a su semejante. La causa desto es porque ay en la semejança vn cierto vinculo, que es origen y fuente de amor. De aqui se infiere quan grande deue ser el amor natural que deue auer entre los hombres, siendo tanta la semejança que ay entre nosotros, pues quando mucho diferimos en algunos acidentes (que no ay que hazer cuenta de ellos aunque por nuestra soberuia harta hazen los hijos deste mundo) como son riquezas, hermosura, linage, y otros acidentes corruptibles de que no se deue hazer cuenta, sino de lo que es sustancial como anima y cuerpo, en lo qual todos somos semejantes. Esta similitud inclina a amarnos vnos a otros, y amar es desear bien al amado, porque la prueua del amor son obras; y de aqui podemos colegir la mucha obligacion que tenemos de remediar la miseria y aflicion de nuestro hermano que esta captiuo, afligido, y maltratado, sin ningun genero de regalo espiritual, ni corporal. Bien consta lo mucho que Dios en esto se sirue, pues tantos santos y sieruos suyos se han empleado tan de veras en esta obra tan piadosa: y el mesmo Dios ha hecho tantos milagros para aprouarla, y animarnos que la vsemos. Procuremos pues de nuestra parte exercitarla, ayudando con nuestras limosnas, y poniendo diligencia para que consigan libertad nuestros hermanos que estan en poder de los enemigos de nuestra santa Fè, oppressos y maltratados, en gran peligro de perder miserablemente la vida, y la anima. Y si no tenemos oportunidad, ni commo-

didad para esto, ayudemos los con nuestras oraciones. Ya que no podemos yr a tierras tan remotas donde ellos estan, podemos consolar, visitar, y fauorecer a los presos, pues no ay pueblo dõ de no aya carceles, y presos con necessidad y miseria. Aqui podemos acudir, procurãdo su libertad y remedio. Dios nos de gracia que en cosa tan acepta a su diuina magestad nos empleemos muy de veras, para que el sea seruido, y nuestro proximo ayudado, y nosotros quedemos tan ganancioses que por estos medios alcancemos la diuina gracia, y con ella la vida eterna.

Trataſe de la quinta parte de las obras de miſericordia, que es, viſitar al enfermo. Mueſtraſe la cauſa de donde proceden las enfermedades. La neceſsidad y excelencia de la medicina. Diſcurſo. XXXV.II.

TRATADO se han en estos discursos materias de mucha piedad: y esta de visitar, y consolar a los enfermos, es d̃ necessidad, pues vemos que no ay animal que tanta parte tenga en los trabajos y miserias como el hombre. Porque si consideramos las del cuerpo, todos los demas animales sufren mejor el frio, resisten el calor, no les fatiga tanto la sequedad, ni les haze tanto daño la pluuia y tempestad como al hombre. Aunque estas y otras incommodidades le son muy penosas la esperiencia nos muestra quanto mas lo es la enfermedad, pues dificultosissimamente la pueden sufrir fuerças humanas.

I Casi infinitos son los nombres delas enfermedades que padecemos, y no son tantas las q̃ causa la flaqueza de nra naturaleza (aunq̃ la crio Dios sana y fuerte) como las q̃ proceden de desordẽ y excessos q̃ hazemos. Y no es cosa nueua, pues en siendo Adam criado luego enfermo, por exceder del ordẽ q̃ Dios le puso. De este exceſſo se le siguio a la naturaleza humana vna prolixa, y grauissima enfermedad. Esta es la que dize el Ecclesiastico que fatiga al medico. Llamanla en Latin, Langor: y dizen los medicos que es falta de fuerças y de humido natural. En esta incurrio Adam, della participamos todos. Porque en los ojos de Dios representaua nuestro primero padre a todos los hombres: las gracias naturales le fueró concedidas para todos, y si perseuerara todos las gozaramos: porque peco el quedamos todos sujetos a enfermedades, y muerte. Assi dize el Apostol: Por vn hombre entro el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte. *Eccle. 10* *Roma. 5.*

Quien leyere con cuydado la sagrada Escritura facilmente entendera que muchas vezes son causadas y proceden las enfermedades de los pecados. Exemplo tenemos en Cain, al qual quito Dios sus fuerças porq̃ con inuidia y malicia las empleo cõtra su hermano Abel, y le mato. Por esta causa quedaron sus nerꝛuios debilitadns con temblor y perlesia. *Gene. 4.*

Porque Faraon Rey de Egipto quito a Abraham a Sarra su muger, y quiso casar con ella, le castigo Dios a el y a toda su casa con plagas y enfermedades. *Gene. 12*

Por la mesma causa hizo Dios esteriles a Abimelec Rey de Geraris, y a su muger y esclauas. *Gene. 20*

Maria hermana de Moyses fue llena de lepra porque murmuro de su hermano Moyses. *Num. 12*

Ozias

Paralipo. li.2.c.26 Ozias Rey de Iuda fue tambien lleno de lepra porque vsurpando el oficio de sacerdote quiso ofrecer incienso delãte del Sancta sanctorum.

Eccl. 38. El Ecclesiastico dize: Quien ofende a Dios que le crio, verna en manos del

Ioann. 5. medico. Iesu Christo nuestro Señor dixo al hombre que estaua en la piscina: Pues estas sano no tornes a pecar, porque no te suceda mayor mal. La santa madre Yglesia dize, que muchas vezes procede la enfermedad corporal de pecados.

Extra de pœna, & remissio. ca.22.& decreto eodem titul. ca,13.

Aunque esto es assi no se sigue que todas las enfermedades son causadas por pecados, como lo entendieron los discipulos de Christo quando le preguntaron estando vn ciego delante, que por cuyos pecados auia nacido ciego, si por los suyos, o por los de sus padres. Respõdio nuestro Señor: No nacio ciego por sus pecados, ni por los de sus padres, sino

Ioann. 9. porque se manifieste la gloria de Dios en sus obras.

2. Las mas de las enfermedades que padecemos se causan por nuestra culpa. Porque no vsar como conuiene de alimento y exercicio, es origẽ y principio de enfermedades: y las que por esta causa han procedido se deuẽ curar con exercicio y alimento conueniente. Todas las demas causas se reduzen a estas dos, porque o son causadas por replecion, o por inanicion. Assi la principal causa de nuestra salud consiste en vsar conuenientemente de alimẽto y exercicio, y faltar en esto es culpa nuestra. Esto se verifica con lo que dize Salomon: Quien come demasiado no puede dormir ni reposar, tiene ãgustias, y vomitos. Quien nõ excede en la comida duerme sossegadamente toda la noche, y con gusto, leuantase contẽto, y sin pesadumbre. En otra parte dize: La demasiada comida causa enfermedad. Por comer demasiado murieron muchos. Quien es templado en la comida alarga la vida. Assi que muchas enfermedades proceden de nuestra culpa y excesso: y rarissimas vezes sana Dios por via de milagro a quien por su culpa cayo malo, sino por arte de medicina, la qual crio para conseruacion y recuperacion de la salud humana, dando honra a esta excelente arte, pues el altissimo Dios crio la medicina, y dio virtud saludable a las yeruas, y çumos, piedras, genero de tierra, y metales. Dize el mesmo Salomon: Honra al medico por tu necessidad crio el altissimo a la medicina. De Dios viene la cura, el es quiẽ hiere, y sana. Aunque comunmente no haze lo vno ni lo otro sino por causas naturales. Vnas vezes da enfermedades para castigar, o enmendar, como se ha visto en los exemplos señalados. Otras para que se conozca la virtud y paciencia de sus seruos. Cego Dios a Tobias con estiercol de golondrinas, y sanole cõ hiel de vn pesce.

Eccl. 83.

3. Demanera que las enfermedades proceden de la voluntad de Dios, o de causas naturales. Siendo esto assi, el remedio q̃ el enfermo tiene es procurar limpiar su anima de culpas mortales, y haziendo penitencia mitigar la ira de Dios a quiẽ tiene ofendido, y despues acudir a los remedios de medicina. Esto aconseja Salomon con estas palabras: Hijo quando te vieres enfermo no desconfies, dexandote morir como bestia, sino procurar remedio. Bueluete a Dios, pidele mercedes, y el te curara. Apartate de pecar, y limpia tu anima de qualquiera culpa. Haz sacrificios, y oraciones: da limosna a los pobres, y llama al medico. Pues Dios crio la medicina vsa della, porque su ayuda es necessaria, y mediante sus remedios da Dios salud a quien es seruido. Llama al medico, y obedecele en lo que te ordenare, porque todas las cosas tienen tiempo, y lugar: tiempo ay de salud, y tiempo de enfermedad, y tiempo en que deues ser obediente, y vsar de medicina: y haziendo tu de tu parte lo que deues, Dios

Vease el discurs. 4. num. 55. y disc. 38. num. 1.

Eccl. 38.

Eccle. 31

Eccle. 37

encaminara al medico para que acierte a aplicarte el remedio que conuiene, y el lo pedira a Dios, y por ſu bondad y clemencia lo concedera, dara ſalud, y correſpondera a ſu buen deſſeo. Deſtas palabras ſe infiere qué deue el enfermo buſcar medico docto, y buen Chriſtiano, para que con ſu ciencia ſepa bien aplicar lo que conuiene, y ayude con ſus oraciones, q̃ por ſu buena vida, y limpia conciencia ſeran eficazes ante Dios, y le ayudara. Tambien ſe ſigue q̃ deuemos honrar, y eſtimar al medico por dos cauſas, porque el altiſsimo Dios crio la medicinas, y porq̃ es neceſſaria ſu ciencia. Certiſsimo es qué pues la crio Dios, que es neceſſaria, porque ſu diuina prouidencia no falta en lo neceſſario, y porque ay enfermedades que no es baſtante naturaleza para vencerlas por ſi ſola, y ſerale poſsible ſi la ayudan cõ arte. Eſto ſe verifica deſta manera.

4 Clara coſa es que ay enfermedades vnas mas graues que otras, y que mas facilmente ſe vencen las que ſon menos dañoſas y peligroſas. Tambien es euidẽte que podemos recebir daño con la aplicacion y tocamiento de algunas coſas, y que no todas cauſan vn meſmo daño, ſino que ſera mayor, o menor, ſegun la potencia de lo que ſe nos aplicare: y porque no ſuelen todos los hombres vna meſma complexion, no hara en todos vna meſma operacion: y por eſto ſi a vno es vtil vna medicina, a otro ſera dañoſa: y ſi en alguna deſtemplança ſon prouechoſas las coſas que cauſan contrarias operaciones, clara coſa es que vencera la naturaleza a la enfermedad, ſiendo aplicada a proppoſito, y muy mejor y con mas facilidad que ſin ninguna ayuda. Y ſi ay enfermedades que ſola la naturaleza puede vencerlas y ſanarlas, no ſe puede negar que en eſte caſo no ſea muy prouechoſa la medicina, porque trabaje menos la naturaleza, y ſe alcance la ſalud con menos detrimento nueſtro. Tambien ay algunas enfermedades que ſe cauſan y augmentã por error de nueſtra propria naturaleza. Eſtas neceſſariamente ſe tienen de curar con arte yendo contra la meſma naturaleza, y ſi es neceſſario curar eſtas enfermedades para conſeruar la vida, euidentiſsima es la neceſsidad que tenemos de la medicina. Pongamos vn exemplo con que eſto ſe vea patentemente. Quando crece alguna carnoſidad en la via dela vrina, no es poſsible viuir ſi no ſe diſſuelue, y no podemos eſperar que lo remedie la naturaleza, pues ella meſma es quien la augmenta: anſi que eneſte caſo ſola la medicina lo puede remediar con ſu arte, con algũ cauſtico, o con hierro. Lo meſmo es en vn miembro deſconcertado. Anſi que en eſtos y otros caſos que acontecẽ cada dia, ſola la medicina puede remediarlo, y ſin ella no es poſsible viuir. Deſta manera ſe ſigue claramente que la medicina es neceſſaria para conſeruar la vida.

5 La medicina es vtil, aprouecha y ayuda en muchos caſos, para mitigar el dolor, y confortar al enfermo, para ſufrir el trabajo dela enfermedad, vnas vezes con vnguentos, y blanduras: otras con remedios, que puſto que augmenten y acrecienten el dolor, vencen a la enfermedad, y cauſan ſalud. De lo dicho conſta que la medicina es neceſſaria en muchos caſos, y en otros vtil y prouechoſa, y que la crio Dios, y dio a los hõbres, porque ſu diuina prouidencia no falta en las coſas neceſſarias, y por eſto es muy digna de ſer eſtimada y obedecida.

6 Es coſa tan clara que la medicina fue dada por Dios, que viendo los Gentiles ſus admirables y vtiliſsimos efectos, atribuyeron a ſus dioſes ſu inuencion, y puſieron en el numero de ſus dioſes a los hombres que creyeron que la auian inuentado, entendiẽdo que coſa tan prouechoſa era imposſible no ſer dada por la mano de Dios.

Los

Los hombres muy doctos la ampliaron y reduxeron a arte, poniendo por orden sus experiencias, dando preceptos, y leyes por donde se rigiessen, y methodo que guardassen los que la professassen.

7 Ello es cierto que Dios todo poderoso la inuento, y si como queda dicho, desde que Adam peco huuo enfermedad, desde este tiempo comenco la medicina, pues no podia carecer della el linage humano. Y si no falta la prouidencia diuina en las cosas necessarias, desde el principio del mundo la dio Dios a los hombres: porque pues el solo pudo formar el cuerpo humano, y darle templança y proporcion, tambien le conuenia proueer medio con que se conseruasse y restaurasse. Y como no podia passar sin alimento, vestido, y otras cosas necessarias, tãpoco podia carecer de medicina, pues en auiendo enfermos fuerõ menester medicos, y no se pudo passar sin ellos. Lo que vulgarmente se dize que por autoridad del Senado fue desterrada la medicina de Roma, y no huuo medicos por tiempo de seyscientos años, el mesmo numero de años que señalan muestra ser ficcion y dislate: porque dize Plinio, que vino a Roma vn insigne medico que se llamaua Archato, el año de la fundacion de Roma de quinientos y treynta, y que fue muy bien recebido; y despues siempre huuo muchos medicos. Si fuera verdad que el Senado de Roma auia desterrado los medicos mas de seyscientos años antes, siguese que los condeno mas de setenta años antes que fuesse fundada Roma. De aqui se infiere quan falso y sin fundamento es lo que dizen en esta condenacion y destierro de medicos. Demanera que es cierto que dio Dios a los hombres la medicina, y que vsaron della desde el principio del mundo. Tambien se sigue la mucha estima en que deue ser tenida vna arte tan necessaria, y dada por Dios. La mesma naturaleza, cuyo ministro es el medico, nos lo enseña, pues no ay, ni ha auido gente tan barbara que aya dexado de vsar algun genero de medicina. Y no solo se aprouecha della la naturaleza, que es comun a todos los hombres, sino que aun los brutos animales con impetu y distinto natural, de tal manera vlan della que han aprendido dellos los medicos muchas cosas de mucho prouecho.

El mesmo Dios que puso virtud saludable en las yeruas y plantas, y otras cosas, la enseño a los hombres: porque poco aprouechara auer dado esta virtud medicinal si los hombres que se tenian de aprouechar della la ignoraran. Dios dio a Adam esta ciencia con otras muchas que le comunicó, y el la enseño a Seth, y a otros hijos suyos, y ellos a sus decendientes. Y por ventura se auian oluidado de gran parte della, y torno a reuelarla a Salomon, pues escriuio las facultades de todas las cosas, desde el hysopo hasta el cedro, y de sus escritos se entiende que tomaron los Griegos, Arabes, y Latinos.

Muestra

Mueſtraſe lo que deue hazer el enfermo para conſeguir ſalud. Ponenſe exemplos de los que con las enfermedades ganaron mucho, y fueron muy regalados.
Diſcurſo. XXXVIII.

1 EN EL diſcurſo paſſado ſe toco lo que deue hazer el enfermo, y diximos q̃ lo primero y principal procure para conſeguir ſalud mitigar la ira de Dios con oraciones, confeſſar, y ſatisfazer al proximo ſi le es obligado en honra, o hazienda, y dar limoſna a pobres. Deſpues de auer hecho eſto, que es lo principal, deue procurar remedios humanos: porque cometeria culpa no obedeciendo a la medicina que Dios crio para la neceſsidad de los hombres. Y como auria culpa poniẽdola eſperança en remedios de medicina, ſin pedir a Dios perdon, y ſin vſar de remedios eſpirituales (como eſta dicho) como hizo el Rey Aſſa, q̃ teniendo grauiſsimo dolor en los pies, no pidio fauor a Dios, puſo ſu confiança en medicos y medicinas, y por eſto fue culpado, y murio ſin auer remedio, como claramente lo dize la ſagrada Eſcritura. Anſi tambien ſeria indiſcreta piedad confiar en ſolo oraciones, y medios eſpirituales, ſin aprouecharnos de los de la medicina, pues la crio Dios para eſtas neceſsidades.

2. *Par.* 16

Veaſe el diſcurſ. 37 num. 3. y diſc. 45. nume. 6.

Demanera que es obligado el enfermo en ſintiendoſe con enfermedad, acudir a Dios, y hazer como Chriſtiano lo que eſta dicho, y llamar al medico y obedecerle en lo q̃ a cerca de ſu enfermedad le ordenare. Y en el diſcurſo della deue tener mucha paciencia, conſiderãdo que nos la da Dios para purificar y limpiar nueſtras animas de las culpas y imperfecciones que en nueſtra vida por diuerſas vias ſe le han pegado: y para prouarnos, y afinarnos como oro en el viuo fuego. Y anſi deue recebirla como venida de ſu alta mano, dando gracias a ſu diuina mageſtad. Porque quãdo a los ſieruos de Dios ſe diminuyẽ las fuerças corporales, ſe fortifican las de la anima, y con ellas cobra esfuerço para menoſpreciar y tener en poco los deleytes y contentos del mundo. Anſi dixo ſan Pablo: Quando eſtoy enfermo eſtoy mas fuerte. Clara coſa es que ſi no huuiera mucha ganancia en las enfermedades corporales, que no las diera Dios a ſus muy queridos ſieruos.

Veaſe el diſcurſ. 46 num. 13.

Quando con mayor vehẽmencia le agrauare el dolor, diga cõ ſan Auguſtin: Señor abraſadme y cortad mis miembros en eſte mundo, con condicion que me perdoneys. Añadid, Señor, dolor, cõ que me augmenteys la paciencia. Pio quinto, ſummo Pontifice, padecia graues dolores de vna piedra que le atapaua las vias de la vrina, y dezia a bozes: O Ieſu, ſed me Ieſu. Pidiendo que vſaſſe Chriſto con el lo que ſignifica eſte dulce nombre Ieſu, que quiere dezir Saluador. Pida a Dios con eſtas, y otras ſemejantes oraciones, que los ſantos llaman iaculatorias, porque quando proceden de dolor, acompañadas con viua Fè, ſuben al cielo como ſaetas, y confie en Dios que conſeguira remedio, y aliuio de ſu dolor.

Conſidere el enfermo q̃ ſiendo Dios nueſtro Señor tan benigno y piadoſo no le embiaria enfermedades ſino fueſſe para mucho bien y ganancia ſuya. Vna de las cauſas porque nos las da, es, porq̃ ſon algunos tan duros de coraçon que

2

Veaſe el diſcurſ. 39. nume. 12.

que para que se ablanden tienen necessidad de trabajos y tribulaciones, dales Dios enfermedad, porque sabe que con salud le ofenderian. Dize san Bernardo: Dañosa es la salud para los que con ella se oluidan de seruir a Dios. Prouechosa es la enfermedad, pues leuanta el coraçon a Dios. Con ella se humilla el sobervio, el tibio se inflama, despierta el descuydado, perficionase el imperfeto. Muchos cayeron con la salud, y se leuantaron con la enfermedad. Mayores y mas eficaces prouechos causa a la anima que otras tribulaciones exteriores.

Vna de las causas porque Dios nos da enfermedades, es, porque sabe que somos muy tibios y remisos para cũplir con las obligaciones que tenemos de seruirle. Son grides los deseos nuestros y todo esto se tiene de pagar costosamente en el purgatorio. Danos Dios trabajos y enfermedades para que lleuandolas con paciencia, y sujetando nuestra voluntad a la diuina, nos reciba en cuenta y descargo, como si voluntariamente los tomassemos para satisfazer en lo que por nuestra culpa hemos faltado, por su piedad y clemencia no mirará tanto a lo que la enfermedad y otros trabajos que nos da tienen de fuerça, y y necesidad, como a la voluntad con q̃ por cumplir la suya nos disponemos a sufrirlos. La enfermedad satisfaze y paga las deudas de la anima, y enriquecela de bienes espirituales.

Tiene la anima tres enemigos, que son, Demonio, Mundo, y Carne. La enfermedad sufrida con paciencia por amor de Dios, haze que la carne cruel y declarado enemigo se passe en fauor de la anima. Auia primero gran pelea porque la carne contradezia al espiritu, y el espiritu era contra la carne: fue causa la enfermedad que la carne dexe de contradezir, y se passe en seruicio y obediencia del espiritu. El Ecclesiastico dize: La enfermedad corporal haze muy fuerte

Eccle. 31

la anima. Assi que la enfermedad de el cuerpo es verdadera salud de la anima. con esta tan prouechosa consideracion podra dezir el ganãcioso enfermo (q̃ se conforma con la voluntad de Dios, y ofrece el trabajo de su enfermedad a Christo) lo que dixo su santo Apostol: Señor quando estoy enfermo soy mas poderoso, y mas fuerte. Causalo esto q̃ la debilitacion y flaqueza de la carne da fuerças y fortaleza a la anima, y puede dezir que esta pronto a seruir a Dios, y conformarse con su voluntad el espiritu, porque la carne esta enferma. Entẽdiendo esto el Real Profeta dezia: Hiere, Señor, mi carne con tu temor. Saludable es la espada del temor de Dios, que hiere y mata los desseos de la carne, para que la anima se salue. Este inestimable prouecho causa la enfermedad sufrida con paciencia por amor de Christo.

2. Cor. 12.

Psal. 118

8

3

Comun sentencia es de los doctores que quien sufre martyrio por la Fè de Iesu Christo, o por conseruar y exercitar alguna virtud, que si muere en el martyrio immediatamente va su anima al cielo. Assi dize la Yglesia de los martyres: Tus santos, Señor, procurando seruirte y guardar tus mandamientos, hallaron admirable camino. Y vn poco despues dize: En el mar rubro q̃ es mar de trabajos, donde derramã sangre por Dios, hallaron camino que lleua al cielo sin impedimento de las penas que deuian por las culpas que auian cometido, porque se limpian y purifican con el martyrio. Dize san Cypriano: O passiõ dichosa, y gloriosa confession, quando por el martyrio se desata la anima del vinculo de la carne, y lleuanla los Angeles triunfando al cielo. Assi se lee de muchos santos que vierõ volar al cielo las animas de algunos martyres. Y santa Emerenciana hermana de leche de santa Ynes aun no auiendo recebido agua de baptismo, quedando baptizada en la sangre que derramo por Christo, dize

Vease el discurs. 50 nume. 5.

san

ſan Ambroſio, q̃ ſu dichoſa anima volò al cielo. Eſto he dicho para que ſe conſuele el enfermo, conſiderando que tan precioſa y glorioſa corona ſe puede ganar ſin derramar ſangre, y ſin que aya tyrano que nos perſiga y atormente. Dize ſan Gregorio, que podemos ſer martyres ſin hierro, y ſin verdugo, ſi tenemos paciencia en las aduerſidades y trabajos, ſi ſufrimos con animo conſtante la anguſtia y dolor que cauſa la enfermedad. Porque aunque las enfermedades ſon penoſas para el cuerpo, aprouechan mucho a la anima. En los Prouerbios dize. El dolor de las heridas limpia los males de la anima.

4 La vida Chriſtiana ſe diuide en hazer bien, y padecer mal por amor de Dios. Y es muy cierto que ay mas merito donde ay mas dificultad: y muy claro que es gran trabajo ſufrir con humildad y paciencia aduerſidades, y por la meſma razon de mucho merito. Tres grados excelentes tiene la paciencia, ſufrir los trabajos con humildad, deſſearlos por amor de Chriſto, y alegrarſe con ellos por ſeruir a Dios, a ſolo el primero ſomos obligados, imitãdo a los humildes y pacientes, los otros dos grados ſon de perfecion, como hazian los ſantos martyres. Vn gran ſieruo de Dios dezia eſtando enfermo y fatigado con graues dolores: Tan grande es el bien que eſpero que me deleyta la pena que ſiẽto. No ſon penoſos los trabajos de los q̃ aman, antes ellos meſmos deleytan. No conſiſte ſer buen Chriſtiano en ſolamente rezar, ayunar, y oyr miſſa, ſino que tambien es meneſter ſer fiel y obediente a Dios en las tribulaciones y trabajos que embiare, ſufriẽdolas como el ſanto Iob, y el fiel Abraham. El amor de Dios ninguna coſa tiene por dura, ni amarga, ni peſada. El verdadero amor todo lo vence, todo lo allana, va donde quiere ſin que nadie ſe lo vede, porque el guſto del buen amor en todo halla ſabor.

Veaſe el diſcurſ. 39. num. 1.

En fin las enfermedades ſon regalos de amor, para que el enfermo ſe acuerde del padre celeſtial. Eſta vn niño jugãdo todo el dia, y no ſe acuerda de padre ni de madre: mas ſi le hazẽ mal, o ſi cae acude llorãdo a pedir remedio. Eſtamos deſcuydados, viene la enfermedad, la anguſtia, y dolor, leuanta nueſtro coraçon a Dios, acudimos a ſu clemencia, ſuplicándole nos perdone y remedie.

Gran conſuelo nos deuo cauſar conſiderar la ſingular prouidencia y paternal cuydado que tiene Dios de ſus amigos, como oye ſus oraciones, como los viſita y regala en ſus trabajos, ſantifica los en ſu vida, y honralos en vida y muerte. Pondranſe algunos exemplos deſto, para que los enfermos ſe animen y eſfuercen, imitando a los que en ſu enfermedad agradaron a Dios, ſufriendola con humildad y paciencia.

Iſaac fue bendito de Dios, y ſiempre le fauorecio y libró de grauiſſimos peligros que tuuo en el diſcurſo de ſu vida. Llegãdo a la vejez cegaronſele los ojos corporales, y aunque el amaua a Eſau, dio la bendicion a Iacob. Quando entẽdio que le auian engañado no reuocò la bendiciõ, hizo a Iacob ſeñor de ſus hermanos, porque le ilumino Dios ſu anima, y diole eſpiritu profetico, y conocio que tenia de decendir del Chriſto nueſtro Señor. 5 *Gene. 26*

Iacob eſtando muy viejo, y ciego, vido con el eſpiritu lo que no podia ver con los ojos corporales, porque trayendole Ioſeph ſus dos hijos para q̃ el ſanto viejo les dieſſe ſu bendicion, trocò ſus braços y puſo la mano dieſtra ſobre el que eſtaua a la ſinieſtra. Quiſo Ioſeph poner la mano dieſtra de ſu padre ſobre Manaſes, por ſer el mayor. No lo conſintio Iacob, y dixo, que aunque Manaſes auia nacido primero ſeria mayor Eſrain. Y el meſmo Iacob al punto de ſu muerte llamo a ſus hijos, y a cada vno profeuzo lo que le tenia de ſuceder. 6 *Gene. 48*

Para

Para que entendamos que no impide la falta de la vista corporal a la luz y vista espiritual, porque no tienen de ver a Dios los que tienen los ojos claros y limpios, sino los que tienen limpio coraçon.

7 No le quito a Sanson su fortaleza la falta de la vista, antes mato a muchos mas enemigos sacados los ojos q̃ auia muerto teniendo vista. Assi que no deue entristeçerse a quien se le escurece la vista, no se aflija, consuele se, limpie su anima, entienda que estara mas seguro de sus enemigos teniendo cerradas dos ventanas por donde comunmente suele entrar la muerte de la anima.

Tobias fue agradable a Dios, assi por su piedad como por el cuydado que tenia de los pobres. Estando vn dia durmiendo cayo sobre sus ojos estiercol de golondrinas cõ que cego, y no por esto dexo de alabar a Dios, antes se inflamo mas su animo en caridad: y por esta paciencia que tuuo fue Dios seruido q̃ a cabo de quatro años cobro su vista por mi sterio y orden de vn Angel. Y dando gracias a Dios dixo: El Señor sea bendito, q̃ me castigo por mis pecados, y me sano por su misericordia. Y quien con semejante trabajo se viere tenga humildad y paciencia, conforme se con la voluntad de Dios, dele gracias, y confie en su alta bondad, que le dara vista, y si no fuere para ver al mundo, sera para ver al Señor que crio al mundo. Es esta buena vista tan suprema q̃ no se puede ver sino con los ojos de le spiritu. No se desconsuele porque no tiene lo que las hormigas, moscas, y serpientes, que es vista corporal: consuele se que tiene ojos en su anima con que vera a Dios. Destos ojos dize en los Cantares: Heriste me hermana mia, esposa mia, con vno de tus ojos.

D. Hier. epist. 32. tom. 1.

8 San Pablo Apostol perdio la vista, y fue tanta la operacion que hizo en el verse ciego, que a cabo de tres dias de perseguidor se hizo Apostol. Hirio le Dios para sanarle, y auiendo cobrado salud aprouecho tanto en la virtud q̃ padecio de muy buena gana por Christo, asperezas, trabajos, afrentas, açotes, frio, hambre, amenazas, peligros, y dezia que se holgaua con sus enfermedades, porque assistiesse Christo en su anima, y que enfermo estaua mas fuerte, porque aunque la enfermedad graue al cuerpo, con ella se perficiona la anima, y este trabajo que no puede durar mucho causa premio eterno. Pues quien estuuiere afligido cõ graues dolores no haga caso de lo que ve, y padece, sino considere lo que no ve, y tiene de gozar, siendo el dolor temporal, y el premio eterno y incomprehensible. Bien sabemos que sera causa deshazerse esta terrena materia de nuestro cuerpo, para q̃ nuestra anima goze en los cielos morada edificada por mano de Dios. Animemonos y tengamos paciencia en nuestra enfermedad, suframos el dolor y trabajo que nos causare, no solo con constancia, sino con alegria y consuelo. En el grauissimo dolor ay vn eficacissimo remedio, que es mirar con mucha atencion a Christo. El enfermo entienda que le sera vna medicina prouechosissima para mitigar la aguda pena que causa el dolor, rociar sus llagas con feruientes lagrimas de contricion, y emplastarlas cõ deuotas oraciones.

9 San Vedasto fue Obispo de Arras, ciudad en la prouincia de Arthoys, fue muy ilustre, assi por auer catequizado y instruydo en la Fè al Rey Clodoueo, año del Señor de quinientos, como por muchos y muy señalados milagros que en su vida, y despues de muerto hizo Dios por su intercession. Y entre otros muy notables fue vno, que pareciendo a los de Arras que no estaua el cuerpo deste Obispo en lugar decente, juntò Hyberto Obispo muchos prelados, y Abades, año del Señor de seyscientos y quarenta y vno,

Robert. Gagui.

Surio. 2

y vno,y tratò de traſladarle a otro lugar mas decẽte.Halloſe a eſta ſolẽnidad vn ciudadano viejo y honrado q̃ ſe llama ua Abdombro.Eſte auia dias que eſtaua ciego,pidio a Dios cõ muchas lagrimas y deuocion aclaraſe ſus ojos para ver el cuerpo de aquel ſanto Obiſpo, puſole por interceſſor. Fue Dios ſeruido otorgarlo,y ſubitamẽte cobrò viſta,dando todos gracias a la mageſtad diuina,muy alegres porque el ciego podia ver.Solo el eſtaua confuſo temiẽdo ſi le era prouechoſo no tener viſta, pues Dios ſe la auia quitado.Suplicole con la mayor deuocion que le fue poſsible,que ſi le conuenia mas para ſeruirle eſtar ciego, que por interceſsion de aquel ſanto Obiſpo le quitaſſe la viſta que ſolo para ver ſus ſantas reliquias auia pedido. Oyole Dios,torno a cegar,y el quedo muy conſolado.Notaſe la ſingular paciencia deſte buen hombre,que quiſo viuir en tinieblas por no ponerſe en peligro de ofender a Dios. Y quiſo no tener luz en los ojos corporales por no caer en lo que teniendolos auia cometido en ofẽder a Dios.

10 Pedro Abad d̃ Clara val,fue muy venerable por ſu virtud y religiõ.Tuuo vna grauiſsima enfermedad,y enella perdio vn ojo.Dixo a ſus frayles que ſe holgaua mucho, porque de dos enemigos tenia vno menos.Segun eſto mas ſe deue holgar quien ha perdido los dos, y con mucha razon, pues no terna neceſsidad de deſſear lo que pedia con tanta inſtancia el Real Profeta,diziendo:Cierra,Señor,mis ojos porque no veã vanidades. Y ſi el no los tuuiera no ofendiera a Dios cometiendo adulterio,y homicidio.No ſotros con poca conſideraciõ aborrecemos la ceguedad,pues los ciegos puedẽ ver lo q̃ los ojos no ven,ni oydo puede oyr,ni humano entendimiẽto perceuir. Pueden los ciegos gozar tanta gloria,y los que tienen ſus ojos ſanos y claros cõ dificultad la pueden alcançar.

Mayulo monge del monaſterio Cluniacenſe, era ciego, y por ſu ſantidad y ſabiduria fue Abad Matiſconenſe y ſiendo ciego ſano a otros ciegos, y ſordos, y mudos,y coxos. De creer es que quiẽ alcançaua ſalud para otros,la procuraua para ſi meſmo ſi no entendiera el mucho fruto que ſe le podia ſeguir teniendo paciencia en aquel trabajo. Aunque viuio ciego fue muy fauorecido d̃ Dios y mas ſeñalado en milagros que los que tenian viſta. 11 *Surius. 3*

Vvaldo Obiſpo de Egubio,ciudad de Italia,era por ſu ſantidad muy famoſo, y por los muchos milagros que hazia. Vino a el vn hombre con grande afliccion y anguſtia pidiendole con mucha deuocion que pues por virtud de Dios ſanaua a tantos,le ſuplicaſſe le boluieſſe la viſta,porque ſubitamente auia cegado.El ſanto Obiſpo le conſolò, y aconſejò que no deſſeaſſe viſta,porque ſi la tuuieſſe padeceria ceguedad en la anima,y embiole ſin curar. No quiſo eſte ſanto Obiſpo procurar remedio a eſte ciego,porque no recibieſſe daño ſu anima pretendiendo remediar al cuerpo. Conſuelenſe con eſte exemplo los que eſtan ciegos,pues no ſaben ſi ofendierã a Dios teniendo viſta. 12 *Stephan. Cremonẽ.*

Didimo Alexandrino,fue maeſtro de ſan Geronymo,y el meſmo afirma que fue ciego deſde niño,y que no pudo apréder letras. Cauſo mucha admiraciõ a los que le trataron y conocieron,porq̃ ſupo Gramatica,Dialectica,y Arithmetica,con gran perfeccion: y lo que mas admiraua,que ſupo muy bien Geometria,cõ ſer ciencia que tiene neceſsidad de viſta. Compuſo muchos libros de grande importancia. Hizo commentarios ſobre todos los Pſalmos: ſobre el Euangelio de ſan Matheo,y de ſan Iuã. Dos libros contra Arrio. Vno de Eſpiritu ſanto. Y otros muchos de que haze mencion ſan Geronymo.Pues ſi vn ciego pudo ſaber tanto, bien ſe ſigue q̃ no *D. Hiero. de Viris il luſt.*

hazen

hazen mucha falta los ojos para aprender, y muchas vezes vemos que los ciegos tienen mejor memoria, y mas docil ingenio que los que no lo son, porq̃ tienen mas luz en la anima que algunos q̃ tienen vista. Tienen la memoria mas recogida, y guarda con mayor fidelidad lo que le encomiendan, porq̃ no se derrama el entendimiento por diuersas cosas en que se diuierte la vista. Causa es esta de gran consuelo para los que cegaren.

13 Por ser la falta y priuacion de la vista tan penosa y fatigada passion, me parecio poner los exemplos de tan gloriosos santos, que permitio Dios la padecieſſen, para consuelo y exemplo de los que la tuuieren: para que consideren como estos permanecieron en ella muy constantes, y immouibles en el amor y temor diuino, no se entristecian, sino con suauidad de espiritu dauan gracias a Dios, agradecianle que se acordaua dellos, conformauanse con su santa voluntad, estauan con firmissima determinacion de no ofenderle con pensamiento, palabra, ni obra. Es Dios tan rico en su misericordia, y tan fiel en sus promessas, que les hizo larguissimas mercedes, como consta por nuestros exemplos. O bienauenturada ceguedad, que anssi aclara la vista de la anima, y causandole tantos prouechos la haze tan preciosa en los ojos de Dios. Bien se colige de los exemplos que pusimos, que la enfermedad es guarda de la virtud, y como vna arca fuerte, guarnecida y fortificada con grueſſas barras de hierro, con llaues y secretos, donde se guarda vna rica joya y muy precioso tesoro. Esta arca es nuestro cuerpo, el qual quando esta aherrojado con dolores y enfermedad, esta apto para guardar la anima, preciosa joya, y muy rico tesoro. Pues qualquiera enfermo no se entristezca, ni reciba afliccion con la enfermedad, pues nos la da Dios para nuestro bien, vtilidad, y prouecho. Anssi que ni deuemos amar mucho la salud, ni afligirnos con la enfermedad, antes deuemos procurar seruir a Dios con la salud, y darle gracias con la enfermedad, pues causa tantos bienes espirituales, que es vna escuela donde el Señor nos enseña mas breuemente que en toda la vida. Sufrida cõ humildad, se conuierte en vn precioso vaso de paciencia. Ella nos pone ante los ojos el fin para que fuymos criados. Leuãta en nuestra anima desseos de mucha perfeccio. Y anssi dezia vna persona muy auisada viendose con salud: O si yo pusiesse por obra todo lo que estando enfermo tenia propuesto de hazer. Bien se sigue q̃ nos haze Dios muy mayor merced dandonos enfermedad, si nosotros la sufrimos con humildad y paciencia, que no dandonos salud, pues en la salud nos oluidamos de seruirle. La enfermedad nos recuerda, y nos haze acudir a la clemencia diuina, y pedirle misericordia. Es Dios tan summamente bueno y piadoso, que esta muy cerca delos que con paciencia sufren trabajos. Anssi que la enfermedad nos causa tener a Dios por defensor, jũtanos con su alta magestad, ponẽ las virtudes en su proprio vaso, q̃ es la paciencia. Muchos con la salud y prosperidad se oluidã de si mesmos. Y con la aduersidad y enfermedad se acuerdan de Dios. Porque a la gente flaca la prosperidad y salud es causa de soberuia. La aduersidad, trabajos, y enfermedad, con su dolor purifican el coraçon. Muchas vezes se pierden las buenas obras por el descuydo que causa la salud, y con la enfermedad se limpia la anima de las culpas cometidas en el discurso de la vida, y se perficiona y fortifica para no cometer otras: porque las virtudes del seruo de Dios resplandecẽ con la aduersidad, trabajos, y enfermedad. Con ella se doma la carne, y se vencen las passio-

nes y malas inclinaciones. Con la enfermedad se conoce la virtud y fortaleza espiritual. Grandissimos bienes ha causado la enfermedad a la anima y cuerpo, como se vera en el discurso siguiente.

Prosiguese en mostrar que la enfermedad sufrida con paciencia y humildad causa muchos y muy notables prouechos, assi para el cuerpo como para la anima.

Discurso XXXIX.

1 ES la enfermedad vn amplissimo campo donde se cultiuan y dan muy abundante fruto todas las virtudes. En ella nos enseña la Fe que creamos que ay otra vida, que es Dios quien da premio y consuelo, castigo y afliccion. La esperança nos conforta para que esperemos premio por la angustia y trabajo que sufrimos con paciencia por amor de Dios. La caridad pasa que entendamos que las enfermedades proceden del amor de Dios, y nos las dà para mucho prouecho y remedio nuestro, y que deuemos loarle en ellas, y amarle recibiendo tales dones de su mano. La obediencia ayuda para que se conforme el enfermo con la voluntad de Dios, y sufra con paciencia el dolor y angustia que padece. La paciencia haze suaue lo aspero y dificultoso, poniendo ante los ojos por quien se padece. La humildad haze que sujetemos nuestro coraçon debaxo de la mano de Dios omnipotente, conociendo que es menos lo q̃ padecemos que lo que merecen nuestras culpas.

Vease el discurs. 40 nume. 9.

2 Padecia vn fiervo de Dios grauissimos dolores con gran consuelo, suauidad, y paciencia: tanto que causaua admiracion a quien sabia la vehemencia del dolor y la constancia y sufrimiento de quien lo padecia. Preguntaronle con grandes encarecimientos les dixesse, que hazia quando sentia la impetuosa furia de aquel dolor. Respondio: Despues de auerlo ofrecido a Dios, y suplicadole me de su fauor, y auer invocado a la gloriosa Virgen Maria, y a los santos mis abogados, y al Angel de mi guarda, imagino que me vienẽ a visitar vnas hermosissimas donzellas, y cada vna me da grandes consuelos. Estas son las virtudes, llega la Fè, y dize me que me consuele en tan graue dolor, pues todos los trabajos que se padecen en esta vida nos dan en las manos el glorioso premio que da Dios en la otra a los que los sufren con paciencia por su amor. La esperança, que pues me parece el dolor vehemente, me consuele con que no puedo durar mucho, y tanto mas se acerca el gozar de la bienauẽturança, y de la bueoa vista de Dios. La caridad, que es muy justo padecer por Dios que tanto nos ama. El agradecimiento dize: Si hemos recebido bienes y mercedes de la mano de Dios, justo es suframes el trabajo que nos embia. La penitencia, que es razon que padezca algo quien con tanta ingratitud ha ofendido a Dios tantas vezes. La paciencia, que la enfermedad es materia de sufrimiento, y della nace la aprouacion. Esta causa esperança, la qual no permite que quede confundido quien sufre por amor de Dios tan vehemente dolor. Con estas consideraciones no sentia el dolor, antes se le hazia deleyte y contento.

Vease el discurs. 38 nume. 4. y disc. 40. num. 13.

Esto

Esto se verifica con lo que se lee de vn gran siervo de Dios, q̃ solia enfermar muy amenudo, y estuuo vn año sano: afligiase viendo que le priuaua Dios de materia de tanta ganancia, temia que le auia desamparado por sus pecados, y cõ lagrimas le pedia le boluiesse su enfermedad.

Estos grandes prouechos que causa la enfermedad no solamente son para la anima, q̃ mucha parte alcança el cuerpo. Pornanse algunos exemplos de personas a quien la enfermedad les fue causa de grandes bienes en el cuerpo y hazienda.

3 Miphiboseth hijo de Ionatas, que-
2.Reg.4 dò solo de toda la posteridad de Saul, porque por ser coxo de los dos pies no pudo yr a la guerra donde murieron los valientes del pueblo de Israel. Aprouechole tanto ser coxo que viuio mucho mas que los que no lo eran, y fue mas rico, y mas honrado que fueran los de
2.Reg.9. su linage si viuieran: porque el posseyo las heredades de sus abuelos, y gozò de la mesa de Dauid. Pues consuelese quien tuuiere aquesta falta, porque puede aprouechar mas q̃ dañar. Dira alguno, que por ser coxo Miphiboseth le tuuo en poco Siba su criado, y quando el
2.Reg.16 Rey Dauid yua huyendo de Absalõ, fue a el Siba, y dixo cõ mentira que su amo se auia mostrado de la parte de Absalon: y por esto este mal siervo quitò a Miphiboseth su señor la mitad de su hazienda en que le condeno Dauid, y la concedio a aquel traydor. A esto se responde que la malicia y traycion de los siervos muchas vezes ha sido causa que mueran sus amos, aunque no eran coxos: y ansi no perdio Miphiboseth su hazienda por ser coxo, sino por la mentira y maldad de su criado: antes le hizo prouecho ser coxo, porque si no lo fuera procurara vengarse del traydor, siguierale, y matarale por el testimonio que le leuantò, y vale mas tener los pies coxos, que las manos ensangrẽtadas con homicidio.

Iob no solo estaua coxo y manco, sino que tenia su cuerpo lleno de llagas muy suzias y hediõdas, sin poder mãdar pie ni mano, y sentado en vn muladar limpiaua con vna texa la materia que le corria, auiendose poco antes visto muy rico, y muy estimado. No basto esto (ni auer perdido sus hijos y hijas, y que su muger, que deuia consolarle, le diesse mas tormento; porque con poca prudencia le incitaua) a que dixesse alguna palabra en deseruicio de Dios, antes el dixo a su muger: Mal has hablado, como persona de poca consideracion. Si recebimos con rostro alegre bienes y prosperidad de la mano del Señor, porque no sufriremos trabajos y aduersidad? Si Dios me aflige y dà dolor el me perdonarà si yo no cõtradigo a su santa voluntad. Por su humildad, y paciencia en sus dolores y trabajos, mereciò recebir en esta vida doblados bienes q̃ auia perdido, y vino a ser muy mas bienauenturado que los que en esta vida le tenian por desdichado.

Itamo valiente soldado de Antigono 5
Rey de Macedonia, fue muy valeroso; *Brusonius*
acometia empressas dudosas, y peligro- *li.4.c.15.*
sas, y concluyalas con satisfacion y honroso fin, y por esta causa le amaua mucho el Rey, y los grandes de su consejo le honrauan, y estimauan. Tenia poca salud, y preguntole el Rey, como estaua tan flaco, y cõ mala color. Respondio, q̃ tenia vna enfermedad antigua. Mando que sus medicos le curassen con mucha diligencia y cuydado, y diole honrado entretenimiento, y con que viuiesse con regalo, Itamo fue tambien curado que sano. Y viendose rico y con salud procuraua euitar los peligros que se ofrecian en la guerra. Demanera q̃ lo echò de ver el Rey, y otros muchos. Pregũtole Antigono, que era la causa porque auiendo sido tan animoso y atreuido

todo el discurso de su vida, era al presente tan timido, y huyendo qualquiera ocasion vergonçosamente se apartaua de peligros. El respondio: Señor vuestra magestad ha sido causa de mi couardia, dandome tantas riquezas, y librandome de la enfermedad tan penosa que tenia, porque desseaua perder la vida por no verme pobre, y sin esperança de regalo y salud. Dio a entender este soldado que la enfermedad es causa que los hõbres estimen en poco la vida y hazienda, y quãdo tienen salud la emplean en cosas que resultan en daño de su honra y reputacion.

6 Antigono Rey de Macedonia, de quiẽ se dixo en el precedente exemplo, tuuo vna muy peligrosa enfermedad, de que llego a lo vltimo de su vida. Quando ya estaua conualecido visitole vn grande amigo suyo, y mostraua mucho sentimiento viendo el peligro en que el Rey auia estado. El dixo: No me fue tan mal en la enfermedad q̃ no saque della muy gran prouecho, pues me dio a entender que no es razon que tenga soberuia pues soy mortal. Quien enseñò a este Rey Gentil, esta filosofia tan digna de animo Christiano? Lloraua su amigo pnrque auia llegado tan a lo vltimo: el conocio que auia recebido mayor bien de la enfermedad, q̃ daño, porque puesto que le auia debilitado el cuerpo, auiale enseñado a tener modestia. Auiale quitado las fuerças corporales, y curado su animo de la insolencia, q̃ es muy mas graue mal que la enfermedad. Demanera que no nos va mal quando vna liuiana enfermedad (aunque nos fatiga) nos sana de otro mas graue mal. Esto refiere Plutarco deste Rey: aunque otros lo atribuyen a Alexandro.

7 En vn pueblo cerca de Toledo, viuia vn hombre de bien, pobre y sin hijos. Era texedor de terciopelo, y tenia entre otros vn amigo honrado, que era mayordomo del señor d̃ aquel pueblo, este pobre hombre acudia algunas vezes a casa de su amigo, y tenia algun rato de entretenimiento con el. Sucedio que estando vn dia en casa deste su amigo diole vn desmayo, y perdio el sentido. Finalmente auiendole regalado su amigo boluio en si, aunque totalmente quedo ciego. El mayordomo tuuole mucha lastima porque le queria bien, y por auerle sucedido aquel trabajo en su casa le parecio estar obligado a su remedio, y como hombre honrado y buen Christiano le consolò. Contò el caso a su señor, y mandole assignar cierta limosna con que podia viuir commodamente. Sucedio que passo por aquel pueblo vn clerigo de Toledo que le conocia, y sin saber lo que auia sucedido vidole mejor vestido que solia andar, y mas bien tratado. Hablole, y contole como auia cegado subitamente. Dixole el clerigo, que le pesaua mucho de su enfermedad. El buen hombre respõdio: Antes, señor, deue holgarse, porque me ha hecho Dios grandes mercedes: yo viuia cõ mucho trabajo y pobreza, no podia sustentarme, y estaua muy ciega mi anima, aunque teniã mis ojos vista, quitomela Dios por mucho biẽ mio, q̃ solo tengo cuydado de darle gracias, y pedirle perdon de las culpas passadas. Tengo lo necessario cũplidamente para mi sustẽto. Lo qual nũca tuue teniẽdo vista. Caso es este de mucha consideracio, con que se puede consolar quiẽ se viere afligido, pues no sabemos lo q̃ nos conuiene, y muchas vezes lo q̃ nos parece summa desgracia es total remedio para la anima y para el cuerpo.

Vease el discurs. 3 a numero.

Bien se sigue de los exemplos puestos que muchas vezes aprouecha la enfermedad para bien corporal, y augmẽto de honra y hazienda. Pudiera proseguir con otros muchos de que en las historias se halla gran copia, y por no alargarme mas procurare satisfazer a la segunda parte de lo que el titulo deste

deste discurso promete, que es prouar que las enfermedades aprouechan a la anima. Desto ay en las historias diuinas tantos exemplos que no sera menester trabajar mucho para cumplir cõ lo que a este discurso se deue.

8 El Patriarca Iacob tuuo vna flaqueza y defeto corporal, porque estuuo luchãdo con vn Angel, y en la lucha le tocò en vn neruio del muslo, y quedò coxo. No sintio el daño q̃ auia recebido por estar su anima inflamada en el amor de Dios. Tuuo tanta paciencia q̃ no se quexò de verse coxo, y gozose por auer visto a Dios rostro a rostro, y por esto se llamò Israel, que significa el que ve a Dios. No tuuo por trabajo ni mal lo que no le apartaua de Dios, y ansi no se quexo, y quedò por su enfermedad y flaqueza tan ganancioso. *Gene. 32.*

9 Santa Petronila, hija del glorioso san Pedro, Principe delos Apostoles, fue virgen muy hermosa. Estaua enferma, y preguntaron a su padre, porq̃ no curaua a su hija, pues cõ tanta facilidad daua salud a qualquiera enfermo. Respondio, q̃ no sanaua a Petronila, porq̃ para bien de su anima le conuenia estar enferma. Y porque entendiessen ser esta la causa, dixo: Hija en nõbre de Iesu Christo leuantate sana. Hizolo ansi, siruiolos a ala mesa, y tornò luego a enfermar. *D. Anto. ti. 6. ca. 4. §. 1.*

Santa Brigida virgen, de quien se ha hecho mencion, era muy hermosa, y por su honestidad, virtud, y buenas costumbres desseauan muchos casar con ella: especialmente la pidio por muger vn mancebo de tanta calidad, q̃ gustara mucho el padre dela virgẽ tenerle por yerno, y ansi persuadio a su hija lo aceptasse. Ella desseaua guardar su virginidad, y ser esposa de Iesu Christo, y por esta causa procurò estoruar lo que su padre desseaua El qual la apretaua mucho viniesse en ello, porq̃ le parecia que le estaua bien casar a su hija con aquel mãcebo. La santa virgen viendose afligida acudio a Dios, y con muy deuota oraciõ le suplicò fuesse seruido afearle el rostro demanera que ningun hombre la solicitasse, ni desseasse. Oyola Dios, y diole vna enfermedad en los ojos, y afeole el rostro demanera que niguno de los que antes procuraua casar con ella trataron mas del negocio. Y viendola ansi su padre tuuo por bien que entrasse en religion. Desseaua esto la sierua de Dios mucho. Hizo profession, y diole el velo vn santo Obispo, y estando de rodillas ante el, vido el Obispo que se leuantò de su cabeça vna columna de fuego que subio hasta el cielo, y antes que se leuantasse de alli le sano Dios sus ojos, y le boluio la hermosura de su rostro. Puso la mano en la peaña del altar para leuantarse, reuerdecio la madera, y conseruò su verdor mucho tiempo, con virtud de sanar enfermos de graues enfermedades. Certissimo es que esta santa parecio en los ojos de Dios tanto mas hermosa, quanto menos estimò sus ojos corporales por conseruar virginidad. Fue la enfermedad causa de q̃ la santa virgẽ hiziesse profession, y q̃ pues por amor de Dios menospreciò esposos mortales, tuuiesse por esposo al hijo de Dios viuo y eterno. *Lesleus. libr 4. de gest. Sco.* *Vincẽ. li. 22. c. 30.*

10 Andraga sina virgen, fue desposada con Auberto cauallero principal, q̃ despues fue Obispo Rothomagẽse. La santa virgen desseãdo conseruar su virginidad y limpieza, pidio a Dios cõ muchas lagrimas no permitiesse q̃ se efectuasse el casamiento que contra su volũtad su padre auia cõcertado. Oyola Dios, y cõcediole tan honesto y piadoso desseo, y antes q̃ se leuantasse dela oraciõ quedò su cuerpo lleno de lepra, y tan disforme que ningun hombre pretendio casar cõ ella, auiẽdo primero desseadola muchos. Viendose ansi la santa virgen, rogò a su padre le diesse licencia de entrar en religion. Hizose como ella lo desseaua, y porque se entendiesse que ganaua tan

preciosa joya como la virginidad, por causa de la enfermedad, en haziẽdo profesiõ quedò sana y limpia. Bien se puede creer q̃ pues con tanta instancia pidio a Dios conseruasse su virginidad, q̃ gustara mas ser leprosa toda su vida q̃ dexar de ser virgen.

11 Estando el Apostol san Pedro en Roma embio al Euangelista san Marcos a Aquilegia, que en aquel tiempo era insigne pueblo, y colonia de Romanos, de cuyas reliquias se fundò despues la muy nõbrada ciudad de Venecia. Llegò san Marcos confortado en Iesu Christo, y con esperãça de hallar apta materia en que sembrar la doctrina Euangelica. Entrò en la ciudad, y topò a vn mancebo q̃ se llamaua Athaulpho, que estaua lleno de lepra. Llamole, y con blandas palabras le preguntò si queria verse sano. Admirose el mancebo, y viendo la cierta esperança que san Marcos le ponia, dixolo a Vlphio su padre. Este desseaua mucho la salud de su hijo, y fue a buscar al santo Euangelista, dixole que tuuiesse por muy cierta la salud de su hijo si se apartaua de la idolatria, y creya en la Fe de Iesu Christo, que es Dios verdadero, que puede dar salud, y es Señor de la vida, y de la muerte. Diole luz con sus santas palabras, y instruyole en la Fe, de manera que el y su hijo recibieron agua de baptismo, y con ella quedo el moço su cuerpo limpio de lepra, y las animas de padre y hijo limpias de pecado, y confortadas en la gracia del Espiritu santo. Ellos sembraron en los coraçones de sus vezinos la santa simiente que auian recebido, manifestando la milagrosa salud de Athaulpho. Por este medio fue conocido el santo Euangelista, estimado en mucho, y creydo. Fue principio de la conuersion de aquella ciudad, y que se plantasse en ella la religiõ Christiana, que hasta oy se conserua en Venecia.

12 Bien se sigue delos exemplos puestos en este discurso lo mucho que aprouecha la enfermedad sufrida cõ humildad, y paciencia por amor de Dios, los grandes bienes que causa en el cuerpo, haziẽda, y anima, el consuelo q̃ deuemos tener con ella, pues es ocasion para despertar y encender nuestra tibieza, para que mas a priessa caminemos por la perfeccion y virtud. Dize el Real Profeta: Multiplicaronse las enfermedades, y dieronse priessa. Sucede que va por el mar vn nauio al passo ordinario, leuantase vna tempestad que le haze caminar mas a priessa, y llegar muy presto adonde va. Quando camina vna persona por la virtud con tibieza y remision, embiale Dios vna enfermedad, para q̃ sea ocasion de que haga en su conciencia escrutinio de su vida passada, y tenga dolor y verdadera contricion de sus pecados. Mediante la qual con humilde y dolorosa penitencia configa la gracia y amistad de Dios, y quede inflamado en caridad; y dispuesto como buen Christiano a sufrir la afliccion, dolor, y trabajo que causa la enfermedad. Este es el fin para que nos da Dios trabajos, y enfermedades; y el medio con que tenemos de aprouecharnos de ellas, y sacar tanta ganancia y grangeria como en ellas se pue[illegible] de ganar.

Vease el discurs. 18 num. 2. y disc. 40. num. 13.

Psal. 15.

(?.) Muestra

Muestrase la paciencia que deuemos tener en nuestras enfermedades. Ponense exemplos de muchos santos que las sufrieron con suauidad y humildad.

Discurso. XL.

CON muchos exemplos se ha mostrado en los discursos passados, la ganãcia y prouecho que causa la enfermedad, en este discurso se mostrara la paciencia que deue tener el enfermo para que consiga el premio que da Dios a los que la sufré con humildad por su amor.

1 Poco aprouecha apartarnos de pecado por temor de Dios, y con piadosa afeccion hazer bien, y vsar de moderacion y templança en todas nras obras, y adornarlas con prudencia, para q̃ seamos perfetos. No basta todo esto sino tenemos fortaleza para sufrir los trabajos, y resistiẽdo nuestras aduersidades perseueramos con paciencia y constancia hasta el fin, y con suauidad de espiritu esperamos la vida eterna. Supliquemos pues a Dios sea seruido adornar nuestra anima con el precioso don de fortaleza, para que de tal manera sufra mos las aduersidades que no solo conseruemos la paciencia en el dolor y enfermedad, sino q̃ nos alegremos y consolemos con ella, como hazian los santos y seruos de Dios.

2 Dizese que estuuo vn hombre de grã perfeccion quarenta dias con vna penosissima enfermedad, y vehemente dolor. Sufriala con tanta paciencia, que causaua admiracion a los circunstantes. Preguntaronle si cõ tan continuo y vehemente dolor auia sentido algun tedio o disgusto. Respõdio que quisiera que se le augmentara aquel dolor, y le durara mucho tiempo, pues se le daua Dios para merecer con el. Certifico que nunca auia visto enfermo por agrauado y fatigado que estuuiesse que no se holgara el de padecer su dolor, y enfermedad. Auia este seruo de Dios llegado a tanta perfeccion, por su mucha paciẽcia, y humildad, q̃ casi insensiblemente passaua el dolor, y con suauidad sufria la angustia, porq̃ la conformidad que tenia cõ la voluntad de Dios le mitigaua la pena, y le hazia suaue y facil el rigor y grauedad de la enfermedad.

3 Isabel monja del orden de san Benedito, en el monasterio de Esconaugia, de donde ella tomo el nõbre, padecio graues enfermedades. Tuuo mucho tiempo su cuerpo lleno de muy penosas llagas. Aplicauanle las monjas medicinas, y con ninguna hallaua mejoria. Nunca se entristecio por esto, antes estaua tanto mas consolada quãto mas graues erã los dolores que sentia. Tuuo muchas reuelaciones, y manifesto algunas. Alcanço grandes vitorias del demonio. Visitola la glorioſa Virgen Maria, y declarole altos mysterios. Tuuo muchos coloquios con el Angel de su guarda. Nõ fueron estos prouechos solos los que le causo la enfermedad. Ella fue muy perfeta porq̃ tuuo paciencia, y tuuo paciẽcia porq̃ amo a Dios. Gozo destas diuinas consolaciones treze años. Fue al cielo su dichosa anima año del Señor de mil y ciento y setenta y quatro.

4 San Gil viuia en vn yermo, y estando vn dia entre vnas çarças moy espessas, andauan vnos caualleros a caça, y tirò vno vna saeta, vino a parar entre las çarças donde estaua el santo: diole en vna pierna, y hizole vna llaga. No solamente no quiso poner medicina, sino q̃ pidio a Dios no le sanasse. Hazia sele

D. Anto. ti. 13. c. 6 §. 33.

poco a eſte ſanto el trabajo del deſierto, las cotidianas vigilias, y oraciones. No quiſo carecer del dolor que le cauſaua la llaga que entendio q̃ por diuina prouidencia le auia venido para que con ſu ſentimiento mortificaſſe las paſsiones y alteraciones que le hazian guerra.

5 Eſtephano Anacoreta tuuo vna llaga en las partes ſecretas de ſu cuerpo: no eſcuſo curarſe, y en la cura hizo demonſtracion de ſu mucha paciencia, por q̃ quando le cortaron grandes pedaços, ni quando con hierros ardiendo le cauterizarõ no dio vn gemido ni ſe quexo, ni dexo en todo el tiempo q̃ eſtuuo de aquella manera de trabajar en ſu exercicio, q̃ era hazer eſpuertas de palma, ni dexo de dar doctrina y conſuelo a los que acudian a el con eſtas y otras neceſsidades. Anſi que con exercicio y meditacion de virtudes mitigaua el dolor vehemente que ſu penoſa enfermedad le cauſaua. Eſtaua mas fuerte en el animo que flaco en el cuerpo.

D. Bradi. lib. de paradiſo.

6 Benjamin Anacoreta padecia vna muy penoſa y peligroſa enfermedad q̃ ſe dize hydropeſia. Muchos tenian pena viendo la anguſtia y graue dolor que cõ ella tenia. Deziales el ſieruo de Dios que no tuuieſſen cuydado de ſu cuerpo, ſino de ſu anima, y q̃ ſuplicaſſen a Dios le perdonaſſe los pecados de ſu mocedad. No ſe congoxaua porque eſtaua enfermo, ſino porque auia pecado, y era ſu oracion de tanto merito que cõ ſola ella ſano a muchos enfermos.

Hiſt. trip. li. 8. ca. 1

7 Paulo Anacoreta viuia en vn yermo que eſta en Egypto, cerca de vn pueblo que ſe dize Panephiſi: eſtaua paralitico, y con agudo y vehemente dolor impedido de todos ſus miembros, y ſano a muchos enfermos con dar azeyte bendito por ſu mano con que ſe vañaſſen la parte que les dolia. En eſto nos moſtro quan conſtante era en ſufrir el dolor de la enfermedad, y quan piadoſo en la que padecian los que ſabia el que eſtauan enfermos, pues tenia cuydado de la ſalud agena, no curando de la ſuya propria.

8 Seruolo fue pobre en hazieda, y muy rico de virtudes y merito. Dize ſan Gregorio q̃ le conocio el, y habitaua en vn portal que eſtaua en Roma en la calle q̃ va a ſan Clemẽte. Deſde los años de ſu niñez tuuo vna perleſia tan graue y molеſta que no podia tenerſe, ni aun eſtando en la cama podia ſentarſe, ni llegar cõ ſu mano a la boca, ni boluerſe de vna parte a otra. Seruiale ſu madre y vn ſu hermano, y con ellos diſtribuya a los pobres quanto allegaua de las limoſnas que le dauan. No ſabia leer, y auia comprado libros de la ſagrada Eſcritura. Guſtaua el de hoſpedar religioſos peregrinos, y haziales leer aquellos libros. Oyalos con tanta atencion que ſegun la capacidad de ſu entendimiento ſabia a ſu modo caſi toda la ſagrada Eſcritura, no ſabiendo leer. Procuraua en la vehemencia de ſu dolor dar gracias a Dios. Gaſtaua los dias y noches en dezir hymnos y cantares en alabança de Dios. Le goſe el tiempo en que fue Dios ſeruido remunerar la gran paciencia que Seruolo auia tenido en ſu continua y penoſa enfermedad. El dolor que ſolia tener en ſus miẽbros ſe recogio a ſus entrañas. Viendoſe muy fatigado y cercano a la muerte, llamo a vnos peregrinos que auia hoſpedado, rogoles que ſe leuantaſſen y le ayudaſſen a dezir oraciones y Pſalmos para la hora de ſu muerte. Y el meſmo eſtando en agonia cantaua con ellos. Repentinamente fue aſombrado con temor del eſpiritu malo. Reportoſe y dixo a los circunſtantes: Callad, no oys las bozes que reſuenan en el cielo, alabando a Dios? Y con mucho cuydado procuro oyr con los oydos corporales las bozes que le parecia auer oydo en el cielo, y con eſto ſe apartò aquella ſanta anima de ſu cuerpo. Quedo tanta fragancia de olor que cauſo a todos los q̃

D. Greg. lib. 4. dia. ca. 14.

alli

alli estauã gran consuelo y inestimable suauidad: de tal manera que claramente conocieron que la musica que el auia oydo en el cielo se auia entonado para recebir su santa anima. Dize san Gregorio q̃ se hallo presente a esta dichosa muerte vn monge que quando el santo lo escriuio era viuo, y que solia afirmar con lagrimas de deuocion que hasta que el cuerpo fue enterrado no se le aparto de sus narizes la fragancia de aquel olor. Consideremos el fin que tuuo el que en su vida padecio con tanta paciencia tan graues y continuos dolores.

9 Vease el discurs. 39. numer. 1.

La buena tierra da fruto abundante de paciencia: porque cultiuada con arado de enfermedad, y con reja de dolor arada, produze mies de remuneracion: y quanto vno mas aprouechare en paciencia y humildad, tanto mas trabajos hallara en que en este mundo se exercite. Y tanto mas crecen y se augmentan las aduersidades para los justos, quanto menos gusto tienen sus animas en estas cosas terrenales. Esta es la causa porque los buenos, que sabemos que viuen biẽ, muchas vezes padecen graues tribulaciones, aborrecen los contentos terrenales, y padecen graues angustias. Mas con todo esto recibẽ el premio de su paciencia, porque sufriendo con humildad dolores, con ellos alcançan glorioso premio, pisan las vbas en el lagar, para que dellas se haga oloroso y generoso vino. Moliendo y espriẽdo las azetunas, y cõ fuego y agua sale el azeyte claro, y se aparta de la hez. Las espigas se trillan y quebrantan en la era para q̃ se aparte y limpie el grano de la paja, para lleuarlo limpio a la trox. Assi el q̃ desea ser limpio d̃ sus culpas procure sufrir cõ mucha paciẽcia y humildad la tribulaciõ, el trabajo, la enfermedad que Dios le embia, para que tanto mas limpio y purificado parezca ante el tremẽdo juez Ieſu Christo hijo de Dios, quanto cõ mas suauidad, humildad, y paciencia sufriere el dolor y trabajo que fuere seruido darle.

Redempta fue vna muger anciana, y de buena vida. Dize san Gregorio, que quando el entro en religion viuia esta buena muger en Roma junto a la yglesia de santa Maria. Fue discipula de aquella muy famosa en santidad Hirundina, que viuio muchos años en vna hermita en las montañas de Preneste. Juntaronse cõ Redempta dos discipulas. La vna se llamaua Romula, estimada en mucho porque era obediẽtissima, muy amiga de guardar silẽcio, muy solicita y continua en la oracion, y tenia muy grã paciencia en todas las ocasiones que se ofrecian. Fue Dios seruido darle vna penosa y molesta enfermedad que se llama perlesia. Estuuo muchos años en la cama imposibilitada casi de poder mouer pie ni mano. No bastaron estos trabajos a hazerle perder la paciencia, antes le fueron causa de mayor perfeccion y augmento de virtudes: porque tanto con mayor feruor acudia a la oracion, quanto menos se podia ocupar en otros exercicios. Acaecio q̃ vna noche començó a dar bozes, diziendo: Venid madre, venid madre. Acudio luego Redempta la buena vieja, con la otra su discipula. Seria media noche, y llegaron a la cama donde estaua la enferma. Baxo subitamẽte tanta claridad del cielo que ilustrò todo el aposento. Quedaron las mugeres tan espantadas que les dio temblor en todo su cuerpo, y no pudieron hablar en gran rato. Parecialeſ que auian sentido estruendo de mucha gente que entraua en el aposento, aunque por su gran turbacion, y por el mucho resplandor no podian ver lo que era. Sintieron vna fragancia de suauissimo olor, tan grande que con ella cobraron el animo que con el resplandor auiã perdido. Con todo esto no podian sufrir la fuerça de la gran claridad. Entendio Romula el gran espanto que tenian,

10 D. Greg. homi. 40.

comẽço a conſolarlas, y dixo: No temays que no morire oy. Repitio eſto algunas vezes, y poco a poco ceſſò el reſplandor: aunque permanecio por tres dias continuos la gran fragancia de olor. Paſſadas quatro noches pidio Romula Los ſantos Sacramẽtos. Auiendolos recebido ſintio Redempta y la otra ſu dicipula, que a la puerta de la caſa cantauan vna celeſtial muſica. Pareciales que hombres dezian verſos, y q̃ reſpondian mugeres. Y quando llegarõ al apoſento donde eſtaua Romula la ſanta anima ſe aparto del cuerpo, y aquel celeſtial coro la ſubio al cielo: y tanto me nos ſe oyan las bozes de los que cantauan, y menos ſe ſentia la ſuauidad del olor, quanto mas alta ſubia aquella bendita anima. Quando Romula eſtaua en el mundo quien hazia caſo della? Que coſa auia mas deſechada? Quien ſe moviera por ella? Nadie la viſitaua: eſtaua eſta preciosa margarita eſcõdida en vn muladar, que es el cuerpo lleno de enfermedades, y neceſsitado con pobreza. Salio deſte mundo eſta perla preciosa, y reſplandece entre los corteſanos del cielo: ſubiola de quilates, y augmentole el valor con mucho exceſſo la enfermedad, y los vehementes dolores que con tanta paciencia ſufrio por Chriſto. El ſea bendito que tan liberal y largamente paga a los que por ſu amor padecen las enfermedades y trabajos que les da.

11 *Surit.to. 4* Santa Clara eſtuuo en ſu conuento quarenta años. Llego el tiempo en que la ſanta tenia de recebir el premio de ſus trabajos: aunque auia eſtado veynte y ocho años enferma apretole mucho vna debilitacion grandiſsima. Con las aſperas y continuas penitencias tenia tan quebrantado y remiſo el vigor natural, que tuuo poca fuerça para reſiſtir a vna enfermedad que le dio Dios, para que pues eſtando ſana auia enriquecido con buenas obras, enferma fueſſe muy auentajada cõ paſsiones y dolores, pues ſe perficiona la virtud con la enfermedad. Moſtrò ſanta Clara ſu mucha perfeccion, pues en tan continua y larga enfermedad nunca ſe entriſtecio, ni dixo palabra de quexa. Siempre empleaua ſu lengua en palabras ſantas, y en alabãças de Dios. Agrauole tanto la enfermedad que parecia eſtar ya en lo vltimo: y fue Dios ſeruido diferir ſu dichoſo tranſito haſta que la Yglesia Romana la honraſſe cõ particular fauor, como a hija muy querida. Quando le agrauo mucho la enfermedad eſtaua el ſummo Pontifice con los Cardenales en Leon de Frãcia. Las monjas eſtauan muy afligidas viendo á ſanta Clara tan fatigada, temiã verſe ſin ella. En eſte tiempo eſtaua en contemplacion vna monja del monaſterio de ſan Pablo del orden de ſan Benedito, y pareciole que yuan ella, y otras monjas ſus hermanas, al monaſterio de ſan Damian a viſitar a ſanta Clara, y la hallaron en vna muy preciosa cama, y que eſtaua cercada de ſus monjas que lloraõ do eſperauã ſu muerte, y que llego vna hermoſa muger a la cabecera de la cama, y dixo alas que llorauan: No lloreys hijas por vueſtra madre, creed que no morira haſta que venga a viſitarla el Señor con ſus dicipulos. A cabo de poco tiempo vino el Papa con la corte Romana a Peroſa, y embio al Obiſpo d̃ Oſtia a viſitar a ſanta Clara. Paſſado vn año de penoſa y graue enfermedad, fue Dios ſeruido cumplir el deſſeo de ſu ſierua, y para que ſe cumpliesſe lo que auia reuelado, tuuo por bien que Innocencio quarto ſummo Pontifice fueſſe deſde Peroſa a Aſsiſio, dõde eſtaua ſanta Clara, y la viſitaſſe acompañado de ſus Cardenales, y anſi ſe cumplio, porq̃ el Papa como cabeça de la Yglesia repreſentaua a Ieſu Chriſto, y los Cardenales a ſus dicipulos. El dia que la viſitò el ſummo Pontifice auia recebido el ſantiſsimo Sacramento. Eſtaua ella contentiſsima por auer recebido a Ieſu Chriſto en el

ſanto

santo Sacramento, y vera su vicario en la tierra el summo Pontifice de Roma. Llegãdose la postrera hora, començoa hablar cõ su anima, y con particular confiança le dezia: Ve segura anima, ve segura que buen galardon lleuas. Preguntole vna religiosa, con quien hablaua, y que era lo que miraua? Respondiole: Hablo con mi anima, que tiene prendas del Señor, y veo a la Reyna delos Angeles. Dixola religiosa: Ruega a Dios que yo vea a la Reyna de los Angeles. Rogose lo santa Clara. Vido entrar a la Reyna del cielo acompañada de muchas virgines con coronas de oro, y cubrieron el cuerpo de la santa con vn rico manto, porque guardo castidad. Con este regalo premio Dios a esta santa la enfermedad y dolores que sufrio por su amor cõ paciencia y humildad.

12 Calla sierua de Dios, hija de Symmaco Consul y Patricio de Roma, casola su padre siendo muy moça, y embiudò vn año despues de auerle casado. Quedò moça, hermosa, y rica. Dessearon muchos casar cõ ella. La buena biuda quiso mas llegarse a Dios con matrimonio espiritual (porque aunque comiença en penitencia, lagrimas, y aspereza, es medio para conseguir gozos y consuelos eternos) que sujetarse a matrimonio carnal, que siempre comiença en alegria y regozijo, y trae consigo muchos trabajos y pesadumbres. Conseruò su biudez cõ recogimiento, y honestidad. Sucediole vna enfermedad trabajosa, y tuuo en todo su cuerpo vn fuego tan vehemente, que le aconsejaron los medicos que se casasse, porque contra orden natural le saldria barbas como a varon, sino vsaua este remedio. Ella no quiso hazer lo q los medicos le aconsejauan, y tuuo en poco la fealdad con que la amenazauan por conseruar castidad con la enfermedad. Aprendio a escoger lo mejor, y por posseerlo tuuo en poco qualquier daño corporal. Sucediole despues vn çaratan en el pecho: sufrio con tanta paciencia las llagas que le causo, que estando ya para morir se le aparecio el Apostol san Pedro. No le rogo que la sanasse, y con grande instancia quiso saber si estauan sus pecados perdonados. Dixo el santo Apostol, que si, y fue por esto muy mayor el cõsuelo que recibio, que auia sido el dolor de su enfermedad. Cierto que si tuuiessemos tanto cuydado de nuestra anima, que se nos haria tolerable qualquiera enfermedad.

13 El enfermo que se viere afligido con tan graues dolores que le parezca, que no bastan sus fuerças a sufrirlos, considere como passauan estos santos su enfermedad, sepa que si el dolor y angustia fatiga la carne, leuanta el espiritu, para que acordandose de sus pecados dè gracias a Dios. Muy justo es que si por obedecer sus apetitos y desseos, obedeciò a su carne, y cometio pecados, q̃ los purgue y se limpie dellos con afliccion de la mesma carne, pues que es fin de la culpa passada quando se conuierte el animo afligido con la pena presente, y es principio de las penas del infierno, quãdo con la pena presente no haze penitencia, ni se mueue al amor, y temor de Dios. Procure pues con mucho cuydado el enfermo grangear con los dolores y angustias, de manera que no salga su anima de vn tormẽto temporal, y vaya a otro eterno. Considere que con estos dolores le haze Dios grandissima merced, pues siendo digno de muerte eterna, muestra su gran clemencia hiriendo y no matando. Dale dolores para q̃ conozca su culpa, y se libre del rigor de la sentencia. Considere a quantos dexo Dios por sus pecados en sus luxurias, robos, blasfemias, y otras abominables culpas, sin darles vn dolor de cabeça, y fueron arrebatados al infierno. Consuelese pues le da Dios dolores en señal q̃ no le tiene desamparado, pues dize la sagrada Escritura, que castiga a los que ama, y da

Vease el discurs. 39. nume 2.

D. Greg. lib. 4. dia. ca. 13.

Hebr. 12.

y da dolores al hijo que recibe en su gracia. Consideremos en la enfermedad la merced que Dios nos haze, y el castigo que por nuestros pecados merecemos.

Muestrase la obligacion que tenemos de regalar y seruir a los enfermos. Lo mucho que en ello Dios se sirue. Ponense exemplos de muchos que por ello fueron muy fauorecidos de Dios. Discurso. XLI.

1 ES tanta la excelencia de esta buena obra, y el seruicio que Dios recibe en visitar y regalar a los enfermos, q̃ con ella se cumplen todas, o las mas obras de misericordia corporales, pues se remedia la hambre, sed, y frio: con ella se restaura el vso de los miembros impedidos con enfermedad, que es vna manera de redenciõ, y poner en libertad. Con ella se cõsigue salud para el cuerpo, y para la anima. Preguntaron vnos monges a cierto padre espiritual, si era mas merito ayunar, que seruir a los enfermos. Respondio: Mucho merito es ayunar, y sin duda ganara mas quiẽ cõ caridad hiziere vn seruicio a algun enfermo, que si ayunasse dos dias continuos. En esta obra tan piadosa puede el rico exercitar su liberalidad. En ella se conoce quien es amigo verdadero. El sabio puede dar consuelo y consejo. El pobre que ni sabe consolar, ni tiene que dar, puede seruir. Esta virtud da materia al humilde. Con ella se refrena el soberuio siruiendo a los enfermos. Es medicina para apartarse de pecar, viendo la miseria de nuestro proximo. Con ella se augmenta la caridad. Dize el Sabio: *Eccle. 7.* No tengas pereza de visitar a los enfermos, y sera ocasion de perficionarte en caridad. Finalmẽte en esta virtud se hallan tasi todas las demas.

Quanto mas excelẽte es esta virtud, y mayores bienes causa, tanto con mas rigor nos pedira cuenta Iesu Christo nuestro Señor el dia del juyzio, como lo cumplimos, y assi dira a los malos: Estando yo enfermo no me visitastes. Infalible es la fiança con que sale Dios por fiador de los pobres y enfermos, diziendo que toma a su cuenta lo que se hiziere con ellos. *Mat. 25.* Anda Dios disfraçado en las biudas afligidas, en las huerfanas arrinconadas, en el enfermo oluidado, y apenas ay quien sienta el trabajo y miseria de su proximo, quien enferme con el enfermo, quien tiemble con el desnudo, y sienta la hambre con el hambriento: regalan a los amigos con el caudal de la coriesia, dandoles el primero y mejor manjar, el mas hõrado assiento, y el mejor, o y gual aposento de la casa. Entretienenlos con palabras de contento y alegria. Viene Iesu Christo disfraçado en el enfermo y pobre legitimo, y apenas ay quien le oyga, si quiera de passo, y apenas ay quiẽ se acuerde del, porque es tan grande el disfraz de Dios, que con dificultad le conocen los suyos, porque tenga mas merito la Fè que nos dize q̃ recibe Christo a su cuenta lo que cõ los pobres se hiziere. Muchos exẽplos ay, en libros de gran autoridad, por donde consta que diuersas vezes ha quitado Christo el disfraz, y mostradose en forma de enfermo a los que se exercitan en esta virtud.

2 Martyrio fue vn monge muy venerable, y ẽdo a visitar a los padres de cierto conuento donde el auia sido prior, topo en el camino a vn enfermo muy lleno de lepra: dixo que yua a su posada, q̃ era cerca de donde el mesmo Martyrio auia *D. Greg. hom. 39.*

auia de posar, q̃ y por su cansancio y flaqueza no podia yr. El buen mõge tuuo compasion del leproso, quitose la capa que lleuaua, tẽdiola en el suelo, y cubrio con ella al leproso, pusole sobre sus ombros y lleuauale desta manera. Llegando cerca del monasterio adonde yua comẽço el prior a dezir a bozes: Yd presto hermanos y abrid las puertas del conuento, porq̃ viene fray Martyrio y trae consigo a nuestro Señor Iesu Christo. Llegando Martyrio cerca del monasterio salto de sus ombros el que pensaua que era leproso, y aparecio en la forma que comunmente suelen pintar a Iesu Christo Dios y hombre, subio a los cielos delante del, y dixole: Martyrio, tu no tuuiste asco de mi en la tierra, yo no le terne de ti en los cielos. Entro el siruo de Dios en el conuento, preguntole el prior, donde estaua el que traya consigo. El respõdio: Si supiera yo quié era, yo le besara los pies. Contò lo que le auia passado, y dixo q̃ quãdo le traya sobre sus ombros q̃ no sentia peso ninguno. No era marauilla que no sintiesse peso quien tal carga lleuaua. Consideremos la fuerça que tiene la compasion que se tiene al enfermo, y como nos jũta con Dios la entrañable misericordia, pues tanto mas nos acercamos a Dios q̃ esta en los cielos, quanto mas nos humillamos para seruir al proximo q̃ tiene necesidad de nosotros. En las cosas corporales nadie puede llegar a lo alto sino se encumbra: y en las espirituales quanto mas por compasion nos humillamos, tanto mas nos llegamos a la alteza de la perfeccion. Dize el Euangelista, que dira Christo el dia del juyzio: A mi cuenta recibo lo q̃ por vno destos pobrezitos heziste. Y para nuestra edificacion quiso cumplir antes del juyzio lo que auia dicho, para darnos a entender que quien sirue y regala al enfermo que tiene necesidad, sirue al mesmo Señor por cuyo amor le regala: y tanto mayor premio recibe, quanto estima en mas al pobrezito que parece que està desechado. En la carne humana que puede auer tan precioso como la carne de Christo, que està ensalçada sobre los coros de los Angeles? Y en la mesma carne humana q̃ cosa ay tan asqueroza como vn leproso llagado y hediõdo? Pues fue seruido aparecer en forma de leproso aquel Señor ante cuya magestad tiẽblan los Seraphines: para darnos a entẽder que si desseamos subir con el al cielo, procuremos humillarnos en la tierra, y compadeciendonos de los pobres, no despreciemos a los miserables, socorriendolos en su necesidad, consolandolos en su trabajo, y siruiendolos en su enfermedad.

3 Leon nono summo Põtifice, fue muy caritatiuo, y amigo de pobres: siempre tenia abierta su casa para ellos. Vido a vn leproso muy llagado y hediõdo, mouido de misericordia lleuole a su proprio aposento, echole en su cama, y cubriole con sus mesmas sauanas y ropa: cerrò la puerta porque reposasse. A la mañana hallo cerrada la puerta y no parecio el pobre. El buen Papa entristeciose por ello, y fue a la cama y hallola muy olorosa, y acordãdose de lo q̃ con el auia passado entendio que era Iesu Christo. *Platina & alij.*

4 Maria, llamada por sobre nombre de Ognies, de quien se ha hecho mencion, fue natural de vna aldea que se dize Niuela, en el Obispado de Lodi en Alemania. Desposola su padre con vn mancebo muy virtuoso, a quien ella persuadio con tales palabras que guardaron los dos virginidad, y con todas sus fuerças procurarõ regalar y curar pobres leprosos por seruir a Iesu Christo. Y porque la caridad ni permite tibieza, ni consiente temor, no les espantaua la fealdad de la carne, ni les hazia asco la corrupcion y materia, ni les causaua miedo ser la enfermedad contagiosa, antes les augmẽtaua el cuydado la deformidad del rostro, y la *Surius.* 3

Vease el discurs. 29 num. 15. y disc. 44. nume. 9.

y la terribilidad de la enfermedad les obligaua con mas piedad a procurar remedio a los que la padecian. Paga Dios tan largamente a los que ſiruen a los enfermos, que dize Iacobo Cardenal, y Obiſpo de Vitriaco, que eſcriuio la vida deſta ſanta, q̃ en ſu vida reſplandecio con muchos milagros, y antes que murieſſe la viſitò Chriſto, y los Apoſtòles, con muchos Angeles, y con tal viſta no ſintio dolor ni anguſtia en ſu muerte: y quando ſu dichoſa anima ſe apartò de ſu cuerpo, vido el Obiſpo de Toloſa que la glorioſiſsima Virgen Maria la ſubio al cielo acompañada de Angeles.

5 San Bernardino antes que entraſſe en religion gaſtaua el tiempo en obras de caridad. Huuo en Sena gran peſtilencia, fueronſe muchos dela ciudad, temiendo no ſe les pegaſſe. Los que quedarõ guardauanſe de la caſa donde entendian que alguno eſtaua herido de peſte. Determinò Bernardino remediar a los que quedauan deſamparados, proueyendoles lo neceſſario, conſolãdolos, y ſiruiendolos. Iuntò doze mancebos que le ayudaſſen en tan ſanto exercicio. Entrauan en las caſas, conſolauan a los ſanos, curauan a los enfermos, remediauan a los pobres. Trayan quien los confeſſaſſe. Perſuadianles ſe conformaſſen cõ la voluntad de Dios. Trabajauan mucho porque murieſſen chriſtianamente: y por hazer eſtas coſas no tenian cuenta de ſu ſalud, ni eſtimauan en nada ſu propria vida. Enterrauan los muertos: yuan muchas vezes al hoſpital: alli procurauan con gran diligencia que los pobres fueſſen ſeruidos, y regalados. Dezia Bernardino, que no era mas andar por las enfermerias que por jardines muy oloroſos.

D. Anto. ti. 24. c. 5 §. 1.

6 Y tratar con los enfermos era eſtar en grandes deleytes.

Suri. to. 4

Santa Brigida monja (de quien ſe ha hecho mencion) ſiendo Abadeſſa tenia mucha caridad con las enfermas. Auia tres en ſu conuento con enfermedades muy aſqueroſas: mando la Abadeſſa que las lauaſſen y limpiaſſen. No ſe atreuian las monjas por temor que no ſe les pegaſſe, y por aſco que tenian. Sintiendo ella eſtò, lauolas por ſu mano. Tuuo tanta eficacia la caridad de la Abadeſſa, que todas tres quedaron ſanas, teniendo enfermedades incurables, porque la vna eſtaua paralitica, la otra endemoniada, y otra leproſa. Gran milagro fue ſanar tales enfermedades, y no menor fue la humildad de quien las lauo, y creo que fue tanta la gracia como la caridad, y pudo curar enfermas tan incurables la que por amor de Dios ſe diſpuſo a lauarlas.

7 Santa Iſabel hija del Rey de Vngria, y muger del Landgraue de Lothoringia, deſſeando ſeruir a Dios, no le parecio indigno de ſu autoridad regalar vn enfermo mendigo, lleno de handrajos, ſuzio, y hediondo, por ſus manos le cortò el cabello, eſpulgole, y limpiò todo ſu cuerpo, lauole los pies, y las manos, y diole veſtidos. Viſitaua a muchos enfermos, conſolaualos, perſuadiales tuuieſſen paciencia, dauales de comer, y de beuer, ſiruiendolos en todas ſus neceſsidades: limpiauales las llagas, vendaualas, y ſi faltaua lienço cõ ſu meſma toca las ataua. Muerto ſu marido hizo vn gran hoſpital, donde ella meſma ſeruia a los enfermos. Lleuaron alli vn niño que tenia fluxo de vientre. Ella meſma ſe leuãtaua de noche, y le tomaua en braços para q̃ ſe proueyeſſe. Encargoſe de curar a vna leproſa, ſiruiola mucho tiempo con gran humildad. Pagoſelo Dios tan cumplidamente, que eſtando a punto de muerte boluioſe a la pared, y a caſo oyo vna abeja: diole mucho contento el ruydo que hazia con ſu ſuſurro, y aun que con boz muy debil començó a cantar alabãças a Dios. Eſtaua muy alegre eſperando la muerte, vido al demonio mandole yr de alli, y fue huyendo. Apareciole nueſtro Señor Ieſu Chriſto, cõ-

Vincẽ. li. 30. c. 136

bido

bidola que se fuesse con el, lleuo consigo su dichosa anima, quedo su cuerpo con vna fragancia de olor celestial, porque en su vida procuro seguir el olor de Christo.

8 Eulogio fue hombre rico y muy principal en Alexandria, por seruir a Dios vendio su hazienda, que era mucha, dio parte della a pobres. Y porque el no tenia oficio ni arte para ganar de comer, tomo cierta cantidad de dinero y comprò vn jumo con que viuia honesta y limitadamente. No sossegaua con esto su espiritu, y desseaua vida de mayor perfection. No se fiaua con partes para viuir en el yermo, ni entendia que podria sujetarse a estar en obediencia, pues ser ya hombre en dias. Estuuo con este pensamiento desassossegado y afligido: viendo en la calle a vn leproso muy llagado, que auia ya perdido manos y pies, y no le quedaua mas que la lengua que poder mouer. Tuuole compassion, y determinò lleuarle a su casa, y darle de comer y seruirle, pues ni se atreuia a viuir en el yermo, ni en religion. Pareciole seruir a Dios por este camino, alçò los ojos al cielo, y dixo en su coraçon: Señor Dios por vuestro amor quiero lleuar a mi casa a este enfermo tan horrible y asqueroso. Seruirle he hasta que muera, para que por el vuestra magestad me perdone. Suplico os, Señor, me days fuerças y paciencia. Con esta determinacion llego al leproso y dixole: Hermano mio quereys que os lleue a mi casa, y en ella os regalare lo mejor que yo pudiere? El respondio, que yua de buena gana. Eulogio le lleuo, y seruiale con mucho cuydado y diligencia. Procurole regalos, medicos, y medicinas con sus propias manos le lauaua y limpiaua las llagas. Daualle cumplidamente todas las cosas necessarias. El enfermo estaua muy consolado, dando gracias a Dios por las mercedes q̃ le hazia: y Eulogio muy contento por verse tan bien empleado. Desta manera passaron quinze años. A cabo desse tiempo tuuo el demonio inuidia del seruicio que hazia a Dios Eulogio, y procurò estoruarlo, causando disgusto y impaciencia en el leproso. No se contentaua como solia, dezia palabras descomedidas. Sufrialas Eulogio, y dissimulaua con el, respondiale dulcemente, dezia le: No te enojes hermano, y dime en que te he disgustado, y yo me enmendare. Respõdia: Anda que no puedo sufrir essas hypocresias, tornome adonde me hallaste, que no quiero estar contigo. Mitigauale Eulogio, y no bastaua. Pedia le superfluydades, y demasias. El procuraua contentarle. Dana bozes el leproso y dezia, que no queria estar solo. Dixole Eulogio, que le traeria frayles con quiẽ comunicasse, y personas religiosas con quien se consolasse. Dixo el leproso a bozes: No puedo sufrir mirarte a tu al rostro, y tenia de gustar de hypocritas como tu? Lleuame de aqui, y ponme dõde me hallaste. Dauase golpes, y dezia: No quiero estar cõtigo, quiero yrme de aqui, y tratar con gentes. Dezia muchas vezes: Triste de mi, que fuerça es esta q̃ me hazes, lleuame a la plaça de donde me truxiste, que bien estaua yo alli. Llego a tanto que perdia el seso de rabia. Dezia que si tuuiera con que, se matara. Eulogio estaua cõgoxado, no sabia que hazer. Contò su angustia a ciertos padres espirituales. Aconsejaronle que le lleuasse al monasterio de san Antonio, q̃ era cerca de alli, dõde viuia el santo, y cõ espiritu de profecia, daua consejo, y consuelo a los que acudian a el. Eulogio dixo al leproso, que para desenfadarle queria lleuarle al monasterio de san Antonio. Concediolo el leproso, y lleuole Eulogio a vn varco, y passaron vn lago q̃ estaua delãte del conuento. Llegaron a vna casa donde viuiã ciertos discipulos de san Antonio, que hospedauã alos que llegauan alli hasta que baxaua el santo, dolo interior del yermo. Tenia costũbre

S. Eradio en el Paraysso, lib. 2. ca. 9.

de

de venir a aquella caſa ſan Antonio dos ò tres vezes en la ſemana a conſolar a los que le venian a buſcar. Vino pues aquella noche, y hallo a muchos foraſteros: y auiſado por el Eſpiritu ſanto, ſin auerle dicho nadie quien eran, ni a lo q̃ yuan, llamo ſan Antonio tres vezes a Eulogio. El no reſpondia, entendiendo que entre aquellos diſcipulos auia alguno que ſe llamaſſe Eulogio como el. Dixo ſan Antonio: Yo llamo a Eulogio el que vino de Alexandria. El llego. Pregũtole el ſanto, a que venia. Reſpondio: Creo padre que quien te dixo mi nombre, te reuelo la cauſa de mi venida. Dixo ſan Antonio: Bien ſe yo la ocaſion, mas quiero q̃ la digas tu ante eſtos hermanos. Eulogio contò como auia lleuado a ſu caſa aquel leproſo, y con buena voluntad le auia ſeruido quinze años, y de pocos dias a eſta parte ſe auia diſguſtado tanto cõ el el leproſo que no le podia ver, ni queria eſtar en ſu caſa, y que auia penſado echarle en la calle como el lo pedia, y temiẽdo de ofender a Dios determino venir a pedirle cõſejo, y anſi le ſuplicaua dixeſſe que haria. San Antonio le dixo con ſeueridad y aſpereza: A quien quieres tu echar en la calle? No ſabes que quien le hizo y crio no le deſamparara, y ſi tu le dexas, Dios proueerà de otro mejor que tu, que tenga cuydado del? Oyendo eſto Eulogio, cobrò gran temor, y no ſabia que hazer. Llegoſe ſan Antonio al leproſo, y dixole con colera: Leproſo horrible y viliſsimo, q̃ ni eres digno de piſar la tierra, ni de mirar al cielo, no ſabes que eſte que te ſirue eſta en lugar de Chriſto? Porque has tenido atreuimiento de murmurar, y quexarte del, pues te ſirue por amor de Dios? Amoneſtò a los dos que ſe tornaſſen a ſu caſa, y ſe amaſſen con amor y humildad, y perſeueraſſen en ſu compañia, que poco tiempo les duraria, y por eſſo auia Dios permitido que les vinieſſe aquella tentacion, que procuraſſen conſeruarſe en paz y caridad, porque no perdieſſen la corona que Dios les tenia aparejada. Ellos boluieron muy conſolados, y durò el leproſo ſolos quinze dias. Murio con mucha paciencia. Eſtuuo preſente a las palabras que les dixo ſan Antonio, Eron ſacerdote, y dixo que quando ſe partieron los dos auia dicho que no viuiria el leproſo mas de quinze dias. Razon es que tengan en la memoria eſte exẽplo los enfermos, y los que los ſiruen, y ſe animen mucho, principalmẽte quien los ſirue, pues es tan cierto el precioſo premio que por eſte medio conſeguiran. Tengan humildad, y ſufran con paciencia, no ſean baſtantes niñerias para q̃ ſe priuen de la rica joya que les tiene Dios aparejada: ni den lugar para que el demonio con ſu ponçoñoſa malicia ponga diſcordia, ni plante impaciencia en el animo que ſe diſpuſo a hazer tan gran ſeruicio a Dios. Para q̃ ſe anime y eſfuerce quien ſe diſpuſo a tan heroyca obra, referire la merced q̃ hizo Dios a vna gran ſierua ſuya.

9 Santa Gertrudes fue vna monja de mucha perfeccion, virgen, muy inflamada en el amor de Dios, y por eſto muy deſſeoſa de regalar y ſeruir a las enfermas. Eſtando eſta ſanta virgen en ſu celda recogida, contemplando los dulces y altos myſterios de la humanidad de Chriſto, fue ſu diuina mageſtad ſeruido aparecerle niño recien nacido, y puеſto en el peſebre, donde ſu glorioſa madre le puſo la dichoſa noche que le pario. Cauſole a ſanta Gertrudes grandiſsimo conſuelo y alegria la preſencia del niño, y en eſta diuina conſolacio oyò, que vna monja que eſtaua cerca de ſu celda enferma, ſe auia quexado. Leuantoſe con mucha diligencia, y fue a ſeruir y regalar a la enferma. Auiendo cumplido y ſatisfecho a ſu neceſsidad, boluio a ſu contemplacion, y hallo a nueſtro Señor Ieſu Chriſto en la forma que tenia quãdo ſubio a los cielos, deſpues de auer reſuci-

Ioan. Laſpergius in eius vita.

resucitado. Gertrudes le dixo regalandose con su alta magestad: Como Señor sueys crecido tanto, pues os dexe yo niño recien nacido? Respondio el hijo de Dios: La caridad con que fuyste a seruir
20 a tu hermana me hizo a mi crecer tanto para tu consuelo.

10 Santa Catarina de Sena era muy caritiua con las enfermas. Antes que entrasse en religion supo que vna muger estaua muy necessitada, y enferma. Visitola la santa virgen, y tanto mas se augmentaua la necessidad, y enfermedad, quanto ella procuraua seruirla, y regalarla. Y para que mas merito ganasse la sierua de Dios, permitio su diuina magestad que la pobre muger se cubriesse de lepra. Por esta causa la desampararon todos, y trataua echarla de la ciudad, porque no inficionasse a los que estauan en ella. Supolo esto la santa virgen, y con admirable feruor de caridad ofrecio a la pobre enferma no solo darle lo necessario, sino seruirla todo el tiempo que viuiesse. Visitauala por la mañana, y a la tarde dauale quanto auia menester, y seruiala con el amor y diligencia que le era possible, persuadiendose que aquella pobrezita representaua al mesmo Señor por quien la seruia. La enferma con ingratitud y soberuia no agradecia el bien que la santa virgen le hazia. Seruiala por amor de Christo, y no se contentaua la pobre muger, dezia que aquello y mas le deuia. Deziale descomedimientos, injurias, y afrentas, escarneciala, y hazia burla della, reñiala si no venia con tiempo. No se contentaua de cosa que la santa virgen hazia. Ella no se alteraua, procuraua con dulces palabras mitigarla, sufria quanto le dezia como si fuera su madre. Era tanto su sufrimiento que la mesma pobre descomedida se admiraua. Duro esto mucho tiempo, y en todo el no dexo de hazer quanto le fue possible a la esposa de Christo.

Surit. 2 fol. 931.

Marauillauanse los que lo sabian. Pesauale mucho a su madre, temiendo no se le pegasse la lepra. Aplacauala la santa virgen, y perseueraua en lo començado. Y para q̃ fuesse mayor su merito permitio Dios que se le pego la lepra en las manos. Esto procuro el demonio para apartarla de vna obra donde el sabia q̃ auia de merecer tanto. Y la sierua de Dios estuuo tan constante, q̃ aunq̃ todo se le cubriera lleno de lepra no cessara, ni se apartara de tan santo y piadoso exercicio. No viuio mucho tiempo la leprosa. Trabajo mucho santa Catarina en su muerte, procurando que la pobre tuuiesse confession de sus pecados, y muriesse Christianamente. Despues de muerta lauo el cuerpo que estaua muy hediondo y asqueroso, y con sus manos le amortajo y enterro. Y despues de auerla enterrado lauose las manos, y quedaron sin lepra, y mas limpias y sanas que las tenia primero.

11 En la mesma ciudad de Sena viuia vna beata q̃ se llamaua Palmerina. Esta tenia tanta inuidia y tan increyble odio a santa Catarina que no podia oyr su nombre: dezia mal della en publico y secreto. No se hartaua de murmurar della, ni de echarle maldiciones. Finalmente por todas las vias declaraua el endiablado odio que tenia a la santa virgen. Ella procuraua aplacarla con humildad y sufrimiento, aunque aprouechaua poco. Viendo esto Catarina acudio a Dios y hizo particular y feruorosa oracion por Palmerina, pidiendo que huuiesse su diuina magestad misericordia della. Oyola Dios, y fue seruido secutar su justicia con clemencia. Diole a Palmerina vna enfermedad, y no por esso se enmendo, antes creciosele mas el odio q̃ contra santa Catarina tenia. Procuro otra vez ablandarla con paciencia y humildad. Visitauala, y regalauala en lo que podia, y con dulces palabras la consolaua. Ella estaua mas dura q̃ vna piedra,

y no se aplacaua con tanta humanidad y beneuolencia, antes con vn infernal furor la mando echar de su casa. Castigo Dios tan grande odio como aquella mala muger tenia, demanera que con grauissimos dolores y desmayo parecia que desde aca començauan los tormentos del infierno. Quando lo supo la santa virgen entrò en su aposento, cerro la puerta, y con gran instancia rogò a nuestro Señor no permitiesse que por su ocasion se perdiesse aquella anima. Mostrole Dios la miseria y peligro de Palmerina, dixole que no podia sufrir su justicia que passasse sin castigo vn odio tan pertinaz y abominable. La esposa de Christo se prostro en tierra, y con mucha confiança dixo a nuestro Señor, que en ninguna manera se leuantaria de alli hasta que su diuina magestad huuiesse misericordia de Palmerina. Auia tres dias que la miserable estaua en agonia, y no podia morir, porque todo este tiempo estuuo la santa virgen perseuerando en oracion por ella. Finalmente con lagrimas vencio al inuencible, demanera que infundio su gracia en aquel pecho de diamante, y con ella conocio su culpa, y tuuo contricion. Por reuelacion de Dios supo esto la santa virgen, y fue a visitarla. Y quando ella la vido, como le fue posible, dio muestras de alegria, y hizo reuerencia a la que no podia ver primero, y auiendo recebido los santos sacramentos murio con gran contricion. Vido despues la santa virgen la anima de Palmerina con tanto resplandor y hermosura que no es posible poderlo significar con palabras, y aun no estaua en la gloria, sino en el purgatorio. Dixo nuestro Señor a la santa virgen: Quien dexara de passar todos los trabajos possibles por ganar vna criatura tan hermosa? Y si es tan grande el amor que yo tengo a las animas que por redemirlas tome forma humana, y derrame mi sangre, quanto deuen procurar los que desean seruirme, que no se pierdan criaturas tan hermosas, y que yo tanto amo y estimo?

Vease el discurs. 46. nume 1.

12 Otra muger biuda y pobre que se llamaua Andrea, tenia vn zaratan en vn pecho: estaua muy cancerado, y salia de la llaga tan intolerable hedor que nadie podia llegar a ella sino tapadas las narizes, y por esta causa no auia quié quisiesse seruirla. Supolo santa Catarina, diole lastima verla desamparada, y con muy alegre rostro se ofrecio de seruirla, y curarla. Consolose mucho con esto la enferma viendo su estrema necessidad y desconsuelo. Començola santa virgen a seruirla, y aunque se augmentaua el abominable hedor, no dexaua de acudir a todo lo necessario, descubria la llaga, limpiauala, lauauala, y poniale paños, ligauala sin ningun asco ni pesadumbre, antes la seruia con tanta alegria y buena voluntad, que la mesma enferma se admiraua de su caridad y constancia. Tuuo desto gran inuidia el demonio, procuro con mucha instancia impedirlo, no pudo mouer la voluntad de la santa virgen que estaua arraygada en amor de Christo. Vn dia limpiando la llaga sintio tan terrible hedor que le altero el estomago, demanera que quedo como muerta. Ayrada contra si propria dixo a su cuerpo: Assi abominas a tu hermana, redemida con la sangre de Christo, pudiendo tu padecer semejante o peor enfermedad? Viue el Señor que no quede esto sin castigo. Puso su boca en la llaga, tuuola tanto tiempo q̃ no la quito hasta q̃ sintio que su espiritu auia vencido a la carne que con el sentido repugnaua, y q̃ el asco se auia quitado. Viendo esto la enferma dixo: Cessa, cessa hija, no te mates con tan intolerable hedor. Quedo vencido y confuso el demonio, aunque no desistio de procurar por todas las

vias

vias posibles impedir tan santa obra. Viendo que no podia vencer a la santa virgen, mouio sus maquinas contra la enferma. Pusole descontentamiento de quanto la sierua de Dios hazia, y de aqui le cobro odio. Començo a tener sospecha, y imaginar y afirmar que las vezes que se detenia estaua ocupada en torpezas y desonestidades. No por esto se altero la santa virgen, considerando que via a Christo su dulce esposo en aquella vieja, a quien por su amor seruia. Procurò acudir con mayor diligencia y mejor rostro, haziendo burla del demonio, por cuya malicia se descomponia el animo de aquella vieja. Irritandola mas con tanta constãcia y paciencia, vino a terminos que Andrea publicamente infamaua a la cãstissima y innocente virgen. Llegò a noticia de algunas vezinas, y vna dellas preguntò si era verdad lo que dezia. La enferma confirmò y auerò lo que era gran falsedad. Ellas le dieron credito, y afrentaron a la santa virgen, afeando la maldad que la enferma le imputaua. Ella respondio con mucha paciencia: Verdaderamente señoras y hermanas mias, q̃ por la gracia de Iesu Christo soy virgen. Esto repitio muchas vezes, sin hablar palabra contra la que la calumniaua. Aunque sintio mucho tan graue infamia, no dexo de acudir a lo que aquella pobre miserable auia menester, y despues boluiose a Christo su esposo, y con muchas lagrimas le pidio fauor. Apareciole su clementissima magestad, y traya en la mano diestra vna corona de oro precio sissima, y en la siniestra otra corona de espinas. Dixole que escogiesse qual queria. La santa virgen q̃ de muy atras auia resignado su voluntad con lo que Dios se siruiesse, respondio: Yo Señor desseo conformarme en esta vida con vuestra santa passion, y tener por deleyte las penas y trabajos que me dieredes. Diziendo esto tomo la corona de espinas, y puso

sola en su cabeça con tanta fuerça que le causo vehemẽte dolor. Mandole nuestro Señor q̃ siruiesse a aquella enferma, y que tuuiesse por cierto que todas las maquinas del demonio seria cõtra su cabeça. Entendiendo Lapa, madre de santa Catarina la infamia de su hija, aunque tenia della la satisfaciõ que su limpissima honestidad merecia. Enojose mucho contra Andrea, dixo a su hija: Muchas vezes te he mandado que no siruas a aquella vieja, no has querido obedecerme, mira el premio que te da. Todo esto ordenaua el demonio por impedir la piadosa obra que la sierua de Dios hazia, sabiendo lo mucho que en ello gran geaua. La santa virgen pusose de rodillas ante su madre, y con lagrimas y buenas razones la ablando, y alcanço della que no estoruasse lo que por tanto bien suyo auia començado. Con esto fue a la enferma, y seruiala y regalauala con tanto cuydado y contentamiento, q̃ confusa y admirada de su paciencia y humildad, quedò auergõçada de su ingratitud y maldad. Acaecio que entrando vn dia la bienauenturada virgen en la camara donde estaua Andrea, llego a su cama, y la enferma vido vna luz muy resplandeciente, que le causo tanta dulçura y contẽto que se oluido de todos sus trabajos y miserias: y no sabiendo la causa de tanta claridad: miro al rostro de la virgen y resplãdecia mas q̃ el sol, y toda ella estaua cubierta de luz. Causole grauissimo dolor por auer con su boca suzia puesto lengua en tan pura y excelente virgen. Desaparecio aquella luz, y la enferma con lagrimas y gemidos le pidio perdon. La sierua de Dios la abraçò, y consolò con dulces palabras, echando toda la culpa al demonio. Quedò con esto mas confusa la vieja, y cõ lagrimas dezia publicamente su malicia, y la limpieza y santidad de la virgen. Contaua la luz que auia visto, y el cordial consuelo que hauia recebido. Diuulgose

la ſantidad y bõdad de Catarina, y quedò el demonio corrido, aunque no cansado. Tornò otra vez a prouar ſi podria apartar a la ſanta virgen, con cauſarle mouimiento y alteracion de eſtomago con la materia hedionda y aſqueroſa que ſalia de la llaga: y para eſto el meſmo procurò poner medios demanera que la ſanta ſintio en ſu eſtomago tanta ſubuerſion, que la prouocò a vomito. Commouioſe la ſierua de Dios contra ſu proprio cuerpo, y incitada con ira dixo: Viue el altiſsimo Dios que tienes de beuer eſto que te cauſa tanto aſco. Echò la materia, y lo que ſacò de la llaga, en vna eſcudilla y beuiola, y en el punto ſe le quitò el aſco y alteracion que ſolia ſentir. Contò ella todo eſto al padre Raymundo ſu confeſſor. El qual dixo que auia jurado que en ſu vida beuio liquor tan dulce ni ſuaue. Aparecioſe le Chriſto la noche ſiguiente, en premio de la gran vitoria que auia alcançado del demonio, y de ſi meſma. Puſo ſu boca en la ſacratiſsima llaga de ſu coſtado, y regalola con ſuauidad y dulçura inexplicaple: de donde reſultò a ſu dichoſa anima tanta abundancia de gracia, que alcançò buena parte al cuerpo. Demanera q̃ deſde alli adelante no apetecio manjar, ni le pudo recebir.

Maſe. li. 8 Chriſtiano Maſeo eſcriue, que ſanta Maria Magdalena eſtuuo treynta años ſin mantenimiento corporal. Nizephoro lib. 17. cap. 22. afirma, que vn monge que ſe llamo Barſanuphio, eſtuuo cincuenta años ſin comer. El meſmo dize de otro que ſe llamo Aceſimas, y eſtuuo ſeſenta años ſin comer.

Nizepho. libr. 11. ca. 41.

D. Anto. 3. p. ti. 24 c. 5. §. 2. Bona fuevna muger recogida y honeſta, tan feruoroſa en el ſeruicio de Dios, que tenia los trabajos por deſcanſo, y la enfermedad por deleyte y contento. Tenia los pechos cancerados y llenos de guſanos, con vehementiſsimo dolor. Ella daua gracias a Dios con admirable paciencia. Porque puede Dios dar tanta alegria con lagrimas, como cõ riſa, y tanto contento con dolores, como cõ regalos, vida con la enfermedad, y ſalud con la muerte. Eſtaua eſta ſierua de Dios en Roma, recogida en vna torre a la puerta de ſan Iuan de Letran. Viſitola el bienauenturado ſanto Domingo fundador del orden de los padres Predicadores. Holgoſe mucho de verla tan aprouechada en virtud. Vn dia paſſaron los dos dulces coloquios tratando coſas eſpirituales, llenas de conſuelo y animo para ſufrir los trabajos que Dios le daua. Quiſo el ſanto ver la llaga tan aſqueroſa y doloroſa como la buena muger para mucho bien ſuyo tenia. Ella ſe la moſtrò. Vido el ſanto la llaga cancerada llena de materia y hirviendo de guſanos. Tuuola gran compaſsion, y dio muchas gracias a Dios por la paciencia que via en la buena muger, y con mucha reuerencia tomò vn guſano de aquellos, grande y con vna cabeça negra. En tomandolo en la mano el ſanto ſe boluio vna hermoſiſsima perla. Quando la enferma la vido con mucho conſuelo pidiola la perla, diziendo que era ſuya. Y en dandoſela torno a boluerſe en la forma que tenia de guſano. La muger le puſo en la llaga donde auia nacido y ſe criaua. Santo Domingo la dio ſu bendicion, hizo oracion por ella, y dexola. Baxando la eſcalera de la torre ſubitamente ſe le cayeron a la muger los pechos llagados con la carne cancerada, y guſanos que tenia, y creciò la carne en pocos dias, y quedo ſana: y contaua a todos las marauillas que hazia Dios por ſu ſieruo. Demanera que las llagas ſufridas con paciencia ſe conuierten en joyas precioſas, y los dolores y anguſtias ſufridas por Chriſto ſiruen de regalo y deleyte, y con mucha ganancia eſpiritual y corporal, aſsi de los enfermos, como de quien los ſirue, apiada, y regala.

Chriſto

Christo Señor nuestro nos enseñò con doctrina y exemplo, que nos exercitemos en visitar y regalar a los enfermos. Bien se conoce la excelencia desta piadosa obra, por los muchos milagros que Christo hizo en su vida en este particular, pues auiendo venido por su immensa bondad al mundo para remediar los trabajos humanos, consta por el Euangelio que vna sola vez conuirtiò la agua en vino. Vna vez se transfigurò en el monte Tabor: y anduuo a pie enxuto por la agua: y de otros milagros sola vna vez se haze menciò, y de algunos dos. Leese de muchos que fueron curados por su alta magestad, y los sanò de graues enfermedades, dando vista a ciegos, haziendo andar coxos, fortificando los miembros de los paraliticos, haziendo hablar a mudos. Finalmente todos los Euangelistas tratan de muchos milagros que Christo vsò con enfermos. Y para dar muestra de lo mucho que deste se sirue, antes que subiesse a los cielos dexò este poder a sus discipulos. Assi dixo: Pondran las manos sobre enfermos y sanaran. Y si no podemos nosotros hazer milagros, alomenos podemos hazer mucho bien a los enfermos, visitandolos, consolandolos, y regalandolos.

Trataſe de la ſexta parte de las obras de miſericordia, que es hoſpedar a los peregrinos. Mueſtraſe la neceſsidad que tenemos de caſas. Reprehendeſe el exceſſo y demaſia en los ſoberuios edificios. Diſcurſo. XLII.

YA se ha dicho que por la culpa que cometiò Adam fue desterrado de la ameña y deleytable morada en que Dios le auia puesto. Viendo pues por experiencia las miserias y necesidades a que quedaron sujetos el y sus sucessores, fueles forçoso hazer casas donde se defendiessen del excessiuo calor y rigor del frio, y para gozar de otras commodidades que en ellas tenemos, pues no solo nos dan prouecho, sino que nos causan regalo. Aunq̃ la soberuia humana conuirtio en vanidad y ostentacion lo que inuentò para remedio de su miseria, edificando grandes palacios, y costosos aposentos.

Por muchas causas puede ser culpable la superfluydad y grandeza de edificios. La primera reprehende el Profeta, diziendo: Ay de vosotros que juntays casa a casa. Como si mas claro dixera: Ay de vosotros que no os contentays con lo necessario para vuestra habitacion y familia, sino que juntays casa a casa, como si fuessedes immortales, y huiessedes de estar en este mundo eternamente. *Isai. 5.*

Contra la suntuosidad de los edificios dize el Profeta Ieremias: Ay de aquel que dize: Yo edificare grandes salas, con artesones de cedro, labrados a lo Mosayco, con pinturas de gran perfeccion y primor. Tambien es mucha culpa edificar superfluos y demasiados aposentos. Y dize el mesmo Profeta: Ay de aquel que dize: Yo hare vna casa con grandes patios, anchos y espacioſos portales, con muchas y ricas salas, ventanas, balcones, rejas, y galerias, solo por ostentacion y vanidad. Porque la casa ha de ser para guardar nuestras personas de las cosas que nos pueden dañar, y poco importa que sean las paredes de piedra, o de adobes, este el *Hiere. 22*

hombre defendido de la aspereza y incommodidad del tiempo, que poco importa que sea con alhombras y rica tapizeria, o con esteras y corcho. El mesmo Profeta abomina de los ricos y superuos edificios, labrados con los dineros de los pobres. Assi dize: Ay de los que edificays vuestras casas con injusticia. Como si dixera: Ay de los que edifican con dinero ganado injustamente. Gran confusion es para los que hazen soberuios palacios, considerar adonde nacio el Rey del cielo, y de la tierra. Pudiera nacer en la mas principal ciudad del mundo, y en el mas rico palacio que huuiera, y nacio en Bethlem, ciudad pequeña de Iudea, en vn portal, y muy desacomodada posada, en vn establo donde se aluergauan animales brutos. En toda su vida tuuo casa, y dixo con grande humildad: Las raposas tienen cuenas, los paxaros nidos donde descansan y reposan, y el hijo de la Virgen no tiene donde pueda reclinar y poner la cabeça. Cosa de gran confusion es ver que se ensoberuezca la vil criatura y infima baxeza, donde la suprema magestad se humilla. Gran locura es, sabiendo el breue tiempo que tenemos de estar en esta vida, edificar tan soberuios y suntuosos edificios, como si huuiessemos de viuir en ellos eternamente. Dixo Dios a Mathusalem, que edificasse casa en que viuiesse quinientos años que le restauan de vida. Respondio, que para tan poco tiempo no queria hazer casa.

Fascicul. tempo.

2 *Ludouic. Dolce Varia hist.*

Bien se puede permitir a quien tiene mucha riqueza que tenga commoda y honesta casa. Aunque seria digno de grã culpa si edificasse tan superfluamente como Emilio secretario del Emperador Tiberio. Este quiso hazer ostentacion de vn superuo palacio que auia hecho, combidò a vn gran Filosofo a comer, y entretanto que se aderençana la comida, lleuole por todos los aposentos y salas, y mostrandole la casa le dezia: Esta sala es para dar audiencia. Este quarto es para los huespedes. Este para los criados. Este es para las mugeres. Este jardin hize para entretener a los amigos. Aqui ay troxes y graneros para trigo y cenada. Esta es bodega de vino: y esta de azeyte. Aqui ay pajares, y cauallerizas. Desta manera le mostrò toda aquella gran casa. Auiendola visto toda el Filosofo, loo mucho la traça, architectura, y fabrica. Comieron, y en la comida trataron diuersas cosas. Y queriendo el Filosofo despedirse, tornò a mirar muy de proposito la casa, y dixo a Emilio su huesped: Cuya es esta casa? Como si nunca la huuiera visto. El marauillado desto le dixo sonriendose: Yo no te la he mostrado toda, no ves que es mia, no has comido en ella, y andadola toda? Dixo el Filosofo: No te marauilles porque te pregunte cuya es esta casa, pues tu me dixiste que me querias mostrar vna casa tuya, y has me mostrado aposentos para huespedes, para criados, para mugeres, y para toda tu familia, y no he visto vna pequeña pececita para ti, y assi no entiendo que es tuya, pues la edificaste para otros. Emilio yo te tengo por sabio y prudente: y pues he sido tu huesped quiero darte vn consejo. Esta casa te ha costado mucho trabajo, y muchos dineros, y assi es justo que pues tu la hiziste la gozes. Tambien aduierto que procures conseruar tu fama con obras virtuosas, que duren en tu vida y despues de muerto, y no con edificios que a ti consumen la vida, y a ellos acaba el tiempo. Aquesta sentencia es graue y digna de mucha consideracion, porque sola la fama que procede de obras virtuosas, es perpetua y immortal. Contra ella no basta el tiempo, ni la muerte. Esta fama se adquie-

adquiere con obras virtuosas. Vna dellas es, aluergar y hospedar a los peregrinos y estrangeros. Mostrarse ha con exemplos lo mucho que se sirue Dios con esta obra tan piadosa y meritoria.

3 Las plantas nos dan exemplo de equidad y justicia, pues cada vna guarda el proprio sitio donde fue sembrada, y en el permanece, sin vsurpar el asiento de su vezina. Dandonos documento de amistad y beneuolencia, pues vemos algunas que acogen y aluergan en sus propios senos a otras diuersas plantas. Como el larize que dexa criar en su tronco al agarico. El cysto permite que se arraygue entre sus rayzes la hypocisthe. El lino da lugar que consigo mesmo se crie la cuscuta, y el tomillo al epythimo.

4 Las cigueñas parece que nos dan indicios y demonstracion de que en alguna manera participan de prudencia y razon. Vemos que en vn mesmo tiempo vienen todas juntas a nuestras regiones y tierras, y que en cierto tiempo se juntan como soldados debaxo de vna vandera, y se bueluen. No es cosa esta de tanta admiracion, pues es comun a otras aues. Lo que admira y obliga a los hombres a dar gracias a Dios que les dio por instinto natural tal prouidencia, es, que en la passada del mar otras aues sus enemigas que les impiden el passo las ofenden y maltratan: ellas piden fauor a las cornejas. Las quales por amparar y defender a sus huespedes las cigueñas, van con ellas y las acompañan hasta auerlas librado de sus enemigas. Esto se entiende assi, porque en el tiempo que se parten las cigueñas no se vee en nuestra tierra vna cornejas. Bueluen de ay a pocos dias, y traen araños y picadas que recibieron defendiendo a las cigueñas. Cosa es esta de grande admiracion y de mucha consideracion. Quien enseñò a las cornejas la obligacion de amparar y defender a sus huespedes? que se pongan en peligro, y les hagan escolta, porque las cigueñas les piden fauor? Consideren esto los hombres que con inhumanidad no amparan a sus huespedes, y con crueldad les cierran la puerta, y no los apiadan, ni en tiempo de inuierno aluergan a los pobres y peregrinos.

5 Quien con cuydado leyere las historias antiguas, y modernas, hallará que muchos justos llegaron a la alteza de santidad y justicia, y fueron por alta manera enriquecidos con gracia y dones de Dios, por la virtud de la misericordia. Y en estos infelices tiempos la causa porque somos tan pobres de virtudes, es, por la falta de misericordia. Nuestro Señor Iesu Christo engrandecio mucho la obra de la hospitalidad, y hizo grandes promessas a los que por su amor la exercitassen. El dixo por san Matheo: Quien recibiere a vn pobrezito en mi nombre, a mi mesmo me recibe. Siempre le fue agradable esta virtud de hospitalidad, y siempre fue con ella seruido. Y despues que se hizo hombre, y pobre, entre sus criaturas, magnificò tanto esta virtud de recebir y hospedar a los peregrinos, que tomò a su cuenta (como si la recibiera en su propria persona) la misericordia que con ellos se hiziere. Escriua en su anima el buen Christiano esta verdad, engastada en viua Fè, que el peregrino es vn natural retrato y viua imagen del pobre y peregrino Iesus, hijo de Dios. Y si con estos ojos de Fè mirassemos al pobre que llega a nuestra puerta, y dixessemos a nuestra anima: Mira que viene Iesu Christo cansado, y fatigado, desnudo, y hambriento a ser tu huesped, cosa muy cierta es que con esta consideracion

6

nos animariamos a exercitar esta tan importante virtud, y con ella seriamos muy aceptos y agradables a Dios. Mas son tantos nuestros pecados, y está en nuestra anima tan fria la caridad, que tenemos muy poco cuydado de seruir a Christo: assi tenemos poco amor al proximo, y de aqui procede la causa de no emplearnos en esta excelẽte y ganãciosa virtud de la hospitalidad. Grande confusion nos deue causar ver que si llega a nuestra casa vn amigo le recebimos cõ amor, procuramos regalarle, toda la familia se ocupa en seruirle: no por otra causa mas de por auer recebido otro tanto, o porque pretendemos alguna cosa por su mano, o por respeto proprio nuestro, q̃ nos preciamos de tener honrados huespedes. Y viene Iesu Christo en su pobre a nuestra puerta, ruẽganos que le recibamos y tengamos por huesped, sabemos que hemos recebido grandes mercedes de su mano, y esperamos que nos ha de hazer otras no menores, con todo esto le despedimos y embiamos al hospital. Bien se verifica que la falta de Fè viua y valerosa, es la causa de nuestra destruycion espiritual. Verdaderamente q̃ es tanta la flaqueza de nuestra Fè, que no tiene fuerça para que conozcamos a Christo, que viene disfraçado en el pobre peregrino, para q̃ tenga mas lugar el merito de la Fè. Dize san Ambrosio: No miras como Abraham buscãdo huespedes recibe a Dios en su casa? Y Lot su sobrino a los Angeles? De donde sabes tu que recibiẽdo al que te parece pobre y peregrino, si recebiras a Dios, o alos Angeles en tal figura? Y quando esto no fuesse assi, basta saber que Christo es hueped, como el dixo: Huesped soy, y me recebiste. Hasta aqui son palabras de san Ambrosio, y para mayor satisfacion sera bien escriuir la historia, como consta del Genesis.

D. Amb. lib. 2. offic. ca. 21.

6 *Gene. 18* Abraham estaua a la puerta de su tabernaculo, vido venir tres varones por el camino, salio a ellos con alegria, recibiolos con mucha cortesia, y con humildad les rogò fuessen sus huespedes. Bien dio a entender que creya que eran hombres, pues los combido a comer, y se ofrecio de hazerles lauar los pies, para q̃ se confortasse su coraçon con la comida y mitigassen el calor de los pies con el lauatorio. Y ellos mesmos le respondieron y hablaron como hombres, pues le dixerõ: Nosotros bolueremos por aqui si no nos morimos antes. Cierto es que si Abraham supiera que eran Angeles no les ofreciera mantenimiento, porq̃ no desmayassen, y si ellos se huuieran manifestado a el no hablara de aquella manera, diziendo: Bolueremos por aqui si no nos morimos. Demanera que este santo Patriarca seruia con tanta humildad, y con tanto amor y caridad a sus huespedes, recebia con tanto cuydado y tan buena volũtad a los peregrinos, que mereció por esta virtud y otras, tener a los Angeles por huespedes, y llegar a tanto alteza de santidad y justicia.

Lot estaua a la puerta de Sodoma, vido venir a los mesmos Angeles en figura de peregrinos, salelos a recebir con mucha cortesia, suplicales que sean sus huespedes, ofreceles llenarles a su casa, y lauarles los pies. Tampoco Lot conocio que eran Angeles, pues les dixo que estarian aquella noche en su casa, y les lauarian los pies, y que a la mañana proseguirian su camino. Ellos tambien le hablaron como hombres, y le dixeron, que se querian quedar en la plaça. Lot los compelio con instãcia hasta que los llenò a su casa.

7 *Gene. 19*

Gran confusion y verguença nuestra es que leamos el regalo que Abraham hazia a sus huespedes, la diligencia y cortesia con que los recibe (porque su Fè era tan grande q̃ aunque entendio que eran hombres, vso con ellos tanta humanidad: tuvoles tanto respeto, porque sabia lo mucho que Dios con la hospi-

Vease el discurso 2. nume. 2.

talidad se sirue) y nuestra Fè es tan flaca que vemos a Christo en el pobre, porq̃ el lo dixo, y nò hazemos caso del, y le excluymos de nuestra casa. Y si Abrahã conocio a sus huespedes (como dizen algunos santos) y por esso los trato cõ tanto regalo y respeto, mucho mas obligados estamos nosotros a tratar alos peregrinos y pobres cõ amor y respeto, pues por certidumbre de Fè sabemos que resplandece en ellos la alta dignidad, por la representacion que tienen de nuestro Señor Iesu Christo. Assi dize san Augustin: Aprende Christiano, sin hazer distinciõ, a recebir huespedes y pobres peregrinos, sin excluyr algono, porque no sea Christo a quien echas de tu casa.

8 Abraham, y Lot tienen tanto cuydado de exercitar hospitalidad por amor de Dios, veamos el premio que por ello reciben: al vno prometè vn hijo tan desseado: el otro es libre del fuego que abraso a sus vezinos. Tuuieron cuydado los Angeles de librar del temeroso incendio a quien los auia hospedado. Dize vn autor graue. Oygan esto los que cierran las puertas alos peregrinos, los que huyẽ de hospedar y alvergar a los pobres. Entre las virtudes que tuuo Lot leemos de la hospitalidad, y tuuo tãta fuerça en el que le libra del incendio de Sodoma. Entrã los Angeles en la casa dõde exercitan hospitalidad, y reciben peregrinos: y entra el fuego en las que cierran las puertas a los huespedes.

D. Greg. hom. 23. Yuan dos discipulos al castillo de Emaus, apareciòles nuestro Señor Iesu Christo en figura de peregrino, cõbidaronle que se hospedasse con ellos, y le compelieron a esto, diziendo q̃ no era tiempo de passar adelante, porque anochecia. De aqui deuemos tomar exẽplo de rogar alos peregrinos, y hazerles hospitalidad, y si no quisieren aceptarlo, constrenirlos y compelerlos. Considere mos el bien que se les siguio por la hospitalidad que con el vsaron. Auian venido camino con nuestro Señor Iesu Christo, y auiales admirablemente declarado profundissimos mysterios de la sagrada Escritura, y con todo esto no le conocieron. En viando obra de misericordia, en poniendole a su mesa, y dandole pan para comer, luego le conocen. De manera que no le conocieron oyendo de su propria boca sus santos mandamientos, y poniendolos por obra fuerõ iluminados, porque no son justos los que oyen la ley, sino los que la guardan y ponen por obra. Assi que si desseamos entender altos mysterios de la doctrina de Christo, pongamos por obra y exercitemos lo que nos enseña. No fue Iesu Christo conocido quando hablaua a sus discipulos, y conocieronle quãdo le hospedaron y dieron de comer.

9 San Pablo con mucho encarecimiento nos persuade con estas palabras: Perseuerad en caridad y hermandad, no olvideys la hospitalidad, porque por esta virtud agradaron algunos tanto a Dios que les embio Angeles que fuessen sus huespedes. El Euangelista san Iuan escriuiendo a Cayo su discipulo, le da las gracias porque auia hospedado a ciertos peregrinos Christianos, y entre otras cosas dize: Deuemos recebir a los peregrinos, para que con obras cumplamos la doctrina de la verdad. *Roma. 2.*

10 Dize san Gregorio sobre aquellas palabras que dixo Christo: Quien recibe al Profeta en mi nõbre, conseguira premio de Profeta. Y quien recibe al justo en nombre de justo, recebira paga de justo. Que otra cosa es recebir paga de Profeta, y de justo el que los recibe y sustenta, sino declarar q̃ aunque no tenga don y gracia de profetizar, terna delante de Dios meritos de Profeta. Acontece que cobra fuerças el Profeta para hablar con mayor ánimo en defensa de la justicia, con el fauor y regalo que le haze quiẽ le hospeda y alimẽta: y desta

1

manera se haze participante en la justicia y defensa que por ella haze el predicador. Desta manera recebiran premio y paga de Profeta y de justo los q̃ le ayudaren en su oficio. Ansi dize san Iuan Chrysostomo: Si tiene gran premio ante Dios quien por su amor va en peregrinacion, tambiẽ participara del el que le hospeda y ayuda. Merecera ante Dios quiẽ por su seruicio trabaja, y quiẽ por su amor le regala y sustenta. Dize el mesmo san Iuan Chrysostomo: Pocos son los que reciben dones espirituales, y muchos los que tienen riquezas temporales. Mas la misericordia dà tan crecido valor a lo que por amor de Dios se da al pobre, que sube de quilates la limosna. De manera que por vn poco de pan, o otra cosa semejante dada por amor de Dios, se hazen los ricos participantes de las virtudes y meritos de los santos: alcançan premio con los justos, y profetas, y son contados y puestos en el numero de los justos y profetas, por el fauor que les dan en tan santa y meritoria empressa. De aqui se infiere quan agradable es a Dios la hospitalidad, quando se exercita recibiendo a los pobres peregrinos por amor de Dios, pues tan altos premios da por ella en el cielo, y en el suelo. Entre otros admirables prouechos que esta heroyca virtud causa, es, que dà luz al entendimiento, pues la palabra de el peregrino Christo, vitorioso y resucitado, q̃ encẽdia fuego en los coraçones de los dicipulos q̃ la oyan, dexo de alumbrarles los ojos corporales, y esto hizo la hospitalidad, quando le conocieron en el partir del pan. Conocenle dandole posada, y de comer, no auiendo conocidole en el camino oyendo su celestial dotrina.

Chryso. super Mat. homi. 11.

Vease el discurs. 15 nume. 9. y disc. 43. num. 4.

Prosiguesse mostrando los bienes y prouechos que consiguen los que por amor de Dios exercitan la virtud de la hospitalidad. Discurso. XLIII.

CON muchos exemplos, assi del viejo, como del nueuo testamento se manifiesta la eficacia de la piadosa virtud de la hospitalidad, y lo mucho que Dios fauorece los que por su amor la exercitan. Yo para proseguir con el orden que llenamos se escreuiran algunos.

I

Raab fue vna muger natural de Hiericò, hospedo en su casa a dos Hebreos q̃ embio Iosue por espias a tierra de Canaam. Supo el Rey de Hiericò que Raab los auia hospedado, y embio sus criados, y dixeron: Danos los huespedes que tienes, porque son espias de los Hebreos nuestros enemigos, y vienen a mirar por donde nos puedan destruyr. Ella los auia escondido en vn terrado de su casa, y cubierto con estopa de lino: y dixo a los que los buscauan: Yo los hospedè no sabiendo quien eran, y en anocheciendo se fueron, y no se que camino tomaron: y desta manera los librò. Pagole el Dios esta buena obra a esta muger, de manera que dize el Apostol Santiago: Raab hospedo a los mensageros de Iosue, librólos de los que los querian prender, y encaminolos por diuerso camino. Por estas buenas obras fue justificada, auiendo iluminado Dios su entendimiento con lumbre de Fè, y assi dixo a sus huespedes quando los escondiò: Yo se que vuestro Dios es Señor en el cielo, y en el suelo, y q̃ ha dado esta tierra a los de vra nacion. Esto confirma san Pablo, diziẽdo: La Fè q̃ tuuo Raab la librò y fue causa q̃ no pereciesse entre los infieles.

Iosue. 2.

Iacob. 2.

2 Vna muger principal, natural de la
4. Reg. 4 ciudad de Suna, hospedo al Profeta Eliseo, diole en su casa vn aposento cõ vna cama, mesa, silla, y candelero, de que se sirviesse las vezes que passasse por aquella ciudad. Viendo el Profeta la buena voluntad con que en aquella casa le regalauan (por imitar a Dios que ounca dexo sin remuneracio seruicio que por su amor se hiziesse, y ansi nos da premio como si no fuessemos obligado a seruirle) supo que aquella muger no tenia hijos, ni esperança de ellos, porque su marido era viejo. Certificole que con mucha brevedad le daria Dios vn hijo. No solo alcançó esto para la buena muger que le auia regalado, sino que siendo ya el niño grandezito, y estando en el campo cõ sus segadores, dio le vn dolor de cabeça de que murio. La madre truxo al Profeta a su casa, y le resucitò a su hijo.

Luca. 10 Santa Marta tuuo por huesped a nuestro Señor Iesu Christo, empleo todo su cuydado en adereçar lo necessario para el combite. Estaua tan inflamada en caridad que qualquiera diligencia no le parecia bastante, y por esto quisiera que Maria su hermana la ayudara. De aqui podemos tomar exemplo con el cuydado q̃ deuemos regalar a nuestros huespedes, y no pretendamos remission y tibieza, diziendo q̃ esta santa tenia por huesped a Christo, y ansi no era mucho que pusiesse mas cuydado en seruirle q̃ nosotros ponemos en remediar a vn hõbre, pues el mesmo Christo dixo: Quiẽ recibiere a vn pobrezito en mi nõbre, a mi me recibe. Tãpoco nos podemos escusar diziendo, que si santa Marta puso tanto cuydado en hospedar a Christo, el mesmo dixo que Maria escogio la
7 mejor parte, pues no se sigue por esto q̃ culpo Christo la diligẽcia de santa Marta, sino que dio a entender que puesto q̃ era buena, era mejor la contemplacion que su solicitud y cuydado: porque para llegar a la vida contemplatiua, es necessario limpiar nuestra anima de la culpa en q̃ con delitos ha incurrido. El vnico remedio es la contricion, penitencia, y satisfacion, cõ obras meritorias. Y quãdo nuestra anima se sintiere descargada de pecados, podra leuantarse a considerar las cosas inuisibles de Dios.

En la primitiua Yglesia vsauan aque- *Hist. trip. li. 6. c. 29*
llos fieruos de Dios la hospitalidad con tanta caridad y diligencia, que causauan admiracion y confusion. Y ansi desseando Iuliano Apostata, impio y abominable idolatra, que los paganos vsassen esta tan piadosa y heroyca virtud, dize en vna carta que escriuio a Afrasio: Gran verguença es que los Galileos (ansi llamaua este malauenturado a los Christianos, por vituperio y baldon) sean tan caritatiuos, que no solo hospedan y regalan alos suyos, sino que tambien admiten a los nuestros, y no escluyen a los Iudios: y que los nuestros no se ayuden y regalen vnos a otros.

Dize san Gregorio, q̃ vn hõbre muy 3
piadoso y caritatiuo exercitaua esta vir- *D. Greg. hom. 23.*
tud de la hospitalidad, tenia costũbre de poner a su mesa cada dia peregrinos, y acaecio que vn dia de fiesta auia jũtado cierto numero de pobres, y por hazer actos de humildad, quiso darles agua cõ que se lauassen las manos. Y estando junto a vno de aquellos pobres boluio el rostro para tomar vn jarro, y queriendo darle agua no le hallo. Admirose el buẽ hombre, y no pudo entender como auia desaparecido aquel pobre que tenia junto a si. Quedò confuso, y callo, sin darlo a entender. En la mesma noche vido a nuestro Señor Iesu Christo, y dixole: Las vezes que has hospedado y recebido peregrinos, me recibes a mi en mis miembros, que son los pobres, y oy recebiste a mi mesma persona.

El mesmo Señor que dirà quando vẽga a juzgar a los viuos y a los muertos: El bien que hizistes a vno de mis pobrezitos,

que auia a oyrla, y acabada fueronse todos. Quien tenia cargo dela yglesia cerro las puertas, y quedaronse los padres religiosos en el cementerio; y no huuo en la aldea quien los hospedasse, vidolos vn pobre que se sustentaua de algunos pececillos que pescaua, y puesto q̃ tuuo misericordia dellos, era tanta su pobreza que no se atreuio a hospedarlos en su casa, porq̃ no tenia que darles de comer. Dixo a su muger la pena que tenia por no poder regalar a aquellos frayles que estauan desacomodados ala puerta de la yglesia. Ella respondio, que se holgara mucho de tener q̃ darles de comer, mas q̃ no auia en su casa mas de vn poco de mijo. Dixo el marido q̃ mirasse si auia algun dinero en la bolsa. Sabia la muger que no auia blanca, y el buen hombre hizo que lo mirasse. Ella por obedecer tomo la bolsa y hallo dos reales. El se alegro mucho, y dixo a su muger que comprasse el vn real de pan y el otro de vino, y que coziesse el mijo y adereçasse vnos peces que auia traydo. Hizose ansi, y el fue muy contento a la yglesia, hallo a los frayles donde los auia dexado. Truxolos a su casa, y con buena voluntad les dio lo que su muger auia adereçado. Despues que huuieron comido, dierõ los frayles gracias a Dios, despidieronse de su huesped, suplicando a nuestro Señor recibiesse la buena voluntad con que los auia regalado. Pagoselo Dios marauillosamente, porq̃ desde el dia que hospedo a los frayles, nunca le falto en su bolsa dos reales, de manera que en sacando los dos reales hallaua luego otro dos, con que compro todo lo necessario para su casa. Y viendo la gran marauilla que Dios vsaua con el compro ouejas, bueyes, tierras, y viñas, y siempre auia dos reales sobrados en la bolsa. No fue este bien solo el que le hizo Dios a este hombre por hospedar a los frayles, porque tambien le dio vn hijo que heredasse la riqueza que tan milagrosamente auia sido seruido darle; y quando llego a estado que tenia todo lo necessario, segun su calidad, cesso la gracia de augmentarse los dos reales en la bolsa: porque el misericordiosissimo Señor que le hizo tanta merced dandole bienes temporales, no quiso darselos en cantidad que se desuaneciesse con lo superfluo, y fuesse en daño de su anima. Muy ordinario es esto para el Señor todo poderoso pagar con largas y copiosas mercedes la hospitalidad que por su amor se haze a sus ministros. Su diuina magestad lo prometio en su santo Euangelio, diziẽdo, que el que recibe al justo en nombre de justo, conseguirà premio de justo. Y quien recibe al profeta terna gualardon de profeta. Este milagro escriue Theodorico de Apoldia en la vida del glorioso padre santo Domingo.

Constanti. Vrbeuetanus presul

Vease el nume. 4. deste disc.

6 Entre los milagros del bienauenturado patriarca san Frãcisco se escriue que viniendo este bendito padre de visitar el sepulcro del Apostol Santiago de Galizia, passando por vn pueblo que està entre Barcelona y Girona, y se llama san Celoni, vno de los religiosos que yuan en su compañia, lleuaua mucha necessidad, y entro en vna viña a coger vn razimo de vbas, y el viñadero le quito el mãto que traya cubierto. San Francisco llego al hombre y con su gran humildad rogo les boluiesse la prenda. El no la quiso dar sin licencia de su amo. Fue necessario que san Francisco y sus religiosos entrassen en el pueblo, y hablassen al dueño de la viña, y le pidiessen su prenda. Recibio el buen hombre tanto consuelo con las palabras de aquellos sieruos de Dios, que los lleuo a su casa, y les dio de comer, y los regalo todo lo que pudo. Tales cosas se le representaron a su mesa con tan santa compañia, que se ofrecio de hospedar todos los dias de su vida a quantos viniessen a aquel pueblo de la serafica religion de san Francisco. Acontecio que quãdo murio este buen hombre

Croni. p. 1. li. 1. c. 45.

hombre aunque auia sido su casa muy frequentada de frayles menores no se acerto a hallar cō el alguno. La muger, hijos, y parientes del difunto sentiā mucha pena por no auer de aquella religiō con quien honrar sus exequias, pues en tal ocasion son muy importantes tales amigos. Era imposible esperarlos, ni buscarlos, porque no tenian conuento en toda aquella tierra, y quando passauā por alli era ā camino, ya caso. Mas nuestro Señor Dios que honra a los que hospedan y regalan a sus sieruos, hizo que al tiempo que enterrauan aquel buen hombre, entrassen en la yglesia treynta y dos frayles de aquella santa orden, y cantassen el oficio deuotissimamente, y con mucha solemnidad, y acabado dela parecieron: yentendiosse que auian sido Angeles que por meritos del gran seraphin Francisco venian a honrar a quiē a el y a los suyos auia hospedado con tanta caridad.

7 Dize Leandro Alberto en vn libro q̄ hizo de varones ilustres del orden del bienauenturado santo Domingo, que passando este glorioso santo por vna aldea cerca dela ciudad de Orbieto, que se dize santa Cecilia, diole posada vn hombre rico y honrado de aquel pueblo. Y este buen hombre por la caridad con q̄ hospedo a tan gran santo fue Dios seruido darle a entender quien era, y lo mucho que la diuina magestad le estimaua, y con aficion y amor le pidio posasse en su casa las vezes que por aquel pueblo passasse. Ofrecieronse negocios a santo Domingo que yendo de Roma a Bolonia tenia de passar por alli, y assi frequento aquella posada con mucho gusto y ganancia de su dueño. Porque sucedio que el año de mil y dozientos y diez y nueue se apedreo todo el termino de aquella aldea, sin quedar cosa de prouecho, y en las viñas y heredades del huesped de santo Domingo no cayo piedra, ni huuo daño el menor del mundo, teniendo todos por muy cierto que lo auia Dios librado por los meritos de santo Domingo. Quando murio este buen hombre mando en su testamēto q̄ sus hijos hospedassen a los padres predicadores, y para que fuessen regalados vinculò parte de su hazienda.

Iean Alber. lib. 5.

8 La hospitalidad es vna virtud de tanto merito que no sòlamēte la acepta Dios quando se exercita en hospedar y regalar a sus sieruos, buenos y virtuosos, sino que muchos santos nos dierō exemplo que no excluyamos a los pecadores, ni a qualquiera que tenga necessidad, aunque sea barbaro y infiel. Esto se entiende guardando el orden de caridad, y prefiriendo segū la justicia distributiua nos obliga. Es tanto lo q̄ Dios se sirue desta heroyca virtud, q̄ ha mostrado con muchos y marauillosos milagros seruirse de que aun con brutos animales se exercite. Pornanse algunos exemplos de donde saquemos materia de alabar a Dios, y conozcamos lo mucho que deuemos vsar desta virtud con nuestros proximos, pues su diuina magestad quiere que aun los animales brutos participen della en tiempo de necessidad.

9 Clotario segundo deste nombre Rey de Frācia, tuuo vn hijo que se llamo Dagoberto. Diole el Rey por ayo a Sadragesilo, hombre docto y de varia erudicion. Por darle autoridad y honrā le hizo el Rey Duque de Aquitania. Siendo Dagoberto de quinze años, estaua disgustado de su ayo, porque con la priuāca se auia desuanecido, y pareciole que ni le tenia el respeto, ni hazia la cuenta del como merecia vn hijo de tan gran Rey. Estando pues Dagoberto con este disgusto, por no ver a su ayo fue a caça, y en vn monte hallo a vn gran cieruo. Siguiole mucho, y viendose el cieruo acosado con tantos perros y caçadores que le fatigauan, llego huyendo a vna aldea que le dezia Catuliano. Auia en ella vna yglesia muy antigua, y estaua abierta

Gaguin. lib. 3.

Paul Emil.

abierta. El cieruo entro dentro, y con el gran cãsancio se echo en el suelo. Parece que con instinto natural se fue a fauorecer a aquel lugar digno de mucha veneracion y reuerencia. Llegaron los perros que le seguian y no pudieron entrar en la yglesia, ni hizieron mas que dar grandes ladridos a la puerta. Tampoco pudieron entrar los caçadores: y admirados de tan gran marauilla dixeronlo al Principe. El mando que dexassen al cieruo, pues auia querido fauorecerse en aquel lugar sagrado, y desde aquel dia tuuo el Principe deuociõ a aquella yglesia. A cabo de algunos dias se augmento tanto el odio que Dagoberto tenia con Sadragesilo su ayo, que inflamado en colera le prendio. Hizole dar crueles açotes, y por afrentarle mas le mando cortar la barba. Fue Sadragesilo al Rey, y con muchas lagrimas le mostro sus espaldas despeçadas cõ açotes, y quexose de la afrẽta q̃ el Principe le auia hecho. Tomo por esto el Rey terrible enojo, embio a llamar a su hijo, y el no oso parecer ante su padre, y procuro por todos los medios posibles mitigar su grã colera. Valiose de personas q̃ cõ el Rey tenian autoridad. Hizo que intercediessen por el religiosos y hombres virtuosos. No aprouecho nada para aplacar el animo ayrado que el Rey tenia. Mãdo prender al Principe. Todos temian algũ grã mal viendole tan enojado. Dagoberto huyo. Haziale buscar su padre con tãta diligencia que en ninguna parte estaua seguro. Acordose de la yglesia de Catuliano, y fuesse a ella, suplicò a Dios cõ lagrimas q̃ pues en aq̃lla yglesia auia milagrosamẽte guardado al cieruo que se fue a fauorecer en ella, fuesse seruido librarle a el dela furia de su padre, y delos que con tãto cuydado procurauã prenderle. Pidio a los santos suplicassen a Dios que no hallase el menos fauor en aquella yglesia, que auia hallado vna bestia. Y con esta angustia entrò en vna cueua que auia debaxo del altar. Supo el Rey que estaua alli, y embio personas de quiẽ se fiaua mucho, que le truxessen preso. Llegaron hasta vn quarto de legua de la yglesia, y no fue posible passar mas adelãte, aunque lo procuraron muchas vezes perseuerãdo con istãcia. Boluieron muy admirados, y dixeron al Rey lo que les auia sucedido. El tuuolo por burla, y creyo que lo hazian por nõ ofender a Dagoberto. Embio personas que estaua muy cierto que dessearã seruirle, y acaecio lo mesmo que a los primeros. Estaua el Rey tan enojado que no basto esto a reprimir su furiosa ira, y determino yr el en persona a prender a su hijo. En este tiempo sucedio que estãdo Dagoberto enla cueua escondido, cõ el temor y angustia q̃ tenia quedo dormido, y pareciole que via tres hombres muy venerables, que le dixeron: Mancebo nosotros somos Dionysio, Rustico, y Eleuterio, que ha mas de quinientos y treynta años que auiẽdo padecido martyrio por Christo fueron nuestros cuerpos sepultados en este lugar. No estan nuestras reliquias con la decencia que conuiene, ni en esta tierra nos tienen la deuocion que es razon. Si prometes hazer aqui vn templo donde Dios sea seruido, y nuestras reliquias seã veneradas y respetadas, nosotros te libraremos del peligro en que estas, y te pornemos en gracia y amistad d̃ tu padre. Y porq̃ no entiẽdas que esto es sueño, haz cauar en este mesmo lugar, y hallaras nuestros cuerpos, y escrito el nõbre de cada vno de nosotros. Quedo el Principe muy consolado, y cõ mucha deuociõ prometio hazer lo q̃ los santos le mandaron. Llego el Rey hecho vn fuego de ira, cõ desseo de auer en su poder a Dagoberto para darle el castigo q̃ conforme al grã de enojo que tenia auia propuesto, y sucediole lo mesmo que a los criados que auia embiado. Reportose con tan gran milagro, perdio el enojo que tenia, perdonò

donò al hijo, y diole parte de ſu reyno. Eſto ſucedio año del Señor de ſeyſcientos y veynte y ſeys.

Conſta por los autores que eſcriuierõ la vida y martyrio deſtos ſantos, q̃ quando ſan Dionyſio fue martyrizado, el proprio cuerpo ſe leuanto y tomo ſu cabeça en las manos y ayudado de Dios llego a aquella meſma yglesia dõde paſſo eſto que ſe ha dicho, y en aquel tiempo era caſa de vna muger rica y muy honrada que ſe llamaua Catula. Eſta auia fauorecido y regalado mucho a eſtos ſantos, y ſan Dionyſio llego haſta alli, y puſole ſu cabeça en las manos. Ella la recibio por precioſiſsimo teſoro, y ſepulto a todos tres en aquel meſmo lugar, que deſpues fue Dios ſeruido iluſtrar tan admirablemente. No ſe oluido Dagoberto de la promeſſa, y ſiendo Rey de Francia hizo vno de los mas famoſos tẽplos que ſe ſabe en la Chriſtiandad: dotole de ampliſsimas rentas. Iluſtrole cõ muchas reliquias, y hizo en el enterramiento para todos los Reyes de Francia. Començole el año octauo de ſu reyno, y del nacimiento de Chriſto de ſeyſcientos y treynta y nueue. Como lo dize Tilio en ſu Cronicon.

10 Del meſmo Dagoberto refiere Surio vna hiſtoria muy a nueſtro propoſito, y por ſer tan guſtoſa, y propria deſte lugar, la tratare de ſu principio. San Gisleno fue Griego de nacio, y deſde ſu niñez muy virtuoſo. Eſtudio y aprouecho mucho en las diuinas leiras. Deſſeando en el feruor de ſu mocedad apartarſe delos peligros y ocaſiones del mundo, acudio a vn conuẽto del ordẽ de ſan Baſilio, como a muy ſeguro puerto. Alli cõ feruoroſo deſſeo de ſeruir a Dios hizo profeſſiõ, y como abeja artificioſa procurò ſacar miel y ſuauidad de virtudes, imitãdo a los q̃ via en cada vna ſeñalarſe. Ayudo le Dios en tan juſto deſſeo, demanera q̃ en ſu cõuerſaciõ y vida daua mucha fragãcia de olor de Chriſto. Viẽdo el Abad ſu grã perfeciõ promouiole a los ſacros ordenes, y hizole presbytero. El procurò como fiel y prudẽte ſieruo emplear bien el caudaloſo talento que de Dios auia recebido. Suplicauale que le dieſſe ſu gracia, y le moſtraſſe el camino por donde ſiruieſſe a ſu diuina mageſtad. Eſtando vna noche inflamado con eſte deſſeo en contemplacion cõ mayor deuocion que ſolia, quedo dormido, y apareciole vn Angel que le dixo, que pidieſſe licencia a ſu prelado, y fueſſe en peregrinacion a Roma, y viſitaſſe la yglesia delos Apoſtoles ſan Pedro, y ſan Pablo, y alli le daria Dios a entender lo q̃ era ſeruido hizieſſe para ſeruirle como el deſſeaua. Quedò Gisleno muy conſolado, y puſo por obra ſu peregrinacion. Llego a Roma, y con muchas lagrimas ſuplicò a Dios, por la interceſsiõ de ſus ſantos Apoſtoles iluminaſſe ſu entendimiento, y le manifeſtaſſe lo que tenia de hazer para ſeruirle. Apareciole el Apoſtol ſan Pedro, y dixole que fueſſe a Brauante, y que en la ribera de vn rio que ſe dize Henao, hallaria vn pueblo q̃ tenia el meſmo nõbre, y cerca de aquel pueblo le moſtraria Dios vn ſitio que ſe dezia Vrſidungo, por vna oſſa que criaua en el ſus hijuelos. Alli era la voluntad de Dios q̃ edificaſſe vna yglesia en honra del meſmo Apoſtol ſan Pedro y de ſu hermano ſan Pablo, donde le ſeruiria con mucho aprouechamiento de los naturales de aquella tierra, y alli acabaria ſantamente ſu vida. Quedo con eſto Gisleno muy conſolado, partioſe de Roma, y con dos religioſos llego al pueblo que ſe dize Henao: procurò ſaber dõde era Vrſidungo. No huuo quien le encaminaſſe, ni le pudieſſe dar noticia. Entrò en vn monte que ſe dezia Caſtriloco, y determino hazer alli vn templo entretanto que Dios le moſtraua el lugar que el ſanto Apoſtol le auia dicho. Y para eſto començò a cortar algunos arboles.

Surio. 5. fol. 663.

Eſtando en eſta ocupacion ſucedio q̃ Dago-

Dagoberto Rey de Francia andaua en aquel mesmo mõte a caça, y sus criados hallaron vna grande ossa, siguieronla con muchos perros, y fatigaronla tanto que temiendo la muerte vino a fauorecerse de san Gisleno, que como esta dicho, cortaua madera para hazer el tẽplo, y por esta causa se auia quitado el habito, y puestole sobre la madera que auia cortado. Acudio alli la ossa, y como en muy seguro puerto se amparo debaxo del habito. Viendose alli descanso sin temor. Llegaron los perros q̃ la seguian y no podian ladrar. Detuuieronse bien cerca de la ossa, y meneando las colas, y la cabeça la halagauan. Admirados los monteros dixeron muchas injurias y malas palabras al sieruo de Dios, y a sus discipulos. Amenazaronlos con q̃ el Rey los haria castigar como a hechizeros y nigromanticos, pues por arte del demonio impedian su caça. O marauillosa transformacion y mudança, la bestia fiera da indicios, y haze demostracion de humildad, y los hombres se embrauecen mas que bestias fieras. No respondio san Gisleno otra palabra a las que los caçadores le dixeron, mas de que confiado en el fauor de Dios, no temia las amenazas que con el Rey le hazian. Llego en esto Dagoberto con sus criados, y sabiendo lo q̃ passaua dixo al santo: Quien eres? De donde has venido a esta tierra? Con que arte encantas a mis perros, y les hazes q̃ no maten aquella ossa? Respondio: Yo soy Griego de nació, natural de Atenas, llamome Gisleno, soy Christiano, no ofendo a nadie, no se malas y prohibidas artes, ni desseo vsurpar hazieda agena, solo desseo seruir a Dios, y aunque indigno soy sacerdote suyo. El Rey le hablo con humildad, dexo la ossa por auerse querido fauorecer del santo, a quien pidio su bendicion, y se ofrecio de darle el fauor q̃ quisiesse. Partiose del, loando a Dios que es admirable en sus santos.

Prosiguio san Gisleno en cortar la madera, como auia començado, salio la ossa, viendo que la dexaron sola, saco la casulla que el sieruo de Dios tenia para dezir missa, de vna espuerta donde estaua con los demas adereços del altar, y lleuosela. Diole mucha pena a san Gisleno, y no sabiendo que hazer en tan gran afliccion, acudio a Dios, que es vnico remedio en las tribulaciones, y dixo con mucha Fè: Tu Señor fuyste seruido hazerme sacerdote, y de tu mano viene todo bien, suplicote me bueluas la casulla, para que con ella me emplee en tus alabanças. Tomò su baculo y siguio a la ossa: no sabia por donde auia ydo, llego vna Aguila, y començo a bolar delante del. El santo entendio que la embiaua Dios para guiarle donde estaua su casulla. Lleuole a vn campo donde andauan dos pastores que le dixeron que auian visto a vna ossa q̃ lleuaua vna vestidura, y que auia entrado en vna espessura que se llamaua Vrsidungo, y que la ossa criaua alli sus hijuelos. Recibio san Gisleno grandissimo consuelo oyendo esto, fue alla, y entrè vnas muy espessas çarças vido su casulla entre los osticos, sin que huuiessen hecho ningun daño, ni detrimento. Dio muchas gracias a Dios porque le auia mostrado el lugar que tanto desseaua, y por auer cobrado su casulla. Mando a la ossa en nombre de Iesu Christo, que sin hazer daño a nadie dexe aquel çarçal, y busque otra parte dõde este a su gusto. Salio de alli la ossa, y nũca mas parecio.

Gran verguença es ver q̃ vna ferocissima bestia obedezca al sieruo de Dios, y el hombre criado a su imagen y semejança no obedezca a su criador. Digno es de considerar que quando el hombre cumple la voluntad de Dios, los brutos animales le siruen y obedecen. Limpio san Gisleno aquel lugar, y edificò enel vn tẽplo en honra delos Apostoles san Pedro y san Pablo, y llamole celda

de los Apostoles. Fundose alli vn insigne monasterio que se llamo Cela, donde en vida y muerte fue muy insigne el siervo de Dios con grandes milagros y heroycas virtudes.

Con mucho gusto he tratado de la historia dela fundacio destos dos conuentos, pues en nuestros tiempos con fauor del Catolico Rey Philipo segundo, ilustraron a esta ciudad de Toledo, y a su santa Yglesia, el conuento de san Dionysio con el cuerpo de san Eugenio primer Arçobispo de Toledo: y el de san Gislen con el de santa Leocadia, natural y patrona desta ciudad. Y vimos las trasla-
laciones destos santos cuerpos con la magestad y solenidad que todos saben, como consta por las historias y lecciones del oficio propio Toledano.

11 Nuestras Coronicas Castellanas refieren vna marauilla q obro Dios en Castilla, no menor que las que se han dicho de Francia. Y fue que andando a caça el Rey don Sancho el mayor, en la ribera del rio Carrio, topo a vn jauali, siguiole tanto que viendose muy fatigado delos perros entro en vna cueua, y aunque el Rey aduirtio que era la cueua yglesia, y que el jauali se auia puesto junto al altar, yua tan desseoso de matarle que sin tener respeto al lugar donde estaua alço el braço para tirarle vn venablo, y permitiendolo Dios assi quedo subitamente paralitico, sin poder mouer todo el lado. Causole mucha aflicion y confusion, con gran dolor y contricion de sus pecados pidio perdon a Dios del descomedimiento que auia tenido en aquel santo lugar. Prometio si Dios le daua salud reuerenciarle y ilustrarle. Hecha esta promessa quedo sano, y entendio claramente que le auia Dios castigado por auer querido matar aquel jauali que se fue a fauorecer a aquel lugar sagrado. Supo el Rey que era alli la ruyna de la antigua Palencia, y que aquella cueua auia sido yglesia de santo Antolin, y desde que los Moros la destruyeron auia quedado de la manera que estaua. El Rey hizo reedificar la ciudad, concedio franquezas, libertades, y priuilegios a los q fuessen a viuir a ella. Restauro la yglesia, hizola Episcopal, diole renta, y dotola magnificamente, y puso la en la grandeza que oy tiene. Esto sucedio año del Señor de mil y catorze.

La Coronica general de Espana, y otras que la siguen, cuenta que el Conde Fernan Gonçalez tomo a los Moros vn castillo fuerte, llamado Carranço, que es siete leguas de Burgos, y por esta causa quedo muy indignado el Rey Abderramen de Cordoua, y junto vn innumerable exercito de Moros contra el Conde. El junto la gente que pudo, y era los q tenia en su exercito tan pocos que dizen q auia cien Moros para cada Christiano, y por esto estauan los del Conde muy temerosos. El los animo y conforto lo que pudo. Fue con ellos a Lara, dos leguas de Burgos para salir al encuentro a los Moros que se venian acercando, y estando alli por desenfadarse salio a caça ribera del rio, y siguio a vn jauali, tanto que los suyos le perdieron de vista. El llego a vna hermita donde el jauali auia entrado. Apeose y con desseo de matar al puerco entro dentro y hallole junto al altar. El Conde no quiso herir al jauali pues se auia acogido a tan venerable lugar, antes puso las rodillas en tierra, y hizo vna deuota oracion. Viuia en esta hermita tres monges, vino a el vn venerable viejo q se llamaua Pelayo, preguntole quien era, y el Conde le lo dixo. Rogole Pelayo que fuesse su huesped aquella noche, y el Conde lo acepto, y queriendo partirse otro dia de mañana Pelayo le puso grande animo para dar la batalla a los Moros, certificandole que conseguiria insigne victoria: y profetizole muchas cosas que

12

le tenian

le tenian de suceder, y diole a entender que auia de padecer muchos peligros y trabajos, y le prometio que Dios le libraria de todos con dichoso y buen suceſſo. Estas mercedes hizo Dios al Conde por ser buen Christiano, y fue su diuina mageſtad seruido darle tan buenas nueuas por el respeto y reuerencia que tuuo al santo altar donde el jauali se fue a fauorecer. Bien se sigue de los marauillosos exemplos que se han dicho, lo mucho que Dios se sirue de la hospitalidad, pues aun con los brutos a hecho tan grandes milagros. Su alta mageſtad sea bendito que tan rico es en sus misericordias.

Trataſe los prouechos y bienes que causa la peregrinacion. Su antiguedad, y principio. Mueſtraſe la deuocion con que muchos ſantos la hizieron.

Discurso XLIIII.

LENA esta la tierra de la misericordia de Dios. Y puesto que en qualquiera parte nos haze merced y le podemos ofrecer nuestras oraciones, sin duda son muy aceptas a la diuina mageſtad las que con deuocion y reuerencia se le ofrecen en los templos y lugares sagrados, donde los piadosos y fieles Christianos concurren a seruir, alabar, y bendezir a Dios; porque aunque está en todo lugar, vemos que su clementisſima mageſtad vsa de la immensa misericordia suya en vnas partes mas euidentemente que en otras. Y por la sagrada Escritura consta que escogio ciertos lugares y mando que los dedicaſſen a su seruicio. Prometio que oyria las oraciones que hizieſſen en el templo de Ieruſalem. Illustrò la arca de el testamento con milagros, y a la prouatica piscina dio virtud de sanar enfermos. Hizo a este templo tanta honra cõ particular priuilegio, que prometio que si alguno estando ausente boluieſſe el rostro a la parte donde estaua edificado, y pidieſſe merced, seria concedida, y acepta su oracion. Dio tanta virtud ala arca que con su presencia erã vencidos los enemigos. Con ella cayeron los muros fortisſimos de Hiericò: y las aguas del jordan se boluieron y corrieron contra su natural inclinacion hazia arriba. De la excelencia y prerogatiua de la prouatica piscina nos consta por el Euangelio, que el primero que tocaua en sus aguas quando se mouia, sanaua de qualquiera enfermedad que tuuieſſe. Demanera que puesto que los cielos y la tierra estan llenos de la misericordia de Dios, y no ay parte donde su immensa clemencia este reſtringida y limitada, con todo esto quiso que huuieſſe ciertos lugares donde vemos que mas resplandece y se señala. En el templo daua antiguamente respuestas. En los templos se aparecian los Angeles. Iosepho dize, que muy poco antes de la destruycion del templo de Ieruſalem, se oyeron bozes que dixeron los Angeles: Dexemos esta habitacion. Nuestro Señor Iesu Christo inflamado cõ zelo de la diuina reuerencia echò a los que comprauan y vendian en el templo, y le llamò casa de su padre. Y por ser secreto y incõprehensible juyzio de Dios vemos q̃ en este tiẽpo de ley de gracia haze su poderosa mageſtad mas terribles y admirables obras en vna parte que en otra. Dize S. Auguſtin: Dios crio el cielo, y la

Ioann. 5.

Ioseph. li. 7. de bello Iuda. c. 12.

1. Reg. 8.

Ioſue. 4. & 6.

tierra, està en toda parte, y en todo lugar, sin ser incluso y restringido en alguno particular y limitado: y a los que con verdadero espiritu y deuocion le adorã en oculto los oye, y en lugar oculto los justifica, y vemos que en algunas partes manifiesta mas su misericordia. Quien puede declarar sus altos mysterios, y dar razõ porque haze milagros en vn lugar mas q̃ en otro? Muy conocida es la santidad del lugar donde està sepultado el cuerpo de san Felix Obispo de Nola: y sabemos q̃ Africa esta llena de cuerpos de santos martyres, y no leemos q̃ haga Dios en ella tales milagros. Ansi como dixo el Apostol: No todos los santos tienen gracia de sanar enfermos, ni de reuelaciones, y profecias: ansi no todas las yglesias de los santos tienẽ vna mesma gracia, porque la repartio Dios como el fue seruido.

Desde el principio del mũdo se tuuo esto entendido, y ansi fue tenida en grã veneracion la cueua donde fue sepultado Adam. Dizen que recogio Noe sus huessos y los guardo en la arca quando el diluuio, y despues los puso cõ mucha reuerencia en vna cueua, que segun dize san Geronymo, estaua en Hebron. Y afirma Nicoleo de Lyra, que primero se llamo Salem: donde se cree que Melquisedec sacerdote de Dios altissimo, tuuo tẽplo. Porque como dize san Pablo, fue Rey de Salem. Tambien afirmã que fue el mesmo lugar q̃ se llamo Bethel, donde Iacob vido la escala que estaua sobre la tierra y llegaua hasta el cielo, y los Angeles subian y decẽdian por ella, y el Señor Dios le hablo desde la mesma escala, prometiẽdole grandes fauores y mercedes, tanto que le dio palabra de tomar carne humana de su linage, y por esto llamo Iacob a aquel lugar Bethel, que significa casa de Dios, y leuantò en el vn altar dõde ofrecio sacrificio. Pineda refiere en su Monarquia, que fue este el mõte donde Abraham por mandado de Dios quiso sacrificar a su hijo Isaac, y donde Dauid vido al Angel con la espada desnuda, que en aquella sazon era de Areuna Iebuseo, y le compro Dauid para erigir altar y ofrecer sacrificio a Dios, cõ q̃ cesso la pestilẽcia: y aqui se edificò el famoso tẽplo de Salomon. Con todas estas prerrogatiuas y excelẽcias ilustrò y engrandecio Dios este lugar. Clara cosa es q̃ fue tenido en grandissima veneracion, pues dizen que por este respeto el mesmo Abrahã compro aquella cueua, por saber q̃ Noe auia puesto en ella los huessos de Adã y Eua. En ella enterro a Sarra su muger, y fueron sepultados Abraham, Isaac, Iacob, y sus mugeres. Por esta causa acudiã aqui a pedir fauor a Dios en sus necessidades y trabajos.

Heb. 7.

Gene. 28.

Pineda li. 3. ca. 20.

1 Estando Rebeca preñada padecia grauissimos dolores. Dize san Augustin, que fue a pedir fauor a Dios a la cueua donde estaua sepultado Abraham, donde ella acudia a hazer oracion. Oyola Dios, y consolola, dixo que tenia en su vientre dos niños, que auian de ser cabeças de dos pueblos diferentes, y q̃ aun dentro en su vientre tenian discordias, y reñian, y que aquella era la causa porque padecia tan vehementes dolores. Esta historia sagrada y indubitable haze creyble lo que dize Apolodoro, que Abante Rey de los Argiuos caso con Ocalea, y esta concibio dos hijos que se llamaron Acrisio y Preto, y en el vientre de su madre reñian, y despues de nacidos tuuierõ discordias siendo niños, y quando fuerõ hombres trabarõ cruel guerra sobre la sucession en el reyno, y vinieron a cõformarse, quedãdo Acrisio con el reyno, dando a Preto en que viuiesse. Yo quise notar esto para q̃ se vea la razon que ay de dar credito a lo que escriuen graues autores, aunque nos parezcan cosas admirables.

2 *Gene. 25*

Augu. li. quæs. sup. Gene. 72.

Apolodo. li. 2. de genera. deorum.

Genebrardus.

3 Caleb fue vno de los que embio Moyses por mandado de Dios, para traer nueuas de la tierra de promission dõde yuã enca-

Num. 13

encaminados los Hebreos, cobrarõ los exploradores tanto temor viendo la tierra, sus ciudades con fuertes muros, y los naturales valientes y muy dispuestos, y robustos, que dize Nicolao de Lyra que no querian passar adelante, y Caleb, y Iosue los animaron, y no los dexaron boluer. Dizen que fue Caleb a Hebron *D. Hiero. in. c. 14. Iosue.* à la cueua donde estaua Adam, Abraham, y otros Patriarcas sepultados, y dõ de despues trasladaron los huessos de Iacob, y de Ioseph, que murierõ en Egipto, y otros en otras partes. A esta cueua llego Caleb, suplicò a Dios que diesse tãta fortaleza y animo a su pueblo, que no fuessen parte los temores que aquellos couardes y pusilanimes tenian para que no prosiguiessen el camino q̃ Dios auia mandado.

4 Absalon tuuo la mesma deuocion quã do dixo a Dauid su padre que le diesse licencia para cumplir el votõ que auia prometido a Dios estando huydo en su desgracia. Quando se acogio a Gesur hizo voto de yr a Hebron, y ofrecer alli sacrificio, si le daua paz y le boluia en la buena gracia de su padre, y ansi en aquel tiempo venian a cumplir sus promessas a Hebrõ, y despues venian todos los Hebreos (aunq̃ estuuiessen lexos) en peregrinacion tres vèzes enel año a Ierusalẽ. Ana madre de Samuel fue a Silo a pedir a Dios le diesse vn hijo, y boluio a cumplir su promessa. El Eunuco de la Reyna Candace vino en peregrinacion a Ierusalem.

5 De lo dicho se infiere que es antiquissima la peregrinacion, aprouada con diuinas y Apostolicas tradiciones: y de la sagrada Escritura consta las religiosas peregrinaciones que hizieron los Apostoles. Demanera que desde la primitiua Yglesia se acostumbrò entre los Christianos, por los admirables y marauillosos milagros que Dios haze en vn templo mas que en otro, ser mas frequentado y mas venerado. Las historias estã llenas de las peregrinaciones que de mas de mil y dozientos años a esta parte se han vsado en la santa Yglesia Catolica, muchas prometidas por voto, y otras por piadosa deuociõ. En mucho la estimaua san Iuan Chrysostomo, pues tratando *D. Chryso. homil. 5. de Iob.* de las prisiones de san Pablo, dixo: Qui siera yo estar en el templo donde estan aquellas cadenas que pusieron temor a los demonios, y los Angeles las reuerencian. Si las ecclesiasticas ocupaciones, y mi poca salud no me lo estoruaran, no dexara de hazer tan larga peregrinacion para ver las cadenas y carcel donde Paulo estuuo preso. Dize el mes- *Rufin. lib. 11. c. 33.* mo que nadie vino en peregrinaciõ por verlos alcaçares y palacios reales delos Emperadores, y muchos Reyes hã ydo de lexas tierras por visitar los templos delos Apostoles. Santa Elena madre del Emperador Constantino fue a Ierusalem a buscar y adorar la cruz de nues- *Theodor. li. 1. c. 18* tro Señor. Y la Emperatriz Eudoxia hizo lo mesmo. Constancia hija del Emperador Constantino tuuo nouenas en el sepulcro de santa Ines.

Muchos Reyes dexaron sus tierras y *Marceli. presby. in vita S. Sulpicii Episcopi.* fueron en peregrinacion a Roma, y a otros lugares sagrados. Marcelino presbytero afirma, que Carduballa poderoso Rey de Inglaterra, y Ofa Rey de Canturia dexaron sus reynos y por seruir a Iesu Christo Rey del cielo fueron en peregrinaciõ a Roma año del Señor de seyscientos y ochẽta y nueue: y el Papa Sergio primero deste nombre les dio habito de religiõ. Beda dize, q̃ Cadualdo Rey d̃ Inglaterra, dio la quarta parte de sus rentas a las yglesias, y vino en peregrinacion a Roma. Bonfinio escriue q̃ murio en Roma, y hizo testamento y mandò toda su hazienda para obras pias. *Beda li. 5 c. 7. histo. eccles. Antonius Bonfi. li. 8*

6 En Luca famosa ciudad de Italia, en la yglesia de san Frigdiano està sepultado el bienauenturado san Ricardo Rey de Inglaterra: y segun se colige de su epitafio, fue hijo de vna hermana *Surio. 1 fol. 896.*

del Rey Oſa. Tuuo dos hijos eſte buen Rey. El vno ſe llamo Vuilebaldo, y el ſegundo Vinibaldo: y vna hija que ſe llamo Vualburga. Con deſſeo de ſeruir a Dios dexo el cetro y real corona, viſtioſe de ſayal, y con vn baculo, en compañia de ſus dos hijos fue en peregrinacion a Moguncia a viſitar y reuerenciar las reliquias de ſan Bonifacio martyr, con quien tenia muy particular deuocion, por auer ſido de ſu linage, y natural de Inglaterra. Auiendoſe regalado y conſolado ſu anima en eſte ſanto templo, mando boluèr a ſus hijos a ſu tierra, y determino proſeguir ſu peregrinacion, y viſitar los cuerpos de los ſantos Apoſtoles ſan Pedro y ſan Pablo, y otras yglefias deuotas de Italia. Con grandes trabajos, miſerias, y canſancio paſſo los Alpes, y detuuoſe en los templos y lugares pios de Italia. Y finalmente murio en Luca, y eſta ſepultado en la yglefia de ſan Frigdano martyr, donde reſplandece con muchos milagros. Sobre ſu ſepulcro eſtan eſtos verſos.

Hic Rex Richardus requieſcit ſcetriſer almus,
Rex fuit Anglorum, regnum tenet iſte Polorum,
Regnum dimiſit, pro Chriſto cuncta reliquit,
Ergó Richardum nobis dedit Anglia ſanctum,
Hic genitor ſancta Vualburga virginis alma,
Et Vuillebaldi, ſancti ſimul & Vinibaldi,
Suffragium quorum det nobis regna Polorum. Amen.

En Romance dize.

Yaze Ricardo, ſanto y poderoſo
Rey de Inglaterra, en eſta piedra fria
Dexo el reyno y riquezas que tenia
por Chriſto y por ſu reyno glorioſo.
Anglia dichoſa mucho mas famoſo
Sera de oy mas tu nombre que ſolia:
Por darnos tal Ricardo de dia en dia
crecerà tu blaſon y timbre honroſo.
Fue padre de Vualburga virgen ſanta
Y de los que eternizan ſu memoria
Vuilebaldo, y Vinibaldo hermanos
Dios que le puſo en honra y gloria ranta
Por ſus merecimientos ſobre humanos
Nos dè en ſu compañia eterna gloria.
Amen.

7 San Eduardo Rey de Inglaterra tuuo mucha deuocion a ſan Iuan Euãgeliſta, y prometio no negar coſa licita que en ſu nombre le pidieſſen. Sucedio que eſtando ſolo llego vn peregrino, y con mucha inſtancia le pidio limoſna por

Vincẽ. li. 25. c. 20.

por amor de san Iuan Euangelista. El Rey no tenia alli que dar, ni auia criado a quien poder mandar que lo proueyesse. El peregrino daua tanta priesa que no esperaua ni cessaua de pedir por amor de san Iuan. Saco el Rey vn anillo del dedo, que tenia vna piedra de gran valor y estima, y diolelo. De ay a pocos dias acaecio que yendo dos hombres Ingleses en peregrinacion a Ierusalem, y a visitar los lugares de la tierra santa, vn dia perdierõ el camino, y cerro la noche. Estos no sabian donde estauan, ni el remedio que podian tener. Estando muy afligidos llego vn venerable viejo que con mucha breuedad los puso en Ierusalem, aunque estauan muy lexos. Dioles muy buena cena, cama, y posada. A la mañana les dixo: Hijos cumplid vuestra deuocion, y creed que os dara Dios muy buẽ viaje: yo os acompañare por amor de vuestro Rey, a quiẽ amo mucho por su gran castidad, y por el amor que el a mi me tiene, y porque da limosna y regala a los peregrinos, y les haze buena hospitalidad. Dadle este anillo que me dio a mi estando en figura de peregrino. Dezidle de mi parte que de aqui a seys meses le visitare, y cõsolare: y presentare su anima ante Iesu Christo hijo de Dios, a quien el desea siempre seruir. Diziendo esto desaparecio. Los Ingleses boluierõ a su tierra, dierõ al Rey su anillo, y dixeronle lo que el santo Apostol les mando.

La mucha deuociõ y particular amor que yo tengo al glorioso santo y bienauenturado Rey san Eduardo tercero de los deste nombre Rey de Inglaterra, me persuadio (auiendo hecho mencion de tan gran milagro) hazer vn breue epitome de su santa vida: entendiendo que le sera agradable a quien la leyere. Yo la colegi de graues y muy fidedignos autores, desta manera.

8 Eduardo fue hijo de Eleuterio Rey de Inglaterra. Murio su padre quedando el niño muy pequeño. Tuuo dos hermanos, y sucedio en el reyno el mayor. Este viuio muy poco tiempo, y reynò el segundo. Leuantaronse muchas alteraciones, vandos, y dissensiones. Auia en aquel reyno poca fidelidad. Los principales que eran obligados a mirar por el bien publico, procurar el seruicio de Dios, y conseruaciõ de su Rey, y reyno, pretendian sus particulares intereses. El vulgo q̃ deuia obedecer, y sujetarse a lo justo, y honesto, perdio el temor a Dios y rõpiendo el velo de la verguença procuraua libertad. Cometianse robos, homicidios, y muchas abominaciones. Viẽdo los Principes comarcanos la confusion q̃ auia en Inglaterra, acometierõla tyranicamente por diuersas partes. En esta confusion la madre del niño Eduardo por librarle del peligro le puso en vn conuento de monges, donde estuuo escondido en los años de su niñez. Alli aprendio letras, y virtud. Fue particularmente deuota de la gloriosissima Virgẽ Maria, y de su sobrino S. Iuã Euãgelista, y de los santos Apostoles san Pedro, y san Pablo. Estando pues el bienauenturado moço escondido, y tan bien empleado, perseuerauan los Ingleses en su desordẽ y mal modo de proceder, quiso Dios castigarlos, aunq̃ no como sus grãdes maldades merecian. Murio el Rey hermano de Eduardo, y ellos con poca fidelidad dieron el reyno a Canuto Rey de Dacia, y casaronle con la madre de Eduardo, que ya tenia mas entendimiẽto y valor que su tierna edad le obligaua. Estando pues en esta aflicion y miseria priuado del reyno, y con temor que sus enemigos no le matassen, o sus malos vasallos le vendiessen a quien desseaua derramar su innocente sangre, tomo vn muy saludable medio, acudio a Dios, cordial consuelo de afligidos, dixo con lagrimas y mucha Fe: Señor no tengo quien me fauorezca: los q̃ tenian

Polydor. Vergil. lib. 8. hist. Anglor. Guetiel. Nembri. de rebus Anglicis.

obligacion de mirar por mi perſona y eſtado me han negado,mis amigos y parientes ſe apartaron de mi,murio mi padre,los traydores han muerto a mis hermanos,y deſterrado a mi ſobrino.Hizieron caſar a mi madre cõ vn tyrano que injuſtamente ocupa mi reyno, y deſſea quitarme la vida.No tengo otra defenſa ni amparo ſino el que vueſtra diuina clemencia fuere ſeruido darme. Si me librare vueſtra miſericordioſa mageſtad,y me puſiere en el reyno que fue de mi padre,yo procurare ſeruirle con mucha caridad y amor.Terne por patron al Apoſtol S.Pedro,a quien me encomiendo, y prometo yr en peregrinacion a Roma,y viſitar ſu ſanto templo, y adorar ſus ſagradas reliquias.Leuantoſe de la oracion conſortado ſu coraçon, lleno de eſperança y conſuelo.

9 A cabo de pocos dias murio Canuro Rey de Dacia,que tyranicamente tenia vſurpado el Reyno de Inglarerra, y los Ingleſes mataron a dos hijos que dexo, libraronſe de la ſujecion en que eſtauã, y nombraron a Eduardo por Rey. Trocaronſe los negocios,demanera que los ſacerdotes y religioſos ſeruian a Dios en ſu miniſterio. Los principales de el reyno ſe concordaron,y trauaron entre ſi verdadera amiſtad. El vulgo conocio lo mucho que importa la quietud y hermandad para ſeruir a Dios. Auia tanta reformacion que parecia que ſe auia mejorado el ayre,y hechoſe mas ſaludable la tierra. Y eſtando en eſta proſperidad y felice eſtado el reyno de Inglarerra, hazia mucha inſtãcia los principales del en q̃ el Rey Eduardo ſe caſaſſe,deſſeãdo verle con hijos que heredaſſen ſus virtudes,y ſucedieſſen enel reyno. El ſanto mancebo recibio mucha pena, porque deſſeaua guardar la limpieza y virginidad que haſta alli auia conſeruado. No queria deſcubrir ſu ſantiſsimo intento, ni ponerſe en peligro,ni los ſuyos deſiſtian de lo que auiã propueſto. Viendoſe el ſanto tan apretado,acudio a Dios,que es luz para los que deſſean ſeruirle,y cõ mucha deuocion dixo:Señor Ieſu Chriſto, ſuplico a vueſtra diuina mageſtad ſea ſeruido fauorecerme en eſte negocio,pues aunque indigno ſoy ſieruo ſuyo,y de la glorioſiſsima Virgen Maria, deſſeando os ſeruir,y agradar a ella,rengo determinaciõ de guardar virginidad: mis vaſallos me aprieran y compelen q̃ me caſe:ſed Señor ſeruido d̃ darme fortaleza y gracia para que conſerue el precioſo teſoro de virginidad q̃ haſta aqui he guardado. Dadme Señor muger de vueſtra mano, q̃ en tan honeſto deſſeo me ayude,demanera que los dos os ſiruamos virgines,y agrademos a vueſtra ſacratiſsima madre virgen. Quedò con eſto muy cõſolado,y dixo alos principales de ſu reyno,q̃ pues le importunauan q̃ ſe caſaſſe el queria hazerlo, y pues les daua contento queria eſcoger muger a ſu guſto:y anſi ſeñalo vna donzella hija de vn gran ſeñor, muy conforme a ſus coſtumbres.Con ella viuio caſado,y los dos guardarõ virginidad.Sus animas reſplandecian con virtud y ſantidad, y ſu carne eſtuuo incorrupta con el precioſo don de caſtidad. Eran limpios en las animas,y virgines en los cuerpos.

Veaſe el diſcurſ.41 nume.4. y diſc.45. num.4.

Eſtas y otras grauiſsimas mercedes hizo Dios a ſan Eduardo, porque fue muy amado de ſus vaſallos,y temido de los Reyes ſus vezinos. Solo el de Dacia tuuo atreuimiento de ofenderle, y para eſto apreſto vna poderoſa armada con determinacion de venir a deſtruyr a Eduardo,y quitarle el reyno. El ſanto lo encomendo a Dios muy de coraçon: y eſtando vn dia de Paſcua de Spiritu ſanto oyendo miſſa, al tiempo que el ſacerdote alçaua el ſantiſsimo Sacramento, rioſe Eduardo demanera que lo echaró de ver los circunſtantes. Quedaron admirados,y entendian q̃ auia algun grã myſterio en lo que en aquel tiẽpo auia hecho el Rey. Acabada la miſſa ſuplica-

10

ronle

ronle les declarasse la causa de auerse reydo en tal ocasion. El dixo: Sabed que los de Dacia estan ciegos, y no entiendé los altos mysterios de Dios, qoe castigò nuestras maldades por su mano dellos, y creen que su valor y fortaleza los hizo señores desta tierra. Ha sido Dios seruido boluer sus piadosos ojos, y por su clemencia y bondad librarnos de la tyrania y oppresion de los de Dacia. Ellos con obstinacion y proteruia tenian junta vna armada para venir contra nosotros, y al tiempo que alçauan el santissimo Sacramento estauan jontas sus naues, quiso passar su Rey en vn esquife de vna naue a otra, y sus pecados le enlazaron los pies demanera que cayo en el mar y en vn punto fue ahogado. Librò con su muerte a nosotros de peligro, y a su gente de pecado. Procuremos seruir a Dios, y cumplir sus mandamientos, y su diuina magestad nos defendera y librará.

11 Viendose dan Eduardo fuera deste peligro, y a su reyno pacifico, determinò cumplir el voto que auia hecho de yr en peregrinacion a visitar el templo de san Pedro en Roma, porq̃ le hizo estando en grauissimo peligro y angustia, y conocia claramente que desde aqoel dia le hazia Dios muy particulares mercedes, y fauores: y ansi determinò dexar su reyno y cumplir su promessa. Esto impidieron con mucha instancia sus vasallos, representandole grandes daños y inconuenientes que de su ausencia resultarian. Encargaronle tanto la conciencia, que obligaron al seruo de Dios comunicar el caso con el summo Pontifice: diole cuenta del voto, y declarole el desseo que tenia de cumplirle. Dixo las inconueniencias que dezia sus vasallos que por su ausencia se seguirian. Suplicole con humildad declarasse lo que mandaua para quietar y sossegar su conciencia. El summo Pontifice respondio, que Dios recebiria seruicio estando en su reyno, y euitando el daño q̃ su falta podia causar, y ansi le absoluia del voto q̃ auia hecho, con condicion que los dineros que tenia de gastar en la peregrinacion, los empleasse en hazer vn conuento de religiosos, y dotarle de suficiente renta, haziendole de nueuo, o restaurando algun antiguo en honra y aduocació del Apostol san Pedro, y que con esto sossegasse su conciencia, y creyesse auer cumplido con la obligacion que en quã to al voto tenia a Dios, y al Apostol san Pedro.

12 Estaua èn aquel tiempo en Iglaterra vn santissimo varon recluso en vna cueua. Era famoso en religion y santidad. Acudian a el, como a vn oraculo, toda suerte de gentes, con sus angustias y trabajos, y ansi era muy conocido y estimado. A este aparecio el Apostol san Pedro, y dixole: Hagote saber que el Rey Eduardo hizo voto de yr en peregrinacion a Roma, y visitar mi santo tẽplo y reliquias. Estando determinado de cumplirlo, pusieronle los suyos dificultad. El como obediente hijo de la Yglesia embio a pedir parecer a mi sucessor el summo Pontifice sobre este caso. Escriuele tu de mi parte que sossiegue su conciencia, y cumpla lo que le embiá a mandar el Papa. Y porque no tẽga que dudar en el monasterio que le manda que haga, la voluntad de Dios, y mia es, que restaure y amplifique vn conuento que esta cerca de Londres, hazia la parte Occidental, y se llama Thorneya. Yo le consagre estando en esta tierra, y esta dedicado a mi nombre; y al presente arruynado. Aqui sera Dios muy seruido. Y di al Rey que desde el dia que hizo voto de yr a visitar mi yglesia, me ofreci por su patron delante de Dios, y le ayudare y fauorecere siempre. Preguntole el hermitaño si auia de tener el Rey hijos que sucediessen en el reyno. Respõdio el santo Apostol: El reyno de Inglaterra es de Dios, y su diuina magestad proueera dest

pues de los dias de Eduardo, ſegũ ſu ſanta voluntad. Dicho eſto deſaparecio. Eſcriuioló el hermitaño como lo mãdo el ſanto Apoſtol. Llego eſta carta al meſmo tiempo que ſe queria leer la que el ſummo Põtifice auia embiado. Leyoſe primero la del Papa, y luego la del hermitaño. Quedo con eſto muy ſoſſegado el Rey, y puſo diligencia en reedificar y ampliar el monaſterio.

13 Vn dia de Paſcua de Reſureccion comiendo el Rey Eduardo con muchos caualleros principales, y perſonas de valor. Eſtando con guſto y alegria todos alço el Rey los ojos al cielo, y eſtuuo absorto por algun eſpacio de tiempo: demanera que los que comian a la meſa lo echaron de ver, y cauſoles grande admiracion ver que eſtando en eſto ſe rio mucho el Rey. Boluio en ſi, y ſoſſegoſe, y comio. Ninguno ſe atreuio a preguntarle la cauſa de aquella nouedad. Alçaron las meſas, y quedaronſe con el Rey vn Duque muy priuado ſuyo, vn Obiſpo, y vn Abad. Suplicaronle les dixeſſe lo q̃ le auia ſucedido en la comida. El Rey dixo con ſu humildad y llaneza: Yo comẽçe a conſiderar las marauillas que Dios obra con ſus ſantos, y eſta conſideraciõ lleuo a mi eſpiritu a la ciudad de Eſeſo en Aſia, y de ay al mõte Celio, y en vna cueua viſite perſonas que eſtauan durmiendo, ngte ſus roſtros, la diſpoſicion y grandeza de ſus miembros, el color y materia de ſus veſtidos. Supe que auia ſetecientos años que eſtauan ſobre el lado dieſtro, y en la hora que me viſte reyr ſe boluierõ ſobre el lado ſinieſtro. Eſtáran ſobre el ſetẽta y quatro años, y en eſte tiempo embiara Dios grandes trabajos a los hombres. Aura crueles guerras, hambre, peſtilencia, y muchas calamidades. Seran los Chriſtianos caſtigados por ſus pecados por mano de los infieles. El Duque y los que oyeron eſto embiaron ſecretamente a ſaber del Emperador de Conſtantinopla, ſi los ſiete durmientes eſtauã ſobre el lado ſinieſtro. El hizo que el Obiſpo de Eſeſo lo embiaſe a ver, y hallaron que era verdad.

La mencion que ſe ha hecho de los ſiete durmientes es ocaſion de alguna noticia dellos, y anſi dire con breuedad lo que refieren grauiſsimos autores: y dizen deſta manera. Cerca de los años del Señor de dozientos y cincuenta y tres, el cruel Emperador Decio mouio la ſeptima perſecuciõ contra la Yglesia. (Otros dizen que fue la octaua.) En ella fueron muertos muchos ſantos glorioſos martyres. Eſte mal hõbre era cruel cuchillo de Catolicos, y con inhumanidad derramaua ſu ſangre. Incitado con diabolico furor llego a la ciudad de Eſeſo, donde hizo prender y buſcar con diligencia a todos los que profeſſauan el ſanto nombre de Chriſto, y confeſſauan ſu religion. Cauſo mucho temor a ſiete hermanos, lleuaronlos ante el Emperador, y auiendo con blandas palabras perſuadido que ſacrificaſſen a los idolos, y hallando mucha conſtancia y determinaciõ de morir por la ſanta Yglesia Catolica, dexolos yr libres, dandoles cierto termino en que les mando ſe determinaſſen a ofrecer ſacrificio a los idolos ante ſu preſencia. Salidos de alli diſtribuyeron ſu hazienda entre los pobres, y guardaron algunos dineros para ſuſtento de ſus perſonas, y fueron a vn monte que eſtà hazia la parte Oriẽtal de Eſeſo y ſe llama Celio (aunque el Metaphraſtre le llama Ochon.) En el auiá vna grã cueua, dõde ſe eſcondieron, y vno dellos tenia cuydado de yr en habito de pegrino a Eſeſo a comprar lo neceſſario para ſu comida, y ſaber lo que paſſaua a cerca de la perſecucion que padeciã los ſieruos de Dios.

14 *Greg. Turo. lib. de glor. mar. ca. 95.*

Paſſados algunos dias boluio Decio a Eſeſo, y llamo a los Chriſtianos q̃ les auia dado termino para q̃ ſe diſpuſieſſen a ofrecer ſacrificio a los idolos, y a los q̃ no lo

no lo haziã daua cruelissimas muertes. Pregũtò por los siete hermanos, y supo q̃ estauã escondidos en vna cueua en el mõte Celio. Mãdo el Emperador q̃ los buscassen. Todo esto supo el mãcebo q̃ auia venido a comprar pan para lleuar a la cueua. Boluio y con grã pena dixo a sus hermanos lo que passaua. Recibieron tanto temor que con mucha deuocion suplicaron a Dios los librasse de aquel peligro. Con todo esto pusieron su mesa y comieron. Era tanta la pena que les causo sueño, porque la tristeza les tenia muy agrauados los ojos, quedaron dormidos. Otro dia llegaron los que por mandado del Emperador los buscauã, y viendolos en la cueua cerraron la entrada con muchas y gruessas piedras, porque assi lo auia mandado el cruel Emperador. Ciertos Catolicos escriuieron su vida, nombres, y martyrio, y pusieronlo en vna caxa de metal, cerrada, y sellada, y con mucho secreto la dexaron entre las piedras con que estaua cubierta la entrada de la cueua. Desta manera quedaron los cuerpos destos santos martyres, ordenãdolo Dios assi por su incomprehensible juyzio, para obrar las marauillas que suele quando su poderosa magestad es seruido.

Passados pues mas de trezientos y setenta años, en tiempo del Emperador Theodosio ciertos hereges con sacrilega y abominable maldad negauan la resurreccion de los muertos, siendo vno de los Articulos de la Fe Catolica. Auia preualecido esta heregia de manera que causo escãdalo y trabajo en la Yglesia de Dios. Fue el clemẽtissimo Señor seruido con vencer la malicia de los hereges, y confundirar su error, manifestando el mysterio de la resurreccion con vn gran milagro.

Estauan los cuerpos de los siete hermanos en la cueua del monte Celio que dixim̃os. vn hombre principal tenia sus ganados en aquella parte, y mando hazer vn corral para encerrar de noche sus ouejas: y para esto juntando sus criados piedras, quitaron las q̃ estauan puestas en la puerta de la cueua, y por volũtad de Dios la desocuparon: y el mesmo Señor que con su boz resucitò a Lazaro del monumento, dio vida a los santos martyres. Recordarõ, y sentaronse, dando gracias a Dios como solian, sin auer en sus personas, ni vestidos, mas diferencia q̃ si la noche antes se huuieran echado a dormir. Duraua les el temor que tenian a los que por mandamiẽto de Decio los buscauan. Mandaron al mancebo que les dixo como el Emperador los procuraua prẽder, que fuesse a la ciudad y truxesse mas pan que auia traydo la noche antes, porque les auia faltado, y supiesse lo que passaua.

Leuantose el mancebo de mañana, tomo dineros y salio de la cueua. Admirose viendo las piedras a la puerta. Baxo del monte con gran temor de la gente del Emperador Decio, vido vna cruz, y muy marauillado dio la buelta y torcio el camino. Llegando a otra puerta de la ciudad hallo otra cruz. Entrò y espantose oyendo jurar el santo nombre de Christo. Llego a comprar pan, y dando el precio, el panadero dixo que donde auia hallado aquella moneda tan antigua. Finalmente le prendierõ, diziendo que manifestasse el tesoro que se auia hallado, y por esta causa fue lleuado ante el juez dela ciudad. Para descargo suyo declaro el mysterio, y lleuo al Obispo, y al juez a la cueua. En la entrada hallaron la caxa de metal, y dentro della estauan escritos los nombres, y martyrio de los santos, y todo lo que auia passado. Entraron, y vieron a los seys que estauan dentro. Todos dieron muchas gracias a Dios, y con diligencia embiaron a llamar al Emperador Theodosio. El vino de Constantinopla, y con gran reuerencia los hablo. Ellos le dixeron.

Señor

Señor Emperador,la malicia de algunos hereges ha perſuadido a muchos q̃ no ha de auer reſureccion de los muertos:y para que ſepas que como dixo el Apoſtol,todos tenemos de parecer enel tribunal de Chriſto, permitio ſu diuina mageſtad que reſucitaſſemos,y te aduirtieſſemos y certificaſſemos deſta verdad,para que la creas,y caſtigues a quiẽ contra ella hablare. Dioel buen Emperador muchas gracias a Dios,que no permite que ſu pueblo ſea engañado. Tornaron los ſiete hermanos a quedar dormidos. Pretendio Theodoſio hazerles ſiete arcas de oro dõde ſepultar ſus cuerpos,y ſupo por reuelacion de Dios que no era ſu voluntad que los puſieſſe en ſepulcros. Cubriolos con vn paño de ſeda,y eſtan alli haſta el dia de oy:y por voluntad de Dios los vido el Rey Eduardo(como eſta dicho)año de 1050.

16 En la parte Aquilonar riberas de el mar Occeano, en los confines de Alemania eſta vna cueua debaxo de vna peña,y en ella ſiete hombres durmiendo que los pueden ver los que quieren. Eſtan ſanos, y de buen parecer, y los veſtidos enreros,y ſin daño, al modo Romano.No ſe ſabe quien ſon,ni quando entraron alli. Vn hombre que entro a verlos atremoſe a quemar cõ vna hacha a vno dellos en vna mano,para ver ſi deſpertaua, y quedo la ſuya ſeca con el braço.A los vnos y a los otros ſe preſume que los tiene Dios para que en el tiempo que fuere ſeruido prediquen ſu ſanta dotrina. Diogenes haze mencion de Epimenides Filoſofo, q̃ yua al campo a lleuar vna oueja, y ſintiendo calor entro en vna cueua a dormir, y duro el ſueño cincuenta y ſiete años. Quando recordo nadie le conocia,y vn hermano ſuyo muy viejo con mucha dificultad cayo en el. *Paul. dia. lib. 1. c. 3. hiſ. Lõgo.*

Trataſe de la ſeptima parte de las obras de miſericordia, que es ſepultar los muertos. Mueſtraſe que el verdadero Chriſtiano no deue temer la muerte. Ponenſe exemplos de muchos que la deſſearon. Diſcurſo, XLV.

1 MVCHOS han dicho q̃ el mas terrible caſo que a los hombres ſucede,es la muerte.Ella fue pena del pecado,y ſiendo pena no es marauilla q̃ ſe ſiẽta, pues es natural a todos los viuientes temerla.Aunq̃ los Chriſtianos deuemos vencer el temor de la muerte cõ la eſperança de la vida eterna. Chriſto hijo de Dios dixo a ſus diſcipulos:Triſte eſta mi anima haſta la muerte.Aunque ſe entriſtecio ſegun la naturaleza flaca y paſsible que como verdadero hombre tenia,y con ella meſma dixo:Padre, ſi es poſsible,pues a ti todas las coſas lo ſon, no permitas que beua caliz tan amargo. Mas porque la razon deue vencer y guiar en nueſtra anima qualquiera afeccion y temor humano, dixo luego a ſu eterno padre: Con todo eſto no ſe haga lo que yo pido,ſino cumplaſe tu voluntad. Para darnos exemplo que todos nueſtros deſſeos y obras ſe ſujeten a la voluntad de Dios.

Matt. 26

Quien quiſiere no temer la muerte, *Ioann. 5.*
imite a Chriſto q̃ dixo:Yo ſoy camino, verdad,y vida.Es camino y via de coſtumbres, verdad de Fe, y vida de premio eterno. Eſto nos certificò quando dixo: 12
Digo os de verdad que el que oye mis palabras,y las pone por obra,creyendo en quien me embio,tema vida eterna,y no ſera juzgado,ſino paſſara de la muerte a la

te à la vida. Pues si morimos en Adam resucitemos en Christo. No tenemos porque temer la muerte, pues por ella passamos a la vida eterna, principalmẽte que tenemos de tornar a nuestro cuerpo, y no como le dexamos, terreno, fragil, pesado, mortal, obscuro, y tardio, sino lucido, ligero, glorioso, sin ninguna materia corruptible, ageno de toda necessidad y miseria, libre de muerte, en paz de la bienauenturança. Assi dize el Apostol: *Philip. 3.* Nuestra conuersacion es en el cielo, adõde esperamos a nuestro Señor Iesu Christo que reformará el cuerpo de nuestra humildad, conformandole con el cuerpo de su caridad. Pues confortados con tanta esperança no solo no deuemos temer la muerte, sino estimar en poco qualquiera angustia y tormẽto. Por esto escogio nro Señor Iesu Christo muerte de cruz, afrentosissima y muy dolorosa: Imitandole los santos martyres tuuierõ en poco todos los tormentos de los tyranos, menospreciando sus amenazas, teniendo por mejor sufrir las graues penas que les dauan, que ofender a Dios. Y aunque nos fatten tyranos que por defender la ley y Fé de Christo nos atormenten, no falta ocasion para merecer corona de martyrio. Porque los que estuuieren dispuestos (ofreciendose necessidad) a padecer con pronta voluntad lo mesmo, sin ninguna duda participaran del premio que da Dios a los martyres: pues mas mira Dios a la voluntad que a las obras. Diga pues el buen Christiano: Aparejado estoy, no solo a sufrir trabajos, sino a morir por Christo. Si quien está en agonia tiene esta caridad, no sentira las angustias de la muerte, y inflamado en el desseo de la vida eterna, dira: Desseo morir por viuir con Christo.

Antes que Christo abriesse el camino del cielo con su preciosissima muerte, muchos Profetas y Patriarcas no la temieron, y con mucha instãcia la pidieron a Dios, como se vera en los exemplos que se siguen.

Elias yua huyendo de las amenazas que la impia Iezabel le auia hecho, entro por el desierto y camino vna jornada, sin lleuar prouision. Echose muy cansado debaxo de vn Enebro, y dixo a Dios: Basta, Señor, lo que he viuido, mira que no soy mejor que mis padres. *2 3. Reg. 9.*

Ionas Profeta dixo en Niniue por mãdado de Dios, q dentro de quarenta dias seria destruyda aquella ciudad. Atemorizados con esto los Niniuitas, hizieron penitencia, y perdonolos Dios, y assi permanecio la ciudad. Ionas se salio de alla, y afrentado de ver que no se cũplia lo que auia dicho, fuesse a vn desierto cerca de Niniue, y alli pidio a Dios que le sacasse desta vida. *Ionas. 4.*

Iob afligido con grandes trabajos se quexaua porque no murio en el vientre de su madre, o ya que nacio no murio luego.

Dauid considerando la gloria eterna, enamorado de la celestial Ierusalem, se quexa porque se le alarga el destierro desta presente vida.

Podrase dezir que si estos por grandes santos que fuessen decendian al lymbo, que era carcel donde estauan (aunq̃ sin pena de sentido) y por esta causa yuã con mucho sentimiento y pena (y assi dezia Iacob: Decendire llorando a la sepultura, con todo esto tenian tan en poco la muerte que la pedian a Dios) razõ es que los Christianos no la temamos, confortados con el fauor que nos dio Christo passando por ella. Pues hablando el Profeta Osseas en nombre suyo dixo: O muerte, yo sere tu muerte. Que fue dezir, que le tenia de quitar las fuerças, y lo horrible que tenia, para que no se sintiesse lo aspero y penoso que trae consigo. Y despues que Iesu Christo murio se hizo facil y suaue. Bien se echa de ver la virtud que le causò su preciosa muerte, pues los martyres cõ auer entre ellos

ellos donzellas de poca edad, y niños pequeños, ſufrian por amor de Chriſto cõ gran contento cruelíſsimos tormentos. Y muchos ſantos ſieruos de Dios no temian la muerte, antes ſe conſolaron y alegraron mucho con ella. Por ſer materia tan importante, y neceſſaria, para animar y confortar nueſtra flaqueza, ſe pornan algunos exemplos donde ſe vea eſto.

San Martin Obiſpo de Turon, dixo quando tenia de morir mucho tiempo antes, y quãdo llego la hora de ſu muerte eſtaua cercado de ſus diſcipulos, vidolos llorar con mucho deſconſuelo: dixo el ſanto: Yo no temo la muerte, ni rehuſo viuir ſi ſoy neceſſario para la yglesia.

Eſtando ſan Hilarion en lo vltimo de ſu vida, dixo abiertos los ojos: Anima mia que temes? Setenta años ha que ſirues a Chriſto, y temes en la hora de la partida? Diziendo eſtas palabras dio ſu ſanta anima a Dios.

Adilo Abad del monaſterio Cluniacẽſe, eſtando muy propinquo a la muerte vido al demonio en forma horrible y eſpãtoſa. El buen Abad tuuole en poco y hizole huyr de alli, menoſpreciado y confuſo: y con mucho conſuelo pidio a Dios le lleuaſſe deſte mundo. No baſto la muerte a poner temor a quien no pudo aſſombrar el demonio.

4 Eleazaro Conde de Ariano iluſtriſsimo caualler Frances, natural de Narbona, fue tan ſanto que deſde que eſtaua en las entrañas de ſu madre comenco milagroſamente a dar indicios de la caridad y ſantidad que auia de tener. Sintio ſu madre mucha mudança en ſu animo deſde la dichoſa hora que le concibio. Ardia en ſu coraçon fuego de amor de Dios, y inflamauaſe en caridad. Tenia eſta ſeñora mucha amiſtad cõ vna noble matrona que ſe llamaua Garſenda, que era muy deuota, y tenia particulares reuelaciones. La madre de Eleazaro, que ſe llamaua Lauduna, con la amiſtad que tenia a Garſenda dauale cuẽta de lo que ſentia en ſu coraçon, y del ardiente deſſeo q̃ tenia de ſeruir a Dios muy de veras deſde que ſe ſintio preñada. Oyendo eſto Garſenda, y viendo en ella mucha reformaciõ de coſtumbres alegroſe, y dixole que tuuieſſe por cierto que tenia de parir vn hijo q̃ auia de ſer gran ſieruo de Dios. Lo meſmo dixo ſu confeſſor, admirado por la meſma razon. Llego la hora del parto, y nacio vn niño muy hermoſo. La madre dio gracias a Dios, y con mucha deuocion le ofrecio ſu hijo, ſuplicandole que pues ſe le auia dado fueſſe ſeruido darle ſu gracia, y particular fauor para que ſirueſſe a ſu mageſtad: y que ſi por ſus pecados no tenia de ſeruirle tuuieſſe por bien lleuarſele en ſiendo baptizado, que ella tenia por mejor murieſſe ſu hijo en eſtado de innocencia, que ſaber que auia comẽsido vn ſolo pecado mortal, llegando a años de diſerecion. Acepto Dios las piadoſas lagrimas y oracion de la madre, y dio tanta gracia al niño que deſde la cuna le infundio en ſu animo tanta piedad que eſtando en los braços de ſu ama tenia tanta miſericordia que ſi via algun pobre ponia ſus ojos en el, y ſi no le dauan limoſna lloraua, de manera q̃ no le podian acallar, y por eſta cauſa era neceſſario que las criadas que le trayan en braços anduuieſſen apercebidas cõ pan o dineros que dar a los pobres. En viendo el niño que les dauan limoſna queda ua muy alegre, y hazia grandes regozijos. Llegando a edad de cinco años todo quãto podia auer daua a los pobres. Muchas vezes los combidaua y les daua ſu propria comida. Creciendo en edad crecio conel la miſericordia, deuocion y humildad. Hizoſe agradable a Dios, y a los hombres, lleuole ſu padre a ſeruir a Carlos ſegundo Rey de Napoles. Reſplandecia la ſantidad de Eleazaro entre los pajes del Rey, como el ſol entre las eſtrellas.

Surito. 5 fol. 374.

estrellas. Amauale el Rey mucho. Los caualleros cortesanos sintiendo el suaue olor de sus virtudes le estimauan en su tierna edad mas que a los viejos ancianos. Tenian grandes esperanças de que auia de ilustrar aquella corte, y causar bien y augmento a todo el reyno por su virtud y santidad. Entendiendo esto vn cauallero principal suplicò al Rey lo casasse con su hija, que era vna donzella de mucha honestidad, y digna de ser esposa de tan santo y virtuoso mancebo. Llamauase Delfina. Sabiendo el Rey la santidad y virtud de la donzella, tratò el casamiento, y hizo que con mucho contentamiẽto de toda la corte se celebrasse el desposorio. Era Delfina muy hermosa en rostro y gracia corporal, y mucho mas en honestidad y virtudes. Quãdo supo que su padre trataua casarla sintio gran pena, porque tenia determinado conseruar el precioso tesoro de virginidad. Recogiose la santa donzella en vn oratorio, y con mucha deuocion y lagrimas dixo: Señor Iesu Christo, bien sabe vuestra diuina magestad q̃ desseo seruiros a vos, y a la santissima Virgen vuestra madre, sabiendo yo quanto os agrada la limpieza de la carne, y la virginidad, tengo grã desseo de guardarla. Vuestra immẽsa misericordia conseruo sin lesiõ a las tres niños en el horno de fuego en Babilonia. Con vr̃o fauor guardo castidad el honesto Ioseph, dexando en las manos de la torpe adultera su ropa. Con vuestra ayuda trunfo la admirable Susana de los iniquos y malos juezes. Y por vos no pudo Holofernes ensuziar la limpieza de la casta Iudit. A mi me fuerça mi padre que contraya matrimonio, suplico os fauorezcays mi desseo, y inspireys en el coraçon de mi esposo lo mesmo, para que viuamos los dos virgines en seruicio vuestro y de vuestra madre. Dicho esto se leuanto de la oracion muy confortada, confiando en Dios corresponderia con su desseo. Hizose el desposorio. Estaua Eleazaro con el mesmo proposito, y auia pedido a Dios, y a la gloriosa Virgen Maria lo mesmo: y la noche que se vieron juntos con gran constancia declaro Eleazaro a la santa virgen su determinacion, y siendo tan desseado por ella quedaron muy inflamados en caridad, y los dos votarõ con firme confiança delante de vna imagen de la Virgen Maria guardar virginidad. Mucho tiempo estuuieron juntos con tanta fortaleza y constancia, que es mas digna de admirar que de imitar. Comian a vna mesa, dormian en vna cama, y quanto mas juntos estauan, tanto mayor confiança y seguridad tenian de su limpieza y virginidad, siendo vna de las grandes cosas que en esta materia han sucedido en el mũdo, y creo q̃ inaudita. Era tanta la castidad de Eleazaro, q̃ desde que voto guardar virginidad nunca tuuo tentacion de carne. Y si durmiendo sentia alguna ilusion, era ayudado con tã particular fauor de Dios, que su casta y limpia anima siempre estaua en vela y cuydado de guardar la preciosa virginidad, como el mesmo lo dixo a su confessor. No es marauilla que este tan ilustre cauallero fuesse tan honesto, porque era muy deuoto de la gloriosa Virgen Maria, della recibia particular ayuda para tan alta cosa. Esto se supo de esta manera.

Vease el discurs. 44 nume. 9. y disc. 50. num. 6.

Admirable y inaudito caso.

Garsenda, aquella noble matrona que diximos que era muy amiga de Lauduna, tenia grande amor a Eleazaro. Esta señora fue tan deuota de la madre de Dios, y tan amiga de castidad que en vida de su marido le persuadio a que los dos la guardassẽ. Era muy fauorecida d̃ Dios. Tenia particulares reuelaciones, y en ellas le declaraua altos mysterios y muchos secretos. Esta señora encomẽdaua a Dios a Eleazaro, suplicandole cõ con continuas oraciones le diesse su gracia, y le conseruasse en su seruicio. Apareciole vna noche Christo, y dixole: 5

Garsen

Garſenda: Yo fauorezco mucho a eſſe mancebo por quien hazes tan continuas oraciones. No temas que ſe perdera, porque mi madre es ſu patrona y abogada. Garſenda aunque ſintio mucha alegria en ſu coraçon, quedo dudoſa ſi era iluſion. Y el dia ſiguiente oyendo miſſa ſuplicò a Dios le declaraſſe ſi era verdad lo que la noche antes auia oydo. Tornò nueſtro Señor a certificarle ſer anſi. Ella lo dixo a ſu cõfeſſor, que era el meſmo que confeſſaua a Eleazaro. El era grã letrado, y por lo que del ſanto moço ſabia creyo ſer verdad. Con todo eſto conjurò grauemente a Eleazaro le dixeſſe la forma q̃ tenia en rezar ſus deuociones, y a que ſanto tenia por patron y abogado. Reſpondio que era ſu abogada la ſantiſsima Virgen Maria, y que todas las vezes que ſe recogia y preparaua para rezar, conſiderando ſu vileza y indignidad, ſe encomẽdaua a la madre de Dios, ſuplicandole humilmẽte le inſpire en ſu coraçon lo que es agradable a ella y a ſu hijo, y con la mayor deuocion que podia le dezia vna Aue Maria, y con eſto ſiempre hallaua muy ſuficiente materia y deuocion para contẽplar los myſterios de la vida de Chriſto, y de ſu madre.

Preparaciõ para la oracion digna de imitar.

Otra noche vido la meſma Garſenda eſtando en contemplacion vna mano q̃ tenia vna piedra precioſa, y ſalia della tan gran reſplãdor que alumbraua todo el apoſento donde eſtaua. Admirada de la hermoſura y reſplandor de la piedra deſſeo ſaber que era, y oyo vna boz que dixo: Eſta piedra reſplandeciente es la virginidad de Eleazaro, por quien tu hazes tan continua y deuota oracion. Mira bien quanto luze en los ojos de Dios. Torno a mirar la piedra, y ſalia della tanto reſplandor que no le pudieron ſufrir ſus ojos, y le fue forçado cerrarlos, y quãdo los abrio auia deſaparecido la mano y la piedra, y quedo en ſu animo mucha alegria y conſuelo.

Llegoſe el tiempo en que fue Dios ſeruido dar premio a las muchas virtudes de Eleazaro. Diole vna enfermedad que le cauſaua grauiſsimos dolores, y en ſu vehemencia hazia leer la paſſion de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y cõ eſto ſentia grandiſsimo refrigerio y eficaciſſimo remedio. Dezia muchas vezes vn verſo del Pſalmo quarenta, que dize: Fauorecele, Señor, en ſu graue dolor, pues le diſte penoſa enfermedad. Recibio el ſantiſsimo Sacramento, y ſanta vncion. Oyendo en la Letania que dize: Por tu ſanta cruz y paſsion librale Señor. Repitiolo Eleazaro tres vezes, y dixo: Eſta es mi eſperança, en ella quiero morir. Eſtãdo en agonia moſtro en ſu aſpecto y roſtro gran temor, por algunas coſas q̃ le repreſentaua el demonio. Eſtando en eſta congoxa dixo: Mucha es la fuerça del demonio, mas debilitoſe con la paſsion de Chriſto. Deſpues dixo: Ciertamente que he vencido. Soſſegoſe, y inflamoſele el roſtro. Quedo hermoſo y reſplandeciente, y dixo: Yo me encomiẽdo en el juyzio diuino. Con eſto dio ſu anima a Dios. Quedo ſu roſtro ſereno, ſin hazer mudança alguna, año del Señor de mil y trezientos y veynte y tres.

6 Veaſe el diſcurſ. 38. nume 1.

Las admirables virtudes deſte ſanto, ſu grãdiſsima caſtidad, y ſu virginidad tan reſplãdeciente, guardada con muy ſingular fauor y ayuda de Dios, por interceſsion de la ſantiſsima Virgen Maria madre ſuya, me mouio a eſcriuir eſte compendio de la ſanta vida, y glorioſa muerte de Eleazaro, para que los q̃ deſſeamos tener buena muerte, procuremos imitarle en la vida, implorando el fauor deſta ſantiſsima Virgen, a quien ſu hijo Dios verdadero honra, y toda la corte celeſtial tiene por Señora. Ella ſe ſirue mucho de los que tienen caridad, humildad, y caſtidad. En eſtas tres virtudes ſe ſeñalo tanto ſan Eleazaro que dize Surio que ſiempre tuuo la muerte en deſſeo,

Medio con q̃ ſe alcança fauor de la madre de Dios.

desseo, y la vida en paciencia. Sin duda que sera muy fauorecido dela madre de Dios quien procurare estas virtudes.

7 Liberal, cuyo cuerpo esta en Treuiso, ciudad de Italia, y alli es tenido en gran veneracion, pidio a Dios le leuasse deste mundo. Reuelole vn Angel, que era concedida su peticion. Quedo muy contento, y fuera visitar las yglesias comarcanas, y a dar gracias a Dios, y en la de san Laurencio su dichosa anima se apartò del cuerpo. Para que los miserables hombres desseamos viuir, pues los santos cansados desta vida mortal, desean yr con Christo, que es vida eterna?

Vincenti. lib. 23. c. 101.

Agilo fue gran letrado, y muy seruo de Dios. Professo el orden de san Benedito, y tomo el habito en el monasterio Resbadense, siendo Abad san Columbano. Contra este santo Abad tuuo mucho odio Brunechilde Reyna de Francia, porque mando que no dexassen entrar en su conuento mugeres. Enojose tanto la Reyna porque no la dexaron entrar a ella, que hizo al Rey Theoderico que le priuasse de la Abadia, y le desterrasse del monasterio. Los monges determinaron embiar al padre Agilo, para que con su prudencia y santidad aplacasse a la Reyna, y hiziesse boluer a san Columbano a su conuento. Obedetio Agilo, y en el camino topò con vn cauallero criado de la Reyna, y quiso matar al seruo de Dios: saco su espada para herirle. Agilo sin ningun temor hizo la señal de la cruz, y quedò el braço de quien le querìa matar immouible, estendido como estaua, sin poderle mandar. El miserable con gran confusion y lagrimas pidio perdon al santo, y suplicole huuiesse misericordia del. Hizo Agilo oracion por el, y pudo encoger el braço, aunque la espada quedo pegada a la mano demanera que no era possible dexarla. Boluio el santo a fauorecerle con su oracion, y quedò libre, y con tanta contricion que dexo la corte, y el mundo, y entrò en religion. Diuulgose tan gran milagro en todo el reyno. Supieronlo el Rey y la Reyna, y quando llego Agilo los dos se prostraron a sus pies, y con mucha humildad le pidieron perdon, conociendo la temeridad que auian hecho en dar molestia a los seruos de Dios.

Vease el discurs. 36 nume. 9.

8 Siendo Abad Agilo, visitando vn dia los oficinas del monasterio llego a la puerta de vn hospital que tenia para recebir pobres, oyo a vno q con muy desmayada boz se quexaua. Abrio vna ventanica que tenia la puerta, y vido a vn pobre echado en el suelo, y lleno de llagas, que pedia que le recibiessen. Diole mucha pena a Agilo, y dixo al portero: Mira como ocupados en otras cosas no echamos de ver lo mas essencial al seruicio de Dios: ve y con breuedad haz q le adereçen vna cama. Fuese esto el portero, y el santo Abad abrio la puerta, y dixo al pobre: Entra hermano, y darte hemos lo necessario. Dixo el enfermo, q eran tantas sus llagas que no se podia tener. Pusole Agilo sobre sus ombros y metiole en casa, sin sentir peso q le diesse pena. Lleuole al fuego y sentole en vna silla para que se calentasse, porque era inuierno. Tomo el santo vn jarro, y vna toalla para labarle las manos, y quando llego a la silla no le hallo. Dexò tanta fragancia de olor que se sintio en toda la casa. Tuuo inuidia el demonio de tanta merced como hizo Dios a su seruo por el regalo y hospitalidad que hazia a los pobres enfermos, y aparecio le aquella mesma noche en figura de vn dragon, alçado el cuello, y abierta la boca esparcia vn pestilencial hedor. Hizo el santo la señal de la cruz, y desparecio de todo punto el mal olor, y quien le causaua.

D. Anto. ti. 23. §. 6. 22.

Llego Agilo a mucha vejez, suplicò a Dios conseruasse su orden, y a el sacasse 6

deſte mundo, porque tenia mucho deſſeo y firme eſperança que por ſu immenſa miſericordia le perdonaria, y lleuaria a gozar de ſu buena viſta. Apareciole nueſtro Señor Ieſu Chriſto, y dixole: Agilo ſieruo mio, yo no te deſamparare: haz tu oficio, yo ſere en tu ayuda, y de aqui a dos años cumplire tu deſſeo. En fin de los dos años dio ſu anima a Dios. En ſu tranſito ſe oyo vna muy ſuaue muſica en el cielo, de virgines que con gran melodia cantauan: Oy ſube Agilo con muchas alabanças al cielo, para recebir premio de ſus virtudes. Dichoſo el q̃ guardo cien años caſtidad, y fue virgen al Parayſo.

Los ſieruos de Dios que han procurado cumplir ſu ſanta voluntad, y ley Euangelica, no temen la muerte, porque es precioſa en los ojos del Señor la muerte de los ſantos. Bienauenturados los que mueren en gracia de Dios, porque ſe les da la muerte para deſcanſo de ſus trabajos. No teme el juſto porque ama a Dios, y quien le ama no tiene que temer. No teme a la muerte, porque es fin de ſus penas, y principio de ſu deſcanſo, camino para vida eterna, y medio por donde ſe alcança la bienauenturança. No le aſſombran las anguſtias y dolores, porque ſabe que ſon vn momento de donde pende la eternidad. Poco pueden dañar los dolores y miſerias deſta vida a quien acaba en paz. La verdadera ſabiduria es ſaber ordenar la vida, y quien puſiere los ojos en la muerte, eſtara prevenido, terna hecha la cuenta que ſe tiene de dar enella. Toda la vida del ſabio es vna preparaciõ para la muerte. El valeroſo ſoldado de Chriſto mas fuerte eſta armado con Fè que con hierro. Con Fè viua y con ardor de caridad facilmente ſe vencen los dolores y tormentos q̃ cauſa la muerte. El fuerte no puede tener fea muerte. El ſabio en todo tiempo eſta apercebido, ni puede tener la infelice el que para ella eſta preparado.

Tiemblan los malos de la muerte, porque les es muy mala anſi para el cuerpo, como para la anima. Es mala por apartarſe del mundo, peor por dexar el cuerpo, y muy peor por lo que deſpues della ſe eſpera, y por el immortal guſano, y temor del fuego eterno. Dize el Real Profeta Dauid, que la muerte de los pecadores es maliſsima, porque no tienen, ni eſperan redencion. Priuales de la vida, y de lo que amaron deſordenadamente: porque no ſe pierden ſin dolor las coſas q̃ ſe poſſeen con amor, y anſi teme menos la muerte quien menos deleytes tuuo en la vida. Dize ſan Cypriano en vn ſermon: Teme la muerte quien tiene poca eſperança de reynar con Chriſto, porque en aquel riguroſo trance, ſu propria conciencia da teſtimonio de ſus malas obras: ſus muchos demeritos le hazen temblar, eſperando el terrible caſtigo que deſde aca comiença.

Mueſtra

Muestrase la preparacion y diligencia que deue hazer el buen Christiano quando esta propinquo a la muerte. Ponense muchos exemplos de santos a este proposito.

Discurso. XLVI.

EL buen Christiano en sintiendose enfermo procure limpiar su anima de las culpas q̃ le dictare su conciencia auer cometido, acudiendo a los remedios q̃ Iesu Christo Señor y Redemptor nuestro nos dexo, pues mouido por su immẽsa misericordia, vino al mũdo, y dio a la santa Yglesia Catolica eficacissimos medios para todas nuestras enfermedades espirituales. Assi es vna botica dõde se guardã y dispensan los santos Sacramẽtos, saludables medicinas q̃ cobrarõ virtud, olor, y fragancia, de aquel precioso sacrificio q̃ fue quemado en el fuego del diuino amor, en el altar de la cruz con llamas de caridad. De aqui se nos comunica la gracia deriuada por siete canales, q̃ nacẽ de la caudalosissima fuente q̃ abrio la lãça del soldado (q̃ muchos dizen q̃ fue Longinos) en el costado de Christo, de donde procede la gracia en tanta abundãcia que auiendo suficiẽte disposicion llega hasta la boca de nuestra anima, y la cura y sana, dexãdola tan limpia y hermosa que queda agradable a Dios, a los Angeles, y santos del cielo.

1 Vease el discurso. 43. numero. 6.

Pues quando el bueno y Catolico Christiano se sintiere enfermo, siga la doctrina vsada de la santa madre Yglesia desde los Apostoles de Christo. Llame al sacerdote, confiesse sus pecados, y con verdadera contricion y lagrimas pida absolucion. Esto dize el Apostol Santiago por estas palabras: Confessad vuestros pecados, encomendaos en las oraciones: porque valen mucho delante de Dios las oraciones delos justos. Esta costumbre se guardo siempre, San Cypriano dize: Ruego os hermanos que en el tiempo que os dura la vida, os confessey, pues ay lugar para ser admitidos a penitencia, y es agradable a Dios vuestra contricio, y tiene fuerça la absolucion del sacerdote. En el Ecclesiastico dize: Antes de la muerte confessa tus culpas. De muchos lugares de la sagrada Escritura consta (como lo dixi mos en el discurso treynta y siete, numero primero) que muchas vezes nuestros pecados causan las enfermedades: y por esto mando Innocencio tercio sum mo Pontifice, en vn Concilio general, q̃ los medicos corporales amonesten al enfermo en la primera visita, q̃ confiesse. Y por constituciones deste Arçobispado de Toledo esta mãdado lo mesmo, y puesto pena de excomunio mayor a los medicos, si auiendolo dicho y no lo hiziere el enfermo dẽtro de tres dias despues de la primera visita, le viere mas. Y el Papa Pio quinto de felice recordacio, expidio vn Motu proprio, en ocho de Março, de mil y quinientos y sesenta y seys años, donde mãdo lo mesmo. Y assi fera razon que si el enfermo no tuuiere cuydado, se lo acuerden sus amigos: por que es gran absurdo poner tanta solicitud y diligencia cia, en sintiendo vn dolorcillo, sin hazer caso de la anima.

Santa Catarina de Sena supo que vn ciudadano de Sena que se dezia Andres, hombre rico, aunque muy falto de virtud, y cargado de vicios, estaua enfermo de vna graue enfermedad, y que auiẽdo perdido la esperãça de su salud

2 *D. Anto. tit. 4. c. 14. §. 14.*

los medicos le aconsejauan que confessasse, y el no lo queria hazer. Recibio desto la santa virgen pena y cuydado, y muy mayor quando le dixeron que muchas personas rogauan a este miserable enfermo que confessasse, y no bastauan a persuadirle, poniendole delante su condenacion, y los tormentos del infierno, ni la suauidad y clemencia de Dios, y su immensa misericordia: estaua tan ciego, y por sus pecados tan endurecido, que obstinadamente se yua al infierno. La santa virgen inflamada en caridad, porque no se perdiesse aquella anima, pusose en oracion, suplicando a Dios le fauoreciesse y alumbrasse. Perseuero en ella desde las ocho de la noche. Apareciole nuestro Señor, y dixole, q̃ no era aquel mal hõbre digno de misericordia, sino de rigurosa justicia, por auer cometido tan graues y abominables pecados. Perseuero la virgen con muchas lagrimas en su oracion hasta la mañana; y con su feruorosa caridad vencio al inuencible, y compelio al todo poderoso, y mouiole a piedad, demanera que nuestro Señor Iesu Christo aparecio a Andres el enfermo, y dixole: Hijo, porque no confiessas las grauissimas culpas que contra mi has cometido? Confiessa todos tus pecados, que yo te perdonare. Recordò Andres, y dixo a bozes a los que estauan presentes: Traedme luego vn confessor que me cõfiesse, porque nuestro Señor Iesu Christo me lo mandò, y me prometio perdon de mis pecados. Truxeronle vn sacerdote, y con mucha contricion confessò, y recibio los demas Sacramentos, y auiendo hecho testamento murio muy consolado.

Vease el discurs. 41. nume 11.

3 *Idem Anto. lib. 24. c. 14. §. 15*

Estando la mesma santa Catarina de Sena en Pisa, rogaronle visitasse a vn mancebo que auia año y medio que tenia calentura continua. Estaua flaco, y muy consumido. La santa virgen tuuo lastima del, preguntole que tanto tiempo auia que no confessaua. Respondio, que muchos años. Dixole la santa virgen: Este castigo te embia Dios porque en esse tiempo no has limpiado tu conciencia. Cõfessò con mucha contricion, y boluio a santa Catarina. Ella le dixo que confiasse en Dios, que no le bolueria la calentura, y ansi fue; que nũca mas la sintio.

Cronica de sanFrãcisco.

En vna aldea cerca de Anania, en Italia, viuia vn hombre que se llamaua Gerardo. Este perdio la vista corporal. Acaecio que posaron en su casa dos frayles del orden de san Francisco, que venian camino. Regalo mucho a los frayles. Ellos se partieron muy contentos, y llegaron a su conuento. Aquella mesma noche aparecio san Francisco al vno dellos, y dixole: Leuantate y ve con diligencia con tu compañero en casa de Gerardo nuestro huesped, q̃ hospedò, y regalò a Christo, y a mi, quando os hospedò a vosotros: quiero pagarle la hospitalidad q̃ os hizo. Dezidle de mi parte que cego por sus pecados, que con mucha contricion los confiesse. Dicho esto desaparecio. Ellos hizieron lo q̃ les mando. Gerardo quedo admirado oyendo lo q̃ el santo le embio a dezir, con muchas lagrimas y dolor cõfessò sus pecados, y auiendo limpiado su anima quedo sano, y cõ vista. Esto se diuulgò, y fue causa q̃ muchos se inflamassen en caridad, y deuocion de san Francisco, vsando hospitalidad, y confessando a menudo.

4 *S. Eradio, li. 2. c. 30.*

Dize san Eradio en su libro llamado Paraysos, que san Basilio Obispo de Cesarea, vido a vn mancebo que se llamaua Euagrio, hijo de vn sacerdote de idolos. Conocio el santo en el moço mucha habilidad, aficionose a el, y muy de cora çon suplicò a Dios diesse luz a su entendimiento, para que saliendo de la ceguedad de la idolatria, se baptizasse, y siguiesse la religion Christiana. Regalole san Basilio, demanera que tratandole fami

familiarmente, con facilidad le persuadio a ello. Enseñole Filosofia, y otras ciencias. Aprouecho mucho en poco tiempo. Despues de la muerte de san Basilio le encargo del san Gregorio Nazianzeno, enseñole las diuinas letras, y salio Euagrio gran Theologo. Leuantose en Grecia vna pestilencial heregia, y por esta causa se celebrò Concilio en Constantinopla. Fue a el san Gregorio, y leuo consigo a Euagrio, que ya era diacono. Era muy sutil y gran letrado, trauo vna solemne disputa con los autores de aquella heregia, apretoles tanto Euagrio que viendose confusos quisieron leuarlo por razones apparentes, y argumentos sofisticos. Pidio Euagrio que en el Concilio defendiessen publicamente su heregia y opinion falsa. Ellos lo aceptaron, hizieron conclusiones, y señalaron dia. Confiado Euagrio en el fauor de Dios, y verdad que defendia, parecio ante los padres del Concilio, donde con tantas razones y autoridades confuto la heregia, que no pudieron, ni supieron los autores responderle, y assi fueron condenados en el Concilio. Gano Euagrio mucha reputacion, y el Patriarca de Constantinopla le honro, y fauorecio mucho. Era Euagrio de linda disposicion, muy hermoso, agradable, y amable para todos. Procuro el Patriarca que se quedasse en Constantinopla, y diole vna pingue prebenda, y preeminente oficio. Era muy estimado por su mucha virtud y letras, assi del Emperador, y cortesanos, como de todos los ecclesiasticos. Con estos fauores, riqueza, y mocedad, descuydose de la diligencia y solicitud que solia tener, y entibiose en la caridad y amor de Dios.

En el principio de su conuersion trato con los padres del yermo, y alli aprendio letras y virtud con el aprouechamiento que diximos. En aquel tiempo propuso viuir con mucha abstinencia, y ser muy particularmente deuoto de la gloriosa Virgen Maria, y por seruir a Iesu Christo su hijo, y a ella, guardar virginidad. Viendose en Constantinopla con oficio y dignidad que le obligaua representar autoridad, tenia criados y familia, vestia, y comia esplendidamente. No se descuydo el demonio en esta ocasion, y como hallo menos resistencia de la que Euagrio solia tener, hizo que se aficionasse a vna dama de las hermosas y principales de la corte. Era esta señora muger de el gouernador de la ciudad. Viendo el demonio la flaqueza y descuydo de Euagrio, encendio tanto su torpe desseo que no acordandose de las obligaciones que tenia, y particulares mercedes recebidas de Dios, desseo ofenderle, y persuadio a esta señora correspondiesse con su voluntad, y cometiesse adulterio.

Esto le dio a entender por diuersas vias. Ella como prudente dissimulò al principio, y viendo que procedia en tan torpe y fea empressa, mostro con valor de muger honrada tener cuenta con su conciencia, y honra. Quedo Euagrio tan corrido viendo lo que esta muger auia hecho, que abrio los ojos, y con grande verguença determino apartarse de tan mal intento, hizo penitencia, y con lagrimas y verdadera contricion pidio a Dios perdon de la culpa en que auia caydo, quedo con determinacion de viuir con cuydado. Pesole mucho al demonio de no salir con lo que pretendia, aunque no por esso se dio por vencido, ni desistio de procurar de hazer caer a Euagrio, cõ quien tenia odio cruel, por entender sus buenos propositos. Dauale atreuimiento verle viuir vida regalada, diferente de quando estaua en el yermo. No se atreuio a tentarle a el otra vez al descubierto.

Determinò guiar el negocio por diuerſo camino, puſo en el coraçon de la dama mucha vanagloria de auer menoſpreciado a Euagrio. Tras eſto penſaua en ſu buen talle, diſcrecion, y valór. Auiéndo el demonio ganado eſte portillo, dio tanta bateria al coraçon de la pobre muger que peſandole de lo que hizo, guſtara ſe ofreciera de nuebo ocaſion para q̃ Euagrio diera color a lo que antes auia ſummamente deſſeado: y viendole tan apartado dio ella orden de regalarle por el meſmo camino q̃ el procuró. Hizole grãdes preſentes, y regalos. Como Euagrio eſtaua eſcarmentado, euitaua todas las ocaſiones que ſe ofrecian, y con mucha firmeza tenia propueſto no ofender a Dios. Pedia ſauor a la glorioſa Virgen Maria de quié era muy deuoto (como eſta dicho.) No ſe oluido eſta miſericordioſiſsima Señora de ſu ſieruo.

Eſtando vna noche penſando el yerro que auia hecho, en dar lugar a tã torpe deſſeo como tuuo, y como aquella dama ſe moſtro eſquiua, y tornaua a regalarle y hazerle tanta merced, que no ſabia como apartarſe della, quedò dormido. Pareciole q̃ llego a el cierta gente del gouernador, y con eſcandalo le prendieron, y lleuaron a la carcel publica, con muy mal tratamiento, y le echaron en vna mazmorra cargado de hierro, ſin ſaber la cauſa de aquella priſion. Pareciale que adereçauan para darle tormento. Eſtando en eſta anguſtia vido a vn grande amigo ſuyo que llego a el, y le pregunto la cauſa porque eſtaua preſo, y reſpondio, que verdaderamente no lo ſabia: mas que creya que el gouernador tenia alguna mala ſoſpecha del, porque ſu muger le auia regalado mucho, aunque le certificaua que no era con detrimento de ſu honor, ni con obra le auia ofendido, y que eſtaua muy afligido, y no ſabia que hazer. Dixole aquel ſu amigo: Si tomaſſes mi conſejo no eſtarias en eſta ciudad, creeme que te conuiene ſalir della. Reſpondio Euagrio: Si Dios me libra deſte peligro, verdaderamente que no eſtare mas en eſta tierra. Dixole el amigo: Yo te ſacare deſta priſion, y te pondre en libertad, ſi hazes juramento de yrte deſta ciudad, y para que yo me ſatisfaga ves aqui los ſagrados Euangelios, jura ſobre ellos cumplir lo que has dicho, y yo me profiero de ſacarte deſta carcel. Iuro Euagrio, ſi ſe via libre, no eſtar en Conſtantinopla mas de vn dia para dar orden en ſu partida. Con eſto le parecio quedar muy conſolado. Recordo, y començo a diſcurrir ſobre el ſueño: conocio la merced que Dios le hazia por tan admirable medio. Quiſo obligarſe a cũplir el juramento que le parecia auer hecho durmiendo. El dia ſiguiente ſin dar cuenta de ſu determinacion, proueyoſe de lo que le parecio neceſſario, y mudo veſtido. Entrò en vn nauio que yua a Ieruſalem, y viſitando los templos y eſtaciones de la tierra Santa, llego a vn conuento de monjas que auia hecho la ſanctiſsima Melania, principal ſeñora Romana, donde ella eſtaua recogida. Tenia eſta ſeñora para ſu conſuelo, y de ſus monjas, en otro conuento al doctiſsimo Rufino, y a otros religioſos. Topo con ellos Euagrio, y tratando coſas de letras hizo tanta demonſtracion de ſu gran ſapiencia y virtud, que Rufino deſſeo tenerle conſigo.

Dio noticia a Melania de las partes que en el auia viſto, y ella meſma le rogo quedaſſe en la compañia de aquellos religioſos. El lo acepto, y eſtuuo alli muy regalado y eſtimado. Por ſu gran virtud y letras ſe conſolaua con el Melania, y los de aquella tierra. Tuuo el demonio mucha inuidia de todo eſto, torno a poner en ſu coraçon alguna vanagloria, y Euagrio ſe deſcuydo, y començo a tratar ſu perſona con regalo de comida y veſtidos, mas de lo que conuenia a la

modeſ-

modestia del estado en que estaua. Dios nuestro Señor que quãdo es seruido impide nuestros malos propositos, porque no cayesse en culpa mortal este sieruo, tuuo por bien darle vna calentura. Procuro Melania que con mucho cuydado y diligencia le curassen. No mejoraua, ni aprouechauan los remedios que le aplicauan. Viendo esto la Señora Melania, fuele a visitar, y dixole: Mucho me pesa Euagrio de vuestra enfermedad, y ver que aunque con cuydado se ha procurado vuestra salud, no teneys mejoria. Creo que pues no aprouechan medicinas, ni remedios, teneys algun pecado oculto, que por justo juyzio de Dios, es causa de vuestra enfermedad. Y ansi os ruego como hermana, y madre espiritual, que mireys vuestra conciencia, y confesseys. Entẽdio Euagrio q̃ hablaua esta señora por gracia del Espiritu santo, para su remedio, y con mucha contricion y dolor le dixo, que en su primer principio auia estado en el yermo, dõde sentia gran consuelo y aprouechamiento espiritual, y le dictaua su conciencia auer hecho grã yerro en dexarlo, y que muchas vezes sentia inspiraciones que boluiesse a el, y con tibieza y remission no lo hazia. Ella le dixo, que le prometiesse tornar al yermo, y seguir la vida solitaria que dexo, y que aunque indigna pecadora rogaria a Dios que le diesse salud, y le librasse de la enfermedad que tenia. El lo prometio, y luego cesso la calentura, y breuemente conualecio, y estuuo bueno, y por consejo de Melania, tomo habito monacal, y fue al yermo de Nitria. Podemos sacar de esta historia lo mucho que importa perseuerar en el buen principio, ser deuotos de la madre de Dios. El daño y peligro que causa dar lugar a pequeñas ocasiones, y no resistir varonilmente a las tentaciones del demonio. La immensa misericordia de Dios, que por tan admirables modos nos libra de peligros que no entendemos, y lo que haze a nuestro proposito, que da Dios muchas vezes enfermedades para apartarnos de pecados: y la grã fuerça de la confession, los bienes espirituales, y corporales que causa.

Auiendo el enfermo reconciliadose con Dios, mediante la contricion y confession, y absolucion del sacerdote, resta le para tan peligrosa jornada como espera hazer, vna muy importante preparacion, que es el testamento, esto es la vltima voluntad del hombre, y vna distribucion de todo lo q̃ en aquel punto puede disponer y ordenar: porque esta obligado a conformarse con la voluntad de Dios, poniendo en su mano la muerte y la vida, teniendo por bien cõ mucha humildad lo q̃ del ordenare, desassiendose de todos los afectos q̃ suelen congoxar en tal tiempo, de manera q̃ como temeroso de Dios preuẽga a la muerte, teniẽdo el dia de la partida (q̃ no sabe si esta lexos) por presente, para q̃ quando viniere no le tema, y con la perseuerancia de la buena vida, viua muriendo, teniendo siempre ante los ojos la muerte: y no le de pena lo poco que puede perder, considerando lo mucho que gana, conformãdose con la voluntad de Dios. Este prouecho, y otros muchos causa el testamẽto bien ordenado.

Determine el Christiano que haze testamento, dar a cada vno lo q̃ deue, q̃ es, la anima a Dios que la crio de nada. El cuerpo a la tierra de que fue formado. Y la hazienda a sus herederos. Procure desassirse de los negocios del mundo, sujetandose a la razon. Consolarse ha, y no sentira la ausencia de los amigos, de sus parientes, muger, y hijos: porque pues haze testamento, que es obra de justicia, conuierte la afeccion que les tiene en caridad, que es vn vinculo con que todos los fieles se vñen con Christo, y el oficio de caridad es amar a Dios por quien su alta magestad es,

y al proximo por amor de Dios. Desta manera facilmẽte se ordena el amor natural, de modo que cause pena la ausẽcia de lo que ama, porque sabe trocar afecciõ por razõ: terreno, por celestial y temporal, por eterno.

Ezechias Rey de Iuda, enfermò, y llego a punto de muerte: embio Dios al Profeta Esaias, que le dixesse: Dispon de tus negocios, y ordena las cosas de tu casa, porque mañana moriras. Estas mesmas palabras deue entender que le dizẽ a qualquier enfermo, porque es necessario que disponga de su casa: esto es, de su conciencia, confessando con mucha contricion. Luego se sigue la buena disposicion de hazieda. Aunque seria mas acertado tenerlo hecho, y no aguardar al punto de la muerte, quando estan turbados los sentidos, y con mucha dificultad se puede dar el ordẽ que en cosa tan importante conuiene. Assi es bien hazer el testamento con salud: y deue quãto en si fuere procurar estar en gracia quien le haze: porque si esta en pecado mortal, no merece gracia, ni gloria, aunque mande toda su hazienda por sufragios, y obras pias por su anima. Tiene de estar en su juyzio, porque sea acepto, y valga lo que mandare. Quien no tiene herederos forçosos, y tiene parientes pobres, si estã en graue necesidad, està obligado a mandarles su hazienda. Procure con mucha diligencia restituyr antes que muera, lo que tuuiere agena, si le fuere posible, y si no proueа de manera que se restituya con mucha breuedad. Guardese de mandarlo a sus herederos, ni a obras pias, sino de orden que lo ayã sus propios dueños.

6 Theodulo martyr, fue natural de Thessalonica. En tiempo de la cruel persecucion que el impio Maximiano hazia a los Christianos, fue preso, y padecio cõ gran constancia grauissimos tormẽtos. Estando en la carcel vna noche durmiẽdo, sintio que le auian asido dela mano. Recordo y hallo en el dedo vn anillo preciosissimo: no se podia entẽder de la materia que era hecho, tenia vna piedra de tan inestimable hermosura, que bien daua a entender ser don dado de la mano de Dios todo poderoso. Qualquiera enfermo que le tocaua aunque tuuiesse grauissimas enfermedades luego era sano. Auiendo pues Theodulo padecido muchos tormentos porque no quiso sacrificar idolos, fue ahogado en el mar por mãdado de Faustino tyrano, y cruel perseguidor de Christianos. Despues de muerto aparecio este santo martyr con vn resplandeciẽte vestido, y vna estola, y mandò que repartiessen sus bienes entre las pobres biudas, y huerfanos, dãdo a entender lo mucho que Dios se sirue de que se distribuyan en su seruicio los bienes que nos ha dado, pues quiso que este glorioso martyr baxasse del cielo a hazer testamento.

Surio. 2 fol. 496.

7 Santo Domingo bienauenturado Patriarca, y fundador del orden de Predicadores, al tiempo de su glorioso transito, estando cercado de sus frayles, dixo: Hijos, razones que yo haga testamẽto, y mi voluntad es que sea firme y inuiolable, pues se confirma y ratifica con la voluntad del testador. Lo que yo os dexo quiero que posseays por herẽcia, es, que tengays caridad vnos con otros, que sigays humildad, y abraceys la voluntaria pobreza. No tenia plata ni oro, ni riquezas temporales. Dexoles por herencia lo q̃ el verdadero pobre de espiritu, y muy rico de Fè, tenia, que eran tesoros celestiales, riquezas de salud, y bienes que no han de perecer. Quiso en lo vltimo de su vida enriquezer a sus discipulos, con amor, humildad, y pobreza Euangelica.

Apoldia, lib. 5. c. 1

8 Y Auiendo el enfermo hecho las dos preuenciones tan importãtes, para vna jornada tan temerosa y peligrosa, resta recebir el santissimo Sacramento de la Eucaristia, que es el viatico, que recebido dignamẽte da esfuerço al caminãte, y guiale

guiale por camino seguro hasta lleuarle a la gloria: y porque este camino es largo, se recibe este santissimo Sacramento para refeccio y hartura de la anima. Esto se figurò quando dixo el Angel a Elias, dandole vn pan: Leuãtate y come, porque queda largo camino que andar. Porque este camino es muy obscuro se da por guia y luz. Della dixo el mesmo hijo de Dios: Yo soy luz que ilumino a los hombres. Llamase este santissimo Sacramento, viatico, porque enseña y muestra la via a los que parten de esta vida confortado, y dales fuerças, encaminandolos al cielo. Da animo y esfuerço para vencer las bravas tentaciones q̃ el demonio en esta parte nos pone: porque no ay cosa que tanto terror cause al demonio como este santissimo Sacramento. Y si pudo Dauid derribar aquel soberuio y blasfemo Golias con el golpe de vna pequeña piedra, con mayor facilidad se quebrantara la osadia del demonio con esta piedra cortada del monte sin obra de mano, que deshizo la estatua de Nabucodonosor, y creció en vn gran monte que ocupo todos los reynos de la tierra. Piedra que con ella se hizo vna rafa que junto dos paredes, sobre las quales se funda la Yglesia, y contra ella no prevaleçera el impetu de las aguas, ni la furia de los vientos. El q̃ cayere sobre esta piedra se herira, y sobre quien ella cayere se quebrãtara. No ay cosa tan firme, ni tan fuerte como ella. Llegue monstruo a ella, y no osara acometer el demonio adonde assiste Christo. El dixo: Quien come mi carne, y bebe mi sangre, esta en mi, y yo en el. Estando en el viuimos para siempre, porque es pan de vida, y el dixo: Quien me come tiene vida por mi.

1. Reg. 17

Danie. 2.

9 Para cumplir con el orden que lleuamos, se pornã algunos exemplos de santos que en la hora de su muerte fueron regalados y fauorecidos con este santissimo Sacramẽto: para que nosotros nos alentemos y inflamemos en su deuocio en qualquiera tiempo, principalmente en necessidad tan precissa y vrgente como es la hora de la muerte.

Paulin. in eius vita.

San Ambrosio Arçobispo de Milan estaua enfermo, diuulgose estar en punto de muerte. Dixo el capitan Estilicon que era tanto lo que perdia Italia en su muerte, que amenazaua su ausencia grã calamidad y tuyna. Hizo que algunos principales de Milã rogassen al mesmo san Ambrosio q̃ pidiesse a Dios le diesse salud, por la necessidad que del tenia toda Italia. Dixeronselo. El respondio: Yo no he viuido entre vosotros de manera que tenga verguença de viuir: ni tengo porque tema morir, y parecer ante la alta magestad de Dios, confiando en su misericordia, yo lo dexo en su mano, y me conformo con su santa voluntad. Agrauose la enfermedad, de manera que el santo quiso recebir el santissimo Sacramento, y no podia pedirlo por tener impedida la habla. Estaua durmiendo Honorato Obispo Vercellẽse, que auia venido a visitar al santo, y oyo que le llamaron tres vezes, y sin saber quien, le dixeron que lleuasse el santissimo Sacramento a Ambrosio. Lleuole, y recibiole el santo con mucha alegria, mostrando Christo q̃ no quiere que partan desta vida sus seruos muy queridos, sin el, q̃ es verdad y vida.

Victor Retimus.

San Gerohymo pidio el santissimo Sacramento estando en lo vltimo de su vida, y para recebirlo hizo que le sacassen de la cama, posose en el suelo, y vistiose vn cilicio. Estando de rodillas derramo muchas lagrimas, y hiriendose en los pechos le recibio con gran reuerẽcia, mostrando con palabras, y obras, q̃ era indigno de recebir a tan alto Señor, y confessando que es necessario recebirle con mucha deuocion ala hora dela muerte.

Vanon clerigo de Gante, fue persona de mucha religion y santidad. Estando

enfermo pidio con mucha inſtancia el ſantiſsimo Sacramento, y por no morir ſin recebirle, embio a llamar a vn ſacerdote que le truxeſſe el ſantiſsimo Sacramento. Quien fue a eſto no ſabia el camino, y vn Angel ſe lè moſtrò, y le puſo con el meſmo ſacerdote. Para que entendamos que ſiruen y ayudan los Angeles alos que deſſean recebir a tan alto Señor. Y auiendole recebido Vanon, no ſe apartò del, ni ſe apartara jamas, porq̃ le lleuo conſigo al cielo.

10 San Iſidoro Arçobiſpo de Seuilla, cayò enfermo, y eſtando muy enlo vltimo de ſu vida, hizo q̃ le lleuaſſen a vna yglesia, y poſtrado en tierra, veſtido de cilicio, recibio con muchas lagrimas y deuocion el ſantiſsimo Sacramento de la Eucariſtia. Diuidio ſu hazienda a pobres. Dio ſu bendicion a todos los preſentes, encargoles q̃ ſe amaſſen vnos a otros, q̃ temieſſen a Dios, y que con viua Fè, y entrañable caridad procuraſſen el augmẽto de la Yglesia, y la defenſa de la Fè Catolica, y con eſto ſe deſpidio dellos, encomendandolos a Dios.

Si los ſantos llegauan a eſte ſantiſsimo Sacramento con tanto cuydado, que ni con el eſpiritu, ni con la voluntad ſe podian apartar del: que deuemos hazer, noſotros que ſomos pecadores? Porque mayor neceſsidad tienẽ de remedio los que padecen mas graues males. Con eſte Sacramento conualecemos de la enfermedad del pecado. Sacanos del error y pone nos en el camino de la juſticia, quitanos las tinieblas, da nos luz, libranos de la muerte, y concedenos vida. Es vna comida q̃ tiene encerrada vna ineffable dulçura para los que temẽ a Dios. Eſtos entienden el ſecreto de la colmena, y la enigma del fuerte Sanſon. Eſto nos enſeñò el Eſpiritu ſanto, quãdo deſpues de la peregrinacion del pueblo de Iſrael, le prometia vna tierra que manaua leche, y miel: ſignificando la mucha dulçura que gozan los que ſalen deſte deſtierro, cõfortados y guiados cõ eſte ſanto Sacramento.

Hechas las preuenciones tan importantes que ſe han dicho, reſtale al enfermo pedir el Sacramento de la Extrema vncion. El qual ſe tiene de recebir quando agraua la enfermedad, demanera q̃ va acabãdoſe la vida, y ay poca eſperança de mejoria. No ſe tiene de eſperar al vltimo punto, quando eſtà la anima del enfermo tan oppreſa con las anguſtias de la muerte, que no puede contemplar en los beneficios de Dios, ni ſuplicarle le conceda la gracia deſte ſanto Sacramento. El qual ayuda mucho ala anima en vn eſtado tan peligroſo, donde puede perder en vn ſolo punto quanto ha ganado en el diſcurſo de ſu vida. Entendiendo eſto el demonio procura con todas ſus fuerças, y con grande aſtucia engañarlos. Y en eſte tiempo acude con brauas tentaciones, y nunca ay tanta neceſsidad de ayuda y ſocorro. Entendiendo eſto la ſanta Yglesia, como piadoſa y ſolicita madre, procura ayudar a ſu hijo, porque no ſe pierda vna anima que Chriſto ſu eſpoſo compro con ſu precioſa ſangre. Y para que tuuieſſe con que dar remedio en tanta neceſsidad le dexo el Señor eſte Sacramento de la Extrema vncion, para animar, conſortar, y dar esfuerço al enfermo a quien el demonio haze tan cruel guerra.

Con eſte Sacramento ſe vngen las partes de nueſtro cuerpo con que comunmente mas ofendemos a Dios: porque ſi deſpues de la penitencia quedarõ algũas reliquias de culpa, viendo el enfermo vngir las partes con que ofendio a Dios, ſe acuerde de ſus pecados, y torne de nueuo a tener dolor y contricion dellos, y muy de coraçon ſe encomiende a Dios, pidiendole miſericordia. De aqui ſe infiere la neceſsidad que ay que eſte ſanto Sacramẽto ſe reciba eſtando el enfermo en ſu entendimiento, antes que la enfermedad le apriete y turbe el

Pon-

Pondranse exemplos de santos que en semejante tiempo acudieron a este santissimo Sacramento, para que los imitemos, y con mucha deuocion le pidamos.

12 *Vincenti. lib. 29. ca. 62.* Guilielmo Arçobispo de Burges, en la prouincia de Berry, en Frãcia, fue persona de grã santidad y letras, tan exemplar en virtud, y feruoroso en caridad q̃ en vida y muerte hizo muchos milagros. Cayo enfermo, hizo testamento, y con gran deuocion pidio el santissimo Sacramento. Quando entendio que venia su Señor y criador, aunque estaua muy debilitado, cobro fuerças, leuãtose de la cama como si no uuuiera enfermedad (con grande admiracion de los circunstantes, porque estaua tan fatigado que no podia passar vn poco de agua) fue cõ mucho esfuerço a recebir a nuestro Señor Iesu Christo, dandole fuerças y esfuerço la caridad. Puso se de rodillas y su rostro lleno de lagrimas le adorò, encomendandole el dolor y angustia q̃ padecia. Recibiole con grande contricion, y demando el santo Sacramẽto de la Extrema vncion, suplicando a Dios le perdonasse, y limpiasse de qualquiera macula y imperfeccion, porque no pudiesse calumniarle el demonio delante de su tremenda magestad. Quedo con esto muy consolado y contento.

13 *Surito. 3. fol. 313.* Elgina fue vna muger principal, natural de Inglaterra, muy estimada y querida del Rey Ethlestano, y de la Reyna. Todos los principales del reyno la respetauan por su mucha santidad y bondad, y porque era camarera mayor dela Reyna, y aya de sus hijos. Tuuo Elgina noticia de la gran santidad de Dunstano frayle del orden de san Augustin, Abad del monasterio de Glasconia (que por sus excelentes virtudes fue despues Arçobispo de Conturbia) y por gozar de su santa doctrina, y tenerle cerca, para regirse por sus prudẽtes y saludables consejos, hizo vna casa junto a la yglesia del monasterio donde residia el santo Abad Dunstano, donde estaua vna muy deuota yglesia de nuestra Señora la Virgen Maria. Esta señora confessaua cõ Dunstano, y por su orden distribuya su hazienda con pobres, y obras pias. Frequentaua mucho los santos Sacramẽtos, y procuraua con todas sus fuerças seruir a Dios, y a la glorioßissima Virgen Maria, de quien era muy deuota. Hizo vna capilla, y puso cierto numero de clerigos que dixessen todo el oficio dela madre de Dios, y para esto les dio pingues capellanias. Mostrò la santissima madre de Dios con muchos milagros seruirse desta su sierua. Vno dellos fue, que el Rey Ethlestano passando por Glasconia fue a visitar la yglesia de nuestra Señora, y a ver la capilla que auia hecho Elgina. Ella suplicò al Rey fuesse seruido posar en su casa. El Rey lo concedio por no darle disgusto, porq̃ como esta dicho, la amaua y respetaua mucho, por los seruicios que le auia hecho, y por verla tan bien empleada en seruicio de Iesu Christo, y de su santissima madre. Elgina muy contenta procurò con diligencia cumplir todo lo necessario para el real combite: prouey olo de manera q̃ auia muy suficientemente para la mesa del Rey, y de todos sus criados quanto se podia pedir: solo faltaua vna beuida que usan los Ingleses, que llamã medo, que es vna cerueza delicada. Desto tenia Elgina vna bota pequeña, q̃ ni bastaua para todos, ni podia proueerse con tanta breuedad: mas temiendo que por esta falta no huuiesse nota, pues todo lo demas estaua muy cumplido, entro en su oratorio y pidio fauor a la glorioßa Virgen Maria, prostrose en el suelo, suplicole fuesse seruida augmentar aquella cerueza de manera q̃ no faltasse, pues ella no tenia orden de poderlo cumplir. Sentose el Rey a comer, y beuio. Supole tan bien que loo mucho la cerueza. Comieron y beuieron quãtos venian en su compa

Vease el discurs. 14. nume. 2.

compañia, y siempre estaua llena la bota. Sacaron mucha cantidad, y no parecia que faltaua gota. Esto se ha dicho para que se entienda la santidad desta muger, y la merced que la madre de Dios haze a los que la siruen. Fue nuestro Señor seruido dar a esta su sierua materia en q̃ mereciesse mucho, diole vna graue enfermedad con que en este mundo purgasse la macula que en su anima tenia de algunas culpas cometidas, y para que por este medio fuesse digna de ser puesta en el numero de los ciudadanos de la celestial Ierusalẽ. Quando el Abad Dunstano supo su enfermedad, vino a visitarla: encargole mirasse por la salud de su anima, y le acordasse de la passion de nuestro Señor Iesu Christo, y que tuuiesse mucha paciencia en su enfermedad. Ella respondio, que pues en la vida le auia tenido por padre, en la muerte le queria por maestro, y le rogaua se encargasse de distribuyr su hazienda, de manera que los pobres fuessen aprouechados, y Dios seruido. Diole poder para que hiziesse testamento por ella. Hizolo Dunstano, y repartio todos los bienes muebles a pobres: mando que las possessiones se vendiessen, y se gastasse el precio en cosas tocantes al culto diuino. Deruuose el buẽ Abad en esto hasta la noche, y por no quedar fuera del monasterio boluia a su conuento rezando completas, llego a la puerta y hallo la cerrada. Viendo que no podia entrar quiso acabar de rezar a la puerta. Con la dulçura de los Psalmos alço al cielo los ojos y vido baxar a vna paloma muy blanca y resplandeciente: aduirtio que entro volando en la casa de Elgina. El Abad torno muy a prissa a su aposento, y llegando a la puerta oyo que estaua hablando de la gloria eterna, y que le daua la enferma a quien con ella hablaua, muchas gracias. Vido en todo el aposento gran claridad. Entrò dentro y hallola sola. Preguntole con quien hablaua. Ella respõdio: El Señor que te aparecio estando rezando a la puerta de la yglesia antes que boluiesses aca, fue seruido de visitarme, y consolome con su diuina gracia, y prometio me la celestial gloria. Ansi padre mio, no es razon que nadie se entristezca, ni desconsuele por mi partida, pues yo no temo al demonio, y me esperan los cortesanos del cielo: solo os ruego que mañana me traygays el santissimo Sacramento de la Eucaristia, y la Extrema vncion. Prometiolo el santo Abad, y aunq̃ se partio della triste, lleuaua mucha alegria en su coraçon. Yua triste por perder tanto consuelo. Estaua cõsolado porque vna persona a quien tanto amaua estaua ya desde el suelo gozando del cielo. Boluio a la mañana, y diole los santos Sacramentos que tanto desseaua recebir, como obediente hija de la Yglesia. Quedò muy contenta, y con mucha suauidad dio su anima a Dios. Sepultola san Dunstano en la yglesia donde ella tanto auia seruido a Dios, y a su santissima madre. Aduiertase q̃ esta pia y deuota matrona estaua cierta de su saluaciõ, y pidio el santissimo Sacramento de la Eucaristia, y la Extrema vncion, por participar de las ceremonias de la Yglesia: para darnos exemplo a los que somos pecadores, para que con mucha Caridad, Fè, y Esperança los pidamos y recibamos.

Vease el discurs. 38 nume. 2. y disc. 48. num. 7.

Vna muger principal estaua enferma y llego a punto de muerte. El marido rogò a san Malachias Obispo de Hybernia, que le diesse la Extrema vnciõ. Fue el Obispo con el santo oleo. Quando la enferma le vido alegrose y animose cõ esperança de salud. San Malachias adereçaua para darle la santa vncion, y parecioles a todos los circunstantes que se dexasse para la mañana, porque era tarde. Vino en ello el santo, diole su bendicion a la enferma, y dexola. Desde a poco tiempo oyo llãto y bozes en su casa: supo

14 D. Bernardus in eius vita.

supo què la enferma era muerta. Llego a ella, y quãdo se certificò de su muerte causole grauissima pena por no auerle dado la santa vncion imputaua a si mesmo la culpa, porq̃ aquella muger carecia de la gracia deste santo Sacramento. Alço las manos al cielo, y dixo con muchas lagrimas: Perdoname Señor, q̃ soy muy inconsiderado, yo peque en dilatar de administrar el Sacramento que esta pidio. Prometio delante de todos los circunstantes no recebir consuelo, ni tener contento en su coraçon hasta que cobrasse aquella difunta la gracia q̃ por su culpa del auia perdido. Estuuo toda la noche llorando, y vañaua con lagrimas el rostro de la muerta. Mando a sus discipulos que velassen y orassen. Passaron toda la noche sin dormir, ellos diziendo Psalmos, y el santo Obispo llorando. A la mañana oyo Dios a su seruo, porque sus gemidos y suspiros llegaron delante de su alta magestad. Abrio los ojos la que estaua muerta, y como si recordara de vn graue sueño: estrego la frente y sienes con la mano, sentose en la cama, y quando conocio a Malachias humillo su cabeça y con mucha deuocion le saludo. Conuirtiose el llanto en gozo: quedaron todos muy admirados de lo que auian visto, y oydo. El santo Obispo dio muchas gracias a Dios, y dio la santa vncion a la muger, sabiendo que por la virtud deste Sacramento se perdonan los pecados, y la oracion hecha con Fe, sana al enfermo. Fuesse el Obispo, y conualecio la muger, y viuio algun tiempo: para que se manifestasse la gloria de Dios. Y cumplida la penitencia q̃ san Malachias le auia dado quãdo la confesso, tornò a morir, y fue su anima al cielo. Notemos el grandolor q̃ san Malachias sintio, y la penitencia q̃ hizo porq̃ aquella muger auia muerto sin recebir la santa vnciõ: y de aqui se puede inferir lo mucho que impora recebirla, y quan peligroso es el descuydo en semejante ocasion. 15

Dos cosas pueden estoruar que no consiga la anima del Christano perfeta caridad, en limpiandose con la penitencia de la culpa del pecado. La primera, la mala disposicion que le quedo del pecado mortal: que aunque por la penitencia fue perdonado, y quedo la anima sana, con todo esto quedo con mucha imperfeccion, y muy dispuesta para tornaacaer. Sucedele como al cuerpo que tiene vna graue enfermedad, curase, y con los remedios queda sano, aunq̃ tan flaco que con qualquiera ocasioncilla torna a recaer. La segũda, es el pecado venial, q̃ aunque no priua de la gracia, diminuye la, y enuibia, y resfria el feruor de caridad: dispone a la anima para que facilmente caya en pecado. Contra estos dos daños fue instituydo este santo sacramento dela Extrema vncion. Instituyole nuestro Señor Iesu Christo como verdadero Sacramẽto, como consta por san Marcos, què dize, que embio Christo a sus discipulos, y ellos expelian demonios, y vngian a los enfermos con oleo, y sanauan. Fue promulgado por Santiago Apostol, diziendo: Hermanos, si algu no de vosotros enfermare, llame a los clerigos de la yglesia, y hagan oracion por el: vngirle han con oleo, y la oraciõ que hizieron cõ Fè, saluara al enfermo: el Señor le dara aliuio, y si uuiere pecados perdonarse le han. Este Sacramento da armas espirituales, valor, y esfuerço para resistir la fuerça del demonio, y quebrantar su impetu, con que tanto mas violentamẽte acomete al enfermo quãto mas propinquo le siente estar a la muerte. Aliuiase la anima cõ esperança en la misericordia diuina. Esforçado con tal epitima, sufre con suauidad y paciencia las angustias y dolores q̃ causa la enfermedad: cobra animo para resistir y tener en poco la malicia y calumnia del demonio, con que en aquel tiempo procura causar aflicion y desconfiança. *Marb. 6.* *Iacobi. 5.*

Muestra

Muestrase la diligencia que deuen hazer los circunstantes antes del transito, y en la mesma agonia, del Christiano que muere, Discurso. XLVII.

1 YA se ha dicho lo que deue hazer el enfermo estãdo en lo vltimo de su vida, resta mostrar como le deuen ayudar sus amigos en tiempo de tãta necesidad. Ante todas cosas procuren quitar de su presencia a las personas que pueden diuertir al enfermo, y apartarle de la deuocõ que en aquel tiempo deue tener. Assi haran que no esten presentes, hijos, muger, ni otras personas a quien ama mucho. Y con mayor cuydado y diligencia procuren quitar de su presencia si tuuiere hijos que no sean ligitimos, y mucho mas sus madres, y otras personas semejantes: porque suelen causar a los enfermos grandes estoruos y lazos, y diuertirlos del feruor y caridad que deuen tener. Diganle (si los medicos tienẽ poca esperança de su salud) el peligro en que esta: persuadanle que acepte con buena voluntad lo que Dios ordenare, teniendo por bien lo que su sagrada Magestad fuere seruido: y q̃ le agradezca mucho auerle hecho hombre, y dadole vna anima racional, criada por su mesma mano, dotada de tantas excelẽcias, y capaz de gozar de la gloria, en compañia de los Angeles y santos: y para alcançar esto fue seruido hazerle hijo de la Yglesia Catolica, y participãte del preciosissimo tesoro de la passion de Iesu Christo, limpiandole con el baptismo de la macula del pecado original en que fue concebido, y nacio. Infundiole por virtud deste santo Sacramento, su gracia, y auiendola el por su culpa y pecados perdido, le dexo Christo los santos Sacramẽtos dela santa madre Yglesia Catolica, con los quales se ha reconciliado en la gracia y amistad de Dios. Y en confirmacion de tan señalada merced, en tiempo de tanta necesidad, le ha otorgado lugar para hazer frutos de verdadera penitẽcia, y cumplir con lo que vn buen Christiano es obligado: Pues en conocimiento de tantas mercedes le de muchas gracias, y conformandose con su voluntad sufra con paciencia los dolores y angustias que padece.

2 Amonesten los circunstantes al enfermo, que en ninguna manera se ponga con razones en las tentaciones y desconfianças que el demonio le pusiere: sino que como fiel Christiano se ampare con las virtudes Theologales, q̃ son, Fè, Esperança, y Catidad. Esta es vna defensa suficiente a desbaratar todas las maquinas del demonio. Y para que se entienda vna doctrina tan importante sera bien ponerla en pratica, desta manera. Si en aquel punto tan temeroso y peligroso, truxere el demonio alguna tentacion a cerca de la Fè Carolica, no deue el enfermo, ni el sano, entrar en disputa con tan astuto enemigo, sino concluyr con el, diziendo, que cree, y tiene todo lo que cree la santa madre Yglesia Catolica, y que en esta Fè quiere viuir, y morir con mucha firmeza.

Viendo el demonio que se acaba la vida al enfermo, y que en aquel poco tiempo que le queda tiene lugar de merecer, o de ofender a Dios, procura con grãde diligencia hazerle la guerra posible. Suele poner delante la multitud y graue dad de sus pecados, agrauando mucho su culpa, y representandole la recta justicia diuina. Traele a la memoria los pẽsamientos que en ofensa de Dios ha dado consentimiẽto: las palabras q̃ hablo, y las

y las obras que hizo en deseruicio de la diuina magestad. A todo esto responda en su coraçon, que confia en la gran misericordia de Dios, que pues por su grã bondad fue seruido darle tiempo de confessar sus pecados, y por virtud de los santos Sacramentos que con viua fe ha recebido, perdonadole la culpa, sera seruido librarle de la pena. Si le representare que ha tenido tibieza en amar a Dios, y ingratitud a las muchas mercedes recebidas, amparese con la caridad, y diga, q̃ vn Señor tan liberal, y tan sum mamente bueno, perdona essas y otras muy mayores y mas graues culpas, mouido por sola su immẽsa boodad, clemẽcia, y misericordia.

3 Auisen al enfermo, que con mucha confiança pida a Dios que le ayude, y se acuerde que tiene prometido que dará su fauor a quien en su tribulacion le llamare. Ansi dize por el Real Profeta: Cõ mi seruo estoy en la tribulaciõ, yo le librare y honrare. Y para gran consuelo de los afligidos deuemos aduertir que no dize: Yo le librare porque lo merece, porque es justo, porque es innocente, y tiene limpieza de coraçon: librarle he porque tiene estas y otras virtudes. No dize Dios esto, porque si lo dixera, quiẽ no desmayara? Quien puede dezir que es limpio delante de Dios? Dize pues vna dulcissima palabra, y es, q̃ nos oye porque le damos bozes en la tribulaciõ. Ansi dize: Pues me dio bozes yo le oyre: con el estoy en la tribulacion: yo le librare, y le honrare. Con mucha razon no oye Dios a quien dexa de dar bozes en su tribulaciõ, pidiendole fauor, o no le pide, o si le pide es con tibieza y remission: porque el feruiente desseo del afligido es grito en los oydos de Dios. La tibia intencion es boz baxa. Quien en su tribulacion pide a Dios fauor con humildad y confiança, dale bozes, pidele que le consuele, libre, y honre. A estas tres peticiones responde Dios: Con el estoy en la tribulacion, yo le librare, y le honrare. Porque esta presente nos consuela, y en la muerte nos libra, y en la resurreccion nos honra, y glorifica quãdo nos da el fruto de gloria que sembrò en la tribulacion. Digan pues los circunstãtes al enfermo, q̃ dè bozes al cielo, oyr le ha Dios, darle ha socorro y ayuda, librarle ha en la tentacion, glorificarle ha en la resurreccion. Diga con grã confiãça: Esto Señor espero de vuestra promessa, della tengo atreuimiento para dezir: Pues cõ deuoto y humilde coraçon te ruego, deues Señor oyrme: No puede faltar tu palabra, pues dixo el Real Profeta: Su verdad te defendera, como escudo, debaxo de sus alas te cubrira, y con sus espaldas te amparara. *Psal. 90.* *Psal. 60.*

4 Procuren los que en tan piadoso exercicio se ocupan, acomodarse con el que esta en el vltimo y peligroso transito de la vida, segũ su capacidad y entendimiẽto: considerando su qualidad, el modo de viuir que ha tenido, y el talento que Dios le encomendo, pues de todo esto le pedirã estrecha cuenta, no solo de los pecados mortales, sino de las palabras ociosas, y tiẽpo mal gastado. Ansi le digan aduertimientos y amonestaciones, segun les pareciere que cõuiene. Porq̃ claro esta que no se tiene de dezir a vn cauallero lo que ha menester oyr en aquel punto vn mercader. Ni a vn hombre docto lo que se deue dezir a vn simple y rudo. Ni le pedira Dios al pobre mendigo cuenta de como gasto la hazienda el Obispo y prebendado.

Leanle la passion de nuestro Señor Iesu Christo, para que el enfermo emplee en ella su entendimiento, y haga reflexion en el passo que mas deuocion tuuiere, y acuda a el todas las vezes que se sintiere fatigado y opprimido. Aduirtanle que considere el immenso amor q̃ Christo nos tiene, pues quiso morir muerte tan afrẽtosa, y dolorosa, por dar nos vida. Diganle que confie con firme

esperan

eſperança que le fauorecera en tiempo de tanta neceſsidad, pues el meſmo dixo: Venid a mi todos los afligidos, y los que padeceys trabajos, que yo os conſolare, y remediare. Pues confiado en tan cierta y dulce promeſa, diga: En ti Señor puſe mi eſperança: no temo ſer confundido: en tus manos encomiendo mi eſpiritu, y pues ellas me hizieron no me deſampareys Señor mio, ni permitays que no configa lo que me aueys prometido. Bien ſe Dios mio que no lo mereco, mas mereciolo por mi Ieſu Chriſto vueſtro vnico hijo, pues vino como buen paſtor a curar eſta oueja perdida. Conozco que eſta mi anima ſuzia con pecados, y llagada con culpa. Llamo os Señor como medico ſapientiſsimo y poderoſo, que podeys darme la ſalud que yo eſpero. No pido la del cuerpo ſi vos no ſoys ſeruido: pido la de la anima que criaſtes para el cielo, oydme Señor, pues no es coſtumbre vueſtra deſpreciar los coraçones humildes y contritos.

5 Aduiertan que con mucha Fè tenga ſiempre en ſu boca el enfermo, y los circunſtantes, el dulce nombre de Ieſus, porque es de tanta eficacia que no oſa parar el demonio donde es pronunciado con viua Fè, y firme eſperança. Eſto nos certificò el meſmo Chriſto: Los que en mi creyeren, expeleran los demonios en mi nombre. Tambien dixo: Si pidieredes alguna coſa a mi padre en mi nombre, creed que ſe os concedera. Con la eficacia deſte ſantiſsimo nombre hizieron los ſantos tan innumerables milagros. San Pablo lançó a vn demonio con eſtas palabras: Yo te mando en nombre de Ieſu Chriſto que ſalgas de eſſe cuerpo, y ſalio en el meſmo punto. Santo Thomas Apoſtol inuocando eſte ſantiſsimo nombre reſuciò a vna moça. Queriendo ſan Iuan reſuscitar a Druſiana, dixo: Ieſu Chriſto te reſuscite. Con la virtud deſte ſantiſsimo nombre deshizo ſan Hilarion vna gran iluſion del demonio. Eſte es nombre tã grande que a ſu reuerencia ſe inclina el cielo, tierra, y infierno. Es neceſſario que quiẽ deſſea valerſe de ſu eficacia, tenga vna viua Fè en Chriſto, porque muy grandes promeſas eſtan hechas a la Fè. El meſmo Chriſto dixo: Si tuuieredes tanta Fè como vn grano de moſtaza, y dixeredes a vn monte que ſe mude de vna parte a otra, lo hara. Supliquemosle que mueſtre ſu fuerça y miſericordia en eſta neceſsidad.

Acercandoſe a la muerte el enfermo 6
digan los circunſtantes con boz alta el Credo. Eſto dicho pregũtele vno dellos ſi cree todo lo que tiene y cree la ſanta madre Yglesia. Si le peſa en el coraçon por auer ofendido a Dios nueſtro Señor. Perſuadanle que proceda eſte dolor de verdadero amor y zelo de ſu juſticia, y no de ſolo temor ſeruil. Diganle q̃ pida a Dios q̃ por ſu imm̃eſa miſericordia le perdone. Encomiendenle a la glorioſiſsima Virgen Maria, y digã en boz que enuienda el enfermo, la Salue Regina. Procuren que diga el enfermo eſtas deuotiſsimas palabras. Maria madre de gracia, madre de miſericordia, defiendenos del enemigo, y fauorecenos en la hora de la muerte. Inuoquẽ todos el ſantiſsimo nõbre de Maria, porq̃ es gran conſuelo para los afligidos, y cauſa temor a los demonios. Donde con viua Fè y deuociõ ſe nombra eſte ſanto nombre no tiene fuerça la malicia delos demonios. Los pecadores configuen perdon, los enfermos medicina, y los que mueren fauor. Digan todos con mucha deuocion la Aue Maria, porque dize ſan Bernardo que con eſta ſaluiacion huyẽ los demonios, y tiembla el infierno.

Acuerdenle que llame en ſu ayuda a 7
los ſantos Apoſtoles, dandole confiança al enfermo que alcançarà la gloria. Pues auiendo ſan Pedro negado a Chriſto, ſolo con boluer a el ſus ojos conocio ſu pecado, y tuuo tanta contricion que

fue

fue luego perdonado. Diganle que confie en la gran misericordia de Dios, que tambien el sera perdonado por los meritos de la passion de Christo nuestro Señor. Pida a santo Thomas que pues por la clemencia de Christo fue certificado y sacado de su incredulidad, le sea interceſſor que auiue en el la esperança, para que su anima sea confortada en la anguſtia en que esta, y presentada ante Dios, y del benignamente recebida: y inuoque al santo Apostol en quien tuuo mas deuocion.

Pida fauor a los santos martyres, especialmente a los que en su vida se encomendo: particularmente llame al protomartyr san Esteuan, que fue el primero que dio testimonio de la verdad de la religion Christiana, derramando por ella su preciosa sangre, confessando el nombre de Christo, y merecio ver los cielos abiertos, y a Iesus a la diestra de su eterno padre, que le confortaua a tener paciencia para sufrir los terribles tormentos que le daua. Pidale que alcance de Dios todo poderoso, paciencia, y fortaleza para sufrir por su amor las anguſtias y tormentos de la muerte.

Llame en su ayuda a los santos confessores, para que multiplicando sus interceſſores, alcance fauor de Dios en su necesidad, principalmente acuda a los que ha tenido particular deuocion, y entre otros al bienauenturado Obispo san Nicolas, que segun los trabajos que padecio se puede llamar martyr en la caridad, y con los fieles padre. A todos los que le trataua fue grane xemplo en la Fè: en la esperança de alcançar perdon, y en el inflamado amor de Dios. Pidale que interceda por el, y le alcance paciencia, demanera que sus trabajos sufridos por amor de Dios, se passen con suauidad, y se conuiertan en gozo de su anima.

Pida fauor a san Buenauentura, particular abogado de los que en punto de muerte le llaman.

Inuoque a las santas virgines donzellas, y martyres, con quien la Yglesia se alegra y honra. Considere a muchas en el cielo con dote de virginidad: otras con coronas, vnas de açucenas blancas por su limpieza, otras de rosas coloradas con su propria sangre vertida por el amor y caridad que a su esposo tienen. Considere en la vida y meritos de las que tiene particular deuocion, y a quien mas se ha encomendado. Llame con ellas a la bendita Vrsula, capitana y cabeça de las onze mil que fueron degolladas por ensalçar la Fè de Iesu Christo. Pidale su fauor con mucha confiança, porque estas santas virgines ayudan a los que estan en el articulo de la muerte, y en su vida las han reuerenciado, o las llaman en esta necesidad.

9 Llame en su ayuda a todos los cortesanos celestiales, y particularmente al santo Angel de su guarda. Denle los circunstantes a entender al enfermo, lo mucho que Dios le ama, pues en el instante de su nacimiento le dio vn hermosissimo Angel para guarda suya. Aduiertanle que le pida perdon por no auer correspondido a sus santas inspiraciones, y no auer seguido el camino por donde le guiaua. Pidale, pues por la piedad y prouidencia de Dios le fue dado por guarda, que le procure con su interceſsion lagrimas de verdadera contricion, paciencia, y fortaleza para sufrir las anguſtias y dolores que siente en el apartamiento de su cuerpo. Encomiendese al glorioso Arcangel san Miguel, protector y defensor de la santa madre Yglesia Catolica, y al bendito san Raphael. Pidale que le libre del demonio, como libro a Sara muger de Tobias el moço, y como consolo al santo viejo Tobias, le consuele y ampare.

Hecho eſto animen al enfermo, dandole a entender la gloria que Dios tiene aparejada para los que mueren confeſſando ſu ſanto nombre, y pidiendole miſericordia con verdadera contricion de ſus pecados. Diganle que no deſconfie, pues ha recebido los ſantos Sacramentos. Refieranle las palabras de tan gran conſuelo que dixo Dios por el Profeta: Antes ſe oluidara la piadoſa madre del hijo que tuuo en ſus entrañas, y parió con tantos dolores, q̃ yo me oluide ni dexe de tener miſericordia de ti. Conſortandole con eſtas y otras ſemejantes autoridades de la ſagrada Eſcritura, ponganle vna vela encendida en la mano, q̃ ſignifica la Fè que en el baptiſmo profeſſò, y que muere profeſſandola. Porque entre otras coſas que la vela ſignifica, repreſenta a Ieſu Chriſto: porq̃ anſi como en el ay cuerpo, anima, y diuinidad: anſi la vela tiene cera, que es cuerpo, pauilo, anima, y fuego, que es la diuinidad. La Fè es fundamento de lo que eſperamos. Anſi dize ſanto Thomas que la eſperança preſupone a la Fè. Dize la Fè que ay cielo. La eſperança dize que lo auemos de alcançar, y anſi ſu principal objeto de la eſperança es gozar de Dios. Con eſtas dos virtudes ſe anima el que eſta en tranſito, y ſe inflama en caridad, y perfeto amor de Dios.

Iſai. 49.

Todas eſtas diligencias ſon neceſſarias, porq̃ la malicia del demonio es mucha, y pone gran ſolicitud quando ve al enfermo tã propinquo a la muerte: anſi es muy importante que en aquel paſſo ſe junten muchos fieles Chriſtianos, y con gran deuocion encomienden a Dios al que eſta en agonia. Dize Surio.

I I

Eſtando vna monja en el tranſito de la muerte, duraua mucho en agonia, aparecio el demonio a ſanta Lutgarde Abadeſſa, y dixole: Yo he dado mucha fatiga a eſta religioſa que eſta muriẽdo: mas quando ſe juntaron las monjas a rezar por ella, no pude eſtar en ſu preſencia, ni ſerle mas moleſto. De aqui ſe infiere quan prouechoſo es, y obra de gran piedad aſſiſtir con los que ſe mueren, y ayudarlos con oraciones y conſuelos; contra las brauas tẽtaciones que en aquel tiempo les mueue el demonio.

Surio. 3 fol. 665.

Anſelmo Arçobiſpo de Cantoria, yua vn dia de la corte a vna villa, ciertos criados ſuyos leuantaron vna liebre, ſeguianla tanto con perros que la liebre ſe fue a fauorecer entre los pies del cauallo en que yua el ſanto Arçobiſpo. El tiro la rienda al cauallo, y detuuole para defenderla: cercaronla los perros, aunque ni podian ofenderla, ni ſacarla de debaxo del cauallo. Algunos que acompañauan a ſan Anſelmo començaron a alegrarſe, y dar bozes de contento viendo la liebre en tan gran peligro cercada de los perros. Dixo el ſanto Arçobiſpo llorando: De que os reys? Veys a eſta miſerable liebre cercada de ſus enemigos, y que ella con temor de la muerte ſe procurò fauorecer de mi, lo meſmo acontece a la anima, que quando ſale del cuerpo la cercan ſus enemigos los demonios que en el tiempo que eſtuuo en ſu cuerpo la perſiguieron cruelmente por los barrancos de los vicios, y procuraron deſpeñarla, y lleuarla al infierno. Ella muy afligida con grandiſſimo deſſeo buſca quien con oraciones y ſufragios la defienda y ampare. Rienſe los demonios, y huelganſe mucho quando ven que no tiene fauor ni defenſa. Diziendo eſto ſoltò la rienda al cauallo, proſiguio ſu camino, y mando a los perros que no llegaſſen a la liebre. Ella ſe fue muy alegre ſin que nadie la ofendieſſe. Con eſta comparacion dio eſte ſanto a entender la mucha afliccion que tiene la anima quando ſe aparta del cuerpo, quan terribles ſe mueſtran contra ella

Vincent. li. 25. c. 69

ella los demonios, y la mucha necesidad que tiene de fauor: la gran piedad que los circunstantes hazen, encomendando a Dios a quien esta en agonia, ayudandole con limosnas y oraciones.

No solamente dan molestia y pena los demonios al enfermo que esta en agonia, causandole brauas tentaciones, y apareciendo en forma espantable y horrible, pues es tanta su malicia que muchas vezes se transformã en Angel de luz, y con mentiras y engaños procuran nuestra perdicion: como se verà en este exemplo.

D. Anto. 1. p. sum. ti. 5. ca. 2. §. 1.

Estando vn monge que auia seruido mucho a Dios, en agonia, aparecieronle dos demonios en figura d' Angeles muy resplandecientes, dixeronle q̃ veniã por su anima, y q̃ estaua tan agrauada cõ sus pecados q̃ no podiã lleuarla, y que ellos le darian orden como satisfiziesse por sus culpas, y se descargasse, y era, q̃ desde aquel punto guardasse inuiolable silencio. El buen hõbre no hablaua ni respõdia a nadie. Admirados desto los frayles dixeronlo a vna persona muy espiritual, y de experiencia. Fue a visitarle, y entre otras cosas le dixo, q̃ no se dexasse engañar del demonio, q̃ muchas vezes se transfigura en Angel de luz. Aduirtio cõ esto el enfermo el engaño, y hallo q̃ no auia cõfessado vn graue pecado de q̃ no se acordaua. Confessole, y entẽdio las astucias y engaños del demonio.

Mvestrase la obligacion que tenemos de sepultar a los difuntos. Ponense muchos exemplos de santos que se exercitaron en esta obra de piedad y misericordia. Discurso. XLVIII.

1 LA mesma naturaleza nos muestra que pues somos obligados a remediar las necesidades de los viuos, tambien deuemos piedad a los muertos. Porque quien tiene hambre puede remediarse buscando que comer: quando no aya poblado, ni quien se lo dè, podra comer rayzes, y yeruas, y otras cosas que le enseñarà la necesidad. Pocas vezes faltara agua a quien tiene sed. El que esta desnudo puede cubrirse con hojas de arboles. Consuelase el enfermo considerando otros trabajos mayores. Lo mesmo puede hazer el captiuo en su mazmorra. Y el peregrino en su destierro. Mas el difunto no puede pedir, ni buscar remedio a su necesidad. De aqui nace esta natural compassion, impressa en el coraçon humano desde la creaciõ del mundo, entendiendo que no ay cosa mas comun que la muerte, y de quiẽ ninguno se puede reseruar. Assi en la muerte de los proximos hazemos demonstracion de pena y sentimiento con gesto y vestido, y sin ser parte la presencia del pueblo, no podemos abstenernos de lagrimas y suspiros.

Llena esta la sagrada Escritura de exemplos que nos dieron los santos, exercitandose en esta tan piadosa, y meritoria obra con mucha diligencia. La primera carta de venta què consta que se hizo en el mundo, fue de vna cueua q̃ cõprò Abraham para sepultar a Sarra. Gran cuydado tuuierõ desto Abraham, Isaac, y Iacob.

Tobias es muy alabado, porque estando el pueblo de Israel captiuo en poder de Senaquerib Rey de Syria, barbaro y cruel, auia mandado (por odio que tenia al pueblo Hebreo) matar a muchos, procuraua Tobias con diligencia enterrar los difuntos. Por esta causa estuuo en peligro de ser muerto, y aunq̃

le quitaron ſu hazienda no deſiſtio el ſanto hombre de ſu intiento. Vn dia de fieſta combido a comer a ſus vezinos y parientes, y ſiendo hora embio a ſu hijo a llamar a los q̃ faltauan. Boluio a dezir q̃ eſtaua en la calle muerto vn Hebreo. Oyendo eſto leuantoſe de la meſa, eſtando ayuno, y ſecretamẽte truxo a ſu caſa al defunto, para enterrarle en anochecié do. Hecho eſto ſentoſe a la meſa, vañado ſu venerable roſtro en lagrimas. Reprehendianle los que eſtauan ſentados con el a la meſa, viẽdo que perſeueraua en vna empreſſa porque auia ſido preſo y con mucha dificultad libre de muerte. Eſtimaua en poco el ſieruo de Dios las palabras y temores humanos, por exercitarſe en obra tã agradable a Dios. Hazia eſto con tanto cuydado, que viniendo vn dia de enterrar difuntos llego tan canſando que ſe arrimò a vna pared de ſu caſa, y quedò dormido: permitio Dios q̃ le cayeſſe ſobre ſus ojos eſtiercol de golõdrinas, con q̃ cegò, para q̃ ſe manifeſtaſſe ſu gran valor y paciẽcia, y ſe conocieſſe el alto merecimiẽto deſta buena obra en q̃ ſe ocupaua, pues en pago della, y de otros ſeruicios q̃ hazia a Dios, vino vn Angel que le dio viſta, y le dixo: Quando ſepultauas los muertos, yo preſentè tus oraciones a Dios. Y bien parece quan acepta y agradable es eſta obra pia, pues los Angeles la preſentan ante la mageſtad diuina.

3 *D. Hiero. in vit. Pauli.* San Antonio Abad fue a viſitar a ſan Pablo primer hermitaño, entendio que el ſanto viejo eſtaua muy propinquo a la muerte, y boluio con gran prieſſa a ſu celda para lleuarle vn manto que tenia de ſan Athanaſio, en que ſepultarle: hallole en ſu meſma cueua pueſto de rodillas, y muerto, leuantadas las manos y cabeça al cielo. Cubrio ſan Antonio el cuerpo con el manto que auia lleuado, ſacole ſobre ſus ombros, hizo por el obſequias, ſegun el vſo de la Yglefia: diole pena no tener açada con que hazer ſepulcro donde ponerle: temia dexar al ſanto cuerpo, y boluer a ſu conuento por açada, porque eſtaua tres jornadas de alli. Eſtando en eſta afliccion vido baxar de lo interior del yermo dos leones ferociſsimos en ſu aſpecto, y llegando al ſanto cuerpo, moſtraron mucha blandura, haziendo caricias a ſan Antonio, manifeſtando, como les era poſsible, con aullidos y gemidos, la mucha triſteza que tenian. Finalmente cõ ſus vñas hizieron vn foſſo ſuficiente para ſepulcro: y hecho llegaron a ſan Antonio, lamianle los pies y manos. Entendio el ſanto que con aquellas caricias le pedian ſu bendicion: dio muchas gracias a Dios viendo el ſentimiento que hazian aquellos animales, y dixo: Señor Dios, que ſin tu voluntad no ſe mueue la hoja del arbol, ni ſe ſienta vn paxaro en la tierra, dales a eſtos animales lo que tu ſabes que les conuiene. Dicho eſto alço la mano que ſe fueſſen, y proſiguiendo ſu buen principio, ſepultò el ſanto cuerpo. Con eſta hiſtoria ſe conoce euidentiſsimamente lo mucho que Dios ſe ſirue dando ſepultura a los muertos, pues para eſto tuuo por bien que ſe trocaſſe la fiereza de los leones, y con las meſmas vñas con que deſpedaçan animales para comer, hizieſſen ſepulcro para enterrar a vn difunto.

4 *In vitis Patrum.* Santa Maria Egipciaca eſtuuo quarenta y ſiete años en el yermò haziendo penitencia, embio Dios a vn religioſo y ſanto varon, llamado Zoſimas, que la viſitaſſe, y conſolaſſe. Viſitola tres vezes, y la vltima hallola muerta: eſtaua congoxado por no tener con que cauar la tierra para hazer ſepulcro donde poner aquel ſanto cuerpo. Embiò Dios a vn ferociſsimo leon que llegò al ſanto cuerpo, y lamia con mucha manſedumbre ſus pies. Zoſimas hizo la ſeñal de la ſanta cruz, y en nombre de Ieſu

de Iesu Christo mando al leon cauar en el suelo vn hoyo donde sepultasse aquel santo cuerpo. El leon hizo el sepulcro, donde Zosimas la sepulto, y el leon la cubrio con la tierra que auia sacado, y se boluio al yermo con mucha mansedumbre.

5 San Vicente famoso martyr Espa-
Surio. 1. ñol, padecio con admirable constancia grauissimos tormentos por amor de Iesu Christo: sufriolos con tanta paciencia que confortò con su muerte a los Catolicos, y dexò corrido y confusso al tyrano que se los mando dar. Este viendo que en vida no le pudo vencer, penso vengarse del cuerpo muerto: determinò hazer quanto le fuesse posible para que los Christianos no le sepultassen, ni le pusiessen en honroso sepulcro, mando que le arrojassen en vn campo, para que le comiessen aues y bestias. Puso gente que le guardassen, para que no le quitassen de alli. Desseauan mucho los Christianos consolarse con tan santas y preciosas reliquias. No lo permitia el tyrano. Quiso Dios honrar al cuerpo que tan graues tormentos auia padecido por su seruicio, y cuya anima esta gozando la gloria eterna. Embio vn cuervo, aue naturalmente tragona, negligente, y perezosa: Este por mandado de Dios començò a guardar el santo cuerpo, y con su pico y vñas le defendia, demanera que no osaua llegar ninguna aue. Vino vn lobo al olor del cuerpo, para hartarse con su carne. Acometiole el cuervo con sus vñas y pico, demanera que le hizo huyr, no por temor del cuervo, sino por la reuerencia del cuerpo santo, causandole temor los Angeles que le guardauan. Estuuo anssi algunos dias, y contaronlo al cruel tyrano. Quedò corrido, y dixo con mucha verguença: Como Vicente me vencio en vida, creo me tiene de vencer su cuerpo muerto: y pues no ha sido posible consumirse en la tierra, sera bien echarle en el mar donde le coman peces, o se hunda en lo profundo de las aguas. Mandolo hazer anssi, y porque no sucediesse lo que en la tierra, le pusieron vna gran piedra al cuello. Entraron en vna naue, y bien dentro en el mar echaron el santo cuerpo. Era Dios seruido honrarle, y anssi aprouechauan poco las diligencias que sus enemigos ponian para impedirlo. Recibieron las olas al santo cuerpo, y con mucha serenidad le pusieron en la tierra. Aparecio el santo a vn hombre, dixole donde estauan sus reliquias, y mandole las pusiesse en parte donde estuuiessen decentemente, y con veneracion. Este por temor del tyrano, que con tanta instancia procuraua estoruarlo, no se atreuio, o puso poca diligencia en hazer lo que el santo le mando. Aparecio en sueños a vna santa biuda, dixole donde estaua su cuerpo, y diole señas donde le hallaria. Fue la buena muger a la orilla de el mar, buscò con diligencia el precioso tesoro de las santas reliquias, hallole, y con gran consuelo las lleuo a su casa, y juntò a muchos Christianos que las pusieron en parte que fueron muy reuerenciadas. Bien consta por esta historia lo mucho que Dios se sirue de que se traten con piedad, y pongan los cuerpos de sus seruos en sepulcros, y lugares decentes, pues para este efecto trueca la fiereza de los animales en mansedumbre, y hizo que vn cuervo guardasse al cuerpo de san Vicente. Dize la sagrada Escritura que huyendo Elias la impiedad y abominaciones de los del pueblo de Israel, se escondio en desiertos y cuevas, y ordenandolo Dios, vn cuervo mudò su natural y mala costumbre tragona, y voraz, lleuando a la mañana y tarde de pan, y carne, al santo Profeta

Y otro cueruo por mandado del mesmo Dios defendio al cuerpo muerto, no solamente no tocando en el, sino estoruãdo a otras aues y bestias que llegassen a tan preciosas reliquias.

6 Ieroboam impio Rey de Israel, por ganar la voluntad de sus malos vasallos hizo idolos, a quien el y los suyos ofrecian sacrificios. Estando vn dia quemando incienso sobre vn altar, llego vn sieruo de Dios del tribu de Iuda, y mouido por el espiritu del Señor, dixo: Altar, altar, Dios dize, que saldra del linage de Dauid vn hombre que se llamarà Iosias y matara sobre ti a los sacerdotes de los idolos que en este tiempo les ofrecen incienso, y aqui quemara huessos de hombres. En señal que dize Dios esto, y se cumplira como esta dicho, se quebrara este altar, y se vertera la ceniza q̃ esta en el. Oyẽdo esto Ieroboam, alço la mano, y dixo: Prẽded a este hõbre. Quedò la mano seca, y no pudo mouer el braço. Rompiose el altar, y esparciose la ceniza, como auia dicho el Profeta. Pidio el Rey que rogasse a Dios le sanasse. El lo hizo, y quedo sano. Rogole el Rey se fuesse a comer con el, y ofreciole muchos dones: respondio el Profeta, que no yria con el, ni comeria bocado, aunque le diesse la mitad de su casa, porque le mando Dios que ni comiesse, ni beuiesse en aquel lugar, ni boluiesse por el camino que auia ydo. Ansi boluio por diuerso camino que vino a Bethel. Viuia en aquel pueblo vn Profeta viejo, dixeronle sus hijos lo que el Profeta de Iuda auia dicho, y por donde yua. Subio el viejo en vn jumento, y fue en su seguimiento. Alcançole, y hallole sentado debaxo de vn terebintho, preguntole si era el sieruo de Dios que auia venido de Iuda. Respondiole que si. Rogole el viejo que boluiesse a su casa, y comeria con el. Dixole que no lo podia hazer, porque le mando Dios que ni comiesse, ni beuiesse en Bethel, y q̃ boluiesse por otro camino. Engañole el viejo, diziendo: Yo tambiẽ soy Profeta como tu, y el Angel del Señor me dixo que te lleuasse a mi casa, y diesse de comer y de beuer. Con esto boluio (q̃ no deuiera) y sentose a comer. Dixo el viejo, inspirado por Dios, al Profeta que auia venido de Iuda: Porque no cumpliste lo q̃ te mãdo Dios, y tornaste a este lugar, comiste, y beuiste, auiendo mandado Dios que no lo hiziesses: en pena de tu inobediẽcia no seras sepultado en el sepulcro de tus padres. Despues de auer comido siguio su camino cauallero en su jumento, y en el campo encontro cõ vn leon que le mato, en pena de su inobediencia. Los q̃ passauan por el camino dixeron en Bethel como auiã visto muerto aquel Profeta. Quando lo supo el Profeta viejo q̃ le hizo boluer, dixo: Dios permitio que le matasse el leon, porque no hizo lo que le mando, aunque con todo esto es sieruo suyo. Sabio en su jumẽto, y fue a buscarle: hallole muerto, y estaua junto a su cuerpo su proprio jumento, y el leon, sin auer tocado en el difunto, ni hecho mal al asno. Quitole de alli el Profeta, y pusole en su sepulcro. Hizo por el gran llanto, y mando a sus hijos que quando muriesse le sepultassen cõ aquel sieruo de Dios. Desta historia se collige q̃ castigò Dios a este Profeta la culpa que tuuo en no cũplir su mandamiento, con q̃ no fuesse sepultado en el sepulcro de sus padres: y la hõra que el otro Profeta hizo al cuerpo muerto, poniendole en su sepulcro, y mandando sepultarse el mesmo con aquel Profeta, teniendo en mucho que estuuiessen sus huessos con los del sieruo de Dios.

3. Reg. 13 Veale el discur. 4. num. 134.

7 Quiso Dios dar a entender lo mucho que se sirue con esta obra tan pia, siendo seruido que los Angeles celebrassen las obsequias y enterramiento del mendigo Lazaro, para que con esto nos dispongamos a sufrir con paciencia los

Luca. 16

los trabajos, enfermedad, y pobreza, pues por esto merecio Lazaro ser lleuado por mano de los Angeles al seno de Abraham, y nos exercitemos en obra que hizieron los Angeles, sepultando a los defuntos.

Yuan aquellas santas mugeres a solemnizar las obsequias de Christo a su sepulcro, estauan tristes y afligidas, los Angeles las consolaron, y dixeron lo q̃ tenian de hazer para hallar viuo al hijo de Dios. Demanera que la caridad y piedad con que se honran los muertos, son medio para hallar a Dios. Y la causa porque acuden Angeles a los sepulcros de los muertos, dize santo Thomas que es porque nos acordemos que tienen de resucitar, pues con tanta deuocion y diligencia los sepultamos, y que sonarà la trompeta en boz de Arcangel, quando despertaren los Angeles a los muertos para que vengan a ser juzgados.

D. Thom. 4. sen. dis. 15. q. 2. arti. 3.

8 Muchos prouechos se nos siguẽ desta obra de misericordia, porque en ella se representa nuestra miseria. Es medicina para nuestra soberuia, pues nos haze entender que somos poluo, y ceniza. Auisanos que nos guardemos de ofender a Dios, y q̃ temamos a su alta magestad, acordandonos dela cuenta que tenemos de darle el dia del juyzio. Danos a entẽder la comun miseria. Todos morimos, y passa nuestra vida como agua q̃ corre. A ninguno perdona la muerte, y aunque no es en vn mesmo dia, tarde o temprano todos tenemos de yr por este camino. No es este lugar donde tenemos de permanecer, del partimos como de venta donde hizo noche el caminante. Rompese el marmol, ablandase el diamante, amansanse las bestias fieras: sola la muerte es inexorable, aunque no es tan poderosa que lo puede acabar todo, pues muerto el cuerpo viue la anima: y vendra dia quẽ resuciten los cuerpos, y se junten con las animas, y parezcan en el juyzio de Dios, adonde cada vno dara cuenta de las obras que hizo. Viuimos en vn destierro, porque no tenemos casa perpetua. Ansi se quexa el Real Profeta, diziendo: Ay de mi que se prolonga y alarga mi destierro. Y aunque este cuerpo terreno se deshaga, va nuestra anima a la eterna, perpetua, y dichosa morada, que es el cielo.

9 Vease el discurs. 49 nume. 5.

En mucho se han de estimar los cuerpos delos defuntos, pues fueron morada de la anima hecha a la imagen y semejança de Dios. Dize san Pablo: Confiamos q̃ nuestro Señor Iesu Christo transfigurara la baxeza y humildad de nuestro cuerpo, y lo conformara con la grandeza y gloria del suyo: y este aspecto amarillo, y feo, resplandecera con luz y claridad de gloria celestial. Esta carne q̃ breuemente se conuertira en ceniza, resucitara, y leuantarse ha del poluo: no terna mas hambre, sed, ni enfermedad: no temera angustias, ni fatigas: acabarse ha la perpetua guerra y contradicion que auia entre el espiritu y carne, aura firme paz, y perpetuydad para siẽpre: no tẽdra màs poder la muerte. Dize san Iuan Chrysostomo, que se regozijauan mucho los mõges quãdo moria alguno de ellos: y que dezian que no era licito llamarle muerto, sino consumado, porque acabo su oficio: como se alaba san Pablo, que consumò su curso, imitando a Christo que dixo: Consumatum est.

Mueſtraſe la coſtumbre que los Chriſtianos tuuieron en la primitiua Yglesia, para ſepultar los muertos, las ceremonias que hazian en ſus obſequias. Diſcurſo. XLIX.

1 EN EL principio de la Yglesia, deſde que los Apoſtoles promulgaron la ley Euangelica, quando moria alguno de los fieles, juntauanſe los amigos y parientes, y con piedad y reſpecto lauauan el cuerpo del defunto. Eſto ſe prueua con lo que eſcriue ſan Lucas en los actos de los Apoſtoles, y paſſo deſta manera. Tabitha fue vna muger muy ſierua de Dios, llena de buenas obras, y ſeñaladamente hazia muchas limoſnas. Eſta por otro nõbre ſe dezia Dorcas. Era natural de Iope. Cayo enferma, y murio. Lauarõ ſu cuerpo, y puſieronle en vna ſala. Supieron los diſcipulos de ſan Pedro que eſtaua el ſanto Apoſtol en Lydda, embiaronle dos perſonas que le rogaſſen que vinieſſe con ellos. Hizolo anſi ſan Pedro. Sus diſcipulos le lleuaron a la ſala donde eſtaua el cuerpo de Tabitha. Llegado alli el Apoſtol cercaronle muchas biudas llorando, moſtrauanle los veſtidos y ſayas que les daua Tabitha. Mando el ſanto Apoſtol que ſalieſſen todos dela ſala, puſoſe de rodillas, hizo oracion, y acercoſe al cuerpo, y dixo: Tabitha leuantate. Ella abrio los ojos, y viendo a ſan Pedro ſentoſe en la cama. Diole el ſanto Apoſtol la mano, y leuantola. Llamò a las biudas, y pobres, y a los demas que ſe auian juntado para ſepultarla, y moſtroſela viua. *Actis apoſto. c. 9.* Veaſe el diſcur. 30. num. 9.

Dize ſan Eradio que huuo en Alexandria vna gran peſtilencia, y refiere vna carta que eſcriuio Dionyſio Obiſpo, trata de la muerte de los Chriſtianos, y dize: Llegauan a los cuerpos delos ſieruos de Dios, juntauanles las manos, cerrauanles la boca, y ojos, lauauanlos, y adereçauan para ſu ſepulcro. Afirma Euſebio, que deſde el principio de la Yglesia duraua haſta ſu tiempo la coſtumbre de lauar los cuerpos de los defuntos para ſepultarlos. Lo meſmo dize Gregorio Turonenſe. *Euſe. li. 7. ca. 22.* *Greg. Turon. lib de glor. cõfe. ca. 104.*

Lauado el cuerpo del defunto le ponian en vna ſala, o en la parte mas comun de la caſa. Anſi dize el Abad Vſpergenſe, q̃ con gran llanto de todo el pueblo puſieron el cuerpo del Emperador Carlo magno, lauado y adereçado (comoes coſtumbre) enla yglesia de Aquiſgran, donde le ſepultaron.

2 Coſtumbre era de la primitiua Yglesia llorar a los defuntos, eſtando el cuerpo preſente: como conſta de los Actos de los Apoſtoles, que los temeroſos de Dios adereçaron el cuerpo de ſan Eſteuan, y hizieron gran llanto por el. El Apoſtol ſan Pablo eſcriue a los de Theſalonica, que llorauã a ſus defuntos, que ſe conſuelen, pues tienen de reſuciiar, San Cypriano dize: Muchas vezes nos han amoneſtado que no lloremos a los amigos y parientes quando mueré, pues no los perdemos, ſino que van ante noſtros: y ſi muy preſto los tenemos de ſeguir, no ay para que llorarlos, ni veſtirnos de luto por ellos, porque no demos ocaſion a los infieles que ſe burlen de noſtros, viendo que lloramos a los que dezimos que viuen y gozan de Dios. *Actis apoſto. c. 8.* *D. Cypria. ſermo. de mortali.*

3 Antiguamente ſe juntauã ciertos moços para ſacar el cuerpo del defunto para lleuarle a ſepultar. Como ſe lee en los actos de los Apoſtoles, que dixo ſan Pedro a Saphira: Oye las piſadas delos que lleuarõ a enterrar a tu marido Anania, *Actis apoſto. c. 5.*

ya

ya entrán por la puerta, y te lleuaran a ti. Diziendo esto entraron los moços, y hallaron a Saphira muerta. Lleuaronla y sepultaronla cõ su marido. En los tiempos sucesiuos lleuauan los hombres muy principales los cuerpos de los santos al sepulcro.

Archiep. Cosentin. San Eutichiano Papa, sepulto con sus proprias manos trezientos y quarenta y dos martyres en ocho años y medio que gouerno la Yglesia. Entre otras cosas mando que quien sepultasse algun martyr se vistiesse dalmatica, que era vna vestidura blanca, larga, y con mangas, o se pusiesse vn collobio colorado, que era vna ropa corta sin mangas. San Gregorio Nazianzeno dize, que fue lleuado a sepultar el cuerpo del gran Basilio por mano de otros santos: lleuauan hachas y velas encẽdidas en las manos, y en tono triste, y con boz llorosa cantauan Psalmos de Dauid. Escriue el mesmo que le sepulraron con gran pompa, comun llanto, y muchas alabanças, y q̃ toda la noche estuuieron con velas encẽdidas, diziendo oraciones y Psalmos.

Greg. Nazian. oratio. libitina S. Basi.

Eusebius lib. 4. Eusebio en la vida del Emperador Constantino, tratando de sus obsequias dize, que fue puesto su cuerpo en vn ataud, cubierto con vn paño de grana, lleuaronle a Constantinopla, y pusieronle en la yglesia mayor en vn muy alto cadahalso, cercado de candeleros de oro con velas encendidas, y de alli le lleuaron a otra yglesia, donde fue sepultado. Acompañauale mucha gente que con lagrimas rogaua a Dios por su anima.

D. Hiero. in epita. & epist. ad Eustoc. Santa Paula fue sepultada (como dize san Gerony mo) no con aullidos y llantos, como haze la gente vulgar, sino cõ hymnos y Psalmos, lleuaronla los Obispos, acompañauanla otros Pontifices con hachas y velas en las manos, cantando Psalmos la sepultaron en medio de la yglesia de la cueua del Saluador. Toda Palestina se juntò a sus obsequias, frayles, virgines, biudas, y pobres: en leguas diferentes, Syriaca, Hebrea, Griega, y Latina, le dezian oraciones, no solo los tres primeros dias, sino toda la semana.

4 Gregorio Obispo Alexandrino, ordeno que lleuassen a sepulrar a los defuntos en andas. Beda dize, que en su tiempo tocauã campanas para juntar la gente para yr a sepultar a los que morian, y para que los que las oyan rogassen a Dios por el defunto. Murio Beda el año del Señor de setecientos y treynta y tres.

Benedito tercero, q̃ fue summo Pontifice cerca de los años del Señor de ocho cientos y treynta y cinco, mando que se hallassen los Obispos, Clerigos, y Diaconos para honrar al defunto, y rogar a Dios por el, y lo que el mando puso por obra: porque dize Platina que siempre se hallaua presente quando sepultauan a los clerigos, y mando que todos los Obispos y clerigos que huuiesse en Roma fuessen obligados a estar presentes para sepultar al Papa que muriesse.

5 Dize san Augustin, que deuen ser tratados con mucho respeto y reuerencia los cuerpos de los defuntos, principalmẽte de los que fueron justos y fieruos de Dios, pues vso dellos el Espiritu santo, como instrumento para hazer buenas obras: y si tanto mas se estiman los vestidos, anillos, y otras cosas de nuestros padres, quanto mayor es el amor q̃ les tenemos, con mayor razon se deuen estimar los cuerpos, pues son parte del hombre. Por esta causa procuraron los antiguos cõ particular piedad, sepultar a los defuntos, y hazer por ellos obsequias y sacrificios, ellos mesmos mandaron a sus hijos que los sepultassen, y algunos que lleuassen sus hueffos a otras partes. Assi se poniã en peligro los fieles y piadosos Christianos de la primitiua Yglesia, y pospuesto todo temor procurauan sepultar a los martyres, a quien los impios y crueles tyranos quitauan la vida,

D. Aug. de ciuita. li. 1. c. 13.

como eſcriue Nizephoro por eſtas palabras.

Nizepho. li.6.c.14.

Aſterio fue perſona muy principal, gran ſieruo de Dios, Senador de Roma, de claro y iluſtre linage, muy eſtimado delos Emperadores, y muy conocido en el pueblo: halloſe preſente al martyrio de Marino, cubrio ſu cuerpo con vn paño muy rico, y el meſmo le puſo ſobre ſus ombros, y ſepuliole en vn ſuntuoſo ſepulcro. Fue acuſado por eſto, y confeſſando ſer Chriſtiano fue por ello martyrizado.

Euſe. hiſt. li.7.c.16.

Origenes dize, que en ſu tiempo cubrian a los defuntos ſus amigos con paños muy ricos, y hazianlos pedaços porque no los hurtaſſen. San Gregorio dize que los vngian con myrrha, y otras coſas aromaticas, porque ſe conſeruaſſen: y ſepultauã a los muy ricos con oro, piedras precioſas, y joyas de gran valor. Como conſta por vn ſepulcro que dize Bartholome Marliano en ſu topographia de Roma, que vido, y fue deſta manera.

Origen. in Iob. lib. 1.

6 Año del Señor de mil y quinientos y quarenta y quatro, enel mes de Febrero, ſacando vn cimiẽto en la yglеſia de ſan Pedro en Roma, hallaron vn ſepulcro, y en el vna arca de marmol, de ocho pies en largo, y ſeys en ancho, y cinco de alto. Por letras que ſe hallarõ ſe entendio eſtar en el ſepultada Maria dõzella, hija de Eſtilicon, y eſpoſa del Emperador Honorio. Murio eſta ſeñora antes de tener edad para caſar con el Emperador. Eſtaua todo el cuerpo conſumido, ſolo auia algunos dientes, y las canillas de las piernas, y los cabellos. Eſtaua dentro vna veſtidura y manto de tela de oro tirado, que deſpues de fundido ſe ſacaron treynta y ſeys marcos. Auia vna caxa de plata, de pie y medio en largo, y doze dedos en ancho: tenia dentro muchos vaſos de cryſtal, algunos de piedras precioſas, muy curioſamẽte labrados, y quarenta anillos con piedras de gran valor. Auia vna rica eſmeralda eñgaſtada en oro, eſtaua impreſſa enella vna medalla del Emperador Honorio. Eſta ſe vendio en quinientos eſcudos. Auia tambiẽ muchas joyas, y dixes de mugeres, y vna patena de oro, y eſcrito enella cõ letras Griegas eſtos nombres, Michael, Gabriel, Raphael. Vriel, vno como Agnus Dei, eſcrito con letras Latinas, y dezia: Maria hermoſiſſima. Y tambien auia vn partidor con que componia ſus cabellos quando ſe tocaua. Era de oro, de doze dedos en largo: eſtaua por vna parte eſcrito: Para nueſtra ſeñora Maria. Y por la otra: Nueſtro ſeñor Honorio. Auia en la caxa vn raton, hecho de vna muy rica piedra Calcedonia: y vn caracol de lo meſmo: y vna taça de cryſtal, y vna bola de oro que ſe podia partir en dos partes, y muchas piedras precioſas, que aunque algunas con el largo tiempo eſtauan gaſtadas, otras eran riquiſſimas, y reſplandecientes. Todas eſtas coſas tan ricas y precioſas puſieron en el ſepulcro de eſta ſeñora.

7 En tiempo de Sixto quarto ſummo Põtifice, cerca del año del Señor de mil y quatrocientos y nouenta, cauando vn hombre en Roma en la via Appia junto al ſepulcro de Ciceron, hallo vn ſepulcro de vna muger, que por ſu epitafio ſe entendio ſer Tuliola, hija del meſmo Ciceron. Eſtaua ſu cuerpo entero y conſeruado con balſamo y otras coſas aromaticas, de manera q̃ caſi en mil y quinientos años no auia podido tan largo tiempo conſumirle. Tenia el cabello rubio, y cogido en vna cofia de hilo de oro. Sacaronlo de alli con grande admiracion, y en tres dias que eſtuuo fuera del ſepulcro ſe hizo todo ceniza con la alteracion que le cauſo el ayre, y por ſacarle de lo que haſta aquel tiempo lo auia conſeruado.

Celius Rodig. lib. 22. ca. 24.

La cauſa porque ponian en los ſepulcros de los Reyes y grãdes ſeñores tantas riquezas, era porque holgauan q̃ los neceſſi

necessitados hallassen con que remediarse. Ansi sacaron los Iudios en vna gran necessidad lo que auia en el sepulcro de Dauid: donde dizen que pusieron el mayor tesoro que se sabe auerse juntado, y con esto se fundaron los primeros hospitales que consta que huuo en el mundo.

Egesi. li. 1 Iosep. li. 2 de bello Iudai.

8 Trasladose el cuerpo de san Isidoro Arçobispo de Seuilla, año del Señor de mil y setenta y tres. Fue lleuado de Seuilla a Leon, a instancia del Rey don Fernando el magno. Hallaronse en su sepulcro (como afirma Iacobo de Voragine) dos velas encendidas, vna a los pies, y otra a la cabeça. No se gastauan, y echauan de si vn suaue olor. Auia que ardian mas de doziẽtos años. El Tostado, Obispo de Auila, haze mencion destas velas del señor san Isidoro, y dize, que se pueden naturalmente hazer efectos semejantes con virtud y propriedad de cosas naturales, y que san Isidoro auia hecho estas velas con su mucha ciencia, de manera que naturalmente ardian sin consumirse, ni matarse. Lucas de Tuy dize q̃ vido el vna destas velas en poder de vn cauallero, criado del Rey don Alfonso, que fue hijo de don Fernãdo el magno. Era la vela de vn palmo en largo, y parecia de hierro. Tomola el Obispo en su mano y besola, derramando lagrimas de deuocion. Ofreciale al cauallero que la tenia quinientos florines de oro, y no se la quiso dar.

Tostatus sup. num. to. 1. c. 21

Lucas Tuden. in trãslatio. sancti Isidor. ca. 22.

Lorenço Anania en su fabrica vniuersal dize, que en tiempo de Alexandro sexto summo Pontifide, hallaron en Roma en la via Appia, vn sepulcro de finissimo marmol: estaua dentro vna donzella, vañado su cuerpo con vn precioso licor: tenia los cabellos rubios en vna cofia de oro, y vna vela encendida a los pies, y dandole el ayre murio la vela, y luego se consumio el cuerpo.

Muchos autores dizen que en tiempo del Emperador Hentico tercero, cerca de los años del Señor de mil y cincuẽta y siete, se hallo en Roma el cuerpo de Pallante hijo de Euandro, a quien matò Turno (mas de mil y dozientos años auia) en la guerra que tuuo con Eneas. Tenia en el pecho vna grandissima herida: estaua entero su cuerpo, y fresca la carne. Era tan alto que dize san Antonino, que lo mas alto de los muros de Roma le llegaua a la barba. Tenia a los pies vna vela encendida, y no la pudierõ matar con violencia de ayre, con agua, ni con otro liquor: y vn hombre muy agudo horado la vela mas abaxo de donde ardia, y luego se apago, y muerta en breue tiempo se consumio el cuerpo.

Crantius, Naucler. Martinus Polo.

D. Anton. 2. p. histo. ti. 36. c. 4 §. 3.

Iuan Gil de çamora, en su Cronica dize, que cerca de los años del Señor de ochocientos, en tiempo del Emperador Carlo magno, se hallo en Roma vn sepulcro de vn gentil, y estaua dentro vna vela encendida, y segun se entendio de su epitafio, ardia desde muchos años antes del nacimiento de Christo nuestro Señor.

Syriaco Anconitano en el libro de las inscripciones antiguas haze menciõ de otra vela que se hallo en vn sepulcro en Padua.

Santa Catarina fue degollada, y por ministerio de los Angeles fue lleuado su cuerpo al monte Sinay, año del Señor de trezientos y ocho. Pusieron su cuerpo en vn sepulcro de marmol, y año de quatrocientos y quarenta y tres, la madre de Dios reuelo a ciertos monges que viuian en el monte Sinay (y dize san Eradio que fue esta reuelacion a treze de Março) donde estaua el cuerpo desta santa virgẽ, y hallaronle fresco, embuelto en vna sauana teñida en sangre, y vna lampara encendida que hasta oy arde.

Baptista Mantua. in. 2. Paterni.

10 Por ser esto de las velas que arden sin gastarse, ni poder ser apagadas, y cõseruar tanto tiempo los cuerpos muertos sin corromperse, cosa tan rara y admirable, quise autorizarla cõ tan graues

y fide

y fidedignos autores. Y porque cõ todo eſto temo que aura algunos que no admiran mas de lo que ſu parecer les quiſiere perſuadir, determine hazer vna digreſion en eſta materia, y acreditarla cõ cauſas naturales, y exemplos, demanera que (aunque parezca dificil de creer) mueua a los que puestos en razon lo leyeren, a tenerlo por poſsible. No por eſto me obligo a dar razon de muchas coſas que aqui ſe trataran, por ſer dificultoſiſsimas, pues dixo el Eccleſiaſtes, que no pueden los hombres explicar todas las coſas dificiles: y no fue Dios ſeruido reuelarnos muchos ſecretos de naturaleza: porque en coſas naturales importa poco para conſeguir la vida eterna, tener eſta, o aquella opinion: aunque eſto es anſi, y ſe concede que no es neceſſario el conocimiento de coſas curioſas, no ſe ſigue que dañe ni impida, antes ſatisfaze al entendimiento deſſeoſo de ſaber: y ſi no quiſo Dios reuelarnos algunos ſecretos naturales, tãpoco quiſo encubrirnos muchos, y nos dio luz para inueſtigar otros. Y anſi confiado en ſu diuino fauor dire lo que pudiere a cerca de eſta tan rara y dificil materia.

11 Es el fuego de ſu propria naturaleza calidiſsimo, y por la meſma razon muy ſeco, y ageno de toda humedad. Tiene rariſsimo cuerpo, y anſi contiene poco de materia, y por ſu mucha raridad no reſplandece el puro y ſimpliciſsimo fuego. Eſta es la naturaleza del fuego, puro elemento, que eſta en ſu propria eſphera, mas eſte nueſtro fuego elementado por eſtar mezclado con otros cuerpos, es ſenſible, aunque con todo eſto tiene la forma y naturaleza de fuego.

El fuego es mas eficaz en ſu operacio que ninguno de los otros elemẽtos, porque es caliente en ſupremo grado, anſi tiene grande eficacia en ſu operacion. Tiene tambien mucha ſequedad, la qual es como vna coſa que le mueue y le haze mas eficaz. Con todo eſto los autores que tratan de coſas naturales, dizen q̃ la Salamandra es vn animal muy ſemejante al cocodrillo terreſtre, aunque es poco mayor que vna lagartija, nace y criaſe en partes frigidiſsimas, y tiene pellejo ſin eſcamas. Dizen della que dura y permanece mucho tiempo en el fuego ſin quemarſe. La cauſa deſto es, porque tiene el cuerpo frio, y tan humedo que moja todo lo que toca mucho mas que los caracoles, y aquel humor q̃ ſale de ſu cuerpo tiene virtud de matar el fuego, y anſi ſe defiende y permanece tanto en el.

12 Plinio dize por coſa muy cierta, comun, y ſabida, que en el campo Faliſco, cerca de Roma (que en eſte tiempo ſe dize monte Fiaſcon) auia ciertos hõbres q̃ en vn ſacrificio q̃ ſe hazia en el monte Saracte, andauã encima de vn grã fuego ſin recebir ningun daño, y por eſto les dio el Senado priuilegio reſeruandolos de yr a la guerra, ni ſeruir en oficios de la republica. Dize Varron que ſe vntauan las plantas de los pies con cierto çumo, y con el podian andar ſeguros ſobre el fuego. Afirman que tomando cal muerta con çumo de maluas, y otra tanta cantidad de tierra de la Isla de Samo, mezclado y hecho vn liniimento con el çumo de vna yerua que ſe llama vetriola, o por otro nombre marcorella, tiene tanta virtud que vntando con eſto qualquiera parte de nueſtro cuerpo reſiſte la violencia del fuego, demanera que ſe pueden tener braſas en la mano ſin que haga daño.

Plin. li. 7 ca. 11.

En tiempo de Leon decimo ſummo Pontifice, eſtaua en Roma vn Aleman q̃ hazia vedrieras, y entraua en vn horno ardiendo ſin recebir daño, ni detrimẽto. Metia la mano en el horno de vidro ardiendo, como ſi la metiera en vna caldera de agua. Dezia eſte, que no le ofendia el fuego, porque ſe vntaua con cierto vnguento hecho de çumo de yeruas que tienen eſta virtud. Algunos afirman que ſi ſe

si se vaña la mano, pie, o vestido con sangre de Salamandra mezclada con claras de hueuos, no ofendera el fuego a lo que con esto estuuiere vntado. Apiano escriue, que en la guerra que tuuo Sila con Archelao, quiso Sila quemar vna torre de madera, y no pudo, porque estaua vntada con vn genero de alumbre, que por no consumirlo el fuego se llama alũbre viuo.

Pli.li.16. ca.10. Paul.Oro sii.li.6.c 2 Aulus Gelli.lib.15. ca.1. Amiano Mar.

Plinio haze mencion de vn arbol q̃ se llama Larice, dize que no se enciende sino con mucho fuego, y en largo tiẽpo, y antes se quemara vna piedra que se inflame este arbol. Cerca de los Alpes combatio Iulio Cesar vn castillo q̃ se llamaua Largino, porque estaua cercado de madera de Larice, y con grande admiracion no pudo quemarle. Combatiendo el Emperador Constancio la ciudad de Bezaden, cõtra Sapor Rey de los Persas, vntaua los engeños cõ que la batia, porque los de dentro no los quemassen con fuego desde los muros.

13 *Plin.li.7. ca.2.*

Pyrrho Rey de los Epirotas, tuuo tanta virtud en el dedo pulgar que solo con tocar con el sanaua a los que tenian opilaciones en el baço. Afirman muchos autores que quando despues de muerto quemaron su cuerpo para guardar sus cenizas, no pudo ser quemado aquel dedo, y por esta causa le sepultaron en vn templo.

Pli.li.19. ca.1.

Plinio dize que ay vn genero de lino, que no se cõsume enel fuego, y por esso se llama lino viuo. Afirma que vido el vnos manteles deste lino, y se ensuziarõ en vn combite, y los echaron en vn grã fuego, y quedarõ sanos y enteros, y muy mas limpios que si los xabonaran, y que en la tela deste lino embuelven los cuerpos de los Reyes quando los queman, para guardar sus cenizas sin que se mezclen con otra cosa. Nace este lino en los ardẽtissimos desiertos dela India, donde se crian crueles serpientes, y no llueue. Es malo de hallar, y peor de texer, porq̃ es muy corto. Tiene vn color amarillo: resplandece quando lo sacan del fuego. Tiene mas valor que las preciosas margaritas. Dizen q̃ si ciñen a vn arbol con vna benda deste lienço, que no se oyen los golpes quãdo le cortan. Escriue Pausanias que ardia vna lampara delante de la figura de Minerua, y tenia vna torcida deste lino, y nũca se gastaua ni consumia.

Entre las venas del alumbre se crian vnas telas como las q̃ ay entre los granos de granada, estas torcidas y puestas en vn candil arden sin consumirse todo el tiempo que les dura el azeyte.

14 *D.Isi.lib. 16.Etimo. ca.4.*

Amianto es vna piedra semejante al alumbre, y no se consume en el fuego. Dize san Isidoro, que si poluorean vn vestido, que no le daña ni consume el fuego. Tambien haze mencion de otra piedra que se dize Asbeston: nace en Arcadia: es de color de hierro, y vna vez encendida no se mata. Dize el mesmo santo, que el ingenio humano ha hecho tan admirables inuẽciones desta piedra, que los que no lo entienden las tienen por encantamento. Escriue que huuo en el patio del templo de la diosa Venus vna lampara con vna vela desta piedra, que ardia siempre sin poderla matar viẽto ni agua.

Gaudencio Merula dize, que si toman media libra de açufre subtilissimamente molido, y lo mezclan con otra media libra de cera, haran vna vela q̃ no baste viento por vehemente que sea a matarla, y si le añaden otra media libra de canfora ardera en la agua.

15 *Strab lib. 10. Solis li.17*

Caristio es vna piedra de quien muchos autores dizen cosas admirables: y afirma Estrabon que es de materia tan suaue que se puede hilar, y texer, y que se hazen della telas que no las consume el fuego: y manteles que echandolos en las brasas salen mas blancos que si los lauaran.

Con muchos mas exemplos pudiera auiori

18 *D. Augu. lib. 21. de ciuit. Dei. ca. 7.*

Quien dira, porque causa tiene la paja virtud tan fria, q̃ se conserua la nieue embuelta entre ella? O tan caliente que se madura la fruta que se pone en medio della? Quien podra explicar los marauillosos efectos que haze el mesmo fuego pues vemos que siendo tan claro haze negro y obscuro lo q̃ abrasa y quema: y siendo de tan hermoso color afea la materia en que se enciende, y de resplandeciente brasa haze tan negro carbõ? Y no siempre haze vn mesmo efecto, pues haze blancas las piedras que quema, y de duras las ablanda, y dispone de manera que facilmẽte se deshazen. Solo esto basta para que entendamos que son possibles las cosas que afirman por muy ciertas, autores tan graues y fidedignos, y no deuemos tener por increybles muchas cosas que leemos, o oymos, aunq̃ no las veamos, considerãdo que son tan admirables y eficazes las propriedades y fuerça que puso Dios en las cosas naturales, que bastã para sossegar nuestro entendimiento, pues lo que se ha dicho del fuego, aunque vemos y sabemos ser ansi, si lo leyeramos de vna piedra de Indias que no pudieramos experimentar, no lo creyeramos.

Si la carne del pauon muerto se conserua naturalmente tanto tiempo incorrupta, que dize san Augustin que el mesmo lo tuuo por increyble, y que dãdole a el en Cartago de vn pauo cozido, acordandose desto guardò vna pechuga, y a cabo de algunos dias, quando entendio que otra carne estuuiera dañada, la miro, y hallo q̃ no auia mudado color, olor, ni sabor. Tornò a guardarla, y passados vn mes la hallo dela mesma manera. Finalmente a cabo de vn año vido q̃ solamẽte se auia diminuydo y consumido vn poco. Si esta carne solo cõ la virtud natural se conserua tãto tiempo, no es mucho q̃ vn cuerpo humano se cõserue el tiempo que dizen los autores, ayudado con cosas q̃ naturalmente tienen virtud de preseruar de corrupcion.

Mueſtraſe el cuydado que tuuieron los antiguos en ſepultar a los difuntos. Trataſe delas ceremonias con que los ſepultauan, y de las oraciones y ſufragios que por ellos hazian. De las penas del purgatorio, y donde eſta.

Diſcurſo, L.

1 *D. Augu. ſerm. 32. titul. 10. ca. 277.*

DIZE san Augustin, que no se deue culpar la diligencia que los Christianos ponen en hazer honras y obsequias, y el gasto que hazẽ en sepultar a sus difuntos, si en esto se guarda modestia, y la costa no es excessiua, porque estas obras pias son loados enla sagrada Escritura, y muy alabados los que las vsaron con los Patriarcas, y santos, y con el mesmo Christo, pues esto es lo vltimo q̃ podemos hazer por nros amados amigos, y algũ refrigerio y consuelo para el dolor humano. El mesmo san Augustin reprehende a los ricos que hazen superfluos gastos enlos sepulcros de los difuntos, diziendo que semejantes excessos y pompas demasiadas, mas son consuelo de viuos, que sufragio y ayuda para los muertos. Esto se ha de entender, que en quanto a la solẽnidad y apparato es consuelo de viuos, y quanto a la piedad y caridad con que se haze (como dar limosna para remediar pobres, o para edificio de templos, y culto diuino) desta manera es ayuda y sufragio por los difuntos, porque por los meritos que procedieron *D. Augu. lib. 1. de ciuita. c. 12.*

ron deſtas obras pias, conſiguen premio por ellas.

Siempre fue coſtumbre religioſa tener cuydado de ſepultar a los difuntos. En el tiempo que los tyranos opprimiã a los Catolicos no les permitiã ſepultar a ſus difuntos dentro de la ciudad: anſi tenian lugares diputados para eſto fuera del pueblo, y a eſtos lugares llamauã cementerios, que en lengua Griega ſignifica dormitorio: porque anſi los ſantos del viejo teſtamento, como del nueuo, dezian de los difuntos que dormian: como ſe hallara muy frequentemente. Tratãdo la muerte de algunos de los Reyes, o de otras perſonas, dize: Durmio cõ ſus padres en buena vejez San Pablo eſcriue: No queremos hermanos que ignoreys que no deueys entriſteceros por los que duermen. Anſi llaman a ſus ſepulcros cõ nombre que ſignifica, lugar aparejado para dormir. Los padres antiguos en la primitiua Yglefia tenian cementerios donde enterrauan a ſus defuntos: en ellos auia ſepulcros particulares de marmol, y ladrillo, donde ponian a los Chriſtianos que morian. Algunos deſtos ſepulcros erã proprios, y los ere dauan los que ſucedian a los que ſe enterrauan en ellos. Otros auia comunes para los que no tenian proprios. Anſi dize ſan Gregorio Nazianzeno en vna oracion que hizo enla muerte de ſu hermano Ceſario, que fue ſepultado en vn ſepulcro que el auia hecho para ſus padres, y para ſus difuntos. Cõ los dineros que el malauenturado Iudas traydor y apoſtata boluio a los Fariſeos (del iniquo precio que le dieron porque vendio a ſu ſantiſsimo maeſtro y nueſtro Redentor Ieſu Chriſto) ſe compro vn campo para ſepultura de los peregrinos. Santa Elena comprò en Ieruſalem vn campo y le dio para ſepultar a los eſtrangeros y peregrinos que murieſſen en aquella ſanta ciudad.

Los antiguos hazian ſuntuoſos ſepulcros, como ſe colige de vna reprehenſion de ſan Iuan Chryſoſtomo: en ellos ponian epitafios, y dellos haze mencio Prudencio enel martyrio de ſan Hyppolito Obiſpo, y tãbien ſe hallan muchos en diuerſas partes de mas de mil años atras, y con ellos honrauan a los que ſe auian ſeñalado, en fauorecer y aprouechar a la republica: enellos hazian mencion del titulo que tenian, de ſu calidad y oficio, y de lo que auian hecho, porque merecian honroſa memoria. *D. Chryſ. homi. 79. in ca. 17. Ioannis.*

Anacleto Papa mandò que ſe tuuieſſe en mucha reuerencia el ſepulcro de ſan Pedro, y ſeñalo lugar donde particularmente enterraſſen a los martyres. Eſtuuieron los cuerpos de los Apoſtoles ſan Pedro y ſan Pablo, en vn cementerio antiguo, en la via Appia, y llamoſe el cementerio de Caliſto, porque le enſanchò y ilustrò. Dezia ſe el lugar donde eſtauan los cuerpos de los ſantos Apoſtoles eneſte cemẽterio, Catacumbas. Aqui los tenian con tanta veneracio, que dize ſan Gregorio Papa, en vna carta q̃ eſcriuio a la Emperatriz Conſtãcia, eſtas palabras: Que puedo dezir de los cuerpos d̃ los ſantos Apoſtoles, pues conſta que en el tiempo que fuerõ martyrizados, vinierõ muchos deſde Oriente a viſitarlos, y reuerenciarlos. Lleuarõ los dos millas de Roma, puſieronlos en el lugar que ſe dize Catacumbas: y como procuraſſen los que yuan a viſitarlos, quitarlos de aquel lugar, cayo vn rayo del cielo con vn gran trueno, de manera que todos huyeron con mucho eſpanto, y nonca mas ſe atreuieron a intentar ſemejante coſa. En la miſma epiſtola dize: Reſplandecen los cuerpos de los Apoſtoles ſan Pedro y ſan Pablo, cõ tantos milagros y admirables marauillas, que cauſan tanto temor que ninguno ſe atreue a llegar donde eſtao, ni oſan adorar ſus ſantas reliquias ſin mucha reuerencia y deuocion. *Platin. in eius vita.* *D. Gregor. lib. 3. epiſto. 30.*

Alli eſtuuieron haſta q̃ ſan Cornelio

Papa

Papa los trasladó (porque no estauan seguros) a instancia de Lucina muger principal, y ella puso el cuerpo de san Pablo en el mesmo lugar donde auia sido martirizado: y S. Cornelio puso el cuerpo de san Pedro en el templo de Apolo, junto al monte Aureo, en la mesma parte donde fue crucificado. Este cementerio q̃ estaua en la via Appia, dura hasta oy en Roma junto a la yglesia de san Sebastiano.

Platin. in vita eius.

Augmentose tanto la deuocion y frequencia de los Christianos que venian a hazer reuerencia a las reliquias de los martyres, que fue necessario ampliar y ensanchar el sitio donde estauan sepultados, y esto que añadieron tambien lo llamauan cementerio. Aqui celebrauan los sumnos Pontifices el culto diuino, aqui hazian estaciones, que era hazer oracion publica, predicar, y administrar los santos Sacramentos. De manera que lo que en nuestro tiempo es yglesia, era para ellos cementerio. Assi quando se mouia persecucion contra los Catolicos, lo primero que los tyranos hazian era echarlos de los cementerios, porque no hiziessen congregaciones y juntas. Assi escriue Eusebio que en la persecucion que Valeriano hizo a la yglesia, embio por juez contra los Catolicos de Egipto a Emiliano. Este llamo a Dionysio Obispo, y a los clerigos, y a muchos Christianos de Alexandria. Dixoles: Veo que soys ingratos, y no os aprouechays de la benignidad y clemencia de los Emperadores, por tanto no consentire que esteys en Alexandria, desterrarosh e a Africa, porque no podays hazer congregaciones, ni entrar en los cementerios. El mesmo Eusebio dize, que procuró Galerio Maximo quitar a los Christianos los cementerios, y Valeriano hizo lo mesmo. Y despues q̃ permitio Dios que fuesse vencido y preso por el Rey de Persia, sucedio en la monarchia Galieno su hijo, y conociendo que auia Dios castigado a su padre porque perseguia a los Christianos, cesso la persecucion, y mãdo que no les quitassen los cementerios.

Eusebi. li. 7. c. 11.

En estos cementerios auia edificios 3
conuenientes para q̃ los Christianos se juntassen, y dende celebrassen los oficios diuinos, y assi mismo fabricar san Fabian Papa, grandes edificios en los cementerios, y juamente ero deste nombre reedifico y amplio. Platina dize q̃ Liberio Papa viuio en el cementerio de santa Ynes, en algunos destos cementerios auia pila de baptismo. Constantino q̃ en el cementerio Ostriano, que era antiquissimo, y estaua tres millas de Roma, ha auia, y baptizaua en ella san Pedro, y tambien en el Vaticano, q̃ es dõde esta oy la yglesia de S. Pedro. Demanera q̃ estos cemẽterios eran como yglesias, pues en ellos se celebrauan los diuinos oficios, a ellos venian en peregrinacion, en ellos reuerenciauan a los cuerpos de los santos. Y en vn castillo que se hizo en Espaã, en Iliberi (q̃ fue muy cerca de donde esta fundada Granada, y se hizo en tiempo de san Syluestro Papa, y dize el Girundense, que se hallo en el santa Elena madre del Emperador Constantino) se prohibio que no velassen de noche las mugeres en los cementerios, porque cõ color de santidad no se cometiessen pecados y deshonestidades. 4

Auiendo los Christianos alcançado paz y sossiego, juntauase mucha gente vulgar en los cementerios, con ocasion de celebrar la fiesta de los martyres q̃ alli estauan sepultados, y alli oyan missa, ponian velas encendidas en los altares, velauan de noche, y con este color hazian excessiuos gastos en comidas, glotonerias, y borracherias. Esto consta de las asperas palabras con que san Augustin lo reprehende, diziendo: Son tan ciegos los vulgares que tienen sus glotonerias y comidas por sanctas que dizen que las hazen

por honra de los santissimos martyres, no solamente los dias solemnes, sino a la continua. No se consienta semejante abominacion en los sepulcros de los martyres, en los lugares sagrados y casas de oracion. Poco despues dize: Esta carnal y bestial gente cree que sus banquetes y comidas, y excessos luxuriosos, no solo son aceptos en honra de los santos martyres, sino que tambien causan refrigerio a los difuntos. Abomina el santo y doctissimo Augustino esta fealdad y torpeza, culpa mucho a los Obispos porque no procuran estoruarlo.

En el Sinodo Triburiense se prohibe que los legos se entierren dentro en las yglesias, y que se vendan las sepulturas: y da la razõ porque aquella tierra se da para cubrir la miseria de la carne mortal, y no es licito lleuar dineros por el dolor del proximo. Y lo que en nuestro tiempo se da por semejantes causas es por limosna, para el ornato de los templos, y para el culto diuino: y ansi es muy licito y bien ordenado.

4 Antiguamẽte se enterrauan los difuntos fuera de la ciudad en los cementerios, como esta dicho. Despues que los Christianos tuuieron libertad y paz, se hizierõ yglesias dentro en los pueblos, y los Christianos se enterrauan en las puertas de las yglesias. El Emperador Honorio se sepultò en la entrada de la yglesia de san Pedro en Roma, y Maria su muger dentro de la mesma yglesia. Despues se enterrarõ dentro de las yglesias, como oy se vsa, y quedò lugar fuera dellas que se llama cemẽterio, donde se entierran los pobres, y estrangeros que no tienen sepulcros proprios. Ha se de aduertir que el mesmo beneficio q̃ recibe la criatura despues de animada en el vientre de su madre, el mesmo recibe el cuerpo muerto en la tierra. Y como la criatura esta encubierta en las entrañas de su madre hasta que nace, ansi lo esta el cuerpo hasta que resucita.

San Pedro Apostol ordenò que se hagan obsequias por los fieles difuntos, y que se celebren con hymnos, oraciones y lecciones sagradas, con missas y sacrificios, como consta por san Dionysio Areopagita, en el fin del libro de la Hierarchia Eclesiastica. *B. Clemẽs PP. epist. 1 & consti. Apo. li. 8.*

5 Con muchos exemplos se puede prouar que las oraciones de los Catolicos aprouechan a las animas de los fieles difuntos. San Augustin tratãdo de la muerte de santa Monica su madre dize, q̃ pidio a los circunstãtes que se acordassen y rogassen a Dios por ella. Dize de si mesmo que nunca lloro en todo el tiempo que dixo missa y oraciones estando el cuerpo junto al sepulcro. *D. Augu. li. 9. conf. na. 11.*

Para que podamos esperar misericordia de Dios, y remission de nuestros pecados, deuemos procurar hazer buenas obras, pues es cierto q̃ despues de muertos no las podemos hazer buenas ni malas, no podemos merecer, ni desmerecer: y es articulo de Fè que Dios justo juez dara a cada vno premio, o castigo, segun sus obras lo merecieron. Muchas animas de los muy perfetos y grandes sieruos de Dios, como las de los santos Apostoles, martyres, virgines, y confessores, y de otros que en este mundo siruieron y agradaron a Dios con perfecciõ de vida, santas costumbres, y aspera penitencia, sabemos que en apartandose de sus cuerpos volaron gloriosas al cielo. Dize Prudencio q̃ visiblemente se vido estando santa Eulalia la de Merida, en el martyrio salir de su boca vna paloma blanca que subio hasta el cielo. San Benedito estando en contemplaciõ, vido la anima de santa Escolastica subir al cielo en figura d̃ paloma. Causole al santo grãdissima alegria, dio gracias a nr̃o Señor, embio a los frayles por su cuerpo, y pusole en el sepulcro q̃ para si tenia. Estando el mesmo santo vna noche en oracion, abrio vna ventana para *Prudenti. hymno. 3. per Stpha.* *D. Greg. in eius vi.*

mirar

mirar al cielo, hazia grande obscuridad, y vido vna luz que deshazia las tinieblas, resplandecia tanto que estaua mas claro que el dia. Puso el venerable padre sus ojos con grande admiracion en aquella luz, y vido que en figura de vna bola de fuego lleuauan los Angeles al cielo la anima de German Obispo de Capua. Quiso el santo que huuiesse testigo de tan gran milagro, llamo a bozes a Seruando Diacono. Admirado el Diacono que a tal hora le llamasse con tantas bozes el santo, subio corriendo, y vido vn poco de la luz. Contole lo q̃ auia visto, y a la mañana hizo que fuessen a Capua, y supiessen lo que auia sucedido aquella noche, y dixeron que en la mesma hora auia muerto el Obispo German.

6 Amon fue hijo de nobles padres, y procuraron criarle con cuydado, y buena dotrina. Enseñaronle temor de Dios, y santas y virtuosas costumbres. En su niñez daua indicio de la santidad que despues tuuo. Forçaronle sus padres que se casasse. El tenia desseo de guardar virginidad, y procurò quanto le fue possible conseruar castidad y limpieza en su carne. Insistieron tanto sus padres que le trayan congoxado y desassossegado. El se encomendo a Dios, y muy de coraçon le suplicò le diesse valor y esfuerço para guardar el precioso tesoro de virginidad que hasta aquel dia posseya, y con su gracia pensaua guardar. Sintio en su animo gran fortaleza, y inspirando Dios en su coraçon dixo a sus padres, que pues era su voluntad que se casasse no queria serles mas molesto, y desobediente en aquel particular, y que ansi se determinaua darles contento. Ansi le dieron por muger a vna muy virtuosa y honesta donzella, y la primera noche que se vieron solos, començò el santo mancebo a descubrir su desseo. Dixo a su esposa que el tuuo siempre propuesto guardar virginidad, por ser don celestial, y que le rogaua aduirtiesse que muchas vezes la corrupcion corporal causaua corrupciõ y muerte de la anima: y la castidad hazia a la persona semejante a los Angeles. Dixole que si tuuo intento de casarse, no auia sido para consumar matrimonio, antes le rogaua que viuiessen de modo que la honestidad y limpieza de los dos se cõseruasse. Saco vn libro del seno, y leyo muchas cosas en alabança de la virginidad. La donzella quedo tan contenta y consolada, que le dixo que estaua muy determinada de guardar virginidad, y no saldria vn punto de lo que le mandasse. Quisiera Amon apartarse, y que viuieran lexos el vno del otro. Ella no consintio en esto, dixo que pues auian contraydo matrimonio, era bien que viuiessen juntos: y para cõseguir el intento q̃ tenian, que durmiessen en diferẽtes aposentos. Desta manera viuieron diez y ocho años con tanta limpieza que guardaron incorrupta virginidad, hasta que con voluntad de la esposa, Amon se fue al monte de Nitria, donde viuio veynte y dos años. Dos vezes en el año boluia a ver a su esposa. Estando en el yermo lleuaronle vn moço que rabiaua, por auerle mordido vn perro, y rogauanle sus padres que le sanasse. Dixoles: Poca necessidad teniades de venir aqui con vuestro hijo, pues su remedio esta en vuestra mano, restituyd el buey que hurtastes a la biuda, confessad vuestra culpa, y sanara vuestro hijo. Ellos quedarõ confusos, hizieron lo que les mandò el sieruo de Dios, y quedò sano su hijo. Yua vn dia con vn hermitaño a cierta parte, y auian de passar el rio Lyco, q̃ es braço del Nilo, y auiendo de desnudarse para este efecto, rogò al compañero se apartasse vn poco, teniẽdo verguença q̃ le viesse desnudo: y aunque se apartò tuuo confussion de verse su mesmo cuerpo desnudo: y estando en esta angustia la virtud diuina le passo de la otra

San Erad. li. 1. c. 60.

Vease el discur. 45. nume. 6.

Vease el discur. 31. nume. 2.

parte vestido. El otro se admiro de ver q̃ auia passado sin mojarse los çapatos, auiendo viuido sesenta y dos años, muerto, y san Antonio Abad vido el dia de su muerte gran regozijo que hazian los Angeles: suplicò a Dios le reuelasse la causa y oyo vna boz que le dixo que era la anima de Amon mõge de Nitria, que subia al cielo, y auia muerto en aquella hora, y estaua treze jornadas de donde yuia san Antonio el sitio donde murio el santo.

7 San Bernardo tenia costumbre en su conuẽto de Claraval, recoger y regalar a los q̃ alli venian, y para los enfermos auia particular hospederia. Estaua en ella vn enfermo q̃ era verdadero pobre de espiritu. A prima noche visitole y cõsolole san Bernardo, y estando recogido en su oratorio, cerca de la media noche, segun su costumbre, estaua en contẽplacion, y oyo vna suaue musica en el cielo, y vido muchos Angeles que subian con grande alegria vna anima a aquella dichosa habitacion. Acordose del pobre que auia dexado muriendo, fue alla, y supo que en la mesma hora auia espirado.

D. Berna. vita. li. 4. ca. 3.

San Esteuan primer Apostol, y Rey de Vngria, fue casado con Gysela, hermana del santo Emperador Henrico, Dioles Dios vn hijo digno de tales padres, que se llamo Emerico, y desde su tierna edad dio indicios de la mucha santidad que Dios le auia de dar. El santo niño dormia muy poco, y hazia tener encendida vna lampara toda la noche: leuantauase, y puesto de rodillas rezaua todo el Psalterio, y cõ mucha humildad pedia en fin de cada Psalmo perdon a nuestro Señor. Auia el Rey su padre fundado vn insigne monasterio, y dotadole de pingue renta, y puesto en el santos y muy exemplares mõges. Para consuelo de su anima acudia muchas vezes a visitar aquellos padres, y lleuo vn dia al santo niño en su compañia. Salieron los mõges en procesion, y mando el Rey que fuesse delante su hijo para que reuerenciasse aquellos santos, y para que recibiesse la honra que le tenian aparejada. Llego Emerico, y con mucha alegria veneró a los monges, aunque con distincion y diferencia, a vnos mostraua amor y afecion, a otros abraçaua, y a otros daua osculo de paz, y a algunos daua dos besos, a otros tres, y a muchos quatro, a dos beso cinco vezes, y a vno que se dezia Mauro siete. Todo esto notò el Rey con grande admiracion, y entendio que auia mysterio en lo q̃ su hijo auia hecho. Acabada la missa apartole, y preguntole la causa porque hizo tanta diferencia en el recebimiento de aquellos padres. Respondio, que a cada vno auia mostrado afecto de amor segun la caridad que con Dios tenia, y auia besado en el rostro a los que viuian con limpieza y castidad, y diferenciò con cada vno conforme al tiempo que la auia guardado, y auia dado siete besos a Mauro porque era virgen, dando a entender con aquel numero perfeto la excelencia de la virginidad, a quien nuestro Señor suele conceder que penetre lo intimo del coraçon que a solo Dios esta reseruado. Quiso el Rey certificarse, y entender el fundamento con que su hijo auia diferenciado, honrando a aquellos padres, y la noche siguiente fue a maytines, y estuuo en el coro. Acabados aduirtio que todos los que su hijo auia besado en el rostro se quedaron en la yglesia, vno en vna capilla, otro en vn rincon, y cada vno en secreto se puso en contemplacion. Llego el Rey a ellos, y hablo a cada vno. Ellos por el respeto que le tuuieron rompieron el silencio, y respondieronle: y. Mauro a quien el Principe auia dado siete besos, no le hablo, ni quiso diuertirse aunque le auia hablado el Rey tres o quatro vezes. Queriendo certificarse mas, el dia siguiente hizo

Antoni. Bonfinius Deca. 2. lib. 2.

hizo q̃ se juntasse capitulo, y publicamẽte reprehendio a Mauro de muchas baxezas y fealdades q̃ no cabian en vn religioso. No respondio palabra, remitiendolo todo a Dios q̃ sabe los pensamientos de los hõbres. El Rey conocio la razon q̃ su hijo auia tenido de honrarle, y publicamẽte lo manifesto. Emerico crecio en santidad y virtud. Hizole casar su padre, y el y su esposa guardarõ virginidad. Murio, y vn santo Arçobispo vido q̃ auia su gloriosa anima subido al cielo acompañada de Angeles.

8 Don Alfonso primero deste nombre, segun constantemẽte afirman todos los buenos autores de nuestras Coronicas, fue hijo de Pedro Duque de Cantabria, q̃ directamente decendia del Rey Recaredo. Fue casado cõ doña Ermenesenda hija de don Pelayo. Esta señora heredo el señorio de Asturias, y por ella le obtuuo don Alfonso su marido, q̃ por la desgraciada muerte de don Fauila, estauan los Christianos necessitados de Rey, q̃ los defendiesse y gouernasse. Esto hizo dõ Alfonso cõ gran valor, prudẽcia, y esfuerço. Gano de los Moros muchas ciudades y pueblos. Ponia en ellos la guarda y presidio q̃ cõuenia. Restauraua las yglesias, adornaua las de calizes, libros, y todo lo necessario al culto diuino. Proueya de Obispos y sacerdotes, que con su dotrina y buen exemplo enseñassen la ley Euangelica, y desarraygassen los vicios y abominables costumbres que auian quedado desde el miserable tiẽpo de los vltimos Reyes Godos. Por esta y otras excelẽtes virtudes, fue este buẽ Rey amado de Dios, y de los hombres. Por ellas el Arçobispo don Rodrigo, Lucas de Tuy, y otros, dizen q̃ le llamaron Catolico. Fue Dios seruido con milagroso testimonio honrar en la muerte a quien con tanta caridad le auia seruido en la vida: y ansi nuestros autores afirman, q̃ la noche q̃ murio oyeron bozes de Angeles q̃ dezian: Como es lleuado el justo, y nadie lo echa de ver? Quitãle a la tierra los justos, y ninguno mira en ello. Por apartarle de la maldad, es lleuado el justo, y sera en paz y descãso. Esto oyeron todos los q̃ aquella noche guardauan el cuerpo.

Rode. Tole. li. 4. c. 5
Lucas Tudens. Egidius çamo

Tres cosas dignas de mucha consideracion se ofrecẽ en lo q̃ de don Alfonso se ha dicho, y ansi creo q̃ el lector recebira gusto en leerlas, aunque se haga alguna digresion en este discurso.

Lo primero, que segun la mas comũ opinion, començo a reynar don Alfonso año de 737. y desde este tiẽpo se cõtinua en la casa real de Castilla la sucession de padre a hijo, o de hermano a hermano por mas de ochociẽtos y cincuẽta años, sin q̃ aya salido desto, siẽdo vna particularidad tã señalada, q̃ desde el principio del mũdo no se halla en historia diuina, ni humana. Y aunq̃ el linage real de Castilla tenga mucha gloria en venir de la nobilissima nacion Gotica, mucho mayor la tiene por proceder de dõ Alfonso, pues como esta dicho, decẽdia q̃ Recaredo, Principe tã señalado entre todos los Reyes Godos, pues fue hijo de Theodora hija de Seueriano capitan general en Cartagena. Fue este bienauẽturado Rey hermano del martyr san Ermenegildo, y sobrino de quatro santos muy esclarecidos, hermanos de su madre, q̃ fueron san Leandro Arçobispo de Seuilla, san Fulgencio Obispo de Ecija, san Isidoro Arçobispo de Seuilla, y santa Florẽtina mõja y Abadessa en vn monasterio cerca de Ecija. Assi se ha cõseruado la casa real de Castilla, perseuerãdo siẽpre cõ el señorio, limpia sin mezcla, propagãdo se vn arbol copado de trõco tã glorioso.

Lo segũdo que del Rey don Alfonso se deue considerar, es, q̃ por auer sido tã buen Christiano, desseoso de augmẽtar la dotrina Euangelica, meritissimamente le dieron renombre de Catolico, que en lengua Griega significa vniuersal, y ansi se llama Fe Catolica la que nos enseñó

señò Iesu Christo Señor nuestro, porq̃ es vniuersal para todo el mundo, pues todos los hombres se pueden saluar en ella, y sin ella ninguno. Y desde este biẽ auenturado Rey, todos los Reyes de Castilla han procurado conseruar en su tierra la Fè Catolica, preciandose deste inclito renõbre, desarraygando y echando de su reyno a los que con diabolica persuasion y obstinada ceguedad, no professan la Fè Catolica entera y pura, como la enseña la doctrina de Iesu Christo, como la manda creer la Yglesia Romana, y el summo Pontifice su cabeça.

Lo tercero y muy digno de consideracion, es, q̃ doña Ermenesenda muger de don Alfonso, fue la primera q̃ en España heredo el reyno d̃ su padre, por defeto de varon q̃ sucediesse, y por ella rey. no su marido, y fue este vn principio y medio de q̃ la diuina prouidẽcia ha vsado para poner la casa real de España en la mayor grãdeza y potencia q̃ oy se sabe en el mũdo, con tanto augmento q̃ casi no pudiera caber en entendimiẽto humano, pues no puedẽ percebir ni entẽder los hõbres los medios q̃ Dios dispone para engrãdecer a quien su diuina magestad es seruido, y quiere leuantar.

Ocho vezes hallo por las Coronicas q̃ ha recaydo la sucessiõ en muger, tres en la corona de Leon, y cinco en la de Castilla. La primera destas fue esta doña Ermenesenda, q̃ ilustrò su linage, azerandose la sangre real con tan valeroso y esclarecido marido. La segũda fue doña Vsenda su hija, q̃ heredo el reyno de Leon, y señorio de Asturias, porq̃ murieron sin dexar sucessor don Fruela, y don Aurelio sus hermanos, hijos de dõ Alfonso el Catolico. Esta señora caso con vn principalissimo caualiero q̃ se llamo dõ Silo, y fue Rey de Leon por su muger. La tercera fue doña Sancha, hija de don Alfonso el quinto, y hermana de dõ Bermudo tercero Rey de Leon. Esta señora se desposo con don Garcia, hijo de don Sancho Conde de Castilla, y quedò biuda antes q̃ se casasse, porq̃ ciertos traydores mataron a su esposo: y porq̃ murio don Bermudo sin hijos heredo el reyno de Leon su marido don Fernando el primero Rey de Castilla y Leon.

Las cinco mugeres q̃ han heredado a Castilla, fuerõ la primera doña Bella, hija del cõde de dõ Diego Porcelo, q̃ casò cõ vn principalissimo caualiero Alemã, q̃ se llamaua Nuño Belquides. La segũda fue doña Munia, o doña Nuña, hija del conde don Sancho de Castilla, hermana de don Garcia, q̃ mataron en Leon quãdo se fue a desposar con doña Sancha. Caso esta doña Nuña con don Sancho Rey de Nauarra, y por ella fue conde de Castilla, y la junto cõ el reyno de Nauarra. La tercera fue doña Berenguela hija de don Alfonso comunmẽte llamado el octauo. Esta señora casò con don Alfonso Rey de Leon, y parió vn hijo q̃ se llamo Fernando, y por muerte del Rey dõ Henrique el primero q̃ murio sin hijos heredo esta señora el reyno de Castilla y por ella le obtuuo don Fernando su hijo, que junto el reyno de Leon con el de Castilla, y nũca mas se han diuidido. La quarta fue doña Isabel hija de don Iuan el segũdo, q̃ heredo el reyno de Castilla por muerte de su hermano dõ Henrique quarto. Caso esta señora cõ don Fernãdo Rey de Aragõ, y juntole cõ el reyno de Castilla. La quita fue doña Ioana su hija q̃ heredo los reynos de Castilla y Aragon: caso cõ don Philipe primero, y juntò sus reynos cõ la casa de Borgoña, y estados de Flãdes, y gran parte de Alemania la baxa: y en nros dias su nieto dõ Philipe segundo deste nõbre Rey Catolico, augmẽtò sus muchos reynos y grãdes estados con la corona y reynos de Portugal, por ser hijo de la Emperatriz doña Isabel, primera hija de don Manuel Rey de Portugal, y hermana de dõ Henrique vltimo Rey de aquel reyno.

Lo que en esta vltima consideracion se ha

se ha referido, nos da ocasion de leuãtar la baxeza de nuestro flaco entendimiento, y segun sus fuerças contemplar la alteza de la sapiencia de Dios, y sus incomprehensibles juyzios, pues vemos que con su diuina prouidencia dispone las cosas humanas por medios que ni los podemos alcançar, ni sabriamos imaginar. En el quarto discurso se dixo el tremendo y riguroso castigo q̃ por mano de los Moros hizo la diuina justicia en España, que con abominables y grauissimos pecados auia irritado contra si la ira de Dios. Q̃ diuina magestad fue seruido limpiar esta nobilissima prouincia de la sentina de vicios en que los miserables que la posseyan estauan encenagados y atollados: y para mayor euidencia de la bondad y diuina clemencia, en el furor de su ira resplandecio su misericordia, y de la amortiguada nobleza de los Godos reseruò vna centella, q̃ fue Fauila, de donde procedio vna pequeña llama, que fue Pelayo, que como esta dicho, encendio vn fuego cõ que se ilumi nò la obscuridad y tinieblas en q̃ la nacion Española por sus pecados auia caydo. Passo desta manera.

Vease el discurs. 4. nume. 19.

Entraron los Moros en España con poderoso exercito, attaydos y ayudados por Iulian, Conde de Consuegra, y vno de los mas poderosos y principales de los Godos, y (como esta dicho) dierõ batalla al Rey don Rodrigo, año del Señor de setecientos y doze, y venciendole quebrantaron las fuerças de los Godos, que hasta alli auian sido inuencibles, y en poco mas de dos años se apoderarõ los Moros de toda España, excepto las montañas de Nauarra, Asturias, y Galizia, cuya aspereza defendio a los naturales, y a los que estimando su libertad, y desseando conseruar su religion, con varonil pecho desamparando su naturaleza, se recogieron a estas tierras, y especialmente los que se juntaron en Asturias, esforçados con particular fauor de Dios, determinaron defenderse de los Moros, y de cõmun consentimiẽto dieron la obediencia a don Pelayo. El como buen Christiano, y zeloso de la honra de Dios, dando muestras del valor de la real sangre Gotica de donde procedia, amparò y recogio a los que pudo, y aunque muy pocos en numero, con ellos se opuso a innumerable multitud de Moros, y consiguio vna milagrosa victoria, con que los Christianos perdieron el miedo, y començaron la mas porfiada y terrible guerra que se sabe auer auido en el mundo, pues durò mas de setecientos años, y sin perder punto de su reputacion y honra, siempre la augmentaron, cobrando su tierra, con muerte y destruycion de sus enemigos, fauoreciendolos Dios, y ayudando a su honroso y pio intento. No falto animo, prudencia, y esfuerço a los Moros, antes se defendieron con obstinada y pertinaz osadia: y quantas vezes juntaron todo el poder de Africa para de todo punto acabar a los Christianos: ellos acudian a la diuina misericordia, inuocando el fauor de la santissima Virgen Maria, y del Apostol Santiago, y de otros santos patrones y defensores destos reynos, y con estas intercessiones siempre consiguieron admirables y milagrosas victorias, como fue la que huuo el Rey dõ Ramiro año de ochocientos y treynta y quatro, auiendo Abderramen Rey de Cordoua, juntado su poder y a persuasiõ suya le embiarõ Idris Rey de Fez, y otros muchos Principes y Reyes Africanos, tãtos Moros y Alarabes que como langostas cubriã los campos de España, determinando con tan poderoso exercito destruyr los pocos Christianos que en España auia, o compeler al Rey de Leon que les diesse las cien doncellas de tributo que el malauenturado Mauregato le auia prometido, y auia pagado. Y este Rey don Ramiro con valeroso animo le auia negado, y confiado

en el fauor de Dios determino morir, o librar su tierra de tã infame y oprobioso tributo. Iuntò su exercito, y vido q̃ eran tan pocos que no bastauan para tanta multitud de enemigos, acudio a Dios, fuerte presidio de los que en el confian, suplicole se acordasse de su pueblo, y cõ este cuydado se quedò dormido. Apareciòle el Apostol Santiago, y consolole, y prometiole victoria: y en esta batalla fue visto el Apostol en vn caballo blanco discurriendo por ella. Fueron muertos, segun afirman nuestras historias, mas de setenta mil Moros, y fue vna de las famosas victorias que en España se han conseguido contra los Alarabes; aunque mas admirable fue la que el Rey don Alfonso el octauo, a quien otros llaman nono, consiguio del Miramamolin de Marruecos, el mas poderoso Rey de toda Africa. Passo en estas partes con desseo de acrecentar su fama, y quebrantar el poder de los Christianos, con tan poderoso exercito que dizen nuestras historias que juntò ciento y veynte mil de a caualllo, y no saben contar el numero de los de a pie. Dize Luys del Marmol que eran mas de trezientos mil. El Rey don Alfonso con el fauor de Dios salio contra esta increyble multitud, y les dio batalla, y fue vna de las mas peligrosas y memorables q̃ en España han tenido Christianos contra Moros. Dizẽ que el dia que se dio esta batalla se vido en el cielo vna cruz muy hermosa, con que los Christianos se esforçaron mucho. Ganose la victoria con particular fauor de Dios, y de la santissima Virgen Maria. Murieron treynta y cinco mil de a caualllo, y mas de ciento y cincuẽta mil Moros de a pie. De los Christianos murieron pocos. Aunque esta victoria fue tã famosa y admirable, se tiene por mayor (y donde mas particularmente fueron fauorecidos los Christianos de nuestro Señor Dios) la batalla que el Rey don Alfonso vndecimo dio a Abulhacẽ Miramamolin de Marruecos, que desseando vengar la muerte de su hijo Abdulmalic, que con mucha gente le auia muerto los Christianos, juntò todo el poder de Africa, y en voa armada de dozientos y sesenta naujos començò a passar gente. Vino con tanta determinaciõ de destruyr a los Christianos, q̃ en quatro meses no cessaron de passar de Africa a España. Venian de todas edades, y trayan sus mugeres y hijos, con proposito de poblar la tierra que auian de ganar a los Christianos. Dizen que vinieron setenta mil de a caballo, y mas de quatrociẽtos mil peones, y passo el Rey con su corte y familia. El Rey don Alfonso, con fauor del Rey de Portugal, se determino oponerse a tanta multitud de enemigos, y el año de mil y quatrocientos y quarenta, por el mes de Septiembre, se dio batalla, y Dios dio la victoria a los Christianos. Dizen por muy cierto que murieron mas de quatrocientos mil Moros, y solos veynte de los nuestros. Estas dos victorias han sido las mas notables que Christianos han tenido de infieles en España, ambas se configuieron por particular fauor de la madre de Dios, y ambas las ganaron dos Reyes Alfonsos. Finalmente con estas milagrosas victorias se cobrò España, y quebrantò la potencia de los Moros: por ellas se nos da muestra, y algun indicio de la incomprehensible misericordia de Dios; que quando su diuina mageslad, irritado con nuestras abominaciones y maldades, alça la mano para castigarlas, ya tiene prevenido el remedio y medicina q̃ el rigor del castigo ha menester: como puede colegir el que con atencion leyere esto, y otros muchos lugares de esta varia historia.

La dulçura y consuelo que causa esta consideraciõ me hizo diuertir de mi proposito, y boluiendo a el, digo q̃ muchos exemplos se podrian traer, sacados de la historia de los santos, con que seria facil

mostrar

mostrar que los fieles Christianos que mueren en estado de gracia, inflamados en perfeta caridad, van sus animas à gozar de la gloria eterna q̃ tiene Dios aparejada para los q̃ le sirueo y aman. Buelan immediatamente del suelo al cielo, porque mueren limpios de culpa, por la immensa misericordia de Dios, y por la eficacia de la passion de nuestro Señor Iesu Christo, aprouechandose della mediante la Fè que professaron en el baptismo, y por la penitencia que hizieron de sus pecados, confessandolos, y teniendo dellos tanta contricion que satisfagasen la pena temporal que por ellos auian de padecer.

9 Otros ay que puesto que murieron en gracia y amistad de Dios, y por su gran misericordia y clemẽcia les perdonò la culpa en que por sus pecados auian incurrido, porque ellos con verdadera contricion hizieron penitẽcia, confessando sus pecados, y recibiendo absolucion de ellos; con todo esto no hizieron tanta satisfacion como eran obligados, afligiẽdo su carne cõ cilicio, disciplinas, ayunos y limosnas, y haziendo obras pias, para satisfazer con ellas la pena temporal q̃ por sus pecados deuian. No tuuierõ tanta paciencia en sus trabajos, ni sufrierõ las tribulaciones y angustias q̃ Dios les embio con aquella prudencia, suauidad, y humildad que eran obligados. Lo q̃ en esto faltaron van a pagar al purgatorio, que es vn suplemento de lo que en esta vida falto de la penitencia y satisfacion que deuian. Aqui padecen las animas la pena temporal q̃ deuen por los pecados mortales, y veniales, que ya estan perdonados en quãto a la culpa: aunq̃ la pena es temporal, es mas graue y mas sensible que quantas el cuerpo puede sufrir en esta vida: porque la anima apartada de la carne tiene las potencias mas agudas y subtiles, y assi siente mas los tormentos q̃ el cuerpo. Es conclusion catolica que en estas grauissimas penas son las animas ayudadas y releuadas con oraciones, ayunos, y limosnas de los vnos.

Sotus in 4. dist. 9. q. 1. art. 4.

Concil. Triden. sess. 6. cap. 4. & sess. 14. ca. 9.

Vease el discur. 51. nume. 1.

De aqui se puede inferir quanto mas seguro y prouechoso es que cada vno haga en esta vida penitencia (exercitandose en obras de misericordia, en satisfacion de sus pecados, pues puede en el tiempo que le dura la vida) que no aguardar que otros satisfagã por el en tiempo de tanta necessidad, pues el no lo hizo pudiendo: mejor es salir desta vida libre de pena, que yr a ponerse en carcel donde tenga necessidad que otros le ayudẽ para salir della: y serà bien mostrar con algunos exemplos la necessidad que tienen las animas delos sufragios y ayuda de los fieles, y como las podemos fauorecer, con missas, oraciones, limosnas, y ayunos.

D. Aug. super ps. 37.

10 San Nicolas de Tolẽtino nacio en vn pueblo que se dize Santangelo, en el districto de la ciudad de Fermo, en la Marca de Ancona. Sus padres fueron seruos de Dios, viuierõ con pena y tristeza por no tener hijos: prometieron hazer cierta peregrinacion si Dios les daua hijos, y por ordeo de Dios fue el niño que les dio llamado Nicolas. Criaronle con mucho cuydado, y enseñaronle virtud y letras. Professò el ordẽ de san Augustin, y por cierta reuelacion q̃ tuuo residio muchos años en Tolẽtino, pueblo muy antiguo y conocido en Italia, cerca dela ciudad de Macerata, y por esta causa tuuo la denominacion y apellido de Tolentino. Fue muy inflamado en caridad, y perseuerante en rogara Dios por las animas de purgatorio.

D. Ante. in tabulo. 24. ca. 10.

11 Viuio algũ tiempo en vn conuẽto del orden de san Augustin que està en vn valle que se dize Magnente, muy cerca de Pesaro, y mandole el vicario del coro que dixesse la missa mayor del conuento vna semana. Estando preparado el sabado en la noche para començar el domingo siguiente, diole vn profundo

sueño despues de maytines, oyo muy dolorosos gemidos, y vna boz q̃ le dixo: Nicolas, mirame. Boluio en si, y vido a vn religioso. No le pudo conocer, y preguntole quien era. Dixo: Yo soy la anima de fray Peregrino. Bien sabes q̃ fuy tu amigo, estoy en grauissimos tormentos, y vengo a rogarte que toda esta semana digas missa por mi, y supliques a Dios que me libre deste fuego que me abrasa. Respondio Nicolas: Remediete nuestro Señor Iesu Christo, que te compro cõ su preciosa sangre. Yo no podre dezir esta semana missa por difuntos, porque tengo de celebrar por el conuẽto. Dixole: Ven padre y mostrarte he la multitud de animas que tienen necessidad de tus oraciones y sufragios. Lleuole a vn llano que esta encima del valle cerca de Pesaro, y alli vido muchas animas de hombres, mugeres, viejos, y moços, que padecian grauissimos tormentos. Dixole, fray Peregrino: Todos estos saldran libres de las penas que padecen si dizes missa por ellos. Nicolas hizo oracion con muchas lagrimas por aquellas animas. A la mañana fue al prior, y con grãde humildad le suplico le diesse licencia que toda la semana siguiente pudiesse dezir missa por los difuntos. El lo concedio, y dixo Nicolas con mucha deuocion missa por las animas que auia visto, y cada dia en diziendo missa hazia muy profunda oracion. En el fin de la semana le aparecio fray Peregrino, y le dixo: Dios ha oydo tus oraciones, y todas las animas que viste son libres de las penas que padecian; y con mucho consuelo subieron al cielo.

11 *Iacobo de Boragine.* El mesmo san Nicolas tuuo vn hermano: este como moço tenia grãde enemistad con ciertos hõbres sus vezinos, encontraronle solo, y dieronle crueles heridas, y murio. Causo grauissimo dolor y pena al santo: supo por reuelacion de Dios que estaua en el purgatorio: san Nicolas ayuno quinze Dias continuos, dixo missa, y hizo muy deuota y continua oracion por el. Cumplidos los quinze dias, vna noche adereçando la lampara que estaua delante del santissimo Sacramento, oyo vna boz que dixo: Hermano mio, dad muchas gracias a Dios q̃ ha sido seruido oyr vuestras oraciones y lagrimas: yo estaua en el purgatorio, donde padecia grauissimos tormentos, y por la immensa misericordia de Dios soy libre dellos. Dudando si era esta boz alguna ilusion del demonio, dixo otra vez: Perseuera hermano en las buenas obras que hazes, y no dudes que yo soy Ermindo, y nr̃o Señor Iesu Christo por tus sacrificios, ayunos, y oraciones me libro de las penas de purgatorio.

12 *D. Bern. in eius vi.* San Malaquias Arçobispo de Hybernia, fue hijo de padres ricos y nobles: en su niñez dio muestras de mucha virtud y prudẽcia. Quanto mas crecia en edad resplandecia con buenas costumbres. Aunque nacio, y se crio entre gente feroz y barbara, fue tan ageno de la rustica fiereza, como lo son los pescados de lo amargo y salado q̃ tiene el mar donde nacen y se crian. Huyendo la terrible y inculta manera de viuir de los naturales de su tierra, fue a vn yermo donde viuia vn santo hombre que se llamaua Imaro, de quien aprendio humildad y modo de viuir santa y virtuosamente. Contra su voluntad le ordenaron diacono. El santo se ocupaua en obras de misericordia, y procuraua sepultar muertos. Por esto le reprehendia vna hermana suya, pareciendole q̃ con semejantes obras perdia su linage reputacion, y autoridad. No basto esto para q̃ desistiesse el sieruo de Dios de su buen proposito.

Llegando Malaquias a edad madura era amado de los sieruos de Dios, y muy respetado de los virtuosos. Sucedio que murio su hermana, y tuuo reuelacion q̃ estaua en penas de purgatorio. Hizo oracion por ella, y dixo algunas missas, y por cierta ocasion dexo de dezir mas.

Vna

Vna noche oyo vna boz que le dixo q̃ su hermana estaua en el claustro, y que auia treynta dias que no auia comido. El santo entendio luego el pan que su hermana echaua menos, hizo reflexion en su memoria, y hallo que otros tantos dias auia que no dezia missa por ella, y con mucho feruor de caridad y deuocio̅ dixo missa por su hermana: y passados pocos dias la vido vestida de luto, y que estaua a la puerta de la yglesia sin poder entrar. Perseuero el santo, sin cessar de dezir missa por ella. Vidola otra vez cõ vna vestidura no tan negra, y que podia entrar en la yglesia, aunque no la dexauan llegar al altar. Continuo san Malaquias sus sacrificios, y oraciones, y vido a su hermana vestida de blanco, y q̃ se llego con otras muchas del mesmo color al altar. Cõsideremos lo mucho que pũede la perseuerante y continua oracion del justo. Bien se verifica en este exemplo que rompen los cielos, los que con viua Fè perseueran en la oracion. El Señor Dios que es piadoso y fuerte, se dexa vencer de los seruos que tiene en la tierra, quando con limpieza de conciencia, y viua Fè se aprouechan de los santos Sacramentos que nos dexo en su yglesia. Con ellos se consumen los pecados, destroçanse nuestros enemigos, suben a los cielos los que con penitencia, y contricion se leuantan en la tierra.

13 Suri. to. 5 fol. 768. Osualdo, natural de Inglaterra, fue hijo de nobles padres, y sobrino de Adon, Arçobispo de Canturia. Desde su niñez fue bien inclinado, estudio con grandissimo aprouechamiento, y en su mocedad le hizieron canonigo de Vuintona. Desseaua mucho el santo moço seruir a Dios, y viendo en su yglesia poco recogimiento, y gran tibieza en el culto diuino, procurò que los canonigos sus hermanos viuiessen honesta y exemplarmente. Estauan deprauados con la costumbre y mala vida antigua. Conociendo Osualdo lo poco que en esto aprouechaua, determinò apartarse, y huyr de la pompa del siglo, y vanidad del mũdo, recogiose en vn monasterio del ordẽ de san Benedito, y alli viuio cõ mucha humildad y perfecion. Fue tanta la fragancia del suaue olor de sus heroycas virtudes, que el Rey Edgaro le hizo Obispo de Vigornia, pueblo principal en la prouincia de Vualia. Aqui mostro el seruo de Dios el feruoroso zelo que en su coraçon tenia del culto diuino: procuraua con todas sus fuerças reformar costumbres. Era riguroso contra los protervos, suaue y manso con los humildes, amparo de afligidos, y protector de pobres. Rigiendo su yglesia con mucha satisfacion de los buenos, sucedio que vn cauallero principal que se llamaua el Conde Aylbino, estando enfermo de gota sin poder mouer pie ni mano: mando a vn criado suyo que fuesse al mar, y le truxesse vn pescado, q̃ se llama lobos es muy gustoso, delicado, y de gran estima. Entrò el hombre en vna barca, y en mucho tiempo no pudo prender vn solo pece, con el disgusto y tedio que tenia quedo dormido: apareciosele san Benedito, y dixole: En siendo de dia echa la red hazia la parte Austral, y sacaras gran cantidad de peces, y entre ellos vn gran lobo: lleuale al Conde tu señor, y dile que reciba esse presente que le embio, y que pues es deuoto de la santissima Virgen Maria, que cõ breuedad edifique vn conuento, y le dedique en su nombre, y ponga en el frayles de mi orden, y para que sepa el sitio que Dios ha escogido, dile que vaya a la dehesa donde estan sus vacas, y que mire donde se recogen de noche, verà a vn toro que con el pie diestro hara vn hoyo en la tierra, y alli edifique vna yglesia a la madre de Dios. Y para q̃ crea le esto mandamiento diuino, yo te encogere vn dedo de donde tu mano, y llegãdo con el à la parte mas dolorosa que tiene tu amo quedara sano de la gota, y tu dedo derecho como

como antes. Boluio en si el hombre, y hallo vn dedo de su mano encornado. Echò la red a la parte que dixo el santo, hallo gran cantidad de pescados, y entre ellos vn lobo grande, y muy señalado. Lleuolo a su señor, y dixole lo que san Benedito le auia dicho. Sucedio todo como auia significado, y cõ mucha alegria edificò vna yglesia, y hizo vn insigne conuento, y pidio al santo Obispo Vsoaldo pusiesse en el monges del orden de san Benedito, dõde Dios y la santissima Virgẽ su madre fuessen seruido. Aqui acudia muchas vezes el santo, y como en vn deleytable jardin se espaciaua y regalaua. Sucedio que cayo vn monge dela torre dela yglesia, y fue la cayda de manera que murio sin poder hablar. Consolo esto al santo Obispo gran pena porque sabia que aquel monge tenia algunos descuydos peligrosos. Hizo que se juntassen los frayles, y que dixessen missa, ayunassen, y cõ muchas lagrimas huziessen oracion, y con instancia perseuerassen, inuocando la diuina misericordia para la anima de aquel mõge. El santo Obispo hizo lo mesmo. Estando vna noche muy inflamado suplicãdo a Dios por el, apareciosele y vidole vissiblemente. Pregũtole como le yua. Respondio: Desde que morì he padecido grauissimos trabajos, y por tus merecimientos y oraciones y missas, el Angel del Señor me libro de los tormentos que padecia, mandome que viniesse a dezirte esto, y a agradecerte el bien q̃ por tu fauor he conseguido. Perseuera en las buenas obras que hazes, porque se sirue Dios cõ ellas.

14 *Surio. 3. fol. 662.* Simon Abad de vn conuento del orden del Cistel, fue persona d̃ mucha virtud y letras. Tuuo conocimiento y particular familiaridad con la Virgen santa Lutgarde, monja en el conuẽto de Aquiria en el Ducado de Brauante, a quien Dios hazia muy particulares mercedes y fauores por su mucha santidad y exẽplar castidad. Murio pues el Abad Simõ siendo moço, y no muy amado de sus monges, porque aunque su zelo era bueno, vsò de mucho rigor y aspereza con ellos. Supo santa Lutgarde de su muerte, y hizo por su anima muy deuota oracion, particulares ayunos, y penitencias. Perseuerò tanto la santa virgen en disciplinas y asperezas, que nuestro Señor la consolò en vna reuelacion, y prometio hazer merced a la anima del Abad Simon por su intercessiõ. Oyendo esto la santa virgen hizo mayor instancia pidiendo a nuestro Señor cõ mas vehemencia que librasse aquella anima. Dixole otra vez nuestro Señor Iesu Christo, que se consolasse que presto sacaria del purgatorio a la anima del Abad. Ella con mucha confiança dixo: Suplico a vuestra magestad que el consuelo que fuere seruido darme le cõceda a aquella anima que esta en purgatorio, porq̃ no descansara mi coraçon hasta que sepa que esta libre. No sufrio el clementissimo Señor que se afligiesse tanto su sierua. Apareciole, y traya consigo la anima del Abad Simõ, y dixole: Lutgarde, consuelate, y mira por quien tanto te has afligido. Prosbrose en tierra la santa virgen, dando muchas gracias a Dios por las mercedes que le auia hecho. Ido gola anima muy alegre, agradecio mucho a Lutgarde el bien que por sus oraciones y intercessiõ tenia. Dixole que si no fuera por ella estuuiera onze años en purgatorio.

15 Estando santa Lutgarde en su recogimiento vido vna anima cercada de fuego y en grauissimos tormentos. Pregũto quien era. Respondio que la anima de Innocencio tercio summo Pontifice. Dixo la santa: Pues porque padece nuestro padre tantas penas? Respondio: Por tres causas padezco este fuego, y justissimamente fuera condenado a pena eterna, si no me fauoreciera la gloriosissima Virgen Maria, de quiẽ fuy muy deuoto:

deuoto. Ella alcanço siempo para que hiziesse penitencia, y tuuiesse verdadera contricion, y por su intercession se commutò la pena eterna que merecia, en q̃ estè enel purgatorio hasta el dia del juyzio: y esta piadosissima Señora pidio a su precioso hijo que me diesse licencia q̃ viniesse a manifestarte la pena y tormento que padezco. Con esto desaparecio, y santa Lutgarde hizo mucha penitencia, ayunos, oraciones, y diciplinas por aquella anima. Rogò a las monjas sus hermanas q̃ la ayudassen. Finalmente aparecio despues, dãdole gracias que por su intercession se le auia mitigado mucha parte del tormento q̃ padecia.

Innocencio tercio, fue grandissimo Theologo, y consumado en Canones, y leyes, ensalço la potencia de la Yglesia, y ilustrola con muchas religiones. Hizo obras muy aceptas y agradables a Dios, como se puede ver en Platina, y otros q̃ escriuen su vida. Murio año del Señor de mil y doziensos y diez y seys.

16 Fray Bertrãdo religioso, muy exemplar en santidad, vida, y costumbres. Fue contemporaneo, y del orden de santo Domingo. Estando en conuersacion cõ fray Benedito, hombre prudẽte y muy docto, le dixo: Porque padre teneys costumbre de dezir cada dia missa por los que estã en pecado mortal, y rarissimas vezes la dezis por las animas de purgatorio? Respondio fray Bertrando: Los q̃ estan en purgatorio tienen cierta su saluacion, y aunq̃ padecẽ tormẽtos, estã en seguro puerto. Los q̃ viuimos estamos en mucho peligro, y ansi tenemos muy precisa necessidad de fauor, porque no seamos condenados. Replicò fray Benedito: Padre, si viessedes a dos pobres cõ mucha necessidad, el vno con todos sus miembros sanos, y con fuerças para poder trabajar: y el otro sin pies, y sin manos, a qual acudiriades cõ vuestra limosna? Respondio: Yo fauoreceria primero al que no puede ganar de comer, ni trabajar. Dixo fray Benedito: Aduertid padre que estos son los difuntos, que ni tienen boca para confessar, ni manos para hazer buenas obras, solo tienẽ esperança de ser ayudados con los sufragios que hazemos por ellos. Los pecadores que viuimos, aunque somos pobres, y tenemos necessidad, tenemos boca, pies, y manos cõ que podemos remediarla. No basto esta razon para persuadir a fray Bertrando que entendiesse que es mas precissa la necessidad de los que estan enel purgatorio, que delos que viuen en pecado mortal. La noche siguiente le aparecio vn difunto, y traya vna vara en la mano, con que dio muchos golpes a fray Bertrando, y mas de diez vezes le espanso y atormento aquella noche. En siendo de dia llamo a fray Benedito, y contole lo que auia padecido, y con muchas lagrimas y deuocion dixo missa de difuntos, y todo el tiempo que viuio tuuo particular cuydado de rogar a Dios por ellos.

Theodor. Apol. li. 3 ca. 9.

En tiempo de san Bernardo, huuo en el conuento de Claraval, vn religioso q̃ puesto que era virtuoso y de buena intencion, era aspero y intratable: no se compadecia de las necessidades de los monges, ni procedia cõ la suauidad que era obligado. Murio, y pocos dias despues aparecio a S. Bernardo muy triste y lloroso, y con vn vestido negro. Preguntole el santo, como le yua. Respondio, q̃ no le auian sucedido todas las cosas como el desseaua. Quiso saber la causa porque le royan las entrañas quatro serpiẽtes. Pareciole que le auian quitado de alli sin dexarle responder. Causo esto gran pena a san Bernardo, fue tras el, y dixo: Yo te mando en nõbre de nuestro Señor Iesu Christo, que bueluas dentro de pocos dias, y me digas el estado en q̃ estas. Dixo el santo missas, y hizo oraciõ por el, y mando a otros religiosos que sabia que eran grandes sieruos de Dios, q̃ hiziessen lo mesmo. Afligio mucho su espiri-

17 *In vita D. Berna. quæ habetur in fine suorũ operum.*

eſpiritu, ſuplicando a Dios por la anima de aquel monge: perſeuero en eſto tanto que fue Dios ſeruido vſar ſu acoſtumbrada miſericordia, ſacando de penas de purgatorio aquella anima, y conſolandolo a ſu ſieruo que con tanta inſtancia lo pedia. Apareciole, y diole muchas gracias por el bien que le auia hecho, y ſignificole como eſtaua libre, y yua muy gozoſo al cielo.

18 Dize Vincencio en ſu Eſpeculo hiſtorial, y refierelo ſan Antonino, y otros, q̃ viniendo vn religioſo de viſitar los lugares deuotos de la tierra ſanta, leuãtoſe en el mar vna tẽpeſtad con q̃ ſe maltrato el nauio en que yua, y para repararle tomo tierra en vna Isla cerca de Sicilia. Entrando en eſta Isla el religioſo, vido vna hermita en lo alto de vn monte, ſubio haſta la cumbre, donde hallo vn buẽ viejo q̃ viuia en la hermita. Entre otras coſas que trataron preguntò el hermitaño al religioſo, de donde era. Reſpondio que de Francia, de la prouincia de Gaſcoña. Preguntole el hermitaño ſi tenia noticia del monaſterio Cluniacenſe, y ſi conocia al Abad Adilou. Reſpondio que ſi. Dixo el hermitaño: En eſta isla ay diuerſas cauernas llenas de fuego, dõde muchas vezes veo alos demonios entrar y ſalir en varias formas, algunos aparecen en lo exterior alegres y regozijados, otros triſtes y rabioſos. Viendo yo eſta difereucia, conjure a vno de parte de Dios, y mãdele que me dixeſſe la cauſa. Reſpondio, que quando ſe muestran alegres, es porque ven en aquel fuego las animas de algunos juſtos y ſieruos de Dios a quien en el mundo ellos no pudierou vencer, y veuganſe viendo los alli abraſar y padecer. Cauſales alos demonios mucha pena y rabia quando algunas de aquellas animas ſon libres de aquel fuego, porque perſonas deuotas ofrecẽ a Dios ſacrificios, miſſas, oraciones, ayunos, y otras obras penales, y ſe exercitan en limoſnas, y obras pias, que ſon medio para remitir las penas de las animas por quiẽ las ofrecen, y ſacalas de aquella carcel: dixo que particularmente tenian quexa del monaſterio Cluniacenſe, donde ſe dizẽ miſſas, y ſe cauſarõ q̃ ſalgan muchas animas de aquel fuego, y buelen al cielo. Eſto dixo el hermitaño, y rogo por amor de Dios encargaſſe al Abad Adilon y a los demas mõges de ſu conuento, que perſeueren en hazer ſufragios, y dezir miſſas por las animas, pues tanto bien cauſan. Admiroſe el religioſo, y prometio hazer lo q̃ el buẽ hermitaño pedia tan encarecidamente. Y en llegando a ſu tierra fue al monaſterio Cluniacenſe y contò lo que paſſaua en aquellas cauernas de fuego. Oyendo eſto el ſanto Abad Adilon, puſo mas diligencia en rogar a Dios por las animas de purgatorio, y mando que en ſu conuento, y en toda ſu orden el ſegundo dia de Nouiembre, deſpues de Todos Santos, cada año hizieſſen vniuerſario general por las animas de los fieles difuntos. Supo eſto el Romano Pontifice, que en aquel tiempo era Iuã decimo ſexto, pareciole tan ſanta y piadoſa obra, que mando que ſe hizieſſe lo meſmo en toda la Yglesia Catolica, aunque ſegun dizen, ſe vſaua eſto en algunas yglesias particulares deſde el tiempo de los Apoſtoles.

Trataſe la grauedad de las penas de purgatorio, y el lugar que tiene la juſticia de Dios ſeñalado para eſto: aunque por particular merced y miſericordia, es ſeruido que algunas animas padezcan, y tengan purgatorio en diuerſas partes. Diſcurſo. LI.

1 COMVN ſentencia es, recebida en la Yglesia Catolica, que las penas del purgatorio ſon tã graues que exceden a todas las q̃ en eſte mundo ſe pueden padecer. Dizè ſan Augũſtin, que ſon tan intenſas y aſperas que no las podria ſufrir vn hõbre ſin perder la vida. Y puesto q̃ las animas de purgatorio eſtã en gracia y ciertas d̃ ſu ſalud, ſin poder merecer, ni deſmerecer, es tan graue la pena del daño de no poder ver la buena viſta de Dios, que nõ pueden cauſar tanto ſentimiento todas las penas juntas q̃ en eſta vida ſe ofrecen. Aunque tienẽ gran conſuelo con la cierta eſperança de ver a Dios, es tanta la fuerça y deſſeo del amor, que vence a qualquier conſuelo. Con eſta ſe junta la pena del ſentido, que es el meſmo fuego del infierno, que como inſtrumento de la juſticia diuina, detiene, abraſa y quema ſobrenaturalmente las animas, dando a cada vna de las que alli ſe purifican la intenſion del dolor que merece, de manera que quanto pidiere la culpa, tanto purgara el fuego.

D. Aug. ſup. pſal. 37.

Thom. in 4. diſ. 21. q. 1. ar. 1.

Sot. in. 4. di. 19. q. 3 art. 2.

No atormentan los ſantos Angeles a las animas en el purgatorio, porque no es ſu oficio, ni ſon atormentadas por miniſterio de los demonios, porque ſon ſus enemigos, y no auian de tener dominio ſobre las animas que en el mundo los vencieron: y no es de creer que los demonios las lleuã a eſtas penas. Algunos dizen que las lleuan a eſte lugar los Angeles que las guardaron, como acompañan ſus amigos a los hombres que van preſos, o deſterrados. Ellas van de muy buena gana, como obedientes al mandamiẽto de Dios, pues ſaben q̃ no pueden verle ſin ſatisfazer en el purgatorio la pena que deuen: como el enfermo ſufre con paciencia que le corten con fuego y le cauterizẽ el miembro podrido por conſeguir ſalud, aunque no merecẽ augmento de gracia, ni gloria por ſufrir con paciencia aquellos tormentos, porque ſolamente ſon meritorias las obras que en eſta vida ſe hazen, ſi proceden de caridad.

Ricar. di. 20. q. 3. art. 1

D. Buena. di. 20. q. 3 art. 1.

2 Aunque el fuego del purgatorio no tiene de durar para ſiempre, porq̃ eſtan en el diputadas las animas por cierto tiempo, con todo eſto atormẽta grauiſsimamẽte, y no es intenſiuamẽte la mas rigoroſa que puede ſer la pena del daño que es no ver a Dios, pues es temporal deſtierro del reyno de los cielos. Verdad es que la pena del ſentido es mas graue que quantas en eſta vida ſe pueden padecer, porque tiene la ànima quãdo eſtà ſeparada, mas viuas las potencias, y aſsi la aflige grauiſsimamente qualquiera pena. Atormẽtala la llama que ſube del fuego del infierno, y con eſte tormento ſe purifican y ſatisfazen por la pena que deuen, que no pagaron en eſte mundo. Procuremos pues viuir como Chriſtianos, de manera que no ſea neceſſario yr deſpues de muertos a ſatisfazer a eſte lugar tan temeroſo, donde ſe paſſa tanto trabajo, y atormentan tan terriblemẽte a los que van a el.

Veaſe el diſcurſ. 50 num. 9.

Eſto que ſe ha dicho ſe entiende ſegun ley ordinaria, y lo que comunmente acaece, y algunas vezes permite Dios que tengan algunas animas purgatorio en eſta

D. Thom. di. 45. q. 1 ar. 3.

en esta vida, para bien y prouecho nuestro, para que viendo las penas que padecen, temamos el rigor de su diuina justicia, y para que con feruorosa caridad procuremos ayudarlas con missas, oraciones, y obras pias, ordenando esto assi el clementissimo Señor, cuya misericordia resplandece en el rigor de su diuina justicia. Para confirmacion desto le pornan algunos exemplos.

3 Pascasio fue Diacono de la Yglesia Romana, persona de muchas letras, y de vida exemplar y virtuosa. Era muy caritatiuo, y daua limosna con abundancia, y largueza. Fue muy agradable a Dios, y a los hombres. Quando murio huuo en su enterramiento gran concurso de gente, y sobre su ataud la dalmatica con que seruia en la yglesia exercitando su oficio de diacono. Llego a ella vn endemoniado, y salio del el demonio, y quedo el hombre sano. Murio en tiempo del Papa Symmaco, y despues de muchos años sucedio que vn Obispo q̃ se llamaua German, tenia cierta enfermedad, y por consejo de los medicos q̃ le curauan entrò en vn vaño a lauarse. Este Obispo auia conocido a Pascasio, y sabia bien la reputacion en que por sus meritos fue tenido, y quando le quiso desnudar llego a seruirle Pascasio. Espantose mucho el Obispo de ver a vn hombre tan principal en aquel vil ministerio, y con admiracion le preguntò la causa porque estaua alli. El respondio que en aquel vaño tenia lugar diputado para purgar su anima con graues tormentos, por la culpa que tuuo en la eleccion del Papa Symmaco, porque siguio con obstinacion y porfia la parte de Laurencio, y aunque en publico concilio fue declarado Symmaco verdadero summo Pontifice, el auia perseuerado algun tiempo en la cisma. Pidio al Obispo suplicasse a nuestro Señor fuesse seruido librarle de aquel tormento. Dize san Gregorio, que permitio Dios que no se condenasse porque no peco con malicia, sino con ignorancia, creyendo que acertaua, y q̃ la diuina magestad tuuo misericordia del, porq̃ auia sido caritatiuo y muy limosnero, cumpliendo lo que dixo el Real Profeta: Bienauenturado el q̃ tiene cuydado del pobre y necessitado, y teniendo compassion del afligido procura fauorecerle y remediarle, porque tenga Dios misericordia del, y le librara en su tribulacion y angustia, oyrle ha quando le llamare en su afliccion. *D. Greg. li. 4. dial. ca. 40.* *Psal. 40.*

4 El mesmo san Gregorio dize que vn sacerdote entro en cierto vaño a lauarse, donde hallo a vn hombre q̃ se llegò a el y con comedimiento y diligencia le ayudò a desnudar, quitole los çapatos y despues le ayudò a enxugar, y todas las vezes que yua a vañarse le seruia, demanera q̃ obligò al sacerdote a hazerle regalo, tomò ciertos panes q̃ le auian ofrecido en la yglesia, y quando fue al vaño lleuolos para darselos: dixole que recibiesse con buena voluntad lo que le daua con caridad. Dixo el hombre con mucha pena: Para que me das esto padre? Yo no puedo comer este pan por ser ofrecido en la Yglesia. Sabe que ya ha muchos años que tengo diputado purgatorio, donde mi anima padezca tormento por los pecados que comeri. Yo fuy señor deste vaño, y por justo juyzio de Dios padezco enel. Vsa conmigo misericordia, ruega a Dios por mi, y si otra vez boluieres y no me vieres aqui, entiẽde que por tus oraciones me librò Dios. Fue el clerigo a la yglesia, hizo oracion por el, y dixo missa toda vna semana, ofreciendola cada dia por su anima, y quãdo boluio al vaño no le hallo: Dio por ello muchas gracias a Dios, y quedò muy consolado. *D. Greg. li. 4. dial. ca. 55.*

En tiempo q̃ los Godos posseyan grã parte de Italia, huuo vn hombre principal que se llamaua Reparato. Estãdo en punto de muerte diole vn acidẽte y perdio el sentido demanera q̃ entendieron los

5 *D. Greg. li. 4. dial. ca. 31.*

los circunstãtes que estaua muerto. Llorauale su familia, y el boluio en si. Quedaron muy admirados los que estauan presentes. Dixo: Vaya vn criado a la yglesia de san Laurencio, sepa lo que passa de Tiburcio clerigo, y vengalo a dezir.

5 Tiburcio era hõbre de mala fama, y tenido por deshonesto. Dize san Gregorio, que quando escriuio esto era viuo Florencio sacerdote en la mesma yglesia de san Laurencio, y contaua muchas cosas delos hechos y condicion deste Tiburcio. Fue el criado de Reparato, y entre tanto q̃ boluia contò a los circunstantes como en el tiempo que estuuo en el paraxismo sin sentido, fue lleuada su anima a cierta parte donde vido vn gran fuego, y que lançaron en el a Tiburcio, donde se abrasò. Acabando de dezir esto Reparato quedo muerto. Boluio el criado que auia embiado a saber de Tiburcio, y dixo que en la mesma hora que llego acabaua de espirar. La causa porque Reparato fue lleuado adonde se atormentan las animas, y le concedieron lugar para boluer a esta vida, y contar lo que auia visto, claro esta que no fue por el, pues murio luego, sino para que teman los que esto oyereo, y aduiertan que en el tiempo que nos dura la vida podemos enmendarnos y hazer penitencia de nuestros pecados, sin aguardar quando no podamos.

6 De vn sacerdote refiere el mesmo san Gregorio vn caso muy digno de ser sabido, y referido muchas vezes, para que temamos a la omnipotente magestad de Dios, y no nos atreuamos a llegar en mal estado al santissimo Sacramento de la Eucaristia. Dize pues que vn cierto clerigo, auiendo comido mucho y beuido demasiado, vn sabado vispera de la santa Pascua de Resureccion, dio lugar a vna torpe tentacion que le ofrecio el demonio: consintio en ella, y peco con vna moça que el mesmo auia sacado de pila quando la baptizaron. Quedo confuso despues de auer cometido tan torpe delicto, y determino yr a vn vaño, como si con aquella agua pudiera limpiar la macula de la anima, como le era possible limpiar la suziedad de la carne. Auiendose vañado tenia temor de entrar enla yglesia. Estaua auergonçado, y temia lo que dirian del si en dia tan celebre dexaua de dezir missa, y temia a Dios, y no se atreuia a dezirla, acusando le su conciencia de tan graue delito. Finalmente el desuenturado tuuo mas verguença delos hombres que de Dios: fue a la yglesia, començo a dezir missa, aunque con tanto temor que cada momẽto esperaua quãdo tenia de apoderarse del el demonio, y manifestar ante todos su maldad. Acabo la missa, sin que le sucediesse lo que tanto temia, quedãdo muy contẽto. Dixo missa el dia siguiente sin temor, y viendo que en seys dias continuos no le auia sucedido el mal que sabia muy bien que merecia, estaua contento, y pensaua que Dios no auia visto su maldad, o que por su gran misericordia no auia querido verla. Con esto quedo descuydado, y en el dia septimo murio subitamente: y auiendole puesto en el sepulcro vieron los circunstantes salir tanta llama que oo sõlamente consumio su cuerpo, sino la mesma tierra q̃ el cubria, quedando el sepulcro vazio, como si huuieran sacado el cuerpo y tierra que auiã puesto en el. Permitio Dios esto porque se entendiesse lo que padecia aquella desuenturada anima, pues la llama consumio al miserable cuerpo: y para que nosotros temamos ofender a Dios omnipotente, y consideremos lo que padece la triste anima que viue, y siente, pues la carne y huessos, y la tierra que los cubria fueron consumidos cõ tan terrible fuego.

D. Greg. lib. 4. dia. ca. 32.

7 Benedito octauo summo Pontifice, gran seruo de Dios, y muy fauorecido del santo Emperador Henrico. Rigio la

Petrus Damia. li. de exemplis,

Yglesia onze años, y algunos meses; y despues de muerto apareció a Iuan Obispo de Porto, y vidole en vn mõte sobre vn cauallo negro. Admirose el Obispo y preguntole que hazia alli, y como andaua en aquel cauallo auiendo tanto tiempo que era muerto. Respondio que padecia grauissimos tormentos: rogole q̃ con mucha breuedad fuesse a su sobcessor Iuan vigesimo, con quien el mesmo Benedito auia tenido grande amistad (y aun dizen algunos que era su hermano carnal) y le dixesse que en cierta arca q̃ le señalò hallaria cantidad de dineros q̃ auia guardado, y le rogaua que los diesse a pobres en limosna, y le dixesse q̃ aunque el mesmo Iuan vigesimo auia hecho por el muchas limosnas no le auian aprouechado, porque el dinero con que las hizo no auia sido bien ganado. El Obispo dio el recaudo al Papa, miraron las arcas que dixo, y hallaron el dinero, repartieronlo a pobres, y quedò el Obispo tan espantado deste caso, que dexo el Obispado y entro en religion.

8 San Gregorio dize, que antes que el entrasse en religion viuia junto a las casas de su padre vna biuda que se llamaua Gala. Esta tenia vn hijo que se dezia Eumorfio, y vn vezino q̃ se llamaua Esteuan Opcio. Estando Eumorfio malo llego a lo vltimo, y en la hora q̃ su muerte llamo a vn criado, y mandole que cõ breuedad dixesse a Esteuan Opcio su vezino, q̃ viniesse presto porque estaua la naue en que tenian de yr a Sicilia aparejada. Entendio el criado q̃ su amo estaua sin juyzio, y deliraua. Començo a amenazarle que si no yua presto le haria castigar. Certificò que no estaua loco, sino que lo dezia de veras. Yua el criado a casa de Esteuan Opcio, y encontro a otro que seruia al mesmo Esteuan: preguntole dondé yua, dixo que Eumorfio su amo le embiaua cõ vn recaudo para esteuã Opcio. Dixo el otro: Yo salgo de su casa y menos ha de vna hora que murio. Boluiose a casa de Eumorfio su amo, y hallole muerto, y assi se entendio que los dos murieron en vn mesmo tiempo.

D. Greg. li 4. dial. ca. 35.

Si preguntasse alguno, que quiso significar Eumorfio cõ dezir que estaua aparejada la naue en que sus animas temã de yr a Sicilia. Responde san Gregorio, que no tiene la anima necessidad de naue, ni de instrumẽto para caminar, y que no es marauilla si estando Eumorfio viuo le parecio aquello que corporalmente solia auer menester para caminar, y por esto entendiesse el lugar donde Dios era seruido que fuesse su anima espiritualmente. En lo que dixo que tenian de yr a Sicilia, dio a entender que en ciertas partes de la tierra ay lugares diputados para atormentar las animas, como se vera en algunos exemplos.

Comun opinion es de los Theologos 9
que esta el purgatorio en lugar cõtiguo y vezino al infierno donde estan los condenados, y vn mesmo fuego atormenta a los vnos y a los otros. Aunque ay grã diferencia, porque para los condenados es eterno, y para los del purgatorio temporal. En estos causa el efecto que en el oro, que lo purifica y haze resplandeciente, y cendrado. En los otros haze la operacion que en la paja, que la para negra, y con ella humea. Esto se entiende de ley comun, pues consta por los exẽplos que se han dicho, y por otros que se podriã poner, sacados de grauissimos autores, que las animas algunas vezes tienen purgatorio en diuersos lugares, como se ha visto, permitiendolo Dios para prouecho de los viuos, y de los muertos, para que reuelando las penas q̃ padecen, teman los viuos de ofenderle, y sabiendolas ofrezcan sacrificios, y hagan sufragios, rogando a Dios los libre de aquel tormento. Aunque esto es assi tambien se colige de muy graues autores que ay ciertos lugares en el mundo diputados para semejantes tormentos.

D. Thom. in 4. d. 21 q. 1. ar. 1.

Veale el nume. 2. deste dise

Para

Para que conste con euidencia se pornã algunos exemplos.

10 Notorias son las cauernas de fuego q̃ ay en Mongibelo, y en las Islas q̃ estan cerca de Sicilia. Por muchas reuelaciones y casos referidos por graui ssimos autores, se sabe, q̃ en ellas se han visto animas de condenados a fuego eterno, como se refiere de S. Gregorio de la anima de Theoderico Rey de Italia, y dize, que vn hermitaño vido a Iuan summo Pontifice, y a Symmaco Patricio Romano, q̃ de buuan al Rey atadas las manos, descalço, y descoñido, y le echaron en vna voragine de fuego q̃ ay en Lypara. Permitio Dios q̃ este mal hõbre fuesse lleuado donde pagasse lo q̃ merecia por sus pecados, por mano destos dos a quié el auia hecho mal tratar, y hecho morir cruelmente.

D. Greg. li. 4. dial. ca. 30.

Vease el discurs. 17. numer. 6.

11 En las partes Septẽtrionales, hazia el Occidente, esta la Isla de Islanda, q̃ en lengua Gothica significa tierra elada, por el gran frio q̃ en la mayor parte del año ay en ella. En esta Isla se ven tres montes dignos de grande consideracion, son muy altos, la qual siempre cubierta de yelo, y en lo interior ay grandes cauernas de fuego, oyense muchos truenos y ruydo, arden continuamente como el monte Etna de Sicilia. Llamase el primero Elga, el segundo el monte de la Cruz, y el tercero Ecla. Es admirable este monte, porque el fuego que ay en el ni se apaga con agua, ni abrasa ni consume al algodon. Lança de su cauerna grãdes piedras hechas ascua, salen con tanto impetu y ruydo como si fuessen disparadas por grueſſas culebrinas, ni tiros de artilleria. Vense en esta Isla muchas vezes animas q̃ parecẽ en forma de peregrinos, van tristissimos y desconsolados. Acõtece hablarlos alguna persona y darle noticia de cosas q̃ sucedẽ en partes muy remotas. Concluyen su platica con demonstracion de mucho desconsuelo, diziendo que van al monte Ecla. Ay en el vna voragine muy profunda, ven se dentro hombres q̃ parece que se anegan, y q̃ dan dolorosos gemidos, y crueles suspiros.

Petrus Apianus. Olaus Magnus.

Esta Isla es tan fria q̃ dize Olao Magno, que los ocho meses del año ay continuos y grãdes yelos, tanto q̃ por el mes de Iunio es tan grande el frio como en Italia por Deziembre. En el mar se ven grandissimos pedaços de yelo sobre la agua. Oyense en estos yelos gemidos semejantes a bozes humanas. Los que viuen en esta Isla tienẽ por cosa muy cierta que en este monte Ecla son atormentadas las animas con fuego y yelo. Dizen que si alguno toma vn pedaço de aquel yelo no le podra quebrar aunque lo procure con instancia: y si le mete en alguna caxa, o vaso, y pretende sacarlo de la Isla, aunque le atape y encierre con mucha diligencia, al tiempo que quiere salir de la Isla desaparece el yelo, sin que en el vaso quede gota de agua.

12 Santo Antonino dize que ciertos pescadores en tiempo de verano sacarõ de vn lago vn gran pedaço de yelo. Ellos se holgaron, porque auian oydo dezir que su Obispo padecia graue dolor en los pies, causado de gota caliente. Lleuaronle el yelo, y agradecioselo el Obispo: puso lo en los pies, y sintio mucho consuelo. Estando solo oyo que salio vna boz del yelo, y era de persona que se quexaua. Quedò admirado, y conjurole por el diuino nombre de Iesu Christo, le dixesse quien era. Respondio que era vna anima que por sus pecados padecia en aquel yelo crueles penas, y que seria libre de ellas si el Obispo dezia treynta missas por ella. Prometio hazerlo, y el dia siguiente lo començo, y continuò hasta que por tres vezes le puso el demonio algunos impedimentos. Finalmente acabadas las treynta missas apareciole vna anima muy resplandeciente, y diole gracias porque

D. Anto. 4. p. ti. 14. c. 5. §. 7.

por su diligencia y ayuda auia sido libre de las penas que en aquel yelo padecia.

D. Anto. Iacob. Ianuensis.

Aunque esto que refiere san Antonino, deuio de ser ansi, es bien no creer facilmente semejantes casos, porque algunas vezes se finge el demonio ser anima que esta en purgatorio, y pide que le digan missas para salir de alli. Todo esto haze con engaño, porque la persona que finge ser viuio mal, y quié oye que vn tan gran pecador esta en purgatorio, y que con dezir por el algunas missas saldra de alli, toma atreuimiento y descuydasse, y a las vezes se condena, pareciédole que por malo que sea se saluara, pues siédo el otro tan malo no se condeno. Ansi que es menester proceder siempre con prudencia y recato en estas apariciones.

San Patricio gran siruo de Dios, fue muy famoso por sus grandes virtudes, santidad, y letras. Llego al reyno de Escocia, dõde por su mucha dotrina, y admirables milagros conuirtio aquel reyno a la Fè de Iesu Christo. Estuuo en el algũ tiempo, ordenò Obispos, y edificò yglesias. Y viendo que estaua la gente de aquel reyno bien informada en los mysterios de la religion Christiana, fue a la Isla de Hibernia, desseando plãtar en ella la dotrina Euangelica. Hallo a la gente de aquella tierra obstinada en sus vicios, y dura con la ceguedad de la idolatria. Vnos le contradezian publicamente, otros estauan perplexos y dudosos, sin determinarse a seguir su dotrina. Iuntaronse algunos, y trataró entre si de la manera de viuir que san Patricio les enseñaua, refirieron lo que en muchos sermones le auian oydo: fueron a el, y dixeronle destamera.

Muchas cosas nos dizes con que procuras apartarnos del culto de nuestros dioses, amenazas a los que no te siguen con crueles tormentos, y no vemos razon con que puedas prouar ser tu dotrina tan verdadera como la hazes: pues para que quites la ocasion que tenemos de dudar, pon ante nuestros ojos essos premios celestiales que tan certificadamente prometes, y da orden como veamos las penas del infierno con que nos amenazas, y viendo esto de creeremos, adoraremos a tu Dios, y haremos lo que de su parte nos dizes. Solamente prometes con palabras gozos deleitosos, no vemos los tormẽtos que afirmas, y ansi nos parece que es mejor perseuerar en el culto de nuestros antiguos dioses, que priuarnos de los deleytes y contentos del mundo, por los inciertos premios q̃ nos ofreces. Dixoles san Patricio, que la Fè no es cosa q̃ puede ser vista, porque si tratasse de cosas visibles no seria Fè. Son los mysterios de la religion Christiana tan altos que aunque se pueden contemplar con el ànimo, no los podemos ver cõ los ojos en el tiempo q̃ viuimos. No se satisfizo con estas razones aquella gente barbara, y viendo su proteruia el siruo de Dios, apartose de ellos, y cõ mucha humildad suplicò a su diuina magestad cumpliesse el desseo de aquella gẽte obstinada y proterua. Oyo Dios la peticion de su siruo, y ordenandolo ansi la diuina prouidencia, apartose hazia la parte Septentrional de Hibernia, y en vn desierto hallo vna cueua, adonde si alguno entraua le parecia que se le representauan terribles y espantosas visiones, y alguna vez cosas deleytables y de consuelo. De otra cueua semejãte a esta escriue san Gregorio que fue Dios seruido mostrar para corregir los descuydos y excessos de los hombres, para que vean los tormentos del infierno, pues no los creen, y teman de ofender a Dios que tan bien sabe y puede castigar a los malos.

D. Greg. li. 4. dial. ca. 35.

Acudio pues a esta cueua en tiempo de san Patricio mucha gente, y los que en ella entrauan contauan grandes marauillas: y algo desto se halla escrito

escrito en libros antiguos. Esta cueua se llama el purgatorio de san Patricio. Verdad es que los que en este tiempo entran en el no ven cosas espantosas, ni sienten que les cause temor, sino estiendo agrauados con sueño pesado. No es esto marauilla, pues en el principio quando se planto la religion Christiana (como dize san Gregorio) auia en aquel tiempo muy frequentes milagros, y assi vian los que entrauan en este purgatorio, espantosas y horrendas visiones. No solamente venian a esta cueua los naturales de Hibernia, mas de diuersas partes del mundo acudian a ella con mucha religion y frequencia. Grandes cosas escriue Dionysio Carthusiano, de dos hombres a quien llama Tondalo, y Egneo, que entraron dentro. Iacobo de Vorágine dize de otro que se llamò Nicolao, y entrò con desseo de satisfazer por sus pecados, y refiere visiones tremendas, y otras de gran consuelo que se le representaron. Tambien dizen que vn cauallero Catalan, vizconde de Perellos, fue en peregrinacion al purgatorio de san Patricio, y escriuio vn gran libro de las admirables cosas que vido, que causan a los lectores terror y espanto. Este cauallero esta sepultado en el monasterio de san Francisco de Perpiñan, y el libro esta en la libreria del mesmo conuẽto.

D. Greg. homi. 24.

Dion. Carthu. lib. de quatuor nouis. art. 48. & de parti. iudi. art. 24.

Giraldo de Cambray, autor diligentissimo, y graue, en vn libro que compuso de todas las cosas notables de la Isla de Hibernia, donde con mucha curiosidad describe todo quanto ay que notar en esta Isla, y llama a este libro Topografia de Hibernia, y le escriuio año de mil y ciento y ochenta. Dize estas mesmas palabras.

Giraldus Camb. Topogra. Hibe. dist. 2.

En Vltonia ay vna Isla diuisa en dos partes, la vna tiene vna muy deuota yglesia, hermosa en edificio, y ilustrada con frequencia de santos Angeles que visiblemente muchas vezes la visitan. La otra parte desta Isla es fragosa, aspera, y horrible: en ella se ven muchas fantasmas, y multitud de demonios que causan temor y espanto a los que a este lugar vienen. Aqui ay vna cueua, y es comun tradicion, y constante fama, que si alguno, auiendo confessado sus pecados, y en satisfacion de sus culpas pide a su confessor q̃ en lugar de penitẽcia le aplique q̃ vaya a esta cueua y espantoso lugar, y sufra con paciencia los tormentos que alli le dieren, saldra del tan purificado que si no torna a pecar no padecera penas en el purgatorio. Esto concedio Dios a san Patricio, y por ello se llama esta cueua, purgatorio de san Patricio, haziendole este particular fauor, porque la gente dura y ineredula desta tierra diesse credito a la santa y catolica doctrina que les predicaua, viendo con los ojos corporales los graues tormentos que las animas padecen en el infierno, y purgatorio. Hasta aqui son palabras de Giraldo de Cambray.

Las ceremonias que antiguamente se vsauan en esta peregrinacion, eran casi las mesmas que oy se guardan, segun dize vn elegante y curioso autor, natural de Hibernia, que compuso la vida de san Patricio en dos libros: Llamase Ricardo Estanishurto. Este como testigo de vista dize, q̃ quando alguno se dispone a entrar en esta cueua va al Obispo en cuya diocesi està, y le da parte de su desseo. Suele el Obispo ponerle grãdes temores, y dificultades, representandole el mucho peligro en que se pone quien alli entra. Persuadele q̃ no vaya a semejante lugar: dize que es cosa muy sabida que muchos han entrado en aquella cueua y no hã salido. Aconsejale que no tiente a Dios, y q̃ tema no le suceda otro tanto, permitiendolo assi la diuina justicia por sus pecados, y por el atreuimiento que tuuo de ponerse en aquel peligro que podia euitar. Y si con todo esto el peregrino esta constãte, y perseuera

14

on su proposito, embiale con vn criado suyo, o con carta de la propria mano del Obispo, al prior de vn conuento de frayles del orden de san Augustin, que fundo el mesmo san Patricio cerca de la mesma cueua. El Obispo encomienda al prior q̃ hospede aquel peregrino, y le aconseje lo q̃ a cerca de su intencion y desseo le conuiene. El prior le recibe cõ caridad, hazelo confessar generalmente, y dizele las mesmas razones, o si es possible otras mas eficazes q̃ las que le auia dicho el Obispo, persuadiendole que no entre en la cueua, poniendole mayores dificultades y temores. Viendo que con todo esto no se aparta el peregrino de su proposito, mandale ayunar quinze dias continuos sin comer, si es moço y tiene fuerças y complexion q̃ lo pueda sufrir, y si no acomodase con su flaqueza y necessidad: y si passado este tiẽpo esta firme en su determinacion, juntase todo el conuento y lleuanle los frayles en procession, diziendo la Letania, y rogando a Dios por el, y pidiendo a los santos le fauorezcan. Lleuanle a la puerta de la cueua q̃ está siempre cerrada cõ dos llaues, la vna tiene el Obispo, y la otra el prior: abren la puerta, y entra el peregrino, tornan los frayles a cerrar la puerta de la cueua, y bueluen otro dia con la mesma solemnidad y ceremonia abren la puerta, y tornan al penitente en procession a la yglesia: y si sucedio algun trabajo al penitente, o se quedó alla, ayuna todo el conuento con riguroso ayuno quinze dias continuos por el. Esto es lo que yo he podido hallar en autores autenticos del purgatorio de san Patricio.

Pareciome escriuir esta historia con la claridad que me fue possible, por ser exquisita, y no agena del proposito que lleuamos, y por ella, y por los exemplos precedentes consta lo q̃ al principio se propuso q̃ puesto q̃ ay proprio y deñado lugar para el purgatorio, es Dios seruido quando el quiere q̃ particularmente algunas animas sean atormentadas en otras diuersas partes, todo por bien suyo, y nro: suyo porq̃ con licẽcia y permission de Dios se manifieste a los fieles y Catolicos Christianos, a quiẽ su diuina magestad tuuiere por bien, para que las fauorezcan cõ missas, sufragios, oraciones, y obras pias, y desta manera sean libres de aquellos atrozes y riguro sos tormentos. Nuestro, porq̃ temamos ofender a su omnipotente magestad, pues con tan graues tormentos se pagan las culpas que cõtra el se cometẽ, y para q̃ nos exercitemos en hazer obras pias en fauor de quien tanta necessidad tiene de sufragios.

Peroracion.

TODO poderoso y eterno Dios, con vuestro fauor he llegado al termino q̃ mi tenue y flaco ingenio tenia propuesto: por tan gran merced os doy muchas gracias Señor mio, pues con desseo de seruiros me dispusse a vna empressa que sin duda era muy mayor que lo que mis fuerças podian cumplir, y vuestra diuina magestad me fauorecio, dando me salud para que lo concluyesse sin hazer falta a las ocupaciones continuas a que por mi oficio y estado soy obligado. Suplico os clementissimo Padre, por Iesu Christo vuestro vnico hijo, eterno Dios, por el Espiritu santo que de los dos procede, siendo tres personas y vn solo Dios verdadero, que seays seruido que los q̃ esta Varia historia leyeren, de tal manera se aprouechen della, que se inflamen en fuego de caridad, y queden encendidos en vuestro amor, y por seruiros se exerciten en obras de misericordia, amando y fauo-

y fauoreciendo al proximo como ellos son obligados,y vos quereys que le amen, de tal manera se aprouechen de los exemplos de los santos que aqui van referidos,que el auariento quede liberal,el deshonesto con limpieza y castidad, el inhumano y cruel,compassiuo,y misericordioso:el soberuio y altiuo,humilde,y corregido:el afligido con trabajos halle consuelo: el enfermo y encarcelado aprenda a tener paciẽcia,el pobre remedio,el peregrino amparo,el muerto en pecados modo para resucitar en gracia. Esto os suplico piadosissimo Padre, por los meritos de la passiõ de Iesu Christo vuestro vnico hijo nuestro Redẽtor y Señor, y por la gracia del Spiritu santo consolador. Virgen clementissima Maria,en quien despues de Dios estriua mi esperança,de quien he recebido muchas y grandes mercedes,mostraos madre piadosa, y con vuestra eficacissima intercession impetrad este fauor. Esto os pido Señora,por el bendito fruto de vuestro vientre,Iesus eterno Dios,por el amor que vos tuuistes a vuestro dulce esposo san Ioseph,por el respeto de santa Ana vuestra venerable madre,a quien tengo por causa vra por particulares patrones,y abogados. Angeles,Apostoles,Martyres,Confessores,y Virgines,cuyos exẽplos, y glorioſos hechos aqui se refieren,rogad a nuestro Señor Dios que todos los que los leyeren sean aprouechados: y a ellos y a mi tenga de su mano, para que de tal manera viuamos que en este mũdo cumplamos su santa voluntad, y en el cielo gozemos de su gloria,y buena vista para que fuymos criados.

Di fin a estos Discursos de Varia Historia, de las obras de misericordia,oy Miercoles,veynte y dos dias de Mayo, vispera de la admirable Ascension de nuestro Señor Iesu Christo,año de su nacimiento de mil y quinientos y nouenta y vno. Siendo summo Pontifice Gregorio decimoquarto,y Rey de España don Philipe segundo deste nombre, y Arçobispo de Toledo el Cardenal don Gaspar de Quiroga.

EN TOLEDO.

Por Pedro Rodriguez, Impressor de libros,
Año de M.D.XCII.

6-2-1